

ORTIZ LUCIO, Francisco (O.F.M.)

Libro Intitulado, Iardin de amores
sanctos, y lugares comunes, doctrinales
y pulpiales... / compuesto por el Padre
Fray Francisco Ortiz Lucio,
Predicador... de la Obseruancia de San
Francisco... - Impresso en Alcala de
Henares : En Casa de Iuan Iñiguez de
Liquerica [sic], 1589

[56], 269 h., @6, a-e8, f10, A-Z8,
2A-2K8, 2L5 ; Fol.

Port. con grab. xil. -- Colofón. --
Texto a dos col., con apostillas
marginales

1. Vida cristiana 2. Kristau-bizitza 3.
Oración 4. Otoitza I. Título

R-6567

LIBRO

INTITVLADO,

JARDIN DE AMORES

sanctos, y lugares comunes, doctrinales y
 pulpiales: de singulares y prouehosísimas doctrinas, cõ notables ex-
 pōsiciones, de passos de escriptura y prouehosísimos para to-
 do genero de gentes, especialmente para predicadores, cu-
 ras, y prelados: con vna tabla para sacar sermones, de
 todos los Doctores de la Yglesia,
 y deste libro.

COMPUESTO POR EL PADRE FRAY FRAN-
 cisco Ortiz Lucio, predicador de la Provincia de Castilla, de la obser-
 uancia de san Francisco, y Guardian de san An-
 tonio de Mondejar.

DIRIGIDO AL CONDE
 de Tendilla.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcalá de Henares, En casa
 de Iuan Iniguez de Liquerica,
 Año de. 1589.

Y O he visto este libro, y a mi parecer no tiene cosa que sea contra nuestra sancta y catholica Fee: antes entiendo sera vtil y prouehoso para la saluacion de las almas, y de mucha estima para predicadores: y assi se hara seruicio a Dios, en dar licencia para que se pueda imprimir. En este monasterio de la sanctissima Trinidad, de Madrid, a ocho de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Antonio de
Castañeda Ministro.

Fray Francisco de Tholosa, Ministro General de toda la Orden de nuestro seraphico padre S. Francisco, al padre fray Francisco Ortiz Lucio, predicador y Guardian en nuestro conuento de S. Francisco de Mòdejar, salud, y perpetua paz en nuestro reparador Iesu Christo: por quanto vi (me ha hecho relacion) q̄ con zelo de seruir a nuestro Señor, y aprouechar a las almas, cõ mucho estudio y trabajo, ha compuesto vn libro intitulado Iardin de amores sanctos y lugares comunes: el qual dessea sacarlo a luz y imprimirlo, y para ello me pide licencia: por la presente se la concedo, juntamente con el merito de la sancta obediencia, para que haga la diligencia que manda el sancto Cõcilio Tridentino, y auida la aprobacion del Real Consejo de su Magestad, pueda imprimir el dicho libro. Datis en nuestro conuento de san Francisco de Madrid, a. 5. de Junio, de 1588.

Fray Francisco de Tholosa
Ministro General.

EL REY.



OR quanto por parte de vos, fray Francisco Ortiz Lucio, Guardía de S. Antonio de Mōdexar, nos ha sido fecha relacion, diziendo, que vos auíades compuesto vn libro, intitulado Jardín de amores sanctos y lugares comunes, en que auíades puesto mucho trabajo y cuytado, suplicándonos, os mandassemos dar licencia y facultad, para q̄ solo le pudiesedes imprimir, por espacio de veynte años, atento que era muy vtil y necessario a la República, y teníades licencia de vuestro General, o como la nuestra merced fuese: lo qual visto por los del Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmática por nos sobre ello fecha, dispone: Fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, y por la presente (por vos hazer bien y merced) vos damos licēcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan del de el día de la data desta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder vuiere, podays hazer imprimir y véder el dicho libro q̄ de suso se haze mencion, y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos, que vos nombraredes, para q̄ por esta vez le pueda imprimir, con q̄ despues de impresso, antes q̄ se véda, lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que va rubricado y firmado de Miguel de Ondarza Zauala, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen: para que se vea si la dicha impressio esta conforme al original, o traygays fee en publica forma, como por el corrector, nombrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impressio con el original, y se imprimio conforme a el, y quedá asy mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que asy fueren impressos, y se os talle el precio que vuieredes de auer por cada volumen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, que persona alguna, sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni véder, sopenas que el que lo hiziere, aya perdido, y pierda, todos y quales libros y moldes que del tuuiere, e incurra en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, y corte, y chancillerias, e otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, asy a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que asy vos hazemos, y contra su tenor y forma, no vayan, ni passen, ni consentan yr ni pasar, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenzo, a veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Juan Vazquez.

CARTA DEDICATO.

ria, al Conde de Tendilla, y al lector.

FRAY FRANCISCO ORTIZ LVICIO,

Guardian de S. Antonio de Mondexar, al Conde de Tendilla,

dize, y desea mucha salud en nuestro señor

Iesu Christo.



Dien aya yo oydo, que V. S. era hijo de oraciones, como lo fuerõ
 los, muy señalados en la sagrada Escripura: y que vuestros
 padres deuotissimos y verdaderos hijos de S. Francisco, y pa-
 trones de su orden, os mereciõ y alcanzaron de Dios por in-
 tercessiõ de ste seraphico padre, cõ cuyo habito os da salud quã
 do caerys en alguna enfermedad, cõmo yo he experimentado, y
 ha salud que por esta razon Dios ha dado V. S. Y assi he sido muy dichoso en
 caerme tan buena suerte, como fue, veni a esta tierra, y casa, que vuestros deuo-
 tos progenitores fundaron, dñde he manijado vna sanctissima inclinaciõ, q̃ V. S.
 tiene a la virtud, con grande aborrecimiento al peccado, y admiracion, de que iã
 abominable monstruo aya en el mundo, juntamente cõ grande afficiõ a las letras
 humanas: assi de historias, como logica, y philosophia, en que siempre V. S. anda
 ocupado, hasta sustentar conclusiones publicas, llamado a ellas, los mas doctos
 de Alcalá, como lo hazian los nobles Athenienses, y no dexado los exercicios san-
 ctos de confessar y comulgar amenudo, y la disciplina y mortificaciõ de vuestra
 virginal carne, y acudiendo a los exercicios de caualleria y armas, conforme a
 vuestra profession y obligacion: y yo como verdadero y humilde capellan, por to-
 do lo sobre dicho, me he atreuido en este tiempo que aqui he estado, a componer vn
 libro intitulado, *lar din de amores sanctos*, en contraposicion de otro de amores
 profanos, y imprimirle en nombre de V. S. porque con este amparo, sera muy pro-
 uechoso: y porque la materia lo es, por ser flores de la sacra Escripura, y Doctõ-
 res sanctos: cuya leccion y meditaciõ, descubre muchas mareas y hechizos
 del demonio: y es escudo fuerte contra sus tentaciones, y muy resplandeciente
 para los que se desfienden y adargan con el. Son las palabras de Dios, escudos, y

Prou. 30.
 Can. 4.

A O

auerna de Lucifer: porque desta verdad estoy cierto, que de estos libros gusta la carne, y de los sagrados el espíritu, y siempre andan en campo, el espíritu y la carne. Y bien pudiera componer este libro en latin, y me fuera mas facil, como otro que hize sobre la Regla de nuestro padre san Fráncisco; pero quise magnificar nuestra lengua, como los estrangeros engrandecen la suya, y por que todos los estados le lean, pues para todas es manjar provechoso, aunque traygo autoridades en Latin, porque los predicadores no se cansen en buscarlas, y van con este orden siguiente.

Tratado. j De amor de mugeres.

Cap. 1. Que peligroso es el amor de mugeres. f. 1.

1. Que ocasionadas son para pecar, fol. 3.

3. Del recogimiento de mugeres. f. 4.

4. Que la muger sea subjeta. f. 5.

5. Como sabe engañar, y como la han de sufrir. f. 7.

6. De la luxuria y ocio. f. 8.

7. De la gula. f. 9.

8. De la cõcupiscencia del pecado. f. 10.

9. Del mal que nos viene de nuestra carne. f. 11.

10. De los remedios contra la carne: fol. 12.

11. Como nos castiga Dios con nuestra carne, f. 15.

12. De la templança, f. 17.

13. De los provechos de la téplaçã, f. 17.

14. De lo mesmo, y de gula, f. 19.

15. De lo mesmo, y de ayuno. f. 20.

16. De la embriaguez. f. 21.

Trata. 2. De oracion.

Cap. 1. Que la oracion, es obra de religion, f. 22.

2. De la humildad de la oracion. f. 23.

3. De lo mismo. f. 24.

4. De la oracion limpia y sacerdotal, fol. 26.

5. Que cerca esta Dios de los que le llaman, fol. 27.

6. De la oracion vocal. f. 28.

7. De la necesidad de la oracion, y que es gran don, f. 29.

8. Del aparcio antes de la oracion. f. 30.

9. De la intercesion de los santos. f. 30.

10. El epilogo de la oracion. f. 32.

11. Del precepto de oracion. f. 33.

12. De la oracion feitorosa. f. 34.

13. De la oracion de interesada. f. 35.

14. De la oracion importuna. f. 36.

15. De como se obliga dios, f. 37.

16. De la importancia de la oracion. f. 38.

17. De la oracion confiada. f. 39.

18. De como nos da mas que pedimos, f. 41.

19. Que en la oracion ay gozo cumplido, f. 41.

Trat. 3 De ociosidad y compañias malas.

Cap. 1. De ocasionés, f. 43.

2. De recogimiento de mōjas, f. 44.

3. De la guarda de los ojos. f. 44.

4. Del daño de las compañias, f. 46.

5. De la ociosidad, f. 47.

6. De buenas compañias y de juegos, fol. 48.

Trat. 4. De amor de padres a hijos.

Cap. 1. Del cuydado en la criança de los hijos. f. 50.

2. Del amor sobrado de los padres, fol. 51.

3. Del exemplo que han de dar a los hijos. f. 52.

4. Que los hijos no imiten a sus padres malos, f. 53.

5. Del bien que haze dios por honrar a los padres, f. 55.
6. Que los malos hijos, son verdugos y enemigos adorados, fol. 56.
7. En que han de obedecer los hijos, f. 57.

Trat. 5. Del amor de los casados.

Cap. 1. De la obligacion del marido a su muger, f. 58.

2. Que miren bien lo que hazen quando se casan, f. 60.
3. Que todos los estados son buenos, f. 61.
4. Quando las mugeres pueden tomar bienes a sus maridos, y en que esten sujetas, f. 63.
5. Que el amor se funde en virtud, fol. 63.
6. Del adulterio, f. 65.
7. De correccion fraterna, f. 65.

Trat. 6. De amor de Dios.

Cap. 1. De la charidad, f. 67.

2. De las excelencias del amor de dios, fol. 68.
3. Para amar a dios es menester gracia, f. 70.
4. Que es vestidura de boda, f. 71.
5. Como hemos de sentir la ausencia de dios, fol. 72.
6. Lo que deuemos por ser capaces deste amor, f. 74.
7. Como premian a los que le amá, fol. 75.

Trat. 7. De amor de enemigos.

Cap. 1. De las razones que ay para amarlos, f. 76.

2. Que este precepto es de Christo, fol. 77.
3. Que dias se precia de amar enemigos, f. 81.
4. Que es don de Dios tener enemi-

gos, f. 82.

5. Que es agradable el amor de enemigos, f. 83.
6. Porque dios lo manda los amemos, f. 84.
7. Dios no sabe tener enemigos, f. 86.
8. Es resolucion desta materia, f. 88.
9. Como podemos deslicarles algun mal, fol. 89.
10. Los enemigos nos hazen agradables a dios, fol. 90.
11. Que es precepto suave, f. 92.
12. Que es dulce, y por otra parte amargo, fol. 94.
13. Como podemos aborrecer al herege y tyrano, f. 95.
14. De la oracion de Christo en la cruz, fol. 97.
15. Los enemigos son nros ayos, f. 98.
16. En que conoceremos si aborrecemos al proximo, f. 100.
17. Que quanto mas mal nos hazen, mas amemos, f. 103.

Tratado. 8.

Cap. 1. Que dios es el autor de nuestros trabajos, f. 104.

2. Gran castigo es no castigar, f. 105.
3. Que los trabajos nos hazen auilados, f. 106.
4. A los q ama, da dios trabajos, f. 107.
5. La paciencia es señal d santo, f. 108.
6. No podemos viuir sin paciencia, fol. 110.
7. Los trabajos nos lleuá a dios, f. 111.
8. No entiende la carne ser buenos los trabajos, f. 113.
9. Que seguro esta el que tiene a Dios, f. 113.
10. Que temamos de ver los justos en trabajos, f. 114.
11. De la lametacion de Jeremias, f. 115.
12. Los trabajos se bueluen en bien, fol. 117.
13. Los trabajos acrisolan las almas, y son señal de predestinados, fol. 119.

14. Que ay castigos que son principio de infierno, f. 120.
15. Como podemos pedir trabajos, fol. 122.
16. Que no nos trabaja dios mas que podemos, f. 123.
17. Que se halla Dios en nuestros trabajos, f. 124.
18. Poco duran los trabajos de los justos, f. 125.
19. Que la carne no lo entienda, f. 126.
20. Dios como suela como descuelos, f. 127.
21. Con los trabajos nos aparta de pecar, f. 128.
22. Los trabajos son buenos, aun para los pecados, f. 129.
23. Que es gran castigo no castigarlos dios, f. 130.
24. Solos los justos conocen ser buenos los trabajos, f. 131.
25. Los trabajos son vino que desfatiga, f. 132.
26. No ay cosa que asegure en esta vida, f. 133.
27. No tiene que temer el que teme a Dios, f. 134.
28. Mas agradan a Dios los trabajados, que los descansados, f. 135.
29. De los que no se conuierde como trabajos, f. 136.
30. Mucho honra a Dios el que padece por el, f. 137.

Trat. 9. De lagrimas.

- Cap. 1. Que poderosas son las lagrimas, f. 138.
2. Como lagrimas nos consolamos, f. 139.
3. De lagrimas que manan de amor de Dios, f. 140.
4. Que no lloremos sino la muerte del alma, f. 141.
5. Dios baxo a enseñarnos a llorar, fol. 142.
6. Las lagrimas son don de dios, f. 142.
7. Las lagrimas, no tomeras, sino del coraçon, f. 143.

Trat. 10. Del peccado.

Cap. 1. De la grauedad del peccado.

- fol. 144.
2. Quanto le abomina Dios, f. 145.
3. El peccado es traslado del infierno, f. 146.
4. Vn peccado trae tras si muchos, fol. 148.
5. Como el peccado mata a Dios, fol. 149.
6. El peccado es adulterio contra dios, fol. 151.
7. El peccado es monstruo, f. 152.
8. El blafon de Dios, es aborrecido de peccados, f. 153.
9. Como castiga Dios a los inuentores y maestros de peccados, f. 154.
10. Que mas vale no ser, que ser con peccados, f. 156.

Trata. 11. Del remedio de la penitencia.

Cap. 1. De la penitencia virtud, f. 157.

2. De los que guardan la penitencia para la muerte, f. 158.
3. De la justificacion, f. 159.

Trat. 12. Del baptismo, fol. 161.

Trata. 13 De penitencia, sacramento.

- Cap. 1. Que este es remedio digno de Christo, f. 162.
2. Que en la confesion se perdonan los peccados muchas vezes, f. 163.
3. Que el dolor sea por auer offendido a Dios, f. 165.
4. Como es bienauenturança, verse sin peccados, f. 166.
5. Que no temamos de confessarnos, f. 167.

Trat. 14. De la consciencia.

Cap. 1.

Cap. 1. De los remordimientos de la conciencia, f. 168.

2. Que la conciencia es infierno para el pecador, f. 168.

3. Que la buena conciencia es cielo, f. 169.

Trat. 15. De la dignidad sacerdotal.

Cap. 1. El caso que haze Dios del sacerdote, f. 171.

2. El sacerdote no sea reprehendido del seglar, f. 172.

3. De las obligaciones de los sacerdotes, f. 173.

4. Que el mal sacerdote ensucia el nombre de Dios, f. 174.

5. Que el seglar respecte al sacerdote, y como se disponga a dezir missa, f. 175.

6. De la limpieza de los sacerdotes, fol. 176.

7. De los escandalos de sacerdotes y personas publicas, f. 177.

8. Como han de ser castigados los escandalos, f. 178.

9. Como nos hemos de abstenen del color de mal, f. 180.

10. De prelados malos, y sus obligaciones, f. 181.

11. De prelados sollicitos, sabios, y santos, f. 183.

12. El sacerdote no tenga otra heredad, sino a Dios, f. 184.

13. De la perseverancia, assi de sacerdotes como de seglares, f. 185.

14. De Reyes, Principes, juezes, y señores, f. 188.

15. Que los juezes son los dioses de la tierra, f. 189.

16. Los juezes sean desapasionados y rectos, fol. 190.

17. Los que embiã malos juezes, participan sus peccados, f. 192. fo. 141. co. 1.

18. La resolucion desta materia de sacerdotes, reyes y señores, f. 193

Trat. 16. Del sacramento del altar.

Cap. 1. De la publicacion de este sacramento, f. 195.

2. Del uso y comida de este sacramento, f. 196.

3. Que es manjar de camino del cielo, y nos alivia en el, f. 197.

4. Que es manjar de grandes y de letrados, f. 198.

5. Que este manjar da vida al alma, fol. 199.

6. Que es cifra de todos los milagros y sello pendiente, f. 200.

7. Que arrebatã el sentido del alma con su fragancia, f. 201.

8. Este sacramento es las etaduras de Adam, f. 202.

9. De la institucion de este sacramento, f. 203.

10. De la liberalidad con que Christo se da, f. 203.

11. De los misterios de la missa, f. 204.

12. Cõ la missa alabamos a Dios, f. 205.

13. Con que atencio se ha de oyr la missa, f. 207.

14. La limpieza para comulgar, f. 208.

15. De la preparacion para la missa, fol. 209.

16. Como se engruesa el alma con este manjar, f. 210.

17. Que quanto mas se recibe este manjar, mas se apetece, f. 211. c. 3.

18. Libres de avaricia y crueldad, comulgemos, f. 212.

19. De la humildad con que hemos de comulgar, f. 213.

Trat. 17. De la consideracion de la muerte.

Cap. 1. De su utilidad, f. 214.

2. Que pensemos que cada dia es el vltimo, f. 216. co. 2.

3. Pensemos que cada dia es el vltimo, f. 216.

4. Todos los peccados salen del olvido

- uido de la muerte, 217.
5. Los titulos que da lob a la muerte f. 218.
 6. Cierta es la muerte, y su hora es certissima, f. 219.
 7. Lloremos porque no sabremos como nos yra en la muerte. 220.
 8. Todas las sciencias estan en la consideracion de la muerte, f. 221. c. 1. 2.
 9. De la breuedad de la vida, y el premio que da la muerte. f. 222.
 10. Que la muerte es sueño, f. 223. c. 3
 11. De muerte repentina, f. 224.
 12. Que la muerte es desleable: esta muerta y enamora. 225.
 13. La muerte ya da vida. 227.
 14. Con que se consuela el que se ve morir f. 228. c. 2.
 15. Naturalmente se teme la muerte, fol. 229.
 16. La muerte es dicha para el bueno, fol. 230.
 17. De la muerte temerosa, f. 231.
 18. Que las buenas obras acompañan al difuncto, f. 232.
 19. Que la muerte es ganancia, f. 234.
 20. De honras de difunctos, f. 235.
 21. Del Purgatorio, f. 236.

Trat. 18. Del iuyzio final.

- Cap. 1. Que esta consideracion nos enfrena, f. 238.
2. Como sacara Dios a plaça nuestros peccados, f. 239.

3. Que agrada a Dios mucho la memoria del iuyzio, f. 240.
4. Que mucho importa esta consideracion, f. 241.
5. Del orden que aura en el iuyzio, f. 242.
6. De la verguença que passaran los malos, f. 244.
7. Dios es acusador, juez, y testigo, fol. 245.
8. Como premia las obras de misericordia, f. 247.
9. Que ellas nos dan el cielo. f. 248.

Trat. 19. Del infierno.

- Cap. 1. Del estado de los dañados, f. 257.
2. Diuersidad de penas, f. 258.
 3. Porque es eterna la pena, 259.
 4. Que la obstinacion de los dañados es el mayor mal, f. 260.

Tratado. 20. De la gloria.

- Cap. 1. De la diuersidad de premios, fol. 261.
2. Que la gloria es nuestra patria, f. 262.
 3. Que a nuestro modo pinta la gloria, f. 264.
 4. De los dotes del alma y cuerpo, f. 265.
 5. Que utilidad se saca de considerar la gloria, f. 267.

Fin.

P R O L O G O .

IN funiculis Adę traham eos. Traerlos he (dize Dios) con soguillas de Adam, que son el amor por el qual pecco Adá. El demonio no se atreuió a acometer a Adá por si mismo, sino cō el amor dela muger, Osee. 11.
A. 4. y a la muger acometio cō el desseo natural de ser sabios como Dios: y como Adam tenia la justicia original, sabia quanto auia, y conuenia, y assi a todas las criaturas puso nombres, conforme a la quiddad y essencia que teniã, como quien bien las conocia. Y assi dize S. Pablo, q̄ Adam no fue engañado, sino 1. Th. 2.
d. 13. la muger. No fue tan necio Adam, q̄ creyo que auia de ser sabio como Dios, especialmente, comiendo, que aun si el demonio dixera, Leed en este libro y se reys sabios, lleuara algun camino, que diziendo comed; no lleuaua. Y assi Adá solo pecco por amor q̄ tenia a Eua, y ella le pidio que comiesse de la mançana, y el por darle contento comio. Y assi dize Augustino, q̄ la causa por q̄ pecco Adá fue, Ne cōtristaret delicias mulieris: Por no darle pena, por no enojar ni entristecer a sus amores. Segū esto, este amor fue la soguilla con q̄ fue atado Adá, y le lleuola muger a donde quiso. Pues si el amor humano pudo tanto, q̄ hizo que Adá pecasse, y se apartasse de Dios, y q̄ por ella le dexasse; y cada dia vemos, que por ella dexa el varon a su padre y madre, y aun a Dios: quanto mejor podre yo (dize Dios) hazer q̄ los hōbres vayan por mi amor, contra si mismos y sus apetitos y malas inclinaciones, haziendose fuerça? In funiculis, &c. Yo les hare obras para q̄ se enamoren mucho de mi, y traerlos he atados con sogas de amor: Nouum creauit dominus super terrā fœmina circūdabit virū. Dize Ieremias, q̄ Dios haria vna cosa nueua, y es, q̄ vna muger rōde a vn varon, y le de musica. No es cosa nueua, q̄ vn varon solicite a vna muger, y le de musica: pero que vna muger se pierda por vn varon, esto es nouedad. Con esta methaphora quiere dezir, q̄ no es cosa nueua q̄ Dios solicite vn alma, y la llame con alagos, promessas y ofrecimientos: pero es nouedad q̄ su esposa la yglesia se pierda por el, y solicite a Dios y le de musica: lo qual parecio ser verdad; y lo puso por obra, quando vino el Espiritu sancto dia de Pentecostes, y andauan los Apostoles de tablado en tablado, y de audiencia en audiencia, açotados y perseguidos, buscando al esposo de sus almas, Iesu Christo. Espantauanse los Apostoles, en oyr la muerte de Christo, y dizeles: Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum. No os espanteys de mi muerte, por q̄ si me crucifican, yo traere todos los hombres a mi: por q̄ veran que padezco y muero por amor dellos, y por rehazerlos, q̄ estauan deshechos por el peccado. Y assi Longinos auicndole dado vna lançada, y viendo que dela sangre q̄ del costado salio, recibio vista: luego abrio los ojos del alma, conociendole con la fee viuia por innocente Cordeiro, y con grande amor fue a arriscar la vida, apellidandole por hijo de Dios: como lo auia hecho el Ceturio, dizēdo: Vere filius Dei erat iste. Mirad si erã fuertes las sogas con que ato a vn buen Ladron, que auicndole visto tan afrentado, le confiesa por rey de las eternidades. Mirad la Magdalena, con que sogas de amor estaua atada, que antes q̄ amaneciesse va al sepulcro, y no temiendo la noche y las guardas, ni q̄ Christo estaua muerto, anda de botica en botica, cōprando especias aromaticas, para vngirle. Que hombre ay en el mundo, que a media noche vaya a buscar a su amigo al sepulcro, por fuerte q̄ fuesse? Por cierto yo no creo que viessse hombre que tal hiziesse. Y van vnã mugeres flacas, porque Christo con las maromas fuertes de su amor, tiraua de sus coraçones. Pintauan los antiguos, el amor ciego y desnudo, y con alas: Desnudo, porque se desnuda

Iere. 31.
d. 22.

Ioann. 12.

desnuda por vestira quíe ama: y cõ alas por q̃va cõ mucha ligereza voládo a ser uirle, y ciego, por q̃ no mira los incõueniētes ni halla estropieços en el camino:

Psal. 118. Pax multa diligētibus legē tuā, & nō est illis scādalum. Mucha paz tienē los q̃ amā a Dios, y no hallan donde tropear. Mirad las sogas con que trahia Dios a los martyres, que perdieron la vida por amor de Christo. La Esposa en los Cātares dize: El amor es fuerte como la muerte, y el amor zeloso, es duro como la sepultura. Quiere dezir, que el amor prēde y no suelta, como la muerte y la sepultura, que aunque mas le rogueys que os de el muerto, no os le dara: Así el amor de la muger y sensualidad, que prendio a Herodes y Herodias, no los solto, aunque trabajo mucho san Iuan Baptista, y no pudo, y en la demanda dexo la vida: Pues mas prende el amor de Dios, especialmente despues que Dios nos hizo tan buenas obras, como fue hazer se hombre, y morir en vna cruz, que todos los regalos, martyrios, y tormentos, y finalmente todas las criaturas, no podian apartar a S. Pablo del amor que a Christo tenia: y así haze alarde de todas las criaturas, y las desafia diciendo: Quis separauit me a charitate que est in Christo? neque mors, neque vita, &c. Quien me apartara de la charidad, que ay en Christo? ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni las potēstades, ni ninguna criatura, porque estoy muy cierto, que nadie me podra apartar: porque todo lo puedo, en aquel que me conforta, y me tiene atado a si, con cadenas de amor.

Iob. 17. A. 3. Iob dezia: Pone me iuxta te & cuiusuis manus pugnet contra me. Iuntense todos los exercitos, y haganme guerra, que con vuestro amor fuerte me adargare y defendere. Y Dauid dezia: Dominus illuminatio mea, & salus mea quem timebo? Teniendo yo a Dios y su diuino amor, que es salud y fuerça de mi alma, no tengo porque temer, aunque vea los campos llenos de exercitos de enemigos cõtra mi. Bien se vee que la gracia es mas poderosa que la naturaleza, y el amor de Dios mas fuerte que el amor de la muger y de la sensualidad: Y así en el proçesso deste libro tratare deste amor sensual, y de nuestrasmalas inclinaciones y vicios y de su poder y fuerça, y luego del amor de Dios, y de las virtudes y sacramentos, que son maromas fuertes, con que Dios nos lleva a si, no con fuerça que fuerça, sino con fuerça que alienta y esfuerça, y haze suauē la vida Christiana. aunque es verdad que haze fuerça a nuestra carne y mala inclinacion, y la lleva de los cabellos, por que el reyno de los cielos padece fuerça, y los valientes y esforçados violentos, se alçan con el: y esta fuerça no la hazemos a Dios, pues esta ganoso y desleoso de darnos su cielo, sino a nuestro apēto irascible y concupiscible, refrenandolos, y haziendolos estar a raya. Y por que la muger es la mas ocasionada para perdernos, y vn hombre para o tro es vn demonio: como dizen los Griegos, Por aqui començare mi libro, y este serã el primer tratado.

T A B L A D E M A- terias.

A.

- A**nhelar ala perfeccion, fo. 47. c. 1.
 Ayuno, 20. co. 2.
 Amor de Dios, fo. 55. co. 3. 97. hasta
 fo. 76. 86. col. 3. . 4. fol. 102. col. n. 3.
 126. col. 3. 68. 69. 152. col. 1. 2. 247.
 col. 1.
 Amistad sancta, 59. co. 3.
 Agueros, fol. 46. co. 1.
 Agradecimiento, 25. co. 1. 29. co. 2. 3.
 38. co. 1. 4. 55. co. 3.
 Adulterio, 65. 188. co. 3.
 Amor de enegimos, 76. hasta, fo. 159.
 co. 1. 2.
 Ausencia de Dios, y perderle, fo. 72.
 col. 3. 141. col. 1. 132. col. 4. . 127.
 col. 1.
 Amigo de Dios que poderoso, f. 74.
 col. 2. 1. 86. co. 3. 88. co. 3. 164. co. 1.
 Nadie le puede hazer mal, 78. co.
 3. 79. co. 3.
 Amigos de mesa, 96. col. 2. 123. col. 3.
 124. co. 3.
 Ausencia de Dios gran castigo, f. 116.
 co. 2. 140. 142.
 Amigo bueno es Dios, fol. 124. 123.
 col. 3. 4.
 Amigo de mundo, 126. co. 1.
 Avaricia de sacerdotes, fo. 173. co. 4.
 174. c. 4. 184. c. 3. 192. c. 3. 253. c. 2.
 Avaricia, 247. co. 3.
 Ambicion, fo. 5. co. 2. 121, co. 3. verbo
 Reyes, juezes, prelados.
 Abogados. 189. co. 3.
 46. co. 1. 64. co. 3.
 Compañias, fol. 44. 47, co. 1. 46. co.
 2. 3. 4. 49. col. 1. 2. 3. 4. 52. col. 4.
 53. co. 1. 63. co. 3. buenas, III. col. 2.
 179. co. 3.
 Castidad, fol. 2. co. 1. 4. co. 3. 15. co. 2.
 26. co. 1.
 Confianza. fol. 24. col. 4. 27. col. 34.
 28. 36. col. 1. 2. fol. 37. co. 2. fo. 248.
 col. 2.
 Contendas, 26. co. 3.
 Caualleros, 53. co. 3. 4. 122. co. 3. 189.
 co. 3. 190. co. 1. 255. co. 1.
 Antes que te caes ora, fo. 7. co. 3. 26.
 col. 1. 60. 61.
 Clausura de mugeres, fo. 3. co. 1. 2. 4.
 col. 3.
 Castigo grande no castigar, tratado. 8
 ca. 14. & co. 2. 3. fo. 130.
 Correccion fraterna, fol. 66. 153. co. 1.
 181. co. 2. 185. co. 2. 193. co. 4.
 Consciencia, tratado. 14. fo. 168. 252.
 col. 4.
 Castiga Dios con peccados, fol. 105.
 col. 3. 4.
 Consejeros a peccar, 179. co. 1.
 Curas. 182. 184. col. 3. mira, sacerdo-
 tes, Obispos, prelados.
 Cuenta que pedira Dios en el juyzio,
 245. co. 1. 192. 214. col. 1.
 Criacion fue gran beneficio, fol. 250.
 col. 4.
 Crueldades fol. 251. y mira tyran-
 nias.

B.

- B**iudas, fo. 44. c. 3.
 Bendiciones a Dios, fo. 30. co. 3. 205.
 col. 4.
 Baptismo, 161. 162.
C.
 Clausura de religiosos, fo. 44. co. 1. 2
 Desorden, 91. co. 3. 26. co. 3. 33. co. 1.
 Deseos. fo. 23. co. 2. 34. co. 2. 4.
 Desierto, 24. co. 3.
 Dios es esposo de nuestras almas, 59.
 co. 3. 72. c. 1. 151. co. 4.
 Deuocion y fervor. 187. co. 3.
 Dios es todo de cada vno. 266. co. 4.
a Eucha-

Tabula

E.

Eucharistia, fol. 49. co. 3. 57. co. 2. 81.
col. 1.
Estados todos son buenos, f. 61. co. 4.
Eslauos, 83. co. 3.
Estudiantes que pretenden ser sacer-
dotes, fol. 175. col. 1. 182. col. 2. 221.
co. 1. 2.

F.

Fin del hombre quien, 73. co. 3.
Frayle figura de penitencia, 236. co. 2.
mira monges y monjas, fol. 239.
col. 4.
Fe de sanctos, 126. co. 2.

G.

Gula, fol. 9. co. 4. 16. 17. 18. 19. 20. 21.
Gozo, f. 41. co. 2.

H.

Humillate, fol. 11. col. 1. 23. col. 3. 24.
col. 4. fo. 25. co. 3. fo. 70. co. 3. 100.
col. 3.
Hijos, 51. 57. 156. co. 3.
Hazimiento de gracias a Dios, 79. co.
2. 30. co. 3. bendiciones de Dios, &
fol. 208. co. 3.
Honra, 87. co. 1. 103. co. 4.
Hypocrita, 114. co. 3.
Hospitales, 248. co. 4.

I.

Intercession de sanctos, fo. 30. col. 4.
31. co. 3. 36. co. 2.
Ignorarfe, fol. 9. co. 1.
Iuegos, fol. 48. col. 3.
Iuezes, 80. co. 1. 95. co. 4. 98. co. 1. 99.
col. 2. fo. 142. co. 1. 148. col. 4. 190.
191.
Inuidia, 90. co. 4. 95. co. 3. in fine.
Inferno, 120. co. 1. 122. co. 4.
Iustificacion como se haze, 158. 159.
Iusticia y castigo, 191. 185. co. 2.
Iglesia de Dios, 248. co. 1.

L.

Luxuria, fol. 7. co. 4. 8. 10. 11. co. 2. 14
co. 2. 3. 4. 15. co. 2.

Limosna, fol. 54. col. 2. 79. col. 2. 83.
col. 4. 85. col. 2. 159. col. 1. 4. 160.
col. 4. 213. col. 4. 233. 237. col. 1.
247. 249.

Ley de Dios, 52. co. 3.

Lagrimas, 138. 139. co. 4. 134. 24. co.
4. 22. 10. 141. 142. 143. 144. 181.
col. 1.

Limpieza espiritual, 174. co. 4. 175.
co. 1. 176. co. 3. 211. 212. 213.

Libertad de aluedrio, 239. co. 1.

Ley natural, 242. co. 2. 241. c. 1.

M.

Las mugeres son peligrosas y ocasion-
nadas, fol. 1. co. 3.

Las mugeres auaras, pero no para sus
galas, fol. 5. co. 1. 3.

No mires la muger, fol. 6. col. 3. f. 45.
col. 2.

Mugeres y achaques es todo vno, fo.
11. col. 2.

La buena muger es don de Dios, fol.
7. col. 4.

Quando puede hurtar la muger a su
marido, 63. co. 1. 251. co. 3.

Desuerguença de mugeres, fol. 3. col.
1. 2. 4. co. 3.

Las mugeres son gastadoras en vani-
dades. fo. 5. co. 3. 63. co. 1.

Las mugeres son perseguidoras de
sus maridos, fol. 5. co. 4. 7. co. 2. 3.
62. col. 4.

La muger ha de ser subjeta, fo. 5. co.
4. 7. co. 2. 62. co. 4. 63. col. 1. 64. c.
2. 65. co. 1.

La muger al lado del marido, fol. 6.
col. 1. 64. co. 3.

Muger y flaqueza son lo mesmo, fol.
6. co. 2. 7. co. 3. 62. co. 1. 3.

Por mugeres baxan los hombres, fo.
6. co. 2. 3.

La muger callada y no bayladora, fo.
6. co. 3. 4.

La muger engañadora, 7. co. 2.

Como la sobrelleue y sufra, fol. 7.
col. 3.

La muger es carne nuestra, f. 11. c. 40
Matrimonio

De materias.

- Matrimonio sacramento, f. 3. co. 4.
 Monesterios, f. 4. 47. co. 1. 2.
 Murmurar, f. 56. co. 1. 66. 189.
 Mendigar, fo. 37. col. 4.
 Monjas, fol. 71. col. 2. claufura.
 Monges con habitos selectos, 80. col.
 2. 187. col. 3. 4.
 Missas, 204. col. 4.
 Mundo y turba, 86. col. 1.
 Misericordia Dei, 103. col. 4.
 Misericordia de hombres, 247.
 Muerte desleable, 122. co. 2. 131. co. 4.
 133. col. 2.
- N.
- Nouicios en virtud, 174. c. 3. 175. c. 1
- O.
- Ojos, fol. 44. col. 4. 188. col. 2. 189.
 col. 2.
 Oracion vocal, fo. 23. 28. co. 4. 81. co.
 3. 116. co. 3.
 Ociosidad, 43. co. 3. 47. co. 2. 3. 4. 48.
 121. col. 1.
 Ocasiones, fol. 43. co. 3. 45. co. 2. 3. 4.
 46. col. 1. 50. col. 1. 33. co. 3.
 Obligacion de marido y muger, 58.
 59. 60. 61.
 Obediencia, 75. co. 4. 77. co. 4. 120.
 co. 3. 125. co. 4.
 Obispo es Angel y de su obligacion,
 179. col. 2. 182. col. 4. 183. y que sea
 limosnero, 249. co. 4.
 Obstnacion, 35. co. 3. 103. co. 2. 36. 120
 col. 2. 3. 151. col. 1. 155. col. 3. 157.
 co. 4. 158. co. 2. 164. co. 3.
 Obras en tres maneras, 234. co. 3.
 Oluido, 234. co. 4. 238. co. 2.
- P.
- Procefsiones, fol. 28. co. 4. 30. col. 2.
 36. co. 3. 38. co. 2. 40. co. 1.
 Prelados zelosos, fol. 31. col. 3. 32. 36.
 co. 3. 53. co. 2. 56. co. 3.
 Pater noster, fol. 40. col. 1. 50. fo. 81.
 col. 3. 31. col. 3. 86. c. 3. 96. col. 1. fol.
 101. col. 2. fol. 103. col. 1. fol. 142.
 co. 4.
- Padres, f. 50. 51. 52. 57. 153. co. 2. 179
 co. 4. 256. co. 1.
 Paciencia, fo. 55. col. 1. 72. col. 3. 104.
 105. 106.
 Pecado, 28. co. 3. 30. c. 1.
 Pecado publico, y titulo escandalos,
 & f. 110. co. 3.
 Prelados desapasionados, 87. col. 1.
 108. col. 4. 109. co. 4. 110. co. 3. 125.
 col. 4.
 Prelados zelosos, 153. 148. co. 2.
 Paz, 100. co. 1. 2. 111. co. 3. 191. co. 1.
 Prelados sean viejos, 182. co. 3.
 Predicadores f. 179. co. 2. f. 180. co. 2
 Predicadores mal pagados, 105. co. 2.
 el, preladados, vt sup. & fo. 108. co. 4.
 109. co. 4. 137. 105. co. 3. 177. col. 1.
 178. col. 2. fol. 247. col. 4. fo. 249.
 col. 4.
 Perseuerancia, 120. co. 3.
 Penitencia est praterita mala plange
 re, tratado. 13. f. 158.
 Pecado, tra. 10. con vn pecado castigo
 otro. 156. co. 3. 165. co. 1.
 Predestnados, fol. 158. co. 2. fol. 286.
 col. 3.
 Pecados publicos, que dan voces a
 Dios, 178. co. 4.
 Pecados veniales, 167.
 Perseuerancia, 186.
 Pereza, 184. c. 1.
 Prudencia de preladados. 185. 194. co. 1.
- R.
- Reyes y sus nombres, 188. sean ami-
 gos de pobres, 248. co. 4.
 Reyes que oren, 38. co. 2. 34. 54. co. 1.
 82. co. 1.
 Las riquezas son peligrosas, 34. col.
 3. 81. col. 4. 111. col. 3. 121. col. 2. fo.
 252.
 Regalos, 122. co. 4.
- S.
- Sacerdote que de limosna, 250. y que
 le den limosna, 251. co. 1.
 Sacerdotes y su officio, 177. co. 1. 25.
 col. 1. 2.

Tabula

Sacerdotes como los honra Dios, y q̄
 por vno no pierda otro, 174. cō. 3.
 Sacerdote, f. 4. co. 3. 27. co. 1. 66. co. 4
 98. co. 3. 117. co. 2. 122. co. 1. 172.
 Sabios y Reyes, todo vno, fo. 18. cō. 3.
 Sodomia, f. 13. co. 3. 4. 14. co. 1. 17.
 Scandalos, 54. co. 1. 66. co. 4. 153. co.
 4. 156. co. 3. 177. co. 2. 3. 178. 179.
 194. ca. 3.
 Simulacion, f. 7. co. 2.
 Sabiduria buena, 39. co. 1.
 Señores sean siervos, 121. co. 3. 139. c.
 2. 154. col. 4. 188. col. 4. 236. col. 1.
 Siervo de Dios que dignidad tiene, f.
 175. co. 4. 187. co. 3. 4.
 Solitud, 184. co. 1. 183. co. 3. 186. 187
 Sclauos, 188. co. 4.

T.

Tentacion, f. 3. co. 3. 10. co. 2. 36. co. 4.
 43. co. 1.
 El primer mouimiento no es pecca-
 do, 89. co. 2.
 Templos de Dios, 55. co. 4. Da. 4.
 Trabajos se auian de adorar, 12. co. 4.

106. co. 4. 116. co. 4.
 Temor de Dios, 68. 240. co. 1. 2.
 Tyrantias, 178. 179. 188. co. 4.

V.

Vsuras, 247. co. 3.
 Virgines, f. 61. co. 4.
 Verdad, 178. co. 2.
 Victorias, 123. co. 1.
 Vida, 267. co. 2.
 Voluntad que se reputa por obra, 99.
 co. 3. 259. 257. co. 3.
 Verdad amarga, 148. co. 3. 152. 164. c.
 Voluntad natural no es peccado. 99.
 col. 4. 10. co. 2.
 Viejos viciosos, 220. col. 3. 217. col. 2.
 223. co. 2. 236. co. 1. 2.
 Votos y promessas, 124. co. 3.
 Voluntad vale mas que la obra, 210.
 col. 1.
 Zelo de la honra de Dios, 70. co. 2. 102
 co. 3. 125. co. 4. 141. co. 4. 148. co.
 4. 153. co. 1. 4. 156. co. 3. 178. co. 4.
 179. co. 3. 181. co. 1. 184. co. 1.

Tabula

T A B V L A A V T H O R I - tatum huius libri.

Genesis.

1. Vt operaretur in Paradiso, f. 47.
co. 2. 48. co. 1.
1. Os de osibus meis, fo. 59. col. 4.
Requieuit die septimo, f. 92. co. 1.
1. Misit soporem, f. 59. co. 2. f. 3.
Vetat arborem, f. 22. co. 3.
1. Ad imaginem Dei factus est ho-
mo, f. 6. co. 2. 39. co. 3.
Faciamus adiutorium, f. 6. co. 1. fo.
59. co. 12.
Pluuia a Deo, f. 25. co. 1.
Propter hanc relinquet homo pa-
trem, f. 58. co. 3. f. 60. co. 1.
Inspirauit in faciem eius, f. 59. co. 1
2. Mulier quam dedisti mihi. fo. 49.
col. 2.
Locuta fuit cum serpente, fol. 6.
col. 1.
Ipsa conteret caput tuum, f. 6. col.
2. fol. 7. co. 3.
Diabolus offert cibum, f. 17. co. 4.
3. Ignis consumpsit sacrificium A-
bel, f. 75. co. 1.
3. Sanguis Abel clamat, 178. co. 4.
97. col. 2. 164. col. 1. 206. col. 2.
236. co. 1. 240. co. 1.
2. Angelus ad ostium Paradisi, ne co-
medat Adam, 122. co. 2.
2. In sudore vultus, f. 124. co. 4.
2. In quacunque hora comederis mo-
rieris, 168. co. 3. 219. co. 2. 225.
col. 4.
4. Cain in agro occidit Abel. fo. 49.
col. 4.
3. Statim adest peccatum tuum in
foribus, 233. c. 3.
Sanguis clamat, f. 14. co. 1. vide He-
br. 12. sanguis Abel clamat, vide
Enoch cepit inuocare nomē do-
mini. fo. 35. co. 1.
statim adest peccatum in fori-
bus. 170. co. 1.
1. Terra erat inanis & vacua, fol.
148. co. 2.
2. Vidit quod esset ad comedendum dul-
cis, 198. co. 1. 162. co. 2.
2. Eritis sicut dii. 201. c. 3.
6. Videntes filij Dei filias hominum,
fo. 8. co. 4. f. 3. co. 4. f. 45. co. 2.
f. 64. co. 1.
Non permanebit spiritus meus in
homine, f. 8. co. 4. f. 11. co. 13. fo.
13. co. 4.
Pœnitet me fecisse hominem, &c.
f. 11. co. 4. f. 80. co. 2. 259.
De diluuiō contra inhonestos, f.
10. co. 3. f. 17. co. 1. f. 19. co. 4.
La paz que auia en el arca, fol. 62.
col. 2.
Noe maledixit Canaō. f. 56. co. 1. f.
57. co. 4.
Porque encerro Dios a Noe en el
arca, f. 32. co. 2.
8. Crescite & multiplicamini, fo. 78.
col. 4.
14. Abrahā noluit dictari nisi a Deo,
f. 88. co. 3.
15. Abraham abigebat aues a sacrifi-
cio, f. 24. co. 2.
15. Non sunt complete iniquitates, f.
105. co. 2.
18. Tres vidit, 252.
17. Dios dio a Abraham la letra de su
nombre, f. 73. co. 4.
Vtinam Ismael viuāt, 25. co. 2.
19. Decē iusti in medio ciuitatis quid.
f. 180. co. 2.
18. Sarra vocat maritum suum domi-
num, f. 5. co. 4.
Sarra miro por los resquicios, 4. c. 3
Solos diez pide justos, f. 31. co. 4. f.
79. co. 2.
19. De muliere versa in sal. 120. col. 3.
19. Præcipit Angelus Loth vt ascēdat
in montem, f. 91. co. 2.
Loth por fuerça salio de Sodoma,
f. 12. co. 1. 17. co. 1. 46. co. 3.
Clamor Sodomorū venit, 14. co. 4
Quemo los Sodomitas, f. 8. co. 4. f.
11. c. 3. f. 13. c. 4. 45. c. 4. 49. c. 2.
Las hijas d Loth le engañarō. 12. c. 1

Tabulã

10. No Sarra, sino Abraham castigo a Agar, f. 6. co. 1.
 Orauit quia profeta erat Abraham f. 30. co. 4. 103. co. 1.
 Isaac obediuit patri suo, f. 57. c. 3.
 11. Reliquiecit ancilla cum pane & aqua, fol. 20. col. 1. co. 4. fo. 21. co. 1.
 12. De sacrificio Isaac, fol. 75. co. 2. 106. co. 1. 139. co. 3.
 13. Abrahami compro sepultura para su muger, f. 46. co. 2.
 14. Iurauit sub femore, f. 63. co. 3.
 Eliazer inuocauit merita domini sui, f. 30. co. 3. 37. co. 2.
 15. Abrahami desheredo a Ismael, f. 58. co. 2.
 Isaac orauit pro vxore sua, 64. c. 1
 Auferte deos alienos, 24. co. 3.
 17. Iacob con guantes de pelo engaño a su padre, fo. 40. co. 1.
 Ex consilio Rebecæ matris suæ, 46. co. 2. f. 7. co. 2.
 18. Iacob hurto la bendicion, y que era esta bendicion, 30. co. 3.
 28. De scala Iacob, 186. co. 4.
 29. Videbantur dies pauci, f. 58. co. 3.
 30. Caro cõsto a Iacob su muger Rachel, y assila amo mucho, fol. 29. co. 3.
 Da mihi mercedem, fo. 54. co. 3.
 31. Iacob se retiraua al desierto para orar, 24. co. 1. c. 4. f. 26. co. 3.
 33. con humildad se aplaco Esau, fol. 91. co. 3.
 34. Hemior concedio a su hijo lo que le pedia, 51. co. 4.
 Dina por salir fuera se perdio, fo. 43. co. 4.
 35. Benoni & Benjamin. 93. co. 4.
 36. Con la oracion mortifico su carne, f. 34. co. 3.
 37. Accusauit fratres crimine pessimo. fo. 65. co. 3.
 38. Embiole las teñas de quien auia cõcebido, f. 40. co. 1.
 Thamar e cestuosa, f. 3. co. 2.
 39. Arrojo los ojos en Ioseph. 45. c. 1.
- En saliendo de mala compañía, tuuo Ioseph reuelaciones, fo. 45. co. 3.
 40. Ioseph pago a su padre el hauele criado, 54. co. 4. 57. co. 1.
 41. La tierra quedaua en censos, 86. co. 1. 94. co. 4.
 42. Ioseph de solos los sueños se acordó, 79. co. 3.
 Iacob pide que no le dexen su cuerpo en Egypto, f. 46. co. 2
 43. Si non reduxero eũ reus ero peccati, 130. c. 3.
 46. puteus iuramenti, 25. co. 4.
 Ne timeas, f. 26. co. 3.
 50. Pater tuus precepit, fo. 80. co. 3.
 fo. 98. co. 3.
 At portate ossa mea, vobiscum, f. 49. co. 3.

Exodi.

- Exo. 1. edificauit domos obstetricibus, f. 52. co. 2.
 3. Tolle calceamenta, fo. 175. co. 2. co. 2.
 2. De matric Moysi, quæ occultauit lium suum, f. 7. co. 2.
 3. Vidi afflictionem populi. fo. 123. co. 2.
 3. Virga in manu quid, 44. co. 4. 147
 3. Ero qui ero, f. 27. co. 1.
 3. In rubo inflâmato, f. 123. co. 2. 127. co. 2. 251.
 4. Angelus vult occidere Moysen, 51. co. 4.
 4. Vxor Moysi secreto corripuit maritum, 64. co. 2.
 4. Ibat cum marito, f. 6. co. 1.
 4. Non vult sacrificium in Aegypto, 26. c. 2. 45. co. 4.
 5. In flagellis cædimur, 78. co. 4. 33. co. 4. 123. co. 1.
 8. De induratione Pharaonis, 164. co. 3.
 8. De plaga pulicũ & cinificum, f. 10. co. 3.
 8. Sacrificate in Aegypto, 49. co. 4.
 10. Non

Authoritatum ijs libri.

10. Non remanebit vngula, fol. 45.
co. 3.
14. Eduxi vos, 36. c. 2.
14. Videte magnalia, 27. c. 1.
16. de pane suauissimo manna deli-
cato, fol. 17: co. 4. 19. c. 2. 36.
co. 1.
16. Mane videbitis gloriam eius, 213.
co. 4.
17. Orat Moyſes leuatis manibus, f.
20. co. 3. 24. co. 1. 25. co. 2. 26.
co. 3. 33. co. 1. 36. col. 4. 56.
c. 3.
17. Delebo Amalec. 66. c. 3.
19. Non ferant ſecum mulieres, 24.
co. 3.
20. Zelotes & fortis Deus. 130. c. 2.
23. Ne appareas vacuus. 37. c. 1.
24. Habebat formam lateris, 124.
co. 3. 132. c. 1.
25. Propiciatorium ſub alis cheru-
bin, 23. co. 4. 77. co. 3
28. De ornamentis ſacerdotalibus, f.
173. 176.
28. Vngebant ſacerdotem in manu
& aure dextra, 249.
32. Quid tibi fecit populus hic, vt in-
duceres, &c? 156. co. 3. 184.
32. Cotribuſit vitulum, fol. 45. co.
4. 63. c. 1. 14. c. 2. 19. c. 3.
31. Petunt Deum quia non poſſunt
viuere ſine deo, 25. c. 3.
32. Surrexerunt ludere, 17. co. 1.
Dederunt precioſa idolo, 4. co. 4
5. c. 3. 63. c. 1.
33. Nolunt ire ſine Deo duce, fo. 25.
co. 3.
Facies Moyſi cornuta, 34. c. 3. 35
c. 1. 42. c. 2.
34. Ter in anno appareat maſculus
coram Deo, f. 4. c. 3.
28. De labio ſpeculorum, fol. 175.
co. 2.
10. Quod ſepeliantur extra caſtra &
ciuitates verbo occaſio.
10. Sanctificabor in his qui appropin-
quant mihi. 114. c. 3.
14. De cura leproſi, 182.
14. Quod fugiant leproſum, fol. 46.
co. 4.
16. De capro miſſo in deſertum, 133.
co. 2.
18. De idolo Moloch. 13. c. 4.
19. Quod ſoluant mercenario mer-
cedem. 14. c. 1.
Quod non credant augurijs, 40.
co. 1.
16. Ambulaſtis ex aduerſo, 150. c. 4.

Numerorum.

5. Aqua amara adulteræ, 45. co. 4.
65. c. 1.
6. Plus dat q̄: promiſit in virga Aa-
ron, 41. c. 1.
Ne comebāt ſacerdotes vnas paſ-
ſas, Ezc. 44.
6. De Nazareis, 114. c. 4. 156. c. 4.
13. De botro & pomis terræ promiſ-
ſionis, 262.
10. Tubis vocabant populum, 28.
co. 4.
11. Miſit coturnices, 17. c. 2.
Memoria ollarum & deliciarū no-
ſet, 43. c. 2. 213. c. 1.
12. Maria percutitur lepra, 56. co. 1.
122. c. 1.
12. Orauit Moyſes pro Maria, 80. c. 4
14. Orat Moyſes pro Populo, f. 31. c.
3. 81. c. 2.
15. Multa concedit iratus Deus in pe-
nā, 44. c. 1.
16. Orauit Moyſes pro inimicis, 8. c.
4. 98. c. 3.
16. Aſton inter ignem & populum,
26. co. 4. 185. c. 1.
11. Nauſeat appetitus ſuper cibo iſto
218. c. 3. 213. 43.
20. In cortinis & nebulis, 26. c. 2.
21. De ſerpente Eneo, 12. c. 4. 106. c.
4. 116. c. 4.

Leuitici.

5. Quod non offeram feminam ca-
pream. &c. 6. c. 2.

Tabula

22. Auriunt aquam de petra, 35. c. 2.
36. c. 3.
23. Quomodo maledicam cui dominus non maledixit, 93. c. 4.
25. fornicatis sunt cum Madianitis, 14. c. 1, 6. c. 4. 17. c. 1.
25. Suspende eos ad solem, 179. c. 1.

Deuteronomij.

3. Propter vos iratus est mihi Deus fol. 32. c. 1.
4. Non est alia natio tam grãdis, f. 7. c. 2. 213. c. 2.
6. Lex sit in ore & ante oculos, 52. c. 3. 80. c. 2.
10. Et nunc quid dominus requirat a te, 72. c. 3.
11. Terram quam dominus dabit nõ est sicut Egypti, 40. c. 2. & 4.
17. Ius regis, & q̄ sit frater, pater, & pastor, 192. c. 2. vide verbo re yes
20. Vides vias tuas, 17. c. 3.
21. Vestimenta nõ sunt attrita, 36. c. 2
21. Filius vacans coniugij obruatur lapidibus, 17. c. 2. 19. c. 2, 56. c. 1, 54.
33. Deus suus vendidit eos, 151. c. 1.
25. Secundum mensuram delicti, 126. c. 2.
25. Ne sis memor iniurię, 91. c. 2.
28. Erit vita vestra pendens, 170. c. 1.
29. Scribitur lex in lapidibus altaris, f. 28. c. 2.
30. Elige vitam vt viuas, 49. c. 3.
32. Propter iram inimicorum distuli, 79. c. 1.
33. Incrassatus dilectus recalcitrauit, 17. c. 2.
Circuduxit & docuit, 52. c. 3.
Vt suggeret mel de petra, 62. c. 2.
33. Inundationem maris quasi lac, 109. c. 1. 198. c. 3.
Iosue, 10. Sol ne mouearis, 30. c. 2.

Iudicium

4. Iabel clauo confixit tempora Sifare ebrij. 5. c. 2.

6. Velus super terrã, 59. c. 2.
7. Reiecit Gedeon qui bibunt flexis genibus proni in terra, 22. c. 2. 24. c. 2.
7. Gladius Dei & Gedeonis, 35. c. 3.
14. Samson victus a Dalida, f. 1. c. 2. 3. f. 14. c. 4.
15. De maxilla asini & de fonte, 34. c. 2.
16. Salmon ligatur, f. 5.
26. De adulterio vxoris Leuite, 65. c. 2

Regum. 1.

1. Re. excubabant mulieres, 44. c. 2
1. Non reprehendit Heli filios suos, 51. c. 3. 4.
2. Quare petebant carnem crudam, 17. c. 3.
2. Pedes sanctorũ seruabit, 106. c. 1.
5. Moriuntur filij Heli, 56. c. 4.
6. Adorare plagas, 106. c. 4.
7. Quare fundebat aquam quando proieciabant idola, 45. c. 4.
10. Egredere Deus eo q̄ petant regẽ, 22. c. 4.
12. Absit a me vt cessẽ orare, 91. c. 3. 192. c. 2.
15. Vade contra Amalec, 31. c. 1.
16. Quid me interrogas, 35. c. 4. 36. c. 1.
17. Occidi vrsũ & leonem, 25. c. 4.
18. Psallebat sicut per singulos dies, 29. c. 3.
19. De estarua David, 7. c. 4. 2.
18. Michol onerosa Dauidi, 29. c. 3.
20. Si mundus es a mulieribus comedẽ, 24. c. 3.
19. Saul mitescit inter prophetas, fo. 48. c. 4.
21. Obrulit gladium suum David, 25. c. 1.
22. Docet Deus Dauidi quid esset facturus, 34. c. 4.
25. Abigail dedit elemosynã, 63. c. 1.
Prælia domine præliaueris, 80. c. 1.
Erat de genere Caleph, 54. c. 4.
26. Maledicti qui dicunt serui dijs alienis,

Authoritatum ijs libri.

- nis, 46. c. 1.
20. De ligno amicitiae apud Hebreos
112. c. 3.
- 2. Regum.**
2. Pedes sanctorum seruuabit, 106.
3. Ioab percussit Abner & gloriatur
in malicia, 46. c. 4.
6. Vace cum arca, 66. c. 3. 88. 87.
7. Inuenit seruus tuus cor suum. 10.
co. 2.
9. Est ne aliquis de domo. Saul cum
quo faciam misericordiam Dei,
79. c. 1.
10. Deambulabat Dauid in solario, 43
c. 3.
11. Quare loquitur Natam in parabolis
Dauidi, 14. c. 3.
- Vrias non dormit, 9. c. 2.
12. Publicum fit peccatum Dauid, 8. c. 2.
13. Quare exulat Absalon, 53.
14. Tecum fecerit Dauid, 7. c. 1.
14. Omnes morimur, 82. c. 2.
16. De Absalon, 93. c. 2.
- Dominus milit vt maledicat, 109.
co. 2.
18. Dauid suspendit qui non seruant
pactum, 36. c. 3.
21. Quis decipiet regem? 111. c. 1. fo.
114. c. 3.
- 3. Regum.**
1. Dauid precipit in testamento, oc-
cidere ioab, 89. c. 4. 95. c. 2. 193
co. 1.
- Et non corripit Adoniam volen-
te regnum, 51. c. 3.
2. Salomoni dedit Deus magisque
petit, 41. c. 1.
3. Dinidatur infans, 59. c. 2.
11. Regina Sabba miratur, 261. c. 4.
11. Salomon discessit ab amore Dei,
f. 2. co. 2.
11. Adorauit idola, 14. c. 3.
13. De leone occidente prophetam,
46. c. 3.
14. Proiecasti me post corpus tuum,

21. c. 3.
15. Preter verbum Vriae, 251. c. 4.
17. Non erit pluuia, 32. c. 1.
18. Deus sustentat Eliam coruo, 36.
c. 2. 3.
19. Elias fugit Iezabelem, 6. c. 3. 46.
co. 1. 2.
21. Tulit Acab vineam Nabot, 16. c. 3.
Humiliatum Acab, 23. c. 3.
22. Josaphat non vult descendere ad
bellum sine consilio propheta-
rum, 23. c. 6.

4. Regum.

4. Re. 3. arripies filium suum sacri-
ficauit, 178. c. 1.
1. Descendit ignis, 31. c. 2.
2. Pater mi, 30. c. 4. 39. c. 3.
- Spiritus duplex, 35. c. 1.
3. Elias quare raptus in Paradisum,
43. c. 2.
4. De suscitacione pueri a Eliseo, 52
c. 4.
6. Pone panem & aquam coram eis,
91. c. 3.
6. Mulier quae comedit filium suum
fame, 28. c. 1. 50. c. 3. 201. f. 11.
8. Acab duxit vxorem idolatram,
63. c. 3.
9. Iezabel depinxit oculos Stibio, f.
3. c. 2.
13. Percute terram, 186. c. 4.
19. In sibilo aurae tenuis, 181. c. 2.
23. Quare leo occidit prophetam Dei,
46. c. 3.

2. Paral.

4. Altare tymiamatum, 40. c. 3.
6. Si peccauerimus tui sumus, 81. c. 3.
20. Cum ignoramus quid agere debea-
mus, & c. 53. c. 1.
28. Achaz clausit hostia tepli, 38. c. 3.

Thobif.

3. In tempore tribulationis
mittis. 113. c. 13. *Thobias.*

Tabula

Thobias.

- 3. In tribulatione peccata dimittis, 128. c. 3.
- 3. Vbi sunt elemosyne? 62. c. 4.
- 3. Occidit in honestos diabolus, 60. co. 2.
- 3. Derixa Sarre cum famula sua, 6. co. 4. 37. c. 4.
- 4. Coram defunctis comedit, 18. c. 3.
- 4. Orat vt dirigat gressus, 26. c. 1.
- 4. Caue ne quando consentias pecca 10, 53. c. 1.
- 6. Cū felle picis sant, 128. c. 1.

Iudic.

- 1. De terra irrigua quam petit filia Caleb, 142. c. 4.
- 1. Assignabant terminū Deo in oratione, 33. co. 2.

Hesher.

- 5. Timebat Hesher coram rege, 25. co. 1. 27. c. 4.
- 14. Tuscis Domine. & abominer signum superbiae & gloriæ meæ, fo. 3. c. 4.

1. Esdræ.

- 3. De laudibus decantatis in edificatione templi, 25. c. 1.
- 6. Tollant lignum de domo eius, f. 170. c. 1.

3. Esdræ.

- 3. De parabola vini nauicris & veritatis, 10. c. 2.

Iob.

- 1. Percat dies, f. 131. c. 4.
- 1. Inquitur Deus cum diabolo, 91.
- 2. Domine. comedit, 83. co. 3. 109. c. 3.

- 2. Adhuc permanes in innocentia, f. 5. c. 3. & timens Deū, 57. c. 2.
- 2. Orabat quando filij in conuiujs, 18. c. 1. 19. c. 4. 51. c. 1. 18. 56. c. 3.
- 6. Transferunt a me amici mei, 123. co. 2.
- 5. In sex tribulationibus, 108. c. 1.
- Homo nascitur ad laborem, 11. c. 4.
- 5. Vistas speciem tuam, f. 5. c. 2. 18. c. 3. 60. c. 2. 97. c. 3. 90. c. 1.
- 5. Percutit & manus eius sanabunt, 170. c. 1. f. 110. c. 3.
- 6. Quasi vna de stultis locuta, 7. c. 3. 62. c. 4.
- 6. Sagittæ tuæ in me sunt, 112. c. 4.
- 4. Genua debilia roborasti, 114. c. 1.
- 9. Sicut cursor, 82. c. 2.
- 10. Manus tuæ, 39. c. 3.
- 10. Si iustus fuero non leuabo caput, 113. c. 3. 137. c. 3. 145.
- 10. Vt plangam Paulum dimitte me, 129. co. 4.
- 14. Homo natus de muliere, f. 5. c. 4.
- 14. Donec veniat immutatio, 122. c. 3. 190. c. 1.
- 5. Cum lapidibus regionum pactū tuum, 108. c. 2.
- 10. Oculi carnes, 191. c. 4.
- 14. In inferno protegas me donec pertranseat furor, 240. co. 4.
- 21. In puncto ad inferos descendunt, 216. c. 2.
- 22. Quid prodest Deo si iustus fueris? 77. c. 4. 149.
- 28. Non inuenitur in terra suauiter uiuentium, 18. c. 4. 106. c. 3.
- 29. Pepigi fœdus cum oculis, 44. c. 4.
- 31. Si osculatus sum manum meam, 32. c. 3.
- 31. Antequam comeda suspiro, 18. c. 3. 122. c. 3.
- Ignis vsque ad cōsumationem deuorans, 15. c. 4.
- 31. Scortum sit vxor mea, 61. c. 3.
- Iob. 31. antequam comedam suspiro, 211. 253.
- 31. Confolatur Iob sua cōscientia, fo. 170. c. 1.

Authoritatum ijs libri.

- 34. Aquila ad præceptum tuum .18.c.2.
- 34. quis sicut Iob qui bibit subfanatio
nem, 109, co. 1. 202. co. 4.
- 41. Prunas ascendit, 49. co. 4.
- 42. Ipse orabit pro vobis, 35. co. 3. 83.
co. 1. 91. co. 3.
- 45. Colloquium eius exardescit, f. 4.
co. 1.

Psalmo.

- 1. Qui non abiit in consilio impio-
rum, f. 49. co. 3. 76. co. 3.
Cathedra pestilentiae, f. 110. co. 4.
178. co. 4.
- 2. Ego Dormiui & resurrexi, 114.
co. 1.
Quare fremuerunt, 92. c. 1.
Reges eos in virga ferrea.
Reges intelligite, 38. co. 1.
Postula a me, f. 29. co. 4.
- 4. Sacrificate sacrificium iustitiae, f.
37. co. 1.
Multi dicunt quis ostendet nobis
bona, 101. co. 4. 169. c. 3.
- 5. Bonorum meorum non indiges
- 5. Quoniam non deus volens iniqui
quitatem tuas, 34. co. 1. 99. co. 2.
153.
Iudica illos Deus, 105. co. 4.
- 6. Lachrymis rigabo, 21. co. 4. 158.
co. 3.
Si reddidi retribuentibus, 96. co. 3.
- 7. Si reddidi retribuentibus mihi ma
la, f. 90. co. 4.
Concepit dolorem. 90. co. 1.
Si feci istud, 104. co. 2.
- 8. Omnia subijcisti sub pedibus, 20.
co. 4.
- 9. Dum superbit impius incenditur
pauper.
- 10. Conttere brachium queretur pec-
catum illius, 136. co. 3.
- 20. Dixit insipiens, non est Deus, fol.
121. co. 1.
- 9. Vides quoniam laborem confide
ras, 90. co. 2. 112. co. 3.
- 9. Quare irritavit impius Deum? 240.

- 11. In domino confido, 103. co. 1. 248.
- 10. Desiderium pauperum, f. 23. co. 3.
248.
Desiderium & preparatione cor-
dis audiuit auris tua, 28. co. 1. 30
co. 1. 34. co. 4. 38. co. 4.
- 11. Ambulant in circuito, f. 10. co. 4.
120. co. 4.
Secundum magnitudinem tuam
multiplicasti, 59. co. 1.
- 11. Ponam in salutari, 124. co. 1.
- 10. Qui diligit iniquitatem odit ani-
mam suam, 149. co. 2.
- 10. Pluet super illos laqueos, 258. c. 1.
- 13. Dixit insipiens, non est Deus, 221.
co. 4.
- 14. Doce me facere voluntatem, 16.
co. 1.
- 15. Sanctis qui sunt in terra eius, 247.
co. 4.
- 15. Deus meus es tu, 74. co. 1.
Quid retribuam domino, 25. co. 1
- 16. Satiabor cum apparuerit gloria, 255
- 16. Deficientes sicut fumus, fo. 146.
168. co. 3.
- 17. Concepit dolorem, fo. 146. co. 1.
168. co. 3.
- 16. Satiabor cum apparuerit. 147.
- 16. Exaudi iustitiam meam, 33. co. 4.
- 17. Assumpsit me de aquis. 133. co. 4.
- 17. Quonia tu illuminas lucernam meam
85. co. 4.
Laudans innocabo dominum, fo.
23. co. 3. 38. co. 1.
Claudicauerunt a semitis, fo. 168.
co. 3.
- 18. Caeli enarrant, 85. co. 2. 38. co. 1.
In sole possuit. 41. co. 2.
Conuertens animas. 116. c. 2.
- 19. Iustitiae lenificantes corda, 169. c. 4
- 20. Domine in virtute tua lætabitur
rex, f. 79. co. 2.
Voluntati labiorum eius non frau-
dasti eum, 32. co. 3.
- 21. Ego sum vermis & non homo, 92
co. 2.
Propertimentes eum, 138.
Clamabo & non exaudies, 27. co. 2.

Tabula

- Verba delictorum meorum, 59. c. 4.
22. Virga tua & baculus ipsa me consolata sunt, 113. col. 1. 128. col. 1. 132. col. 1.
- Si ambulauero in medio umbræ mortis, 113. col. 4.
- Hæc est generatio, f. 61. col. 4. 39. col. 40. f. 4. col. 2.
- Qui non accepit in vano, 47. col. 3.
24. Propter nomen tuum propiciaberis, fo. 31. col. 4.
- Rectus Deus propter hoc legem dabit, 77. col. 4. 101. col. 2.
25. Si non Moyses stetit, f. 31. col. 2.
26. Tibi dixit cor, f. 28. col. 4.
31. Non accedat ad me pes superbiæ, f. 146. col. 3.
28. Vox domini intercidentis flammam, 222. col. 2.
28. Genua mea infirmata sunt, fol. 22. col. 2.
30. Miserere mei quoniam tribulor, 112. col. 3.
31. Nolite fieri sicut equus, 159. col. 4.
- Conuersus sum in ærumna mea, 111 col. 4.
31. Proiectus sum a facie oculorum, fo. 23. col. 3. 24. col. 3. 37. col. 1.
- In abscondito tempestatis, fo. 24. col. 3.
31. Dixi confitebor, fo. 23. col. 4. 160. col. 2. 166. col. 2.
- Quorum remissæ sunt iniquitates fo. 33. col. 3. 95. col. 2. 148. col. 2. 157. 166. col. 4.
32. In campo & freno, f. 20. col. 4.
33. Multæ tribulationes, 107. 133. c. 2.
34. Obliuisceris inopiæ nostræ, 125. col. 1.
34. Oratio mea in sinum meum conuertetur, f. 31. col. 1. 78. col. 2.
- Sume arma & scutum, 39. col. 42
- Quasi lugens sic humiliabar, f. 100 col. 4.
- Dixit insipiens in corde suo non est Deus, f. 240. col. 1.
36. Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt, fol. 112. col. 3.
36. Iustus si ceciderit non colidetur, fol. 108. col. 1.
36. Subditus esto domino, f. 37. col. 1.
- / Vidi pueritudinem eius, 22. col. 2.
37. Non est pax osibus meis, fol. 168.
37. Supergressæ sunt caput, & putruerunt cicatrices, fol. 178. col. 4.
38. Obmutui, 79. col. 3. 90. col. 4.
40. In die malo liberabit misericordem, fol. 250.
43. Diuitiæ si affluant, fol. 253. 254.
49. Non in sacrificijs arguant te, 252. col. 1.
48. Relinquent alienis diuitias, 237. col. 1.
43. Obliuisceris inopiæ nostræ, 17. c. 3
48. Laborabit & afflixit & uiuet, fol. 220. col. 4.
48. Quiq; terriginæ, fol. 218. col. 3.
45. Vacate & videte, fol. 48. col. 1.
49. Congregauit sanctos qui ordiunt testamentum, 242. 248.
48. Mors depascet eos, 126. col. 4. 237
49. Sacrificium laudis honorificat, f. 205. col. 4.
49. Vocauerunt nomina sua in terminis, fol. 52.
48. Cum viderit sapientes morientes, fol. 126. col. 4. 205. col. 2.
- Hæc via illorum, fol. 84. col. 2.
48. Comparatus est iumentis, f. 121. col. 4. 216. col. 1.
50. Quare composuit hunc Psalmum, fol. 52. col. 4.
- Exultabunt ossa humiliata, fol. 78. col. 3. 247,
50. Amplius laua me, fol. 147. col. 3.
- Tibi soli peccaui, fol. 165. col. 2.
- Sacrificium laudis, fol. 22. col. 3.
- Uti iustificeris, fol. 35. col. 1.
- Cor mundum, 35. col. 1.
53. Lachrymæ panes, fol. 129. col. 3.
54. Non defecit de plateis vsura & dolus, fol. 247. col. 3.
54. A pusillanimitate spiritus, fol. 93. col. 3. fol. 115. col. 2.
54. Vespere & mane, fol. 33. col. 2.
54. lacta cogitatum tuum in domino,

Authoritatum huius libri.

- no, fol. 36. col. 1.
55. Lachrymæ meæ panes. fol. 132. col. 3. 132. co. 3.
56. Qui non amavit orationem suam, fol. 30. col. 1.
Surge gloria mea, fo 83. col. 4.
56. Donec trāseat iniquitas. 144. c. 4
57. Videte si est fructus iusto, 247. co. 1. vide sanguis Abel clamat.
59. Potastinos vino compunctionis, fol. 132. col. 4.
59. Fortitudinem meam ad te custodiam, 81. co. 4.
61. Pretium meum cogitauerunt repellere, fol. 115. col. 3.
61. Subdita esto Deo anima mea quoniam ab ipso paciētia, 109. co. 4
61. Quousque irrueris in hominem, fol. 82. co. 2.
- Melior est misericordia tua super vitas, fol. 107. co. 3.
62. Leuabo manus 24. co. 4.
Quare tristis est anima mea? fol. 72. col. 3.
Adhæsit anima mea, 75. col. 3.
65. In multitudine virtutis tuæ mentientur inimici, 136.
64. Verba iniquorum præualuerunt, fol. 93. co. 4.
65. Impotuiti homines super capita, fol. 115. col. 3.
67. Similiter eos qui exasperant, 127. col. 1.
67. Speciei domus, fo. 5. co. 2. 63. col. 2. 60. col. 2.
68. Propter inimicos meos eripe me, fol. 100. col. 2.
69. Appone iniquitatem super iniquitatem, 105. co. 3. 144. co. 4.
In me psallebant qui bibebant vinum f. 38. co. 99. co. 2.
Consolantem me quæ sui, 104:
70. In locum munitum, fo. 49. col. 3.
70. Persequimini & comprehendite 116. co. 2.
70. Descendit sicut pluvia, 190. col. 2.
72. In labore hominum non sunt, fo. 122. c. 3. 190.
- Mei autem penè moti sunt pedes, 105. co. 1. 101. co. 3. 113. co. 3. 131.
- Operti sunt iniquitate, f. 37. co. 1. 47. co. 3. 119. co. 4.
- Quid mihi in cœlo coram te? 1. 07 co. 4. 132. co. 1. 134. co. 3. 68. 69. 267.
72. Posuerunt in cœlum os suum, fo. 190. co. 3.
72. Non est firmamentum in plagarum, 216 co. 2. 234. co. 3.
74. Inclinauit ex hoc, 85. col. 3.
74. Liquefacta est terra, 123.
75. Reliquiæ cogitationis, f. 38. co. 4.
75. Terribilis qui auferit spiritum Principum, 217. co. 4. 218. co. 3.
72. Velut somnium surgētium, 224. col. 1.
71. Deus iudicium tuum regi da, fol. 248. col. 3.
78. Tempus beneplaciti, 104. co. 3.
80. Dimisi eos secundum desideria, fol. 126. col. 4.
80. Aperios tuum & implebo illud, fol. 41. col. 1.
- Cibavit eos ex adipe frumenti, f. 101. co. 3.
81. Ego dixi cū estis, f. 180. co. 3. 181. col. 3. 189. co. 4. 191. 218.
82. Pone illos ut rotam, 146. co. 4.
81. Vos autem sicut homines moriemini, fol. 217. col. 4.
83. Melior est dies vna, 44. col. 1.
84. Clamabo, 27. co. 2. 138.
89. Mille anni ante te, fol. 142. co. 1.
90. A sagitta volante, f. 29. col. 3.
Qui habitat, 49. co. 3. 75. co. 3.
90. In manibus tollent, 108. co. 1.
93. Fingis dolorem in præcepto, fol. 27. col. 1.
Qui corripit gentem non arguit? 104. col. 3.
93. Secundum multitudinem dolorum, 128. co. 1. 135. co. 1.
93. Nunquid adhæret tibi sedes iniquitatis, 191. co. 4.
98. Moyse & Aaron, fo. 26. co. 2. 114 co. 4. 156. co. 4.

Tabula

99. Si videbas furem, 99. co. 3.
 100. Vt disperderem peccatores, fol. 190. co. 4.
 100. Parasti mensam, 13. co. 2.
 Oculi mei ad fideles terre, fo. 98. col. 1.
 102. Pullis coruorum inuocantibus eam, 50. co. 2.
 Petra refugium, 40. co. 3.
 103. Super pennas ventorum, 23. c. 4.
 101. Cinere tanquam panem manducabam, 222. co. 4.
 109. De torrente in via bibit, fo. 243. col. 1.
 108. Conuersi sunt in arcum prauum, fol. 120. col. 3.
 108. Pro eo ut me deligerent, 100. c. 1
 Constitue peccatorem super eum, 115. col. 3. 181. co. 2.
 108. Fiant contra dominum semper, fol. 156. col. 3.
 110. Memoriam fecit mirabilem, fo. 203. co. 1. 205. co. 1.
 110. Misericors & misericors, 202. co. 3. 206. co. 3.
 111. Iocundus homo qui miseretur, f. 170. co. 2.
 111. Generatio rectorum, 51. co. 1.
 113. Dirupisti domine vincula mea, f. 133. co. 2.
 115. Quid retribuam domino, 129. c. 2
 115. Nisi Moyses stetisset, 80. co. 4.
 118. Ad omnia mandata dirigebar, fo. 148. co. 4.
 Inclinaui cor meum in eternum, 262
 Septies in die laudat, 107. co. 3.
 Manus tue fecerunt me da mibi intellectum, 39. co. 3.
 Concilium meum, 25. co. 4.
 iudica me secundum iudicium diligentium nomen tuum, 75. co. 1
 Vidi prauaricantes & tabescebam, fo. 192.
 Feci iudicium, 21. co. 4. 190. co. 4.
 Bonum mihi quia humiliasti me, f. 129. co. 4.
 Exitus aquarum, 21. co. 4.
 Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes, 69. co. 3.
 Concupiuit anima mea desiderare, fol. 23. co. 2.
 Prudentem me fecisti mandato tuo, fol. 100.
 Clamaui in toto corde, 28. co. 4.
 Vide humilitatem meam & eripe me, fol. 90. co. 4.
 Super inimicos meos prudentem me fecisti, 161.
 Septies in die laudem dixi, 38. co. 3.
 Amputa opprobrium quod suspicatus sum, fol. 95. co. 2.
 Pax multa diligentibus, 68. co. 2. 69. co. 4.
 Iuravi & statui custodire iudicia, 68. co. 3.
 Oculi mei semper ad dominum, f. 34. co. 4. 192. co. 2.
 Tunc non confundar cum prospexero, 213. co. 1.
 118. Auerte oculos ne videant vanitatem, fol. 2. co. 2.
 124. Non relinquit dominus virgam peccatorum, 78. co. 4.
 126. Nisi dominus, 50. col. 4. 18. col. 2. fo. 256.
 129. Si iniquitates obseraueris, 31. c. 2
 130. Sicut ablatatus, 160.
 Memento domine David, 91. c. 3.
 131. Parauit lucernam, 50. co. 2. 53. c. 2
 138. Perfecto odio oderam illos, 182. c. 1
 136. Super flumina Babylonis, 12. c. 3.
 137. In quacunque die inuocauero, fo. 38. co. 3.
 Dominus retribuet pro me & misericordia in seculo hoc, fol. 129. co. 4. 166. co. 3.
 139. Iuxta iter scandalum, 177. co. 4.
 140. In terra deserta, adhuc oratio mea in beneplacitis, 30. co. 3.
 140. Absorti sunt iussu petrae, f. 179. col. 3.
 142. Beatus populus cuius Deus, fol. 120. col. 2.
 145. Nolite confidere in principibus, 223. co. 4. 190. co. 1.
 146. Pullis coruorum, 31. co. 1.

Authoritatum huius libri.

Canti.

1. Osculetur me osculo, 85. co. 1. 162
col. 3. 200. co. 3.
2. Vox turturis, 140. 143. 106. col. 1.
2. Capite vulpes paruulas, 190. co. 4.
1. Posuerunt me custodem, 182. col.
4. 193. co. 1.
1. Filij matris mee, 43. co. 3.
1. Ne vagari incipiam, fo. 3. co. 1.
1. Ordinauit in me charitatē, 69. c. 1.
1. Si ignoras, 9. co. 1.
1. Quæ est ista quæ ascendit, 40. c. 4
2. Egredere in agrum, fo. 4. col. 2.
2. Amore languet, 58. co. 4.
2. Sicut lilium inter spinas, 64. co. 4.
2. Cella vini quid, 71. co. 1.
2. Fulcite me floribus, 75. co. 4.
4. Labia tua sicut vita, 6. co. 4.
Sicut turris David, 82. co. 3.
5. Capilli nigri sicut coruus, f. 3. co. 2
Ego dormio, 42. co. 2.
Misit manū per foramen, 106. c. 1.
5. Qui custodiebant ciuitatem tulle-
runt pallium, 113. co. 2:
7. Oculi tui, duæ piscine, 143. co. 4.
7. Ego dilecto meo, 6. co. 1. 64. co. 3.
8. Ipsi auola me fecerunt, 44. c. 4.
Quid faciemus sorori, fo. 2. col. 4.
Hortus conclusus, 44. co. 4.
Leua eius, 85. co. 4.
Fortis est vt mors dilectio, 102. co.
3. 69. co. 4.
Si dederit homo omnem substan-
tiam, 68. co. 2.
2. Similis dilectus meus capræ, 188:
185. co. 3.
7. En ipse stat respiciens per cancel-
los, 188. 185:
2. Ordinauit in me charitatem, 204.
col. 1.
8. Fortis est vt mors dilectio, 211. co.
4. 225. co. 3.

Ecclesiastes.

1. Qui adit scientiam, &c. 138. co. 4.
2. Oculi sapientis in capite, 183. co. 2.
194. co. 3.

3. Diligite illum & illuminabit cor-
da, 75. co. 4.
4. Væ foli, 49. co. 1.
4. Si quis de carcere egreditur ad re-
gnum, 139. co. 1.
3. Non enim satis recordabitur die-
rum, 9. co. 4. 19. co. 1. 122. co. 4.
7. Melius est ire ad domum luxus, f.
214. 125.
9. Nescit homo finem suum, fo. 224.
co. 4.
9. Bibe vinum tuum cum gaudio, f.
168. co. 2.
9. Qui peccauerit, multa bona per-
det, 149. co. 3.
10. Væ tibi terra in qua rex puer &
mane comedit, 9. co. 4.
11. Mitte panem tuum super transeū-
tes aquas, fol. 233.
11. Qui obseruat ventum non semi-
nat, fol. 61. co. 3.

Sapientia lib.

1. Spiritus domini replebit orbem,
fol 18. co. 4.
2. Visi sunt oculis insipientium mo-
ri, 226. col. 3.
3. Tentauit illos, 112. co. 3.
4. Iustus si morte præoccupatus fue-
rit, 222. co. 1. 227. co. 3.
7. Cum sit vna oratio omnia potest.
fol. 33. co. 4. 138.
Optauit & datus est mihi sensus,
fol. 35. col. 3.
8. Non possem esse continens, fo. 2.
co. 3. fo. 3. co. 1. 43. co. 1.
10. Væ terræ vbirex puer est, 173. c. 3
12. Quæ patiebantur moleste tere-
bant, 109. co. 3.
12. Ob hoc quod sis dominus omnium,
parcis omnibus, 59. co. 1. 81. co. 2
14. Muscipula est mulier, f. 2. co. 1.
24. Nox æterna, 142. co. 1.
16. Filios autem tuos neque venena-
torum, 158. col. 2.
18. Exarserunt in desiderijs, 11. co. 1.
18. In veste poderis erat totus cr-
bis, 207-

Tabula

16. Panis Angelorum, 210. co. 3.
18. Scurum sacerdotis, 209.

Ecclesiastici.

1. Vbi ceciderit arbor ibi manebit, f. 215. co. 2.
3. Qui diligit Deū. 1. patrē, 55. co. 1.
3. Sicut glacies, 55. co. 2.
5. Benedictio patris firmat domos, f. 58. col. 1.
7. Hilarem non te ostendas filio tuo 55. c. 1.
7. Melius est ire ad domum lutus, fo. 16. col. 2.
9. Fili ne aspicias mulierem comitā, f. 6. co. 3. 44. co. 4.
10. Transfert regnum de gente in gentem, 218. co. 3. 190. co. 3.
11. Noli querere esse iudex si non vales rumpere iniquitates, 193. c. 1.
11. Malitia vnius horę obliuionem facit magnę luxurię, 233. col. 4. 259. col. 4.
11. Mitte panem tuum super aquas, fol. 252.
19. Avarus habet animā venalē, 255.
18. Ante orationem prepara animā tuam, 30. co. 1. 37. co. 1. 23. co. 2.
19. Vinum & mulieres apostatare faciunt homines, 60. co. 3. 19. co. 4.
21. Fili peccasti, ne adieas iterum, f. 152. co. 1.
22. Si amicus produxerit gladium nō desperes, 137. co. 2.
24. Melior est iniquitas viri, fo. 1. col. 4. fo. 2. co. 2.
26. Pedes mulieris super vases, fol. 2. col. 3.
26. Mulier tacita & sensata, f. 6. co. 4.
26. Gratia super gratiā mulier pudorata, fol. 4. co. 4.
28. Seruans seruabit peccatum eius qui vindicatur, 78. co. 1. 94. co. 4. 95. co. 1.
29. Inicium vitę hominis panis & aqua, fol. 18. co. 3.
30. Miserere animę tuę. fo. 90. co. 1. 18. co. 2.

30. Ne offendas in turpitudine filij tui, fo. 52. co. 2.
31. Ne comprimaris in conuiuio, fo. 19. col. 3.
33. Iugum & lorum curuant collum, f. 48. col. 2.
31. Oratio humiliantis se, 25. co. 3.
35. Qui obseruat legem multiplicat orationem, 29. co. 3.
38. Secundum iudicium contege corpus mortui, 235. co. 3.
38. Memor esto iudicij mei, 218. col. 1. 4. 219.
40. Iugum graue super filios Adam, 168. co. 4.
40. Fratres in adiutorium, 233. co. 1.
44. Laudemus viros gloriosos, 236.
47. Posuisti maculam in genere tuo, 6. co. 3. 121. co. 2.
Inclinasti femora tua mulieribus, 11. co. 2.

Proverb.

1. Audi fili, 57. co. 1.
2. Impatiens exaltat stultitiā, fol. 88. col. 1.
3. Honora Deum de substantia, 55. co. 3. 248. 251.
3. Quem diligit corripit, fol. 51. co. 4. 135.
6. Aquę furtiuę, f. 9. co. 1.
6. Ne capiaris nutibus mulieris, fo. 1. col. 2.
6. Fovea profunda meretrix, cui irat⁹ est deus, incidet in eam, f. 4. c. 4.
6. Ne appropies foribus illi⁹, 45. c. 1. Occurrit mulier, ornatu meretricio, fo. 2. co. 2.
6. Abscondi ignem in sinu non potest, fol. 4. co. 1. 14. co. 2.
7. Nunc in plateis & in angulis, fol. 2. co. 4.
7. Vię inferi domus eius, fo. 4. co. 1.
8. Delitię meę esse cum hominibus 58. co. 3. 92. co. 1.
10. Charitas operit peccata, 103. co. 2.
11. Iustus liberatus est, 124. co. 3.
13. Mulierem fortem quis inueniet? 64. co. 4.

Authoritatum huius libri.

13. Ebrietas & luxuria auferunt cor,
10.co.1.
14. Stultus illudet peccatam, 153.c.3
15. Qui acquiescit increpationibus
possessor cordis est, 10.co.1.
Verba sapientis fauus mellis sani-
tas offitium, 194.
16. Melior est vir patiens forte, f. 81.
82.98.co.3.
18. peccator cum ad profundum pec-
catorum venit contentuit, 178.
18. Occasiones querit qui recedere
vult ab amico, 47.co.1.
19. diuitiæ dantur a rege & vxor a deo
7.co.4.
20. Qui maledicit patri extinguetur,
59.co.1.
22. Qui diligit munditiam habet ami-
cum regem, f. 2.co.1.15.co.2.
23. fouea mulier, 14.co.4.
24. Septies in die cadit iustus, 38.co.3
107.co.3.
25. Qui subtrahit aliquid a patre ho-
micida est, 54.co.1.
26. Sicut ostium vertitur, 47.c.3.
28. Iustus fidens sicut leo, f. 108.co.3.
132.co.2.86.co.34.
28. Execrabilis oratio, 28.co.3.35.c.
4.23.co.4.
26. Qui tribuit honorem insipienti, si-
cut qui mittit lapidem, 173.c.3.
25. cælum sursum terra deorsum, fo.
194.co.3.
30. Diuitias ne dederis, 16.co.4.81.c.
4.36.co.1.111.co.3.
31. Ne dederis substantiã tuam mulie-
ribus, 15.co.3.134.
31. Mulierem fortem quis inueniet?
106.co.3.
- Isaiã.*
1. Lauamini, 160.145.
1. Manus enim vestre sanguine ple-
næ sunt, 36.co.3.
Super quo percutiam vos? 14.c.2.
1. Arguiteme, f. 27.co.1.28.co.2.3.
145.co.4.160.co.4.
1. Vinum mxtium est aqua, 89.co.1.
183.co.4.
2. Quiescite ab homine, 104.co.3.
3. Auferet consiliarium, 191.co.3.
3. Agnitio vultus respondebit, fo.3.
co.2.178.co.3.
3. Mulieres dominatæ sunt eis, 12.c.
3.f.5.co.4.6.co.2.
3. Non sum medicus, 18.c.3.
3. Caluitiũ pro crispate crine, 21.c.4
3. Dicite iusto quoniam bene, 122.c.
4.124.c.3.132.135.c.1.168.c.3.4
11. Quomodo facta est meretrix, 191.
col.3.
4. Væ Asur virga furoris mei, 78.c.
4.96.co.4.144.co.4.
1. Principes tui socij furum, 183.c.4
191.co.3.192.co.3.
5. expectaui iudicium & ecce clamor
179.co.2.
6. Immunda labia habeo, 49.c.4.
7. Parum non est, esse molestos pro-
phetis, 23.co.1.171.co.3.175.c.
4.247.co.3.
9. Habitabit lupus cum agno, 62.c.3
11. Erit cingulum iustitia, 192.c.2.193.
11. Replebit eum spiritu sapientiæ, f.
37.co.2.193.
14. Non permanebit semen pessimo-
rum, 56.co.4.
15. Emitte agnũ dominatorẽ, 77.c.3.
16. Videntes vana, 148.co.3.
25. Præcipitabit mortem, 230.co.3.
18. Sicut meridiana lux, 87.co.3.
26. Memoriale tuum, in desiderio, fo.
201.co.1.
24. Ingemuerunt omnes qui lætabãt
145.co.3.
27. Mensura cõtra mensurã, 145.c.2.
22. Non adijciam vltra misereri, 260.
22. Vocauit dominus ad fletum, fo.
142.co.3.
22. Quid tu hic? 173.co.3.180.co.4.
27. mensura cõtra mensuram, 114.
co.3.120.co.1.
26. Misereãmur impio, 112.co.1.
26. Vocabitur voluntas mea in ea, 75
col.4.
23. Quid est viuere dies regis, f. 183.
col.2.

Tabula

31. Deus cuius ignis in Sion, 27. co. 2.
 28. Hoc est refrigerium meum refici
 te lapsum, 16. co. 4. 251. 252.
 30. Pallis Sion habitabit & ploras nō
 plorabit, 27. c. 4. 23. co. 4. 125.
 col. 3.
 30. Væ qui descendunt in Aegyptū,
 22. co. 4.
 30. Sicut interruptio cadens, 105. co.
 4. fo. 145.
 33. respice Sion ciuitatem solennita
 tis, 262.
 33. Qui obturat aures hic in excelsis,
 47. co. 1. 28. co. 3.
 33. Dabo panem arctum, 35. co. 4.
 Tantum modo ibi magnificus De^o
 201. co. 3.
 52. Quam pulchri pedes Euangelizā
 tis, 175. co. 3.
 32. Iudices sicut riui aquarum, fo. 192.
 col. 2.
 54. ad punctum dereliqui te, fo. 134.
 col. 4.
 55. Emite vinum & lac, 134. co. 2.
 38. De Szechia, 50. co. 4. de orologio
 Ezechie, 32. co. 2. 40. co. 2. 138.
 139. co. 3.
 53. Vidimus cum despectū, 150. co. 1
 40. Clama, omnis caro fenum, 12. co.
 3. 216. co. 4. 223. co. 3.
 50. In peccatis vestris venditi estis,
 251. co. 4.
 43. Educ foras populum cæcum, 120
 col. 2.
 42. Surdi audite, 176. co. 4.
 45. Vere tu es Deus absconditus,
 fo. 262.
 46. Laude mea infrenabo te, 87.
 48. Longe faciam furorem propter
 nomen meum, fo. 86. co. 4. 88.
 co. 2. 99. co. 1.
 49. Ego non obliuiscar quia in mani
 bus descripsi te, 50. co. 1. 36. c. 2
 46. Audite qui portamina meo vte
 ro, 37. co. 2.
 47. Tolle molam & mole, 122. co. 3.
 190. co. 1. 215.
 52. Et nunc quid est mihi hic dicit do
 minus? 123. co. 2.
 58. cum non facis voluntatē tuā, 125.
 c. 4. sabbatū delicatū, 68. co. 2.
 57. Hæc dicit excelsus, 112. co. 1.
 57. Iust^o perit & nō est qui recogitet?
 46. co. 3.
 56. Lænificabo eos in domo oratio
 nis, 41. co. 2.
 57. Creauit fructum labiorum. 38c.
 2. 29. co. 4.
 58. Telas aranearū texerunt. 251. c. 4
 58. Carnem tuam ne despexeris. 55.
 co. 2. 60. c. 1. 248. co. 1. 251.
 58. Aedificator sepium, 85. co. 4.
 58. Pugno percutitis, 54. co. 2. 55.
 co. 2. 85. 83. co. 3. 98. co. 1.
 59. Aggrauata est auris dñi, 34. co. 1
 59. Non est qui occurrat ad orādum,
 38. co. 1.
 64. alifisti nos domine, 120. co. 3.
 63. Torcular calcauit solus, 70. co. 1.
 Abraham nesciui vos, 28. co. 1.
 65. Erit antequam clament exaudiam
 28. co. 1. 2.
 66. Cælum sedes mea, 205. co. 4.
 64. Alifisti nos. 145. 151. 156.

Jeremias.

2. Vide quam amarum, 47. co. 4.
 345.
 2. Auersio tua increpat, 66. co. 4.
 2. Obstupescite cæli, 21. co. 3. 146. c.
 3. 168. co. 2. 259. co. 1.
 2. Inuentus est sanguis in alis, 5. c. 1.
 Nō potest mulier obliuisci fasciā,
 6. co. 3. 127. co. 4.
 3. Frons meretricis facta est tibi, fo.
 3. co. 1.
 4. Ventus non ad ventilandum, fo.
 105. co. 3.
 5. omnes status inuenit peccatis ple
 nos, 16. co. 1. 53. co. 4.
 6. De fecit sufflatorium, 129. co. 1.
 6. Plantum fac quasi super vnigeni
 tum, 261. co. 2.
 7. Quid est q̄ in domo mea? 112. c. 3.
 7. Filij coligunt ligna, f. 23. co. 1. 91.
 co. 2.

Nolite

Authoritatum huius libri.

- Noli orare propulo, 26. co. 4.
 8. Nunquid refina non est in Galaat?
 38. co. 4.
 9. Peccatum Iuda scriptum in vngue
 adamantino, 14. co. 2. 121. co. 1.
 7. Eruiere Hierusalem, 130. co. 4.
 10. Castiga me domine, 106. co. 1.
 9. Docete filias vestras lamentum, f.
 142. 143.
 11. Iuxta vias nolite discedere, 40. c. 1.
 12. Venire auēs ad deuorandum, 146.
 co. 1.
 12. Vsq; quo terra lugebit, 38. c. 2.
 13. Lumbare in aqua putrescit, 20. c. 1.
 14. si iniquitates responderint nobis, f.
 31. co. 1.
 15. Si tēterit Moyses non exaudiam,
 140. co. 2.
 15. Vē mihi quare genuisti, 125. co. 4.
 18. Ecce fingi contra vos malum, f.
 111. co. 4.
 18. Nunquid redditur pro bono ma-
 lum? 105. co. 2.
 12. De domo figuli, 260. co. 1.
 19. Ieoacham & fratres erant leones,
 36. co. 2.
 21. Seduxisti me domine, 31. co. 3.
 23. Potus Deus elonginquo ego sum?
 30. co. 2.
 23. Si steterent in cōsilio meo, 28. c. 3.
 24. Fleus bonas valde, 135. co. 2.
 23. Conserauerunt manus pessimo-
 rum, 193. co. 3. 177. co. 1.
 28. Maledictus qui opus Dei fraudu-
 leater facit, 95. co. 4.
 29. Orate pro ciuit. te quia in pace il-
 lius, 78. co. 2. 31. co. 1.
 30. Plaga inimici percussit te, 105. co. 4.
 31. Deficiet nix de Carmelo, 6. co. 2.
 In fletu venient, 29. co. 4. 30. co. 3.
 106. co. 3. 112. co. 1.
 32. De idolo Moloeh, 13. co. 4. 257.
 32. Nouum fecit dominus super ter-
 ram, 151. co. 4.
 33. Postula & dabo tibi grandia, fol.
 20. co. 4.
 37. Defecuo qui eduxit de lacu Iere-
 miam, 250.

35. Commendat Recabitarum obe-
 dientiam, 56. co. 1.
 36. Si forte cadat oratio, 29. co. 3.
 19. Vt inique agerent laborauerunt, f.
 146. co. 4.
 4. Vidi terram & ecce vacua erat, f.
 148. col. 2.
 6. Furorē domiui repletus sum, 148.
 col. 4. 152.
 3. Ecce locuta es & fecisti malum, f.
 156. co. 1.
 17. Diem hominis non desiderauī, f.
 171. co. 1.
 18. Descende in domum figuli, 214.
 2. Primitiē frugum Dei populus I-
 rael, 248. co. 1. 251.
 2. Quomodo confunditur fur, 258.
 col. 3.
 51. Mulier circundabit virum, 6. co. 2.
 2. Post hęc in terris visus, fol. 28.
 co. 1.

Baruch.

6. Si quis votum vouerit, 218. 24.

Threnorum.

1. Desierunt sabbata, 47. co. 3. ad 16
 gum. tratado. 8. ca. 10.
 Amici spreuerunt eam, 96. co. 2.
 Amplexati sunt stercorea, 21. co. 1.
 3. Circūedificauit aduersum me, f.
 111. co. 4.
 4. Captus est Iosias qui est vita no-
 stra, 30. co. 2. 117. co. 2.
 5. Serui dominati sunt, 21. co. 1.
 2. Non taceat pupilla, 144. co. 1.

Ezechiel.

1. De rotis, 90. co. 1. 104. 110. col. 4.
 118. co. 3.
 4. Cibus in pondere, 9. co. 4.
 4. Nolunt audire te, quia nolunt au-
 dire me, 171. co. 3.
 9. Thau in frontibus, 3. co. 1. 118. co.
 3. 217.
 14. Desiderabile oculorum, 141.
 15. Quid fiet de ligno vitis? 47. co. 2.
 16. Hęc fuit iniquitas Sodomę, 10. 17.
 35. co. 4. 47. co. 4. 249.

Tabula

16. Auferam zelum meum a te. 103.
 16. Calciauit eam. 113. co. 3. 146. co. 1.
 fol. 254.
 18. In quacunq; hora, 35. col. 1. 114.
 col. 4. 156. co. 4.
 19. Quere mater tua lena, 91. co. 2. 56
 col. 2.
 22. Quasi uirum qui interponeret,
 31. col. 4.
 22. Patrem contumeljis affecerunt,
 55. co. 4.
 23. Quorum carnes ut asinorum, fo.
 9. col. 3.
 24. Vt ciuitati sanguinum. 84. co. 3.
 Implentes inimicitias veteres. 90.
 co. 3. 110. co. 3.
 18. Sanguis eius cu ipso erit, 170. c. 3.
 22. Complosi manus, 254.
 29. Nabucodonosor seruiuit mihi, fo.
 78. co. 4. 191.
 20. Dedi precepta non bona, 170. c. 3.
 24. Super lapidem fuderunt sangui-
 nem, 179. co. 3.
 25. Quia plausisti manu, 95. co. 3. 100
 col. 3.
 43. Omnis finis eius in circuitu san-
 ctorum. 119. co. 4.
 47. De aqua egrediente de templo, f.
 128. co. 1.
 44. Metiebatur Angelus templum,
 19. co. 3.
 Quod sacerdotes non comedant
 uuas, fo. 24. c. 1. 28. co. 3. 30. co. 2
 45. co. 4.
 48. De aqua egrediente de templo,
 113. co. 1.
 47. De arborum significatione, 175.
 col. 1.

Daniel.

3. Lapidus abscissus, 118.
 3. Quartus similis filio Dei, 204.
 4. Peccata eleemosynis redime, fol.
 159. co. 3.
 3. Comedunt olera, 16. co. 1. 19. col.
 4. fo. 25. co. 2. 32. co. 4. 34. co. 2
 3. In fornace orabant, 30. co. 3. can-
 tabant. 125. col. 1. 127. col. 4.
 4. Orat Angeli ut auferat regnum a

- malis & det bonis, 34. co. 3.
 5. Vidit manum scribentem, fo. 57.
 co. 1. 90. c. 1. 95. c. 4. 16. co. 2. 19.
 c. 2. 132. 148. 169. 218. 260. co. 4
 6. In lacu leonum Daniel securus, f.
 32. co. 4.
 7. Iudicium sedit. 66.
 10. Quia posuisti in corde ieiunare, f.
 20. co. 1. 22. co. 1. 38. co. 4.
 Panis desiderabilis quid, 22. co. 1.
 10. Angeli preliabantur & qualiter
 Ada erat in contentione, 46. c. 2.
 10. Cælum & terra fugerunt. fo. 241.
 col. 3.
 13. De Susanna, fo. 7. co. 1. 43. c. 4. 1
 74. co. 3.
 14. Beel, multrum comedens, fo. 12. c.
 2. 3. 19. co. 2.

Desae

1. Accipe mulierem fornicariam, 26
 co. 1. 58. co. 4. 61. co. 1. 82. co. 3.
 113. co. 3.
 1. Vocabuntur filij Dei, 93. co. 1.
 2. Ducam in solitudinem sicut in die
 adolescentia, 210. co. 2.
 2: Tyrannum, vocat foeminam, 6. c. 2
 2. Liberabo lanam meam, 145. c. 4.
 2. Auferam fornicationes vberum,
 fo. 4. co. 4.
 2. Ego exaudiam caelum clamans pro
 iusto, 28. co. 1. 119. co. 3.
 2. Sepiam semitam tuam spinis, 111
 co. 3. 128. co. 3.
 4. Fornicati sunt & non cessauerunt,
 15. co. 3.
 4. Peccata populi comedunt, 30. co
 1. 173. co. 4.
 4. Sanguis sanguin e tagit, 36. c. 3. 223
 4. Super capita montium. 178.
 5. Audite sacerdotes quia iudicium
 domini vobiscum, 177. co. 3.
 9. In Galgala exosos habui eos, 190.
 c. 1. 221. co. 4.
 9. Abominabiles sicut ea qua dilexe-
 runt, 73. co. 4.
 9. Ephraim propheta laqueus. 179. c. 3
 11. In funiculis Adam, 202. co. 2.
 12. Circun-

Authoritatum huius libri.

11. Circumdedit me Ephraim in negotiatione, 250. co. 3.
13. Misericordia hominum sicut ros, 79. co. 2.
13. Colligata est iniquitas Ephraim, f. 260.

Ioelis.

1. Parce populo tuo, 31. co. 4.
2. Sanctificate ieiunium, 20. co. 2. 22. col. 2.
2. Dabo doctorem iustitiae, 36. co. 3.

Amos.

1. Super tribus & super quatuor, fo. 164. co. 4.
2. Pater & filius ierunt ad puellam, f. 52. co. 2.
4. Vae pingues, 224. co. 4.
5. Vae desiderantibus diem domini, 240. co. 4.
6. Vae qui dormitis in lectis eburneis, 16. co. 3.
7. Orauit Amos & remota est plaga, 30. co. 3.
8. Dabo famem audiendi verbum Dei, 41. co. 1.
9. Non cadet capillus, 124. co. 1.
13. Non est malum in ciuitate quod non fecerit Deus, 104. co. 1.

Abdie.

1. Ne letaberis super filios Iudae, f. 85. co. 3. 100. co. 3.

Ione.

1. Fugebat a facie domini, 26. co. 1. In ventre ceti orabat, fo. 30. co. 3. Dormiebat in tempestate, fol. 29. col. 2.
2. De poenitentia Niniuitarum, 36. co. 4. 28. co. 2.

Naum.

3. Reuelabo pudenda tua, 239. col. 3. 236. co. 2.

Abacuc.

1. Sol & luna steterunt, 87. co. 3.

3. Ingredietur putredo, 12. col. 3. 130. col. 1. 262.
2. Ficus non florebit & ego gaudebo, 108. co. 2. 3. 132.
2. Lapis de iunctura clamabit, 263.
1. Quare domine vides & taces? 113 col. 4.
3. Exultatio eorum sicut eius qui deuorat pauperem, 134.

Sophonie.

1. Super terra adorabant stellas, fo. 22. co. 4. 66. co. 4.
1. Scrutabor Hierusalem in lucernis, 240. co. 1. 4.

Egel.

2. Impletur prius orrea Dei: pauperes, 19. co. 3.

Zacharia.

1. Irascor contra gentes opulentas, f. 22. co. 4.
2. Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei, 83. co. 2.
3. De vestibibus mundis ad aedificationem animarum, 176. co. 3. 177.
5. Vidit librum & de significatione eius, 119. co. 4.
2. Plus dedit quam petierunt a domino, 32. co. 3.
9. Vinum germinans virgines, 201.
9. In sanguine testamenti eduxisti victos, fo. 37. co. 1. 205. co. 1.
11. Assumpsit duas virgas, 83. co. 2. 132. co. 3. 129. co. 2.
12. Framca sulcitare, 150. co. 3.

Michea.

6. Ambulare sollicitum coram domino, f. 70. co. 3. 11. co. 1. 188. co. 1.
6. Calcauis oliuam, 176. co. 4.
6. Quod non inueni iustos, 53. co. 4.
7. Quid dignum offeram Deo? fol. 85. co. 2.

Malachie.

1. Labia sacerdotes custodiunt scientiam, 176. co. 1. 175. co. 3.

Tabula

3. Tentauerunt Deum & salui facti sunt, 123. co. 2.
3. Quali ignis conflans, 129. co. 1.
3. Purgauit filios leui, 231. co. 3.

Macha.

2. Macha. 6. etenim multo tempore 126. co. 2.
2. Mach. 12. offerri pro peccatis mortuorum, 236. co. 3.

Matthæi.

1. Descendit describendo mulieres, fo. 6. col. 2.
2. Magi. i. Reges, f. 18. co. 3.
4. Hæc omnia tibi dabo, fol. 17. 18. col. 1.
5. Beati pauperes, f. 3. co. 1. qui patiuntur, 110. 118. co. 1.
Qui lugēt ibidem, fol. 3. co. 1. 134.
Qui siciunt, 109. co. 1.
Beati mundo corpore, f. 24. col. 3.
Cum maledixerint vobis homines fol. 136. co. 4.
6. Quid est Racha, 93. 45. co. 1.
6. Præbe aliam maxillam, f. 83. co. 2. 129. co. 3.
6. Præbe maxillam alapis, fol. 132. col. 3.
11. Iustificata est sapiētia a filiis hominum, 101. co. 4.
8. De Centurione, fo. 31. co. 1. 35. co. 2. 41. co. 1.
9. De sanguinaria, 13. co. 1. 25. co. 1.
10. Pax vestra ad vos reuertetur. 30. co. 3. 31. co. 1.
6. Nolite multum loqui in oratione, fo. 35. co. 3.
Nolite solliciti esse, 35. co. 4.
7. Multi dicent domine domine, fo. 109. co. 2.
10. Nolite timere qui occidunt corpus, f. 83.
12. In domibus regum sunt, fol. 16. col. 4.
Non manducatis, fol. 19. co. 1.
13. Habenti dabitur, 55. co. 3.
15. In secessum mittitur, 19. c. 2.

16. Portæ inferi, 26. co. 3. 63. co. 4.

17. Vade Sathana, 5. co. 3.

Hoc genus demoniorum non eijci-
tur, 20. co. 3. 7. co. 4.

Facies sicut sol, 34. co. 3.

18. Quoniam rogasti me, 35. co. 1.

Vbi duo vel tres in nomine meo,
49. co. 2.

19. Beati qui se castrauerunt, fol. 26.
col. 1.

Propter hanc relinquet homo pa-
trem, 60. co. 2.

Duo in carne vna, fo. 85. co. 4. 75.
col. 3.

20. An oculus tuus nequā, 45. co. 1.

Vos autem non sic, fo. 82. co. 1.

21. Publicani præcedent, 8. co. 1.

Non possum ire, 14. co. 4.

22. Quare in parabolis, 14. co. 3.

24. Duo in agro, fol. 61. co. 4. fol. 64.
col. 4.

27. Petræ scissæ sunt, 35. co. 2.

Marcus.

9. Hoc genus demoniorum non eij-
citur, fo. 7. co. 4.

Adiuua infirmitatem meam, fo. 33.
col. 4.

10. Centuplum cum persecutioni-
bus, 127. co. 3.

vlt. Manus imponent, 26. co. 4. 30. c.
3. 49. co. 1.

Luca.

1. Incedebant in omnibus iustifica-
tionibus, fo. 6. 3. co. 4.

2. Cum Maria prægnante, fol. 26. 6.
col. 1.

Ioannes est nomen eius, 64. col. 2.

In signum cui contradicetur, f. 82.
col. 4.

Transeamus, 48. co. 4.

Conseruabat verba hæc, 3. co. 1.

3. Extende manum aridam, fol. 47.
col. 4.

6. Ve qui cōsolationem habetis hic,
48. co. 2. 126. co. 2.

6. Racha.

Authoritatum huius libri.

6. Racha. fol. 45. col. 1.
 7. Tacita loquebatur, fo. 7. co. 13.
 8. Misit in porcos, 15. co. 3.
 9. Nescitis cuius spiritus estis? 80. c. 4. 81. co. 4.
 11. Ignem veni mittere, 252.
 10. Pax huic domui, 30. co. 3. 31. co. 1.
 11. Nolite vocare patrem, fol. 27. co. 4. 36. co. 2 & 4.
 11. Doce nos orare, 23. co. 229. co. 2.
 11. Inuenit domum vacantem, 26. co. 4. 15. co. 2. 18. co. 1. 20. co. 3.
 Vnum est necessarium, 18. co. 2.
 12. Ignem veni mittere, 70. co. 1.
 Stulte hac nocte reperent animam tuam, f. 17. co. 2. 20. co. 1.
 14. Mittit legationem rogans pro pace, 136. co. 1.
 14. Sabbato manducare, 18. co. 3.
 15. De prodigo in porcos, 23. co. 3.
 16. De auaro, 16. co. 3. 19. co. 1. 3. f. 36. col. 1. 48. co. 3.
 18. Nemo bonus nisi Deus, 58. co. 4.
 21. Quando misit vos sine pera, 27. c. 3. 36. co. 2.
 A crapula, 17. co. 4.
 22. Sathanas petiuit vt cribaret, fo. 26 col. 3.

Ioannis.

1. Gratia & veritas per Iesum Christum, 77. co. 3.
 Iuxta Iordanem, 50. co. 1.
 2. Vocauit Ioanem a nuptiis, 61. co. 1.
 4. Voca virum tuum, f. 64. co. 3.
 6. Super fenem discumbet, 35. co. 4.
 8. De adultera & q̄ scripsit, 14. c. 3.
 9. Quando lapidatur maiora dona concedit, 109. co. 3.
 11. De Lazaro, 18. co. 1. 24. co. 3.
 12. Sermo meus iudicauit vos, fo. 169. col. 4.
 13. Ego rogabo ne deficiat fides, fol. 29. col. 4.
 14. Ego viuam & vos viuetis, 127. co. 1. 132. co. 4.
 15. si manseritis in me, 28. co. 2.
 13. Nunc filius hominis clarificatus est, 145.

16. A me si quid petieritis, 35. col. 2. 37. co. 3.
 Gaudium plenum, 14. co. 2.
 Nisi abiero, 12. co. 1.
 18. Orat Christ^o pro inimicis, 35. c. 2.
 Ecce filius tuus, 54. co. 4.
 Caro infirma, 12. co. 1.
 20. Pax vobis, 29. co. 3.
 vlt. Diligis me plus his? 71. co. 4.

Acta Apostolorum.

2. Orantes acceperunt spiritum sanctum, 38. co. 2.
 7. Percussioque lateris Petri, fo. 114. col. 1.
 7. Vidit celos apertos, 103. co. 2.
 7. Dimitte illis quia nesciunt quid faciunt, 78. co. 2. 91. co. 3. 95. co. 1.
 9. Cecidit cecus in terram. fol. 121. co. 4.
 9. Vas electionis est Paulus, 25. co. 3.
 10. De Herode. 121. co. 4.
 12. Oratio fiebat ab ecclesia pro Petro, 25. co. 3.
 14. Non sine testimonio creaturarū, fol. 101. co. 4.
 15. Visum est spiritui sancto & nobis, 171. co. 4.
 20. Beatius est dare, 20. co. 4.
 27. Quando Paulus erat in naui nullus naufragauit, 46. co. 3.

Romanorum.

1. Gratia & pax, 170. co. 2.
 2. Testimonium reddente conscientia, 169. co. 1. 170. co. 2.
 4. Qui operatur, merces imputatur, secundū debitum, 160. co. 1. 2.
 1. Qui veritatem Dei iniustitia denunt. 241. 242.
 1. Tradidit in reprobum sensum, fo. 5 c. 4. 9. co. 1. 15. co. 1. 164. co. 4.
 1. Exarterunt desiderijs, 11. co. 1.
 1. Segregatus a peccatorib^o, 49. c. 4.
 2. Thesaurizas iram, 41. co. 4.
 3. Omnes egent gloria Dei, 83. c. 4. 157. co. 1.
 3. Oīa cōclufit sub peccato, 101. co. 4.

Tabula

4. contra spem credidit, 103. co. 4.
 4. Vniuersificatio legis impleteretur, f. 103. co. 2.
 Quis accusabit electos Dei? fo. 88. col. 3.
 6. Sicut exhibuistis membra, 72. c. 2.
 6. Comortui & consepulti, 161. co. 3.
 6. Clamat gemitibus inenarrabilibus, 23. co. 2.
 5. Gloriamur in tribulationibus, fol. 133. co. 4. 134. co. 4.
 7. Non bonum quod volo facio, fo. 10. co. 3.
 5. Patientia vobis necessaria, f. 104. col. 1. 4.
 5. Mors regnauit ab Adam vsque ad Moysem, 226.
 7. Infelix homo quis liberauit me? 33. c. 3. f. 3. c. 146. co. 1. 209. co. 1. Si Deus pro nobis, 107. co. 4.
 8. De peccato danabit peccatum, 13. c. 1. Gemitibus in enarrabilibus, 33. co. 2. 37. co. 2.
 Omnis creatura in gemiscit, 87. col. 4. 139. co. 4.
 Si secundum carnem vixeritis & non sumus debitores carni, 9. 11. 12. 20. co. 4.
 8. Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, 117. c. 4. 157. col. 1.
 8. Quis se parabit me a charitate? fo. 132. co. 1. 69. co. 4.
 11. Radix sancta & rami, 103. co. 1. de libatio & massa, 204. co. 4.
 12. Carbores congeres super caput. 91. co. 1. 96. co. 2. 102. co. 1. Mihi vindictam, 79. co. 4.
 13. Qui diligit proximum legem implet. f. 98. co. 1.
- I. Corinthiorum.*
3. Vos estis templum Dei, 175. c. 4.
 3. Vestra sunt omnia, 119. co. 3.
 4. Qui prophetat maior est, fol. 28. col. 4.
 Vox incerta, 28. co. 4.
 5. Modicum fermentum, 46. co. 4.
4. Nudi sumus, fo. 127. co. 4.
 4. Orabo spiritu, 23. co. 4.
 3. Vestra sunt omnia, 74. co. 2.
 4. Pro minimo est. vt a vobis iudicer, 93. co. 2.
 5. Tradere eum Sathane, 17. co. 2.
 6. Qui adheret meretrici, 14. co. 3. Tribulationem carnis habebunt, 60. co. 3.
 6. Non estis vestri: fol. 73. co. 3.
 6. Esca ventri, 16. co. 2. Si nupserit virgo non peccat, 60. col. 3.
 7. Emulor enim vos Dei emulatione, 59. co. 1. Quasi tristes, fol. 221. col. 4.
 7. Nolite fraudare nisi ad tempus vt vacetis orationi, 62. co. 2. f. 7. co. 4. 24. co. 3. 28. co. 2.
 Vxor debitum reddat, fol. 9. co. 3. Si adinuicem mordetis, 93. co. 2. Melius est nubere quam vri, 60. c. 3. Qui statuit in corde virginem suam seruare, 53. co. 4. Vellem vos esse sicut ego, fol. 12. col. 4. 42. co. 4.
 6. Qui fornicatur in corpus suum, peccat, 12. co. 3. f. 7. co. 4. f. 14. col. 3.
 9. Nil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus, 240. co. 4.
 6. Non vos defendentes, f. 100. co. 2.
 10. Carnes non manducabo in eternum, 177. co. 4.
 10. Omnia in gloriam Dei facite, fol. 61. co. 4.
 10. Ne simus sicut quidam eorum, fo. 14. col. 2.
 9. Castigo corpus meum, 12. co. 3.
 10. Facit cum tentationem prouentum, fol. 135.
 11. Siue comedatis omnia in gloriam Dei facite, fol. 9. co. 3.
 11. Cum iudicamur a domino corripi mur, 132. co. 3. 138. co. 2.
 11. Caput mulieris vir, fo. 5. co. 4.
 11. Propter Angelos operiat caput, f. 4. 45. 46. co. 2.

Authoritatum huius libri.

14. Spectaculum facti sumus Deo, f. 90. col. 3. 96. col. 1. 102. col. 2.
11. Vnus esurit, alius ebrius, 212. col. 3.
11. In qua nocte tradebatur, fol. 203. col. 3. 212. col. 2.
11. Si nos iudicaremus, 246. col. 4.
11. Hic calix nouū testamentum est, 208. col. 3.
14. Mulier non doceat, fol. 5. col. 4. 6. col. 4.
14. Mulier domi virum interroget. f. 64. col. 3.
15. Vbi est mors victoria tua? 230. c. 3.
15. Corruptunt bonos mores colloquia, 49. col. 4.
15. Primus homo de terra, 12. col. 4.
15. Destruetur inimica mors, fo. 222. col. 3. 230. col. 3.
15. In ictu oculi, 169. col. 2.
15. Quid est baptizari pro mortuis? fol. 236.
15. Nō omnes immutabimur, 212. c. 2.
15. Insuper, quod feminas, &c. fol. 228. col. 4.
15. Caro & sanguis regnum Dei non possidebunt, 231. col. 2. 243.

2. Corinthiorum.

1. Pater misericordiarum, 206. col. 2.
1. Qui eripuit nos de tantis periculis, 37. col. 2. 165. col. 1.
- Hæc est gloria nostra testimoniū conscientiarum, 169. col. 4.
2. Signa apostolatus in patientia, f. 108. col. 4.
4. Aeternæ gloriæ pondus, 261. col. 3.
3. Splendor vultus eius, fo. 41. col. 3.
3. Superabūdo gaudio in tribulatione vestra. 128. col. 2.
5. Qui peccatum nō nouit, 149. col. 3. 152. col. 2. 154. col. 2.
6. Tanquam nil habentes, 137.
6. Quasi tristes, 72. col. 3.
6. Multos locupletantes, 18. col. 2.
7. Tales promissiones habentes, f. 21. col. 2.
11. Quis infirmatur & ego non infirmor? 116. col. 3. 139. col. 2. 153.

- col. 1. 177. col. 3.
12. Ne magnitudo reuelationum extollat me, 115. col. 1.
12. Gloriabor in tribulationibus, 110.
12. Sufficit tibi gratia mea, 33. col. 2. 3. 42. col. 4.
12. Cum infirmor tunc fortior, fo. 11. col. 2.

Ad Galatas.

2. Cogis gentes Iudaizare, 108. c. 4.
2. Vno ego, iam non ego, 35. col. 1.
- Dilexit me, 74. col. 2.
4. Donec hæres paruulus est, fol. 121. col. 2.
4. Quos iterum parturio, 52. col. 4.
5. Caro concupiscit, 11. col. 2.
6. Desideria carnis ne perficiatis, fo. 13. col. 4.
6. Crucifixus mundo, 101. col. 1.
6. Corripite in spiritu lenitatis, fol. 181. col. 2.
6. Qui seminant in carne, 237. col. 3.

Ephesorum.

2. Propter nimiam charitatem, 67. col. 3. 149. col. 4.
3. Vt possitis comprehendere, 75. col. 1. 2. 98. col. 3. 4.
4. Nolite locum dare diabolo. 11. c. 1.
5. Redimentes tempus, quoniā dies mali, 222. c. 4. 224. col. 1.
5. Mulier sit subdita, 62. col. 3.
5. Diligite vxores sicut Christus, 58. col. 4. 59. col. 4.
5. Fornicatio non nominetur, 9. col. 2. 104. col. 2.
5. Cōmendat charitatem suam, fol. 58. col. 3.
6. Nolite inebriari, fo. 19. col. 4.
- Nil solliciti sitis, 37. col. 2.
- Plusquam petimus dat Deus, fol. 41. col. 1.
- Hoc est præceptum primum retributione, 55. col. 3. 58. col. 3.
- Calceati in præparationem Euangelij pacis. 198. 209.

Tabula

Philippenses.

1. Mori uerum, 230. co. 3.
1. Vobis datum est ut pro illo patiamini, 82. co. 3. 104. co. 3. 133. co. 2. 143. co. 1.
2. Deus exaltauit illum propter passionem, 243. co. 2.
2. Immolator supra sacrificium, 207. col. 4.
3. Inimicos crucis, 16. col. 1. 19. col. 2. 9. co. 2. 122. co. 4. 190. co. 1.
3. Extendo me ipsum ad brauium, f. 186. co. 3.
3. Omnia ster cora arbitratus sunt, f. 93. co. 3.
3. Quæ retro sunt obliuiscens, fol. 233. co. 4.
4. Nil solliciti sitis, 24. co. 4. 37. co. 38. co. 1.
4. Omnia possum in eo, 135. co. 1.
4. Pax Dei custodiat corda, 164. c. 2. 168. co. 2. 169. co. 1.

Colossenses.

1. Vocauit nos in sortem sanctorum, 157. co. 3.
3. Induite uiscera Christi, 252.
3. Mortificate membra uestra, fol. 17. co. 3.
4. Vinculum perfectionis, 69. co. 4.

The salonicenses.

4. Quod si Christus mortuus est. f. 230. co. 4.
4. Nemo circumueniat fratrem in negotio, 9. co. 3. 104. co. 2.
5. Sine intermissione orate, 34. c. 4.

1. Thimo.

2. Oportet fieri orationes postulationes, 29. co. 2.
- In omni loco leuare manus, 30. c. 3.
- Saluabitur mulier per filiorum generationem, 64. co. 3.
3. Oportet diaconos esse pudicos, f. 4. co. 3.
4. Discedat ab iniquitate qui inuocat Deum, 26. co. 2.

4. Non neophitum, 182. co. 3.
5. Viduæ ociosa: quæ circumdomos. 43. co. 4. 19. co. 1.
- Vtere uino modico, 60. co. 3.
- Reddere uicem parentibus, fo. 58. col. 1.
- Tempora periculosa. 19.
5. Peccantes coram omnibus, argue 178. co. 3.
5. Ne cito manus imponas ne comunices peccatis, 192. co. 3.
6. Cupiditas radix omnium malorum. fo. 255.

2. Thimo.

2. Modicum fermentum, f. 3. col. 3.
3. Qui pie uolunt uiuere, 126. co. 1.
4. Alexander ararius multa mala ostendit. 99. co. 2.

Hebreorum.

2. Si tantam neglexerimus salutem, 246. co. 1.
2. Assimilatus fratribus per omnia, f. 28. co. 1.
4. Sermo domini uiuus & efficax, f. 242. co. 2.
4. Ad eam cum fiducia, 27. col. 4.
5. Exauditus est pro sua reuerentia. 91. co. 4.
- In diebus carnis suæ, 97. col. 2. 91. co. 4. 98. co. 3.
9. Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis, 260. co. 4.
6. Impossibile est qui semel sunt illuminati, & c. 161. co. 3.
10. Horrendum est incidere in manus Dei, 241. co. 4.
12. Non habemus manentem ciuitatem, 234. co. 2.
10. Non relinquitur hostia, 163. co. 4.
10. Viuus est sermo domini, 11. co. 2.
12. Flagellat filium, 112. co. 3. 4.
11. Circunstans nos peccatum, fol. 10. co. 3.
11. Sancti per fidem uicerunt, 236.
12. Melius loquitur quam Abel, f. 97. co. 2. 164. co. 1. 206. co. 2. 236. c. 1. 242. co. 4. 247. co. 1.

Authoritatum huius libri.

13. Hospicio receperunt Angelos, f. 17. co. 1.
10. Non relinquitur hostia, fol. 243: col. 4.
10. Qui filium Dei conculcauerunt, 243. co. 4.
12. Ne reculetis loquentem. 246.

Iacobi.

1. Si quis indiget sapientia, 39. co. 1. 40. co. 2. 98. co. 3.
Pacientia opus perfectum habet, 104. co. 4.
Vnusquisque tentatur a concupiscentia, 10. co. 2.
Omne donum optimū de sursum est, 67. co. 3. 262.
Voluntarie nos genuit. 92. co. 2.
2. Demones credunt, 85. co. 2.
2. Qui offendit in vno, factus est omnium reus, 141. 144. co. 4. 148: col. 1.
4. An putatis quod inaniter dicat? 12. c. 1
Non sperare in incerto diuitiarum, fol. 253.
Petitis & non accipitis, 28. co. 3. 37: col. 1. 39. co. 1.
4. Qui amicus est huius seculi, fol. 126. co. 1.
5. Qui auerterit fratrem a via sua mala, 102. c. 2.
5. Omne gaudium existimate fratres, 130. co. 4. 131. co. 2.
4. Concupiscentis & non habetis, fo. 147. co. 1.

1. Petri.

2. Gens sancta regale sacerdotium, 171. co. 3. 205. co. 3.
2. Qui cum malediceretur non maledicebat, 91. co. 3.
Habentes oculos plenos adulterij, 45. co. 1.
3. Honorem impertientes vasculo fragili, 7. co. 3. 9. co. 3. 62. co. 3. 59. co. 4.
Ut benedictione hæreditatem habeatis, 130. co. 1. 3.
Si boni emulatores fueritis, quis vo-

bis nocebit? 49. co. 2.

4. Charitas operit peccata, 75. co. 1.
Nemo patiatur ut fur, 82. c. 3. 108. col. 4. 118. co. 1.
Donauit præciosa ut efficiamini cõsortes Dei, 84. co. 1.
1. Donauit nobis præciosa, 201. c. 3.
4. Tempus est ut incipiat iudicium a domo Dei, 114. co. 2. 122. co. 2. 129. co. 1.

1. Ioannis.

3. Qui non diligit manet in morte, f. 103. co. 3.
4. Deus charitas est. 86. col. 4. 101. col. 4. 103. co. 2.
4. Si proximum quem vides non diligis, & c. 252.
5. Est peccatum ad mortem, 35. co. 3. 4. 103. co. 2. 155. co. 2. 3.

2. Ioannis.

2. Concupiscentia oculorum, fol. 45. co. 1.

Iudæ.

- B. num. 12. Hi sunt epulæ & macule, 16. co. 4.

Apocalipsis.

2. Dabo calculum candidum, 296.
2. Habes doctrinam Balam, fol. 179. col. 2.
3. Emere aurum, 67. co. 2.
Quos amo arguo, 73. co. 3. 112. co. 3. 118. co. 1.
Seruasti verba patientiæ meæ. 95. col. 1. 109. co. 2.
3. Tene quod habes ne alius accipiat 187. co. 2.
4. Senes adorabant. 25. co. 2.
6. In equo albo cum arcu. 8. co. 2.
6. Habebat stateram. 114. co. 3.
7. De magna tribulatione. 107. co. 3. 133. co. 2.
7. Absterget Deus omnem lachrymam 233. co. 4.

Tabula

13. Hic est patientia & fides sanctorū,
109. co. 2.
14. Ut requiescant a laboribus, 225.
co. 3. 226. 130. co. 1. 229. co. 2. 230
col. 3. 232. co. 2. 3. 233. 234.
14. In frontibus nomen Dei, 44. co.
1. fo. 3. co. 1.
16. Commanducaverunt linguas, fol.

165. co. 2.
17. Mulier purpurata cum calice au-
reo. fo. 5. co. 2.
18. Quantum glorificavit se in deli-
tijs.
18. Tantum date illi tormentorum,
21. co. 4. 120. co. 1.
20. Cecidi sicut mortuus, f. 241. co. 2.

FIN.

T A B V L A D O C T O R V M

& huius libri pro sermonibus totius Anni.

Cōcionator quibrevi tempore vult componere sermonē docti simū & esse paratus ad reddendam rationem de is quæ prædicat. videat loca prout assignantur in tabula ista, quæ est tum Doctorum Ecclesiæ, tum etiam doctissimorum virorum, & locorum communium, quæ ego ex varia lectione supradictorum & eorum omnium quæ in cathedris scripturæ Hispaniæ leguntur, prout potui in nostro libro collegi.

Pro intelligentia nota quòd .l. significat librum, & .c. capitulum, & ho. homiliã, & quando solum ponitur. s. intellige in nostro communium locorum libro, & si postea .c. significat columnam.

Pro dominica .i. aduentus super illud, nox præcelsit, videtur de Chrysoptomū opere imperfecto hom. 36. & homilia. 43. & ho. 21. & super Ioānem, ho. 25. & Gregorium libr. 25. moralium capite. 18. & Rupertum super Ezech. c. 4. & August. super Ioānem de verbis domini, folio. 40. & in nostro. fol. 152. IC. 3. 200. c. 1. 214. CO. 4. 216. CO. 2. 221. c. 4. f. 222. c. 4.

De incarnatione Thom. 3. p. q. 1. art. 1. 3. & 5. & q. 3. art. 8. & 7. & 14. & 15. & quod Christus venit voluntarie & libere, idem Greg. Canticorum 7. super quadrigas & c. & super Psal. 50. versiculo, redde mihi lætitiã, & super benigne fac, & super .i. Regum c. 1. libr. 1. c. 1. in margine Ephe. 5. & quod Christus fuit desideratus etiam cunctis gentibus, idem Grego. Canticorum. 8. quis mihi det te fratrem, & super Ezechi. ho. 9. Lucæ. 12. & ho. 8. in margine Genesis. 49. & super Psal. Pœnit. respexit in orationem humilium, & quod in .i. Aduentu venit maffuetus, super Psal. Pœni. vt annuntiet in Syon nomen domini super asinum venit subuenire pauperibus, idem Grego. super. .i. Reg. lib. 4. c. 9. in margi.

Ita. 53. & super Canti. 2. c. en ipse stat post parietem nostrum vt nos ad celestia vocaret & filios Dei faceret, & sic eum venisse tenemur credere, idem Greg. super .i. Reg. lib. 2. c. 2. in margine Exodi. 12. & super Canticorum 4. egredimini filia Syon, & super Canti. 8. c. leua eius, & apprehendam eum & quod non erant merita ex parte nostra, & quod non missus est Angelus, sed filius Dei, Greg. mora. lib. 18. c. 26. lib. 17. c. 18. in nostro f. 71. omnia illis in figura contingebant. Soto de iustitia, f. 146. 163. 174. 147. 148.

Non propter Angelum sed propter nos descendit, in nostro, f. 102. CO. 1.

Propter peccatum Adæ factus est Deus homo, in libro nostro, f. 96. c. 2. Grego. mo. lib. 4. c. 10. 11. de secundo Christi aduentu.

Super illud Lucæ. 21. respicite & leuate capita vestra, in nostro libro, 108. c. 3. celum & terra tanlibunt, Greg. li. 16. c. 18. 6. Scotus. 4. d. 41. q. 1.

Thom. in adi. q. 9. art. 1. & 22. q. 12. ar. 4. Chrysoft. Mat. hom. 23. Olcot. Le. 26. c. 4. Le. 57. c. 5. Le. 70. Viguerius f. 14. quare punit Deus in creaturis quæ nobis seruiunt. 148. c. 3. 145.

Deus iudex rectus. 191. c. 4. 238. 239. quare

Tabula

quare hora iudicij ignoratur Cantape-
trentis. l. 10. Re. 3. sed dat signa vide-
re siculneam. Greg. mo. l. 30. c. 19. qui
sine fine peccant, & c. l. 34. c. 15. Chri-
stiani grauius puniendi. Soro. 4. f. 81.
& 22. q. 10. ar. 3. Scotus. 2. d. 41.
De iudicio finali Chry. ho. 37. super
Martheum, & in opere imperfecto,
ho. 3. ho. 59. ad populum, his fieri inci-
ipientibus, ho. 52. & super Ioannem,
ho. 33. 58. & 59. de timore iudicij, ho.
50. ad populum, & super illud quod
vni et minimis meis fecistis, Chry. su-
per Matth. ho. 6. 44. 96. 75. 77. 30. &
ad populū. ho. 32. 72. & sanctus Tho-
mas. 3. par. q. 59. ar. 1. 3. 5. 6. & in addi-
tionibus. 3. partis. q. 59. 88. arti. 4. &
2. 2. q. 73. & in. 4. dist. 49. dist. 4. q. 1.
& Bonauentura in. 4. d. 43. q. 2. Magi-
ster in. 4. d. 43. & Chrysostomus to. 4.
ho. 97. & super illud. ite maledicti. Rū-
cardus de Sancto victore tractatu de iu-
dicio finali, & sanctus Vincentius ser-
mo. c. 3. & 33. dominicarum post Pas-
che & super illud. cum venerit, sermo-
ne. 28. & super illud cum videritis hæc
fieri, sermone. 5. 3. dominicæ aduen-
tus, & sermone. 4. post octauas Epi-
phanie, & sermone. 3. super voca ope-
rarios: & sermone. 10. dominicæ. 1. ad-
uetus, & sermone. 3. dominicæ. 3. post
octauas Pasche & sabbato post Cine-
res in fine & sermone. 1. infra octauā
Ascensionis, sermone. 5. Ioannis Ba-
ptistæ, vide etiam Augu. sermone. 57.
& 63. & 20. Greg. moral. lib. 22. c. 12.
13. 14. & ho. 2. super Ezechi. qualiter
dabit significationem vt fugiant a fa-
cie arcus, Greg. mo. l. 13. co. 12. in mar-
gine Isai. 2. & l. 32. c. 12. & super Eze-
chi, hom. 8. in margi. Gene. 9. & super
Euangelia, ho. 1. & moral. l. 19. c. 16.
in fine, & l. 25. c. 2. super illud, nolite
ante tempus iudicare. l. 1. mora. c. 8. &
super tacui vt parturiens loquar. libr.
moral. 9. c. 12. & l. 10. c. 17. in fine. &
super quis non timebit? Greg. lib. mo.
33. c. 19. & l. 17. c. 21. & super quis fu-

giet? Greg. mora. l. 33. c. 10. & quomo-
do Angeli & iusti timebunt, Gregor.
mora. l. 34. co. 7. & ho. 17. co. 7. et de
igne vide tabulam Abulensis verbo
ignis, et verbo iudicium, et Gre. super
1. Regum. l. 2. c. 3. in margi. Psal. 96. et
super Ezech. ho. 2. explicans illud ig-
nis inuoluens, et quod omnes resur-
gent, vide tabulam Abulensis, verbo
resurrectio, et Greg. mora. li. 16. c. 7.
et qualiter erit celum nouum, lib. 17.
c. 5. et quod veniet horribilis, Moral.
lib. 27. c. 21. et super Ezech. ho. 6. ex-
plicans illud, horribilis aspectus, et ho. 7.
in margi. Psal. 18. et ho. 19. Psal. 6. et
cōtra negantes prouidentia Dei quæ
manifestabitur in iudicio, Greg. Mo.
l. 16. c. 4. explicans illud, circa cardi-
nes celi perambularet nostra non con-
siderat, quod sancti timeant iudicium,
Greg. super Ezech. ho. 8. et 10. in mar-
gini Ecclesiastici. 11. et Mo. lib. 4. c. 14.
contra non timeantes iudicium. Mora.
lib. 16. c. 25. in margine Prouerbiorū.
2. et lib. 16. c. 25. in margine Ecclesia-
stici. 8. et lib. 3. c. 19. et lib. 7. c. 3. in fi-
ne, et li. 8. ca. 9. et lib. 1. c. 11. et lib. 3.
c. 10. in fine, et lib. 5. 56. 7. et 8. in fine
et. c. 23. et 28. et lib. 20. c. 5. et lib. 25.
c. 4. in fine, et lib. 9. c. 14. et 17. et 18.
et 24. et li. 12. c. 17. et li. 13. c. 10. et lib.
21. c. 15. et li. 24. c. 17. in margi. Psal.
142. et li. 29. c. 9. in margine Actōrū. 9.
et in registro lib. 6. ca. 186. et super. 1.
Regum, lib. 14. c. 5. 4. et in margine
1. Corin. 4. et super celum et terra
transibūt, vide Greg. super. 1. Regum
c. 14. li. 5. 14. explicans illud, timebat
populus iuramentum, et super illud Sa-
pientie. 6. iudicium durissimum his
qui præsumunt, vide Greg. mora. l. 4. c. 3.
et lib. 9. c. 39. et lib. 24. c. 15. in fine, et
c. 16. et li. 15. c. 1. et super, si nos iudica-
remus, Moral. lib. 4. c. 16. lib. 11. c. 17.
18. 21. 22. et lib. 12. c. 12. et in registro
lib. 9. c. 25. edic. 4. qualiter iustus in
die illo, lauabit manus suas, et leuabit
caput quia appropinquat redemptio,
Greg.

Doctorum Ecclesie.

Greg. super cantica. c. 3. & de illo die, nemo scit Greg. in registro lib. 8. ca. 24. quã implacabiles erant sancti, in illo die, Greg. super 1. Regum, c. 14. & li. 5. c. 4. vbi est in margine Psal. 49. & super Ezechiel. ho. 2. & qualiter pauperes Evangelici iudicabunt in illo die. Grego. Moral. li. 26. c. 20. quam utilis est memoria iudicij, Mora. lib. 4. cap. 28, in fine, & lib. 16. c. 13. & lib. 21. c. 17 & iustus ridebit in die nouissimo, lib. 8. Moral. ca. 31. & 32. & quomodo resurgent gloriosi: Grego. in illud, Psal. 50. auerte faciem tuã a peccatis meis, & tunc videbunt filium hominis, Gregor. Mor. lib. 27. c. 3. in margine Isai. 13. dies domini crudelis, Mora. li. 20. c. 23. lib. 21. c. 17. quomodo aperientur, libri Methaphorici, Moral. lib. 24. cap. 5. quod non omnia peccata puniat modo Deus, Greg. Mo. l. 26. c. 17 discedite a me in ignem, Mor. lib. 16. c. 7. quare durabit ignis in æternum, Moral. li. 34. c. 15. & Reimundus sermone, 83. 92. 84. 78. 38. & in isto lib. Tractatu. 19. multa copiose inuenies, & fol. 72. co. 4. in tabula verbo absentia Dei, in ic̄tu oculi. 169. c. 2.

Dominica secunda aduentus.

1. Petri. 4. tempus est vt incipiat iudicium a domo Dei, vide in nostro li. fol. 114. co. 3. 122. co. 2. 130. 129. vide Chrysoptomũ, ho. 22. tomo. 3. super Ioãnem & super Matth. ho. 22. in opere imperfecto. ho. 3. & 17. & ad populum, ho. 22. & 49. ho. 4. & super Mattheum, ho. 3. ho. 37. & 65. & 38. & super illud dicite Ioanni ho. 59. 72. ad populum & Vincentium sermone. 2. & 3. huius dominicæ & sanctum Thomam. 1. 2. q. 112. art. 5. & 2. 2. q. 2. ar. 2. & 7. & 9. & 174. art. 1. 2. & 3. & in. q. de veritate, art. 12. de cura prælatorũ & doctorum & parentum circa subditos discipulos & filios, vide in isto lib. tractatu. 4. c. 6. fo. 50. co. 3. pro fi-

lijs fol. 194. co. 2. fo. 29. col. 3. ideo prius Rex excedebat ab humero et sursum cuius imperiũ super humerũ eius, vide Gregor. Moral. lib. 31. c. 6. & lib. 17. c. 12. & qualiter prælatus debet abscondere perfectionem suam, et velare faciem sicut Moyses, et dubitare cum dubitantibus sicut Diuus Ioannes. Misertus miserie discipulorum vide in isto lib. tractatu. 15. et in tabulla verbo sacerdotes, prælati, parentes, et in nostro fol. 138. 139. 50. 32. 116. quis infirmatur et ego nõ infirmor, Greg. Mor. l. 3. c. 12. l. 5. c. 13. l. 3. c. 11. in margine Lucæ. 4. et lib. 20. c. 28. et super Euangelia, ho. 6. et de inuidia discipulorum Ioannis, Grego. super Cantica. 8. lampades eius lampades ignis, quomodo Ioannes fuit tentatus carceribus et adulationibus aduersis et prosperis. nihil intentatum relinquit diabolus vt induceret ad peccandũ, Mor. lib. 3. c. 6. sed qualiter Ioannes vicit tentationem et misit ad Christum discipulos, vide Gregor. Moral. li. 13. c. 11. vbi est in margine Matthæi. 16. et quare permittit Deus amicos suos tentatione probari, Greg. Mora. lib. 3. c. 5. et qualiter in hoc deseruit diabolus et ministri eius, Moral. lib. 2. ca. 16. et nostro lib. tractatu, 8. de patientia et qualiter inuidia nimis cõtraria sit prædicatoribus, Grego. Moral. li. 22. c. 16. pauperes Euangelizantur, Tho. 1. p. q. 63. art. 6. sancti assumunt personã peccantis Cantapetrensis, li. 10. Reg. 39. qui minor est in regno cœlorum, fol. 176. co. 4. in vinculus propter veritatem. 148. co. 3. 168. c. 3. 178. c. 2. 179. c. 2. et Philippenses. 1. 193. c. 3. de carcere Ioannis. fo. 129. c. 1. 131. c. 1. in tabulla autho, Isa. 3. dicite iusto quoniam bene, Ioannis non arundo vento agitata, in isto. fol. 127. col. 1. 2. erat quasi leo non timens absque terrore, in nostro libro. fol. 88. col. 3. et fol. 106. 107. 108. 109. Christus honorificat seruos suos vide in tabulla, sacerdotes y amigõs

Tabula

amigos de Dios, et in tractatu. 9. de patientia, qualiter perfectio est in gloria et de tribulationibus, tractatu. 6. de amore Dei, & Gregor. morali. libr. 6. c. 10. qualiter dedit gloriam Deo, non adulterando verbum Dei, Greg. mor. lib. 16. cap. 25. qualiter misit discipulos ad Christum Ioannes, quia cognitio Dei ab ipso debet incipere, quia qui credit habet testimonium Dei in se, & incrementum dat Deus, in isto l. fo. 51. 52. col. 4. & in tractatu. 11. de iustificatione, qualiter perfectio veritatis ostendit in carcere & infirmitate: vide tractat. 8. de patientia, lib. 17. & Gregor. mor. li. 11. c. 17. l. 31. c. 15. Tu es qui venturus es? Greg. super. 1. Regum. li. 3. c. 3. & in margine Matth. 10. & super. 1. Regum. c. 10. lib. 4. cap. 4. & in margine Matth. 10. de invidia, in nostro lib. fo. 26. co. 4. Chryl. ad po. homi. 33. qualiter patientia perficit virtutem, in nostro fol. 105. col. 1. Dicite Ioanni que vidistis.

Gregor. super. 1. Regum. li. 1. c. 1. & in margine Lucae. 7. qualiter operabatur testimonium de Christo, & esse facta non solum operatione diuina, sed a persona diuina, & sicut pater operatur similiter & filius, & clare ostendebatur esse a Deo. Grego. super. 2. Regum. c. 1. lib. 1. c. 2. Illis ab euntibus cepit dicere de Ioanne, qualiter honorificat predicatores suos. fol. 177. col. 1. carcerari laudant Deum & laudatur a Deo, in nostro libro, tra. 8. de patientia. c. 30. dicite Ioanni. Tho. 3. q. 43. art. 1. Cantape. 301. & li. 10. Re. 39. & Etor. 60. 81. 206. Non existis videre arundinem? Gregor. super. Ezech. ho. 9. & in margine Matt. 11. & mor. li. 16. c. 30. & mor. li. 33. c. 3. & pastoral. 3. par. admonitione. 19. qui mollibus. decre. 21. q. 4. c. omnis. mor. lib. 3. cap. 4. & super. Psal. poenitentiae. Factus sum sicut homo non audiens & registro, li. 9. c. 39. & mor. lib. 3. cap. 8. in margine Daniel 10. et li. 10. c. 13. et li. 11. c. 15. et li. 25.

c. 8. Vide de consecratione. d. 5. c. fuca re. et Gregor. mor. li. 20. fol. 15. 16. & in margine. Psal. 70. de his qui sunt in domibus regum, vide in isto f. 16. Non manducans neque bibens, in nostro li. fol. 16. col. 3. 4. et fol. 19. de invidia, fol. 16. col. 4. quod Ioannes est plusquam Propheta, Gregor. super. Euangelia, ho. 3, qui mollibus vestiuntur, in nostro libro, fol. 3. col. 2. fo. 121. col. 3, 122. col. 4. et fol. 5. dnica. 2. 182. co. 2, 12. col. 2. 19.

Dominica tertia

Christus precellit dignitate Ioanne, Cantape. 170. vide Chrysostomum, hom. 12. super Ioannem, et in attributo, hom. 8. r. 3. & 7. hom. 3. In illud, tu quis es? super Ioannem, ho. 81. & super illud, Gaudete in Domino, thomo. 9. ho. 59. ad populum. Et Bernardus sermone, 11. super Psal. qui habitat in adiutorio, & Thomas in, 3. par. q. 6. et in 1. par. q. 43. art. 4. et q. 4. art. 10. et q. 38. art. 1. et in. 4. distin. 2. de cognitione sui, in isto lib. tractatu, 1. fol. 9. col. 1. de auaritia, quae exerceat istos ne mitterent ad Christum, sed ad Ioannem, quia cum Ioanne haberent diuitias hostias et sacrificia, vide in nostro lib. tractatu, 18. c. 15. et verbo auaritia, soberuia. Et Gregori. homi. 7. in Euangelia, qualiter erat in deserto, et magna poenitentia erat absentia Christi, in nostro lib. fo. 72. co. 4. et verbo ausencia de Dios. Et super tu quis es? Gregor. super. Ezech. ho. 4. et in margine. 1. Corinth. 15. et quod non erubuit confiteri Christum, mor. lib. 22. c. 5. et super. Ezech. ho. 10. et in margine Lucae. 9. et registro, lib. 6. c. 169. et quod dixit, ego nihil sum comparatione Christi. Grego. super. illud Canticum. 1. Nolite me considerare quod fusca sum. Et mor. lib. 18. cap. 27. de humilitate Ioannis & eius baptismo, de consecratione, dist. 4. non re-

genera-

Doctorum Ecclesiæ.

rabantur. Nolebant Christum Messiam, propter auaritiam. 173. col. 4. Ioannes dicitur Elias. 22. q. 2. c. queritur. cap. 27. & quod habebat ante oculos peccatum originale, & miseriam quam habuit in utero matris suæ & sic humiliabatur, Gregor. super Ezech. ho. 4. & in margine, Iob 30. & super Psalmum pœnitentiæ: Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem, Et qualiter omnibus bonum tribuebat Deo, Greg. mo. lib. 21. c. 13. & lib. 34. c. 7. & super 1. Regum. c. 24. Non sum Propheta, Grego. mora. lib. 2. c. 28. & in Euangelia ho. 3. & super 1. Regum. c. 9. lib. 4. c. 3. & in margine, Psal. 118. & qualiter torquebatur laudibus, Mor. lib. 22. c. 5. in margine, Prouerbi. 27. & qualiter præ oculis habebat fuisse nihil, Mor. lib. 2. c. 12. & li. 2. c. 27. nu. 6. & li. 18. cap. 27. & l. 29. c. 6. qualiter Deus gloriâ suam alteri non dat, Greg. mor. li. 30. c. 9. in margine, Genes. 39. qualiter qui appetunt apparere qui non sunt, & erubescunt esse quod sunt, Greg. mor. li. 32. c. 15. in fine, qualiter in die bonorû oportet memores esse malorum, Mor. li. 3. c. 7. de deserto, de solitudine, vide tabulam verbo, companias: occasiones: & Gregor. super Ezech. ho. 9. in margine, Genes. 19. & qualiter fuit magna ista tentatio, & maior illa qua tentauit demon, parentem nostrum, Gregor. mo. li. 29. c. 6. in margine, Exodi. 7. & qualiter obmutuit maxima humilitate, eo quod cum comparassent Christo, & solum dicit se esse vocem Christi, Gregor. mora. lib. 19. cap. 3. lib. 27. cap. 6. Et super: Ego baptizo in aqua, Grego. super Psalmum pœnitentiæ. 50. Spiritum sanctum tuum ne auferas à me. & Registro lib. 9. cap. 39. prope finem. Et prædicabat iuxta Iordanem, & bene gerebat munus suû, vide Dominicam primam Quadra

gesimæ: & qualiter oportet querere occasiones ad exercendum officiû nostrum, in isto libro. fol. 50. & de monasterijs. fol. 49. col. 1. & 2. De cognitione sui ipsius, Gregor. mor. 22. cap. 2. 5. & lib. 23. cap. 16. & feria quarta Cinerum. Venit Ioannes non manducans. in nostro lib. 1. fol. 16. col. 4. fol. 20. col. 2. Christus cõmendat Ioannẽ, Greg. mo. 32. ca. 30. Ioannes fuit Propheta. 2. 2. q. 74 ar. 4. ad. 3. Cantap. fol. 602. 294. Tu quis es? Cantapetr. l. 10. Reg. 2. 18.

Beatus qui non fuerit scandalizatus. Hector. fo. 96.

Pauperes euangelizantur, Hector. 496. Quod cognouerint Christum Deum. 3. quest. 47. Ecce mitto Angelum, Cantapetrensis, 221. Canus, fol. 13. Castro. lib. 10. fol. 165 Viguerius. 82.

Dominica quarta Aduentus.

Factum est verbum Domini super Ioannem, Cantapetrensis. 313. quo tempore, Cantapetrensis. 472. in nostro. fol. 19. & Gregor. homil. 20. super Euangelia, & in nostro libro, tractatu 1. cap. 14. Lucæ. 1. super illud: Venis in omnem regionem, Gregor. registro. lib. 1. editio. ne. 9. cap. 24. in margine, Esai. 58. & in tabula nostri libri, verbo, sacerdotis. Factum est verbum Domini, in nostro lib. tractatu 5. cap. 2. & 3. Dum medium silentium tenerent, in nostro, fol. 203. col. 1. Parate v. am Domino, Gregor. mora. lib. 15. cap. 35. lib. 26. cap. 5. Ibunt de virtute in virtutem in via Dei progredi, Grego. mo. l. 22. c. 2. sicut D. Paulus qui dicebat qui retro sunt obliuiscẽs ad priora extẽdo me ipsum. Greg. mo. l. 22. c. 5. et in Septuagesima sup Epistolâ: sic currite vt cõprehendatis, et dñica. 1. Quadrag. de pœnitentia, & de fructib⁹ eius multa inuenies, & in
c nostro

Tabula

nostro, li. tractatu. 8. 9. 10. & 11. Gemina biperorū. summa. inuidia. p. 1. Lauamini. fo. 245. co. 4. 160. Agite pœnitentiam. 163. col. 4. de ventitabro. 231. col. 3. Vox clamantis, vi de Cātāpetrensem. fol. 420. & Th. 3. q. 38. art. 1. & 3. Iustus est vox Dei. Gregor. mora. lib. 26. c. 8. & 9. Vide bit omnis caro. Consolatur post increpationem. Cantāpetren. fol. 349. in nostro. 119. c. 1. col. 2. Dirigite viā domino. Cantāpetrensis. libr. 10. Reg. 23. in isto. folio. 136. colum. 1. 194. col. 3.

Vigilia natiuitatis.

Cum esset desponsata. Tho. 3. q. 29. artic. 1. & super illud Epistolæ, factus ex semine David. 3. q. 31. arti. 2. q. 28. art. 3. natus de Maria virgine. q. 35. arti. 2. & 3. & in 3. d. 4. q. 2. art. 2. de Angelis. 1. q. 57. artic. 5. 1. q. 61. arti. 2. in nostro. fol. 69. co. 4. verbo, amor de Dios. in tabula. Calenda. Bernardus sermone 2. super Cantica: & Vincentius sermone. 10. infra octauas Natiuitatis. in nostro. 212. c. 3. Et Tho. 3. par. q. 22. & 29. arti. 2. & 3. & q. 100. arti. 2. & in 4. dist. 3. arti. 1. et dist. 4. q. 1. arti. 2. & 3. p. q. 3. arti. 2. et q. 35. arti. 1. & 2. et q. 36. & 16. art. 6. in argum. 2. Natiuitas Christi. Inuenietis infantem. Chrysoft. super Ioan. ho. 41.

Natiuitas Christi. Quando venit plenitudo temporis. Tho. 3. q. 35. artic. 7. & 8. q. 36. art. 6. Apparuit gratia. Tho. 3. q. 11. art. 5. Pastores. 3. q. 35. art. 1. Pannis eū inuoluit sine obstetrice, peperit sine dolore, quia virgo in partu & post partum. De integritate Deiparæ Marię inde Annūtiatione. Et Greg. mora. li. 8. c. 31. in fine. & Viguierius c. 20. §. 8. vers. 3. de Incarnatione. cap. 20. §. 9. In principio erat Verbum. Grego. mo. lib. 23. c. 11. l. 5. c. 19. Caro factum, mor.

1. 27. c. 15. l. 29. c. 2. & super Eze. 1. ho. 29. c. 1. de rubo Moyfi. Gre. mo. 1. 28. c. 2. in margi. Exo. 3. & super illud Ezechie. Deus sublimis, Idem Greg. ho. 8. & 13. in margine Ilai. 4. & super illud Canti. 4. In diademate coronatum. Et super Ezech. ho. 2. in margine, Ioan. 1. & super Ezech. 7. in registr. c. 71. & super illud Mundus cum non cognouit, Greg. mo. li. 6. c. 23. & super illud, Exijt edictū a Cæsare Augusto, Super hoc vt describeretur vniuersus orbis, vi de Sotum. fol. 296. 170. 174. 267. de plenitudine temporis, Cantape. fol. 473. 623. 631. peperit filium primogenitum. 184. 612. 636. 181. 187. 276 119. Greg. ho. 8. in Euāgelia, & quod Christus est magni consilij, Angelus, Greg. mo. li. 24. c. 2. & super illud Psalm. 50. Incerta & occulta sapientię tuę, & quod nos sumus fœnum, & verbum Dei manet in æternum, Greg. super Psal. pœniten. Et ego sicut fœnum arui. Quod Deus factus est homo vt nos faceret Deos, Greg. super Ezech. ho. 2. 3. 16. & 20. in fine. Et super illud Psal. pœnitentia. Scibantur hæc in generatione altera, & quod impletū fuit tēpus vt pareret Maria. de paupertate Christi. fo. 127. c. 4. Greg. mo. l. 29. c. 17 & positus fuit Christus in præsepio. mo. l. 70. c. 4. Nota q̄ Deus nō indiget bonorum nostrorum, & fecit nostrā redemptionem tanquā si sua in tereffet, & nat⁹ est nobis Saluator p̄ nostra vtilitate & salute, quod dixit Zacharias, Ecce venit tibi Saluator. Et Angelus similiter dixit, Natus est vobis Saluator, & omnia merita essentialia Christi applicata sunt nobis, & satisfecit iustitię diuinę dans gloriam Deo. & hoc dixit Angelus: Gloria in excelsis Deo, & in terra pax, i. vtilitas bonę volūtatis, id est, libentissime, vide Greg. Mo. l. 27. c. 8. l. 28. c. 6. qualiter redemptio Christi est

Doctorum Ecclesiæ.

si est inutilis nobis propter nostram malam voluntatem, & odium contra proximos, vide de dilectione inimicorum, tractatu. 8. & inde Stephano. quando venit plenitudo temporis misit Deus filium suum, Soto fo. 81. fol. 170. 96. in præsepio pectoris nostri, in nostro fol. 202. co. 4. & super illud transeamus vsque Bethleem, vide in nostro libro, tractatu. 3. cap. 7. & in tabula titulo, compariis, folio. 48. quod in die Natiuitatis Christi, mortui sunt omnes sometici, vide in nostro libr. fol. 13. col. 3. pro missa in aurora, Tho. 3. par. quæst. 11. artic. 5. quæst. 36. ar. 3. & pro missa maiori, Thom. 3. par. quæst. 3. artic. 5. & 8. quæst. 2. artic. 9.

Propter nos homines descendit de cælis, in nostro libr. fol. 102. co. 1. super illud Epistolæ.

Apparuit benignitas, Thom. 3. p. quæst. 11. ar. 2. 5. Chryso. Mat. ho. 3. & ad populum hom. 6. & 51. Vidimus Christum plenum gratiæ, 3. p. quæst. 2. ar. 9. Pastores sic inueniunt, Holcot le. 71. ca. 6. le. 72. ca. 6.

Claritas circumfulsit, Greg. Mor. li. 17. c. 18. li. 30. c. 32. Chryso. attri. hom. 6. ad popul. 41.

Exijt edictum, Thom. 3. pa. q. 35. artic. 11.

In principio erat verbum, Chryso. in attributo, ho. 41. & Cantapetren. li. 9. R. c. 6. puer natus est nobis, Hector. fo. 108. Christus quomodo sit benoni, filius doloris, Hector. f. 432. Chryso. ho. 1. Ioan. 1.

Misit Deus filium suum, Tho. 3. p. q. 35. ar. 8.

In die circuncisionis.

Non est operibus iustitiæ, Tho. 3. p. q. 2. ar. 2. & q. 37. ar. 1. Chryso. in Genic. hom. 39. Ephe. 2. propter ni-

miam charitatem, fo. 67. c. 3. 149. co. 4. vidè in tabula, amor de Dios. Et Bernardus sermone. 15. super Cantica, vide Theologiam naturalè Reimundi. q. 92. & Thom. 3. p. q. 78. & q. 2. ar. 11. & in. 4. distinct. 1. q. 23. ar. 5. & 3. p. q. 70. Viguierius, cap. 16. 1. versic. 3. cum implet essent dies, Grego. Moral. lib. 16. cap. 20. quod circumciditur Christus similis nobis, Grego. Mora. li. 16. c. 14. vt laualet nos superniuem, sanguine suo, Grego. super illud Psalm. 50. super niuem de albor: & super, a custodia matutina vsque ad noctem, & in nostro libro, vide. 25. quæst. 1. c. ideo in circuncisione remittebantur peccata, de consecratione, distinct. 4. cap. autem nomen eius Iesus, id est, salutare quod est nomen verbale, Grego. super Ezechi. hom. 1. in margine Psalm. 47. & hom. 20. in fine, de mortificatione carnis, vide in lib. nostro, lex fuit pædagogus, vide Soto, fol. 81. de peccato damnauit peccatum, Soto fol. 170. tractatu. 1. cap. 10. & de lachrymis tractatu. 9. de grauitate peccati, tractatu. 10. & quomodo debemus fugere peccatum, si tam scito fudit sanguinem suum vt nos redimeret. Christus debitor legis, Scotus. 4. distinct. 6. q. vlt. Soto. 4. f. 89. 81. 102.

Dominica infra octaua Natiuitatis.

Erant mirantes, Viguierius. 14. 103. in nostro fo. 176. co. 1.

Chryso. hom. 20. opere sibi attributo & S. Thom. in. 4. d. 14. & 3. par. quæst. 11. ar. 2. & quæst. 35. ar. 8. & q. 31. art. 4. & q. 12. ar. 2. mirabatur virgo Maria de his quæ non ignorabat, vt doceat nos venerari sacerdotes & prædicatores, vide tabulam, nostri li. lingua vulga-

Tabula

ri, & tractatu. 15. & Grego. pastorali. cap. 11. & super illud verbum, tuá ipsius anima in pertransibit gladius, in nostro lib. tractatu. 7. 8. 9. vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes, nota quod antiquitus fides & charitas ostendebatur fusione sanguinis animalium, sed modo fusione sanguinis proprii in martyrio, prout in isto lib. tractatu. 16. de amore Dei, et tractatu. 8. de patientia, & in tabula, verbo martyrium, vide Hector Pintum, Thom. 2. 2. quæst. 124. art. 4. & 3. par. quæst. 27. ar. 4. ad. 2. & in. 4. distinct. 49. q. 5. ad. 3. in signum cui contradicetur, Cantapetrensis. 501. in nostro folio. 136. col. 4.

Vigilia Epiphaniæ.

Nazaræus vocabitur, Chrysostomus, Matth. ho. 8. 9. & super Ioan. hom. 41. vide sanctum Tho. 3. part. quæst. 36. ar. 2.

Chrysostomus super Matth. hom. 9. de peccato damnauit peccatum, Soto. 170. multifariam multisque modis, Abulen tom. 4. fol. 143. 153 col. 1. 2.

Epiphania.

Thomas 3. par. quæst. 36. ar. 8. & quæst. 72. ar. 5. & Chrysostomus super Ioannem homi. 29. & hom. 41. de laboribus quos Deus offert quærentibus eum, in nostro fo. 106. co. 1. fol. 107. col. 1. q. Christus rex, vide inde Ramis & Cordoua, fol. 491. Soto de iustitia, fol. 291. contra planetarios. 21. quæst. 2. cap. illos planetarios, & verbo fatum, in Alfonso de Castro, turbatur Herodes, in nostro fol. 244. col. 1. ambulabunt gentes in nomine tuo, Thomas 3. par.

quæst. 35. de stella que apparuit. q. 36. art. 5. & 7. & 8. tu Bethleem nequaquam minima es, vide Martin Martinez, Cantapetrensem, fo. 416. coram illo procidet Aethiopes, idem fol. 503. adorabunt me bestiaæ agri, id est Gentiles, idem Cantapetrensis. fo. 513. dereliquit patrem suum in cœlis & adhestit vxori suæ, idem Cantapetrensis, fol. 516. & in tabula nostra, verbo, Dios esposo de las almas, Grego. in Euangelio ho. 10. ecce Magi ab Oriente, Greg. super Ezech. hom. 10. in margine. 2. Petri. 3. qualiter contendere debemus intrare in regnum cœleste ad imitationem istorum Regum, Grego. super Ezech. hom. 12. in margine Hieremiæ. 3. qualiter debemus inquirere Christum, Grego. Moral. li. 7. ca. 11. & li. 11. c. 26. & li. 18. cap. 27. & in margine Psal. 67. & quomodo manifestatur Deus et inuenitur. Mora. li. 18. ca. 28. de vocatione gentium, super Ezech. ho. 18. & super Psalm. pœnitentialem, tu exurgens Domine misereberis Sion, & de fortitudine qua isti se offerunt martyrio, Grego. Mora. lib. 5. cap. 13. c. 16. & super illud Canticorum. 8. si murus est, &c. qualiter amittunt stellam inter malos & apparuit eis quando societatem prauam relinquunt, vide in nostro li. tractat. 3. fol. 45. col. 3. fol. 48. col. 3. quod fuerint reges isti Magi, in nostro libro, tractatu. 1. cap. 13. quod venerunt ab Oriente & Mesopotamia, vide Abulen sem tomo 2. super numeros fo. 38. colum. 2. & 3. qualiter debet esse Rex secundum illud Aethicorum. 8. in omnibus sufficiens sit, bonum suum non appetens, sed subditorum idem Abulen sis Deuteronomio folio. 61. & in nostro libro, folio. 18. colu. 3. & in tabula, verbo Reges, de turbatione Herodis causata a mala

conf-

Doctorum Ecclesie.

conscientia & tyranide, vide in nostro libro, tractatu. 14. fol. 136. ca. 4. & Grego. Moral. li. 12. ca. 21. & in registro, lib. 9. c. 39. & turbata est omnis Hierosolima cum Herode, de adulatoribus, vide Gregorium ho. 9. super Ezech. & in margine Psal. 117. & in tabula nostri libr. verbo adulatio & quod Herodes seiscitabatur a Phariseis vbi Christus nasceretur, Grego. registro, lib. 1. c. 33. & li. 4. c. 82. qualiter habebant presentem & non cognoscebant eum, Grego. Mora. lib. 35. c. 9. antiquitus magi & sapientes, reges creabantur & vocabantur, Florian de Ocampo. f. 44. co. 4. & Martin Martinez, f. 607 qualiter venerunt ab Oriente, Canus de locis arguendi, fol. 323. & 332. de baptisimo, Christi necessitate, de consecratione distinct. 4. cap. firmissime, & cap. si baptizata est caro Christi, cap. si quis autem super quem videris columban, de penitentia, dist. 2. c. querendum est.

De octava Epiphanie.

Qui tolit, fol. 155. col. 2. verbo iustificatio, in tabula, fol. 159. de baptisimo, fol. 161. co. 4.

Ecce agnus Dei, Grego. in registro li. 3. c. 7. & in margine Ioannis. 1. & Moral. li. 18. c. 28. li. 29. ca. 17. quomodo aperti sunt caeli, Gregor. super Ezechi. hom. 2. & 8. & de humilitate Christi, vide in tabula lingua vulgari, Hebreorum. 5. in diebus carnis, & verbo, humilidat, & super illa verba, hic est filius meus dilectus, Grego. Moral. libr. 28. ca. 2. & spiritus sanctus, super Christum, Gregor. super illud Psalm. 50. ne proicias me a facie tua, & in isto libro, tractatu. 12. de baptisimo, & sanctus Thomas. 3. p. quaest. 39. art. 1. & 2. caeli aperti sunt. 3. par. quaest. 39. artic. 5. li. 6. 8. de peccato originali.

3. p. q. 28. art. 3. q. 1. ar. 4. Cantapetré. 355. mansit columba, Hector. 126. si ne implere omnem iustitiam. f. 159. co. 3. 201. co. 4.

Dominica prima, post Epiphaniam.

Cum factus esset Iesus, de absentia Dei, vide in Dominica. 4. Resurrectionis, & quo dolore es Deus querendus, & in tabula, verbo absentia de Dios, inuenit in medio doctorum fol. 176. co. 2.

Super Epistolam huius Dominice, non plus sapere quam oportet, vnde Thom. 2. 2. quaest. 102. artic. 5. in tabula, verbo humilidat, & 3. p. q. 12. ar. 2. 9. crescebat sapientia, Thom. 3. p. q. 12. & in distinctione. 4. q. 1. art. 3. & q. 5. ad 3. p. & q. 7. art. 12. & in 3. distinct. 13. q. 1. ar. 2. & Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 7. & super Epistolam, hostiam viuentem, idem Gregor. super Ezech. lib. 2. hom. 22. super illud Canticorum, tenui eum nec dimittam, & super Psalm. penitentia: educes de tribulatione animam meam, & in isto lib. fo. 54. col. 1. & quomodo debemus inuenire cor nostrum, vt possimus inuenire Christum, in isto li. fol. 10. col. 2. & fol. 18. vbi inuenitur Deus, & cum factus esset annorum duodecim, Gre. 3. p. pastoralis ad monitione. 26. et licet Christus infans habuerit tantam sapientiam quantam modo habet, noluit tamen docere nisi in aetate proeecta, multis de causis quas assignat. Grego. Moral. li. 18. c. 27. et de educatione filiorum, vide in nostro lib. tractatu, 5. et de preparatione ad orationem et de societate mulierum fugienda, et qualiter in processibus seorsum devertire mulieres, in isto l. tra. 1. et 2. et qualiter debemus querere Deum perditum propter peccatum, in isto l. tra. 10. et 11. verbu illud Christi

Tabula

quid est quod me quærebatis, multum conuenit iudicibus & sacerdotibus qui in suis officijs solum Deū respicere debent, in isto libro tractatu. 14. & 15. & Gregor. super Ezechie. lib. 1. homi. 2. & li. 2. ho. 19. & lib. 1. homi. 11. vide Cyrilum super Leuiticum hom. 9. quare Christus docuit in templo, Martin Martinez. 2. par. cap. 11. de quibustritabatur virgo & exultabat, Gregor. Moral. libr. 16. c. 7. super Epistolam huius dominicæ.

De nomine Iesu, Scotus. 1. distin. 22. quæsti. 1. distinctione. 30. q. 2. Tho. 3. p. q. 37. art. 2. Cantapetrensis, fol. 131. solus Deus delet peccata, fol. 154. col. 3. vide inde circuncisione.

Dominica secunda, post Epiphaniam.

De matrimonio, Cantapetrensis, fo. 398. Cyrilus, nemo carnem suam odio habuit, ergo neque vxorem quæ est vna caro. de fide habenda in matrimonio, Cantapetrensis, Reg. 14.

De sacramentis nouæ legis, Thomas. 3. par. quæsti. 53. art. 1. de matrimonio in. 4. distinctione. 25. & in additionibus, quæsti. 45. vsque ad 69. de concordia viri & vxoris, Chrysostronus, hom. 29. & 2. in opere sibi attributo, & super illud, omnis homo bonum vinum ponit in principio, idem Chrysostronus hom. 36. & hom. 9. & hom. 49. & Nicolaus Lyranus in. 1. capit. Lucæ, & Thomas. 3. par. quæsti. 19. art. 9. & q. 7. art. 12. & q. 9. art. 14. & Vincentius sermone. 4. de matrimonio, & Augustinus tractatu. 8. & 9. super Ioanem & sanctus Thomas. 3. part. q. 43. artic. 1. & 3. p. quæsti. 61. art. 1. & 2. 2. quæsti. 16. quod nuptiæ non sunt sub præcepto, Gregor. Mora. li. 26.

ca. 19. & li. 33. ca. 16. & in registro, li. 8. cap. 4. 2. & super illud, quid mihi & tibi mulier? in nostro lib. tractatu. 5. qualiter in matrimonio debet seruari honestas & temperantia: sub potestate viri eris, Gene. 2. Sotus de iustitia, fol. 270. & in tabula, verbo muger subjeta de insolubilitate matrimonij. 27. quæsti. 2. ca. si vir. 29. q. 2. 33. q. 4. c. Christiano nil est foedius quam vxorem amare quasi adulteram. 32. quæsti. 4. c. origo. q. 2. c. q. autem in tabula, verbo, matrimonio, y castidad, y luxuria. Lingua vulgari & accommodabis, & dist. 30. c. si qua mulier. & causa. 33. q. 5. c. vna sola, & quæsti. 4. per multa capita.

Grego. in. 3. par. pastoralis ad munitione. 28. & quod mulier sit subjeta viro, Grego. Moral. li. 3. c. 6. & in tabula huius libri, verbo muges, subjetas, & fol. 5. colu. 4. & quod oratio debet præcedere matrimonium, fol. 4. colu. 1. & 2. & fol. 26. col. 1. & 2. de vino miraculoso, Gregor. Moral. lib. 6. ca. 7. in fine, & super 1. Regum, li. 5. cap. 14. explicans illud, factum est quasi miraculum, & super illud Psalm. 50. ecce in iniquitatibus conceptus sum, & super illud scribantur hæc in generatione altera, & in registro, lib. 9. c. 39. editione. 4. dummodo habeas fiduciam in Domino, ipsi dabit tibi vxorem prudentem, quia deuitiæ dantur apparentibus: vxor vero, a Domino, in nostro libro, tractatu. 2. ca. 13. de educatione filiorum, fol. 50. column. 4. Ioannes vocatus est a nuptijs & reliquit vxorem propter meliores nuptias, in isto libro, fol. 13. column. 3. de miraculo, diuus Thom. 3. par. quæsti. 43. art. 1. ad 3. quare Christus cum elset triginta annorum fecit hoc miraculum conuertendo aquam in vinum, Cantapetrensis, folio. 481. dilectio sine

Doctorem Ecclesie.

murmuratione, Chrysoſtomus, hom. 51. 53. 55. ad populum, omnis homo bonum vinum ponit &c. Chrysoſtomus super Ioannem, hom. 76. & 60. & in attributo, hom. 19. & 45. gaude te in domino ſemper, Martin Martinez fol. 404. & Viguerius Granatenſis, fol. 12. Architrucino, Cantaperrenſis, lib. 10. regula 18.

Dominica tertia.

Ascendit in montem in omnibus precedat oratio, in nostro libro fol. 25 co. 2. 3.

Chrysoſtomus, hom. 28. & 29. & in attributo & super Ioannem, hom. 30. & super illud Domine non sum dignus, hom. 36. & 38. & in Epistola contra inuidias, Vincentius sermone secundo, dominicæ. 18. & sermone tertio, dominicæ. 22. & Augusti. super Psalm. 46. Principes populorum congregati sunt, & sanctus Thom. 2. 2. quæst. 5. arti. 8. & in .4. distinct. 18. & 2. 2. quæst. 5. arti. 8. & in additionibus quæst. 6. art. 1. ecce leprosus tractus flagellis, vide in libro, nostro tractatu .8. & qualiter leprosi erant extra castra, Leuitici. 14. & debemus fugere societates periculosas, in isto libro, tractatu. 3. & quomodo adorauit Christum, de humilitate & attentione orationis, in isto libro, tractatu. 2. cap. 6. & Gregor. registro, lib. 8. ca. 45. in fine, & feria 5. cinerum; & qualiter non debemus accedere ad Dominum in oratione, sine fraternitatis minimo Benjamin, tetigit leprosum de poenitentia distinct. 1. cap. conuertimini.

Grego. super Ezechie. homi. 11. de Centurione & de elemosyna, vide in nostro libro tracta. 15. & verbo limosna, & tracta. 18.

Puer meus iacet, Grego. Moral. li. 8. c. 12. Chrysoſt. ho. 29. & 58. in attributo, ho. 19. & super Ioan. hom.

30. & in nostro fo. 136.

Super Epistolam, date locum iræ 2. 2. q. 118. vide in nostro tractatu. 7. & feriam. 6. cinerum, peccatum tollit dominium a Deo, vide fo. 151. co. 1. Tantum dic verbo, tractatu. 8. c. 1. vocat famem, & de oratione iustorum & sacerdotum, vide verbo oratio & verbo sacerdotes. & Grego. registro, lib. 1. c. 4. & 7. 20. & li. 119. orandū est pro regibus, vide Gregor. regist. lib. 6. c. 188. ego veniam et sanabo, q. Deus dat plus quam petimus, aut intelligimus, in nostro fo. 41. co. 1.

De Centurione vide feria, 5. cinerum, verbo humildad, señores, seruos, hijos.

Domine non sum dignus, Chrysoſtom. ad popu. hom. 38. vide feria. 5. cinerum, non inueni tantam fidem, Thom. 3. quæst. 15. art. 8. in nostro fo. 201. col. 4.

Ecce leprosus de lepra spiritali in nostro fol. 46. co. 4. et in tabula, verbo peccado, verbo compaņas, occaſion, ojos, ocio, vide Dominicam. 13. post Trinitatem de capro, Leuiti. 16. fol. 133.

Volo mundare, Thom. 3. quæst. 44 art. 3. verbo limpieza, luxuria.

De confessione, distin. 1. c. non potest, sacrificium pro leproso figurabat mortificationem carnis vt anima viuat, de consecra. dist. 5. c. nihil.

Ieiunium magnum abstinere ab iniquitatibus, de poenitentia, d. 6. c. qui vult.

Vade ostende te sacerdoti, de poenitentia sacro. in nostro tract. 14.

Tho in. 4. d. 17. q. 3. ar. 1. in additione. q. 6. art. 1.

Offer sacerdoti, et ne subtrahas que de iure debentur et bene meretur. Vide. 13. q. 1. et 16. q. 1. et q. 7. et inde Euangelistis, dignus est operarius mercede sua et verbo sacerdotes, tracta. 15 fol. 176. co. 2.

Tabula

Dominica quarta, Epiphania.

Rom. 13. super Epistolam, qui diligit proximum legem implet, vide tra. 6. 7. de dilectione Dei & proximi, & tabula verbo Amor Tho. 2. 2. q. 25. ar. 3 & q. 28. art. 1. q. 30. art. 4. de tempestate, fol. 134. co. 3. Ecce morus magnus, de patientia in nostro lib. tra. 8. domine saluos nos fac. de oratione, tra. 2. c. 6. 7. 5. vt non demergatur nauis. Ecclesie, requiritur obediencia, vide in tabula verbo, obediencia verbo desordenes. Greg. super 1. Reg. lib. 2. c. 3. de intercessione sanctorum, tra. 2. ca. 9. dormiebat, in nostro fol. 244. col. 1. & Grego. li. 2. Ezech. ho. 18. & in margine Psal. 103. & ho. 22. in fine. saluos nos fac perimus, fo. 133. co. 4. imperauit ventis. Thom. 3. q. 30. artic. 8. & verbo, amicos de Dios, & notata fabato cinerum, nauicula agitabatur canus, fol. 147. 148. q. Deus dormit his quos deserit, Cantape. 208. & Reg. 38 & verbo, patientia, & tract. 8. per multa capitã, fol. 236.

Dominica quinta.

Super Epist. ad Collossenses induite viscera misericordie de elemosyna, in nostro li. tra. 18. c. 8. & Thom. 2. 2. q. 30. ar. 4. & verbo, limosna, de parabola, Chryl. ho. 31. super Mat. dum dormirent homines, Grego. Moral. li. 30. c. 24. qualiter vult esse bonus inter malos, Greg. Mor. li. 20. c. 30. in nostro fol. 136. co. 4. sinite crescere. 23. q. 1. c. q. militare. q. 4. c. quot autem vindicta. nonne bonum semen, Chry. ad popu. ho. 13. super Matth. ho. 45. & 60. super Iannem, ho. 12. in attributo, ho. 26. in nostro fol. 132. co. 3. fol. 68. co. 1.

Sinite vtraque crescere de correctione fraterna, in tabula, verbo correctio & Greg. registro, li. 9. ca. 42. & li. 12.

15. 31. quod zizania falce cindat, Gre. Mor. li. 33. c. 10. & 24. & li. 9. c. 39. & c. ecce. 23. q. 4.

Sinite vtraque crescere, Chry solst. super Matth. ho. 19. & 57. Cantapetrensis, dum dormirent homines, 185. c. 4. c. 10. regula. 44. qualiter demon sit homo inimicus, in nostro li. tractatu. 1 & 8. super illud, dum dormirent homines, de regibus & prelatibus in nostro li. tracta. 15. de modo corrigendi, tractatu. 5. c. 7. & Grego. Moral. li. 26. c. 29. registro lib. 9. c. 40. qualiter iustitia debet misceri misericordia. 23. q. 1. c. commilitare. q. 4. c. ea vindicta, c. tolerandi, & c. qui peccat, & 24. q. 3. et Thom. 2. 2. q. 11. ar. 3. Grego. in registro, lib. 9. c. 41. & li. 11. c. 31. & in pastoralis, 2. p. c. 10. & super Ezech. ho. 9. qualiter reperitur zizania in omnibus operibus, Greg. Mora. li. 9. c. 27. & li. 17. c. 6. qualiter conseruat malos propter bonos, Grego. Moral. li. 21. c. 7. & 8. & libr. 15. 14. de hypocritis, Grego. Mora. lib. 15. c. 11. li. 32. c. 22. 1. q. 4. c. Ecclesia, 2. q. 1. c. multi corriguntur, quæst. 7. c. plerunque, & 11. q. 3. c. nolite. 23. q. 4. c. qui peccat. 24. q. 3. c. cum quibus.

Dominica sexta.

De fermento 1. Contrin. 5. spurgate vetus fremetum, hiero. & habetur, 24. q. 3. c. refecandæ & Thom. 2. 2. q. 11. ar. 3. & in nostro li. tractatu. 7. qualiter odio habendi sunt heretici, & in nostro li. tract. 3. de companias.

De grano sinapis quod est fides & debet conteri consideratione et oratione mentali, in isto li. tract. 2. c. 2. quod fides debet esse cum operibus, vide tractatu 7. de dilectione inimicorum, et tractatu 8. de patientia, super illud Apocalypsis 13. hic est patientia & fides sanctorum, & in sermone doctorum super illud, qui fecerit et docuerit, & ideo depingebatur Mercurio quatuor auribus

Doctorum Ecclesiae.

auribus et quatuor manibus, quia praedicator Christianus multum debet audire & multum operari, & qualiter Ecclesia comparatur vnico grano sinapis propter vnitatem & charitatem fraternitatis quam habet, vnum corpus & vnus spiritus, & vno ore honorificetis Deum, & obsecro vos vt omnes id ipsum dicatis, quod petebat ecclesia sponsa dicens, osculetur me osculo oris sui, habeamus vnum os vnu spiritum, Gregor. super illud terribilis vt castrorum, & super illud Cantorum, vnica est columba mea, & in nostro lib. tractatu 6. & 7. & in tabula autoritatum. Cant. 1. osculetur me osculo oris sui.

Dominica septuagesima.

Homini patri, vide in tabula nostra verbo, pater noster. Et Sotum, f. 338. 283. Greg. super Euange. ho. 19. exijt. Greg. super Ezech. li. 2. ho. 17. Mora. li. 2. c. 8. li. 20. c. 24. de prouidentia patris familias. Greg. Mora. li. 15. c. 19. q. omnes homines amat, vocat & vult ad agnitionem nominis sui venire, Thom. 1. q. 20. art. 2. ad. 4. primo mane. Mora. lib. 22. c. 15. & verbo iustificationis opera sunt necessaria. 1. 2. q. 5. ar. 7. Greg. Mora. l. 8. c. 6. quare virtur parabolis 1. q. 1. art. 8. & vlti. ad. 3. Sotus de iust. 1. 46. Chrysostr. Mat. 33. et in attributo, ho. 39. super Epistolam, castigo corpus meum. 3. q. 83. ar. 3. Greg. Mor. 22. c. 5. qui in stadio currunt, Greg. Mora. li. 29. c. 9. li. 26. c. 28. l. 24. c. 6. Currite vt comprehendatis, 186. quales praelati et parochi, debent eligi. Sotus. 338. vide verbo, sacerdotes, et quare operatur Deus per Angelos et per ministros suos. Abu. Mat. to. 4. f. 44. Quid ociosi? Chry. in att. ho. 34. 39. Greg. Mora. li. 4. c. 40. lib. 16. c. 25. l. 25. c. 7. vide verbo ociosos. Greg. super docebo iniquos, et f. 197. co. 1. hora nona. i. decrepita. Cantape-

ren. 478. qualiter desideratur mors. 228. c. 1. 238. c. 1. Voca operarios. 12. q. 114. ar. 1. Greg. Mor. li. 12. c. 3. de mercede quam oculus non vidit, Cantape. 436. in nostro libro tractatu vlt. de electis, Cordubensis in suo questionario Theologo, fol. 212. redde illis mercedem. 1. q. 21. art. 2. et 1. 2. q. 5. ar. 2. 12. q. 3. ar. 4. Ineipiens a nouissimis Chryf. ad popu. ho. 38. 39. de praedestinatione. Gre. Mor. li. 25. c. 13. in nostro, f. 158. c. 2. Non est salus extra Ecclesiam, Gre. Mor. lib. 35. c. 6. vide inde sancto Thoma Apostolo, de corona incorruptibili. Greg. Mora. li. 17. c. 20. in margine, Cant. 4. de denario. Castro, li. 3. f. 60. et Sotus. 192. Greg. Mora. lib. 9. c. 20. li. 16. c. 10. cōducere qualiter obligatur Deus. Castro verbo, opera et meritum operationes nostrae sicut pannus mēstruatē, Hector Pinus, 338. Multi sunt vocati, Chryf. acta, hom. 1. 5. 2. et ad popu. ho. 4. 53. Grego. Mora. li. 34. c. 8. 9. et Sotus, f. 87. Bern. super Cant. serm. 30. 58. 3. q. 84. art. 5. pauci vero electi, Cantapeiren. 454. 468. Sotus. 192. 12. q. 114. ar. 2. 3. Greg. super Cant. 1. ne vagari incipiā, et Mo. li. 25. c. 7. 8. in fi. erūt nouissimi primi, Chryf. ho. 27. 29. super Mat. et ad populum hom. 21. 29. li. 22. c. 2. 5. accipe quod tuū est et vade, Cordubensis. f. 274. sancti volant et non deficiunt in nostro libro, verbo perseuerantia, et Greg. Moral. li. 18. c. 17. et laborant in vinea, in isto, fo. 124. co. 4. Murmurabant, Greg. Moral. li. 4. c. 42. multi vocati, Soto de iusti, f. 87. Propter spē laboramus, Gre. li. 8. c. 5. et li. 2. c. 9. quando vesperascit debemus laborare sicut qui quærunr aurum, Mor. li. 5. c. 5. non ex operibus iustitię iustificamur, Soto, f. 151. 126. 128. 169. qualiter dicere debemus nos serui inutiles sumus, Cantapeiren. 582. et tract. 11. in isto nostro li. de merito et gratia. Soto de iustitia, fol. 346. 1. q. 62. 1. 2. 3. 4. et 1. q. 63. ar. 6. Greg. Mora. li. 8. c. 19.

Tabula

c. 20. et lib. 16. c. 1. et li. 35. c. 10. et ca.
12. et lib. 8. c. 1. in nostro libro, fo. 70.
co. 3. de denario, Soto, 97. 98.

Vinea ab Abel, iusto, Sor^o. 4. d. 1. q.
2. art. 4.

Depasti estis vineam, Cantape. 553
Greg. sup. 1. Reg. li. 4. ca. 4. et super
Canti. 7. si floruerint vinee, et dignū
dilecto meo, et Cant. 5. surge aquilo.
Et super Psal. pœnit. cinerem tanquā
panem manducabam, et super 1. Reg.
c. 9. li. 4. in margine Gala. 6. et lib. 19.
c. 16. de ocio, Soto de ius. f. 147. co. 2.
De ludo licito, in nostro li. tract. 3. c. 6.
Greg. Mora. li. 28. c. 7. in margine A-
cto. 15. et li. 33. c. 20. vnusquisque ope-
retur in officio suo, vide feria. 4. do-
minice. 4. Super me oportet operari,
fo. 187. co. 1.

Sexagesima.

De parabolis Greg. Mor. lib. 32. c.
7. qualiter exijt seminare non pedib^o
& motibus sed affectibus, Greg. Mo.
li. 14. c. 22. & Origenes hom. 5. super
Genesis, & Nicolaus super Malachiā.
3. & Hieremiæ, 13. de voluntate Dei
immutabili, Scotus. 2. d. 8. q. 5. Tho.
1. p. q. 9. Contra gentes. ca. 13. 14. 15.
& super Epistolam quomodo Diuus
Paulus se commendat vt nos inuitet
ad virtutem Greg. Mor. li. 19. c. 14. et
li. 18. c. 7. & li. 22. c. 5. et li. 16. c. 13. de
prudencia prædicatoris ad committen-
dum semen diuersum diuersis terris,
Greg. Mor. li. 30. c. 4. c. 10. c. 11. nu. 22
et li. 23. c. 9. de bono fatore super Eze-
ch. ho. 11. in margine Psal. 47. & Mo.
li. 21. c. 8. et li. 35. c. 11. in margine Isa.
32. quod oportet seminare super ter-
ras irriguas, Mor. li. 26. c. 15. nu. 25. et
li. 29. c. 13. maledictiones contra despi-
cientes verbum Dei, in nostro libro.
f. 105. co. 3. 4. Prædicatores bene pa-
cienter erunt vt annuncient, in isto li.
fol. 108. col. 4. 109. co. 4. 137. Efficacia
verbi Dei Luca. 7. conuersione
Magdalene, Christus significauit, et in

isto c. 8. declarat ista parabola, et sol^o
Christus habuit spiritum sanctifica-
tionis et virtutem resurrectionis, qui-
bus declaratus est filius Dei, secundū
Paulum Rom. 1. et hoc signo ostendit
nobis, sponsa, sponsum suum, dum di-
cit liquefacta est anima mea dum spō-
sus loquitur, et cor nostrum ardens
erat in via Luca. 24. et ideo turbæ cur-
rebant ad Christum attractæ virtute
verbi eius, et ideo verbum vocatur se-
mē, Greg. Mo. 1. 31. c. 4. sup. Eze. ho. 3
in margi. 4. Re. 4. & ho. 5. in margi.
Mat. 9. quod oportet abscondere et re-
tinere verbū in corde, sicut cibū in sto-
macho. mo. l. 16. c. 16. in margi. Luc. 2
& super illud Canti. ad ruminandum,
in margine ad Galatas. 4. et Mo. li. 30
c. 10. num. 19. quod verbum sit gladi^o
acutus, in nostro li. fol. 11. col. 3. radix
meriti gratiæ et radix gratiæ verbum
Dei, Sor^o de ius. fo. 346. 1. q. 26. ar. 1. 2.
3. 4. et 1. q. 63. ar. 6. iusti retinent ver-
bum in patienti: sustinetis si quis vos
in faciem cedit, Thom. 2. 2. q. 123. ar. 1.
in nostro libro, tract. 8. de patientia.
de dūritia cordis. 105. o. 3. fo. 126. co.
2. 1. doceat vos doctrina & non labor,
106. co. 4. Prædicatores volant vt nu-
bes ad rigandum terram, Isaia. 5. et 6
et Gregor. Mora. li. 27. c. 5. et 19. et
in isto libro, tracta. 15. et Gre. Mor. li.
22. c. 12. et 15. et li. 31. c. 13. de indura-
tis sicut petra, Mor. li. 7. c. 12. et li. 31.
c. 17. in margine, Prouerbiorum. 24.
natū aruit, vide in tabula, verbo perse-
uerancia, & inter spinas, vide verbo,
auaritia, & Gregor. super Ezechi. ho.
11. numero. 22. Mora. li. 7. c. 14. de tri-
bus malis terris, Greg. Mo. li. 18. c. 8.
& li. 20. c. 12. et super illud Cant. 1. me-
liora sunt vbera tua. ad tempus credit,
Moral. 1. 29. c. 12. spinæ suffocant, A-
bulen. tomo. 3. super Math. fol. 147.
& tomo. 4. fol. 34. Volucres cœli &c.
de præparatis ad peccandum, trictis
malis cogitationibus, vide in tabula
verbo ocio & verbo occasio, & 1. q. 1.

Doctorum Ecceſiæ.

c. interrogo. Tranſiui per vineam pigri & vrticę repleberant eam, Prouer. 24. qualiter erradicentur ſpines, vide fol. 167. col. 1.

Greg. Ezech. li. 1. hom. 12. & 6. & ſuper 1. Reg. li. 2. c. 3. & Mor. li. 6. c. 9. ſuper Ezech. hom. 15. in margine Genetiſis. 4. vt videntes non videant, in noſtro li. fol. 120, co. 3. 4. & verbo, obſtinacion.

Aues cœli, Mo. li. 2. c. 17. c. 25. nu. 54 & li. 19. c. 1. et li. 16. c. 19. in fine. De campo et agro ſine cultura, hominis pigri, Mora. li. 20. c. 20. et ſuper illud Canticorum. 5. fons hortorum, et ſuper Ezech. hom. 10. in margine. Amos. 4. de terra bona mora. li. 22. ca. 14. in margine, Matth. 4. et ſuper Ezech. hom. 10. in margine Egæi. 1. & hom. 17. in margine. Genetiſis. 1. Grego. Mora. li. 16. c. 9. tranſiui per agrum hominis pigri, Prouer. 24. ne differas de die in diem, fol. 158. co. 4. 157. co. 4. 167. c. 3. et verbo pereza. edifferere nobis parabolam ſuper Ezech. Grego. hom. 6. et mor. li. 16. c. 9. et ad longum, vide homi. 15. ſuper Euangelia, Chryſ. ho. 31. et 45. ſuper Mat. de bonis prædicatoribus, et de verbo Dei, Canta. f. 283. et 291. & 447. li. 10. regula. 39. et verbo prædicatores, in tabula. Predica verbum in ſta, Greg. regiſtro, li. 11. c. 47. et ſuper Ezech. hom. 21. et mor. li. 22. c. 15, et 16. qualiter prophetæ mali cur rebant ad prædicandum cū non mitteret eos Deus, Grego. ſuper Ezech. hom. 10. in margine, Hieremias, 22. et ſuper 1. Regum li. 3. c. 1. in margine Mat. 8. ad tempus credunt, Chryſoſtomus ho. 5. ſuper Mat. exijt qui ſeminat, Auguſt. 10. p. de diſciplina Chriſtiana, et Chriſt. in prologo ſuper Ioannem, et hom. 1. et 53. et 81. et ſuper Mat. hom. 27. et 21. qui habet aures audiendi, de cuſtodia ſen ſuum, fol. 44. c. 4. Chryſ. Ioan. ho. 12. 24. ad popu. ho. 26. audite ſurdi,

Iſai. 42. in noſtro fol. 176. co. 4. de fortitudine, Thom. 2. 2. q. 123. art. 1. et 5. Qualiter Chriſtus clamabat, Grego. Mor. li. 11. c. 5. de religione inſtituta ad prædicandum, Thom. 2. 2. q. 188. ar. 4. vobis datum eſt noſſe myſterium regni Dei, Grego. Mor. li. 18. c. 24. et lib. 28. c. 9. vt videntes non videant, Grego. Mor. l. 19. c. 15. et feria. 4. dominicæ. 4. vt qui non vident videant, et inde beato Fran- ciſco.

Quinquageſima.

Super Epistolam. 1. Cor. 13. maior horum eſt charitas, Tho. 2. 2. q. 23. ar. 5. q. paſſio Chriſti ſit neceſſaria, Tho. 3. q. 47. ar. 4. & in Hieruſalem, Auguſt. li. 84. quæſtionum omnia proprijs locis & temporibus geſſit Chriſtus, operatus eſt ſalutem in medio terræ, & Acto. 4. contine- runt in iſta ciuitate, & Chryſo. Mat. ho. 66. & in attri. ho. ho. 30. 4. ho. 67. Ascendimus, Canta. f. 15. li. 9. Re. 49 minus iacula feriunt, 221. col. 3. 222. co. 1. 240. co. 1. Tradetur gentibus, Chry. Acto. ho. 26. Tho. 3. p. q. 47. ar. 4. conſumabuntur omnia, Eſaiæ. 41. annunciate nobis futura & dice- mus quia dii eſtis, Thom. 1. p. q. 57. ar. 3. Gregor. ho. 2. ſuper Euangelia, Soro de iuſt. fo. 81. epulare corâ Chriſto mortuo. fol. 217. col. 2. Paſſione Chriſti illuminatur cæcus, f. 155. co. 1. Aſſumpſit prædicatores, Greg. ſuper Ezech. ho. 10. nu. 22. ſecreto, in noſtro tractatu. 15. & in tabula, ver- bo ſacerdotes cæcus erat mendic. 5. & ſic eſt peccator, fo. 150. co. 1. 156. co. 2. filius hominis tradetur q. mi- nus iacula feriunt quæ prævidentur, Gre. ſuper Ezech. ho. 1. & Mo. li. 31. c. 17. in margine Actuum. 21. & c. 16. Moral. 31. Infirmum in fide ſumite, Greg. ſuper Pſal. pœnitentię, potu meum cum ſletu miſcebam, de cæ- co ſpirituali. fo. 120. co. 2. & verbo obſti-

Tabula

obstinacion, fol. 170. Augustinus de verbis domini in opere magno sermone 18. et Chrysoström⁹ super Epistolam contra inuidiam, hom. 53. ad populum, Grego, Moral. li. 19. c. 3. et registro, li. 9. c. 14. in fine, et super 1. Regum. c. 7. li. 4. c. 1. et super Ezech. ho. 40, et Mo. li. 19. ca. 14. et qui preibant increpabant eum. Gre. Mo. li. 26. co. 10. et in isto li. tractatu. 8. & in tabula, verbo mundo, sed ipse cecus magis clamabat, Gre. sup il, lud. Cát. 8. aquæ multæ, etc. sed le sus stetit Gre. Mo. li. 5. c. 25. et li. 19. c. 3. et sequebatur eum magnificas, in sermone martyriū, super me sequatur, et in isto l. tra. 1. c. 9. quomodo de bemus Deum sequi, quid vis vt faciam tibi? Domine vt videam: in isto li. de oratione et gratiarum actione, tract. 2. et in tabula, verbo bendiciones y hazimiento de gracias. super Epistolam charitas benigna est. Grego. Moral. lib. 26. c. 36. de conuiujs, Gre. Mor. li. 10. c. 14. et. 15. et in isto li. tract. 1. c. 23. fol. 16. fol. 45. col. 4. Greg. in registro, li. 2. c. 37. gaudeamus coram Christo crucifixo, Greg. super 1. Reg. li. 2. ca. 1. et. 2. et super Plalm pœnitentiæ, latamini in domino; et super tota die contristatus ingrediebar, et super memor fui die rum antiquorum, et registro, li. 6. c. 186. et super 1. Regum c. 14. et li. 5. c. 4. et in margine Osee. 5. miserere, mei domine filij Dauid, in nostro li. tract. 2. quid vis? Domine vt videam f. 217. co. 3. de difficultate ascenden dendi in cœlum, Sotus fo. 175. 180. et non intelligebant, et erat verbum abconditum. f. 167. co. 4.

Feria quarta cinerum.

Thesaurizate in cœlo. 256. co. 2.
Memento quia puluis, in isto li. f. 239
co. 4. fo. 122. co. 1. in tabula verbore
galos. fo. 136. co. 3. 214. co. 3. 217. co.

3. 236. co. 2. 237. co. 2. Nolite thesau rizare, vide in tabula, verbo auaricia et Soto de iusti. et iur. f. 181. de hypo critis, Hector super Isaiam: 323. con uertimini; Tho. 3. p. q. 95. ar. 8. et 1. 2. q. 109. ar. 7. de ieiunio, vide in tabula verbo ayuno. et Tho. 2. 2. q. 147. ar. 4. de cinere, Hector Pinto. 250. con uertimini statim, Greg. Mor. li. 27. c. 15. et li. 18. c. 17. li. 24. c. 13. et. l. 15. c. 3. in nostro fo. 158. 157. co. 4. 167. co. 3. et. 4. vnge caput tuum, Grego. Mor. li. 19. c. 13. ne videaris ieiunans, Greg. Mor. l. 19. c. 18. et 19. memento homo quia puluis, Grego. super 1. Regum. li. 3. pœnitentia placatur Deus, fo. 140. c. 1. de pœnitentia. d. 1. c. conuertimini, in isto li. vide verbo ayuno, et d. 35. Vnge caput, de sacra vnctione. ca. 1. decretaliū, Gre. Mor. l. 4. c. 30. li. 24. ca. 12. li. 2. c. 27. nu. 40. et. c. 12. et l. 3. c. 3. c. 18. c. 13. et l. 11. c. 14. de hypocritis, Greg. super Eze. li. 1. ho. 2. et super 1. Regum. c. 8. et l. 4. c. 3. et registro li. 7. c. 126. et Mora. l. 1. c. 12. et receperunt merce dem suam, Greg. mor. li. 8. c. 24. in fi ne et cap. 26. et l. 12. c. 24. et li. 18. ca. 4. et Pastoral. 3. p. ad monitione. 36 congregate senes, in nostro l. fo. 22. col. 2. fo. 20. co. 2. in cilicio et fletu, Greg. Mo. l. 29. c. 12. nu. 15. et verbo lagrimas, thesaurus tuus, Grego. su per Ezech. ho. 8. et 12. de pœniten tia super Ezech. l. 2. ho. 20. et super 1. Regum. l. 3. c. 5. et Chryso. 4. ho. 42. et 83. super Ioan. et ho. 33. et 54. et super Mat. ho. 3. et ho. 30. et. 15. et ad populum ho. 4. exterminans fa cies, Chryf. super Mat. ho. 74. et su per Ioan. ho. 2. et ho. 68. ad popu lum. ho. 24. 36. thesaurizate, super Mat. ho. 12. et 47. et 59. et sup Ioã; ho. 54. et. 55. et. 60. et. 80. et. 86. ad populum hom. 2. et. 21. 34. et. 43. et 47. et. 78. et Casianus collatione. 6. c. 6. et de abstinentia ad populū ho. 345. de memoria mortis, Viguierius

Doctorum Ecclesiae.

c. 18. §. 6. vers. 2. et in isto li. tract. 17. de memoria peccati, Greg. Mo. l. 4. c. 21. & defendere culpam. c. 23. & li. 4. c. 41. de vita nouitates, Mor. li. 5. c. 16. c. 18. & li. 8. c. 27. 28. de thesauro, Mora. l. 27. ca. 12. de pœnitentia, Chryf. ho. 41. ad populum, & Tho. 2. 2. q. 87. ar. 6. & super Episto. parce domine populo tuo, in isto lib. fo. 31. co. 4. & fol. 32. co. 1. & 81. co. 3. & f. 120. co. 2.

Feria quinta cinerum.

De militibus, 23. q. 1. c. noli, de dominis & seruis. 188. co. 4. Egrotauit Ezechias de oratione, Tho. 2. 2. q. 83. ar. 5. & in nostro tracta. 1. 2. & Gre. Mor. li. 12. c. 1. c. 16. & li. 16. c. 4. mutauit Deus sententiam contra Ezech. Mo. li. 16. c. 17. qualiter in infirmitate sua memor fuit bonorū operum suorum, Greg. Mor. li. 22. c. 5. & de oratione, in isto li. tracta. 2. de intercessione sanctorum & sacerdotum, in isto fol. 30. col. 4. fol. 31. col. 1. fo. 32. co. 1. de mala conscientia, & de peccato super male torquetur, in isto tracta. 9. 14. 19. & de sinu Abrahæ, Greg. Mo. li. 13. c. 16. & ego veniam & lauabo eum, qualiter Deus dat plusquam petimus, tract. 2. c. 12. 17. & quam humilis Christus cum humilibus, Grego. Mor. li. 7. c. 15. et de charitate qua orauit pro seruo suo, tract. 2. c. 13. ibi erit fletus, de fletu inferni, tract. 19. c. 1. & Dominica 19. post Pente. de seruis, c. si quis. 17. q. 4. quare Ezech. contristabatur de morte. 226. co. 1. 3. f. 230. co. 2.

Feria sexta cinerum.

De eleemosyna, vide in tabula, verbo eleemosyna, Chry. ho. 71. in Matin. & in Ioã. ho. 4. & in attri. ho. 47. 43. Tho. 4. d. 3. Chry. Mat. ho. 72. super Ioan. ho. 47. ad popul. ho. 43. 52.

21. 23. 29. cum oraueris ad popu. ho. 51. 76. 78. 89. & super Ioan. ho. 6. 50. 70. 86. 82. super acta. ho. 9. ad popu. ho. 52. in libro nostro tract. 2. Ethnici hoc faciunt. 23. q. 3. c. sed, & de pœnitentia. d. 4. t. q. Iudæis per mittere batur odire inimicum. 23. q. 3. c. cum in lege, & q. 4. c. non potest. qui solem suum oriri facit, Holcot. le. 60. c. 5. Cordona quæstio, f. 229. Dicitur est antiquis id est. prælati. Greg. Mor. li. 19. ca. 11. reconciliare prius fratri, Grego. Mo. l. 16. c. 12. diligite inimicos, Grego. super Ezech. li. 2. ho. 15 & super 1. Regum, l. 15. c. 2. in principio & in fine, & super Psal. pœnitentia, apud te ppitatio est, et Chryfost. ad populum ho. 16. et. 76. et. 78. et. 79. et super Ioannem, ho. 89. 86. 50. 70. et. 90. et super Acta ho. 49. et ad populum hom. 48. 51. et super Ioann. ho. 82. ad populum ho. 52. et 53. et. 21. 51. 76. 78. 89. super Math. ho. 25. et. 20. et. 44. et. 31. et. 62. et. 63. 43. in fine, et super Ioan. ho. 6. et 50. et super Acta ho. 9. et. 6. et. 7. et August. super Psal. 120. et. 83. super illum versum exquisiui dominum, et Psal. 35. super illum versum, iniquitatem meditatus sum, et Orige. ho. 2. super Exodum to. 1. et Thom. in. 4. d. 14. et 2. 2. q. 32. ar. 3. et q. 127. ar. 7. difficultas huius præcepti, Gre. Mora. li. 10. ca. 18. de vera dilectione, Mor. 22. c. 10. et. 11. qui solē suū oriri facit. orate pro inimicis. 23. q. 3. c. nō potest, Grego. Mo. li. 34. c. 6. Sotus de iust. et iur. fo. 153. 181. 180. orate pro persequentibus, Mor. l. 35. c. 7. in fine, omnes virtutes non placent Deo sine amore inimicorum, Greg. 3. p. Pastoralis ad monitione. 23. et registro lib. 9. c. 40. et Mor. li. 31. ca. 8. qualiter Deus mouet inimicum, et mittit illum vt malidicat, Greg. mo li. 30. c. 9. nu. 17. et li. 27. c. 5. nu. 7. et li. 22. c. 7. et. 6. orate, Greg. Mora. lib. 9. c. 9. nu. 13. intra cubiculum tuum, Mor.

Tabula

Mo. Greg. li. 22. c. 13. qualiter inimi-
cideseruiūt nobis, et in quibus, Gre.
Mor. li. 20. ca. 19. & super illud Can-
ti. sicut liliū inter spinas, & in isto
li. tracta. 7. & 8. nesciat sinistra tua,
in isto. 139. co. 3. homini est miseren-
dum, peccatori irascendum. 23. q. 4.
e. duo. c. qui peccat, c. si Ecclesia. c. ea
vindicta. Soto. 486. 487. 20. 85. 102.

Sabbatum cinerum.

Super Epistolam Isa. 58. cum non
facis voluntatem, in isto li. fo. 125. &
in tabula, verbo obediencia, coegit
discipulos, quid sentiunt iusti quan-
do separantur a Deo, in isto lib. tra-
ctatu. 2. de oratione, & tract. 6. de a-
more Dei, & verbo, absentia de dios,
Christus ascendit in montem fugen-
do honores, Grego. Mor. li. 30. c. 15.
in fine, exorta est tempestas in mari
& inueniunt contradictionem quan-
do faciunt obedientiam, de contra-
rijs in bonis operibus, vide, Gregor.
Mor. li. 2. c. 9. & li. 3. c. 7. & 1. 20. c. 20
& 19. li. 26. c. 13. nu. 16. & in isto lib.
tract. 17. & 18. saluos nos fac, Greg.
Mor. li. 16. ca. 11. 12. 15. & tract. 2. de
oratione & supra Dominica. 4. Epi-
phania Domine si tu es iube me ve-
nire ad te, fo. 202. co. 1. De nauicula
Petri. 1. q. 4. c. turbatur. 1. 2. q. 100.
ar. 4. & 3. p. q. 45. ar. 4. Super Epi-
stolam si auerteris pedē tuum a sab-
bato, Isa. 58. vide Thom. 1. 2. de ob-
seruatione festorum, cor nostrū qua-
si mare feruens, Mor. li. 28. ca. 9. nu.
18. q. non desperemus, Mo. li. 31. c. 2.
& in lib. isto, tract. 8. c. 1. q. aquæ obe-
diunt Christo, in nostro lib. fol. 77.
co. 2. & verbo, peccado, fol. 151.

Dominica prima, quadra- gesime.

Chry. in Ioan. hom. 28. & 38. de
tempore, & in attributo, ho. 54. &

18. & 28. & 49. de ieiunio quadrage-
sime. 4. d. c. denique. de consecratio-
ne. distinct. 3. cap. placuit. distinct. 5.
c. quadagesima, accedens ad seruitu-
tem Dei, prepara animam ad tenta-
tionem. 187. co. 3. 209. co. 1. Etr. Co-
rinthi. 10. facit cum tentatione pro-
uentum, fol. 135. impetus fluminis la-
chrymarum, fugat inimicos & vin-
cit tentationes, vide in nostro, f. 144.
co. 1. 2. & verbo, lagrimas. iusto non
est lex posita, Soto de iustitia, folio.
28. 38. 68. super illud, ductus a spiri-
tu, Chry. super Ioann. ho. 77. & ad
populum ho. 33. & 4. & 54. non per-
mittit nos tentari, supra id quod pos-
sumus, in isto li. fo. 123. co. 2. 3. 33. co.
4. 78. co. 4. 163. co. 2. Si filius Dei es
dic, vt lapides, fo. 126. co. 2. 130. 131.
124. co. 1. 112. co. 4. Super illud non
in solo pane, Chry. ad populum ho.
71. & in attributo ho. 25. & 15. et su-
per Genes. ho. 21. circa finem, et Au-
gust. sermone. 41. de verbis domini.
super Ioan. et super Psal. 147. terra
deserta, et super illud mittit cristallū
suam, et ho. 25. et. 50. super Apoca.
et Grego. Mora. li. 1. ca. 53. et. 60. et
Thom. 2. 2. q. 147. art. 4. 5. et. 12. et.
1. 2. q. 104. ar. 2. et. 3. et. 5. et. 3. par. q.
41. ar. 1. et. 1. p. q. 103. ar. 2. et. 4. de
ieiunio et oratione, vide in tabula,
verbo, oratio, et verbo, ieiunio, et
Chrysoft. super Mat. ho. 58. et de té-
tatione Christi, super acta Apostolo-
rum, Chry. ho. 4. et. 18. et. 28. et. 49
et. 41. et ad populum, ho. 3. & 9. et.
16. et. 18. et. 21. et. 42. et. 55. et. 57. et.
72. et. 37. de vtilitate tentationum,
Casianus collatione. 4. c. 5. 6. 7. de di-
uersis causis tentationum, collatio-
ne. 6. cap. 11. accedens tentator, Ca-
sianus collatione. 5. c. 5. 6. et. 7. Gre-
go. Mor. li. 13. c. 30. et. li. 32. c. 17. et.
18. et. li. 3. c. 23. et. 27. 28. et. li. 7. c. 101
et. li. 3. c. 1. et. li. 23. c. 24. militia est
vita hominis, Iob. 7. id est tentatio.
est vita hominis, Abul. super Mar.

Doctorum Ecclesiarum.

tomo. 1. fol. 170. col. 1. & super epistolam, Ecce nunc tempus acceptabile, in isto lib. tracta. 15. & Grego. mor. li. 17. c. 4. l. 18. c. 7. in margine Elai. 55. redimentes tempus. Greg. mo. l. 5. c. 29. lib. 6. c. 23. l. 8. c. 8. nu. 13. li. 9. c. 11. li. 25. c. 9. & in registr. 3. p. admonitione. 30. & 35. & mor. li. 18. c. 7. in fine. & l. 33. c. 11. Et de bello & victoria, in nostro lib. tractatu 3. c. 2. & Greg. mor. l. 31. c. 17. nu. 31. & l. 33. c. 17. De Baptismo. fol. 162. Super illam particulam epistolę, per infamiam & bonam famam, Grego. mor. li. 22. c. 5. nu. 9. & super Evangelia, hom. 16. Tunc ductus spiritu, Gregor. super Psalmum penitentię, Spiritus tu^s deducet me: de obedientia Christi, Gregor. mo. lib. 35. c. 10. num. 13. Quando vidit cęlos apertos fugit mundum quasi quęrens, quo ascendat in cęlum, Greg. super Cantica: Indica mihi, & dum esset Rex in accubitu suo. Et super Ezech. li. 1. ho. 5. De deserto, Greg. registro. lib. 7. c. 33. & quod hypocrite & dęmon etiam vadunt in desertum. Greg. mo. li. 16. c. 22. l. 4. c. 28. l. 5. c. 22. Ex omni verbo quod procedit ex ore Dei, Grego. registro. l. 2. c. 37. & super Ezech. 4. Comede quęcunque, &c. Et cum ieiunasset 40. diebus, Greg. super 1. Regum. lib. 5. c. 1. Et prius ieiunat quam prędicet, Greg. mor. li. 30. c. 17. in fine. & in isto lib. tract. 15. & super 1. Regum li. 4. c. 3. & 8. Et beatus vir qui suffert tentationem & non est nobis colluctatio aduersus carnem. Greg. mora. li. 8. c. 3. nu. 6. & lib. 1. c. 1. & l. 26. c. 11. super 1. Regum. l. 3. c. 5. & qualiter amicos tentat, Apo. 11. quoniam tempus breue. fol. 222. col. 3. postquam benefecerit eis. Mor. lib. 30. c. 18. & lib. 4. c. 21. lib. 33. c. 17. & lib. 28. c. 12. lib. 9. c. 32. l. 20. c. 15. nu. 12. Quare diabolus vocatur tętator,

Grego. super Psalm. peniten. Quia persequutus est inimic^{us}, & eripe me de inimicis meis, Mora. li. 4. c. 30. li. 1. c. 7. li. 2. c. 4. lib. 16. c. 18. Diabolus vocatur inic^{us}, Grego. Mora. l. 34. c. 6. Et quare tentauit Christu postquam manifestatus est filius Dei a Patre, & a Ioanne, & ab aquis ardentibus, & a cęlo aperto, Grego. mor. lib. 1. c. 3. l. 8. c. 6. & 17. lib. 19. c. 5. li. 20. c. 28. lib. 1. c. 17. Quare permittit nos tentari, Greg. mo. lib. 9. c. 7. Qualiter Deus ieiunio prescribit legem, & Elias ieiunio ascendit in cęlum, Et Daniel ieiunio liberatur a Leonibus, Greg. mo. lib. 30. c. 13. & in isto lib. tracta. 1. c. 13. fol. 9. & 8. & c. 10. in fine col. 4. fol. 11. col. 1. De gula. c. 13. f. 9. & 8. & 10. Mitte te deorsum, tractatu. 1. c. 8. & 6. de Luxuria. fol. 8. col. 3. fol. 9. col. 4. fol. 12. col. 2. fol. 20. & fol. 22. Viribus naturalibus non possumus vincere diabolum, Bonauentura in 2. dist. 28. q. 2. Et ne nos inducas in tentationem. Supra id quod possumus, Greg. mo. lib. 13. c. 10. lib. 14. c. 17. lib. 26. c. 11. Nō relinquemus ieiunium propter tentationem glorię vanę, Gregor. mor. lib. 27. c. 5. li. 18. c. 7. Non sufficit vincere vnā tentationem, mora. li. 29. c. 12. l. 1. c. 20. l. 5. c. 16. l. 12. c. 23. l. 21. c. 3. et in tabula Auctoritarum, Iacobi. 2. qui offendit in vno. et verbo, perseuerat. Non permittit nos tentari. lib. 2. Mor. c. 3. c. 5. c. 24. et ho. 34. c. 3. Et cor inflammatur tentatione, Mora. lib. 34. ca. 28. Operit hamum cibo, Grego. mor. lib. 7. c. 12. lib. 4. c. 7. l. 15. c. 38. lib. 32. c. 13. nu. 2. et nu. 23. et lib. 33. c. 22. Sed tu contere molas eius scriptura, lib. 19. c. 15. Dic vt lapides isti. mor. li. 30. c. 13. Non tentabis dominum. l. 19. c. 15. In manibus tollent te. lib. 33. c. 10. Deum adorabis. registr. lib. 9. c. 9. Angeli ministrabant, Super Eze.

Tabula

Ezechi. ho. 8. Pro nobis Christus satisfacit in deserto. 155. c. 2. Non tentantur mali. fo. 237. col. 4.

Feria secunda Dominica prima Quadragesime.

De operibus misericordiae. Soto de iustitia. fol. 460. 470. 94. & super, Estote misericordes sicut pater: Dñica 1. **Quare** Ecclesia prouocat nos timore, Greg. mora. lib. 5. c. 13. & quæ notata sunt Dominica 2. Aduentus, & de eleemosyna, supra feria. 6. & verbo, limosna. & de poenitentia. d. 1. c. miror. c. quam obrem. c. Medicina. Ponet agnos à dextris. Mora. lib. 2. c. 8. c. 15. c. 16. Et separabit agnos, Greg. mor. lib. 16. c. 6. esuriui. lib. 4. Mora. c. 14. li. 6. c. 5. li. 15. c. 11. c. 12. consilio egui, Mor. lib. 14. c. 22. lib. 15. c. 16. l. 16. c. 1. de igne eterno, in isto lib. tractatu. 19. Et Gregor. mor. li. 34. c. 16. lib. 33. c. 14. & Chryso. ho. 44. & 46. in Mattheū & 16. & super Ioannem hom. 18. & Grego. super Euangelia, ho. 24. & Th. 3. p. q. 59. art. 2. & 3. p. q. 5. ar. 8.

Feria tertia Dominica prima.

Domus mea domus orationis vocabitur, Chryso. super Matth. hom. 73. & in sibi attributo, ho. 43. & Th. 1. p. q. 19. art. 6. et 3. p. q. 9. art. 2. Fecit Ispeluncam latronum, Cordoua in questionario, fol. 258. 263. Accesserūt ceci et claudi. 185. co. 2. 3. Grego. mo. lib. 19. c. 14. Flagellis ambulauit claudi, prius Christus fleuit et postea flagellauit. fo. 191. co. 1.

Eiecit negotiatores, Soto. fol. 129. 130. vide verbo, sacerdotes. f. 244. co. 1. et in dedicatione. Eiecit omnes sine differentia. 192. co. 1.

Non vides quid isti dicunt? fol. 177. col. 2. Gregor. Pastoralis. 3. p. ad monitione 23. et 2. p. c. 6. et Mora. li.

26. et li. 10. c. 27. et 28. et lib. 14. ca. 22. & li. 5. c. 31. verbo, zelus, Vidi preparantes et tabescebant. Mora. li. 16. c. 16. lib. 20. c. 30. de flagello, quæ fecit Christus. Mora. lib. 5. c. 31. de conscientia qua flagellat nos Deus. De funiculis inuentis in nobis. Mor. li. 21. cap. 21. et in isto libro, tractatu 14. Domus mea domus orationis, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9. de reuerentia exhibenda sacrificio Missæ, in isto libro, tractatu 16. cap. 11. Chryso. super Matthe. ho. 33. et in attributo. ho. 34. Docebat eos de regno Dei, Thomas. 3. p. q. 9. arti. 2. super Epistolam: erit verbum meum, non reuertetur ad me vacuum, Th. 1. p. q. 19. art. 6. Commota est vniuersa ciuitas. in de Magdalena. et fol. 126. col. 1. et in Epiphania. Domus orationis. 2. 2. q. 37. arti. 14. 15. vide feria. 2. dominicæ. 4. f. 155. co. 4. 3.

Feria quarta Dominica prima.

De poenitentia Niniuitarū, Gregor. ho. 10. in Ezech. et habetur. de poenitentia. d. 3. c. sicut. Vesumus à te signū videre, Chryso. super Matthe. ho. 4. et 54. et in attributo ho. 1. 40. et ad populum. 5. et 26. et 20. et 50. et 26. et 43. 79. et in Matthe. ho. 76. et Thomas 2. p. q. 5. arti. 3. q. 19. arti. 1. vide Dominicam. 3. Angelus Dei apparuit. Elię, Thomas, 1. p. q. 51. arti. 5. Vtrum Angeli in assumptis corporibus exerceant opera: de signo Ionæ, qualiter fuit deprehensus, Gregor. mora. lib. 10. c. 10. & li. 6. c. 22. Nullum malum impugnitū, et nullum bonum irremuneratum, Grego. mor. lib. 9. cap. 17. Abyfus abyfum inuocat, Mor. lib. 10. cap. 9. lib. 7. c. 12. Cecidit fors super Ionā Prophetam, et non super idolatras, quia magis peccat qui peccat cognoscendo Deū, Mora. li. 10. c. 25. l. 18. c. 8. et super 1. Regum, lib. 5. c. 4. et Pasto-

Doctorum Ecclesie.

Pastoralis 3. p. admoniti. 32. qualiter non audit Deus peccatores, in nostro libro, tractatu, 2. c. 4. & 7. de Regina Austri, Abulē. tomo. 5. super Matth. fol. 106. De inobedientia Ionæ, in nostro libro, fol. 13. col. 4. & 28. col. 3. & 29. col. 2. Viri Niniuitæ, Chrysoft. ad populum, ho. 77. & 21 Confessi sunt. 166. De ieiunio, in tabula, titulo, ayuno, & Gregor. mor. lib. 1. cap. 39. Difficultas cognoscendi virtutem, Gregor. mor. lib. 30. ca. 28. Non fortibus credendum. 26. q. 2. cap. non statim. De Ninive ciuitate, fol. 223. col. 4. Ionas dormiebat. 128. col. 4. Crediderunt Ionæ. 138. co. 3. 223. co. 3. Ionas post peccatum melius prædicat. 146. col. 2. 168. col. 2. Cessat tempestas cum punitur peccator, tractatu 15. 23. q. 4. c. si ea. Qui fecerit voluntatem Patris mei, Thomas 1. p. q. 19. articu. 5. & 6. Hic est meus frater & soror & mater, Chrysoft. super Mattheum, ho. 20. & 26. & ad populum, homi. 47. & super Mattheum, homil. 9. & 66. Thomas 1. per. quæst. 63. artic. 1. De laboribus & erumnis, quibus Deus adducit nos ad se. fol. 132. cap. vide in nostro libro, fol. 111. colu. 4. 112. co. 1. Hi sunt fratres mei, f. 113. co. 3.

Feria quinta Dominica prima.

Super Epistolam Ezechie. 18. Patres nostri comederant vnam acerbam, Thomas 1. par. q. 89. Viguerit de libero arbitrio, fol. 36. & 34. à fine suo egressa. De laboribus vide quæ notata sunt feria præcedenti, & fol. 116. Chrysoft. Matth. hom. 23. 53. super Ioannem. hom. 27. & super illud, Malè à dæmonio vexatur, super Ioannem 7. & Matth. 3. Laboribus circumducit nos, & docet. 130. co. 4. Sine præiudicio Iudæorum petit, Soto de iustitia, fol. 462. A finibus illis egressa, Grego. super

1. Regum lib. 4. cap. 4. Et de occasionibus in isto libro, tractatu 3. & fol. 3. col. 3. & Gregor. mora. lib. 2. c. 22. & 23. & super illud, Ecce mulier, vide notata in Epiphania, super, Ecce Magi, &c. et Gregor. in præfatione super Iob, cap. 2. & Mor. lib. 1. c. 1. lib. 11. cap. 26. & super Ezechi. lib. 1. ho. 10. & 12. Miserere mei, in isto lib. tractatu. 2. de oratione, fol. 22. colu. 2. et 3. et Gregor. mora. li. 27. ca. 1. et lib. 26. cap. 9. Et quare non statim responderet Deus ad vota, Mora. lib. 5. ca. 4. li. 26. c. 15. Filia mea male vexatur: quia male fuit educata, in isto lib. fol. 56. co. 4. & Mora. l. 1. cap. 6. Ipsa clamabat, Mor. lib. 35. c. 3. li. 26. cap. 10. & 11. Christus non respondit, Mor. lib. 11. cap. 26. Quando nos affligit magis nos inuitat, Mora. lib. 26. c. 9. de perseuerantia, Mo. lib. 33. cap. 21. Et in tabula istius lib. verbo, perseuerantia, et tractatu 9. & Gregor. mor. lib. 5. cap. 7. De intercessione sanctorum, in isto libro fol. 30. co. 4. & 31. col. 2. et f. 32. col. 2. Non sum missus nisi ad omnes, Grego. super Psal. pœnit. Timebunt gètes, super Psal. pœnit. De profundis. Dimitte illā, So. de iustitia, 462.

Feria sexta Dominica prima.

Cum vidisset. 248. co. 2. super Ecce sanus factus est, Chry. ho. 44. super Mat. et 43. et 68. super Ioā. ho. 44. et in attri. ho. 53. et 16. et ad po. ho. 30. 20. 40. 70. Vis sanus fieri? Cassia. coll. 6. c. 2. Th. 1. 2. q. 87. art. 1. et super episto. Ezech. 18. Iustitia iusti, Tho. 1. p. q. 41. ar. 1. et in isto li. in tabu. Eze. 18. Hominē nō habeo, Gre. mo. l. 3. c. 5. Quid faciunt mali, Mo. 20. c. 13. tolle grauātū tuū. à grauato peccati, in nro, f. 145. quanto magis sanguis Chri mūdauit, So. de iu. 151. Mora. l. 4. c. 33. li. 23. c. 23. quomodo curat paralyticus, Mo. l. 5. c. 21. et 22.

Tabula

Peccata veterata, Gregor. mo. li. 11. ca. 25. Vade de virtute in virtutem, Mor. li. 22. c. 20. & 21. Erat ibi multitudo languentium, in nostro libro, tractatu 8. de patientia. Qualiter labores & infirmitates, mites faciunt & pacificant, fol. 111. col. 3. & fol. 113. col. 1. In lecto & infirmitate lauda Deum, fol. 25. col. 2. fol. 110. col. 3. Vis sanus fieri? De confessione, tractatu 12. & 13. & Gregor. mora. l. 4. cap. 19. & c. 24. & 25. & lib. 8. ca. 11. lib. 22. cap. 9. lib. 31. cap. 18. lib. 33. cap. 24. & cap. 10. Vidit paralyticū, Viguerius, fol. 59. & Gregor. lib. 26. cap. 4. lib. 18. cap. 20. in fine. Ad tēpus descendebat Angelus, Mor. li. 20. c. 6. et lib. 33. cap. 21. Qui prius descendebat in piscinam, lib. 11. ca. 26. & lib. 24. cap. 6. Noli amplius peccare, fol. 152. col. 1. fol. 186. 204. col. 3. Gregor. mora. lib. 1. cap. 6. l. 10. cap. 10. lib. 27. cap. 13. lib. 5. ca. 7. Et Pastoralis, par. 3. admōitione 31. & 29. et 35. Et super Ezechie. lib. 1. ho. 3. & super Psalm. pœnitentiæ: Corruptæ sunt cicatrices: & Benigne fac: & Spiritus contribulatus. et registro, lib. 9. c. 39. Et super 1. Regum, lib. 4. cap. 1. de grauato, super Psalmum pœnitentiæ: Clamabo per singulas noctes. Vade in domū tuam, Gregor. mora. lib. 6. cap. 12. et 25. Tolle grauatum, in signum, ne pecces iterum, in nostro lib. fol. 80. col. 2. et fol. 115. col. 4. Vis sanus fieri? fol. 121. col. 3. 125. col. 3. De piscina Christi, vide. fol. 128. col. 2. col. 4. Sotus de iustitia, fol. 147. colum. 1.

Sabbatum Dominica primæ.

Vide in festo Transfigurationis, super Epistolam: Sine intermissione orate, vide in tabula linguæ vulgaris auctoritatum, Thessalonicēsis 5. et in nostro libro, fol. 34. et D. Tho

mam, in 4. distincti. 28. et 2. 2. qu. 83. arti. 14. Qualiter oratio transfiguratur & mutat in virum alterum, in nostro lib. fo. 25. col. 2. 34. col. 3. 35. col. 1. De Moyse cū diademate gloriæ, fol. 42. col. 3. de Luxuria, qualiter mutat hominem, tract. 1. c. 11. et tractatu 2. c. 11. 15. et 19. Th. 3. p. 9. 45. artic. 1. in 4. d. 46. art. 3. De Transfiguratione, Tho. 3. q. 45. artis 1. & 3. & in 3. dist. 16. q. 2. arti. 1. Duxit in montem excelsum, in isto lib. fo. 46. col. 2. Post sex dies, Gregor. mora. lib. 1. c. 7. lib. 5. c. 1. Assumpsit Petrum, lib. 1. Mora. c. 7. Qualiter apertelabores ostendit pœmia, lib. 4. Mora. c. 16. In monte trāsfiguratur, Mora. lib. 23. c. 12. Loquebantur de excessu, Mora. lib. 2. cap. 17. lib. 3. cap. 7. In p̄fatione super Iob, c. 3. Faciamus hic tria tabernacula, fol. 198. 234. Bonum est nos hic esse, fol. 266. col. 2.

Dominica secunda Quadragesimæ.

Super epistolam, vt sciat vnusquisque vas suū possidere, Chry. super Ioan. no. 72. & Psalm. 117. & Gen. ho. 28. 29. Post sex dies, Greg. super Ezech. l. 2. ho. 16. & 20. & super 1. Reg. l. 4. c. 4. de spe, Bonau. li. 2. d. 26. q. 3. Qualiter allicit ad labores, Greg. super Cant. 8. Aquæ multæ vsq; fortes & reginæ. Loquebatur de excessu, super Ezech. l. 2. ho. 19. Hic est filius, super Ezech. l. 1. ho. 8. Bonū est nos hic esse, super 1. Reg. li. 1. c. 1. & 2. & li. 2. c. 3. Et non concedit Petro quod concessit Latroni in cruce, in nostro lib. fol. 91. col. 2. Ceciderūt in facies suas, Gregor. super Ezech. li. 1. hom. 8. in fine. & hom. 12. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 1. Nemini dixeritis visionem, Gregori. super 1. Regum, lib. 1. cap. 4. Hic est filius meus dilectus, fol. 126. Loquebantur de excessu, folio 223. colum. 4.

Doctorum Ecclesiæ.

Ceciderunt in facies suas. fol. 241. col. 1. 241. col. 2.

Feria secunda Dominica secunda.

In peccato vestro moriemini, Ioan. 8. de pœnitentia, in isto libro, tractatu 8. & 10. & in tabula, verbo, obstinatio, & Gregor. mor. lib. 34. cap. 17. lib. 27. cap. 5. lib. 14. cap. 6. lib. 26. cap. 13. & 21. & lib. 4. cap. 31. & lib. 6. cap. 11. & li. 20. ca. 16. lib. 7. cap. 12. lib. 11. cap. 5: Multa habeo dicere & iudicare, Mora. lib. 9. c. 12. li. 26. cap. 17. c. 20. li. 34. c. 16. Thomas 3. p. q. 59. artic. 3. & 5. in 4. distin. 46 & 1. par. quæst. 11. & 39. arti. 3. & 5. vide in tabula, verbo, peccado, super 1. Ioannis 5. Est peccatum ad mortem, in tabula, 155. de pœnitentia. distinct. 1. cap. si sacerdos peccavit.

Feria tertia Dominica secunda.

Super Cathedram Moysi, Qui vos spernit, me spernit, Cano, fol. 271. 10. 88. 133. 172. 197. 241. 247. 316. & in tabula, verbo, obedientia, Prelados, sacerdotes. & Cordoua, lib. 2. 9. Et super Epistolam, 3. Reg. 17. de miraculis, 3. p. q. 44. art. 2. & 2. 2. q. 15. art. 4. & 2. Contra inanem gloriam, Crysosto. super Matth. ho. 41. & 66. & super Ioannem, ho. 85. & 66. & super Acta, ho. 3. & ho. 85. Super Cathedram Moysi, Gregor. super 1. Reg. 1. 4. c. 4. & Mor. 1. 26. c. 19. & 1. 25. c. 14. & 16. & 1. 31. c. 18. & 1. 9. c. 3. Quæcûq; dixerim facite, Mor. li. 5. c. 10. l. 6. c. 5. l. 33. c. 17. Cupiunt vocari Rabbi, Mor. l. 11. ca. 9. Sed vnus est magister vester. Vnus est magister, Soto 23. 26. in isto libr. tract. 4. & 6. & in tabula, titulo, Pater noster, & Greg. mo. li. 28. c. 2. & de discipulis Christi veris, Mo. l. 18.

c. 27. l. 30. c. 11. l. 6. c. 23. Quæcûq; dixerim facite. Qui vos audit me audit, Canus de locis. fo. 272. 106. 88. 133. 172. 197. 241. 247. 316. & 1. q. 1. c. intra. c. non quales. 2. q. 7. c. accusa tib. 3. q. 7. c. sacerdos, Soto de iustitia. fol. 50. in nostro libro, fol. 178. col. 4. 180. col. 2. imponunt onera. 194. col. 4.

Feria quarta dominica secunda.

Super Epistolam, Ester 13. Domine in dictione tua cuncta sunt posita, Thom. 1. p. q. 25. art. 1. Dic vti sedent hi duo filij mei, Tho. 1. q. 2. arti. 3. Virum Deus diligat æqualiter omnia. Nescitis quid petatis, Greg. mo. l. 8. c. 34. & 35. & lib. 19. c. 25. & 26. Mora. lib. 10. c. 12. lib. 23. c. 26. & in Summa de vitijs & virtutibus, titulo, auaritia, p. 2. c. 8. in nostro fol. 51. co. 3. 4. Non veni ministrari, Th. 1. par. q. 15. ar. 1. & q. 2. ar. 3. Assumpsit Iesus discipulos suos secretò, Greg. super illud Cantico. In lectulo meo, & Abulen. to. 5. super Mat. fol. 125. de passione Christi, Greg. super 1. Reg. 1. fol. 1. Quod sanguis Christi melius loquitur quam sanguis Abel, in nostro lib. fol. 97. co. 2 & Gregor. mora. lib. 13. cap. 8. Quare Christus multoties prænuntiat mortem suam, Abulen. Matthæ. tomo 5. fol. 121. & 122. Quod Christus liberè mortuus est, Abulen. Matthæ. tomo 5. fol. 122. nume. 3. Potestis bibere calicem. De martyrio, in isto libro, tractatu 8. & in sermone martyrum, & de amore Dei tractatu 6. & in nostro libro, fol. 81. col. 2. & fol. 113. col. 2. fol. 114. col. 3. & fol. 111. col. 1. & fol. 120. col. 1. De ambitione, in nostro libro, tractatu 15. & fol. 5. col. 2. Qui maior est, sit minor. folio 121. colum. 3. & verbo, Reyes, Iuezes, Señores,

Tabula

Prelados, de calice. fol. 209. col. 1. 129. col. 1. 2. 133. col. 1. Dominamini piscibus, Sotus de iustitia. fol. 278. co. 1. 299. co. 2. 343. co. 1. 181. col. 4. 183. col. 1.

Feria quinta Dominica secunda.

Vide in isto libro fol. 16. 19. 36. 48. & c. omnis iactura. 21. q. 4. Chry 10. super Matth. ho. 13. & 29. & 34. & 44. & 50. & 54. & super Ioã. ho. 85. & 4. & 40. & 45. & 65. ad populum, ho. 15. tom. 4. ho. 28. Thomas 2. 2. q. 13. art. 4. & in 4. dist. 5. super Epistolam Hieremie 19. Maledictus homo qui confidit, Thomas 2. 2. q. 17. arti. 4. de epulone, Greg. mor. 1. 12. c. 24. & in Summa vitiorum, titulo superbia, par. 3. c. 22. & titu. temperantia. Crutior in lingua. 169. col. 4. 3. & in Summa virtutum, verbo, vitium linguæ. Negatur gutta. fol. 123. co. 1. verbo, cavalleros. De Lazaro, Chrysoft. Mat. ho. 13. ad populũ ho. 15. 18. Dionysius Cartusienſis in colloquio de iudicio animarũ. Tho. in 4. dist. 44. q. 31. 40. q. 2. artic. 2. De avaro petente guttam aquæ. 123. col. 1. Thom. 4. d. 45. & 2. 2. q. 44. 130. co. 3. 129. co. 1. 134. 136. 151. co. 3. Temperantia cap. 9. & titu. iustitia, par. 14. c. 5. & titu. Gula, par. 2. eleuans oculos dum esset in tormētis, Tho. in 4. dist. vlt. & dist. 44. Mitte Lazarum, Tho. in 4. dist. 5. Habēt Moysen, Chryl. super Ioan. ho. 85. Moles, regnum Dei non possidebunt, Summa vitiorum, titulo, accidia, par. 2. c. 2. & titulo superbia, parte 3. In inferno sepultus, Summa vitiorum, titulo, ira, par. 1. c. 4. in nfo lib. tracta. 15. & 16. & Greg. mor. 1. 1. c. 12. & c. 4. 1. 2. c. 2. li. 5. c. 8. 1. 6. c. 4. 1. 15. c. 28. 1. 10. c. 17. 1. 14. c. 8. Epulabatur quotidie, in nostro lib. tract. 1. c. 12. & tract. 3. c. 7. fo. 48. col. 1. f. 14 & 19. & Grego. mo. li. 2. c. 11. De cõ

filijs, in nostro lib. fol. 16. Recordatus est in tormentis, fol. 115. col. 4. Lazarus iacebat, Gregor. mor. li. 13. c. 17. Et nemo illi dabat, vide in tabula, verbo, limosna, & Greg. mor. li. 21. ca. 11. Et quare torquebatur in lingua, Greg. mo. lib. 1. c. 5. li. 12. ca. 22 & 23. De sinu Abraham, Greg. mora. lib. 12. c. 6. 1. 13. ca. 16. Vidit Lazarum: Gregori. mora. lib. 4. cap. 26. Sed sero aperuit oculos, Mora. li. 18. cap. 11. li. 15. cap. 32. Recordare fili, Mor. lib. 3. c. 13. li. 4. c. 31. Pastoralis, 3. part. admonitione 27. Magnum chaos positum est, Mora. lib. 34. ca. 6. De inferno, in isto libro. tracta. 19. & fo. 115. col. 3. & fol. 116. Mor. lib. 13. cap. 17. & super Psalmum pœnitentię: Inimici mei viuunt. Recordare fili quod recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala, de pœnitentia. d. 3. c. cauendum nobis, & in nostro. fo. 216. co. 4. & in de de functis. de his qui differunt pœnitentiam. fol. 224. col. 1. fol. 223. co. 4. & verbo, limosna. 247. co. 2. Gregor. mora. lib. 5. cap. 1. Habeo quinque fratres, Mor. lib. 8. cap. 8. li. 9. c. 39. 1. 15. c. 31. Et super Euangelia, ho. 40. Magnum chaos positum est. fo. 257. 252. 253. 257. 258. 259.

Feria sexta dominica secunda.

Quare in parabolis, Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. lib. 17. cap. 2. in isto. fol. 14. tracta. 1. c. 10. fo. 192. cap. 1. De vinea, Tho. 2. 2. q. 36. art. 1. super Epistolam de inuidia, Tho. 2. 2. q. 36. arti. 1. Hic est hæres, Chrysoft. in attribut. hom. 2. Hic est hæres, Thomas 3. par. q. 47. Holcoth. lectione 26. cap. 1. Greg. mora. li. 7. c. 15. Propter auaritiam, Summa, titulo, auaritia, 1. par. cap. 7. titulo, lingua. par. 2. cap. 1. Alios occiderunt, Mora. lib. 9. cap. 3. in tabula, verbo tyranos, señores, Reycs. Cognouerunt Christũ, Tho.

Doctorum Ecclesiæ.

Tho. 1. q. 57. ar. 5. de sepe. Greg. super Cant. 8. Tradit eam custodibus. Summa vitiorū, titulo, forti. de fructibus pœnitentiæ, supra feria quarta Cinerū, & dominica prima Quadragesimæ, & in tabula verbo, pœnitentia. Date fructus, Gregor. mo. li. 22. cap. 1. 11. 12. Greg. super Ezech. lib. 1. hom. 9. Date eleemosynam, Mora. lib. 5. c. 13. tempore suo, Mora. lib. 22. cap. 3. 4. Dant vnam acervatam, Mor. lib. 11. cap. 18. lib. 19. cap. 16. vide verbo, peccado. Misit plures, in isto lib. fo. 79. cap. 4. tractatu 7. fol. 80. 93. 79. Occidamus & habebimus hereditatem, Mora. lib. 15. c. 10. De consuetudine peccandi, Holcoth, lectione 11. cap. 1. Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 2. & super Psalmum pœnitentiæ: Qui inquirebant mala mihi. verbo, obstinatio, & verbo, avaritia, quæ occidit Christum. Malos male perdet, Tho. 2. 2. q. 104 ar. 3. De inferno, in isto lib. tracta. 19. Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 4. Mo. li. 4. c. 30. & super Psalm. 50. Tibi soli peccavi, 23. qu. 7. c. si de rebus. Auferetur a vobis regnum, Greg. super Ezech. 1. 2. ho. 13. li. 1. ho. 7. De lapide reprobato, Mo. 1. 6. c. 12. in nro fol. 156. c. 4. Super quem ceciderit lapis, Gre. super 1. Reg. c. 4. l. 3. c. 4. & super Psalm. pœnit. Respexit in orationem humilium: & super Cât. 8. Dura vt inferno emulatio. Qualiter erant serui venundati peccatis, Gre. super: Nolite fieri sicut equus: & super 1. Reg. li. 4. c. 2. 4. & li. 6. c. 2. Tho. 1. q. 18. ar. 5. Summa viti. ti. inuidia, p. 1. Vigue. fol. 34. 36. sumamus periculū in capite alieno, Gre. super 1. Reg. c. 7. l. 4. c. 1. & in tabula, verbo obstinacion, fo. 251. co. 3.

Sabbatum Dominicae secundæ.

De filio prodigo, Luc. 15. Chryf.

Mat. ho. 2. 27. 29. super Ioā. ho. 2. 37. 54. in sibi attribut. ho. 40. ad popu. ho. 80. 30. Aug. ser. 27. Ad fratres: & super Psalm. Mons Sion, latera Aquilonis; Tho. quoli. 17. q. 2. & in 4. d. 46. Si mentitus est Iacob dicens: Ego sum Esau: & vide Cano de locis, l. 2. Da mihi portionem, Gre. mo. li. 15. c. 20. dedit, in isto, 51. c. 4. & in tabula verbo, obediencia. Dissipavit viuendo luxuriose, in isto, tract. 1. c. 6. 7. 8. f. 106. & in Summa vitiorum, titu. Luxuria, p. 1. c. 2. p. 2. c. 2. Cœpit egere, Mo. 1. 34. c. 3. in tabula verbo, peccado. Vt pasceret porcos, fol. 23. co. 3. Prout in Quinquagesima, cras mendicans. In se reuerfus, in isto, f. 106. tract. 8. de patientia, Greg. mo. li. 5. c. 29. lib. 15. c. 25, Amplexibus recipiendus est peccator, 26. q. 7. c. pœnitentē. si nos iudicaremus, mor. l. 25. Pater peccavi corā te, in isto, fol. 23. co. 3. & in corlū peccavi, Mo. li. 4. c. 19. 25. li. 22. c. 9. l. 24. c. 6. l. 25. ca. 3. De estola prima, Mo. 1. 12. c. 4. de anulo, Mor. 1. 29. c. 4. cōqueritur maior, in isto. fo. 113. co. 2. Mortuus erat & renixit, Greg. super Psalm. pœnit. Collocavit me in obscuris. & in isto, fol. 106. co. 4. Vadam ad patre. 160. co. 3. & verbo, Pater noster, & iustificatio.

Dominica 3. Quadragesimæ.

Super Epist. Ephes. 5. Ambulate in dilectione sicut Christus, in isto. f. 75. 98. Th. 3. q. 48. ar. 1. Greg. mo. l. 32. c. 9. l. 17. c. 18. Erat Iesus eiciens demonium. Tho. 1. q. 5. ar. 1. & erat mutum, Mor. lib. 7. c. 3. li. 24. c. 14. li. 33. c. 4. & 27. li. 7. c. 17. l. 10. ca. 2. Pastora. 3. p. admonitione 15. & 25. de cæco, vide in Quinquagesima, & in nro f. 151. co. 1. verbo, obstinatio. Surdus, Greg. mo. l. 21. c. 2. li. 27. c. 19. Chry. super Mat. ho. 45. Diabo

Tabula

lus minister Dei, Mo. l. 2. c. 15. l. 14. c. 18. Diabolus formica, Mo. li. 5. c. 17. et 29. et li. 7. c. 12. li. 6. c. 23. Et cecus, Mo. li. 33. c. 2. et li. 34. c. 3. Dic de Sedechia, et de Salone cecis. Mutus, Summa vit. tit. lingua. p. 2. c. 13. Chry. super Mat. ho. 33. et August. de verbis dñi, Tho. 3. p. q. 48. art. 1. et 43. art. 4. et q. 1. ar. 4. et i. p. q. 58. arti. 1. Holcoth lect. 17. c. 5. & in nro l. tracta. 13. Chry. fo. 165. Chry. sup Ioan. ho. 33. to. 4. ho. 21. et 22. in attri. ho. 3. Greg. super Ezecl. li. 1. ho. 10. et mo. lib. 4. c. 42. Mo. l. 5. c. 12. Si in digito Dei, qualiter expulsio peccatorum fit digito Dei, Greg. mo. l. 15. c. 13. Holcoth lect. 17. c. 9. De vitio lingue, Soto de iust. 472. 479. De peccato in Spiritu sanctu, Vigue. c. 10. §. 6. vers. 1. vide in tabu. verbo, obstinacion y peccado. Omne regnu in se diuisu, Summa vit. tit. inuidia, p. 1. Chry. super Mat. ho. 41. et 42. et super Ioan. ho. 82. et in attri. ho. 32. et 65. Greg. mo. l. 14. c. 23. et l. 33. c. 33. Greg. super illud Cati. 6. Terribilis vt castroru aeries, et registr. li. 2. c. 31. et super Ezecl. li. 1. ho. 8. In Belzebu eicit demonia. f. 172. co. 4. In summa vitio. tit. iustitia, p. 11. c. 4. Greg. mo. li. 6. c. 16. Gre. mo. l. 34. c. 10. l. 22. c. 5. super Psal. pœ. Tota die exprobrabat me: qualiter Christum diffamabant inter turbas, Mo. l. 13. c. 5. Petebant signum de celo, Mo. l. 2. c. 8. li. 5. c. 12. l. 6. c. 23. registr. li. 8. c. 45. & li. 9. c. 39. Reuertar in domum meam in qua dormiam securus, Chry. tom. 3. ho. 30. Mo. l. 12. c. 27. l. 33. c. 5. in isto lib. fo. 30. co. 3. & fo. 47. co. 3. Et inuenit vacantem. De otio, tracta. 3. c. 6. Mo. l. 15. c. 16. l. 33. c. 3. li. 27. c. 17. qualiter peccator est subditus diabolo, Mo. lib. 26. c. 13. l. 29. c. 6. & super 1. Reg. li. 1. c. 1. De regno demonu, S. Tho. 1. p. q. 63. arti. 2. Chry. in attributo, ho. 28. 45. Daemonium mutum & loquax, vide verbo prædica-

dores, & fo. 180. col. 2. Beati qui audiunt, Chryso. Mat. ho. 145. Videns cogitationes, Holcoth, lectione 6. c. 1. & lec. 27. c. 2. In Beelzebu eicit demonia. 11. q. 3. c. 1. & qui dicitis. operatur miraculum secundum dispositionem videntium. 23. q. 4. c. Nabucodonosor. Loquitur est mutus, Mo. li. 8. c. 24. l. 11. c. 22. l. 35. c. 1. Cuius fortis armatus, Greg. mor. l. 11. c. 11. & li. 17. c. 20. Fient nouissima illius hominis peiora, Mo. li. 14. c. 5. & l. 31. c. 12. Greg. super Ezecl. li. 1. ho. 9. & super 1. Reg. li. 6. c. 2. & super Psal. pœnit. Putruerunt cicatrices. Perueniet in vos regnum Dei, Soto de iust. 109. & 165. fo. 263. f. 276. & fo. 179. Qui non est mecum contra me est, Greg. mo. l. 20. c. 29. Viguierius Granat. fo. 14. 103. Cum spiritus immundus, vide verbo, Luxuria, & de castitate sacerdotum, vide fo. 174. co. 4. 175. co. 1. Tract. 2. c. 11. c. 13. & f. 15. co. 2. Filij vestri iudices vestri erunt, in nostro lib. fo. 57. co. 1.

Feria secunda Dominica 3.

De simonia Giezi famuli Elisei, c. cito. 1. q. 1. & titu. simonia. Super epist. 4. Reg. 5. Lauare septies, vide S. Th. 3. p. q. 38. ar. 3. De Baptismo. & in nostro lib. de Baptismo, vt in tabula super Euangelium Luc. 4. Spiritus dñi super me, So. in 4. f. 19. Gre. go, mo. li. 1. c. 16. & 17. li. 29. c. 17. li. 31. c. 17. De Naaman leproso, Mo. l. 7. c. 15. l. 11. c. 10. & 11. De auaritia Giezi. 192. co. 3. Repleti sunt ira fo. 181. co. 2. 2. q. 55. art. 3. Gre. mo. l. 30. c. 1. li. 25. c. 10. Transiens ibat, in isto li. tract. 8. & 7. & fol. 92. col. 3. q. non habet consanguineos nisi qui deum diligunt, De amore Dei, in isto lib. tractatu. 6. Hic est propheta a Nazareth, vide Tho. in 4. dist. 46. & in 3. p. q. 59. ar. 5. & 1. p. q. 11. & 39. ar. 3. & 5. Naaman septies lauit se: & tu in fonte la-

Doctorum Ecclesiæ.

te lachrymarum. fol. 144. & verbo, lagrimas, in tabula. Petitionus duorum burdonum, vide de reuerentia sacerdotum, verbo, sacerdotes. 172 Amplius laua. 147. co. 3.

Feria 3. Dominice tertiæ.

De correctione. 26. q. 7. c. alligat. c. erga. 23. q. 4. c. ecce. c. sicut. c. si quis. Si peccauerit, de correctione, in tabula, titulo, Correctio, Chryso. ad populū, ho. 70. & 76. summa vitiorum, titul. iustitia, p. 11. c. 3. & 4. super Epistolam. 4. Reg. 4. S. Tho. 2. 2. q. 33. arti. 6. Dic ecclesiæ, Caietanus in Apologia, & in isto lib. f. 47. & Greg. in regi. 1. 12. c. 31. & mo. lib. 8. c. 24. l. 31. c. 8. l. 32. c. 17. vade opportune & prudenter, Mo. lib. 10. c. 3. l. 14. c. 24. l. 16. c. 2. l. 19. c. 14. Qui alienos carpit mores, &c. Mora. lib. 20. c. 17. & l. 23. c. 8. l. 26. c. 28. li. 14. c. 13. l. 17. c. 7. De oratione, in isto libro, tracta. 2. Vbi duo consentiunt. vbi duo vel tres. 24. q. 1. cap. audiui- mus. c. omnib⁹, Soto 460. 453. 431. 434. 439. in isto lib. tractat. 6. & 7. Solus Deus bon⁹ pater & magister. fol. 86. col. 4. Cordubensis quæsti. fo. 227. Angles. f. 65. & d. 45. in de cretis. 3. q. 7. ca. postulatus. 5. q. 5. c. nō vos. 11. q. 3. c. nolite. sit quasi Ethnicus. 17. q. 4. c. de presbyter. 24. q. 1. c. ait.

Feria 4. Dominica tertiæ.

Quare discipuli, Mat. 15. Chryl. ho. 9. Mat. & ho. 31. ad popu. ho. 36. in attribu. ho. 39. August. serm. 50. 60. ser. 59. ad fratres. Th. 1. q. 48. 2. q. 18. & 131. & 33. q. 101. artic. 2. 4. An sit princeps de honore parentū, in n^o. fol. 55. 57. 156. col. 3. Summa vitiorū. 3. p. c. 37. Sotus fol. 54. 100. 105. 110. 111. 125. 143. Quid sit irricū facere. fo. 77. 84. Sub isto præcepto intellige oēs proximos, & omnia o-

pera charitatis, Abul. Mat. to. 3. fol. 12. & 13. Non lauat manus, Chryso. ad pop. ho. 36. Soto de iustitia. 478. 479. 481. Edificare parabolā, Chry. ho. 31. Mat. & attri. no. 39. De corde exeūt cogitationes, Chry. Mat. ho. 9. Gre. mo. 1. 25. c. 8. l. 31. c. 9. in attr. ho. 44. 42. in nostro. fol. 211. col. 1. Cor eorum lōge à me, Holcothle. 3. c. 1. le. 4. c. 1. de oratione attenda, tract. 2. c. 3. & 4. & Greg. mor. li. 13. c. 11. Quare & vos, Summa viti. tit. superbia. p. 3. c. 40. Mo. l. 2. c. 5. regist. l. 9. c. 57. & 58. Cordub. in quæsti. l. 2. fo. 9. in nostro. fo. 151. co. 2. Propter traditiones seniorū, Augu. super Psal. 118. Super senes intellexi, S. Tho. 2. 2. q. 101. art. 2. & 4. Greg. mo. li. 1. c. 7. De traditionibus sanctis & ceremonijs past. 3. p. admonitio. 34. Quare discipuli, Greg. 3. p. Pastora. admoni. 24. & 25. Grego. mo. lib. 5. c. 10. Sinite eos quia cæci sunt & duces cecorū, in isto lib. tractat. 15. & Greg. regil. li. 8. c. 45. & sup 1. Reg. l. 4. c. 4. & l. 6. c. 2. & Pastora. 3. p. c. 1. & regi. l. 12. c. 10. Quare Christus lauat pedes & non man⁹. f. 175. co. 2. 176. co. 3. 2. Nō quod intrat in os, Tho. 2. 2. q. 149. art. 3. & Lyra super 4. Amos, & Castro lib. 14. De cecis spiritualibus, vide in de Quinquagesima. Cæci sunt, Abul. contra clericos concubinos. fol. 7. col. 3. et fol. 8. et in isto lib. fol. 27 col. 1. & fol. 86. col. 1. Et si cæcus cæcum ducatambo cadent in foueam, in isto lib. fol. 117. col. 1. et verbo, scandalo, in tabula: et de penitentia. d. 6. c. qui vult. et in nostro. 194. c. 2. Abu. 1. Re. to. 1. f. 79. et f. 86. et sup Mat. to. 3. f. 144. to. 4. fol. 88. et 89. In secessum mittitur quod comedit, in isto li. tract. 1. c. 14. de educatione filiorū, in isto lib. tract. 4. c. 1. 2. et 3. et fo. 51. et 52. et 23. q. 5. c. si vos. de honore parentum, Soto de iustitia. fol. 100. 105. 110. 111. 125.

Tabula

Feria quinta Dominice tertia.

De curatione socrus Simonis, Chryso. tom. 1. ho. 3. qualiter infibilia obediunt Deo: super Epistolam Hierem. 7. Nolite confidere de mendatio, S. Thom. 2. 2. q. 110. arti. 3. de socris Simonis. Vtrū bis sit pœna homini infixa, de pœnitentia. d. 3. c. sunt. in nostro. 121. & 1. 2. q. 47. arti. 7. Tetigit eam. Tho. 3. p. 3. q. 44. arti. 3. & q. 43. arti. 2. & Chryso. super Matth. 14. Acceptis panibus, Greg. mo. lib. 6. c. 16. De febribus magnis, Mor. 1. 16. c. 25. lib. 18. c. 13. li. 28. c. 4. lib. 3. c. 17. & in isto lib. tractatu 1. c. 11. De inuocatione sanctorum. Cordoua, fol. 39. fol. 30. col. 4. nostri libri, & 35. co. 4. & quæ notauimus feria 5. Cinerum, & tractatu. 2. c. 13. & Gregor. registro, lib. 1. c. 4. & 7. & 20. lib. 5. cap. 19. Stans super eam, Mora. li. 18. c. 12. li. 21. c. 9. & de patientia in infirmitatibus in isto lib. tractatu 8. & Mora. lib. 7. c. 9. li. 18. c. 13. De vilitate societatis honorū & iustorum, in isto lib. tractatu. 3. & Mo. lib. 18. c. 5. Surgēs ministrabat, de gratitudine & gratiarum actione, in isto li. tractatu. 2. & in tabula verbo, bendiciones de Dios y hazimieto de gracias: & qualiter suscitatur mulierem quæ vocabatur Dorcas, vt faciat eleemosynas, & Ezechie prologat vitam, in isto lib. tractatu 18. c. 10. Et alijs ciuitatibus oportet me euangelizare, Mor. 1. 30. c. 8.

Feria sexta dominice tertia.

Quare fugit Christus Iudæos. de consecratione. d. 5. c. omni die exorcista. De aqua gratiæ contra peccatū, in nostro. fol. 145. col. 3. 146. co. 3. 151. co. 1. 168. co. 2. Da mihi hanc aquam, S. Thom. 3. p. q. 14. arti. 1. de infirmitatibus Christi, qualiter disponit mulierem ad iustificationem, S.

Tho. 1. 2. q. 109. art. 6. & Greg. mor. lib. 28. c. 29. & 1. 2. q. 114. art. 3. Omnes sitientes venite ad aquas, Greg. mor. lib. 8. c. 18. & 19. & lib. 9. c. 28. & lib. 11. c. 6. & lib. 19. c. 4. & 5. Nolite cothlectione 100. c. 7. Adorans in spiritu, Summa vitiorum titu. iustitia, cap. 4. & part. 8. Chryso. ho. 89. Abulensis Matth. tom. 4. fo. 84. col. 3. Augusti, ho. 10. in isto libro, tractatu 2. c. 2. & 8. Rupertus super Canti. nota. 26. & 27. Thomas 3. p. q. 14. artic. 1. & q. 68. art. 2. Da mihi bibere, Abulen. Matth. tom. 6. fol. 53. col. 3. De puteo Iacob, tract. 2. c. 18. De iustificatione, tractatu 11. c. 3. Qualiter Deus preuenit animam, Gregorius super illud Canticorum, Aperi mihi soror mea, & super illud: Veniat dilectus in hortum suum: & Canticorum 7. Dignum dilecto meo ad potandum. Tu Iudæus cum sis petis à me bibere? Gregor. super Psalmum pœnitentiæ, Exaudiuit dominus deprecationem meam: Qui bibit ex aqua delectationum, sitit iterum, Gregor. mor. lib. 25. c. 8. & 9. & in isto libro, tractatu 1. de Luxuria. De charitate qua Rebecca dedit aquam Eliezer famulo Abrahamæ, & de hypocrisis istius Samaritanæ, vide in isto libro, tractatu 1. c. 4. & 9 & 11. Nec in quo haurias habes, Animalis homo non percipit quæ sunt spiritus Dei. Soto fol. 18. Greg. mo. li. 5. c. 25. De aqua gratiæ, Grego. super Cantic. 5. Hortus conclusus. & super Ezech. lib. 1. ho. 10. & li. 2. ho. 20. vide feriam secundam Dominicæ passionis. f. 198. co. 3. Sitit peccator, in quacūque hora morte morieris, fo. 168. col. 3. Si secundum carnem vixeritis morie mini, Soto de iustitia. fo. 41. Quinque viros habuisti, Greg. mo. lib. 26. c. 28. 29. & lib. 1. ho. 10. & super Psalmum pœnitent. Nolite fieri sicut equus. De cibo spirituali, Greg. super Psal. pœnitent.

Doctorum Ecclesie.

Cinere[m] tanquam panem m[an]duca-
bam. De adoratione in spiritu, So-
rus fol. 181. Cordubensis quæstion:
fol. 90. Si iterum, 151. co. 1. Quie-
scite agere peruerse. 160. co. 4. 165:
165. co. 1. Vocat virum tuum. 167. col:
3. ca. quomodo virginibus. 31. qu. 1.

Sabbathum dominicæ tertie.

De iudicibus, vide fol. 189. col. 4.
Adulteri adducunt adulteram. fol:
169. co. 3. cap. interrogatum. 2. q. 5.
cap. consulisti. De adulterio in no-
stro libro, fol. 55. Ascendit in m[on]di-
tem. De vita mixta actiua & cont[em]-
platiua, sanctus Thomas 2. 2. q. 188.
arti. 4. Et venit diluculo in templum
docere. Omnia flumina intrant ma-
re vt iterum fluant, Gregor. moral.
lib. 10. cap. 10. lib. 23. c. 5. l. 28. c. 6. li.
30. cap. 2. De Susanna prout in epi-
stola Danielis 13. Chryl. in attribu-
to. ho. 40. & 41. & in isto lib. fo. 7.
& 43. & 13. & 74. qualiter saluata
est, S. Thom. 2. 2. q. 69. arti. 3. & 64.
articu. 5. Angustie sunt mihi vni-
que. 2. 2. q. 64. arti. 5. & 68. arti. 2. Ie-
sus scribebat in terra digito, summa
viti[or]um, & virtutum, part. 2. c. 5. &
in tabula nostra, verbo, correctio: &
Soto de iustitia. 453. Quomodo li-
cet occidere adulterum. 33. q. 2. cap.
quicumque propriam vxorem. 32. q.
1. c. quod autem tibi facilitas venie
incentiu[m] delinquendi. 23. q. 4. c.
ne amisso iudicio. Non est præcipi-
tandum iudicium. 30. quæst. 5. cap.
nullum ante. In summa vit. titulo,
iustitia, part. 11. cap. 3. & 4. Gre-
gor. mora. l. 7. c. 23. & 24. & li. 15. c.
5. & lib. 13. c. 4. & 5. & 22. & 21. &
Lira Isa. 1. Quomodo facta est mere-
rix, in nostro, tabula auctoritatum,
fol. 193. co. 2. Gregor. mora. lib. 25.
cap. 8. li. 11. c. 24. l. 22. c. 15. & 16. &
ostendit peccata. lib. 11. c. 10. l. 27. c.
16. & in nostro libro, tractatu 1. c. 11.

Ioannis 8. & tractatu 5. c. 7. & 6. qui
sine peccato est, Greg. mo. l. 2. pro-
ut habes feria 3. dominicæ tertie. &
Mora. li. 1. c. 6. & 1. 6. c. 13. & 1. 17. c.
10. & li. 2. c. 20. De rectitudine iudi-
cum, in isto libro, tractatu 15. c. 25.
in tabula verbo, iudices. Christus
scripsit in terra vt fugiant detraho-
res, Soto de iustitia. fol. 480. De ve-
recundia senum & presbyterorum,
Greg. mo. l. 26. c. 23. & 24. l. 25. c. 7.
& in isto lib. fo. 3. col. 1. & 2. fol. 4.
col. 3. Scribit Deo peccata, in isto no-
stro lib. f. 132. 19. 16. 95. 90. 57. Da. 5.
Qui sine peccato est, Cordoua. fol.
405. c. alieni. 2. q. 7. & c. qui sine. 3.
q. 7. c. iudicet. de p[en]itentia. d. 6. c.
qui vult confiteri.

Dominica quarta Quadragesime.

Abijt trans mare, Ioannes, 6. de
absentia Dei, vide in tabula, & fol.
120. col. 3. & fol. 204. super epistolâ
Galath. 4. Christus nos liberauit, S.
Tho. 3. p. q. 49. art. 2. et q. 43. artic.
1. Abraham duos filios habuit, Gre-
gor. mora. lib. 9. cap. 51. Quare ho-
die lætatur ecclesia, in summa viri-
orum, titulo, spes, cap. 4. & titulo, ac-
cidia, par. 2. c. 14. De miraculo ho-
dierno, S. Tho. 3. p. q. 44. ar. 4. & 12.
p. q. 92. ar. 3. & in 1. l. dist. 18. & 15. ac-
cipiens panes, Chrysol. super Ioan-
ho. 20. et 22. et 26. in attributo homi-
3. et 4. et 32. ad pop. ho. 18. et 57. &
89. super Matth. hom. 54. Colligite
que super fuerunt, super Ioannem,
ho. 36. ad populum, ho. 89. et 9. de pa-
nibus ordeaceis, contra gulam, Gre-
gor. mo. li. 23. c. 25. de fiducia, in isto,
fol. 125. co. 2. et verbo, amico bue-
no es Dios. Tho. 4. d. 46. quomodo
Deus tentat. 2. 2. q. 97. Facite non i-
nes discumbere, Greg. mo. lib. 4. c.
17. Colligite fragmenta, in nostro.
fol. 204. co. 3. Acceperunt quantum
volebant, Gregor. mora. lib. 34. c. 2.

Tabula

Et cum vidisset, de triplici respectu Dei erga homines, Holcho lectio. 51. c. 9. in isto fol. 123. col. 2. 124. De turba maxima, Chryso. super Ioannem, ho. 22. 25. & super Matth. ho. 54. Tho. 1. q. 21. 22. & 23. q. 97. Vidit turbam venientem, nec aspiciat me vilus hominis, Gregor. mor. lib. 8. c. 13. & 14. & in isto lib. fol. 24. colum. 1. & 45. col. 1. Gratiā agens, fol. 25. col. 1. et 38. co. 1. Christus fugit homicidas Ioannis Baptistæ: quia vult honorare prædicatores suos. f. 177. Et nō est qui recogitet, Grego. super Ezech. li. 1. ho. 3. & registro lib. 1. c. 24. Isaias, Iustus perit, & super Ezech. lib. 1. ho. 8. & in nostro lib. fo. 46. co. 4. & fol. 47. col. 1. Magnum flagellum Dei, quod occiduntur prædicatores, vel ad hæere faciat linguam palato prædicatoris, Greg. super Ezech. lib. 1. ho. 12. De turbis sequentibus Christum, Gregor. super illud Canticorum. 8. Fuge dilecte mi. Cum vidisset misericordia motus est, Greg. super Ezech. lib. 2. ho. 21. Mor. lib. 27. c. 3. De custodia oculorum & sensuum, vide in tabula nostri libri, verbo, ojos, & fol. 27. col. 2. et 34. col. 1. De temperantia, vide in tabula verbo, de ordenes. Qualiter ordinatē debēt discumbere, in tractatu. 1. c. 12. & 13. & de auaritia, vide tractatu 18. et 17. & de his qui confidunt in diuitijs suis, in tabula, verbo, riquezas. Distribuit, Greg. mor. li. 1. c. 8. Pastoralis, 3 p. admonitione 17. et 18. Vnde ememus panes, Gregor. mora. lib. 28. ca. 5. et in tabula verbo, tyranos. Viguerius fo. 10. & 12. Discubuerunt super fenum. De fiducia, Greg. mora. lib. 30. c. 6. et verbo, oracion. De pane spirituali, Holcho lectio. 81. Mora. lib. 6. cap. 5. Hic est Propheta, li. 6. c. 16. et tractatu 2. fol. 35. col. 4. De prouidentia Dei. Tho. 1. q. 22. arti. 3. De misericordia et iustitia Dei

4. dist. 46. et 1. p. q. 21. arti. 4. De rebus dispensandis per manus Apostolorum. 12. q. 1. c. Episcopus. et c. decimas. 16. q. 7. et c. non placuit.

Feria secunda Dominicae quarta.

Thomas 3. p. q. 9. artic. 1. De sacri legis, in nro. fol. 211. co. 2. 213. co. 4. Super epistolam, Date infantem. 3. Regum 3. Thomas 2. 2. q. 67. art. 4. et in 4. distinct. 46. De diuitibus, & in tabula titulo, juezes y Reyes, et in summa titu. iustitia, correctio, et zelus domus tuæ comedit me, S. Thomas 3. par. q. 15. arti. 9. 2. 2. q. 68. vide feria 3. Dominicæ primæ: et in nostro fol. 141. co. 4. et verbo, zelus. et fol. 153. col. 4. 155. col. 3. Flagellat. 23. q. 4. c. quod Christus, c. Guilifarius. q. 5. c. remittuntur peccata. Dominus orationis. d. 88. c. consequens. Eiecit vendētes. d. 88. c. eiciens dominus, Eiecit omnes vendentes, S. Tho. 3. p. q. 44. art. 3. 23. q. 4. ca. si is qui. c. nimium. cap. qui peccat. et q. 5. c. homicidas. q. 8. c. præterea. et verbo, auaritia, et verbo, sacerdotes, et in Summa vitiorum par. 2. c. 7. et titu. Luxuria, par. 2. c. 9. Gregor. super Euangelia, ho. 4. et registro lib. 4. c. 95. c. 99. et 100. et lib. 5. c. 108. lib. 7. cap. 109. et cap. 126. et li. 12. c. 12. et 13. De ementibus columbas, in feria. 3. Dominicæ secundæ: et qualiter prius fleuit, quā flagellasset, Grego. mor. li. 20. c. 8. et 28. De reuerentia exhibenda sacrificio missæ et ministris, in nostro. fol. 207. co. 2. in nostro lib. tractatu 8. de patientia, et tractatu 15. De iudicibus. de simonia 16. q. 7. c. Hector. c. laici. et 1. q. 1. c. quibusdam. cap. Accusatio. 1. q. 4. c. Saluator. 12. q. 1. c. vidētes. q. 2. c. de viro. et feria. 2. dominicæ 3. de simonia Giezi.

Feria

Doctorum Ecclesie.

Feria tertia Dominica

quarta.

Quomodo hic literas scit cum non didicerit, fol. 150. c. 1. Totum hominem saluum fecit. 23. q. 1. c. Ideo per mittente Deo, S. Thomas 1. p. q. 9. De scientia Christi, Gregor. mora. lib. 5. c. 11. 116. c. 1. & 13. Die festo mediante, Gregor. mora. lib. 10. cap. 3. Contra arrogantes, Mora. lib. 23. c. 3. & 4. Vnum opus feci & omnes miramini, Mora. lib. 6. cap. 7. Ero similis vobis mendax, Mora. lib. 18. cap. 4. Qualiter consuetudo peccandi exerceat, Mora. lib. 33. cap. 3. & c. 4. & tabula verbo, obstinacion. Qui facit voluntatem patris mei cognoscat de doctrina mea, prout in dominica 17. Trinita. A mandatis tuis intellexi, & Cordubensis 2. lib. fo. 9.

Feria quarta dominica quarta.

Quis peccauit? De renuntiatione, cap. 10. Ioan. 9. S. Thomas in 47 distinct. 46. 2. 2. q. 168. 1. p. q. 105. arti. 2. Lauamini, Chrysostr. ad populum, ho. 36. & 76. De caeco nato, super Matth. ho. 13. & 14. & 50. & super Ioan. ho. 37. & 44. & 74. Quis peccauit, in isto libr. fol. 125. col. 2. Gregor. mora. lib. 9. cap. 8. & lib. 5. cap. 7. & in nostro fol. 156. & in tabula auctoritatum, Ezech. 18. & ca. quod autem. 24. q. 7. Neque hic peccauit, Mora. lib. 15. cap. 31. lib. 14. c. 13. & 14. Me oportet operari, Greg. super Psalmum poenitentiae, Pro hac orabit omnis sanctus in tempore opportuno: & super, Non auertas faciem tuam, quia assimilabor descendentibus: & super, Non auertas faciem tuam a me, in quacunque die: & super 1. Regum cap. 15. lib. 16. c. 16. & in isto libro, fol. 48. col. 3. & 4. pro gloria Dei, in nostro. fol. 157. co. 1. 111. col. 1. f. 100. co. 3. vidit, f. 203. co.

4. 211. col. 4. Præteriens, qualiter Deus offert occasionem, & seipsum, in isto libro, fol. 79. col. 2. & Gregor. mora. lib. 3. c. 12. Fecit lutum fo. 155 cap. 1. Gregor. mora. lib. 29. cap. 4. & lib. 8. cap. 18. & 21. & li. 34. cap. 8. Luto laborum illuminat corda, vide Dominicam infra octauam Ascensionis in principio fol. 133. 134. Præteriens vidit, non contristabit iustum quicquid ei acciderit, in isto libro, f. 86. col. 3. & 4. 187. col. 1. fo. 108. 132 & dominica secunda Aduentus, de carcere Ioannis. Vade ad fontem Si loe, Hodie prædicatores inuitent ad fontem lachrymarum, prout in tabula, verbo, lagrimas: & in tractatu 9. & de poenitentia. d. 3. c. sunt plures. Vidit. se non videntem, Mora. lib. 6. c. 7. & lib. 16. cap. 15. De gratia præueniente, fol. 158. cap. 1. De poenitentia, d. 1. c. conuertimini, & verbo, iustificatio. Hic est filius vester? Gregor. mor. lib. 8. cap. 2. & in tabula verbo, juezes. Da gloriam Deo, idest, confitere, & patienter sustine, tractatu 8. de patientia, & feria sexta Dominica prima, Gregor. Mor. lib. 12. cap. 12. & super 1. Regum, lib. 2. cap. 2. iustificatus det gloriam Deo, fol. 157. col. 2. De caeco simplici, Gregorius super Ezech. lib. 1. hom. 12. Donec sum in mundo lux sum mundi, Me oportet operari, fol. 179. col. 2. 180. col. 4. 185. col. 1. Ego veni ut qui non vident videant, Mora. lib. 21. cap. 12 & lib. 6. c. 17. & lib. 27. cap. 1. & lib. 25. cap. 5. & 9. & lib. 29. cap. 3. vide verbo, iustificatio, in tabula. Aliquando punit pro peccatis patrum, Gregor. mora. lib. 15. cap. 31. Abulensis super Genesim. fol. 181. col. 4. Et super Exodum, tomo 1. fol. 110. col. 2. & 3. & tomo 2. fol. 112. De filiis clericorum, tomo 2. fol. 67. col. 3. & fol. 113. col. 1. & S. Tho. 1. par. quaest. 89. Et Hector. super Ezechie. 18. De caecitate, Vi-

Tabula

te, Vigucrius fol. 19. in tabula, titulo obediencia y obstinacion, & Holcoth, lectione 26. cap. 2. lectione 28. cap. 1. lectione 62. c. 5. in Summa vitiorum, superbia, par. 3. cap. 4. Qualiter irridebant cæcum euntē ad fontem siluæ, Summa vitiorum, titu. superbia, part. 3. ca. 16. & in isto libro, fol. 129. & 123. qualiter volebant, cæcum occultare veritatem. 11. q. 3. ca. quisquis. c. non solum. Hic à Deo non est qui sabbatum nō custodit, Gregor. mo. lib. 18. c. 28. & 29. Schifma erat inter illos, Gregor. mor. lib. 19. c. 2. Chrysof. ad populum, ho. 8 Summa vitiorum, p. 2. c. 12. De vitio linguæ, & titulo, superbia, p. 3. c. 40. De hypocritis. Filij qualiter puniuntur propter parentes. 1. q. 4. c. Iudæi. c. ecclesia. Naum. 1. Non iudicat Deus bis. de pœnitentia. d. 3. ca. sunt plures. Sed cæcus dicebat, ego sum: vt reipsum cognoscas oportet, Grego. mor. li. 24. c. 9. & 10. & qualiter cæcus multa mala pro gloria Christi militans pertulit.

Feria quinta Dominica quarta.

Cum appropinquaret portæ ciuitatis, fol. 223. co. 4. 225. col. 1. S. Th. 3. p. q. 43. art. 4. de miraculis. Fletum, Mor. lib. 20. cap. 26. & in tabula verbo, lagrimas. Cum appropinquaret portæ ciuitatis, Greg. mo. lib. 4. cap. 25. li. 7. cap. 2. & super 1. Regū. li. 5. ca. 3. De misericordia, in isto libro, tractatu 10. & 18. Noli flere, mora. li. 2. cap. 11. 12. & 13. lib. 5. ca. 17. in nostro, fol. 125. col. 3. f. 181. col. 1. Adolescens tibi dico, Mora. lib. 11. cap. 25. De correctione fraterna, vt feria tertia Dominicæ tertiæ. Heliseus suscitatur, Mor. lib. 9. c. 22. Greg. super Psalmum pœnitentiæ: A voce gemitus mei. Et super 1. Regum, cap. 14. lib. 5. cap. 3. in margine, Genes. 3. & Dominica 15.

Feria sexta Dominica quarta.

De Resurrectione Lazari, Chrysof. super Ioannem, hom. 19. & ho. 44. & 18. & in attributo, ho. 47. Si credideris videbis gloriam Dei, ho. 12. & 52. super Matth. & in attributo, ho. 1. & S. Thom. 3. p. q. 21. artic. 4. & 2. 2. q. 83. ar. 5. super epistolam de oratione, S. Thom. 2. 2. q. 83. arti. 5. Amicus Lazarus dormit: de triplici somno, Grego. mor. lib. 5. c. 21. Credis hoc? de peccato infidelitatis, Grego. mor. lib. 17. c. 3. Flet Christus, f. 138. Tollite lapidem. De pœnitentia. d. 1. c. conuertimini. Quatriduanus est, de peccato consuetudinis, Gregor. mora. lib. 13. cap. 10. Holcoth lectione 11. cap. 1. in quibus locis fleuit Iesus, Holcoth lectione 89. c. 7. & Gregor. mor. lib. 20. c. 27. & 28. Gregor. Pastor. 2. p. c. 6. & super Ezechie. li. 1. hom. 11. & super illud Cantico. 7. Oculi tui sicut piscine. Propter amissionem bonorum temporalium fleamus, Mora. lib. 33. cap. 17. lib. 5. c. 4. 5. Ex dilatione fit quatriduanus, Summa vitiorum, titulo, accidia, par. 2. cap. 5. De patientia in infirmitatibus, in isto libro, fol. 106. & tracta. 1. cap. 13. Ecce quem amas, qualiter Deus amicis in præmium dat labores, fol. 107. cap. 4. 106. c. 1. & fol. 126. c. 1. Magister adest & vocat te, 206. col. 1. Maria erat quæ vixit pedes, in isto libro, tractat. 8. qualiter Christus sonet pœnitentes, & Gregor. super illud Psalmum pœnitentiæ, Super niuem dealbabor, in isto libro, fo. 105. co. 1. 101. co. 3. 113. co. 3. Vocat ea quæ non sunt. Lazare veni foras, Soto de iustitia, fo. 23. 22. Lachrymatus Iesus, fo. 142. co. 1. verbo, lagrimas. Eamus iterū, Grego. super Ezechie. lib. 1. hom. 2. de correctione. Vbi posuistis eū? Gregor. regist. lib. 8. cap. 42. & super 1. Regum lib. 4. ca. 4. & 9. Diligebat Mar-

Doctorum Ecclesie.

Martham. De acceptione personarum. Viguierius fol. 59. B. C. Qui sunt flagellandi & qui flendi? 23. q. 4. ca. non potest. Quantum Christus laborat ut mulieres istae credant, in isto fol. 127. co. 1. Feteriam, Gregor. super illud Cantico. 7. Natus tuus, & super Ezechiel. lib. 1. ho. 12. & super 1. Regum c. 2. lib. 2. c. 3. lib. 1. c. 6. li. 3. c. 6. Tollite lapidem, id est, peccata dura, in isto fol. 105. col. 3. verbo, obstinatio. Scio quia semper me audis, Mora. lib. 2. cap. 28.

Sabbatum Dominica quarta.

Isai. 46. Audite qui portamini a meo utero, in isto fol. 37. co. 2. Th. in. 4. dist. 48. Laude mea, id est, misericordia mea infrenabo te. fol. 86. 87. 88. 89. 50. co. 1. 36. co. 2. & verbo Pater noster in tabula, super Euangelium: Tu testimonium perhibes de te, Thom. 2. 2. q. 10. art. 1. 2. Chrysof. super Ioannem, hom. 5. Ego sum lux. Prout in de Doctoribus. 179. co. 2. Duorum hominum testimonium verum est, Soto de iustitia. fol. 455.

Dominica in Passione.

Vide hom. Grego. 28. super hoc Euangelium: Quis arguet? 188. col. 3. 4. De passione Christi, in isto fol. 126. co. 3. & Dominica sancta super Epistolam. Sanguis melius loquens quam Abel. 164. co. 1. 97. co. 2. 206. co. 2. Noui testamenti mediator, S. Thomas 3. p. q. 26. art. 6. Ab operibus mortuis, in attributo, Chrysof. ho. 1. Christus assistens Pontifex, Gregor. mor. lib. 9. c. 31. & 32. Quis ex vobis arguet? Chryso. super Ioan. hom. 1. 2. & 9. & 39. & 52. & 10. & in attributo hom. 9. 31. 95. Holcoth. lectione 23. c. 9. S. Tho. 3. p. q. 15. artic. 1. & 1. par. q. 62. art. 9. & q. 63. ar-

ticu. 1. 172. co. 4. in nostro. Si veritatem dico, Summa vitiorum par. 15. de iustitia cap. 7. Gregor. mora. 1. 9. c. 43. Holcoth. lectio. 85. c. 6. S. Th. 1. 2. q. 87. art. 8. & q. 109. art. 1. & 1. p. q. 18. art. 5. & 2. 2. q. 109. in isto li. fol. 217. Ego demonium non habeo, Gregor. super Psalm. poenit. Quonia in te Domine speravi. Ego gloriam meam non quero, Summa vitiorum, de superbia. 3. p. c. 39. Gregor. mora. lib. 12. ca. 25. & 26. & lib. 14. c. 17. & c. 19. & 20. Soto fol. 265. Vos ex patre diabolo, Soto de iustitia fol. 85. S. Thomas 3. p. q. 42. art. 2. Gregor. mora. lib. 13. & 12. & lib. 29. c. 6. & super 1. Regum lib. 1. c. 2. c. 17. Chrysof. super Matt. ho. 3. 9. & 16. & super Ioannem, ho. 18. & ad populum, hom. 77. Si veritatem dico. fo. 148. co. 3. in tabula verbo, verdad. Abraham vidit die Christi, S. Thom. 1. 2. q. 98. art. 4. & 3. p. q. 31. artic. 2. Cum malediceret non maledicebat, Summa de vicio linguarum par. 2. c. 8. Gregor. mor. lib. 24. cap. 12. Et exultauit immolando filium, in nostro. fol. 137. co. 3. fo. 57. co. 2. 108. co. 4. in tabula Isai. 3. Dicite iusto quonia bene. De filiis Abraham, Chrysof. super Ioan. ho. 84. 18 & 20. & 4. 8. super Matt. ho. 3. 4. 9. 16. 58. ad populum, ho. 77. in attrib. ho. 3. & 20. Vos non estis ex Deo, Gregor. mor. lib. 27. c. 9. & lib. 29. c. 3. Qualiter turbantur: non faciunt bonam consequentiam, Gregor. mor. li. 31. c. 30. de filiis, Augusti. super Ioan. tractat. 17. S. Thom. 3. p. q. 26. art. 1. & 2. & 16. & q. 31. art. 1. et 1. 2. q. 98. artic. 9. & in 3. distin. 15. q. 2. artic. 1. Qui ex Deo est, Chrysof. super Matth. ho. 1. 2. et 3. 20. et 33. 38. 41. et 79. Et super Ioan. ho. 36. et 1. et 2. et in attributo hom. 9. Gregor. super 1. Regum lib. 5. c. 8. et 4. Nunc cognouimus quia Samaritanus es, Chrysof. super Matth. hom. 1. Non

Tabula

vocauerunt inhonestum, in nostro lib. fol. 8. col. 3. Soto de iust. f. 470. Teneor ferre contumelias. Nonne bene dicimus quia dæmonium habes? Soto 467. Si quis sermonē seruauerit mortem non videbit. 227. co. 3. 234. co. 1. 258. Ego honorifico patrem, in isto libro fol. 55. col. 3. Gregor. super Psalmum pœnitentiæ. Quoniam in te domine speraui. Si veritatem dico, Gregor. mora. li. 7. c. 15. Nos nolumus argui, Grego. Ezech. lib. 2. ho. 18. Registro lib. 9. c. 39. Quis arguet? 2. q. 7. c. nos. c. si quis. 2. q. 1. c. omnibus. q. 5. c. sæpe. De impeccabilitate Christi. Venit Princeps mundi huius, & in me non habet quicquam, Gregorius super 1. Regum lib. 3. c. 5. & super illud Cantico. 1. Tigna domorum nostrarum, &c. Et Cantico. 5. Candidus et rubicundus et manus tuę tornatiles, & Mora. lib. 2. c. 24. li. 3. c. 11. li. 17. c. 16. l. 19. c. 9. Pastoral. 3. par. admonitione 18. Christus iustus & iustificatus, Gregor. super Ezech. li. 1. ho. 7. & 8. & super Psalmum pœnitentiæ 50. Redde mihi latitiam: & q̄ semel introiuit in sancta, Mora. lib. 24. c. 3. Antequam Abraham esset ego sum, in nostro libro, fo. 109. co. 3. 110. col. 2. Si quis sermonem meū seruauerit, mortem non gustabit, Gregor. mora. lib. 15. c. 18. & in nostro libro, tractatu 18. In templo inueniunt lapides, fol. 211. co. 2.

Feria secunda Dominice Passionis.

S. Tho. 3. p. q. 47. artic. 3. De passione Christi: Si quis sitit veniat ad me, qualiter Christus meruit nobis, S. Thomas 3. par. q. 19. arti. 4. & causa. 33. q. 5. c. qui sitit. in nostro. fo. 9. 231. co. 4. 263. co. 3. Chrysoft. super Ioannem, ho. 57. ad populum; ho. 21. Gregor. mo. lib. 20. c. 2. Et qui bi-

bi non sitiet iterum, Mora. lib. 16. c. 11. lib. 17. c. 14. De siti peccati, li. 4. c. 27. li. 6. c. 2. h. 11. c. 4. li. 19. c. 4. li. 16. c. 8. l. 13. c. 6. li. 15. c. 10. l. 18. ca. 20. lib. 21. c. 18. Flumina de vêtre credentis fluent, Gregor. mora. lib. 11. ca. 6. li. 12. ca. 25. super Ezechie. lib. 1. hom. 10. in principio & in fine, & hom. 12. & super Psalmum pœnitentiæ: Quia apud Dominum misericordia: & super. Amplius laua me, & super. Asperges me, & super Ezechie. lib. 2. ho. 20. Qui sitit veniat. fo. 134. Ad fontem lachrymarū, vide verbo, lagrimas. & fo. 151.

Feria tertia dominice passionis.

De passione, Tho. 4. d. 46. & 2. 2. q. 34. articu. 1. Nolebat in Iudæam ambulare, quia volebant eum occidere, in nostro libro, tractatu. 17. 18 & c. quod vero. 23. q. 3. Quia volebant interficere, in de martyribus, Fugite in aliam civitatem: & in de Innocentibus. Fuge in Ægyptum. Dixerunt fratres, qualiter incitant ad peccandum, tracta. 1. c. 2. 4. Gregor. mora. lib. 3. c. 6. & lib. 5. c. 10. & li. 18. c. 6. Non potest mundus odisse vos. Thom. 2. 2. q. 34. artic. 1. in tabula, mundo y amicos de mundo. et tractat. 3. Et schisma erat, quidam dicebant bonus est, & alij non, sed se ducit, Gregor. mor. lib. 29. c. 3. li. 34. c. 4. 5. & Pastoral. p. 3. admoniti. 23.

Feria quarta dominice passionis.

Ioannis 9. Facta sunt encœnia. 207. co. 4. & in de dedicatione templi. Ambulabat Iesus in porticis cœsciētiae, vide tractatu 15. fo. 170. c. 4. Lyra super Isai. 1. vt ambularetis, &c. Oves meę vocē meam audiūt, Mora. lib. 24. c. 6. lib. 35. c. 10. lib. 33. c. 24. Super epistolam. Leuit. 16. nō stabis

Doctorum Ecclesie.

stabis contra sanguinem, Thomas 3. p. q. 32. artic. 1. Nō estis ex ouibus meis, fol. 120. col. 2. Nemo rapiet eas, fol. 127. col. 4. 108. col. 1. Pater & ego vnum sumus, & operator & ego operator, Soto de iustitia, fol. 82. 81. Nemo rapiet eas de manu mea, Holcoth lectione 65. Gregor. mora. lib. 33. cap. 37. Pastoralis, 3. p. admo. 27. Mora. lib. 3. c. 3. Ego & pater vnum sumus, super: Verbum caro factum est; & Dominica secunda Epiphaniæ, & in isto. fol. 109. cap. 3. 158. co. 2. & verbo, predestinados. Tulerunt lapides, Thomas 3. q. 82. Mora. lib. 24. cap. 7. De bono opere non lapidamus, Mor. lib. 5. cap. 12. Operibus credite, Chrysoft. super Ioanem, hom. 7. ad populum. 38. Thomas 3. p. q. 32. artic. 1. Ego dixi, Dij estis, vide in tabula auctoritatum, Psalm. 81. & cap. futurā, 12. q. 1. Vsq̄quo animam nostram tollis? fol. 170. col. 1. Nō estis ex ouibus meis. Magnum supplicium quod in peccatis nostris vendamur & simus alieni, fol. 175. col. 2. 145. col. 1. 2. 214. col. 2. Ego dixi Dij estis, 180. col. 3.

Feria quinta dominica passionis.

Gregorius super Euangelia, ho. 33. Mora. lib. 29. cap. 8. Ingressus discubuit, 23. q. 4. c. infideles. De oratione Danielis in Epistola, Chryso. hom. vlti. ad populum, & Thom. 4. d. 46. Et de iustificatione Magdalenæ. 2. 2. q. 113. artic. 9. & Soto de iustitia, fol. 328. & 2. lib. q. 3. arti. 11. & quare hanc trahat, & alios peccatores nō, noli querere. 12. q. 98. artic. 4. & q. 106. artic. 3. De conuersione, Holcoth lectione 49. c. 4. Misit verbum suum & liquefecit, Mora. lib. 27. cap. 21. Mora. lib. 13. cap. 7. Peccatrix est, Gregor. mora. lib. 2. cap. 1. 27. & lib. 4. c. 25. Ait intra se. De cogitationibus, Summa, murmura-

tio. par. 2. c. 2. De iudicio temerario, Gregor. mora. lib. 19. cap. 9. in isto. f. 75. col. 1. Gregor. mora. lib. 10. cap. 15. & cap. 16. in isto, fol. 113. co. 2. fo. 132. co. 3. 175. co. 3. Hic si esset Propheta, de irrisione, Summa, superbia 3. p. c. 16; Grego. mora. lib. 24. ca. 6. Ecce mulier, Gregor. Regist. lib. 7. c. 34. 53. Mora. lib. 2. c. 1. 27. & lib. 4. ca. 25. Secus pedes Domini, sub vmbra illius, Mor. lib. 24. cap. 6. in isto, fol. 85. co. 1. 212. co. 4. Vt cognouit, Thomas 1. 2. q. 77. arti. 2. q. 78. arti. 1. Moral. lib. 16. c. 28. in isto lib. fol. 17. co. 3. Mora. li. 32. cap. 1. 17. & lib. 35. c. 2. 3. Attulit alabastrum, Mor. l. 35. cap. 10. & super 1. Regum ca. 10. lib. 4. c. 4. Mora. l. 31. c. 22. l. 27. c. 9. De pœnitentia, Chrysofto. Matth. ho. 74. & Ioan. hom. 61. super Ezechie. lib. 1. ho. 10. 9. & lib. 1. ho. 10. super Psalmum pœnitentiæ: Eru befcant. & 1. Reg. cap. 11. lib. 5. c. 2. & 1. Regum cap. 1. li. 1. cap. 1. De misericordia, Gregor. super Ezechie. lib. 2. hom. 8. ho. 20. & super Psalmum pœnitentiæ, Quia apud Deum misericordia. Lachrymis cœpit, tractatus 9. & Mora. lib. 9. cap. 34. et 7. et lib. 27. cap. 11. Si non habeo tibi aliquid dicere, Gregor. 1. Reg. li. 1. cap. 1. registro. li. 9. cap. 57. 58. Intraui in domum tuam, Gregor. mora. lib. 3. ca. 23. in tabula verbo, iuezes. Phœnœtici nō plorant damna propria, Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Miser factus & curuatus: & Registro lib. 6. cap. 187. Mulier timens Deum ipsa laudabitur, Holcoth, lectio. 92. cap. 7. & in de filio prodigo. Osculabatur pedes, in isto tractat. 3. c. 4. & in tabula. verbo, pœnitentia. Et de pœnitentia. d. 3. c. pœnitentiam. ca. quamuis. d. 6. c. negotium. Remittuntur peccata. De duplici liberatione. Gregor. mora. lib. 26. c. 31. in isto, fo. 95. co. 2. registro. lib. c. 186. & super 1. Regum lib. 1. cap. 1. Lachrymis cœpit

Tabula

cepit rigare. fol. 138. 139. 140. & in sermone Magdalenæ: quoniam cognouit peccatum. fol. 146. 147. 148. 152. co. 4. 167. co. 4. vide verbo, lachrymas. & fol. 175. co. 2. Quoniã dilexit. fo. 70. col. 4. vide in tabula, Psalm. 31. Beati quorum remissæ iniquitates. Vade in pace, id est, ne amplius pecces, Mora. lib. 33. col. 21. In conuiuio fit conuersio ista. fol. 169. co. 4. Fides tua te saluam fecit. 127. colum. 1.

Feria sexta Dominica passionis.

Super Epistolam, Hierem. 17. in isto, fol. 105. co. 2. 99. co. 1. 3. De passione Christi, Thom. 3. q. 42. arti. 2. q. 46. art. 1. & Rupert⁹ super Matt. 26. fol. 136. Chryso. Mediator Dei & hominum, 3. q. 40. artic. 1. qu. 20. art. 1. De concilio malorum, Summa vitiorum, de vitio linguæ, par. 2. ca. 12. Gregor. mora. lib. 14. cap. 4. Contra Iesum, 118. c. 3. Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Qui inquirebant mala mihi. & Pastora. 3. p. ad 33. de consilijs, Mora. lib. 6. ca. 12. lib. 18. c. 19. l. 21. c. 1. Multa signa facit. Conscientia confitetur veritatem. 169. col. 3. Hic homo. fo. 103. col. 4. in tabula, verbo, obstinatio, auaritia. Venient Romani & tollent locum, id est, vtilitatem nostram, fo. 173. col. 4. De inuidia, in tabula, & Summa vitiorum par. 1. & in nostra tabula, verbo, inuidia. Hoc dixit cū esset Pontifex. 176. col. 1. Gregor. mora. lib. 27. c. 1. Venient Romani, Mora. lib. 4. Dialogorum cap. 36. Mora. lib. 7. cap. 11. Cordubensis quæstion. fol. 238. Expediit vt vnus moriatur, Grego. mora. lib. 17. c. 15. 16. & lib. 16. cap. 15. Canus, fol. 197. Vt congregaret dispersos, Abulen. tom. 6. Matth. fol. 163. co. 2. De necessitate passionis, vide feria secunda Resurrectionis super: Oportet

bat pati Christum. & in de passione, de pœnitentia. d. 4. c. si ex bono.

Sabbatum Dominica Passionis.

Super Epistolam, Hierem. 18. vide in nostro, fol. 105. 99. Et quod grauius peccat qui interficit iustum benefactorem Prophetam, Thom. 2. 2. q. 67. artic. 5. De oratione Christi, an sit exaudita semper, vide tractatu 2. & Thom. 3. q. 21. arti. 6.

Ramorum.

Ecce Rex tuus, Soto de iustitia, fol. 13. Dicite quia Domin⁹ his opus habet, Soto fol. 275. Vocatur Rex & dominus. 270. 293. Rex in medio sicut anima in corpore, quia est anima regni. Ideo precedebant & sequebantur, Soto 295. & Christus rex, Soto 281. Chryso. ho. 4. super Matthæum. & ho. 36. in attrib. to. 2 & ho. 43. to. 4. & ho. 21. ad popu. & super Ioannem, ho. 25. & Greg. mo. lib. 25. cap. 28. & Rupertus super Ezechie. cap. 4. & August. de verbis domini, fol. 40. Thomas 3. q. 1. articu. 1. & 5. & q. 3. artic. 8. & in 3. d. 1. & Gregor. super Euangelia, ho. 38 39. & super Ezechie. lib. 2. hom. 17. Quare venit super asinam, Gregor. super 1. Regum. lib. 4. ca. 9. in margine, Isai. 53. vt Dominica prima Aduentus, Chrysoft. Matth. hom. 65. Summa vi. part. 3. c. 19. Ricardus de sancto Victo. De gemino Paschate, 1. par. de Iuda. palea. si quis. c. & q. 4. causa. 17. & supra Feria tertia Dominice primæ, & Feria secunda Dominice quartæ. De simonia. 23. q. 4. c. tu bonus, ad sepeliendum. 223. c. 4.

De institutione Sacramenti.

In tabula titu. Eucharistia, Chry. super Matth. ho. 83. & super Ioannē ho. 47

Doctorum Ecclesiæ.

ho. 47. In hac nocte, fo. 88. col. 1. Ordinauit sacerdotes, Soto. 4. to. 2. fo. 19. Post bucellam introiuit Satanas. De consecratione. d. 2. & Tho. quo li. 3. artic. 8. Bibite ex calice, vide feria. 4. Dominicæ secundæ. Calicem bibetis. Hodie nō est soluendum ieiunium. De consecratione, d. 3. cap. non liceat. c. de pœnitentibus.

Mandatum.

Ante diem Paschæ, fol. 203. col. 1 & 4. Exemplum dedi vobis, Chry. super Ioannem, hom. 82. 85. & Th. 4. dist. 8. arti. 3. & distin. 11. quæst. 3. Gregor. super Psalm. pœnitentiæ: Scribantur hæc in generatione altera. Sciens Iesus, in isto lib. tractatu. 19. Hora eius, tractatu 5. c. 1. fo. 58. col. 3. In die lætitię suæ, fol. 52. 58. col. 4. 68. 69. 211. col. 4. Cū dilexisset suos, Canus fol. 135. 215. Grego. mora. lib. 20. cap. 8. in nostro, fol. 68 col. 2. Omnia dedit pater in manus, Mora. lib. 1. cap. 9. lib. 30. cap. 15. Cepit lauare, fol. 175. col. 2. 176. col. 2. Cum diabolus misisset in cor. f. 96. col. 4. Lauat pedes, fo. 175. col. 2. c. quę dignior. 24. q. 1. Exemplum dedi, Soto, f. 77. Non habebis partem mecum, in Summa, superbia, 3. par. cap. 38. Vos vocatis me magister & domine, fol. 51. col. 2. cap. sequimini me, Summa de beatitudine, par. 4: c. 2. Tho. 3. q. 46. artic. 3. Qui lotus est. De consecratione. d. 4. c. Quando lauauit pedes, fol. 211. col. 2. 212. col. 4. Ut transeat, 226. col. 2.

Passionis Iesu Christi.

In nostro libro, fol. 149. col. 3. 152. 154. col. 4. 3. 155. col. 2. Surgite eamus, fol. 227. col. 1. De amore quando Christus passus est, vide in nostro, fol. 69. col. 2. & 3. 149. col. 3. 150. Philippē. 2. Hoc enim sentite, Chryso. super Ioan. ho. 82. Sotus 4. fol. 74. 75. 76. Scotus 3. d. 19. Con-

solantem me quæsiui, in isto li. fol. 104. col. 1. 112. col. 4. 113. col. 1. Gregor. mora. lib. 3. cap. 10. & fol. 117. col. 1. Thomas 3. q. 48. arti. 1. & in isto, fol. 128. 258. col. 3. Memento mei, fol. 108. col. 3. Gregor. mora. li. 18. cap. 23. lib. 29. in nostro fol. 160. col. 3. Pater ignosce illis, fol. 97. col. 2. 91. col. 1. 4. 98. col. 3. c. 9. 11. Si me quæritis ego sum, Mora. lib. 17. cap. 21. 1. 19. c. 16. lib. 22. cap. 12. lib. 30. cap. 15. Quanta pertulit pro nobis, fol. 101. col. 2. Prolixius orabat, Mora. lib. 24. cap. 7. Tho. 3. d. 2. q. 1. artic. 2. Si fieri potest transeat calix, Mora. lib. 12. cap. 8. Tho. 3. par. q. 16 artic. 2. q. 52. & q. 50. artic. 1. Eduxiē vinctos non de purgatorio, q. 50. artic. 6. Lamentatio Hieremiæ, tractatu 8. c. 10. fol. 115. Quare cum latronibus, 3. q. 46. artic. 11. Si filius Dei es, descende de cruce, fol. 126. col. 2. De peccato crucifixentium. 3. q. 47 artic. 7. De sepultura Christi, Thomas 3. quæst. 51. articu. 1. quæst. 53. artic. 5. & in 3. distinct. 22. in nostro, fol. 235. & Bernar. sermo. de passione. Quod sepulchrum Christi fuit fons Resurrectionis, Ioannes Damascenus, sermo. De dormitione Deiparæ, post medium. Quod sepeliamur cum Christo, Gregor. mora. lib. 8. cap. 4. & 5. & lib. 6. cap. 17. & lib. 8. cap. 15. 25. Descendit ad inferos, Gregor. mora. lib. 13. cap. 15. 17. & lib. 12. cap. 7. 8. & lib. 29. cap. 7. De negatione Christi, 22. quæst. 11. articu. 1. 2. quæst. 14. Ut quid me dereliquisti? 3. quæst. 47. artic. 3. Iudas simoniacus. 1. quæst. 1. cap. qui studet, Chryso. in attribu. ho. 38. Hodie mecum in paradiso, 26. quæst. 6. cap. agnouimus. de pœnitentiā, dist. 1. cap. miror.

In die Resurrectionis.

De carnis resurrectione, in nostro libro, fol. 228. col. 3. Super epi-
c stolam

Tabula

stolam, Si confurrexistis, Chrysoft. super Ioannem, ho. 65. & ad populum, hom. 5. De Magdalena, Tho. 3. quæst. 53. artic. 1. 2. & quæst. 54. artic. 1. 9. Quid sit vespera Sabbathi, Oleaster, fol. 41. Carapetrensis lib. 10. fo. 17. 35. 351. 575. 480. 522 & lib. 9. Regist. 5. Tulerunt Dominum, id est, corpus, Regi. 7. Dignus est agnus occisus accipere gloriam, Thomas 1. qu. 62. artic. 4. Data est mihi potestas, Soto de iustitia, fol. 52. Surrexit, non est hic, Thomas 3. qu. 54. artic. 1. Diuinitas non fuit separata, 3. qu. 1. artic. 2. & in 3. distinct. 21. qu. 1. artic. 1. & qu. 53. artic. 2. & qu. 54. arti. 3. Emerunt aromata, Bernardus in paruis sermonibus, serm. 25. Grego. 1. Regum, lib. 5. cap. 4. Et quis reuoluet lapidem? De amore cæco, Gregor. super Gene. hom. 31. in isto libro, tractatu septimo, & fol. 75. col. 2. Qualiter inuitantur mulieres, tractatu 3. cap. 7. fol. 49. Gregor. super Euangelia, ho. 22. Lapis reuolutus, Grego. super 1. Reg. lib. 5. cap. 19. Veniunt diluculo, Grego. mora. lib. 1. cap. 19. fol. 187. col. 1. 2. Resurrectio Christi, causa postre resurrectionis, Abulen. tom. 6. fol. 59. Et exemplar quoad terminum ad quem, fol. 58. ibi. Et iter fecit resurgentibus, Greg. lib. 19. cap. 3. Resurrectionem suam non debuit differre, Abulen. tom. 6. fol. 53. col. 1. 2. Resurrexit quinta die Aprilis. 17. Luna, Abulen. tom. 6. fol. 56. col. 2. Resurrexit vt leo, Gregor. super Ezechi. ho. 4. & super Psalm. penitentię. Vigilauit sicut passer, & Sicut opertorium mutabis, & super: Ne reuoces me in simidio dierum, Exultemus in hac die, Gregor. Registr. lib. 6. cap. 171. De carnis resurrectione. Mora. lib. 4. cap. 7. 27. 28. 29. & in isto libro, tractatu 15. 17. Prius apparuit peccatoribus, fo. 113. col. 3. Hunc Deus suscitauit, Thomas 3.

qu. 53. artic. 1. Firmissimum Resurrectionis testimonium fuit apparere discipulis, Abul. Matth. tom. 4. fol. 143. col. 3. Tho. 3. qu. 55. artic. 2. 5. & in 3. d. 21. qu. 2. artic. 3. In corde terræ tribus noctibus, Cantapetrensis, lib. 10. Re. 45. in nostro, fol. 142. col. 1. Omnia dedit pater in manus quas posuit sub pedibus, vt omnia calcarent, & resurgens habet mundum sub pedibus, fol. 201. col. 4.

Feria secunda Resurrectionis.

Super Euangelia ho. 23. & super 1. Regum li. 4. c. 4. Grego. mora. li. 29. cap. 7. lib. 30. cap. 15. Oportebat Christum pati & resurgere, Thom. 3. qu. 51. arti. 3. & qu. 53. arti. 1. Cor nostrum ardens erat, in isto, fol. 38. col. 4. Greg. super Euangelia, ho. 23. & super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. Quid estis tristes? Grego. 1. Reg. lib. 1. c. 1. Mora. lib. 15. cap. 21. Vide Simonem de Calsia, lib. 4. in Apoc. fo. 50. Tu solus peregrinus, Thom. 3. qu. 44. artic. 4. qu. 55. artic. 4. & in 3. dist. 21. qu. 2. art. 4. Principes nostri, in tabula, verbo Reyes, juezes, preladados, sacerdotes, & fol. 14. Christus interrogat, Que? fol. 69. col. 3. Cognouerunt in fractione, fol. 212. col. 2. Nos sperabamus, Grego. mora. lib. 14. cap. 23. c. 24. Peregrinus, Grego. mo. lib. 18. cap. 18. Sola virgo habuit fidem, Abul. parado. fol. 51. col. 3. Aperuit illis scripturam, Abulen. super Gene. 9. Chryso. super Ioannem, ho. 85. O stulti & tardi ad credendum, Grego. mo. lib. 14. c. 23. Tho. 2. 2. qu. 1. art. 6. Soto fo. 469. 471. Fingit se longius ire, in isto li. fo. 7. col. 2. Cordubensis lib. 2. fo. 49. 82. 137. & decret. 22. quæst. 2. cap. vtilem. & cap. queritur.

Feria 3. Resurrectionis.

Doctorum Ecclesie.

De argumentis ad credendum, Thomas 3. quæst. 55. articu. 2. 3. 6. in 3. distinct. 21. quæst. 2. articu. 4. & quoli. 63. artic. 5. Videte cicatrices, fol. 92. col. 4. Thomas quæst. 54. artic. 4. & in 3. distinct. 21. quæst. 2. 3. Ego sum, Gregor. mora. lib. 16. e. 18. & lib. 18. cap. 27. Nolite timere, Mora. lib. 5. cap. 13. 16. Manifestatus est testibus præordinatis, Abulen. Matth. tomo 6. fol. 108. col. 1. Et quibus argumentis in paradoxa, fol. 50. col. 4. Et quare dubitabant, Abulē. tomo 6. fol. 169. Comedit & non in corporauit sibi cibū, Thomas quoli. 3. artic. 5. Conuersatus est cum eis, Thomas 3. quæst. 55. arti. 3. Apparuit nudus, Abulensis parado. fol. 51.

Feria quarta.

Manifestauit se iterum. De perseverantia prædicatoris. In de doctoribus. Vado piscari. De penitentia. distinct. 6. e. negotium.

Feria quinta Resurrectionis.

Maria stabat, Gregor. in Euangelia, ho. 19. 25. & reg. lib. 6. e. 186. Plorans, in isto libro, tractatu nono. Tulerunt Dominū, id est, corpus, Gregor. mora. lib. 3. cap. 10. Fides est nimis meritoria, Thomas 3. dist. 24. q. 1. & 2. arti. 3. vide verbo lagrimas.

Dominica in albis.

Chryl. in attri. ho. 26. 27. 28. & super Ioannem, ho. 80. & August. ser. 20. ad fratres. De pace, vide in tabula, verbo, paz, & fol. 29. col. 4. Tho. 3. q. 55. articu. 3. 6. & q. 54. artic. 4. August. super Psalm. Audiam quoniam loquetur pacem. & de ciuita. lib. 19. cap. 12. Et Diony sius de diuinis nomi. cap. 9. Pax est gustus celestis, in pace & centro omnia quie-

scunt, Thomas 2. 2. quæst. 29. artic. 4. & q. 180. artic. 5. Gregor. super Cantico. 8. Quasi pacem reperiens, & super 1. Regum, lib. 1. cap. 4. & Regist. lib. 11. cap. 45. & lib. 4. cap. 80. & super Psalmum penitentia: Spiritus tuus deducet me. Vide verbo, paz. De octauo die, Gregor. super Ezech. lib. 2. ho. 16. & in Euangelia, hom. 20. 26. Insufflauit, super 1. Regum lib. 3. cap. 5. & in tabula autoritatum, Cant. 1. Osculetur me. Clausis ianuis, Mora. Gregor. li. 30. cap. 3. 7. 15. & 1. Regum, lib. 4. cap. 4. Et stetit in medio, Gregor. super Ezechie. ho. 6. Quorum remiseritis, vide in tabula nostri libri, verbo, penitentia, & verbo, paz, Gregor. mora. lib. 27. cap. 23. Et non quomodo mundus dat, ego do, Gregor. mora. lib. 9. cap. 42. Quorum remiseritis, fol. 162. 166. col. 4. & secret. 1. quæst. 1. cap. vt euidenter. vide in de Thoma Apostolo. Clausis ianuis. Duo corpora possunt esse in eodem loco, Thomas 4. distin. 44. qu. 2. & 3. par. quæst. 54. articu. 1. Qualiter extra Ecclesiam nemo habet actum clauium, Abulen. Matth. tom. 5. fol. 38.

Dominica secunda Resurrectionis.

Resideat pastor, fol. 181. tractatu 15. per totum, fol. 183. col. 3. Non fugiat pastor, 7. q. 1. cap. aduersitas. cap. si quis. 10. q. ca. relata. 16. quæ 6. cap. de lapsis. 25. quæst. 1. ca. diuinis. Super Epistolam, Conuersi estis ad pastores, Petri 2. vide Tho. 3. quæst. 22. articu. 3. & 1. & quæstio. 48. artic. 2. quæst. 185. articu. 5. & Chryso. in tribu. ho. 1. 16. 14. 35. 40. 46. & super Acta, ho. 3. 6. 22. 23. 26. Augu. super Ioan. ser. 49. 60. & Holcoth le. 113. c. 8. & in tabula, verbo, reges, pastores, prelados, sacerdo-

tes. In sinu suo iuabit fortas, & agnos. fol. 185. col. 2. De malo pastore. Gregor. mora. lib. 29. cap. 4. in Summa. titulo. auaritia. par. 2. cap. 7. cap. 10. 11. & titulo. superbia. par. 3. cap. 13. & 14. De caractere. Sotus. 4. fol. 79. 80. 81. 84. & Abulen. in 1. Paral. fol. 58. 133. & 2. Paral. fo. 331 & 4. Regum. fol. 168. & Deuteron. fol. 63. 53. col. 2. Canes muti. Grego. mora. lib. 20. cap. 9. & lib. 29. cap. 6. & Regist. lib. 2. cap. 33. & li. 3. c. 162. 136. 137. 138. & in Euangelia. hom. 14. De ouibus. Mora. lib. 24. cap. 6. 7. & lib. 28. cap. 9. De contagiosis. Mora. lib. 19. cap. 11. & lib. 21. cap. 15. Arcere lupos. Mora. lib. 34. ca. 10. De baculo. in isto libro. fol. 123. col. 1. 128. col. 4. Et de cura filiorum. fol. 50. col. 3. Cognosco oues. Cantus fol. 152. 167. Soto de iustitia. fol. 227. Cordoua 169. 178. Anima dat. fol. 229. 234. 69. col. 2. 174. col. 1. & 2. Feria quarta Dominiçe passionis.

Dominica terra Resurrectionis.

Super Epistolam. Subditi estote omni creaturæ. De maiestate. c. Solite. Obsecro vos. De Luxuria. vide in tabula verbo. Luxuria. & Thomas 2. 2. quæst. 153. articu. 4. quæst. 2. & quæst. 153. & 12. quæst. 5. artic. 4. 1. q. 62. Chrysolto. super Ioannem. hom. 74. 24. ad populum. hom. 95. 16. 67. 55. 77. 66. Modicum laboris & modicum quietis. fol. 133. col. 1. 134. In morte fit hec mutatio. fol. 122. col. 3. Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. & lib. 24. cap. 12. Videbitis me. Thomas 1. quæst. 12. artic. 2. De beatitudine. tractatu ultimo istius libri. Gaudium vestrum nemo tollet. Thomas 2. 2. quæst. 28. Gregor. mora. lib. 4. cap. 42. Holcoth lectio ne. 65. cap. 5. Vestrum sancti glo-

rientur de gloria aliena. Gregor. mora. lib. 4. cap. 42. Nemo toller. Mora. lib. 8. cap. 31. lib. 9. cap. 2. lib. 10. cap. 12. lib. 14. cap. 4. in nostro libro. fol. 145. col. 3. Tristitia vestra vertetur. Gregor. mora. lib. 6. cap. 8. lib. 16. cap. 29. lib. 27. cap. 13. 14. lib. 6. cap. 10. & lib. 20. cap. 7. & lib. 2. cap. 9. & lib. 3. cap. 10. in margine. Ioannis 20. Mulier cum parit. De molestia in operatione virtutis. Grego. Mora. lib. 8. cap. 4. fol. 229. col. 4. in isto libro. fol. 123. col. 1. Et vide Thomam super Ioannem mire exponente ista Euangelia. Et quomodo e miseria euadunt tanquam parturientes. Gregor. mora. lib. 9. cap. 41. De quibus debet iustus gaudere. Holcoth lectione 94. cap. 7. Gregor. mora. lib. 16. cap. 7. 29. & lib. 24. cap. 12. & lib. 18. cap. 27. & lib. 24. cap. 6. Mundus gaudebit. Summa. superbia. par. 3. cap. 17. Mora. lib. 35. cap. 18. Plorabit. verbo. lagrimas. & tractatu nono. & Gregorius super Ezechie. hom. 10. & Registro lib. 6. cap. 181. & lib. 7. cap. 3. & lib. 9. cap. 39. & super 1. Regum. lib. 1. cap. 1. & 2. cap. 3. Gaudium vestrum. Thomas 1. 2. quæst. 5. artic. 4. in Summa. de fide. cap. 8. 10. & de spe. cap. 5. Modica passio. fol. 134. col. 4. Et iterum modicum. fol. 222. col. 4.

Dominica quarta Resurrectionis.

Super Epistolam Iacobi 1. Ira viri iustitiani Dei non operatur. id est. non facit accelerare iustitiam Dei. quia mihi vindictam. & ego retribuam. in isto libro. fol. 79. col. 7. & Thomas 2. 2. quæst. 158. articu. 5. Vado ad eum. Chrysolto. hom. 56. 61. super Mattheum. & hom. 3. & 4. in Ioannem. & in attribu. hom. 14. & 35. & super Acta. hom. 10. &

Tho.

Thomas 2.2. quest. 28. arti. 3. & 3. p. qu. 158. articu. 6. Tristitia implebit cor vestrum, in isto libro, fol. 72. col. 3. & fol. 127. col. 1. & in tabula, verbo, absentia Dei, & tractatu sexto, & nono, fol. 132. col. 4. 127. col. 1. 141. col. 1. Nemo ex vobis interrogat, Cordoua, lib. 2. fol. 9. Expedit vobis vt ego vadam, Thomas 3. p. q. 57. artic. 1. Qui non credit iam iudicatus est, Grego. mora. lib. 26. ca. 18. Nisi abiero. De necessitate passionis Christi, vide Dominica Quinquagesime, & passionis Nisi abiero, Sotus fol. 170. Summa prudent. cap. 5. in isto libro, fol. 12. col. 2. Gregor. mora. lib. 8. cap. 13. & in isto, tractatu 1. cap. 1. fol. 2. col. 3. fol. 53. col. 1. 85. col. 2. Ille arguet. Thomas 3. par. qu. 59. artic. 1. Holcoth lectione, 15. cap. 6.

Dominica quinta Resurrectionis.

De oratione, in isto, tractatu 2. cap. 14. 13. 12. 15. fol. 22. col. 4. In nomine Christi, fol. 40. col. 1. in tabula, Pater noster, & fol. 27. col. 4. 50. col. 1. Augustinus lib. 5. super Matthea. Thom. 4. d. 49. & 2.2. q. 83. artic. 6. De necessitate gratia, fol. 180. Cum perseverantia, 2.2. q. 83. art. 14. Petite gaudium plenum, Thomas 2.2. q. 28. artic. 3. De oratione meritoria, Thomas 3. par. q. 21. articu. 4. Chrysof. Matth. hom. 19. 20. 61. & super Ioannem, hom. 34. in attrib. hom. 6. 14. 35. super Acta, hom. 10. Plus donat quam petitur, Holcoth lectione, 93. cap. 7. in isto libro, fol. 41. Gregori. moral. libr. 18. capit. 3. libr. 26. cap. 37. Si quid petieritis, Cordoua, fol. 402. Fiat voluntas Dei, fol. 407. in nostro libro, fol. 142. col. 4.

Rogationum.

De poenitentia dist. 1. c. importuna, de consecratione, dist. 3. cap. Rogationes, Thomas 2.2. quest. 83. articu. 4. Cordoua, fol. 88. & lib. 2. folio. 7. Precatio fit ad sanctos, vide feria quinta Cinerum, & feria quinta Dominicæ tertiæ Quadragesimæ: & in tabula nostra, amigos de Dios, & Thomas 4. dist. 15. quest. 4. articu. 5. & 12. quest. 88. arti. 11. Multa concedit iratus, Abulen. super 1. Reg. tomo 1. fol. 105. fol. 126. col. 2. Temporalia possunt peti, 2.2. q. 83. artic. 16. in nostro libro, tractatu 2. fol. 30. 36. De suffragijs Sanctorum, Chrysof. Matth. hom. 5. 19. & super Ioannem. ho. 22. 34. 42. 43. in attrib. ho. 14. ad populum, ho. 3. 20. 22. 89. Accommoda mihi tres panes, Cantapetrensis, 509. Summa vitiorum, iustitia, p. 5. c. 3. 5. 6. De oratione sacerdotum, Holcoth, lectione, 33. cap. 3. August. sermo. 22. ad fratres, & 28. De verbis Domini, De processione, vide fol. 23. 28. 81. 116. Grego. super Canticor. 7. Sicut Carmelus, & Regist. lib. 6. cap. 197. Sine intermissione orate, Grego. super 1. Regum lib. 1. cap. 1. & regist. lib. 11. cap. 2. & super 1. Regum, lib. 3. cap. 5. 6. 7. & 1. 5. cap. 1. Et quare non concedit nobis que petimus, Grego. super Psal. poenitentia: Non intres in iudicio. De muliere importuna, tractatu 6. cap. 14. fol. 36. col. 1. & 4. Vos scitis bona dare filijs, fol. 36. col. 2. 34. 35. Ieiunio Quadragesimali ieiunemus in Rogationibus, fol. 36. col. 4.

Vigilia Ascensionis. Pater sanctissime. fol. 187. col. 3.

Ascensio.

Thomas 3. par. quest. 52. quest. 57. artic. 1. 3. & 4. articu. 10. 4. & 6. & in 3. dist. 22. q. 3. artic. 1. q. 1. art. 2. quest. 3. artic. 3. & lib. de potentia

Tabula

Dei. q. 6. artic. 9. Gregor in Euangelia, hom. 29. Ita. 63. Iste formosus &c. Thomas 3. par. q. 57. artic. 3. Chrysofto. Super Ioannem ho. 62. In priuina Ecclesia linguis nouis propheta bant, Cantapetrensis. 601. Prædicate, Gregor. mor. lib. 23. c. 4. lib. 24. c. 21. 22. 23. lib. 29. c. 11. Qm. ni creaturæ, Viguierius 15. cap. & 16. Incipientes à Hierusalem, in isto, fol. 92. col. 3. Qui crediderit, Soto 4. fol. 46. 49. 50. 51. 53. 56. 57. 61. Euntés in mandum, Gregor. mora. lib. 4. cap. 18. lib. 27. cap. 5. Cordoua, fol. 217. Signa, fol. 226. idem. Ex probrauit. Soto fol. 435. Canus 141. 238. 435. Sero punit, in isto, fol. 66. col. 2. 3. fol. 94. co. 3. Consedere fecit nos in cœlestibus. 165. col. 3. De signis, Canus, 295. Gregor. Mora. lib. 27. cap. 6. lib. 2. cap. 11. lib. 29. cap. 11. Manus imponent, lib. 5. cap. 30. Abulen. Matth. tomo 5. fol. 80. co. 4. fol. 35. co. 4. 5. 1. col. 2. Sedet à dextris, Thomas 3. par. q. 58. artic. 4. Abulen. tom. 4. Matth. fol. 118. Ascendit vt Aquila, Gregor. in Ezech. hom. 4. lib. 1. de Ecclesia & Christo, Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Filij seruorum tuorū: volare & tegere, super Ezech. hom. 4. In medio: super omnes cœlos, super Ezech. lib. 1. homi. 8. Sursum corda, Gregor. Cantic. 5. Crura illius, marmoræ columnæ, & super Ezech. lib. 1. hom. 8. & super Psal. pœnitentiæ: Quia dixi nequando, & iterfacite ei qui ascendit, Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 1. Sedete hic donec impleamini, Gregor. in Euangelia, hom. 33. & super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. Seder ad dexteram, Mora. lib. 2. cap. 8. 14. 15. Factus in caput anguli, Mora. lib. 6. cap. 12. lib. 31. cap. 19. lib. 35. cap. 13. Pastoral. 1. par. cap. 5. 6. & 3. par. Admoni. 26. Videntibus illis, Mora. lib. 25. cap. 20. lib. 27. cap. 8. Quietiam interpel-

lat pro nobis, in nostro lib. fol. 92. column. 3. Prædicate Euangelium, fol. 164. col. 1. 148. col. 3. 152.

Dominica infra octauas Ascensionis.

Com. venerit Paracletus, in nostro, fol. 116. col. 2. 129. 133. col. 47. 134. col. 1139. fo. 115. col. 1. 127. co. 3. tractatu 8. & tractatu 9. Chrysoft. ad populum, hom. 15. 16. Super Epistolam, Ante omnia charitatem habentes, in nostro. tractatu 6. & in tabula verbo, simonia, & Thomas 2. 2. q. 24. artic. 11. 12. & 3. q. 36. artic. 1. 2. Deus nos consolatur, Gregor. mora. lib. 35. c. 8. Vos testimonium perhibebitis, Gregor. super Cantic. 4. Capilli tui sicut greges caprarum. Multa habeo vobis dicere, Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 10. Paracletus veniet, Mora. lib. 8. cap. 3. Hec dixi vt non escandalizemini, Greg. mora. li. 26. c. 18. Sed venit hora. De breuitate vitæ, sup Acta, Chry. ho. 5. attrib. ho. 30. Arbitretur se obsequium præstare Deo, Gregor. mora. lib. 2. c. 19. lib. 34. c. 14. in isto, fol. 132. Ille docebit vos, Soto fol. 171. 172. Chryso. Mat. ho. 1. 21. 4. in isto lib. fo. 116. Vos testimonium perhibebitis, Cordoua, fol. 220.

Pentecostes.

De aduentu Spiritus sancti, Chryso. attribu. ho. 3. Tho. 1. q. 34. artic. 2. 43. arti. 7. Soto 275. q. 33. art. 2. & in prim. d. 6. & in 2. 2. q. 106. art. 4. & in 3. q. 43. ar. 3. Loquebantur linguis. 2. 2. q. 176. Bernar. in paruis sermonibus, ser. 53. De specie columbæ, Chry. ho. 3. Thomas 1. p. q. 36. artic. 2. q. 43. ar. 7. & in 1. d. 17. art. 1. d. 16. arti. 3. Si quis diligit me, Holcoth lectione, 105. cap. 8. Gregor. moral. libr. 12. cap. 31. & homi. 30. in Euan

Doctorum Ecclesiæ.

In Euangelia, de mansione, super Ezech. ho. 9. Mo. lib. 2. c. 28. l. 19. c. 3. l. 28. c. 2. Conditiones Spiritus sancti, Holcoth lecti. 93. ca. 7. Repente de cælo sonus, Mor. li. 17. c. 16. 19. l. 27. c. 10. l. 28. c. 2. Conuenit multitudo, Mo. l. 27. c. 23. Si diligitis me mandata seruate, in isto, fo. 75. co. 3. Sermonem meum seruabit, 69. Ad eum veniemus, Gregor. mo. li. 5. c. 20. 21. Cordoua, fol. 329. Quomodo lex gratiæ fuit promulgata, Soro fol. 16. co. 2. 83. co. 2. 98. co. 2. in nostro, fo. 69. Tribuit chrismatum dona, Greg. mora. li. 2. c. 36. l. 19. c. 4. 5. li. 35. c. 6. 7. De gradibus perfectionis, Grego. mo. lib. 22. c. 22. Venit in forma ignis, Mor. li. 1. c. 6. l. 2. c. 22. in isto, fo. 67. co. 3. fo. 70. col. 2. Loquitur Petrus, Gregor. mora. li. 22. c. 24. Ideo venit in linguis, in isto, fo. 97. co. 4. Si possunt trahi ad errorẽ, Holcoth lecti. 73. c. 6. De fortitudine, Gregor. super Cantic. 8. Si murus est, & super Ezech. li. 1. ho. 8. & 1. Reg. li. 1. c. 2. & lib. 4. c. 4. Docet diiudicare, Grego. mo. li. 33. c. 37. Spiritus vehemens, Greg. mo. li. 27. c. 24. Immobilis, Mora. li. 8. c. 24. & super: Red de mihi lætitiã: & Docebo iniquos. Pacem meam do, Mo. li. 7. c. 1. Qualiter Spiritus sanctificat, Summa, de fide. c. 5. & prout in Dominica in albis. Venit Princeps, Mor. li. 30. c. 15. 16. Mundus nõ potest accipere, Mo. lib. 5. c. 19. cap. 20. Orantes dicebant Apostoli: Emitte Spiritum tuũ, Mora. l. 29. c. 14. in isto, fol. 35. co. 3. 38. co. 2. Grego. super Cantic. 4. Surge Aquilo.

Feria secunda Pent.

Super Epistolam. Prædicant Petro, Chry. ad popu. ho. 19. 22. super Acta, ho. 1. in fine. Sic Deus dilexit, Ioan. 3. Holcoth lecti. 51. c. 4. & Mo. l. 3. c. 12. & sup. Can. 1. Nardus mea. & c. 2. Sub umbra illius. Indica mihi.

hi. & Lectulus noster. & Osculetur me osculo oris, Greg. Ezech. li. 1. ho. 2. 5. 8. & super Cant. 8. Aquæ multæ, in isto, fo. 102. co. 3. 103. co. 3. 80. co. 3. Ut omnis qui credit nõ pereat, in isto, fol. 27. & in tabula, Pater nõ ster. & in isto tract. 6.

Feria tertia Pent.

Ego sum ostium, Ioan. 10. Summa de beatitudine, p. 4. c. 2. Greg. super Cantic. 8. Si ostium est. & super c. 4. Cantic. Sicut turris David. Et regist. lib. 7. c. 47. l. 9. c. 40. & Mora. li. 4. c. 1. l. 28. c. 9. Pastora. p. 2. c. 7. in præfatione in Iob. Ducit & introducit oues, Summa, auari. p. 2. c. 7. c. 8. Mora. li. 5. c. 2. li. 30. c. 12. l. 2. c. 12. li. 7. c. 6. & in præfatione in Iob cap. 3. 5. Fugiant alienorum vocem, lib. 18. c. 14. lib. 5. c. 11. 10. 18. Mittit eas ante se, li. 1. c. 8. Quia ascendit aliunde per cõsanguinitatem, Summa, auari. p. 2. c. 8. 9. 7. 10. Grego. mora. lib. 1. c. 7. li. 3. c. 13. li. 5. ca. 17. vide Dominica 2. Resurrectionis, & Feria 4. Dominice Passionis. Dispergit, Mora. li. 14. ca. 3. Sed vocem Pastoris audiunt, Mora. li. 2. c. 4. li. 4. c. 30. l. 5. ca. 20. 27. l. 18. c. 27. l. 27. c. 13. l. 28. c. 1. lib. 29. c. 12. l. 30. c. 1. Ego veni ut vitam habeant, 69. co. 2. 204. co. 1.

Trinitatũ.

Data est mihi omnis potestas, Soto de iustitia, 52. Ego vobiscũ sum, in nostro, fol. 135. co. 4. De Trinitate, Tho. 1. q. 30. 32. art. 1. 2. Augult. serm. 15. ad fratres. & 1. d. 24. Summa, fides, c. 19. c. 3. & 1. q. 39. art. 3. & 1. q. 2. art. 2. Orig. ho. 2. Damascenº, li. 1. c. 3. Cantap. 115. Abulen. super Ruth, fo. 159. co. 4. & super Matth. to. 2. f. 208. col. 3. 209. Vide in tabula Abu. ti. Trinitas. de summa Trinitat. c. 1. 2. de consecrati. d. 3. c. omnes. d. 4. c. venit. c. propriẽ. ca. siquis. De

Tabula

Ecclesiæ duratione. Viguerius cap. 10. §. 3. vers. 12. In nomine Patris & Filij, Gregor. super Ezech. li. 2. ho. 16. in medio & prope finem. Nunc videmus per speculum, super Ezec. lib. 2. ho. 17. 21. Mor. li. 17. c. 15. De præcepto fidei, Viguerius, cap. 11. §. 6. vers. 3. e. 16. fo. 12. in isto. Benedicat nos Deus Deus noster, Mora. li. 28. c. 6. li. 30. c. 5. de verbo, Patris, vi de in Natiuitate, & Mo. lib. 23. c. 11. Crede & intelliges, Mora. li. 2. c. 25. lib. 3. c. 14. Animalis homo non percipit, lib. 5. c. 25. l. 9. c. 40. l. 27. c. 24. 2. & lib. 21. c. 1. lib. 20. cap. 10. Ne sumus curiosi, lib. 9. c. 10. 8. l. 4. c. 12. li. 16. c. 3. li. 28. cap. 5. Cognoscimus per vestigia creaturarum, Chrysol. ad populum, ho. 9. Gregor. mora. l. 10. cap. 6. 7. lib. 26. c. 5. Sapientia nostra comparata diuinæ, insipientia est, Mor. lib. 35. ca. 2. De hoc mysterio, Cordoua, fol. 324. 414. & lib. 2. fo. 22. 23.

Corporis Christi.

Translatio sacerdotij, Soto de iustitia, fol. 116. 149. Tempore communionis à licito concubitu est abstinendum, 23. q. 4. c. sciatis. de consecra. d. 2. c. omnis. Cibavit nos, in isto, fo. 101. co. 3. 24. col. 1. fol. 12. col. 4. 17. co. 4. 19. co. 2. 137. co. 4. 13. co. 1. tractat. 16. fol. 196. Qualiter nos videt. fo. 27. co. 2. De dispositione, 24. co. 2. Chrysol. Matth. ho. 3. 7. 42. 44. to. 4. ho. 6. 61. super Ioannem, ho. 10. 45. ad populum, hom. 21. Cordoua, fol. 142. Facietis in meam commemorationem, Chrysol. Mat. h. 16. Th. 3. q. 17. in 4. d. 10. & 4. Contra gentes. De honore exhibendo sacerdotij, Chrysol. super Ioannem ho. 45. ho. 85. in tabula, verbo sacerdotes, Chrysol. ho. 41. ad populum. Si liceat celebrare quotidie, Summa, auari. p. 2. cap. 11. 12. De effectu, Soto fol. 65.

67. 69. 74. Qui indignè recipiunt, Summa, auari. p. 2. c. 12. in nostro. f. 142. c. 2. 175. Non celebretur cantilenis, De consecratione. dist. 3. cap. irreligiosa. & de summa Trinitate, c. 1. §. vna vero. de Missa, de consec. d. 1. c. vt calix. d. 2. c. semel. ca. inuitat. Thom. opusc. 62. Soto 94.

Dominica prima Trini.

Estote misericordes: & in tabula verbo, misericordia y limosna. Nolite iudicare, 2. 2. q. 60. arti. 3. Chrysol. Matth. ho. 43. super Ioannem ho. 56 85. attrib. ho. 17. ad populum, Misericordes, 83. co. 4. 85. co. 2. tracta. 10 & 18. & Mora. Gregor. lib. 20. c. 23. Dimitte, ad populum ho. 3. 22. 24. 49. De iudicio, Gregor. super Ezech. lib. 11. ho. 9. Viguerius cap. 5. §. 2. vers. 3. & in isto, fol. 99. col. 1. Estote misericordes, Soto fol. 94. 180. 210. Chrysol. Matth. ho. 17. 19. ad populum hom. 22. 89. in attrib. ho. 7. 16. Thomas 2. 2. q. 1. arti. vlti. & q. 136. arti. 1. q. 186. arti. 3. Thom. 2. 2. q. 30. arti. 4. Nolite iudicare. De regulis iuris. in. 5. c. 2.

Dominica secunda post Trinitatem.

Homo fecit cenam magnam, tracta. 16. & Dominica 19. De Epistola qui odit fratrem, homicida est. tractatu 7. & Thomas 1. par. q. 21. art. 1. & q. 23. artic. 4. Quod cœna non consistit in bonis corporis. 4. d. 49. q. 1. artic. 1. Compelle eos intrare, Chrysol. hom. 3. in Matth. & 19. & in attribut. ho. 3. Thom. 2. 2. q. 2. artic. 3. 6. & q. 1. arti. 8. & q. 189. arti. 9. Nō sunt compellendi infideles. 2. 2. q. 10 art. 8. Habe me excusatū, Holcoth lectio. 12. c. 2. Summa, fides. c. 23. & par. 2. c. 3. Grego. mora. lib. 22. c. 13. in tabula verbo, Prelatos. Villam emi, Gregor. mora. lib. 26. cap. 12.

Doctorum Ecclesiæ.

22. vide verbo, superbia, prædicatores, & Gregor. super Ezech. ho. 3. 8. Registro li. 6. c. 270. 293. super Euangelia, ho. 36. Donec impleatur, Greg. mora. li. 34. cap. 8. 9. vide Dominicâ 19. Trinitatis. Iuga bouum. De avaritia, 2. 2. q. 55. art. 6. in tabula suis verbis, vide singula. Vxorem duxi. De Luxuria, in Summa, ca. 2. & verbo, Luxuria, in nostra tabula. Perfectus si sis sicut magister. eadem mensura. 145. Mensuram bonam, tracta. vltim.

Dominica 3. Trinitatis.

Super Epistolam 1. Petri 5. Omnem sollicitudinem, Thomas 2. 2. q. 55. art. 6. Erant appropinquantes, Gregorius in Euangelia, ho. 34. & super 1. Reg. lib. 4. c. 1. & lib. 6. c. 2. Summa, spes, c. 4. Quis ex vobis homo, Chryso. ad populum ho. 13. 54. 55. 50. Publicani & peccatores, Grego. super Psalm. pœnitentiæ: Beatus cui non imputauit Dominus, cui proprium est misereri, Thomas 2. 2. q. 30. ar. 4. Que mulier habes drachmas, Grego. super 1. Regum, lib. 4. cap. 2. Comparat se mulieri. Meliora sunt vbera tua, Cantapetrensis li. 10. lect. 10. & Reg. 30. Maius gaudiû de peccatore quam de iusto stante, Thomas 1. q. 20. art. 4. q. 22. 55. ar. 6. q. 113. art. 7. in 1. q. 62. art. 9.

Dominica 4. Trinitatis.

Super Epistolam Roma. 8. Omnis creatura in se miscit, in isto libro, fol. 117. co. 4. & Thom. 2. 2. q. 17. artic. 2. Cum turbæ irruerent, super Dominica Sexagesimæ. Et laborantes nil cepimus, Gregor. mora. lib. 4. c. 28. In verbo tuo laxabo rete, in isto tractatu 2. de oratione. Relictis retibus. 2. 2. q. 196. art. 3. Quare solus Petrus piscatur. 2. 4. q. 1. c. mul-

tum. 3. p. q. 6. c. decreto, & c. qui scit. 2. q. 6. Duc in altum. 24. quel. 1. cap. Non turbatur.

Dominica quinta.

Nisi abundauerit iustitia vestra, Chryso. Matth. hom. 1. 3. 7. 18. 20. 49. 47. 55. ad populum, hom. 23. 31. 29. 30. 4. 12. 21. 28. 29. 36. 38. 75. super Ioannem ho. 2. 25. 85. Holcoth lectio. 55. Soto de iustitia, fol. 50. & fol. 82. Qui irascitur fratri, hom. 56. 87. in attrib. & Matth. hom. 82. 88. 89. Thomas 1. 2. q. 107. art. 4. de triplici ira. 2. 2. q. 158. art. 5. Tho. 3. p. q. 66. art. 2. & 2. 2. q. 34. art. 3. & 1. q. 107. art. 2. & q. 108. art. 5. super Epistolam, Si quid patimini propter iustitiam beati, in isto, fol. 49. col. 2. 82. co. 3. 108. col. 4. 118. col. 1. Tho. 2. 2. q. 171. artic. 5. 6. q. 172. artic. 4. Lex vetus non cohibebat manum. 12. q. 107. art. 1. Nisi abundauerit iustitia, Gregor. mora. li. 11. ca. 16. Holcoth lectio. 1. c. 2. lectio. 108. c. 8. Iudici conuenit iustitia, magis quã ceteræ virtutes, Holcoth lectio. 2. c. 1. Descriptio iusti, Holcoth lectio. 68. c. 5. De conuictijs, Summa 2. p. c. 8. 9. Vicio linguæ. Contra ciuitatem nõ est irascendum, Chryso. super Mat. ho. 52. ad popul. ho. 75. super Ioannem, ho. 4. q. 25. in attrib. ho. 3. 12. 13. Dimittite & dimittetur, tractatu 7. & fol. 99. co. 1. 100. col. 4. Greg. super Ezech. ho. 43. li. 2. ho. 15. Mora. lib. 3. cap. 17. lib. 38. cap. 9. Qui irascitur fratri suo fatue, Soto de iustitia, fol. 468. 484. Qui viderit mulierem, Mora. lib. 21. cap. 9. Racha. c. 4. Reconciliare prius, Viguerius c. 5. §. 1. vers. 14. De contumelia, 2. 2. q. 72. Si offers munus, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 8. Abulen. Mat. tomo 2. fol. 318. Soto de iustitia, fol. 82. 166. 178. 184. in nostro, fol. 68. col. 1. 153. col. 3. 94. co. 3.

Tabula

Dominica sexta Trinitatis.

Super epistolam, Quicumque baptizati estis, Thomas 3. p. q. 66. arti. 2. Soto 1. 5. 4. Cum turba esset nec haberet quid manducarent. De oratione, in isto, fol. 36. co. 4. 37. co. 2. Misereor, Gregor. mora. lib. 1. c. 8. Vidit eos. Attente dedit eleemosynā, Mora. lib. 3. ca. 10. in isto, fol. 50. verbo, limosina. Date, & vos, Mora. lib. 27. c. 6. De miraculis, Chryso. Mat. ho. 54. in attrib. ho. 19. super Matt. ho. 54. 19. 32. 50. August. Mat. ser. 8. Thom. 1. 2. q. 49. arti. 8. 5. & 22. q. 164. & q. 30. arti. 3. 2. 2. q. 10. ar. 3. 4.

Dominica septima Trinitatis.

De hypocritis Chryso. ad popu. hom. 82. 32. 33. Super Epistolam Roma. 6. Natū finis illorum mors, Tho. 2. 2. q. 164. Gratia Dei vita æterna. 12. q. 109. arti. 8. & tracta. 19. in isto lib. Cauete a falsis, Gregor. Mora. lib. 26. c. 28. li. 3. ca. 24. 25. li. 33. c. 7. Gregor. mor. li. 1. c. 32. Mat. 7. Soto fo. 180. Thom. 1. 2. q. 75. arti. 5. in 4. distin. 50. A fructibus cognoscetis, verbo, patientia, tractatu 8. vide in tabula, Gregor. mora. lib. 12. c. 2. 1. 17. c. 2. lib. 33. c. 6. Holcoth lectio. 47. c. 4. Summa, superbia, par. 3. cap. 36. 35. Chryso. Matth. hom. 47. super Ioannem ho. 66. 17. attr. ho. 1. & 19. Investimentis ouium, & quodali- que virtutes habeat symbolum cū virijs, Gregor. mora. li. 14. ca. 6. 11. De fermento Phariseorum, Mora. lib. 31. c. 7. & super Psalmum pœnitentiæ, Filij Ieruorum tuorum. & super Cant. 2. Capite vulpes. & Regi- stro, lib. 7. c. 3. & super Psal. pœnitē- tiæ: In quacūque die inuocauero te. & super: Tota die exprobrabant. A fructibus, Mora. lib. 15. cap. 24. lib. 31. c. 5. li. 34. c. 18. in margine, Mat. 7. & super Ezech. lib. 2. ho. 18. Intri-

secus sunt lupi, Gregor. Regist. lib. 7. 26. lib. 9. ca. 24. 25. & super 1. Re- gum, lib. 3. cap. 6. Non qui dicit, Do- mine, Domine, Gregor. super Can- tic. 4. Odor vnguentorum tuorum: & Cantic. 7. Viderunt eam filiæ Sion, & Regist. lib. 9. c. 38. & super Ezech. lib. 2. ho. 17. & super Psalm. pœnitentiæ: Non auertas faciem tuā a me. & super: Expandi manus meas ad te. & super: Omne desiderium meum ante te. fol. 158. co. 1. Mora. li. 33. cap. 6. lib. 31. ca. 10. li. 9. ca. 38. 39. De inferni igne. 4. d. 50. & tracta tu. 18. in isto libro.

Dominica octaua Trinitatis.

Roma. 8. super Epistolam. Debi- tores sumus non carni, in isto, foli. 11. 12. 20. co. 4. Thom. 1. 2. q. 37. arti. 5. De Villico, vide verbo, eleemoly- na, & fo. 63. col. 1. & Thomas 2. 2. quæst. 32. artic. 7. & Grego. Regist. lib. 1. cap. 2. Delapidator bonorum Ecclesiæ deponendus est, 9. q. 3. cap. vltim. 12. q. 5. c. Diaconi. cap. Abba- tibus. 16. q. 4. c. 2. Summa vitio. par. 16. c. 1. de fidelitate. Quid est quod audio? Summa, ira, p. 3. c. 3. Chryso. Mat. ho. 6. 62. ad populum, ho. 45. 47. 35. Redde rationem, Chryso. ho. 6. 62. 77. attrib. ho. 1. ad populū, hom. 7. 23. 24. 78. 25. 45. 76. Facite amicos, Matth. hom. 2. 3. ad popu- lum, hom. 35. August. serm. 3. 5. 6. Thom. 2. 2. q. 23. arti. 7. 13. arti. 2. & 3. Prudentiores, Greg. mor. li. 26. c. 28. lib. 20. c. 17. Holcoth lectio. 54. c. 4. lect. 63. c. 5. lect. 77. c. 6. lectio. 94. c. 7. & 112. ca. 8. Gregor. 1. Re- gum, lib. 4. cap. 1. & lib. 5. c. 4. Mo. lib. 10. c. 16. Homo quidam. De hu- manitate Prælatorum, Gregor. Pa- stora. par. 2. cap. 6. in tabula verbo, Perlados. De eleemosyna, Gregor. mora. lib. 18. c. 11. lib. 12. cap. 11. Pru- dentiores filij huius sæculi, Gregor. super

Doctorum Ecclesiae.

super 1. Regum lib. 4. cap. 1. & lib. 5. cap. 4. Mora lib. 10. cap. 16. & in isto lib. fol. 50. col. 2. fol. 72. col. 2. Quid est quod audio. 179. col. 1. Facite vobis amicos, 252. col. 2. De mammona iniquitatis. 252. col. 3.

Dominica nona Trinit.

Super Epistolam, Ne simus concupiscentes, nec tentemus Deum; Thom. 2. 2. q. 13. artic. 2. 3. Et nemo in Spiritu Dei loquens, 2. 2. q. 172. artic. 5. 6. q. 172. arti. 4. Videns fleuit, tractatu 9. in nostro, Chryso. Ioan. hom. 66. Docete flere, Gregor. mor. lib. 22. cap. 23. lib. 8. cap. 13. 14. Summa, par. 7. Beatitu. Gregor. 1. Reg. lib. 6. cap. 3. lib. 5. cap. 4. lib. 3. ca. 4. & super Psalm. poenitentiae: In qua cunque die inuocauero te: & Defecerunt sicut fumus dies. Domus mea domus orationis: vide feria tertia dominicae primae Quadragesimae, & tractatu 2. de oratione, & Thomas 2. 2. q. 37. arti. 14. 15. Chry. ad pop. ho. 17. 22. 29. 19. August. ser. 48. ad fratres, Gregor. mora. lib. 29. cap. 5. Thom. 3. par. q. 43. arti. 5. 6. & q. 37. arti. 14. 15. Fecistis speluncam latronum. De simonia. q. 1. c. si quis. & in Summa, titulo, auaritia clericorum. Si cognouisses, Summa, accidia, p. 2. c. 5. Fleuit. 138. 140. 154. col. 3.

Dominica decima Trinit.

Super epistolam, Nemo potest dicere, Domine salua me (sicut oportet dicere) nisi in Spiritu sancto, vide in tabula, verbo, iustificatio, & Tho. 1. 2. q. 109. Et gratia Dei sum id quod sum, 2. 2. q. 161. artic. 5. & de iactantia, 2. 2. q. 117. arti. 2. Gregor. mora. lib. 3. cap. 3. lib. 22. c. 14. l. 27. cap. 1. 2. l. 27. c. 26. Summa, de spe, p. 4. De publicano, in isto lib. fo. 36. col. 4. Gregor. Regist. lib. 12. ca. 31.

& Ezech. li. 1. ho. 7. Non sicut ceteri, Chryso. Matth. ho. 16. 26. 27. 60. 63. 26. super Ioannem, hom. 3. 6. 1. 37. in attrib. hom. 13. 3. ad populum, ho. 34. 38. 40. 77. 89. Gregor. mora. lib. 19. cap. 17. lib. 31. cap. 23. lib. 25. cap. 11. Summa, superbia, par. 3. c. 39. De vitio linguae, 2. par. cap. 10. Casianus collatio. 4. cap. 19. & collatio. 3. cap. 15. cap. 16. Gregor. mora. li. 5. cap. 28. lib. 12. cap. 16. lib. 16. cap. 6. lib. 19. cap. 12. lib. 14. cap. 6. lib. 34. cap. 17. De oratione, in isto, fol. 30. col. 1. 35. col. 3. 83. col. 1. Leuitio bis, Gregor. mora. lib. 1. cap. 20. lib. 2. ca. 27. & in isto, tractatu 1. cap. 12. & super Ezech. Greg. ho. 4. lia ho. 7. & super Psalm. poenitentiae, Non intres in iudicio, & super Cantici & Duo vbera tua, & super 1. Regum lib. 5. cap. 3. De differentia orationis Pharisaei & Ezechiae, Abulensis super 4. Regum fol. 133. Cordua, fol. 88. Qui se humiliat, Gregorius, Cantorum 7. Quam pulchra est fraturnitas, &c. & Regist. lib. 4. cap. 76. 78. 81. 82. Percutiebat pectus, Mor. lib. 4. cap. 19. 25. & super: De profundis, & Chryso. Matth. hom. 3. 12. 18. 23. 38. 43. 47. 58. 76. Greg. mora. lib. 12. cap. 18. 19. lib. 34. cap. 16. 17. 18. 19. lib. 34. cap. 21. Gratiastibi ago, Mora. lib. 26. cap. 5. 9. lib. 23. ca. 45. 7. Holcoth lectione 98. cap. 7. Tho. 1. 2. q. 105. arti. 2. & 2. 2. q. 161. arti. 5. q. 112. arti. 2. & 1. 2. q. 113. art. 4. in 4. distin. 17. Publicanus a longe in nostro fol. 207. col. 2.

Dominica vndecima Trinit.

Super epistolam, Gratia Dei sum id quod sum, supra Dominica decima. Bene omnia fecit, Chryso. stomus ad populum, ho. 10. 11. 47. Summa, pru. cap. 6. Chryso. Matth. ho. 16. 44. 47. 80. Gregor. mora. lib. 19. cap. 18. 29. 30. Thomas 3. p. q. 44. artic. 4.

Tabula

tic. 4. 2. 2. q. 2. art. 3. in 3. distin. & r. q. 25. artic. 6. Gregor. super Ezech. li. 1. hom. 10. Apprehendens seorsum, vide verbo, compañías, occasiones & tractatu, 3. Nemini dixeris, Gregor. Cantic. 5. Expoliam me tunica mea. De surdo, Chryso. Matth. ho. 55. super Ioannem ho. 13.

Dominica 12. Trinitatis.

De amore Dei & proximi, Soto de iustitia, fol. 92. 107. col. 1. 2. super Epistolam, Non sumus sufficientes cogitare circa mysterium iustificationis, vide verbo, iustificatio. Beati oculi. 4. d. 49. Thomas contra gentes, lib. 2. c. 20. Abulen. Matth. tomo 2. fol. 212. col. 4. & fol. 213. 214. col. 1. Diliges proximum, Gregor. mora. lib. 7. ca. 16. l. 21. c. 2. Holcoth lectio. ne. 12. c. 1. in isto, in tabula; Amor de Dios, y amor de enemigos, Gregor. mora, lib. 28. cap. 11. Quod est magnum mandatum, Chryso. Matthe. hom. 60. 76. 49. super Ioan. hom. 7. 10. 77. 83. ad populum, ho. 4. 19. 21. 22. 24. 37. 33. 36. super Acta, ho. 8. super Matth. ho. 13. super Ioan. ho. 28. 78. 86. Thomas 2. 2. q. 27. artic. 4. & q. 30. arti. 8. in 3. d. 13. q. 13. arti. 1. & d. 27. arti. 4. & 12. q. 90. art. 2. & 2. 2. q. 45. artic. 4. 6. q. 27. arti. 5. Homo descendebat, Gregor. mora. lib. 12. cap. 5. De Samaritano, in isto libro, fol. 51. col. 2. 172. co. 4. Hoc fac & viues, Gregor. mora. lib. 35. cap. 12. Chryso. super Matth. ho. 28. super Ioan. ho. 36. ad populum, ho. 14. tribu. hom. 1. 50. Ricardus tracta. de gradibus charitatis, 1. par. cap. 2. 4. Soto fol. 107. 92. 122. 124. de iusti. fol. 130. 131. 92. 122. 145. Quod lex sit iusta, 96. 81. 86. Abulen. Matthe. tomo 3. fol. 7. col. 3. tom. 5. fol. 88. col. 2. tom. 6. fol. 86. col. 3. Gregor. super Cantic. 1. Fasciculus myrrhe. & superigna domorum: & super

Ezech. lib. 2. hom. 16. De Samaritano, Registro, lib. 1. cap. 24. Multi desiderauerunt videre, Gregor. mora. lib. 9. cap. 15. Fudit oleum, Mora, li. 20. cap. 8. Pastor. 2. par. cap. 6. 4. & Mora. lib. 20. cap. 17. lib. 24. cap. 9. fol. 185. col. 3. Multi desiderauerunt videre, Gregor. Ezech. li. 2. ho. 4. & super Cantic. vlti. Quis mihi det te fratrem, & super Ezech. lib. 1. hom. 8. & Cantic. 1. Meliora sunt vbertua, amores tui fragratiores. Diliges ex toto corde, fol. 68. col. 3. Vade & fac tu similiter, & aperte reprehendit sacerdotē, vide verbo, sacerdotes & fo. 172. co. 4. fol. 174. co. 4. Sine gratia, madata impleri non possunt. de consecratio. d. 4. c. finali. Quod sacerdos sit misericors, f. 184. co. 4.

Dominica 13. Trinitatis.

Super Epistolam, Galat. 3. Lex propter transgressionem, Thomas 1. 2. q. 90. artic. 2. Cum ingrederetur Christus quoddam Castellum, Castilianus, collatio. 3. c. 18. 19. Chrysoft. tribu. hom. 8. 22. & super Psalm. 115. 117. Thomas 4. d. 17. arti. 1. & 2. 2. q. 107. arti. 3. & 1. 2. q. 1. & 12. & 2. 2. q. 29. arti. 2. & q. 25. arti. 2. De confessione. De leproso fugiendo, Mora. lib. 5. cap. 10. 16. lib. 19. cap. 11. Quare iudicium in porta, Mora. lib. 2. ca. 15. Nouem ubi sunt, Gregor. super Ezechiel. lib. 1. hom. 5. 6. & super Psalmum poenitentia, 50. Domine labia mea aperies. Et super 1. Regū, lib. 1. cap. 1. in fine, & in isto lib. fol. 111. col. 2. Soto de iustitia, fol. 149. Cantapetrensis fol. 478. 470. Summa, iusti, vide Dominicam tertiam Epiphanię, Soto de iustitia, 152. 159. Ite ad sacerdotes, fo. 172. co. 2. & tracta. 13. de poenitentia. d. 1. c. conuertimini. cap. quem poenitet. d. 6. c. qui vult. A longe leuauerunt yocem, in nostro fol. 207. col. 2.

Doctorum Ecclesie.

Dominica 14. Trinitatis.

Super Epistolam: Fructus spiritus charitas, Galat. 5. Thomas 2. 2. q. 29. arti. 2. & q. 25. arti. 2. Nemo potest duobus, Chryso. Matth. ho. 21. 22. 26. 27. 29. 64. 79. 82. 34. 38. 43. 46. 58. 73. in attrib. hom. 38. 43. super Ioan. hom. 7. 24. 39. 46. 58. 64. 78. 79. 86. 88. ad populum, hom. 21. 23. 28. 30. 39. 50. 57. 65. hom. 12. 29. 39. 50. 57. 65. 63. Soto fol. 105. co. 2. Quærite primum regnum Dei: Ad populum, hom. 56. 65. 58. 39. 45. 68. 78. in attrib. hom. 16. Thom. 2. 2. q. 108. art. 3. q. 38. art. 3. q. 55. art. 6. 7. in 4. dist. 50. q. 2. arti. 1. Contra auaros, Chry. Matth. ho. 15. 69. 77. 47. ad popul. ho. 45. 39. 65. 68. 78. super Ioannem, ho. 79. Soto de iustitia, fo. 105. Summa Ipes, par. 3. cap. 2. Ne solliciti sitis. 12. q. 108. arti. 3. Grego. mora. lib. 15. cap. 26. 21. & lib. 20. ca. 4. 5. Soto 181. 22. q. 55. art. 7. in isto libro, tractatu 16. 18. in tabula, verbo riquezas, auaricia, Gregor. mora. lib. 5. c. 22. & super 1. Regum lib. 1. c. 27. lib. 3. cap. 7. & super Ezech. lib. 2. hom. 19. & Mora. lib. 15. c. 27. li. 20. cap. 6. 15. & lib. 5. cap. 22. & super Cantic. 8. Adiuuato vos, & Mora. lib. 15. c. 27. lib. 20. cap. 7. 15. & lib. 18. cap. 27. 28. & super Ezech. lib. 2. ho. 19. & in isto, tractatu 2. cap. 13. & fo. 35. co. 4. 36. co. 1. 50. col. 4. Nolite solliciti esse dicentes, fol. 248. col. 2.

Dominica 15. Trini.

Super Epistolam, Ne efficiamini inanis gloriæ cupidi, 22. q. 132. arti. 1. vide feriam 5. Dominicæ quartæ & Gregor. mora. lib. 18. cap. 8. Sepeliebantur extra ciuitatem, fol. 46. col. 4. Quam cum vidisset, Thomas 2. 2. q. 152. Noli flere, fol. 141. co. 2. Peccatum mors animæ, fol. 151. co. 1. 2. Ploramus peccatorem, ac si vi-

dissimus eum mortuum. De oratione spiritali, Mora. lib. 18. cap. 27. lib. 17. cap. 2. 3. Chryso. Mattheu hom. 28. De peccato cordis, Grego. mora. lib. 4. 10. 27. 28. De conditione ne iuuenis, Holcoth lectio. 52. c. 4. lectio. 101. col. 8. verbo lagrymas, in tabula, & fo. 139. co. 4. Magnificabant Deum, Chryso. super Ioannem ho. 2. in attrib. ho. 44. Casianus, lib. 5. cap. 13. Thomas 3. q. 44. artic. 4. in 4. dist. 15. & 2. 2. q. 83. & 15.

Dominica 16. Trinita.

Super Epistolam: Genus meum fleo, Ephes. 3. Thomas 4. distin. 15. & 2. 2. q. 13. q. 21. q. 83. artic. 4. 11. vide in nostro lib. fol. 75. col. 2. fol. 98. co. 3. 4. 22. q. 136. Sicut curare? De correctione, vide in tabula, correctione, & Chryso. super Mattheu hom. 60. ad populum, hom. 15. 16. 19. Super epistolam, Vincit in domino, Chryso. super Mattheu ho. 24. 41. 45. in attrib. ho. 59. 53. super Acta, hom. 7. De presumptione, 2. 2. q. 21. 131. art. 1. De Sabbatho, vide titulo, de ferijs, cap. 3. Licet, & de regulis iuris in 5. ca. 4. Gregor. mora. lib. 18. cap. 28. 29. Summa, super bial. 3. par. c. 38. De infirmitatibus, Summa, super bis, 3. p. c. 27. Apprehensum sanat, in isto, fol. 112. co. 4. Cum inuitatus fueris, Summa, gula, par. 4. inuidia, par. 11. Augusti. 3. ciuita. Holcoth lectio. 2. cap. 1. lectio. 62. cap. 5. lectio. 26. cap. 2. Erit tibi gloria. De vera gloria, Gregor. mora. di. 26. cap. 20. Quis vestrum asinum, in isto lib. fol. 55. col. 1. tractatu 4. c. 4. Observabant Christum, Gregor. super Psal. poenitentie: Qui iuxta me erant, & super. Qui inquirebant mala mihi. & super: Tota die exprobrabant, & super: Inimici mei viuunt & confirmantur. Cuius vestrum asinus. 13. q. 4. c. displicet. 25. q. 1. c. ideo per-

Tabula

permittente domino. Qui se humiliat, Gregor. registro, lib. 1. c. 7. 26. lib. 2. cap. 102. lib. 6. c. 172. Mora. li. 3. cap. 12. 18. lib. 34. cap. 17. 18. Pastora. 3. par. admonit. 18. Mora. li. 35. c. 2. in princip. & lib. 5. cap. 10. lib. 26. cap. 19. lib. 8. cap. 32. lib. 18. cap. 20.

Dominica 17. Trinitatis.

Magnum beneficium dare nobis legem, vide Soto de iustitia, 80. 81. 102. 188. 124. De dilectione Dei, Soto fol. 122. & Thomas 1. 2. q. 109. ar. 9. q. 36. arti. 4. Requiritur gratia, & in 3. di. 27. q. 3. ad. 4. Finis præcepti est charitas, 1. Thom. 1. Et finis in operabilibus est sicut principium in speculabilibus, & sicut scientia ex principijs iudicatur, sic operationes ex fine, ideo ab observantia legis pender intellectus legis, Ecclesias. 2. Inclinantur corda vestra, & a mandatis tuis intellexi, & intellectus bonus facientibus eum, vide tabulam, verbo, amor de Dios, & Chrysofsto, ad populum, hom. 34. & attrib. ho. 1. Thom. 2. 2. q. 4. 4. artic. 2. q. 36. arti. 4. & 1. 2. q. 109. art. 8. Quatuor temporu. De daemónico curato a Christo, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9. & 1. Regum lib. 4. cap. 4. & super Psalm. pœnitentie. Quoniam non est in morte qui memor sit tui. De ieiunio vide in tabula.

Dominica 18. Trinitatis.

De remissione peccatorum. 4. d. 5. q. 1. arti. 3. De potestate auctoritatis, quæ soli Deo competit, & de potestate excellentiæ, quæ soli Christo: & de ministerij potestate, Tho. 4. d. 15. 17. 3. q. 64. arti. 1. q. 64. ar. 3. Soto 4. d. 1. q. 3. artic. 1. fol. 62. 74. De Genezareis, Grego. super Ezech. lib. 2. ho. 19. 21. Civitas sua, Mora. li. 2. cap. 5. In porcos, in isto, fol. 15. &

Sabbatho dominicæ secundæ. Qui loquitur blasphemans, Summa, super perbia, 3. p. ca. 16. Quid cogitatis mala in cordibus? Gregor. super 1. Regum, lib. 1. ca. 2. Quid est facilius? 3. q. 44. arti. 3. Videns fidem illorum, Cordona fol. 39. Surge confide, Gregor. super Psalmum: Substituit anima, & super Canti. 4. Surge Aquilo, & Canti. Sub arbore malo, & super Ezech. lib. 2. ho. 22. Vade in domum tuam, Mora. lib. 8. cap. 10. lib. 3. cap. 12. & super Psalm. pœnitentie: Non est in morte qui memor sit. & Laboravi in gemitu meo.

Dominica 19. Trinitatis.

Fecit nuptias, Dominica secunda Trinitatis, & Gregor. in Evangelia, ho. 38. vide in tabula, verbo, amicos Dios y esposo, fol. 59. col. 3. 72. col. 1. Et de Incarnatione in Adventus Dominica prima, & in de Nativitate. Misit servos, in tabula, verbo, predicatores. Vocatur cœna, fol. 202 col. 3. Prandium paratum, verbo Eucharistia. De reprobis, vide Thom. 1. q. 23. arti. 3. Qui vocati fuerunt non erant digni, Chryso. super Ioan. ho. 9. in attribu. ho. 3. in Matth. ho. 44. ad populum, ho. 21. Non gustabunt, in isto, fol. 102. 14. col. 4. 170. col. 3. Quomodo huc intrasti ad populum, ho. 22. 35. Summa, titu. Charitas est vestis, cap. 1. in tabula verbo, amor de Dios, 2. 2. q. 23. arti. 6. in isto, fol. 71. col. 3. Ligatus pedibus, Ricardus de gradibus charitatis, tracta. 4. p. 1. Gregor. mora. lib. 25. cap. 11. 12. 13. super Ezechie. lib. 1. ho. 6. 9. in fine, & super: Non est in morte qui memor sit tui, De gehenna, Chrysof. Matth. ho. 16. 47. 74. 80. in 4. d. 50 q. 2. artic. 3. Ibi erit fletus, q. 3. & 4. Thomas, & Greg. mora. lib. 9. cap. 38. lib. 25. c. 9. & in isto, tractatu 19. fol. 257. col. 2. Thomas 2. 2. q. 10. artic. 11.

Doctorum Ecclesiæ.

tic. 1. 3. q. 6. ar. 4. Vado probare iugaboum, fol. 147. co. 1. Missis exercitibus, 23. q. 1. c. 1. Compelle, 23. q. 4. c. quando. q. 6. c. schismatici. Quomodo huc intrasti? 174. col. 2. & Dominica prima post Trinitatem, fol. 298. col. 2. 203. col. 4.

Dominica 20. Trinita.

Super epistolam, Nolite inebriari, Thomas 2. 2. q. 150. arti. 2. in isto, fol. 20. 9. 16. 18. 19. 21. De Regulo, Chryso. Matth. hom. 53. 75. 84. attrib. ho. 1. 19. Thomas 2. 2. q. 150. artic. 2. in 1. q. 23. artic. 3. Greg. in Euangelia, hom. 28. Hora erat quasi sexta, Chryso. super Ioannem, hom. 62 in attrib. hom. 25. 26. 36. Qualiter trahit Deus ad se flagellis, vide in nostro, tracta. 8. 7. 9. fol. 111. col. 4. 112. De nobilitate, fol. 53. col. 3. & in tabula, verbo, caualleros. Non corrigebatur flagellis, in nostro, fol. 136. col. 3. 4. Nisi signa videritis, Thomas 2. 2. q. 10. art. 3. q. 62. arti. 4. in nostro, fol. 176. col. 1. Et domus eius rota, Summa, superbia, p. 3. cap. 20. & in tabula verbo, hijos, padres, perlados, exemplos, escandalos.

Dominica 21. Trini.

De talentis, tractatu 13. De peccatis, & tractatu 14. fol. 170. col. 1. De publicis, fol. 179. col. 1. Super epistolam, Sumentes scutum, Tho. 2. 2. q. 62. artic. 4. De talentis, in isto, tractatu 10. Suffocabat, Chryso. Matth. 28. De mansuetudine, Summa, superbia, par. 6. super Ioannem ho. 3. 20. 22. 25. 26. 78. Grego. mo. lib. 5. ca. 31. 33. Vendite omnia quæ habet, in nostro, fol. 145. colum. 1. 2. Redde rationem, Grego. mora. lib. 25. cap. 6. Chryso. Matth. hom. 15. 55. 24. 62. 68. 77. 53. super Ioannem ho. 38. 65. in attrib. ho. 8. 13. 35. 4. ad po-

pulum ho. 22. 34. 24. 46. 48. 7. 20. 25. 26. 17. In Gene. ho. 27. Tho. 2. 2. q. 137. artic. 1. Magis dolent mala illata conferuis, Grego. mora. lib. 20. ca. 20. Cantapetrensis lib. 10. Reg. 28. Serue nequam, Holcoth lectio. 68. cap. 5. Thomas 2. 2. q. 107. & 3. q. 88. artic. 1. in 4. d. 22. q. 1. arti. 1. ad 1. & d. 17. q. 2. art. 5. q. 2. Dimitte & dimittetur, fol. 95. co. 1. 100. co. 4. Védite vxorem, Abulen. in Deoptipoli, fol. 3. Omnia reddam, fol. 132. col. 4. in fine. 166. col. 3. Qualiter peccata dimissa redeunt. De pœnitentia. d. 4. c. Si Iudas.

Dominica 22. Trinitatis.

Viguerius fol. 82. De adulatione, Summa, peccatum lingue, par. 2. cap. 7. & in tabula, verbo, lisonjas. Scimus quia verax, Chryso. ad populum ho. 38. Tho. 2. 2. q. 85. artic. 1. 6. in 1. q. 24. artic. 3. Cuius est hæc imago? Chryso. ad populum ho. 26. 52. 29. Summa, fides, ca. 24. auari, p. 1. ca. 3. Reddite quæ sunt Cæsaris, Chryso. in attrib. homil. 26. 50. & 11. quaestio. 1. cap. si enim. Chryso. Ricardus de gradibus charitatis. 1. p. ca. 3. Grego. super 1. Reg. lib. 4. ca. 4. in fine, in isto, fol. 82. col. 1. 2. Soto de iustitia fol. 267. 293. 286. 296. 322. Quæ sunt Dei Deo, Tho. 2. 2. q. 85. artic. 1. Holcoth lectio. 12. cap. 22. Cordoua fo. 72. & lib. 2. fo. 9. De debitis Cæsari. 11. q. 1. ca. si tributum. & c. solite, De maioritate & obedientia. Ut caperent in sermone, Grego. mora. lib. 17. cap. 6. Pasto. 3. p. admonitio. 33. Quid mententatis? Grego. mora. lib. 32. c. 19. Per me Reges regnant, Sotus de iustitia, fol. 8. col. 2. Non respicis personas, Sotus de iustitia, fol. 241. verbo, juezes, Grego. Pasto. 3. par. admon. 19. 18. De tributo Cæsaris. 23. q. 8. c. tributum. 23. q. 1. c. quid culpatur. q. 5. c. prodest feue-

Tabula

seueritas. cap. si apud carnales. q. 8. cap. conuenior ipse, Soto de iustitia fol. 298.

Dominica 23. Trinitatis.

Super Epistolam Philippen. 4. Quorum nomina scripta in libro vitæ, Thomas 1. q. 24. artic. 3. De introitu Missæ. Ego cogito cogitationes pacis, Chryso. Matth. ho. 25. 50 ad populum, ho. 48. De puella mortua, ad popu. ho. 75. super Ioannem ho. 61. Si tetigero fimbriam, Vignarius, fol. 229. Cantapetræsis 385. Modo defuncta, Gregor. super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. in principio. De nobilitate principis, in isto, fol. 53. col. 3. De muliere quæ patitur fluxum, Chryso. Matth. ho. 52. De frequentia miraculorum, in attrib. ho. 8. 43. in fine. Differentia inter peccata carnalia & spiritualia, Holcoth lectio. 4. cap. 1. in isto, tractatu 1. c. de Luxuria, vide in tabula. Quis me tetigit? Gregor. mora. lib. 20. cap. 18. Multi premunt Christum, Gregor. mora. lib. 3. c. 11. Accessit retro, Gregor. super 1. Regum lib. 5. cap. 2. Si tetigero, super 1. Regum lib. 4. c. 4. in fine, & Mo. lib. 2. c. 22. Eiecit tybines, Abul. Mat. tom. 3. fol. 129. 130. Irridebant, Summa, super q. 3. p. c. 16. Respectu Dei, omnes mortui sunt dormientes, Abul. tom. 3. Mat. fol. 129. Tetigit eam. Tangit laboribus, in isto, fol. 111. col. 4. Surrexit puella, Thom. 1. 2. q. 109. artic. 7. Gratia est vita anime. August. serm. 6. de presbyteris. De potentia Dei, Thomas q. 6. artic. 9. & 12. q. 109. & 2. 2. q. 83. artic. 7. Quare duodecim annorum, Cantapetræsis. fol. 479. Sanguinaria erubescere confiteri, fol. 167. col. 3. Quomodo honorem tribuit Archisynagogo quia sacerdos erat, fol. 176. co. 1. Non est mortua puella, f. 225. col. 2. 224.

Dominica 24. Trinitatis.

Cum videritis, Matth. 24. Epist. Coloss. 11. Non cessamus pro vobis orantes, Thom. 2. 2. q. 83. art. 7. & in nostro, tractatu 2. de abominatione peccati, tract. 10. Soto de iustitia, fo. 172. Cordoua in questionario Theologo, fol. 227. A. Gregor. mora. lib. 4. cap. 13. 14. De Antechristo, Mor. lib. 13. c. 5. li. 14. can. lib. 15. c. 36. li. 29. cap. 6. 17. lib. 30. cap. 3. lib. 31. ca. 10. lib. 32. cap. 12. 13. lib. 33. c. 16. De miraculis Antechristi, Thomas 1. q. 57. arti. 3. in nostro, 242. col. 3. Sicut in diebus Noe quando comedebant venit diluuium, in isto, fol. 17. 19. co. 4. in tabula verbo, ayuno, tempus anga. Vbicunque est corpus, fol. 201. col. 2. Qui sunt in campo, Chryso. in attributo ho. 49. 17. 4. 22. 95. 98. 55. & super Matth. homi. 6. 44. 96. 75. 77. ad populum ho. 32. 72. Tho. 3. q. 59. arti. 1. 3. 5. & 2. 2. q. 73. vt prima Dominica Aduentus. Peccatum abominabile facit, fol. 149. col. 1. 2. 150. col. 1. Electi si possunt trahi ad errorem, Holcoth lectio. 73. c. 6. pro ut in de Pentecostes.

Sanctorum festa.

Andrea.

Salve crux preciosa, in nostro libro, fol. 132. 243. colu. 2. 106. col. 4. In tribulatione gaudentes, 108. co. 4. 133. col. 4. 134. col. 4. Magister vbi habitas? Chryso. super Ioan. ho. 55. & super Matth. ho. 1. in attrib. ho. 1. Thomas 2. 2. q. 184. arti. 4. & 3. artic. 2. & q. 104. artic. 1. Ego te vidi sub ficu. 1. q. 9. artic. 1. De Epistola: Corde creditur, in 4. d. 49. Venite post me. 2. 2. q. 104. artic. 1. & in tabula, verbo, obediencia. Vocauit Nathanaelem doctum, quia si solū simplices vocasset, credi posset ex simplicitate deceptos: ideo Nathanaelem

Doctorum Ecclesiæ.

thanaele m & Nicodemum, & postea Paulum, & Augustinum, sed magis n̄ amero, idiotas quā doctos, ne fides Euangelij attribuatursapientia; sed Deo, qui propria virtute colla calcauit, Summa, superbia, p. 3. c. 30. Cat. 10, fo. 197. 336. Soto 251. 344. Grego r. mora. lib. 14. cap. 22. lib. 17. cap. 3. lib. 33. cap. 15. & super Psalm. pœnitentiæ: In quacunque die inuocauerit. Relictis retibus, 2. 2. quæst. 184. arti. 3. Qui sunt isti qui volant? super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. Gregor. & mor. lib. 27. cap. 25. in Euangelia hom. 5. vide in communi Apostolorum. Qualiter piscatur magnos pisces, piscibus minimis, qualiter piscatur hamo, fol. 224. cap. 4. Greg. mora. lib. 1. cap. 7. lib. 5. cap. 30. Et diabolus piscatur, Mora. lib. 33. cap. 89. Er operit hamum, Mora. lib. 7. cap. 12. lib. 14. cap. 7. lib. 15. cap. 38. Iuxta mare, Greg. super Psalmum pœnitentiæ: Dies mei sicut umbra. Vidit eos, Grego, super Psal. pœnitentiæ: Non auertas faciem tuam. Mirètes retia. de ocio, f. 43. c. 3. Sequiti sunt, Grego. super 1. Regum lib. 5. cap. 4. 187. cap. 3. 4. Venite post me, Grego. super Cantic. 2. Surge, propera. & super Ezech. lib. 1. hom. 8. Et Andræas conuersus, conuertit alios, Gregor. Ezech. lib. 1. hom. 10. & super Psalm. pœnitentiæ: Nolite fieri sicut equus. & sup Psalm. pœnitentiæ: Quia persecutus. & super 1. Reg. lib. 5. cap. 1. Diabolus operit hamum, fol. 145. cap. 3. Erant piscatores, distinct. 86. cap. Esau. rogabat vt suum martyrium non impedirent, 23. quæst. 1. cap. 1. cap. noli existimare, vide super, Me oportet operari, feria quarta Dominicæ 4. Salue crux preciosa, 227. c. 1. 2.

Conceptionis Deiparæ.

De peccato originali, de cōsecratione. distinct. 4. c. firmissime tene.

c. regenerante autem. Thom. 1. 2. q. 3. ar. 3. & 3. p. quæst. 27 ar. 2. 4. Scotus 3. dist. 3. quæst. 1. & Caiet. opusculo de Cōceptione. fol. 7. & Tho. 3. p. quæst. 31. ar. 4. Sco. 2. di. 35. beatus venter, & qui audiunt, Greg. Mora. lib. 19. cap. 29. lib. 29. cap. 31. custodiunt. Holcoth. le. 100. c. 7. le. 11. c. 4. 5. Qualiter virtutes fuerunt in Christo & in matre, Mo. lib. 1. c. 16. 1. 29. c. 16 in margine. Isa. 11. qualiter patres Sancti, quia ex eis propaganda erat virgo. Mora. lib. 27. cap. 5. super liber generationis, & quid significat hæc Genealogia, Mora. lib. 33. cap. 9. lib. 29. cap. 6. in margine. Ab æterno ordinata sum, Soto de iustitia, f. 23. c. 1. in marg. Mat. 1. Ab Abraham incipit, quia solus ex Iudæis, Greg. super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. in margine. Ioan. 8. & Ro. 9. Et quod Christus fuit electum, Gregor. Ezech. 1. hom. 8. in margine. Luc. 2. De peccato originali, Vignerius c. 18. §. 5. versic. 2. Cordubense in Quæstionario, fo. 116. 150 351. Beatus venter, Mora. lib. 19. cap. 29. 1. 29. c. 31. Custodiunt, Holcoth lectio. 7. 11. cap. 4. 5. Ecco in iniquitatibus conceptus, Cordubense. li. 2. fo. 49. 82. 137. & idem de hoc festo, fo. 116. 150. 351.

Nicolai.

Beatus ille feruus, Tho. 2. 2. q. 47 ar. 9. 10. & in tabula verbo, inverte, Iob. 31. Quod ab infãtia creuit & gratiam supra cōmunem legē accepit, Bonau. 4. d. 4. & Tho. 3. q. 69. ar. 8.

Expectatio Virginis. De virginitate 27. q. 2. c. beata. c. instrumentum. c. prius, vide in vigi. Natiuitatis, & in Natiuitate Christi & in de Annũcia.

Luciæ. Æmulor vos. 1. Cor. 11. Th. 1. q. 20. ar. 3. in 4. d. 23. Matt. 13. Exhibunt Angeli, Tho. 3. q. 76. ar. 3. & q. 89. ar. 7. & in 4. d. 46.

Thomæ Apostoli.

Thomas vnus de duodécim, Grego. mo

Tabula

20. mora. lib. 1. ca. 7. Fides de visis, id est de cognitis, Thomas 3. dist. 24 q. 1. arti. 2. & 2. 2. q. 1. arti. 4. De confessione fidei, 2. 2. q. 3. arti. 2. in 4. d. 24. q. 1. arti. 3. De pace, Summa, beati. par. 11. Gregor. mor. lib. 9. cap. 42. Stetit in medio, Mora. lib. 27. cap. 23. Si possumus videre Deum per essentiam, 2. 2. quæst. 182. in 3. dist. 4. Thomas 1. quæst. 12. artic. 4. Bernar. serm. 6. vigiliæ Natiuitatis, Dionysius Carth. in Euangelia hom. 20. De palatio cælis edificato, Chryso. super Ioannem, hom. 55. attrib. homi. 45. Unus de duodecim, Gregor. mora. lib. 1. cap. 7. Non erat ibi, vide verbo, compaſnas: & Gregor. super Ezechielem ho. 9. in margide, 1. Corinth. 15. Vidimus dominum, Gregor. super Cant. 2. Adiuuro vos, Christus allicit peccatores & est petra refugium herinatij, Gregor. super Ezech. hom. 9. in margide, Psalm. 103. Dominus meus, fol. 74. col. 1. 2. Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 14. in margine, Sapient. 2. Quoniam hæc est pars nostra. Extra Ecclesiam non videtur Christus, Gregor. mora. 25. cap. 10. de ocio, fol. 8.

Stephani.

Videbatur facies sicut Angeli, fol. 109. col. 1. Chryso. super Matth. ho. 30. 37. Implete mensuram patrum, fol. 105. De oratione Stephani, in nostro, tractatu secundo, cap. 9. fol. 31. 74. col. 2. 91. col. 3. 95. col. 1. 103. 104. Gregor. mora. lib. 2. cap. 2. lib. 5. cap. 25. Super Ezech. lib. 1. hom. 11. 12. in medio. & lib. 2. hom. 14. in principio, & hom. 18. in medio, & super 1. Reg. lib. 1. ca. 1. in medio, Gregor. mora. lib. 20. cap. 31. Chryso. super Ioannem, hom. 57. & super Epistolam, Chryso. super Matth. hom. 28. & ad populum, hom. 4. 27. 30. 37. & ad populum hom. 48. Tho-

mas 1. 2. quæst. 109. artic. 2. 2. 2. quæst. 64. artic. 6. & quæst. 175. artic. 2. in 4. distinct. 49. artic. 7. quomodo libet in principio, Chryso. super Ioannem hom. 97. ad populum, hom. 4. 48. Cassianus lib. 6. cap. 7. Continuerunt aures suas, Summa, linguæ vitium, par. 2. cap. 1. Lapides, duces, fol. 151. col. 3.

Ioannis Euangelista.

Super Epistolam, qui timet Deum, Ecclesiasti. 15. Thomas 3. distinct. 5. & in 2. 2. quæst. 19. artic. 4. & 3. quæst. 85. artic. 5. & 4. 22. quæst. 86. in prologo Ioannis, & in attributo, hom. 36. & Thomas super Ioannem, an fuerit mortuus, 2. 2. quæst. 19. arti. 1. quæst. 52. artic. 4. & 1. quæst. 20. art. 3. 4. & in 3. distinct. 31. Hic est qui testimonium perhibet, Gregor. in præfatione Iob, cap. 1. 3. Et se commendat, Mora. lib. 24. cap. 14. lib. 18. ca. 7. lib. 19. cap. 14. lib. 26. cap. 2. lib. 22. cap. 1. super Ezech. lib. 1. hom. 9. Supra pectus, Mora. lib. 27. cap. 5. Volauit de super se, Gregor. super Ezechielem, lib. 1. hom. 4. Dixit Petro sequere, Ezechie. lib. 1. hom. 2. & super 1. Regum lib. 5. cap. 2. Hic est quem diligebat Iesus, Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 4. Ioannes non resurrexit, Abul. to. 6. fo. 53. De vita contemplatiua, Greg. mora. lib. 6. cap. 24. 25. 26. Aduersus comparantes sanctos, Chryso. attrib. ho. 36. Vocatus a nuptijs, 2. 2. quæst. 186. art. 4. Supra pectus domini, fo. 201. col. 4.

Innocentium.

Ioseph fili David, Cantapetrensis regula 4. Fuge in Ægyptum, Chryso. super Acta, ho. 6. Greg. 1. Reg. lib. 1. cap. 1. Pasto. 3. p. admo. 20. Mor. lib. 31. cap. 14. lib. 19. cap. 5. lib. 12. cap. 8. Occidit multos pueros, Mora, lib. 12. c. 21. Martyrium non facit poena sed causa, Mora. lib. 18. cap. 14. & super

Doctōrum Ecclesiae.

per Cantico. Fuge dieſe, & Greg. 7. Reg. lib. c. 1. Virgines enim sunt, Thomas 2. 2. quaest. 155. Summas superbia, par. 3. cap. 33. Accipe pacem. 1. quaest. 113. arti. 1. 2. 4. Canon. 2. 2. quaest. 124. arti. 1. & q. 96. arti. 6. Secus 4. distin. 3. Chrysol. Marth. hom. 9. Thomas 2. 2. quaest. 155. & 124. arti. 1. Christus fugit 23. quaest. 3. cap. quod vero.

Sylvestri.

Ecce sacerdos, Thomas 3. quaest. 22. artic. 2. Negotiamini 2. 2. quaest. 77. artic. 4. & in 4. distin. 16. De negligentiis 2. quaest. 54. artic. 3. Vita de sancti Augustini, vide in de consensibus.

Thome Cantuariensis.

Chryso. Ioan. hom. 28. 18. in articulis. hom. 16. Nolite timere qui occidunt, vt in de martyribus, & Chryso. Ioan. ho. 4. 4. 7. 5. 5. 7. in articulis. hom. 25. ad populum, hom. 4. vt tuam bona temporalia sunt amittenda propter scandalum, Thomas 2. 2. quaest. 43. art. 8. vide Abulen in tabula verbo, scandalum & correctio & in tabula noster lib. 16. quaest. 6. cap. de lapsis. 23. quaest. 8. cap. in qualibet, vide Dominica secula Rectitudinis.

Antonij Abbatii.

De Vita eremitica, Chrysol. ad populum, hom. 55. 56. 57. De retributionibus sanctorum, in attributis hom. 12. 26. 21. & Dominica prima Quadragesime, & Chryso. in articulis. hom. 26. Martini.

Vide verbo, limosina, & Thomas

2. 2. q. 2. arti. 1. De fide in Christo.

Sebastiani.

Thomas 1. 2. q. 62. art. 4. & 2. 2.

quaest. 4. arti. 7. & quaest. 95. arti. 7. & q. 10. arti. 10. & 3. quaest. 43. 44. De nutribus. Et qui vexabantur, Chrysol. Marth. hom. 14. & super Ioannem hom. 61. Et Christus descendit. Quod non sibi soli debet Prelatus videri, Gregor. mora. lib. 22. cap. 24. Vt vobis diuitibus, Summa, Avaricia, p. 1. ca. 2. Vno lingua. par. 2. cap. 22. & in tabula nostra verbo, avaricia y riquesas, & in de martyribus.

Agnetae virginis.

In medio ignis, Beclast. 1. 9. Thomas lib. 2. contra gentes, & lib. 9. De regno celorum, Thomas 1. 2. quaest. 95. artic. 4. Erde martyrio, 2. 2. q. 124. arti. 4.

Prosancto Vincentio.

Beatus vir qui in sapientia morabitur, Thomas 1. 2. quaest. 66. & 2. 2. q. 45. arti. 1. 2. & q. 77. arti. 4. & in 4. distin. 45. artic. 1. 2. & in 3. distin. 35. & 12. q. 77. arti. 4. Qui odit animum.

Conuersio Pauli.

Saule quid me persequeris? Act. 9. in nestro libro. fol. 161. col. 2. & 3. 102. col. 2. 199. col. 4. Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 3. & Ezechiel. lib. 1. hom. 9. & 1. Reg. lib. 1. cap. 1. & lib. 3. cap. 4. & Pastoralis 3. par. ad 35. Audite arcana, Mora. lib. 18. cap. 36. 37. Vas electionis, super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. & super Ezechiel. 40. Vasa, & super Psalmum ipdeni. reu. 50. Docebo iniquos, Chrysol. super Marth. hom. 7. 68. 83. 27. 87. in Acta. ho. 6. in sac. Quid me persequeris? Mora. lib. 30. cap. 1. Chrysol. notus super Ioannem hom. 70. ad populum. ho. 7. 40. & Thom. 1. 2. q. 12. arti. 2. & q. 13. art. 9. & 10. Durum est tibi, super 1. Reg. lib. 5. cap. 3. in fine. & Mora. lib. 10. cap. 10. lib. 10. lib.

Tabula

10. lib. 11. cap. 5. 7. & lib. 31. cap. 10. in principio. & 23. quæst. 4. cap. displicet tibi. quæst. 6. ca. quod autem queritur de conversione vera, Gregor. mora. lib. 31. cap. 13. Holcoth lectione 49. cap. 4. & Thomas 2. 2. q. 113. artic. 10. & Mora. lib. 3. cap. 11. lib. 24. cap. 14. lib. 29. cap. 11. lib. 18. cap. 17. & Dialogo, ca. 21. 26. & Mora. lib. 33. ca. 24. Apertis oculis, Mora. lib. 25. cap. 10. Quis es Domine? Mora. lib. 33. cap. 39. Percussit Paulum & prostravit. 23. quæst. 4. cap. quis non potest. Quare permittit cadere, Mora. lib. 33. cap. 10. lib. 18. cap. 28. lib. 9. cap. 33. lib. 11. cap. 26. Mutavit fortitudinem, Mora. lib. 17. cap. 21. lib. 18. cap. 17. lib. 19. cap. 16. Reliquimus omnia, Thomas 2. 2. quæst. 186. Soto de iustitia, fol. 182. 183. Iudicabitur, Thomas 4. distinct. 47. quæst. 1. artic. 2. Non acquieui carni, fol. 187. col. 4.

Pro sancta Agatha.

Liberali corpus meum, Ecclesia fici 51. Thomas 2. 2. quæst. 10. arti. 2. 3. in tabula, verbo, Luxuria.

Purificatio.

Secundum consuetudinem, Lucæ 1. Soto 4. fol. 50. 51. 53. Thomas 3. quæst. 37. artic. 3. 4. Nemo est qui cleemosynam non possit dare sacerdotibus, Abulen. tomo 3. super Mattheum, fol. 9. & in illo lib. tractatu 18. cap. 8. in tabula, verbo, limosna, & sacerdotes. Quod purificemus nos laboribus, fol. 135. col. 3. Lumen ad reuelationem gentium, Gregor. mora. super Ezechie. lib. 2. hom. 22. Mora. lib. 6. cap. 16. lib. 27. cap. 11. di. 32. cap. 4. de scandalis, tractatu 15. & verbo, escandalo. Quod mulieres sint interdixit ab Ecclesia, Gregor. Registro, lib. 12. cap. 10. De leue Si me vocat. Registro, lib. 7. cap. 1. De primogenitis, tractatu quarto, cap.

4. fol. 52. Sacrificia medullata, fol. 254. col. 1. Non vult Deus priusogenitum asini, fol. 165. ecl. 2. Primogeniti tribus Leuitice, non poterant redimi, fol. 172. col. 1. Nunc dimittis, fol. 227. col. 4.

Cathedra sancti Petri.

Chrysof. in attribu. hom. 24. 25. 33. Gregor. Registro lib. 6. cap. 20. De clauibus cæli, Abulensis, in tabula verbo, clauis, Gregor. Cantic. 1. Osculetur me. Et que notata sunt die Pentecostes. Tu es Petrus, Cordou, fol. 236. Clauis, Thomas 4. distinct. 18. quæst. 1. artic. 1. & distinct. 19. & super 1. Corinth. 3. lection. 2. & super Ephes. 2. Super ædificati. Ecclesia non habet aliam potestatem nisi concessam Petro. Beatus Simon, 1. quæst. 60. artic. 2. De miraculis Petri, Gregor. mora. Registro lib. 3. cap. 30. Pro vinculis sancti Petri, Gregor. Registro lib. 7. cap. 126. & in nostro libro, fol. 132. 133. Pro ut Dominica secunda Adventus. Laudat Petrum Gregorius super Ezechielem, lib. 2. hom. 18. & Registro, lib. 9. cap. 36. in attributo Chrysof. hom. 33. & Thomas 4. distinct. 16. 18. quæst. 1. artic. 3. & quæst. 45. artic. 3. & 3. par. quæst. 64. arti. 4.

Gregorij.

Letatus sum, Sapien. 7. Thomas 2. 2. quæst. 45. artic. 2. 3. & quæst. 186. artic. 7. & quæst. 32. artic. 1. Vigilate quia nescitis, Thomas 4. distinct. 47. & contra gentes, lib. 49. cap. 96 & verbo, mors, & tractatu 17. Vos estis sal. Chryso. Matth. hom. 18. & in communibus.

Deus operarius, 2. 2. q. 29. artic. 2. & quæst. 128. artic. 1.

Ioannis Euangelij ante portam.

Tho.

Doctorum Ecclesie.

Thomas 2. 2. quæst. 15. artic. 7. & in 3. dist. 5. & 2. 2. quæst. 19. arti. 4. & in 3. par. quæst. 85. artic. 5. & 2. 2. quæst. 186. & Feria quarta Domini-
cæ secundæ quadragesimæ.

Inuentio Crucis.

Crux inuenta, 12. quæst. 1. cap. videntes. Erat homo ex Pharisæis, Chrysof. super Ioannem, hom. 24 ad populum, hom. 55. 16. 77. ad populum, hom. 66. 67. Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. 9. & lib. 4. cap. 12. Thomas 2. 2. quæst. 2. & quæst. 153. & 1. 2. quæst. artic. 4. & 1. quæst. 62. artic. 8. 9. & quæst. 12. artic. 3. Chrysof. in Matt. hom. 55. super Ioannem, hom. 7. 3. 5. in attribut. hom. 53. super epistolam. Hoc enim sentite, Chryf. ho. 82. super Ioannem. Absit gloriarij. Thomas 2. 2. quæst. 103. artic. 3. & 4. Crux lectulus floridus, Summa, superbia, 3. par. 3. cap. 18. De adoratione, in isto libro, fol. 110. col. 2. 127. 123. col. 2. & Cordoua, fol. 85. 90. Nemo potest facere hæc signa, 3. quæst. 34. artic. 4. Princeps mundi eiectus, Gregor. mor. lib. 17. cap. 18. Scimus quia à Deo venisti, fol. 77. col. 3. Princeps, Mora. lib. 17. cap. 20. lib. 27. cap. 17. Gregor. super Cantic. 8. Sub arbore malo. & Cantic. 7. Quam pulchra. Serpens exaltatus, Mora. lib. 30. cap. 5. de consecratione. distin. 3. cap. Crucis, cap. venerabilis. Omnia traham, Gregor. Registro, lib. 6. cap. 179. Mora. lib. 15. cap. 39. Consilia Dei non impediuntur, Mora. lib. 6. cap. 12. 13. lib. 9. cap. 7. lib. 12. cap. 22. Crux est arcus contra aues, Mora. lib. 27. cap. 27. lib. 9. cap. 25. lib. 24. cap. 5. Vnde mors oriebatur, Mora. lib. 33. cap. 8. 9. De Nicodemo, Mora. lib. 2. cap. 8. Renatus, Mora. lib. 4. cap. 3. Si terrena dixi, Chrysof. super Ioannem, hom. 6. 29. in attribut. ho. 45. super Ioannem, ho.

35. & Thomas 3. q. 30. artic. 1. 2. 3. August. sermo 15. Bernard. sermo 38. *Matthia.*

Sortibus non utendum, 26. q. 2. & fors non est. Confiteor, Matth. 12. in tabula verbo, benedictiones de Dids y hazimiento de gracias. Abscondisti, Chrysof. super Matth. hom. 36. 66. 76. & super Ioannem, hom. 3. 47. 70. 82. & in attribut. hom. 18. 25. ad populum, hom. 22. 31. & Thomas 2. 2. quæst. 77. artic. 1. Gregor. de casu Iudæ, Mora. lib. 34. 13. 7. Qui stat videat ne cadat, Gregor. Mora. lib. 25. cap. 7. 8. cap. 13. lib. 29. cap. 9. lib. 32. cap. 12. in fine, & in tabula, verbo, per seuerantia. Quoniam sic placitum fuit, 1. quæst. 19. arti. 1. verbo, obediencia. Cecidit fors super Mathiam, 2. 2. q. 95. & q. 177. artic. 1. Soto, fol. 305. Cantapetrensis, Reg. 47 & Summa, superbia, 3. p. cap. 35. in 4. distinct. 47. & verbo, electio. Et Thomas quolib. 8. artic. 6. 2. 2. q. 95. artic. 4. Nemo nouit (comprehensue) patrem, 1. quæst. 31. artic. 4. de predestinatione, 1. quæst. 23. Discite à me, & iugum suauis, Chrysof. Mat. hom. 63. 66. 76. super Ioannem ho. 13. 47. 70. 25. ad populum, hom. 22. 31. Elegit, 2. 2. quæst. 34. artic. 1. 2. 12. q. 73. artic. 2.

Benedicti.

Thomas 1. 2. quæst. 106. artic. 5. 6. & in 3. distin. 37. & Bernard. de vita sancti Benedicti super Dedit illi Dominus cor. Eccle. 41. Vide quod lumen quod in te est, Luc. 11. Thomas 1. q. 12. art. 5. vide feria 4. Domini-
cæ quartæ. Me oportet operari opera iustis.

Annunciatio.

Sotus de iustitia, fol. 87. B. Non impossibile omne verbum, fol. 172. columna. 2. Ecce Ancilla Do-

Fabula

mini, vide verbo seruo de Dios, y amigos de Dios, & Thomas 2. 2. quæst. 28. art. 2. 3. Requiescet Spiritus Domini, 1. 2. quæst. 68. artic. 3. 5. Chryso. Matth. hom. 2. super Ioan. ho. 10. 17. super Mat. hom. 16. 3. 17. in attrib. ho. 1. 4. & Tho. 3. q. 30. 37. Bernar. super Missus est. Dabit illi Deus sedem, Soto, 291. Soto de iustitia, 87. 112. Quare non redemit Angelum, Greg. mo. lib. 4. c. 10. 11. Ne timeas Maria, Mor. lib. 5. c. 13. 16. & in nostro fol. 2. & totum tractatū 1. & verbo, mugeres, & Grego. super illud Cantic. 3. Media charitate constravit, & Egredimini filia Sion, Sāctum Domino vocabitur, Mora. li. 18. ca. 17. in medio. Pro expectatione. De desiderijs virginis, in nostro, fol. 187. col. 3. Greg. mora. lib. 9. ca. 15. Virgo Maria prima virginitate venit, Hierony. ho. 20. super Ecclesia. Chry. ho. 21. ad Hebræos, Tho. 3. q. 28. art. 4. Greg. mora. lib. 22. ca. 13. & super Psal. pœnitentiæ: Scribatur hæc, Castro, titulo, Maria, Abu. Matth. rom. 1. fol. 69. tom. 7. fo. 14 tom. 2. fol. 81. 79. tom. 1. fol. 156. co. 3. Quod in aliquo casu cōiugata est melior, tom. 7. fol. 16. co. 4. Spiritus superueniet, Cordoua fol. 385. 394. De virginitate, Thomas 2. 2. q. 152. 3. q. 35. in 4. dist. 4. q. 2. Ad Virginē, Cordoua, fol. 394. De Rubo Moyfi. in de Natiuitate Christi. Superueniet in te Spiritus domini, Cordoua, fol. 385.

Thomæ Apostoli.

Thomas vnus de duodecim, Grego. mo. li. 1. cap. 7. Didimus nomen infamiae miscetur nomine honorifico duodecim Apostolorū, quia dubium eius in vtilitatem nostram redundauit, Chry. super Psal. 50. Curatur eius infirmitas publice & in foro vt nos sanemur, vide in de Apostolis & diligentibus Deum, in no-

stro, fol. 117. col. 4. 157. col. 1. tractatu, 3. Greg. in Ezech. hom. 9. in margine, 1. Corinth. 15. Vidimus dominum, Gregor. Cantic. 2. Adiuro vos, qualiter Deus maiores demonstrationes amoris ostendit peccatori, siquidem ostendit latus, &c. tractatu 8. fol. 40. co. 3. fol. 8. co. 1. Gregor. super Ezech. hom. 9. in margine, Psalm. 103. Dominus meus, fol. 47 col. 1. 2. Gregor. 1. Reg. lib. 5. ca. 14. in margine, Sapien. 2. In Ecclesia datur Deus beneficia, Mora. lib. 25. cap. 10. Decret. 129. 1. cap. in ecclesia, cap. extra Catholicam. 3. quæst. 1. cap. nulli dubium. 12. quæst. 1. cap. dilectissimis. nulla ædificia. non erat ibi Thomas, 23. quæstio. 1. cap. audiui. mus. 24. quæst. 1. cap. loquitur. cap. aduocauit ad se. Dominus meus, fol. 226. col. 4.

Philippi & Iacobi.

Super Epistolam, Ecce quomodo computati, Thomas 2. 2. quæst. 131. artic. 1. in nostro libro, fol. 261. In domo patris mei mansiones. De pœnitentiā. distin. 4. cap. in domo patris mei. Qui videt me. 1. quæst. 12. artic. 1. & quæst. 56. arti. 3. in me credite, Cordoua, fol. 78. Domine ostende nobis, fol. 204. col. 3. 268. col. 4. Philippus vnus cum Petro missus ad soluendum asinam, & ad gentes, Cantapetrensis, Reg. 29. Ego sum via, Soto de iustitia, fol. 147. Quot sunt viæ, & quis eas intelligat, Gregor. mora. lib. 25. cap. 17. Nemo venit ad patrem, Mora. lib. 5. cap. 26. Non turbetur cor vestrū, Summa, spes, cap. 2. Mansiones multe, Gregor. super Ezechielem lib. 2. hom. 16. in medio. & super 1. Regū. lib. 2. cap. 2. in fine. & Mora. lib. 4. cap. 3. 31. & lib. 35. cap. 14. & in nostro libro, tractatu vltimo, & quod in cœlo non est inuidia, Gre. Mora. lib. 6.

Doctorum Ecclesie.

lib. 6. cap. 32. lib. 18. cap. 27. Et in inferno multæ mansiones, Mora. lib. 9. cap. 38. 39.

Barnabe.

Iam non estis hospites, Ephes. 5. Thomas 2. 2. q. 176. artic. 1. De dilectione proximi, in nostro, tractatu, 6 & Thomas 2. 2. q. 44. artic. 7. & in de Apostolis.

Ioannis Baptistæ.

De humilitate Ioannis, Chryso. Matth. hom. 3. 22. 20. 47. 10. 11. 25. super Ioannem, hom. 8. 18. & 87. & Thomas 4. dist. 6. q. 1. artic. 1. & in 2. 2. q. 153. arti. 4. Quare non fecit aliquod signum; Chryso. Matt. ho. 25. Dominus ab vtero vocavit me, in 4. d. 6. & Thomas 3. par. q. 27. arti. 6. An Ioannes fuerit maior Petro, 2. 2. quæst. artic. 4. Non erat ille lux, Gregor. mora. lib. 8. cap. 32. Cōtra senes imperfectos, Grego. Registro, lib. 7. ca. 1. Impletum est tempus, Mora. lib. 2. cap. 19. Ioannes habet parentes perfectos, Gregor. super Canti. 5. Comedite amici. Fuit magnus coram Domino, Greg. mora. lib. 18. cap. 25. 27. & super Ezechielem, lib. 1. hom. 9. In medio congratulabantur, in nostro, tractatu 7. fol. 95. col. 3. 100. col. 3. Gregor. super Cantic. 8. Dura vt infernus. & Registro, lib. 6. cap. 171. De spiritua li gaudio, De consecratione. di. 3. c. irreligiosa consuetudo.

Petri.

Cap. Petrus. 2. q. 7. Diligis me plus his? fo. 183. col. 3. Tibi dabo claves, fol. 163. co. 3. 164. Quem dicunt homines, fo. 173. col. 3. 174. co. 1. 2. Tu es Christus, Grego. mora. li. 27. cap. 1. De Petri nomine, Grego. mora. lib. 31. cap. 35. Paice oues, verbo, juezes, preladados. & 173. fol. 50. co. 3. Thomas 2. 2. quæst. 185. artic. 2.

in nostro lib. fol. 181. col. 3. 185. co. 3. Gregor. 3. par. Pastor. cap. 5. Summa, superbia, cap. 32 par. 3. Thomas 4. dist. 19. & dist. 15. & in 3. p. q. 64. artic. 4. & in 4. distinct. 5. Cano. De penitentia, fol. 25. De Epistola Virgilia, Chryso. ad populum, hom. 28. Tu es Petrus, Chryso. in attrib. hom. 20. & super Matth. ho. 45. 25. 34. 31. 47. & super Ioannem, hom. 46. Cum sis senex, idest, perfectus; Gregor. mora. lib. 19. cap. 11. Ibis quod non vis, Gregor. mora. lib. 31. cap. 16. Quem dicunt homines? Mora. lib. 26. cap. 1. & Pastora. 3. p. admonitio. 36. & super Ezechielem, ho. 6. 7. & super 1. Regum, lib. 2. ca. 2. lib. 5. cap. 2. Propter obedientiam accepit regimen Ecclesie, Mora. li. 18. cap. 25. Super hanc Petram ædificabo, Mora. lib. 35. cap. 7. in principio. Et caro non reuelauit, Mora. li. 25. cap. 15. Mora. lib. 24. cap. 6. lib. 27. cap. 7. Porta inferi, Mora. lib. 9. cap. 6. lib. 13. cap. 9. lib. 18. cap. 27. in isto libro, fol. 107. cap. 4. Ambulabat super aquas, Mora. lib. 9. cap. 5. Fugit honores, Mora. lib. 30. cap. 15. Pastoralis, 1. p. cap. 3. 4. Caro & sanguis non reuelat, super 1. Regum, li. 4. cap. 4. lib. 6. cap. 3. Pro Paulo qui audiuit & vidit arcana Dei, Soto. fo. 86. Et quomodo Apostoli acceperint primicias spiritus, idem fol. 171. 172. Quare permisit Deus qd peccauerint sancti, Cano fol. 145. 213. 396. Quod non potest deficere fides Ecclesie, Cano, fol. 134. 185. 198. De mirabili prædicatione Pauli, Chryso. super Matth. hom. 70. 76. 75. In acta, hom. 4. ad populum, homil. 75. De octava Apostolorum. De nauicula, prout in Sabbatho Cinerum: Et Dominica quarta Epiphaniæ. & Cano, fol. 147. 148. 462. Modicæ fidei, Summa, fides, cap. 19. & de spe, cap. 2. Porta inferi, Cordoua, fol. 217. Paulus

Tabula

audiuit arcana Dei, Soto de iustitia, fol. 86. col. 2.

Joannis & Pauli.

Quis nos separabit? Ro. 8. in nostro, fol. 132. col. 1. & Tho. 2. 2. q. 26. artic. 2. Attendite à fermentato. 2. 2. q. 111. artic. 4. & in 4. dist. 9.

Visitationis.

Deposuit potentes, Chryso. in attrib. ho. 33. 35. 37. & super Matth. ho. 3. 4. Tho. 2. 2. q. 16. arti. 3. Exsurgens Maria, Greg. mora. lib. 6. c. 17. lib. 10. c. 10. in fine. & super 1. Regum lib. 1. c. 1. Et quot bona recipiunt matres propter bonos filios, in nostro, fol. 51. co. 1. Cum festinatione, fol. 2 & verbo, muges, & de educatione filiorum, fol. 52. col. 1. Cum festinatione. In amore Dei non retardemur, fol. 69. col. 1. 187. co. 2. 4.

Magdalena.

Si hic esset Propheta, Soto fol. 484. De conuersione, fol. 199. col. 4. Chryso. Matth. hom. 6. 83. 81. super Ioannem ho. 61. 62. in attrib. ho. 15. ad populum ho. 40. 60. 77. 89. super epistolā, Fallax gratia, Chryso. Matth. ho. 36. De eius pœnitentia, Chry. Matth. ho. 23. ad popu. ho. 21. Cui magis dimittitur, ad popul. ho. 38. 40. 41. 60. 80. Thomas 3. p. q. 86. artic. 2. & q. 88. artic. 2. in 4. dist. 18. 19. 23. & in 1. q. 20. & 1. 2. q. 113. art. 9. Chryso. Matth. ho. 68. 69. 41. 60. & vltimo. ad popu. ho. 38. 40. Bernardus in paruis sermonibus 52. 56. Quoniam dilexit. 4. dist. 17. q. 2. artic. 5. & q. 1. art. 4. & dist. 14. & di. 19. & 3. par. q. 88. artic. 2. Date ei de fructu operum, Grego. mora. lib. 18. cap. 13. Panem ociosa non comedit, Mora. lib. 35. cap. 25. Fides tua, Soto de iustitia, 127. & Vega. lib. 11. c. 23. Gano. fol. 477. Viguierus fol. 13 & feria quinta Dominica passionis,

Vt cognouit, Cordona 2. lib. fo. 143. Cœpit rigare, fo. 138. co. 3. 141. 144. col. 2. 152. co. 4. vide in tabula Romano. 8. Diligentibus Deum. Vade in pace, fol. 185. col. 2. 186.

Iacobi.

Dic vt sedeant, Chryso. Matth. ho. 57. 66. De acceptione personarum, Tho. 2. 2. q. 63. artic. 2. 83. artic. 11. Et quæ diximus, feria 4. Dominica 2. Nescitis, Cantapetrensis lib. 18. Regu. 5. Possumus, Grego. mora. lib. 15. cap. 9. Vos autem non sitis, Summa, superbia, p. 4. c. 1. & 3. p. 216 & 3. p. c. 25. 33.

Anna.

De Epistola, vide in de Magdarena, & Holcoth. lection. 40. cap. 3. & in de sancta Lucia.

Laurentii.

Qui seminant in carne, 237. co. 3. & verbo, Luxuria, fol. 252. col. 3. Qui parce seminat, Greg. Registro, lib. 10. cap. 7. & super 1. Reg. cap. 1. in fine, fol. 233. in nostro, De elemosyna, vide in tabula nostra, verbo, limosna. & Thomas 2. 2. q. 32. arti. 4. Qui odit animam suam, Thomas 1. 2. q. 29. articu. 4. & 2. 2. q. 34. 124. Chryso. in attrib. ho. 45. 48. ad popu. hom. 22. 25. Disperdit, Attrib. hom. 34. 24. 42. 22. & Summa, iustitia, par. 14. cap. 2. Thomas 3. quæst. 32. artic. 4. & q. 34. & 1. 2. q. 29. arti. 4. Sancti Dominici, vide in de sancto Francisco, & in de doctoribus. Et quasi stella matutina, fol. 187. colum. 1.

Transfiguratio.

De his qui nolunt exire de præsentis felicitàte, 198. col. 3. 216. col. 1. Christus figura substantiæ patris, Soto fo. 90. 94. & in de iustitia, fo. 86. 87. Præmio allicimur, fol. 97. Chryso. fo. Mar.

Doctorum Ecclesiae.

r. c. non turbatur navis licet sint hæ-
refes. 28. q. 1. c. iam nunc illud. Opor-
tet hærefes esse, Greg. mora. lib. 16.
c. 23. Chrysoft. super Ioannem, ho.
56. Si oculus tuus, Mora. lib. 6. c. 17.
Alexan. 3. q. 62. art. 3. Castro lib. 2. c.
17. De iusta punitione hæreticorū,
Cantap. fo. 513. 621. Viguerius f. 30.

Francisci patris mei.

De gratiarum actione, Soto de iu-
stitia, fo. 148. c. cum humilitatis. 22.
q. 2. Confiteor, fo. 203. co. 2. 206. co.
1. Chry. Mat. ho. 16. 31. 33. 34. & su-
per Mar. ho. 22. 73. ad po. De sobrie-
tate, 56. 57. 58. Abscondisti hæc,
Tho. 2. 2. q. 132. ar. 1. & q. 124. & 122.
& q. 163. & 1. 2. q. 207. ar. 4. Videbā
Satanā, Gre. mora. li. 31. c. 21. Nemo
novit filium, Abu. ro. 3. fo. 181. co. 3.
fo. 180. co. 3. 4. Qualiter peccatorū
punitio est materia laudis, in nostro
fol. 119. co. 1. 23. co. 3. 25. co. 1. Abu.
ro. 3. fo. 180. 164. Dæmonia subijciū-
tur, fo. 74. col. 2. Dominicus, Mora.
lib. 1. c. 6. Docet, Pasto. 1. p. c. 7. Frā-
ciscus tacet. Iugum suave, Soto de
iust. fo. 203. Cord. 205. in nro. f. 168.
co. 4. 170. co. 4. 191. co. 4. 202. co. 2
& Tho. 1. q. 63. art. 2. Chry. Mat. ho.
55. 57. 86. ad pop. ho. 47. Soto 171
175. & 4. d. 1. q. 2. art. 4. fo. 53. Th.
2. 2. q. 162. art. 2. Ego in iugo, fo. 123.
124. co. 2. 125. co. 3. Greg. Ezech. li.
2. ho. 17. in fine. Quoniam sic placi-
tum, Cordo. 484. Tho. 1. q. 19. ar. 1.
Greg. Ezech. lib. 1. ho. 8. vide 23. q. 4.
c. de pœnitentia, d. 4. c. si ex bono.
Mo. li. 2. He. 13. lib. 25. c. 13. li. 27. c. 2
1. 28. c. 6. l. 29. c. 15. 18. Dilcite à me,
Chry. Mat. ho. 4. 39. 43. 44. 73. 74
& Ioan. ho. 36. 77. 19. 34. 38. Onus
leue, Greg. 1. Reg. li. 5. cap. 2. & su-
per Cant. 1. Indica mihi. Et Ezech. li.
1. ho. 8. Ego reficiam, Soto 258. Gre-
g. mo. lib. 15. c. 36. lib. 19. c. 3. f. 198.
co. 3. in nostro, fo. 139. co. 1. 141. co. 1
Paruulis, Greg. mor. li. 10. c. 4. 7. li.

34. c. 17. li. 27. c. 7. 22. 27. l. 28. c. 31.
7. c. 8. Et in morte dicebat, nunc cœ-
pi. Mora. lib. 22. ca. 2. Abscondisti,
Mora. lib. 10. c. 15. 16. lib. 11. c. 5. 7.
li. 13. c. 14. lib. 18. ca. 20. li. 33. c. 9. su-
per 1. Regum lib. 5. cap. 3. Canti. 6.
Averte oculos tuos à me. Ego stig-
mata porto, fo. 118. col. 2. Nemo no-
vit patrem, 262. col. 1. Deus meus &
omnia, 266. co. 4. Venite ad me om-
nes, Greg. super 1. Reg. lib. 5. c. 3. 4.
Discite quia mitis, in nostro, fo. 84.
col. 1. 2. 90. col. 4. 94. co. 3. 97. col. 2.
103. co. 2. Qui laboratis, Mora. lib. 2.
c. 4. lib. 4. ca. 28. 30. lib. 6. c. 7. lib. 18
c. 25. lib. 20. c. 16. lib. 7. c. 12. lib. 30. c.
12. & in isto, fol. 134. col. 2. super E-
zec. lib. 1. ho. 2. in fine. in nostro, 203.
col. 4. Canti. 5. Comæ tuæ sicut ela-
tæ, & c. 6. quam pulchra, & Mor. lib.
24. c. 6. De cætero nemo mihi mol-
lestus, Grego. super Psalmum pœ-
nitentiæ: Discedite à me omnes qui
operamini, fol. 187. col. 3.

Omnium Sanctorum. Hodie
Christus ante oculos ponit scalam,
qua possimus ascendere in cœlum,
fol. 137. col. 3. De lege gratiæ, Cano
fol. 102. Soto de iustitia, fo. 23. 85. 86
87. 127. Ioānes vidit predestinatos
signatos signis quibus Christus ho-
die signat, fol. 142. col. 1. & fol. 209.
col. 1. Christus legislator, Mora. li.
26. c. 1. Videns turbas, Gregor. mor.
lib. 27. c. 15. in nostro, fol. 27. cap. 2.
Chry. ad populam ho. 1. 8. Beatitu-
do & corona vocatur labor, fo. 187.
col. 2. De beatitudinib⁹, Chry. Mar.
ho. 34. 49. Beati pacifici, Chry. Ioā.
ho. 54. 75. 59. Greg. mora. lib. 21. c.
15. 16. Soto de iustit. fol. 18. 98. Th.
1. q. 18. ar. 1. & q. 134. art. 2. & 2. 2. q.
45. arti. 6. & q. 124. Causa, 23. q. 1. c.
noli existimare. q. 5. c. si propterea.
Mundo corde, Chry. ad popu. ho.
75. Gregor. mora. lib. 32. c. 1. Sicut
stella differt à stella, Grego. mo. lib.
27. c. 1. Greg. Psal. pœni. Auditam

Tabula

fac. & Spiritus tuus bon⁹. & Perdes
 omnes qui tribulant. & Ut ædificen
 tur muri. & Acceptabis, & Soto 108
 149. 147. & Chry. Ioan. ho. 89. Gre
 go. mo. lib. 4. c. 36. lib. 35. c. 9. li. 30.
 c. 3. Qui luger, Chry. Mat. ho. 6. So
 to de iustitia. De lege membrorum,
 fol. 10. 24. 22. Grego. mor. lib. 16. c.
 13. li. 5. c. 30. & fol. 42. co. 4. 116. co.
 3. & fo. 128. Beati pauperes, Chryf.
 Matth. hom. 49. ad populum, ho. 1.
 18. Greg. mora. lib. 5. c. 18. 19. Abu.
 Mat. tom. 2. fo. 191. co. 3. Grego. mo
 ra. lib. 1. cap. 4. lib. 5. cap. 1. lib. 10. c.
 17. li. 15. cap. 34. li. 5. c. 13. li. 30. cap.
 17. & super Psal. pœnit. Velociter
 exaudi me. & De profundis. Qui e
 suriunt aspicientes vitam iustorum,
 Gregor. mora. lib. 6. cap. 2. lib. 24. c.
 10. lib. 31. cap. 23. Qui lugent, Greg.
 Regist. lib. 6. cap. 7. & super Cant.
 1. Ecce tu pulcher es, Mora. lib. 5. c.
 4. 7. li. 10. cap. 20. li. 34. cap. 10. Gau
 dete, Chry. ad populum. ho. 75. So
 to de iustitia, 171. 238. Consolabun
 tur, fol. 143. co. 4. 144. col. 3. Mun
 do corde Deum videbunt, 176. col. 3.
 De blasphemia contra sanctos, Th.
 2. 2. 9. 13. art. 1. Beati mites, Gregor.
 mora. lib. 5. c. 31. Pasto. 3. p. admon.
 10. super Ezech. li. 2. ho. 15. 18. & su
 per Psal. pœnit. Spiritus tuus bonus
 deducet, & Regist. lib. 8. cap. 51. In
 tercessio sanctorum; Greg. mo. li. 9.
 c. 11. 12. in nro, 187. co. 1. 30. co. 4. 31.
 co. 3. 36. co. 2. Qui patiuntur perfec
 tionem, Mo. lib. 5. ca. 13. lib. 8. c. 1. li.
 20. c. 28. Grego. mora. lib. 4. ca. 40.
 lib. 14. cap. 15. Sancti simus intus &
 foris, fol. 119. co. 4. Mali esuriunt ter
 rena, fo. 198. co. 3. 109. col. 1. De quo
 libet sancto dicimus, Non est inuen
 tus similis illi, Mo. lib. 17. c. 7. Chri
 stus ascendit in montem, Greg. su
 per Ezech. li. 1. ho. 11. & Mora. lib. 2.
 cap. 2. Christus mons, Gregor. su
 per Ezech. lib. 2. ho. 13. Accesserunt
 discipuli, Greg. super Psal. pœniten
 tia: A custodia matutina, Aperuit
 os suum, Greg. mora. lib. 3. c. 11. 1. 4.
 c. 5. li. 14. c. 20. lib. 27. c. 11. Qui esu
 riunt iustitiam, Soto de iustitia, fol.
 200. 202. 187. co. 2. Deum videbunt,
 Greg. Cant. 8. Leua eum. & Si dede
 rit homo, & super Ezech. li. 2. ho. 14.
 Et super Psal. 50. Cor mundū crea.
 Mora. lib. 18. c. 28. li. 31. ca. 20. in no
 stro, 247. co. 2. & verbo, misericor
 dia, limosna. Beati misericordes. mo
 ra. lib. 20. cap. 26. Exempla sancto
 rum, Gregor. Cant. 2. Ficus prou
 lit grossos. & Cant. 3. En lectulus Sa
 lomonis, Cant. 4. Emissiones tuæ.
 & Can. 7. Quam pulchri sunt. Exē.
 Sanct. Greg. præfa. Iob. ca. 6. & Mo.
 lib. 2. c. 1. lib. 4. ca. 28. 29. lib. 8. c. 23.
 lib. 12. c. 4. li. 25. c. 7. lib. 21. c. 1. 1. 22.
 cap. 5. lib. 24. c. 6. li. 27. c. 5. li. 28. c.
 6. in medio. lib. 33. cap. 9. Erunt san
 cti iudices & testes contra nos, Mo.
 lib. 9. c. 35. & super 1. Reg. lib. 4. c.
 4. & Ezech. lib. 1. ho. 10. lib. 2. ho.
 17. & 1. Reg. li. 4. c. 4. li. 5. c. 4.
 Apostolorum. Hoc est præce
 ptum, Soto de iustitia, 81. & in Dñi
 ca 17. Trinitatis, 92. 94. 96. 102. 103.
 109. 125. Iā nō estis hospites, Chry.
 Matth. ho. 70. super Ioan. ho. 37. 78.
 ad popu. ho. 36. In firma mundi ele
 git Deus, Chryf. Mat. ho. 31. ad po
 pu. 35. 25. super Acta, ho. 7. Hoc est
 præceptum, Soto de iustitia, fol. 81.
 92. 94. 102. 103. 109. 125. 145. 82.
 166. Grego. in Euangeliā, ho. 33. &
 super Cantic. 1. Meliora sunt vbera
 tua, i. amores, vt diligatis, Soto de
 virtute iustitię, fol. 125. 209. in no
 stro, tracta. 6. 7. 8. Maiorem dilectio
 nem, fol. 72. co. 1. Greg. ho. 27. Th.
 2. 2. 9. 43. art. 1. Grego. mor. lib. 27.
 cap. 11. Quæ audiui nota feci, Cano.
 187. Iam non dicā vos seruos, Chry
 so. Matth. ho. 61. Super Ioan. ho. 78.
 ad popu. hom. 22. 47. 65. Soto 128.
 Grego. super Cant. 5. Comeditē a
 mici. & super Ezech. lib. 2. ho. 17. 18.
 & 1.

Doctorum Ecclesiæ.

fo. Matth. ho. 28. 57. super Ioannē,
ho. 79. 86. Domine si vis, in nostro,
fo. 91. co. 2. Nemini dixeritis, Chry.
Mat. ho. 54. 10. ad popu. ho. 22. 47.
Soto 4. fo. 61. 65. 71. 75. 76. 77. Fi-
lius dilectus, 350. Soto 86. 87. Nescie-
bat quid diceret, Greg. mora. lib. 5.
c. 25. Dum oraret, Greg. mo. lib. 5.
cap. 23. 24. & Dominica 2; Quadra-
gesimæ, Cordoua f. 228. præmio al-
licimur ad labores, Soto de iustitia,
fol. 97. co. 2. Et Iacobum & Ioannē
coadiutores, fol. 193. col. 13.

Assumptio.

De vigilia. Beatus venter, Greg.
Canti. 1. Fasciculus myrrhæ. & su-
per Ezech. lib. 1. ho. 8. Quæ stetit,
Greg. super 1. Reg. lib. 5. cap. 4. cir-
ca finem, in nostro, in tabula, verbo,
perseuerantia, Chryl. Matth. ho. 31.
super Ioannem ho. 43. Dic ergo illi
ut me adiuuet, in nostro lib. fol. 17.
Quid sentiendum de hac festiuitate,
Cordoua in suo Quæstionario, fol.
150. 352. Abulen. Matth. tom. 6. fo.
53. co. 2. Martha sollicita, Greg. Can-
ti. 1. Fulcite me floribus. & Ne susci-
tetis eam, & super 1. Regum lib. 4.
cap. 4. De vita contemplatiua, 2. 2.
q. 181. 182. in 3. d. 35. d. 88. ca. decre-
uit. Vnum est necessarium, fol. 18. in
nostro. Scotus 1. dist. 30. & 39. Soto
fol. 55. 66. Duæ sorores, Gregor. su-
per Ezech. lib. 1. ho. 3. 5. & lib. 2.
hom. 14. & Regist. lib. 1. cap. 5. lib.
6. cap. 168. & super 1. Regum, lib. 5.
cap. 4. in fine. Mora. lib. 6. ca. 17. 18.
lib. 10. c. 10. lib. 32. cap. 4. De memo-
ria peccatorū secus pedes Iesu, Gre-
gor. mor. lib. 22. cap. 5. De vita acti-
ua, Gregor. mora. lib. 15. cap. 8. 9. li.
25. cap. 22. lib. 6. c. 24. 25. 26. lib. 10.
cap. 9. Thom. 1. q. 20. arti. 4. Scotus
3. dist. 26. Thomas. 2. 2. q. 23. artic. 4.
Intrat Iesus & offert occasione me-
rendi, in nostro, fol. 79. co. 2. Melio-

rem partem elegit, & plus meretur
Maria, 182. col. 2.

Augustini.

Ecce sacerdos magnus, Chryso-
tribu. hom. 73. 40. 41. & in Acta,
hom. 3. & Matth. hom. 18. & Tho-
2. 2. q. 184. artic. 7. Iuuenis & acu-
tus, 1. q. 64. artic. 2. Non acquieuit
carni, fol. 187. col. 4.

Decollatio.

Soto de iustitia, fol. 386. col. 1.
Chryso, ad populum, hom. 1. 4. 12.
Matth. hom. 25. 49. super Ioannem
hom. 57. attribu. hom. 12. De iura-
mento, Thomas 2. 2. q. 89. artic. 3. &
1. 2. q. 98. artic. 3. De Gula, in tabula
suo verbo, & verdad amarga, Sum-
ma, par. 2. & 3. ca. 1. de Choreis, Gre-
go. super 1. Regum lib. 5. & cap. 4.
& Mora. lib. 3. cap. 5. lib. 5. cap. 10.
lib. 13. cap. 13. lib. 9. cap. 17. Non li-
cet tibi, Mora. lib. 7. cap. 15. lib. 20.
cap. 7. lib. 24. cap. 9. lib. 31. cap. 15.
Multæ Herodiades sunt hodie, Mo-
ra. lib. 26. cap. 17. Herodes fingit se
sanctum, Mora. lib. 12. cap. 21. Et flo-
ruit Ioannes, Mora. lib. 19. cap. 16. in
nostro lib. fol. 69. col. 4. 214. col. 3.

Natiuitas Deipara Mariae.

Liber generationis Christi. De
infinita humilitate Dei in incarna-
tione, & exaltatione summa homi-
nis ad vniouem hypostaticam, vide
in de Incarnatione, & Natiuitate
Christi, & Aduentus, Liber gene-
rationis filij Dauid, in nostro li. fol.
101. col. 3. 100. col. 4. Cantapetren-
sis, Reg. 35. Excelsa stirpe, Soto de
iustitia, fol. 87. col. 2. 88. 91. Et Gre-
go. Canti. 5. Anima mea liquefacta
est. & super 1. Reg. lib. 1. c. 1. Chry.
Matth. ho. 1. Thom. 3. q. 31. art. 3. &
q. 33. artic. 4. & Summa, superbia,
p. 3. cap. 28. Cantapetrensis, lib. 10.
Reg. 21. fol. 247. 307. 318. 336. 397.
480. 614. & lib. 9. Regu. 5. & 17.

Tabula

Quare male dicti erant qui non habebant filios, fo. 588. 325. Soto de iustitia, fol. 82. 88. 91. 147. Abu. Mat. to. 2. fol. 57. co. 3. 4. Qualiter virgo Maria intercedit pro nobis, Grego. mora. lib. 9. c. 11. 12. Ego quasi vitis, Ecclef. 24. Thomas. 3. q. 27. arti. 1. prout in Cōceptione. De Raab meretrice, 32. q. 2. c. non est culpandus. de mixtione malorum & bonorum, q. 4. c. recurre tunc.

Exaltatio Crucis.

Sicut fulgur, Gregor. mo. lib. 20. c. 14. & super Ezech. lib. 1. ho. 2. Vbi cunque est corpus congregantur Christicolæ, Mora. lib. 6. cap. 15. li. 9. c. 16. lib. 17. c. 21. lib. 18. c. 17. l. 19. c. 16. lib. 24. c. 6. li. 26. c. 12. li. 27. c. 8. lib. 29. c. 2. li. 31. ca. 19. 21. Ambulate dum lucem habetis, Mora. lib. 6. ca. 13. lib. 9. cap. 38. Tho. 2. 2. q. 104. ar. 1. & inde in inuentione Crucis.

Matthæi.

Quare cum publicanis manducar, fol. 175. co. 3. & c. multi. 2. q. 1. in nostro, 202. co. 4. Chry. Matth. ho. 22. 23. 27. 28. 29. 75. 79. 85. 31. 49. 83. 84. super Ioannem, ho. 46. 9. ad popu. ho. 40. & vlt. 28. 30. Reliquit omnia, 2. 2. q. 188. art. 5. Diuersæ vocationes, Grego. mor. li. 13. c. 6. 7. li. 22. c. 5. li. 23. c. 4. 3. & lib. 23. c. 15. Vidit sedentem, Greg. super Psal. pœnit. Non auertas faciem. Surgens sequutus est, Gregor. Cant. 2. Surge amica mea. Et Matthæus vocat alios, Gregor. super Ezechie. lib. 1. ho. 10. Non veni vocare iustos, Gregor. super Psal. pœnitentiæ: Quia cinerē tanquam panem manducabam. & in nostro, fo. 101. col. 3. Fecit conuiuium, 169. co. 4.

Michaelis.

Quis putas maior virtutibus? De inicio virtutum, & quis in eis præ-

stantior, Soto de iustitia, fo. 27. col. 1. in fine. & fol. 32. col. 2. 38. col. 1. Qualiter Deus loquitur ad Angelos, Greg. mor. lib. 2. ca. 5. 6. 7. Et facit eos ignem vrentem, Abul. Mat. to. 4. fol. 36. Per Angelos loquitur nobis, Mora. lib. 28. cap. 2. Missi in ministerium, 181. co. 4. Aliqui Angeli magis torquentur in die iudicij, Mora. lib. 4. c. 10. 9. Peccantibus nō pepercit, Gregor. mora. lib. 33. c. 11. li. 34. c. 6. De diabolo, lib. 18. ca. 27. Preuentio Antechristi per Angelos, Mora. lib. 4. c. 11. Cordoua, fol. 231. Angeli præfunt hominib⁹, Mora. lib. 4. c. 31. Thom. 1. q. 93. artic. 3. Gregor. mor. li. 4. c. 27. Semper vident Deum, Mora. lib. 18. c. 28. li. 9. cap. 10. li. 17. c. 8. 9. li. 28. c. 2. Si possit esse discordia inter Angelos, Mora. lib. 17. c. 7. li. 9. c. 10. lib. 28. c. 6. Psalm. Angelis mandauit de nobis, Summa, accidia, par. 2. c. 5. Gregor. mora. lib. 2. ca. 36. 37. Chryso. Mat. ho. 31. Abul. to. 4. in Matth. fol. 44. col. 1. Cantapetrensis lib. 10. Reg. 2. Angelorum natura, Mora. lib. 5. ca. 29. lib. 27. cap. 24. li. 28. c. 6. Tho. 1. q. 57. & 62. Quis putas maior? Soto de iustitia, fo. 27. 32. 38. 330. Nisi efficiamini paruuli, Greg. super Psal. 50. Cor mundum erca. & 1. Reg. li. 5. c. 3. in princi. & Mora. lib. 1. cap. 1. lib. 24. cap. 14. lib. 18. c. 14. 21. li. 13. c. 14. verbo, escādalo y peccado publico, fol. 181. co. 1. Si quis scandalizauerit. De regulis iuris, in 5. cap. 4. Abul. tabu. verbo, scandala, Tho. 1. 2. q. 79. arti. 3. & 2. 2. q. 11. arti. 3. Grego. mora. lib. 18. c. 13. super Ezechie. ho. 7. Regist. ho. 9. cap. 39. Pasto. 1. p. c. 2. & p. 3. c. 1. in nostro, fol. 65. co. 4. 110. co. 4. & tracta, 15. & Abul. len. Mat. to. 5. fo. 12. col. 3. fo. 10. in tabula verbo escandalos ex exemplos, peccados publicos. De tributo Cæsaris, 23. q. 8. ca. tributū in ore piscis, Soto de iustitia, 422. 267. 298. 24. q. 1. c. non

Doctōrum Ecclesiæ.

& 1. Reg. lib. 1. cap. 2. & super Psal.
 pœnitent. Placuerunt seruis tuis. &
 1. Reg. lib. 5. cap. 1. 4. in principio.
 Non vos me eligistis, in atrii. Chry.
 hom. 6. 37. 36. 7. Posui vos ut eatis,
 Mora. li. 14. cap. 10. & 1. Reg. lib. 4.
 cap. 7. in principio, Gregor. mo. lib.
 25. cap. 20. li. 51. c. 29. Inuicem, Gre-
 go. super Ezech. lib. 1. ho. 7. Registr.
 lib. 2. c. 107. & Cantic. 1. Bece tu pul-
 cher es. & Lingua domorum, & su-
 per Ezech. ho. 16. Sicut dilexi vos, in
 nostro, fol. 102. col. 4. 104. col. 1. Ca-
 no. fol. 155. 387. Apostoli volant si-
 cut aubes, Mora. li. 28. c. 27. Et sunt
 cœli, Mora. lib. 2. c. 29. & super Do-
 cebo iniquos, & Registr. lib. 10. c. 8.
 Et sunt Principes. & Dij terræ for-
 tes, Mora. lib. 4. c. 28. lib. 32. c. 14. &
 super Psal. pœnite. Ipsi perhibunt.
 & Benedictionem dabit legislator, i.
 gratiam. Et 1. Reg. 1. 510. 4. Si mun-
 dus vos odit, Greg. in Euangelia, &
 2. 2. q. 34. Registr. lib. 8. ca. 45. Vos
 dixi amicos, fo. 176. col. 4. Vos estis
 qui permanistis mecum. De perse-
 uerantia, in tabula, & de pœnitentia.
 d. 4. c. si ex bono. Ut diligatis, Gre-
 go. super Psalm. Scribantur hæc. &
 Mora. lib. 1. cap. 4. 14. lib. 3. c. 10. c.
 4. li. 25. ca. 11. 14. li. 28. c. 9. lib. 30. c. 9.
 lib. 29. c. 19. lib. 31. cap. 8. De inuidia,
 Mo. li. 5. c. 30. li. 8. ca. 1. lib. 16. c. 25.
 Thom. 2. 2. q. 25. artic. 6. Soro 265.
 Ibant gaudentes, in nostro, fol. 135.
 col. 1. in tabula. & fo. 227. Sciẽtia san-
 ctorum est pati pro Christo. Greg.
 Ezech. li. 2. ho. 19. lib. 1. c. 12. Mora.
 lib. 5. c. 13. lib. 20. cap. 28. 29. Et aqua
 multæ non potuerunt extinguere,
 Cantic. 8. Si dederit homo substantiã
 suam, & Mora. li. 10. c. 12. lib. 29. c.
 8. super Ezech. li. 2. ho. 14. 17. Erant
 misericordes, Mora. lib. 19. c. 14. li.
 33. c. 8. In hoc cognoscent quot mei
 estis, lib. 20. c. 9. li. 22. c. 6. 7. Soro iu-
 sti. 324. Alfonso de Castro contra
 hæreses, fol. 219. Nomina vestra in

cœlis, Mora. lib. 25. cap. 7. 8. & su-
 per Ezech. li. 2. ho. 19. Registr. lib. 9.
 c. 58. Fortes in bello, Mora. li. 26. ca.
 10. Vos amici. Soro 228. De lege na-
 turali, quod tibi nõ vis, & Greg. mo.
 lib. 19. c. 13. super Cantic. 8. Ibi cor-
 rupta est mater tua, & pone me ve-
 gnaculum, & 1. Reg. lib. 3. c. 5. Non
 est maior seruis domino suo, Greg.
 super 1. Reg. li. 4. c. 4. In omnẽ ter-
 ram exiit sonus eorum, Soro 172.
 147. Maiorem hac dilectione. 387.
 co. 1. Si non venisset, Soro de iusti-
 tia, fol. 157. Greg. mo. li. 25. c. 11. 14.
 & super Psal. pœnitent. Qui inquire-
 bant mala mihi. Diuersa nomina &
 officia sapientum, Greg. mora. li. 33.
 c. 22. Vocatur nix, Mora. lib. 17. c. 18.
 Euangelistarum, Melsis multa,
 Greg. mora. lib. 27. c. 19. Quare por-
 mitit Deus quod mundus persequa-
 tur sanctos benefactores, Greg. mo.
 lib. 26. c. 15. li. 33. c. 23. li. 3. c. 3. Roga-
 te pro operarijs, 190. col. 2. Quia cũ
 tis descendet pluuia, fol. 172. col. 4.
 Sine pera. 11. q. 3. cilla. Estote prudẽ-
 tes, 185. col. 1. De necessitate sacer-
 dotũ, 192. col. 3. Permittit Christus
 securitatem in periculis, fol. 191. col. 1.
 Quare voluit Deus quatuor Euãge-
 listas, & eorum duos. tantum Apo-
 stolos, Chry. Mat. ho. 1. 31. 47. Gre-
 go. super Ezech. li. 1. hom. 2. Mora.
 li. 28. c. 6. De prosperitate impiorũ,
 Greg. mora. li. 5. c. 15. 13. 32. li. 21. c.
 4. Misit binos, alter altelius, Mora.
 lib. 1. c. 7. l. 35. c. 12. li. 21. c. 16. Si re-
 ceperint vos. 247. col. 3. Sicut agnos.
 fo. 109. col. 4. f. 94. col. 4. Sicut serpẽ-
 tes, Mora. li. 1. c. 12. Thom. 2. 2. q.
 47. artic. 20. & 3. q. 47. & Greg. mo.
 lib. 1. c. 12. Dabo vobis os, & sapien-
 tiam, Chryl. Mat. ho. 16. 19. attrib.
 ho. 18. 63. ad popu. 66. super Ioannẽ
 ho. 38. 12. & super Acta. ho. 7. Inter
 lapos, Mora. lib. 20. c. 29. l. 25. c. 14.
 super Ezech. li. 1. ho. 9. 11. in princi-
 & Registro li. 6. c. 169. li. 9. c. 39. li. 8. c.
 36.

Tabula

cap. 36. & 1. Re. li. 3. c. 6. Quod gra-
 tis accepistis, Soto in iust. 349. 352. In
 patientia, fol. 103. co. 2. 104. 132. co.
 2. 134. col. 4. Greg. mo. li. 21. c. 15.
 16. l. 5. c. 9. 14. Nolite cogitare, Gre-
 go. mo. li. 30. c. 4. l. 23. c. 17. li. 27. c.
 22. De patientia, Grego. Eze. li. 2.
 ho. 21. in nostro, fol. 123. 124. 125. Ne
 minem salutaueritis, Gre. mo. li. 18.
 c. 4. li. 22. c. 19. Puluerem excutite.
 24. q. 1. c. que dignior. Facta conten-
 tio, Chry. Ioan. ho. 70. ad po. ho. 22.
 47. Pax huic domui, Cordoua, fol.
 505. vide in de Ascensione super Ma-
 nus imponere. Ad vos conuertetur
 pax, fo. 31. co. 1. Gre. super Psal. pœ-
 ni. Qui retribuunt mala pro bonis.
 & super, Respōdit ei in via: Dignus
 operarius, Soto de iustitia, 244. 337.
 causa. 13. q. 1. ca. Ecclesi. 10. q. 3. c.
 vno, Grego. mo. li. 1. c. 7. li. 19. c. 10.
 lib. 22. c. 16. li. 35. c. 11. Abulē, super
 Gene. fo. 77. col. 1. 2. & super Iudi-
 cum, fol. 116. co. 2. & super Mat. ro.
 6. fo. 144. co. 2. & Mat. 10. 3. fo. 147.
 149. Cordoua 65. 194. & in nostro,
 fol. 176. col. 2. 182. col. 1. 249. col. 4.
 251. co. 1. Nolite timere, Gre. super
 Ezech. ho. 9. in prin. Mor. lib. 22.
 c. 17. lib. 16. c. 19. 127. c. 5. in nostro,
 fo. 132. 134. co. 1. & f. 122. co. 2. Quat-
 ta detur pauperibus, 12. q. 2. c. cōtes-
 ho. 13. q. 1. 126. q. 1. 3. & d. 96. c. 1. quis.
 Ego mitto, Greg. Cant. Nigra sum.
 vique, Signoraste, in nostro, fol.
 125. co. 2. De auaritia, Grego. mor.
 lib. 1. ca. 4. li. 4. b. 4. l. 14. c. 26. li. 15.
 c. 12. 13. 28. l. 35. c. 14. & verbo, auari-
 tia. Excutite puluerem, Mora. lib. 1.
 c. 9. Curiebant viam mandatorum,
 Greg. super Psal. pœni. Intellectū
 tibi dabo, & Cantic. 3. Quæ est ista?
 Ezech. lib. 2. ho. 15. Nolite portare
 sacculū, Chry. Matho. 76. 47. No-
 lite portare pecuniam, Greg. super
 1. Reg. li. 6. c. 2. Mora. li. 15. c. 34. in
 nostro, 104. co. 3. Neque calcemē-
 ta, Mora. li. 6. c. 12. l. 10. c. 13. li. 25. c.
 17. 8. li. 30. c. 9. De paupertate Apo-
 stolorum, mora. li. 34. c. 3. li. 6. c. 4. l.
 15. c. 35. 6. 3. li. 32. c. 2. lib. 22. c. 10. l.
 34. c. 13. Timetur paupertas, lib. 15.
 c. 13. li. 31. ca. 8. Soro de iustitia 179.
 Ego sum vitis.
 De arborum significatione, 175. co.
 1. 200. col. 3. 232. col. 3. Si manseritis
 in me, fol. 24. co. 2. & Greg. Cant.
 2. Tempus putationis. & in Eunge-
 lia ho. 37. in prin. & Regist. lib. 7. c.
 32. in nro, fo. 70. co. 3. 223. co. 2. 222.
 co. 2. Palmes ociosus inutilis, fo. 47.
 co. 2. verbo, perseverantia, & amor
 de Dios, fo. 72. co. 3. 4. & fo. 79. co.
 1. 2. 149. col. 2. 220. col. 3. 247. Sine
 me nil potestis, Greg. Eze. lib. 1. ho.
 3. 9. 10. in fine. super Psal. pœni. Dies
 mei sicut umbra. & sup: Substituūt
 anima mea, & super: Expādi manus
 meas ad te. & super Cant. 1. Sicut ma-
 lus. Fortes in bello, Mor. lib. 5. c. 13.
 lib. 31. c. 15. lib. cap. 17. perseveran-
 tia fo. 124. col. 4. Ibant gaudentes,
 lib. 6. c. 10. 1. 5. c. 15. li. 13. c. 9. li. 16. c.
 20. De fortitudine, Sot. 211. vide ver-
 bo, conscientia, 151. co. 3.
 Martyris. Qui me confessus fue-
 rit. 11. q. 3. c. non solum. Nisi granis,
 Grego. mo. li. 10. c. 11. 12. 13. 17. &
 Cantic. 8. Fortis dilectio, & 1. Reg.
 lib. 2. c. 1. & Mora. li. 17. c. 3. li. 24. c.
 14. li. 5. c. 4. 5. li. 6. c. 17. li. 7. c. 7. l. 8.
 c. 15. in nostro, fo. 126. co. 3. 4. Mor.
 li. 5. c. 23. Chry. Ioan. ho. 25. 48. in
 atti. ho. 40. Hilarem Doctorē, Mo-
 ra. li. 21. c. 1. Honorificabit pater, 4.
 d. 49. q. 5. 2. Qui mihi ministrat, Sū-
 ma, superbia, p. 3. c. 30. 33. & peccatū
 linguæ, p. 2. c. 3. Me sequatur, in no-
 stro, fol. 54. co. 1. 125. co. 3. Grego.
 Eze. lib. 2. ho. 22. in fine. De virtu-
 te in virtutem, Mora. li. 23. c. 12. lib.
 27. c. 84. lib. 10. c. 6. li. 17. c. 5. li. 20.
 c. 4. lib. 21. c. 5. lib. 31. c. 9. lib. 30. ca.
 17. li. 15. c. 16. li. 31. c. 14. li. 35. c. 18.
 li. 18. c. 14. li. 35. c. 10. lib. 17. cap. 4.
 Chry. super Ioan. ho. 73. ad popu-
 lum.

Doctorem Ecclesie.

hom. 21. 47. Tollat crucem, fo. 125
c. 3. 4. Qui vult. 23. q. 3. c. iam vero.
Qui vult venire, Mor. lib. 5. c. 41. l.
15. c. 12. Abneget se, Gregor. super
Ezec. li. 1. ho. 4. & Cant. 3. Ascensus
purpuratus. & Cant. 5. Genæ tuæ ru-
bentes a teolæ, & Ezech. li. 2. ho. 16.
& Cant. 6. Sicut corte ximali. & Câ-
tic. 7. Odor oris tui sicut malorum.
& Cant. 1. Nolite me considerare q̄
falsa sim. & Fasciculus myrrhæ. &
Canti. 4. Vniuersusque enlis. & Câ-
tic. 8. Vadam ad montem myrrhæ.
& super Ezech. lib. 1. ho. 10. li. 2. ho. 22.
Mora. li. 17. c. 3. lib. 28. c. 2. li. 30.
c. 2. 4. Tho. 1. q. 60. art. 5. & q. 63. art.
1. Perdet eam, Holcorth, lectio. 51. c.
4. Chryf. Mat. ho. 55. 57. ad popu-
lum ho. 47. in isto, fol. 207. Marty-
res testes Dei, Greg. Cant. 4. Capil-
lari tui sicut grex. Qualiter soluerunt
quæ Christo debebant, Mo. l. 3. c. 10
in nostro, fol. 137. co. 2. Nisi quis re-
nunciauerit omnibus, Thom. 1. q.
60. artic. 2. & q. 62. artic. 4. Vbi ego
sum, Greg. mora. lib. 6. c. 1. & Cant.
6. Pulchra es. & Ezech. li. 2. ho. 19. &
super Psal. pœn. Tu autem dominé
in æternum permanes. 1. q. 62. art. 3.
4. Tho. Si quis vult venire, fol. 203.
co. 1. Abneget se, 237. col. 3. 4.

Martyrū, sancti per fidē, Mo. l. 7.
c. 20. Chry. in attr. ho. 36. ad po. ho.
8. Turbē querebant Christum quā-
do descendit de monte, Greg. mor.
lib. 5. c. 27. li. 30. c. 10. 11. Pasto. 2. p.
c. 5. Mo. l. 6. c. 16. & Cant. 5. Quia ca-
put meum plenū rore. & sup Descē-
di in hortum meū. & Ezech. li. 1. ho.
3. 9. in fine. & 1. Reg. lib. 4. c. 4. De-
scendens de monte in loco campe-
stri, Greg. mo. l. 2. c. 2. li. 5. c. 26. & su-
per Ezech. l. 1. ho. 11. in fine. & Regi.
li. 1. c. 2. 4. in medio. Chryf. Mat. ho.
14. Ioā. 26. Sebastianus positus sicut
signum, in nostro, tractatu 8. c. 11. &
Greg. mo. lib. 13. c. 6. Gre. sup Psal.
pœniten. Tēpestas demersit. & Re-

gist. li. 6. c. 169. 187. Stetit Iesus, Gre-
go, Ezech. li. 1. ho. 7. & super 1. Reg.
li. 2. c. 3. Virtus de illo exibat, Greg.
Ezech. li. 2. ho. 13. l. 1. ho. 6. Vā vobis
diuitibus, Pasto. p. 3. ad mo. 1. 2. 3. &
super Ezech. li. 1. ho. 9. in fine, in no-
stro, 126. co. 2. 218. 220. co. 4. Nolite
timere. 11. q. 3. c. Nolite, & ca. quod
autē. 23. q. 6. in nostro, 219. co. 1. Ca-
uete a fermento hypocrisis: Greg.
mo. lib. 31. cap. 7. 6. li. 26. c. 23. li. 1. c.
20. l. 5. c. 10. 11. 18. li. 6. c. 2. li. 8. c. 31.
l. 20. c. 11. 13. Deconstātia, Tho. 2. 2.
q. 124. art. 1. Et nolite arbitrari quod
venerim pacē mittere, Greg. Pasto.
3. p. ad mo. 23. Chry. Mat. ho. 4. 9. 21
25. 36. 37. 29. 77. 89. Chryf. Ioā. ho.
18. 31. 87. Cum audieris prelia, Gre-
go, in Euangelia, ho. 35. in prin. Fugi-
te, Mo. li. 31. c. 23. & c. quod vero. 23.
q. 3. & c. Sed differentiē.

Martyris. Si quis vult, Chryf. su-
per Ioan. ho. 79. & ad po. ho. 5. & in
attri. ho. 47. & super Mat. ho. 55.
57. 86. ad pop. 47. Si quis mihi mini-
strat, super Ioan. ho. 49. de volunta-
te libera. 239. co. 1. Visi sūt oculis in-
sipientium mori, Tho. 1. 2. q. 85. ar. 3.
5. & in 2. d. 5. & 8. Qui persecutio-
nem patiuntur. 3. q. 1. nulli dubium,
de martyrio, Soto de iustit. fol. 386.
451. co. 1. In patientia vestra, Greg.
mo. li. 21. c. 15. 16. in p̄satione Iob
c. 2. 3. & Mo. li. 2. c. 13. 17. l. 3. c. 5. 12
lib. 22. c. 11. li. 23. c. 10. & in de Euan-
gelistis.

Doctorem. Peccatores vocantur
terra, in n̄ro, fol. 198. co. 3. Vos es-
tis lux, fo. 152. co. 4. cati. 3. q. 7. c. sacer-
dos. De pœnitētia ad. 1. c. si sacerdos.
Sal nō querit sua. 8. q. 1. c. olim. Pre-
lati vigilent, Greg. mo. l. 2. c. 26. in fi-
ne. Ezech. li. 1. ho. 3. & 8. Cant. 5. Ge-
nē eius, & c. Vos estis lux, Cano, fol.
25. 159. 166. 168. 181. 131. 138. in de
pœnitentia, 35. Cordoua, 228. Soto
18. 19. Chry. in Mat. ho. 12. 15. 16. 47
in attri. ho. 30. 31. ad popu. ho. 24. 23.

Tabula

Thomas 2. 2. q. 175. artic. 3. 6. super
 Joannem Chryl. ho. 51. Abu. to. 2.
 Matt. fo. 236. co. 2. Greg. Cant. 3. In-
 venerunt me vigilēs. Vos estis sal-
 terē. Terra sunt homines. August.
 de sermone in monte. l. 1. cap. 10. &
 Greg. super Psal. pœnit. Quoniam
 placuerunt seruis tuis. De norma &
 regula pœdicandi. Mor. li. 19. c. 5. q.
 explicet loca difficilia. super Eze. li.
 1. ho. 1. in prin. & ho. 9. & ho. 5. 6. 8.
 20. fo. 185. co. 3. Ministerium imple.
 Chryl. attri. ho. 9. 10. 17. in attri. ho.
 4. & verbo. veritas amara. Argue.
 fo. 25. co. 4. Greg. super Eze. ho.
 6. in sa. opportune. Eze. li. 1. ho. 9. 10.
 11. Annuntia pacem & gloriam. su-
 per Eze. li. 1. ho. 12. Increpa. super
 1. Reg. lib. 4. c. 4. li. 5. c. 4. Predica-
 verbum. Greg. Pasto. 2. p. c. 4. Ar-
 gue. Mor. li. 10. c. 5. Oblecta. Pasto.
 p. 2. c. 10. Mo. li. 20. c. 7. li. 5. c. 10. li.
 24. c. 9. 10. Increpa. Pastora. 2. p. in
 margine. Rom. 8. & in 3. p. admo. 17
 & Mo. li. 20. c. 7. In omni patientia.
 Mor. li. 5. c. 13. li. 8. cap. 1. li. 20. c. 28.
 29. li. 30. c. 4. li. 13. c. 3. Præcipientes au-
 ribus. Pasto. 2. p. c. 8. In patientia. In-
 pœ. Eze. li. 2. ho. 21. li. 1. ho. 3. Non
 arguas prælatum. Pasto. p. 2. admo.
 5. in opportune. opportune. quando de-
 bent. proferre sermonem. Greg. su-
 per Psal. 50. Domine labia mea ape-
 ritis. Soto & 4. 160. Si sal evanuerit.
 Chryl. ho. 4. in attri. & super. Gen.
 ho. 3. circa finem. In quo silietur. in
 nostro. fo. 117. co. 2. Ad nihilum val-
 let. Mor. li. 22. c. 12. Cujus vita de-
 spicitur. restat. vt. prædicatio contē-
 natur. Mo. li. 3. c. 14. li. 4. c. 14. li. 23.
 c. 3. 10. Nō adulterantes verbū Dei.
 Mora. li. 16. c. 25. li. 24. c. 8. li. 17. c.
 14. li. 22. c. 12. Scriptura dicitur lux.
 super Eze. li. 1. ho. 11. & 1. Reg. li. 5.
 c. 4. & Eze. lib. 1. ho. 7. li. 2. ho. 15.
 Officium salis difficile. in nostro. fo.
 31. co. 3. & tra. 15. c. 9. Mites facit.
 fo. 80. co. 2. Abul. Mat. 10. 2. fo. 236.
 li. 26. c. 27. Pasto. 1. p. c. 5. & 2. p. c. 2.
 Sermo ut sale conditus. Cant. 4. Fa-
 nus distillans. & odor vestimento-
 rum. Sal non querit que sua sunt. Mo-
 ra. li. 15. c. 21. li. 19. c. 8. & super 1. Re-
 g. li. 4. c. 2. lib. 2. c. 3. li. 5. c. 2. in prin-
 ci. Sal non spargatur. Greg. Pasto.
 2. p. c. 7. in margine. Cant. 12. Capiē-
 tes parvulas. Sal scripturæ commu-
 ne omnibus. Mo. lib. 7. c. 5. Eze. li.
 2. ho. 20. Regist. li. 1. c. 43. & 1. Reg.
 lib. 7. c. 15. Eze. li. 1. ho. 9. 10. in prin-
 ci. Non veni solvere legem. Soto de
 iust. f. 171. Secundum merita subdi-
 torum dantur rectorēs. Mo. li. 25. c. 14.
 lib. 9. cap. 3. lib. 30. ca. 18. li. 22. c. 14.
 & super. Psal. pœni. Dies mei si-
 cut umbra. & Ezech. li. 2. ho. 15. Sal
 necessarium. Mor. li. 18. c. 14. & mol-
 lia mordet. Mo. li. 18. c. 4. Et quando
 senes Prælati sunt arguēdi. Regist.
 lib. 7. c. 1. li. 12. c. 31. Eze. li. 1. ho. 10.
 li. 2. ho. 7. 8. & super 1. Reg. lib. 1. c. 1.
 Sal prudentiæ. Mo. li. 17. c. 14. l. 30.
 c. 4. li. 28. ca. 6. Supra candelabrum.
 quia officium publicum. Greg. mo.
 lib. 30. c. 17. Ideo prælati se potest
 commendare. vt. in de diuo Ioanne
 Evangelista. & in de Sexagesima. &
 Mera. li. 27. c. 21. li. 10. c. 17. li. 18. c.
 7. l. 9. c. 14. li. 22. c. 3. 4. & Mora. l. 22.
 c. 5. li. 25. c. 26. 23. li. 30. c. 2. li. 31. c. 1.
 Et probantur laude. lib. 22. c. 5. Præ-
 dica verbum. Greg. Cant. 8. Que ha-
 bitas in hortis. Ezech. li. 2. hom. 14. l.
 Regist. li. 6. c. 169. lib. 3. c. 6. & super
 Cāt. 5. Labia stillantia. c. 6. octuaginta
 concubine. Prædicatores. qualiter
 sunt Reges. Greg. super Cant. 6. Sci-
 ptuaginta sunt Regiōe. & sunt tur-
 res. Cant. 7. Ezech. li. 2. ho. 15. Sunt
 oculi. Cant. 1. Oculi tui columbarū
 & dentes tui. & c. & Cant. 4. Sunt
 stelle. Greg. prefatione in Iob. c. 6. l.
 & Mora. lib. 26. c. 5. l. 2. c. 8. Sunt Sol
 & Luna. Mor. lib. 22. c. 5. li. 2. c. 29.
 li. 5. c. 28. li. 8. c. 30. li. 18. c. 27. li. 7. c. 1.
 Quæ

Doctorum Ecclesiae.

16. Quare conculcantur, Mora. l. 23. c. 4. De Dominico & Francisco, Reg. l. 6. c. 169. Greg. Cant. 5. Vide-
rant eam filia Sion & laudauerunt. Supra montem, Cordoua, fo. 218. c. quado. 11. q. 3. f. 177. col. 3. 192. co. 3. 180. co. 2. 178. co. 4. 192. co. 1. Cano, 147. 133. Abu. Mat. to. 2. fo. 161. co. 2. 3. Greg. super Eze. li. 1. ho. 3. 6. l. 2. ho. 18. 6. 11. & 1. Reg. li. 1. c. 1. 2. Vos estis lux, Soto de iustitia. 18. 19. 143. Qui fecerit, Greg. Eze. li. 2. ho. 18. in prin. ho. 21. & super 1. Reg. l. 2. c. 3. 7. Ideo vocantur manus, Gre. Cant. 6. Si floruisse vinee. c. 4. Mel & lac. Qui fecerit, Chry. ad po. ho. 72. 32. Greg. mo. li. 11. c. 9. l. 6. c. 13. l. 9. c. 39. l. 19. c. 16. l. 21. c. 8. l. 23. c. 10. l. 27. c. 7. 20. l. 23. c. 7. l. 30. c. 4. 10. l. 31. c. 12. Pasto. r. p. c. 2. & p. 3. c. 5. 6. super Cant. 5. manus meae, & Reg. l. 1. c. 24. & Cant. 1. Collum tuum, & super Oculi tui columbarum. & ca. 27. Surge, propera, & ostende faciem tuam. Ponamus manus super os, Grego. Eze. li. 1. ho. 7. 9. 10. 4. Sic luceat lux, Chry. Mat. ho. 73. sup. Ioã. ho. 12. 13. attri. 9. Si estis lux lucete, in nostro, f. 179. 180. co. 4. Greg. mo. l. 25. c. 12. li. 14. c. 6. l. 22. c. 2. Videant opera, super Eze. li. 2. ho. 19. 21. & super Psal. p. c. 1. Scribantur hæc in generatione. Ideo non fitis sub modio, quia estis exemplar, Abul. Mat. to. 2. fo. 161. in nostro, fol. 110. co. 4. Predicator sagittet cor, Gre. Eze. li. 1. ho. 5. in fine, Al. lumbis, ho. 8. in fin. & super Psal. p. c. 1. Sagittæ tuæ infixæ sunt, & 1. Re. l. 5. c. 3. in fine, & c. 4. Non veni soluere legem, Gre. super Eze. li. 2. ho. 16. & li. 1. ho. 6. & Cant. 41. Vita coccinea labia tua. Non veni soluere legem, Soto de iustitia, 77. 133. 147. 148. 153. 174. 155. Super candelabrum, Greg. Eze. li. 1. ho. 5. 6. 8. 11. Sal non uanescat, Eze. li. 1. ho. 9. Non querat quæ sua sunt, lib. 1. hom. 10. li. 2. ho. 18. 22. super Psal. p. c. 1. Quoniam

placuerunt seruis tuis. Ut glorificet patrem, in nostro, fol. 177. co. 3. Super candelabrum, & non super candelabra. De officijs & beneficijs in compatilibus, Soto de iustitia, fol. 253. Non præteribit a lege. 172. 175. Ut glorificent patrem, fo. 137. d. 48. c. quantumlibet. Idiotæ conculcantur ab hominibus, fo. 173. co. 4. 174. co. 2. causa. 6. q. 1. c. quiescite. 11. q. 3. c. si autem. c. quado. d. 95. c. ecce ego dico. c. esto subiectus. & d. 84.

Confessorum. Vigilare prælati, f. 181. co. 3. 183. co. 1. 185. co. 3. Visiter & moneant, verbo, correctio, 188. Sint lumbi, Chry. Mat. ho. 52. 1. 76. in attri. ho. 28. 51. 54. 38. 31. 53. 76. 13. 59. ad popu. 22. 24. 56. 20. 34. 41. 73. 41. 79. Gre. 1. Re. l. 6. c. 1. 4. c. 4. Reg. l. 9. c. 39. super Euangeli-
lia, ho. 3. Mo. li. 34. c. 13. Pasto. 3. p. c. 2. Mo. li. 13. c. 6. l. 14. c. 14. l. 18. c. 13. l. 28. c. 4. l. 30. c. 3. l. 32. c. 11. lib. 33. c. 17. Peregre profectus est, Mor. li. 2. c. 6. li. 17. c. 2. Stulte hæc nocte morieris, 250. co. 4. 256. co. 2. Negotiar-
mini dum venio, fol. 250. col. 3. 158. 157. co. 4. 167. col. 2. 152. co. 2. 206. co. 1. Chry. Mat. ho. 12. 76. & super Ioannem ho. 55. 33. 35. in attri. ho. 74. 78. 34. Dedit talenta. 19. q. 21. ar. 2. & q. 62. arti. 6. Greg. super Cant. 7. Quam pulchra. Habenti dabitur, super Euangeliæ, ho. 9. Mora. l. 2. c. 13. l. 28. c. 6. Coepit percutere, Pasto. 2. p. ad mo. 6. Reg. l. 7. c. 125. & 1. Reg. li. 2. c. 1. & Reg. l. 27. c. 2. in nostro, fo. 220. co. 14. Intra angustias fo. 267. co. 1. Fl. 2. 21. q. 27. ar. 3. Faciet illos discumbere, Greg. super 1. Reg. li. 5. c. 4. In tempore truci dabit mensuram bonam confertam, Pasto. p. 3. c. 5. Habenti dabitur, Greg. mo. li. 15. c. 20. 21. Cordoua fo. 104. Renuntiare omnibus quæ posside-
mus, Greg. mo. li. 31. c. 8. li. 7. c. 14. li. 1. c. 14. Omnia sunt rumultus, l. 4. c. 8. 30. Vigilare, Mora. li. 6. c. 14. lib. 18. c. 12. li. 6. c. 5. De arbore fic, Gre-
gor.

Tabula

gor. Euangēlia, ho. 31. in nostro fol. 226. co. 3. 222. co. 2. 232. Nemo accēdit lucernam, Bern. in paruis sermōnibus, serm. 24. 25. Grē. 3. p. Pasto. admo. 25. 26. Mo. l. 14. c. 10. lib. 15. c. 29. Si oculus tuus simplex fuerit, Greg. Ezech. li. 1. ho. 7. in prin. in nostro, fol. 180. col. 2. Factus est cōtentio; vide inde Apostolis, & fo. 183. Grego. Registr. 4. c. 76. Reges dominātur, Ezech. li. 1. ho. 4. Qui alios docet ipsum nō docet, Pasto. p. 3. ad mo. 23. Quis putas est fidelis seruus, Sor. de iusti. f. 77. 245. 256. 262. Vigilate, Greg. mo. l. 12. c. 20. l. 29. c. 16. l. 33. c. 12. Beatus perseverans in omni vigilia, 186. Nolite sanctum dare canibus, fo. 123. co. 2. Misi dedit Deus de cere ex sententia, Mor. li. 23. c. 7. 10. Optavi, li. 4. c. 28. Meto vbi non semino, Soto de iustitia. 346. Abbatum. Vnum tibi deest, Ezech. li. 2. ho. 20. in nostro, fo. 184. co. 3. Si vis ad vitam ingredi, 268. co. 4. Reliquimus omnia, Chryf. Mat. ho. 12. 55. attri. ho. 38. 39. 40. ad po. ho. 21. Greg. mo. l. 13. c. 19. lib. 16. c. 16. in nro, f. 74. co. 4. 1107. co. 4. 121. co. 3. Greg. Cant. 2. Leua eius. & super 1. Reg. l. 1. c. 1. & super Cant. 8. Si dederit homo, & vir affert pro fructu. Qualiter timemus amittere temporalia, Mor. lib. 31. c. 8. & super Psal. Memor fui, Registr. li. 4. c. 84. 1. q. 2. c. sacerdos, & f. 213. co. 3. quid dabis nobis, Greg. mor. li. 8. c. 5. 9. in isto, fo. 118. co. 2. 168. co. 4. Vos qui reliquistis omnia, imo labores, Mo. lib. 20. c. 16. l. 26. c. 21. Reliquistis omnia affectu amoris, fol. 69. col. 3. Castro, 265. In regeneratione, Greg. mo. li. 4. c. 23. Reliquimus omnia, Cordo. 205. Ut possimus vincere carnes, Cordo. 200. Vos qui sequuti estis, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 2. Perseueranter, & Greg. super Ezech. li. 1. ho. 3. in prin. & fi. & ho. 5. & 1. Reg. li. 5. c. 3. Sedebitis iudicantes, Greg. mo. lib. 26. c. 20. & in nostro, fo. 66.

Abul. Mat. to. 5. fo. 105. 106. to. 4. f. 34. to. 5. fo. 109. Greg. super Ezech. li. 1. ho. 2. Mo. l. 14. c. 6. l. 26. c. 20. li. 6. c. 9. l. 10. c. 17. l. 20. c. 22. 23. & 1. Reg. li. 1. c. 2. in prin. & medio, & li. 2. c. 1. 192. co. 3. Centuplū, in isto, f. 12. co. 3. Soto fo. 147. 148. Greg. super Cant. 8. Mille tui pacifici. & Ezech. li. 2. ho. 18. & Mo. li. 6. c. 13.

Virginum. Regnum cœlorum ecclesia, Soto de iustitia. 11. 45. 165. 237. Tho. 1. q. 62. ar. 8. & q. 63. 147. 152. 148. 77. 295. Cano. f. 134. Chryf. Mat. ho. 21. 24. super Ioan. ho. 22. 47. 84. ad popu. ho. 6. 21. 22. 25. 41. 42. 51. in attri. ho. 79. Exire obviam quid prudentes, Cano. fol. 131. 149. Greg. super Cant. 4. Veni de Libano, Soto, fol. 203. 207. Tho. 1. q. 60. Finis humanæ vitæ est felicitas, 3. di. 27. q. 2. artic. 1. Ergo peccatores sunt insipientes, Gregor. mora. lib. 1. cap. 16. 20. lib. 2. cap. 27. li. 3. c. 10. in fine, & c. 18. li. 7. c. 13. l. 8. ca. 24. 25. 30. li. 9. c. 13. l. 14. c. 12. li. 12. c. 24. super Psal. pœnitē. Domine ante te omne desiderium meum. Qui gloriatur in domino gloriatur. sup. Psal. pœni. Miser factus sum & turbatus, vsq; in finem. Prudentes, 221. co. 1. 2. Cordo. 200. lib. 2. fol. 55. 74. 77. 79. Non sumperunt oleum, Mora. l. 26. c. 23. l. 18. c. 31. li. 9. c. 7. li. 23. c. 5. 4. li. 31. c. 1. li. 30. c. 10. 16. li. 6. c. 11. li. 7. c. 8. super Ezech. li. 1. ho. 4. & 1. Reg. l. 3. ca. 7. Dormierunt pœnitenti vsq; ad mortem, Greg. mo. li. 16. c. 27. li. 14. c. 9. li. 17. c. 10. super Ezech. li. 1. ho. 9. & 1. Reg. li. 5. c. 2. & super Psal. pœnit. Putruerunt cicatrices meę. Dormitant iusti, Mor. li. 3. c. 18. di. 29. c. 2. li. 18. c. 5. li. 21. 107. super Ezech. li. 2. ho. 14. in prin. & in nostro, fo. 152. co. 4. Date nobis de cœco, Mo. li. 8. c. 27. Medianoctē, Mo. li. 2. c. 2. 14. li. 5. c. 12. l. 16. c. 3. li. 25. c. 7. Quærite dum inueniri potest, Mor. li. 17. c. 4. li. 18. c. 7. 8. Ecce clamor factus, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 10. Ite ad

Doctorum Ecclesie.

vendentes, Greg. super 1. Reg. lib. 6
 et 2. in fine. Qualiter iridentur stul-
 tae; Mora. li. 33. c. 22. de poenitentia. 4.
 7. c. si quis. ca. nullus. 23. q. 3. Clausa
 est ianua. Mo. li. 8. c. 10. li. 11. c. 15. f.
 158. in isto, 224. col. 1. 246. co. 4. Vi-
 gilate itaq; f. 214. col. 4. 216. col. 2.
 221. co. 4. in nro, f. 246. co. 1. 2. 247
 co. 2. Nescio vos, Greg. super Psal.
 poenit. Cor meum conturbatum est
 in me, Mor. lib. 2. c. 3. li. 8. c. 10. 24. l.
 26. c. 16. Mo. l. 23. c. 1. Gre. Eze. ho. 8
 Viduarum. De viduitate, 27. q. 1.
 et vidua. supra in de S. Lucia. de Sage-
 na, vide Cantap. li. 10. Reg. 40. 44.
 De thesauro, vide in tabula auctori.
 Psal. 72. Quid mihi in caelo, Th. 1. 2
 q. 100. ar. 1. Mo. l. 1. c. 20. li. 3. c. 7. li.
 5. c. 15. l. 9. c. 13. 17. l. 29. c. 16. Absco-
 dit in vas factilibus, & non frangit-
 ur, in nostro, fo. 137. co. 2. Abscon-
 dit sed non peccata, Greg. super Ca-
 tie. Hortus conclusus, Mor. l. 8. c. 29
 30. li. 30. c. 9. & in Cant. 6. Descendi
 in hortum meum, Mo. li. 15. c. 19. 18
 & Eze. li. 1. ho. 4. Volare & tegere,
 pra gaudio, fo. 145. co. 3. Deus the-
 saurus, f. 147. co. 2. 3. Soto de iust. f.
 412. co. 1. in nostro tract. 6. De amo-
 re, & fo. 202. co. 2. Pra gaudio, in noi-
 stro, tract. 8. & 9. Iusto, Mo. l. 8. c. 31.
 Emit agru, Soto de iustitia, fo. 542.
 co. 1. Vendit omnia, Gre. mo. li. 5. c.
 1. li. 7. c. 14. & Cant. Vir affert pro
 fructu mille argenteos, in nostro, fo.
 110. co. 3. 69. co. 2. Scrutaminiscriptu-
 ras & inuenietis thesaurum, Greg.
 Regist. li. 4. c. 84. & 1. Re. li. 1. ca. 1.
 Mors est thesaurus, 228. co. 1. Simi-
 le sagenae ecclesie, Greg. mor. li. 33.
 c. 14. in fine. & 1. Re. li. 5. c. 4. in fi.
 Grego. mo. li. 8. c. 6. Separabunt ma-
 los, li. 17. c. 6. l. 34. c. 5. Sindonem fe-
 cit, Mo. li. 33. c. 16. in nostro, fo. 106.
 col. 3. Panem ociosa non comedit,
 Mor. li. 35. c. 15. Ridebit in die no-
 uissimo, 230. co. 4. 234. co. 1. fo. 139.
 co. 3. 141. col. 2.

Dedicatio ecclesie. Vos estis te-

plum Dei, fo. 175. co. 4. causa. 12. q.
 1. c. videtes, 16. q. 4. c. possessio, Gre-
 go. super tigna domorum nostratu,
 Cant. 1. & super Psal. 50. Tunc acce-
 ptabis sacrificium, & super Psal. poe-
 ni. Ut annunciem in Sion, & super
 Eze. lib. 2. ho. 15. & 26. in fi. & Re-
 gist. l. 7. c. 53. & Ezech. lib. 1. ho. 10.
 Quod sancti sunt ligna, & super Ca-
 ti. 3. Erculum fecit, & Eze. li. 2. ho.
 15. & 1. Re. l. 3. c. 7. in fine. Domus
 ecclesie in longitudinem, Greg. su-
 per Psal. poeni. Ne reuoces me in di-
 midio dieru. Ecclesia est arca Noe,
 super Eze. li. 2. ho. 21. Quod sit me-
 sa, Eze. l. 2. ho. 21. De templis, Cor-
 doua, fo. 90. de consecra. d. 1. c. super
 Eze. li. 2. ho. 22. super Psal. poeni.
 Auerte faciem tua, & Benigne fac,
 Psal. 50. & super Psal. poeni. Quia
 edificauit dominus Sion, & Regist.
 li. 7. c. 126. & 1. Re. li. 3. c. 1. & Eze.
 li. 2. ho. 14. in fin. Ecclesia est Luna,
 Eze. li. 2. ho. 14. in prin. & est thala-
 mus, Eze. li. 2. ho. 15. Reddo qua-
 druplum, Soto 341. Zacheus ascen-
 dit in arborem, Greg. mo. li. 27. cap.
 27. in fine. Fecit contiuu, 169. co. 4.
 Quare cu publicanis, 175. co. 3. De
 immunit. ecclesie 17. q. 4. c. reu, 19.
 q. 3. c. qua semel. Pro pfeessione &
 velo, 32. q. 5. c. tollerabilius. Virgini-
 tas. 20. q. 1. c. firma autem, 32. q. 1. c.
 integritas. q. 4. c. quis ignorat. 33. q.
 5. c. tunc. Greg. super Cant. 6. Qui
 pascit inter lilia, Th. 2. 2. q. 152. 186
 art. 7. in nostro, fo. 23. col. 1. fol. 80.
 co. 2. 71. co. 2. f. 4. 47. co. 1. 2. Chry-
 in attri. ho. 39. ad po. ho. 56. Regist.
 Gre. li. 1. c. 42. Mo. li. 3. c. 16. 17. 18.
 Perfectio consistit in eharitate, So-
 to fo. 183. Casianus colla. 3. e. 6. 7. 8.
 9. 10. & colla. 4. c. 19. in nostro, fol.
 68. col. 3. De gradibus perfectionis,
 Greg. mo. li. 22. c. 22. Qualiter adim-
 plemus vota, Greg. Regist. li. 1. c. 33
 Non omnes pertinent ad monacha-
 tum, Greg. Cant. 5. Comedite ami-
 ci, & Cant. 8. Si ostium est, & Eze.

lib,

Tabula

li. 1. ho. 8. in princ. & ho. 7. in fine. & ho. 21. Chry. attri. ho. 40. in nostro, f. 118. co. 1. In professione sic holocaustum, Gre. Eze. l. 1. ho. 8. l. 2. ho. 20. Regist. l. 6. c. 169. li. 2. ho. 21. quid hostia viuens, ho. 22. in fine. Paupertas Euágelica, 12. q. 1. c. non dicatis, fo. 246. 107. 108. Et Greg. Eze. li. 1. ho. 3. Heredescæli, Mo. l. 4. c. 27. l. 1. c. 14. De consilijs, 2. 2. q. 183. Soto d̄ iust. f. 182. r. q. 2. c. sequitur. 12. Obediētia. q. 1. c. dilectissimis. c. quia tua, 19. q. 3. c. Perlatum. c. si qua. c. clericus, Greg. 1. Reg. li. 2. c. 3. Mo. li. 35. c. 10. De vera libertate, Mo. l. 30. c. 12. l. 18. c. 26. l. 26. c. 19. l. 29. c. 6. Homo se potest mancipiū facere, Soto 299. 285. Sed propter obedientiam notū est mancipium, 270. 11. q. 3. c. imperatores, Mundus crucifixus, Mo. li. 5. c. 3. li. 26. c. 9. Votum, 17. q. 1. c. Ananias, q. 4. c. si publicis. Relinquere patres, Mo. li. 7. c. 14. Inuētionē ad seruiendum Deo, Mora. li. 15. c. 12. De crine tonso, Mo. li. 2. c. 27. l. 5. c. 24. in nostro, fo. 239. co. 4. Decreta. Renunciatio, c. 10. Nō omnibus euenit religio, 33. q. 5. c. qui fitit. Claufurā, Mo. l. 5. c. 8. & c. 22. Monachos non decet habere eō matrem, 18. q. 2. c. diffinimus. c. peruenit. d. 32. c. erubescat. De solitudine, Mo. l. 4. c. 28. Monacha quid significet, 16. q. 1. c. nemo. 27. q. 1. c. omnes. Obluiscere populum tuum, fol. 183. col. 3.

De clericis, d. 32. & d. 23. Gre. Pasto. 1. p. c. 11. De maioritate & obedientia, c. 6. de vita & honestate clericorū, c. monasteria, & 18. q. 2. c. peruenit. d. 23. c. sancti de consec. d. 5. c. carnem. c. nunquam. de lege mēbro rum, Soto de iust. fo. 10. 22. 24.

Electio Prælatorū, Gre. Regist. li. 6. c. 171. & 1. Reg. li. 4. c. 1. 4. 2. l. 6. c. 3. l. 5. c. 3. Timent sancti prælatiā accipere, Gre. super Cant. 5. Expoliavi me. & Pasto. 1. p. c. 6. & Eze. l. 1. ho. 10. Chry. Mat. ho. 51. Nō vos me eligistis, Chry. super Acta, ho. 3.

& Soto 245. c. 18. in nostro, fo. 182. Elige humiles fugientes honores, 8. q. 1. c. in scripturis, c. qui episcopatu c. nec nouum, 16. q. 7. c. si quis. c. constitutiones, fol. 194. col. 3.

Pro victoria, in nostro, fo. 132. co. 4. 135. co. 3. 123. co. 1. Tempore bel li, pestis aut famis, Chry. ad po. ho. 2. 3. 5. 6. 25. 40. 62. 64. 67. 69. 15. in nostro, fol. 153. col. 2.

Defunctorum. Pro magnatibus, fo. 190. co. 4. 218. Chry. Mat. ho. 51. 20. causa 13. q. 2. c. vbi cunq; De morte à casu, super Ioan. ho. 82. ad pop. ho. 1. 13. 18. 22. 90. 84. 69. super Acta, ho. 1. de p̄lixā, ad po. ho. 1. 11. 49. Si est præfens defūctus, super Mat. ho. 33. 34. 54. 79. in attri. ho. 25. 31. 26. 50. 53. 54. ad po. ho. 74. 51. 67. 110. li. 20. c. 25. Scotus 2. d. 19. q. vnica. de consecrat. d. 4. c. placuit. De breuitate vitæ, Greg. in Psal. pœni. Paucitatem dierum meorum nūcia mihi, Mora. l. 5. c. 26. l. 12. c. 9. l. 18. c. 12. in medio. li. 15. c. 24. & 30. l. 17. c. 5. li. 33. c. 3. in margi. Apoc. 6. & li. 8. c. 7. 8. 16. & l. 9. c. 16. nu. 24. c. 37. l. 11. c. 26. li. 15. c. 2. li. 18. c. 12. l. 26. c. 14. Cupio dissolui, Gre. super Eze. ho. 13. in margi. Heb. 13. & super Ps. pœni. Audiam fac mihi. De præparatione ad mortem, Mo. l. 2. super Eze. ho. 19. in margi. Ps. 61. & ho. 21. in margi. Psal. 118. & super Psal. pœni. Veluēt filios. & Regist. li. 8. c. 35. & 1. Re. c. 6. li. 3. c. 4. Oportet corruptibile, Eze. l. 2. ho. 17. & super ps. pœni. Percussus sum. & Regist. l. 5. c. 114. l. 6. c. 195. Vbi est mors victoria? Gre. 1. Reg. c. 7. l. 3. c. 15. in margi. 1. Cor. 15. Non morietur in æternum, fo. 197. col. 1. Omne quod dat mihi pater, Mo. l. 30. c. 15. li. 35. c. 10. Cordoua, fo. 213. Memorare, Mo. li. 31. c. 17. li. 16. c. 29. 22. in nostro, fol. 234. co. 2. 235. 108. Mor. li. 24. c. 7. Chry. Mat. ho. 9. 5. 26. 75. & Ioan. ho. 87. 16. 63. 61. 35. attri. ho. 48. ad po. ho. 5. 6. 7. 22. 70. f. 185. 145. co. 3

FINIS.

TRATADO PRIMERO, de los amores humanos.

Capitulo primero, que el amor de las mugeres es pe- ligroso.



COMO EN ESTE tratado mi principal intento sea atra-her los hombres al amor de Dios, como en el Prologo he apuntado, y para esto ponga las cuerdas del amor, con las quales este Señor nos trae a si, me pareció ser necesario poner delante de los ojos de los mortales como el Demonio nos trae a su seruicio: no con cuerdas delgadas y suaves, sino con vnas fogas muy asperas y crudas: para que entendiendo esta verdad tan aueriguada y clara, nos confundamos de que mas gustemos de yr al matadero presos y maniatados con estas maromas de defamor que a la fuente de la vida; presos con prendas y beneficios de grande amor. Y como vná de las primeras maromas, con la qual el enemigo prendió al hombre, sea el amor de la muger: por tanto lo primero que en este libro trato es, prouar quan vano y loco sea este amor. Y para mayor confusion de los fieles (que como otro Sanson presos de esta mala bestia andan ciegos sin iuyzio, metidos en esta atahona) no me contentare de prouar esta verdad con dichos de Santos, que tuuieron el espíritu de Dios, y con la sagrada Escritura dictada por espíritu del mismo Dios, mas la mostrare con dichos y authoridad de hombres que no tuuieron conocimiento de Dios. San Hieronymo dize, que la carne mugeril tiene vn no se q

de veneno, que suele embelesar a los hombres, y a los mas sabios les suele hazer caer de ojos, y dar mas baxa y vil cayda. Y Valerio en la Epistola ad Rufinum; dize: que Iupiter (que los Gentiles llamaron Dios de los Cielos) yua bramando como bezerro tras de vna ninfa; y que aquel cuya bondad le auia leuaitado sobre los cielos, vna muger le auia hecho semejante a los brutos. Pero dexadas estas ficciones, miralo que dizen las diuinas letras, que fue tan poderosa Dalida con Sanson, que con ser Nazareo que auia ayunado su madre quando preñada del, para que naciesse templado, y auiendo ayunado y nazareado a pan y agua toda su vida, le sacó con sus alagos y bláduzas, sus secretos, y vino a cortalle los cabellos dormido en sus faldas, y a quitarle la fortaleza, y entregarle a sus enemigos mortales que le sacaron los ojos, y echaron como bestia en vna atahona, y finalmente derribando sobre si vna cafa se mato. Por tanto dize Gregorio: Hermano no des entrada a la muger en tu coraçon: no dexes arraygar la aficcion en tu voluntad; no te amancebes, que querras despues y te hallaras casi impossibilitado, y vernas a tiempo y a termino que te sera compañera en el fuego infernal, como fue cruel deleyte: y la querras apartar de ti y no podras, y pues dexaste a Dios por ella, y la amaste mas que a el, ella sera tu tormento. Por tanto guardate del lazo que te arma el Demonio con la hermosura de la muger y con su afeyte, que como dize Valerio ad Rufinum; la muger es osada, atreuida, y artificiosa, para hazer daño, y con ellas, y con nuestra mala inclinacion de nuestra carne, a muchos

Iudicá, 16

*Gregat 2
3. Ms.*

Probr. 62

Tratado primero

ha prostrado el demonio, que sin ellas no derribara: y aun suelen persuadir las mugeres a no restituyr, a robar y destruyr, como hizo Iezabel, q̄ vieno triste a Acab su marido, porque Nabot no le queria vender su viña vinculada al mayorazgo, para que della se hiziese jardin y bosque de recreaciō del Rey, ella le pidio el sello, y escriuio y sello vna carta para cierto juez dando orden q̄ se le leuantasse vn testimonio a Nabot, diziendo que era blasphemo, por donde le quito la viña y la vida. Y ansí ala muger no se le ha de descubrir ningun secreto ni fiarle el sello, por q̄ no haga semejante maldad: y alomenos suelē persuadir las mugeres a sus maridos, a no restituyr y mallear y aũ a venganças: y como son gr̄ades predicadoras de sus maridos, salen con ello: y son el medio mas poderoso y eficaz que el demonio tiene para hazer mal, y ansí perpetuamente en mal desseo, o passion, nunca te aconsejes cō muger, por que jamas os estoruara, antes os dara como ponerlo por obra, si es mala: y dira como Iezabel, dadme vuestro anillo: y ya que ella aconseje mal, es ser el hombre hombre, no vencerse del compañero, o muger, y sacar la cabeza de todos los regalos de su propia casa, y hazer lo que conuiene, y no como Sāson que se dexo vencer de Dalida: con ser Nazareo religioso, y pospuso los preceptos de Dios, no fue engañado (como Adá no lo fue) q̄ biē entēdia q̄ andauan por matarle. Gregorio dize q̄ la muger mas mal haze con blandura q̄ con aspereza, mas mal amando carnalmente que aborreciēdo. Iezabel no hizo tanto mala Elias persiguiendole, como Dalida a Sanson en su regaçõ regalándole, y la muger mejor del mundo, frequentada su conuersacion, haze mas daño y es ocasiō para mayor mal, que el que nos puede hazer el mas mal hombre del mundo con su amistad. Y esto nos dixo el Sabio quando dixo:

3. R. c. 22.

Indic. 14.

3. R. c. 13.

que mejor es la iniquidad del varon q̄ la muger que obra bien. Porque es tan poderosa la ocasiō de la muger, que derriba al sancto y fuerte en virtud, y en este caso ninguno es mas sancto de quanto esta apartado de mugeres. Y ansí Salomon quando era moço y tenia mas briosa su carne fue honesto, por q̄ estaua apartado de mugeres: y quando era viejo y tenia su carne mas mortificada, era deshonesto: tenia su casa hecha vn burdel, por que se puso en muchas ocasiones con mugeres estrangeras. Y de ahí vino a adorar sus dioses falsos, y a hazerles estatuas y adorarlas. Y no hazē menor mal en cierta manera, el dia de oy, pues despues de aver peccado cō ellas, sustētan ydolatria de muchos vicios, y les hazen retratos q̄ adoran, reuerencian, o aman mas que a Dios. Tambien Sanson vn dia que se descuydo en mirar y conuersar cō Dalida, pecco dexandose della vencer. Y fray Iuan Guarino con ser sancto, tanto, que aun despues de aver peccado, yendo ya contrito a Roma, se tañeron las campanas, y por ponerse en ocasiō, vino a emboluerse con vna hija de vn Conde de Barcelona, y despues por encubrirlo, la mato. Y ansí los Sāctos erā muy recatados, y mortificauan primero su carne, y luego huyan a los desiertos, de las mugeres. Y ansí san Benito se reboluió desnudo en vna çarça, y san Bernardo se entro en vn estanque de agua elada. Y san Francisco, desnudo se abraço con las pellas de niue, y se bolteo en los abrojos, y para librar se d vna muger, se acostó en vna cama de brasas: y Sancto Thomas con vna brasa en la mano, hizo huyr a vna muger que le solicitaba, estoruándole el camino que lleuaua a ser religioso de sancto Domingo, y merrecio por esta insigne victoria que Dios le mortificat se su carne para que jamas le diese pena, y que le diese Dios tanta sabiduria como le dio para ilustrar el mundo.

Ecclesiast. c. 42.

Greg. mo. l. 9. c. 26.

Por

Porque la sabiduria anda hermanada con la honestidad. Y así dize Gregorio Nazianzeno que vn dia le encontraron la honestidad y la sabiduria jūtas; y deuián de ser dos Angeles del Cielo; que hazian esta representacion; y así como la carnalidad es principio de ceguedad y obstinacion, así la honestidad es fundamento de toda virtud: y por ahí vienen a priuar con Dios y con los hombres. Y así dize Salomon, que el q̄ ama la limpieza priua con el Rey. Y Dauid pedia que le limpiasse Dios el coraçon, para que no quedasse corrido y confuso; porque este vicio da gran confusion y verguença del áte de Dios y de los hombres, tanto que del no quiso Christo ser infamado, y auiendo sufrido que de su Magestad dixessen que era comedo y beuedo, y otras vilezas que en su persona no cabian, no sufrió jamás que del dixessen aun cō mē tira, que era deshonesto, ni en su colegio huuo este vicio. Y así justo es huyr la comunicacion frecuente y familiaridad de mugeres, pues son tan malas fauandijas. Los sanctos como san Hieronymo y san Francisco, no se atreueran a viuir vn mes sin peccar, viuiendo en las ocasiones que nosotros viuiamos, y estandonos en ellas, nos prometemos seguridad y fauor de Dios. Y si os prometo yo fauor de toda la sanctissima Trinidad, para poner os vn cilicio; dezis que esso es tentar a Dios, y cierto no es sino assegurar vuestra saluacion: y no hazerlo es poner os en manifiesto peligro: porque la muger es ratonera para el hōbre: y por esso la muger de encerrada en casa, nadie la vea, y añ fuera de casa, nadie la pueda ver de apresurada, de fuerte que nadie pueda poner los ojos en ella, por la velocidad y poco tiempo que ay para ello. De lo vno y delo otro nos dio exemplo la virgen nuestra Señora, encerrada antes que concibiesse al hijo de Dios, y luego con ligereza por las montañas a vi-

sitar a sancta Elisabeth. Creatura facta est in muscipulam (dixó Salomón) Pues si la criatura que hizo Dios para alabarle, vos la tomays para offenderle, y así os es ratonera donde el demonio os caça, mucho mas en la cara de vna muger donde ay mas que ver, que en vn campo, os facan vna ratonera, q̄ Dauid llamo vanidad. Auerte oculos meos ne videant vanitatē: Señor apartad mis ojos que con ellos vna muger me arrebató el coraçon. Apartad vos Dauid. O señor que yo no puedo sin vuestra gracia, que cō ser escogido vuestro, y a la traça de vuestro coraçon, vn mirar de ojos a Bersabe, me echa por tierra: y así bien veo que he menester gracia y fauor particular, para salir libre de semejantes ocasiones. (Salomō dize:) Melior est iniquitas viri quā mulier beneficiens. Quiere dezir, que si tomá vna muger sancta aqui, y vn mal hōbre alli, nos hara tãto mal y daño el mal hombre como la muger sancta cō ocasion y visitada con frecuencia. Mas herido saldra vn hombre de mano de vna muger, que no de manos de su enemigo, como se vido en Sanson. Y así como la polilla va con la vestidura, así el pecador con la muger aunque sea sancta. Veldo en nuestra madre Eua q̄ la crió Dios para cōpañia y bien de Adá; y con ser sancta y Adam sancto, llenos de gracia y justicia original, la tomo Sathanas por instrumento para hazer mal a Adam. Tanto mal como de aqui vino al mundo no se pudiera seguir si no de muger con demonio. Guardaos Dios de demonio con muger. Salomō tuuo gran priuança con Dios, haolole con grande familiaridad, reuelole grandes secretos naturales y sobrenaturales, y dize la Escripura, Quę discessit ab amore Dei, deprauatū cor eius. Que reys ser muy deuoto d mugeres? pues no lo podreys ser de Dios, y familiar y regalado de damas. Hablaos Dios y váys a hablar con damas. Pues no ca-

Sap. 14

Psal. 118

Ecl. 42

Reg. 12

Prov. 22

Sap. 14
B. 11

Tractado primero

ben en vn caso, priuanga de Dios y priuanga de mugeres. La castidad y continencia es dō de Dios, Non possem esse continens, &c. Y ha os de costar retiro de mugeres, mucha oracion, y muchas vozes a Dios. **Que cosa es de ver a Salomon quando moço continente, quando viejo incontinente: quando auia de tener quitadas las pafsiones, era del honesto, porque tenia su casa hecha vn burdel, llena de trezientas amigas, y de ahí vino a dar en ydolatrar, y adorar dioses falsos, y hazerles mezquitas. Y el mesmo Salomon dize, que vio desde vna ventana passar vna muger y entrar con vn mácebo, como Abimelech que vio desde su gelosia como Abraham se holgaua con Sarra su muger, y entendio por experiencia los alagos y males delas mugeres: y dize, que vio q̄ lleuaua al pobre mácebo, como bezerro a sacrificar. Donde tambien conuiene de passo notar, como conuiene mirar ni accechar semejantes obras, ni oyr alabar a las mugeres de hermosas. Mucho se han de guardar los ojos y las orejas de los Principes de oyr, fulana es hermosa y regalo digno de tal Principe: que por oyr semejantes palabras, Abimelech codicio a Sarra muger de Abraham, y se la vino a quitar: de donde se le figuieron no pequeños males y daños, y cada dia acaece lo proprio. Muy necessario es a todas las mugeres para guardar honestidad, el recogimiento, y encogimiento, y verguença. Y así el Ecclesiastico. 26. dize, que los pies firmes sobre las plantas de la estable muger, son fundamētos eternos sobre piedra firme, y los mandamientos de Dios son en su coraçon, como marmoles de oro sentados y fijos sobre vasas de plata, que parece que lleuá tras si los ojos de quien los mira. Así es cosa de gran gracia y hermosura, ver a vna muger sossegada y quieta en su casa: que como columna sentada en sus plantas no la pueden sacar de casa, y no como la q̄**

dize Prober. 7. Nunc in plateis nunc, &c. **Que los pies no la pueden tener en casa. Los antiguos pintauan a la donzella caullera en vn dragon, y debaxo de los pies vna tortuga: significando por esta geroglifica, que la donzella ha de ser espantable como dragon, a quien la mirare, y a qualquiera que la tentare, se le ha de querer tragar, dando alaridos y vozes, y no mostrar blandura. Y ha de ser encerrada como la tortuga, q̄ siempre esta cubierta con su concha. Antiguamente las donzellas no habluauan, ni las vehian hasta el dia que se casaua: y así Salomon, mostrando cuydado de casar a su cuñada, dice a su esposa. Quid faciemus tibi in die, quando alloquenda est? **Que dote le daremos el dia que la hablen? esto es el dia que se case. Y responde la esposa y dize. Mi hermana es niña, y no tiene edad para casar, y para quando la tenga le daremos vna buena dote, y es auer estado encerrada, reclusa y guardada: y para esto mirad señor si teneys alguna fortaleza bien barrada y atorreada de muros de azero y plata, y no ha de tener puerta, y si la tuuiere, sea de madera incorruptible, que no la puedā quebrar. Esta es la mejor dote que pueden los padres aparejar a sus hijas, y no dineros alcançados con deshonestidad y peccados contra Dios y su honor. La donzella ha de ser muy recatada, y así dize san Bernardo sobre el Missus est: que la Virgen se recelo del Angel. Y así las dōzellas huygan de parecer deláte de hōbres aun q̄ seá Angeles, aunq̄ sean parietes, porq̄ no esta la muger segura aū entre parietes. Miraldo en Thamar q̄ se emboluió con su suegro, y en las hijas de Loth, que se echaron con su padre. Y así dize Bernardo que las que a la Virgen le parecen, o quieren parecer, si quieren estar seguras, teman la seguridad: si quieren estar libres de demonios, temā los Angeles. O que fulano es vn sancto y vn Angel,****

Sapient. 8.
21.

3. Reg. 11.

Prober. 7.

Gene. 26.

d. 32. cap.
hospitio su

Cris. 8.

Bern.

Gene. 19.

pues

Sapient. 8. pues nõ os asfegureys cõ effo para tener largas y frequẽtes platicas, temedy turbaos de qualquier habla y conuerfacion. Tambien conuiene orar, porque la castidad es don de Dios, como lo cõ fesso Salomon, que dize. Et sciui quoniam aliter non possem esse continens nisi tu Deus dederis. Muchas lagrymas y sospiros, os ha de costar la continencia. Tambié conuiene tener leccion y meditacion de los diuinos mysterios. Y anfi dize san Lucas que la sacratissima Virgen, Conseruabat omnia verba & mysteria, conferens in corde suo. Y conuiene tener mucha verguença de los hombres: y anfi en el Apocalypsi, y en otros muchos lugares de las diuinas letras dize, que los castos y donzeles, tienen escripto en las frentes la verguença de Dios, o en su memoria los mysterios de Dios. No ay cosa que anfi cõferue la castidad como la verguença a Dios y a los hõbres, y la memoria de sus beneficios. Y de ahi es, que las mercedes que Dios nos haze en la thrisma, son en las frentes quando nos baptizan. Y anfi a los que llorauã los peccados agenos que es don de Dios, señalauan con el Tau, y a nosotros con la Cruz, que es el thesoro del hombre, y donde Dios obra la redempcion. Y la verguença q̄ con ella ternemos, y con la memoria de tal beneficio, y el llorar nùestros peccados y los agenos, y andar tristes por ellos, nos hara Dios ser honestos. Y anfi Christo nuestro bien, contrapuso a la soberuia, la humildad y pobreza de espíritu, y a la deshonestidad contrapuso las lagrymas: y con ellas san Pablo alcanço la conseruacion de la virginidad llorando y diziendo: Triste de mi quiẽ me librara de la muerte deste cuerpo?

Matth. 5. Anfi que con memoria de los beneficios de Dios, y mysterios que obro en la Cruz, y con su mortificacion de donde se causa verguença en la frente, se cõserua esta virtud. A la dõzella deshonestadeslauada, le dizẽ lo q̄ dixõ Dios a

Luc. 2.

Apoc. 1. 4.

Exech. 9.

Roma. 7.

Jerem. 3.

su pueblo. Frons meretricis facta est tibi. Alçaste la boca en señal de deshonestidad, estãdo apartada de mi. Porq̄ de mugeres hõradas es, quando sus maridos estã ausentes, traherse honestas, Et noluisti erubescere. Peccauas y no temias ni hazias caso dello, como ramera desuergõçada, andariega, vaga, y de muchos (q̄ mala muger y andariega es todo vno) como dize la esposa q̄ le diga su esposo, dõde haze fiesta, porq̄ nõ ande vaguẽdo: y otra versio dize. Ne cooperta videar. Arreboçada como ramera: porq̄ las ramera se arreboçauan para dezir y hazer deshonestidades, como se dize de Thamar. Ellas son ciertas señales de muger perdida: y el descubrir los cabellos y dorarlos, y hazer copetes, crestas y mitras con ellos, es mas mala señal. Las Iudias trahian los cabellos negros como vn cueruo, y anfi el esposo dize a su esposa. Comæ tunc nigre sicut coruus. Y agora los doran las Christianas, y los enerespã. Marcial tratãdo de Mersena muger desuergõçada y Reyna, dize q̄ hazia copetes y cabellos postizos sobre los plateados, q̄ ya por su ancianidad tenia, para parecer enamorada. Y Iezabel fue la prime ra q̄ hizo copetes y se afeyto; y su cara y manos fuerõ aq̄l dia comidos de perros, q̄ della no hallarõ mas dela calauera y los huesos. Auifandonos desde entõces, el spiritu sancto q̄ effo es rematar cuẽtas cõ Dios y cõ el mûdo, el ser deshonestas y desuergõçadas, el no tener rey ni roque, q̄ digã q̄ nõ digã, que me veã q̄ nõ me veã: y peccar a todos vietos, y a ninguna ocasiõ dezir de no. Agnitio vultus eorũ respõdebit eis. En el rostro traẽ escripta su deshonestidad como el rostro esta mas cerca de la ymaginaciõ, haze mas presto sentimiẽto. El vergõçoso baxa los ojos: y anfi como los desuergõçados en peccar (de quien aqui habla Dios) se asfegurã del castigo y se preciã de sus peccados, y como perros sin frẽte, desuergõçados, mirã al q̄

*Canti. 1.**Gen. 34**Canti. 5**4. Reg. 9**1. Cor. 12*

Tratado primero

há offédido, anfi la muger deshonestas desuergonçada y sin frente, y la verguença es señal de honestidad.

Capitu. Segundo, de quan ocasionadas son las mugeres para peccar.

DIOS viédo quan ocasionadas erã, mádo q̄ se guardasẽ los hijos de Israel q̄ no casã sen sus hijos cõ las estrangeras: y q̄ no las mirassen, ni se detuicssen mucho entre ellas: y por no hazer lo q̄ Dios les mádo, vinierõ a fornicar cõ las Moabitas, y adorar sus dioses falsos. Y S. Gregorio dize que luego al principio como viene la rêtacion, la vençamos como a vn perro que nos quiere morder. Pues (como dize Iacobo) si resistimos al demonio y ala carne, cõ vn no hemos cõplido cõ el, y huye de nosotros, y le vécemos: pero si le dexamos lâçar en el coraçõ, y hazer se señor del, quedamos vécidos. Y conuiene advertir, como todo el tiépo q̄ los hijos de Israel anduieron por el desierto en pauellones, peregrinãdo, sin ver gêtes, fueron buenos y honestos, pero en mezclãdo se entre las gêtes, y casandose cõ estrãgeras, aprehendierõ sus obras, y desde entõces nos auiso Dios, y la experiéncia, quãto cõuiene huyr d̄ familiaridades de mugeres, y de sus visitas frequêtes: y como es necessario no dexar q̄ se a poderẽ de nuestra alma sus afficiones y amores, ni echẽ rayzes q̄ no podremos arrãcar. Y anfi dize Gegorio declarandolo que dize Dios por Iermias. 4. Quousque morabũtur in te cogitationes noxię: que no reprehende porq̄ vienen los malos y dañosos pêsamientos, sino porque se detienẽ y abraçan cõ el consentimiento, viendo el peligro proximo propinquo, o ocasion impelerte, y q̄ en tal caso pecan mortalmentẽ: porq̄ quiẽ ama el peligro perecera en el. Ideo fugite fornicationẽ: dize el

Apostol. Los philosophos dierõ grãde vexamẽ alas mugeres: vno dixo, nome caseys, quia mulier est malum necessarium: y otro dezia que si se pudiera viuir sin mugeres, nuestra cõuersaciõ fuera celestial, y nuestra tierra fuera cielo: y otro dezia, q̄ si no fuera por la inclinaciõ q̄ puso Dios en el hõbre, si a la muger ençõtrara en la calle, aun no le diera cõ el pie. Estos mirauã las mugeres y el estado matrimonial, sin espiritu, sin Christiãdad: pero nosotros que le miramos cõ ojos espirituales, y le vemos au thorizado y abonado, en el parayso y en el Euãgelio: en el parayso como cõtrato natural, y en el Euãgelio como sacramẽto, Christo lo espiritualizo tãto q̄ le hizo alcaduz de gracia, dezimos q̄ las mugeres no son malas, sino fuera del matrimonio, y en el cõ demasias, q̄ les parece a algunos q̄ se casan para llevar su carne de dele ytes como infieles y como brutos, y en casãdose algunas, luego buscã galas, y dexan el encerramiẽto, passẽã calles gastãpapel dorado y por dorar, oliẽdo almizcle, pierdẽ tiẽpo en escriuir cartas, willetes, q̄ mejor se llamariã vilites y vilisimos, segũ vã en ellos palabras deshonestas y desconfertados cõciertos, y tener pobladas y roçadas las gelosias, de dõde respondẽ mil razones, alq̄ va corriẽdo el cauallo, o al q̄ va corrido por no tenerlo, auiciẽdo poca lealtad y poco q̄ fiar sus maridos en ellas miẽtras dura la mocedad, y no falta buẽ parecer, y sobra la libertad y desuerguẽça: como si el Sacramẽto se ordenara para quitar el recogimiẽto: y la grana y verguẽça del rostro, y el turbarse y embaraçarse, quãdo las hablã los hombres: como si Dios los junta para hazer se tiros el vno al otro. El rey Assuero recibio a Ester por su esposa y muger, por su hermosura y honestidad, y de esclaua la passaron a ser Emperadora en el palacio del Rey, y dize q̄ cada vez q̄ se engalanaua dezia. Bien sabeys señor q̄ yo aborrezco estas

Ecles. 3.
B. 27.
1. Cor. 6.

Gen. 2.

Ioann. 8.

Exod. 34.
3 E/dre. 9
Nũmo. 25.

Iacob. 4.

2. 2. 7. 10.
Ar. 9.
2. Thi. 2.
Modicũ
fermentũ
totã masa
corrũpit.

Gregor. I.
mor. 27.

Ester. 14.

tas

De amor de mugeres.

Las galas q̄ son soberuia, o señal della, porq̄ copetes, crestas, encrespados de cabeça, señales son de soberuia, In die ostentationis meae: quando todas salen a vistas, salga la casada, pero como Eſter q̄ abominaua sus galas, q̄ solo se engalanaua pa cōtentar los ojos de su marido: y aborrecia sus adereços como paños de muger mestruada, q̄ es cōparacion frequēte dela escriptura. Y dize q̄ estos arreos no los trahia el dia del silencio, quãdo no ay para q̄, quãdo el Rey no la ha de ver: entōces, dize, estoy recogida y en mi casa y muy honesta, y quãdo me adorno para vistas del Rey, parece q̄ salgo a la vergueça. Y ansi la muger casada en casa rebuelta y en la plaça atauada, q̄ es sino no tener quēta cō los ojos de su esposo, pues quãdo la ha d̄ ver su marido no se atauia, y quãdo no la ha de ver sino el amigo se adereça. Y sino es ansi, para q̄ poncysramo dōde no vendeys vino? Y aun cō el marido no ha de auer demasia ni amor sobrado. El vino y las mugeres hazen apostatar a los sabios, si es en demasia, pero si es con tēplança, a algunos haze prouecho q̄ la carne se entretiene con la carne, y se desafalsiona, aunq̄ muchos cō el vſo en demasia del matrimonio, tiēne mas tribulaciō de carne, como la sed mas se enciēde beuiēdo agua salada. Y ansi como el Demonio cō su huelgo enciēde las aguas, que acaesce acōtitaros encomendando os a Dios, y despertays cō vna tētacion, y estays rezãdo y llega Sathanas cō vn pēsamiento q̄ sopla y os enciēde, y assi colouicius quasi ignis exardescit: es la muger el Demonio de la tierra q̄ os habla y os enciēde. Nūquid poterit homo abscōdere ignē in sinu suo? Señor hazeys milagros? no. No tomariades vn poco de fuego en las mágas? No, q̄ me quemare y seria milagro no quemarme. Pues el mismo milagro es, q̄ vos trateys mucho cō muger, y salir sin quemaros. Dize (Salomō) Viæ inferi domus eius. Si

vays a casa de vna muger, vays al madero. Fouca profunda os alienæ cui iratus est dominus incidit in eā. Ninguno q̄ trata cō muger dexa de caer en su boca. Y vos auēys caydo en ira de Dios, si auēys caydo en boca de mugeres. Y como la muger aunque sea casada, no pierde su naturaleza, cōuiene vsar della cō tēplança, y no dalle todo el corazón, amor y secreto, q̄ a solo Dios se deuē. Que por demasia en amar a su muger, pecco nuestro padre Adam.

Capitulo Tercero, de la clausura, y recogimiento de las mugeres.



AS casadas no han de perder su clausura q̄ como dize Arist. su officio es estar en casa mirando por ella, regiēdola cō madurez y cordura, y el officio del marido es de las puertas a fuera, andar ganegãdo haziēda, y proueyēdo su casa. Y no ay cosa mas graciosa en los ojos de Dios y de los hōbres, q̄ las mugeres solsegadas amigas de su encerramiento clausura y regimieto. Y ansi Salomō llamo a su esposa, paloma encerrada, en los resquicios dela pared, y andaua tras della para q̄ saliesse de casa a espaciarse. Egredere le dezia, no tomareys vn poco de passatiēpo? y no al reues q̄ ande el marido diziēdo q̄ no salga tãtas vezes. Tres vezes dezia los antiguos, q̄ ha de salir la muger de casa, a bapuzarse, a casarse y a enterrarse. Mirad el daño q̄ vino a Dina hija de Iacob, por salir a ver gētes q̄ vino qual digã dueñas, desflorada y perdida. Y al cōtrario Sarra muger de Abrahã, dize la escriptura q̄ era muy recogida, tãto, q̄ recibiendo en su casa vn dia a Dios (como pondera San Pablo) que pensaua que hospedaua peregrinos y hospedaua Angeles y a Dios en ellos, y dixerō los Angeles a Abrahã, la seņora de casa dōde

Clausura

Cant. 2

Genes. 16

Hebre. 13

Vna muger baxa a vn hombre loco, y el vino tã bien. Viguierius c. 16. §. 7. vers. 1. 2. Eccl. 19.

1. Cor. 7.

1. Ib. 45. 3. 7. 9. 49. art. 4.

Eccl. 9.

Prub. 6. Pr. 7. 22

Tractado primero

esta que ni aun delante de los huespedes ha de parecer la muger. Y despues quando salio, no salio del todo, sino arimada detras de vna puerta: y con ser vieja, y los huespedes Angeles, y Dios en ellos. Y aunque Sarra se quedo sola con ellos quando Abraham fue a buscar la comida, no salio a hablar cō ellos, y solo miro entre puertas, como es cōdicion de mugeres: porque la muger q̄ quiere ser honesta ha de huyr de parecer delãte de hōbres. Por esto mando Dios, q̄ todo varō tres vezes en el año se presentasse en el tēplo, en el acatamiento de Dios, y no manda tal cosa a las mugeres, porque antes es menester mandarles que no vengan, porque no quiere Dios, q̄ cō titulo de Dios y esta ciones, engañe la muger a su marido, si no que salga quãdo el marido se lo mãde. Y es grande afrēta de Dios, q̄ la muger tome por tercero a Dios, para su desconcierto y offensa suya. Tambien Dios queria en su templo solos a los hombres, dando a entender que la presencia de la muger estraga mucho la oracion del varon: y si pudiesse ser, auia de estar los hombres en vn tēplo, y las mugeres en otro, y ya que esten todos en vn templo, dize S. Pablo, que la muger cubra su cabeça por los Angeles, que segun Anselmo, son los sacerdotes que offrecen a Dios, que no han de ver la cara de la muger, porque el Demonio no les ponga vn mal pensamiento, porque han de traer gran limpieza, y escripto en el pecho, sanctitudo domino: y es Dios tan limpio y amigo de limpieza, q̄ en viendola luego se aplaca. Tambien mãda S. Pablo que la muger, ore en el templo cubierta la cabeça, para significar la verguença q̄ ha de tener. Ados linages de gentes es anexa la verguença, la qual aunque no es virtud, esta dō de ay virtud, que son las mugeres y Ecclesiasticos: Oportet diaconos, episcopos, esse pudicos. Alli en Obispos se enciērran los sacerdo-

tes. Y que no digan palabra mala sino prouechosa. La palabra del Christiano no sea vana, y la del sacerdote sea d̄ edificación: Qui putat se esse religiosum & non refrenat linguã suam, huius vana est religio. Yansi el vestido del sacerdote y religioso y el de la muger, ha de ser largo y honesto. Y puede ser el vestido tal, que ala muger de honesta y vergonçosa, la haga deshonesto y fin verguença. No se quien ha introduzido tan grande abuso en la republica, q̄ aquello que ante los ojos de Dios, se estima por virtud y de gran precio, qual es la verguēça y callar en las mugeres, llame necesidad el mūdo, y lo q̄ es desemboltura y desverguença, lo tenga por cortesia y auiso: y si lo es, del Demonio. Pero el buen Christiano santigua se de mugeres desembueltas, que no les han dicho palabrita, y q̄ tire a amor, y aun deshonesto, quando luego tiene la risa y el contento: porque a essa llama Dios loca, y ala callada auisada. Gratia super gratiã, mulier pudorata, id est, gratia, y mas gracia tiene la muger vergōçosa: Mucha hermosura le da la verguēça. A estos dos estados es anexa la verguença, y el de las mugeres es el q̄ menos la tiene. Y si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Diganlo las galas, los mantos tan transparentes que van en cuerpo, sus gorgueras tan abiertas, que van en carnes, sus tocas tan inuisibles, que no lleuã sino los cabellos. Auferã fornicationes vberum tuorũ, dize Dios por Oseas, notando las fornicaciones que causan cō sus pechos descubiertos. Y ay mas mal, que las mugeres cō sus galas y vanidades, empeñan y adeudan a sus maridos hasta lleuallos al hospital, y quiebran en sus tratos, por ellas. Y ay algunas que porque sus maridos venguen alguna injuria, quedaran empeñadas, y venderan todo lo que tienen hasta los hijos si fuere menester, hasta venderse ellas, y ansi dize la Escripura, que por hazer vn Idolo,

Jacob. 3.

Eccle. 26.
2. 2. 9. 115
4rl. 4.

Oseas. 3.

Exod. 32.

Genes. 18.

Exod. 34.

1. Cor. 11.

Exod. 28.

1. Tim. 3.

dieron

De amor de mugeres.

5

*Alia vbr.
fio in fimo
bris est in
gust.*

Psal. 67. i

Iob. 31

1. Tim. 2

Apoc. 17. 2

Indic. 2

dieron a Aarõ todo el oro de axorcas y manillas que tenian: porque fatigandose sus maridos en buscar, y como no hallauan, dizen ellas: hundafé todo manillas y collares de mi casa y persona: Y si fuera para pagar deudas, o para dar a pobres, o al culto diuino, no lo dierã, y en ser para ydolatrar, vaya todo, y de aqui se figuieron grandes daños. Y de la recreaciõ y gusto de Eua, en aquella mançana, o que de desconciertos alli enxeridos, que de pobrezas: y con todo esto dize, coma yo, y hundafé el mundo, y ayunenlo mis hijos, y pasé la dentera como la passio Iesu Christo en la Cruz, para pagar a Dios tanto mal y offensa como hizo. O que deseontetos y hiel y vinagre, comio en aquella mançana. Suelé ansi las mugeres ser perdicion de sus maridos, y de todo vn linaje y ciudad, por sus galas y gusto. Por Dalida murio Sanson y mucha gente en vn templo. Por Iezabel murio Nabot, y aun su marido Acab, y ella miserablemente. Por Herodias murio el glorioso Baptista, y el Herodes, y aun ella miserablemente. Y cada dia vemos en carceles presos y pobres y adeudados a los hombres, y aun en los infernos, por las mugeres. Y son pediguenas, y molestas como las moxcas que acuden mil vezes daca, daca, como Dalida q̄ dezia a Sãson. Dõ de teneys la fuerça? no me quereys biẽ, pues no me dezis vna cosa tã poca. Todo para las mugeres es poco y nada. Vna cosa tã poca la guardays (dize) de mi? Poco le parecia acella, y ser poco, y yua el Reyno de los Indios. Poco le parece a vna muger pedir sedas a su marido: y alli ay sangre de pobres, q̄ si torciessen los rasos facarian sangre. Inuentus est sanguis in alis eorum. Los escriuanos y juristas y otros officiales, son aues de rapiña, que si los mirays a las alas, traen sangre en ellas, y las plumas con que escriuen, son lâceras con que sangran mi pueblo, con que facan

la mejor sangre que tienẽ de riquezas y honra, y pareceles a las mugeres que pidẽ poco fausto y aparato, aunque sea tal que pertenezca a Reynas. Pues cubran la cabeça, dize S. Pablo, y no traygã ligaduras en ella, apretadores y empedrados de pedreria preciosa, y no esten deshonestas en la yglesia, ni el sacerdote mirandolas, pues mira a Dios: no hablandolas pues habla con Dios. Y si la muger es vergonçosa y honesta, es hõra de su marido, y hermosura y parecer de su casa. Y ansi dize Dauid: Species domus diuidere spolia. Que dara Dios victoria a su pueblo, y las mugeres que son honra de la casa, diuidiran los despojos: Visitabis speciem tuam idest, vxorem tuam, & non peccabis, idest, no ternas demasias cõ tu muger sino téplança, q̄ es dõ de Dios en los casados moços y ricos, no desfrenarse cõ sus mugeres. Y para esto, las mugeres andẽ como dize S. Pablo, Mulieris in habitu & ornatu cõ verecũdia: Y tãbiẽ como digo, porque los arcos y composuras de las mugeres salen de las costillas y sudor de pobres. S. Iuã vio vna mala muger vestida de purpura cõ caliz de oro en la mano, y dentro por çõña quedaua a beuer a todos los Reyes de la tierra, y los mataua. Da la muger a beuer con vaso de oro, y dentro tiene la porçõña. Y ansi le acontecio a Sifara q̄ yendo cansado y muerto de sed, viendo que Iabel con grandes alagos y ofrecimientos, le llamata, la pidio de beber, y ella le dio leche y vino, y venida la noche cubriose con su capa, viẽdo le dormido, metiõ vn clauo por las sienes y matolo. La muger que os ha de dar fino leche para que os durmays y despues dormido, coferos las sienes, y embiaros al infierno? Admira la paciencia de Iob, y tener fuerte cõ Dios. Que ansi como vn Alferes aunque le eorten vn braço, tomã la vadera con el otro: assi auicndole a Iob, lastimado el Demonio por mil partes, no suelta

1. Reg. 17

Iudic. 16

Ierem. 23

Tratado primero

Iob 2.

la vadera de la inocencia: y llega la muger q̄ fue el mas subido p̄to de su tentacion, y dizele: Adhuc permanes in simplicitate tua? Como eres amigo de se Dios q̄ te trata como te trata? llenate de llagas y muy amigo? renegad de tal amistad: hazete mal, y perseveras en su servicio? O mala muger que le quetia apartar de lo bueno. No es maravilla, que muchas ay el dia de oy que entienden en esto. Como (dize) y puedes contigo que haziendote Dios mal le sufras tanto, y tu perseverar en bendezir su nombre y muchas alabanzas, a quien tanto te persigue? Con estas razones entedio apartar a Iob de la amistad de Dios y que le blasphemasse. Y esse es el intento de vna mala muger, con sus impaciencias, y con la pobreza de su marido causada por sus galas, pro uocarle a blasphemar de Dios. Y no se vfa aora otra cosa sino dezir al marido, porque no trapeays? porque no os veyays? Y viendole Dios alabado de permanecer en su inocencia, ella le nota de que permanezca en cosa tã grã de y sancta. Cosa notable que pedia el pueblo y dolos, y Aaron por entre tenerlos, dize que vayan a las mugeres por su oro, entediendo q̄ como son avaras, amigas de sus galas no lo darian: y ellas luego las dieron por ser contra Dios, y por salir con lo que pretenden. Y Iob miro a su muger y al demonio que hablaua en ella, como Iesu Christo quando reprehendio a San Pedro, no le reprehendio sino a Sathanas, que hablaua en el: y al demonio dixo. Vete de aqui. Y ansi Iob la llamo como vna de las locas infieles, que no conocen a Dios. Y nota, que ansi como el Turco quando vce que esta trauado su exercito con el de los Christianos, guarda para refresco dos mil hombres y quatro mil Genizaros, y luego haze escalar el fuerte: assi el demonio despues que ha destruydo a Iob, ponele la escala de su muger, para que le apriete y de pena

Exod. 32.

Matt. 17.

con sus palabras que dize. O señor, como os vays perdiendo, no seays tã bueno: tomad otra manera de viuir que todo va perdido,

Capitulo quarto, dize que la muger sea sujeta.



DESDE que nuestra madre Eua predico a nuestro padre Adam, no es licito que la muger predique. Señal de grande perdicion del mundo, quando la muger conseja y predica, y quando ella mãda en casa: y ansi lo llora Isayas. Mulieres dominatae sunt eis. Y dize que por esto su pueblo estava perdido con facilidad y imposiciones: por esto los escriuanos y juezes hazen tantos agravios y robos, porque quieren sus mugeres ser adoradas y obedecidas. Cosa que admira, que todo quanto flaco pudieses considerar, hallaras en vna muger: tanto, que quando quiere poderar la escriptura la flaqueza de vn hombre y sus miserias, le dize. Homo natus de muliere: Hombre nacido de muger que ha de ser sino flaqueza? Y que se dexa vn hombre vencer de cosa tã flaca? pero por mejor dezir dexasse vencer de sus desseos y flaqueza. Grande deue de ser vuestra flaqueza, que quando vos no quereys seruir a Dios, la toma Dios para castigaros. Tradidit Deus in desideria cordis. Y dize San Pablo, y tres vezes dize, que los entrego Dios Et in passiones ignominiae. Entiendan pues las mugeres que no son señoras de sus maridos. Los Angeles saludarõ a Abraham, y no a la muger, porque Abraham es el señor: y ansi Sarra a cada passo le llamaua señor: assi dixo a los Angeles: Mi señor es viejo. La honra de la muger es hontrar a su cabeza, que es su marido: y ansi lo dize S. Pablo. Caput Christi Deus, caput viri Christus, caput mulieris viri: Que pa-

1. Cor. 12.

1. Tim. 3.

1. Tim. 14.

Roma. 11.

Gen. 18.

1. Cor. 11.

rece q̄ le haze otro Dios de la muger. Quié dixera que el hombre castigara a la criada de casa que fuele castigar la muger? Y dize la Escripura que Sarra, no osa castigar a su criada Agar, cō ser defuergonçada y alçarfele a mayores, hasta que Abraham se lo mādó y le dize: Ecce ancilla in manu tua est: castiga la tu. No crio Dios la muger para q̄ se enseñoreasse del varō, sino para q̄ le siruiesse: y anfi dixo Dios: Faciamus homini adiutoriū simile sibi. Y dize otra version, Quod fit corā eo semper, que la muger siempre ande en la presencia del hombre, siruicendole, mirandole a la cara. Ego dilecto meo & ad me cōuersio eius. Que no tenga a quien boluer los ojos, sino a su marido, ni otro secretario despues de su cōfessor, ni el marido aquié mirár sino a su muger: y el marido la trayga deláte los ojos como cosa de joyel precioso, y no la dexe vn pūto dela mano, ni la pierda de vista: q̄ la engañaraluegoel diablo, como engañó a nuestra madre Eua en apartádole de Adá. Y por enseñar a las mugeres, la sacratísima Virgē, jantias se aparto de Ioseph su esposo, do quiera q̄ yua le acōpañaua, a pagar el tributo, y a uisitar el téplo. Y labelacōpañó a su marido en la guerra, y alli fue prouechosa, q̄ en clauo las sienes al capitā cōtrario llamado Sifara. Y anfi quedá muy cōdenadas las largas ausencias q̄ hazē los maridos de sus mugeres hasta las Indias, y por muchos años: y Dios sabe los tiros q̄ ellas y ellos hazen, y los males y daños q̄ desto se figué. La muger de Moyfes, embiádole Dios a tātos negocios, y tā importátes, fue cō el: quando fue a hablar a Farao cō el, y quādo fue a hablar a Dios cō el yua. Y Eua por hablar con otro q̄ no era su marido, mirad quanto mal nos vino, pues todo el genero humano quedo inficionado. Anfi que no tiene porq̄ enseñorearse la muger del marido ni mandar mas q̄ el, pues no la crio Dios para mādár, sino para obede-

cer: y de no hazerlo anfi, se figué daños como he dicho, especialmēte quādo se apartá de sus maridos. La muger en la escriptura se dize flaqueza, vt Aug. l. 4 doct. c. 7. Las cosas fertiles se dizē Car melus, las madres q̄ tiernamēte amá a sus hijos se dizē Racheles, los illustres se dizē Sacerdotes, porq̄ los Sacerdotes son illustres, los crueles se dizē Nerones, y los discretos, Senecas, los sabios, Salomones, las cosas frias se dizē nieue, y las calidas fuego, y las cosas imperfectas, flacas, mudables, se llamá mugeres. Y anfi Oseas para llamar a vn tyranno flaco le llamo muger, diciendo que pario la segunda vez vna hija la muger de Oseas: y para affrētar a Sathanas dize Dios, q̄ vna muger cō vna rueca le dara de palos, y quebrara la cabeça, y por grāde milagro pone le renias, q̄ vna muger rondara la calle a vn varō, y le dara musica: y para significar la flaqueza del pecado, dize Dios q̄ por el offrezca vna cordera, o cabrita: porq̄ es grāde flaqueza pecar: y haze Dios al hombre a su semejáça, q̄ quiere dezir q̄ le parezca en el mādár, y gouernar las cosas y ser señor: y aūque la muger lo fue quanto al alma, pero no quāto al cuerpo, porq̄ no nascio para mādár, sino para ser mādada. Y anfi como arriba dize, vna de las lastimas que cuēta y llora I saias, es dezir, Ay dela casa dōde mādá la muger. Y el querer libertad despeña alas mugeres, y a los hbres, por obedecerlas. Quié hizo a Adá baxar tātó q̄ de señor quedo hecho esclauo, sino obedecer a su muger? Quié a Salomō le echo tāta mácha como fue idolatrar, sino mugeres. S. Mat. baxa a cōtar la historia d̄ Iesu Christo por mugeres, y S. Lucas como sube cō su historia, no cuēta mugeres, porq̄ no ay subir en hōra, ni en mūdo; sino os apartays de mugeres. Y harta baxeza es estar sujeto a cosa tā flaca como mugeres. Este vicio de luxuria se anda tras los regalos y glotonias, atauios, hermosura, afeytes,

Iere. 17

Greg. l. 9.
mor. c. 26

Ose. 13

Gen. 22

Ier. 51

Leuit. 15

Genes. 31

I. 4. 3

Eccle. 4. 7.
C. 22.Matth. 23
d. 10.

Gen. 20.

Gen. 7.

Judic. 4.

Exod. 4.

Tratado primero

afeytès, blanduras, ociosidad, que ay particularmente en ellas, q̄ son amigas de trages, felpas, sedas, olandas, y así dize Jeremias. 2. Nunquid potest obliuisci virgo fasciè pectoralis? Atrèuiãse a Dios, y deziañle que se apartarian de su seruicio: donde notad, que es tal el amor que Dios tiene al hombre que se le atreue a hazerle fieros, y respondè Dios: Las galas se dan en arras alas mugeres, para que no se olviden de quien se las dio, como no se pueden olvidar de las mismas galas y arras, a que son muy aficionadas. Y así de todas estas cosas, particularmente de la ociosidad, nace en las mugeres ser más viciosas y carnales. Y el Ecclesiastico. 9. conieja y dize: Hijo mio no mires cõ cuydado ala muger afeytada y de conuersacion, porque no caygas en sus laços, y particularmète huye de muger bayladora y chocarrera, porque con su gracia y donayre no te haga perecer. A la donzella no la mires, porque su hermosura no te derribe. No se como se sustren los bayles y afeytes que hazen tantos daños. Mucho conuiene huyr de mugeres. Elias baxa fuego por agua, y dalè Dios las llaues del Cielo, y llueue quãdo quiere, y matà Prophe-tas, y reprehède Reyes, resucita muertos, y huye de vna muger por los desiertos. Y dize Gregorio, q̄ mas hemos de huyr de la muger quãdo nos ama, q̄ quãdo nos aborrece. Elias todo lo vècè fino a vna muger, a quien teme, y no al Rey su marido, y es tã poderoso Elias q̄ su boca esta llena de cielo: poderoso es cõ soldados, y capitanes q̄ los abraza, y le lleuã los elemètos y Angeles viuo por los ayres, y las aguas del Iordàn le son silla, y el fuego y ayre le obedecce, y huye de vna muger tèblando por los desiertos, y alli le visitan Angeles y le traen de comer. Lo mismo haze Dios con los religiosos que huyen de las mugeres. Contra el pueblo de Dios se junto Balam y el Rey Balac para

maldezirlos, y así estoruarlos en el camino a la tierra prometida, y lo que mas impidio y estoruo fueron las mugeres Madianitas, que salieron en carros atauadas dançando, y muchos se emboluieron con ellas, y ydolatraron y murieron. Este es el medio mas poderoso que el demonio tiene contra los justos, porque no entren en el Cielo. Las mugeres para ser buenas y dignas de ser estimadas, sean calladas. Mulier sensata & tacita. En vn mismo peso pone callada y discreta. El seso de vna muger esta en callar: si seso tiene vna muger, es quando no tiene lègua. Dezia vn Philosopho. Loquerè & cognoemus te. Pues no me veys? si, pero habla y conoceremos: pero la muger calle y conocer la hã por sesuda, y discreta, q̄ su discreciõ mas se conoce en callar q̄ en hablar. Labia tua sicut vitæ coccinea. Tus labios son cinta colorada de prudècia, q̄ ciñen los cabellos de las palabras q̄ no anden al ayre desconcertados. Y así todas la vezes que san Pablo habla de las mugeres, dize que callen. Que haran las mugeres en la yglesia? Callar. Que cuydado tuuo San Pablo de lo que las mugeres auian de hazer en la yglesia, que es cubrir la cabeça y callar: y el que ellas tienen, es de mostrar los cabellos y de hablar. Et domi virum integet. En casa hable el marido y calle ella, Todo nuestro mal nos vino de hablar Eua, y todo nuestro remedio de callar la Virgen. La cruz de la muger es su lengua, calle ella y todo se remedia. Sarra riño cõ vna esclaua que tenia, que le dixo: quières me matar como a tus siete maridos? y podia respõder q̄ no los mataua ella sino el demonio, por q̄ erã malos y no la merecian, y auia de ser muger del sancto Thobias: pero no respondiò a esta injuria, sino vase a vn oratorio: no respondiò sino oro, y estando orando, entro su remedio, que era el marido sancto que Dios le trahia. Tãbien el remedio de

Jerem. 2.

Ecl. 26

Cant. 4

2. Cor. 12

3. Re. 19.

4. Re. 1. 2

Num. 25.

Job. 3

de Susana, fue tener paciencia, callar y orar, que cō ser castissima, la acusaciō la puso en estrecho, y callando se remedio. Y tambien Magdalena callando (dize Augustino) Tacita loquebatur, hablaua con su coraçon, y remedio su alma. El phariseo la asqueaua y ella callaua, y pudo tanto el callar que Iesu Christo tomo la causa por fuya, y dize: Esta muger suplio vuestras faltas, y hizo lo que vosotros auiaades de hazer, y es mejor que vos. Y tambien, quando Iudas la murmuraua, la defiende, y quando Martha la nota de ociosa, dize Iesu Christo, que Magdalena es mejor que ella. Todo esto mērecep por callar.

Capitulo Quinto, de otra propiedad, que es saber en gañar, y como la ha de sufrir el marido.



Tra propiedad ay de mugeres, y es saber mētir y fingir mejor que los hombres.

Y así dize las diuinas letras, que Absalon mato a su hermano Amnon, y estando por ello desterrado, loab capitán de Dauid q̄ era amigo de Absalon, y pretendia que le perdonasse su padre Dauid, vafe a vna muger natural de la ciudad de Tecua muy auisada y dizele: Tengo necesidad q̄ vayas al Rey, y hagas este personaje, vistete de luto y ponte de saco, y desca bellada, entra en casa del Rey. Y haze lo así y dizele: Alto y muy poderoso señor yo tenia dos hijos y riñeron en el campo, y el vno mato al otro, y agora viene la justicia por el viuo, y quedare huérfana de entrambos. Y así engaño al Rey con esta parabola, y alcanço el perdon que pretendia para Absalon. Y de aqui se colige que no ay que creer a mugeres llorosas desgreñadas, que fingn lagrymas y tristeza. Mirad

tambien la ficción de la madre de Moyses: que con poner a su hijo en vna cuna a las aguas a la ribera del rio donde estaua la hija del Rey Pharaon, hizo que lo prohibasse, creyendo que no tenia madre, y que le diese a criar a la verdadera y propria madre, y le pagasse la cria. Tambien Rebeca engaño a su marido Isaac, y hizo que diese el mayorazgo al hijo menor, llamado Iacob: aunque aquestos engaños fuerō buenos, especialmente el de Rebeca, por q̄ sabia q̄ la voluntad de Dios no era que lleuasse la mejora y mayorazgo Esau, sino Iacob. Y las mugeres no tienen obligacion a obedecer a sus maridos en lo que es contra la voluntad de Dios. Y por la mesma razon no solo no pecco Michol en enganar a Saul su padre, poniendo vna estatua de Dauid su marido, en vna cama donde dezia que estaua enfermo, antes merecio, por q̄ ay dos maneras de simulacion: vna es donde significamos algo falso, y esta nunca es licita: otra es, quando ocultamos alguna verdad y hazemos alguna ficcion para significar algo verdadero, y esta simulacion no es especie de mentira, y esta es licita. Y así mi intento no es, sino dezir que para qualquiera genero de ficción es mas aparejada y presta la muger, y para obrar y hablar de repente, es mas aguda, porque tiene mas sequedad de cerebro, y aun es mas ambiciosa y soberuia, que el hombre. Y así a sola ella hizo encreyente el Demonio que si comia de la mançana seria sabia como Dios, y Adam no lo creyo, y si comio no fue sino q̄ la amaua y no la quiso enojar y dar pena. Y así las mugeres suelen ser grandes predicadoras de sus maridos persuadiendoles q̄ se entremetā, pretēdā dignidades, officios, y los procurē, y sientē mas q̄ los hombres las perdidas de la hora. Pōdera S. Gregorio, q̄ por ser la muger muy vezina a su marido pcurō el demonio ganar la volūtad a la muger

Exod. 17

Ge. 27

1. Re. 19
2. 2. q. 11Adria. 4.
de bap.
18.

1. Tim. 2.

Gregil. 2.
c. 6.

ger

Da. 11

Luc. 7

2. Re. 24

Tratado primero

Gre. 1.13 ger de lob, para con ella escalar el co-
c. 6. rason del lastimado lob, aunque no
pudo, porque la conocio subjeta y no
enseñadora. La muger si se junta con
el demonio, hazen grande mal al hom-
bre. Ay peccados que para perpetrar-
los no basta la malicia del demonio y
pasion del hombre y su flaqueza,
sino se junta persuasion de muger,
como fue el peccado que cometio
Gre. ho. 25 Adam. Pero Dios prometio que lo
Por mano remediaría apartándolos; y vno de
de la mu- los efectos del poder Dios, es apartar
ger la ma- la muger de la serpiente, y poner en-
erte y la tre ella y el demonio enemistad, y as-
vida. si dize. Inimicitias ponam inter te &
mulierem. Effen si, Señor apartaldos
Gen. 2. quita fuego y leña, que bastara abra-
sartodo el mundo, la serpiente y la
muger juntos ambos derriban a la ca-
beca de los hombres, y al mas sabio
del mundo, que es Adam, que hara a
mi flaco ignorante? Pero los varones
sabiendo estas faltas de las mugeres,
no las affrenten antes las honren (co-
mo dize San Pedro) como a vasos
quebradigos. Quasi infirmiori vaso
lo muliebri, impartientes honorem.
No las affrenteys ni desampareys que
no tienen otro Dios despues de Dios,
que les haga sombra, amparo, prouea
y se encargue dellas, sino vosotros: mi-
rad que a vn vaso de plata y de oro,
dexays rodar por ahi, y no se os da
nada ni se quiebra: pero vn vaso de vi-
drio que se quiebra facilmente, guar-
days lo en la vasera. Y ansi vn hom-
bre si le dezis vna palabra la suffre, pe-
ro la muger luego llora, y dize que la
teneys en poco y anda siempre triste, y
ansi se viene a quebrar, y os haze el ti-
ro, especialmente sino la proueeys de
lo necesario: por tato prouee da, amal-
da como a hermana, y como Christo
amo su yglesia, que tonto sus trabajos
y affrentas por proprias: y pago sus
deudas. Y lo mismo hazed vos por vue-
Ephes. 5. **Iob. 6.** stra esposa. Iob paçientissimo, pudien-

do affrentar a su muger que le queria
apartar de la amistad de Dios, y dezirle
que era blasphema hereja, solo la re-
prehende por cincuploquios y le dize.
Quasi vna de stultis, &c. Grande auiso
y prudencia es menester para repre-
hender a la muger: solo le dezid lo que
dixo Iob. No es rason que en vuestras
platicas y miteys a las mugeres locas
infieles. Y conuiene antes que os ca-
seys que pidays a Dios, muger buena,
sancta, porque dize el Sabio. Diuitiæ
datur a parentibus, a domino autem
vxor prudens, y pues es don de Dios,
pidale con instante oracion, la qual no
dexeys mientras viuis casados, para
que Dios os de gracia para llevar las
cargas del matrimonio. Y para tratar
la oracion con la reuerencia deuida (di-
ze San Pablo) que conuiene a tiem-
pos apartar cama de con vuestra mu-
ger, que por falta desto ay grandes
trabajos espirituales de luxuria. Inno-
centius de conditionis humanæ vilica-
te: dize exclamando contra este vi-
cio. O torpeza de vicio abominable,
que no solo ensuzias el alma: pero in-
famas la persona, que como dize San
Pablo, todo peccado que haze el hom-
bre es fuera de su cuerpo y sin hazerle
daño: pero el peccado de fornicacion
estruga y deslustra el cuerpo, con bu-
bas y otras feas enfermedades. Bernar-
dus, super cántica dize. El carro y guia
de la luxuria es la comida y la beuida
demasiada, y la blandura delas vestidu-
ras, y el dormir en demasia, el mucho
regalo, que se lleva con dos cauallos q̄
son prosperidad de vida, y abundancia
de bienes y ocio, y este tan poderoso y
diestro enemigo, no se vence sino con
dos faetas: q̄ s̄o ayuno y oraciõ, Hoc ge-
nus dæmoniorū nō eijcitur nisi in ieiunio
& oratione. Y jūtamēte la ocupaciõ
es muy necesaria cõtra la ociosidad q̄
es grãde ayuda deste vicio. Hęc fuit ini-
quitas sororis nostri Sodomæ, otĩũ fa-
turitas & manũ egeno nō porrigebat:

Prin. 19.

1. Cor. 7.

1. Cor. 6. d. 18.

Matt. 17. Ezecel. 19

la

la ociosidad y hartura, el demasiado regalo de la carne y la crueldad con los pobres, que lo que auia de passar al pobre gastan en el ydolo de su carne y de sus amigas. Y ansí Chrysofostomo, declarando aquellas palabras de Christo: Publicani & meretrices precedent vos, dize que los hombres que andan de ordinario ocupados mas que las mugeres, dan en ser publicanos, auaros y logrereros: y las mugeres q̄ de ordinario estan ociosas, dan en ser deshonestas.

Capitulo Sexto, de la luxuria, y ocio.

DES de la ociosidad sale tan abominable vicio, con razon nuestro padre San Francisco la llamo enemigo del alma. Y ansí todos los Sãctos tuuieron por singular y poderosissimo remedio, no solo ayunar y orar, sino tambien huyr de ociosidad, porque este exercito tan poderoso, no se retira, dize Christo, sino viendo este socorro. Tambien conuiene huyr de la vista, familiaridad, y habla de las mugeres y de sus dadiuas y villetes: y ansí (Hieronymo dize) si temes la infamia y cayda, nunca estes solo con sola. Y a la muger que sabes que viue bien, amala y visitala con el coraçon y con tu oracion: pero no con frecuencia corporal. Y ansí como aquel cauallero que vido San Iuan encima de vn cauallo blanco, lleuaua vn arco en la mano: ansí tu alma sobre el cauallo blanco de tu cuerpo honesto, ha de lleuar el arco del ayuno y oracion: y todo es menester, porque es general y brauo enemigo: que toda edad corrompe, todo sentido confunde, todo orden desconcierta, todo grado peruierte, acomete a los moços, ocupa a los viejos, a hombres y mugeres vence. No

huye de simples ni de prudentes, a la seda y al sayal acomete: pero mas a las plumas y blanduras, que al lecho de tablas, a ninguno da descanso: sino quita la ocasion de la luxuria, que como dize Augustino, Venter pinguis spumat libidinem, Por tanto conuiene quitar la ocasion, por la abstinencia y oracion y ocupacion. Y San Gregorio dize, que en ocupando la luxuria, y apoderandose del alma de alguno apenas le dexa tener vn buen pensamiento y consideracion, o atento a lo que le conuiene. Es la luxuria vn beudizo que dexa el hombre hechizado, absorto, y fuera de si: por tanto conuiene a este vicio cerrarle la puerta. Primero entra riendose la muger, mostrando amor alagueño, y vase enterneciendo el coraçon, y calentandose cõ la subjeçion del demonio: y de ahi nace la afficcion, y de la afficcion, la delectacion: y de la delectacion, el consentimiento, y del consentimiento, la palabra y la obra, y de la obra la costumbre, y de la costumbre la desesperacion (por verse casi impossibilitado para salir della) y de la desesperacion nace el defender el peccado y escusarse, y dezir que es licito, y de ahi viene el gloriarse en el peccado y preciaros de ser poderoso en el: y finalmente de ahi se sigue el desastrado fin y condenacion eterna: y por tanto exclama Innocencio y dize. O estrema torpeza de luxuria, que no solo enfuzias el alma, pero aun el cuerpo le dislustras y enflaqueces y delmueruas, y aun manchas la honra. A los carnales siempre los vereys con enfermedades feas asquerosas, y quando mas secreto crecn que es su peccado, se dize por las plaças, que trata con fulanilla: y no solo el dia del juyzio publica Dios este peccado, pero aun en esta vida lo pregona por los terrados. Bien pensaua Dauid que su peccado cõ Berfabe era secreto: y dizele Dios.

Greg. mor.
lib. 1. c.
li. 33. cap. 1.

li. 31. mor.
cap. 17.

Innoc. en 1
tius de vici
litate condi
tionis hu
mane.

2. Re. 12.

Hierony.
li. 3. 2.

Apoc. 6.

Bernar.

Tractado primero

Tu dixiste, quiseo peccar, y nadie lo sabia: pues yo lo publicare para affrenta tuya, y por justo juyzio de Dios: que pues que no tiene el carnal verguença del acatamiento de Dios, que le ponga su torpeza en los ojos de los hombres, que así le castigue con pura pena de hombres, que es affrenta y verguença, como castigo a nuestro padre Adam, desnudandole y auergonçandole, y q̄ le digan esto, heziste, y nolo pueda negar. Este es el vicio mas affrentoso, tanto que con tomar Iesu Christo la infamia del peccado, y querer ser tenido por peccador, y que le llamassen comedor y beuedor, nunca quiso ser notado de carnal, y que del se dixesse tener tal vicio. Consiente que digan del que es Samaritano y endemoniado, confederado con el demonio, y no permite que se diga que es fornicario de fornicación simple: y suffre ser tentado exteriormente del demonio, y no suffre ser tentado interiormente de la carne. Aunque para humillarnos Dios, nos dexa caer en este peccado. Donde estan los que defienden tan abominable vicio? Es verdad que nuestra carne mal inclinada con su apetito concupiscible, desfrenado, casi nos lleva por fuerça: y así como ella nos haze deleznales y peccables, así nos haze curables y sanables, y q̄ por ser peccado de flaqueza y tener poco de voluntad es menor peccado, que el de malicia: pero digo q̄ es mas feo y affrentoso, que el peccado de malicia y soberuia, que en cierta manera es honroso, porque ay hōbres que se precian del, y es mas proprio a hombres de letras: pero este vicio no solo es feo, sino en parte mayor que todos, y mas infame que los espirituales, por ser camino y ocasion para todos, y aun para heregias y errores. Deste vicio salio la secta de Mahoma, y la de Lutero, y la perdicion del mundo: y así dize la escriptura, que auiendo Dios criado las mugeres y ordenado

el acto matrimonial, para tener hijos de bēdicō, y siēdo para esto tā buenas las feas como las mas hermosas, poniā los hombres principales los ojos en las hijas de los hombres de mediana y baxa estofa, y codiciauanlas, y emboluian se con ellas a su voluntad y eleccion: y dio otro passo la malicia, y auia gigantes sobre la tierra, más en tyrania y desafuero, que en altura de cuerpo, y hazian agrauios y injusticias a los hōbres sus proximos, por cūplir con este apetito bestial: y dio otro passo este vicio abominable, y ya los hombres hazian peccados extraordinarios, y corrompia la carne su camino señalado, y passaua su limite y raya, y reboluieron se a Dios las entrañas, con no ser asqueroso de otros peccados, y dixo Dios. Pesame de auer hecho al hombre, y esto con dolor extrañable del coraçon, que si alguna arma tiene el peccador con que herir a Dios, es este peccado: y así habla Dios como lastimado y dize. Ya no terne mas pleytos con el hombre, pues ya su alma se ha buuelto carne: ya su espiritu, olvidadas las condiciones de espiritu, sigue las passiones de la carne; y las tiene por arancel y ley. Muera, muera el hombre, venga el diluuiio, y limpieme el mundo de vicio tan asqueroso. Y así lo hizo Dios: y otra vez quemó a los de Sodoma y no dexó memoria dellos, y cō vn fuego castigo y deshizo otro: como dize Hieronymo en vn epistola. O fuego infernal luxuria, cuya llama es la soberuia, cuyas centellas son palabras torpes, cuyo humo la infamia cuya ceniza la pobreza y enfermedad fea asquerosa. Y así lo primero que hemos de hazer, es ceñir los lomos de la luxuria y refrenar nuestra carne con ayunos, vigiliās y oraciones: porque vencido este vicio, se vencen todos, y así luziran las obras. La fornicacion son las aguas escondidas y furtiuas hurtadas, que vedandolas Dios, la carne las dessea.

Or. 1. 25.
cap. 11.

Thom. in
ad. 3. p. 9.
41. ar. 5.

Greg. 1. 33.
m. c. 11.

Gen. 19.

Hier. in
epistola.
Greg. 1. 33.
l. 2. c. 4.

Prca. 6.

1. 2. 9. 73.
Greg. 1. 33.
m. c. 17.

Gen. 6.

Prim. 6. desleca. Y estas dize el Sabio que son muy sabrosas, como la fruta del cerezo, pero son muy dañosas, privando al entendimiento que le ciega y le pone cataratas: porque cierto es que el hombre tenía verguença y se avergüenzaba, o confundiria, de tan grande abatimiento de verse pastor de los cabritos de sus deslecos, si conociesse la imáge que tiene su alma, que no es menos que Dios, y así dize el Espo-
2. 5. 7. so, Si ignoraste, o pulcherrima inter mulieres egredere et abi post vestigia gregum tuorum. O alma si ignoras tu hermosura, sino conoces la excelencia en que te puse quando te crié a mi imágen, sacado enti retrato de mi mismo, pintado con mi misma mano, luego eres perdido y te abatiras al amor de las cosas baxas, y no comeras mas mi pan. Terrible castigo, y así éta para vn mayordomo de vn señor, y mas para vna esposa de vn Principe, q le dixessen: Y dos de mi casa, q es mas q si la matará. Ay q es ver vn alma despedida d Dios, de su mesa y casa, q le diga Dios: cõ su promission, q figa las pifadas de vn bruto, q sea su vida como de vn animal sin razón, q ande hechá pastora por el campo apacentádo sus cabritos, sus deslecos, sus soberuías, sus malas inclinaciones. Que lastima es ver vn Christiano rendido a sus pasiones vicio de sus malas inclinaciones y apetitos: no ay esclauo tan mal trado entre Turcos: así lo pondéro S. Pablo, Tradit illos Deus in pasiones ignominie. No pudo Dios entregarlos en manos d mas crueles verdugos, q sus pasiones. La ignoracia y ceguedad, q de si mismo causa este peccado; es causa de tátos males como son pasiones afretosas, q el alma q solia apacetar sus corderos de sus deslecos, entre las muy hermosas rosas y blácas açucenas y odoríferos jazmines: agora mudado el ganado, apacieta sus cabritos: entre bellotas q dexá los puercos: la q solia en

tre el jardín de de las diuinas letras recrear su alma en florísticas blácas y odoríferas, y agraciadas de sentencias y exéplõs de Dios y de sus santos, agora busca las, ojas secas y esteriles vanas de los Poetas, philosophos y libros liuanos. O q triste de xacion, y o q despedida: q la q en otro tiempo era criada entre purpuras muy delicadas y grâdes, y regalos, de ahí adelante abraçe el estiercol d la carnalidad, y sus malos olores d infamia, o como aquiatmos de huir de este peccado y de su sombra, hurtar el cuerpo a sus ocasiones, no dar entrada a tá cruel enemigo. O q hizo David por q durmiesse vnias cõ supropia muger, y el no quiso aunq le talicito, por q era hermosa, y no le tomasse desleco de conocerla carnalmente: y este conser casado se abstiene d su muger y de su ocasion en tiempo de guerra, quanto mas tu de la agena: ay de aqillos que se dan desfrenadamente a este vicio. Ay y quie viera las lagrimas q el grâde Apóstol S. Pablo derramaua, por aqllas baruas canas, por aquel sancto rostro que mado y absurçado de llorar. Mirad lo q dize, Multi ambulat quos sepe dicebã vobis, inimicos crucis. A estos carnales llama mas q a otros, enemigos de la cruz de Christo cõ q se fatiguá, Quorũ Deus veter est, & flens dico, Llorãdo lo digo, Et gloria eorũ in pudendis in cõfusione. i. in honesta opera que ad re venerã pertinet. Y llamo gloria la légua santa, a lo q es a frente, por q no solo procura apartar los hõbres de obras deshonestas; pero de palabras deshonestas, q no las aize por sus vocablos: y así dize, Fornicatio nõ nominetur in vobis: Háse las diuinas letras (como refiere Platõ en su cõuiuio) como se vuo Socrates queriendo tratar del vano y sensual, y mostrar a sus discipulos, de quã mala gana tratana de aqlla materia, aũ quãdo le forçaua la necesidad q se cubria la cabeza y el rostro dãdo a entender en esto

Tbre. 12

2. R. 112

Pbi. 11

Dize el Griego y la vulgar 11.

Epb. 5.

Tratado primero

la modestia con que las personas gra-
ues han de tratar de semejantes mate-
rias. Y assi la divina Escripura por su
grauedad, sino es con grande ocasion,
jamas dize por palabras descubiertas,
cosa alguna deste vicio: y quando ha-
bla sin asco del, es para mostrar la des-
nerguença de aquellos q̄ lo tratá: por
que a vna desuerguença mala, vna des-
nerguença sancta conuicne: pero qua-
do no ay necesidad ponelle vn velo.
Y assi S. Pablo dize: Siue comedatis,
siue aliud faciatis: Notad dize Orige-
nes, con que rodeo habla en aquello q̄
dixo. Agora hagays otra qualquiera
cosa (habla del acto matrimonial) por
que aun en esse fraguar y criar sus hi-
jos los casados merecen: Et alibi. Ne
quis circūueniat in negotio fratrem.
Hieronym. id est, ne quis suā vxorē re-
linquens, alterius poluere quærat ho-
norē impartientes infirmiori vascu-
lo. i. abstinete ab opere venereo. &
alibi: Vxori vir debitū reddat Grecus
codex, debitā beneuolentiā & cōgres-
sum mutuū: Y quando habla con pala-
bras claras deshonestas, es para notar
la torpeza de los carnales: que no solo
son torpes en los pensamientos y o-
bras, pero también en las palabras: Quo-
rum carnes id est pudenda, sunt vt a si-
norū, & fluxus equorū. Dize Eze-
chiel, y esto dize, porque este vicio fa-
ca de sesto a vn hombre, y le trastorna
el iuyzio y le haze como bruto.

Capit. vi j. de la gula.

S An Pablo dize, que los
carnales tienen su vientre
por Dios, todo su fin y biē-
auenturança es regalar su
viētre, que es su idolo, y de hai les vie-
ne su deleyte torpe, y de ahí el despre-
cio de Dios y de sus cosas celestiales.
Anima saturata calcavit faum. A vn
hombre harto aunque le pongays a

Dios, y vn dulce sermōn, no lo tiene
en nada: y assi dize el Ecclesiastes: que
bien comidos echan en oluido a Dios
y a sus obras, y aun de si mismos no se
acuerdan, por q̄ se han dado mucho a
comer y a deleytes, Non enim satis re-
cordabitur dicram vitæ suæ. Y S. Pa-
blo dize, que los ebriosos se despidan
del cielo y de Dios, Quia regnū Dei
non possidebunt. Es el reyno del cie-
lo y Dios particularmente, para los q̄
se gouernan bien y se rigen: y assi di-
ze el sabio, Beata terra cuius Rex no-
nobilis est, & cuius Principes vescun-
tur in tempore suo ad reficiendum, &
non ad luxuriam, Ha dicho primero,
Vt tibi terra, cuius Rex puer est, & cu-
ius Principes mane comedunt. Bien-
auenturado el monesterio donde el
perlado es templado, y el pueblo y re-
publica donde el señor y principe no
come sino a sus horas, no almorçar ni
merendar, ni colaciones. Si el que rige
no es templado, que sera de los subdi-
tos? Cibus tuus quo vesceris erit in pō-
dere viginti stateris. Que manda a
Ezechiel que se peselo q̄ se ha de co-
mer: que hagays raya a vuestro estom-
ago, mirad hasta donde no os haze
mal, y esso basta. S. Pablo dize, que al
espíritu somos deudores, y a esse con-
uene regalar mucho, pero a la carne,
que obras os haze para q̄ la regaleys?
mirad q̄ es dalle el cuchillo para q̄ os
deguelle, Quia si secundum carnem vi-
xeritis moriemini. Y dize, Seneca, que
nil aliud est ebrietas quam voluntaria
infamia. Vna locura q̄ el hōbre toma
ma con sus manos, y estando loco se
deguella, porque la embriaguez y co-
mer demasiado, es rayz y madre de la
luxuria. Y assi san Pablo debaxo de lu-
xuria, entendio tambien la gula quan-
do dixo, que el luxurioso pecca cōtra
su cuerpo. Pues tambien el guloso
so pecca cōtra su cuerpo y le enfer-
ma, y es porque de la gula nace la lu-
xuria: y son dos vicios q̄ andá juntos,
yal

1. Cor. 10.

Orig. ho. 1

1. Thes. 4.

1. Petri. 3.

1. Cor. 7.

Eze. 23.

2. 2. 7. 148

149. 150.

2. Petri. 2. 7.

1. 1. 4. 5.

Eccle. 5.

Eccle. 19.

110.

Eze. 4.

Rom. 13.

1. Cor. 6.

y al contrario (dize Gregorio) la carne pierde sus bríos por la abstinencia: pero la embriaguez roba el corazón y se haze a vna contra el cō los demas vicios, y pierde a Dios: de suerte que quãdo quiere buscarle, no le halla, por que ha de hallar primero a su corazón, y no le halla, que los deleytes se le hã hurtado. Por tanto hermano ruegote que guardes tu corazón, y no permitas q̄ essa morada de Dios sea ocupada de comeres y beueres, y carnalidades, Quia ebrietas & luxuria auferunt cor. Pues q̄ remedio, que bien veo q̄ he destẽplado mi corazón y le he perdido, y veo que me dizen, Filij mi prebe mihi cor tuum: Y que gloria dara a mi Dios mi corazón, que remedio tener? Cierito denemos mucho a Dios, q̄ nos dio la sacra Escripura en que nos enseña todo lo que cõuiene para nuestro remedio, y dize en los Prouerbios. Quia qui esicit increpationibus possessor est cordis. El q̄ oye de buena gana los sermones y toma las reprehensiones, es possessor de su corazón. Y sabey que es possessor el corazón? tener el hõbre vn sentiemiẽto de Christiano y dezir: Dios eterno que ago? porque te offendo? el otro murió oy, y yo tengo de morir mañana, y darte cuenta: por q̄ te offendo cada hora Señor? Quiero boluerme a ti: esto es, possessor el corazón, que los deleytes y comeres beueres, te auianroba do. Dauid por la luxuria hauia perdido su corazón, boluiose a Dios, y estatua deuoto, aparejado para orar y hazer templo a Dios: y esso dize q̄ fue hallar su corazón que hauia perdido.

Capit. viii. De la concupiscencia del peccado.



Nusquisque tentatur a concupiscencia sua, dize Santiago: y en este lugar elegã

temente y a marauilla nõs enseña, como todos los hijos de Adã estan empadronados por su carne, y pagan pecho della, y como esrayz de todos los males, y el orden y rodeo por donde viene vn peccado a formarse, y el remedio q̄ tiene. Ansi como los hõbres todos nos diferenciamos en los accidentes y en las cosas mudables: ansi grandes y pequeños somos tocados deste mal, y mordidos desta viuora. Vnusquisque dize. Es red barredera, que no todos auarientos, no todos, soberuios, no todos ladrones, pero todos carnales, tentados de nuestra carne y su cõcupiscencia. Vuote este vicio cõ nosotros como en las grandes auenidas, q̄ las casafas altas de los grandes Principes, son bañadas y asoladas, junta mẽte cõ la choza del pobre pastor: por lo qual discretamente Platõ dize, q̄ los vandoleros de la carne, por esta razõ llamaron a este vicio, Dios, y le hizierõ estatuas y tẽplos: en significacion del poder general q̄ sobre todas las cosas criadas tiene en la tierra; y en el mar: y lo mismo quisierõ significar los criados de Dario, quãdo vuo contienda, qual era la cosa mas poderosa del mundo, vno dixo q̄ el vino, y otro q̄ la muger, y otro q̄ la verdad, y este gano: pero al fin el que dixo que la muger, pondera mucho la fuerça y tyrania deste vicio, y pudo tanto, que puso en cuentos de que dudassẽ, qual podia mas en la tierra. Y realmente pone espanto ver que hombres de sangre, letras, honra, hacienda y aun sanctidad, han sido por el vencidos, Dauid, Salomon, Anibal, Hercules, inuictisimos, fueron vencidos. Esto quiso enseñar aquella discretissima muger madre de Achilles, q̄ quiriẽdole reforçar cõtra todos los peligros, aduersidades, y acõtecimiẽtos dela guerra, solo le dexo por bañar, el touillo, q̄ es dõde tiene asisẽto la vena dla sensualidad, mostrãdo por esta ceremonia, q̄ pa

Iacob. i. c. 22. q. 15.

Gre. en el ultimo. c. de la vltima epistola del Registro, ab ju.

3. Esdras 6. 4.

Gre. 1. Re. c. 14. 15

Infra. c. 12.

Pron. 15.

Pron 15.

2. R. 7. eg.

Tratado primero

ra contra este vicio no ay fuerça, y rddid ni poder, sino del cielo. Por esto embió Dios diluuió de agua contra diluuió de carne, y solo el diluuió de la gracia le puede consumir: por esto dize el Apostol: *Vnusquisque tétatur*, Sin exceptar a ninguno de ninguna qualidad y condicion que sea: y lo que mas es de doler, que trae cada vno el mal entre las venas y carne, y es vicio semejante a Dios en el poder, que en la monarchia vniuersal todo lo subjeta, y me haze guerra conmigo de quié no puedo huyr con mi concupiscencia y codicia desordenada, que siempre esta entre nosotros como efecto del peccado original: que por esto algunos dixeron que las almas auia peccado antes que se infundiesen en los cuerpos. Esta concupiscencia nace como el orin en el hierro, y la carcoma en el madero, y la polilla en el paño, y el gusano en la mançana, y en el queso: y esta aunque no es peccado si no efecto suyo, llamala, S. Pablo peccado que nos cerca, *Circumstant nos peccatum*, Por ser su efecto y rayz de otros peccados actuales en nosotros, pero ella en si no es peccado, sino causa de merecimiento si resistimos: y es como vna laguna cenagosa que echa de si espessos vapores que escurrecen el ayre, y como la sentina del nauio, y como el fumidero de las cozinhas, y como el arbañal de las cashas, an si allí va a parar la sensualidad de los ojos, boca, manos, orejas, y narizes: y no es en nuestra mano escusar los primeros mouimientos, por muy perfecto que sea vn hombre. Todas las plagas de Egypto se remediaron por la oracion de Moyses, sino fue la de los mosquitos, que son los pensamientos que hinchen la cuba de nuestro corazón: y es poderosa esta codicia que es como gota artetica: que no todas las vezes que el hombre quiere obrar bien sale con ello, como dize S. Pablo, *Nō*

bonum quod volo, hoc facio, Que no querria vn mal pensamiento: y bien se que aunque mi carne lo quiera, si yo no quiero con la razon, que no tengo que temer, porque si la carne no quisiere estar subjeta a la ley de Dios, estarlo ha el espiritu, y lleuara ella en la cabeza, que por donde piensa hazer mucho mal, me haze mucho bien, porq̄ no dexandome vencer merezco mas. Pero en los segundos pensamientos desta codicia carnal, ay peccado venial, porque loco es el que se vee morir de vna viuora y no la sacude presto de si: asi si tu q̄ te vees asido de vn pensamiento, sino corres y pones diligencia, peccas venialmente: y si acabas de abraçar esse pensamiento con la razón aunque no te determines a ponerlo en obra, mas de deleytarte en el, aduirtiéndolo lo que hazes, peccas mortalmente con peccado de delectacion morosa. Hade estar tu corazón como vna pared embetunada que en llegádo las aguas las despide y se van por encima, asi los pensamientos malos no paren en el alma. En la batalla andan los soldados con cien mil ojos, con intento a la victoria: asi tu que te vees rodeado desta concupiscencia y del demonio q̄ te cerca como leon, y de hōbres miēbros suyos, que doquiera que vas hallas: *Qui peccatores ambulant in circuitu*, No te descuydes y haz lo que hizo Iacob, que nacio asido de la pláta del carcañal de su hermano: y asi tu porñando, si hare esto, sino lo hare, si la carne resoluiere en que se ha de hazer, asga el espiritu a la carne por el pie diziendo: que si la carne sale, no es con su voluntad. Ezechiel va cantando las causas de los vicios de Sodo ma: y dexada la concupiscencia como principio per se noto: alega otras causas y dize: *Hæc fuit iniquitas fororis tuæ*, superbia, saturitas &c. Y primero pone la soberuia, el no hazer caso de estos pensamientos, el descuydar se y dexarlos en-

Gene. 7.

Heb. 11.

Ro. 7.

Gre. x. Re.
c. 15. li. 6.
c. 1.

Gre. mo.
l. 2. c. 2.

Gre. l. 13.
c. 6. mo.

Eze. 16.

en-

entrar en el corazón diciendo: Yo los venceré, el poneros en manifestado, *Mich. 6.* el libro diciendo: Dios me embiara Angeles que me lleuen en sus palmas, el allegaros, el no temer y no recataros, ansí como el humilde es diligente; y ansí donde nuestra bulgata dize, *Solicitemus ambulare*, dize otra version, *Humiliter ambulare*: y es lo mismo solícito y humilde: porque el humilde sospecha mal de sí, y no solo se recata del mal, pero de lo que es principio y ocasión de mal, y de lo que parece malo; y huye de aquí y de allí: pero el soberbio, dize, *No se me da nada de esto, ni de aquello.* Conviene pues al principio no dexar crecer los pensamientos, ni dexaros llevar, ni consentays, aui que os lleuen arrastrando. Principijs obsta sero medicina paratur, nolite licum dare diabolo. No le deys asíeto, no os pongays con el a conuersación; *Post concupiscentias tuas ne eas.* Como el que passa vn río caudaloso arrebatado, que aunque de bayuenes, no se dexa llevar: ansí vós no os dexeys vencer, no dexeys abaxar vuestro corazón. *Exarsent in desiderijs:* Como dezis aca, calentays el asiento, dexa esse vaso que le calentays con la mano. El Angel se detuvo en su soberuia, no atribuyendo a Dios lo que era fuyo, como el que juega a la pelota, q de dos maneras haze falta, o echandola fuera de la cuerda y raya, o deteniendola no echandola de sí: así el demonio abraço y consintio la soberuia, y nosotros deteniendonos, estandonos quietos, consintiendo a los juegos de la carne; dexando que abrafen el corazón; y esto es, *Abstractus & lectus*; & *concupiscentia cum consumata fuerit generat mortem.* Es nuestra carne y nuestro espíritu, como marido y muger, y no ay hijos entre ellos hasta que se conciertan el vno con el otro y *unaten*; ansí que mi carne quiera el pecado, nada ay hecho hasta q quiera el

Adá, que es el espíritu, q así como si Eua peccara, y no consintiera. Adam, ni comiera, no nos perderíamos, ansí aunque mas consienta la carne, no ay pecado. Aue monos agora diferentes temete que en el estado de la innocencia, porque allí la gracia y justicia original tenian quieta la carne, para que no se descompusiese con el espíritu, sino que de mancomun siruiessen a Dios, y agora la gracia haze q la carne y el espíritu anden a malas, y que no se hablen ni tratan, que aunque esten de vnas puertas a dentro, coman y beuán juntos, esten como perros y gatos: en saliendo la carne con vn mal pensamiento; luego el espíritu le arrojé vn cuchillada, y de esto sirue toda nuestra ley. *Viuis est sermo Dei penetrabilior omni gladio.* Es mas agudo q vn nauaja tajate, por q aparta la carne del espíritu, y sin que les quite la vida, les pone vn rayo y los diuide para q no se hablén: y todas las lagrimas y penitencias son paléques para q el cuerpo no passe a comunicar sus deseos con el alma, y para esto sólas enfermedades, y quando esta S. Pablo enfermó, estaba mas fuerte: por q el mayor enemigo que tiene esta flaco: y tambien el mundo ansí le abortece y le escrucificado: y el demonio así no le haze rãta guerra. *Caro concupiscit aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem, & hæc inuicem aduersantur, desideria carnis ne perficiatis.* En essa renzilla no os rindays, no cruceys las manos: O que lastima es ver lo q se dize de Salomon, *Inclinaisti femora tua mulieribus, potestatem habuisti in tempore tuo, dediisti muculam in gloria tua.* Y dize el Hebreo, *Victus es a tempore tuo.* O que poderosa es la fuerza de tu cuerpo contra tu alma. Pongan en vna balança todos los regalos de Dios con vna alma, y pongan en otra la sensualidad, y lleuala tras la sensualidad, y q auiedo de estar diuido del hõbre con el cuchillo de la gracia

*Heb. 10.**Buena es la enfermedad.**Galat. 5.**Ecli. 47.*

Tratado primero

y de la palabra de Dios, auiedo de a-
 hauer diuision y pelea, y no ay diuifio
 fino que todo es carne. Enojase Dios
 y dize, Yo quiero matar al hombre que
 ro sacar del mi espíritu qutes el alma q̄
 tiene, Quia caro est: ya todo es carne.
 Mas pesa la composición; carne y fen
 sualidad de Salomón, que todo su espí-
 ritu, sabiduria, y regalos, Dedisti macu-
 lam in gloria tua. O que macula cayo
 en tu honra, vn hombre cuya lengua
 fue pluma del Espíritu sancto y el au-
 tor de la sagrada Escripura; y el que
 tanto sabia, y el que trato los requie-
 bros del alma y regalos con Dios, ve-
 ysle vencido de su carne: cosa que ad-
 mira, que siendo el alma forma del
 cuerpo que nunca del se quiere apar-
 tar, le sea tan contrario, que nunca se a-
 a vna, que el alma este en contempla-
 cion de Dios, y el cuerpo dandole tor-
 mento hasta que la vence; que siendo
 nuestra alma vn pedaço de espíritu diu-
 no, Insuflauit in eum spiritum, idest,
 dióle el alma, y que luego diga: Non
 permanebit spiritus meus in homine.
 Corriose Dios de ver a su espíritu en-
 carnado y dize: Muera el hombre.
 Afrentase Dios de ver tãta carnalidad
 en Sodoma y embia fuego del cielo, y
 saca a Loth de alli, y esse cõ ser sancto
 fue incestuoso: y dize la Escripura, q̄
 sus hijas buscaron color y achaque pa-
 ra su incesto, porque los achaques y ef-
 culas para bien y para mal, a las muger-
 es son anexos; escusa y muger todo
 es vno: y así para hazer lo que quise-
 ron dixeron, Nuestro padre es viejo
 y no ay hombres. No veys como no
 les falta escusas para cumplir sus volu-
 tades? Y quando se durmio, la vna dixo a
 la otra: Entra tu agora que esto passa,
 porque no ay secreto en el mundo de
 muger con muger, ya que lo aya para
 con hombre, pero sabe q̄ se ha de des-
 cubrir que no lo pueden sufrir en sus
 pechos: así que vn tã gran sancto pri-
 mero embriagado de sus hijas, come-

tio tal delicto, aunque S. Augustin no
 le culpa mas de la embriaguez: mas
 Abulense le culpa del incesto, super
 Mattheum. to. 2. f. 312. 313. Y no se pue-
 de entender el mal que viene al alma
 por el cuerpo.

15. q. 1. c.
 inebriane
 vni.

Capitul. ix. Del mal que nos viene de nuestra carne.

SAn Pablo dize. Fratres non
 sumus debitores carni. Por
 cierto hermanos yo no se
 como regalays vuestra car-
 ne porque la deueys muy poco. De dõ
 de guerras, pestilencias, vandos, pley-
 tos con vuestra alma, sino deste saco
 de malas sauandijas y malas semillas?
 Aniadese de tratar como a galeote q̄
 hizo dezir a Dios: pesame de auer he-
 cho al hombre. Y que vos le regaleys
 y seays su ayo? O que de trabajos nos
 vienen por la carne espirituales como
 corporales: dize Iob, Homo nascitur
 ad laborem. Hebræus, sicut scintillæ
 de prunis. Que sujeto el hombre a
 enfermedades, trabajos por su carne,
 que rebueluen en el como centellas so-
 bre fuego, o salen del como centellas,
 tanta indisposicion, tanto romadizo.
 Aliaversio, Homo nascitur ad iniquita-
 tem. Que dezis Iob, que no teneys pec-
 cados? Pues es blasphemia, porque así
 como ay muchas centellas encerra-
 das en vn pedernal, así en vuestra car-
 ne ay desseos, pensamientos encerra-
 dos: tocalde vn poquito; tocalde mas,
 en mirar, en oyr, en hablar, que nacen
 como centellas encendidas, y luego cẽ-
 tellas de demonios sobre esse coraçõ
 carnal. No se pues como podeys re-
 galar essa carne, de donde nace tanto
 humo y centellas que abrafan vuestra
 alma; y que flaca y que enferma es
 nuestra carne, para ayudarnos y me-
 recer. Llego a san Pedro y dixo-
 le: Satanas tu capitán enemigo esta
 aler-

Rom. 8.

Gen. 3.

Iob. 31.

Genes. 3.

Gen. 19.

alerto y no se duerme, y tu flaco dormido, y no me marauillo que no ores, *Quia spiritus promptus est, caro autē infirma:* Porque en las cosas de Dios, la carne es pesada, y flaca, y miserable, porque aunque nuestro espíritu y anima quiere ayunar, y rezar, la carne no le dexa vsar de su libertad, apesga mucho, y no quiere cosa que le de disgusto. Va nuestra carne cuesta arriba. Grãde ayuda de Angeles tiene Loth, para lleuar su carne fuera de Sodoma viciosa, y en las cosas malas y viciosas es muy poderosa la carne, y muy flaco el espíritu. Veys por experiencia en vn regalo, en vna flaqueza, como vna muger q̄ en vna flaqueza es fuerte, y en vna virtud es flaca: anfi es nuestra carne, flaca para lo bueno, y fuerte para lo malo. O que grande enemiga tiene nuestra alma y Dios en la carne, la qual si haze su officio y se afficiona, estraga mucho al alma, y la haze carne y sensualidad: esto es, seguir sus passiones, y olvidar sus virtudes, y sanctas inclinaciones. Y tan enemiga es de Dios la carne, que viendo Iesu Christo que sus Apostolos estauan afficionados a el en quanto hombre, y a su carne y conuersacion humana, dixo: No puede venir el Spiritu sancto, hasta que yo me vaya, mi carne con estar empapada en Dios, y ser instrumento de milagros y marauillas, y la que haze la redempcion como instrumento, essa visible, y cō su agradable conuersacion, os estorua la venida copiosa del Spiritu sancto, que aun no tenays en su plenitud: porque el Spiritu sancto es muy zeloso de los regalos de carne, tanto q̄ dize Sanctiago, *Amputatisq; inaniter scriptura dicat, Spiritus concupiscit ad inuidiam.* Mirad que a cada passo dizen las diuinas letras, que el Spiritu sancto que mora en vosotros, ama con inuidia y zelos. No se puede encarecer mas, y es, por q̄ siente Dios mucho que lo q̄ auiamos

de dar a su diuina Magestad, lo demos a la carne. *Multiplicauit aurum & argentum quæ fecerunt Baal.* Baal era idolo de los Philisteos y los Babylonios le llamauan Bel, de vna ymagen que puso el Rey Nino al Dios incierto, y los Moabitas lo llaman Beel, y lo adorauan comiendo: y era grãde comedor: y los Palestinos ludios, lo llaman Baal y Belphegor, o Priapo Dios de la deshonestidad, que adorauan en los huerros: y el idolo Moloc, es lo mismo, idolo de la carne amigo de mochachos, y este hizieron las mugeres a su costa, y le labraron vn muy sumptuoso tēplo y hizieron vna cofradia: y la priosta fue la hija de Abesalon, y en este tēplo auia vnos hombres maricones cō sus tocas y hilauan y texian. Y quãdo el Rey Asa comēço a reynar, quebrãto aquella ymagen torpissima y destruyo el tēplo. Deste Idolo hazen menciō los Poetas y las diuinas letras. Y que xase Dios, Como q̄ no solo no me agradecieron los beneficios de pã y vino y otros sustentos: pero que los tomaron por instrumento de sus torpezas, haziēdo dellas idolos a quiē seruian y adorauan, y no se contentauan de seruir en mi competencia, a qualquier Dios falso, sino al que era mas mi contrario y enemigo que es el de la carne, que derecha mente se emplea en offender el espíritu, y su limpieza? Al Dios que los Egypcios llamauan Belzebu, dios de moxcas, dios asqueroso, y era este mesmo. Y con razō se quexa Dios que demos a nuestro enemigo y suyo, el que mas haze guerra al alma, la flor de la harina como los Babylonios, lo mejor d̄ nuestros dias, el mejor vestido y gala, a este trayder: pues poco deues hōbre a tu carne, para q̄ anfi la regales, y a vuestro linaje que os la dio, pues tantos males causan en vos. *Manifesta sunt opera carnis.* O que lista haze de los males que de aqui nos vienen, que son

Iuan. 18.

Gene. 19.

Iuan. 16.

Iuan. 14.

Iacob. 4.

Osee. 28

Sapient. 14

Dani. 14

Iesai. 18

3. R. 6. 31

2. Par. 31

Dan. 14

Roma. 82

Tratado primero

Galat. 3. efectos de la mala yerua, con q̄ Adá hizo en vos corriente de todos sus males y peccados dando os su carne: y ha sido tan poderosa la carne en los hombres, que nos da su apellido, Omnis caro, idest, omnis homo, verbum caro, idest homo. Y los efectos que nos da y sus males son sed, hambre y penalidades sin cuento, y amar las riquezas y la honra y todas las mociones. O moquimientos de la naturaleza humana, q̄ vienen a frutificar vicios.

do con los niños en las paredes: pues bienaventurado el que hiziesse en vosotros lo que hizistes en nuestros hijos. Esto mesmo se puede dezir d̄ vuestra carne. Quanto mal ay en el mundo, quíe lo causa sino la miserable carne, que la luxuria es cuchillo q̄ degue lla las virtudes. Y assi dize Gregorio Re. expo. Pues bienaventurado aquel que hiziere en su carne aquello q̄ ella haze en nuestra alma. Abacu dezia: *Abacu. 3.* Ingrediatur putredo in ossibus meis. Parece que combida a los gusanos q̄ entren en su carne. Mirad que assi como viuiendo seḡ la carne morireys, dize san Pablo: assi si mortificaredes las obras de la carne viuireys. Mirad que aunque la exercitacion corporal, y el tratar la carne con aspereza es para poco prouechosa, en comparacion de las obras de piedad y caridad, es empero muy necessaria para q̄ siēta el cuerpo que es esclauo, y que esta atado con hierros de disciplina, ayuno y vigilia. Tambien es vnico remedio contra este vicio, recebir la carne sagrada de Iesu Christo en el sanctissimo Sacramento: Porque assi como el primero Adam terreno de la tierra, nos dio condiciones de tierra, y con la carne que nos dio, hizo corriente a todos sus males, y en el todos morimos: assi en el segundo y vltimo Adam del Cielo celestial cobramos cōdicion de Cielo, y en el todos somos viuidificados, haziendo Dios otra carne limpia y casta: y ponela en vos, para hazer corriēte de bienes celestiales, pues Adam por la carne que os dio, hizo corriente de peccados. Adam fue vn hospital d̄ enfermedades, y Iesu Christo es fuente de remedio. Carne os da ño. y carne es la q̄ os ha de sanar: que es carne de Dios. Serpiēte contra serpiente puso Moyfes, y Dios pone su carne para sanar las heridas q̄ os dio vuestra carne. Vna muger que padecia fluxo de sangre, con solo tocar a la vesti-

*Greg. l. 15
Re. exp.
l. 6. cap. 1.*

Abacu. 3.

Roma. 4.

1. Tim. 9.

1. Cor. 15.

Nam. 26.

Capitu. x. De la mala compañía de nuestra carne, y de los remedios contra ella.

1. Cor. 9. **N**O es justo que de tal enemigo hagamos idolo: sino esclauo, como S. Pablo, q̄ trataba su carne como galecote, cō auer con ella subido hasta el tercer Cielo: aunq̄ el pone duda si fue en el cuerpo, o fuera del, y la trahia en seruidumbre, porque no haziendo esto, temia de ser reprobado y condenarse, despues d̄ auer predicado a los demas. O quanto auiamos nosotros de temer los que sentimos la carne mas rebelde, que al fin san Pablo fue virgen, y assi acōsejaua que todos lo fuessen como el lo era, y no predicaua lo que no obraba, y Dios por él. O como auiamos de téblar los que no estamos confirmados en gracia, como el, ni tenemos las prédas del Cielo que tenia, sino experiencias de muchos peccados. Los hijos de Israel captiuos en Babylonia, cantando y llorando en la ribera del rio Trigris, dezian de Babylonia lo que yo digo de nuestra carne: Filia Babylonis misera, beatus homo qui retribuit tibi retributionē, &c. O Babylonia, y quien te pagasse el mal que nos hiziste, y te diesse la pena de tu peccado. Qual entro Babylonia por Ierusalem destruyendola, y dan-

*Caro effu
gari p̄uē
Gre. l. R.
c. 11. expo.
5. s. l.*

1. Cor. 7.

Psal. 136.

Math. 9

vestidura, que andaua sobre la carne de Dios, sano y restaño su flaxo, y vos restañare ys el fluxo de peccar q̄ no pueden medicos ni toda la naturaleza, sino sola esta carne sacramentada. Si la presencia de la carne de Iesu Christo mortificaua la de sus discipulos tanto, que no tenían necesidad de ayunar por entonces, quáto mas mortificara essa carne sacramentada? De peccato damnauit peccatum, idest, de carne sua damnauit carnem nostram. Hizo vna diuina atriaca ã nuestra carne misma que el recibio, y con ella cura nuestra carne: como aca, que devna misma viuora, de donde sale la ponçoña, sale el atriaca para sanar la ponçoña. Y de viuora se haze ponçoña, y della se haze medicina para sanar la. Tiene tal veneno la ponçoña, que en tomandola ase el coraçon, y esta ponçoña de tal manera la preparan q̄ ya no puede matar: antes va conficionada con tales cosas, que confortan el coraçon: de manera que solo queda de la ponçoña, el tirarlas y llevarlas luego con gran velocidad al coraçon. Y así preparada con contrarias medicinas, antes remedia el coraçon, que le daña, de manera que en llegando la mala ponçoña al coraçon, llega la preparada, y remedia ella misma el mal que la otra haze. Así nuestra carne es ponçoñosa, que tira luego al alma con sus deffos y malos pensamientos: pero prepara Dios esta carne de tal manera en si mismo, y en el vientre de la Virgen, juntandola con la diuinidad, que haze de carne q̄ es ponçoña vna atriaca diuina, que recibida, tira luego a vuestro coraçon y al alma, y remedia lo q̄ vuestra carne empõçoñada en vos daño. Quitale Dios la ponçoña con su espiritu y diuinidad, para que vuestra carne empõçoñada no toque a vuestra alma, sino que quando llegare la halle apercebida con la carne de Christo, y no os

Roma. 8.

empençoñe ni mate la carne de Adá. Y esta carne endiosada, mirada con ojos de fee, como la serpiete de Moyses, que era de alambre, y solo tenia color de serpiente, y de dentro no lo era, y así daua vida, así en la Cruz mirada esta carne que dentro no tiene si no diuinidad, y fuera tiene semejança de peccado, os dara vida. Y si mirada así del Centuriõ y del Ladron, dio vida: que hara comida? que hara aplicada a las llagas del alma en este sacramento? Si el olor deste pá que se amasaua en la Cruz así conuierte a los ladrones y abre las sepulturas hidiondas, que hara comido? Así se vee por experiencia que los que frequentan este sacramento, traen mortificada su carne, porque es el vino que dize Zacharias: Vinum germinans virgines. El vino haze enceder en sensualidad, pero este vino virginal, y nacido de vid virgẽ, obra limpieza y es para contra enemigos, mesa abundante para vencer pãssiones, de quien dixo Dauid: Parasti in conspectu meo mensam aduersus eos qui tribulant me. O que es mesa diuina y comida soberana, que los que mas della comen, mas limpios se hallan. Aculla leuantandose dela mesa, se leuantan idolatrando, pero desta mesa se leuantan alabando a Dios, apartandose de peccados. Así san Ioan Euangelista con solo catar el vino milagroso que passo por la mano de Christo, dexo la muger y oluido su carne. Siendo el pá, y manjar, y beuida el mismo cuerpo y sangre de Christo, que hara? El matrimonio se instituyo para remedio de flaquezas, de manera que la carne se entretenga con la carne: pues los que no son casados, las Virgines y Sacerdotes, que remedio tienen para sus flaquezas? otra carne tienen, y otros contetos en ella, que por ella olvidan la suya, y la delas mugeres, olvidan al padre y a la madre, y todo lo que les puede dar con-

Zach. 9.

Psalm 114

Ioann. 2

Tratado primero

tento en esta vida. Si el olor suauissimo de vnas açucenas y su amor arrebatado de tal manera a Rachel, que dexo a su marido por aquellas açucenas, si gustassimos las açucenas de la carne de Christo, si frequentassimos el olor diuino desta carne, no solo trocamos las mugeres y maridos: pero venderlos hiamos por ella. Este es el efecto de la carne de Christo, q̄ cura y remedia nuestra carne y sus pasiones. Si besada la mano de vn sancto, mortifico a vn mancebo sus pasiones, recibiendo al sancto de los sanctos en vuestro pecho mas las mortiguara. Tambien remedia vuestra carne, cō sanctos exercicios de ayunos y disciplinas: mirad qual estaua la carne de Christo en la Cruz, que llagada y açorada, porque vos crucifiqueys con el vuestra carne y sus pasiones: y para mostrar que si en la carne que no era sujeta a peccado, fueron menester tantas maneras de tormentos, solo porq̄ era estatua de Adam: que auays vos menester hazer en la vuestra, que es verdadera carne, de peccado llena, de hidiondez, y torpeza? Si la que es estatua es assi castigada, como castigaremos la carne con propiedades de carne? De aqui se ha de entēder aq̄lla notable sentēcia de Hieronymo, y Augustino y otros Doctores. Super illud lux orta. Que quando Christo nascio y atormento su carne virginal en vn pesebre, que todos los Someticos que cometian vicios cōtra naturaleza murieron, y que estuuo Dios casi determinado de no encarnar por estos vicios, y que vnas de las razones que le mouio a encarnar fue, para que viendo la carne de Dios en vn pesebre, frio, de sabrigado, conociesse en los hōbres bestiales la maldad que cometian, y los medios que auia de poner para remediar su carne, y con esta consideraciō, no pongamos en obra los deseos de la carne. Desideria carnisne perficia-

tis. Impōsible es que la carne no tenga deseos, pero no los exerceys. Y no seamos traydores a nuestro Dios, que si el hijo ayuda al esclauo, y no a su padre, sera castigado como traydor: assi nosotros si ayudamos a los deseos de nuestra carne, y no a los de Dios, a sus inspiraciones y sanctos pēfamientos, que nos arroja con su exēplo, crucificado su carne en vna Cruz, en vn pesebre, y en vn desierto, con ayuno de quarēta dias, y cō sus medicinas y sacramētos, seremos castigados como desconocidos a sus benecios.

Capit. xj. Como castiga Dios el vicio de la carne con la mesma carne enferma, y con sus pasiones.

EL mesmo Idolo de la carne que adoramos, y a quien ayudamos, dara de nosotros vęgança a Dios: como el idolo Moloc, de quiēdizen las diuinas letras, que abraçaua los niños que sus padres le dauan: para que veays el tormento cruel, q̄ da esse idolo de la carne a quiē seruis, q̄ es affrēta, bubas, y enfermedades asquerosas, que os descoyuntan y den tormento brauo. Nota Euclero. l. 2. in Genesim. 29. que primero castigo Dios los carnales cō diluuio de agua, y despues con fuego, y ambos eran peccados de carne, pero el primero fue natural, de ver a las hijas de los hombres, que eran hijas de Cain, y aficionaronle a ellas los hijos del sancto Sen, que alli se llama Dios, y casaronse con ellas por amores, y fueron tan demasiados que los castigo Dios con el diluuio: pero el vicio de Sodoma (que no es para tomar en la boca) no parece que es tanto de flaqueza como de malicia, fue castigado mas rigurosamente con fuego: Y tal dizen algunos que fue el peccado de los de Niniue, donde era Rey Sardan-

Cō la carne de Christo oluida nos la carne de la otra.

Mat. 6.4

Galat. 6.

Leui. 18.
3. R. 10.

Ierem. 36

Euclero.

Genes. 6.

Gene. 19.

dana.

danapalo, aunque no nos dize mas la escriptura, de que mando Dios a Ionas que predicasse su justicia que de ellos queria hazer, diziendo: Ve q̄ el clamor de los de Niniue sube a mi, que son las mismas palabras, o semejantes, que dixo de los de Sódoma. Y ansí dō de la escriptura dize tales palabras, que algunos peccados dan voces y fubben sus clamores a las orejas de Dios demandando vengança; auemos de entender que habla deste vicio abominable. Es verdād que el quitar al jorhale ro su trabajo y sudor da voces a Dios, y la tyrania contra los pobres, y derramar sangre humana; Ge. 3. Sanguis Abel clamat. Empapada en la tierra daua voces, y los peccados bestiales y contra naturaleza, y estos vltimos son los que dan mas voces para que sus hazedores seá castigados por ellos. Todos clama, pero estos son los que mas vozcan, y aquellos en quié Dios mas vezes ha executado su justicia: por que veays la grauedad deste peccado de carne que en tã poco se tiene. Vna de las cosas que mas declara la grauedad deste peccado; es el castigo que Dios haze por el: pot que como Dios no castiga mas de lo que merece el delito, es regla muy verdadera; para sacar la grauedad del peccado, mirar los grados de la pena: y no hallamos que Dios aya castigado otro peccado con mayor rigor, q̄ los peccados de la idolatría y sensualidad, por los muchos males que del se figuen. Y ansí quando muchos Israelitas peccaron con las hijas de Moab mugeres de Madian, lleuaron los a idolatrar y adorar su Belphégor, Dios de regalo y torpeza: eno jese Dios tanto, que mando que delante los ojos del pueblo publicamente ahorcasse Moyses a todos los Principes y Capitanes en sendos palos. Por que? porque aunque algunos no auian peccado, auian empero consentido en el peccado del pueblo: Porque de mas

del castigo que tiene Dios para estos en la otra vida, si epre los castiga aqui. Y es lastima ver, que cō los trabajos affrentas, dolencias, y aun injuriendo; no se quieren apartar deste vicio que tienē arraygado y metido en los huesos: que para mostrar esto Moyses, les hizo beuer su Idolo diziendoles. Entre en el estomago, el que esta en vuestro coraçon. Y Ieremias dize, q̄ el peccado de Iudas estaua escripto en los coraçones, como en vna de diamante, y tã entrañado, que sacaran a pedazos el coraçon, y no sacaran el peccado. Y Dauid dize. Dife tñi fuit & non sunt compuncti: que estan hechos pedazos con las enfermedades, pero no tienen congecion en sus almas. Y destes se quexa Dios: Super quo percutiam vos vltra, adentes prauaricationes? Donde os açotare, que con los açotes soys peores? Ha, por Dios hagamos lo que nos aconseja S. Pablo, diziendo, que no seamos luxuriosos, como aquellos, y escarmentemos en cabeza agena: pues aquellos castigos, se escriuen para que los miremos. Tene mos exemplo como Dios ha castigado ciudades, prouincias cō hambres, pestilencias, guerras, y a personas particulares con mucha seueridad, por este peccado: y vno de los mas brauos castigos que dá al luxurioso, es, que el peccado le priua de su natural, y le atina y quita las fuerzas del cuerpo y brio del animo, y muda a todo el hombre mas que ninguna especie de peccado. Singulares exemplos tenemos de esto en la Escripura: Dauid, que fue muy sabio, cuerdo y manso, y muy religioso, despues que se ensuzio en este peccado, perdió todas estas virtudes, y quedo otro del que antes auia sido: y ansí lo nota la Escripura que dize, q̄ le hablaron en parabolās, porque estaua tan torpe, que si por exemplos palpables no le mostraran el peccado, no atinara a boluer a la razon perdida, y tales

Leni. 19.

Gre. l. mo.
11. c. 17.

No. 15.

Exo. 31.

Le. 9.

1a. 11

1. cor. 10.

Gre. mo. 11
16. c. 17.

2. R. 11.

Mat. 22.

1o. Cor. 8.

3. Reg. 11.

1o. Cor. 6.

tales deurjan de fer a quien Christo di-
xo sus peccados en parabolasy les es-
criuio en las piedras. Otro exemplo
senalado renemos en Salomon, q̄ fue
eminente en sciencia y prudencia de
todas las cosas naturales, y fue dotado
de sabiduria, del qual se dize, que an-
tes del no huuo otro, ni aura tã sabio:
però despues que se dio a mugeres de
otra religion, se mudo en otro, y mu-
daronle las mugeres el coraçon, apár-
tádole del amor de Dios: y no era pos-
sible hazer mayor mudança que se hi-
zo en Salomon, pues vino adorar dio-
ses falsos de Moabit. Pero dexando
lo antiguo, tenemos hartos exēplos
de nuestros tiempos, de la mudança q̄
este peccado haze en los cuerpos y en
las almas de los hombres. Cada vno si
quiere hazer vn poco de considera-
cion de lo que ha visto, bastara a po-
ner la razon, por la qual ninguno se
marauillará que tan gran vicio haga
semejantes efectos. San Pablo dize:
-Anñescitis quia qui adhaeret meretri-
ci est membrum eius? Anñ como el
que se llega a Dios con el amor trans-
forma su alma en Dios: anñ el ayun-
tamiento carnal transforma el cuer-
po. Y si nos ayuntamos al espíritu, todo
el hombre se haze espíritu: Y si nos
ayuntamos a las cosas carnales, cuer-
po y alma se hazen carnales y por es-
to dixo luego: que este vicio haze
mas daño al cuerpo que otro ningun-
o. Los otros peccados manzillan el
alma; pero no ensuzian el cuerpo: y
este despues de auer manchado el al-
ma, estraga el cuerpo. Y anñ dize que
el carnal quita sus miembros de Chri-
sto, y hazelos miembros de la muger
a quien se ayunta. Y si de la naturale-
za de la luxuria nace hazer tanta mu-
dança en el cuerpo y anima del hom-
bre, no nos deuenos espantar que el
Rey Dauid de más se fuziesse cruel:
y Salomon de religioso se boluiesse
idolátra: y Sanson tan fuerte, se hiziesse

se flaco que le pudiesse atar vna mu-
ger: y a vn Sócrates le hiziesse en como
a vn maricon hilar la rueca, y cada dia
venimos que este peccado a vnos de pru-
dentes y sabios haze ignorantes: y a
otros de agudos necios y torpes, y fi-
nalmente a todos los que se le rinden,
de hombres haze bestias, que no les
queda de hombres sino la figura. Y
por esto Diogenes buscava vn hom-
bre. Bien declara Christo las condicio-
nes deste vicio, pues dize que vn Rey
embio a llamar los combidados para
vna grã cena que tenia aparejada, que
representa la del Cielo: y los que caen
en otros peccados, todos se escusa-
ron: el auaro, el homicida, el ladrón: so-
lo el luxurioso responde sin escusar-
se y dize: Yo estoy aficionado a mi
muger y no puedo yr. Cõ responder
que no puede, muestra quan ahogada
tiene la razon y libre aluedrio, para ve-
nir a Dios. Son grillos los que vna mu-
ger echa, y tiene captiuo a vn hombre
y vendido al peccado, y casi imposibi-
litado como esclauo, como Sanson q̄
entro poco a poco en el amor de Da-
lida, y quãdo quiso salir no pudo, y pe-
rscio. Porque como dize Salomon, la
rãmera es vna cucua hõda y poço. Ay
ron, y ratonera de golpe, que no dexa
salir. Y este vicio es infame, pues nos
haze semejantes alas bestias, vt Arist.
4. par. proble: y no se puede escõder,
anñ como no se puede escõder el fue-
go en el seno: anñ si amays, estays vos
seguro, y anda vuestra honra por las
plagas. Y tambien haze daño en la di-
zienda: Y para concludyr cõ la mayor
ponderacion que yo he podido ima-
ginar, digan me qual juzgaríamos es
aquella enfermedad q̄ no solo no ad-
mitiesse medicina, perõ de recham-
te fuesse contra todas las medicinas
simples y compuestas? Pues juzguen
aora qual sea este vicio que no solo of-
fende a Dios, mata el alma, en la que
ce el cuerpo) que al fin cõ esto la puer-
ta

Luc. 4.
Matt. 21.

Rom. 8.

Ind. 16.
Pron. 23.

Pron. 27.
Sapien. 6.

25. 27

ta esta abierta con la confesion y comunion y sacramentos de la yglesia, pero este vicio es el que principalmente haze contradicion al sacramento del altar, el qual ha de hazer espirituales, y este nos haze carnales. El sacramento es de vnidad y amor, q̄nos viene a vnir consigo y hermanar vn̄os cō otros, y este nos retrahe y distrahe, y haze miembros de la ramera: y aunq̄ no nos quita la vnidad de la fee, nos quita la de la charidad: y en cierta manera, retrahe del cuerpo mystico de Christo y su yglesia, pues nos haze, miembros de ramera. Pues para que el hombre huyga deste vicio, acuerde se que enoja a Dios, tanto, que aun en esta vida lo castiga rigurosamente, y que no solo adolece, pero q̄ se impossibilita en cierta manera, para las medicinas, por causar indisposiciones grandes para ellas. Y ansi dixe, que el mayor castigo y verdugo que Dios tiene contra vos, es vuestra misma flaqueza, y dexaros en vuestras manos de vuestro coraçon y deseos, para que deys en idolatria de vicios: en inmudicia, y de ahí deys en homicidios, por dexar entrar a este peccado vsurero, porque vn peccado llama a otro, y q̄ este vuestro coraçon hecho vn meson de todos los peccados, y que con defenfrenamiento os deys a ellos, y que porque quitastes a Dios la honra, os quite la vuestra, que es ser limpio, y que todos os tengan por suzio, y q̄ os ponga Dios en esta horca, que os veays suzio, y no os podays facilmente limpiar, y deys en peccados de ignominia. Dados: biē a el, que vos vereys quando no tengays con quien: y que hareys lo que no hazē las bestias, por que no teneys a Dios en vuestra noticia. Y dezis: No queremos Dios que tanto nos vaya a la mano. Al reues de los buenos, que el conocimiento de Dios guardan: y porque desechays a Dios, que os desechē Dios, que os haga ne-

cios, que esto es el sentido reprobos: y fintays mal de lo que es bueno, y caygays en todos los vicios con que seays aborrecido de Dios y de los hombres. Y al contrario se dize de la honestidad que da priuança con Dios, y con los hombres, Qui diligit munditiam habebit inimicum Regem. Dize Salomon: y quedan los carnales tan endurecidos, que non dabunt cogitationes vt reuertatur ad dominum: Que que dan sin pensamiento de boluer a Dios, que esto es proprio del espiritu de fornicacion, que aunque querays bolueros a Dios, os lo quita; porq̄ os quita todas las ocasiones de bolueros a Dios y os chupa todo el espiritu. El sensual es vn infierno do de mora el demonio; que para el demonio es vn parayso. Porq̄ ansi como no ay cielo en la tierra, y si le ay esta en los trabajos del justo: asi no ay contento para Sathanas, y si le ay es en el sensual. Y ansi dize Iesu Christo, que el demonio quando sale de vn hombre sale de vna casa de plazer, y anda buscando descanso: y quanto queda el demonio cansado, tanto queda el hombre con descanso en dexarle y ver se libre de aquella subjecion que tenia, y quanto tiempo el demonio esta en vn sensual; tanto el sensual es su galeote, y quando se lo quitan, queda libre y descansado, y Sathanas triste, porque le quitan su señorio: porque su parayso es estar en el sensual, y si algun contento tiene, es este, y ansi quando le lançau, le quitan su cielo. Y es tan feo vicio el de la luxuria y tan abominable, que este nombre de inmudicia encierra en si todos los peccados, tanto, que no ay mas que dezir a vn demonio, con ser spiritu, sino llamarle immundo: porque cō dezille, suzio, le dezimos todo genero de peccado: para que veays quan grande peccado es este: pues todo peccado abraça y jūta, pues para dezir a Sathanas maluado, le dicen suzio, sober-

Prouer.
22.

Osse. 5.

De cōtinē
114.22.9.
186.47.43

Exo. 24.

Luc. 11.

Gre. mo. 12
4. c. 17. c.
c. 28. l. 106
c. 12. l. 166
c. 29.

Roma. 22

Roma. 1.

Tratado primero

uio abominable, y todo se dize en de
zite luzio, y el titulo mejor para
Dios, que mas descubre su bondad, es
espíritu limpio y sancto: y así dize,
Sed limpios que yo soy limpio. Y al
côrrario dize el demonio a los suyos:
Sed luzios que yo soy luzio: y los car
nales hazen morada aparejada para el
demonio, porque aquellos que tienen
su vientre por Dios, estos se llamá ca
sa fuya bien sellada con su sello, aunq̃
Christo la compro y consagro en té
plo fuyo: y ya el demonio por la torpe
za la profano y ha hecho casa fuya, pa
ra dar a entender el demonio, que gu
sta mas de habitar en morada del sen
sual que de otro vicioso. Pidieron los
demonios a Christo les diese licencia
que entrass en en vna piara de puercos
y no de otros animales, y al hijo Pro
digo le dio vn vilissimo officio que
es guardar puercos y comer de sus be
llotas: porque el demonio pretende
afrentarnos con el vicio mas vil por
lleuarnos al infierno con afrenta. Mi
raldo en Salomon, que quiso la diuina
bondad para auiso de los hombres y
escarmiento, que fuesse como espanto
de los peccadores, que fue cabe
ça de peccados, vn hombre a quien
Dios comunico sus secretos cuya len
gua no era menos que pluma del Spi
ritu sancto en quien se hizo la mue
stra de los regalos de spiritu, y abatio,
se tanto a vn contento sensual (que se
tienen las bestias en los campos) que
lo perdio todo, tãto regalo, honra, ha
zienda, y fuesse cabeça de sensuales,
porque el cõtento y deleyte bestial.
Mas honra gano con esto el demonio
que si lo lleuara al infierno con vn vi
cio de soberuia, que era mas propia a
hombres de letras y honradbs. Mu
chos auisos le dio su madre a Salomõ:
Filijs mi ne dederis substantiam tuam
mulieribus, quid dilecte mi? quid dile
cte vteri mei? quid vororum matorũ?
Que es esto hijo de mis entrañas? que

es esto hijo de mis votos y promes
sas, hijo de mis oraciones? Mirad no
gasteys vuestra hazienda con muge
res que es para perders a vos y a vue
stro Reyno, no deys el vino a los ri
cos que lo tienen sobrado: sino a los
pobres y desconsolados, y refrenaos
en el trato y conuersacion de muge
res que osgastaran la hazienda, honra,
vida y alma. O que saludable conse
jo dio a Salomon su madre, y a noso
tros cada dia, la nuestra que es la ygle
sia regida por el Spiritu sancto, y así
es consejo fuyo. El fornicario nunca
se harta que es como el que beue a
gua salada que mas le enciende, y co
mo el que beue vino puro con yesso.
Oseeas. 4. dize, Fornicati sunt & non
cessauerunt: No hazen sino darse a es
te vicio y nũca se ven hartos: y el mes
mo Oseeas dize. c. 7. que el adultero
conuoca gentes a sus peccados, q̃ quer
ria tener las fuerças de todos para for
nicar. Y la metaphora de los tales es to
mada de los horneros y del horno en
cédido que no huelga de noche ni de
dia, y así el coraçon abrasado deste
vicio no se quieta de noche y de dia,
rondando la puerta a las mugeres. Iob
tratando de la deshonestidad, dize que
es vn fuego, Vique ad consumationẽ,
deuorans. Todo lo tala, todo lo gasta
abrafã, no dexa virtud ni deuocion ni
espíritu: y este fuego tiene leña y cen
iza, y humo: la leña son comidas y
banquetes. Quitad la leña, y quitareys
el fuego: y el humo, son las infamias
que andays infamado: que dizen, La
otra noche vimos a fulano, y a la otra
en casa de fulana. La ceniza es enfer
medad, bubas pobreza; esto auia de
ser bastante a desterrar este vicio.

Capitulo. xij. De la templança:

Destemplança y sensualidad, en vna
misma cuenta andan en las diuinas
letras,

Luc. 8.

Luc. 11.

Osee. 4.

Iob. 31.

Gre. m. l.
25. c. 9. c.
li. 21. c. 9.
c. 1. R.
c. 14. exp.
l. 5. c. 4.

Prob. 31.

letras. Hazia alarde Jeremias d todos los estados para ver si por algũo d los dexaria d castigar a su pueblo: veamos dizeja los caualleros. Mechatifunt in domo meretricis. Los caualleros moços son como caualllos que los echan a yeguas, que si passa otro por el camino relinchando, se hazen pedaços y a quien va encima: ansi dize, que nadie passe la calle, que ellos passean: y si veẽ passear al otro le matan: y relinchan en viendo la muger del otro, y vanse a casas de mugeres publicas a hazer báquetes. No querays mas mal, y la causa es, Qui saturati sunt, Por comidas, por regalos, por buena passada, porque se alcança la vna comida con la otra. Ansi como los criados de Nabucodonosor, que no quisierõ comer sino legumbres, estuuierrõ guardados del fuego y de su olor: ansi no ay fuego para vn hombre templado. S. Pablo, al de templado llama enemigo de la cruz de Christo, porque este vicio haze enemigos de la cruz, porque es vicio de regalados. Poco aprouecha per signarnos con la cruz y traerla en los pechos ensangrentada con vn lagarto, si nuestros dele ytes nos hazen enemigos della, y de la redempcion. Mas esta la cruz en las penitencias de Christo, en el vinagre de Christo: porque alli padecio Christo, y aqui os regalays vos: alli no ay comer, y aqui si alli vinagre de Christo, aqui vinos y mas vinos: y vuestro dios es vuestra comida que por ella days vuestra hacienda y el alma por comer bien. Y veamos en que paro vuestro comer y estado? estos banquetes y platos que dezis que es honra de vuestra casa, paro en peccados, en desuerguença, que dezirlo es empacho, y no se puede dezir de verguença, los peccados que acarrea esto que llamays honras: pero vuestra gloria, dize S. Pablo, es conuersar y descansar con Dios. Esta por cierto es mejor y mayor gloria, Esca

ventri & venter estis, &c. Todo es mirar a la comida, y la comida al cuerpo: pero no hade ser ansi, sino que el cuerpo ha de mirar a Dios, y Dios mira por la comida y por el cuerpo. Y no nos mienta S. Pablo la fornicacion, porq a los manjares llama fornicacion y sensualidad, y dize que no mireys sino a Dios vuestro criador, que Dios mirara y tema cuenta con este cuerpo que no le falte. Y ansi mirando por Dios, mirays por vos. O que de males nos vienen de las comidas: Melius est ire ad domum iutus, &c. Combidaos vno a su muerte, a su entierro, y honras, y otro a vnos desposorios, mas obligacion teney de yr al combite del entierro, que a las bodas: porque aqui ay lagrimas: lutos, y oys dezir, O como se murio fulano, o como nos hemos de morir: y aculla ay musicas, contentamientos, comidas. Y d a las honras y lloros, y a la buelta lo vereys, que verneys arrepentidos y llorando vuestros peccados: Pero de las bodas, verneys con mas peccados. En casa del muerto todo es tratar diuina Philosophia deste mundo, desta vida, que mala es y breue, y que otro dia verna por nosotros la muerte. Y ansi mas vale hallarnos en mortuorio que en desposorio, y comidas y báquetes. El roy Baltasar comiendo de vn manjar y otro, prouando vinos vn vino y otro, vido vnos dedos q escriuian en la pared su sentencia. No vio su condenacion, sino en regalos y fiestas, en que boluia el cuydado, y trabajo del reyno. Y si manda Dios que se le quiten que no le merece: porque bien comidos cantauan hymnos a sus dioses: y dize Hieronymo, q mezclauan blasphemias de Dios, porque quando el vino ha ganado el omenage de la cabeça, suelta la rienda a la lengua, y no para hasta tropellar, honra de hombres y de Dios. Acab porque quita la viña a Nabot para recreacion suya, manda Dios que le qui

1. Cor. 6

Num. 13

Eccle. 7

Dan. 1

ten

Iere. 5

1. 2. 7. 1. 4. 1
Gre. 7. 2. 1.
1. 3. 2. 1. 1. 1.
10.1. 1. 9. 7. 8.
1. 1. 1. 1. 1. 1.

Dan. 3

Phili. 3

ten el reyno, y que los perros le lamán su sangre, porque conuierte el señorio en regalo. O que lexos están los señores del mundo de pensar esto, y Salomon beatifico la tierra, In qua Principes comedunt non ad luxuriam, el reyno y estado que tiene por señora vn hombre templado que no almuerça sino que a su hora come, y no por regalo sino por necesidad: y desdichada es la tierra que tiene por señora vn destemplado en comer y beuer, y si lo es en esto, lo sera en otras cosas peores, y ansí basta dezir esto: que ay de la tierra donde el Principe almuerça, 2. 2. q. 146. 147. Amos llora a los tales y dize, que si el perlado serçaga, que os le dara cruel y tyranohombre que mira mucho por si, no mirara por los doloridos y pobres afligidos. Y ansí se vee claro en el auaro del euangelio, que no le pone otra causa de su condenacion, sino comer bien cada dia, y comiendo así no tenia piedad del pobre Lazaro, y murmuraua sobre mesa: y así regalado, cruel, y impio, todo es vno: mirar mucho por su regalo, y no por la necesidad de los pobres, todo es vno, porque gasta en si todo lo que auia de passar al pobre. Embia vn hortelano agua por vn arroyo a su huerta, y no llega a su buerta, y es que la consume toda el arroyo y tierra por do passa. Ansí por los ricos embia Dios bienes a los pobres, y como los consumen todos en si, no miran por los demas: y andando en regalos es bastante razon que no há de regalar a los pobres: antes seran crueldes con ellos como lo fue el rico del Euangelio. Y los que cuenta S. Gregorio, lib. 30. mor. cap. 13. Isaias llora a los que a penas ha amanecido quando ya están con el mayordomo diziendo le: Que ay que comer? Ay señor vnas perdices: Pues hazelas desta manera. Y por este demasiado comer ay proplegias enfermedades mortales: y ha

dilatado la sepultura su boca, y se hazen carneros grandes, donde se echen muertos: que no bastan las sepulturas: y de aqui vienon las pestilencias, muertes, guerras, captiueros, de la destemplança y regalos. Y tambien dize Isaias, que tenían las mesas destempladas, suzias, demasiadas, y que por esto eran crueldes con los pobres, y ansí les dize que aprendan el abece Christiano, que es regalar a los pobres, porque ansí me regalays a mi, dize Dios: que aprendiendo esto abece, agora vna limosna, y luego otra mayor, como aprenden los niños, me regalareys regalándolos a ellos: porque la limosna es holocausto, de que dize la Escritura, que tiene olor de suauidad, y otra version dize, olor de quietud con que se questaua Dios enojado. Et hæc est requies mea. Y mirad que de ser regalados de vuestras personas en demasia, soys crueldes con los pobre. Hi sunt in epulis suis maculæ conuantes, &c. Andays regalado es vnos a otros en vahquetes tan suzios de las comidas, que soys la misma suziedad y mácha: como nubes sin agua sobre las cabeças de los pobres, pero secos sin fruto y sin piedad, que de la gula mana, con otro esquadron de vicios. Salomon pide a Dios que no le de tanta pobreza que le ostenda, ni tanta riqueza que por comer mucho dexa a Dios y le niegue, porque si me veo harto luego dire: quien es Dios? Y así dixo Christo, que los que comen bien y beuen mejor, y los que se visten de vestiduras blandas, no son de casa de Dios, sino de casa de Reyes regalados: no pertenecen para la casa de Dios, sino para la casa de los Principes: y aborrece tanto el comer y beuer y regalarse, que por que vn rico trato consigo mismo de darse a mucho regalo, le dixo Dios: O traydor oy dexaras la vida y el comer: y por solo el pensamiento de buena vida y regalo, por solo pensar de darse

s. R. 21
Eccle. 39.
c. 10.

Amos. 6.

Luce. 15.

Isa. 5.

Gre. l. 1.
Regum. c.
3. l. 2. exp.
O. l. 5. c. 1
per totum.
Isa. 268.

Iudea. B.
12.

Prou. 30.
B. 9.

Matt. 13

Greg. 12.
10. 1. 6. 1

darfe a comer y beueres, le saltan la vida: y así es justo que aborrezcamos los banquetes y digamos: No se si es esta comida por donde Dios me llamara, y la postrera. Y al contrario dize S. Pablo, Si somos temporales, y lo que auiamos de comer demasiado, lo damos a los pobres, y huéspedes, pensando q̄ tenemos vn pobre, ternemos a Dios, como pensando que vays a comer y a regalos, vays a juicio, como en la era y tiempo de Noe: que yédo a bodas y banquetes, los cogio el diluuió: Y los de Sodoma estando en sus torpezas, los abraço el fuego del cielo: como el paxaro, que quando esta comiendo, o espulgandose en el ramo, llega la saeta y bodeque, que le mata: así acaesçio a los hijos de Israel, q̄ riniendo las pechugas y codornizes fibrosas en la boca baxo la ira del Señor sobre ellos: Y otra vez se leuataron de los banquetes a idolatrar y adorar vn bezerro. Y otra vez Belphegor, idolos de los Madianitas: y estauan jugando tañendo y cantado, por q̄ así lo hazian en la fiesta de los Idolos, y gustaua Moyses tanto de Dios q̄ no lo podia apartar de si, por q̄ esso tiene vna alma quando gusta de Dios, que aun el mismo Dios no la puede echar de si, como Magdalena a los pies de Christo, que dize Martha que le mande que se a parte dellos, y aun no lo hara sino con dificultad: y así fue menester que Dios engañase a Moyses con santo engaño, y dixesse: Mira q̄ oygo voces y ruydo, y deue de estar tu pueblo en peligro, mira que andan enemigos, corre a lo correrlo: y el dize, Voces seran de batallas: y no eran sino de idolatria. Por que veays que peligrosas son las comidas y regalos, que echan a Dios en oluido, y no le quieren por Dios: así las idolatrias son efectos de comidas, y así las heregias hallan asiento en los destemplados: y así como

los Judios comiendo codornizes, comian la muerte, y con las aués; yua la ira de Dios rebuelta, porque luego se cayan muertos: así la comida y la ira de Dios, todo era vno. Así comiendo, comen muchos vicios y vacian muchas virtudes hasta la fee que pierden: y así la vida espiritual: Y tanto es mayor este vicio, quanto menos conoçido. Y no ay cosa inuisible y necesaria, que no la saque Dios a los ojos: Pues ved lo que hazen los delicados manjares, a quien se muere por ellos, que comiendo moris, comiendo entra la muerte en vn regalado, que todo se va en comidas, y gasta su hacienda en esto. El que tñacio para emplearse en Dios regalar se con el, y comer el manjar espiritual, da se a comer demasiado, y así muere en el cuerpo como en el alma. S. Pablo endiabra a vn comedor, beuedor, incestuoso, q̄ visiblemente le atormento el demonio, como visiblemente baxo el Spiritu sancto sobre los que ayunauan y orauan. Y Dios mádaua, Quod filius vacas eouijs lapidibus obruatur. Si tuuierdes hijo traucio, rebelde, que es vna pestilencia de la republica, por su comer demasiado, sacriñquele a Dios, como vn animal apedreandolo: porque si se crian en comidas, no pararan hasta pestilencia y todo genero de peccado, de que son semillas, y de que se vienen a perder. Incrassatus est dilectus, &c. Mi pueblo es como vn no uillo grueso que tira cozes puisto a engordar, y no ay quien se pueda valer con el, que mata a su amo que le cria: Así a los regalados, de donde les viene que no conozcan a Dios y que todo se les va en offensas, y que nunca salen de peccado, sino de no mortificar sus concupiscencias, y sus miembros que estan sobre la tierra? No ay entrar en el cielo ni en la justicia de Dios que son las virtudes,

Luc. 12.

Heb. 12.

Luc. 17.

Gen. 8.

Gen. 19.

Exo. 31.

Num. 24.

2. 2. 9. 55. art. 3.

Dolus bonus executionis asistit.

Deu. 21.

Deu. 33.

Gre. sup. Psal. penit. vniuersalitate in equitate tua.

Tratado primero

fino mortificamos las pasiones de la carne. Los carnalazos nunca salen de peccado, porque nunca salen de regalo, y tiran cozes a Dios que los cria, porque está eeuados y regalados. Considerad aqui el peccado de Adá cō ser hombre y en parayso, vos vereys señor en q̄ para, y que no son para el hombre regalos, sino destierro y espinas trabajo y hambre, y que labre en la tierra y lude para que no dexa a Dios, y el valle de lagrimas le dara alegria eterna. Los hijos de Heli por los regalos y voracidad, que no se cōtentauan con carne cozida, sino tábien cruda, q̄ mandaua Dios q̄ se la diessen cozida para que lo q̄ sobrasse diessen a los pobres, y era artificio de Dios que es menester para hazerlos amigos de pobres, por q̄ cozida no la podíá guardar, y así la hauian de dar por fuerça cozida lo q̄ sobrasse por amor de Dios: y ellos por tener q̄ comer y que no les faltasse otro dia, sino que les sobrasse, venian a q̄ se la diessen cruda, como si mandara Dios que el pan de todos Santos no fuesse en trigo sino en pan amassado, para q̄ no se pudiesse guardar mucho tiempo, sino que lo repartiessen con quié tiene necesidad, y ellos no fino en carne para comello todo y no darlo. Y así començo el principio de su perdicion por comidas, y de ahí vinieron a ser sensuales cō las mugeres q̄ venian a velar, con quié se emboluian en el Tēplo: y en esso han de parar las comidas, mayormente de gente ociosa, como son algunos Ecclesiasticos. La ociosidad y las comidas perdieron a los Sodomitas: así el comer y el holgar, trae a idolatrar y dexar a Dios, por sensualidades, y no se contentauan aq̄llos Ecclesiasticos hijos de Heli, con comerles sus haciendas, fino que se echauan con sus mugeres, y por este peccado perdieron el arca de Dios, y su sacerdocio: y así no es mucho que los que les son seme-

jantes, pierdan la deuocion del pueblo y los dexa Dios, y se passe a otros: como dexa a aquellos y se passo a Samuel, a quien queria Dios mas, y hablaua con el: y así nos castiga Dios con este castigo, y no tenemos de q̄ quejarnos, sino de nosotros mismos y de n̄ras demasias y malos exēpios.

Capitulo. xiiij. De los prouechos de la templança.

As comidas engruessan el entendimiento, y así fue artificio de Dios sacar a los hijos de la Sinagoga de Egipto dōde comian ollas podridas, manjares gruesos, por q̄ para conuersar con Dios era menester vn manjar delicado q̄ mas era celestial que terreno, que no los ocupaua aq̄ue comiesse bien del, y q̄ los dexaua libres para p̄sar en Dios, y adelgazales la comida para que no pierdan la jurisdiccion sobre su entendimiento: y ellos como terrenos y carnales dauales en rostro manjar tan delicado y de suplicaciones, y dezian: Nauseat anima nostra, &c. No querian sino el vientre lleno que los ocupasse, y engrosasse. Y agora nos quiere tan desahidos de estos manjares peligrosos, que anda buscando, y ordena vn manjar cuyo comer es contemplar y recibir a Dios: por q̄ nos quiere lexos y desterrados destas comidas por el daño que nos hazen. Siempre el demonio nos persuade a este peccado de gula, como a cabeça y fuente de los demas que tras deste andan, y cō este acomete a nuestro padre Adá en el parayso, y a Christo en el destierro. Todo le sobra a Adá, fino y na mançana q̄ le falta en su mesa, y por ella da su muger hijos y alma: y este es peccado de ricos que como está en parayso, por vna cosa que les pongan en su mesa, daran quanto tienen, por vna

Gre. 1. R.
10. Expo.
4. c. 4.

6. R. 2.

Exo. 16.

Exe. 16.

Gre. R. 1.
5. p. l. 2. c.
2. 37

vna trucha, y porque no la tenga el otro, y por saber rebentará como Eua. El demonio a todo el desierto y ayūo de Christo lo q̄ria cōuertir en regalos, y lo mismo pretende cada dia conuertir las piedras de la penitencia en panes y regalos, y que todo quanto haue mos ganado le pierda, y nuestra religion, y aspereza, y no pretende sino q̄ se conuertia en regalo, y sacarnos de la oración, con este cuydado, de que comeremos de másiado: y así nos distrahe y pierde. Christo puso la comparación del demonio que anda por lugares secos y no regalados, y allí no halla morada ni en pobre esteril que no tiene que comer, ni halla contento sino en la gente regalada y humeda de mucho comer y beuer, como en la piara de puercos donde Christo lança los demonios: porque ellos se lo pidieron y no en otro genero de animales o aues. Quando los hijos de Iob andauan en banquetes, andaua el pobre viejo de altar en altar, de sacrificio en sacrificio, porque sabia quā perdido salia vn coraçon de vn banquete, q̄ de allí sale para blasphemar a Dios, y no conocerle, y por esto a cada comida hazia vn sacrificio: y vos vna Missa y cōfesion conuiene que hagays. Y comiendo así, y combidandose vnos a otros, los tomo Dios debaxo de vna casa q̄ cayo y reboluió sobre ellos, y las mesas fueron sepulchros: y quales facaría al vno y al otro, las piernas que bradas cō la pechuga en la boca? Sabe Dios cō vn tiro matar dos paxaros. Sabe el saber diuino, con vn açote y trabajo castigar la destemplança de los hijos, y con el mismo exercita a Iob: como cō vna enfermedad exercita a Lazaro y a sus hermanas: así que en vn punto comiendo, baxaron a la sepultura, q̄es lo q̄ dixo Iob: Ducunt dies in bonis, & in p̄cto ad infernam descendunt. Que cō la comida les da vna proplegia que en vn punto se les

quita la habla, y en vn punto se mueren en la mesa. Comed bien y hartaos bien, que no solo al alma, pero aun el cuerpo haze mal la comida, y en vn punto los acaba y quita la vida. Y a los ricos y a los q̄ comē muchos manjares, a ellos vemos morir mas apresuradamente y viuir poco. Y si quiera por las enfermedades y muertes arrebatadas, hauia de ser los hombres templados, y la naturaleza con poco se contenta. Y Christo dixo, que basta qualquiera cosa para passar la vida este cuerpo miserable, y q̄ no se congoxe el hombre ni todo se emplee en esto: sino en la contēplacion de Maria. Pues Señor y la comida? Anda q̄ como quiera se passa la vida, con vn asado, o cozido, y no sea todo aqui en el manjar, sino en el empleo de Maria, y q̄ quiteys del demasiado cuydado, y pongays de confianza y contēplacion: Porque como dize Dauid y Salomon, tened lastima de vuestra alma y de vos mismo, Misereere anima tuæ. Pobre d̄ vos q̄ os matays y trañochays por la comida, mirad q̄ los amigos de Dios, durmiendo y descansando ienen here dades y bastante sustento: y aun por essa via cōtemplando tienen mas cierta la comida, como el Aguila que quanto mas alto buela y se llega al cielo, tanto mejor vee la caça que ha de comer: y así mejor se prouee que andando ratera. Y así Maria Magdalena contēplando la palabra de Dios a los pies de Christo, tuuo segura la comida, y guisando su hermana Martha para Christo, fue faua para ella. Y lo mesmo le acace al frayle de S. Francisco, q̄ dexado todas las cosas por Dios, y por cōtéplar su diuina palabra, y no dexado para si, no le falta, y cō su pobreza enriçze a muchos, como dize S. Pablo, Multos aut locupletates. Los mas regalados d̄ la naturaleza, y mas llegados a sus leyes y mas obseruâtes della quâdo en a quel siglo robusto y dorado haziã prin

Mat. 4.

Luc. 11.

Iob. 2.

Iob. 11.

Iob. 21.

B. 13.

Luc. 11.

Psal. 126.

Eccl. 30.

D. 14.

Iob. 34.

D. 30.

2. Cor. 6.

Tratado primero

cipes a los que lo merecian en el : al Principe pedian dos cosas, ser sabio, y liberal: y ansi los que eran señores por naturaleza hazian Principes : y ellos dezian, No tengo hacienda para dar y no soy sabio que pueda curar peccados: y ansi dize Isaias que se escusauan. Y los Persias guardauan esta ley y natural. Y ansi las diuinas letras a los Sabios llaman Reyes como se vee en los amigos de Iob, que por ser sabios se dizen Reyes, y la yglesia dize, que eran Reyes los Sabios que adoraron a Iesu Christo, porq̄ como eran mascetanos a la naturaleza, ansi eran mas obedientes a su ley: y assi por esta razón tenian téplança en las comidas que se rematauan en pan y agua, *Initiū vitæ hominis panis & aqua*: Y assi tiené este modo de hablar la Escripura, que a toda comida llama pan, porque eran tan téplados de naturaleza que no hazian otro manjar sino pan. Y ansi se quedo en costumbre que toda comida se llame pan, porq̄ no queria satisfacer a su apetito, paladar y regalo, sino a su necesidad y a passar la vida, y aũ esta mezclaua cõ lagrimas: como Iob que quando se sentaua a comer a vna moderada comida, lloraua. Nũca vuo comida de Principe tan aparejada y llorada, quãdo el paje le venia a llamar y dezia, Señor venga vuestra Señoria a comer q̄ esta aparejado, le dezia: *Esperate*, y uase vn rato a gemir y a llorar y dezia: O Señor no os offenda yo en esta comida: no exceda yo aqui Señor, o quantos ay q̄ desseã comer lo que a mi me sobra, y si uen os Señor mejor q̄ yo. Y ansi no sabia entrar en la comida y regalos, sin pedir a Dios focorro. *Thobias* comia delãte de vn muerto sospirando y llorando: y los frailes de S. Francisco entrã a comer llorando los diffuntos y orando por ellos, y acaban dando gracias y rezãdo por los diffuntos biẽ hechores. Y assi como el auc se baxa a comer, y luego

bucla, assi Christo despues de comer yua a la oraciõ y sus discipulos llegaron a el, y le pidieron, los enseñasse a orar: y Christo les ordeno la oracion del Pater noster. Y tan téplada ha de ser nuestra comida, q̄ della salgamos abiles para orar y no pesados. Y con pesadũbre y afrenta, hemos de entrar a comer como S. Bernardo, que se afretaua de estar necesitado a comer, y assi ser semejante a los brutos: aunque no en demasia, pues Dios tomo nuestra hambre y miserias. David quãdo le trayan sobre las yemas de los dedos en comidas y en bãquetes, dezia: *Quoniã adhuc oratio mea, &c.* Quando me ponian en vna mesa regalada, mãjares suaues q̄ llamauan, Bene placita, oraua y dezia, O señor y aquino sea olvidado de vuestros bienes, y no me saque de mi estos manjares, y no exceda yo aqui, y los q̄ me ponen en esta ocasiõ, sean ahogados cõ vna peña a los pies, pues me ponen tales mãjares para que yo oluide los de vos mi Dios, y mi ley, pues me dan manjares vedados por ella, &c. Iob andaua a buscar la sabiduria y a Dios. Busquemos le entre todas las criaturas. Vamos al mar, y no esta debaxo las aguas, antes por andar sobre ellas buscãdo dineros, muchas vezes se pierde, aũ que las criaturas dezian q̄ auia Dios por ser effectos del, y que auia oydo su fama, pero no le hallauan en ellas: ni debaxo de la tierra. Pues vamos a los regalos y a los que comen bien: y alli no se halla: y cierto este lugar es para hazer sospechosos a todos los regalados del mundo, y para infamarlos y desterrar a los hõbres dellos. Dize q̄ no se halla en casa de regalados y de los q̄ comen biẽ, antes por los manjares se pierde Dios: y assi no se halla ahi: antes los trabajos nos daran nueuas del, pues ellos nos hazen boluer a Dios. Aqui hallareys a Dios en vna enfermedad y muerte. En vn ayuno, en temor de Dios

Isa. 3.

Iob. 5.

Mat. 2.

Eccle. 29.
**. 28.*

Iob. 30.

Thob. 4.

Psal. 140
B. 0.

Iob. 28.

Sapi. 1.

Luc. 13.

Dios, en no offenderle, en la guarda de su ley, y no le hallareys en regalos y comidas, en no offender a Dios se halla: luego en comidas se offende, pues ahí no se halla: y así es evidencia que en regalos se offende Dios, o ay mucha ocasion de offenderle.

Capitul. xiiii. De la Templança.

Luc. 2.

Vna de las alabanças del Baptista fue ser templado, y en esto cõsiste la gracia de S. Iuan, y la templança fue dispositiua para recibir el Spiritu sancto, y aun despues de auerle recebido, los Apostoles ayunauã: y es de notar que si los regalos aun templados, son vida peligrosa, y reprehendida en los perfectos, que haran los regalos destemplados? Y si los confirmados en gracia, y vn Baptista en el vientre de su madre, santificado, ayuna en el desierto, no beuiendo vino ni cosa que pueda embriagar, justo es que los no confirmados, se templen. El Ebríoso dize Ambrosio, quando beue el vino, es beuido su juyzio del vino, y es abominado y aborrecido de Dios, despreciado de los Angeles, escarnecido de los hombres, desamparado de las virtudes, cõfundido de los demonios, y acozeado de todos: porque confunde la naturaleza, pierde la gracia, y incurre en damnacion eterna. S. Pablo dize, que la biuda que viue en deleytes y vida regalada, esta sepultada en vida, aunque la veys viua, esta muerta: porque los regalos, sepultura son y muerte de vn hombre pues no le dexan viuir sino vida bestial. Y S. Pablo dize, que en las hezes del mundo aura tiempos peligrosos, quando los hombres se aman mucho a si mismos: de manera que regalo y peligro es todo vno. Y ya hemos venido a estos tiempos poslamentables dignos de ser llora-

Ambro. l. de parit.

1. Thi. 5.

Eccle. 5.

2. Thi. 5.

dos, quando vemos que todos los hombres son ayos de si mismos, y no tratan sino de su regalo, y este es su Idolo y su Dios. Y si el regalo trae peligro, que hara la destemplança, tanto exceso y superfluidad? Los Sanctos eran tan templados que toda su comida llamauan pan, porque casi no comian otra cosa, y agora comen tanta diuersidad de guisados, que casi no comen pan: y si Dios manda apedrear al moço contumaz coniedor y beuedor: que anda en malas compañías, porque es gran peccado, que mereee elcauallero y perlado y persona exemplar, que anda en banquetes gastado lo que no tiene y empeñando su estado? Y si el rey Baltasar así fue castigado con muerte repentina porque prophanaua los vasos del templo de Dios con los vinos que beuia con sus amigas, que castigo merecera el que anda banqueteano con los diezmos y rentas de la yglesia, que se dizen sangre de pobres y sangre de Christo, porque se dan para gozar della, y gasta cõ torpezas y offensas de Dios? Y si castiga Dios a los hijos de Iob, y a los Iudios, que despreciauan el mana y sospirauan por las ollas de Egypto, que cõ las pechugas de las codornices en las bocas murieron: que sera los que desprecian el pan que es Dios y sus diuinos regalos por los vilissimos deleytes de la carne. O si Dios nos diesse su diuino temor y nos desaficionasse desta idolatria del vientre. Dezian a Daniel los sacerdotes de Baal. No es a nuestro Dios, que le ponemos de viãdas, y a la mañana no ay nada? Y así dezis aca, Fulano come veynte mil ducados: y para desaficionarnos, Iesu Christo dize, Omne quod in ventrẽ vadit, in secesum mittitur. Mirad en que para todo lo que comeys, que así lo despreciays, y despedis a vos? Quando los Iudios adoraron vn Bezerto, Moy ses lo hizo poluos y lo hecho en vn

Deu. 32.

Dan. 3.

Exo. 16.

Phili. 12.

Dan. 14.

Mat. 15.

Tratado primero

Exo. 35. arroyo y hizo que beuiesen de alli, como quien dize, Mirad que Dios es el vuestro que le beueys? El hombre rico y de rentas llama al despensero, y dizele, que ay que comer? Señor per-dices sayfanés. Pues adereçad, &c. Y de ay vienen a ser tan cruels como el Auaro del Euangelio, que el ni sus criados dauan a Lazaro, ni aun las migajas, porque el agua que auia de pas-sar a la huerta de Dios que es el po-bre, se la beuia el azequia por do pas-saua. Todo viene por falta de confide-racion, Ne comprimis in conui-
Luc. 16. uio. No te hartes de beuer y comer, donde fueres combidado, y considera si tu te murieras de hambre y vieras al otro comer y beuer que dixeras: pues esso mesmo entiende que sinti-ra el pobre quando vee vna mula lle-na de gualdrapas seda y chapas de pla-ta y oro, y muy comida y regalada, y entra a pedir limosna y vee las paredes vestidas de sedas, brocados y dize, Pa-
Eccle. 31. redes con seda, y yo desnudo. Con-sidere el rico que sintira aquel pobre, y apiadese del y terná bien para pro-ueerle, si se template y midiere con surenta, y la repartiere con pruden-cia. El Angel haziendo la traza del tē-
Exo. 44. plo, media con vna vara todas las pieçkas que en el auia, para que vn-as pieçkas con otras hiziesen obra con proporcion, que la ventana fuesse cō-forme a la rexa y alto del templo: y assi quiere Dios que os midays en las comidas y criados, con la renta y esta-do que teneys y digays: tanto para cal-ças y vestido, y tanto para criados y comida, y tanto para pobres, y que primero se prouean los graneros de Dios, que son los pobres: y assi no os faltara. Aunque no tuuiera otro mal la destemplança, sino que por ella ha-ze venir Dios a juyzio y tomarnos con el hurto en las manos, nos auia-mos de guardar della. Guardaos di-
Luc. 21. ze Christo de la embriaguez, porque

vendra la muerte a juyzio de rebato, como quando vino el diluuió, que se casauan, y banquetean: y quan-do no se pensauan, los barrió Dios del mundo: y conuiene temer los ban-quetes, pues de ordinario en ellos ay peccados que alli se suelen hazer. Y assi Iob ofrecia sacrificios por sus hi-jos porque no blasphemassen a Dios en los banquetes: y no se suelen de-zir missas ni ofrecer sacrificios, sino por peccados, y quando se temen. Dō de noten los padres el cuydado deste buen padre, para querer estoruar pec-cados en sus hijos, que cuydado tie-ne vn justo de la honra de Dios, quan-do del peccado del coraçon tanto cuy-dado tiene, que hiziera si los viera peccar publicamente? Y mas peña-do sale vn coraçon de vn hombre de vn banquete que sale el cuerpo, y an-si alli suele hauer murmuraciones y blasphemias, mas que torpezas y car-nalidades, Vt supra c. 12. Son tan pe-ligrosas las comidas y beuidas, que Sa-lomon puso en vna mesma quenta, el vino y las mugeres que dize, que ha-zen apostatar a los hombres. Quien hizo a Salomon apostatar de Dios, si-no el vino y las mugeres? Que ha-zen al hombre de cosas para quitalle el vino que de breuajos? Pues ni mas ni menos para quitalle de vn amance-bamiento, y el vino priua de la ra-zon y entorpeze el entendimiento: Y al contrario los familiares y pajes de Nabuco donosor, con el ayuno es-tauan mas hermosos y mas cuerdos y sabios: porque el vino quita al hom-bre la jurisdiccion, y le haze andar de-baxo. Verdad es que dize san Pa-blo, que las mugeres con templan-ça para los flacos, y el vino agua-do y templado para los enfermos de estomago es bueno, pero la de-
stemplança del vino; es destruy-cion de la salud y de la castidad. Y
assi dize san Pablo, no os lleney

Gen. 7.

Iob. 2.

Eccle. 19.
n. 2.

Eph. 6.

Eph. 6.

de vi-

de vino porque en el ay luxuria. Y assi como a los templados, no quemó el fuego de Babilonia, assi no los quemó el fuego de su carne. Assi como el cenidor de Ieremias se pudrió en el rio deleytoso, assi el cenidor de castidad se pierde en el rio deleytoso de los baquetes. Lebantays os de la cama, con que comereys y beuereys, y la tasa es vuestra boca, claro es que perdereys la castidad, y por ahi viene la pestilencia y captiuero.

Ier. 13.

Capitulo quinze, del valor de la templança y ayuno.

Vale tanto la templança y ayuno que por vn pensamiento y proposito que tuvo Daniel de ayunar, determino Dios de embiar a S. Gabriel del de su corte celestial, que se lo agradeciese: y por vn pensamiento que tuvo vn rico de darse a buena vida, le castigo Dios, luego con la muerte yle dice: A traydor daca essa anima que no te la di yo para esso. Pues que castigo merecera el que actualmente se regala y da a deleytes ilicitos y desordenados? Y aunque es bien mortificar la carne, no le quiteys lo necesario como Abraham, que aunque echo de casa a su criada, le dio agua y pan para el camino, y nosotros con prudencia hemos de ayunar. Ay ayuno ecclesiastico, ordenado por la yglesia nuestra madre, y ay abstinencia natural y templança, puesta por la ley de naturaleza. El ayuno ecclesiastico tiene tres condiciones necessarias, la primera q se celebre con vna sola comida, la segunda condicion que sea en hora competente: esto es a las onze del dia, y en la Quaresma ha de ser despues de visperas porque los hombres se rela-

Isa. 5.
Dan. 10.
Luc. 12.

Ge. 21.

xauen y estaban descomedidos comiendo antes de visperas, la yglesia nuestra madre, esta muy comedia en que dize las visperas antes de las doze del dia, para que assi auendolas oydo con el gusto espiritual que dellas sacamos, comamos, con su bendicion. Y nuestra madre y perlados pueden mandarnos estos ayunos y establecerlos, por algunas necessidades, calamidades y justas causas, como dize el Propheta Joel, que los Perlados santifiquen, y señalen dias de ayuno, y junten el pueblo a la oracion, y a dar voces a Dios pidiendole misericordia. Y este ayuno ha de ser con abstinencia de carne, que es la tercera condicion, y de tal manera es necessaria esta condicion, que el que licitamente come carne por enfermedad, no ayuna este ayuno ecclesiastico: el qual es de dos fuertes, el vno de vigiliyas y quatro temporas: y el otro de la Quaresma: el de quatro temporas y vigiliyas, se puede ayunar con huevos y leche, y estos dias pueden comer huevos y leche todos los que ayunan y los que no ayunan. Quiero dezir, que por ningun derecho estan vedados, aunque si lo estan, por justa y prescripta costumbre: de suerte que en estos dias y no se pueden comer huevos sin Bulla y breue: pero el ayuno de Quaresma en ninguna manera se puede ayunar con huevos y leche, porque para este tiempo estan vedados por el derecho d. 4. c. Denique: y assi es menester Bulla para comerlos. Y tambien porque el ayuno de la Quaresma es tradicion apostolica que heredamos, y viene de mano en mano, desde los Apostoles: pero los demas ayunos no son sino ordenados por los Perlados de la yglesia por justas causas. Y ay otro ayuno natural y templança a que son obligados los hombres: por precepto natural, esto es quando veé tener

Joel. 2.

Tratado primero

necesidad de la tal abstinencia, por curar su alma y su carne quando la hallá rebelde. Y así cuenta S. Marcos que vn día viniendo los discipulos de Christo, corridos por no auer podido lançar vn demonio, les dixo Christo, Hoc genus demoniorum, non eicitur nisi in ieiunio, & oratione, Esta mala casta de demonios, que son las tentaciones carnales, no se lançan ni seretiran, sino es viendo venir el socorro del ayuno y oracion. Atanasio de virginitate, dize, que el ayuno sana las enfermedades y corrimientos de la cabeça, y ahuyenta al demonio amigo de morar en pjaras de puercos y casas regadas: esto es en hombres humildos, de bien comer y beuer, y huyen de lugares secos, y en ellos no halla reposo, esto es en hombres secos de ayunar. Moyses tenia las manos muy pessadas, y leuantaualas contra la batalla de los Amalechitas, y en lo esta batalla uso de armas y de oracion: como nota Gregorio, porque para este vicio no bastaua ayuno sin oracion, y leuantauan selas con mampuestos, Hur y Aaron: y así nuestra carne nos es contraria para que suba el alma al cielo, y es vna broma que la oprime y ahoga, y conuiene leuantarla cō el ayuno, q̄ es freno que cōprime los vicios, y a la carne y a su apetito desfrenado, haze estar a raya: y así lo cáta la yglesia, Qui corpora ieiunio vincia comprimis, mentem eleuas virtutem largiris & premia: Y así las diuinas letras nos dize: que siempre los peccadores vsaron de las armas del ayuno para vencer a Dios airado, y a sí mismos, y sus malas inclinaciones: S. Augustin in sermone de ieiunio dize. El ayuno purifica la anima cleua el sentido, y la carne la subjeta al espíritu, y haze contrito y humillado, el corazón: y desbarata las nieblas de la concupiscencia, y mata y apaga los ardores, fuego y encendimiento de la luxu

ria, enciende la luz de la caridad, y así si nos haze viuir vida espiritual, por que la vida segun la carne, mas es vida brutal, o por mejor dezir muerte: porque como dize S. Pablo, si viuieremos segun la carne, moriremos: y S. Ambrosio en vna Epistola dize, que qualquiera que se diere a deleytes corporales, esta en seruidumbre del demonio. El ayuno mortifica la carne q̄ es el mayor enemigo que tenemos, y muerto este enemigo, cessan sus factas: y así S. Hieroymo dize, que las factas de nuestro enemigo y sus dardos encendidos, se apagan con el frio de la vigilia y del ayuno: y Dauid dezia, In camo & freno maxillas eorum constringe. Muy peligroso es caminar en cauallo indomito cerril y rontero, y mas si estan a cerca de algũos despenaderos que dan en aguas profundas: y tal es nuestro cuerpo si no lo domamos, con la abstinencia y castigo. Y Chrysostomo de reparatione lapsi dize: No fue hecha el anima por el cuerpo, sino el cuerpo por el anima, segun esto no queramos por vnos pellejos podridos, perder la anima para siempre. Biē concertada andaua la casa de Abraham quando la esclaua andaua rostituerta y castigada, y la señora Sara mandaua en casa, y así la vuestra, quando la carne esta mortificada, y quando la anima que es la princesa no esta hecha estropajo en la cocina, sino mandando como señora, trayendo la carne debaxo de su mano. S. Gregorio dize, que en señoreandose el vicio de la carne, todo quanto bien hazen los hombres se pierde, y no resistiendo al vientre y a su apetito, todas las virtudes juntamente se acaban, cō sumen y destruyen. Grande desatino es dar tanta libertad al esclauo que seria de su señor, y por no castigallo cō tiempo, le halle despues rebelde: y así S. Augustin en el Soliloquio tratado aquello del Psalmo, 8. Omnia subieciisti

Matt. 17.

Ore. x. R.
c. 15. l. 6. c.
1.

R. 8.

Psal. 32.

Chris.

Gene. 21.

Gre. l. 30.
c. 15.

iecasti sup edibus eius, dize, Para q̄ el hombre fuesse todo tuyo quisiste q̄ todas las cosas fuesen tuyas, las cosas exteriores criaste para que siruies sen al cuerpo, y el cuerpo al alma, y la anima a ti, la tierra que le sustente, el agua que le lave y refrigere, el sol que le alumbre: todas estas cosas para que le siruan, y a ti te tengan por solacio y descanso, y quebrado el eslabon segūdo, se deshaze toda la cadena, porque si el cuerpo no sirue al anima, y el anima no sirue a Dios, todo el artificio y armonia del mundo, es inutil, como el del relox quando no da. Entre Isaac y Ismael, siempre vuo riñas, y entre la carne, y el spiritu, y el remedio es echar d̄ casa la esclaua cō su hijo, y esto haze el ayuno como dize S. Ambrosio, q̄ es muerte de la culpa, excidio y destruycion de los delictos, remedio de la salud rayz, de la gracia, y fundamento de la castidad. Lloraua Hieremias, Threnorum. 5. Serui damnati sunt nostri, Y mas es de llorar que nuestro cuerpo, que es vilissimo seruo, se enseñoree del anima hecha a imagen y traza de Dios, como dize S. Bernardo, en sus meditaciones. O anima enseñalada cō la insignia del retrato de Dios, hermosa con su semejança dotada con fee, desposada en gracia, ygual a los Angeles, en la capacidad y uso de razon, tan capaz de gloria y bienauenturança como ellos, que tienes tu que ver con tu carne? andar hecha aya y esclaua de tu cuerpo siempre regalándole y siruiéndole? por vé tura, no es vn muladar vilissimo de vafura y gusanos?

Capit. xvj. Que pode

rosa es la embriaguez, y que abominable.



Oderosa fue la embriaguez y comer demasiado, para derribar a vn fante Loth en vn peccado abominable de

incesto: Y assi S. Augustin in. lib. ad facras virgines; dize. La embriaguez es madre de todos los peccados, materia de todas las culpas, rayz de todos los crimines, origen de todos los vicio, turbacion de la cabeça, y subuersiō del sentido, tempestad de la lengua, borrasca del cuerpo, locura voluntaria, enfermedad afrentosa, torpeza de las costumbres, fealdad de la vida; infamia de la honestidad corruptela de la anima: y todas estas cosas cessan con la abstinencia: Gregorio en los Morales dize: Con nosotros traemos nuestro lazo, nuestro enemigo nuestra naturaleza corrompida; que llama S. Pablo el peccado que nos cerca. y por otra parte el demonio nos cerca como leon para tragarnos, y el demonio huye con la cruz, y la carne con el ayuno, y el que se dexa vencer de su carne, a muchos sirue por q̄ dize; Seneca; que el amor demaliado que le teneys, os inquieta con temores y os fatiga con cuydados: de que comera y que beuera; y os pone en mil afrentas por cūplir sus deleytes: y Aristoteles dize: Los deleytes no los miremos quando vienen y se ofrecen blandiēdo y deleytando, sino quando se van y parten de vos. que os dexan lastimado el coraçon triste, y a las vezes afrentado delante de los hombres: porque no ay vicio por el qual merezcan los hombres ser escupidos, como por este. Porque si como dize el Sabio, el q̄ ama la limpieza tiene priuança con el Rey, y con todo el mundo, luego el q̄ es carnal y suzio, merēce ser de todos despreciado: y por esto Dauid dezia, Fiat cor meum immaculatum, vt nō confundar. Tambien gente que tiene tales promesas y que espera de hollar las estrellas, conuiene viuir limpiamente y vida celestial; y assi dezia S. Pablo, Tales promisiones habētes inu demus nos, &c. Y S. Bueuauentura dize, Si soy predestinado, desde luego

Aug.

Greg.

Seneca
Epist. 121

Psal. 138

2. Cor. 7

col.

Gene. 27.

Ambro.

Hier. 5.

Ber.

Tratado primero

conuiene viuir vida de Angeles: y assi Iacob quando començo a priuar cō Dios y alcanço la bendicion luchando con la oracion, quedo herido en el muslo, dando a entender que los que hemos de tratar con Dios, no hemos de tener la carne briosa, la salina ayuna mata la serpiente echada en la boca, y el ayuno quita la vida a la serpiete antigua que es **Satanas**. Y de engañaos dize, **Origines**, que si regalays vuestra carne y soys su ayo piadoso, la auays de hallar rebelde y mas fuerte que el espíritu: pero si al contrario la macerays, castigays y mortificays, y al amadays su manjar visitando frecuentemente la yglesia, leyendo y oyêdo las diuinas palabras: contemplado los diuinos mandamientos, conualecera y se hara robusta, y subyetera a la carne, y traerla ha debaxo d la mano, muy rendida a las leyes de la razon. Y san Gregorio dize, que la fortaleza de los justos es vencer su carne, refrenar appetitos, contradizir sus deleytes, huyr las blanduras y halagos del mūdo: trocandolos por los eternos. La fortaleza de **S. Hieronymo** y de **S. Antonio**, era no poderse tener en los pies de la flaqueza: pero el peccador gloria se en la malicia, y es poderoso en la iniquidad. Un Propheta dixo a la muger de **Ieroboā**: Arrojadome has detras de tu cuerpo. A desuēturado carnal que nieues a Dios en menos que tu cuerpo, mas estimas tu deleyte de bestias que a Dios: mirad por quien, dize **S. Augustin**: por vnos pellejos podridos manjar de gusanos, y vn manjar de fuego eterno, abismo tenebroso, tierra miserable, concha de podedumbre. O pobre ciego y miserable del que dexa a Dios por vaso tan abominable, por cisterna que no puede conseruar el agua podrida de su deleyte. Espan tense los cielos y sus puertas se caygan de espanto sobre tan grande abominacion: y dize **S. Augustin**, que de

tantos demonios se haze esclauo el carnal, quantos son los vicios a quien sirve. Del castigo de los carnales habla **Isaias** diziendo, que por el suauor de los almizeles y ambares, les dara vn hedor abominable: y por los cope tes, curizados y enlaçados y empedrados de pedreria preciosa, les dara caui cio: y que lleuaran peladas sus cabeças: y finalmente que sus galanes por quiē traen estas galas, los veran lleuar captiuos a Babilonia en cadenas aprisionados: No ay peccado despues de la crueldad, que tan al justo castigue Dios, y en lo mesmo que le offendien, como es la sensualidad: y ansi oyo san Iuan a Dios que dezia. Quanto se deleyto en las torpezas tanto, le dad de pena y tormēto: y conuiene ganar a Dios por la mano, y como **Dauid** q dezia: Ya yo señor hize juyzio y justicia, yo me sentencie, yo fuy juez y verdugo de mi mismo, por tanto no me entregueys a los que me calunian. Y tambien dezia, que las noches se hizieron para dormir, y la cama para descansar: pero que el las auia hecho para llorar, y con tantas lagrimas que con ellas labaua la cama, y regaua su lecho: y las lagrimas ansi detramadas le eran tan sabrosas que le eran pan y sustento de dia y de noche, y eran en tanta abundancia que dize, que eran rios, y las entrañas que echaua por los ojos derretidas. Y **S. Pablo** dize, que si assi nosotros nos juzgassemos y castigassemos, no seriamos juzgados, que si vos castigassedes vuestro hijo no le veria deslleuar a galeras, y si vos castigassedes vuestro cuerpo no le hallaria des rebelde, ni ternia vuestra alma el dia del juyzio asco de recibirlē y vnirse a el, que con fer el alma tan mala, ternas asco y afrenta de entrar en el, y boluer a hazer el hombre que antes hazia. Agora pues tenemos tiempo y poder para remediarnos, y el remedio en las manos, aprouechemonos de el como

*Aristotel.
Plinio.*

Origines.

*Hom. 3. le
vi.
Prov. 29.*

*Greg. 1. 3.
lib.*

S. R. 14.

*Aug. Soli.
c. 2.*

1. 31.

Ier. 1.

*August. 1.
4. c. vi.*

U. 3.

Apoc. 18

Psal. 6.

B. 7.

Psal. 118.

1. Cor. 11

como

Pz. 108. como lo hizo David, que dize que con el ayuno estaua flaco que no se podia tener en las piernas. *Genia mea infirmata mea sunt à ieiunio, & caro mea immutata propter oleū: id est,* Por falta de gordura, porque la abstinencia la auia consumido. *Daniel* ayuno por espacio de tres semanas, y no comio buen pan, que alli llama pan desfeable, o de desfeos, o pã de codicia, si no pan de ceuada o centeno, y no comio carne ni beuio vino, y todo fue menester, para que la oracion subiese delante de Dios, y dize que le aparecio el Angel S. Gabriel y le dixo. Acuerdate quando propusiste de hazer penitencia y ayunar sin cosa que te diese contento: pues con solo proponer en tu coraçon esse riguroso ayuno oyo Dios tu oracion. El ayuno de Moyses aprouecho para que Dios escriuiesse la ley en vnas aras con su dedo: y para que Dios escriua en tu coraçon su ley. El ayuno de Elias aprouecho para subir al mōte aver a Dios, y aprouechara para q̄ tu subas al cielo. El ayuno de Daniel fue tan prouechoso como vimos, y tapo la boca a los leones, y el tuyo a tus tentaciones y enemigos. De dōde se colige quan necessario es el ayuno, o proponerlo para ser oydas nuestras oraciones y librarnos Dios de las pesadumbres de nuestra carne, porque esta enfermedad de sensualidad, ha sed̄ curar cō die

ta y oracion. Quereys quitar vna afliccion y amor natural: ayunad y orad, y asì dareys zancadilla a vuestra carne, y la enflaquecereys, como Iacob enflaquecio el calcañal a su hermano Esau, quando del vientre de su madre salio, y fue mysterio que despues passo en sí mismo, que hasta que marchito su muslo, y mortifico su carne briosa, no pudo vencer a Dios con la oracion. Cum infirmor tunc fortior sum: Y asì el ayuno es muy necessario a todo genero de hombres. Por tanto *Ioel* con grande aparato y en fazi de palabras, manda, que todos ayunemos hasta los viejos y los niños que cuclgã de los pechos de su madre, que son los que mas flaca tienen su carne y poco, o nada briosa. Dios dixo a *Iedeon*, que desechasse el soldado que se echara como bestia a beuer en el rio, como que se le queria tragar, y el que se hincasse de rodillas, y adore lo que ha de beuer, y solo escogiesse al que con la mano tomalo necessario. Y *Christo* como dize, que mayor regalo da la hambre que la comida demasiada, y si quiera por nuestro regalo y salud, no comamos demasiado. Y los *Indios* cō el cansancio y sed, el agua les parecia miel. Y *Iob* dize, que al hambriento, lo amargo le parece dulce, y considerando la hiel de Christo y su passion, y echandola en el mājjar sera sabroso.

*Offic. 12.**Ioel. 2.**Iudic. 7.**Iudic. 7.*

T R A.

TRATADO SEGVND O de la Oracion.

Capitulo primero, co mo es acto de religion la Oracion.

LA Oracion es acto de religion con que el Christiano agrada mucho a Dios, y assi pide Dios que le alabemos y demos gracias, y que le pidamos, que le demos nuestros desseos. Y dize que este es el sacrificio que le agrada: por q̄ pidiendo le mercedes, y dandonoslas, le honramos, y es ley de amistad acudir en las necesidades, q̄ aunque no es ley de amistad seruir a Dios por esso, pero ya que por amor le auemos seruido, es ley de amistad pedirle: por que assi conoscemos que somos miserables, y necesitados: y Dios ser fuente de todo bien, y desseo de comunicarse: y assi mismo se promete, y es fidelissimo en su promessa: y assi mismo no se puede negar: y assi el vedar Dios el arbol del bien y del mal, fue dezir, A mi acudid cō vuestro bien y mal: y fue mandamiento de amor, y esto fue el peccado de Adam querer saber sin Dios bien y mal, y querer ser remedio de su bié y mal, de otro que Dios: porque es hazer a Dios, Dios a solas, sin pueblo: Y assi se corria Dios y se afrentaua, quando acudian a otro Rey o Dios, porque sabe Dios q̄ el solo puede remediar, y consolar vna alma: y assi de ay faca su nombre y se intitula Dios de toda consolacion: que no dexa consolaciō al mundo que os de, y assi haze Dios gran sentimiento que no acudamos a el: Y dize que todas las maldades de su pueblo tuuieron comienço en Galga

la: y que de alli los començo Dios a tener por enojosos. Porque en Galgala pidieron Rey, y de poner la con fiança en los Reyes y fauores humanos, nascio la Idolatria, y el adorar a los hombres, y dexar a Dios: y assi el primero Rey que vuo entre gentiles llamado Belo, le mando adorar su hijo el rey Nino: del qual comiençan todas las historias, y vnos le llaman Baal, y otros Beel, y otros Baalin, y otros Belzebu, y Belphegor: a este adorouā en Israel y le ponian en las estrellas. Y otros dizen, que el diablo les persuadio que las estrellas estauan enojadas, y que por esso no embiauan sus influencias, ni llouian en Israel, y vinieron a tal ceguedad que adorauan a toda la milicia del cielo sobre los tejados, y oluidauan a Dios. Y esta es la causa porque tiene Dios zelos de los Reyes, y de las riquezas: y dize, que se enojara contra las gentes ricas, Irascar contra gēzes opulentas. Y sentia mucho que en Galgala pidiessen Rey y dessechassen su gouierno: y se queixa de los que confiauan de los cauallos y carros falcatos de Egipto, y no acuden a Dios en la oracion, estan do Dios esperando para que le llamē, y le pidan. Y assi dize, que le darian honra: y a nos la ganãcia perdonando nos. Y tu peccador adoras tu fauor humano y tu dinero y industria, y mas confias en ella que en Dios y en su justicia. Y esto das a entender en no acudir a la oracion, y a dar gracias a Dios, como hijo de famparador de tu padre Dios. Y si es verdad lo que dize san Pablo, que es mayor dicha y honra, dar que recibir, y assi los mas nobles elementos y los cielos, dan y comuni

can

2. 9. 63.
276.1.

2. 49.
2. 15.

Gen. 1.

Off. 9.

Sop. 1.
B. 5.

Za. 1.

1. R. 10.

Isa. 10.

can sus bienes a la tierra que es el mas infimo dellos, y ella a ningno da como pobre y menesterosa. Siguese que honras a Dios pidiendole como a vnico principio fontal y remediador de todas tus miserias. Yansi las diuinas letras llaman molesto al rey Achaz, por que no quiso pedir a Dios algun milagro, por no quedar obligado a dexar la idolatria y a dorar a Dios, y siempre nos pide que le pidamos: y el mundo llama molestos a los que le piden, y Dios llama molestos a los que no le piden. No se como podeys vivir con el poco arrimo que en Dios poneys en vuestras necesidades: pues sed ciertos que ninguna cosa que para remedio de vuestras necesidades y trabajos tomays os podra remediar y librar fino fuere Dios, y nadie fuera del puede consolar ni hazer bien: pues porq̄ dexays a Dios y os vays a los hombres? Subese loatan a la cumbre de vn monte, y da voces y dize. Oy dme varones de Sichen, assi os oyga Dios; dezid, nos es desuاريو pudiendo os arrimar a vn arbol, arrimaros a vn espino? No es locura pudiendo os arrimar a Dios con vuestra oracion, acudir al mundo? Cada dia hazia Dauid vn sermón a sus criados, y dezia, Nolite conndere in principibus, No cõfiays en quic̄ no se puede librar de vna enfermedad, y vos cada dia predicays a vuestros hijos que se entremetan y procuren de valer con los hombres, y alcançar sus fauores, y los hijos llegan la leña, y los padres la encienden: ellos tienen sus malas inclinaciones y nacen con sus pundonores y iras, y los padres los encienden con sus persuasiones, y las madres buscan mãteca para hazer tortas a la diosa Iuno, diosa de la fortuna, y a esta le sacrifican y dizen, que la fortuna es la q̄ haze al caso: pero el Christiano no ha de creer que ay otra fortuna, ni dicha o ventura, sino la voluntad de Dios, y esta ha de grangear cõ

la oracion, para que efficaçimẽte obre nuestra saluacion, como dize Augustino libr. i. de sus retrataçiones. Es la oracion vna obra seria de grande valor y piedad y culto diuino, y es coliquio efficaç y deprecaçion ardiente con Dios, para que lo bueno que en nosotros ha puesto, lo fauorezca y aliente, y lo que falta lo supla: y es tan sagrada y diuina, que solo Dios la da y la enseña, yansi los Apostoles pidieron a Christo que los enseñasse a orar, porque es menester mucho axuar para saber hablar y pedir. O que tino y tiento, o que humildad y reuerencia es menester para hablar con Dios. El Sabio dize, que antes que oremos, aparejemos nuestro coraçon: porque ansi como es menester limpieza para comulgar, assi para hablar con Dios, y S. Pablo dize. Que el Spiritu sancto nos enseña a pedir, y gime en nuestras entrañas, con gemidos inenarrables, que no se pueden cõtar, ansi por ser muchos, como por ser muy entrañables: y quiere Dios tanta reuerencia y circunspeccion en el que ora y que este tan sobre puntillas (como dizen) que quiere que quitemos las ocasiones que nos pueden distraer el entendimiento a otros pensamientos diuersos, qualesquiera que sean, aunque seã de la sagrada Escripçura: Y assi S. Bernardo quando entraua a orar dezia en llegando a la puerta del choro y oratorio, y quando tomaba el agua bẽdita: Pensamientos quedaos aqui hasta q̄ salga de orar, y no os dexo por malos, pues soys de la sagrada Escripçura, y libros que escriuio, y del gouierno de mi conuento, pero dexo os porq̄ soy todo menester, para hablar con Dios: y porque delante de Dios no ha de auer pensamiento menos que de Dios. Vna de las principales disposiciones que Dios quiere en el que ora, es el desseo: y assi dezia Dauid, Cõcupiuit anima mea desiderare, Deslee desear,

August. 2. reit.

Eccle. 18. Ante orationem p̄p̄ para animam.

Rom. 6.

Psal. 118. 20.

por-

Esa. 7.

Judic. 9.

Psal. 145

Hier. 7.

Tratado segundo

porque desseando aparejo el camino para Dios. Y este desseo eficaz y disposicion es de Dios: por tanto antes q̄ entres en la oraciõ, llora, y humillate, dessea, sospira, gime, como el hijo Prodigio que dezia, Levantarme he y ire a mi padre, y direle, Padre no me recibays en cuenta de hijo, sino de esclavo: y con esta humildad se dispuso y agrado tanto a su padre, que le hecho los braços al cuello renegrado, y se le beso, y le hizo tales fieltas que le fueron embidiadas. Y aun el malvado de Acabarrojado a los pies de Dios y vestido de cilicio, agrado a Dios, y su oracion aprouecho para differir el castigo con que le auia amenazado el Profeta de Dios, y a David le oya Dios vnäs vezes alabando a Dios: Laudans inuocabõ dominũ, & ab inimicis meis saluõ ero, Darlehe gracias y alabarlehe y elme librarade mis enemigos. De dos maneras peleaua David, con armas corporales, y con harpay musica, alabando a Dios, que hazia huyr al demonio, y otras vezes le oya Dios con dezir, Proiectus sum a facie oculorũ tuorum, Dios me ha dexado por mi peccado: ansi como el que ha de negociar con vn hombre, le conoce la condition, de tal fuerte que si ha de venir a alcançar alguna cosa, ya sabe lo que ha de hazer para alcançarla, y assi David quando auia menester fauor de Dios, le alabaua y se mostraua muy agradecido, dandole gracias antes que recibiesse el beneficio, y humillandosele, y diziendole, que por su peccado auia caydo en tal necesidad, y luego Dios lo oha y le fauorecia: y assi como experimentado dezia. Desideriũ pauperum afflictorum humiliũ, exaudiuit dominus, El desseo delos que se humillan y tienen por indignos del auxilio de Dios, oye: el Señor y el humilde siempre ora con el desseo, como el que esta en la carcel que aunque come y beue, dessea salir della y ser li-

bre, y ansi el humilde como vee su necesidad, siempre ora, y no cessa hasta ser libre de sus tentaciones, y ser oydo de Dios. Para libraros de vn Leon o Toro brauo, no ay mejor remedio q̄ humillaros, y coseros con la tierra, y luego acude el cauallero y atraueffa su cauallo y arrisca la vida por libraros: y assi si vos os humillays, acude Dios con mayor ligereza que las aguilas, Qui ambulat super penas ventorum, & equitat super Cherubin, Mas buela que las alas que cortan el ayre, pues viene en vn instante y corre como vna onça ligerissima o Cherubin, que florece en entendimiento, que va en vn instante como la luz de Oriente a Poniente. Y por esto mãda Dios q̄ su socorro y propiciatorio, le cubriessen con alas de Cherubines, porque corre tanto a fauorecernos y a consolarnos, que dize, Plorans nequaquam plorabis miserans miserebitur tui, Llorando no lloraras, porque llorando te perdonaran: y tu llorar no es llorar, pues queriendo llorar te perdonan, y luego en clamando te perdonan, Et erit antequam clament, ego exaudiam. Aũ antes que clamen los oye: y assi dize David, que dixo que se confessaria, y que ya Dios le auia perdonado?

Capitul. ij. De la humildad y atencion que se requiere en la Oracion.



Vando no ay humildad (dize Salomon) a Dios prouocamos a colera, y le tentamos de paciencia, y escupe Dios la oracion del soberbio y del inaduertido y sin atencion. S. Pablo dize, que oraua con el coraçon y no solo con la boca y ayre de las palabras, considerando que hablaua cõ Dios, a quien hablaua el coraçon y entendimiento: y dize, que hablaua y oraua con

Luc. 16.

s. R. 20.

Gre. ma. l.

1. c. 18. l. 9

c. 9.

Psal. 17.

4. 4

Psal. 30.

d. 23.

Psal. 10.

d. 16.

Psal. 103.

4. 3.

Exo. 17.

1. 4. 30.

Eccle. 18.

1. Cor. 4

cō el espíritu q̄ es ayre de las palabras, y con la mente, que quiere dezir con viuua atencion, que es la q̄ Dios pide en todos los sacrificios. Que aunque por esta causa mandaua Dios que passassen ocho dias despues de hauer nacido lo q̄ se viuiesse de sacrificar: porque en estos ocho dias passasse fiesta, en la qual tuuiesse el hombre noticia de Dios y considerasse la manera con que le auia de ofrecer: porque quiere Dios que considereys lo que hazeyz por el en su seruicio. Y como la oracion sea alto sacrificio, conuiene sea con atencion: y por esto pedia que los sacerdotes la hebdomada, que oraúan y sacrificauan, que no beuiesen vino, ni comiesen passas que embriagan, ni llegassen a sus mugeres, y estuuiessen retirados de la herreria y cerrageria del mundo, y desocupados de negocios seculares: porque los deleytes y las mugeres, diuidē el coraçon y le hazen menos atento, quãto esta mas repartido en tales ocupaciones: que aun por esta causa quando Iacob queria orar, se retiraua de sus mugeres, ganados y carruage. Por esto S. Pablo dize *Qui cum vxore est, sollicitus est.* Y esta es la tribulacion de carne del casado: y los sanctos subian a la cūbre de los montes que estan mas cercanos al cielo donde tiene Dios su silla, por orar con atencion que es madre de la deuocion, y por esta, aun de los deleytes licitos se abstentan: y aun Moyles se retiraua a la cumbre del monte a cuya halda no llegauan hombres ni animales, y para mayor soledad Dios le cubria con vna nuue que no le dexasse ver mas que a Dios, a quien oya y con quien hablaua. La oracion es vna batalla con Dios, y alli le vencemos a fuerça de lagrimas y humildad, como le vencio Iacob, como dize Oseeas: Y si para la guerra quiere Dios hombres no recien casados que tuuiesse el pēsamiento en sus mugeres, ni que fuer-

sen auaros que no viuiesse hecho su viua comun: justo es que quiera Dios para la oracion, gente muy desembaraçada de los bullicios del mundo. Aueys os de poner delante de Dios con grande respeto, considerando que estays delãte de vn señor ante cuya presencia tiēblan las potestades, y los ojos baxos diziēdo: Yo peccador miserable, vos vn señor tan inestable, quiē soy yo, para que me atreua a estar ante vuestra magestad, y tratar cō vos? En el templo de Apolo auia vn escrito con letras de oro, que dezia: Hoc age, Estad en lo que hazeyz, no esteys con el cuerpo en el templo, y con el coraçon fuera del. Y es cosa ordinaria quando oramos, acudir pensamientos mundanos, como bien lo nota san Gregorio sobre aquellas palabras del Genesis que dizen, que baxauan aues del cielo sobre los cuerpos muertos que Abraham ofrecia, y no tenia otro remedio sino ogearlas con vn palo que en la mano tenia: y assi en la oracion quando acuden los pensamientos de los cuydados temporales, conuiene cō cuydado apartarlos, porque no enfuzien el sacrificio del coraçon contrito, por donde Dios ha de passar: y aun por esta razon conuiene que la oracion sea breue. Y assi auiedo Dios dicho a Abraham, que le dariavn hijo en su vejez, dixo, Ojala Ismael viuua: y cō esta oracion alcanço lo que pedia, porque de buena gana y con facilidad oye Dios la oracion feruorosa, atenta y deuota: como a santa Martha que cō sola esta palabra: Señor mirad que el que amays esta enfermo, negocio bien con Christo, y por ser santa y amada de Christo: y assi importa mucho en la oracion la limpieza del alma, y aun la exterior, que es causa que procuremos la interior. Yo quando me visto vn alba o sobrepelliz muy limpia, luego me acuerdo de la limpieza interior que he menester para orar y ha-

Ludic. 7.

Gene. 15.

Gene. 17.

Iosua. 13.

N. C. 8.
Ex. 44.

Gene. 32.

2. 2. 7. 28.
1. 1.

Gene. 32.

Ex. 17.

y ha-

Tratado segundo

Gen. 28. y hablar con Dios. Y así Jacob qui-
mo. 2. riendo con toda su familia hazer ora-
cion, dixo, Quitad los Dioses agenos,
de en medio de vosotros, y limpiaos,
y mudad estos vestidos. Y así ay co-
stumbre que no comulguen los casa-
dos, quando han llegado a sus muger-
res. Y así mando Moyses quando au-
niá de recebir la ley y oyr a Dios, que
Exo. 19. no llegassen a sus mugeres: y Achime-
1. R. 20. leche gran sacerdote, pregunto a Da-
uid si estaua limpio de mugeres, para
comer el pan que estaua en la presen-
cia de Dios y en su mesa: porq̄ no son
dignos de la mesa y conuersacion de
Dios, sino los limpios en el alma y en
1. Cor. 6. el cuerpo. Y así S. Pablo, en tiempo
que los casados se auian de dar a la ora-
cion, trato y conuersacion con Dios;
mando que se abstuiessen de los de-
leytes licitos. Y cierto parece mal que
vn hōbre comulgue y hable de Dios
vn rato, y luego no tenga respeto a
lo que ha recebido: y así se les auian
de traer estos lugares de escriptura a
estos tales: porq̄ muchas cosas son li-
citas que no nos conuienen ni parecē
bié, y no solo ha de estar limpia el al-
Gen. 24. ma, pero tambien el cuerpo y aun las
vestiduras, para llegar a comulgar: y
de aqui tenian, y salio costumbre de
luar se las manos quando entrauan a
orar, porque las auian de levantar a
Dios, y aunque Christo pide limpieza
Mat. 5. de alma, pero no le desagrada la del
cuerpo.

Capitul. iij. De la hu- mildad de la Oracion.

Psal. 30.
D. 23.

DEro sobre todo es menester
profunda humildad: Y así
dize Dauid, que le oyo Dios
en lo ascondido de la tempe-
stad, porq̄ el trabajo tempestuoso, al-
go tiene ascondido, y algo manife-
sto: lo manifesto es la enfermedad y

aduersidad, y lo ascondido es el dolor
del coraçon, que responde interior-
mente, y ahí le consolaua y ohiá Dios:
porque dezia, Proiectus sum à facie
tua, Por mis peccados merezco q̄ me
arrojes de tu cara, y que no bueltas a
mi los ojos, y quando pensaua que le
tenia Dios olvidado por sus peccados,
entōces lo tenia Dios cerca. Lo qual
bien merece la humildad del pecca-
dor, que piensa q̄ por sus peccados no
es digno aun de levantar los ojos: y al
que así esta apartado, entōces le so-
corre Dios. Y así Dauid quando de-
zia en su exceso, y festinacion y temor
grande q̄ cōcebia de la huida de Saul,
desechado estoy de vos, quando le vi-
no al pensamiento que por sus pecca-
dos merecia ser dexado, dize: No me
dexastes con este pensamiento, antes
por esta causa vos me oyistes y socor-
ristes: por tanto dize luego como bué
predicador, Diligite dominū. Aūque
seays afligidos no desmayeys, to-
mad animo, que Dios boluera por vo-
trotros: porque lo q̄ la esperança pide,
es gran prouecho. Y así le dixo Dios
a Jacob, Pues que ami véciste tambié
venceras la ira de tu hermano. Y tu
hombre confia que eres hijode Dios,
y cree que no seras confundido en el
tiempo malo de los males de pena, que
no ay pestilencia ni desgusto para elq̄
confia en Dios: y orad leuantadas las
manos como lo hazia Dauid, y es an-
tigua costumbre, In nomine tuo leua
bo manus, Para pedir a Dios que nos
de las fuyas para salir de peccados: co-
mo vn hombre metido en vn pozo
de donde no puede salir, alarga las ma-
nos al que le ayuda para poder salir.
Gre. super Nudus egressus sum: San
Pablo nos dize, no deuer estar solici-
tos ni desconfiados en la oracion, an-
tes muy confiados en la obsecracion,
que es la peticion que da el menor al
mayor, con mucha humildad, y con
hazimiento de gracias, cōtando a Dios
los

Gre. l. 7.
mo. c. 27.

Et super de
profundis.

Psal. 30.
D. 23.

Gen. 32.

Psal. 62.
C. 5.

Phil. 4.
A. 6.

Gen. 2. los bienes que de su larga mano he-
mos recibido. Y hemos de ser tan a-
gradecidos que aun los bienes que os
da la naturaleza haueys de entender
que son bienes de Dios, y assi la plu-
uia natural, dize la Escritura que es
pluuiá dada de Dios. Y no aproue-
cha el trabajo del hombre ni la vir-
tud de la tierra, si Dios no embiara
rocio: y assi dize luego, que vna fué-
re falía que regaua la sobrehaz de
la tierra. De donde se nos enseña que
Dios suple todas las cosas de natu-
raleza, y quando falta luuiá, ruuo
Dios cuenta que salicssen mas fuen-
tes para que no se perdiéssse el hom-
bre. Ansi conuene que todos los
bienes que en nosotros hallaremos,
los referamos en Dios: y aun lo que
hemos adquirido con nuestra indu-
stria: y no como los ingratos que
aun lo que es claramente de la ma-
no de Dios y don suyo, atribuyen
a su industria y al beneficio de natu-
raleza. Y de aqui les nace el no acu-
dir a Dios en la oracion, y darle gra-
cias. Dauid en hazimiento de gra-
cias, ofrecio su espada, y estaua en
el templo y otros Capitanes de Is-
rael hazian lo mismo: y quando edi-
ficauan el templo, en haziendo vn
muro, andauan sobre el cantando ala
banças a Dios. Y ansi vos en alcan-
çando vna virtud, que es muro del al-
ma, luego es el agradecimiento lalla-
ue que abre el pecho y entrañas de
Dios, como se vee en Dauid, que reci-
bio el caliz del agradecimiento. Co-
stumbre antigua es hazer oració pro-
strados en el suelo, principalmente
viendose en alguna grãde tribulaciõ,
y es justo prostrarse delante de Dios
pidiendole ayda y fauor, y assi lo hi-
zo el Archisygnago viendo a su hi-
ja morir. Y assi lo hizo Christo en a-
quel extremo en que se vio y aprito
antes que le prendieran. Moyses ora-
ua a Dios las manos leuantadas, como

quien dize: Señor dadme la mano, fa-
cadme desta necesidad y aprieto: y
para esto Aaron y Hur le seruián de
mampuestos, y se las sustentauan, no
solo para significar que los seglares
há de sustentat a los Ecclesiasticos pa-
ra que no dexen la oracion, en la qual
há de auer perseuerancia: pero tam-
bien para significar, esta sancta cere-
monia de leuantar las manos, ser im-
portante: y que aunque vn hombre es
te enfermo y flaco, trabaje de estar
de rodillas, prostrado y leuantadas las
manos aunque vsemos de mampues-
tos: aunque lo principal que Dios pi-
de es el coraçon arrodillado y humi-
llado, y leuantar las manos del alma a
Dios: y orar en la cama los enfermos,
es meritorio, con tal que en la enfer-
medad tengamos paciencia, y quiered
Dios que te sientes, sino puedes es-
tar en pie, o de rodillas, porque el do-
lor de los miembros flacos no nos ha-
ga diuertir de la oraciõ. Mira a quien
vas a hablar, y luego temblas co-
mo la reyna Ester delante del rey A-
suerro. Por falta desta consideracion,
andas vagueando con el pensamien-
to en la plaça, y no te humillas, por-
que la consideracion lleva tras si los
affectos. En el cielo no ay canas que
antes alli todos seremoçan, Et noua
facit omnia: Pero dizen se canos por
que no tienen liuiandad de moços, y
delante de Dios estan con mucho re-
specto, y arrojan sus coronas con hu-
mildad, y cubren sus copetes: y assi
hablá a Dios. No ay otra comuni-
cion con Dios, sino la oracion y el
darle gracias, ni otra habla que el en-
tienda, y en solo este lenguage le ha-
blan los hombres: y si assi le habla-
ys, vos fereys su amigo. porq̃ esto
le da gusto. Pensaua Ananias que S.
Pablo era grande enemigo de Dios,
y dizele Dios? Vee que vaso esco-
gido es, y amigo mio. Y esto por-
que estaua orando y reconocien-

Exo. 17

Act. 17

Tratado segundo

do la merced que Dios le auia hecho de darle luz en el alma: de la qual auia estado priuado. Y assi si por v̄tura no eres amigo de Dios, la oraciõ hara las paces: porq̄ su officio es reconciliar a los hõbres cõ Dios. Oratio humiliãtis se nubes penetrat, Si cõociesses aquiẽ oras y delante de quiẽ estas, llorays diciendo: O Señor que aunque parece que esta oracion es buena, loys vostã limpio, tan omnipotente, que aun la oracion de los Cherubines se podra llamar immunda, pues q̄ hara la mia? Pues porque se ha de engreyr el criado, si lleva encenizado el capon a la mesa del señor? Parezcate que va tu oracion cõ poluo de imperfecciones y humillate, y assi obrara tu oracion, y de tal suerte, que despedazara las cadenas, como se vido en S. Pedro que estando preso rogo la yglesia por el, y luego se quebraron. Y Iosue pidio que el sol no anduicesse su curso natural, y alcanço lo que pidio. La oracion ha de preceder a todas nuestras obras para que vayan acertadas y no erradas, porque es como omnipotente por medirse el poder de Dios con ella, siendo qual conuiene, y sin Dios no se ha de hazer nada: y assi los hijos de la Synagoga no se contentan cõ tener hombre por capitã, sino que queriã Dios que los guie, y en esto somos enseñados que en lo que hizieremos lleuemos a Dios delante, que aunque los Iudios erraron en el modo de pedir: pero dexaron nos esta doctrina, porque de los malos hemos de sacar lo bueno que ay encerrado, y no nos hasta consultar con los hombres santos y cõ sus libros, sino acudir a Dios que nos inspire lo que es su voluntad, y que preceda Dios y vaya delante. Y assi dize Augustino que Dios no se lo reuelo a el y a otros doctores, todo lo que se ha de saber, para que no sea todo leer sus libros, antes acudamos a Dios en la oracion: para que nos en-

señe y tomemos consejo con Dios y con sus santos. Y assi vino Iacob al pozo del juramento donde Abrahã y Abimalec hizieron paces, y Isaac y Abimalec: y donde sus padres ofrecieron sacrificios, alli quiso tambien Iacob sacrificar y orar, porq̄ no se ha de hazer nada sin primero acudir a Dios: y tu peccador sino tienes a la mano a Dios, como aquellos padres, procura de tomar cõsejo cõ su ley, a ver si es bueno, o malo, lo q̄ trabajas hazer, Confiliũ meũ, dezia Dauid, iustificaciones tuã, Y no espereys reuelaciones: pero mirad lo escripto y en señado por la ley de Dios, y llamado a Dios con coraçõ descarnado. Tãbiẽ tomad parecer cõ vn siervo de Dios, y luego mirad la inclinacion q̄ os pone la cõplexion, disposicion, habito, y costũbre, para el estado o officio q̄ pretendeys. Miraos bien que puede auer cosas por donde veays si soys para sacerdote o no, y no sera soberuia dezir, bueno soy para esto. Dauid dio relacion de sus fuerças a Saul como auia muerto vn Leõ y vn Osiõ: y assi le dio licencia para salir a la pelea: y asì si tu mira si seras para sufrir vna muger como te saliere, y vn subdito como Dios te le diere, o vn perlado, y si eres para estar siẽpre encerrado: y para enseñar y predicar, mira tus exercicios. si quando el leõ de la tentaciõ te viene a quitar tus buenos propositos, tu eres para quitarle los diẽtes, si quãdo viene vna tentaciõ, sabes desecha la con fortaleza, podras emprender la obra y officio que pretendes, y no como se vsa sin consejo, sin acuerdo, sin oracion, sin saber lo que hazen, que es cosa de locos. Cõuiene ponernos en la mano de Dios, especialmẽte para escoger estado. Sabe Dios y quiere dar lo que conuiene a cada vno, y lo que a vos conuiene, a mi es dañoso. Dauid con tener vnas armas tan buenas, no puede pelear con ellas,

Gen. 4. 8.

Gen. 22. 26.

Psal. 118

1. R. 17.

Eccle. 11. 21.

Acto. 12.

Exo. 31.

August.

ellas, y Saul sin las llevara le matará: A Ofteas le dize Dios que se case cō vn ramera y que se remedie, que mas vale el alma que la honra, y a S. Iuan llamo Christo delas bodas, y dixo: que era bueno votar castidad y hazerfe inabiles para casarse por el reyno del cielo. Mucha oracion y lagrimas nos ha de costar la cruz y estado en que nos hemos de salvar: y no la aueys vos de escoger sino Dios es la dara. Ioanas dezia, Marinero quiero ser: y Dios le dize, No sino predicador. Vn escriuano dezia a Christo que queria ser su discipulo, y Christo le dize, que no, sino que conseruale su estado. Y Thobias dezia a su hijo, que en todo tiempo cōuiene orar a Dios, y pedirle que enderece nuestros pasos y los ponga en lo que mas nos cōuiene. Por tanto mira como andays q̄ en vn punto esta vuestra saluacion: en alçar los ojos, en entrar en vna casa.

1.R. 17.
Ioan. 2.
Mat. 19.
Ion. 1.
Luc. 3.
Tho. 4.

que oyga Dios nuestra oracion: Y así mando Dios a su pueblo, que no le sacrificasse en Egipto, sino que fuesse camino de tres días, y alla en el desierto les manda sacrificar; porque pocas vezes nos defengaña Dios y oye nuestras peticiones en medio de vna region de malos. Y sobre todo quiere Dios que nos alonguemos de nuestros peccados estando en buē estado, tristes de la culpa, y alegres con la memoria de la misericordia d̄ Dios. Es grande el abotrecimiento que tiene Dios al peccado. Descendia Dios en sus cortinas y nieblas, a hablar con Moyses, y por vn peccado de duda, le quería matar, porque tanto valdreyss con Dios quanto menos valiere vna culpa con vos. No tiene Dios otro priuado, sino el que estuviere priuado de peccados. Oracion con culpa es cupe Dios en ella, y Dios recebido cō culpa, se buelue en juyzio y condenacion. Angel cō peccado es demonio. Moyses trahia vnallaue de la recama

Exo. 3.
L. 10. c. 11.
L. 18. c. 12.
L. 33. c. 21.
N. 20.

Capitu. iiii. De oracion limpia de peccado, y la sacerdotal vale mucho.

ra de Dios para tratar con Dios quando el queria: y la mesma priuança tenia Aaon y Samuel, y en peccado no los dexa Dios entrar en tierra de promission, auicndoles dado su cara y su priuança, y agora no les da la tierra, porque tienen peccados. En tanto os conocera Dios, en quãto vos no tuieredes peccados, Discedat ab iniquitate, qui inuocat nomen Dei: Por esto Dauid dize, que le enseñasse Dios su volúdad pues que era sieruo suyo, porque a sus sieruos oye Dios, que se le ofrecen firmemente por tales. Esta diferencia ay de los buenos: a los malos, que los buenos primero que mueuan el pie para hazer alguna cosa la consultan cō Dios: y al reues los malos, que despues que la han hecho, mirã si es cōtra la ley de Dios. Si quereys hazer algun contrato, porq̄ primero no cōsultays cō la ley de Dios, a ver si ay vsura, si ternas del pues q̄ restituyr

Psal. 138.
z. Thi. 2.

Psal. 140.
Gre. mo. l. 18. c. 5. c.
Registr. 19. c. 4.
Luc. 2.
Gre. mo. l. 5. c. 31. l. 33. c. 21.

David dize, Doce me facere voluntate tuam, quoniã ego seruus tuus sum. Seruid primero a Dios, y luego pedilde que os enseñe su voluntad agradabile y perfecta, en que estado, en que obra, en que officio, en que pueblo le seruireys mejor. Quãdo Ioseph no sabia la voluntad de Dios, queria dexar a su esposa: y quando la sabe, la adora y lleva consigo doquiera que va. Quando S. Pablo no sabe la voluntad de Dios, persigue a la yglesia, y quando la sabe muere por ella: y para que Dios le enseñe su voluntad dize Dauid: que era sieruo de Dios: y an si conuiene ser, y sin peccado para

Tratado segundo

que confessar? sino q primero te dexas con la carga, y despues vas a matar confesores, y theologos, para ver lo que se podra hazer en tu descuyda da culpa. No lo hizo assi losaphat, q no quiso baxar a la batalla con el rey Acab, sin consultar a Dios y a su propheta Micheas: ni Iacob, el qual despues de hauer consultado a Dios en la oracion, oyo a Dios que le dixo: No temas, y descendiende en Egypto: y está do los Apostoles orando los embia a predicar con la fuerça del Spiritu sancto q les embia del cielo: Y el rey Ezechias quando tenia su ciudad cerca da de enemigos, no tuuo otro remedio y refugio, sino a Dios: y quãdo est tuuo enfermo acudio a Dios: y para esto tenia la casa de Dios pegada con el templo, porque no ha de passar cosa en la casa del Rey q no sea registrada por la casa de Dios orando. Y porque la yglesia es casa de oracion, dixo Christo a S. Pablo, que el poderio del infierno no preualeceria contra ella: y en la noche de la cena les dixo, que el demonio los hauia de acriuar con grandes rãtaciones, diziendolės, que eran discipulos de vn crucificado: pero que el los defenderia con su oracion, la qual haria principalmente por san Pedro, que era la cabeza de la yglesia. Verdad es que no basta orar, sino como dize nuestro Proberuio, orando y obrãdo: y no basta entrar en batalla con la oracion, pero con las armas, fuerças y industria, segũ la posibilidad del Principe y su gente. pero lo mas principal es la oracion. Y assi Iacob, despues q compuso sus esquadrones, que embio con muchos dones, acogiose a la oracion, y toda la noche estũo orando, para que lo que no podia la prudencia y fuerça humana, supliesse la fortaleza de la oracion. Y Moyfes, hauiendo de ordenar el campo para la batalla, in forma al capitan de como lo auia de hazer, y acogese al monte a orar a

Dios, y aprouechaua mas con su oracion, que Iosue con las armas guerreras. Los malos juzgan a los buenos de ociosos, como los seglares a los frayles. Dan voces los seglares, que los frayles no pelean; y que ellos los defienden de los enemigos, y no entienden que vale mas vn momento de oracion de vn justo, que quantas lanças ay. Y sino aprouechara mucho para este effecto, no dixera Dios a Ieremias, Noli orare, &c. Por gran castigo de su pueblo mando Dios a su fieruo, q no ore por el pueblo. Y embiando Dios a sus discipulos a predicar, entre otros milagros que les da y merecedes que haze a su yglesia, vna es, que porman las manos sobre los enfermos, y sanaran. O que poderosos que yuan y que buena prouision lleuauã con la oracion, y con ella vencieron al mundo. Y assi como Moy ses orando era poderoso el pueblo, y la victoria estaua en sus manos, assi en las manos de los Apostoles y su oracion, esta todo poder. Y aunque la oracion de todos los justos vale mucho, pero mas la de los sacerdotes, como nos lo aduertē el Spiritu sancto en el capitulo 16. de los Numeros, donde nos enseña huyr las contiendas con todos, mayormente con los fieruos de Dios: y que no les inuidie mos sus dignidades y gracias que Dios les dio, antes estemos contentos con nuestra suerte. Y juntamente nõs dize, que baxando fuego del cielo que yua abrasando a los parciales y aficionãdos de Core y Dathã y Abiron, el grã sacerdote Aaron lo apago y hizo cesar la ira del Señor con su oracion y incienso, por ser sacerdote: lo qual no pudo hazer Moy ses con ser mas santo, porque no era sacerdote. Donde se eõ dena el hazer mas caudal de las oraciones de monjas, beatas, y frayles legos, y de ermitaños, que de las oraciones de los sacerdotes, a quien por la

Exo. 17.
n. 12.

Iere. 7.

Mar. 7.

Nu. 16.

3. R. 21.

Gen. 46.
n. 5.

Matt. 56.

Luc. 22.

Exo. 17.

Gen. 32.

la confagracion y officio, y por el sacrificio q̄ ofrecen en nombre de la yglesia los oye mejor Dios, y les concede sus peticiones: aunque mucho importa que esté en amistad de Dios: porque escupe Dios la oración del peccador, aunque sea sacerdote, en quanto persona particular. Y no ay cerradura q̄ así cierre el cielo, como el mal sacerdote: como veremos en el ca. 13. Y así no lloio Dios hasta que mató los malos sacerdotes idolatras de Baal: Y así para oyrnos Dios y que le podamos arguyr y pedir por justicia lo que le rogamos, dize, que los juezes hagan castigo de los malos, y se limpien.

Gre. mo. l. 16. c. 9.

L. 10. c. 10.

E. l. 3. c. 21.

I/4. 1.

Capitulo. v. En que dize, que Dios esta cerca de los que le llaman.



Quando los de Iſraél vieron venir tras de ſi a Pharaon, temieron, y quexaronſe, y dixolos Moyſes, State & videte magnalia Dei, quæ facturus eſt hodie. Para recibir los fauores de Dios en las tribulaciones, dos cosas ſon menester: eſtar fixos en la fee en Dios, y creer que Dios da el ſocorro diſſimuladaméte, y de puro amor nos da trabajos, y finge y da dolor en ſu ley, y ſecretamente da la gracia, y el ſe mete por medio ſin que le ſintamos. Y todo lo que ay bueno en nosotros y lo que no ay malo, deueinos a Dios: y todas las cosas podemos en ſus braços, y ſiempre ſe muestra muy aparejado para ſocorrernos: y así dixo a Moyſes, Yo ſoy el q̄ ſoy, yo ſoy fuente del ſer. Y el Hebreo dize, Ero quiſero: Y dize Burgenſe, que prometia Dios de ſer con el, y con toda ſu gente en la tribulacion. Auianle dicho que ſeria con el y de ſu parte, y

Ex. 14.

Pſa. 91.

Exo. 3.

dize que tambien ſera con eſto tra gēte, y dizele que en el fauor que les diere, conoceran quien es Dios: Y así dize, Yo ſoy el que ſere, manifeſtandome en las marauillas del mundo que hare con mi pueblo. Y tambien quiſo dezir: Yo os ſere fauorable auzindandome con vosotros: yo os ſere propicio, que es grande bien, y de que mucho ſe preciauan los caualleros de Iſrael, quando en palacio dezian, Non eſt alia natio tam grandis, &c. Granda bien es tener a Dios cerca quando le inuocamos. Muchos ſon los trabajos y miserias, muchas las tētaciones, y facilmente nos derribarian, ſino tuuiſſemos a Dios en ellas a la mano. Tenia Dios en Sion ſu caſa, fuego y hogar: Deus eius ignis eſt in Syon: Caſa de miſericordia cuyas puertas eran de oliua, y en las lamparas no ardia ballamo, ſino azeyte: Alli tenia Dios ſu axuar, ſu arca, ſu ſilla, ſu meſa, ſus panes y candelero, y tiſeras, y carne de animales: y la tapa del arca ſuſtentaua con manos de Cherubines, y con ſus alas hazia vn tribunal y trono ſilla de Dios, y tenia ſus pies en el arca como en eſtrado y eſcabelo, para que acudieſſen con confianza, como quien aeude a caſa de vn vezino, Prope timentes eum ſalutare ipſius: Cerca tenian el remedio, por tener cerca a Dios. Y quexauaſe Dauid, y dezia, Deus meus clamabo per diem, Doy voces Señor de noche y de dia, y que do auergonçado, porque no me oys. Pues Señor para que os auzindastes con nosotros y eſcogistes caſa para que os acercastes tanto, ſino para que acudieſſemos a vos en nueſtras neceſſidades? Con que confianza dize eſto Dauid, y mejor corre eſta razón aora q̄ nos ve y le vemos cō oſos corporales, cō q̄ mira los affligidos del de el altar. Los Iudios teniã a Dios a la mano, y lo oyã, y los hablaua, y no en ſu miſma perſona, ſino en S. Gabriel

Nº. 243

I/4. 31. n. 9.

Pſa. 84

Pſa. 135

Tratado segundo

que los hablaua y visitaua en persona de Dios y en su diuino nombre, y agora tenemos al mismo Dios en su real presencia, y si el no nos habla quando le hablamos, es mayor misericordia, porque hauiendosenos hecho tan familiar que nascio por nosotros, si nos hablara viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y assi piadosamente viue con nosotros, y mora y conuersa, que nos socorre en nuestras miserias y no nos habla arguyendolos, antes disimula nuestros peccados: y quiere que le hablemos aunque no nos habla. **Quexauanse de Dios los Sanctos en los trabajos, que no tenia Dios cuenta con ellos, y que no tenia cuydado de la pena que padecian: y assi dezia vno. Obliuisceris inopia nostræ, O Señor que os oluidays de nuestra pobreza, ò que estays dormido en nuestros trabajos, que parece que os haueys apartado y alexado de nosotros. Pero bien veyamos Dios sus caminos, quando caminauan por el desierto y habitaua con ellos, y yua hecho paje de acha alumbrádoslos, y nada les faltaua, y bien trataua Dios el tiempo y lugar de los suyos. Y assi parece que lo hazen mal quexandose de que Dios no considera sus cosas: y assi lo conocen los Sanctos, sino que cuentan las quejas de su carne, y no los gustos de su espíritu: y bien entendian que nada les faltó, sino aquello que no les estaua bien, y si alguna vez les va faltando, luego les acude a dárselo. Y assi dixo Christo a sus apostoles: Quando os embie sin alforjas faltó os algo? Y respondieron, No Señor. Sin alforjas y sin cayado, anduicieron y no les faltó nada? Pues que temes hombre de nonada, hombre de poca fee? el que te embia no es Dios? Pues de que te espantas, si tu eres su criado, pienlas que no te esta mirando para fauorecerte? Popu**

lus Sion habitauit in Hierusalem, dize Isaias. Oye muy bien Dios y responde muy pròptamente, es padre piadoso: y assi dize hecho hombre, Si vosotros siendo malos sabeys hazer bien a vuestros hijos, quanto mas yo, que soy padre verdadero? No llameys a nadie padre sobre la tierra, que yo solo soy padre: ni a nadie bueno, que yo solo soy bueno. El amor del padre en comparación del amor del vezino, amor es; pero en comparación del amor de Dios, no es amor. O Señor que este titulo me days que soy vuestro hijo? como confiar yo. Si vn mal hombre no niega a su hijo cosa que le pide, por auérle engendrado, siendo vos padre y tan bueno, me haueys de negar lo que he menester? si todo lo que tiene en su cielo nos ha dado, sus Angeles que nos situan, su hijo, su espíritu para nuestro amparo, y todo anda en contorno del hombre siruiendole, si es tan liberal de lo de alla, hauia de ser escaso de lo de aca? No lo creays, **Adeamus ergo cum fiducia. Que dezis Doctor de la Academia del cielo? que vamos a su trono, a las gradas de su chancilleria? Como y a la chancilleria donde ay justitia nos embiays? Si, que si vays con confianza, del tribunal de justicia fatcareys misericordia, y de rigor, piedad. Va Hester al tronó. Assi uero, brauo con su vara, y de justiciero le conuirtio en misericordioso y amoroso: Acudamos a Dios como a padre, con siderando que con tal titulo, nada nos negara. Quando yo digo Padre nuestro, &c. luego digo en mi coraçon, Quien tal dadiua me comiença a dar, que es darme a Dios por padre, que le pediré que no me de? Si Christo me da a su padre por padre, y a si por hermano, que me negara, o que aura que no me de? Abraham, Nesciuit nos, Viafe el pueblo de Dios en trabajos y encomendauanse a Abraham, como**

Isa. 30.

Luc. 11.
B. 1. 1.

Nota.

Psal. 43:
24.

Deu. 20.

Luc. 22.

Heb. 4i
D.

Hester. 5.

Isa 63.

mo aca nosotros a los Sanctos, y buel uenfe a Dios, y dizéle? A señor q̄ vos foys nuestro padre, faltonos Abrahá, y vos no nos faltays: y afsi no acudimos: el fino a vos. De ahinace, dize, S. Thomas, el oyrnos Dios con tanta presteza, que como dize, Dauid, oye nuestro desseo, y sin pedir el hijo le da la madre lo que pide y lo que sabe que dessea: y dize, O que mi niño no ha mamado. Y afsi dize Dios, que vna madre no se oluida de su hijo, y si se olvidasse y le aborrecieffe, como la que se comio su hijo, Dios no se puede olvidar, que antes nos dara a su hijo que le comamos, por matar nuestra hábre. O amor inefable de Dios: amor sin suelo y sin medida. Aristot. no entendio que Dios nos podia tener tal amistad, porque dezia: que entre los amigos ha de hauer igualdad y cōuertaciō, y comunicaciō de bienes: pero Dios todo esto hizo pues se hizo n̄o igual, y anduuo hombro a hōbro cō sus hermanos, Alsimitatus per omnia, in terris visus & conuersatus est. Y aun se dize, padre y madre: Padre en el cuydado de nuestro bien; y madre en la ternura de amor: y de ahi es lo que dize Dios. Erit antequam clamēt, ego exaudia. No hauiá orado Sara, y ya le traya Dios su marido por los caminos con san Raphael: No eran nacidos los Irraelitas, y ya les tenia aparejada la tierra prometida. Y quando los justos no oran, dize Ofseas: que las criaturas oran por ellos, y Dios los oyra, y que no ay pestilencia para el que teme a Dios, que los cielos y tierra hazen oracion y piden por el, y dizé, O Señor dadnos para que demos a vuestros sieruos y hijos, y no ayá mal año para ellos. Y dize el justo, no ay pan, y luego el pan da voces, y dize, que se muere de hambre vn bueno: y luego el trigo da voces a la tierra, y la tierra al cielo, pidiendo agua, y el cielo a Dios. Y yo os

prometo dize Dios, que yo los oyra: Sed vos bueno que Dios os oyra, aun antes que pidays. Sed vos su hijo, pareceos a tan buen padre, no degne reys, salid de peccado, y de sus ocasiones, que luego os oyra: porque es burleria estando en ocasion, pedir a Dios limpieza. En horno y no quemarse, es milagro, como el de los moços de Babilonia. Antes que el niño pida cō pucheritos, le oye su madre, Dabo tō cum eunuchis meis. A mis castos, a mis limpios de peccado, yo les dare en mis murallas lugar, y los oyre y guardare, Oculi Domini super iustos. O que de promessas tenemos para pedir con confianza, particularmente si somos buenos y guardamos su ley. Si hizieremos mansion en Dios, y su ley en nosotros, y hallare asiento. Todo lo que quisiéremos pediremos y se hara. Manda Dios que se escriua su ley en las piedras del altar, porque entonces acepta Dios el sacrificio, quando es la ley de Dios guardada. Quando escriuis la voluntad de Dios en vuestro coraçon, y conformays la vuestra con la suya, os oyra, si sus palabras se sienten en vuestro coraçon, como aquel sermon de Ionas, que se sento en el coraçon a los Niniuitas: y luego clamaron, yo y los Dios: Afsi tu hermano, si no eres justo, se penitente contrito, y afsi siendo hijo de Dios por gracia, te oyra tu padre celestial, que si os limpiays de peccado, por justicia podeys pedir lo que pedis, y os lo concedera Dios. Mirad que la oracion es cosa tan diuina, que aun los casados y llegados por Dios, quiere que se aparten y de obra sin peccado. Mirad que limpieza pide: y quanto mas querra que os abstengays de peccado, y que se aparten los que el diablo junto: Echad primero los peccados de vos, y luego orareys. No queria Dios oyr a Ionas, porque oraua en peccado, ni a los que

2.2.9.8.
4.1.1.1.1.

Isa. 49.

4.R. 6.

Ethi. 8.

Baruc. 2.
Hebr. 2.

Isa. 65.

Ofse. 2.

Isa. 56.
n. 5.

Psal. 33.
Ioan. 15.

Deu. 29.

I. 1. 1.

1. Cor. 7.

Tratado segundo

Prim. 23. yuan cō el, hasta que echá de si al peccador. Execrable es la oracion del peccador, y la escupe Dios: mayormé te la del cruel. Cūplefuley, y se su amigo, oye su palabra, y oyte ha Dios. Si cierras los oydos al clamor del pobre, Dios los cerrara a tus clamores. **Isa. 33.** Pedimos y no nos oye Dios, porque pedimos mal: y siempre os hallays venido de vuestras pasiones, porque orays en peccado. Particularmente los sacerdotes tienē obligacion a limpiar se para orar, y a abstenerse de vino y de parientes y cosas que le pueden distraher, y acudir al consejo de Dios q̄ es la oracion: y así se quexa Dios que estauan suzios, y dellos auia nacido la suziedad del peccado, a todo el pueblo. **Exe. 44.** A, dize, si estuierades en mi consejo, aconsejaredes al pueblo que se apartara. **Iere. 31.** Que cōsejo es este de Dios? en el qual no estuieron aquellos sacerdotes, que si estuierá de otra manera apartaran al pueblo. Es la oraciō limpia y la familiaridad cō Dios. La oracion es el consejo y recamara, que si la tuvieran los sacerdotes, de otra manera predicaran, y apartaran al pueblo de los peccados. No oran los malos, y si oran es tal su oracion que la escupe Dios, y dize que no los mira y les buelue el rostro, como a cosa muy abominable. Esta el peccador orando y comulgando, y buelue se en juyzio y condenacion y en peccado, como la oracion del Phariseo.

Capitulo. vj. De la

oracion vocal acompañada
 con atencion.

Las oraciones vocales aprovechan mucho: mayormen te las que vsa la yglesia en las processiones con el orden y cōcierto q̄ dexarō los Sanctos. Y en las processiones las mugeres va

yan por si en apartado, porque la presencia de la muger estraga mucho la oracion del varō: y los Leuitas y facer dotes por si, los caualleros por si, y den voces a Dios, no para mouerle, si no para despertar nuestros coraçones. Mandaua Dios que llamassen cō trompetas de plata, para que se entienda lo que dize S. Pablo, que la voz de trōpeta es incierta y no mucue. Y ha uia vna trompeta q̄ hazia cierta voz, para guerra, y otra para juntar el pueblo. Y quiere Dios que le llamen con trompetas, no por ser sordo, sino para dar a entender que le pidamos con voces: y por esso nos dio Dios boca y pecho y instrumentos, para hablarle y no solo con el coraçon: y así dize, que se acordara Dios para defenderos: pero mas despiertan a Dios las voces del alma, y a vos las del cuerpo por nuestra torpeza de entendimiento. Es verdad dize S. Pablo, que el q̄ predica es de mayor dignidad que el que habla y canta en la yglesia en lengua griega, y latina: pero firme a Dios el cantor edificandose a si y al pueblo. La oracion aunque sea vocal, es presentaros a Dios delante de su diuino acatamiento, y darle parte de vuestras entrañas, manifestarle vuestros desleos: y así conuiene estar atento, y creer que estays en su presencia. Si estays delante de vn juez, no os olays bullir, y estays temblando: pues estando delante de Dios manifestádole tus caminos, pidiendole q̄ los guie como sea seruido y honrado, justo es que té gas allí tu coraçō, por la razón q̄ dire en el. c. 8. como Dauid q̄ clamaua cō todo su coraçō. Clamaui in toto corde, & Sa

Nu. 10.
 1 Cor. 4.

Gre. mo.
 l. 2. c. 13.

Nu. 10.

1. Cor. 14.

Pjal. 118.

Exe. 14.
 Gre. 1. R.
 c. 7. l. 4. c.

zes:

2. Co. 1. 13. **Z**es: porque callando con la boca, me hazes del ojo con el coraçon: assi tu dando voces con la boca estas mudo pues callas con el coraçon. Creo que algunos tenemos a Dios por de tales orejas, que pensamos que no nos oye ni entiende, pues esta el clerigo en el choro y el coraçon en la plaça. La boca alaba a Dios y el coraçõ le blasphemias las palabras le bendizen, y los péfamientos le maldizé. No es Dios fordo como el Idolo Baal, ni es al templezillo, que se pague de palabras fecas sin fruto. O que pocos oradores ay oy como conuiene: señal de grande enojo de Dios. Quando vno esta enojado, dize, Vaya fe de aqui fulano que me ha de rogar por çutano, y yo me negare. Assi quitar Dios los que le hauian de aplacar, es señal de grande ira, y que esta muy enojado, pues ay tan poca gente que tenga don y gracia de orar y derramar lagrimas. Antiguamente hauia muchos que tenían don de lagrimas: este don tenia el Collegio Apostolico, y con el merecieron baxasse el Spiritu sancto en su plenitud. No ay grande daño en la yglesia, quando los Ecclesiasticos tienen este don, porque con el se remediará todo.

Capitu. vij. De la oracion necessaria, y que es don de Dios.

Nuestra miseria, y ver quan cerca estamos del infierno, nos mueua a orar: y esso es oracion, vn sentimiento q̄ nace de nuestra desventura. Miremos que somos pobres y Dios rico, y ganoso d darnos sus riquezas: mueuanos a los Ecclesiasticos ver que es nuestro officio, y que dei comemos como el abogad de su abogacia. Si nos aquexa la hambre, acudamos a Dios que es

nuestro amigo. y tanto, que a Iudas llama amigo, con venirle a prender. Amigo es de paz aun cõ quien la aborrece: y nos ruega con ella, y no es Dios amigo de mesa y de taza, como el mundo: antes acude en la necesidad y oportunidad de la tribulacion, y es tan desseosso de hazernos bien: que el nos manda que pidamos, y nos ordena la peticion: y dize, que le llame mos padre. Con esta consideracion, el peccador se vaya a los pies de Dios y le diga, Padre eterno por Iesu Christo vuestro hijo me librad de peccados: y si con vna fee lo pedis y con desseo de remedio lo importunays, antes faltará el cielo: porque es fidelissimo Dios, y assi mil mo nose puede negar. O que necesidad ay de hazer oraciones, dize. S. Pablo, y postulaciones, pidiendo esto y lo otro cada dia, colgados de Dios haziendo gracias por las mercedes recibidas, que es gran cosa para recibir mas. La ingratitude, parece q̄ haze fecar las entrañas de Dios: y parece que le hazeys caer en falta. Si Christo tan amado de su padre, oraua: si los discipulos piden que los enseñe a orar, porque no orareys vos? O si conociessemos los enemigos y males que nos cercan: nuestros ojos se banarian en lagrimas. Esta Ionas durmiendo, y no ve la tempestad de la naue: assi es el peccador que no ora ni llora, antes duerme cõ seguridad: porque no ve el peligro en que esta su alma. Abre hombre los ojos, y despierta de la modorra y litargo: si el mundo te viene a combatir con plazer, dile que no tienes lugar, que no te vaga, que tienes enojado a Dios, y no sabes si estas perdonado: y si lo estas q̄ no sabes si peccaras adelante, y que has menester siépre pedir a Dios que te perdone lo pasado, y de gracia paralo por venir. Anda el seruo de Dios gimiendo y llorando, baziendo penitencia, aun de lo que no ha peccado, Et

1. Thim. 2.

Luc. 16.

Luc. 11.

Ecl. 35.

Tratado segundo

Ier. 36. qui conseruat legem multiplicat orationem. El que mas sirve a Dios, mas se da ala oracion. El justo procura que todos oren: Y assi Jeremias viendose preso y que no podia entrar en casa del Rey a enseñarle a orar, llama a su discipulo y notario Baruc, y mandale que le lea vn libro lleño de amenazas contra el Rey y su republica: y su fin fue, Si forte cadat oratio eorum in conspectu Domini: Si por ventura oyendo estas amenazas de Dios, se le rindē y caen de su mal proposito, y sea oyda su oracion, y los perdone Dios por medio della: que como estan ciegos no veen los males que los esperan, y no podran ser oydos sino se conuier ten a Dios. Mirad el cuydado que tiene el sancto Propheta: no que le suelte el Rey y le saque de prision, sino q̄ el Rey salga de la carcel del peccado conuirtiendose a Dios y llamandole de coraçon. No nos cansemos de orar miremos a Dauid que aunque mas le perseguia Saul, el no se cansaua de orar cantar y alabar a Dios, Psallebat sicut per singulos dies. No por esto dexaua de orar como solia. Y assi lançaua al demonio del cuerpo de Saul, y de su alma, y el rencor q̄ le tenia, q̄ orando le ablandaua el corçon, y dezia, Hijo mejor soys que yo: y quando le artojo la lança Saul a Dauid, Dios le baxo la cabeça y le libro della: y assi dize, que orandole libro de muchos peligros, Et à sagita volâte in die. Las cosas caras, son muy preciadas, y de grande estima. Iacob amaua mucho a Rachel, porque le costo cara, catorze años de trabajos de seruicio: y Micol era de grande estima, porque Dauid arisco la vida por ella. Las cosas que Dios nos quiere dar, no son tan viles que nos han de costar poco: valen mucho y porque las preciamos quiere q̄ nos cuesten caras: la paz vale mucho y le costo cara a Christo. Y assi quando la reparte a sus discipulos les dize,

Mirad mis llagas y quan caro me costo la paz, y a nosotros nos ha de costar cara, y la hemos de alcáçar a fuerza de oracion. Y assi Isaias la llamo fruto de nuestros labios. Y ninguna cosa da Dios que no vaya registrada por la oracion, y la yglesia se da a Christo y cuestale su oracion, Postula a me, & dabo tibi gentes. Y el cōseruarla, tambien le cuesta oracion, Et ego rogauo ne deficiat fides, clama ad me, & dabo tibi grãdia. Que en sentido literal, principal se dize a Christo, a quien el padre eterno dio cosas grandiosas por su oracion: para que se pas hombre que no quiere Dios hazerte bien tiniendo voluntad de hazerle, sino es pidiendoselo. Yo tengo voluntad dize, de hazerte vna merced, pide mela. O que cuenta tiene Dios con la oracion que no quiere hazer merced tiniendo grande gana, sino es que se le pidamos. No sabe hazer bien, sino es por manos de oracion. Y luego adelante el Propheta a la oracion llama bienes, y a los bienes oracion, y dize que con ella no ternan aquellos peccados de idolatrias con que le offendierō: y assi los perdonara y fera propicio, para que acabes de entender que la oracion es fuente de todos los bienes: Y assi con razon dize Zacharias: que la oracion es grande don de Dios, y llama la espiritu de orar, y espiritu de misericordia: porque cō la oraciō es cierto el lance de la misericordia. Esta vn pecador aslombado en su peccado, diciendo, O que lexos estoy de Dios: es posible q̄ yo puedo salir de aqui? mi costumbre es muy vieja: Y responde Dios y dize: Yo os traene a mi, y boluerē de la tierra Aquilonar, y os recogerē y perdonare, que esto que dixo Jeremias: Yo recogerē todos los inhábiles, coxos y mãcos, In domo mea, in fletu venient, idest, venerunt, & in misericordia reducentur. Porque yendo, y uan, y llorauan orando, y vendran

Isa. 57. Psal. 2.

Ioan. 13.

Ier. 33.

1. R. 18.

Psal. 90.

Gen. 30.

1. R. 18.

Za. 12.

Ioan. 20.

Ier. 31. n. 8.

con

con alegría a coger los manojos, Reducáeos in precib9. Esse es el camino por donde bolueran a mi casa; la oracion: y por ahí toparan mi misericordia. La misericordia y la oracion andan tan a vna, que significan vna misma cosa, y son significadas con vn mismo vocablo: como este vocablo peccado, significa peccado y sacrificio, porque en auiedo peccado, ha de haer sacrificio. O que gran don es orar segun esto, y que gran misericordia darnos Dios oracion: Y assi David llama a la oracion misericordia, pues se faca de misericordia, y Dios vía de misericordia por ella, con el q̄ se pone delante del de rodillas, *Benedictus Deus qui non amouit orationem suam; & misericordiam suam a me.*

Offic. 4.

Psal. 65.
n. 19.

Capitu. viij. Del aparejo que deuemos hazer antes de la oracion.

Ecl. 19.

Ante orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi qui tentat Deum. Es tal la oracion que ha menester preparacion, como el sanctísimo Sacramento que pide disposicion y aparejo. Veldo en los dos que hizieron oracion en el templo, el vno sin disposicion y aparejo, y el otro cō humildad: porque no osando mirar al cielo, donde auia a Dios offédido, tenia los ojos enclauados en la tierra: de donde se colige que vale mas la deuocion del coraçon, que la pronunciacion de la boca. El desseo de los humildes oye Dios, dize, David. Isidoro dize: que aproueche el ruydo de los labios donde esta el coraçon mudo? Ansi como la voz sin armonia y concordia, sin cōpas ni cōcierto, es como bramidos de animales y balidos de brutos; ansi la oracion bocal sin deuocion metal. Al

Isidor de
sum. no 60
no.

coraçon mira Dios, que no a las palabras, a las lagrimas y contricion, y no al rodar las cuentas. Y ansi dize Gregorio, *Veraciter orare est in compunctione gemitus, & non composita verba resonare.* La oracion es grande dō de Dios, y ansi lo promete Dios, diziendo, *Fundam spiritū gratiæ, & precū, Que les dara oracion y gracia para pedir a Dios fauor.* Para que veays que orar como conuiene; y hazer processiones con lagrimas, es grãde y singular beneficio de Dios, y mirar a Dios a quien apuñalaron con blasphemias, y llorar tales peccados, con gran llãto como suelen las mãres por las muertes de sus primogenitos, como el llanto de Adrademon en el campo de Maxedon; por la muerte del rey y osias, el qual murio en la guerra contra el rey de Egipto, tanto, que los cantores y las cantoras cõpusieron y cantarõ tier nas lamentaciones por el, porque era buen Rey, vida y resuello de la república, como lo dixo Jeremias llorando le, *Capt9 est in peccatis nostris, qui est vita nostra.* Y ansi hemos de orar llorando nuestros peccados cō que matamos a Dios, y nuestra alma, y esse es don de Dios, quando la voz sale de las entrañas del alma y con viuã atenciõ, que por esso el sacerdote quando haũa de entrar a orar, no haũa de beuer cosa que le distrayga, y al seglar no obliga tanto que le priue que no beua vino en la oracion: y no le deys solas voces exteriores pensando que esta Dios lexos, *Putasne Deus e vicino ego sum?* Yo soy Dios de lexos, que estoy lexos con vosotros? Parece que estoy apartado y os oygo bien hablar: yo lle no el cielo y la tierra, y a todo estoy presente, bien podeys entrar en consejo cõmigo, que doquiera os oyre: que para mi no ay lexos ni cerea, sino solo el coraçõ que esse esta lexos si esta en peccado, y cerca si esta en gracia: Y como Dios es espíritu con espíritu quiere

Greg. 33.
mo.

Zach. 12.

Zach. 12.

Gre. l. 28.
c. 9.Tric. 4.
D. 20.

Eze. 44.

Iere. 23.

Tratado segundo

Psalm. 40

Joan. 1.

Da. 6.

1. Thim. 2

Ier. 31.

*2. 2. 9. 83
Ar. 14.*

quiere que le hablen. Y de aqui es que David de las peñas hizo altar y sancta sanctorum: y en las comidas de los Gentiles, y en sus mesas hazia oracion, Adhuc oratio mea in beneplacitis eorum. Y Jonas, de lava llena haze oratorio. Y Iob del muladar haze altar. Y del fuego de Nabucodonosor hazen choro, donde alabauan a Dios los familiares del Rey: y con coraçon limpio en todo lugar podemos orar. Y ansi conuiene que se exercite en todo lugar la oracion: porque ay mucha necesidad della, y callando a voz muybaxa conuiene orar. Y assi dõ de dize Ieremias, In fletu venient & in misericordia, ay vna palabra que es, Sumisse loqui: Solloçando, temblando y callando, vernan a mi orando. Porque hemos de orar sin traydo, aunque las voces son buenas, y el mucho hablar, quando ayuda a la deuocion del coraçon.

Capitulo. ix. De la intercession de los Sanctos.

Necessaria es la intercessiõ de los Sanctos: para que lo que no podemos cõ nuestras flacas oraciones, se nos concede por los meritos y intercessiones de los amigos de Dios: los quales siempre hemos de inuocar pues pueden mucho a cerca de Dios en la tierra: y mas quãdo estan en el cielo. Y assi Eliezer inuoco los meritos de Abraham su señor, para q̃ Dios le fauoreciesse, y encaminasse donde hallasse muger santa digna de tal marido como Isaac. Y las bẽdiciones q̃ dauan los Patriarchas a sus hijos, eran oraciones y imprecaciones, que hazian por sus hijos: y haziale mucho caudal dellas, tanto que alli tenian puesta su dicha, sus medras y mayorazgos: Y por esto fue el pleyto mortal entre Iacob y Esau: y toda

aquella brega, no era mas de por sola vna bendicion de su padre, y las inuenciones del vno, y los follozos del otro lo muestran, para que veays quanto caso se ha de hazer de la oraciõ de vn siervo de Dios: porque bendezir vn justo, es rogar a Dios que nos bendiga, y nos venga bien, y esto es saludar, dar salud con nuestro ruego. Los Apostoles con dezir, Paz sea en esta casa, luego Dios daua paz, y prosperidad espiritual. Y estaua tan cierto Iacob, que la oracion de Isaac su padre le hauia de aprouechar y su bendicion, que hizo las inuenciones de los guantes de pelo, para ser tenido por Esau. Y nosotros hazemos cerimonia que nos enseña nuestra madre, poniendo nos pellejuelos de penitencia, para q̃ alcancemos que los Sanctos cõ su bẽdicion y oracion nos alcancen el mayorazgo del cielo. Y si los Sanctos estando en la tierra con la imposiciõ de sus manos, y con su bendicion, dauan salud a los hombres, y Amos. 7. oro a Dios, q̃ no viniessẽ vntrabajo a su pueblo, y luego le oyo Dios: qualquiera por bueno que sea tiene necesidad de la oracion de los justos. Quãdo Eliseo vido a Elias yr al parayso le dixo, O padre mio que tu eras a tu pueblo carro y caualllos y caualleros: tus oraciones, tu feruor, tu pecho mas ayudauan que exercitos de soldados. Y lo mesmo dixeron despues a Eliseo, y pareciole a Eliseo que ya no tenia necesidad de Elias, y dixo: A donde esta el espiritu de Elias? tambiẽ firuo yo a Dios como Elias, y hago el mismo culto, y tẽgo su espiritu, pues como no se me abre el mar: y puso por intercessor a Elias: y alla en el parayso donde estaua oro por el, y luego se diuidieron las aguas. Las oraciones de los que tenemos injuriados, despues de aplacados, son muy prouechosas. Y assi dixo Dios, a Abimelech, que tenia la muger de Abraham: Buel

*6. 4. 7. 20.
L. 5. c. 19.
L. 6. c. 188.*

*Vide, in-
fra. c. 13.*

*2. 2. 9. 83
Ar. 4. Ar. 2
Ar. 11.*

4. R. 2.

4. R. 13.

Gr. 50

ue

Gen. 24.

Castro. f.

24.

*vitu. san-
Ei.*

Gre. R. c.

5. fr. l. 1.

ue esta muger a su marido, y orara por ti, porque es Profeta y hara su officio orado por ti: ni ponemos a los Santos por intercessores desconfiando de la bondad de Dios: sino por la reuerencia que le tenemos, como lo hizo el Centurion, que echo rogadores a Christo, y nosotros al sacerdote y religioso, porque este es el officio de sacerdote y profeta, orar por el pueblo, *Abstine a me, ut cesset orare.* Y mira que has de rogar que ruegue por ti: mayormente si le has offendido, dile que te perdone y que haga oracion por ti, y que te alcance perdon del, que principalmente offendiste, y esto ya que le tienes aplacado: y assi sera mas agradable y eficaz la oracion, como la de Christo y san Estuan, porque oraron por sus enemigos. Y si tu tienes enemigos ora por ellos, como los Judios captiuos en poder de sus enemigos, a quien mando Dios que hagan oracion por ellos, y por su paz: por que teniendo sus amos paz, tambien la terrian ellos. Y rogar yo por mi enemigo, es rogar por mi: pues ruego que se enmiende y no me haga mal. Y esto es lo que dize Christo, que nuestra oracion se boluera a nuestro seno. Quando S. Estuan rogo por sus enemigos, fue oydo que se le abrieron los cielos, y conuirtio a S. Pablo. La oracion oportuna agrada a Dios, y para que le importunen, se haze Dios de rogar. Andaua llorando Jeremias y diziendo, Señor si nuestras maldades nos responden, hazed vos como quien soys. Responden los peccados como responden los cambios, que days aqui el dinero y responden de aqui a vn año en Italia. Y assi por los peccados de los Amelchitas, de crueldad con los Israelitas, los castigo Dios desde a quinientos años. Y a peccados viejos dezis, penitencia nueva: Y andando llorando Jeremias los castigos de su pueblo, dixole Dios. Ven aca que andas llorá

do por los rincones: no me ruegues nada por estas gentes que te va a ti en ello? Y con todo esto entendiendo la condicion de Dios y su pecho, ruegale y suplicale, por ellos. Ha se Dios como vn padre que tiene vn hijo trauefo, y llegase a vn amigo suyo y dizele: Señor sabed que tengo de castigar a mi hijo, no me rogueys por el. Y su amigo dize, Esto es dezirme que os ruegue pues soys su padre, y mas le queateys que yo. Y assi Jeremias dize: Vos Señor me pedis que no os pida perdon por ellos, siendo vos su padre? ya os tengo entendido siendo vos la mesma misericordia, al fin vuestro intento es que quereys que os pida. Y dezirme: Jeremias atame estas manos con tus ruegos, para que no haga mal a mi querido pueblo, es dezir que os ruegue: y assi os digo Señor que si la pena ha de llegar a la culpa, no ay parar en el mundo, ni donde quepa este pueblo. Lo que dezia David, Señor si guardays las maldades y las castigays como merecen, Señor quien os sufrira? castigadnos Señor como padre piadoso. No sufriera Dios vn mundo tan lleno de peccados, si en el no uiera vn Moyses que sauia bien la condicion a Dios, y viendole que se hazia de rogar y que desechaua su pueblo como no suyo, ni que le pertenecia, dizele: Señor mirad que es vuestro pueblo: vos dezis que es mio, y yo afirmo que es vuestro, para que le perdoneys. Y si vn hombre no puede sufrir llevar a galeras vn esclauo que compro: vos Señor como os enojays con este pueblo, que relectastes y facastes de Egipto? Y assi aplaco a Dios como lo podeda David, Si non Moyses stetit in confractione, &c. Considerauan los Prophetas al pueblo cercado de vna fuerte muralla: y cada vez que se hazia vn peccado, se hazia vn portillo en ella, y se desportillaua el muro para que entrasse Dios a castigar. Y assi quando

*Matt. 8.**1.R. 12.**Jer. 29.**Psal. 34.**Matt. 13.**Jer. 14.**Exo. 17.**1.R. 15.**Psal. 133.**Exo. 16.**Psal. 20.*

Tratado segundo

quando los enemigos derriban vna parte del muro, acude alli toda la gente del pueblo para defender. Ansi dize David: que los buenos se ponen por muro contra Dios, a guardar el portillo. Auia hecho el pueblo vn grande peccado, y por conſiguiente vn gran portillo por donde entro Dios, y ponele Moyſes delante en guarda y dize: *Quereys entrar Dios mio? Si, dexame caſtigar a mi pueblo.* Y dize, Moyſes: *Vive Dios q̄ no entrareys, ſino dexays de vueſtra mano el açote.* Entra Señor en hora buena, pero con açote eſto no: ſi ha errado el pueblo, hizolo como quien era, y vos haueys de hazer como quien ſoys: perdonaldos, ò no me tengays por amigo. Notad como la oracion ha de ſer importuna y deſuergonçada, de deſuerguença ſancta, como Jeremias que dixo a Dios: *Seduxiſte me Domine, Engañado me haueys Señor, que me dixiſtes que no temieſſe de yr a predicar: y en eſto fuy engañado de vos con engaño ſancto, porque no me dixiſtes lo que hauia de padecer, y ſi vos me lo dixerades, no aceptara eſte officio tã diſciculto ſo d̄l predicar y ſer perlado: q̄ ſi Dios lo dixieſſe, nadie lo aceptaria.* Y anſi Jeremias ſe atreue a dezir eſto a Dios. Y Moyſes ſe atreue a dezir a Dios: *Señor ſi no perdonays oſ ſera mal contado, y dirã q̄ los ſacaſtes de Egipto con joyas para quemallos en eſte deſierto.* Y dizele Dios, *Anda dexame que los acabe, que yo te dare otro pueblo mejor.* Y dizele Moyſes, *Señor no lo he por pueblo, vos perdonad, o raeme de vueſtro libro.* Anſi dize Dios, *Y a razones va? Pues yo los perdono, y me peſa del mal que les hauia pensado hazer, y tu nombre eſcriuire con letras de oro.* Donde no tad quanto vale vn bueno que toma la cauſa de todo el pueblo por propia: y ſe pone en pleyto con Dios, y le véce, y ſe le rinde con la fuerça de la ora-

cion. Por eſſo andaua a Dios a buſcar juſtos que ſe puſieſſen por muro entre el y el pueblo, y ſentia mucho que no los hallaua. Y es de notar en quãto tiene Dios a los fieles, pues para perdonarlos buſca vn ſolo juſto: y eſſe ſolo dize, que baſta a defenderlos cõ ſu oracion: y para perdonar a los inſieles, pide diez juſtos a Abraham. Y ved quãto vale vn bué perlado, que queria matar a todo vn pueblo, y a el ſolo queria guardar, y por no deſtruyrle ael guarda a todo el pueblo. Y tãbien es de notar, que no quita Dios ſino para mejorar: pero Moyſes no queria q̄ le mejorafſe en la dignidad. Y al contrario oy, pocos ay que no quierã ſubir a mayor prelaçia. Y quiere que ſe pongan contra Dios y que le digã: *Señor començada tomar vengança por mi primero, y entended Señor, que a mi ſe me haze mal, y mi honra Señor corre rieſgo, ſi vos deſtruyſ a eſte pueblo.* O que pecho de Moyſen para orar y dezir eſto a Dios: *Si eſtos pierden la vida, ellos lo merecen: empero perdiendofe ellos, peligra vueſtra honra: pues qual es mas perderſe ellos con vueſtra honra, o ſaluarſe ellos con perdonallos y hazer vueſtro nombre grande?* Mirad Señor los beneficios que haueys hecho a eſte pueblo, y no los querays perder. Suc- len los que han hecho bien a algun hõbre, diſſimular mucho por no perder lo todo. Y aſſi es gran torcedor para Dios, dezirle, *Señor mirad q̄ los criſtes y comprafteſ con vueſtra ſangre, que es lo que dezian los ſacerdotes: Parçe Domine, parçe populo tuo. O Señor que es vueſtro pueblo.* Y Salomon dezia: *Si hemos peccado, vueſtros ſomos, no deſprecieys la obra d̄ vueſtras manos.* Y otro torcedor es dezir, *Mirad Señor que filõs caſtigays como merecen, perdereys el nombre de miſericordioſo, y ſi los perdeys a ellos, quedays ſin pueblo y con nombre*

Exe. 29.

Gen. 18.

Quita dios para dar.

Eze. 37.

Isa. 53.

Sap. 15. A.

Na. 14.

e. mo. l. 2. c. 20.

Jer. 20.

Na. 14.

Psal. 24. bre de cruel, **Propter nomen tuū Do**
mine propiciaberis peccato meo: Per
donadme por vuestro nōbre. En la ora
cion muchas vezes no concede Dios
a los suyos lo que piden, y se enoja
con ellos, por su pueblo: como lo no
to Moyses en su sermon del Deutero
nomio: pero no es enojo verdadero
fino como quando vos os enojays cō
vuestro amigo porque os ruega por
sus enemigos: pero Dios mucho se a
grada que le roguemos por nuestro
pueblo y enemigos, que a Dios y a
nos han offendido, y pōgamos por in
tercessores a los Santos de q̄ tenemos
muchos testimonios en las diuinas le
tras. La oracion del justo es podero
sissima con Dios y todo le obedece, y
aun el mismo Dios: y ansi nos dicen
las diuinas letras, que la llaue del cie
lo era la oraciō de Elias, que si oraua
que no llouiesse, no llovia: el qual di
xo a Dios con fuerte zelo, Señor ha
zedme vn juramento que no lloue
rēys a estos idolatras. Y hazelo ansi
Dios, y nune allouio hasta que el mes
mo Elias se lo rogo, y para que se lo
rogasse le lleo el arroyo donde be
uia, y le quito la racion que le embia
ua con el cueruo: y primero en darle
de comer cō el cueruo le dezia Dios.
Gbry. Si este cueruo que desconoce a sus hi
jos quando estan con pelo malo, yo
los sustento quando me llaman, y les
doy enxambres de mosquitos que co
man y acudan a sus picos, y a su bau
za, razon es que tu des de comer a es
tos que son mis hijos, aunque no me
parecen en el pelo de la bondad: Y no
pudiendole Dios ablandar el cora
çon con esto, ni con estotro, matole
el hijo de su huespeda, y fue se a Dios
y dixole: A Señor bien entiendo vue
stras tramas, direysme: Como Elias
quereys vos que resucite el hijo de
vuestra huespeda y deuota, y quereys
que mate a mis hijos de hambre? A
Señor ya no puedo dexar de rogáros

que llouays: y hizo oracion, y luego
lloiuo. De manera que podemos dez
ir que tenia la llaue del cielo Elias,
que quādo queria llouer llovia, y quā
do queria que baxasse fuego del cie
lo, baxaua. Y porque la oracion de los
Sanctos ata las manos a Dios para que
no castigue, encerro Dios a Noe en
vna arca para que pudiesse libre y de
sembarçadamente castigar la tierra,
no auiendo en ella quien le detuiesse.
Tambien la oracion de Iosue fue
muy poderosa, que estando peleando
vn dia, dixo: Sol ne mouearis, contra
Gabaon. De parte de Dios te mando
que no te pongas hasta que acabe de
dar a mis enemigos la batalla y alcan
ce dellos la deseada victoria: porque
si el dia se acaba y la noche sobreuie
ne, ellos se me podran esconder, y yo
no los podre seguir: Y luego como si
Iosue tuuiera las riēdas al sol, le detu
uo, y se alargo el dia quanto duro la
batalla. Y dice la Escripura, que obe
decio Dios a la voz de Iosue: porque
haze Dios la voluntad de los que le te
men y hazen la suya: y anda con ellos
a que quieres boca. Y el rey Ezechias
cō su oracion y lagrimas, boluio el sol
a tras, como vn reloxo que tiene a
cargo vn reloxo, que quando quiere an
da delantero, y quando quiere tras
ero: y aun boluio su vida atras quinze
años, que ya se le queria acabar. Y assi
la vida del mundo esta en las manos y
oracion de vn bueno: que son propie
dades de Dios, suspender las aguas y
el llouer, dar muerte y resucitar, y bol
uer el sol y alargar la vida. Y el Rey de
Babilonia admirado de tal milagro,
embio a dar el parabien de la salud de
Ezechias, q̄ Dios le auia dado cō tal mi
lagro, respectando a tan sancto hōbre
como Ezechias, y embiandole mu
chos dones: y le preguntaron los cria
dos, les contasse aquel portento y es
tupendo milagro. Quiso Dios hazer
esta señal de salud con el sol, porque
los

4.R.77

Iosue

Iosue

Eccle. 4.8
7.26

Tratado segundo

Iob. 31. los Gentiles obedecen al sol. Y assi lob dezia, que nunca auia leuantado la mano al sol, que era ceremonia con que le adorauan los paganos: y aun algunos Iudios que mirauan a Oriente donde sale el sol. Y muchas vezes dize la Escripura que adorauan la milicia del cielo, que eran las estrellas que pensauan que estauan enojadas quando no llouia: y quisolos Dios defengañar, y dar a entender que el sol no era Dios pues obedecio a Iosue, y a Ezechias. Es de notar que Iosue no oro en el templo sino en el campo, no de rodillas, sino en el cauallo pelecando, no derramado lagrimas como Ezechias, sino sangre de sus enemigos: y no rogando sino mandando y conjurando: no pidiendo cosas que se suelen pedir y conceder, sino cosas que hasta aquel dia nadie auia osado pedir: porque assi veamos quan poderosa es la oracion del justo. Tambien es de notar, que dio Dios mas a Ezechias que le pidio, pues le dio salud y confirmada con tal milagro: para que veays q̄ Dios mas largo es en el dar, que en el prometer, y que el hōbre en pedir. Y assi dixo Dauid, *Voluntati labiorum eius non fraudasti eū: Que le dio todo lo q̄ pidio por la boca, q̄ es lo q̄ dezimos: Su boca es medida, Vitam petijt a te, tribuisti ei longitudinē dierum.* Pidio a Dios vida, y diole la sempiterna. Salomō pidio sabiduria, y diole sabiduria y riquezas. Y los hijos de Israel que pedian a Dios, que en el captiuerio les quitasse tãta miseria y mezquindad (que quando los Gentiles maldezian alguno dezian: Ansi re véga como a los mezquinos de los Iudios) y que no solo esta desventura les quitasse, pero tambien la obligacion de ayunar algunos ayunos de la ley, dizeles Dios: que no solo les dara lo que piden, pero mucho mas, tanto, que quando echaré los Gentiles bēdiciohes, diran: Hagate Dios tan di-

choso como a los felicissimos y bien auenturados Iudios. Y no digoyo, dize Dios el ayuno del quarto, y del quinto, y del decimo mes, sino todos los ayunos os quito:

Capitulo. x. En que profigue la materia, y haze epilogo.

DLos buenos auiamos de andar besando la ropa pues su oraciō tiene tal virtud y fuerza, especialmente en compaña alabado a Dios, como dizen las diuinas letras: Que los familiares de Nabucodonosor en el horno abrañate, no estauan atados ni captiuos, sino libres y sueltos: y aunque os parece que estan atados y encerrados, no estan sino libres: mayor libertad tienen que vos teneys en el mundo: no está solos sino acompañados aunque os parece que está solos, y sus cabellos no se quemauan, y sus sandalias no se arrugauan, y ni auia olor de fuego en ellos, porq̄ orauan y alabauan a Dios, con el Angel que los acompañaua, y seruia de maestro de capilla. Y mayor milagro es que a la carne no toque el fuego de la concupiscencia de carne, y los paños menores esten limpios y no huclan a fuego, y que en fuego no les toque el fuego, y en carne no les toque la carne, ni olor della. Ahi vereys la fuerza de la oracion que mata la fuerza de tal fuego: y cierra la boca a los leones, y vence las batallas, y ahuyenta las tempestades y demonios, que orando no llegan los leones a Daniel. Y quando los Apostoles per-

Dan. 3.

Dan. 6.

nes muy concertadas, como en tiempo de Zacharias, que las mugeres y uá por si, y los hōbres a otra parte, por q̄ grande mal es, estar hombres con mugeres, y para orar y llorar, y alcançar de Dios lo que pidieren y aplacarle, conuiene apartar vnos de otros, y que vaya cada qual en su classe y quartel, como vimos en el cap. 7. de este tratado. Conuiene pedir con fee, que es el norte que nos enseña a obrar y a pedir, y nos dize, que poderoso y diuino es Dios. Esta antes de la justificacion nos muestra a Dios misericordioso, y despues ayudador y remunerador: y ella me dize que de Dios me ha de venir el remedio, y q̄ si le pido le alcançare, aunque la fee no es la q̄ lo alcança sino la oracion: pero es el principio, como en la justificación, es la que comiença, y della sale la cōfiança y osadia para pedir: y así la oraciō y la fee es don de Dios: y así como no podemos recibir a Dios, si el mismo no adereça el aposento, ni ver a Dios sino con el mismo Dios, y su luz: así no podemos pedir a Dios sin el mismo Dios, porque no sabemos orar como conuiene: y el nos enseña a orar con gemidos que no se pueden cōtar, así por ser muchos, como por ser muy entrañables. Dios ayuda a nuestra flaqueza para saluarnos, y nos da los medios necessarios, y el primero es la oraciō, que nos trae colgados siempre de la boca de Dios: y ayuda lo que falta al hōbre, cuya flaqueza y pesadumbre es la mayor que ay en el mundo, para ponerse delante de Dios y vencer su carne, como mostro Moyses, que quando oraua, auia menester tientos o mampuestos en las manos y braços: y todo esto ayuda el Spiritu sancto. Y este solo remedio y poderosissimo, tenemos quando no sabemos lo que deuemos hazer, alçar los ojos a nuestro soberano Dios, fuente de nuestro biẽ, y dar vn

buelo cō las alas de la oracion, y alabarle diziẽdo. Sacro sancto, sacro sancto, sacro sancto, Señor de las alturas, sin fin y sin principio: que esto significauan los Seraphines cubriẽdole la cabeza y los pies del imenso ser, y esto significauã rebolteãdo, y no hallando por dōde entrarle ni vadearle: pues el solo se conoce de mar a mar: y poniẽdonos en sus manos, suplicarle q̄ de el corte para el remedio de nuestros desatinos, pues somos hechura de sus manos, debuxo q̄ saco de si mismo, y a el deuemos todo lo q̄ somos, y no le deuemos poner tassa y termino como los necios de Betulia, para que use de misericordia cō nosotros, que ningun enfermo cuerdo, dize al medico, ni le enseña la medicina y el tiempo en que le ha de sanar. Y sea la oracion con frecuencia, a la mañana, al medio dia, y a la tarde, como oraua Dauid, Vespere, mane, &c. y como los Apostoles q̄ perseverauã en la oracion y comunión: y como S. Pablo que tenia sus rodillas duras como camello de orar, pidiendo a Dios le librasse de la pesadũbre de su carne. Y para esto consideremos q̄ gusta Dios tanto de ternernos consigo llegados cō la oracion, que no nos quiere luego oyr, ni quitarnos el trabajo. Y así nos da mas q̄ le pedimos, pues nos da humildad, paciencia, perseverancia: y así le dixo a S. Pablo: Que pides? q̄ te quite el trabajo? no, sino darte hegracia para sufrillo. Y gusta Dios de ternernos llegados a si cō los trabajos, y de que le pidamos, que por esto no nos oye luego: y así la oracion siempre haze efecto.

Capitulo . xj . Del precepto y obligacion de orar.

EL precepto de la oraciō nos obliga quando vemos nra alma o la del pro
E ximo,

Zach. 12

1. Cor. 7.

2. 2. 9. 83.
47. 15.

R. 3.

Evo. 17.
2. Par. 4.
20.

Isa. 6.

Indi. c. 8.

Psal. 54.

2. Cor. 12.

2. 2. 9. 83.
47. 15. ad. 29.

Tratado segundo

Rom. 7. ximo, en peligro. Y así san Pablo viendose apretado de sus enemigos y tentaciones, oraua llorando y diziédo, Infelix homo, &c. O triste de mí quien me librara de la muerte de este cuerpo? Sū ma infelicidad es verse vn hombre en ocasiones de peccar: y grande dicha es estar fuera de peccado y de sus ocasiones. Y nota q̄ Apostol y que voces y bramidos, para que le libre Dios de ocasiones: O Señor si me viesse libre aunque fuesse muerto. Triste del q̄ viéndose en peligros tales, no sabe hincar las rodillas, el que no se contenta con la compañía de su carne y ocasion que con ella tiene, sino q̄ va a buscar otra. Grande dicha de S. Francisco fue verse sin peccados, y tener reuelación de Dios que le eran todos perdonados, y por auerse apartado de ocasiones, ver que con su carne no tenia ocasiō de peccar: pues la tenia tan mortificada que le auia dicho que le diessse de comer q̄ no le daria pena. Y así grande de dicha es verse vn hōbre cō peccados y ocasiones dellos, y querer buscar las ocasiones, y llorar porq̄ le apartē de vna muger, y porque le aparten de su carne, y por salir desta vida. Y llora S. Pablo por que no se vea fuera della. O Señor si me sacassedes de aqui. Quien me sacara? Y acordose de lo que otra vez le respondió Dios: q̄ le bastaua su gracia: y así dixo, Gratia Dei per Iesum Christū. Y así viendo os vos fatigado de tentaciones, estays obligado a orar y no dexar a Dios hasta q̄ os saque de peccado y de su ocasiō aunque sea quitando os la vida. Dauid llama tres vezes biēauerado al hōbre cuyos peccados son perdonados, cuyas maldades son cubiertas, y aquíe no imputa Dios su peccado a pena de purgatorio, o le ha quitado de ocasiō del. En la oracion esta todo nuestro bien, y es toda nuestra justicia: y así Dauid: Exaudi Domine iustitiam meā: Oyd Señor

mi oraciō que es mi justicia, pues no tengo otra justicia sino es vuestra misericordia y mi oraciō, que es de tan grande virtud, que parece q̄ tiene todas las virtudes rendidas: y porque no estriba en mi bōdad, sino en vuestros meritos: Apparebo in iustitia tua in cōspectu tuo. Y pa esto es menester mucha fee, porq̄ al que cree, todas las cosas son posibles. Mira si puedes creer dixo Christo? Y respondió vn necesitado: Señor ayudad mi flaqueza y incredulidad: esto dize auiendo dicho q̄ crehia. Pues si crehia para q̄ dize q̄ le quite la incredulidad? Responde se a esto, que antes que pidiesse dize, que tiene lo q̄ va a pedir: porque es cierta la misericordia a la oracion: Y así dize: Señor ya tengo lo que voy a pedir, pues pido que me hagays fiel, y ya creo: y tambien pedia q̄ le alentasse en la fee y se la aumentasse, para que con ella alcançasse lo que pedia: pues ella es la omnipotente, y Dios en su poder se mide con ella: y no puede mas para vos, de quanto vos creays y confiays: Cum sit vna oratio omnia potest. Dios se intitula ayudador en las tribulaciones y en la oportunidad, esto es quando nos aprietan las tentaciones y nos ponen a pique de peccar. Y así nos dizen las diuinas letras, que quando los Iudios se vierō atareados, açotados y mal tratados, açaron los ojos a Dios, y dixeron, que los Sobreestantes de Pharaon los affligian mucho, y los hazian peccar, como dize otra version: y con auer durado aquella persecucion desde que Moyses era niño y ya era de ochēta años; en todo este tiempo no se mouio Dios a librarlos: y quādō oyo las quejas que dauan a Pharaon, comiença Dios a reboluer los cielos, y ni dexo los Angeles ni el mar ni ayres ni fuegos: rebueluase todo y librese mi pueblo. Esto dize, q̄ tal esta mi pueblo? q̄ las persecuciones son causa de peccado? Reueluase

Mar. 9.
D.

Sapientia
7.
Abul. f. pa
exo. 10. 2.
fol. 92.

Exo 5.

Exo. 5.

2. Cor. 12

Abulen.
Mat. 10. 4.
fol. 155.

Psal. 31.

Psal. 16.

uase todo, no quede criatura que no haga sentimiento. Ansi que los trabajos y tentaciones causan que peque mi pueblo? Vaya todo: porque no da Dios mas poder al infiel y peccador, para que se empodere de vos, sino hasta vna raya, y es, hasta que viniere des a pique de perder la paciencia, o castidad, por su persecucion, y tétaciõ. No da mas licencia para Iob, de hasta que esta en cuentos de perder la paciencia. Si da Dios el trabajo es para q̄ no os desuanezcays, como a san Pablo. Luego si el trabajo, os es ocasion de peccar, mejor os le quitara. Alçad vos los ojos a Dios y dezilde: O Señor que me ponen apũ to de offenderos: quitadme estos enemigos, estas ocasiones, esta carne, esta vida, si os tengo de offender con ella, o dadme valor y gracia, &c. Y luego se enojara Dios con vuestros enemigos. Dezid vos: O Señor que se me agota ya la paciencia y se me acaba, y no siento lo que a mi toca, si no el offenderos: *Quoniam nõ Deus volens iniquitatem, &c.* Pues soys Dios enemigo de peccados, me aueys de librar de mis enemigos que me prouocan a ellos: y por escusar offensas vuestras me aueys de librar, y hazedme bueno y metedme en bõ dad: Deduc me in iustitia. No os offenda yo, porque no se vean vengados de mi mis enemigos, que no aguardan otra cosa en vna persona publica, sino que os offenda, para que se rian de mi, y con mi peccado desfendan el fuyo y le den algun color. Esta oracion sea con frecuencia y jaculstoria, con que tirays a Dios factas de leoraçon sin cesar, y sea con humildad, porque por los muchos peccados q̄ ay en el alma, y por la soberuia, cõ no ser corta la mano de Dios para saluar nos, es fuore ja agrauada para oyrnos. Esta puesta vna muralla entre Dios y vos para no oyrnos: si esta vue

stra alma llena de soberuia rencor es enemistades, no entrara la castidad y los dones del Spiritu sancto.

Capitulo . xij . De la oracion feruorosa con sed y dẽsseo de saluaros.



Y Anõ cõ grãsed pidio a Dios de beuer, y alcanço vna fuete, y llamose, fons inuocantis, Pedid a Dios con sed de de vuestra saluacion, y hallareys vna fuete de bienes. La oracion es acto de religion con que el hombre entrega su alma a Dios, y con reuerencia se le subjeta y se pone en sus manos. O si conociessemos nuestras necesidades como pediriãmos, o quien tuuiesse solo vn dia, buena y calificada oracion. Preguntafelo a quien la ha tenido, y os dira q̄ esse dia le parecia que estaua en en el cielo: y con todo esto ay tampoco que tengan oraciõ. Reçad cada dia vn Pater noster siquiera bien rezado, con coraçõ descarnado y leuãtado a Dios: y si pedimos a Dios honestidad, no hagamos cosa que nos incite a deshonestidad, estãdonos en ocasion, porque es estarnos en vn hor no y pedir el milagro de los familiares de Nabucodonosor: Y si pedimos el Spiritu sancto, tengamos cuenta cõ guardar los sentidos: Si pedis perdon de peccados, buena peticion es, pero sea exercitandonos en mirar su fealdad: Pedis paciencia, sea de padecer todo lo que se puede de fear, y procurad lo todo lo que fuere de vuestra parte, y no pidays venganças que algunas vezes las concede para vuestra condenacion. Y muchas vezes cõcede Dios algunas cosas airado, que las niega aplacado, como nota Agustino, super Ioann. Y consta de aquel lugar de los numeros, que se quexarõ

Iudic. 17

*Gre. m. 12
2. c. 4. A-
po 6. l. 22
c. 13*

*2. 2. q. 8 p. 1
ar. 3. ad. 3.
ar. 14.*

Dar. 3.

*2. 2. q. 8 p. 1
ar. 9.*

*2. 2. q. 8 p. 1
ar. 16.*

Iob. 2.

1. Cor. 5.

Psal. 5.

Psal. 5.

*Cast. 203
B. titu. 074
110. 2. 29.
83. ar. 14.*

I. 59.

Tratado legundo

de Dios, porque no les daua carnes en el desierto: y embioles codornices, y teniendo las pechugas en las bocas, con ellas tenían la muerte. Y así no te tengas por dichoso quando has alcanzado algo de Dios que le ayas pedido, pues no sabes como te lo ha concedido, si airado, o si propicio, y si es para tu condenacion lo que te ha dado, y te paga con ello aqui. Y así con corazón descarnado, pedid a Dios que no os de sino lo que es para vuestra saluacion. Y así sancta Caterina de Sena, alcanço de Dios que sus parientes tuuiesen pobreza, porque era el remedio contra su soberuia. Y los Angeles que nos guardan, piden a Dios que os quite lo que tenays, para que os acordeys de Dios: y que quitandolo a los soberuios, lo de a los humildes, para que así le conozcays y firuays, y sus oraciones no son otras delante de Dios. Y así cuenta Daniel, que entran en consejo los Angeles y determinan, que conuiene a la honra de Dios que para que Nabucodonosor lo conozca, le quite la hacienda y reyno, y se de a quien sea humilde y pobre, y reconozca las misericordias de Dios: como lo es, que el padre quite a su hijo el cuchillo con que se va a matar. Y así solo hemos de pedir a Dios, como mas principal, nos de espíritu bueno y con perseverancia, porque como Dios nos quiere mucho, quiere que cada día le visitemos y le demos peticiones. O si supiessemos pedir y fuésemos continuos en la oracion, como saldriamos de la oracion como Moyses para dar la ley, con diadema de gloria: y como Iesu Christo que se transfiguró orado, y la oracion nos saldria al rostro y vestido, y seruiria de reclamo para que los Santos nos visitasen como aparecieron en el Monte Thabor, y saldriamos como Iacob con su carne no briosa, sino mortificada, y osariamos parecer

delante de nuestros enemigos, como Iacob delante de Etau, y Christo delante de los que le venian a prender: porque Iacob auia visto exercitos de Angeles que le auian dicho: no temas. De donde Dauid tuuo tanto ansio que dize, no quiero quedar en esta ciudad, que vendra mi enemigo, y los della me entregaran en sus manos? De donde de tanto esfuerço que se defiende de un Rey en su reyno, un pobre hombre? No veys que dize que sus ojos traya siempre leuantados a Dios, como en norte? y así no auia lazo para sus pies, Oculi mei, &c. Tengo, dize, vna aguja de marear que puestas los ojos en ella voy seguro: miro a Dios y pongome delante del: y todos los lazos se deshacen y desbaratan, y no ay trampa para los pies del que sabe darse a la oracion: y siempre dize que tenia puestos los ojos en Dios, porque conuiene siempre orar, esto es como dize la Glosa, siempre viuir bien, o siempre desear, y así desseo y oracion, es todo vno. Desiderium idest, oratione pauperum, exaudiuit Dominus. Siempre pedid y desead vuestra saluacion y dezid: O Señor no se cierre mi proceso en peccado mortal: y siempre acudida esto. Y esto es oracion perpetua, puestos siempre los ojos en Dios: hagale Señor como vos os firuays esse: ha de ser el desseo mayor de vuestro corazón, y un clauo hincado en el: y todo nos ha de salir conforme a el. Es Dios largo en hazernos mercedes, pero dilatalas para que las sepamos desear, porque la mejor disposicion para que nos haga mercedes es el desseo. La continua oracion es vnico remedio para salir de peccado y salvar nuestra alma. La oracion es tan poderosa que con ser el corazón mal inclinado y mal acostumbrado y apasionado, le haze que el peccado y mala costumbre se le despegue,

1. R. 22.

Num. 11.

Dani. 4.

Mat. 17.

Gen. 36.

Psal. 120
Gre. l. 1.
c. 18. in
mora.

Psal. 24.
D. 15.

1. The 5.
Gre. 10.
expo. 1. c.
1.

Psal. 10.
16.

Gre. mo.
l. 33. c. 25.

como

Psal. 101. como a David que se crió vn corazón
Exo. 33. nuevo. Y a Moyses le saca con cuern-
 os de fortaleza. Y cada dia vemos
Gala. 2. D. 20. los hombres de oracion muy troca-
 dos y muy otros que antes, tanto que
 no los conocemos. Y así S. Pablo
Gen. 4. se desconocia y dezia: Si soy yo, o si-
 no lo soy? al menos no lo soy el que
 antes en la vida y trato: porque auien-
 do bolado con la oracion, viue ya en
 mi Iesu Christo. La oracion es con-
 uersacion que conuierte y haze de la
 condicion de aquel con quien conuer-
 samos, si sabio, sabios, y si bueno, bue-
 nos: y así Enos fue el primero que
 tuuo trato cō Dios. Qui cepit inuoca-
 re alia versio, qui cepit nominari no-
 mine Domini. Ya los dados a ora-
 cion se llaman dioses. Eliseo alcanço
 el spiritu doblado, y precioso, y tener
 vestida su alma como vn palmito, o
 doblada racion o mejora en tercio y
 quinto, mas que los otros hijos y dis-
 cipulos, porque persevero en oraciō.
4. R. 2. Y es tan poderosa la oracion que por
 que se mide Dios con ella haze la o-
 bra mas alta y diuina, que es perdonar
 peccados, y se le atribuye, y dize, que
 a vno le perdona diez mil quintales
 de peccados, porque rogo, y a otro di-
 ze que su fee y oracion le remedio. Y
 esto es, porque no haze Dios mas en
 vos, de quanto oraredes y confiaredes.
 La oracion haze fuerza a Dios
 o guerra, con loable porfia, para la
 qual no es el corazón temeroso flaco:
 sino el esforçado como el de Moy-
 ses, Elias y David, que dezia a Dios,
Psal. 50. Vt iustificeris: Y venie a sacar que le
 auia de perdonar por fuerza: y casi a-
 menazandole dize. Vos Señor pro-
 meteyis perpetuo oluido de pecca-
 dos, al que los llora: y yo los lloro, lue-
 go cumplid vuestra palabra, y pues
 soys Dios, no podeys dexar de cum-
 plirla: y esto deueys no a mi, sino a
 quien soys y a vuestra palabra que
 prendastes. Si desboluendo vuestros

papeles hallays vna cedula firmada
 del Rey que os dara vn juro, segura-
 mente con ella le vays a pedir? Así
 hallamos vna firmada de Christo que
 dize: En verdad os digo que si algo pi-
 dieredes en mi nombre a mi padre, se
 os cōcedera. Luego seguramente cō
 esta podemos pedir, mayormente no
 pidiendolo en nuestro nombre, y pi-
 diendo para el bien de la yglesia. Moy-
 ses y Aarō siendo algo defectuosos y
 faltos de fee, pidierō, y sacaron agua
 de vna piedra: porque era para el pue-
 blo: y aun sin que pidiese el rey A-
 chaz, le da Dios vn gran milagro, no
 por el, sino por su Reyno y casa de
 David, y así oye Dios al sacerdo-
 te malo, no por el, sino por la ygle-
 sia.

Ioan. 16.

Nu. 20.

1. J. 7.

Capitulo. xiiij. De
 la oracion desinteresada, y
 que cosas se han
 de pedir.

DIOS oye mejor y despa-
 cha al que ora por otro, que
 al que ora por si, por ser la
 oracion desinteresada, co-
 mo se vido en el Centurion que oro
 por su criado, y no auia acabado la o-
 racion, y Christo le auia cōcedido mas
 que pedia. Y Christo no pidio para si
 mismo sino con condicion: y quando
 pide para sus enemigos, pide absolu-
 tamente que los perdone: Y no auia
 acabado la oraciō quando Dios descu-
 bre su cara para que le vean rasgando
 el velo: y cō su oracion abrio el cielo
 para q̄ venga el Spiritu sancto sobre
 los malhechores q̄ lo auian crucifica-
 do, desamparado, y negado, y así los
 cōuierte y van dandose en los pechos
 cōpungidos de dolor, y abre se la tier-
 ra para q̄ resuciten y salgan los encar-
 celados: y rōpen se las penas de dolor.

Matt. 8.

Ioan. 13.

Matt. 27.

Tratado segundo

O que puede con Dios la voz de su hijo quando pide para saluar las almas, y q̄ puede el Christiano quando pide en nombre del hijo la gracia del Spiritu sancto, para sus proximos: A leſu Christo le cuesta su yglesia oracion y lagrimas: y anſi le dixo el padre, *Postula à me, & dabo tibi gentes.* Vuestra verguença os ha de costar vuestra heredad. Y a Salomon le costó la sabiduria muchos desſeos, *Optaui & datus est mihi sensus: Anſi es razón que a vos se os de el cielo por oración feruorosa y perseverante de ardentissimo desſeo, Et nolite multum loqui.* No cargados de cuentas royendo altares con deuocion seca, sin atencion y sin coraçon, sin respeto, sin temor, sin humildad filial, como el Phariseo: que con tal oracion, lo que auia sido buena obra, hizo culpa: y si poneys a los Sanctos por interceſores, como es justo y necesario, y como lo pidió Dios y mando a los amigos de Iob q̄ le pusiessen por interceſor, conuiene que vos trabajeyis y hagays lo que es en vos. *Quiso Dios que el Rey de Israel honraste a su Propheta Eliseo, y lloraste su muerte, y le rogaste que intercedieſſe por el: pero Eliseo puso sus manos sobre las del Rey, para q̄ tiraste, dandole a entender que le ayudaria si el se ayudasse y hizieſſe lo que es enſi: Y los Gedeonitas vencieron dando voces y llamando a Dios, y diziendo: justicia del cielo, justicia del cielo, y tambien de Gedeon: porque todo es menester, lo qual significauan con trompetas de oracion, y con luzes de obras, que de si mismos escodiã, para que no supieſſe su siniestra, lo que hazia su diestra. Y anſi poco aproueche a los hijos de Iob que su padre oraste por ellos, y al que se echa vn puñal, poco le valen las medicinas.* Y anſi dixo S. Iuan, que ay peccados en que los hombres han de morir, y que no asegura la oracion hecha por

Psal. 2.
Sap. 7. 1. 6.
Mat. 6. 1. 7.
Iob. 42.
Gre. 1. R. 1. 2. 6. 2
4. R. 13.
Iudic. 7.
1. Iuan. 5.

los tales. Teneys vn hijo traniesco, y oraciones por el, sacrificios por el, y no aprouechar: porque no quitan las ocasiones y impedimentos, y esta tan estragado que no ay arte para lo remediar sino el de Dios, y muy milagroso. Tal era Saul a quien dixo Samuel, *Quid me interrogas, &c. Que remedio aura para quien Dios yerma y deſampara? Cerrandote Dios su puerta, que puerta se te abra? Esto merecio Saul, que por que Dios no le respondió tan presto, se fue a vna hechizera y al diablo. Tiene Dios tan abiertas sus entrañas para te recebir, como su costado para te dar su sangre: y porque quiere prouar tu fee y paciencia, y siendo grande bien estar en esse trabajo por la voluntad de Dios, te causas y te vas al diablo, y a sus hazedores: y anſi se aparta Dios y se haze nuestra oración execrable, y no aprouecha la de los Sanctos. Si quieres que Dios te oyga, oyele tú a el, obedecele, cumple su palabra, se su amigo, y acudiras a el como a tal. No jures falso, se misericordioso, que si tienes orejas sordas con el pobre, tenerlas ha Dios contigo. Si no perdonas, no perdonara. Mira tu como obedeces a Dios, q̄ asi tu passo andara Dios, y ten paciencia si luego no acude, y lo temporal pidelo con tassa, y sola la necesidad y no superfluidad y regalo, que es causa de los vicios de Sodoma. Pide el pá cotidiano con templança y moderacion, como seruicio de cada dia, no para fausto, y atesorar, y pidamos a Dios que lo guise y aderece con su mano, de fuerte que no nos haga daño, y mal estomago al alma: que en las manos de Dios, lo poco sera mucho, como los panes de ceuada, y el agua sera vino excelente: y si no nos viene de su mano, fuera de hazer daño al alma, lo mucho se hara poco y se desuancera, como la hacienda de traſgos, y quitemos la demasiada*

1. R. 17.
Prin. 286
1/4. 3.
Exe. 16.
Iuan. 6.

Ioa. 2. folicitud del día de mañana, que basta pedir para oy : porque pidiendo de oy para otros dias, parece que desconfiamos de Dios, y tememos que nos ha de faltar mañana. **Exo. 17.** Dixo Moyfes que del manna comiessen lo necesario y que ninguno guardasse para mañana. Pero algunos con la codicia, guardaua para otro dia, y luego el manna bullia de gusanos y se corrompia, por lo qual fueron alperamente reprehendidos. Y anfi los que amontonan sin piedad, permite Dios q̄ por do no piensan se les pierda. Anfi que los bienes temporales, cō moderaciō se hã de pedir para que no dañen. **Valerio** dize de Socrates, que dezia q̄ a los dioses no se les ha de pedir, q̄ dies sen sino lo que sabian que a cada vno era vtil : y que nosotros muchas vezes pedimos lo que nos daña, y lo que amohina a Dios, y que no nos lo da, y ya que nos lo de, entra en mal provecho, o nos paga en esta vida como al **Auro.** Y no seamos como Saul que acudió a Dios a consultar el suceso de la guerra, porque estaua espantado de ver las huestes de sus enemigos, y luego se yua a consolar con el pecado. Y cierto ay muchos oy como Saul, que con lagrimas piden a Dios cuchillo agudo con que se lastimen, y serpiente ponçoñosa que los mate. **Acudamos a Dios como a padre,** que nos de lo que nos conuiene, y sepamos en el tiempo de la tristeza y trabajo gouernarnos bien, que el acudira con el contento y alegría cumplida, y con los bienes que nos cōuiene. **Cōfiemos en el,** arrojemonos en sus brazos : pues como dize **Dauid,** hasta nuestros desleos y nuestros antojos, oyey cuyda de nos, antes que le pidamos. Arrojemos nuestros pensamientos en Dios, y el nos regalara, como vna madre a su niño en sus pechos: y el cuydado que deue tener vna madre de vn niño que cria, que sin que pida

le da el pecho, y dize, o mi niño q̄ no has oy comido, asfi vos fereys **Iuuiño,** y Dios y vuestra madre, si en el cōfiays. O q̄ afeua tiene en el coraçõ la madre que dexa el niño sin mamar, O aquel niño que no le he dado el pecho? Pues si el padre, o madre con fer mala, pues tiene peccados, y mientras mas peccados, menos tiene de madre, y poco de caridad, haze bien a su hijo: Dios que no tiene peccados q̄ hara? Si el padre o madre busca al hijo sin que pida, mejor lo buscara Dios, pues como dize por **Isaias,** nos trae escriptos en sus manos. La madre no guarda los doleres del parto en las manos o pies, para que le haga acordar de su hijo : y Dios solo es el que guarda los doleres en las manos y por esto las enclauo, para no olvidarnos. Saco Dios a sus hijos como el aguila sobre sus alas, **Ecuxi vos super alas aquilarum:** y uã seguros y no auia tiro que los alcançasse, ni Pharaon, ni mar ni enemigos, ni faltaua comer ni beber, y llovia sobre ellos manna sobre el monte séquissimo de **Oreb:** y a Moyfes quaranta dias y quar éra no ches, tiene cuenta con proveerlo: y a **Elias** le sustenta con vn cueruo, y en otro mote dōdeno auia cuervos, le sufieta con vn Angel, y quando se le seca el arroyo y falta su prouisiō quaranta dias, esta contento con vn pedaço de pan: Y Christo embio a sus discipulos sin çapatos y sin dinero, en medio de quien los aborrecia, y no les faltó lo necesario a la vida. Y no ay estado por pobre que sea, en que Dios os ponga, que no provea, si vos soys su hijo. Mirad si es buen padre que tus vestidos nõ se gastaran ni tus çapatos, si fuere menester. No rōpa Dios, q̄ la ropa no faltara. Vn **Eliseo** sancto orádo podia mas con su oracion, que los exercitos del Rey. Y quãdo oraua **Elias,** salia los rios de madre, y por los malos sacerdotes dexaua de llover: y

Luc. 11.
Mat. 10.

Isa. 49.

Exo. 14.

Exo. 16.

1. R. 18.
19.

2. R. 22.
D 31.

Deu. 29

2. R. 35.

Tratado segundo

3. R. 18. quando promete Dios que dara vn
Joel. 2. buen perlado y doctor, dize que con
el dara el agua téprana y la tardia de
1. Sa. 55. Mayo, y cō ella todos los bienes: por
que el agua embriaga la tierra, y haze
produzir todos los frutos. Pero quãdo
no ay buenos en el mundo, especial-
mente quando ay tyranias y cruelda-
des, y hombres que no guardan los pa-
ctos y conciertos, como los hijos de
2. R. 17. Saul que no los guardauã a los Gabao-
nitas, no llueue: y así en ahorcando
los llouio. Y por fornicaciones y por
gastar lo que Dios nos da en vicios y
peccados, no llueue: y así en gastan-
dolos en seruir a Dios y a sus pobres
llueue. Si multiplicaredes oraciones
estando os en vuestros peccados, no
os oyra Dios. **Offea. 4.** Porque la
sangre toca a la sangre, esto es porq̃
alli ay vn muerto, y aculla otro, co-
mo se hallan, y no saben quien los ma-
1. Sa. 11. to, o porque ay incestos, por esso la
tierra llora o prouoca a llorar, y porq̃
Offea. 4. de lance en lance venis como Israel,
a hazer vn dios torpissimo, quita Dios
el pan y el agua, quando mas es me-
nester, y delante de los ojos quando
lo quereys segar, cō vna niebla o pic-
dra, que es mayor castigo que si antes
lo quitara: pero si soys justo y orays
con las condiciones sobredichas, la o-
racion sera medida de vuestra volun-
tad y aun del poder de Dios, que os
oyra antes que oreys, como acaecio
1. Sa. 16. a Sarra, q̃ porque auia de orar, la oye
Dios, y le trae vn marido sancto.

Capitu. xiiij. De la oracion importuna.

1. Job. 35. **S**I veys que los cielos estan
hechos piedra y azero, to-
cad con la vara de la ora-
ciõ, hablad cō ellos y luego
Num. 20. os daran agua. La muger importuna,
merecio ser oyda: y que a media no-

che se leuãtasse su vezino, y le abrief-
se la puerta y le prestasse tres panes.
Y Dios todo poderoso que de nadie
puede ser vencido; cō los ruegos del
publicano se vence y se ata de pies y
manos: Los de Niniue con sus lloros,
sustentaron la ciudad que por sus pec-
cados se caya, y reuocaron la senten-
cia de Dios: especialmente oremos en
los dias feriados por la yglesia apro-
piados, para aplacar a Dios, y vsemos
los dias de las letanias de manjar qua-
resmal, cessando ã obras seruiles, por
que acompañada la oracion de ayu-
no es mas poderosa. Nuestra flaque-
za es grande, que no tenemos fuerças
naturales para conocer nuestro fin y
alcançarle, y son nuestros enemigos
grandes, que como dize Ricardo, Su-
per illud à viro iniquo, Acude el de-
monio como aue con pensamientos
altiuos, y como bestia con pensamien-
tos bestiales, y como hombre con hu-
manos a lo que soys inclinado, y co-
mo varon con astucia y fuerças: Y si
alsinos guerra el mundo y nuestra
carne, acudamos a Dios y digamosle,
que a su hijo tratan mal en la calle, q̃
salga de su casa, y con sus criados con
armas ofensiuas y defensiuas, aprehé
de arma, &c. y que nos socorra: Si se
quema la casa, tocan las campanas y
acuden los vezinos. No ay hora que
no queme el fuego de ira, auaricia, lu-
xuria, y apaga y por vna parte, y pré-
de por otra: vence y la carne y acude
la vanagloria. El remedio es pedir so-
corro a Dios con la oracion, que es vn
correo, que el hõbre despacha al con-
sistorio diuino: el qual proponga ante
Dios sus necesidades y buelua cō re-
medio de todas ellas. Este genero de
despacho hizo Moyse quãdo los A-
malechitas, persiguian su pueblo, y
en alçando los ojos y manos al cie-
lo, trahia socorro y vencia. Pues si en
tonces que era Dios de venganças v-
sa de misericordia, agora que es Dios
de

*De peni-
tencia. d. 1
c. importu-
na.*

*De cõsec.
d. 3. c. Ro-
gaciones.
D. 4. c. de
nique.*

Ro. 8.

*Psal. 34.
A. 2.*

Exo. 17.

de toda consolacion, mejor oyra nue-
 2. Cor. 1. ftra oracion en nõbre de su hijo, que
 abrio las puertas que estauan cerra-
 das y quebró con su sangre los diamã-
 tes que la culpa auia hecho fortissi-
 mos candados. La oracion es reme-
 dio para todos nuestros males. Dize
 Zacchs. 9. Santiago que si alguno tiene tristeza
 6. 11. que ore. Pues con estraña prodigali-
 dad haze vna heroyca promessa a sus
 discipulos tristissimos de su ausencia,
 Jacob. 4. diziendo con juramento: que lo que
 pidieren en su nombre, alcançará de
 su padre, y con este genero de encare-
 cimiento, muestra la grandeza de la
 oracion y su importancia. Y para que
 la oracion no pierda su efficacia, ren-
 di os a Dios, Subditus esto Domino.
 No traigays vandos cõ el, conuertios,
 Psal. 36. llorad vuestro peccado, reconciliaos
 2. 7. con el y luego orad, Sacrificate, sacrifici-
 um iustitiz. Primero sed justo q̄ es
 Psal. 4. grãde sacrificio, y de ahí naceran alas
 para esperar en Dios y pedirle socor-
 ro. Que por esso mandaua Dios q̄ no
 Exo. 23. vayan a su acatamiento las manos va-
 6. 11. cias, sino con ofrendas de buenas o-
 bras: que aunque oye Dios al pecca-
 dor arrepentido, no empero al que
 se quiere estar en peccado. Y esto es
 aparejar vuestro coraçon porque no
 tenteys a Dios: Y assi como os apare-
 jays para comulgar y juntaros a Dios
 August. sacramentalmente: assi para presenta-
 ros a Dios y hablar con el. Y assi vo-
 lara el correo de la oracion al cielo. Y
 si con esto no te dallo temporal que le
 Eccle. 18. pides, cõsidera como dexo Dios a sus
 amigos en pobreza y infamia, açota-
 dos, y martyrizados: y el hijo natural
 pidio, yno se le quiso conceder lo que
 Le q̄ Chri pedia, para enseñarte a tener sufrimiẽ-
 to y a beuer tu caliz, y en esso muestrã
 mas su amor. Y al contrario a sus ene-
 migos los dexa en deleytes, comer
 los sudores de los pobres, cubiertos
 Psal. 72. de peccados, Operti iniquitate & im-
 pietate sua. Y el justo con el trabajo

queda juzgado, purgado y limpio. S.
 Pablo acõleja a sus PhilIPPenses que
 en los trabajos no desconfien y que
 siempre oren. La confesion vna vez
 en el año basta: pero la oracion ha de
 ser sin cesar, porq̄ es el refuello y re-
 spiracion que en faltando se ahoga el
 hombre. Y supliquemos a Dios nos
 enseñe a orar como conuiene, porq̄
 quedamos tan lisiados y torpes en el
 entendimiento, que aun no alcançamos
 a saber lo que hemos menester:
 si no nos da el espiritu de su amor, y
 el nos ayuda y enseña con lagrimas
 de deuocion, lo que Dios tiene volun-
 tad de darnos: y es gran don suyo sa-
 ber pedir lo q̄ nos tiene de dar, y nos
 conuiene, y creer que sobrepuja su
 bondad a nuestras oraciones, y nos da
 mas que entendemos. Dos principios
 tiene la oracion, vno natural que soys
 vos, y otro sobrenatural, que es el Spi-
 ritu sancto: quando vos pedis cosa q̄
 no os cõple, no os la dan porque soys
 principio natural, sino segun que pi-
 de en vos la gracia del Spiritu sancto,
 que es el principio sobre natural. Y
 porque sabe Dios, que lo q̄ pedis no
 os cõuiene, porq̄ tiene Dios los ojos
 muy largos y vee las cosas antes que
 vengan: pero daos cosa mejor q̄ es el
 cielo. Y assi mejor despachado vays
 y mejor auays negociado. Mucho ba-
 rara Dios sus mercedes, y mucho gu-
 sta de ser vencido de Jacob, con fuer-
 ça de lagrimas y oracion. Por tanto
 confia pues tantas mercedes te ha he-
 cho. Abraham dezia a su mayordo-
 mo, quien me ha hecho merced en tã-
 tas cosas: no dexara de hazerme la en
 esta que pido. Lo que dixo S. Pablo,
 que confiamos en aquel que nos libro
 de tantos peligros. Y el mesmo Dios
 dize: Oy dme casa de Jacob los q̄ yo
 traygo en mis entrañas, pedidme a
 mi que os amo y os puedo remediar.
 Algunos se bueluen en sus trabajos a
 los hombres, pero tu no lo hagas assi,

7. p. a. non
 intro in
 iudicium.
 Pbi. 4.

Ro. 8.

Ephe. 4.

Offic. 12.

Gen. 24.

2. Cor. 1.

I. 4. 6.

A. 3.

Tratado segundo

fino como la Magdalena que acudio a Christo y halló remedio, y Judas acudio a los hombres, y halló perdicion. No pida nada a los hombres que son pobres médigos. Estos dize Chry sostomo, son como los pobres ciegos que quando passa vn perro, le pide limosna: Pero Dauid dezia a su alma que se boluiesse a Dios, que es su contento y descanso, y en el ay consuelo y no en otro alguno.

Capitulo . xiiij . De como se obliga Dios a dar lo que le pidieremos.

Joan. 16.

Esu Christo cōsolando a sus Apostoles dize, q̄pidan a su padre en su nōbre, y sera su gozo cūplido. Estauan aflixidos y quierelos consolar y dize: Pedid que en vuestra boca esta todo vuestro remedio. Consolaos que aunque yo me parta de vosotros y vaya al cielo, no hara falta mi ausencia, ni os faltara jamas cosa alguna. Porque que cosa ay mas facil que pedir el hijo al padre y el hombre a Dios? Y lo bueno es que todo lo que pidieredes en mi nombre os lo dara. Que mas querays? o que otro amparo buscays? El padre puede todas las cosas y me ama como a vnigenito hijo, y pidiendo en mi nōbre nada os negara: Pues q̄ os puede faltar? Hasta agora como me teniades presente no pediades nada en mi nombre, porque aun no estays del todo despegados del amor que a este mi cuerpo teneys, y estays colgado de su presencia, y aun no leuātays los coraçones al cielo, ni estays colgados de Dios perfectamente pidiendo le favores celestiales: yo me yre al cielo, y assi yran conmigo vuestros coraçones, y entonces pedireys auxilio celestial. Y nota q̄ assi nos quita Dios lo q̄amamos y en quié tenemos arrimo,

para que a solo Dios alcemos los ojos, para que no se nos acabe nuestro gozo teniendo al Spiritu sancto por perpetuo consolador, que da perpetuo contentamiento. Y esto dize Christo, con vehementissima afirmacion de amen, amen, que tiene lugar de juramento, q̄ dize, quando propone alguna cosa difficil, para que se crea: porque en cosas difficultosas es el hombre incredulo, y quiere Dios jurar para q̄ lo crean: porque vna persona de tanta magestad como Dios, no es crecadero, que jure con falsedad, sino como juraua a Abraham y a los padres. Y porque si el hombre pide, Dios le concedera, y porq̄ es difficultoso de creer: atrauiesse Christo este juramento diciendo: Yo os empeño mi palabra, y o sjuro, q̄ si alguno piciere en mi nōbre a mi padre algũa cosa se la cōcedera. Tambien porque como dize Chry sostomo, es difficultoso el pedir: porq̄ el que pide confiesa su mengua y necesidad. Y assi Diogenes entendiendo que auia de pedir a los hombres, primero pide a vnos marmoles, para ensayar se como lo auia de hazer. Y an si dixo S. Pablo, que es mayor felicidad, dar que recibir. Por tãto Christo nos combida con juramento, a q̄ pidamos, y nos ordena la pericion. Y esto en tiempo que estan afligidos, porque la oracion del afligido es eficaz: y no la puede Dios oyr sin remedialla, como la muger de Thobias el moço, a quien el demonio mato siete maridos, que oro y fue oyda. Y la madre de Samuel oro en su trabajo, y fue oyda. Y el glorioso Esteuan entre las piedras oro, y se abrieron los cielos. Y Dauid quando yua perseguido de Absalon y de Semey, yendo huyendo, dixo en su alcance y festinacion: Castigado me ha Dios, por mis peccados: Proiectus sum, &c. Y luego le oyo Dios. Y en otra parte se que xaua que todos burlauan del, y los que

Gen. 15.

Chry.

Hom. 18.

Ad popu. lum.

AEu. 20

Gen. 35.

Tlob. 3.

1. R. e. 2.

Acto. 7.

2. R. 16.

Psal. 30.
D. 21. que condenauan a muerte y daua tormento, y beuiá vino con incienso, para que nolo sintiesen: pero que el oraciona porque era el tiempo mas aparejado para la oración, que llama beneplácito: porque no ay razon mejor para ser oyda la oracion, que el tiempo de trabajos. Y así S. Pablo nos dize q̄ en ellos no nos ahoguemos, ni este-mos sollicitos, antes en ellos cobremos ánimo: por q̄ nos dá oportunidad para orar, y Christo nos lo enseñó en la cruz, q̄ cō verse desamparado en vida de su padre, le encomienda su anima en la muerte: porque sepamos q̄ los trabajos nos enseñan a mas confiar y orar: Y así la oracion sea dando a Dios gracias, porque nos da tal sazon de orar, como lo hazia Dauid; que dezia; *Laudas inuocabo dominum, &c.* Y esto es necesario para pedir a Dios: Y al contrario el Rey burlara de vos si le pedis dando gracias: Y Christo para restituyr la vida a Lázaro entra dando gracias, y para multiplicar sus panes en el desierto, lo mesmo. Y pues Dios nos haze muchas mercedes, y nos aprieta con trabajos, pidamos le, *Vidit Deus quia non est qui occurrat.* Qué se espanta Dios mucho que no ay quien ore ni le pida mercedes: Christo lo primero que hizo en teniendo rodillas, fue humillarlas al padre: y dize el padre: Este reyno hijo que es tuyo, y con tu sangre has ganado, y con tu oracion, regirle has cō vara de hierro: esto es, que sera perpetuo y durara para siempre: y tambien nō con vara de frexno, o de haya, que la mence el ayre, sino de hierro que no se incline, y que si alguno se desmandare, le haga pedazos, como a vn vaso de barro. Y luego buciuese a los Reyes y dize, *Nunc Reges intelligite.* Si vos soys rey postizo advertid como auays de gouernar, y como auays de pedir. Y así con razon Dauid se buelue a los Reyes que como se ve

poderosos, no saben inclinarse a pedir a Dios. Pues aprended de Christo, que pidio su propia hacienda. Y dize S. Pablo que fue oydo por su humildad y reuerencia: esto es, porque siendo y haciendo segunda persona en la Trinidad, hizo segunda persona entre ladrones en la cruz. Cō esta humildad y con lagrimas, oro al padre, y le pidio lo que le pidio en el pesebre, entre animales. Los Apostoles pidieron, y por la oración se les dió el Spiritu sancto cō sus dones y plenitud de gracias. Todo lo alcanza la lengua y la oración, *Creauit fructum labiorum.*

Es la oración como vn arbol que dá grandes frutos. Fingid que tiene vn hombre en la boca vn arbol que lleua muchos frutos, pan vino, salud, paz, amor, que de todo esto ay necesidad: y en pidiendolo con oracion, os lo dá Dios: O que bien fructifican los labios. Todo quanto han alcanzado los Santos, fue por la oración. Los Santos por la fee de la oracion vencieron y ganaron Reynos. Elias con la oracion abrio los cielos: *Infecta est terra ab habitatoribus.* En el Hebreo dize, *Hypocrita est terra,* La tierra esta hypocrita fingida, que no tiene lo que muestra. Auia vnos panes de espiga vacia, que parecian abundantes, y lere mias dezia: *Usquequo terra lugebit,* propter malitiam populi? Los peccadores Hypocritas; tenian la tierra hypocrita, seca, triste y llorosa: y la oracion de Elias la fertiliza: y Eliseo con oracion passo el Iordan: y Moyses con la oracion, hizo grandes victorias y maravillas. Christo en el monte Tabor se trasfiguro, y en el huerto de Gethsemani cō la oracion lanço el temor: y en el monte caluario con la oracion hizo nuestro rescate. En quanto se estimaria vn hombre que tuuiesse tal arbol en la boca? Pues tal es tu boca llena de oracion que lleua tales frutos, y en el jardin de tu alma ay tal arbol

*Hebre. 11.**2.7.**2.7.2.**1.2.170**Hebre. 11.**4. R. 10**Iere. 12.**1.2.24.**3. R. 18.**16.**4. R. 4.**Matt. 17.**Ioa. 1.8.*

Tratado segundo

Osee. 14. árbol, que lleua remission de peccados. Perezca Samaria, dezia Oseeas, porque no tuuo oraciõ y alloroy tristeza mouio a Dios: perezca y passen los pequeños a cuchillo, no aya mas generaciõ, todo quede assolado, pues no conocio tanto bien. El rey Achaz, echo el sello a su perdicion, quando mando cerrar las puertas del templo: y entonces queda el alma sin remedio quando no tiene oracion ni se da a Dios, por tanto pueblo mio haz lo contrario. *Conuertere Israel ad Dominum Deum tuũ quia corruisti.* Perezca Samaria y la idolatria de vicios, que ha dado a beuer hieles amargas a Dios: a malas lançadas mueran sus hijos, arrojelos a las paredes, el puñal atrauiesse hijo y madre de vn golpe. Todo esto mereceys: pero remedio ay si os bolueys a Dios, y lleuad cõvo sotros palabras de oracion, que con ella aplacareys a Dios: porque la oracion es bezeros y ternetas, que deleytan a Dios, le agradan mucho.

2. Paral. c. 28. n. 24.

Capitul. xvij. De la oracion importante y sus efectos en suma de todo lo dicho.

Prin. 24. D. 16.

Qon la oracion, el justo no cae y se conserua, y el peccador se leuanta. Siete vezes al dia cae el justo, esto es que tiene muchas caydas en trabajos: Y siete vezes al dia dezia David alabanças a Dios, orando muchas vezes, que es el medio poderosissimo para leuantarfe. El que es tibio en la oracion, lo es tambien en la tentaciõ: como se vido en S. Pedro que se durmio en la oracion tres vezes, y otras tantas nego a su maestro. Y David dezia que en qualquier dia que llamasse a Dios le oyria y leuantaria, y multiplicaria esfuerço en su alma, In quacu

*Vigilate in oratio-
ne.*

Psal. 137.

que die inuocauerote, &c. Gusta Dios tanto que le pidamos, que aun solamente de proponer de pedirle, le da gusto. Y ansi nos cuenta Daniel en su Vaticinio, que embio Dios vn Angel al sancto Propheta y le dixo: que auia Dios oydo su oracion desde el punto que determino de ayunar y orar. *Preparationem cordis audiuit aures tua.* Quando aca veys templar vna bihuela, parece que os enfada: y quando haze la musica os da contento, pero a Dios no solo da gusto la musica que haze vuestro coraçon con la oracion, però tambien quando os disponeys para orar. Dauid despertaua su coraçon y su lengua para orar y dezia, *Surge gloria mea, &c.* Leuantaos gloria mia q̄ soys la q̄ days gloria a Dios, y cytara que le hazey suauet musica. Y respondia su coraçon: que el madrugaria a la oracion. Y en otro Psalmo dize, q̄ cõ vn buen pensamiento alaba a Dios, y con los relieues y reliquias del pensamiento, hazia fiesta solenne a Dios: porque despues de la musica, queda vn contento y vn retinete gustoso en los oydos y en el alma, y assi los rastros que quedã despues de la oracion, son a Dios gustosos. Y el sol vemos que antes que nazca esclarece a la tierra, y quando se pone la dexa muy calida y alumbrada: Y ansi quando quiere el hombre orar se le alegra el alma, y despues queda alumbrada y calida, sin tinieblas, y frialdad de peccados. Ruperto dize, que quando vos vntays vna llaga cõ balsamo, que da la mano olorosa y la oracion es balsamo para las llagas del alma: y assi por falta de oracion ay tantos peccados: y por falta de buenos que oren no nos haze Dios mercedes: y ansi se quexa Dios diziendo. *Nunquid refina non est in Galaat?* En Galaat auia abundancia de balsamo y refina: pues admirasse Dios de ver tantas llagas y enfermedades en su yglesia, dõde ay

Dani. 10.

Psal. 10.

Psal. 56.

Nu. 9.

Psal. 75.

Gre. mo. l.

8 c. 4. 27.

c. 1. 26 c.

14. 6. 1.

Iere. 8.

tantos

tantos médicos y balfamo de oración: sin duda es por no saberse aplicar a las llagas con el calor que conuiene. *Petitís & nõ accipitis eo quod male petatis.* No sabeys pedir a Dios, por esso no os luce vuestra oración: porq̃ no va llena de confianza, de amor, de fee. Y que los hijos de la Synagoga no alcançassen lo que pedian muchas vezes, nõ es de maravillillar, porque su oración yua llena de temor, por estar en ley imperfecta y de temor, y no orauan confiados perfectamente, porque la ley que los enseñaua a pedir, en señauales sus peccados, y a Dios airado. y así se les quitaua el animo y atreuimiento para pedir: Porque quié pidira al que esta airado contra el? Pero agora que en la ley de gracia tenemos medicinas eficaces en los sacramentos y nos prenda su palabra diciendo, que si el Christiano tuuiere necesidad de alguna cosa que sea a su alma perteneciente, que pidiendola al padre, sin falta ninguna se la concedera por los meritos de su hijo: así pone a ombro que nõ sanemos con tales medicinas y médico. *S. Diego* en su carta pone por fundamento, *Si quis indiget sapientia: Si ay alguno entre vosotros que tiene necesidad de sabiduria, demandola a Dios, que la da a todos abundantemente: y no a uerguença a nadie, negándole lo que pide: y las diuinas letras llaman sabiduria a la virtud, porque a la verdad a quel es sabio, que es virtuoso. Pues por esso dize Sançtiago, que si ay alguno que se sienta falto de alguna virtud, y la dessea, la pida a Dios: y no dize, si dessea v enganças y riquezas, si no si sentis en vos necesidad de remedio, por tanto vicio como te combate. Si le quereys y desseays, este es el medio mas conueniente para se alcançar, que es pedirle a Dios en nombre de Christo. Si amays la castidad y recogimiento, y dar de mano a la des*

honestidad, pedidla a Dios, y vereys como la da mas presto que pensays, y con mano larga. Si desseays la perfeccion la escondida fenda, si teneys necesidad de paciencia y sufrimiento para los trabajos, y si quereys gusto en las cosas de la perfeccion, demandadlo a Dios, que con prodiga mano derramara sobre vos su espiritu y virtud que le demandaredes. Que cosa te podra negar este Señor, pues el mesmo te importuna q̃ le pidas? Claro esta que pues importuna con instancia que le pidas, que tiene voluntad de dar, y lo dessea, y huelga que le pidas, y busca ocasion: que no es como los hombres que muchas vezes tienen palabras de cumplimiento, y quando les pedis se salen a fuera: antes Dios esta tan lexos desto, que se glorifica en q̃ le pidays. El hombre si le pedis, se enfada y congoxa, porque al fin le haze falta lo que os da si mucho os da, pero nuestro Dios como no le haze falta cosa alguna, no se enoja con que le pidays, antes se alegra si le pedis, y dize, que soys molesto, si nõ le pedis.

Chryso!
Hóm. 101
f.

Capitulo. xviii. De

la oración confiada y necesaria: y es notable.

Todas las cosas que de la mano franca de Dios recibieron ser, no nacen luego con toda su perfeccion, algo tienen, y algo les falta, que despues se aya de acabar: y el cumplimiento de lo que falta ha de dar el que como la obra: Por esto todos los effectos generalmente, se bueluen a sus causas, por recibir dellas su vltima perfeccion. Las plantas trabajan por buscar el sol y arraygarse todo quanto pueden en la tierra que las produjo. Los peces no quieren salir del agua que los engendro, porque mueren luego.

Is. 71

go.

Iacobi. 4.

Iacobi. 1.

Tratado segundo

do. El aue que nace, luego se pone debaxo las alas de su madre, como quié dize: Aquí me dieron lo que tengo, aquí me daran lo que me falta. Esto acaece generalmente en las cosas naturales, y lo mesmo acaelcero en las artificiales si tuuiesen algun sentido y mouimiento. Si vn pintor en acabando de hazer vna imagen, dexasse de hazer los ojos y de acabarlos y aquella imagen sintiesse lo que le falta, andaria a buscar el pintor que la començo, y le rogaria que la acabasse y pufiesse en su punto: Pues los hombres estamos mas imperfectos y necessitados, que todas las criaturas pues no tenemos fuerças naturales para alcançar nuestro soberano fin: Y por esso auiendo Dios alabado todas las criaturas, a solo el hombre no alaba porque le hizo como image de de carbon, aguardando que el pidiesse su vltima perfeccion y hermosura; y allí le aguarda para alabarle. Mucho nos falta, y apenas esta acabado el dibaxo que Dios faco de si mismo: todo el lustre y hermosura de la obra queda por dar, q̄ es la gracia, que por nuestra culpa perdimos, y quierenos Dios tomar por hambre, y que la necesidad nos meta por sus puertas: Pues si eres pobre y menesteroso, porque no te vas al padre que te crio, y al pintor que te començo, para que acabe lo que te falta? y ve y dile: Señor que esto y imperfecto, que me falta algo, que es la gracia que he perdido por auer peccado. dadmela Señor que hechura soy vuestra, Manus tuas fecerunt me, da mihi intellectum: y los ojos estan por acabar; entre otras cosas, no tégo sumbre para saber lo que me conuiene: Pues mi Dios, a quien tengo de pedir lo que me falta sino a vós? Y para que nuestras oraciones sean efficaces, conuiene que pidamos en nombre de Christo, esto es, por su valor, por sus merecimientos, su auto-

ridad y magestad, y el poder que tiene con su padre, y por los seruicios q̄ hizo a su padre: esto es pedir lo que se deue a Christo, como dezimos aca, Fulano pide en nombre de fulano. Y para esto entienda el Christiano, que todo quanto Christo en este mundo hizo, fue ganar para nosotros que somos como hijos que sucedemos en la herencia de nuestro padre, y tenemos derecho para entrar en su hacienda, que es la gracia, justicia, y caridad, y todo el axuar Christiano que pertenece a la perfecta justificacion del hombre: y todo nos lo gano con su persona, trabajo, y sudor, y esto de derecho se le deue y no le pudo dezir el padre eterno: No os deuo nada. Y como Christo no tuuo necesidad de todos sus meritos esenciales, dexolos en herencia a sus sucessores legitimos: y assi de derecho se nos deue lo q̄ Christo gano. Y quando llegamos a pedir al padre, le alegamos este titulo: y como es tan grande, luego se nos concede. Y esta es nuestra confianza y seguridad, y lo que nos ha de alegrar quando nos vieremos con faltas, y las quisiéremos remediar. Por estos alc aduzes, por este venero, se deriuua el bien de nuestra alma: ya si quando nos llegamos a Dios, lo primero hemos de poner los ojos en nuestra miseria: y entender que de parte nuestra no tenemos porque Dios nos oyga, y luego poner los ojos en la autoridad y magestad de Christo, en sus merecimientos y valor, y creer que es de tanta autoridad con el padre: de tanto poder, y que le ama tanto, que ninguna cosa le niega, y que pidiendo tu lo que a el se le deue como hijo, tambien an si se deue y se te concedera: Y porque es padre eterno te ama, porque amas a Christo y eres su hijo, y en sonando su nombre en la silla del padre, en diciendo: por Iesu Christo me hazed esta merced. Y si fee y amor tenemos

*Abulen.
sap. exo. to.
2. fo. 111.*

Gen. 2.

*Iob. 10.
Psal. 118
Gre. m. l.
33. c. 1.*

a Iesu

a Iesu Christo, por mucho que desagrademos al padre, por mas que le ayamos offendido y airado, mas se agrada por este hijo, que mas le siruio para saluarte a ti, y darte lo que le pides. Mira peccador, cuyos merecimientos pides y no los tuyos: mira la haz de Iesu Christo, y no la tuya, para con denarte. Aunque estes en el lago y abismo de los peccados, di a Dios con gemido: Señor por Iesu Christo me facad de aqui: que luego te facara, si por ti no queda. Penlays que es poco pedir en nõbre de Iesu Christo? Por esto el mismo hijo de Dios nõs da palabras conocidas, para que por el pidiessemos, quando nos enseñó la oracion del Pater noster: la qual podemos presentar al padre soberano diciendo: que venimos a embiados por su hijo, y q̄ por mas señas el nõs dio las palabras con que auiamos de pedir misericordia: lasquales el podra conocer, q̄ tuyas son: Y así hizo Thamar quando su suegro la mãdaua que mar, embiandole las señas de quien auia concebido: y así fue libre. Así supliquemos al padre eterno, quiera conocer las palabras de su hijo, y por el sea reuocada la sentencia de nuestra condenacion: Si Iacob alcanço la bendicion que no se le deuia, por yr vestido de las vestiduras del primogenito, como nõ alcançaremos nosotros la bendicion de la gracia aunque nõ se nõs deue, lleuando cõ nosotros el derecho del vnigenito a quiẽ se deue? Y los que con esta confiança llegã a Dios, nõ cuydãn ni entienden en sus afflictiones, ni miran en las estrellas, y pronosticos, inuencion del demonio. *Iuxta vias nolite discere.* Y Dios mandõ q̄ nõ creyessen en agujeros. Cosa marauillosa es, que curiosas son las gentes, en saber si llouera, si sera buẽ año, y vemos que vna lagrimita de vna vegezita, deshaze effos serenosy haze llouer. Pues si ha de llouer, o te

ner hijos, que neccsidad ay de orar? Respondese, que mucho va en ello, porque tiene Dios ordenado de darlo por oraciones. Si Ezechias nõ orara, nõ se alargara la vida quinze años. Dios puso a los Iudios en tierra que nõ tenia agua sino del cielo, para tener los suspensos y colgados de si. Y los que son de tierra de regadio, menostemen a Dios: y los que estan en la otra tierra, la neccsidad los lleua a Dios, y los tiene humildes: y nõ como los que dixeron, que eran sabios, y la sabiduria tenia de si y por su inuustria, y era necios: porque toda la sabiduria y don perfecto es de Dios, y a el se ha de pedir en nombre de Christo, y a el se atribuye, y nõ a nos. Y así dezia Dauid. Por vuestro nombre Señor os apiadareys y perdonareys mi peccado: Y si por vn sancto haze Dios mercedes, Propter Dauid seruum tuũ, &c. Por su hijo nõs dara quanto le pidieremos. Y quiza hasta agora nõ auemos pedido en nombre de Iesu Christo. Los Iudios antes que Christo viesse al mundo, nõ pedian en nõbre de Christo, porque aun nõ auia seruido al padre, ni auia merecido cõ el nada, porque nõle auia hecho ningũ seruiçio: y dado que los q̄ se saluan todo les venia por Iesu Christo, pero esso era como en confiança de lo que auia de seruir Christo, y nõ lo podian pedir por rigor, y así llegauan a pedir con temor, y nõ yuan fundadas sus demandas, en mas de en misericordia: pero despues que vino Christo y siruio mucho al padre, y gano mucho de lante del, de justicia se deue la gracia: y por este rigor los sacramentos dan gracia, de renta rentada, y por este derecho pedimos nõ solo con la boca, sino con la feẽ, creyendo en este Señor Iesu Christo, que hallo tanta gracia del ate de Dios, que por lo que passo, le contetõ tanto, que ningun peccado ni todos los peccados le pueden

Deo. 11.
n. 12.
Iuan. 4.

Psal. 11.
Iacobi. 1.
c. 17.

Psal. 24.
c. 11.

Psal. 131.

Abulen.
sup. exo. 10
2. fol. 111.

Gen. 38.

Gen. 27.

Iere. 11.

Leui. 19.

Tratado segundo

Exe. I. R.
2. l. 2.
2. sep. b
in. Dnm
peccauit
uir, qm
er aut per
e u2

desagradar tanto quanto este Señor le agrado: que alli en la cruz donde le vees tan feo, tan cardenalado, tan negro, enclauado, corriendo sangre, es tan hermoso deláte los diuinos ojos, que se le van tras el: es ésta su hermosura, que della se les pega a los hombres: y lo que a el sobra haze hermosos a los demas: y de ahí se agrada tanto a Dios, que aun a ti haze agradable ganandote gracia con que le alabes y agrades, y obres meritoriamente. Y si con fe y penitencia le pides, imposible sera que no te perdone y alcances lo que quisieres. Toma este consejo que en qualquier peccado que estuuieres, si acabares contigo de conocerte y pesarte de tus males, y llamas a Iesu Christo con esperanza, que se ras remediado luego. Si Dios te da conocimiento y dolor de tus peccados, y amor y afficion a Iesu Christo, dile: Señor yo soy vn herizo, lleno de espinas, que no he sabido sino hazer sangre, y vos soys mi refugio y cueua dō de me meto: en vos pongo mi confianza, a vos me arrimo, por mi llorastes, por mi derramastes vuestra sangre, por esto que tengo en vos, remediadme. Si vas descontento de tus males y desagradado y con agradecimiento de Iesu Christo, luego seras oydo: luego esse amor que tienes a Dios, essa oracion que hazes, essa humildad que tienes, y las demas virtudes, suben al trono de Dios: y como van oliendo a los meritos de Iesu Christo, luego las recibe el padre. Así como los que tocan al almizcle, algalia; o otras cosas olorosas, luego reciben en si olor y virtud de aquellas cosas que tocan, de tal manera q̄ a penas há puesto las manos en ellas, quando luego salen oliendo a aquello que tocan: así entiendo Christiano que Christo es el altar de las pastillas que Dios tenia delante de si, para que no le llegue el mal olor de nuestros peccados: y es vna fuente de

infinito olor y suauidad, y por confiante llegando tu oracion y tu amor, y las demas virtudes a Iesu Christo, y tocandole con lo intimo de tu espiritu, luego se comunica algo de su infinita bondad y suauidad a tus obras: las quales viendo Dios, reconoce que se les han pegado los meritos de Iesu Christo y su buen olor: y así le da contento, y reconociendo alli los meritos de su hijo, no ay lugar de negarlo que se pide en su nombre, y dice Dios aquello de los cantares: *Quie es esta que sube del desierto, como vara de humo, de oloroso perfume de myrrha, y incienso, y a todos los poluos olorosos conficionados por mano de boticario? Porque la oracion q̄ va en meritos y nombre de Christo, luego da consigo y sube ante el trono de la diuina magestad, y es tanta la fragancia que consigo lleua, que yguala al olor del preciado perfume, que sube derecho y alto, quando le quemar: y entonees huele mas vna pastilla quando la hechan en brasas. Y así la oracion echada en los meritos de Christo, luego sube. Que aunque vos feays vn desierto, que no aya en vos olor frutifero, ni cosa de buen parecer, si estriuays en los meritos de Iesu Christo y en su fe y amor, luego sube al trono diuino, y se despacha lo q̄ vos quereys: lo qual no tenian en el testamento viejo con tanta virtud y esfuerço como nosotros: Y por esto digo Iesu Christo, que hasta entonces no auian pedido en su nombre, por que aun no se auia hecho hombre, y los discipulos aun no le conocian. Pero nosotros Christianos, que conocemos lo mucho que Christo puede con el padre, y quanto puede nuestra oracion con su valor y amparo hecha, pidamos, que sin faltarecibiremos, pues nos lo manda y prenda su palabra.*

Capit. 2.
nu. 6.

Psal. 131.
6. 18.

2. Paral.
4. 8.

Capit.

Capit. xix. De como nos da Dios mas q pedimos.

Nu. 6.

Esta costumbre antigua de la misericordia de Dios darnos mas que promete, y q pedimos: y ansi dixo, q floreceria la vara de Aaró, y llevaria fruto de almendras. Pide Salomon sabiduria, y dale riquezas: Pide David q venga el Messias, y dale que nazca en su tierra, de Bethleem. Pide el Centurió salud para el criado, y dale su presencia. Pide el leproso limpieza, y Christo rocale con su mano. Pide Simeon verle, y dale que le toque y abraçe. Pide el buen Ladrón que le de su memoria, y dale su parayso: Por esto dixo S. Pablo, que no sabe el hombre desear de Dios, como Dios da, ni sabe Dios dar como el dessea y pide: porque corta es la lengua, y aun el desseo del hombre para lo que sabe Dios dar y tiene que dar, que no cabe en desseos de hombres. Pide el hombre como hombre, y da Dios como Dios. Si los ludios no hallán el pan de la verdadera doctrina que buscá, y piden, es porque no lo piden cō la humildad y confiança que he dicho, ni se disponén los peccadores a quitarse de ocasiones: Pero quando pedimos bien, y en nombre de Christo, muy corto queda nuestro desseo y oraciō, a lo que Dios da: y mas largo es Dios en dar, que el hombre en pedir, y sobrepujá sus misericordias a nuestras oraciones, y tiene mas largas las manos que los hombres la boca. Elias pedia bien: y ansi su lengua era vna llave del cielo: y Moyfes era vn fuerte exercito, con su oracion, y Samuel también. Toda nuestra falta esta en no saber pedir: porque por mas que abramos la boca del desseo, mas nos la hinchira Dios de bienes del cielo. *Aperi tuum & adimplebo illud. Enfranchad y tended vuestra voluntad, des-*

1. R. 3.

B. 11.

Mat. 9.

Luc. 1.

Luc. 2.

Eph. 3.

Amos. 8.

1. R. 18.

Exod. 7.

1. R. 7.

Pal. 80.

1. 11.

seos y apetitos, que todos os los cūplira Dios, no seays cortos en pedir, que no sera Dios corto en dar: abre tu desseo y yo te le cūplire. Que mas puede dezir Dios sino que enfranches tu coraçō y pidas? Que cosa es ver como lo cumple Dios. Desseo Elias q no llouiesse, y no llueue: dessea q llueua, y luego llueue, que parece que tenia en su mano el cielo.

Capit. xviii. Que dice, que en la oraciō ay gozo cūplido, que es lo q hemos de pedir.

Christo dize que en la oracion nos dara gozo cūplido, que es vna alegria y delectacion que se recibe en alcançar y gozar lo que desseamos. Y aunque los animales tienen delectacion quando consiguen lo q dessean, pero no tienen gozo: porq gozo propriamente pertenece a los que tienen entendimiento y razō: quales son los Angeles y los hombres, Y para que el hombre tenga gozo cūplido en este mundo, esse alcançarle los que se dan a la oracion, y siempre estan colgados de Dios. Todos los hombres son amigos de gozarse y holgarse, y en todas nuestras obras buscamos contentamiento y alegria, y el ordē de naturaleza en todas las cosas puso suauidad y gusto, porq los hombres son golosos y cō la golosina del contentamiento, se animassen a obrar. Pues si quiere saber el hombre vna obra donde hallara la mayor suauidad y contentamiento, el Spiritu sancto dize, que en la oracion. Donde Señor days vos cūplido y perfecto gozo al alma? quando vos Señor amays mucho al hombre, que le quereys regalar y saborear, q hareys cō el? Que medio tomays Señor para entretener a los vuestros? *Ducā eos in montē sanctū meū, & lctificabo eos in domo orationis meę. Lleuarlos he al monte sancto mio y*

Gre. l. 1. c. 27. m. 3.

2. 2. q. 83. ar. 9.

Viguerius c. 5. 4. 5. ver. 7. Gre. mo. l. 6. c. 22. in fine. l. 9. c. 7. l. 15. c. 27. l. 24. c. 5.

Isa. 56.

Tratado segundo

allí los alegrare en la casa de la oracion. Estaua el templo y casa de Dios edificada en vn monte llamado Syon, y los ludios estauan en Babilonia en miserable seruidumbre, ya veys quales podian estar? y dizeles Dios por Isaias: Alegraos, y tomad animo que grande es el gozo que os está aparejado. O que de alegria y de bienes os esperan. Que alegría Señor puede tener vna gente captiua en uerra agena, sujetos a tanta desventura y trabajo? que gozo puede venir que alegrareña tristeza? Yo os lo dire, dize Dios: Yo os lleuare al templo donde os deys a la oracion, y allí os alegrare, y gozareys de los bienes q̄ en la oracion os dare. Y al hombre afligido captiua en este miserable mudo, por vna parte le cercā los demonios, por otra sus mesmos desseos: pues el mundo y la carne qual le tienen? Que hara este hombre miserable: como le alegrareys Señor? Yo le alegrare en la casa de mi oracion. Quieres Chro alegría del alma, seguridad de conciencia, gozo de espíritu? Date a la oracion, y veras lo que sientes: y como te alegrara Dios. Vos moço, que tanto gozo os dan los deleytes de la sensualidad, el alegría de la conuersacion: mirad q̄ esse no es gozo sino breue, y q̄ presto se passa. Querey vn gozo cuplido perfecto, y q̄ os dure mucho tiempo? Daos a la oracion y vereys lo q̄ sentiris en vos dado por mano de Dios, q̄ dize que al moço, que dexado el contento a que le incita la mocedad, se recogiere vn rato a rezar y orar, darle ha grande alegría. O que sentiras moço si quando el desseo te dize, y el otro moço te combida, que vayas a pasearte, a rondar tal calle, a escalar tal pared; y si dexada essa vanidad te metieses en vn aposento, y allí hablastes vn rato con Dios en oracion, que sentiras alla dentro: que sueño tan descáfado dormiras: Mejor te pareceran el

tas noches, que las de aquellos que andan en aqueſtas horas accechando a la castidad de la innocēte donzella, para destruir su honra y su alma, cargados de hierro, de temores, y sospechas: trayēdo las vidas y las almas en peligro, y atesorando ira para el día de su perdicion: Y en la oracion atesoras gloria para la otra vida y grande gozo. Y vos muger, que cō vano gozo os lleua tras si la vanidad de las galas, la dulce conuersacion de quē biē quereys, el contēramiento del vano entretenimiento, quereys tenerle el mejor del mundo? Que mas lindo ni mas auisado, ni d̄ mayor gozo se puede hallar, que el q̄ tendriades con Dios, si os recogiesdes vn rato en vuestro coraçō, y allí hablastes cō Dios en la oracion: y allí terneys verdadero gozo, el verdadero entretenimiento y perfecta alegría q̄ tienē las mugeres y donzellas, que dexada la conuersacion del mundo se encerraron en el mote de la oracion: porq̄ les dize Dios: Yo las alegrare, y yo sere su alegría: Y el religioso, q̄ tiene mas alto estado de perfecciō, si quiere q̄ los trabajos que en su estrecha vida tiene, sean faciles de llevar, y en ellos sentir gusto, recojase en su retraymiento y allí descansē cō Dios, y vera la alegría que Dios le da. Y todos aquellos q̄ quierē alcanzar perfecto gozo y verdadera alegría, esto les conuiene entēder, que en ninguna parte la hallaran mejor q̄ en la oracion y trato cō Dios: porque como dize Chrysoſtomo, si hablando con vn hombre dotado de virtudes y cordura, sale vn hombre tan contentoy gozoso, y tan aprouechado: de q̄ bienes gozara el que con Dios hablare? Aueys tratado alguna vez cō alguna persona religiosa amiga de virtud, de buen entendimiento: aueys os hallado en cosas que os den contento? qual falis de aquella conuersacion? que alegría sentiris, que contento, que prouecho

Rom. 2.

Homi. 7.
Ad Rom.
luc.

• • •

¿hecho hacays en vuestra alma? Pues hablando con Dios que sera? Que gozo terna quien trata con Dios, que gusto? del qual no gozas por falta de aparejo de atencion y humildad? Y piensas, que orar es tomar el rosario y las horas, y rezar largos rosarios, teniendo el coraçon ocupado en lo que tu sabes, si estas hablando con la boca y los ojos en la puerta, y el coraçon en la plaza? Por esso los Doctores aconsejan, que medites antes de la oraciõ, porque es tan gran cosa la oracion, q̄ como para ver a Dios se requiere tũbre de gloria para disponer el alma: assi para hablar cõ Dios en la oracion si tomas el rosario, y estas burlado con el el breuiario en la mano, y estas hablando con el criado, meteste en cuidados, y diras que oras. *Quiertes saber que es oracion? Oracion, dize S. Iuan Damasceno, es vna subida del entendimiento a Dios, es vna vnion de tu alma y espiritu con Dios, que assi como tu lengua habla con Dios: assi tu coraçon este con el, y tu entendiẽto: y despide de tu anima, todos los pensamientos y cuidados terrenos, para que recogida toda tu atencion y espiritu, solo en silencio puedas hablar con Dios: porque no es otra cosa orar: sino hablar y negociar con el, los mayores negocios q̄ pueden fer, que son los de nuestra salutacion. Pues quien ha de hablar cõ Dios y en tales negocios, con que atencion y reuerencia conuiene estar? Si hablando con vn Rey de tierra, y en negocios de tierra, hablamos con tanta reuerencia y atencion, quanto mas conuendra esto hablando con el Rey del cielo, y sobre negocios del cielo? Como quieres hermano q̄ te oyga Dios tu oraciõ, si tu no tienes cõtriciõ? Como quieres sentir el dõ de Dios, pues tu coraçon esta tan lexos de Dios? A los q̄ de essa manera oran no los oye Dios, ni les da el alegria y gozo de es-*

Cassian. col. li. 9. c. 3.

Damasce.

11. 10.

pititu. Quando el alma cõ el blando y dulce ruydo de la noche sosegada, cõ la dulce musica de las criaturas, se arulla dentro de si, y comienza a dormir aquel sueño velador de quien dize la Esposa: Yo duermo y mi coraçon vela, entonces siente el alma los regalos de su esposo Christo; y la recibe en sus braços, y la llẽua al vergel de los regalos. Quando durmiẽdo los sentidos en las cosas de aca se pone el alma y coraçõ velando en Dios, entõces sentiras en ti esta alegria, q̄ Dios dize que dara al alma, y gozo cumplido que Christo dize que pidamos a su padre. Allí se hinchen los sentidos del alma, allí es gozõ cumplido, quando el alma habla con Dios, como ha de hablar: entonces gusta lo q̄ Dios es, y allí se le comunicã el perfecto gozo de Dios. *Aueys o ydo lo q̄ le acaescio a Moysen vna vez que hablo con Dios desta manera? Dize el Texto, q̄ quando estado hablando con Dios en la oracion, al tiempo que baxo del monte de spues de auer tratado cõ Dios, que baxo con la cara cornuda. Los Poetas a los rayos del sol llamauã cuernos dorados: y a aquel grande resplandor, dauan este titulo, y a esto alude la Escripura aqui quando dize, que salio Moysen cõ el rostro y cara cornuda: que es dezir, que abaxo con rostro y cara resplandeciente, qual suele venir el sol, quando en las claras mañanas se descubre por altas mōtañas, como el esposo vestido de oro, que sale de tras del thalamo a dar alegria a los cõvidados: assi el sol se descubre por altas mōtañas hinchendo de resplandor y hermosura todo el mũdo: Y assi venia el santo Moysen el claro y resplandeciente y alegre: porq̄ al hõbre triste, dezimos q̄ trae el rostro feo y obscuro, y el q̄ esta alegre, dezimos, q̄ trae el rostro limpio y claro: Y assi Ieremias en sus lloros dize: Que las donzellas trayã sus caras feas y luzias, q̄ no auia*

Cañti. 5.

Exo. 34.

Psal. 18.

Thres. 5.

Tratado segundo

quie las quisiese mirar, para denotar la mucha tristeza q̄ en el captiuero tenían. Y porque los que se llegan a tratar cō Dios en la oraciō, salen eō summa alegría, dize que Moysen salio cō rostro resplandeciente, como el sol. Otra versió dize: Cornuta erat lux faciei suæ. Y los setenta interpretes dizen: Glorificatus erat aspectus cunctis faciei suæ. Y el Caldeo dize: Multiplicatus est splendor gloriæ vultus sui: Y porque mas lugar tenga la interpretacion, dize S. Pablo, que el rostro de Moysen vino con tan gran gloria y resplandor, con tan grande luz, que esparciã de su rostro grandes rayos de claridad a manera de sol, y era tan grande el resplandor, tanto que los hijos de Israel no le podian mirar a la cara, por la grandeza de la claridad que auia comunicado de auer hablado cō Dios: tanto que era necesario ponerle vn antifaz y velo en el rostro, por que de otra manera, si Aaron ni los demas se atreuiã a llegar a el. Pues si el cuerpo pessado y corruptible tan incapaz de las influencias celestiales, fue dotado de tan grande luz y claridad, que pensays que se le comunicaria a aquella santissima anima, que resplandor ternia, q̄ luz y claridad? Quando el sol alumbrã vna obscura nuue, dexala muy atrebolada: pues quando aquel verdadero sol de justicia alumbrã el alma en la oracion que harã? Oraciō alegria del alma, alimpiamiento de los peccados, sustento de la caridad, lumbrẽ de la fortaleza, madre de todo el bien del alma: si entendiesen los hombres tu valor, y quantos bienes por ti alcançan, quan de otra manera te tratarian y como se moririan por ti. Plega a Dios de dar a las almas conocimiento desta virtud, y afficiõ a ella, para que la procurẽ alcançar, y que nos abra los ojos para que veamos lo que en ella esta encerrado. O Christiano si conociessemos vna vez

lo que aqui ay, como nos perderiamos por ello. Si lo auays experimẽtado vereys que no miento, y fino, no se os puede declarar: experimentaldo y lo vereys. No veys qual dize que quedo Moysen y con que resplãdor? Y dize que la figura deste resplandor era como de cuernos: y ya sabeys que en estos consiste la fortaleza de los animales: y ansi en la Escripura se toman por fortaleza. Pues dezir q̄ Moysen salio de la oracion con cuernos, es dezir que de la oracion sale el hombre no solo hermofo y resplandeciente, pero tambien armado y fortalecido contra el poder y fuerças del enemigo: y para q̄ sepas hermano q̄ no solo te has de mouer a ser hõbre de oracion, y tener oraciō particular por el gusto q̄ alli se halla, sino por la necesidad que della teneys como de armã tan necesaria para vècer al enemigo, porque vn hõbre como tu que tã cercado andas de enemigos, demonio cõ sus astucias, y de tu carne con sus blãduas, y de mundo con sus engaños, y de tu cosecha no tienes fuerças para resistir: que otro remedio puedes tener? No se como puedes passar vida tã ocasionada sin tener cuẽta con la oracion, y bien se parece en tu viuida, y en la cara traes escripto si eres hõbre de oracion o no. Los q̄ han de guardar las virtudes espècialmente la castidad, si èpre han de andar orando y llorando. Quexase S. Pablo, y llorando dezia, Como Señor que me ayays traydo a vuestro euãgelio, y dado vuestra gracia, y esto poquito q̄ es vn estimo lo dẽ mi carne, no me q̄reys quitar? Y dize Dios: Sufficit tibi Paule gratia mea. Y lo mesmo responde a vos que estays atribulado cō vna tentacion de carne: y creed que si os encomẽdays a Dios y le pedis fauor, que aparejada os tiene su gracia. Era san. Pablo virgen, y la virginidad es don angelico, y asì fue eleuado al cielo, porque la vir-

2. Cor. 1

2. Cor. 13

1. Cor. 7

la virginidad haze a vn hombre en la naturaleza muy alto: y para humillar le Dios, y que no se desuaneçiese y perdiessse, dióle vn contrapeso de tentacion, que no quita la virginidad quando no la abraça la voluntad, antes la cendra y afina, como el crisol la oro. Tambien Dios le quiso con la tentacion despertar a orar, y dezirle, que con la oracion se conserua esta virtud: Porque como dize Salomon, nadie puede ser continente, nisi Deus det: Don dado de su mano es, y conseruado con su gracia. La carne limpia mucho agrada a Dios, y haze Dios reliquias della. Y assi dize Dios: el buen casado honesto, como Enoeh, y el buen continente como Elias, no son para el mundo, sino para mi: y en

vida quiero hazer reliquias destos. Para que vean los casados quanto agrada a Dios la castidad conjugal: pues dize Dios que tal carne la quiere para si embalsamar, y mas la carne de Elias: Carne de vn hombre q̄ no sabe a carne, como es la del continente, quierola para mi, dize Dios: Y assi la lleuo con mas solemnidad en carro triumphal y manos de Angeles, al parayso terrenal. Y en la batalla manda ua Dios, que matassen todas las que no eran donzellas, porque siempre agrado a Dios la virginidad: y para guardarla no sola es medio poderoso el ayuno y la oracion, pero la ausencia y retiro de las mugeres, y huyr no solo dellas, pero de los lugares ocasionados.

4. R. 6.

N. 31.

Sap. 8.
D. 21.

F 3

TRATA

TRATADO TERCERO

de la ociosidad, y compañías malas,

Capitu. primero De las ocasiones y compañías malas.



A esposa en los Cantares dize, que sus hermanos le há hecho guerra para quitarle la affición que tenia a Salomon, y que para ello no auian hallado otro remedio, sino ocuparla y apartarla de quien bien queria. Este es el remedio para curar vna affición, y vn hombre y muger aficionado, perdidos, ocuparlos y apartarlos. Y así dize la esposa y pastora en su Egloga, que la desterraron y apartaron de la compañía de los pastores, y la hizieron viñadera. Dos remedios ay para vn amor perdido, ausencia y ocupacion. Así como los caminos para perder vna voluntad, son comunicacion, trato y ociosidad: así los remedios son al contrario. Estaua Dauid ocioso paseandose en su galeria, y vido a Bersabe, y dize: Trayganmela aca q̄ la quiero ver. Paseauase Dauid quando el arca del Señor esta peleando en la guerra por Dauid, y el holgauase: pues vos no soys mas sancto que Dauid, y ociosidad y comunicacion le hizieron adulterar, y matar al innocente. A Salomon por ociosidad y comunicaciõ, compañía de mugeres, le truxeron a que hiziesse tantas cosas ya tantas mácebas: y los juezes que estauan en la huerta donde estaua Susana, y cerca de la fuente donde se yua a lauar, por mirarla y comunicar y hablar con ella, vinieron a perderse de amores de ella: pues lo mesmo sera de vos si os

poneys en semejantes peligros. San Pablo dize, que las biudas moças no sean ociosas, curiosas, parleras, que no hablen mucho, ni pregunten mucho, y que no sepan mucho, ni digan: Venid oyd a mercedar a mi casa, y mañana a la vuestra, que esto es circuire domos: a andarse van de vanquette en vanquette, y en passeos y en visitas: porque sabe S. Pablo que las mugeres por sus salidas se pierden, como la hija de Iacob, q̄ salio a pasear y ver las mugeres de Sichen, y vino qual digan dueñas: y no torno como fue. Mucho vale a las mugeres el encerramiento: Por hallar la puerta abierta de Isboset, le mataron sus enemigos, y por estar dormida la q̄ guardaua la puerta, y acchata el trigo. Y vos açha ys vidas ajenas y estays ríea y ociosa y a puerta abierta, q̄ a ninguna ocasión dezis de no: y de ahí sale vuestra perdicion. En tiempo de tempestad mando Dios a Noe que se recogiesse en el arca, y Eliseo a la biuda mando que se recogiesse en su casa, y pagaria sus deudas y se remediaria, a puerta cerrada: Y así auiendo tempestades de vicios, lo mejor y mas seguro es, recogernos, especialmēte a los religiosos, y a los que han prometido castidad, q̄ sus perlados los podran mandar guardar clausura, quando ven q̄ es necessaria, para guardar honestidad, y que olviden las casas de sus padres y amigos, dōde tuieren ocasion de ofender a Dios: porque en esto han de trabajar los religiosos nuevos, y aun todos los penitentes, luego q̄ salen del mūdo y vnas del demonio, en olvidar los vicios passados: por q̄ son de tal condición

1^o Tims. 5

Gen. 34

2. R. 4

Gen. 8

4. R. 4

In. 6. c. 5
nali de sua
tu regulam.

Nu. 11.

Can. 12

2. R. 10

5. R. 11

Da. 10

dición; q̄ es su recordación dañã; quãdo no pueden, con su presencia: por tanto el fieruo de Dios; no solo se ha de apartar de los vicios y sus ocasiones, pero de su memoria, y de cosas passadas, para q̄ no le impidan el ser uicio de Dios que tienẽ presente. Los Judios con la memoria de las ollas de Egipto, despreciaban el manna del cielo y pan de Angeles, que Dios les embiava; y assi el auer experimentado vicios y auerse dado a ellos, daña mucho; y los assi experimentados, hã de trabajar mucho de apartarlos de su memoria. Enojale Dios con los que sospiran por las ollas de Egipto, y quieren estar mas en Egipto; sujetos a vn tyrano, que en el desierto: sujetos a Dios, y quando no se estiman sus mercedes y beneficios, como es auernos sacado de vicios y ocasiones, y trahido, a morar a su casa, de que se dezia Dauid: Melior est dies vna in atrijs tuis super millia. Y aũque a todos conuiene el recogimiẽto, pero mas a las donzellas: pues a ellas solas es dado cãtar el cãtico del gusto espiritual. No es cõcedido sino a los cõtinentes, que siempre se dan a la oracion, que es comunicacion con Dios. y en sus memorias trahian escripto el nombre de Christo, que son sus angustias que padeciõ, y quanto obro y predico, y la meditacion desto, es su exercicio: y no entienden en otra cosa, sino en mirar sus pisadas y en seguirle.

Capitulo .ij. Del

recogimiento de Monjas.



Alomon dize requiebros a su esposa, y llamala huerto cerrado, y fuẽte sellada, por el reconocimiento y recato que trahia en los ojos: y porque no discurria de acá para alla. Y pregunta

ua Salamon a su esposa, Quid faciemus forori nostre? &c. Que dote daremos a nuestra hermana mi cuñada, el dia que la casaremos? Y responde y dize: Tencrãla recogida y muy encerrada, en vna fortaleza. Pues a mas recogimiẽto esta obligada la esposa de Iesũ Christo, para que oyga los requiebros que le dize. O paloma encerrada en los agujeros de la piedra; vuestros ojos son mas castos que de la tórtola, vuestros oydos con çarcillos para oyr mis palabras, vuestras manos destilan myrrha olorosissima de buenas obras, vuestros pies dã pasos hermosos encaminados al cielo, y ninguno days sin proposito: vuestro coraçon hecho tẽplo del Spiritu sancto, vuestra garganta para obedecer; vuestros cabellos de pensamiẽtos de Dios. S. Bernardo dize, que la virgen viva con temor y recato: y si quiere estar segura, tema la seguridad: y si quiere estar libre de demonios, tema a los Angeles, como temio la Virgen y se turbo, quando en su encerramiẽto vido a S. Gabriel, porque el demonio se trãshgura en Angel de luz. O que es vn Angel del cielo este cõ quiẽ trato, es vn ecclesiastico que cada dia recibe a Dios, y es vn sancto: cõ todo esto temed y no tratẽys con el, sino cõ grandissima necesidad. Y assi dezia mi padre S. Francisco: Que necesidad tiene mi frayle de comunicar ni hablar con vna muger, sino fuere para confessarla, o predicarla? Todos los Sanctos, eran recatadissimos y temerosos de offender a Dios: y assi temian la seguridad. Las diuinas letras dizen, que auia mugeres recogidas en vn atrio, a la puerta del templo, Que obseruabã, ostium vel excubabant, vel militabant. Donde se colige q̄ es antigua cosa, que las mugeres se recojan, en vna casa para seruir a Dios: y q̄ aya monesterios de monjas, y no es auencion humana y nueua,

Gre. mo. l. 1. c. 19. l. 4. c. 4.

No. ii.

Psal. 81. 11.

Ap. 14.

Cant. 8.

1. R. 1.

Tratado tercero

Exo. 38.
A 2.

finó de Dios y muy antigua, y quando embuidauan trahía sus espejos al templo a los sacerdotes, despreciando los afeytes y galas mundanas: que es señal euidentè, que se dedicauan a Dios: y desca y daronse a tratar cō los sacerdotes hijos de Heli, y de ahí vinieron a emboluerse con ellos. S. Hieronymo dize, que aquellas mugeres bellauan: q̄ hazía soldadesca a Dios: Porque ansí como los soldados, no tienen necesidad de olla ni de delicados manjares, ni camas blandas: así los frayles y monjas viuen vida aspera y con ordē como exercito de Dios: y para esto se encierran para trabajar y llorar y sufrir trabajos: y con todo esto por no recatarse dieron en torpeza y carnalidad, y fue tan gran peccado y aborrecido de Dios, que permitió que vinieste sobre ellos vn grã castigo, matandolos en la guerra de los Philisteos, y captiuandoles el arca. Sacerdotes y peccar vn tan gran peccado, no lo puede Dios sufrir, pierdase todo, vaya todo, pierdan el culto diuino, captiue se mi arca. Por semejan-tes peccados quito Dios la fee a nuestros Reynos vezinos y hermanos, y permitió que fuessen herejes, por que mas quiere que se offendan no conociendole, que conociendole. Absalon tuuo al co del peccado de Amnō, que se emboluió cō su hermana Thamar, y vino el, por no viuir con recato, a emboluerse con las mugeres de su padre Dauid. Todos estos exemplos nos muestran la necesidad que todos tenemos de viuir con recato, especialmente las mugeres en recogimiento y clausura. Iethe yendo a la guerra, prometio que si Dios le daua victoria sacrificaría a su hija, haziendo que fuesse virgē perpetuamente: y la hija le pidio que antes que la sacrificasse, la dexasse llorar su virginidad: y hizo su padre vna casa y alli la encerro: y alli venian las mugeres ca-

R. 15.

Indic. 11.
23. 9. 5.
c. Si non.

da vn año a llorarla. Ansi han de estar tapadas las monjas y monjes, considerando y dando gracias a Dios por la merced que les hizo de sacarlos de peccados y ocasiones dellos, y entonces se vee bien su fealdad, quando los hemos arrojado y apartado de nosotros: bien así como Moyses, no via la fealdad de la serpiente, quando la tenia en la mano, sino quando la echa d̄ si, y la considera, y entōces la ve: y vos vereys la abominacion del peccado, quando lexos del le consideraredes, y os espanteys de vos y de vuestro juyzio, pues tal cosa amastes y abraçastes con la voluntad, y toda vuestra ocupacion y exercicio sera llorar vuestros peccados y los agenos, diziendo: Adonde tenia yo el juyzio quando offendi a mi Dios?

Exo. 3.

Capitulo. iij. De la guarda de los sentidos y ojos.

Mucho cōuiene la guarda de todos los sentidos, especialmente de los ojos que arrebatan y facan de si a vn hombre, quando vee la hermosura de vna muger, Ipsi auolare fecerunt, & virginem, ne conspicias: Y por esto Iob auia hecho concierto con sus ojos para no mirar vna donzella: yua ablando de su innocencia y abonandose, y dize que muchas vezes su coraçon y contentamiento, le dezia, que mirasse, pero nunca sus ojos siguieron a su coraçon, para mirar lo que queria, antes se auia concertado con sus ojos para no mirar cosa que le fuesse ocasiō de peccar: y dezia: que si la miraua, le daría llanto eterno, como dio Dauid por auer mirado. O que linda palabra para muchos desalmados, que no veē muger que no la dessean, y no ay muger que vean, que no la bueluan a mirar,

Cam. 2.

Eccle. 9.

Iob. 31.

Gre. mo.
I. 21. c. 2.
6.

rar, y luego a desfechar: Habentes ocu-
 los plenos adulterij. O que de pecca-
 dos cometeys con los ojos, mirando
 vna y otra muger y codiciando, y vn
 peccado que se alcança a otro: Pelli-
 cières animas instabiles. Y hazeyz grã
 de guerra a las almas flacas, quando las
 mirays ahincadamente. De mirar los
 hijos de Sen a las hijas de Cain, se a-
 brafaron en su amor: y de ahí vino
 tanto mal, que dize auer causado arre-
 pentimiento y dolor en el coraçõ de
 Dios, y el diluuioy destruycion del
 mundo, y todo por mirar sin recato a
 las mugeres hermosas. Del mirar E-
 ua a la mançana, le parecio que era sa-
 brosa sin auerla gustado: y la codicio
 y comio. Por esto Dios no solo vedo
 la subida del monte, sino tambien el
 llegar a el, y el tocarle: y como dize el
 refran, En el arca abierta, el justo pec-
 ca. Y Christo vedando el homicidio,
 vedo las mofas y palabras injurias,
 de Racha. Y vos no os contenteyz con
 poner preceptos, pero vedady pond
 tapias con q̄ no lleguen. Y dize Chry-
 sostomo, q̄ el ciervo herido, no mue-
 re luego: pero lleua el venablo y ha-
 sta con yerna atrauesado: aguardal-
 de vn poco que el morira. Asy el hõ-
 bre mirando no muere luego, pero a-
 guardalde en su casa que el morira.
 El Sabio dize, que no nos lleguemos
 a las puertas dela muger, Ne appropin-
 ques foribus illi⁹, Luego menos a ella
 ni a su rostro. Dios os libre q̄ vna mu-
 ger os mire ahincadamente, porque
 os quiere comer con los ojos. Ansy di-
 ze la Escripura, que artojo los ojos la
 muger de Putifar a Ioseph, que le hi-
 zo guerra con los ojos. Y ellos son el
 pulso del coraçõ, y si ay embidia en
 el coraçõ, luego lo muestran los o-
 jos, An oculus tuus, nequã est? &c. Y
 si ay amor de riquezas en el coraçõ:
 luego lo muestran los ojos: y asy se
 llama el auaricia, Concupiscencia de
 ojos, que van tras el coraçõ, y el co-

raçõn tras ellos. Dõde van los ojos va
 el coraçõ, y ojos leuãtados a mirar,
 son coraçõ leuantado ha desfechar. Son
 los ojos vedrieras del coraçõ. Hom-
 bre que falsea los ojos, renegad del, q̄
 parece que con solo miraros, os hecha
 vna lança. Y si los varones sanctos hi-
 jos del sancto Sen, viendo las hijas de
 los hombres, que eran ruynes mugè-
 res hijas de Cain, se perdieron por so-
 lo verlas (de manera que basta ver
 vn hombre sancto a vna muger para
 perderse:) pues que diremos del que
 pierde mucho tiempo hablando con
 ellas? Aduerta la gête espiritual esto,
 y particularmente la gentereligiosa,
 no poner la vista en las mugeres, que
 emponçonan y encantan, y mas pre-
 sto caera el religioso sino es perfecto,
 que es como el cauallo q̄ teneyz pre-
 so en casa, que en saliendo q̄ sale fue-
 ra muy loçano, se desconcierta y ha-
 ze pedaços quanto topa: Y asy hara el
 religioso si se descompuiere en la vi-
 sta. Manda S. Pablo, que la muger cu-
 bra su cabeça en el tẽplo por los An-
 geles que son los sacerdotes, que quã-
 do estã ofreciendo a Dios, no han
 de ver la cara de la muger: porque no
 le ponga el diablo mal pensamiento,
 y estrague su oracion: porque no ay
 cosa q̄ tanto la estrague, como la pre-
 sencia de las mugeres. Y ansy en el tẽ-
 plo han de estar apartadas de los hõ-
 bres, y mas de los sacerdotes. Hiero-
 nymo escrite a Nepociano, y le dize,
 q̄ las mugeres no entrẽ dõde el possa, y
 q̄ no trate ni dispute de hermosura de
 las mugeres: a las quales no diga su
 nombre ni le sepan: y que a la muger
 virtuosa, la visite en su oracion: pero
 no con frecuencia corporal, porque
 abrafa el coraçõ del que ansy la visi-
 ta. El principio de la perdicion del mũ-
 do, fue por ver mugeres, y el arbol ve-
 dado. Y Dauid por poner los ojos en
 Bersabe, y Sichen en Dina, y Amnõ
 en Thamar, y Judas en su nuera: y to-

2. Peri. 2
 6. 4.
 Gen. 7.
 Matt. 6.
 Prov. 6.
 Gen. 39.
 Mat. 20.

2. 1. 2. 2.
 Gen. 6.
 1. Cor. 11.
 Distinc. 33
 c. hospitã
 lium.
 Gen. 6.
 Gen. 2.
 2. R. 11.
 Gen. 34.

Tratado tercero

do quanto mal ay en el mundo, es por
 sensuales que pierde el amor de Dios,
 su criador, por ver mugeres: y hazen
 a Dios soltar agua y diluuió, de traba
 jos y brauos castigos. Huyd de las o
 casiones proximas y propinquas, que
 se dicen impelétes, que hazen fuerza,
 q no sera en vuestra mano no peccar,
 si en ella os poneys. Con vn exem
 plo lo entenderéys: Estays en vna tor
 re, echays vna piedra de alli abaxo y
 mata a vno: en vuestra mano estuuó
 el soltarla, pero después deuelta, no
 ay remedio. Así vuestra carne si le
 daysuelta, no es en vuestra mano: y
 aunque no pequeys, si es tan impelen
 te la ocasion, aunque searemota y
 licita, no os hara Dios las mercedes en
 ella, que fuera della. Y así vemos q
 a Ioseph no le dio Dios reuelaciones
 hasta que salio de casa de su amo don
 de tenia ocasiones y tétaciones de su
 ama, que aunque no pecco, no le hablo
 Dios en ellas, y salio de alli tiznado en
 la honra. Quando S. Pablo esta en
 carceles hidiondas, su conuersacion
 esta en los cielos. En cõpañia de ma
 los no ay cosa buena: y así en salien
 do los Iudios de Egipto, les da luz y
 mãna, y otros regalos de que carecía
 en Egipto: y a los Magos aparece la
 estrella saliendo de compañía de He
 rodes. Son las ocasiones como la can
 dela arrimada a la pared, que la que
 ma o la tizna: y así le acaescio a Io
 seph, que la ocasion no le quemó: pe
 ro afrentole: y diole Dios reuelacio
 nes en vna carcel entre ganapanes, y
 no entre mugeres. Es el hombre con
 la comunicaciõ de las mugeres, como
 el cantaro que va muchas vezes a la
 fuente, que se quiebra vn dia o se def
 boca. Así vos vn dia dexareys la ca
 pa, y otro la hacienda, y otro la hõra,
 y otro el alma, y a Dios con ella. Quã
 do Moyfes faca a su pueblo de Egi
 pto, dize a Pharaon: Non remane
 bit, neque vngula: No dexaremos prẽ

da para boluer aca, no mugeres ni hi
 jor ni ganado, ni vna vna del. La mã
 cebasiempre se queda con vna joya.
 Pues salga todo no quede memoria y
 ocasion de boluer. El Angel dize a S.
 Pedro, que se calce sus calças y salga
 de la carcel, porque por traerlas no to
 me ocasion de boluer a la carcel. A
 Moyfes dize Dios que se descalçe: y
 dizen los Hebreos, que solamente le
 auia quedado los çapatos de Egipto.
 No ha de quedar algo. Moyfes haze
 poluos el bezerro y le echa agua aba
 xo, y que le beuan, porque no que
 dalle desto, sino solo el desabrime
 to y las vaseas: y estas solas há de que
 dar del peccado. A esto aludia la ce
 remonia de derramar agua en el acata
 miento de Dios, quando arrojaan
 los Idolos y hazian penitencia, dizien
 do: que así como aquel agua que be
 uia la tierra, no se boluia a coger: así
 ellos no boluerian a peccar. Y algu
 nos dizen que aquella agua era amar
 ga y la beuian, y deziales el sacerdote
 lo que dize Ieremias: Mira que amar
 go es auer offendido a Dios: y que era
 como el agua amarga de las adulte
 ras: como quien dize: Plegue a Dios
 que mala muerte yo muera, si en
 palabra o en obra, ni en pensamiento,
 yo buelua a offender a Dios. Así q
 del peccado no ha de quedar memo
 ria, sino remordimiento y dolor. La
 Escripura pondera el huyr las ocasio
 nes, y dize: que porque los Nazareos
 no auia de beuer vino, no queria Dios
 que comiesse en passas, ni vinagre, ni
 aun el granito que tiene dentro la v
 ua. Y así los religiosos en claustrados
 y perfectos, no cometan vn raziño
 de vnas porque tiene sabor de vino:
 Esto es, que si les manda Dios ser ca
 stos, que tambien les veda Dios, no so
 lo las mugeres, pero el hablar cõ ellas,
 y el mirarlas, y passar por su puerta,
 porque son granitos que sabe a vino.
 Mado Dios a Loth que saliese de So
 doma

Exemp.

Gen. 19.

Exo. 14.
27.

Mat. 3.

Gen. 39.

Exo. 10.

Ab. 12.

Exo. 4.
Exo. 18.

1. R. 7.
n. 6.

Iere. 2.

Nu. 5.

Nu. 6.

Gen. 19.

Exo. 35.

doma y de toda su comarca, y quando boluiesen a mirar a Sódoma. Y también mandaua Dios que los dias de estano guisassen de comer los Judios, y para esto mandales que no tengan fuego aquel dia: porque teniendole a cilmente pudieran guisar de comer. Quiere Dios tanta reuerencia, reconocimiento y circunspección en el hombre que esta llegado a el, q para esto quiere que este tan de puntillas, que le quita todas las ocasiones que le pueden peruertir y apartar el entendimiento, y traerle a otros pensamientos diuersos de pensar en Dios. El sacerdote que habla con Dios, ha de estar todo endiosado, y por esto justissimamente nos quiere apartados del vino y de leytes de mugeres y de sus ocasiones. Elias pide la muerte de temor que tenia a Iezabel, y anda huydo por el desierto: y los Santos huyán a los desiertos, por librase de mugeres y sus ocasiones, y pedian la muerte por librase de la ocasion de su carne, por temor de peccar, como S. Pablo dezia: Inelix homo quis me liberabit a morte corporis huius? El para ysa de de leytes fue ocasion para que Adá peccasse, y por esto Dios a sus amigos Abraham y sus hijos, mando que no baxassen a Egypto, que era tierra abundante, y con su frescura pudieran facilmente vencerlos y hazerlos peccar. Y porque es peligrosa cosa morar donde de ay peligro de peccado, les mando Dios que huyessen de lugares donde auia Idolos. Y por esto Dauid echaua maldiciones a los que malfitauan a Saul, y le aconsejauan que le persiguiesse y traxesse desterrado entre Idolatras, donde ternia ocasion de idolatrar: porque a penas onuca se puede habitar entre los tales, sin pegarse sus malas costumbres. Por esto saca Dios su pueblo de Egypto, y lo lleva al desierto, y en lo mas alto del monte les aparece, y les habla y comunica: y a

3. R. 19.

Gen. 28.

Abn. sup.
1. R. 10. 1.
fol. 69. ca.
3.

Deu. 4.

1. R. 26.

3. R. 19.

Elias le sacó al desierto para manifestarsele en vn siluo de ayre delgado: porque en la herreteria del mundo, no regala a sus siervos, ni le oyen su habla delicada, ni pueden gozar de sus dulces coloquios. O que consuelo es para los buenos estar en compañía de Dios y de los justos, pues aun despues de muertos, no querian que estuuiessen sus cuerpos en Egypto, para que viesse como auian aborrecido en la vida su compañía, y la pesadumbre que recebia con su vezindad: por que el bueno en la vida y en la muerte, quiere estar apartado del malo. Y ansi no quiso sepultar Abraham a su muger Sarrá en los sepulchros de los Chananeos, sino comprole otro campo y hizo sepultura para el y para su muger: y ansi mandó Iacob a sus hijos q no dexassen sus hueslos en Egypto.

Gen. 23.
24.

Gen. 42.

Capitulo. v. De los males que vienen por malas compañías:

Mirad quanto mal vino a Lot por la compañía de los de Sódoma, que le llevaron captiuo, y despues tan atormentada su alma, con los malos exemplos de peccados que alli auia. Christo daua priesta a Iudas a que saliesse de su collegio, porque no hiziesse daño a los dicipulos: Y quando el pueblo de Dios estaua preso en Babilonia, el Angel rogaua a Dios los sacasse y soltasse, porque estauan afligidos entre aquellas gentes, y ocasionados de idolatrar. Y el Angel custodio de Babilonia, que se llama Principe, rogaua a Dios que no los soltasse, por el prouecho que dellos venia a aquellos idolatras. Y auia vn Angel de Chaldeos, y otro de Medos, y otro de Griegos: y todos andauan en pleyto, porque cada Angel pretendia llevar a su Rey

Gen. 14.

2. 2. 7. 4. 8.
Ioan. 13.

Da. 17.

Gre. mo. l.
18. c. 6. l.
19. c. 11. l.
21. c. 15.

no;

Tratado tercero

no el pueblo de Dios, por el bié que se les seguía a los naturales de tenerlos consigo. Gran mal es la compañía mala, tanto que auendo vn Propheta hecho vn sermón que quebró las piedras del altar, auiendole Dios mandado que no comiesse en casa de aquellos Idolatras de Samaria, salió vn Propheta falso y dixole: Anda aca q vn angel me dixo q tornalles y comieses conmigo, que soy Propheta como tu (nota que facil es vn hombre para creer lo que le dize su carne:) y ansí sin examinar mas lo q dezia boluió: Que fue lo de Eua, que diziendole Dios que moriria, creyo al demonio y dixo: Ne forte moriamur: y dudo en lo que Dios mando: y comió y hizo su apetito: y porque este Propheta comió en compañía de malos le mato vn Leon. Segun esto bien hazen los buenos en huyr la ocasion y compañía de los malos. Por esto dauan priesta los Angeles a Lot para q saliesse de Sodoma. Y a los malos im portaua estar Lot entre ellos: porque estando alli, no ay baxar fuego: y facole Dios para quemarlos: porque ya era cumplido el numero de sus maldades determinado para tal castigo: por que quando son muchos los malos, y son muy malos, castiga Dios a los buenos que moran con ellos, y al contrario quando no son muchos los malos, les haze Dios bien y los dexa de castigar, por los buenos que moran con ellos. Por esto da voz es Isaias diziendo: Iustus perit, & non est qui recogitet? Que se os mueren los buenos por quien recebis tantos bienes, y no llorays? Mucho bié haze la buena compañía. San Pedro estando entre los Apostoles esta firme, y estando ausente dellos, nego a Christo. Quando S. Pablo yua nauégando corrio gran tempestad, y ninguna alma perecio, porque el sancto yua alli. Iuntaronse muchos Reyes a vna batalla, y

faltóles el agua, y por yr vn Rey sancto alli, pidió Eliseo agua, y proueyó los Dios de agua milagrosamente. Y al contrario la mala compañía haze mucho daño al alma y al cuerpo. *Moicum fermentū totā massam corrūpit.* El malo haze al bueno tal qual el es, y lo couierte en su massa, y somos muy átrahibles, y tenemos la corrupción con nosotros: y en poco tiempo la leudura nos corrompe: porque somos de la massa de Adam, y tenemos vna mesma complexion: y ansí senos pega la lepra con el baho, y habla, o trato del leproso. Por esto mandó Dios, que los leprosos estuiesse en desterrados de la ciudad y poblado, y que anduiesse señalados para que huyesse en los sanos dellos: y quando viniessen por bastiméto hablasten con los sanos y fuesse desde lexos, y tapandose la boca con el cabo de la capa, para que el mal olor que les salia de los higados, no inficionasse a los sanos. Ansi auian de andar los leproso espirituales, y los auian de desterrar y señalar: y porque no los señalá, ellos se señalan: alabandose y preciándose de su mala vida: Y ansí loab se señaló por homicida, tapetando sus zapatos y pretina, con la sangre del que mato. Y muy señalados andan muchos peccadores, y solo resta huyr dellos: porque Dios no solo nos veda el peccado, pero la ocasion del. Mando Dios no tocar los difunctos, y por que no los tocassen, manda que los entierren fuera de poblado, y todas las gentes hazia lo proprio. Y ansí los Romanos tenian dos campos, para sepulturas, Flauino y Latino: y quando Christo murio, con el precio de su sangre compraron vn campo de vn ollero, para sepulturas de pobres: y ansí no solo el muerto, pero el lugar donde esta, inficiona. Y ansí no basta para el cumplimiento de la virtud, que haga mos lo que Christo manda: pero es neccesa.

1. Cor. 5.

Leui. 14.

Leui. 10.

4. R. 23.

3. R. 16.

32. 9. 4. c. dixit.

Gen. 19.

Isa. 57.

Act. 27. 4. R. 1. 2.

Capitulo. vj. De la ociosidad.

necesario huir de las ocasiones don
de puede auer peligro de quebrantar
lo principal: y assi Chño vedó los le-
xos y sombra del peccado. Y Dios má
do q pongan vallado para que no lle-
guen al monte. No solo estamos obli-
gados a la perfeccion los religiosos, y
anhelar a ella: pero a poner los me-
dios para ella, y procuralla por ellos.
Y tambien el seglar, no solo esta obli-
gado a no jurar falso, pero a quitar la
costumbre de jurar, pues que con ella
esta en ocasiõ de jurar falso: y no so-
lo a guardar la paz, pero a huir las oca-
siones, y poner muro ante muro o bar-
uacana a las virtudes: y tenet clausu-
ra, si conuiene, para guardar honesti-
dad. Qui obturat aures suas ne audiat
sanguinẽ, & claudit oculos ne videat
malum, iste in excelsis habitabit. El q
cierra sus ojos y atapa sus oydos, y se
quita de ocasiones, este aunque este
entre picaros, esta en gloria: porque
no solo no haze mal, pero se atapa los
oydos por no oyr mal, porque es se-
ñal q quiere guardar amistad a Dios.
Occasionẽs quærit qui recedẽre vult
ab amico: Si vos os poneys en oca-
siones de offendẽr a Dios, señal days que
os quereys apartar de su amistad. No
digays, no peccate, no cõsentire en la
tõtaciõ y mal pelsamiẽto q me arrojẽ
el demonio, aunque me ponga en oca-
siones, porq indicio es que quereys
dexar lo comenzado, pues os poneys
en peligro de peccar. Señal cierta de
no estimar y amiar vuestra salud si es-
tays y no huys de tierra de pestilẽcia:
Señal que no preciays vuestra liber-
tad y quereys boluer al captiuerio, si
os andays cerca de las gæceras donde
andauades al remo, y donde andã por
captiuaros: Qui enim mortui sumus
peccato quomodo adhuc viuemus in
illo? Es posible que estando ya libres
de tan gran tyrano como el peccado,
queramos ponernos en ocasion para
viuir en el?

LA ociosidad es grande ocasiõ
para que los hombres se pier-
dan: y desto nos auiso el Spiri-
tu sancto en criandõ al hõbre
en el parayso terrenal, que le mandó
Dios trabajar en el, y q tuuiesse cuen-
ta con aquel jardin y cultiuarle, y que
no estẽ ocioso, que entienda en algo,
que sea hortelano: y cõ todo esto pec-
co, que hiziera si estuuiera ocioso? Y
si vos estays ocioso no teniendo la fa-
biduria, innocẽcia y virtudes que A-
dam tenia, en que auẽys de parar? A-
gua detenida no puedẽ dexar de criar
malos peccẽs, q no son de comer. An-
si vos sino os ocupays ni hazeys co-
la buena, hallarõs ha el demonio de-
focupado para sus malos pensamien-
tos. Segura va la aue quando buela, pe-
ro quando esta queda y ociosa, cogela
el tiro: y assi seguro vays trabaja-
ndo, pero si estays ocioso, cogeros ha
el tiro del mal pensamiento: Soys ma-
la tierra que si no os cultiuaays, lleua-
reys espinas. Muy mal parecẽ la ocio-
sidad en gente que se quiere salvar, y
no ay vicio mas apoderado en los hõ-
bres, que este ni mas peligroso, y es pa-
dre de todos los vicios, y enenigo
del alma. Mirad todos los estados de
la republica, y verẽys los todos ocio-
sos, Clerigos, y Religiosos, pocos ay
que esten ocupados en estudio y ora-
cion, y assilõs demas: Y dize Christo,
que ha de cortar el sarmiento ocioso,
y lançarle en el fuego. Y dize Dios a
Ezechiel: Que haremos del sarmiento
inutil? sino que sirua de dar calda. Y
si esto se haze en el que no da fruto: si
lleua mal fruto que hara? El ocioso
no es sino para fuego de desleos y
malos pensamientos, como el agua
estãcada para criar renacuajos de pec-
cados: La mano de Moysen en el se-
no

Mat 5.
o. 6.

Exo 19.

Heb. 6.

Isa. 33.

Prov. 13.

R. 6.

Gen 22.

Excm.

Excm.

I. 17.

Excm.

Tratado tercero

Luc. 11. no ociosa, esta leprosa: y la tierra ociosa lleva xaras y espinas. El demonio entro en la casa que hallo ociosa, con siete vicios peores q̄ el, y en vos ocioso, que ha de entrar, sino ciē mil pensamiētos malos. Sicut ostiū vertitur. &c. La puerta no sale del quicio, y allí bueltas: Así el ocioso en su vida, bueltas y bueltas, que nūca sale de ociosidad. Bueltas a la plaça, bueltas al campo, y siempre ocioso, y no cumple el precepto que Dios puso a nuestro padre Adam, de comer en sudor del rostro: In labore hominum non sunt. Como no trabajan, andá de pies a cabeza llenos de peccados. Ieremias lloraua porque los enēnigos de Dios y de su pueblo burlaron de su ociosidad. Licurgo hizo vna ley, que qualquier viejo por pobre q̄ fuera, pudiesse reprehender al Rey a la Reyna; si los veyá ociosos. Si quādo estaua **1. R. 11.** Dauid ocioso mirando a Bersabe, llegará vn viejo y le reprehendiera y dixera: Mirad señor que no es tiempo de estar ocioso, quando andan los Reyes en batallas, y quando esta el arca del Señor en la guerra, y no os saca Dios de andar tras el ganado para ociosidad: no hiziera lo que hizo. Auia de auer hombres, que arritcassen la vida por reprehender a los ociosos, y remediar la republica, y estoruarian muchos peccados. Todos aunque sean Reyes se han de ocupar, y no andar ociosos y en juegos, y vanidades, sino dar parte al alma; y que no sea todo para el cuerpo: que no nos dieron el alma para tenerla ociosa: **Psal. 23.** Dauid beatifica al que no recibio en vano su alma, sino que ocupa su entendimiento en contemplar a Dios, y su voluntad amandole, y la memoria teniendole siempre delante (que son organos del alma, por donde haze sus operaciones, y manifiesta sus conceptos) y quiē no haze esto, entienda que tiene ociosa su alma, porque aunque tra-

te de dexar mayorazgos, no trata de lo eterno y de su saluacion. Y aunque sean señoras han de hilar, y dello hazer camisas a los pobres: que la limosna grangeada por vuestros sudores, mas accepta es a Dios: como lo hazia S. Pablo, porque aunque es buena la contemplacion, ha de yr acompañada de obras. Quien mas contemplatiuo q̄ S. Francisco? y trabajaua y quiere que trabajen sus frayles del trabajo que pertenece a la honestidad: por que el mucho comer y la ociosidad, destruyo a los de Sodoma: y el primer vicio que cuenta Ezechiel fue la ociosidad, y el que abrio la puerta a los demas. Dios porque aborrece este vicio, mando que no le offrezcan auestruz, porque tiene alas y no buela por su peladumbre. El primer milagro que Christo hizo, fue sanar vn mudo: diziendo en esto, que ninguno este ocioso. Las heregias de Luthero hallaron entrada en mugeres ociosas curiosas, que ohiá sermones, y no los obrauan. Quando Saul busca sus asnas le llama Dios: y quando esta ocioso le quita el fraasco. Quando trabaja Dauid le haze Dios mercedes, y quando ocioso cae en adulterio. Y no ay nacion tan ociosa, como la Española, q̄ en teniendo tres blancas, luego todo es passaros, y no aprender officio: y las mugeres pues: que aun no mojaran las manos. Los antiguos abominauan la ociosidad, y dezian: que el mundo era ab eterno, porque Dios no auia de estar ocioso, y tenian por mejor, que el mundo fuesse eterno, que no que Dios vuisse estado ocioso, como les parecia a su deslumbrado entendimiento. De manera que este vicio tenia por muy grande, y veyá que las criaturas mas nobles trabajauan y seruiá: mas a las infimas y viles, como los cielos y sol y los demas astros, que siēpre trabajan y firuen a este mundo inferior y tierra, que es el mas baxo elemento.

Eze. 16.

Mar. 3.

1. R. 10.

2. R. 12.

miento. Alexandro lloraua despues de
 auer conquistado a todo el mudo, por
 el temor que tenia de ser vituperado
 deste vicio del ocio. Cleopatra
 muger de aquel grande y poderoso
 Emperador Marco Antonio, estando
 hilando a vna ventana de su palacio,
 las mugeres Romanas que salia a ho-
 garse al campo, reyanse della, y esta-
 uate della burlado, y como dello fue
 se hecha sabidora, dixo: Yo os prome-
 to que yo pueda poco, o tengo de ha-
 zer cō el Emperador mi marido, que
 ponga por ley, que la muger que estu-
 uiere ociosa, sea como mala y daña-
 sa para la republica, con grandes pe-
 nas, castigada y desterrada, porque sea
 a ella castigo, y a otras exemplo. La
 ociosidad es principio de muchos ma-
 les, y muchos males enseña, y es vi-
 cio y fuerte de vicios. En otras naciones
 las señoras tienē todas sus telares de
 sedas, y algodones, y las visitas y pla-
 cas son de Dios, y de sus labores. Oy
 missa de mañana, y encomēdad a Dios
 todos vuestros negocios, y luego ve-
 nid a la labor cada vno de su officio: y
 despues de comer si os haze mal el
 trabajar, yd al hospital, y en cada vno
 pobre considerad a Christo pobre, y en-
 fermo, y dadle limosna, porque os la-
 de el dia del juyzio: y si por ser rico
 no podeys hazer obras trabajosas, ha-
 zed las pias: y los pobres trabajē, y no
 quieran viuir de mogollon: y los sue-
 zes se ocupen en gobernar biē. Quā-
 do Alexandro dio vn sospiro, porque
 no auia mas mundos que gobernar, le di-
 xo vn Philosopho: A señor que no
 lo aueys entendido, que bien os que-
 da en que ocuparos, que mas es gouer-
 nar vn Reyno con paz y justicia, que
 ganar cō astucia muchos reynos. Los
 ociosos son timidos, flacos, couardes
 y de baxo entendimiento. Tan pro-
 prio es al hombre el trabajo como al
 aue el buelo, y puso Dios a Adam en
 el parayso, no para cauar, ni para tra-

bajo que le diese pesadumbre, sino
 para que considerasse la grandeza de
 Dios: y porque no trabajo en ello, le
 dize Dios, que en el sudor de su rostro
 ha de comer. Pues no quiso ocupacio-
 tan noble, tenga ocupacion corporal
 de fatiga y sudor: pues no se ocupa
 en contemplacion, atale las manos al
 trabajo. David dize, que nos desem-
 baracemos y veamos quan suauē es
 Dios, y esto a tiempos y horas senala
 das para orar, y luego trabajemos ca-
 da qual en su vocacion. La monja y
 monje, en su soledad, y el casado
 prouea su casa. Pero si veys la mon-
 ja desde la mañana hasta la tarde en
 parlerias, y el monje en visitas, solo
 por ser contra su recogimiento, dezis
 que estan ociosos: Tambien el casa-
 do que esta cada dia en juegos, aū que
 sean licitos, y no hagan contra las le-
 yes del juego, dizeys que esta ocioso:
 pues no haze el deuer y obligaciō de
 su estado. No qualquier obras, sino
 a feruoradas quiere Dios: porque al q̄
 obra tibiamēte, cerca esta de vomitarle
 Dios. Iesu Christo lloro a los oc-
 ciosos, que estando condenados al tra-
 bajo de la penitencia, buscan para yso
 terrenal: y en valle de lagrimas quiere
 su consolacion: y en lugar de trabajo,
 quieren ociosidad y contento, y en el
 destierro, para yso, sabiēdo que no ha-
 de auer dos para yos. Isaias los llora
 y dize: O gente perdida, que passays
 la vida en musicas, y en comidas y ven-
 quetes, y no mirays la tarea que Dios
 os ha dado, y el lugar donde estays. El
 hombre por el peccado se hizo esclauo
 y bruto, pues vāya a trabajar: que
 así como el yugo y coyūdas, dome-
 llan el cuello y dura ceruiz: así el tra-
 bajo y ocupaciō frequēte, subjeta al
 esclauo. Y así nuestra carne se amē-
 sa con la ocupacion trabajosa, y se hu-
 milla, y pierde sus brios. Los Philoso-
 phos antiguos, que de vigiliās y absti-
 nencias passaron, vnos se apartauan
 de la

Abn. leat.
 Jo. 2. co. 2.
 Matt. 4.
 f. 19. f. 70
 40. 3.

Pl. 49
 Att.

16. 9. 1.
 1. p. acuita

Apo. 3. 6.
 1.
 Luc. 6.

Isa. 56

Abn. Gr.
 f. 29. 20.
 1.
 16. 5.

Eccl. 33

Tratado tercero

de la cōuersacion de sus amigos y parientes, y se yuan a poblar los desiertos: otros se sacauan los ojos, porque las cosas del mundo no les estoruañen la contemplacion: otros gastauan toda la vida en llorar la miseria del hombre: otros an sauan por el mundo a buscar sabiduria, como Platō q̄ fue a Egipto, a consultar los sacerdotes para saber mas. Pues los alambrados cōfee de Dios, no es justo estar ociosos, jugando y haziendo de la noche dia, cōtra las leyes de nuestra naturaleza.

Capitu. vii. De compañías buenas, y juegos, y los daños que vienen dellos.

DE los juegos salē las enemistades y riñas, barajas, poca paz entre marido y muger: de ahila hãbre, y pobreza, y el no oyr Missas, ni sermones, y tener por mal gastado el tiempo que en ello se gasta: Y de ahi el viuir como paganos. Y en esta officina del juego y ociosidad se forjã muchos peccados. Bien veo que no ha de ser todo rosario, y breuiario: Pero el rato de cōuersacion, no sea cō damas, ni en juegos vedados ocasionados de faltar a sus obligaciones, ni cada el dia: que el rico auariento, no fue reprehendido, porque comia esplendidamente vndia, sino porque cada dia vanqueteaua y jugaua: y de ahi vino faltar al pobre, y ser cruel con el. Nō es peccado el juego y algun ocio, y recreacion, antes es virtud quando se toma por alivio para boluer al trabajo, pero quando de dos reales q̄ da licencia la ley, vays a doze, y pierdes toda la tarde y noche, y caes en mil faltras, y dizē mal de ti: claro esta que offendes a Dios y pierdes el tiempo que es muy precioso, que vna vez perdido no ay hallarlo, aunque prometas tu hazienda

y vida por allazgo. Dime nõ te duele los años passados sin esperança de auer de boluer? y q̄ es de aquella juventud quãdo tenias mas fuerça para trabajar. Fuefe y no boluera. El tiempo precioso para siempre perdido. A los clerigos no es licito jugar cō seglares, o delãte dellos, o en publico, como dize Abulēse. No basta huyr la ociosidad, sino quitar ocasiones de peccar, y huyr de malas cōpañias, y buscar las buenas: porque si tratays con vn bueno, serēys bueno, y si con vn manso fercys manso, que aun los Leones se amanfan si comunican entre los mansos. Grande mente importa tratar cō los tales, porque dellos viciosos se pegan los vicios, y con los buenos se mitigan vuestras passiones. Supo Saul que David (a quien el como raioso perseguia) estaua entre los Prophetas, y embia vnos criados suyos a prenderle, y que danse hechos Prophetas como el otros: y embia otros y sucede lo mismo, hasta q̄ fue el mismo Saul, y la bestia fiera y leon brauo, en llegando a casa de los Prophetas, no solo se amansa, pero comienza a prophetizar y a bendezir a Dios. Y aun hizo mas que los otros, que se despoja su vestidura, y baylo y bendixo a Dios. Tienete el demonio en ganado, eres furioso y vengatiuo, ve y trata con los siernos de Dios mansos, y amansaras y quitaras esse brio. Eres carnal, ve y trata con vn honesto, y hallar te has mudado, q̄ te desconozcas. Eres ratur, ve y trata con vn religioso, que no lee en el libro de las 48. hojas, sino en el enquadernado entre dos tablas, q̄ esta q̄, y en el te hara leer de noche y de dia hasta que de puro leer en el ciegues de llorar como S. Francisco mi padre: y esse sera tu vicio y tu ocupacion. Los pastores euangelicos, se combidauan y despertauau y alentauan vnos a otros, para ponerle en camino, y aunque era de noche,

2. 2. q̄ 168
ar. 2. 6.
154. ar. 6.

Inegor.

Luc. 16.

Abulen.
Matt. 10.
3. f. 20. ca.
1.

Mat. 10.
1. f. 20. ca.
21.

1. R. 19.

Luc. 1.

noche, vinieron a adorar a Christo, y la grandeza del mysterio vencio la obscuridad. Las Marias Euangelicas vnas a otras se despertaron a media noche, para andar de botica en botica a gattar su hazienda en especies aromaticas para vngir a Christo, y se alentauan por el camino, y arriscaron la vida, con las guardas del monumento y piedra pesada, que creyã hallar. Los malos se cõbidan para mal, Eua cõbida a Adam a peccar, y la hija mayor de Lot, cõbida a su hermana a peccar con su padre. Vna deshonesta haze otra deshonesta, y vna sancta haze otra sancta. Si la compañía y amittad no es para bien, mas vale galera que monesterio: y mas vale desierto, si el pueblo y compañía son escorpiones, como Dios dixo a Ezechiel. La compañía de aquellos animales misteriosos de Ezechiel, es buena, que dize, que los animales tenían, a las que segun dize Gregorio, son las habilidades y gracias que tienen los buenos, y la vna ala estava junto ala otra, para ayudarse y despertarse vna a otra: que vn sospiro a otro combide a sospirar. Para esto es la religion: vna oracion a otra, vna penitencia a otra, vna humildad a otra, se ayudan. La compañía de buenos es como la de caminantes, que van a guardandose vnos a otros, y incitandose, y si vno se adelanta dizienle: Passo no vays tan adelante que os perdereys o caereys: y si queda a tras, animanle o oyudante a llevar la carga. Ansi si vno va con mucho espiritu y feruor, dizienle: Passo no os mateys, porque no falteys al mejor tiempo, tomad passo que dure. Y los nouicios y principiantes, assi han de ser feruorosos, que sea menester yrles a la mano. Y por esto el Sabio dize: Ay del solo, porque si cae no ay quien le de la mano. Y porque es necessario que los hombres se miren y guarden

vnos a otros, los embio Christo de dos en dos. San Pablo dize: Si boni æmulatores fueritis, quis vobis nocerit? Si os ayudays y bolueys vnos por otros, seguros estays. Muy dificultosa deve de ser compañía de muchos, y de gran merecimiento, pues por ella prometio Dios, que sera compañero del que hiziere buena compañía al otro, diciendo: Vbi duo vel tres congregati fuerint, &c. David hizo buena compañía a los pastores de Nabalcarmelo, que les era muro de dia y de noche. Y ansi son los fieruos de Dios vnos a otros. Genebrando sobre aquellas palabras: Iustus vt palma florebit, Dize, que la palma florece con la sombra de su cõpañera: Y assi el justo. Pero guardeos Dios de cõpañia de malos, que es tener cerca el enemigo domestico: y no ay comunidad por mala que sea, que no tenga vn justo y bueno. Y ansi en Sodoma no salto vno tã bueno y santo como Lot, que los predicasse. Y no es bastante excusa de los q̄ dizen que la mala compañía los haze peccar: como dixo Adã quando Dios hizo examen de la culpa. Antes el q̄ se excusa con la compañía, se acusa, porq̄ la compañía no le podia forçar, pues puede cada vno ser bueno entre malos como Lot, y como Susana, y como Ioseph, que sollicitado de su señora no consintio. Pero mucho hemos de buscar la cõpañia de buenos, para q̄ por ellos y sus buenos exemplos y cõsejos, sea mos buenos y nos haga Dios biẽ. Pues por Lot le dizen los Angeles, que saque a los esposos de sus hijas que querian librar del incendio de Sodoma. Y en el mesmo capi. 19. del Gene. nota el Spiritu santo, q̄ los mochachos de Sodoma eran malos, y no por otra cosa sino por el mal exẽplo dlos viejos. La cõpañia de los malos aũ en la muerte se ha de huyr, como huyã los Santos q̄ aũ sus huessos no queriã q̄ q̄dassen

Mat. 21.

Gen. 2.

Gen. 19.

Eze. 1.

Eze. 1.

Mat. 18.
1. Re. 25.

Gen. 19.

Gen. 19.

Eccle. 4.
10.

1. Petri. 3.
13.

Tratado tercero

Gen. 50. entre malos a quien aborrescen tanto, que ni viuos ni muertos quieren estar con ellos. *Psal. 1.* Dauid beatifica al varon q̄ no se junto en el cōsejo de los malos, ni se detauo a dar vn passo en el cami nō de los peccadores. Y ansí sientte Dios mucho que el predicador se jun te con el ladrōn, y con el rufian adul tero; y sea su camarada, y que anden en pleytos, y con mugeres. La com pañia aprouecha y daña, por q̄ es co muna cosa seguir las costumbres de a quel con quien te juntas, y si es bu eno, buenas; y si es malo, malas: y ansí dize Dios: Elige vitā vt viuas, &c. A ūia Dios dicho yo hago testigos al cielo y a la tierra; que vuestra perdicion no es ami culpa, porque he propuesto de lante de vuestros ojos, el bien y la vi da y la muerte, y no quēsites esco ger vida, sino muerte. Escoged pues la vida para que viuays; y allegaos a mi que yo soy vuestra vida, y jun tos a mí no tengays miedo. No des seaua otra cosa Iob, sino que Dios le pusiēse junto a sí, Poneme iuxta te: Y en compañía de Dios con su sombra y arrimio, desafiava a todo el mūdo, porque el que se llega a Dios, es vn espíritu con Dios; y el que se llega a el; viuē con el y viuira para siempre: especialmente el que reci ue dignamente el Sacramento del al tar, viuē en Christo, y queda en el pá ra siempre: y ansí dize Bernardo. No ay lugar seguro sino Dios. En el pa tayso terrenal no estuuu seguro A dam, y en el cielo no estuuu seguro Lucifer, solo Dios es lugar seguro como dixo Dauid. Qui habitat in adiutorio altissimi: Teniendo a Dios por casa y morada, bien seguro estoy de peligros sin numero: que vs contá do de guerras de leones; y dragones de demonios, y pestes: y así pedia a Dios. Esto mihi in locū munitū, &c. Pero siempre los justos huyē de ma las compañías, por q̄ es anhelito del de

monio por boca de sus ministros, y *Iob. 41.* enciende los carbonos muertos, y corrompen las buenas costumbres, las palabras malas: q̄ aueys andado vn año adquiriendo vna buena costum bre, y os la quita y roba, vna mala pa labra. Y Isaias confiesa que tiene los labios suzios y indignos de pre dicar la palabrade Dios; por viuir con cortesanos y gente de palacio, que no viuiā limpiamente. Aunque al gunos religiosos republicos mere cen estar en corte. San Pablo da gra cias a Dios por la merced que le a ūia hecho de apartarle de malos: y por ser grande don de Dios, se pone títu lo desto diziendo: Yo soy Paulo a partado de peccadores. Y Christo prometē de oyr a los que estan en compañía de buenos, y conceder les lo que pidieren, y darles su pre sencia, y habitar con ellos: Y Dios nos pide muchas vezes, que huyga mos de medio de Babilonia, y de E gypto, y de lugares y compañías o casionadas para peccar. Y Pharaon quiere que sacrifiquen los Israelitas a Dios, pero que sea en su tierra de Egypto. Bien dexa el demōnio a los hombres obrar bien; pero con cier ta condicion que esteys en su tierra: que tengays la manceba en casa, no os vays vos lexos de malas compa ñias, y no os aparteyd vos de ocasion es de peccar, y oyd Missa, y hazed buenas obras: que quando assegaran en el pecado, antes nos incita el demo nio a ellas. Los malos siempre buscā lugar ocasionado oportuno para el mal: Y ansí Cain saca Abel al cāpo pa ra matarle: y Iudas anduuu sollicito, buscando oportunidad para vender a Christo. Y Iob dize: Oculus adulteri obseruat caliginem. Bien sabe el a dultero buscar sus ocasiones y coyun turas de lugares solitarios y obscu ros, donde nadie los perturbe: los qua les a penas buscan los buenos para las

Abulen.
Mat. 10. 6
Jo. 15. 2
sup. 4. R.
Jo. 30. 6. 1
Jo. 4.
Den. 30.

Iob. 17.

1. Cor. 6.

Ioan. 6.

Gre. Eze.
ho. 9. prop.
quem.

Psal. 90.

Psal. 70.

1. Cor. 15.
33.

Isa. 67.

Abulen.
sup. 4. R.
Jo. 26.

R. 12.

Mat. 18.

Exo. 3.

Gen. 4.

Luc. 22.
Iob. 24.
n. 15.

las obras buenas. Busca Cain tiempo y lugar, para hallar a su hermano del proueydo, y en campo donde no uieffe quien le fuesse a la mano y le acusasse: Pero tambien S. Iuan Baptista busco lugar oportuno para baptizar y predicar, que es la ribera del rio Iordan donde estaua el agua a la mano, para los que se querian baptizar, y donde Dios en tiempo de Iosue auia hecho muchos milagros, q̄ el Baptista alegaua por testigos en su sermon, para convertirlos. Tambien S. Francisco nuestro padre buscava

lugares solitarios amigos de lloros: y con la soledad y obscuridad de los lugares, enternecia mas su alma: Y ansi los buenos conuiene busquen lugares ocasionados para seruir a Dios, y se aparten de los contrarios: y no diga Iesu Christo de nosotros: Filij huius seculi, prudentiores sunt, filijs lucis in generatione sua. Que son mas auisados los hijos deste siglo para offender a Dios, que los hijos de Dios para seruirle. Que no se duerme el que es Iudas, para vender a Dios, y los que son sus discipulos se duermen.

Iuan. 1.

Iosue. 4.

*Luc. 16.
n. 8.*

TRATADO QVARTO de amor de padres a hijos.

Capit. j. Del cuydado que han de tener los padres de criar a sus hijos.



El amor que Dios y su criada la naturaleza imprimio en las entrañas de los padres para con sus hijos, es notable, y no se puede biẽ entender, sino por los efectos q̄ vemos en los animales quando tienen hijos. Vemos los paxaros con el cuydado q̄ buelan, buscando y trayendo pajas y barro, para sus nidós. y que diligencia, que encuentros que chillidos, y q̄ sentimiento quãdo les quitan sus hijos: mirad vna gallina como se enflaquece por sus hijos y se pela por abrigarlos y llevarlos a sus carnes, y se quita el grano del pico. y se le da a su hijo, y como vna dañada salta a la cara hecha vn leon, a quiẽ le quita sus hijos. Pues mayor parece el amor de la muger con su hijo, que es mayor que el que tiene a su marido: Parece q̄ es imposible que se olvide vna muger de su hijo. Esto muestra bien aquella contienda que tuuieron dos mugeres, sobre el niño en

quiẽ se hizo la prueua del saber de Salomon, para conocer el amor de madre, y no se puede falsear tal amor: pidió vn cuchillo para partir el niño, y dixole la madre: denle todo a ella q̄ no puedo verle partir, mas me quiero quedar sin el q̄ verle morir: uia mi hijo aũque yo no le tenga. Grãde es el amor de madre, pues porque no le toquen se quiere quedar sin el y perderle: por q̄ las madres son tiernas y muy aficionadas a sus hijos, por q̄ les costaron mucho: y mucho mas ama el padre al hijo, que el hijo al padre: y mas le duele el dolor del hijo, que el suyo proprio, y de ahí viene a arriscar la vida por el, como Dãnid por Absalon, quando le lloraua. Y de aqui es, q̄ las diuinas letras, ningũ otro amor dã a Dios sino el de padre y madre, para explicar algo del amor infinito que nos tiene. Y como los hõbres no sabemos otro mayor amor que el del padre, por este explicamos el diuino, y dezimos, que se apiada de nosotros como vn padre de sus hijos. Pero mas nos ama que nuestros padres: pues los cuernos olvidan a sus hijos quando tienen pelo

3. R. 5.

*Ab. Mai.
10. 6. f. 29.*

P. 1. 10.

*Abu. 6. r.
f. 191. In
di. fo. 33.
1. R. 10. 2
fo. 10.*

Isa. 49.

Tratado quarto

4.R.6:

naló, y Dios los prouee y sustenta: y muger vno q̄ en tiempo de hambre le comio a su hijo, pero Dios no nos trata assi, antes mata a si mismo, en quanto hombre por mano ageña, y se nos da en manjar, como dice en su lugar. El amor de los padres ha de ser moderado con la sal q̄ manda Dios q̄ pongan en todos los sacrificios, y no excessiuo como algunos tienen, pues por el amor de sus hijos offendien a Dios, y dexan de hazer sacrificios y limosnas, y quando se las piden se escusan diziendo, que tienen muchas bocas y muchos hijos que mantener, y no se acuerdan que tienen hijos, sino quando les pide limosna. Quando juegan y gastan largo, en vanidad del mundo, no ay memoria de hijos. Vn dechado pone la Escripura en el sanctissimo lob, para que del saquen labores los padres, y se pinten de sus virtudes. Era riquissimo y procuraua que sus hijos no offendiesen a Dios, ni hiziesen cosa digna de reprehensio, y ni en el pensamiento queria q̄ le offendiesen: y procuraua por todas las vias posibles que no peccassen: y assi el amor de Dios en vn hombre, en el to se vee, en q̄ no aya peccados y offensas de Dios en sus hijos subditos y vassallos, si es Perlado o Rey: y los tales se dizen padres en las diuinas letras. Y Christo dixo a S. Pablo, que en esto se veria el temor y amor que le tenia, si apacentaua sus ouejas con buenos pastos de edificacion y exemplo, y q̄ mire como viuen que no offendan a Dios. Y tenia lob siete hijos y tres hijas, y con tener tantos herederos, estaua apartado de auaricia, y remia a Dios y daua limosnas, y remediaua infinidad de pobres, y ninguno yua deseotento de su casa, y era padre de los huérfanos y biudas, y manos de los mácos, y pies de los coxos, y los bellocinos de sus ganados cubria los hombres de los desnudos, y ofrecia cada

dia a Dios muchos carneros: y vos en teniendo hijos y aun sin hijos (como se vee en algunos Ecclesiasticos) no days limosna, ni curays de vuestra fe ligresia, sino de atesorar. Seria gran grangetia ser los padres buenos, para que Dios tuuiesse cuydado de los hijos. Y assi Dauid, prethendiendo apagar el fuego de la auaricia de los padres, en seales a confiar en Dios, y poner en el como en verdadero padre el cuydado de criarlos: y dize: Si Dios no os assieta la casa y os la edifica, dando os buenos hijos y hacienda, en vano os desuelays. Saño consejo es que quiteys de esse demasado cuydado, y pongays mas de confianza: y assi os dara Dios vnos hijos q̄ seá como factas en braço poderoso, para defenderos, quando salierdes a juyzio con vuestros enemigos. Pobres de vosotros dormid y descañad; que durmiendo si soys amigos de de Dios, os dara buenos herederos. Poned cuydado en instruir vuestros hijos, y hazer que tengan buenas costumbres: y no dexeys a Dios por dexar hacienda a vuestros hijos, que permitira Dios que luego les falte, y se quedén sin Dios, y sin hacienda: Por Dauid hizo Dios mucho bien a sus hijos. Y el Angel baxo al cerco de la ciudad, y mato a los contrarios del rey Ezechias, y desbarato el exercito. Esto dize q̄ fue por Dauid su padre. Y nota S. Hieronimo q̄ aunque Ezechias era santo, le valierón los meritos de Dauid su padre, mas que el Reyno que del heredo, aunque auian pasado muchos padres entre el y Dauid, como cuenta S. Matheo. Y ansi mas valdrian a vuestros hijos las limosnas y buenas obras vuestras, que los thesoros que les dexays, y mayorazgos y reynos. Vn padre q̄ quiere mucho a vn hijo y le puede mucho medrar, no le puede hazer mayor bien q̄ ser bueno, para que el hijo lo sea imitado a su padre, y ansiechen bendiciones

P/Aliso.

Job. 1.

2. 2. 9.
102. 4. 2.
5.

Juan. 21.

Job. 31.

I/4. 2.

Mat. 10. 2.
Abulen.
se. 155. 100.
3. sup. 105.
10. 1. f. 95.

Psal. 111. diciones al padre por el hijo. Genera-
Abulen. tio rectorū benedicetur. Este nego-
Exo. 10. 2. cio de padres y hijos, es reciproco, q̄
Job. 13. el hijo recibe por el padre biē y mal, y
Gen. 21. por el hijo recibe el padre, como reci-
Luc. 1. bio Agar por su hijo Ismael, y el por
Job. 3. fer hijo de Abraham, y Elisabet por
 San Juan, y la virgen Maria por Iesu
 Christo: y si soys malo no faltará tra-
 bajos a los hijos que saldrán de vos.
 Que de vezes ato las manos a Dios el
 sancto Job, para q̄ no mataste a sus hi-
 jos, y vos hazeys lo contrario: Pues
 baste el mal que el mal hijo haze a si
 mismo, no le hagays vos mal cō vuc-
 stros peccados. Los poluos de las co-
 midas, son las blasphemias donde se
 oluida Dios, y Job rogaua por sus hi-
 jos quando andauan en vanquetes: y
 ofrecia sacrificios y lloraua a sus hi-
 jos, por la perdicion q̄ en ellos veyan
 y no podia remediar. Auialos enseña-
 do el amor de Dios, y no auia podido;
 y viendo que se combidauan vnos a
 otros y andauan en vanquetes y fie-
 stas, el buen viejo leuantauase de ma-
 ñana y embiauales a dezir: que tuief-
 sen cuenta con nó offender a Dios, y
 el yuase a ofrecer sacrificios con re-
 mor de q̄ peccaria, y hazia oraciō en
 el acatamiento de Dios cō muchas la-
 grimas, y dezia: Vos soys Señor el
 verdadero padre de estos mis hijos: vos
 que podeys, los guardad de q̄ os offen-
 dan. Este es el officio del verdadero
 padre, y tanto tiene vno de buen pa-
 dre y de buen perlado, quanto tiene
 de que Dios no se offenda. Bien se
 cree que Job auia doctrinado a sus hi-
 jos y puestro en buenas costumbres,
 pues les ofrecia y hazia particulares
 sacrificios cada dia. O quantos males
 hazen los hijos por los descuydos de
 los padres. Isaac bendixo a Iacob su
 hijo, y benedizir era hazer oraciō por
 el, y yua huendo Iacob de su herma-
 no Esau, y tan pobre que no lleuaua
 sino vn bordon, y la bendiciō de Dios

que le auia dado su padre le haze yr
 seguro, y padecer muchos trabajos y
 boluer rico. A y padres que afanan y
 echan el bofe, y aun pierden el ani-
 ma y sosiego y contentamiento del
 cuerpo, por dexar ricos a sus hijos, de-
 xandolos cargados de maldiciones y
 de malas costumbres. Estos tales pa-
 dres son no como Isaac, no como Ia-
 cob, que enseñaua a sus hijos y roga-
 ua a Dios que los enseñasse, porque
 ay cosas que si Dios no las enseña, no
 las pueden alcanzar: si Dios no habla
 al coraçon, por demas es hablar al oy-
 do exterior: Y assi dezia Christo, Vos
 vocatisme magister, &c. Llamaysme
 maestro y dezis biē, porq̄ no ay otro
 maestro del coraçon sino yo: Y assi
 dezia Dauid, que la lumbré es la que
 se vee y ella misma nos alumbra: de
 fuerte que si queremos conocer a
 Dios es menester que nos alumbre.
 Iacob con sus oraciones y lagrimas
 guardaua a su hijo Ioseph, de tantos
 peligros, y dezia: llorando morire:
 Que llorays buen viejo? a mi hijo Ioseph.
 De esta fuerte no podra peli-
 grar, en Egypto vedido y encarcelado
 y testimoniado, porq̄ las lagrimas de
 su padre le guardauan de riesgos y pe-
 ligros. El padre que tiene hijos, llorã
 do auia de morir, y sus lagrimas auia
 de guardar a sus hijos, y esse es offi-
 cio de perlado q̄ es padre espiritual.
 O que de lagrimas le cuesta a Christo
 vna ouija perdida hasta boluerla al re-
 baño. Y que le cuesta a Moyses reco-
 ciliar a los suyos con Dios, y ponerlos
 en tierra prometida. Que le cuesta al
 Samaritano aquel que halló medio
 muerto, hasta sanarlo y ponerlo
 en pie. Y razon es que cueste
 mucho a los padres cor-
 porales y espiri-
 tuales.

Gen. 31.

Iuan. 11.

Psal. 35.

Gen. 37.

Na. 14.
Luc. 17.

Tratado quarto

Capitulo. ij. Del amor

demasido que tienen los
padres.



Grande es el amor que el padre tiene a sus hijos, como vemos en el labrador, que no fierte el calor ni agua, ni frio, por dexar de tomer a sus hijos. Y a la madre de los hijos del Zebuedo, no reprehendio Christo; porque con el amor que tenia a los hijos y desseo de verlos en honras, no lo sintiera: y assi a ellos solos reprehende. Y la madre de Neron supo de vn agorerero que su hijo la auia de matar, y lo dio por bien empleado, porque su hijo fuele Emperador. Este amor es desatinado, como Heli, que hizo en el fin de sus dias y en la muerte por sus hijos; lo que no hizo por Dios en la vida: que oyo que sus hijos offendian a Dios, y por no darles pena no los reprehendia, antes desmullaua, y amaua mas que a Dios. Y Daud con ser justo, era tan grande el amor que tenia a su hijo Adonias, que sabiendo que era voluntad de Dios que despues de sus dias no reynasse Adonias, sino Salomon, sufria que le acataffen por Rey, y no le reprehendia, por dilatar la pena que auia de recibir de no ser Rey. El amor del hijo ha de ser en Dios y por Dios, para saluar su alma y criarle no como a hijo vuestro, sino como a hijo de Dios: y esto es consagrar a Dios esse amor natural, y darle el esmalte del amor de Dios, para que sea meritorio. Dezis que criays vuestros hijos y passays muchos trabajos, y no mereceys en ello: porque no los criays para Dios, y no los amays segun las leyes de la razon, y christianas, sino con solo amor natural. Los padres no han de condescender con los malos desseo de sus hijos, como condescen-

dio Hemor con su hijo Sichen, que auiendo forçado Sichen a Dina hija de Jacob, y pidiédola por muger, luego el padre hizo lo que su hijo le pedia: de lo qual se siguió su muerte y de todos los suyos. La afficion demasida, ni mira honra ni hacienda, ni vida, todo lo derrama, como acaescio agora en Sichen, y en su padre, por dexalle salir con su desseo. Nunca el padre dexa salir a vn hijo con su afficion desordenada, aunque sea para casamiento, porque lo pagara como lo pagaron estos, que dexaron su religion y su vida, por la affición desordenada. Los padres han de reprehender en sus hijos lo que toca a vanidad: pero quando procede de simplicidad, han de reprehender con templança, y ha se de perdonar, como lo hizo Jacob con su hijo Ioseph, quando contaua el sueño y reuelacion del sol y la luna, que le adorauan. Quem diligit dominus corripit & quasi pater in filio complacet sibi: Estase Dios remirando en vn fieruo suyo; como vn padre en vn hijo, que no vea mal en su hijo que no castiga, y quita todo lo que no responde a hijo suyo, y si epre anda quitando, porque responda a tal padre: y porque no hazia esto Heli le captiuan y matan los hijos, y quitan el arca. Moyfes lleuaua su hijo sin circuncidar, y viene el Angel con vna espada en la mano a matarlo. Peccados de hijos no se castigan sino con muerte de padre, no con palabras, sino con espada. Los padres si es posible en vida parta sus bienes a sus hijos y pacifiquenlos, como lo hizo Abraham, que antes que muriesse dio todos sus bienes a Isaac hijo menor: pero hijo de Sarra: y a Ismael dio algunos dones, y le cõtento con esto, para que despues de su muerte, no tuuiesse riñas. Bien es que los padres no mejoren a los hijos, sino quando han hecho algunos notables seruiçios, por no poner fuego

Gen. 34.

Gen. 37.

Prin. 3.
Apoca. 32

1. R. 5.

Exo. 42

Gen. 25.

Mat. 20.

1. R. 1.

3. R. 1.

fuégo y dissensió entre ellos, que son tan ciegos que por esto piensan que los padres arden en los infernos; pero ya que los mejoren, como puede, y la ley les da licencia, sea de tal suerte, que los fauores que les hiziere, sea con tanto secreto que no causen dissensiones. Esto dio Dios a entender quando apartado Abraham de Lot, le hizo fauores y promessas, diziendo que contasse las estrellas y las arenas, y assi seria su casta, y que le daria la tierra fértil que ollaua; lo qual no quiso dezir en presencia de Lot, por no darle ocasion de inuidia, porque sabia la que entro en el coraçon de Cain, quando Dios fauorecia y acceptaua a Abel y sus sacrificios. Y muchas cosas hemos de hazer por quitar escandalo a los pequenuelos, aunque no seamos obligados.

Capitu. iij. Del buen

exemplo que deuen dar los padres a sus hijos:

Los padres han de dar buen exemplo a sus hijos, de suerte que abran los ojos del aluedrio, viendo obras sanctas, oyendo palabras de Dios, como vio y oyo el glorioso Baptista en casa de sus padres. Y Lot recibio buen exemplo de su tio Abraham, viendole hospedar Angeles: y assi el hospedaua Angeles que venian en habito de peregrinos: y Eliseo vio que su maestro Elias era misericordioso, y tanto, que se abraçaua con los muertos para resuscitarlos, y les daua vida, y lo mismo hazia Eliseo: Pero si vuestro hijo os vee ostender a Dios, y lo proprio que oye de vuestra boca son blasphemias, que mucho es que hable despues y obre lo que vee a vos hazer bueno, o malo? El primero maestro que os da la naturalza a vos son vuestros pa-

res: y si abris los ojos en maldades y vicios, que auays de obrar? Ya vemos lo que lloraua Amos, Pater & filius ierunt ad que lam: Que el padre y el hijo van a la casa del tabur y de la mala muger. Eliseo en el affecto y oracion, era como su maestro y en caridad, con que queria dar su alma a los muertos, porque ansi le auian enseñado: y vos en robar la capa y hora, porque ansi lo deprendistes de vuestro padre. Guarda no escandalizes a tu hijo, Ne offendas in turpitudine eius, dize Dios, No hagas algun peccado delante de tu hijo, que es escropeço para que caiga. Quiere se eternizar los padres en los hijos, porque el apetito de Adam de ser immortales como Dioses, siguen siempre, y lo que vna vez les dize el demonio, nunca se oluida: por esto los padres dan sus nombres a sus hijos para viuir siempre en sus hijos: y por esta son las memorias y armas, escudos blasones y myaorazgos. Vocauerunt nomina sua interij suis: En tierra escriuen sus nombres, pudiendo en el cielo, y en la memoria eterna de Dios: y no todos los de la tierra los conocen, y presto se acaban. Vido Dauid al peccador leuantado como el cedro del Libano, y afficionado a su hermosura, boluio otra vez los ojos con desseo de mirarle, y ya no auia memoria del ni del lugar donde estaua arraygado. Y Mathatias dezia a sus hijos: que los peccadores se leuantan oy, y mañana caen como escierol: y son tan vanos y locos, que por estas honras y memorias, hazen mil peccados y al mejor tiempo se les cae el edificio. Los Hebreos llaman al hijo edificio del padre, y su casa, y su candela, Paraui lucerna Christo. Dare hijos a mi Rey. Edifico casas Dios a las parteras, esto es que les dio hijos: y el ayre de la muerte las derriba y mata. Edificad en la piedra

Amos. 2.

Ecl. 30.
11.

Psal. 49.

Psal. 36.

1. Mac. 2.

Exo. 17.

Psal. 136.

Gen. 13.

Gen. 18.
19.1. R. 18.
4. R. 5.

Tratado quarto

dra que es Christo, dize S. Pablo, y así crecера vuestro edificio de vuestros hijos. Primero quiso Dios a los suyos instruyrlos y enenarlos, y darles ley, que darles la tierra de promission y su heredad. Y así dize Moyses, que los sacó de Egipto, de las ocasiones que tenian allí para peccar, y los lleuo al desierto donde les dio ley. *Circumdixit eos, & docuit eos.* Y así los padres primero enseñe a sus hijos, y sepan si oyen sermones y se confiesan, y luego les den de comer. Ay algunos que a sus hijos aparejan rentas, y no doctrina ni virtud, como enseñe Dios, y dize que la enseñen a sus hijos: y es lastima, que los padres no enseñan a sus hijos, sino vicios y peccados, y muy pocos la ley de Dios. O que de ignorancia ay de la ley de Dios en el pueblo de Dios: que dellos que no saben lo que se ha de creer y obrar: de los quales daran cuenta el dia del juyzio los padres y perlados. En quatro lugares queria Dios que tuuiesen su ley, en el coraçon, en la boca, hablandola y platicandola, y en las manos obrandola, y delante los ojos, que no veays cosa que no la pafseys por los antojos de la ley de Dios, que si se te ofrece vna ocasiõ de des honestidad que veas en tus antojos de la ley, que dize, que no es licito mirarlo que no es licito codiciar. O q acordados nos quiere Dios de su ley, y que olvidada la tenemos: y es por q los padres no la enseñan, mandandoles Dios q la enseñen a sus hijos. Sauto Thomas dize, que en abriendo los ojos de la razon vn niño, esta obligado a referirse a Dios, con todos sus actos, y no haziendolo, peccan: en teniendo vfo de razon ha de amar a Dios y ofrecerse a su seruicio con la vida q le ha dado. Para quien ha de abrir los ojos el niño, sino para Dios que se los dio? y en teniendo entendimiento luego conuertirlos a Dios. La imagen

que pinta el pintor, si le pudiesse dar vista, para quien abriria los ojos sino para quien se los dio? El propheta Eliseo dio vida a vn difunto, y en abriendo los ojos, los puso en el Propheta que se los dio, y en abriendo la boca, le dio gracias por la vida que le dio. Y así el hombre quando sale de peccado, que es vna resurreciõ de su alma, ha de alabar a Dios, como David, que en saliendo de peccado, le compuso el Psalmo de Miserere: y en teniendo vfo de razon, que es vna nueva vida, luego tratar de guardar la ley de Dios, y con ella corregir las malas inclinaciones, pundores y iras con q ha vivido y que heredo de Adam: In quo corrigit adolescentior viã suã? in custodiendo sermones tuos. Y a esto há de ayudar los padres q son maestros y ayos de la naturaleza, enseñandoles la ley de Dios, y la de la yglesia: lleuádos al templo y dandoles buen exemplo y rogando a Dios por ellos, y diziendo a Dios: Señor hablad vos interiormente, y yo andare acá trabajando, y enseñando exteriormente: hagamos vos y yo vn maestro deste niño, q es mas hijo vuestro q mio: ni talde Señor como a tal con ojos paternales. Así lo hazia santa Monica, la qual lloro tanto a san Augustin que le conuertio Dios por sus lagrimas, y así se dize hijo de lagrimas: y dos veces le pario con dolores, al mundo, y a Dios. Filioli quos iterum parturio, dezia S. Pablo, Hijos de mis entrañas que Christo pario vna vez con dolores en la cruz, y yo os paro otra vez con dolores. Los padres han de quitar a sus hijos los escandalos y ocasiones y estropieços dõde puedan dar de ojos. Abraham no quiso que su hijo baxase a Mesopotania a buscar muger, sino que le fuesen por ella, porque no le deuian de agradar los ratos de los mancebos de aquella tierra, y quiso la nuera de alla, y no de las de

Deu. 33.

*1. Petr. 2.
Deu. 6. 4.*

*Tho. 4.
D. 17. 4.*

4. R. 4.

Psal. 30.

Psal. 118.

*Gal. 4.
D. 19.*

Gen. 24.

aque-

aquella tierra de Chanaan: porque no le contentauá las costumbres destas. Quando los hijos van a pueblos don de ay malos exemplos, deuen los padres dezirles q vayan recatados. Thobias dezia a su hijo, Cauté te quando consentias peccato. Mira que viuas con tal temor y recato, que jamas peques. O que buen consejo de padre a hijo. El cuydado del padre y del Rey y Perlado, todo ha de ser que no aya peccado en sus subditos: y tanto tienes de bué padre, de quanto tuuieres cuydado q no se offenda Dios de vuestros hijos. Mucho amaua Dauid a Absalon como lo muestran los sospirós que dio en su muerte, y que cuydado que no offendiera a Dios, que no le quiso ver tantos años, ni que entrara en su palacio, ni en su ciudad, porq auia offendido a Dios, y no lloraua su muerte sino porque murio en peccado. Muerame yo dize Dauid, y no se offenda a Dios. Ansi suelen los padres hazer idolos de sus hijos mayores, y assi se suelen perder, como Ismael y Esau, todos perdidos. Y por esto mádo Dios, que le offreciessen los mayorazgos, porque si a la carne de Christo endiosada, no quiere Dios q le den demasiada afficion, que no se cópadece con la venida copiola del Sacraméto, mejor querra q a vuestros hijos no ameys en demasia, sino q los ameys en Dios, y no los criéis a titulo vño, sino a titulo de Dios. Crialdos como míos dize Dios. Que cuydado terniades vos de vn hijo de vn Rey que os diessen a cargo, y como mirariades por el? Pues assi auceys de criar vuestros hijos, como hijos de Dios, q han de estar en su presencia en el cielo. Anna madre de Samuel, primero que lo concibieffe, lo cófagto a Dios, y despues mejor lo crió y offrecio a Dios: ansi lo crió tal y tan gran Propheta, y llamole Samuel, que quiere dezir retorno, o el que retorna: segun

lo que dixo Dauid, Cantabo dominus qui bonatribuit michi, Amar en retorno a Dios. Desde que se destera vn niño le auian de llamar el q retorna a su madre lo que le deue en eria a lle y patille: y ansi desde que se quita de los pechos, ha de començar a seguirle y a retornarle lo que le deue: y principalmete le llamo ansi, porque la madre en desterrandole ha de tornar le a Dios, y darselo como Añna, que se lo torno y offrecio a Dios. Pero tal era ella, como amaua Dios, queria q su hijo le amasse. Iob temia a Dios: y en que lo muestra en que se aparta de peccar, porq esso es temer a Dios, apartarse de offendelle. Y veamos en particular, como temia a Dios, y le tomoua el pulso? Sabey como? Mittebat ad filios & sanctificabat illos: Procuraua que sus hijos no offendiessen a Dios, ni hizieffen en cosa alguna digna de reprehension contra Dios. Sabey que tal padre fue? Que ni en el pensamiento queria q offendiessen a Dios, y como el no le offendia, procuraua por todas vias que no le offendiessen. El temor y amor que a Dios tiene el padre y perlado veese bien en el hijo y subdito, Fulano es bué perlado o padre. Tiene malos subditos? Si; Pues no es bué padre ni perlado esse tal, pues no trabaja que sus hijos seá siervos de Dios. Christo pregunto a sasi Pedro si le amaua, y dixo: Vos Señor sabey q os amo. Y dizele Christo: Pues en esto se vera el amor y temor que tienes a Dios, si enseñas cō exemplo y doctrina a vuestros hijos: y mucho merecé los padres q enseñan a viuir en temor de Dios: y por esso los hijos se dizé Lucerna y Antorcha, q van mostrando quié es su padre. Por ahí dize Christo vere el temor q me tienes y quien eres, si apacientas bien mis ouejas con buenos pastos de edificacion, y mires como viuen y que no offendan a Dios. Y assi las diuinas le-

Iho. 4.

Iho. 4.

2. R. 13.
16.

Exo. 13.

Iuan. 3. 4

2. R. 1.

Psalm. 138

Iob. 1.

Iuan. 3.

Abul. super. Exo. 10. 2. f. 114

tráslaman al hijo. Lucerna, lumbre del padre, por q̄ por el hijo se rastreya y se saca la virtud del padre. Mas si podemos dezir: Ruy no muy buena la bre tiene vuestro padre en vos. A los nobres se les deue reuerencia, por que representan a sus padres y progenitores, y porque la nobleza es ocasión y escuela para la virtud, y tambien por que suele ser mas virtuosos con los exemplos de sus padres, y con la enseñanza que recibe de los ayos y maestros que les dan. El hijo del villano enنديendo lo embiá a guardar ganado, y andá por do quiere de sembrado en sembrado, de fuente en fuente, de collado en collado, de vereda en vereda, y entra en la viña agena: finalmente no haze cosa que no sea a su gusto y voluntad, y segun sus apentos quieren: Pero el hijo del Rey, en naciendo que nacele dan ayos que le enseñen buenas costumbres, y otro que le diga como ha de hablar cō los caualleros, y quando ha de callar, y otro que le enseñe a subir en vn cavallo. Por esto dize Salomon: O quá pluchra est esta generatio cū claritate. O que hermosa es la casta generacion, rica de claridad y nobleza, immortal sera su memoria, porque conocida es de Dios, y de los hombres: y pondra Dios los ojos en ella para su fauor y amparo, y mirarla han los hombres para loar perpetuamēte a su hazedor. Del rey Pirro se dize, que fue criado con leche de Tigres, y así tuvo condicion de Tigre, que asegura a los animales, y quando los vee llegados a si, los mata. Tales condiciones cobran los hijos quales son las enseñanças y exemplos que les dan. Pero es de llorar la perdicion espiritual que ay en el mundo, que llorara Ieremias, especialmente en algunos hijos de caualleros. Va el Propheta discurrendo por todos los estados, y dize de cada vno lo que tiene, y pide de ca

da vno vn bueno. Dize: Que pido para Dios al pueblo o por ser bueno, o por ser malo: y la es posible sin ser por diez justos. Porque veas quanto vale da fea, y dize: que no hallaua quien guardasse fidelidad a su proximo. Y dize: Esta es gente tosca, plebeya, pobre, sin enseñanza, y no entienda. Y sale a los caualleros, y eran pios en y no ay ley para ellos: si les dezis que paguen lo que deuen, dizen a los mercaderes: confessor, y si que perdone las injurias, dizen, que esto a la gente baxa, si que ay unon, dizen: que esto a los frayles: y así no ay ley ni yugo para ellos. Y sus hijos son sensualissimos zelosos como cauallos de yeguas, que se haze pedazos y dan mal pernadas: y así es menester apartarlos de los caminos, porque no vean las yeguas. Y así son los hijos de los caualleros, q̄ si veen mirar a la ventana de su nimphe, luego andan cuchulladas. Esto llora Ieremias y Micheas, como eran justos, y agora los q̄ lo son, por ver que ay tanta falta de buenos. Los padres pueden y deuen dar a sus hijos estado conforme a la inclinacion que en ellos veē. Qui statuit in corde suo feruare virginem suam, benefacit, &c. Y así dar el estado al hijo de calado, o frayle, esta en manos del padre. Y quisebra mejor lo que conuiene al hijo que el padre, porque quien pide al papre pan, que le de vna sierpe, ni le dara muger que le sea para condenación y descontento suyo? y si puede el padre dar al hijo baptismo y religion, mayor derecho terna para dalle estado, aunque ha de ser con suauidad y con voluntad del hijo.

Capitul. iiii De que los hijos no imiten a sus malos padres.

Los hijos mal enseñados y que han recebido malos exemplos de sus passas

Psal. 131.
D. 17.
Abul. per. 4. R.
fol. 69. a.

2. 4. 90
102.

Sap. 4.

Ierem. 10.

1. 100 X

Gen. 19.

Officio de justos lloray por pecadores.

Miche. 6.

1. Cor. 7.
Abulen 1
Re. 10. 2.
fo. 33.
Luc. 11.

Angles.
ar. 2. de 78
pul.
Conci. 10

Leui. 18. passados, aduertá lo que dice Dios: que cuiten los malos exemplos que vieron en los Egypcios, y que se guarden de heredar los vicios de sus padres y antepasados, y miren a Dios que es su principal padre: y que dice Christo, que aprendan del que es más fo y humildé de coraçon. Antiguamente quando Dios no se auia hecho hombre, hazía mucho mal los malos exemplos de los mayores, porque no tenían a quien mirar sino a ellos: pero ya que Dios se hizo hombre, y dice q le miré y figan, no ay escusa. Y la piedad que deuen a sus padres, trata santo Thomas. El hijo se ha de preciar de su padre, y hórarse con el: Y para darnos exemplo Christo nuestro Redemptor, por hórarse a su madre, quiere ser hijo de vn peccador carpintero, y que le digan que es hijo de Ioseph, no se le da náda. Y al reues, ay hijos, que por honrarle a si, deshonoran a sus padres. No ay cosa mas perdida en el mundo que por baxo que sea el padre, se desprecie su hijo de tenerle por padre. Y para remediar esto Dios haziendo se hombre, quiso ser tenido por hijo de hombre, y de baxo estado, pudiendole escoger illustre: y quando mostro la magestad de hijo de Dios diciéndo: Para que me buscauades? no sabiadés que quando se atrauieffan negocios de mi padre, me tengo de ocupar en ellos, y me auceys de hallar en ellos? luego descende de aquella magestad, y fue a Nazareth, y estaua sujeto y obediente a ellos: y luego al momento como los vio dolórosos y tristes, todo lo dexa, y se va con ellos. Enseñandonos, que quando hemos cumplido con Dios, y quando ay necesidad de padres, y quando ay en que podellos honrar, y seruir, y fauorecer, sin desferuir a Dios, que todo se eche por tierra atruece de honrallos y remediallos: Qui subtrahit ali quid à patre & à matre particeps ho-

mucidij est. Homicida es de su padre quien no le sustentá, pudiendo y deuiendo, por modos licitos. Mando Dios apedrear al Idolatra y blasphemo, y tambien al hijo desobediente, que parece que yguála vn peccado a otro. Y para enseñarnos a obedecer a los padres, quiso Dios hazer se hombre y ser sujeto a su madre y a Ioseph. Y que hijo llegara a tal hijo? y que obediencia a tal obediencia? El hijo aunque sea frayle y con el beneplacito de la ordé cuyo es ya, esta obligado a proueer y sustentar a su padre, y aprouecha poco ayunar y ocuparnos en el culto diuino, si damos pleyto a nuestros padtes si ponemos las manos en ellos, si andamos a las puñadas con el proximo, como dice Isaías, que pone quatro generos de buenas obras que agradan a Dios y hazen bueno el ayuno. La primera buena obra es, sustentat al hambriento: la segunda acoger al peregrino: la tercera vestir al desnudo: la quarta no despreciar nuestra carne. Y los setenta interpretes dicen: Familiam seminis tui ne despexeris. Que no desprecies a tus deudos: maiormente a tus padres, que son tu carne y sangre. Nabal Carmelo no quiso dar de comer a Dauid, estando en el desierto en extrema necesidad; y siendo su bienhechor: y pondetando la sagrada Escritura esta crueldad dice: Que era de generacion de Caleph: y la Glosa ordinaria dice: que quiere dezir, que si le hazemos la prouanza, hallaremos que erã parientes; y esto dice alfeando la crueldad que vfo contra su pariente Dauid. Gárde es la obligació de fauorecer gente allegada a parentesco, como padre y madre: Y assi Christo en la cruz tratando negocios tan arduos y de tanta afrenta, estando ya a punto de la muerte no se olvidó de su madre y de la prouision della, y darle hijo que la prouea: y no le quedaua a Christo

*Deu. 21.**Gordana. 9. 141.**Isa. 48.**I. Re. 251*

2. 2. 9.
101. 189.
Abulen.
Mat. 10. 4.
f. 25. 10. 3.
f. 94. E. v.
10. 1. f. 24.
f. 116. Le.
11. f. 112.
142. 130.
Deh. f. 48.
Luc. 20.

*Luc. 2.**Prou. 23.*

Tratado quarto

sto otra cosa sino la lengua y vn poco de los ojos, y esto poco que le quedaua enpleaua en su seruiçio y consuelo de la madre, aunque aquellos rayos de sus ojos que auian de ser consuelo, eran mas para detretirla las entrañas, viendo q̄ estando tal, la miraua: pero para enseñarnos a seruir a nuestros padres con lo que pudieremos, aquellos ojos que la muerte yua ya a cerrar, el amor de la madre se los abre para miralla: Y así dize el mismo Euangelista S. Iuan, que miró a ella y a el, y le dixo: Muger apartad de mi estos ojos, que me enclauá mas que estos clauos, y ponedlos en Iuan, que es otro yo, que es como otro Christo, miradle que no ay otra cosa que mirar debaxo del cielo sino a el, y teneçle por hijo, que dexo en mi lugar. Donde notad el cuydado q̄ tiene de proueerla y encomendarla a otro hijo, para que sepa el hijo q̄ no puede dexar al padre y a la madre, y ausentarse dellos proueyendolos el; sino dexa otro en su lugar como Christo, que le parecio que hazia injuria a la Virgen, aunque moria por Dios y por los hombres, en quitarle su hijo pues le auia parido y criado, y así dexa otro en su lugar que hiziesse lo que el hazia, y remediassse lo que el remediaua y proueya. El padre pone cuydado de sustentar al hijo y darle de comer, y dar cuenta de su alma, y tener el coraçon enclauado en bienes y males de sus hijos: Pues si tanto pone el padre, que mucho es que ponga el hijo, obediencia, seruiçio y amor, y que no sea su voluntad sino la de su padre, ni se case sin su padre, ni salga vn punto de su voluntad, y si le vec con necesidad que le sustente? Iacob dezia a Laban, dame mi salario y mis ouejas, pues por ellas sufrí tanto trabajo, que el frio del inuierno me enaua la sangre en las venas, y el estio me secaua los huesos, y el sueño huya

de mis ojos. Pues si vn vaquero dize, paguen me mis malas noches y peores dias, y vn Perlado dize lo mesmo, pues se obliga a sustentar al subdito, y a dar cuenta de su alma, y por esto quiere que le obedezca, y que haga siempre su voluntad: pues porque no pedira vn padre el cuydado de criar tantos años vn hijo? Y porque el hijo no le pagara lo que deue a su padre? y si pagays al gañan y al pastor, porque no pagareys a la madre las malas noches, y el no dormir, y el comer para conuertir en leche que os dio, y el peliçro y trabajo que passó? Ioseph pagabien a su padre Iacob las lagrimas que el buen viejo derramo por el, y la criança y el amor que le tuuo siendo niño, dandole de comer y regalandole, que sin trabajar Ioseph ni ayudarle, se lo daua Iacob: y agora se acuerda Ioseph de aquella criança y se honra con el, siendo gouernador de Egipto: y le dize delante de Pharaon: Este señor es mi padre, este pastor me engendro y crio, y cuydaua de mi, y agora quiero yo padre, que no lo cuydeys vos, ni penseys lo q̄ auceys de comer, sino hazed cuenta que soys niño en casa de vuestro padre, que yo os quiero pagar mi criança. Y la misma cuenta se ha de tener con la madre poniendolos ojos en los dolores que sufrió. Si el ciego a quien Christo dio ojos se hazia vn leon, boluiendo por la hora de Christo, y tus padres te dieron ojos pies manos, y todo el ser natural que es vasija de todos los dones sobre naturales de Dios: justo es que le honres y obedezcas. Si vn hombre se quiere seruir de vn esclauo diziendo q̄ le costo cien ducados, justo es q̄ el padre se sirua al hijo en sus necesidades, pues tan caro le costo. Y así los Romanos tenian por ley, que en estrema necesidad el padre puede vender al hijo y hazelle esclauo para sustentarse. David sento a su mesa real a vn co

Joan. 18.

Gen. 40.

Joan. 9.

Gen. 30.

31.

2. R. 9.
n. 3.

xo

xo hijo de Ionatas ; y le hizo mucha
 cortesía y regalo ; por ser hijo de vn
 amigo suyo: pues vuestro padre y ma-
 dre que os crió justo es que le sentey-
 s a la mesa y le sustentey- s. El otro tie-
 ne cuenta con su mula que la saquen
 cada mañana, y a su cavallo, para que
 le passeen para que le lleue a cue-
 stas. Pues táto cuydado en regalar bestias,
 y tener vn hombre ocupado en ello,
 y ningun cuydado cō quien te engen-
 dro? No ay cosa con que mas se hon-
 ren los padres que con la obediencia.
 Y así Christo dize: Yo honro a mi pa-
 dre, porque le obedezco, y la grande
 obediencia es grande honra. Y el que
 honra al padre honra a Dios, porque
 el padre esta tan allegado a Dios, que
 se dize Dios. Qui Diligit deum, id est,
 patrē. Para q̄ntēdays q̄ el Dios del
 hijo ha de ser el padre, y hōrar a Dios
 es sentir biē d̄ Dios, y grādes cosas de
 su diuina magestad. Y así el padre ha
 de estar de otra manera en boca y esti-
 macion de su hijo, q̄ si el padre es ne-
 cio, en la estimacion de su hijo sea sa-
 bio y en su boca: y finalmente tal en
 ti que eres su hijo, que le mires como
 si miraras a Dios: y no ha de auer cō-
 cepto en ti de Dios, que no sea alto y
 leuantado. Embiate Dios trabajos,
 no digas que es porque te quiere mal,
 o que es fortuna o caso ; sino porque
 es grande bien tuyo: Pues así has de
 sentir de tu padre, y el amor que le ten-
 gas ha de ser causa que creas que te a-
 ma, y en todo pretende tu bien.

Capitu. v. Del bien

que haze Dios a los que hon-
 ran a sus padres.

DIOS se ama en los pobres,
 y así dize la sagrada Es-
 criptura: Qui diligit Deum:
 Y llama Dios al pobre, por
 que no ay donde tanto Dios se honre

y conozca y se crea, como en la neces-
 sidad del pobre: creyendo que esta la
 persona de Dios allí en aquel pobre,
 y que haciendo bien a aquel pobre lo
 hago a Dios, y con esto se da grā fee
 y honra a Dios, Pues si es veruad que
 haciendo bien a pobres, hōro a Dios,
 luego honrando a mi padre pobre q̄
 me representa a Dios (mi biē hechor)
 mejor honrara a Dios. Y esta gloria y
 honra de Dios, dize Iſaias, me recono-
 cera el dia del juyzio, y el que de esta
 fuerte hōra a Dios en su padre: Exora-
 bit: pro peccatis, Pedira a Dios, y sera
 oydo. Que si teneys peccados y vna
 mala inclinaciō, pediras, y luego seras
 ilbrē dellos. Esta vn hōbre en vn pec-
 cado y quiere salir y no puede, pues hō-
 rea su padre, y sera perdonado. Apia-
 dase Dios del q̄ se apiada de su padre, y
 puso el interprete en lugar de padre,
 Dios, porq̄ vuestro padre representa
 a Dios: porque para vos es Dios: por
 que a si llama la Escripura dioses
 a los Perlados, y mas justamēte puede
 llamar al padre Dios: Et sicut in ferē
 no glacies, soluentur peccata tua. No
 ay cosa que mas derrita la nieue y ye-
 lo que el sol: ni ay cosa que así desha-
 ga peccados, como el honrar los pa-
 dres. Grande bien es hazer biē a quiē
 os dio el ser ; pues por esso os saca
 Dios de peccado, que es summo biē.
 Y con esto queda bien ponderado, y
 con que la vltima obra que Christo hi-
 zo en la cruz, fue encomēdar a su ma-
 dre a S. Iuan, y dexar quiē la regale y
 sirua. Pero porque los hombres esti-
 man mucho la vida corporal, promē-
 te Dios a los que siruen a sus padres q̄
 les alargara la vida y viuiran muchos
 años sobre la haz de la tierra, y que el
 que mal dixere a sus padres ; morira
 mala muerte. Por el premio y por el
 castigo ; veremos quanto le agrada a
 Dios esta reuerencia de padres, y quā
 gran delito es la desobediencia. S. Pa-
 blo dize, que este precepto es el pri-
 mero

Luc. 14.

Iuan. 8.

Eccle. 3.

Iſa. 58.

Eccle. 8.
b. 17.Abulen-
ſep. Exo.
10. f. 116.
Exo. 20.
Lem. 20.

Eccle. 3.

mero que trae consigo premio y castigo. Somos tan ruynes, que para hazer vna cosa tan deuida y tã justa, fue menester prometernos lo que mucho defficamos: y muestra Dios en esto mucho su saber, en llevar al hombre por su inclinacion y humor, y el amor que a los hombres tiene, pues mas estima haze de la honra de los padres, que de la suya que parece q̄ mas quiere que los sustentey, que sus sacrificios, pues prefiere la honra de los padres a la suya: y así dize: *Honora Dominum de substantia. Honra a Dios de tu hacienda, y no de la agena: de manera que si no tenemos hacienda cõ que ofrecerle sacrificios y dar limosnas, con que Dios se honra, no tenemos obligacion: Pero a los padres sino tenemos de que los sustentar, hemos de trabajar y ganar con q̄ los sustentemos. Y dize Dios así: El que me honrare, yo le honrare: y valiendo mas la vida que la honra: dize Dios, que el que honrare a los padres le dara vida larga: y así mas paga Dios la honra de los padres que la suya: y mas las premia y con mas rigor la encomienda. O amor inefable de Dios, quien no se aficionara a tan buen Dios, que tiene mas cuydado y cuenta con el padre y madre, que con figo? Y el que mal dixere a su padre y a la madre, mala muerte morira, o no morira su muerte, cortarle ha Dios los dias de la vida como Absalon, que le abreuio Dios la vida: y murio colgado de sus cabellos, de vna enzina con tres lançadas. Habenti dabitur, dezia Christo. Al agradecido, dẽle la vida y los talentos doblados, y al malo cortensela: y lo que acortan a vno, alargã a otro. Y mando Dios al hijo desobediente que le apedreassen fuera del pueblo, porque el tal no solo merece vivir entre los buenos, pero es indigno de morir entre ellos: porq̄ los malos, viuos y muertos, enfuzian la tier*

ra, y los quiere vomitar de si, y los caminos lloran porque no ay justos que los huellen. Pone tã grãde pena Dios para los hijos desobedientes, porque suelen sus padres dissimular cõ ellos faltas. La sagrada Escriptura afea mucho este peccado: y así va Dios haziendo cargos a su pueblo, y el primero que haze y el primer peccado que cueta, es agrauiar y desobedecer a los padres: y luego, tyranizar a las viudas y huérfanos, que son los mas necesitados por no tener maridos ni padres, y así en ellos son significados todos los menesterosos: Y en el precepto de honrar los padres estã todas las obras de misericordia, y el vltimo cargo q̄ les haze es el deslacato de Dios y de su casa, que ninguna cuenta tenían con oyr Missa ni con pagar diezmos: que el primero que quiebra la fiesita es el Principe con sus criados? Señor no pusierades primero esse peccado que toca a vuestra honra, q̄ la desobediencia de los padres? No que el amor me haze acordar primero de los padres. La honra de los padres ha de ser sin perjuizio de la honra de Dios: y así puedẽ entrar en religion y detamparar a sus padres como dize Hieronymo, aunque se aflixã mucho, saluo quando tienẽ estrema necesidad. Esta obligacion es conocida por los Gentiles, y guardada por los brutos animales: y estaua tan estragada por los peccados, que los Phariseos hazia ley en contrario: Que dezian: hijos qualquiera que deniere algo a su padre, con hazer carbona, que es renunciacion, cumple por darlo al culto diuino. No mirauan que no quiere Dios ser seruido con perjuizio de tercera persona, sino quiere que ninguno sea frayle si ha consumado el matrimonio, o si tiene padres en gran pobreza, que buenamente no se pueden sustentat sin su hijo: ni quiere que digã Missas, ni hagan cofradias de lo que deuen

Ephe. 6.

2.2.

Prout.

R. 2.

Exo. 20.

Prout. 20.

2. R. 17.

Mat. 15.

Mat. 15.

Treno. 2.

Leui. 18.

Exo. 20.

Abulen.

Mat. 10. 5.

Jo. 31. co. 1

Epistola.

ad. Rust.

Abula.

Mat. 10. 3

Jo. 9.

Ier. 35. deuen restituyr. Los que son buenos para sus padres, son buenos para su Dios: como los Recabitas, que no beuian vino porque los padres se lo auia mandado. Y ansí Dios los alaba y aprueua su obra, y sobre todas las promessas quantas Dios les auia hecho de vida honra y hazienda, aora les da otra tal como parece, que dize por el Sabio: Qui maledecit patri, extingue tur lucerna eius in medijs tenebris. No ay cosa buena para el mal hijo. Mostrá y su proesso se cerrara en ti nieblas. Que verdugo aura para Absalón que le mate? no otro sino el mismo (como Iudas) y hizieron vn monton de piedras sobre el hasta el dia de oy. Porque mandaua la ley que los apedreassen todo el pueblo, como injuria comuni de todos. Y el mandarlos Dios apedrear fuera del real, era con esta ceremonia, que primero su padre los auia de escupir en la cara: y así lo pondero Dios en los Numeros, dōde el mismo Dios escupio en la cara cō lepra a Maria hermana de Moysen, por auer murmurado de su hermano, que era como su padre, por tenella en su casa, y por ser su juez y perlado. Y ansí dize Dios, que si el padre no auia de ver la cara de su hijo sino para escupirfela, que era justo que Maria q̄ le enojo murmurando de Moysen, el te siquiera siete dias que no entre en el Real: porque si ente Dios mucho que mormuren de los hermanos y de los padres. Y en parte es mayor castigo que no corte Dios la vida al hijo desobediente. sino que le dexē Dios para que sus hijos le traten como el trato a su padre. Por esso Noe no maldixo a Cham sino a Caha-naon su nieto, como quien dize: ansí lo hagan tus hijos contigo, como tu conmigo. Tume has menospreciado, así menosprecien a ti: yo maldigo a tu hijo para que te sea mal hijo, que es grande castigo que tus hijos sean

Gen. 8.

tales que te menosprecien: y en ti comengara la seruidumbre y esclauonia y sujecion a tus hermanos, pues no quisiste estar sujeto a tu padre. Es de notar que nunca Dios al hombre auia dado señorio sino sobre brutos, y a Abel con ser santo, solo le dio señorio sobre ouejas, porque tomo Dios el pulso al hōbre y hallo q̄ por ser imagen suya, no quiere ser sujeto a nadie: y dize Dios: Agora que ay tal desacato contra el padre, quiero q̄ esten sujetos los desobedientes, y q̄ seá esclauos de los estranos, pues no quieren tener sujecion a sus padres, que son su propia carne. Augustino dize, que todos somos yguales por naturaleza, y pues los hombres peccarō cōtra la ley natural, es justo que estē sujetos y no sean yguales a los virtuosos. Los Romanos tenian vna ley justissima contra los malos hijos, que los encubauan en vn cuero de vaca, porque eran indignos que en vida ni en muerte les diesse el ayre, ni los comiessen las aues ni los peces, segū son de malos: pero Dios los mandaua apedrear, notandolos de gente endurecida y obstinada, y echallos fuera de la ciudad, como indignos de compania de hombres porque se auian hecho peores que bestias.

Capitulo .vj. Que

los malos hijos son verdugos de sus padres, y son castigados por sus padres.



Ventan las diuinas letras, que el rey loiasa crió tres hijos loachá, el mayorazgo loachin, y leconias, y todos tres crueles como leones, y el vno murio en vna guerra de Egipto, y el otro a manos de los Babilonios. Todos acabaron en mal, y dieron mala vejez a su padre, porque crió leoncillos que comian

Eze. 19.

*Vigerius.
c. 18. §. 2.
ver. 1.*

Tratado quarto

comian hombres. Y así son algunas casaf de señoras, vnas leóneras, y que xanse de sus hijos que son defuergon çados para ellos y para sus vezinos, y ellos tienen la culpa: porque no auian de descáfar ni comer bocado, que les supieffe bien, ni dormir sueño, sino con vn clauo atrauellado en el coraçon hasta vérremediados y buenos a sus hijos: ni en cosa tan fuya auian de consentir offender a Dios, ni auian de dexar ser uo de Dios que no importu nassen q̄ ruegue por su hijo, y la madre no auia de dexar yglesia que no ande, ni Missa que no oyga, por buscar la salud espirital de su hijo, y no auia de baxar las manos como Moyses, ni cansarse su espíritu hasta vencer sus peccados. Auia de andar como Iob de sacrificio en sacrificio, y como Iacob llorando por Ioseph, y como el glorioso Baptista dexando sus hijos de baxo del amparo de Christo. No lo hazen así los padres: no andá anstados porque sus hijos sean buenos, sino porque sean ricos y honrados en el mūdo: no llerá porq̄ peccá, sino por las perdidas téporales. y ríen se quádo los veé offender a Dios. En señan a sus hijas a dançar y afeytarse y ser truanas y ventaneras: p̄es no tiené de quíe quejar se, sino de si mismas, ni de q̄ marauillarse que seã verdugos de Dios. No quiere Dios mejor verdugo para vn padre q̄ su hijo engēdrado y criado en peccados. El hijo de adulterio de Bersabe y Dauid, fue su verdugo y así se lo dixo Dios: Tá bien Absalon hermoso, criado en regalos, muy amado y consentido, criose libre y sobre si: Miradlo que acontecio, que se emboluió con las mugeres de su padre, y procuro quitarle el Reyno y le dio guerra, y le hizo salir destocado y descálço de Hierusalem llorando: Y no vuo vna horea para Absalon; si el mesmo no se ahorcara con sus regalados cabellos de su her-

mosura, y Dios y naturaleza no le padieron sufrir. Y los hijos de Heli contentidos peccar, aunque reprehendidos tibiamente, los robadores y deshonestos en que pararon? Que tome Dios philisticos por verdugos q̄ los maten, y con su nuca muera el padre, que pues no fue verdugo de sus hijos, lo sean ellos y Dios. En que paró Sichen por consentirle su padre aquella maldad de Dina? que pierda la ciudad y a todos metá a cuchillo. Grã des males han sucedido por criar los hijos en libertad y regalos, y por esto dize Dios: que no rias delante de tu hijo ni le muestres el rostro alegre: y pues Dauid no lo hizo así: q̄ de voces y no lo oyga Dios por Absalón, antes le quite el Reyno y salga el padre corrido llorando, pues tan regalado lo crio, y diziendole injurias sus vassallos. Y no es muho q̄ no lo oyga Dios al que tan mala cuenta dio de sus hijos, que Dios le encomendo. A la boca os sale la mala criança de vuestros hijos y casa. Mandaua Esdras que ahorcassen con vn palo, sacado de vuestra casa y a la puerta de vuestra casa. Pues con el madero de mi casa? Si con vuestra cōsciencia y con vuestros propios hijos que criastes sin disciplina, desmandados en las cosas de Dios, como los hijos de Heli, q̄ los veays en las manos de vuestros enemigos, q̄ no os oyga Dios, sino q̄ caygays de vuestro estado. Y quien tan mal crio a su hijo como Noe, que le descubra su hijo y le afrente y se végue Dios del, y que su hijo sea verdugo del. Y la Chananea que crio su hija deshonestá, q̄ la vea endemoniada, y no la oyga Dios. A Abraham oye Dios, porque pone el cuchillo a su hijo a la garganta para sacrificarlo a Dios, y merece verlo santo y padre de Christo. Y por que Nabucodonosor crio mal a su hijo Baltasar, que oyga: Preparate filios occisione, & non permanebit semen

Exo. 17.

Iob. 3.

Gen. 37.

2. R. 13.
c. 13.

2. R. 16.

1. R. 5.

Gen. 36.
Gye. mo. 1.
15. c. 31.
Eccle. 7.
26.

1. E. d. 6.
c. 6.

Gen. 37.

Mat. 15.

I. 2. 14.
Da. 4. 5.
men

Da. 5.

men pessimorú. Indignos son los padres de tener buenos hijos pues los criá cōtra la volūtat de Dios. Y por esto Baltasar vio vn arriano q̄ escriuia en la pared, y le quitan los thesoros mal ganados q̄ su padre faco del tēplo, y con ellos pierde la vida y el Reyno: Cuenta Alciato vna Emblema, que vi do vn padre que daua esparto a su hijo, y el hijo hazia vna soga, y con ella ahorcaua a su padre. Ansi algunos hijos ahorcá a sus padres cō la haziēda mal ganada, y vicios q̄ dellos heredarō. El madre cria ear coma q̄ le roey deshaze, y el paño la polilla: y como los biborcznos q̄ matan a sus madres, y les rompen las entrañas: así son los hijos de los malos. Dezia antiguamēte vn Prouerbio. Que crío vn lobezno vna cabra, y despues se la comio. Y ansi los ingratos hazē mal a sus biē hechores. Y los hijos de los malos por justo juyzio de Dios son berdugos de sus padres: y los tales tēganse por los mas mala venturados del mundo, no viuiran sobre la haz de la tierra vida descantada, sino apeteada por justo juyzio de Dios, pues no se empleá en el regalo y sustēto d̄ sus padres, sino en offenderlos: y los padres en ver q̄ sus hijos son sus juezes aqui, y lo seran el dia del juyzio, y les arañará las caras, que xandose por q̄ no los castigaron y enseñaron, que es la cosa mas terrible q̄ aquel dia aura, que el hijo que vos paristes os condene, y el subdito que no doctrinastes os sentēcie. Los hijos por el mal exēplo y doctrina de sus padres, no quedá de obligados de honrar a sus padres. Este precepto dice tres cosas, amor, obedēcia, y reuerēcia. Y ansi en mandarte Dios que hōres a tu padre, te manda que le ames: no solo con la boca y coraçō, sino con la obra, y despues de Dios la cosa que mas has de amar, es a tu padre, y mirádo que no solo es tu proximo (por lo que le has de amar como a ti) sino q̄

es causa de tu ser y de tu vida, y q̄ la vida q̄ tienes a el se la deues: en lo qual se descubre en tu padre respecto de ti, vna pisada y rastro de la diuina magestad. Que como Dios es tu principio y causa natural, ansi tu padre despues de Dios es tu principio y tu causa natural: y como de auerte Dios criado, reconoces en el la diuina magestad por lo qual le deues summo amor: ansi de auerte dado tu padre el ser que tienes, has de reconocer en el vn olor y rastro de la diuina magestad, q̄ sea otro Dios en la tierra a quien deues y has de dar el mayor amor q̄ puedes imaginar despues de Dios. De dō de qualquiera cosa q̄ se puede hallar en el fūmo casto, simple y christiano amor, le has de dar a tu padre, y has de derramar el amor de tu volūtat en el, y comular con el todos los bienes del alma y cuerpo, que pudieres. Si tu uieres padres faltos de bienes espirituales, has de trabajar por traerlos a Dios, y con grande reuerencia y acatamiento los has de amonestar: y no con desfabrimiento, no con colera, como muchos hijos que a sus madres son descomedidos, si las veen en alguna falta de virtud. Muchos Santos truxerō a sus padres a Christo, pero con buen termino, con suauidad y criança: Despues desto has de tener cuenta que no les falte nada de lo necessario para el sustento del cuerpo, tomando exēplo en Iesu Christo, q̄ cuydo de su madre en la cruz: y de Thobias el moço, que a su padre viejo y ciego, sustētaua con su sudor y trabajo de sus manos. Lo qual han de imitar todos los que tienē padres necessitados y menesterosos de la ayuda de otros. Y así les has de dar la comida y vestido y todo lo necessario, para passar la vida: y esto cō buen animo y alegría. Y has de dexar todas las cosas y acudir a esta obligacion: pues se enoja Iesu Christo con los que no lo ha-

Longeant

Abusent.

Exo 10. 11.

f 115. cc.

3 4.

Ambro. 1.

5. E. 1. me.

Pl. 1. 6. c.

1. 7. h.

1. 6. c.

c. 1. 15. c.

3.

Luc 11.

I. 18.

Th. 10.

Tratado quarto

zen: y dize que es gran religio acudir a las necesidades, y en ellas dexar el templo pues la necesidad del padre es linda capellania.

Capitul. vij. En que han de obedecer los hijos:

Ambien deuemos a los padres obediencia quando no es contra la ley de Dios. Si tu padre te máda que estes en casa, que no vayas fuera, es justo que le obedezcas. Audi fili mi disciplinam patris tui, &c. Oye lo que tu padre te dize, y haz lo que tu madre te manda. Isaac de treynta años fue que tu padre le ate las manos para matarle, sin hablar palabra: que otro dixera: Mirad padre que por ventura os engañays: que no os lo máda Dios, sino como se ysviejo teneys desuancida la cabeça de los ayunos y vigiliyas, creeys cosa que jamas se vido. Y antes dixo: Tapad y védadme los ojos que no vean baxar el alfange, y atadme las manos que no os le arrojen a la cara, y atadme los pies porque no huyga. Y tu cõ dezirte lo que te cõpleno obedeces a tu padre, amale mas q̃ a tu muger, porque le tienes mas obligacion, y ay en el mas razon de biẽ que en tu muger, y has le de honrar su tierra y yr a el, como lo dize Abulen. se super Leui. fol. 152. Tambien deuemos a los padres reuerencia, estimacion, y acatamiento. Que estimes a tu padre y sientas bien del y de sus cosas, que le des grande honra y autoridad, que no le menosprecies y tengas en poco, que no te rias dellos, porque despues del nombre de Dios, ninguna cosa ay de mayor honrra y reuerencia que el nõbre de tu padre. Ten a tus padres en mucho aunque seã pobres, aunque sean viejos, aunque sean malos, aunque sean necios, y sean pe-

sados y insufribles, con todo esto los has de reuerenciar y estimar en mas q̃ a cosa del mundo. No mires si tus padres son buenos o malos, locos o necios, o viciosos, solo has de tener respecto que son tus padres. Y si eres Obispo o rico, y tu padre pobre, le has de honrar aunque ayas venido a la mayor nobleza q̃ se pueda imaginar. Y si es tu padre el mas vil q̃ se puede pensar, has de reconocerle, y la nobleza q̃ tienes has de reconocer ser fuya, y a el la has de referir, pues esto q̃ eres, de spues de Dios, lo deues a tu padre, y el fue causa de todo lo q̃ tienes. No digas yo me lo traxe, no me lo dio mi padre, no me dexo nada, yo me lo he ganado, q̃ todo esto deues a tu padre, por q̃ si el no te diera el ser y te criara, no llegaras a esto. Ansi como el criado q̃ con fauores del señor ha venido a subir, y dize q̃ es hechura de su señor, pues lo tiene cõ su fauor y soplo: asi tu deues a tu padre quanto eres y tienes. Y ansi le respeta aunque aya venido a caudar, y estar sin sentido. Iacob era pobre viejo pastor q̃ abominauã del los Egypcios, y Joseph era gouernadorã toda la tierra de Egipto, y quãdo vido a su padre, delante de toda la cavalleria, y rey de Egipto, prostrado y tendido en medio de aquel suelo, le adoro. Que cõfusión para los hijos cõstituydos en dignidades, que passa su padre, y no le conocen, y en secreto le embian a despedir, y q̃ no pare en la tierra. Mereten estos q̃ los deseeñozca Dios. Suscipe senectũ patris: Recibe la vejez de tu padre; no le entristezcas en su vida. Cham entristecio y affrento a Noe, como le vido bebdo, y el quãdo boluio en sí le maldixo: y a los buenos hijos bẽdixo: por q̃ andado de espaldas hazia Noe, por nõ verle le cubrierõ dexando caer las capas sobre el. Y dize el Sabio q̃ la bẽdicjõ de los padres, haze firmes las casas de los hijos: y la maldicion las derriba y nõ dexa

Pro. 1.

*Gen. 22.
Abulen. f. 82. lo. 3.
Mat. 10. 4. f. 53. lo. 3. f. 12. 25. 165. 20. 6. f. 20.*

Abulen. f. 99. 6. Sap. Den. f. 48. 6. 1. Re. 10. 2. f. 41. Mat. 10. 6. f. 29. Abu. Sap. Den. f. 48. ca. 3.

Gen. 40.

Ecl. 3.

Eccle. 3. dexa memoria dellas, porq̄ oye Dios a los padres ansí honrados o afrentados, porque representan a Dios, y su boca es medida de lo que quieré; por tanto no menos precies la vejez y flaqueza de tu padre, pon los ojos solo en que es tu padre, y representa a Dios; y así siempre le verás rico, labio honrado, y no le podras tener en poco. *Reddere vicem mutuã parètib; hæ acceptũ est corã Deo.* Que los hijos hagan por los padres lo que el padre hizo por ellos: que si tu padre te sustentó, tu sustentés a el, este honro y tú a el, el arritico la vida por ti, y tu por el. Mucho há hecho tus padres por ti, y por mucho que hagas hazes nada para lo que estás obligado. Y has lo de hazer con gran voluntad, pues el dominio que tiene el padre no es como el del señor, sobre el esclauo que sirve contra su voluntad y contra su prouecho, sino como el dominio que tiene el Perlado, sobre el subdito, que nõ es contra la voluntad y el prouecho del subdito: antes con aquel dominio son endereçados a su proprio prouecho corporal y espiritual. *Virga directionis virga regni tui.* Por tanto no por fuerza ni a regañadientes, sino con grande amor y desseo de feruir a Dios aueys de feruir, porque le es muy agradable. *Y a-*

1. Tim. 5. A. 1.

Eccle. 7.

Tho. 1. p. 96. Art. 4.

Eph. 6.

querdate que es el primero mandato de la segunda tabla, cuya guarda promete Dios pago y premio de larga vida. *Y no entendas, de viuir mucho, si no que te dara todas las cosas que pertenecen a la vida y al uso della, como son tranquilidad, paz, sosiego, descanso, buen suceso en todos los negocios, en hazienda, en fama, en todas las otras cosas, con las quales la vida del hombre es viuidera; y la larga vida sin ellas, sera pesada y no sera vida sino muerte: Ansi que promete Dios vida honrada, vida descansada. Y esto dice Salomon. *Honora patrem & superueniet tibi benedictio.* Venidate la benediction, que es hazerle todo lo que se a-
frentado anda el hijo ruin y que corrido, no terna luz de prosperidad, y ninguna cosa le sucedera bien, en hijos ni hazienda. Al Christiano poco le ha de mouer esto, sino q̄ la vida larga, sea la del cielo. Y aunque el padre Abraham desheredo a Ismael, fu el Ismael a su entierro y hõro a su padre, y lo mesmo ha de hazer cada qual. Y todo lo sobredicho se entiende tambien de los padres espirituales. Y ningún maltratamiento de los padres ha de bastar para desobedecerlos, y no respetarlos.*

Vigneri? c. 18. 3. 4 vers. 8.

Eccle. 3.

Gen. 25.

TRATADO QUINTO

del amor de los casados.

Capitulo. j. De las obligaciones de los maridos a las mugeres, y de las mugeres a los maridos.



En el capitulo pasado vimos el amor de los padres para con sus hijos ser tal, que la madre de Neron accepto que su hijo la mataste, con tal q su hijo fuesse Emperador. Y mayor amor vuo en Dios, que dize, que sus hijos deleytes es estar cō los hijos de los hombres, hecho hōbre. O Señor q os hazeyz hōbre por hazer a vuestros hijos dioses, y os quitaran la hōra y la vida. Quiden mela, dize Dios, atruēco ya ferias que mis hijos tengā honray vida eterna, q estimo yo mas que mi vida corporal. Tambien es grande el amor q pone Dios a los varones en el matrimonio, para cō sus mugeres, pues por el, oluidan y dexan a sus padres. Y Iacob amo tanto a su esposa Rachel, q lostrabajos q passo en catorze años en el oficio pastoril, le parecian pocos: por la grādeza del amor que le tenia. Pero mayor fue el amor que Christo tuuo a su yglesia pues por ella dexo, en quāto hōbre, los regalos y contentos que tenia en el cielo: y alla dexo a su padre, y en la tierra dexo a su madre, quādo se quedo en el tēplo enseñando a su yglesia: y los trabajos y angustias del dia de su passion, llamo hora q el amor se la hizo breue, y el desseo se la hizo larga. Desiderio desiderauit. O que rebiēto de desseo: el coraçon salta del pecho de desseo, porque tengo

de ser baptizado con el batismo de mi sangre. Et quomodo coarctor. Que el coraçon se me aprieta de desseo. Y assi aquel dia de su passio para q sanasse de aqlla enfermedad de amor, fue necessario que le diessen sangrias en toda su cabeza y cuerpo, el qual estauo bañado en sangre, estaua su coraçon bañado en agua rosada. Y assi fue dia de su alegria y desposorio, en que fue coronado con el diadema de espinas. Iuntamente a Dios damos nombre de padre y de esposo, y nuestros peccados se llaman adulterios y fornicaciones: especialmente las idolatrias. Y assi mando Dios a Ofseas que se calasse con vna fornicaria. Y dize Hieronymo, q no era fornicaria, sino idolatra, para significar como Dios se auia de casar con los pecadores y idolatras, como era la Gentilidad: y cada dia se casa con almas que sustentan idolatria de vicios, y les haze caricias y amores. Iuntamente tambien dize san Pablo. Viri diligite vxores vestras, sicut Christus ecclesiam. No dize que Christo aprende de los varones a amar a su yglesia, sino que los varones aprendan de Christo a amar sus mugeres: porque mayor fue el amor de Christo para su yglesia, que el que tienen los padres con sus hijos, ni los maridos con sus mugeres. Assi en cōparaciō de Dios ninguno es bueno sino Dios: ni ay padre sino Dios: q aunque es verdad q el amor de padre y cuydado de padre, en cōparacion del del vezino, es cuydado y amor, pero no en cōparacion del de Dios. Tambien el amor del marido en cōparacion del extraño es amor, pero en cōparacion del de Dios, no es amor.

Luc. 15.
Gen. 30.

Can. 2.
Can. 3.

Off. 2.

Eph. 5.

Luc. 13.
n. 29.

Prov. 8.

Gen. 31.

D.

Gen. 29.

Luc. 2.

John. 13.

amor. Y assi justamente es el verdadero esposo de nuestras almas. El officio del predicador, es ser entendedor y casamentero de Dios y de las almas: Y assi dize S. Pablo. Emulor. n. vos, &c. Mirad que os amo con amor fuerte zeloso, y soy vuestro paranimpho, y trato de casaros con Dios y a auar vuestras almas, y hazer sea quales conuiene sean para tal esposo, y este fue el officio de Eliezer quando enjoyo a Rebeca esposa de Isaac: y el de san Iuan Baptista. Mucho nuestro Dios su amor para el hombre, pues criando todos los Angeles juntos, y no dexando alguno para criarle despues, no crió a todos los hombres juntos, sino vn hombre solo, y el mesmo con sus manos le amasso y hizo a pulgaradas del legano de la tierra, y sacó vn resuello de sus entrañas, con que le dió el alma y espiraculo de vida. Y luego le casó y instituyó el matrimonio en officio, para hazer hombres, y en el pulo Dios vna tienda y officio de hazer y criar almas (como cria cada dia por medio de los casados) quando esta forjado y organizado el cuerpo: porque gusta Dios tanto de criar almas que de espacio y successiuamente las cria. David pondera esta merced de Dios y dize: Secundum magnitudinem tuam multiplicasti filios hominum. Segun tu grandeza, esto es, segun tu misericordia, que es a la medida de tu señorio y magestad, que es lo que dize el Sabio. Tu es Dominus omnium & parcere te facis omnibus. A la medida de tu poder anda tu clemencia: y segun ella vays señor multiplicado los hijos de los hombres. Quando cria Dios vn niño, cria vn nuevo Adán, y por manos de su aprendiz y criada, la naturaleza, y con el uso no echamos de ver este milagro. El matrimonio instituyó Dios en el parayso terrenal en officio, y no en medicina y sacramento, como agora es: porque

no auia alli ninguna enfermedad, sino mucha salud con la gracia y justicia original, con la qual el cuerpo que estaua casado con el alma, subia de quilates aygualar con ella: para que tuuiesen paz. Y mediante esta justicia, los hombres engendrauan sin deleyte y pasión del apetito concupisibile (porque estaua muy atado como el irascibile) y el cuerpo no tenia condiciones de cuerpo: y assi la muger paria sin dolor. Y no es mucho pues (como dize S. Gregorio) la queja concibe sin deleyte y pare sin dolor, y esto se reparó en la sacratissima Virgen, que concibió sin deleyte, y parió sin dolor, con summa entereza y virginidad, que no sentia mas que vn pedaço de cielo: bien assi como el vellozino que aunque nace de la carne, no siente los dolores y deleytes de la carne, que por esso fue figurada en el vellozino de Gedeon. Y con ser hija de Adam, no heredo estas pasiones y defectos, y penas que por auer peccado, ya lo son. Criado el primer hombre, lo primero que Dios haze, es casarle, y dize: Non est bonum hominem esse solum: No es bien que el hombre este solo. Auia muchos animales, y dize, que esta solo. Y es verdad que todo es soledad donde no ay muger. Y assi los monjes se dicen solitarios, que esso es monjes, aunque aya muchos, y les es muy meritoria la soledad, por no auer necesidad de compañía de mugeres, ni de ampliar el genero humano, porque ay muchos para esse officio: y teniendo otros medicinas para curar su carne, sin la del matrimonio, y para mas libremente vacar a la contemplacion. Y para casar Dios a Adam quisole sacar la muger de su costilla, para que amándose, a si necessariamente amasse a su muger. Y echole sueño milagroso, como lo es, no auiendo comido, que fue figura del sueño que Christo

1. Cor. 6.3.

Gen. 24.

Gen. 2.

Psal. 11.

Sapi. 22. 1.6.

Iudic. 6.
Abu. sup.
Ecce virg.
f. 2. 1. 6.
Mat. 10. 1.
f. 6 9. 70.
G. Ge. 2.
f. 128. 129
Renatus
andegab.
in sua pa-
nophia.
Tho. 2. 22
9. 11. Ca
stro. l. 1. 24
ii. virginis
141.
Gen. 2.

Tratado quinto

Abulenfi.
Mat. 10.7
fo. 14. 15.
16. 17. 18.
s. f. 66 su
per. 4. R.
152. sup.
Gen. folo.
126.

rano de su pasión y muerte. Que fue con milagro de detener su gloria de la particion superior de su alma, quedando mortal en el cuerpo, y esto no auiedo comido la mâçana de Adâ: y tambien haze Dios esto por q̄ suele ser el hombre escaso y aun para si, y para lo que le conuiene, y por esso durmiendo y sin que el lo sepa, le quita la costilla para hazerle su muger, o porque no se que xasse y dixesse: O que cara me costays: y assi viuief se poco amor y perdiessen la paz. Al guos dizé q̄ no fue sueño sino extasi y del mayo, y por q̄ siéte mucho el hombre que le quiten aun aquello que le ha de redundar en prouecho, es bien quitarfelo por fuerça y q̄ no lo vea. Y aunque a Dios no le faltaua barro de que formarla, para dar a entender la condicion de los hombres, q̄ son mas aficionadas a las cosas proprias, la cosela del coraçon para que mas la amasse. En el matrimonio conuiene q̄ aya mucho amor para lleuar sus cargas q̄ son grandes, y este amor no ha de ser como el que Adâ tuuo a Eua, q̄ por no entristecerla pecco, quebrando el mandamiento de Dios. Cicero en el libro de Amicitia, dize, que la primera regla de amistad, es no consejar al amigo que peque, ni peccar por el. Adâ no lo haze ansi, pues por agradar a su muger, offende a Dios. Fue Eua tan necia que creyo q̄ comiendo seria tan sabia como Dios. Mirad que disparate, que comiendo cree ser sabia: que aun si dixera, leed en esse libro y seréys sabios, lleua algũ camino: y no dize el demonio sino que coma, y sera sabia. Y estas son las conseqüencias del demonio, que se cree la muger. Pero Adâ no lo creyo. Y assi dize S. Pablo, que Adâ no fue engañado, y quâdo comio no comio, porque lo creyeffe: sino por contentar a su muger, y assi le castigo en ella, y a ella en el fruto de su vientre q̄

Excof. 4.
Abulen sup.
Gen. 38.
co. 20.

Quantocò
niene a-
mar a la
muger.
Abulenfi.
Mat. 10.6
f. 99. y co
mo puede
ser adule
ro con su
muger. su
per. Gen.
f. 248. su
per. Exo.
10. 1. f. 14.
1. Re.
10. 1. f. 69.

August. 1
1. 2. Hip.
Cont. Pels.
Scotus. 2.
d. 21.
1. 1. Tim. 2.

es lo que mas amaua, como a Sefora, que castigo Dios en su marido Moyses, por el peccado de no auer querido circuncidar su hijo. Esta es la perdicion del mûdo, querer agradar a las mugeres mas que a Dios. Y este es el castigo de la muger, que le mate Dios el marido, o que para con dolores y la grimas, o que perdays el marido, o que no tengays hijos, nios cumplz Dios vuestros desseos: pues amays mas al marido que a Dios. Mucho sintio Adâ quando vio parir a su muger con dolores de muerte, y consoló la sobre la dificultad del parto, llamâdola madre de todos los viuientes, en señando a los varones blandura en sus mugeres por ser vasos quebradizos. Pero S. Pablo no quiere que las amen como Adâ, sino como Christo amo a su yglesia. Adâ dixo requiebros a su muger, diziendo: Este es huefio agora de mis huefios, y carne de mi carne: pero quando Dios vino a hazer examen de la culpa, se la echo a la muger, diziendo: Señor yo no tengo la culpa sino esta muger que me distes: y aun a Dios parece echaua la culpa por auerfela dado, y dize, como dezis acá: alla daras rayo, porque el peccado no tiene dueño. Pero Christo paga las deudas de su yglesia, y toma los deuidos castigos de nuestros peccados, que llama proprios por ser de su esposa. Verba delictorum meorum: Y danos los bienes de todos sus meritos essenciales, que para si no dexa ninguno. Y nos en seña y dize, que assi han de amar los maridos a sus mugeres, que si fuere menester poner la vida la pongan, y si la honra tambien, que Christo todó lo auenturo por su esposa, que la lauo con su sangre y se la facaron de su costado. Y el marido no tiene licencia de amar a la muger mas q̄ a sus padres, sino es con el amor tierno y feruoroso, que es amor imperfecto y de

Exo. 4.

1. Pet. 3.3.
Eph. 5.
Gen. 2.

Psal. 22.

Quam dif-
ferente a-
ma Chri-
sto a su y-
glesia, que
Adâ a
Eua.

la carne con que las madres amá mas a sus hijos que los padres, y con que vn hombre siente y llora mas la perdida de la salud, que la ofensa de Dios: con tal condicion que con el amor firme y eficaz y estimatiuo y apreciatiuo ame mas a Dios, estimari dolo en mas que a todo lo del mundo. Y con este amor firme el marido ha de amar mas a sus padres, de fuerte que quando los vea con extrema necesidad, acuda a fauorecerlos antes que a su muger: porque los padres representan a Dios, y por esto son mas buenos y mas bien hechos que la muger, y mas dignos de ser amados: Pues la bôdad es la razón principal de amar, y aun los padres son mas vnos al marido y hijo que lo es su muger, y la vniidad es razón de amar, de fuerte que donde ay mas vniidad, ay mas obligacion de amar. Y por esta causa soy mas obligado yo a amarme ami mismo que a otro alguno: y si la muger es vna carne con el marido, esta vniidad no es por con sanguinidad, como lo son los padres, que son nra carne, q̄ es lo q̄ dizel saias: *Carnem tuam ne despexeris.* Y el marido y la mger son dos en vna carne, esto es, son vn principio para la generaciô de los hijos: y son vna carne por junta matrimonial y afinidad, y por junta insoluble carnal: Y por esto la ramera es vna carne con aquel que se embuelue con ella, aunque nó insoluble. Direys q̄ Dios dixo por boca de Adam, que por la muger dexara el hombre a su padre y madre. Digo que en esto va diziendo lo que haran los hõbres, que algunas vezes dexan a Dios por la muger, con el demasado amor. Y tambien digo, que Dios en sus palabras dize: *Que el hijo ha de dexar a su madre para casarse con ella, y la hija ha de dexar al padre para casarse con el.* Y assi pone Dios el se precepto y inhabilita estas personas

solas para el matrimonio. Aunque la yglesia justamente inhabilita hasta el quarto grado inelafue: y assi por derecho natural y diuino, el padre no puede casar con la hija. Tambiê quiere dezir Dios, que por la muger auays de negar a vuestro padre, y os auays de casar, y augmêtar la generacion y hijos para el cielo, y remediar vuestra carne flaca, entreteniendola cõ la carne de vuestra muger quando os veys flaco, pero no quiere dezir Dios que la ameys mas q̄ al padre, sino como he dicho con amor tierno y regalado, ni quiere dezir que lieneys vuestra carne de deleytes de vuestra muger como Moro, o como bruto animal, como lo hazia los siete maridos de Sarrá, a quien por sus demasias mató el demonio. Y las demasias en el matrimonio, son peccado pues las castiga Dios en estos maridos. La templança en este caso con sus mugeres, es don de Dios. Y assi Eliphaz dize a Iob que le boluiera Dios sus bienes, y terna gran contento cõ su muger sin demasias, y sin peccado. *Visitabis speciem tuam in te, vxorem, & non peccabis.* Llegaras a tu muger que agora huye de tu huelgo, y tiene horror de ti, y no excederas ni peccaras: y a su muger la llama su hermosura, y Dauid la llama hermosura de la casa. Vna de las grandes particularidades de los ricos y moços, es no exceder en el contêta miento que tienen con sus mugeres; ni embriagarfe del vino de su cuba. Fray Gil compañero de nuestro padre S. Francisco, alabaua en vn sermon mucho la castidad: y vn casado dixo, que guardaua castidad conju gal. Y el sancto fray Gil dixo: que muchos se embriagauan cõ el vino de su cuba. Y el Sabio dize, que el vino y las mugeres hazen apostatar de Dios a los hombres. Esto se entienda en demasias. Y assi S. Pablo dize, que los flacos de carne se casen que mas va-

Catolano sup. N. 1. 2. 3.

Secramen tum infirmitatis. Abulenſis Mat. 10. 3. Jo. 5. 6. 1. R. 10. 1. Jo. 6. 5. T. bo. 3.

Iob. 5. De.

Psal. 67. c. 13.

Ecl. 19.

Abulen. L. 1. f. 1. 2.

2. 2. 7. 26.

I. 1. 58. Abulenſis Mat. 10. 5. Jo. 5. 6. 1. R. 10. 1. Jo. 6. 5. Epha. 6. c. 5.

1. Cor. 6.

Tratado quinto

pañia, porque la carne pide carne, no me espanto: pero luego hallareys tribulacion de carne, esto es el parir, el criar los hijos cō grande dolor, el buscar la hazienda, especialmente si el marido sale jugador y la muger serpentina como vn tigre, y no la podeys desechar, porque ha dado Dios vn nudo que sola la muerte puede desatar. Y por esto os querria sin sollicitud y que no fuesdes casados: sino virgines como yo, dize S. Pablo.

Capitu. ij. De como conuiene mirar bien lo que hazen quando se casan.

SI vn frayle tiene vn Perladoneccio, o el Perlado tiene vn subdito pesado, pide le licencia y vale, o echale de su monesterio, o dexa el officio, y no tiene el enemigo cerca de si siempre. Y ala mōja mudante la abadesia, y el criado toma otro señor, y el señor otro criado mas bien acondicionado: Mas el casado no puede mudar muger, ni ella marido, que oyendo esto tiemblan los Apostoles: y si por ventura comiençan a reñir y no frisa la vna condicion con la otra, es vn infierno abreuiado: y si el tiene zelos, Dios nos libre: y si el juega, ella le mira de mala suerte: y han de estar en vna mesa y comer vn manjar, y es vn infierno abreuiado, y estar atado vn viuo con vn muerto. El frayle si es malo tiene vn Guardian, y Prouincial, y aun todos los seglare le guardā y afean sus culpas, y su habito es vna trompeta que va diziendo: miralde. Y muchos vicios tienen los seglares de baxo de sus habitos seglares, que no son castigados: que si tuuiesen el habito de frayles, serian castigados. Pero el casado si es malo, solo Dios le hara bueno. Y de aqui es que dize santo

Mat. 39.
Abulenfi.
sup. 1. R.
10.1. f. 72.
73.74.

Abulenfi.
sup. Ind.
fo. 149. co.
2. c. 1. R.
10. fo. 33.

le casarse que no abraçarse sus almas con el fuego de la concupiscencia. Y tambien dize, que su discipulo Timotheo, beua vn poco de vino por la flaqueza del estomago. Donde parece q el vino y las mugeres andan a las parejas, y que el vino con templança es bueno, y las mugeres con templança son buenas para los flacos, que son como el vino que si es en demasia, saca de juyzio. Y asy con sus proprias mugeres salen algunos hombres de juyzio cō el pecado offendiendo a Dios. Y los deleytes carnales, aunque sean con su mugere, son como el vino puro y destemplado, y como el agua salada que mas enciende la sed. Esto dio a entender san Pablo quando dixo q el matrimonio no tiene mas perfeccion de q el q se casa no pecca en casarse: Si te casaste no peccaste: y esto mas parece permisiō pa los flacos, q perfeccion. Y luego dize, el continente, q esta libre de cuydado de cosas terrenas, y que el casado viua con cuydado para no pegar su coraçon a la muger, antes viua como sino la tuuiesse, y que sino se templā en los deleytes ternan tribulacion de carne, esto es mayores deleytes de carne, y el apetito mas desenfrenado, que los continentes: aunque tambien quiere dezir, que este estado es trabajoso, y en el ay de gustos y descontentos, y por esto le quiso Dios autorizar con vn milagro conuirtiendo vna costilla en muger: y hecho hombre cōuirtiendo el agua en vino, y haziendole sacramento, alcazuz y minero de su passion, donde se da a los casados gracia de rera rentada, para poder llevar tantas tribulaciones y cuydados de criar hijos, y darles estado, conuino que fuesse sacramento este estado. Y asy dize S. Pablo quereysos casar? Enorabuena, pero mirad lo que hazeyz que debaxo del cebo esta el lazo. Agora no mirays mas de al gusto y tener muger y com

1. Cor. 7.
1. Tim. 5.
2. 2. q. 186
ar. 4. 152.
adi. 3. p. 9
49. ar. 4.
1. Cor. 6. 7
Gre. mo. 1.
32. c. 17.

Vigueria
ca. 4. 5. 1.
ver. 1. 6.
c. 7. 5. 4.
ver. 7. 616
9. 7. ver.

Gre. l. 26.
mo. c. 19.
p. 3. p.
anno. 27.
Gen. 2.
Ioan. 2.
Mat. 19.

2. 2. q.
185.
1. Ethico.
Frequen.
tia coitus
appet. con.
cupiscētia.

Thomas, que es menester mas voluntad para casarse, que para obligarse por voto a ser frayle, porque no se pone el frayle a tanto peligro y tribulacion de carne como ay en el matrimonio. Dios no quiso casar a Adam con Eua, con ser hermosissima y con ser su costilla, sin su voluntad, y se la puso delante, y quando le dixo requiebros, le caso con ella: y a Rebeca, sus padres con verla ganosa de casarse con Isaac, dixeron: Interrogemus puellam. Y con ser su marido Isaac deudo suyo y rico, le preguntan y dize: Mirad que auceys de yr largo camino, mirad si os esta bié casaros: y dize que si. Y sin auerle visto, en vn momento dexa el padre: y la madre. Ansi que en este estado ay muchas ocasiones de defrenarse el apetito concupiscible por cumplir con el compañero, y muchos trabajos y cuydados: y ansi conuiene viuir con recato y amar con tiento a sus muger es, y tomar de voluntad este estado: y que cada qual mire si se halla con suficiencia para el. Dios sacó a S. Iuan de las bodas, y mando a Offeas que se casasse y remediassse. Y al reues, el demonio al que es para frayle dize, que se case, y al que es para casado, dize que sea frayle. Y por tanto conuiene ponerse en manos de Dios que sabe dar lo que conuiene a cada vno: y pedirle como a padre piadoso con coraçon descarnado, que nos ponga en la cruz que nos conuiene y en que nos hemos de saluar. Ionas queria ser marinero, y no quiso Dios, ni le conuenia, sino ser predicador: y lo que a vos conuiene a mi es dañoso. Dauid con tener vnas armas tan buenas, no puede pelear con ellas: y Saul si, y si no las lleua le matará. Verdad es que siempre hemos de aconsejar que guarden los hombres continencia. Y así aconseja S. Pablo al que ha embiado, pues Dios le ha quitado aquella carga, que no se torne a casar, y que

desseana que todos fueren virgines como el ora. Acaee vn desastre en vn pueblo, que se cae vna yglesia, y toda debaxo mucha gente, vnos quedan muertos, otros quedan heridos, y otros como espárados, y acaesce que vno que se escapo y le sacaron del hueco de vna pared donde no se hizo mal, va huyendo que no le alcançara vncauallo. Guarda hermano: O señor que se me ha caydo la casa encima, pues entrad dentro a adereçarla. No señor no se acabe de caer y me mate. Ansi son algunos casados que se les muere la muger: y dizeles san Pablo a los biudos que no busquen mas muger: y si vos les dezis que se casen, dizen: no señor, nunca mas casamiento, ya que Dios me ha librado, no me tengo de casar. San Pablo dize, que las biudas moças y flacas sino guardan castidad, que se casen: pero quando no nos consta de su flaqueza, siempre consejemos que no se casen, como consejo el Angel a Lot, que subiesse al monte huyendo de Sodoma, y casi le lleuaua a empedones. O señor dexadme en esta aldea de Segor, y ansi se lo concedio. Pero despues de muerta su muger, subio al monte. Ansi S. Pablo a todos queria subir al monte de la continencia y religion y fraylia, o mongia, pero si soys flaco, dize que os quedeys en el aldea del matrimonio: y si se os muere la muger, o si es de tal edad que de quedar en el siglo no nazca escandalo, y con su consentimiento y licencia del Obispo vuestro diocesano, o si ella tambien entra en religion, sed frayle: y esto es lo que aconseja y dessea S. Pablo. Pero el que no se contiene, dize que se case. Y ay algunos que ni se casan ni son frayles, ni continentes: y ansi se quedan en Sodoma de peccados abrasados, y esculanse con dezir, que no se atreuen a recebir la muger que le saliere y cayere en fuerçe: y creen que como algunas son a-

Los dos
matrimo-
niales quã
de son per
mission. 3.
par. ad. q.
49. vi. 4.
Viguerio.
ca. 16. q.
7. ver. 2.
Abulenfi.
Mar. ca. 3.
f. 4. p.
est sacra-
mentum in
firmisatis

Gen. 24
Abulenfi.
et. f. 273.

Iuan. 2.

Offea. 2.

Abulenfi.
Mar. 10. f.
fo. 76.

1. R. 17.

1. Cor. 7.
Angles.
de mar. q.
1. cõclu. 2.
apen. 3. ma
trimoniũ
minimum
bonum, nõ
semper cõ
sulendum.

Gre. l. 9
Registri.
39.

Tratado quinto

2. R. 11. adulteras con el, así será la que fuere
 6. 16. 17. su muger. Y es verdad que los adúlteros
 fuele Dios castigar cómo que sus mugeres
 no les sean leales, como acaescio a Dauid:
 que por quitar la muger a Urias, permitió Dios
 que su hijo Absalon se emboluciese con sus
 1. 6. 31. otras mugeres de Dauid. Y Job dize,
 que si el fue adúltero y cometio traycion
 con la muger de su proximo, que su muger
 sea ramera y otros se embolucian con ella.
 Pero si vos soys bueno, y si aueys sido malo
 hazey penitencia. Dios os dara muger fiel
 y leal qual conviene para saluaros. Mira a
 1. 12. Abraham que era amigo de Dios y procurador
 de su gloria, y así le dio Dios vna muger
 santa que siempre andauo peregrinando con
 el. Y quando Abimelec y Pharaon le quitaron
 la muger, Dios se la guardo y defendio. Y si
 1. 19. 40. soys casado no andeys diziendo: Si yo hallasse
 a mi muger en adulterio yo la mataria, antes
 fiad de Dios que os la guardaria: y que quando
 1. 19. 40. os la guardare por ser vos adúltero y peccador,
 que os dara Dios pacencia, a la qual estays
 obligado por el generoso propósito que deueys
 tener de no ofender a Dios ni hazer alguna
 cosa indevida, ni por medios illicitos. El Sa-
 11. bio dize que el labrador que no se fiad del
 tiempo, no siembra ni coge trigo. Y todos
 los ratos se acabarían si no auiesse confiança.
 Y si no os casays ni soys frayle ni continen-
 te, soys de quien dize Christo, que los mocha-
 11. chos remedan todo lo que ven, llorar y cantar,
 si Letanias tristes, lloran y cantan estas
 letanias: y si ven danças y juegos alegres,
 tambien: pues vino S. Iuan ayunando, y ha-
 bitado los desiertos para que vengays a ellos,
 y dixistes que tenia demonio y familiar: y
 viene Christo en bodas autorizando las,
 y daos licencia para que os remedieys en
 ellas, y no quereys sino que daros en vuestras
 solturas. Pues segun

esto bien ha Dios justificado su causa y
 substanciado su proceso contra vos otros.

Capitulo. 11. De como todos los estados son buenos.

SAn Gregorio dize que todos los estados autorizo Christo: y no contrahemos peccado original, porque sea peccado casarse, pero que mas autorizo el estado de la virginidad naciendo de madre virgen y siendo virgen: Et hec est generatio que rentium Dominum: y la biudez, siendo alabado Christo de la santa biuda Anna, prophetisa. Y de todos los estados se sirue. Y así lleuo al parayso terrenal a Enoc que fue casado, y tambien lleuo a Elias que fue virgen y hizo reliquias dellos, y quiso que carne tan honesta este como embalsamada y viua, hasta el dia del juyzio. Y en todos los estados ay algunos de quien se sirue Dios, y otros de quien se sirue el demonio. Y así cuenta S. Martheo, que estauan dos en vn campo, esto es, dos hermitaños, y lleuo Dios y dixo: Este es mio: y lleuo el demonio. y dixo: este es mio. Y estauan dos en vna tahona esto es, en el officio de la prela-
 cia que es tahona, y dixo Dios: El vno de estos Perlados es mio: y dixo el demonio, que el otro era suyo. Y estauan dos en vna cama, y porque tiene Dios parte en los deleytes, y el buen casado sirue a Dios engendrando sus hijos, dixo Dios: Este es mio, y el demonio dixo, que el otro era suyo. Por que acaesce que el marido es bueno y la muger es mala, y se condena porque se afeyta, no para que la ame su marido, sino para que se amancebe con ella con amor desmedido, y aun para agradar a los agenos: y así se afeyta
 no

Gre. 20. sa-
 per. Psal.
 50.
 In iniqui-
 tatisbus con-
 cepit sum
 & super
 Psal. Do-
 mine exan-
 di oratio-
 nem.

Mar. 14.
 Luc. 17.
 G.

1. Cor. 10.
 Omnia in
 gloria Dei

Soro dist.
 1. 19. 40.
 3.

Mat. 11.

Abulenſi. ſuper. Ge. f. 248. ſuper. E. 10. f. 14. 1. R. 10. 1. f. 09.

no en caſá ſino fuera: Pero ningun eſtado hallo tan fauorecido con milagros de Dios, como el de los caſados; que en el parayſo terrenal veo q̄ Dios fue el caſamentero, y hizo vn milagro cõuirtiendo la coſtilla en muger: y hecho Dios hombre el primer milagro que hizo fue en las bodas. Y no ſe contentó con ſantificar el principio de nueſtra generacion eſpiritual, ſantificando las aguas baptizandose en ellas; pero tambié ſantifica el principio de nueſtra generaciõ corporal, cõ ſu preſencia y de ſu madre ſantísima, conuirtiendo el agua en vino, y cõ el meſmo elemento con que mataua, los hombres carnales en el diluuió, cõ las aguas que conuertia en ſangre, cõuirtiendolas en baptiſmo y en vino, ſignificando que las aguas de los trabajos de los caſados conuertira en alegría eſpiritual: pues lo que era instrumento de juſticia haze instrumento de gracia y miſericordia. Los caſados han de hazer lo q̄ es en ſi y de ſu parte, primeramente antes que ſe caſen, darſe a la oracion, y dezir Miſſas, ſuplicando a Dios, que la junta de dos personas diferentes ſea para ſaluaciõ de ſus almas, y eſto pedirlo con coraçõ deſcarnado: mirando bien ſu cõplexion, inclinaciõ, diſpoſicion y coſtumbre, y conſejandose con algun letrado: Ninguno tome eſtado ſin Dios, bueno es ſer frayle però no es para todos: Bueno es ſer monja, però no ſabeys ſi es bueno para vos: no es malo ſer caſado, però podra ſer q̄ ſea malo para vos. Y no digo yo que pidays a Dios reuelacion, ſino que mireys la inclinacion que os pone Dios, que parece que eſſa os habla: y miraos bien porque puede auer coſas en vos por donde veays ſi ſoys para eſte eſtado, o el otro. Mirad bien ſi podreys ſufrir vna muger como os ſaliere, y que no la dexareys para ſiempre, y tomad conſejo con hombre de eſperie

cia y ſeruo de Dios. Pero caſaros como os caſays, coſa es de locos, ſin acuerdo ſin ſaber lo que hazeys, ſolo mirando vueſtro deleyte ſenſual: y aſi nũca os ſucedẽ bien ni eſtays contento. Salomõ dize, que el Rey da joyas y dotẽ, y que Dios no da otro don ni preſente, ſino muger cuerda: eſta da Dios quando caſa a ſu ſeruo; y eſta no puede dar el Rey a ſu criado: Y aſi conuiene acudir a Dios en la oracion, porque todo lo que viene por ſu mano es bueno, y el agua que dio Dios fue miel y manteca por paſar por tales alambiques, y todo es abundancia lo que da Dios, y lo que da los hõbres eſcaſo y malo. Y deſpuẽs de caſados conuiene que ſe aparten a orar y hablar con Dios, pidiendole fuerças para llevar las cargas del matrimonio ſin peccar. Y dize S. Pablo, que para orar los caſados aparten caſa, porque es tan alta y ſoberana la oracion, y pide tanta limpieza, que aũ que os aya ayuntado Dios, es razon q̄ os aparteyſ para tratar de hablar con Dios y regalaros con el. Y ſi la muger tiene mala condicion q̄ no ſe puede llevar, y el marido de tal manera q̄ no ſe puede ſufrir, ha ſe de hazer fuerça a ſu inclinacion. Y aſi lo hizieron los animales en el arca de Noe, que con ſer cada vno de diferente condicion del otro, perdia cada vno de ſu derecho y de maua ſu condicion: y aſi ſe ſuſtentaron alli y no ſe hazian mal. Y el Leon no era leon, ni el cauallo no era cauallo, y todos eſtanã domẽsticos: y ſi alli el Tigre fuera tigre, y el Leon leon, y el perro perro, alli ſe mordieran y paſſaran vna herreria y ſe conſumieran. Aſi la ygleſia dize, S. Pedro, es el arca de Noe donde eſtamos muchos de diuerſas condiciones: y Chriſto con ſu gracia nos domẽstica y amansa (como Iſaias dize) para que todos viuamos en paz: eſpecialmente los caſados de vnas puertas a den-

Prin. 192

Ben. 33

Rom. 8:

*1. Cor. 7:2
Abulenſi
Dia. 10. 24
fo. 308.
309. ſup
u. 10. 1. fo.
o 8.
Gen. 8:*

1. Pet. 3:

Iſa. 9:

a den-

Tratado quinto

dentro se han de sufrir, refrenando sus condiciones y haziéndose fuerça, y luego Dios acudira con su gracia. Si la muger vea q̄ su marido es vn leõ, ha le de amansar cõ buenas palabras. S. Pablo va haziendo combinacion de caridad de marido a muger, y dize: Que los maridos amen a sus mugeres y las sufran y sobrelleuen, como Christo a su yglesia. Y las mugeres esten sujetas a sus maridos cumpliendo la maldicion que Dios les echo, de subjeccion a sus varones. Y tambien dize, que los maridos las amen como a sus cuerpos, esto es, como a si mismos, y que aunque son dos personas, sea vna en amor y conformidad, y no se engañe nadie pensando que puede poner las manos en su muger y de zirlle palabras injuriosas, porq̄ es pecado grauissimo, y dar ocasion para ellos: antes han de amarla como Christo a su yglesia, amonestandola, corrigiendola, exortandola, rogando a Dios por ella. La muger honrando a su marido, honra a si misma, porque el marido es su cabeza. Y el marido honrando a su muger, honra a si mismo, porque es su costilla y vn pedazo de su coraçon. Siempre Sarra llamaua a su marido señor, y el a ella llamaua hermana y señora. Quasi infirmo ri vasculo muliebri impartientes honorem: dize S. Pedro: que no desanpareys a las mugeres ni las deshonestey, porque no tienen otro dios despues de Dios sino a su marido, q̄ las prouea y ampare y encargue dellas: antes si fuere menester el marido, ha de morir por la autoridad de su muger, y sacarse la sangre por ella, y tomar sus afrentas por proprias, y sus faltas y deudas, como hizo Christo por su esposa la yglesia. El q̄ tiene vn vaso de plata aunq̄ ruede por el suelo, no se le da nada, porq̄ se quiebra: Pero vn vaso que se quiebra facilmente, guardaysle en vnaysera. Ansi vn

hombre sufre mejor vna injuria, pero vna muger, dize que la desprecia y y teneys en poco, y anda siempre llorando, y se viene a quebrar: y andan las maldiciones por alto, y ansi conuiene honrarla, y es caridad corregirla con blandura. La muger de Iob por consuelo de sus trabajos le dize, que blaspheme de Dios, y tirauale de los pies para hablarle y persuadiale q̄ desespere, diziendo: que haze y say Iuan, buena alma, andaos firuendo a Dios y vereys qual os va: tanto soys de bueno que nos haze Dios bien, blasphemad el nombre de Dios, dezid lo que se os viniere a la boca. Suelen ser las mugeres muy impacientes y sienten mucho las perdidas, y son importunas y auaras: y aprouechase el demonio dellas para hazer renegar a sus maridos: y ansi para esto se la dexo el demonio por sustituta suya. Pero Iob con grande auiso y prudencia por circunloquios y rodeos la reprehendio: Quasi vna destultis mulieribus locuta es. Muger no es razon que en vuestras platicas imiteys a las mugeres locas, y no le dize: soys hereja blasphema, miembro del diablo, sino honrola reprehediendola con buen termino, y no vitupera la naturaleza, sino la locura, y no se quiso sujetar a ella y a su mal consejo, y conociendola que era subdita, reprehendiola: Thobias dixo como escrupuloso, y d delicada conciencia: Mirad muger esse cabrito no sea hurtado: y quiso dezir q̄ no le vuisse comprado de algũ çagal que le traxesse hurtado: y ella entendio que la notaua de ladrona, y respondió vnos disparates diziendo: Donde estan vuestras limosnas y enterramientos? donde el visitar los enfermos? bien parece quales han sido vuestras companias, buen pago os ha dado Dios de tantos trabajos, pues os tiene ciego: serui a Dios y vereys qual os pagara. Qué hiziera si le viera visto

*Eph. 5.
Abu. sup.
Gen. sol.
12. 8. 197.
19. 1. 197.
Ex. 1. 1. 1.
f. 108. 109
Mat. 10. 6
f. 18. Que
no sea el
matado y
rado.*

August.

1. Petri. 3.

*Iob. 2. 9
Abu. 10. 1.
sup. Iob. 2.
f. 2. 2.
sup. 2. 14
ra. 1. 3. 21.
Iob. 2.
B. 1.*

*Gre. 2. 3.
mo. 6. 1.
7.*

Thibi. 3.

*Abu. 4.
Re. f. 33.
co. 3. 4.*

esto viuir mal: mitad qual para al mari-
do: ayudan para lo malo, para dar vn
mal consejo, para blasphemiar, para
vengar vna injuria, para esto gattara
vna muger la hazienda, la fama y la
hora, como aquellas mugeres del pue-
blo de Dios, que quando oyeron de-
zir que querian hazer vn idolo, dicró
las arracadas: vaya todo, y las cadenas
y fortijas y anillos, todo vaya para v-
na vanidad y offensa de Dios. Y lo
mesmo passa aora, que para comidas
y beuidas, para vestirse y sacar ropas
con offensas de Dios, para esto si, y
para afeytes: pero para dar limosna y
focorrer al pobre, no ay hazienda. Y
agora dizele que blaspheme de Dios.
Pero Thobias no le respondio, sino
fuese a Dios y hizo oracion por su
muger: y los peccados de su muger
llamo propios suyos por ser su cabe-
ça. Bien sabeys señor dize, la junta q̄
ay entre mi y mi muger: estos pecca-
dos son mios, perdonaldos señor, y no
os acordeys de nuestras maldades
antiguas.

Exo. 32.

Capit. iiii. De quan-
do las mugeres pueden tomar a
sus maridos de sus bienes,
y en que han de estar
subjetas.

L. Reg. 27.

Tambien quando la natura
leza yerra, y es necio y per-
dido el marido, q̄ destruye
la casa, la muger lo ha de re-
mediar, y assi lo hizo Abigail. Aca-
escio assi, que Dauid con estrema ne-
cessidad embio a Nabal a suplicarle le
dieffe de comer, pues se lo deuia bien
por auerle guardado su ganado: y sié-
do Nabal muy rico pastor que lo po-
dia muy bien hazer, quedádole el bra-
ço sano, no lo quiso hazer, antes ha-
blo de Dauid con grande desprecio.
Y boluieron los mensajeros a Dauid,

Abulenb.
sup. Exo.
10. 2. f. 93.
co. 4.

y dixeronele lo que passaua y el man-
do que se aparejassen todos, y le fuef-
sen a destruyr: y Abigail entendién-
dolo, saliole al encuentro, a recebirle
con mucho pan y passas y vino, y cin-
co carneros cozidos (que pueden to-
mar las mugeres quádo es para el bié-
de la casa del marido) y sale de su ca-
sa sin que lo supiesse el marido, y ca-
minando la muger, vido que descen-
dia Dauid, con su exercito el qual ve-
nia diziendo: que no auia de quedar
piante, ni mamante, que todos no mu-
riesen. La buena muger echose a sus
pies y rogole con mucha humildad, q̄
no quiesse mirar en la necesidad y de-
sacato de su marido: y pudo tanto, q̄
Dauid embayno su espada, y perdono
a toda su casa, y assi se boluio sin ha-
zelles mal: Pero despues el marido
quando supo la venida, de espanto se
quedo muerto: y la muger quedo por
muger de Dauid, por el buen comedi-
miento y saber que tuuo, y porella se
saluo toda su casa que se perdia por
su marido: al qual estando bebdo, no
corrigio: sino quádo auia dormido yle
hallo sin ira: que es singular exemplo
para las mugeres. Tambien conuiene
que a las mugeres dé los maridos grá-
de parte del gouierno de su casa y dar
limosnas, como Christo dio a su ygle-
sia esposa suya, que es hermosura de
su casa, como fue diuidir los despojos
que Christo gano, administrando los
Sacramentos, y dando indulgencias:
Tambien el marido tiene obligacion
de sustentar su muger y familia y por
no hazerlo assi, vemos que la muger
y hijo, hazen el tiro. Y es de llorar, q̄
esta el mundo perdido por malos ma-
ridos y malas mugeres. Si digo ver-
dad, o no, digalo la esperiencia. Quan-
do mas trayciones y dissensiones? quá-
do menos caridad entre marido y mu-
ger? Entrays en vna casa, y no vereys
sino ofrecer al demonio el vno al o-
tro: toda la familia maldiciones y esse

Psal. 67.

Tratado quinto

es su lenguaje y sus maytines y prima. A todo preside el demonio, a todo preside Satanas, y daysle mas de lo que pide, que no os pide mas de vuestra alma, y daysle la de vuestro marido y su cuerpo, criados y hijos, y todo procede de falta de amor. Para remedio de lo sobredicho contiene q̄ en el matrimonio aya ygualdad. Las vacas lieuan muy bien el arca hasta la ciudad del Sol, donde fueron sacrificadas a Dios, porque eran yguales: y así conuiene que el marido y la muger sean yguales en linaje y riquezas y de vna ley y profersion. Y aunque S. Pablo dispuso y dio licencia para que vn hombre Christiano se casado con vna muger infiel y pagana, y vna muger Christiana con vn pagano, porque la muger es gran predicadora del marido, y en la primitiua yglesia como estaua la sangre de Christo reciente, auia mucho fetuor en los Christianos para conuertir los infieles, aunque lo fuessen sus maridos, o mugeres: pero ya esso es alicécia, en el Concilio Toletano, 4. cano. 51. 62. & cap. ex literis de consecratione cōxu. & l. i. cōdi. de iudais. & c. nequis. Por el grande daño que viene a los Christianos de estar casados con infieles. Calose Acab rey de Israel cō vna Chananea llamada Iezabel, hija del rey de Sidonia, y su muger le pego la idolatria y muchas tyrantias, de que vinieron grandes daños al pueblo de Dios. Y Ioran por casarse con vna hija de esta Iezabel se perdió. Y vn hijo de desiguales de vn Egypcio y Iudia, fue el primero que blasphemo el nombre de Dios. Y por esso S. Pablo dio licencia, que se descañen el fiel de la infiel: aunque tambien dio licencia q̄ se estuuiessen juntos: pero como digo, ya nō es licito, porque la mala leuadura es muy poderosa para malear al bueno que es flaco. Por esso Abraham tomo juramento debaxo de su

muslo, de donde Dios auia de nacer, a Elizer su mayordomo, que no casasse a Isaac su hijo con Chananea rica y hermosa, que sea ocasion de adorar Idolos, y ella se hara idolo facilmente y le engañara como Eua y Dalida, y así lo hizo, q̄ le traxo a Rebeca de suya virgen honesta. Y Elisabet y Zacharias erā yguales de casta, de Abias y de Aaron, y no solo en linaje, pero en bondad y virtud: y así caminauan via recta, con el yugo del Señor. La desigualdad da en desamor, en bregas y poca paz. Y si los casados son desauenidos, tienen vn infierno en su cama y en su cama. Y por esso concedia Moyzes libello de repudio. Y Christo dize, que no es licito sino que siempre habiteys juntos: y marauillase los Apostoles, y dizen: Señor si esto es así, como es, mejor es no casarse. Y dize Christo: Verdad es, y muchos por el voto de castidad se inabilitaron para casarse: pero no todos son para frayles, que algunos se han de casar, y estos miren lo que hazen. Por q̄ si vna muger no es a gusto, es vn demonio si es loca: Pues vn marido loco bebedo, gran comedor, y beuedor, jugador, ingrato, mal pagador de los beneficios recibidos, que demonio fue para Abigail? y que tormento para vna santa muger, ver su marido amancebado y vicioso, y que no solo no la prouee, pero que quiere que le sustente, y le de para el juego, y le encubra sus robos.

Capitul. v. Del amor

de casados fundado en virtud, y no en riquezas ni hermosura.

LOS hombres no pongan los ojos en la riqueza y hermosura, sino en la virtud. Aristotiles dize, que la amistad y amor

2. 2. 7. 10.
47. 9.
2. R. 6.
Abu. 10. 1.
sup. 1. R.
f. 72. 73.
74. 77.
Abu. sup.
Deu. fo. 8.
co. 2. sup.
Indi. fol.
253. sup.
Iofne. 10.
2. f. 95. ca.
4. 3. R.
6. 20.
4. R. 3.
Leni. 24.
Gen. 24.

1. Parat.
24.
Luc. 1.
Exo. 60.
Mat. 19.
Abu. sup.
1. R. 10. 1.
f. 71. co. 4.
Mat. 10. 5.
f. 66.
1. R. 52.

Ahu. sup. mor de bienes honestos, es durable
2. Paral. como lo es la honestidad y virtud. pe
f. 321. co. ro la amistad de bienes delectables,
4. se acaba en acabandose las riquezas y
Abulenfi. hermosura, como se suelen acabar con
Mat. 10. el tiempo y con vn mal successoy con
f. 54. vna enfermedad. Para el fin del ma
Gen. 30. trimonio q es criar hijos para Dios,
 tan buena es la muger fea como la
 hermosa, y aun a las vezes mejor, co
 mo lo fue Lia que tenia hijos: y Ra
 chel hermosa no los tenia. Por casar
 se Abraham con muger hermosa, ar
 risco muchas vezes la vida, porque la
 hermosura es mala de guardar: y el di
 luuio tuuo ocasion, de mirar los hom
 bres a las mugeres hermosas y no que
 rerlas para lo que Dios las crio, sino
 para llevar su carne de deleytes co
 mo bestias: y peores, por tener su ape
 tito mas desenfrenado. De ahi sale la
 poca paz que tienen los casados, o es
 tar amancebados con sus mugeres a
 mandolas mas que a Dios, como lo hi
 zo Adam. No se casen los hombres
 por su gusto ni por su parecer, sino el
 de sus padres y hombres cuerdos te
 merosos de Dios. Agar caso a su hi
 jo Ismael. Y Iudas caso a su hijo. Y
 Abraham caso a su hijo, y no tempra
 no: sino quando tenia quarenta años:
 Agora se casan ellos y muy moços q
 a similtimos no se saben regir, miren
 como rigiran a otros. Y assi dezia la
 esposa: Siendo yo moça delicada q he
 menester que me guarden, me han da
 do cargo que guarde la viña de mi ca
 sa y familia? El fin del matrimonio es
 criar hijos para Dios. Para este fin,
 antes del matrimonio y despues, con
 viene poner los medios mas auisados
 y eficaces, como es pedir a Dios que
 no se conciba en vuestras entrañas
 hombre que veays dañado y hecho
 diablo en el infierno. Rebeca dezia a
 Isaac: Dadme hijos. Y dixo Isaac: Soy
 yo Dios q os los tengo de dar? Y dixo
 Rebeca: No soys Dios, pero con la o-

racion omnipotente me los dareys.
 Acórdads que vuestra madre era este
 ril como yo, y le dio Dios a vos hijo
 de espíritu y oracion. Y Isaac hizo o
 racion, y luego concibio dos hijos ju
 tos, a Esau y a Iacob. Quiere Dios a
 la muger tan subjera que no mande
 mas que el marido que es su perlado,
 y tan humilde que aun no quiere que
 ore la cabeza descubierta, mostrando
 sus copetes y galas: ni que prediquen
 en el templo: porque veays quanto a
 borrecio Dios, que Eva aconsejasse a
 Adam lo que nos daño. No digo que
 la muger no exorte al marido, pero
 sea con humildad y no con imperio y
 señorio. Bien puede la muger reñir
 al marido lo que es ofensa de Dios,
 pero en secreto y no delate de nadie
 aunque sea vn Angel, como lo hizo
 Selphora, que ydo el Angel que tra
 hia la espada, reprehendio al marido,
 diciendo. Ocasión me auays dado de
 morir vos y yo. Que diremos de las
 que reprehenden a sus maridos delan
 te de los estranos? Los maridos pro
 curen de conformarse con las muge
 res, como Zacharias, que por no con
 tradezir a su muger, escriuio: Ioanes
 est nomen eius: Pero en las offensas
 de Dios há de ser cōtrarios, como Re
 beca que entendio q su marido Isaac
 queria darlas bendiciones y oraciones
 y imprecaciones, por interesse de co
 mida y regalo corporal: y sabiendo q
 Dios no se seruia que diese esta ben
 dición a Esau sino a Iacob, llamo a su
 hijo Iacob, y dixole, Entendi que tu
 padre Isaac trataua esto con Esau tu
 hermano (donde noten los Peridos y
 padres que sus secretos no los entien
 dan los domesticos de su casa) y te q
 mas conuene obedecer a Dios que a
 los hombres, por táto ve y hurtale la
 bendición, y no pecaras pues es tuya.
 Pero en esto vaya las mugeres y sub
 ditos con mucho tiento, y mirenlo
 bien, porque sino les consta ser malo

Gre. 186.
1. 3. c. 6.

Chry. 88.
94. 10. 2.
1. Cor. 11.
La lxxa
ria de los
maridos: a
no señoras
a las muges
rei.

Exo. 4.

Luc. 22
Gen. 29

Tratado quinto

lo que les mandan, y si ay duda en ello, en tal caso han de estar a la deteminacion y juyzio del marido, o Perlado. Y para concluir con este capitulo y materia, los casados pongan los ojos en el premio que se les promete, que no es menos q̄ su saluacion. *Saltuabiqur mulier per filiorum generationem.* La muger se saluara por parir y criar sus hijos. (Pero ya dan sus hijos a criar por dar sea deleytes.) Esto se entiene si permanecieren en la fidelidad y lealtad a que estan obligadas, teniendose fee y amor, con que guarden el aranzel de su estado, siendo fiela su compañía, y lleuando su cruz. Todos los estados tienē sus cruces y sus premios. La monja su recogimiento y honestidad: Pero la cruz de la casada es amor y fee, con su marido. Y renegad de la muger que no ama mucho a su marido, y no ha de tener otro secretario despues del confessor, sino a su marido: ni largas platicas con nadie sino con su marido. Y por esto Christo dixo a la Samaritana: Llama a tu marido que largos razonamiētos no se fuere, sino delante del marido. Y esto dixo Christo, no porque vuisse peligro en su persona, sino para enseñança nuestra: y q̄ quitemos escandalos y ocasiones, de que los flacos y pequēuelos juzgen mal de nuestras largas platicas. San Pablo dize: *Mulier domi virum interroget.* La muger si quiere aprēder, pregunte a su marido en su casa, que el a lli la enseñara, pues es su cabeça, como lo es Dios de Christo, y Christo del varon: que por esta causa el varon se dize imagen de Dios, y la muger imagen del varon. Estas há de ser sus visitas y sus estaciones, mirar a su marido y oyrle. *Ego dilecto meo & ad me conuersio eius.* Yo no tēgo aquíe boluer la cabeça sino a mi marido, ni mi marido no tiene espejo en que mirar, sino ami: y por esto y por criar

los hijos os da Dios el cielo. Si por dar vn jarro de agua, da Dios el cielo, que hara por obedecer al marido y dar vida a los hijos? La muger q̄ come porque comā sus hijos, y otras vezes no come porque coman: y la q̄ enferma y se enflaquece por criarlos mucho merece: Pero quien es esta y alabarlahemos? Quiē hallara vna muger fuerte, esto es, sabia fiel y prudente? Si la hallaredes sabed que es de grā precio: estimalda, tenelda en mucho, como perla trahida del cabo del mundo, y fines de la tierra: porque su marido estara bien seguro y confiado de lla, y su casa bien proueyda, porque guardara bien lo que su marido llegare. Esta tal sera tan preciosa y costosa, como la clauellina entre las espinas, que para cogerla y auerla, os espinays las manos. Hallareys muchas callejeras amigas de ver y de ser vistas, amigas de la vėtana, que no es amancido quando ya estan con vnos matices falsos en su rostro, vestidas de oro peli de mundo, para parecer bien al otro, y gustar de que les pasen la calle. Esta tal no se saluara. Vna cosa me admira deste estado, que ayan estado vn marido y vna muger juntos muchos años, y que venga la muerte, y q̄ los lleue a entrambos, y diga el demonio: Vno de estos es mio: y diga Dios: el otro es mio: y que lleue el demonio tanta parte como Dios, y que el vno se condene y el otro se salue. Es traño sentimiento, que veays a vuestro marido arder en el infierno, y a la mano siniestra en el juyzio: y vos a la diestra gozando de Dios. Cosa que espāta; que no solo de vn mesmo estado, sino de vna mesma casa y de vna cama, saquen a vno para penas eternas, y al otro para gloria sempiterna, y esto es tã ordinario que pocas vezes vemos lo contrario: esto es, que marido y muger sean buenos y se ayuden a su saluacion: y que les diga Dios en

1. Thim. 2.
2. d. 15.

Gre. Regi.
L. 1. c. 10.

1. Cor. 4.

1. Cor. 14.
Abu. Gr.
f. 120.

Canti. 7.
D. 10.

Primo 13.
D. 10.

Canti. 2.
A. 2.

Abu. sup.
4. Re. fol.
64. 65. 49

Luc. 17.
G.

la muerte: Casados venid ambos conmigo, q̄ el demonio no tiene parte en vosotros. La causa de tanta perdición es, por q̄ en este estado no entrá muy armados de gracia, ni la pidé cada día a Dios en la oracion, apartando cama para orar, para llevar la cruz pesada del matrimonio. Sepa pues la muger que se salvara, si fuere subdita a su marido en todo lo licito y honesto, no queriédo enseñar, y si permaneciére en amor y fidelidad a su marido, y el marido a su muger. La Escritura es léngua santa, y en ninguna cosa pone maldiciõ sino en el adulterio. Y así dice Job. 31. tal, y tal me véga si yo cometi adulterio cõtra mi proximo, y si yo tal aleuofia cometi, pague se con semejante traycion, esto es, que mi muger se traydora y aleuofa contra mi, y otros se embueluan con ella como yo con sus mugeres.

Capit. vj. Del adulterio, y males q̄ del se siguen.

L adulterio, es quebrar la ley del matrimonio. Y abomino Dios tanto este peccado, que mando fuesse castigado con la mesma pena que es castigada la blasphemia contra su diuina magestad. Esto es, que los adulteros fuessen apedreados fuera del pueblo, como indignos de viuir y de morir entre los hombres. Y quando los maridos tenian vehementes sospechas de sus mugeres, queria Dios que sacassen a luz la verdad: y que para esto los maridos diessen a sus mugeres a beuer aguas amarguissimas, como de agenjos y hieles: y en el sacrificio q̄ se ofrecia por la sospecha del adulterio, no queria que vuisse aze y te de misericordia: y si la muger era inocente y estaua libre, no le hazia daño aquella agua amarga, antes si era esteril, la hazia fecunda y le daua hijos, y si era calpada se hinchaua y reueta-

ua. Esto mando Dios siédo juez de aquel pueblo, por ser peccado abominable y muy perjudicial a las republicas y de donde se siguen grandes daños, como vemos cada día. Las diuinas letras dizé, que por vn adulterio cõ vna muger de vn Leuita quemarõ la ciudad de Gabaá, y murierõ diez y ocho mil soldados viejos y robustissimos: y el Leuita hizo grã sentimiento del adulterio de su muger, y cõ gran razón. Salomon dice, q̄ quando a la muger coage en trayciõ su marido, no la perdona, ni bastã ruegos ni dadiuas, y cõ razón, por q̄ se siguen grandes daños, que cuenta el Ecclesiastico. c. 23. Mulier relinqués virũ, &c. S. Ioseph con ser justo (antes por ser justo) viendo a su santissima esposa preñada, no la quiso poner en juyzio, pero quisola dexar, y apartarse della. Y dize para esto, que era justo, por q̄ sola la gracia del Spiritu santo, basta para acabar cõ vn coraçõ humano, que perdone la injuria del adulterio, y en los varones es mas natural el zelo, q̄ en las mugeres: Y así Judas de su propria nuera, dize que muera y sea apedreada: y no se pudo aplacar hasta q̄ vido que el era cóplice en aquel delicto. Y Christo mádo en el Téplo q̄ apedreasen a vna adultera, y sino la apedrearõ, fue por no auer ministros idoneos para apedrearla. Todos los vicios parecé mal y son feos en los ojos de todas las gentes: pero particularmēte el del adulterio: táto, q̄ algunas naciones no hizieron ley desto, ni pusierõ castigo cõtra este vicio, dádo a entēder que no podían imaginar q̄ tan grãde maldad auia de auer en su republica, y q̄ si la vuisse, no sabian q̄ castigo darle, y que como peccauã sin ley, tábiē sin ley fuessen castigados. Los Gētiles y baruaros q̄ auia en nēpo de Abrahá y de Isaac, teniã este peccado del adulterio por mayor q̄ el del homicidio: y así viēdo esto Abrahá y temiēdose, q̄ por quitarle

Abulenſ.
Mat. 10. 2
f. 308. 309
ſup. nu. 10.
1. f. 98.
Chry. ho.
24. 10. 4.
1. The. 2.
ſup. Matt.
10. 6. f. 38.
ſup. Ge. f.
191. 191.
ſup. Exo.
ſu. f. 108.

Indic. 20
Abu. ſup.
Indi. f. 39

Prin. 6.
Abu. Ma.
10. 2. folia.
293.

Mat. 23.
Gre. mo.
1. 21. c. 9.
G. 1. 1. c. 6
Gen. 38.
Abulenſia
Mat. 10. 53
f. 55. co. 42

Indi. 7.

2. 2. q. 154
ar. 8.
Leci. 20.
32.

Nu. 5.

Abu. ſup.
Le. f. 125.
co. 3. G. f.
145. ſup.
Mat. 10. 2
f. 293.
32. q. 5. c.

Geni. 12.
26.
Abu. ſup.
Gen. f. 79
co. 1. G.
Mat. 20. 5
f. 85.

Tratado quinto

su muger y aprouecharse della, le matarian si dezia que era su muger, porque quedando biuda peccarian con ella mas libremente sin cometer adulterio, dixo a Sarra su muger: que no dixesse que era su muger, sino su hermana, porque assi viuiesse por su causa: Es verdad que no es tan grande peccado el adulterio como es el homicidio, pero es el mayor de todos, despues del homicidio. Las leyes humanas dicen, que la adúltera pierda el dote y arras: y que se la entreguen al marido para que la deguelle, y si la deguella y al complice, como verdugo y ministro de justicia, con zelo de que sean castigados los delictos publicos, o notorios, y que otras escarmienten, no peccara el marido matando a su muger: Y quando este peccado no es secreto, sino notorio a algunos y no se espera enmienda de la correccion fraterna, se sirve Dios mucho que denuncien y acusen el tal delicto, que es semejante al robo y al homicidio, vicios dañossimos en la republica. Vna de las cosas mas importantes para que en la republica se haga justicia, es que aya quien acuse a otros: porque los juezes no son Dios que han de ver todas las cosas: Ioseph acuso a sus hermanos de vn peccado muy sangriento. San Basilio dize, que era el peccado que abomina el Sabio de sembrar discordias entre los hermanos. Dios ponía pena al que no acusasse al que oya jurar: y sino acusauan o atestiguauan lo que auian visto y bien sabian, dize que seran dignos del mesmo castigo que el reo merecia, porque parece cometer la mesma culpa, el que la puede acusar y atajar con el castigo. Y el que es presentado por testigo y sabe que el juez procede juridicamente, esto es, inquiriendo con publica voz y fama, o con vn acusante y

testigo, y indicios, esta obligado a dezir la verdad, aun de aquello que sabe en secreto, esto es, que se lo dixo el reo y comunico como con amigo, y no se lo dixo para tomar consejo y remedio. Y el marido que sabe que su muger es adúltera si le pide el debito y no la aparta de si, pecca mortalmente, por dar escandalo a la gente a quien parece ser mas rufian de su muger, que marido: pero la muger no pecca mortalmente en no apartarse de su marido aunque sea adultero publico, porque no es officio de la muger corregir al marido, porque es subdita, y porque pocas vezes o nunca, piensa la gente que la muger huelga que su marido sea adultero. San Pablo ruega al casado que no dexé su muger ni codicie la agena, porque esta es la voluntad de Dios, y lo contrario muy contra su voluntad.

Capit. vj. De correccion fraterna entre casados.

Los que acusan a los adúlteros, no tengan entrañas dañadas de matar y destruir, sino de quitar el escandalo de la republica, como Martha que acuso a su hermana Maria Magdalena, pero reportose, Stetit & ait. Reportose y no miro sino el seruicio de Iesu Christo. Elias quando vido tempestades y temblores, no se cubrio el rostro, y quando vino vna marea y ayre delicado, se cubrio. Ay hombres que son desta condicion, que no les espantá tempestades ni rigores en las sentencias, antes pretenden esto, pero lo que les desgusta y no quieren ver en el juez, es mansedumbre y misericordia, por que no quieren sino vengança y rigor de justicia, deleytandose en el malageno

Narrato.
c. 16. n. 28
Abu. sup.
Mat. 10. 6
f. 30. sup.
Gen. f. 196
1. R. 10. 1.
f. 61. 62.
68.
1. Tim. 4.
1. Tim. 2.
Abu. 10. 5.
f. 68. 69.
10. 7. f. 59
Epe. 4.

Abu. Ios.
10. 3. fol. 3.
Or. super.
Mat. 10. 3.
f. 47. co. 2.
2. 3. q. 5.
officia. 6.
non iniqui
tatis. Cod.
de adul.
Abu. sup.
1. Paral. f.
52.

Gen. 37.
Louis. 54

Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 33. co. 2.
3. 4. f. 70.
co. 2.

Cardana.
7. 64.

Luc. 10.
2. 2. q. 33.
q. 68.
3. Re. 19.

Como se
puede to-
mar ven-
gança, y ha-
er casti-
gar.
Abulenfi.
Mat. 10. 2
folo. 34.
343. 342.

geno, no pretediendo la enmienda. Y en el juez ha de auer juyzio sentado: Y assi dize Daniel: Iudicium fedit & libri aperti sunt. Sentole el juyzio y abrieronse los proceffos. Poco haze al caso que el juez este en pie o sentado quando pronuncia sentencia; sino que tenga el juyzio y pecho sentado, y desapasionado, y lo mesmo digo del acusante y testigo. Y tengase cuenta con la correccion faterna primero, si veen que ha de aprouechar, y guardese en ella la forma que Christo nos da: aunque no la da para todos los delictos. Y ha se de hazer con prudencia, a su tiempo y fazon, y muchas vezes: que el labrador discreto mira que este la tierra con fazon: assi conuiene buscar fazon de tiempo y lugar. No auays de corregir quando vno esta con colera o vos la teneys, y no le auays de corregir sino de peccado mortal que a vos es notorio, y no os le pueda negar, y que no este enmendado del: porque si esta enmendado, no ay necesidad. El precepto de corregir al hermano, es affirmatiuo y obliga siempre, pero no por siempre, sino quando ay necesidad: como el dar limosna corporal que no me obliga, sino de lo que me sobra, y quando yo se la necesidad, y no ay otro que la remedie, y que sea necesidad extrema: Assi esta limosna espiritual de la correccion, no me obliga quando ay otro que la haga mejor, ni con gran detrimento mio de vida, sino quando ay extrema necesidad, y mas si es Perlado: y tengo de llegar con blandura diziendo: Hermano no me espanto que pequeys y ayays offendido a Dios, mira que no parece bien, apartaos de esse vicio. In manufactudine suscipite instrum verbum. No hableys como leon riñendo, sino con mansedumbre y en secreto, como quando Dios corrigio a Aaron, porque auia murmurado de Moy

ses, que lo sacó Fuera del exercito, fuera de los reales, y allí le corrigio. Assi vos guardad la honra de vuestro hermano, nadie lo vea, mirad que no tiene el hombre otra joya mejor que esta, y si se la quitays, dañaysle mucho, quando no corregis, sino en buena conuersacion y contays sus faltas secretas que no auays visto ni oydo a personas fide dignas, y quando las ayays visto, hazey contra caridad. Mirad a Iesu Christo, que con palabras y obras nos enseñó a guardar la honra todo lo posible. Assi quando le truxeron vna adultera, puesta la acusacion, no la condena, antes la deffende y cubre con la capa, y guarda la honra, aunque pecea mas que el marido adultero. A Iudas con tener entrañas dañadas y mala intencion, no quiso señalarle en la mesa, por no quitarle la honra: y atemoriza y espanta a todos diziendo: que vno dellos le ha de vender, y no dize quien, por guardarle la honra. Aunque sea a vn Iudas le hemos de guardar la honra, y remediarle su alma si es posible. Saul no siente que le quite Dios el reyno, y siente que le quite la honra: y ruega a Samuel que no se la quite: y assi en negocio de honra, recato y tiento es menester. Que sin proposito se ponen algunos a quitar la honra a su vezino y al que fue su amigo, y andan toda la vida murmurando dellos, y lo cunden por el pueblo, de tal manera que el pobre hombre no tornara en sí: y no mas de porque os hizo vn enojo: y si el confessor les dize que se desdigan: si fue falso, y digan que mintieron: y si secreto, digan que hablaron mal, y si dixerõ que lo sabian, entendiendo de personas fide dignas, y no lo sabian sino de gente que no lo sabia, ni estava averiguado, que se desdigan: luego dizen: O padre que tengo honra y la pierdo si me desdigo: pues sabed que no ay otro remedio sino desdiziros,

Dani. 7.
6.10.

Mat. 18.

Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 36. co. 2.
d. ce. 3. a. f.
15. 26. co.
3.

Angles.
de corre.
Biano.

Abulenfi.
Mat. 10. 6
fo. 95. co. 3
Iacobi. 1.

N. 11.

Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 71.
Joan. 7.

Joan. 13.
Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 33. co. 3.

I. R. 15.

Nauar. co. 3
18. n. 48

2. 2. 9. 62
47. 7.

Tratado quinto

y si aquel peccado lo saben dos testigos que juntamente lo vieron contigo, y sino te oye ni recibe tu correccion, corrigele delante de aquellos testigos que lo saben, y ve poco a poco, como Dios que no castigó luego: Lento gradu ad vindictam procedit ira: como declara Abulense super. 4. Regum. folio. 47. columna. 4. 6. Que no castigó luego a los Amorreos ni les quito la tierra para darla a Abraham y su casta; hasta que passaron quinientos años, y se lleno el numero de los peccados que eran menester para tal castigo. Y a los Amalechitas espero Dios quinientos años, para castigar la crueldad contra su pueblo: Asitú no luego le acuses aunque tengas testigos, antes aguarda a ver la enmienda por auerle corregido a solas y delante de los dos testigos: ni le corrigas delante de quien no sabe su delito sino fuere su muy amigo, o tal persona que aprouecharse mucho en la correccion, y te ayudasse a facarle de peccado: ni le has de corregir sino lo que es peccado mortal o venial peligroso, y teniendo esperanza de la enmienda, y que por tu ruego y amonestacion secreta, se impedira tal peccado, y que desto estes cierto: porque si pones y tienes dubda, luego drues denunciar al juez (si es notorio) y si occulto, díselo a persona particular, y como a padre: para que mire por el, que no recayga, y no para ponerle mal pecho con el: y si es publico, no le has de amonestar, exortar, ni corregir, sino acusarle delante del juez para que le de castigo que yguale con la culpa, y quite el escandalo. Que xauase Dios de los que bebian y enturbiauán el agua, para que los otros vuisse de beuer agua turbia: y ay hombres que no se contentan con beuer y ser malos, sino enturbiar a

los otros el agua, con mal exemplo. De otros que adorauan los Idolos se que xaua mucho Dios, que subian a los tejados para adorar mejor las estrellas que tenian por dioses. No parece que se queixa Dios tanto del peccado, como del mal exemplo, especialmente el del adultero: en el qual mas offende la muger que el varon: y puede el varon entrar en religion contra la voluntad de su muger, si el adulterio es notorio. Mucho se ha de euitar el escandalo. A Ieroboan castigo Dios por el mal exemplo con que hizo peccar a Israel, y por esso mato a los hijos de Heli, y a las hijas de Syon les quito sus areos, porque eran laços de deshonestidad, y amenazaua a otros, que entre sus vanquetes combidauan sus vicios: y mandaua Dios, que quando peccasse el sacerdote, se ofreciesse vn sacrificio como se solia hazer por todo el pueblo, no porque el sacerdote sea mas que vn hombre, sino que por ser la cabeza del pueblo, y parece que peccando el peccaua todo el pueblo, y porque por su mal exemplo todos suelen peccar: assi, el escandalo y peccado publico no merece correccion, ni los peccados de donde no se espera enmienda: y no es peccado antes es virtud, no corregir a vno hasta que cayga en algun peccado mayor, para que cogiendole en el y corrigiendole, quede enmendado de entrambos: assi lo suele hazer Dios: y assi dize Ieremias: Auersio tua inerepabit te. Dexote Dios caer en vn peccado feo, para que su fealdad te affrente y reprehenda y conuertea a Dios: por esto el Perlado diffiere la correccion de los que tiene a su cargo, a los quales con vn mal rostro que les muestra, haze emendar la vida, o aguardando a cogerle con el hurto en las manos, delante de testigos que le ayuden a corregir, o castigar,

Exo. 23.
Abn. 10. 5.
sup. Mat.
fo. 53.

Sophonias.
c. 2.

Abulenfe
Mat. 10. 1.
f. 71. 6.
sup. nn. 10.
2. f. 23.

Leui. 4

Abn. 1. Pa
ra. f. 12.

3 R. 10.
1. R. 8.

Leui. 4.

Isa. 30.
Iere. 2.

Gen. 11.
2. 2. 9. 31.
Ar. 1.

1. R. 15.

Exo. 17.

Aug. 11.

Nanarro.
c. 24. 117
28. 66.

juridicamente si vea que conuiene. El marido que tiene sospechas y recelos de su muger, o indicios de algun delicto y euidencia del, fera bien que con prudencia aguarde a cogerla delante de testigos deudos suyos, que se la ayúden a sacar de peccado, y para que quando no ayá enmienda, la acuse y use de la licencia de la ley: no con zelo de vengança, ni matandola sin autoridad del juez, porque esto no es licito. Pero pareceme q̄ es mejor

quando le consta del adulterio, como si la vea preñada no auiedo llégado a ella, dexarla ocultamente como lo quiso hazer S. Ioseph, y lo hiziera, si el Angel no le defengañara y dixera, que la sacratissima Virgen fu esposa auia concebido por operacion del Spiritu santo, al Verbo diuino. Todo nos lo enseñara la caridad y gracia del Spiritu santo, que es forma de todas las virtudes que se infunden con ella:

*Abn. sup.
Vol. 10. 2
S. 10. 2*

TRATADO SEXTO DEL amor de Dios.

Capitu. primero De la caridad.



A caridad es vida y forma de todas las virtudes, q̄ a todas da vida, y poder merecer gloria: tanto que la fee no es virtud sin la caridad: y ella por si sola vale, y las demas no, sin ella. Y assi ella es primero premiada el dia del juicio: digo que sus obras tienen primero voto en aquel dia. Que dira S. Lorenzo: Señor, pagadme mis parrillas: y dira Dios: Pagueñse primero las obras que se dicen de caridad, como es vuestra limosna q̄ distes al pobre. Y dira S. Esteuá: Señor, pagadme mis pedradas que por vos recibí: y dira Dios: Esperad pagueñse primero el orar por vuestros enemigos, que es misericordia espiritual y muy particular obra de caridad entre las demas, y seña cierta del amor de Dios. Y por esta razon es muy comun en las diuinas letras, llamarse la caridad, oro y fuego, porq̄ son auentajados, el vno entre los metales, y el otro entre los ele-

mentos. Y assi S. Iuan nos persuade a que cõpremos oro de caridad: porque assi como el oro se engendra cõ la aurora de la mañana, que por esto se llama auro: assi la caridad se engendra de la fee, y conõscimientito de Dios, que tiene cierta prioridad de precedencia, aunque son en vn mismo instante de tiempo la fee, vida y la caridad: y tienen tal hermandad y junta, que la fee es muerta sin la caridad, y la caridad sin la fee es ciega. Y assi como el oro no se desuanece cõ el fuego ni se quiebra, por pequeña parte que sea, con el martillo: assi la caridad en el fuego y martillo de la persecucion y trabajo, no se deshaze ni desminuye. Y assi dize Agustino. Con la caridad el pobre es rico, y sin la caridad, todo rico es pobre: en los trabajos tiene tolerancia, en las aduerfidades templança, en las passiones es fuerte: en las buenas obras alegre: en las tentaciones, esta seguro: en la hospitalidad es franco: entre los buenos hermanos anda regozijado, y entre los malos hermanos anda muy sufrido: Y si esto haze la caridad, con razon se

Apo. 3. 7

*2. 2. 9. 11. 4
17. 3*

Aug. de laude charitatis.

2. 2. 9. 4.

17. 3. 9. 23.

17. 9. 21.

Gre. mal.

7. 6. 10.

Tratado sexto

dize oro, pues excede a todas las otras virtudes en ser mas fuerte y mas constante. Dios en otras virtudes puso medio y modo, y en la caridad no. Y assi dize Augustino, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo. Y S. Pablo, a sola la caridad llamo nimia y de masiada, con q̄ Dios nos amo, y eō otra semejante quiere ser amado. Esta pi damos siēpre a Dios, porque es don bueno en grande manera, q̄ viene de la mano de Dios, y baxa del padre de las lūbres, como el oro bueno muy su bido en quilates, que se engēdraua en la tierra por razon del riego del rio q̄ salia del para y so terrenal. Este es el fuego que vino Dios a sembrar en el mūdo: y quien siembra fuego, quiere coger fuego, y q̄ no este ocioso, sino q̄ arda y abra se nuestros coraçones. Por esta razon baxo la gracia del Spiritu santo en forma de fuego corporal, sobre las cabeças de los Apostoles: porque como dize Gregorio, todos los que llenō hizo ardientes, y aun limpios del orin del peccado, y aparrados de la tierra y llegados al cielo. Este es el fuego q̄ manda Dios q̄ arda en el altar de nuestro coraçon: cō este se ha de offrecer todo sacrificio para q̄ sea agradable a Dios. Este fuego ceuaua el sacerdote q̄ daua cosas sagradas, que esso quiere dezir sacerdote: y desto han de seruir los sacerdotes en la yglesia, de no dexar apagar este fuego: representando a los hombres la leña de los beneficios de Dios, y su amor, para q̄ con su amor crezca el nuestro. Augustino haze exclamaciones abrasado deste fuego, y dize. O fuego q̄ siempre ardes y jamas te mueres, o amor q̄ siempre eres feruoroso, y nūca tibio. Tu fuyste causa de la creacion de mi alma, q̄ en nobleza excede a las criaturas sensibles y insensibles: tu hiziste mi redempcion, y en respondēcia de esse amor diuino, arde otro en mi pecho: Y assi como

el fuego q̄ por su sotileza tiene por cētro la superficie cōcaua del primero cielo, teniendo abrasada la primera region suprema del ayre, y si algunos vapores leuantados por el sol se le llegan cerca, luego baxa cō presteza y los inflama: assi la gracia dei Spiritu santo, a aquellos q̄ halla dispuestos los enciende y trāsforma en Dios: como dize Gregorio, el qual t̄bien afirma: que assi como la muerte mata el cuerpo, assi la caridad en el alma mata el amor de las cosas tēporales. Este es el fuego cō q̄ manda Dios cozer el cordero, y ningun manjar crudo puede dar buē nutrimento, primero se ha de digerir cō el fuego, y assi ninguna virtud ni actiō suya puede valer algo, para m̄ajar meritorio del alma, sin el fuego de la caridad. Y assi si quereys que se os pegue el ayuno, y os luzga la limosna, y quāto bien hazey, vaya eō caridad cozido, por q̄ sin ella no vale todo nada, antes a las vezes essas obras os dañará. Sin caridad la ciencia hincha y desuanece, y el ayuno os haze hypocrita. El m̄ajar indigesto corrōpe el cuerpo, hinchale y hazele hidoprico: y si esta digesto cō calor, le nutrie, sustēta, mejora y augmenta. Ansi toda virtud indigesta, engendra malos humores de vanagloria. La caridad es la librea q̄ diferencialos hijos de Dios de los hijos de perdiçō, y del demonio: y assi Christo en su testamento dize. En esto conocerā los hōbres que soys mis discipulos, si os amays vnos a otros, por q̄ este es el fin de todos mis preceptos: y estas cosas os m̄ado, q̄ os amey vnos a otros. Y este es cierto indicio de caridad, y las señas del amor que a Dios tenemos, si nos amamos vnos a otros. Por esta razon el jarro de agua q̄ days al proximo, terna primer voto en el juyzio, q̄ otra obra ninguna: y mucho deue de importar q̄ nos amemos, pues t̄ enca recidamēte nos lo pide Christo en su testa-

*Eph. 2.
Iacobi. 1.*

Gen. 4.

Gen. 4.

Luc. 12.

Mat. 2.

*Gre. hom.
Siquis diligit
Iuan. 14.
Loui. 6.*

*August. c.
13. solilo.
quorum.*

*Gre. mor.
Gr. ho. 2.
Eze.*

Exo. 12.

1. Cor. 13.

Bernard.

Iuan. 13.

*Amor pro
ximi.*

*Mat. 25.
Gre. in pa
soralis.*

*Augusti.
serm. 60.
sup. Iosm.
Co. de lau-
de charita-
tis.*

Exo. 14.

*Gal. 2.
D. 20.*

Officia 9.

*Canti. 8.
Abu. sup.
Ge. f. 2. 8
Co. super.
Deu. f. 11.
Co. Matt.
10. 5. f. 135.*

testamento, y dize, que este es el ma-
yor milagro que hazen sus Apосто-
les, y quando faltan milagros en la y-
glesia, por este amor seran conocidos
ser familia y esposa de Dios. Con es-
tos encarecimientos, y dezirnos que
no le sabe bien el amor que tenemos
a su magestad sino amamos al proxi-
mo, y q̄ no es amor perfecto de Dios,
el q̄ no lleva embuelto amor de pro-
ximo: y que el dia del juyzio deste
nos ha de pedir cuenta, nos da a enten-
der quan precioso le es este amor. Y
ansi el demonio ninguna cosa tanto
estima como el odio y rencor del pro-
ximo, que es muerte de la caridad. Y
ansi ninguno es tá agradable al demo-
nio como el que siembra cizania y dif-
cordias entre sus hermanos y proxi-
mos. Bien sabe el demonio de quá po-
co provecho es el ayuno y oracion y
todas las virtudes, sino a y caridad: por
que ella es la que nos guia a Dios, como
la columna de fuego que guiaua a
los hijos de la Sinagoga, a la tierra de
promission: ella es la que nos haze a-
brir los ojos para ver a Dios, ella es el
engrudo de las almas, que las engru-
da y pega entre si, y con Dios. Digalo
el viuo yo, mas ya no yo: y lo que di-
ze Augustino, que el alma mas esta
donde ama, que no donde anima. De-
zis aca, robadomehan el coraçon: y pa-
rece encarecimiento, y no es sino ver-
dad. Y ansi con la caridad se enoblece
el alma y haze illustre: pues con esta
se transforma en Dios, y con el amor
mundano se haze el hombre abomi-
nable como las cosas que ama.

Capitulo. ij De las
excelencias del amor
de Dios.

Estis est ut mors dilectio:
El amor es fuerte y alienta
mucho el coraçon para los
trabajos, y da alegria en es-
llos: Mirad lo que hizo el amor de los

hombres en el pecho de Dios, que di-
ze que sus deleytes consisten en es-
tar con los hombres, y creed que si al-
gun deleyte pudiera caber en Dios
fuera del eterno, que goza de de que
Dios es Dios, seria tratar con el alma
santa: Y assi Isaias lo llama sabado de
licado, y quietud sabrosa para el Se-
ñor, porque le da mucho gusto. Y si
Dios con nuestro amor dize, que sus
deleytes es estar con el hombre y pa-
deser por el, y lo que mayor gusto le
daua abeterno era considerat que se
auia de hazer hombre y morir por el
hombre: si el amor de Dios entrasse
en el pecho del hõbre, q̄ haria? Haria
los trabajos sabrosos como hizo los
de los martyres, que dezia: Apartaos
riquezas de mi, que ya mis indias son
Dios, apartaos honras que ya no quie-
ro sino las bofetadas en el diuino ear-
rillo impressas y los oprobrios, y es-
sos son todo el lustre de mi gloria: a-
partaos regalos de mi, q̄ la dura cruz
es mi blandura, y las agudas espinas
de aquel sacro cerebro, estas quiero q̄
pasen por mi cabeça, y los crueles a-
çotes que aquel sacratissimo cuerpo
defollaron sean mis deleytes: no me
estorue nadie desta quietud y desta vi-
da, que es morir, por mi Dios. O que
fuerte se halla el alma con este amor:
Pedro de Rabena dize: que si es ver-
dadero amor, todo lo vence, que ni ay
hierro ni açotes, ni muerte que no so-
brepuje, por q̄ es vn arnes impenetra-
ble. Riefe de los peligros y da la vaya
ala muerte, por q̄ ama a Dios sobre to-
das las cosas, y mas que a si mismo, y
arrisca su vida por Dios con ale-
gria, y no halla tropieço en el cami-
no de los mandamientos: Pax multa
diligentibus legem tuam. La cari-
dad máda a todas las virtudes y las en-
dereça a Dios que es su objeto altissi-
mo, y las hazemereer el cielo de
cõdigno, y haze amar a Dios de toda-
mente y todo coraçõ: esto es que no

Psal. 118.

*Abu. sup.
Leu. fol.
216. Mat.
10. 2. folio.
278.
Abu. sup.
1. Re. 10.
1. fo. 37.
Mat. 10. 35
fo. 16.*

Tratado sexto

admitays en el entendimiento y mente, error contra Dios de peccados, o de sentir mal de su ley, q̄ le deys fee a lo que dize, y obediencia a lo que manda, y esperanza a lo que promete, y q̄ os fieys del: y esto mostreys con las potencias corporales: y entonces le amays con todo vos, quando en todo vos no ay cosa contraria a su voluntad. Y para entender esto, notad que ay dos maneras de amor, vno fuerte varonil, que haze a vn hombre saluo, que sin el no os pòdeys saluar. Este amor de Dios no admite offensa suya: es vna profesion a su voluntad de nunca offenderle, y que antes reuentareys que peccar, y que arriscareys mil vidas antes que offenderle. De este amor estaua tocado Dauid quando dixó: Jurauí & statuí custodire legē tuā. Esta es la substancia de la saluación, guardar su ley, y meditar en ella de dia y de noche para nunca offenderle: andar con temor y recelo diziendo, O no aya en mi alma peccado, o no offenda yo a Dios, o no este con ocasiō de offenderle. Y ansi este amor encierra en si los dones del Spiritu sancto, especialmente el temor fiel que va en retaguarda guardando las espaldas a todas las virtudes: assi como la muger ama a su marido quando anda con temor y dize: No offendere a mi marido en esto que le da pena. Assi el alma que es esposa de Dios que de veras le ama, siempre anda con este temor de no offenderle, y proponiēdo firmemente de no peccar. Y ay otro amor regalado, que siempre procura de pensar en Dios, y acordarse del, y que por el se priua de algunas cosas licitas, y contentos tēporales, porque solo quiere regalarle con Dios: del qual dize Augustino: Señor el que ama alguna cosa contigo, poco te ama, y menos te ama que el que no te ama: El primero, quiere saluarle aunque ame a la criatura, con que no se offen-

da Dios con ella. Pero el segundo, trae su coraçon hecho esclauon, y todas las criaturas hechas pedernal, para sacar de todas ellas consideracion y amor de su Dios para abrafarse en el. Este amor tenia Dauid, y S. Francisco nuestro padre, quando dezian: Dios mio y todas las cosas, teniendo yo a vos tēgo todas las cosas, y lo mas perfecto que en ellas ay. Quitada toda imperfection, no quiero nada en el cielo ni en la tierra, sino a vos. El primero amor pone el coraçon en Dios, y en el le haze estar, aunque este el cuy dado en el hijo, casa y muger: como las vacas que lleuan el arca del señor, y aunque bramam por sus hijos, toda via el arca sobre si: Ansi aunque pida el amor de los hijos que se muera por ellos, siempre esta Dios en el coraçō: Y esto es amarle de todo coraçon, q̄ quiere dezir: de perfecto coraçō, por q̄ todo, y perfecto, es vna misma cosa, segun Aristo. Tambien es amor perfecto y de todo coraçon, quando amamos a Dios sin modo: porque como dize Augustino, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo, sin tassa, sin medida. En el amor del hijo y de las criaturas, ha de auer tassa: pero no en el amor de Dios. Tirad ahi la barra quāto pudieredes, porque es el fin. En las medicinas ha de auer tassa, por q̄ son medio, tātō ruybaruo, &c. Pero en la salud no ay tassa, sino quanta pudiere ser. Assi en el amor de Dios soltad la rienda, pensad en el quanto pudieredes, confiad y creed en el quanto pudieredes, regalaos en el quanto pudieredes: Pero el amor de las criaturas, sea tassado porque es medio para el amor de Dios. Mandaua Dios q̄ en su casa siempre ardiesse fuego, y todo lo que en el templo auia tenia significacion, y con este fuego daua Dios a entender que nos tiene amor perpetuo, con que siempre mira nuestros sacrificios. Y tambien nosotros siem-

Psal. 72.
D. 25.

2.R. 6.

Psal. 118.

Isa. 11.

Leui. 6.

pre

*Iere. 31.
A. 3.*

3. Re. 6.

Canti. 2.

pre le hemos de amar, y que no se nos
palle dia sin amor, y que siempre con
obra ceuemos este fuego. Y todas las
cosas que auia en el templo se pesauá
y mediá, y en solo el fuego no auia taf
sa: Ansi en solo el amor de Dios no
hemos de tener medida, y en las virtu
des theologales: A quifoltad la riéda,
y entended que por mucho que le ameys,
mas le auia des de amar, y por
mucho q creays, mas auia des de creer
y por mucho que confieys, mas auia des
de confiar, porque es summamen
te bueno, summaméte verdadero. Suma
mente cierto en sus promessas: Por q
si todo lo que quiere puede, y puede
mucho, y quiere mucho, y me ama
mas que yo me amo a mi, cierto estoy
y confiadissimo, que me hara bien: si
en mi halla capacidad. Y si quando
yo estoy durmiendo, y aun offendié
dole, esta como piadoso padre, dan
do traza para saluar mi alma: es ju
sto que me ponga en sus manos y le
dexe hazer. Y porque esto es tanto q
los hombres no lo sabemos, y nos da
mas de lo que entédemos y pedimos:
por tanto digo que por mucho q con
fiemos, auiamos de confiar mas. Y si
es verdad que el amor se paga con a
mor, y nos tiene infinito amor, justo
es q nos derritamos en su amor. Ad
miratiuamente me parece que dize la
esposa: Ordinauit in me charitatē. O
que yo soy el blanco de Dios y de su
amor. Aqui se auian de hincar de ro
dillas los Angeles, como y en mi se
ñor vuestro amor? y que querays que
yo os ame, y me days licencia y me lo
mandays? O que muerto anda Dios
porque le ameys y en esso pone su ze
lo. Y assi como los otros mysterios no
se entiendē: assi este es incfable a nue
stra infancia y cortedad: que todo su
amor le endereço a mi y por mi: que
si cria cielos, para mi: si se haze hom
bre, si muere, si resuscita, si sube a los
cielos, si embja el Spiritu sancto, para

mi, y por dar me vida y vida perfecta
y abundante. Pues si el hombre diere
toda su substacia y hazienda por este
amor, es tanto como nada. Quiere de
zir la esposa, que el amor y tal, sin a
mor no se puede pagar. De vn hom
bre a otro todo quanto tiene no vale
vn marauedi, para pagar el amor: y no
se contenta con la hazienda, sino con
el coraçon, porque vn hombre q a
ma se da a si mesmo y a su libertad, y
razon es que sea pagado. Con mayor
razon, Dios no se contenta cō la
hazienda sino le days amor, auiendo
el dado el fuyo. Ansi como vn hōbre
empapado en Dios y en su amor, no
se contenta con que le de Dios su cie
lo, sino se da a si mismo, y todo lo esti
ma en nada si Dios no le ama (como
Dauid que dezia: Señor no quiero
quáto teneys en la tierra y cielo, sino
avosolo quieto por paga.) Pues Dios
quánto nos ama, mucho menos se
contentara con nuestra hazienda, si
no nos le damos a nosotros mismos
con amor. El amor tiene esta proprie
dad que lo mucho haze poco, y lo po
co haze mucho. Mucho hizo Iacob
por su esposa Rachel, por cuyo amor
siruio a su suegro Labá catorze años:
y dize la Escripura, que dezia que el
frio del inuierno le elaua la sangre en
las venas, y el calor del estio, le secaua
los huesos en el officio pastoril, y q
el sueño huya de sus ojos: y juntamē
te dize, que le parecian pocos los dias
y años, por la grandeza del amor que
le tenia. Y mas hizo Dios por el hō
bre con el amor que le tenia, pues siē
do Dios se hizo hōbre, pastor de las
almas, y puso se sobre el cayauo de la
cruz, pie sobre pie, con melena de es
pinas, con flauta dulcissima de siete
vozes que alli dio, cō miera de su san
gre, desfigurado, cardenalado y renc
grido, de su officio pastoril, y dando
siluos a sus ouejas murio. Y despues re
cogiendo dos dellas y conociendole,

Man. 10.

*Canti. 8.
8.7.*

*Psal. 72.
D. 25.*

Canti. 29.

Tratado sexto

Luc. 14. y contando lo que por ellas auia sufrido, les dixo: Que es esso que sufrí? ya yo lo tengo olvidado. Que es esso? es poco para lo que yo os amo. Y vna no nada que hizo Abraham en sacrificar su hijo, que nada era para lo que Dios merece, y porque su hijo Isaac mas era de Dios que de Abraham, y ansi hazia poco en darsele, y no sabe ni halla Dios terminos con que nombrarle, ni palabras con que encarecerle. Y ansi le dize: Quia fecisti hanc ré: Por q̄ hiziste esta cosa? Que dezis Señor, sacrificio se llama holocausto? No veys que el amor le haze hablar assi, y estimarle tanto, que no le halla nombre. **Mat. 24.** Tambien estando Iesu Christo en el Templo vido que para su fabrica, vno ofrecia cien doblas, otro vna cedula de mas quãtia, y llego vna vieja y desata vn trapillo y da dos cornados: y atrebatole a Iesu Christo los ojos. y buelto a sus discipulos dixo: Que aquella muger dio mas. Y ansi si amamos a Dios, dando poco, daremos mucho: y vna jarra de agua dada con amor, vale el cielo: y lo mucho q̄ son vna semana de daños, le parecen a la cob vna semana de dias: Y lo mucho que Dios padecio en vna cruz, le parecio poco, y realmente lo era en comparacion del amor que tenia. Ansi como las ventanas del Templo de dentro eran mayores q̄ de fuera: assi las llagas de Iesu Ch̄o q̄ tiene en la cruz, son pequeñas, y el amor es grande, q̄ se estiende a tanto que si tuuiera infinitos cuerpos, los tuuiera en la cruz hasta el dia del juyzio si fuera menester, yaun no mostrara el fuego del amor que en su coraçon tenia. Y assi el justo tiene bien partido el amor q̄ a Iesu Christo tiene, que es tanto que muchos preceptos le parecen vno: y inclina su coraçon y le apareja a guardarlos por vna eternidad: Si fuera posible como lo dize David: Inclinaui cor meū ad facienda iustificationes

tuas in eternū. Y Iesu Christo dixo: Que el que le ama guarda sus sermones, y el q̄ no le ama no guarda sus sermones. Al amor pone vna palabra y sermō: y al desamor muchos sermones. Al que ama toda la ley, y todos los preceptos le son vna palabra breue, y todo es poco: Pero para el que no ama todo es carga grande. David dize, que los que aman a Dios tienen mucha paz, y que en su ley no hallan estropiezo porque el amor es fuerte, como dize en el prologo. O q̄ fuerte es el amor pues baxo a Dios del cielo a la tierra, y le trae por mesones y pobreza de desierto, y cruz y injurias. Si viesdes a vn señor rondar la puerta de vna muger con musicas, dezis: O q̄ poderosa es vna afficion: Quãto mas viendo a Dios qual vino de noche cō musicas disimulado a vna aldea? No os marauilleys dize la esposa, porq̄ es fuerte y duro como la sepultura. De zildea la sepultura q̄ os devn muerto, rogafelo q̄ os de a vuestro padre, no ay remedio, ni sacarlo de su poder y de la muerte al que murio. Dezid a Herodes y al amor que tiene a Herodias, que le fualte, y que dexé ya a la muger de su hermano: diraos que no puede, y si porfiays os cortara la cabeza, como a S. Iuan; Dezid que vn justo fualte a Dios, o que Dios le fualte de su mano: diraos q̄ no pueden ni ay remedio. Digalo S. Pablo. Quis separa uitme à charitate Christi? No ay apartarme, ni la muerte, ni la vida, ni los angeles. Y notad que aqui no cuenta al peccado, porque esse solo aparta. Es el amor vinculo y atadura perfectissima, que ataprende y no suelta. Dios en vn Angelucho con Iacob, y se dexo véer de sus lagrimas y humildad, y luego le dixo: Si contra Dios has sido poderoso, mejor seras con los hombres. Y ansi fue que con amor y presentes aplaco a su hermano. Si el amor vence a Dios no es mucho vença a los hom-

Can. 8.

Ro. 8.

Colo. 3.

Gen. 35.

Psal. 118.
Leu. 14.

hom-

Del amor de Dios.

hombres. Si el amor del hōbre entra do en el coraçon de Dios, le hizo ha- zer tales obras, no me maravillo q̄ en trando el amor de Dios en los coraço nes de los Santos, les hiziesse hazer lo que hizo. O si le dexasses entrar tu en tu pecho, y que harias. Triumphos leemos que ha tenido el amor: pero eran triumphos de criaturas misera- bles: entonces hizo el amor su poder, quando triumpho de Dios. Y anfi co mo los triumphadores lleuauan a los vencidos delante atados, y sus vande ras arrastrando: anfi el amor fuerte y arriscado, baxo a Dios del cielo a la tierra, y le açoto amatrado a vna co- lumna, y le sacó por las calles de Hie- rusalé, delante de si atado con foga a la garganta, y la vanderá de la cruz ar- rastrando: y elregonero no sabia lo que dezia, que elregonero de Dios Isaias, mejor lo dixo, y el padre eter- no por su boca, Por el peccado de mi pueblo, y por el amor que le tengo le he açotado. Esse castigo es mas de a- mor de Dios, que de desamor del de- monio y sus ministros. Pues quien tanto ama, con razon pide q̄ le amen, y que sean los hombres vencidos de- ste noble triumphador: pues Dios qui so ser vencido de vuestro amor, y por amor pide amor. Quien siembra tri- go, quiere coger trigo. O q̄ pena que sembraystrigo ycojays paja. Mucho siente vn labrador esto. Y viene Dios a sembrar amor y obras de amor, y q̄ no coxa sino piedras de peccados: La iniquidad resfria la caridad, yno ay pe- cado q̄ no le haga guerra: offensas de Dios son las q̄ hazen guerra al amor de Dios. Y anfi mientras mas pecca- dos, menos caridad, y dōde veys me- nos amor de Dios, vereys mas pecca- dos: y el hōbre recatado en offender- le, mas le ama. Y anfi la caridad es la q̄ lança peccados del alma, y tanto tie- ne vn hombre de amor de Dios, quã to tiene aborrecimiento de la culpa, o

offesa mortal. Dauid tuuo este amor, que viendo offender a Dios, se mar- chitaua y dezia. Vidi prauaricantes, &c. y Phines costó en tierra a vn Prin- cipe y a vna princesa Madianita, por- que amaua a Dios: Pero si vos echays la capa en cima al que pecca, o como el sacerdote Heli, que consintio a sus hijos que peccassen, o se le daua poco que offendiesse a Dios. y los repre- hendia con tibieza, señal days que a- miays poco a Dios: porq̄ la regla de a- mor de Dios, es que a su medida abor- rezcays sus offensas que son cōtra el que quereys bien. Y anfi amaua Da- uid a Dios que dezia: que con perfe- cto y examinado odio aborrecia a los peccadores, solamente en quanto pec- cadores: y en viendo vn peccador via vn grande enemigo: Et defectio te- nuit me. Que se despulsaua de ver pe- eadores.

Psalm. 118.
nu. 25.

R. 25

Psalm. 118.

Isa. 57. 13.

Lu. 12.

Mat. 24.

Capitulo. iij. Que pa- ra amar a Dios es menes- ter gracia.

Para esto es menester la gra-
cia del Spiritu santo, porq̄ so-
mos tã miserables q̄ no po-
demos con menos que el
mismo Dios hazer que se afficione
nuestro coraçon: Y anfi dixo S. Pablo.
Charitas Dei diffusa est, &c. Derramo
sobre nosotros aquella caridad diuina
para que le amassemos: que cō auerle
visto a Christo derramar su sangre,
no le amauan con amor perfecto y cō
aquel fuego, que les hiziesse salir por
las calles y plaçasregonado a Dios,
y ponerse por el a la muerte. Aqui se
vee quien es el hombre, y q̄ es menes-
ter Dios que le encienda. O que ina-
bil es el hombre para saluarfe, y que
abil para perderfe: que poderoso pa-
ra peccar, y q̄ flaco para amar a Dios.
Para no hablar malicias vn hombre,

R. 25

Tratado sexto

es menester que Dios le cierre la boca: **Psal. 140.** *Pone Domine custodiam ori meo.* Y para hablar alabanzas a Dios, es menester que se la abra: **Psal. 52.** *Domine labia mea aperies:* Y para amar a Dios es menester que Dios nos de su afficion. Que hazia S. Francisco nuestro padre de pedir a Dios, que le diese del amor con que le redimio. Y san Augustin dezia: **Augst.** *Da Domine quod iubes & iube, quod vis.* Mandad Señor y hazeos lo vos: mandad quanto quisieredes, con condicion que vos lo obreyes con vuestra gracia. Y ansi las obras meritorias, mas son de Dios que nuestras, y quando las ayamos obrado, auemos de dezir, que somos siervos inutiles. **Gen. 18.** Andaua Abraham y sus criados, y su muger, todos ocupados en el recibimiento de los Angeles, y le parecia poco: y aquella humildad le hazia andar diligente: y assi, solícito y humilde, es todo vno, y assi donde nuestra vulgar dize: *Ambulare sollicitum*, dize otra: *Ambulare humilem.* Y ansi auiamos de pedir a Dios otro coraçon y ciento prestados para amarle: y ansi los Santos querian amar a Dios con todas las criaturas, y a todas pedian y llaman, para que le alabassen. Y assi David lo hazia y arrebañaua de la tierra, hasta los dragones y abismos, para glorificar a Dios: pero el amor de Dios nos incorpora con el, y nos haze para ello poderosos: porque propiedad de amor es trasportar el alma en aquello que ama: y assi dixo Christo: **Ioan. 13.** *Qui manet in me & ego in illo.* Si vos amays a Dios, y Dios a vos, hazeys frutos de Dios, porque estays enxerto en Dios. Tenemos vn Dios, que es todo amor, y quien esta en el por amor, haze obras de Dios y de amor. Las obras son ser may sufridos, muy limosneros: porque la caridad, es sufrida y dadiuosa: Si estays enxerido en Adam, lleuays peccados: pero si estays enxerido en Dios, y Dios

en vos, lleuays lo que lleua este árbol que es Dios. Y la señal certissima de predestinacion es el amor de Dios: y assi dize el Apostol. **Ro. 8.** *Diligentibus Deū omnia cooperantur in bonum.* Que assi como el auestruz tiene tal calor en su estomago que digere hierros: assi el amor que a Dios tiene ys, digere peccados mortales, y conuierte en provecho: *Omnia fiant in charitate.* Porque la caridad haze que ninguna cosa se pierda. Y assi la Magdalena con el amor que tuuo a Dios gasto en vn punto todas sus maldades: y de Panteon de todos los vicios, se hizo templo del Spiritus santo, y de grande peccadora, se hizo en vn instante grande santa canonizada por tal, por la boca de Iesu Christo, porque amo mucho. Esta caridad es la que nos enxiere en Dios, y haze todas nuestras obras meritorias: y muchos trabajos se pierden por no llevar este amor diuino. **3. R. 6.** *Nil erat in templo quod non auro tegetetur:* Todo estaua echo vna alqua de oro, hasta la madera de la cozina: assi quiere Dios que todas nuestras obras vayan bañadas en oro de amor, que las hermosa. Los sacerdotes de Baal, tenían su leña muy atada con puestas, pero no valio nada porque no tenía fuego: Pero Elias puso su leña muy mojada, y baxo vn fuego del cielo. Que podemos nosotros poner sino el agua, que lo que haze alcafo es el fuego que de alla viene, que es el que consume nuestros peccados? La medida de lo que ay bueno en el cielo y en la tierra, es amor, a essa medida se da el perdón, a essa se da el cielo, a essa las virtudes y merecimiento dellas. El pá florcado amassado con leche y anis, sino le dan fuego, todo es massa: ansies la penitencia sin caridad, y el martyrio sin caridad. Con el peso del Templo, se pesauan todos los sacrificios, y se encendian con el fuego del altar: y assi no ay obra accepta sin este amor.

Ro. 8.

Luc. 7.

3. R. 6.

3. Ro. 18.

Exem. 3. R. 6.

Leui. 10.

1. Tim. 4.
1. Cor. 13.

Cañti. 2. amor. En las bodas de los Reyes, ay viños preciosos: y en la casa de Dios ay vino de amor: y assi se dize, Cella vini. Y todas las otras cosas y virtudes son jornaleras y intereffales, y la caridad es la hidalga: esta es la que obra por quien Dios es, y no por intereffe. La humildad mira a ser enalzada, y la liberalidad a ser alabada: pero la caridad, mira a solo Dios: el centro y fin de nuestro coraçon es amor a Dios. O que conato auiamos de tener por amat a Dios: que arrebatado va el rio a entrar en la mar de donde salio, por fiando con vna y otra ola, y si vn braço esta desconcertado y fuera de su lugar, que inquietud hasta ponerlo en su coyuntura: que ni admite socrocios, antes le dan pena: Assi esta vn coraçõ fuera de su natural que es Dios, y ansi os manda lo que es natural y lo que os esta muy bien. Esta virtud es la mas suprema y la que haze cielo, y su falta infierno. Si en el infierno vnielie amor, no fuera infierno, aũque se vieran en grandes tormentos: y si quitays del cielo este amor, no se gustara de lo que se vee, porq̃ ver a Dios y no amarle, es infierno: y entõnces vereys si amays a Dios, sino adorays a otro sino a el, ni conoceys a otro val fallaje, y que no tengays otro Dios o Idolo, que pues el a solas te amo, erio y redimio, no reconozcas otro ni le ames tanto como a el, sino a el mas, y todo por el. Porque no tuuiesse a nadie que agradecer, el solo los faco de Egipto y de Babilonia: y assi les dize Moyfes: El solo fue paje de hacha, y los fue alumbrando por el mõte Seir, y el mismo Dios dize por Isaias. Torcular calcaui solus & de gentibus non fuit vir mecum. Yo solo los faque de Egipto. y no me ayudo Senacherib, o algun Rey barbaro: y el solo, el mismo, en su real prefecia, y en su mesma persona nos quiso redimir de la tyrania del peccado, muertey in-

fierno, pudiendo embiar vn Angel: porque si otro nos redinjera, le tuuieramos grande obligacion (aũque fuera con caudal de Dios) y le amaramos mas que al mesmo Dios. Y por esto quando le prendiero dixo: Sinite hos abire. No quiero que crucifiqueys a otros conmigo, porque no ameys a otro sino a mi, por esto quiero morir entre dos ladrones que deuen la muerte, porque a mi solo quiero que tengays recurso en vuestras necesidades y trabajos: y por esto en criando al hombre quiso vedar el arbol de la sciencia del bien y del mal, porq̃ quiere que con nuestros bienes y males, a sola su diuina magestad acudamos: y queriendo lo contrario el demonio le dixo: Dominum Deum tuum adorabis, id est, Confia de Dios y no de otro. Y ansi aquel mandamiento que Dios da a Adam, fue mandamiento de amor, y ansi su peccado fue querer sin Dios, bien y mal: querer ser remediado en su bien y mal, de otro que Dios: esto es ser Dios a solas, ser solo remediator en todas las necesidades: Pero el justo a solo Dios quiere, como note en el cap. 2. del tra. 2. Expectabonomen tuum quoniam bonum est in cõspectu sanctorum. Para los santos, para los justos, para los q̃ no saben sino querer y amar a Dios. No sabes tu moça liuiana (q̃ todo tu cuydado tienes puesto en la gala, en la profanidad, en la locura) a q̃ sabe la dulçura y suauidad de Dios: pero sabelo la religiosa, que escupiendo en la cara al mudo y poniendo su grãdeza debaxo de los pies, no quiere sino soledad, y encerramiento, y solo el trato de Dios, porq̃ su cõuersacion es en los cielos. No lo gustas tu auariento, que no sabes sino juntar dineros, y en ellos poner tu felicidad, pero sabelo aquella alma q̃ no tiene cuydado de lo que comera mañana, y todo su cuydado arrojado en Dios, y a el solo quiere en esta vida,

Io. 17. 18.

Mat. 4.

Gen. 22.

Psalm. 118.

Deu. 33.

Isa. 53.

Tratado sexto

es, y esta es vn habito y honesta pasada de comer y vestir, y no lo sabes tu ambicioso que andas en puntillos para leuantarte sobre los otros, y en los primeros asiéto pones los ojos: pero sabelo aquella dichosa alma, que dize, que todas las grádezas deste mundo le parecen vil estiercol en comparacion de lo que es ganar a su dulce Iesu: no lo sabes tu torpe carnal, que en los hidiondos cenagales del deleyte te rebuelues: pero sabelo aquella bienauenturada alma, que dize, q̄ no le pasan por pensamiento regalos, blá duras: sino espinarse con las espinas de Christo, con sus clauos enclauarse y abraçarse desnuda con el crucificado. Y así a solo Dios hemos de dar toda la esperança, toda la fec, y todo amor.

Capitulo. iiii. De amor de Dios, que es vestidura de boda.

Mat. 22.

Esta es la vestidura de pascua, que sin ella os charan fuera y de la mesa de Dios. Guardaos quándo Dios entra re, por vna enfermedad a visitaros, no os halle sin esta ropa. Y esto es lo que dize S. Pablo, que os visitays de Iesu Christo de pies a cabeça. Notad que en las cosas muy necessarias no ha de auer tassa: y así porque no siempre hemos de star beniendo, ni es necessaria mucho elagua, por tanto ay tassa en ella: pero en el ayre no ay tassa, porque es muy necesario, y en faltá de el ayre nos ahogamos: Así es el amor de Dios, y su auxilio que sin el no podemos vivir. Razones ay para amar a Dios: La primera, porque nos erio, que quando yo era nada y menos que vn mosquito, y que vn atamo de sol me erio, y hizo retrato sacado de si mismo, y me sustenta con este ser,

R. 13.

que es nuelo genero de creacion: yes justo que lo considere profundamente y vea, que si quando era nada tanto me amo y tanto me dio, si agora le amo que me dara? Mueuame mucho a amarle la ley de agradecimiento, y ver que aun para quererme yo bien, es menester quererle yo bien mas q̄ a mi: porque siendo el y teniendo el ser incomprehensible que tiene, soy yo, y no siendo el, no soy yo. Y así sus mandamientos son tuaues: si nos manda amar el enemigo, es por quitarnos de crueldades, devandos, de malas noches: y si manda que el amor no le pongays en hijos ni en principes, si no en Dios, es porque estos pueden faltár y no Dios, que no puede morir ni faltár: y da quietud el amor de Dios: pero el de las criaturas da inquietud. Y en máarnos Dios que le amemos, nos nota de ingratos desconocidos: q̄ auendonos echo tales beneficios, es menester mandarnos que le amemos. O como S. Pedro se afrento quando Christo le pregunto si le amaua? Como Señor que me auays leuátado del polvo de la tierra, y del infierno, y acabays de perdonarme el peccado de negaros, y preguntaysme si os amo? Si Pedro se entriste ze porque le preguntá si le ama, quanto mas si le mandara que le amasse? Luego notanos Dios de ingratos, con este precepto, y aun de simples: Como Señor vanos la vida en amaros, y mandaysnos que os amemos? Es lo es Señor de zirme, que no me quiero bien a mi. Pues aun no se contenta Dios con mandarlo, sino que por ello nos promete el cielo, y si no le amamos el infierno: Pues Señor vame la vida en ello, y es menester táta promessa y amenaza? Si, ahí vereys quien somos los hombres, que yendo lo que nos va, no puede Dios acabar con vos que le amays. Ruegays Dios que le amays, y en pedir os que seays su amigo, se obliga a mucho.

Abulenff.
Mat. 22. 6
fo. 93. co. 3
c. f. 24

Iuan. 14

cho. Gran carga es de vn rico quando se da por amigo de vn pobre, que se obliga a que su amigo no padezca necesidad que el no la remedie. Y en la amistad, no ay cosa partida y deuida, ni ay secreto encubierto, particularmente si es esposa. Confidit in ea cor viri sui. Y assi Christo, todo su pecho descubrió a sus Apostoles, y los hizo señores dellos, y todos sus bienes y meritos essenciales les comunico, y que su padre eterno fuesse padre dellos, y con la fee les descubre todo quanto tiene alla secreto en el cielo de la eternidad. Y porque la amistad haze ygualdad, por tanto a Dios haze hombre, y al hombre haze Dios. Y assi en pedirnos que le amemos y q̄ le demos nuestra amistad, se encarga de nuestros trabajos, y dize que nos descubrira sus secretos y nos hara sus yguales en nuestro modo: y teniendo vos amor a Dios, de todo sacareys bien, de vuestros trabajos y de los agenos, y aun de los peccados, como la auca que saca miel de la retama amarga, y la gallina saca substancia, aun de las arañas y escarauajos: y el amor de Dios es mas poderoso que el amor natural, porque mas poderosa es la gracia que la naturaleza. Y assi vn hombre tocado deste amor, mas haze por Dios, y por la saluacion de las almas, que por si proprio: porque por si proprio haze vn hombre lo que le enseña su necesidad: y si béfa las manos a vn señor, es por ser socorrido en sus necesidades, y va por mares y peligros, por salir de pobreza: y assi poné y arriscan su vida por defender su capa: pero mas poderoso es el amor de Dios y su gracia, que si el otro se mete en el mar por si, San Pablo se mete en el amar por el bien de las almas y da la vida por sus hermanos: y mas hizo por ellos que hiziera por si proprio, tanto que Christo pone su cabeza y haze por mi, lo que no haze por

si: por si ora con condicion, y por sus enemigos ora absolutamente: por si no haze de las piedras pan, y por honra de los casados haze de vino agua. Y assi dezia nuestro padre San Francisco: que si la madre ama y regala su hijo corporal, mucho mas deuenos regalar y amar a nuestros hermanos espirituales. Y assi se quexa Iesu Christo, que el amor de los hijos deste siglo, sea mas viuo y industrioso que el de los hijos de Dios, auiendo de ser al reues: pues es mas poderoso el del espiritu que el de la carne: y que menos duerma Iudas que los Apostoles, el vno para venderle, y los otros para acompañarle: mas viuo y agudo el mal discipulo que los buenos, y auia de ser al reues. Y contentase S. Pablo: Quisicut exhibuistis membra vestra, &c. Que el estudio y viueza que os quita el dormir de noche, para cumplir vuestros contentos, aquellas ansias que teneys firviendo a vn señor del mundo, esso querays tener para Dios, quando os bolueys para el. Quando los Iudios auian seruido a Pharaon, les da ley Dios, y quiere que le firuan, para que hagan por Dios lo que auia hecho por Pharaon, y veá la diferencia que ay del vn señor al otro. Lo esencial del amor que Dios nos manda, de todo coraçõ, cõ toda anima, sentido y pefamieto, esta en q̄ no recibamos cosa alguna contra Dios, ni en mente, ni en manos, ni en ojos, aunque no estemos siempre atentos al amor de Dios con el pensamiento, y actualmente amandole. Aunque el sentido literal es que repite Christo vna mesma palabra no vnavez ni dos, sino tres y quatro: para de notar la necesidad que tenemos de amar a Dios, y junta mente es verdad que el amor de Dios no admite cosa alguna contra Dios: y el que ama a su padre mas que a Dios, no merece a Dios

Mat. 4.
Ioan. 2.

Luc. 16.

Ro. 8.

Prov. 31.

Ioan. 13.

Tratado sexto

Capitulo. v. Que el

que ama a Dios siente su ausencia, y lo que se ha de sentir.

Iuan. ij.



O que mas hemos de sentir, es perder a Dios. Iesu Christo dixo a S. Pedro q̄ si no se dexaua lauar, que no ternia parte con el. Y dize Pedro: En esta ecclia me tocays Señor? Acertole Christo en la vena de amenazarle: y no le amenaza con muerte, sino cō lo que mas siēte. Ahí me tocays Señor? Lauadme Señor de pies a cabeça, y si me amenazades con el infierno, no me dexara lauar, pero amenazays me Señor cō. perderos a vos: y así yo me rindo. Al que de veras ama a Dios, la perdida de Dios le roba el coraçon, y le haze andar fuera de sí. Y así al Christiano no le ha de sacar fuera de sí la perdida de hijos y honra, porque se consuela con que ay otra mayor perdida, que es perder a Dios. Esta tristeza es la que acaba la vida. El justo por la perdida de lo temporal, parece que esta triste, pero no lo esta, aunque lo veays apesgado y la cabeça cayda, q̄ alla dentro tiene a Dios. Y así dize S. Pablo, *Quasi tristes semper autē gaudentes.* Y no ay tristeza sino en caer de Dios. Y así Dauid se reprehendia a sí mismo de las tristezas y cōgoxas que tuuo de ver a los peccadores prosperados y ricos, y a los buenos pobres, y dize, que ya no le entristeze sino el perder a Dios, y que tales tristezas, no merecen el coraçon, ni la vanidad de las riquezas se lleue el coraçon de su lugar: y si Dios viene al alma, vayase el coraçon tras el. Así como Iacob, entrq̄ todos sus hijos en solo vno tenia puestos los ojos, que era Benjamin, y vanse todos, y queda solo con el, y quando vee que se le va, se le arranca el alma y nunca se

2. Cor. 6.6

Psal. 62.
11.

Gen. 42.

le enxugan los ojos, hasta que lo buelue a ver: Así vos dezid: Vayase la hazienda y hijos, y honra, y no Dios: y si Dios se fuere, ydo el, no aya consuelo ni boca para hablar ni memoria. Y así la mayor penitencia que hizo el glorioso Baptista, y la mayor q̄ haze el religioso que ha gustado de Dios, es apartarle de su conuersaciō. Que este Dios en el mundo, y que este el Baptista apartado del, en el desierto sin verle, esta es la mayor penitencia. Y si tanto sienten los Santos la ausencia de la vista corporal de Christo, que dize la Virgen que con grande dolor le busco tres dias, y dize Symeon, que el cuchillo de su muerte y ausencia, auia de ser y fue poderoso a quitarle la vida, y así milagrosamente no murio, y despues aquellos dolores le fueron tomados en cuenta en su muerte, en la qual no sintio dolor: pues si tanto se siente su ausencia sabiendo que le auia de hallar, y que auia de resuscitar, y no perdiendole en el alma: mucho mas auiamos de sentir y sentiriamos la ausencia de la gracia, si de veras le amassemos, y temeriamos de oyr aquella terrible palabra que dira a los malos en el juyzio: *Discedite a me, Apartaos de mi para siempre.* San Hieronymo como de veras amaua a Dios, mucho sentia dudar, si le auia de perder para siempre: y con este temor dize, que esta voz del juyzio, le hazia retñir las orejas, y comiēdo y leyendo, siēpre la oia: Indicio de poco amor de Dios, no temer esta perdida. Todos los males vienen con la ausencia de Dios: y lo q̄ dize Gayn quando Dios le aparto de sí, lo da a entender, que luego le comēço a temblar la cabeça, y dize: Señor todos los que me hallaren me mataran. Y no auia en el mundo mas de sus padres: porque en perdiendo vno a Dios, vn mosquito se le atreue, y se le antoja vn Elefante, vna ojarasca le

Leui. 2.

Gen. 3.

ator.

atormenta y todo se leuata contra el: Y tambien estando el rey Baltasar hazi édo vn sumptuoso y profano combate a los suyos, y profanandolos vafos del Templo, vio escriuir vna mano en la pared estas palabras: Manethel, phares: Que quiere dezir, cuéta, peso, y apartado. Y viédo la letra, no vuo mas comer, cortosele el alegría en que estaua, y así despulsado se acostó aquella noche y no se podía consolar, y parecia que siempre veyá aquello y lo leya, y andaua cabez caydo tristissimo: Y así quiso Dios que exteriormente viesse en los hombres el infierno, que trayá aquel Rey en el alma. Tenia echados sus peccados a las espaldas, y Dios trae los y ponelos en los ojos y memoria, y los pesa sin que le falte adarime: ni perdiera de lo q pesan vuestros peccados, para dar otra tal pena, y la pena es diuisión ausencia de Dios, cortado para siépre de Dios. No ay mas que ponderar, sino pérdida de Dios. También Saul, apartado de Dios, mirad qual anda, Daga Dios, no le ay: daga Prophetas, no los ay. Vase a vna Phitonissa hechizera (q el proprio auia prohibido) y pidele que resuscite a Samuel para que le diga lo q ha de suceder en la batalla, pues que no ay Propheta de Dios que se lo diga: y resuscitado Samuel, dizele: Que me preguntas, pues que Dios te ha dexado, apartandose de ti, quien te consolará? Si, a la puerta de Dios llamas y no te responden con ser la mesma misericordia, a que puerta yrás? Segun esto que nos dicen estos exemplos, justo es que temamos y sintamos mucho perder a Dios. Y este sentimiento no nazca de amor proprio que haze sentir nuestros daños: antes salga de amor de Dios, de ver que perdemos el thesoro donde esta nuestro coraçon. Y no solo quando le perdemos por vn peccado mortal, si-

no quando perdemos sus gustos y regalos, o ternuras, que con la deuotion actual nos suele dar. O como sintio la Virgen la ausencia de su dulcissimo hijo y Señor nuestro, y como nos le enséno abuscar. Como sintieron los Apostoles su ausencia, que fue menester dezir Christo, que en breue resuscitaria y los veria. Eliseo sintio mucho la ausencia de Elias, y merecio que le diese espíritu doblado. Y así quiere Dios que le amemos: que solo sintamos su ausencia, y perdida, y no tanto por venirmos de lla tanto mal como he dicho, quanto por carecer de nuestro solo amado a quien somos obligadissimos a amarle: q deste siue la repetición deste amor. Así como Ilayas hablando del saber y prudencia de Ezechias, que qualquier Rey auia de tener, y que le fu Christo principalmete tuuo, dize muchas vezes, q le lleno Dios de sabiduria. Muy sabio era, muy auisado, muy lleno de consejo de Dios, muy prudente, muy viuo y entédido: Así la Escriptura repite y pide muchas vezes este amor a Dios: porq nos es muy necessario, y ha de ser amor sũmo, no quãto al grado, sino quãto al modo y razón de amar, y ninguno puede amar así a Dios, y cõ amor de amistad, sino esta en caridad, cuyo efecto es vnirnos con Dios. Este amor de Dios es principio de guardar sus mandamientos: el q no esta en caridad, no puede guardar todos los mandamientos de Dios mucho tiempo, ni euitar todos los peccados: a Dios no le podemos aborrecer en razón de Dios. Sũmamente bueno: y si se pudiese dar el aborrecer a Dios, seria grãdissimo peccado. Los demonios aborrecen a Dios en quãto los castiga, y querria anichilarle por q no los castigasse, y aunq el pecador no aborrece a Dios como los dañados: pero no le ama como esta obligado en no guardar sus mandamientos. Este es el

Dani. 5.

1. R. 15.

4. R. 2.

Isa. 2.

Abulens.
Mat. 10. 5
f. 98. 10. 6
f. 92. 10. 5.
f. 99. co. 4
10. 7. fol.
122. 10. 64
fo. 130.

Tratado sexto

principal cuydado que el cauallero de Christo ha de tener, emplearse en amar a Dios, pues para esto fue criado. Et nunc Israel quid dominus Deus tuus petit à te, nisi vt timeas dominum Deum tuum, ac seruias domino Deo tuo. in toto corde tuo. Que fin tuuo Dios en criar al hombre, o q̄ pretendio en formarle? Esto solo, q̄ le temas como a señor y Dios tuyo, y le ames y siruas: en esto te has de emplear. Y lo que principalmente has de hazer: que así como el criado lo q̄ principalmēte haze y lo q̄ se ocupa, es en servir al amo: Así siendo q̄ el hōbre se ha de ocupar principalmēte, es en amar a Dios, pues no es suyo sino de Dios, y esta en su casa y come su pan. Non estis vestri, dize S. Pablo, y cō razon dize Bernardo, no somos nuestros, sino del que nos cria y cō pro cōn su sangre, y por esso le da este titulo de Señor. y tu eres su criado que comes su pan y viues en su casa. Por esso nos da tantas vezes la Escripura, que le amemos, que este es el linaje de seruiçio q̄ nos pide y de nōsotros quiere, y q̄ en esto nos ocupemos principalmente: que por esto le llama Iesu Christo principal mandamiento: Y tãbiē es principal, por q̄ nos haze principales en el suelo y en el cielo. Para esso quiere que os ocupays en amarle: no penseys q̄ lo haze por lo q̄ a el atañe, ni por lo q̄ a el se le deue: que dado q̄ es así que no ay cosa mas deuida q̄ la deuda de amor de Dios, y el tanto nos ama, y amor se deue a amor, y tãto beneficio como del recebimos: pero cō todo esto nonos pide el amor, si no por lo que a nōsotros toca, y por nō proprio interese, por q̄ pretende Dios que seamos grãdes y de mucho valor. Que pēsay q̄ es el castigarnos sino amarnos: quos amo arguo & castigo. Es el castigo de padre amoroso, por q̄ dessea q̄ el hijo salga bueno. Que desseo tiene vn padre aunq̄ seavn aça

cã, q̄ su hijo suba y valga: por esso el açote y castigo: Pues que sera aquel eterno padre, quanto dessea que seamos mucho y que salgan los hombres illustres y estimados por esso puso en nōsotros este desseo y apetito de subir: que es vna inclinaciō en el hombre, con la qual pretenda subir y valer, que es lo que dixo quando faco a Noe del arca: Crescite, &c. Así como a las plãtas por semejantes palabras les dio virtud, y inclinaciō de crecer: así al hōbre por estas le dio esse natural desseo que se enlanche y crezca: que procure ser señor de todo, por el grãdissimo desseo q̄ Dios tiene, que el sea y valga mucho. Pues como para esto ningū medio mejor aya q̄ el amar a su diuina magestad, ni que mas leuãte al hōbre, q̄ la guarda desta ley, por esso es el principal mandamiento: por q̄ claro es q̄ el amor trãsforna al q̄ ama en su amado, y sino digalo la quotidiana experiencia. Y de aqui es, que aũque otros preceptos se puedã guardar sin gracia q̄ haze al hōbre grãcioso cō Dios, quãto al genero de la obra: pero este mandamiento de amor de Dios no se puede guardar sin gracia, q̄ nos trãsforna en Dios: por q̄ en hecho de verdad el amor os saca de vos y trãsforna en lo q̄ amays. Esto es aq̄l engrudarse el alma de Dauid cō la de loñatas: por q̄ en hecho de verdad ay vna trãsfornaciō delo que amays y vos. Y por esso dize Dios de los peccadores: Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt. Tal eres y tal te tornas. qual es aquello q̄ amas: y si amas cosas altas y excelētes, buelueste alto y excelente. Pues como no aya cosa mas grande ni principal que Dios: así ninguna cosa te hara mas excelēte que este amor, pues te trãsforna en el mismo Dios, y por esso quita Dios la letra de su nombre y la da a Abraham: para que veays que es verdad que el que ama a Dios

Deu. 10.

1. Cor. 6.
12.

Nota

Iho. 2. 2.
9. 27. 47. 3.
9. 31. 47. 7.

Apoc. 3.

Gen. 8.

Bonan. 2.
d. 28. q. 3.

Gala. 2.

Nu. 16.

1. Re. 18.

Offic. 9.

Gen. 17.

Dios

Dios se transforma en Dios, y es excelente y diuino, y Dios en su modo.

Capit. vj. De lo que

deuemos a Dios por hazernos capaces de amarle.

Deuemos los hombres mucho a Dios, pues nos hizo capaces de su amor y de le poder amar. No sin myste-
 rio noto Moyfes, que fue el hombre criado a imagen de Dios, porque el amor requiere similitud: y todo animal ama su semejante. Pues para q̄ el hōbre pudiesse amar a Dios, quiere que tenga su semejança. O quanto Señor te deuo por esto. Mucho, porque me criaste, mucho por q̄ me redemiste: pero no se si mas por hazerme capaz de amarte, pues q̄ todo lo demas no fuera parte para que yo me transformara en ti, ni tu en mi: hezisteme semejate a ti para q̄ te pudiesse amar, y amando transformarme en ti: y assi ser grande como tu, y participar de las cosas que tu en ser infinito tienes. Tambien amando el hōbre a Dios, Dios le ama: Quia diligentes me diligo: No es como el hōbre, que aunque sepa que otro le ama, no corresponde: Pero Dios en viendo q̄ vno le ama, luego correspōde cō amor. Pues como sea condicion del amigo hazer por su amigo, carecera Dios desto y de la propiedad del amor q̄ todo lo comunica? No por cierto, q̄ si en algūo tiene verdad (que amicosū omnia sūt communia) es Dios: Pues si lo q̄ haze al Rey Grande, es su hazienda, su poder, y todo esto es de Dios, y todo lo q̄ es de Dios es de sus amigos, y el mismo Dios: luego todo sera tuyo y todo lo mādaras a tu voluntad. Tāto que Dauid se alçaua con Dios como si no fuera de los otros, y dize: Deus meus es tu. Y S. Pablo dize: Diléxít me, &c. Que a clamò y se entrego

por el. Y el mismo Dios dize, que es Dios de Abrahā para hazer la voluntad del q̄ le teme. Y S. Pablo dize: Vēstra sunt oīa: Siendo Dios vuestro, lo son todos los criados de su casa: Siue Zephas, siue Paulus: Para vosotros naci, v̄ro soy de pies a cabeça, hasta mis peccados y los de Pedro os hā de aprouechar para q̄ cōsieys y espereys perdō, por q̄ siēdo mi Dios vuestro, tā bien soy yo vuestro y toda su corte celestial. Luego no ay cosa q̄ mas rico haga a vno, ni mas le leuāte, q̄ es amar a Dios. Que era ver a vn Iosue mādār el cielo y detener el sol, como si tuuiera las riendas en las manos. Que era ver a vn Eliseo hender las aguas. Que era ver a vn Elias, su boca hecha cielo y cō las llaues del en la mano, y q̄ Dios no llouia sino quādo el queria, y dar vida a vnos, y muerte a otros. Y S. Pedro da vida a Thabita, y mata a Saffira, q̄ son propiedades de Dios: qui mortificat & viuificat. Luego bien se ve q̄ todo esta sujeto al que ama a Dios. Pues q̄ mayor grandeza, q̄ mayor excelēcia, q̄ cosa mas prima ni mayor? Y assi este precepto es el q̄ mas leuāta: y assi los q̄ queremos ser grandes, los q̄ queremos valer, mirēmos q̄ nada nos leuātara el pie del suelo, si el te amor nos falta. Dize S. Pablo, q̄ si tuuiere don de predicar y de prophecia, y fee tā grande, q̄ passe los mōtes al mar, si le falta el amor de Dios, no le vale nada. Luego esto solo nos haze valer. La caridad eze debaxo de precepto: pero no tiene cierta medida, por q̄ es fin de la ley y de todos los preceptos: pero como cūplimos este precepto? No consiste la amistad en no amar a otros, sino que amando otras cosas, lo que mas principalmente amēys, sea aquello: y que puesto en competencia vno y otro, auiedo de romper con lo vno, o lo otro, todo lo menos precieys por no boluer el rostro al amigo. Vecse muy bien

Gala. 2. 20.

1. Cor. 3. 22.

Iosue. 10.

4. R. 2.

Actu 9. 1. R. 2.

Abulenst.

Mat. 20. 5.

f. 88.

1. Cor. 13.

Gen. 1.

Prin. 8.

Psal. 15.

Tratado sexto

2. Re. 19.
Abulenſ.
Mat. 6.
f. 91.
Licet hinc
plura ple
faciat quā
pro Deo.

en Ionatas, que dexó a su padre por su amigo Dauid. De manera que no te pide Dios que no ames a tu muger, sino q̄ principalmente ames a el: y q̄ le ames de veras, y no le hagas ningun enojo: que es ley de amistad esta. Si el mundo, de monio, carne, contrarios de Dios, te dizen q̄ ames sus cosas contra la voluntad de tu principal amigo Dios, que rompas con ello y no con Dios: y si necesario fuere róper con todo el mūdo y aborrecerlo todo, por este amigo, todo lo dexes por este Dios tan bueno. Pidete Dios q̄ creas: y si todos los hōbres te dizen vna cosa, y Dios otra, a Dios tengas por verdadero y a todos por mentirosos: Si Dios te mādare vno, y el mūdo otro, di lo q̄ dixo S. Pedro: Mas conuiene obedecer a Dios q̄ a los hombres: y si épre que se ofreciere ocasion de traspasar la volūdad de Dios, estimemos táto cūplirla que a todos neguemos: Persuadete la muger agena, o lleuate su hermosura, di lo que dixo Ioseph: Como offendere a mi señor que me dio las llaves de su casa? a quié acaba de darme su sangre? Hazete vno vna injuria, persuadete la vengança, di lo de Dauid: que esto es enojar a Dios. Veeste acossada del otro, di lo de Susana: que mejor es o menos inconuiniéte teneros a vosotros por enemigos: y romper con vuestra afficion, que dexar la de Dios: y todò lo has de posponer por Dios, y el esa quié has de estimar mas y agradar mas. Ama a tu muger quāto tu quisieres: ama a tus hijos y vezinos quāto tu quisieres, q̄ para todo tienes licencia, y Dios te da libertad cō tal condicion q̄ en amar estas cosas no aya ocasiō de traspasar su ley, ni hazer contra su voluntad: y que ofreciédose hazer algū peccado por qualquiera dellas, o todas jūtas, a todas les des de mano y las niegues, aunque se ofrezca perdida de hōra, de hacienda y vida: y quādo esto hizieres

se cūple con este precepto de amar a Dios de todo coraçō: pues lo q̄ mas amas y estimas, y por quié todo lo niegas, es Dios. Claro es q̄ si yo doyo la sūma gloria y hōra a Dios, y en comparacion sūya todo lo estimo en nada, que le amo mas q̄ a todo, y de todo coraçō, aunque con mas ahinco y con mayor ternura ame otras cosas. Y ansi como si vno tiene vn vezino cō quié de ordinario habla y juega, y tiene vn Principe y señor a quié como a tal respecta hōra, ya cūde a su seruicio sin le hazer falta, dado, que con el vezino juegue y hable mas, y cō la costūbre, vso y cōuerfacion parece amarle cō mas afficion q̄ al señor q̄ he dicho: pero mas ama al señor q̄ le respecta mas y le sirue y acude a su volūdad, mas q̄ a la del vezino: y en caso q̄ se le ofreciere róper con el señor o con el vezino, poner la vida por el vno o por el otro, la ponia por el señor: Anſi aū que vos ameyis al hijo con amor mas feruoroso y tierno, porque amays a Dios cō amor mas firme y eficaz, cūplis con este precepto: Bié es verdad, como he dicho, q̄ quien mas se desocupare de amar otras cosas, mas amara y mas perfectamente a Dios. Y por esto si mucho quereys amar, mucho auceys de quitar de vos: Y asſi mucho ama a Dios el q̄ mucho dexa por Dios: porq̄ como dize Augustino, el veneno del amor de Dios, es la auaricia: y asſi Iesu Christo puso la perfeccion que esta en amar a Dios, en dexar todas las cosas siguiendole. Y para q̄ el hōbre haga esto, y estime a Dios mas q̄ todas las cosas, cōsidere q̄ Dios haze grande precio del hōbre, y que no ay cosa en el cielo y tierra que no la aya Dios pospuesto por el hombro: Si miras hombre a los Angeles, los puso por tus criados, y vn solo hijo que tiene te le dio, y te amo: dize Augustino, mas q̄ a ſí, pues por ti puso la vida corporal y la dexo: y si eres justo,

Ab. 4.

Gen. 31.
1. R. 24.
v. 26.

Deu. 31.

August.

Mat. 18.

no ay cosa en ti que no la estime y la pida para si. Y assi el sacrificio de Abel autorizo eó fuego, q̄ todo lo quemó: y el de Elias y el de Salomon, y autoriza tus obras pues todas las quiere tragar. Y por esso quiere que le dé la oueja o cordero con lana, que todo lo quiere para si: la comida, el regalo, el sueño, el criar y fraguar hijos, el viuir, el morir. Como Dios nos ama mucho, y tiene mucho que darnos, y le parece poco lo que nos da, y lo es en comparacion de lo q̄ nos ha de dar, quiere que con todo le firmamos y merezcamos: con vn regalo quiere que ganemos otro regalo celestial. Con esta consideracion, san Pablo dize: que era su Dios, y q̄ a el solo le ama, y por el solo se entrego como sino se entregara por otro, como dezia: y razon es de amarle y arriscar todas las cosas por el. Y con esto ganas q̄ Dios te ame y te de todos sus cosas y a si mismo: y con su amor cubres todos tus peccados: Quia charitas operit multitudinem peccatorum. Y por esso dixo David: Iudica me secundū iudicium diligentiu nomen tuum. Porque es piadossimo el juyzio de los q̄ ama, y aunque vea peccados, los deshaze, y aunque vea mal, lo atribuye a bien: y de otra suerte es cō los que no ama. Es verdad que Christo a los que le crucificauan, escuso: y dellos dixo: Nesciunt quid faciunt: Pero mas escusa y defiende a sus amigos. San Pablo dize: Yo hincó las rodillas delante cuya paternidad es conocida y predicada en los cielos y en la tierra: y pido gracia para q̄ traygamos a Christo en nuestros coraçones, y que estemos arraygdos en caridad, porque estando assifortalezidos, podamos cōprehēder con todos los santos: no aprehēder, sino comprehēder, gozar y sentir el amor de Dios excessiuo, alto profundo y ancho, q̄ se tiende a amigos y a enemigos, y mas es la profundidad

que esta debaxo de tierra y no se ve: pero rastrearla heys si amays a Dios, porque amandole entendays algo de la infinita caridad de Dios y del amor que os tiene, q̄ sobrepuja todo enten dimiēto y todo saber. Querria Dios que viesse des todo lo q̄ os ama, y no lo podeys entender sino amado: por q̄ el que ama a Dios saca por si lo que Dios haria por el. Porque dize: si yo mil vidas tuuiesse, todas las daria: la hōra, la haziēda: por Dios renūcio mi cōtento, por su amor pospongo mi voluntad y peccar. Pues si vn hōbre con amor de Dios aqui llega, que hata el mesmo Dios? Y esto es lo q̄ dize luego S. Pablo: Vt positis comprehendere. Ansi comprehendereys segun vuestra posibilidad lo q̄ Dios os manda. Y por solo esto auia de ser vn hōbre bueno, por entender algo del diuino amor. Por esso quiso q̄ Abrahā diesse su hijo y lo sacrificasse, para q̄ los hōbres entendiessen que de mejor gana daria Dios su hijo. Y ansidize S. Pablo, que los santos q̄ sabē hazer mucho por Dios, son los q̄ entienda de la profundidad, anchura y altura y grandeza, deste amor q̄ Dios nos tiene: y este conocimiēto gana el q̄ ama mucho a Dios: y tambien quitarle de temores y sobrefaltos, por q̄ vn perfecto amigo no teme nada, ni de empre hēder cosa ardua y difficil, siendo para prouecho de su amigo y gloria del amado. Perfecta charitas, foras mittit timorem: Como se vio en los martyres y en las mugeres, que y uan de noche a vngir el cuerpo muerto de Iesu Christo, q̄ no temē de noche, ni a las guardas ni euerpos muertos. El temor es pena: y el que ama no tiene pena. Qui timet penam habet. Y para no tener pena alguna, auays de amar.

Capit. vij. De como premia Dios a los q̄ le aman.

Gen. 2.
3 R. 18.
3 R. 6.
Gala. 2.

1. Petri. 4
Psal. 118.
n. 132.

1. Pe. 3.

Gen. 22.

1. I. m. 4
n. 18.

Tratado sexto

V Sa Dios de misericordia en mil generaciones con los q̄ le aman: Ego Dominus faciens misericordiã in millibus, his qui diligunt me. No auçys de dezir sino a los que guardan vuestra ley. O que bien dize Dios, porque amar y guardar la ley todo es vno. Y luego dize Dios, que seguro esta de todos los peligros el que así le ama: y va poniendo sobre el mil bendiciones: y con razon, pues el justo tiene por cala y aposento a Dios como dize David: Qui habitat in adiutorio altissimi. Y así como para Dios no ay peligro: así para el justo porque el amor pega y engruda el amante cō el amado: y así junto a Ionatas cō David: y mas perfectamente está donde ama q̄ no en el cuerpo que viuifica. Y de aquí es, que siente mas el alma apartarse de Dios que ama, que apartarse del cuerpo, como dixo S. Pablo, que la muerte bien le podria apartar su alma del cuerpo, pero no le podia apartar de Dios su amado. Y así llama la Escritura al amor, pegarse y engrudarse. Y así dize David: Adhæsit anima mea post te. Que pegada va mi alma con vos. Pegase la fee al entendimiento de tal manera, dize Bernardo, que despues de aquella mirifica vnõ del Verbo diuino con la naturaleza humana, que fue tal que antes quebró por lo natural, como dize Anselmo, que por la pegadura, quiero dezir que antes se aparto el alma del cuerpo, q̄ se apartasse el Verbo del alma y cuerpo: así haran pedazos a vn martyr, y no le quitaran ni despegaran la fee, ni el amor que a Dios tiene: así del pues desta vnion hypostatica, no ay otra como esta que haze el amor: y porque este amor ay entre los casados, o le deue auer, dize Christo: Erunt duo in carne vna: no solo porque son vn principio de generacion,

peró porque son vna voluntad: y por estar entrambas tá pegadas, es vna y de ahí viene no auer diuision en lo de mas, sino ser los bienes comunes, y por esta razon el nombre que Dios da a la yglesia, es: Voluntas mea in ea. Mi voluntad en ella. Y de ahí entenderes quan poco ania a Dios el q̄ tiene propria voluntad. y el que no haze su hacienda comun con Dios, dando vn pedaço de pan al pobre, dando nos el su carne en manjar. Para amar a Dios es menester vn don de gracia y caridad infusa, que nos alierte y fortifique, porque el amor haze desfayar. Y así dezia David: Defecit & concupiscit anima mea. Y la esposa pedia remedios de los que pueden aprouechar a los desfayados, como vn poco de vino, y aguas olorosas, q̄ la tornan en si. Y es cosa que admira, que cō vino desfaya, y cō vino buelue en si. Todo esto haze el amor diuino. Y dize mas: Fulcite me florib⁹ &c. Angeles del cielo traedme flores de alla para mi desfayo de amor. O como entretiene Dios vn alma enamorada con regalos del cielo y contemplaciones de la cruz de Christo. Y así dicen luego los Angeles: Cûremos a esta enferma. Cō q̄ la curaremos? Cō arcaças de oro engastadas en plata: con Dios hecho hombre, cō aquellos gusanitos de plata de aquellas llagas que tiene el oro, que es Dios, aunque sea de mas precio q̄ la plata: mucho se hermosea cō auerse hecho hombre, y auer recebido tal passion en su carne. Cō esto cura nuestro desfayo, y con las migajas que caen de su mesa nos entretiene hasta que venga la herencia de golpe. El amor de Dios importa para aueriguar verdades: Diligite illum & illuminabit corda vestra: y vereys si teneys este amor, y conjeturareys, si orays: Qui diligit Deum exorabit.

Deu. 7.
n. 9.

Psal. 90.
1. R. 18.
Amor facit vnionē secundum affectum.
Abulenſi.
Mat. 10. 6
19. 91.
Rom. 8.
1. 2. 9. 23.
11. 3

Psal. 62.
n. 9.

Mat. 19.
Arist. 2.
10. 1. c. 8.

Iſa. 26.

Psal. 33.

Cant. 1.

Cant. 2.

Ecli. 3.

TRATADO SEPTIMO

de amor de enemigos.

Capitul. j. Delas razones que ay para amar los enemigos.



HEMOS de amar al enemigo en quanto proximo: y Christo lo dio a entender en llamarle proximo, a quié somos

obligados a amar, que a esso nos inclina despues de amar a Dios: pues aunque sea vn hereje es proximo. El amor del enemigo, importa para el gouerno de las republicas christianas, y aun para la ciuil y policia humana: y sin este amor no se puede viuir, luego es ley natural. Y bien se vee que si viuiesse este amor, estarian bien escudados los Bartulos y Baldos, y Iustianios, porque con este amor general a amigos y enemigos, se conseruaria la paz, sin tanto trabajo de los q̄ gouernan: Y assi Abulense dize, que este precepto es natural, y assi siempre obligo, aunque alguna vez Dios dispense en el quanto a esto de dar licencia que debellassen a sus enemigos. Y assi dixo a Saul, que fuesse contra los Amalechitas y los arruy-nasse, y no vsasse algun genero de piedad con ellos, pues ellos auian sido crueles en salir con mano armada a estoruarles el passo a tierra de promission, quando auian de salir con pan y vino a refrigerarlos, por venir cansados por el seruicio de Dios. En mil partes mando Dios que amassen a los enemigos, y les desicassen su saluacion, y aun sus bienes temporales: Y

assi mando a los ludios, que fuesen boyeros de sus enemigos: que si vian el buey del enemigo perdido, que le encaminassen a su casa, y si vian el jumento del enemigo, caydo y atollado, y cargado, le leuantassen: y finalmente que no tuuiesse rencor en sus coraçones, y nunca fue licito el odio de los enemigos, en quanto es cõtra caridad, y siempre fue peccado mortal. Aunque matar al enemigo fue licito en guerra justa y por justicia, aunque algunos dizen, que el odio de los enemigos fue permitido, o dispensado. A los ludios en quanto a no hazerles bien, como el libello del repudio: porque no matassen a sus mugeres, quando las cobrauan odio. Tambien se les permitia dar a vsuras a los Gentiles: pero es heregia dezir, que son licitas, aunque la ley humana las permita: Y assi lo que Christo reprehede no es sino auer hecho ley de la permission de Dios: y el inferir tan mal diciendo, que Dios auia mandado aborrecer los enemigos: pero cierto es que Dios permitio y aun prometio a los ludios que les daria vengança de sus enemigos: Si oyes mi voz (dize Dios a Israel) yo se-re enemigo de tus enemigos, y afligire a los que te afligieren. Sabia Dios que los hombres estiman mas que el que es su amigo, sea enemigo de sus enemigos, que amigo de sus amigos: porque mas desiccan hazer mal a sus enemigos, que bien a sus amigos. Y assi les promete que afligira a los que afligieren a Israel: Y assi quando los saco de Egipto para ganarles la voluntad y obligar-

Abulensi.
Mat. 20. 7.
fo. 28.

Exo. 21.
Gre. Iob.
1. 22. c. 8.
Ecl. 4.
Gre. bo.
15.

1. R. c. 12.
24.

Exo. 1. 5.
23. 9. 3. cõ
cum in loc.
ge. & Ser.
de iusti.
fo. 49. 9.

Gre. 1. R.
c. 1. c. 10.
1. 5. 4. 2.

Exo. 22.
Abul. Le.
21. f. 13. 4.

Abu. ro. 3.
sup. Mat.
fo. 77.

2. 2. 9. 25.
1. 8. 9. 34

ar. 3.
Gre. mo. 1.

26. c. 26.
Gr. super.

Psal. pan.
scribatur

hec in ge-
neratione,
Gr.

1. R. 15.

Scotus. 5.
d. 30. 9.
21.

Leui. 19.
Proa. 24.

25.
Exo. 23.

Abulensi.
Mat. ro. 3.
fo. 54.

Tratado septimo

Exo. 19. los a su seruicio, les dize: Ya aueys visto vuestros enemigos muertos en el mar Bermejo: y con esto les hizo grã gusto, por que huelgan los hombres que los venguen y hagan mal a sus enemigos: y porq̃ esto agradaua mucho a los Iudios, cõtando Dios los beneficios que les auia hecho, les propone primero, q̃ auia aborrecido al grã de enemigo de su padre Iacob, llamado Esau, ya todos sus hijos que eran los Iduncos: Ya si se que xaua Saul de su hijo y de sus amigos, porq̃ seguia a David su enemigo: pero desta licencia de castigar los enemigos, no quiso vsar David, quando dixo a Saul: Ya Dios te me auia entregado en mis manos y pudiera en vna cueua matarte, y no quise. Y desta licencia vsan muchos Christianos no dandola ya Dios para perseguir ni matar, sino quando el matar es medio necessario, para q̃ el enemigo que me acomete, no me mate a mi: antes nos da precepto en contrario diziendo, que le amemos y hagamos bien: aunque algunas vezes Dios nos venga, y les podemos desfechar males temporales, pero no eternos, no en quanto a ellos son males, sino justos castigos, y a nos necesarios. Y es mucho de nojar, que en todos los peccados, aunque muy vsados, no ay, o pocas vezes ay maestros, y solo deste de aborrecer al enemigo cõser de tanto desabrimiento y iniquidad, ay maestros que enseñan, y discipulos que cursan esta facultad. Deste peccado dixo David, que ay cathedraicos que de assiento enseñan doctrina pestilencial. Todos los peccados son de passõ, porque no ay ninguno que no lo haga con miedo de que no lo veays: Sino yd por todos los vicios y verlohays. Las otras desuetugonças se entran en vna cueua para peccar, el otro saca al campo a su hermano para matarle donde nadie lo vea.

Sicut eius qui deuorat pauperem in

abscondito: y assi es su alegria sobre saltada: pero en este vicio se sientan a consejaros que os vengueys, y luego alaban vuestras venganças, y las llaman satisfaciones, y alli se trata quando quedays cargado, y quando descargado. Y desta cathedra son oyetes todos, y luego se les assieta esta falsa doctrina, con ser de vicio tan costoso. Mirad lo que cuesta a Saul, querer se vengar de David, andar tras el como tras vn venado, por montes y riscos, arriscando la vida: y q̃ de malos dias y peores noches fuera de su casa y de su regalo, que de lagrimas, que palabras de tanto sentimiento: Non est qui doleat vicem meam. Y a Absalõ, que le cuesta la enemistad de su hermano Amnon, dos años de dissimulacion, comer y reyr con quien pensaua matar, y despues de conseguir su deseo, luego el destierro de la presencia de su padre y caer en su desgracia: y a quien ay que no le cueste mucho querer vengar vna injuria? vna cota vestida toda la vida: vn trasnochary despues de vetigado, huýdo, desterrado, gastado, y con todo esto es ley, y ay quiẽ la enseñe, el demonio y sus ministros: ansí como Dios da ley de amar enemigos, ansí el demonio su contrario, da ley contraria. Como Dios es todo amor y caridad: assi dize Basilio, que el demonio es odio recor, y aborrecimiento. Voz del demonio y de sus miembros es, Persequar & comprehendam diuidam: Muera, muera, y no por mano agena, sino por la mia propria: que el venegatiuo no se contenta menos que con matar, y el proprio ser el verdugo. El legislador desta ley de venganças, es Satanas, y esta mala ley algunos la quieren fundar en naturaleza de apetito irascible desfrenado: pero verdaderamente nuestra naturaleza no funda sino paz: y la discordia que ay en el orbe, es para vna perpetua concordia, de querer el

1.R.24.

2.R.15.

1.Ioan.4.

Psal.17.

Vn elemento transformarse en el otro, por vn vnion, y fuera es de razon por recer vn animal su semejante. Los valerosos Philosophos, de zian, se de amar el enemigo, como lo afirma Platon en su dialogo. Y Basilio. *Qua vtilitas capi possit ex libris gentium.* Cuenta se de Pericles, q como todo vn dia estuuieste oyendo injurias de vn enemigo suyo, sin mouerse, llegada la noche mando traer luz, para q no se acabasse su paciencia: y alli cuenta otro semejante cueto de Socrates. Y direys que estes no amaron a sus enemigos aunque los sufrieron: Pues alli cuenta el mesmo Basilio, que auendolo amenazado a Pericles con la muerte, juro el de aplacarle con a marle y feruirle. El odio del enemigo quando es contra caridad, siempre es peccado, y nunca licito. Y la ley de aborrecer al enemigo, es de Satanas, y quien sigue a tal maestro, en que puede parar, sino en el mar bermejo, como el que perseguia a los Indios? Conuiene al Christiano despojarse del viejo Adam y de las obras del demonio y de la carne. Que suntrix inimicitia. Y vestirse del nuevo Adam de sus costumbres y leyes que dize: Yo lo mando que ameys, y esta ley se dize de Christo, que dize, yo lo mando. Con, vn yo el Rey, tiene fuerza su ley, prouision y cedula. Con Dios lo dize y manda, se atreuió Moyse a entrar en Egipto y sacar de alli al pueblo de Dios, hecho capitan y caudillo. Pues quien temera las mofas y es carnios del mundo, o quien osara mofar del que perdona injurias, con vna cedula de Dios, donde dize, Yo os lo mando. Si tuvierades vna cedula de la lia de hombre q sabe las leyes del duelo, que dixera, que quecauades descargado de la injuria, con tal satisfacion nadie osara reyrse de vos, sino teneros por bien satisfecho. Quien pues osareyrse del Christiano, que con es-

ta cedula de Dios perdona la injuria? Pues di Christiano (con sola la ceremonia y retinté de Christiano) que es esto que no ha llegado Dios con vos a tener tanto peso como vn capitanciello de Italia? Afrentays a Dios y menospreciays su firma y nombre. No veys que dize, yo digo que perdoneys, que no es afrenta perdonar: A todas las criaturas que tienen natural respecto a Dios y le obedecen, prouocays contra vos: el fuego no quemara quando Dios se lo manda, y el cueruo trae de comer a Elias, y el rio y el folle detiene, y las aguas se hazen calcables, hollables como vn enladrillado: y solo el hombre pierde el respecto a Dios? El amar al enemigo, es ley natural que siempre obligo, y aun ley diuina, pues Dios mando, Non abominaberis Idu meñ quia frater tuus est. Y por esto le has de amar porque es tu proximo y tu hermano, que este enfermo, que este sano, que tenga bien, que tenga mal, que sea amigo, que sea enemigo, no se te denada y no mires sino que es tu hermano, y no abomines al Egiptio, pues estuuieste peregrino en su tierra, que si alli recibiste muchos males, tambien recebiste bienes, pues te sustentaron en tiempo de hambre, y no ay enemigo que no haga algun provecho.

Capitu. ij. De amor de enemigos, que es particularmente precepto de Christo.

PArticularmente se dize precepto de Iesu Christo, porq el le dio con tanta magestad y con palabras tan entonadas, que con ellas, por ser de arte mayor, sin milagros muestra ser Dios. Ego autem dico. Solo Dios habla con esse tono y termino. Los Prophetas

K 5 hablan

Lib. cuius
titulus
que vtili-
tas.

Abulenfi.
Mat. 10. 7
f. 28. co. 3.

Exo. 15.

Galas. 5.

Abulenfi.
Mat. 10. 7
f. 30.
Exo. 3.

Dijit

3. Re. 17.
Isae. 10.
Mat. 14.

Dijit

Abu. 30. 7.
Mat. f. 30.

I. 1. 1.

Tratado septimo

hablan como criados diciendo: Os Domini locutū est, Y otro dice. Hæc dicit Dominus, Y S. Pablo dice, Ego, n. accepi à Domino. Esto q̄ digo no es de mi cabeça que Dios lo dice: como el pregonero que dice lo q̄ le dita el escriuano. Ansi los Prophetas erã escriuano de Dios: pero quando Dios habla y abre su boca aunque en habito pobre, mirad como habla como señor absoluto. Yo lo digo, y yo lo mando. Y ansi lo auia Dios prometido. Ecce testē populi dedi eū ducē ac præceptorē, Yo dare mi hijo por testigo de vista y capitan, que vaya delante allanando el camino, quitando las dificultades, Pādens iter: y por dador de leyes y preceptor: y ansi le dessea uamos y le auiamos menester. Emitte agnū Domine dominatorē. Embiad Señor el cordero enseñoreador, que nos de preceptos de cordero manso, ley de mansedumbre y amor, y señor enseñoreador, y como señor de quatro costados mande diziēdo, Ego autem dico. Y como señor del caudal y gracia para guardar la ley. Antiguamente mando Dios poner el arca junto al propiciatorio, para q̄ la ley corrigiera y téple su rigor, con la misericordia que en aquel perdonadero de pecados Dios ofrecia. Enseñandonos q̄ en sintiēdo pesadūbre cō la ley, vamos a pedir la gracia que tiene Dios allia la mano, que si ay gracia, serate jugo suauo y carga ligera, y solo el que puede dar esta gracia, fue justo nos diessse esta ley. Y ansi dice S. Iuã: Gratia & veritas per Iesum Christū. Pues si Dios es el legislador que nos da gracia para poner en obra lo q̄ manda, que es la razon porque no obedeceremos? Para que obedezcan a Absalon quando manda matar a su hermano Amnon, no ay mas razon: de, Ego sum qui præcipio: No temays que yo lo mando. Y a vn Dios delmochado, sin pies y sin cabeça, o-

bedecē los Bethsamitas y Philisteos, y le tienen respeto: Pues, Dios que crio el sol y los orbos, no obedecemos: Ionadab dexo precepto a su hijo Recab, y a sus descendientes, que no fundassen casas ni las habitassen, que no sembrassen tierras ni plantassen viñas, ni beuiesse uino: y con ser preceptos tan rigurosos, los guardauan, y por no quebrantarlos, no entrauan en las ciudades, y si les dauan uino no lo beuian, ni querian: y quexase Dios y dice: Como q̄ a vn hōbre obedezcan y guarden su ley tan aspera, y que vna ley natural diuina, tan predicada, guardada de mi mesma persona, y que por enseñaros la quise ser seruido de mi mismo, y q̄ no se obedezca, siendo yo vuestro padre? Deum qui te genuit dereliquisti: especialmente siendo para tu utilidad y prouecho? Audi Israel vt bene sit tibi. Mira que se pena de no ser Dios soy desinteresado de todas las criaturas, se pena de no saberlas criar. Ansi dezia Iob: que no saca Dios prouecho de que vos seays justo. Pues si no saca Dios prouecho, para q̄ nos da ley: Iustus & rectus Dominus propter hoc legem dabit. Porque es Dios honesto y limpio, quiere que lo seays vos, y dice: sed santos que yo soy santo, sed limpios que yo soy limpio, sed perdonadores de injurias, que yo lo soy tambien: pues que soys retratos sacados de mi mismo, quiero que me parezays: porque es grande honra vuestra y prouecho. Pues si Dios lo manda, y la luz, y ley natural, y es para descanso nuestro, porque no obedeceremos? Yo lo mando, yo Dios a quien todas las criaturas obedecen: yo que tantas vezes os he perdonado, y teneys nuevas deudas que perdonar, yo do y el remedio que es, Diligite, dimittite & dimittetur vobis.

1. Cr. 11.

Isa. 55.

Isa. 3.

Miche. 1.

Isa. 16.

Exo. 25.

Iuan. 1.

2. 17.

2. R. 15.

1. R. 5.

Leu. 37.

Deu. 33.

Deu. 4. 5.

40.

Iob. 22.

Psal. 24.

2. 8.

Se-

¶ Segunda razón para amar enemigos.

Romete Dios de sacarnos de pecado si perdonamos al enemigo: que si vos perdonays, parece que se afretá sino os perdona a vos: y dize, Como q̄ este con bondad comunicada sepa perdonar sus ofensas, y yo no perdónelas que el me haze? No sera así, si no que yo le perdonare, y aun antes q̄ el perdone, para enseñarle a perdonar. Y por aquí entenderays quan grã de bien es el dar buenas palabras a quien nos las da malas, y rogar a Dios por quien anda diziendo devos. Tres modos nos da Christo para librarnos de pecado, que perdonemos al que nos offende *Mat. 18.* Lo segundo, que el que offende pida perdon y se recõcilie cõ el offendido. *Mat. 5.* Lo tercero que el offendido corrija al que le offendio con entrañas de hermano, y le ponga en razón, diziendo: Hermano no me maravillo que con pasión me ayays injurido, pero yo os perdono, y pedid perdõ a Dios a quiẽ principalmente offendistes, y luego orar por el. Y sabeyz quan grande obra es esta, que echo el sello a la obra de la redempcion, que Christo acabó orando, y así echo el sello a la reparacion. Y así vos echad el sello para ser redimido, rogãdo por los que os persiguen. Por este seruicio q̄ es el mayor que podeys hazer, os prometen perdon de peccados, que vos no podeys hazer. *Seruás seruabit peccata qui viudicari vult.* Y si quereys ser buenos redemidores de las ofensas que aueys hecho a Dios. o quereys que se guardé muy bien: si lo vltimo, procurad vengança: y si quereys borrarlas, rogad por las que hazen vuestros perseguidores, *Et relinque proximo nocenti tibi.* Y es la oracion por enemigos, como otro baptismo, que en el a Christo se le abren los cielos,

para mostrar que el baptizado queda sin culpa y pena. Y así la oracion por enemigos, abre los cielos a S. Esteuã, para mostrar que limpia dexa su alma de culpa y pena. Y bien muestra Dios ser el sacrificio que más le agrada, pues estando orando S. Esteuan ve a Jesu Christo en pie diziendo: Bien empleada es la sangre que por ti derrame. Y el dezia: Perdonad Señor este peccado. Y como se puede perdonar sino sacandolos de el? O que fuerça tuuó esta oracion, pues estaban abiertos los cielos a Saulo por quien principalmente oraua, y se le abren y ablandan las entrañas, para ser predicador de Christo que era el todo de los que tenían las capas: y perdonando a el, perdonaua a todos. *Dezis, Padre quiero salir deste peccado, y no puedo.* Pregũto yo, Teneys algun vezino que os aya hecho mal? Si: Pues promete en este punto de perdonarfe, y rogad a Dios por el, y vaya por mano de escrivano el perdon, porque este firme, y vereys como os perdona Dios y saca de esse vicio. Y mandó Dios a los hijos de Israel captiuos en Babilonia, *Orate pro ciuitate quia in pace illius erit pax vestra:* Rogad por vuestros enemigos que os tienen captiuos, que rogar por ellos es rogar por vos mismo. Y esto dixo Christo a sus discipulos quando los embiaua a predicar, que rogasen a Dios por la paz, que es todos los bienes, de la casa donde los aposentassen, y que si los de la casa no se aprouecharren de su paz que les ofrecian, y de su oracion, que ellos no perderian la paz, y prouecho espiritual, que es, como la plata quebrada que siempre aprouecha: que es lo q̄ dixo Dauid, *Oratio mea in sinũ meum conuertetur:* Si oro por el enemigo, para mi es el prouecho. Que dariades por vn jubileo? Pues orad por vuestros enemigos, y alcançareys no solo perdon de culpas

Act. 7.

1 Cor. 13.

Mat. 10.

Psal. 141.

*2. 2. 9. 83.
Ar. 3. 8.
Abulenfr.
Mat. 10. 5.
Jo. 2. 9.*

*Eccli. 28.
Remittite
& remitte
147.*

Mat. 4.

y de

Tratado septimo

y de penas, si es con su punto y fineza qual conuiene. Este perdon estima ua David, porque sus huesos se le alegran y su alma resuscita, mostrando le Dios vna via facil para ver que sus peccados son perdonados, auiendo Dios ygualado sus offensas con las del proximo:

¶ Tercera razon.

Tra razon ay para perdonar el enemigo y amarle, y es, considerar que es instrumento de Dios y su verdugo, y atribuyendolo a Dios no le ten dreys odio a el. Y ansi lo haze el justo, que todo lo refiere en Dios y lo recibe de su mano: y ansi David quando Semey le tiraua piedras, diziendo: Agora dexaras el reyno hombre sanguinolento, cruel y del demonio: y queriendole vengar su capitán Abisay, respondio: Dexale que Dios le embia, y es verdugo suyo: y le pone las piedras en la mano, para q̄ me las tire, y las palabras feas en su boca, para que me las diga: y esse es el medio que Dios ha buscado para saluar mi anima, el qual me dara bendicion por maldicion. Si a vno fuessen açotando y se boluiesse al verdugo a dezirle injurias, seria loco y le diriamos: Mira hõbre que esse verdugo no tiene culpa, sino quien se lo manda, ni aũ quiẽ se lo manda, sino tu que lo mereciste: Ansi quando somos perseguidos, no nos hemos de enojar con el enemigo, ni con Dios que lo permite, sino conocer que tenemos nuestro merecido, y suplicar a Dios que se contente con aquel castigo. Es el enemigo como la vara para sacudir la ropa por que no crie polilla: y como el açote con que castigan al hijo, q̄ no los que man, sino quando no son menester: Ansi Nabucodonosor Assirio era vara con que Dios sacudia su pueblo de

idolatria, y le ostigaua para que no peccasse: y assi dixo Isaías: Vẽ asur virga furoris mei: Ay de los enemigos de mi pueblo aunque son mis verdugos, que por esso Ezechiel los llama fieruos y ministros de Dios, que le firuen en este mysterio: pero ay dellos que yo los quemare en el infierno. Y assi conuiene que consideres, que para sacarte Dios de peccado y darte materia de merecimiento, toma por verdugo a tu hermano, y permite q̄ peque, y por ventura que se condene, y dile a Dios: Que vistes Señor en mi mas que en fulano, q̄ le escogey a el por verdugo para castigarme, y por crisol para acrisolarme, y fabricar mi corona en el cielo, y despues a el lançarle en el infierno? Yo se quiẽ con esta consideracion ablanda mucho su coraçon y da gracias a Dios por la singularissima merced q̄ le haze en darle enemigos: a los quales ama como a despertadores de su alma, y purgatorio de sus peccados breue, y suauẽ, dado de la mano misericordiosa de Dios, la qual no sufre que nadie sea tentado y apretado en la tribulacion, mas de lo que puede sufrir: y assi dize David: Non relinquit Dominus virgam peccatorum, &c. Que porque no perdamos la paciencia, muchas vezes ata Dios las manos al verdugo, porque es Dios tan enemigo de peccados, especialmente en sus predestìnados, q̄ en viendolos apretados y a pique de querer peccar, afloxa la mano. En diziedo: En flagelis cõdimur, O que estamos a pique de perdernos peccando y offendiendo a Dios: luego Dios los libro de aquellas tareas tyranicas y açotes crueles, que les dauan sus enemigos. Tambien lo haze Dios ansi, porque no se ensoberuezcan los enemigos, y siendo baculo y vara con q̄ Dios castiga, no se glorien cõtra Dios que la menea y mucue, y es el principal autor de los trabajos. Y assi dize

Dios:

Psal. 50.

1/4.

Exo. 29.

Iero. 27.
41.

2.R. 18.

Que endio
fallo pecho
tiene el ju
sto, que le
pareco q̄na
die le pue
de offen
der sino
Dios, ni
dar ni qui
car.

Abx sup
Iudicium.
f. 19. co. 3

psal. 104.
1. Cor. 10

Exo. 11

Deu. 31

Dios: Propter iram inimicorum distu-
 li ne superbirent & dicant: manus no-
 stra fecit haec omnia. Entendiendo
 esto los mancebos del horno de Na-
 bucodonosor, burlauan del horno, y
 rogauan que los atormentassen, por q̄
 no considerauan aquel hombre q̄ los
 atormentaua, sino a Dios: y con esta
 consideracion los martyres besauan
 las manos a los que los atormentaua:
 y Iesu Christo en su passion dezia a
 Pilatos: Non haberes potestatem ad-
 uersus me vlla nisi tibi data esset de
 super. Si Dios no te diera esse poder-
 me a çotar, nada hizieras; y no por es-
 so dexas de peccar: ni Dios te dexara
 de castigar, aunque a otros castigara
 mas, por q̄ tienen mas culpa en mi pas-
 sion, por auer me entregado en tus ma-
 nos. Y puesto en la cruz dize a su pa-
 dre: Dios mio, Dios mio para que me
 auays desamparado, por amparar a
 los hõbres? No son estos, sino vos el
 que me desamparays. O si el Christia-
 no entendiesse que el enemigo no le
 haze mal, sino Dios por el, consolar-
 se ha y amarle ha: y con esta confide-
 racion David gustaua mucho de per-
 donar injurias, y andaua a buscar ene-
 migos a quien hazer bien: y assi en to-
 mando la silla, sceptroy mado del rey
 no, manda pregonar: que si ay algu-
 no de la casa de Saul con quien haga
 misericordia de Dios? Y el perdonar a
 enemigos es misericordia de Dios, dõ
 fuyo, y obra fuya, y semejante a la q̄
 el cada dia por si haze perdonado pec-
 cados: y pregunta a sus criados, si ha
 quedado alguno descẽdiente de quiẽ
 tanto le persequio: porque no quiere
 dar mal por mal. Y assi David, porque
 Saul era vara de Dios, y le ofrecio o-
 cacion de merecer, aunque con mala
 intencion y odio, le ama. Si a vn hom-
 bre le ofreciesse en tejuelos de oro, y
 se los tirassen para descalabralle, si es
 cuerdo baxarse ha, y egerlos ha, para
 enriquezerse. Del tiempo del rey Eze-

chias y principalmente del de Iesu
 Christo y su yglesia, prophetizo Esa-
 yas, que auria tanta paz, que de los hier-
 ros de las lanças y de las espadas haria
 rejas para arar, y hozes para segar.
 Tambien quiere dezir, que si al justo
 tiran vna lança de vna injuria, baxa la
 cabeça, hurta el cuerpo, y no le haze
 el mal que pretende su enemigo, y co-
 gela y haze della reja y hoz, con que
 coge gran fruto espiritual. Y es de no-
 tar que Dios a los desseosos de hazer
 bien, luego les ofrece en q̄ emplear-
 se, y ayuda a cumplir su desseo, como
 lo hizo con Abraham, que desseaua
 hospedar peregrinos: y para esse offi-
 cio se fue al valle de Mambre, y con-
 fer lugar donde no acudian pobres;
 siẽpre le los ofrecia Dios: y vn dia q̄
 faltarõ, se hizo Dios peregrino y se vi-
 no a su casa o tabernaculo. Y assi viẽ
 do Dios el desseo de David: dizen las
 diuinas letras, que se ofrecio vn niẽ-
 to de Saul coxo, y le sento a su mesa;
 y siempre della le dio racion: y creo q̄
 este desseo y obra de hazer biẽ, llamo
 David misericordia de Dios: porque
 esta diferencia ay de esta misericor-
 dia a la de Dios: que la nuestra solo se
 esticende a los nuestros y a los que nos
 aman, y es como la niebla de la maña-
 na: Sicut nubes matutina: Pero la de
 Dios, es como el sol que alumbra to-
 do el mundo, y como la lluvia que al-
 cança a tierras de enemigos: Assi q̄
 David tenia muy sentado en su cora-
 çon, que su enemigo Saul y los demas
 le auian hecho gran bien: y assi can-
 tia: Domine in virtute tua letabitur Rex
 idest, te causante. Con vuestra virtud
 causandolo vos cõ vuestro braço po-
 deroso, los enemigos medietron gran
 de honra y la corona desta ciudad. Y
 assi como los justos son papagayos
 de Dios, que no dizen mas de lo que
 Dios quiere que digan: Assi los ma-
 los no dizẽ a los buenos, mas de aque-
 llas palabras que les pone en sus bo-

Dani. 3.

Ioan. 18.

a. R. 2.

Isa. 2.

Gen. 18.

Offic. 13.
n. 3.Psal. 202
n. 2.

Tratado septimõ

Nu. 23.

Iob. 1.
Gen. 31.

Psal. 31.
v. 10.

Gen. 42.

tas, como se vido en el propheta Balam, que no pudo maldezir al pueblo de Dios: ni el demonio pudiera perseguir a Iob, si Dios no le diera licencia: ni Labán pudo a Iacob su yerno, quitar sus sudores ni hazerle algun mal, quando yua contra el. Y ansí dize la Escritura: que Dios le aparecio y le aterrorizo, y le quito aquel mal peche que contra Iacob lleuaua: porque nadie dize ni haze contra los suyos, sino lo que Dios permite. Haz tu el deuer confessandote bien, y ponte bien con Dios, date bien a Dios, y dexale hazer: y entiéde que qualquier buen successo, es de la mano de Dios: David dezic: *Obmutui & non aperui os meū quoniā tu fecisti: Auiendo yo hecho lo q̄ es en mi cō qualquier successo callo, porque no lo haze mi vezino y enemigo, sino vos Señor, que me amays mas que yo a mi mismo: Con esta consideracion Ioseph no se vengò de sus hermanos, antes los sento a su mesa, y dize la Escritura, que como los vio, se acordo de los sueños y no de como le vendieron, ni como le quisieron matar, sino de solos los sueños: para darnos doctrina, que oluidemos las injurias y afrentas de nuestros hermanos, quando los vemos humillados delante de nos: y que no nos acordemos del mal, sino de la merced que nos haze Dios en traellos humildes: y no se quiso vengar considerando que eran sus hermanos, y que haziendoles mal, le hazia a su padre Iacob. Y aū despues quando se dio a conocer y los vido turbados, les dixo: No temays que Dios me embio a esta tierra, para que vosotros no pereciessedes, y para exaltacion y honramia: y no dixo, Vosotros vendiendome, me traxistes a esta tierra, sino Dios que conocia por principal autor de de sus trabajos. Y ansí tu considera lo mesmo y el daño que hazes a tu alma y offensa a Dios, si te vengas: y*

luego los sento a su mesa por cūplir el consejo de Dios: Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer. Grande bondad y caridad tuuo Eliseo, que rogo a Dios que sus enemigos que le venian a prender los cegasse, esto es, q̄ viendo no le viesen ni conociessen, y saleles al camino, y dizeles: Andad seguidme, y siguieronle hasta Samaria donde estaua el rey de Israel con su exercito, y entonces rogo a Dios q̄ les abriessse los ojos para que viesen donde estauan, y dizele el Rey: Propheta quier es que me vengue dellos? No sino dales de comer, y ansí seran testigos de tu poder y clemencia: ellos han hecho como quien son, y haz tu como quien eres: Y ansí lo hizo Ioseph, que llorò con ellos y los sento a su mesa. Así lo hizo la Reyna Eiter, que sento a su mesa a Aman, que la auia (y a todos sus parientes) encartado, y auia pretendido poner en la horca, y ella ponele en su mesa: Y así lo hizo Christo con el discipulo traydor, que le dio sus manos regalándole y labándole los pies, y le dio su rostro y su cuerpo sacramentado, y poder para consagrarle: y es modo hiadalgado de vengarse de que cada día vfa Dios, como el padre y señor de la vida, que matándole sus criados, les doblaua los criados y la merced, hasta embialles su hijo mayorazgo: y quanto mas peccamos, nos haze mas merced.

4. R. 6.

Ester. 7.

Mat. 23.

Quarta razon.

LA quarta razon para perdonar injurias, es la de S. Pablo. Quia scriptū est. n. mihi vindictam. Dize S. Pablo, que no nos defendamos pues tenemos quien nos defienda y haga nuestras partes: Por tãto no os defendays, no os vengueys, potque esse caso es reseruado a Dios, y con mucha razon

Ro. 12.
nu. 19.

toma Dios la vengança, porque vn niño agrauado de vn hõbre, que pue de hazer, que se baxe por vna piedra y la tire cõ su braço flaquillo? Anda ni ño vete a tu padre y quexate que el tomara armas. Así le acaescio a Dauid, que venia a tomar vengança de Nabalcarmelo, y saliole al camino Abigail, y dixole: Prælia domini prælia ueris: No te vengues señor de mi marido que es vn tonto, nõ haga caso de lo que dize y haze vn loco. Y si quiera porque no tengas el scrupulo de auer vsurpado el officio de vn Dios tan benigno: vengad vos norabuena las ofensas de Dios, que essa vengança en vuestras manos y las de los juezes la puso para que las vengueys: pero las vuestras no, que Dios las toma a su cargo. Grande misericordia de Dios, que los agrauios que a el tocan, quiere q̄ los venguen sus ministros, que son hombres: y los que tocan al hombre, toma a su cargo: y es grande descomedimiento notar a Dios de descuydado en lo que a vos toca. Cõteno mucho a Dauid esta razon de Abigail, y dio las gracias a Dios. Donde nota, que lo que puede con las fieras, la industria humana, q̄ es amansarlas con regalos, esso me mismo haze con la ferocidad del hombre el regalo de pan y vino que Abigail lleuo a Dauid, y el razonamiento que le hizo: y así amansado, embayno su espada y desistio de la vengança començada, y refrenó su ira. Donde notad que el primer impetu y mouimiento de ira, no es peccado, como aduertimos en el capitulo de luxuria y amor de mugeres, porque la mesma euêtaes y razon del apetito irascible, que del concupiscible: y Dios nos enseña a refrenarnos y yrnos a la mano. El qual empeno su palabra debaxo de juramento, que no castigaria mas por diluuios a los hombres: y vuose a modo de hõbre que con demasiada colera ha he-

cho vna cosa de q̄ le pesa, y jura de yrse a la mano en su passion: y promete de no enojarse mas, y pone vna señal de anillo, o hilo de seda en el dedo, para acordarse del juramento quando le véga la ira o otra passion. Y así Dios nos da exemplo poniendo vn arco para no destruyrnos por nuestros peccados: y para que veamos que su furor nos quería anichilar, sino que lo impide el pacto y juramento q̄ hizo. Y así si tu ati mismo pon vna señal para no offenderle, pues el la da y la pone para no castigarte. Y particularmente Dios en este hecho nos enseña q̄ no nos enojemos contra toda vna comunidad: y que si nos hemos enojado; nos refrenemos, y pongamos alguna señal para guardar la ley de Dios, que para esto era la venda azul que trañia los Nazareos para acordarse que su conuersacion auia de ser en los cielos: y los religiosos traen habitos señalados, para diuersas memorias y significaciones: Como los franciscos de color de ceniza, que miremos que ya andamos con la mortaja y ceniza sobre nosotros, y que esta hecho el sacrificio en el coraçon, pues ya salen las cenizas de la penitencia fuera: y Dios mando traer su ley sobre los ojos, para acordarnos que no veamos nada, si no por los antojos de su ley. Así que Dauid se fue a la mano con la razon de Abigail, y juro de no enojarse mas: y vos con las razones que cada dia leeys y oys a la yglesia, daeys tras vos y os vencereys y amansareys con la fal de la doctrina, como el potro con la fal material, que esta manso como vn borrego, porque hallo fal en el freno: Sermo vester sit sale conditus. Tambien amansareys en la compañia de los predicadores y justos, q̄ son fal, como se amansó Saul entre los Prophetas que prophetizó 1. Re. 10. Y tambien los Perlados no deué tomar castigo de los subditos, si

1. R. 25.

Inozes.

Nu. 63

Din. 61

Gen. 8.

Colo. 4
n. 6.

Tratado septimo

fino dexallos a otro porque no parezca que lo hazē con enojo: Pues Dios sus injurias no quiere castigar por su mano, sino por la de sus jueces: y las nuestras quiere el mesmo castigar:

Rom. 12. Michi vindictā: no se entremeta nadie en esto, dexadlo a mi: no vsurpeys mi officio. Y así dizen las diuinas letras, que casto Abrahā y no se vengo, y Dios boluio por el. Isaac a su enemigo Amalech, hazesolēnecombite: y Dios los vengaua, como vengo a David, que desde a ocho dias murio Nabal: y así se casto con Abigail muger de su enemigo. Y Ioseph no se vengo de sus hermanos, aun despues de muerto su padre: quando dize la Escritura, que ellos temiēdo q̄ Ioseph se vengaria, le dixeron: Señor nuestro padre nos mando que os pidieſſemos perdón en su nombre y de Dios, cuyo sieruo era. Esto dezian poniendo sus peccados en su padre, y en Dios: fino perdonays a nosotros, perdonad a nuestro padre, y fino perdonays a nuestro padre, perdonad a Dios, cuyo sieruo era. Y deste artificio vſo Dios, que puso nuestros peccados en su hijo, para perdonarnos. Y respondió Ioseph: No os cansays en persuadir lo q̄ yo tengo bien sabido, tened por cierto que no os verna mal por ello: pues Dios lo ordeno. Y nota que donde dize: Non Dei possumus resistere voluntati: dize Ruperto, Non loco Dei sum ego, y el mesmo en la Glosa: Nō Deus sum ego, vt vlciscar. Esto fuera hazer me Dios si me vengara de vosotros: porque a solo Dios es dado vengar las injurias, y no siendo yo Dios, no temays que no ay para que. Y es de notar que el hazer milagros y perdonar peccados, comunico Dios a los santos y sacerdotes instrumentalmente, pero el vengarse no. A solo Dios es dado poderse vengar, y a solo Christo en quanto hombre. Y así dize por David: Qui dat

vindictas mihi: Como Christo es verdadero y natural hijo de Dios, dióle esta autoridad en este caso, que puede tomar vengança del que le injuriare, y con todo esto no se quiso vengar. Y quando sus discipulos pedian fuego del cielo contra los Samaritanos porque no le recibian y hospedauan, dixo que no venia para echar a perder los hōbres, sino para los que estā muertos resuscitarlos, aunque a los q̄ son espirituales y bien intencionados como Elias, les es licito pedir fuego del cielo, y vengança de las injurias q̄ a Dios hazen los hombres, como nota el cap. Ea vindicta, 23. q. 4. Y aun Dios con poderse vengar, como sea fuerte y poderoso, no es precipitado en castigar: sino que funda punto de hōra en aguardarnos, y quādo no nos aprouechamos del plaço y tiempo, nos castiga: y en este caso todos los Santos le imitan, y dize que todos le imitemos en ser manso y humilde. Así lo hizo Abraham, que siempre fue perdidoſo, y mas quiso perder la hacienda que no la paz y quietud de su conciencia. Y por esta razon oro Moyses por sus enemigos: y sabiendo q̄ murmurauan del, los sufria y tenia en su casa: y otra vez que a el y a su hermano Aaron, les quisieron quitar las dignidades que Dios les auia dado, notandolos de hechizeros arrogantes y sacerdotes intrusos, oro el y Aaron por tan brauos enemigos, arrojandose sobre sus rostros y derramando lagrimas a Dios. Y cierto que si Moyses no se pusiera de por medio entre el fuego que abrafaua el pueblo y Aaron con incensario, In conſractione, En el pōrtillo que se auia hecho en el muro que auia entre Dios y el pueblo: y si estos santos no se hizieran muro con su oracion, Dios asolará aquellos murmuradores, que viendo a Core y Datan y Aunon, abismados en cuerpo y alma en el infierno,

Rom. 12.

*Gen. 12.
22. 26.*

1. R. 25.

Gen. 18.

Nota.]

Psal. 17.

n. 48.

Luc. 9.

*23. q. 4. 2.
Ea vindicta
Et.*

M. 11.

Nu. 12.

Nu. 16.

*Psal. 105.
n. 23.*

infierno,

berno, murmurauan y dezian, q̄ Moy-
ses y Aarón cō sus hechizos auian a-
bierto la tierra que los trago y no pu-
do sufrir.

Capitulo. iij. De a- mor de enemigos; de que Dios se precia.

Eman los Santos por p̄to
de hora parecerse a Dios:
*Qui potentiam suam par-
cendo manifestat.* Este es
el blason de Dios ser perdonador.
Quādo vn cortesano mira vn as-
mas, pone los ojos en lo principal q̄
es el blason, que suele ser en los cau-
llos muy christianos, y q̄ su nobleza
hā alcanzado por virtud, no blasones
profanos de Gentiles, sino blasones
santos de hazañas fūdas en san-
tidad y deuociō, como es vn titulo de
Ave Maria. Ansi Moyses el dia q̄ cō
muchas importunaciones y ruegos,
alcanço ver a Dios por las espaldas: y
dizen algunos q̄ vido la essencia diuina
(en la qual todos los atributos son
yguales, y todas las perfecciones y re-
laciones, como en vn pielago infinito
se vienen a identificar y tener identi-
dad de simplicidad) pone los ojos
Moyses en la misericordia y dize: Do-
minator Dñe. No solo soys señor,
perō enseñador, que lo poneys
por obra, Dominator Dominus le lla-
mo Dauid. Yen q̄ mostrays esse seño-
rio? Efcam dedi: En dar vn manjar q̄
era cifra y memoria de todos los be-
neficios q̄ les auia hecho, q̄ era el man-
jar; y lo mesmo dize Moyses: *Miseri-
cors clemens patiens & multe mis-
ericordiae: qui custodis misericordias
in millia: qui aufers iniquitatem & sce-
lera.* Noten, que haze de hechar termi-
nōs y vocablos, que parece que anda
a caça de nombres, y todos para de-
que es misericordioso. Este es el

blason de Dios, en esso muestra su
poder y fuerza y señorio, y quanto
mas señor, tanto mas perdonador:
*Ob hoc quod omnium Dominus est,
omnibus te parcere facis.* Y así
Moyses quando vido a Dios enoja-
do, y que quería assolat y arruynar su
pueblo; dixole puesto en el portillo,
alli hecho muro: *Viue Dios que no
auays de entrar a castigar vuestro
pueblo, sino dexays el açote, o me a-
ueys de acabar a mi primero. Ea Se-
ñor: Nunc magnificetur fortitudo
tua: Aquí auays de molirar vuestras
fuerças y poder en perdonar: Mirad
Señor que si los castigays, ellos se a-
cabaran y vos quedareys en mal nõ
bre. Pienfari algunos que dilatan su
hõnra vengando sus injurias, y teniē-
do para esto hombres salariados: pe-
ro Dios en perdonar gana nombre de
potentissimo. Y si lo quereys ver al
ojo, mirad que el que venga su injuria
vence a su enemigo en el cuerpo: quā-
to es de su parte, y no a si mismo: y
mas honra es venerle a si mismo
que a otro. Melior est vir patiens vi-
ro forte. Y por esto dize Moyses: O
Señor engratideced vuestro poder y
nombre perdonando: y r̄bien quiso
dezir: No me contento q̄ los perdo-
neys: sino passad a delãte y hazedes
mayor merced, de darles la tierra de
promisiō q̄ no cesse por este enojo.
Entendia q̄ Dios nõ era como los hõ-
bres, q̄ si han perdonado vna vez, nõ
a y aguardar a otro perdon: Pero Dios
quanto mas perdona, mas aparejado
esta a perdonar: *Quemadmodum
parasti vsque adhuc. Et auerle's Dios
perdonado tantas vezes, despues
que salieron de Egypto, toma Moy-
ses por blason, para incitar a Dios
ha que les haga mercedes, y per-
done: Dizen los Philosophos, que
los habitos suelen inclinãr a seme-
jantes actos de que fueron engendra-
dos: y como Dios esta acostum-**

Sapient. 14
#16.

Num. 14

Exo. 34

Pro. 14

Psalm. 110

Num. 14

Tratado septimo

brado desde el principio a perdonar a nuestro modo humano, tomo esto por medio para en cierta manera hazerle como vna fuerça y obligacion a perdonar: y assi dize Dios, que dizes q en grandeza mi poder: *Vino ego, & implebitur gloria Domini, vniuerſa terra.* Pues digote que mi poder con que creé todas las cosas, y mi providencia con que todas las gouierno, y no con ellas, sino con mi misericordia llenate de honra toda la tierra. Y notad la fuerça de la oracion, y como por ella fuele Dios hazer cosas que no hiziera. Supo Moyses guisara Dios el manjar de que gustana: y assi le acude Dios, y acudirá a vos si sabeys orar: auiale Dios mostrado el camino y carrera para que le aplacasse: auiale dicho quando me veas enojado, dime: *Misericordioso, &c.* que es gran torcedor para Dios dezirle, que por su nombre: *Propter nomen tuū Dñe propitiaberis peccato meo.* Señor sino perdonays os será mal contado, y perdereys el nombre de misericordioso, y mirad que foys Señor lo que dixo Salomon: *Si peccauerimus tui sumus: Señor que nos cōprastes: Parece Dñe, parece populo tno.* Que si vn hombre no puede ver llevar tu esclauo a galeras (porque le compró por cien escudos) vos Señor que me comprastes gota sobre gota de vuestra sangre en la tabla de la cruz, como sufrireys que me condene? Vísad vos desta medicina y remedio, quando auays offendido a Dios: Dezid la oracion y peticion que Dios os ordeno, para que se la diesses: *llamal de Padre nuestro, &c. llamal de fuerte para perdonar y misericordioso, porque a la medida de su poder anda su misericordia.* Y segun esto parecámonos a Dios, en poner nuestra honra en perdonar, y no como algunos, que toda su fortaleza la emplean en mal y crueldad, que solo para esto

parecen que son poderosos, para oprimir a otros ilos quales lloraua *Isayas: Væ qui potentes estis ad bibendum vinum & ad miscendam ebrietatem fortes: Vuestro poder y honra poneys en beuer.* Dio Dios fuerças a Nemrod, y fue el primero que fue poderoso en el mundo, y enpleo sus fuerças en ser caçador de fieras, y de ahí vino a ser homicida tyrano: Y los Gigantes que auia sobre la tierra, sus fuerças qui fueron emplear en oprimir hombres y quitarles sus mugeres. Y no ay peor cosa en el Christiano, que auiendo le dado Dios fuerças y virtud para que con ellas le firmá y emplee en bien, el no haze sino lo contrario. Y el blason del Christiano es este, amar, perdonar, orar por enemigos: y assi dize Christo a sus discipulos: Ego dico vobis, diligite, orate, benéfacite. Por el rencor dad amor, por las malas palabras, dad oracion: por las malas obras, hazed bien: *Vt sitis filij, Por pareceros a vuestro padre, que viendo a sus discipulos q querian poner fuego a Samaria, les dize: Vosotros que soys mis discipulos no auays de ser de esta condicion, que el poder que me dio mi padre, no me lo dio para echar a perder los hombres, y el poder q yo os doy, también es para hazer bien.* Y assi dezia David: Fortitudinem meã ad te custodiam. Dado me auays ser Rey fuerte, y con todo esto no empleare mis fuerças en oprimir mis enemigos, sino en teneros aplacado, para q os ayays blandamente en sentenciar mi causa. Pero en los malos anda junta la violencia con la fortaleza: assi como con riquezas anda la soberuia. Y por esto dezimos, que es don de Dios dar a algunos medianas, riquezas y fuerças: *Médecitate & diuitias ne dederis mihi, Como aquí pide Salomon: y dize la Glosa, que aunque habla como flaco, habla como*

Oracion.

Zxx. 34.

Psal. 24.

2. 11.

Sapi. 15.

2. Para. 6

2. 16.

Icel. 2.

Is. 5.
1. 22.

Gr. 10. 9.

Gen. 62

Blason del
Christiano.

Luc. 9.

Abulenſ.

M. 2. 10. 2

1. 352. 10. 4

Psal. 58.

Pro. 3. 34.
11. 9.

mo

mo sabio: porque siendo flaco, es sabiduria no pedir extremos de que los hombres usen mal, y con que se pierden. Si soys de humilde linaje, y de mediana hacienda y estado, dad gracias a Dios, que por ventura si fuerades Rey, con la libertad hizierades de saueros y agrauios: y si fuerades sano, robusto y rico, tambien, porque pocos fuertes Reyes ricos dizen lo que dixo Dauid: Señor si soy fuerte Rey y rico, es para vengar vuestras offensas, y los agrauios de mi pueblo: y si hasta aqui he sojuzgado mis enemigos, ya quiero sujetar mis fuerças todas en vos: y si pronunciares alguna sentençia contra mi de algun castigo, yo dexare las armas y con coraçon humilde hare penitencia. Pocos Principes y poderosos ay que digan esto, y esta es la causa porque en el principio Dios no quiso q̄ vuisse Reyes: y hizo grande sentimiento quando pedian Rey los de su pueblo. Y Iesu Christo no instituyo Reyes, y aunque es bien q̄ los aya, no quiere que seá al talle de los reyes de la Gentilidad, q̄ su poder conuiercen en tyrania, Vos autem non sic, sed qui maior est inter vos sit sicut minister. Y assi los Reyes sirven a la republica en administrar justicia. Y Dauid al reyno llamo juyzio: Deus iudiciũ tuũ id est regnũ tuũ regi da. Y por esso se les dá y se les deuen las rentas de alcaualas, y otros derechos: y los q̄ no los dá se dizé en la Esçriptura, hijos de Belial. Assi q̄ Dios sus fuerças y honra muestra en perdonar: y de parecernos a el nos hemos de preciar los Christianos, y procurar dexar a el solo la vègãça de nuestras injurias, q̄ las vègara mejor q̄ nosotros. Este precepto de amor de enemigos, es muy suave: no solo por la gracia que Dios nos da para ponerle en obra: pero porq̄ assi nos quita de gran trabajo q̄ tiené los que se vègan, porque a si mismos ha-

zen mal, y para si doblan el daño: Y assi cõuiene quãdo quieres embrauce certe cõtra alguno, cõsiderar el daño que te hazes, como lo cõsidero Labã, que auiendo alcançado a su yerno q̄ se le salio de casa, no le quiso hazer mal, diziendo: Que mal te puedo hazer a ti, que no haga a mi, si èdo tus mugeres mis hijas, y tus hijos mis nietos, q̄ mal hare a ti q̄ no redunde sobre mi doblado? dexemonos de riñas, hagamos las amistades: O si esto mirassemos, quando nos enojamos contra otros y les queremos hazer mal, de otra manera nos yria. August. de verbis domini, dize: Nadie puede hazer mal al proximo en el cuerpo, q̄ no le haga a si mismo en el alma. El q̄ por enclauar el çapato q̄ le mata, se enclauasse el pie, letia loco: y el q̄ quebrasle el diète q̄ mordio la lengua: Y assi es, el que hiziere a su proximo mal, y daño: y como el q̄ por rasgar su vestidura, se da de puñaladas. Quotusque irruitis in hominẽ interficitis vniuersi vos tã quã parieti inclinato & macerix de pulsa? Habla aqui Dauid cõ los hombres poderosos, tyranos, perseguidores de pobres: y dize, Que facays d hazer mala vn hõbre pobre, q̄ es como vna pared q̄ esta inclinada y amenaza cayda, que con vn dedo q̄ la toqueys se cae? Lo q̄ facays es, que a vosotros mismos os matays. Yes de notar, que aquella muger Tecuita en el razonamiento que hizo a Dauid, para q̄ perdonasse a Absalõ le dixo: Omnes morimur. Por mometos nos vamos cayendo y muriendo, porq̄ el calor natural va cõsumiendo el humido radical, y aunque mas lo ceuemos con el manjar, en fin es mas lo que se gasta, que lo que se augmẽta, y somos como los rios que corren al mar. Y aun Iob dize, que nuestros dias son como el correo, el qual se detiene a comer y dormir: Pero nosotros comiendo y durmiendo, estamos acabandonos.

Gen. 31

Aug. ser. 16

Psal. 61
n. 4

2. R. 14

Iob. 9.
n. 25

Tratado septimo

Y así dize bien la reuynãa Dauid, Para que señor quereys vengaros de vn hombre que mañana morira, y la muerte natural os dara buena vengança del: para que quereys derribar vna pared que se va cayendo? Cierito es buena consideracion bastante a resistir vuestra vengança, que encaminays por todos los caminos posibles, especialmente considerando que a vos mismo hazeys mal en el alma y en el cuerpo, haziendole a vuestro proximo.

Capitulo. iiii. Que

prosiqúe la materia, y dize, que es don de Dios tener ene migos.



No de los requiebros del Spiritu santo a la esposa es de zirle, que es como la torre d' Dauid: Ex qua mille ely pei pendent: En la qual no auia mas de armas defensiuas: y ellas llama, Omnis armatura fortium. Porque mayor fortaleza es vencer con vn escudo sufriendo golpes, que con lanças y espadas: y mejor es el varon que sufre, q el fuerte que hiere y se venga, y mayor honra es y aun prouecho, y aunque fuera deshonra, fuera prouecho, sufrida por Dios: Sume tibi mulierẽ fornicariam. Toma para tu prouecho vna muger fornicaria (dize Dios a Ofseas:) Esto llamays prouecho, q me case con vna ramera? Si, que es por honra mia, y por mi predicacion. Nunca estuuo S. Francisco tan honrado, como quando estuuo apalcado por Dios y su amor. Este es gran don de Dios, que padezca ys por el. Vobis datum est non solum vt in illum credatis, sed etiam vt pro illo patiamini. Y así los Apostoles yuã gozosos a los cadahallos y tablados, a ser afrentados por Iesu Christo. Nemo patiatut vt fur aut homicida: quod si patiamini pro

Christo, beati: Grande dicha es padecer como innocetes y sin culpa, aunque el mudo no lo entienda. Y así ya en la yglesia no ay baxeza, afrenta y deshonra en pobreza, en bofetadas, en injurias, por padecerse por Iesu Christo, y porque ya todo esto esta muy hõrado en Dios, q primero que vos lo padecio. Ya la bofetada tiene honra en su rostro: y las espinas puestas sobre su cabeça, los clauos en sus manos, y la lãça metida en su coraçõ, y la hiel besandola. O q el mundo dize lo contrario. Es verdad q esta es señal, a la qual todos contradizen. Pero dad aca fino viera mundo, no fuera honra traer la diuina y tufon de Christo: Si por cierto: pues hazed cuenta q no ay mundo, y viuid como fino le viuiesse. q aunque aya mundo, no por el sodexara dfer hõra lo q en si es hõra, y Christo la tiene por tal. Quando a Moyses apedrearõ, oraua cõ mas feruor, y no tuuo en tãto lo q del dezian, como se tuuo por muy hõrado de padecer aqillo por Dios, y parecer a Dios en perdonar: y sabia dezir a Dios: bendigã os Señor los Angeles por esta merced, que pueda padecer algo por vuestro respecto. Y cierto es buen modo este de acudir a Dios quando se nos hazen algunas injurias, particularmente quando son notables, porq con ellas se coge la bendicion de Dios, diziendo: Señor esto padezco por vuestro respecto, yo os lo ofrezco, y ruego por quien me pone en este aprieto. Y así son los buenos forçados a orar, como oro Moyses, y aũ por Pharaon su grãde enemigo y de su pueblo, aũ que sabia q no auia de aprouechar su oraciõ. Y así gusta Dios q oremos, aũ que no nos de lo q pedimos: como las oraciones q Christo hizo de piedad y buẽ exemplo: no fueron siempre oydas: y creeme que son muy prouechosas las oraciones de los injuriados. Mirad la de Iesu Christo, que hizo

Luce. 6.

Exo. 17.

Exo. 9.

Cañ. 4.
v. 4.

Prmo. 16.
31.

Off. 2.

Phili. 1.
v. 24.

1. Petri.
v. 14.

que

que los por quetones y crucificadores, ablandassen sus coraçones y boluiesen hiriendose en los pechos: y el ladrón que rōda la vida auia saltado, dize: Señor si a estōs que no quieren perdon se le ofreceys, a mi Señor perdonad pues os lo pido. Mirad la oracion de S. Esteuan que prouecho, *Gen. 20. Abulenfi. Mat. 10. 2. f. 355. 156* la; y la oracion de Abraham perseguido, era de tanto precio, que dize Dios a Abimelech: que le aplaqueyle buelua la muger, y le pida haga oracion por el, y que así se perdonara, porq̄ era injuriado y porque era propheta, porq̄ el officio de los prophetas y sacerdotes, es orar. Nueue grados pone Chrysofomo en el amor del enemigo, y el vltimo es orar por el enemigo, y es en el que mas agradamos a Dios; y el orar por ellōs algunas vezes es de necesidad, y otras de perfeccion. Y en el sacerdote es de officio hazer oracion general, por amigos y enemigos. Y tambien es de notar, que hemos de rogar al offendido que ore por nos, quando ya le tenemos aplacado. Y así Dios también dixo a los que auian offendido a Iob, que le pusiesse por intercessor y q̄ los perdonaria. Y aquella oracion también aprouecho mucho a Iob, que como nota Cayetano, nunca Dios a Iob quito las plagas, ni dio doblados bienes, hasta que oro por sus amigos que le auian injuriado: y así eran enemigos, pero llamolos amigos, porq̄ realmente lo son, y así se llaman en el Vocabulario de Dios. Y el justo no tiene en su coraçon y boca enemigo, como Christo, que a Iudas llamo amigo, porq̄ aunque Dios tiene enemigos: pero no de su parte aborreciendolos. Y así el Christiano, no deue tener enemigos. Esta es la diuina y blason de Dios y de la yglesia, que como es misericordioso, nos máda q̄ lo seamos: y dize, que en esto nos conocera por sus discipulos, y q̄ es la librea de

los de su casa. *Mat. 5.* Vt sitis filij patris. La obra buena no se ha de negar al enemigo, sino hazer biē a todos, como lo haze Dios dádo sol y agua. Y la Escritura dize, q̄ el río q̄ salia del parayso criaua oro finisimo: el qual se diuidia en quatro braços, y regaua primero la tierra de los principales enemigos de Dios los Asirios, q̄ auian de perseguir su pueblo. Y máda q̄ entre primero por sus tierras q̄ por las de los Hebreos, pudiendolo su magestad ordenar de otra manera, y esto haze Dios porq̄ le imitemos. Cōsideremos que Dios nos ama mas que nosotros mismos, y dize: Quiē os toca, me hierre en las niñas de los ojos: y con esto nos da enemigos. Luego los enemigos son dō de Dios y amor suyo: y dar nos hábre y otros trabajos; es amor suyo: y mayor q̄ darnos amigos y bienes téporales: porq̄ quando nos da amigos y bienes téporales nos obliga, y andamos cargados como Dauid, diciendo: Quid retribuā dño. Con q̄ pagare a Dios q̄ de pobrezillo me hizo Rey? Pero cō los trabajos y persecuciones obligamos a Dios q̄ es mayor biē: Yo quādo veo vn ricō biē quisto y q̄ nadie dize mal del por las plaças: No est clamor in plateis: Veo esta diferencia. *Psal. 143.* A supsi mihi duas virgas: Dize, la vna era de prosperidad, y esta llama açote, porq̄ es para obligaros a vos: y la otra q̄ llama hermosura, es la de los trabajos, q̄ hermosean el alma: porq̄ con trabajos y enemigos, házemos menos peccados, y obligamos a Dios a hazernos mercedes e spirituales: y así Christo dixo: Que quando me hirieren en vna mexilla, diga yo: Dadme otra bofetada. Y así darme bofetón, es darme hermosura y regalo. Y auemos de rogar q̄ nos dé muchos bofetones, para recibir muchos regalos de Dios. Mirad dize Chro, q̄ es tágráde merced, q̄ os aueys de yr tras el diciendo: Señor dadme otro bofetō:

Tratado septimo

No quiere dezir que vos le digays q̄ peque, sino que este y aparejado para recibir otra bofenda, y que conozcays que es singular beneficio, que se ha de recibir a dos manos, y a dos carrillos. Quando a lob le dezian la perdida de su hazienda, dezia: Sea el nombre de Dios bendito, como quien dize: Señor embiadme otro trabajo, q̄ sea otra merced como esta que me hazeys agora. Y así Iesu Christo dixo: Nolite timere eos qui occidunt corpus. No temays, ni aborrezcays a los que matá el cuerpo, antes dezid: Dadme estas manos para que os las bese, pues por ellas me vienen tanto bien.

Capitulo. v. Que es agradable el amor de enemigos, y en esto parecemos a Dios.

Mucho obligays a Dios y gr̄a de sacrificio le hazeys, con perdonar injurias: y así dize Dios: Que si le quieren aplacar y obligar, que a los esclauos que tienen quebrantados de seruicio, despues de siete años los embien libres: y que no aguarden a quarenta años de seruicio quando viejos, y no puedé trabajar, a ahorrarlos y embiar los que muerá de hambre. No teneys verguença que han gastado sus fuerças en seruirte, y le embias despues a que le den de comer los esotraños, y se pierda por dío scando? Pienfas q̄ has hecho mucho en darle libertad? Libértalos luego, y rompe estas obligaciones contra los pobres, y perdona las injurias: y este sacrificio dara valor a tu ayuno. Y este es el ayuno traçado de Dios, que nō el tuyo lleno de rencor, y por ahí alcançaras perdon de peccados: Homo homini reseruat irā & adeo quærit medellam? Verguença es que pidays a Dios perdon, no perdonando tu a tus enemigos: y es-

se sacrificio que digo ponle sobre el altar de las piedras toscas de los defectos de tu proximo, y quando las dexas así toscas sin apurarlas, es altar agradable a Dios. Y si vees el juumento de tu proximo caydo, no pafes sin leuantarlo, que esto agrada a Dios. Imita a tu padre celestial que baxo de los altos cielos a sacarnos del atolladero del peccado donde estauamos caydos: Ut sitis filij. El premio de ser hijos de Dios, basta para que jamas le offendiessemos: Filij estote domini Dei vestri. Esta hidalguia nos auia de mouer a ser muy fieles y zeladores de su honra. Y esta hidalguia nos puso primero delante para amar a los enemigos. No sea yo hijo de quien foy, dezis aca, sino hiziere esto. Así dize Christo: No sercys hijos de quien soys, de Dios misericordiosissimo, sino amaredes los enemigos: en viniendo qualquiera tentacion, acordaos que soys hijos de Dios. Con esta consideracion se abituuo Thobias de los deleytes licitos con su muger, y se dieron a la oracion, diciendo que eran hijos de santos y no se auian de ayuntar como los Gentiles q̄ no conocē a Dios. Si grandes diferencias ha de ater entre Christianos y infieles, ha de ser en seruir a Dios y al enemigo, que lo demás pocas gracias: que también los Gentiles aman a los amigos y hazen otras buenas obras morales: y si no amamos a los enemigos, no somos hijos de tal padre. Sed santos dize Dios, que yo soy santo. Así simlemonos a el en ser puros y limpios, y aunque le hemos de parecer en todas las virtudes, pero principalmente de la que mas se precia, que es en ser piadoso. Si es justo sed justos, si limpio, sed limpios, si misericordioso, sed misericordiosos. Quiere que andemos a su condiçion y se la conozcamos. Estote misericordes sicut & pater vester miseric

Iob. 2.

Mat. 10. n. 8.

1/a. 48.

Deu. 4.

Ecli. 3.

Deu. 7.

Exo. 21.

Deu. 14.

Tho. 5.

Leu. 19.

Luc. 6.

Exo. 7.

misericus est. Ansi como nos dio Dios su imagen en lo natural, que son retratos sacados del mesmo Dios, y por su mano, assi en lo sobrenatural: y gracia y virtudes, quiere q seamos como ellos de su naturaleza y muy semejantes: Donauit preciosa vt per hæc efficiamini diuine nature consortes. Y de aqui se ve, que por ser dioses y participar la naturaleza de Dios por gracia, nos cortara Dios de vestir de la mesma tela de oro que el se viste, de la mesma fruycion y vision de su essencia q el ve y goza. De la mesma digo en especie, por ser tan semejantes a Dios y dioses por gracia. Dios hizo a Moyses dios de Pharaon, y diole sus condiciones de hazer milagros, y perdonar peccados y injurias, y que les perdone todas las vezes que le pidan perdon, que es condicion de Dios: Grande honra le hizo Dios en esto y en mucho lo tuvo. Y a ti tambien pues te da sus condiciones y q vles dellas. Y dize la Escripura, q Moyses como era prudente y misericordioso como Dios en su tanto, a Pharaon no le mato luego, sino esperole vnavez y otra, como Dios espera al peccador. Y vsa ua de condiciones de Dios castigandole: pero en pidiendole perdõ luego le perdonaua, y hazia milagros para espantarle y no para destruyllle: que es condicion de Dios, que si castiga a vn hombre es para que se conuertta. Y que hombre viera, que teniendo poder de Dios cõtra su enemigo, que no le destruyera y desarraygara de entre los viuientes? Pero Moyses no le mata, porque a la medida del poder de Dios anda su misericordia: y a Moyses con el poder le auia dado el ser sufrido. Pegole Dios sus condiciones: y lo mesmo haze con vos si os llegays a el y a sus sacramentos, y fermones y oracion: q saldreyis manso, humilde, paciente, perdonador de injurias. En quanto estimariades poder

ser hijos de vn Rey: Pues mirad q poder nos ha dado de ser hijos de Dios. Pero ay dolor que mas nos preciamos de ser hijos de Adam, y del demonio, matador rabiõso, y vengatiuo y de padres vengatiuos vengatiuos. Aquel Psalmo es notable a este proposito. Primero dize que ay padres que allegan riqueza como vnos esclauos de sus hijos, que son sus enemigos y estraños, que tratandose vn hõbre como vn esclauo, allega bienes para vn enemigo de vn hijo: y va a sus sepulcros a morar para siempre: y sus hijos mal enseñados, serã como sus padres y aun peores, y triumpharan con la hazienda mal ganada a poder de sangre agena, y dizen: Hæc via illorum scandalũ ipsũ. Bien sabemos que la hazienda de mi padre, fue me dio hurtada, y quierola gastar pues el me lo dexo. En vn ore suo complacebatur. La enemistad q mi padre dexo para vengar, yo la quiero passar adelante como el que va errado, que le dezis: Donde vays? A Tolõdo, cata q vays errado, porque esse camino no es sino de Alcalã: y si porfiass eleria necio. Ansi a algunos que son como este, que viendo que su padre esta en el inferno, le siguen como los carneros siguen al que se despeña y se haze pedazos. Soys Christiano? Si, Pues esse camino no va al cielo, sino al inferno. Pues con todo esto en verdad que por parecerme a mi padre logrerõ, y vengatiuo, tyrano, q tẽgo de yr por el, que por aqui van los caualleros y los nobles, por aqui tengo de yr q no soy menos q ellos: y el dinero q ha de pasar al hospital, hare q passe al amigo y al assassino al salariado, para vengar me, y matar a quien yo lo dixere, que no se ma, aunq sea el Papa, que es nobleza tener quiẽ me satisfaga y descargue, si me hizieren vn agrauio, o del deo a mi se me antojare. O q perdido va hermano, no imites sino a Dios que

Tratado septimo

es grande nobleza parecerse a tal padre q te lo manda: Ego dico diligite.

Capitulo. vj. Que

amemos a los enemigos, por que Dios lo manda.

*R. 17.
Snp. 14. 42*



El otro soldado decia, viue Dios que no mate a Abalo aunque mas me deys, porq David mi señor me mado lo contrario, así quando el mundo te dixere, q eres vna gallina fino te vé gasidi. Viue Dios que aunque mas me digays y mas me instigue mi coleray ira, que no tefigo de hazer sino lo que me manda mi Dios y padre, y que me tengo de preciar de parecerme a el. O quáto es de llorar ver que ay Chri- stianos caualleros de Christo solo de nombre, y en las obras son de Satanas: que estiman mas lo que el mundo di- ze, que lo que Christo firmo con su sangre. Las leyes de Dios por ningún respecto se auian de quebrátar. A vn dios de palo, y a vn hombre no se atre- uena desobedecer: y avn Dios que di- xo, y con su palabra se hizieron todas las cosas, no obedeceys? Quádo a Da- uid le cõtauan su delicto, esto le hizo arrodillar: *Quare contempstisti ver- bum Domini?* Porque despreciaсте el mandamiento de Dios y su palabra? Así quando tu oyeres dezir: No era palabra de Dios que tus ojos no mi- rassen para codiciar? No era palabra de Dios que tu lengua y coraçon no aborreciessse al proximo? pues porq la despreciaсте? O que mal que se guar- da lo que Dios manda, que no ay quié tenga la muger segura: ni ay honra que no este manchada: todos son co- mo los Idumeos, gente que no sabia sino hazer sangre. *Vx ciuitati sanguini- num.* Ay de los hombres sanguinolé- tos, dize. *Quantas vezes auays agra-*

*Gre. m. l.
35. c. 10.
Gen. 2.*

R. 15.

R. 12.

*R. 24.
n. 6.*

uiado, no digo a vuestro enemigo, fino a vuestro proximo y amigo, por querer imitar y obedecer a los hom- bres: Que de murmuraciones, que de impaciencias: dezid ay libro para las esferuir. Peores loys que los Genti- les philosophos morales, peores que los Judios antiguos, que aquellos que no auian de contristar ni dar pena al peregrino, ni tener la prenda la no- che, ni dilatar la paga al jornalero, pa- ra otro dia, ni auia de auer ramera en Israel: y a nosotros a quien pide Dios mas santidad, bien se sabe como lo ha- zemos y como nos auemos con el e- nemigo. Ea obedeced a vuestro pa- dre, ea pues pareceos a vuestro padre, que el medio mas poderoso que tie- ne para vencer sus enemigos, no son relápagos y truenos, no brauos casti- gos: sino hazerles bien. Dezid cõ que medio os llamo avos y os faco de pec- cado? Responde, con alagos, con rega- los, con promessas, con ofrecimien- tos. Pues con esse modo auays de vé- cer a vuestro enemigo, y si fuere me- nester temores y castigos para facar- le de peccado, sean con amor, imitan- do a vuestro padre celestial que tiene ira en su indignacion, y vida en su vo- luntad. Padre cosa rezia es perdonar yo a mi enemigo, sentarle a mi mesa, ponerle mi corona. Pues de ahi facad quáto es perdonaros a vos Dios, pues haze todo esso con vos. Y trabajad de ser semejáte al hijo de Maria, que en la cruz ora por sus enemigos: imitad a Dios en saber desenojar, de quien dize David. *Non in perpetuū irasce- tur.* No sabe Dios guardar enojos. Dos cosas tiene particulares vn bu- eno. La primera, que si le hazen vn eno- jo, no lo venga. La següda, q no guar- da enojos. Y la sùma de la misericor- dia de Dios, esta en que no luego que peccays se venga: y que no guarda e- nojos, que con vn suspiro que days os perdona. En esto quiere que le parez- camos,

Leui. 19.

Psal. 29.

Psal. 102.

1/4.48.

camos, con esto quiere que le aplaque mos. Poco aprouecha ayunar y torcer el cuello, si andays a las puñadas cō el enemigo: no seas como los Phariséos, que querian saber los secretos de Dios y sus diuinos mysterios; y se ponian alla cabo el altar mayor. Muy de Dios ha de ser el que se acerca al altar. Quando Zacharias ofrecia sacrificios de pastillas, las mugeres y pueblo estauan retirados fuera del sancta sanctorū. Y vos que auia des de estar al rincón de la casa de Dios, os poneys delante y en su priuança, y osays hablar de espíritus y regalos de Dios: siendo hombre que no tratays sino trapazas, pleytos, cédulas de vancō, de mercaderias, y de desollar a vuestro hermano. Mirad quien trata de sermones: vn tirano. Tened vergüenza dize Dios, de llegaros a mi, y buscar me de dia en dia con comuniones y deuociones. Escupe Dios las oraciones de los tales, que piden alagos y ternuras de espíritu con coraçones tabiosos llenos de enojo y rencor recozido y enconado: como dize Dios. Has me muerto mi hijo, has me herido en las niñas de los ojos y vienes con esto: Parece que tientan a Dios de paciencia, y se ha Dios como tal, y muy enojado con los tales. Alla a los piés de Iesu Christo se pone Maria Magdalena primero q̄ a la cabeça: primero llora sus peccados y limpia los piés cō vergüença detras dellos: primero oye: Remittuntur, que vaya a regalar se con Christo. Judas no auia ydo a los piés, y vase al rostro de Christo. La esposa dize: Osculetur me osculo, oris sui. Nunea Dios quiera que yo me atreua a besar a mi esposo, beseme el quando fuere seruido: no le pedire cōsolaciones, sino quãdo el quisiere. Leua eius sub capite meo, &c. No sabe Dios abraçar con la mano derecha, si primero no pone la izquierda de hazer nos llorar: y a sus primos no les da la

Luc. 1.

Prov. 2
n. 9.

Ier. 12.

Canti. 1.

Canti. 8.

diestra, y tratar de espíritu, porq̄ trata de carne: y a sus Apostoles no les da el Espíritu santo en su copia; y abundancia, porque estauan muy ceuados en su carne santissima y presencia visible. Y vosotros llenos de rencores y peccados os me llegays buscãdo me? Los Iudios dezian: Quid dignum offeram Deo? Con que agradeceremos tanto biẽ como nos ha hecho: hincaremos la rodilla y diremos: Besamos los piés a vuestra diuina magestad, o daremos nuestros hijos q̄ son nuestros coraçones y entrañas, y no ay mas que ofrecerle. Y Dios como oye esto, y no tiene necesidad de nada, y solo se quiere aplacar cō buenas obras, dize: Andad que vays perdidos, yo os mostrare lo que pido para que seays agradecidos si sed misericordiosos con vuestros proximos, pagad las deudas, y dad limosna de lo que sobra, y perdonad injurias. Este es el mayor seruicio: y la crueldad la mayor ofensa: y assi dize q̄ esta muy enojado cōtra los Babilonios, y contra otros verdugos de Dios crueles, que trillaron con carros de hierro a sus enemigos: Cosa que admira, que aunque el peccador merece que Dios le mate: si vos le matays, os aborrecẽ por ello, mayormente quando le matays con injusticia y crueldad. Bien es que deys bien por bien, que esto no lo condena Dios, y muy malo es que deys mal por bien, y esto es de Iudas diablo: Pero lo que Christo alaba y Dios premia y recibe por gran sacrificio, es dar biẽ por mal, y esta es la vocaciõ del Christiano, y en q̄ se ha de parecer a Christo, y el benefacite, y q̄ tengays amor y le mostreys por obra, porque como dize Santiago, es hazer burla del proximo dezirle: calentaos y comed, si no le days de que: ni le aprouechar vuestras pala bras, sino le days obras: y de aqui arguye amor de Dios y fee, y dize, que las obras ponen animo a la fee

Mich. 7.

Za. 11
Apoc. 1825 q. 5. 22
remittuntur
Ier. 9. 1. 6
ca.

Iacobi. 2.

Tratado septimo

para que sea amor diuino, porque lo de demas es amor de demonios y feo: fuyalos quales creen y tienen reuerencia, y con todo esto hazen mal y faltan en las obras, aunque no es feo infundido de Dios como la nuestra es: pero sea acompañada con amor y con obras. Que diremos de los que no amaron a sus padres, y como amaron a sus enemigos? Aborrece a quien les haze bien, y dezisles que amen a sus enemigos? Harto ay que lloran, pues con ninguna obligacion cumplen. Andauan apartados los diez tribus del tribu de Benjamin y Manasses, y andauan en perpetua guerra: y quando los de vna parte vencian, los otros estauan afligidos y tristes, y al contrario los de Manasses, estauan plazereros en ver su jetos a sus enemigos: y dizeles Dios: *Ne letaberis super filios Iudee in die afflictionis suae. No te alegraras quando vieres preso, o vencido a tu enemigo. Et non magnificabis os tuum, in die tristitiae suae: Quando vieres a tu hermano triste, no le des mayor tristeza con tu alegria. Et non ingredieris portas eius in die ruinæ suae. Quando le vieres afligido y enojado, no pases por su puerta, porq̄ no se afflixa mas y reciba mas pena, viendose el passar trabajos: Quia iusta es via Domini super omnes gentes. Porque a cada vno verna su S. Martin. No te alegres porque no sabes lo que Dios tiene aparejado para ti, que es lo que dixo David: *Inclinauit ex hoc in hoc. Oy da a beuer de su calza vno, y mañana a otro. O quanto aborrece Dios la crueldad, inuidia y aborrecimiento del proximo: pues fue causa bastate para hazerse Dios hombre por reformar esta ley natural de amor de proximos, que los hombres tenia estragada por las malas costumbres y doctrina de aquellos doctores y maestros que entonces auia, porque tenian peruertida la ley natural, y la del matrimonio q̄**

dize, que son vna carne, y no ay apartarse vno del otro. y ellos enseñaron que por qualquier enojo pueden dar cartas de repudio a sus mugeres. Y esta quiebra de ley, remedio Christo predicando contra ello, y la torno a sufrir, dandoles a entender que no era justo ni hazedero, y q̄ tenia estragada la ley de amor de proximo con sus inuidias y recorsis, y esta remedio Christo diziendo: que si vos querays ser perdonado y socorrido en vuestra necesidad, que a lo mismo estays vos obligado, en ley natural. Y este era vno de los officios que tiene Dios en la tierra, andar alumbrando a los hombres. Y assi dandole gracias David, dixo: *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine. Seas bendito Señor que assi alumbrays mi entendimiento. Mayas lellamo, edificator sapiu. El que repara las quiebras de la ley, y cõ vida y doctrina nos esta diziendo, q̄ amemos al enemigo, porque es proximo. imagen de Dios, capaz de su gloria. Y seria justo, que auiendo nos alũbrado y dicho, que no hagamos las cosas que no lleuan razon ni camino, q̄ le obedeciessemos y no al mundo lo co. Ne sequaris turbam ad faciendũ malũ: No sigays la turba. Bastaua de zir turba, para que entẽdays que son defatinados, y para no oyrlos. Al que no puede errar, seguid, que mandaua que vuiesse en su casa vn peso diferente del que auia en la plaça. No pesays mi cosas, dize Dios, con el peso de la plaça. El amor del enemigo no le pesays con el el peso falso de la plaça y parecer de los hombres, que os diran que no los amays: renuciad al mundo, y la injuria y perdon della, no sea con parecer de parientes. Todo lo q̄ el mundo da, es lleno de censo como la tierra que Ioseph vendia a sus hermanos dueños en Egipto, cargada, con que diessen a Pharaon vn tanto cada vn año. Ansi vuestra propria honra y hazien-*

Abdia. 1.

Psal. 74.

Mat. 19.

Psal. 17.

I. 18.

Ecl. 7.

Leu. 19.

Gen. 41.

hazienda os da el mundo cargada y acéfuada: que de del gustos trae la hōra y la hazienda, que de cumplimientos, y q̄ la defendays con offensa de Dios. Que de tributos de hijos de muger, todo lleno de carga: por esto cerra los oydos al mūdoy sus dichos, que si carga de vos, os hara hazer vn idolo, como hizo Aaron infundiendo el oro q̄ le auian dado. Cargaron del hombres y mugeres, y hizieronle hazer lo que no queria. Y si al sacerdote justo le hazen cumplir con el mundo y hazer offensas de Dios: y al sūmo pontifice Pedro, vna rapaza le hizo negar a Christo: pues que hara a vos toda la gente del mundo si cargan de vos, diziendo, que no perdōneys que es afreta perdonar? No os dexeysguair del ciego, ni creays al mundo loco, que diz que lo bueno es malo, porque caereys en el barranco con el. El mundo llama honra lo que es deshonra, que es vengarle, como si tuuiessedes vos más honra que Christo, a quien el cielo y tierra se le sujetan. Los que seguís al mundo y creeyssus dichos, soys mundanos, y no ay redempcion ni oracion de Christo eficaz para vosotros, pues soys de los que dize Christo: No ruego por el mundo, sino por mis discipulos que siguen mi doctrina: porque veays que cosa es mundo, y nunca consulteyss con el vuestros negocios espirituales, tocantes a vuestra saluacion: especialmente con muger, hijos y parientes, que luego os diran, que es deshonra y caso de menos valer: y entended que quando anduuieredes al contrario del mundo y sus pareceres acertareys

Capitulo. vij. De como

Dios no sabe tener enemigos: y assi los llama amigos.

NO sabe tener enemigos. Y assi a sus enemigos nunca los llama enemigos: al que esta en las bodas desarrapado le llama amigo, con no tener amistad de caridad y gracia. Y a Iudas capitán de los que le vienen a prender, llama amigo y no le cabe en la boca esta palabra de enemigo, ni le tiene de su parte, y aunque le ayant offendido, siempre enseña amor. Y assi quando declaro aquella palabra, Ex ore infātium, callo, Propter inimicos tuos: Porque Dios no tiene enemigos, y pues el no los tiene, no los tengas tu, ni tengas pecho tan apocado, ni estomago tan estrecho: mira a Dauid, quando el mundo le dezia que se vengasse de Semei, dixo: No se moviera esse a injuriarme si Dios no se lo mandara, solo Dios puede poner la mano en mi, y Dios le embia para que yo me conozca, y conociendome, tenga paciencia en la afrenta, y Dios vñe de misericordia conmigo. Pareciale a Cesar que nadie le podia offender. Assi poneos vos en vn alto pūesto de hijo de Dios, y entendereyss que nadie os offende sino Dios, y no os afrenteys por la parte del ministro q̄ Dios toma para castigaros, como a Iob, que le dezian que blasphemasse de Dios que le auia quitado la hazienda: y el dize, engañays os que no es assi, que nadie me puede hazer mal sino Dios. Mirad que pecho endiosado. Ninguna cosa da pena al justo, ninguna cosa teme. Es porque es semejante a Dios. Por gracia el justo es vn pedazo de Dios. Iacob dize, que Dios no tiene vna sombra ni pelo de mudança, a Dios, ni cielo, ni tierra le quitan ni añaden la gloria. Assi al justo nadie le quita ni le da ni puede dar, y a nadie tiene por enemigo ni por autor de sus trabajos, sino a Dios. El justo tiene la propiedad de la bola, que de doquiera que la echan, cae bien, siempre cae

Abu. 10. 6
Sup. Mat.
Jo. 105.

Mat. 27.

R. 16.

Iob. 3.

Iacobi. 1.
n. 7.

Tratado septimo

de pies: **A**ssi al justo si le dezis que le quitareys la vidia, dira, que esso es hazerle martyr: o q̄ os dexaran con ella, esso es hazerme confessor, o que os deshonoraran; essa es mi honra. Siempre cae de pies: **O** Señor que esta al reus: No esta, tomen al mundo los Antipodas, que todos estan al derecho, y nosotros tambien. **A**ssi al justo, si le quitas la hazienda, le hazeyz santo mendigo. **O** que os daran hazienda, esso es hazerme Abraham limosnero: **Y** en todo merece el justo, y no ay ygal pecho al del justo: Ni ay mayor presumpcion que la de vn justo, que ni teme dominio, ni justicia, ni muerte: **Q**uia si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit: Ni teme juicio, porque alli le dize Christo, que le uante la cabeça. Ni teme enemigos, porque los llama amigos. Vereys vn hombre que tiene vn padre rico muy noble, y verle heys cō mucha presumpcion: **A**ssi es el justo, q̄ tiene a Dios por padre, y por muy padre, y a boca llena le llama padre: **A**bbā pater: **Y** de ahí le viene esse brio y pecho mas q̄ de Cesar: de quien dizen, que ni oluido seruicio que le hiziesen para agradecerle, ni se acordo de injuria para vengarla, porque le parecia que nadie le podia injuriar. Parezcamos pues a Dios, y no haremos caso de los dichos del mundo: y esforçandonos a amar al enemigo, mereceremos este premio soberano de tener a Dios por padre y por muy padre, que Christo nos merecio. **V**t adoptionem filiorū reciperemus: **Q**ue aunque somos hijos no naturales, sino adoptiuos echados a la puerta de su misericordia, en fin como verdadero padre tiene el coraçon donde vos teneys el dorçito. **A** mucho se obliga Dios en quereros amar con amor de padre. **M**irad lo que haze el amor de padre en vna golondrina que cuydado le pone en el remedio de los hijos: pues q̄

hara el amor d̄ padre en Dios, el amor en amor? **T**enemos vn Dios que todo es amor: **N**o llameys a nadie padre, que aunque es padre en comparacion del vezino, y tiene amor en comparacion del estraño: pero no es esse amor de padre en comparacion del q̄ Dios os tiene, y no ay bondad en comparacion de la de Dios. **Y** anssi dize, q̄ solo Dios es bueno: y esto te ganas te niendole por padre, si le imitas perdonando las injurias, lo que Christo gano con su sangre. **P**ide para esto el calor del amor de Dios: que assi como el auestruz tiene tal calor, que digere vn hierro ardiendo, y lo cueze, y con uierte en substancia: anssi los Santos tenian tal calor en el coraçon, que eozian injurias y grandes trabajos. **Y** vos traeys azedo el estomago cō vna injuria, o palabra, y no la podeys llevar, y hazeos perder la pacencia, porq̄ teneys poco calor. **P**ero los Santos digeren faetas y lançadas: y S. Lorenzo digere brasas, y esta haziendo palacio y diziendo: **B**ueno esta este lado, yale podeys comer, y no perdia los estribos. **M**irad vn Esteuan, que digere piedras y martyrios, y parecia a Dios que digere peccados sin cuento. **C**hristo se quexa piadosamente de su padre, porque le ha desamparado y entregado en manos de Iudios crueles: y dize: **D**ios mio, Dios mio, si me dexarades en manos de Romanos, o otras gentes, no me quexara: pero yo lo doy por bien empleado, con eondiciō q̄ perdoneys a esta gente cruel, que actualmente me crucifican: **B**ien parecia Christo hijo natural de Dios, pues tales peccados digere. **I**mitale tu Christiano, y sea tu honra dōde Dios la tiene. **S**an Pablo dize, que no tiene Dios otra gloria, sino hazernos bien. **O**mnes peccauerunt & egent gloria Dei, idest, misericordia Dei, propter nomen meum longe faciam fauorē meum. **E**s punto de honra de vn hōbre

Mat. 23. 47
16.

Mat. 18.
Luc. 18.
12.

Luc. 11.
Sapient. 4.
2. 7.

Gal. 4.
2. 6.

Gal. 4.

Ro. 3.
1. 4. 48.
11. 9.

bre

bre, o Perlado constituydo en dignidad, no castigar con animo perturbado y furioso. Ansi como en la region alta el ayre esta claro sin las exalaciones, nuues y truenos, y obscuridades, que ay en la region baxa del ayre: Afli los Reyes y Principes, no han de tener para juzgar imperus furiosos, si no con tranquilidad y serenidad de animo han de hablar: y afsi como la llaça o señal della, parece peor en el rostro que en otra parte del cuerpo, afsi la ira y perturbacion, parece peor en el Perlado, que en otro particular. Y afsi Dios dize, que por su honra apartara de si el enojo: Et laude mea infrenabo te: Cō mi alabança que es mi misericordia, perdonandote, vsando de piedad cōtigo, te enfrenare para q̄ no corras como cauallo indomito al despeñadero: y pondre carbones encēdidos para que me ames. Como que diga Dios, que le va la honra en desenojar se, y el hombre necio guarda enojos, y diga, que es honra? El sabio y el que es la mesma sabiduria, se desenoja, y el necio no sabe, ni tiene poder para desechar vn enojo, por mi nombre? Dizē Dios, por ser el q̄ soy, quierome desenojar por quien soy, y quieroechar vn freno y tapar la boca a los que dizen que no me desenojo, y que desamparo los mios, y que no tēgo poder para sacar mis hijos: O Señor que ya teneys otro freno: entonces ser vuestro pueblo, y agora ser vuestra sangre. Por ser sus hijos dize, que nos sufrira hasta la vejez. Y tu hombre imita a Dios, y enfrenate con tu honra y la de Dios: y si agradece a vn amigo, que con vn criado te visita, quanto mas a Dios que no solo os crió y esta pintado los ojos para ver, y los oydos para oyr, y vos le days vn bofetón: y es tal su paciēcia que disimula: Y estays vos escriuiendo peccados contra el, y el alumbrando os con la cādela del sol, y va leyendo las blas-

phemias que le escriuis, y con paciencia y longaminad, y esta pidiendo perdón para el que no le quiere: que pidiendo los Indios el juyzio de Dios, y el castigo de su maldad, diziendo: Sanguis eius super nos, Christo pide perdón y misericordia a su padre, y ellos no sino justicia sobre nosotros: y cada dia con el sol nos está mostrando su bondad, porque el sol es vn libro donde todas las lenguas y naciones leemos las perfecciones de Dios: que aunque todos los cielos cō sus mouimientos cifran grandes glorias de Dios, especialmente el sol rey de los Planetas, en quiē Dios se muestra quando sale cada dia, como vn esposo detras de vn thalamo, vestido de tela de oro con su esposa: Ansi cada dia quando amanece, el sol muestra la gloria de Dios, que es su misericordia, mas que ninguna otra criatura: Que aun por esto nuestro padre san Francisco compuso vn cantico al sol, en que le cōbida a alabar a Dios, por ser fuente de vida, que viene alcaduzada por planetas y estrellas, y ser el maestro que nos enseña, y va historiando la gloria de Dios: y es vno de los grandes beneficios de su prouidēcia, que nunca le aparta de buenos ni malos para hazerles bien. Si vn hombre fuesse señor del sol y lo pudiesse vender en las tierras donde ay grandissimas noches, como lo venderia, y como se lo pagarian? Y Dios nos da a todos su sol y no sale el, sino q̄ Dios le haze salir, porque Dios es el principal autor, que con su criada la naturaleza, nos da todos los bienes naturales. Mirad con que alegría sale el sol por la mañana, desporeciendo tinieblas: como el esposo que sale del thalamo, y con que alegría y contento Dios nos da todo lo que nos da, para enseñaros a vos a perdonar con alegría al enemigo. Pudiera Dios resplandecer su sol sobre el bueno, y no

Abulenſi
Mat. 10. 2
f. 358. co. 1.

psal. 18.

psal. 18.

2. Cor. 9.

sobre

Tratado septimo

Ab. 23. sobre el peccador, como lo hizo en otro tiempo: que tenia en luz a los Judios, y en tinieblas a los Egypcios: *Exo. 10.*

Psal. 67. Quando sol & luna steterunt: Y podia Dios llouer a barrios, como llouia sobre su pueblo, pluuia voluntaria: Ya Dios llueue para todos, y de ordinario mas en las tierras de sus enemigos; que no los llama enemigos, ni atina con este nombre, porque de su parte no tiene enemigos: por S. Matheo no los llamo enemigos, sino injustos y malos. Y es muy de notar, que con ser dos contrarios el sol y el agua, andan a porfia firuiédo al hombre, mezclandose sol y agua, y entonces son buenos los temporales: Sicút meridia na lux, &c. Crecen los trigos del labrador, que nos sustentan, con agua, sol, rocío y calor: Y assi como quando estos contrarios sol y agua, se encuentran y mezclan, firuen y aprouechan mas al hombre: assi vos có vuestro enemigo, quando os juntaredes, seruireys mas a Dios, y dareys fruto bien fazonado para la mesa de Dios: O que agradable seruicio es este. Mirad que si amays al amigo, esso es amaros a vos en el, porque os haze bién: pero si amays al enemigo, esso es aborteceros á vos, y esso es lo que pretende Christo, y que declareys el amor encerrado en el pecho, con los beneficios comunes: que si saludays al amigo, saludeys al enemigo: Honore inuicem preuenientes: Que si védeys mercancías al amigo, las vendays al enemigo: como lo haze Dios, que los beneficios comunes de sol y agua, no los quita a los enemigos: y seays perfectos. Esto es, que vuestro amor sea para todos, y el amor de enemigos es camino para la perfeccion, imitando a Dios que en sí mismo mato las enemistades de entrambos pueblos, Judios y Gentiles, dando lugar a la ira: esto es dar lugar a que Dios se vengue, haziendo bien, que es la vengança q̄

Dios tiene: y essas son las riquezas de su bondad, de que es perulero, y esos son sus thesoros. Y no os dexeys vencer de la maldad del enemigo, sino q̄ siempre vuestra bondad sobrepuje el mal que el hizo, como Dios que haze que su criado el sol sirua a sus enemigos: Y pudiera Dios hazer, que no alumbrara a los malos, como no alumbró a los Egypcios, y si alumbrá, parece que contra su voluntad: y todas las criaturas andan al passo del hombre, que offende a Dios como con dolores de parto, como vn criado q̄ firme contra su voluntad al que dio vn bofetón a su amo: y esto haze el sol y las demas criaturas, solo porque Dios las sujeto: y assi estan esperando el dia del juyzio, quando Dios las sacara desta sujeciõ y captiuero. No querria el sol sino escurecer al peccador y despedaçarle: y Dios haze que le sirua, quando le offende el peccador, porque le dize Dios: Yo te prometõ sol de quitarte desta sujeciõ y seruidumbre. Y dize el sol: prometed melo, y ansi seruire con esta esperanza de que sacareys al peccador de peccado, y que le hareys vuestro amigo, o q̄ lo castigareys bien, y lo pagarato do. Por esta prolopopeya y manera de hablar, que no conuiene a las criaturas insensibles, da Dios a entender lo poco que merecemos el seruicio de las criaturas, y el amor que Dios en esto nos muestra. Da senos también en esta enseñança, q̄ si la criatura irracional va bramado como las vacas q̄ lleuauan el arca, y dando voces por Dios que las sujeto: no es mucho q̄ tu lleues este precepto y le cumplas, que xandose y dando bramidos tu carne: y ahí esta el merito, y la virtud siépre esta a cerca de las cosas difficultosas. Esta doctrina nos enseña Christo por sus criaturas y por si mismo, de quien dize S. Pablo, que es longanimo y riquissimo en paciencia, que no

Rom. 2.
Abu. 10. 2
Mat. f. 356
fo. 317.

Rom. 8.

2. R. 6.

Rom. 2.

solo

Capitulo. viij Re-

solucion de la materia.

solo no nos castiga quando le offendemos: pero busca ocasion para perdonarnos, y piensa como hara algun bien y ayudara a salir de peccado: me reciédo el peccador como los de Egipto, que Dios le tuuiesse en tinieblas, y que las nuues no llouiesse en sobre su heredad, y assi, descubrir su peccado y señalarle en el: y no lo haze assi, antes le alumbra con su sol y llueue con sus nuues, y regala mas que al justo. Estays vos jugando y peccando, Dios criando os lo que auceys de comer: Estays vos enojado y en colera, y Dios para essa colera esta criando vn guindo y vna camuesa que os la temple, y vna naranja que os la mitigue. Esta su pueblo adorando vn bezerro, y Dios buscando vnas aras de vna cantera, para escriuir la ley que les pone en cōcierto y orden. Estauã acepillando la cruz, y andauan a buscar los cordeles y cadenas para atarle y prenderle, y en essa noche les ordena vn combite dōde les da no menos que a si mismo. En esto muestra Dios su saber: *Multa gubernat sapientia: in paciens exultat iustitiam.* El hombre que tiene las narizes pequeñas, hombre enojadizo apitoñado, no escapara de ser necio, hara y dira, grandes necedades: pero Dios al contrario, nunca el humo se le sube a las narizes: ni dexa de hazer bien a quien le offende, y en esto pone el punto de su honra, y la nuestra, si le imitamos, y aun nuestro prouecho, porque como dize san Pedro: Nadie nos hara mal, mirando vnos por otros, y boluiedo vnos por otros. Y el Sabio dize: Si ayudays a vuestro hermano, serceys como vna ciudad torreada y barreada, q

no ay por donde entrarle. Este amor, este no solo en el coraçon, sino en la boca y obra.

L ayuno doma la carne, y la oracion el alma: y el amor del enemigo doma la voluntad. El ayuno vacia el estomago de manjares: y el amor vacia el coraçon de rencōres, y haze que salga nuestra justicia como la luz de la mañana: y esta es la que dize Isayas que auemos de lleuar delante. Quando vn cauallero va de noche si lleva el paje con la luz detras da de ojos y quiebra se la cabeza. No fuera mejor llevar la luz delante? An si no es justo aguardar a la hora de la muerte a reconciliarnos con nuestro enemigo, que no le auiamos de llamar sino amigo porque nos haze discretos, callados, y es purgatorio de nuestros peccados, y freno para no peccar. La planta que esta plantada a cerca de las cebollas, tiene mas perfecto olor, y la rosa entre las çarças esta mas fresca, guardada y segura de ser manoseada: assi es el alma rodeada de enemigos que le aumentan la gracia y meritos y se afinan las virtudes. La ponçonã mezclada con cosas medicinales se haze triaca: assi con la ponçonã del enemigo mezclada con amor y paciencia, se haze triaca cordial para vuestra alma: vuestros calumniadores, son concertadores del relox de vuestra conciencia, y despertadores q dizen, que vays a maytines y agays lo que estays obligado. El enemigo no haze mal verdadero, vos soys el q os hazeys la guerra. Si soys justo, biẽ seguro estays que nadie puede hazeros mal: el justo no dara su braço a torcer, ni reconocera otro Dios, ni otro señor que le pueda dar ni quitar vn cabello de la cabeza, ni vn pelo de la ropa, y no quisiera mas Satanas sino hazernos creer q puede dar o quitar

Exo. 32

1. Cor. 11.
Prin. 4.

1. Petri. 3.

Prin. 18.
p. 19.Abulens.
Met. 10. 5.
p. 255.

Capit.

tar

Tratado septimo

Off. 2.

tar algo. El malo dice, Mercedes mee
funt quas dederunt amatores mei: Pe
ro el justo niega esto, y dice, que se a
frenta que diga nadie (fuera de Dios)
yo te doy esto. Y por esto Abraham
no quiso recibir nada del Rey, y a lo
lo Dios quiere de uer y temer, que lo
lo Dios da y quita: y assi como al Rey
nadie le puede hazer merced, y no le
puede dezir que nadie le agrauio y a
frento, porque puede dezir: quien es
fulano para que me afrente a mi? es
to proeede de magnanimidad, y lo co
trario de flaqueza: assi es el justo que
nadie le puede dar, porque el que da
es mayor que el q recibe: Assi a Dios
nadie le puede dar ni afrentar, y co
mo el justo tenga a Dios en el alma,
tiene tal valor, q dize S. Pablo: Quis
accusabit aduersus electos Dei? Es ar
gumento firme que haze S. Pablo pa
ra que nadie tema a los enemigos y
sus palabras, teniendo a Dios. Solo
Dios me puede hazer mal, pero co
mo me hara mal el que murio y resus
cito por mi, que no se contento co to
do lo que hizo, sino que aun el en el
cielo es mi abogado co ser juez. Que
daria des vos porque vuestro pleyto
le sentencie vuestro abogado? Pues
Christo lo es todo para el justo, mi
rad si temera a enemigos, Este Señor
me hara mal? no es posible: Pues me
nos los hombres. Los Santos entien
den esto, y que sin orden de Dios no
nos viene vn dolor de cabeza, ni vn pa
pivote. Y en lo que Dios haze quien
ha de hablar? especialmente sabiendo
que lo haze porque nos parezcamos
a el, que todo su hecho es ganar ami
gos, perdonando enemigos, y por me
jorarnos y auentajarnos. Veamos no
querriades vos que vuestra alma fuef
se mejor que la del Turco? Si: Pues a
uentajaos en el amor: y algo mas que
los infieles auer de hazer, si quereys
premio mas auentajado. Y el auer
del enemigo es de mayor merito, por

que tiene mas conato y halla mas re
stencia: y assi como es mayor el fue
go que llega a lo mas apartado: assi el
amor q llega al enemigo: y porque
aqui solo Dios nos mueue, y esta o
bra es mas meritoria, porque no ay
quie a ella nos mueua, sino solo Dios
que la manda. Enverano estays fedic
to, tomays vna jarra de agua dulce,
fresca, consuela y aplaca la sed: Pero
si tomays vna purga, solo tiene esta
razon de bien, que ayudara a la natura
leza a dar salud, y la tomays porque
el medico lo mando: Assi para amar
al enemigo solo ay ver el prouecho,
y que el medico del cielo lo manda, y
lo demas es tan dulce, que los infie
les lo obran. Llama Dios a Moyfes
desde vna çarga, y mandale que se des
calce y venga assi sobre los abrojos:
Ahi esta el merecimiento, que si le
llamara Dios desde vn camueso o bal
samo, dixeramos que yua por el olor
a coger camuesas: que el amigo vaya
por amor de otro amigo, no es mu
cho: pero lo que Dios estima, es que
vayas por el enemigo, y arrisques la
vida por su saluacion. O como agrada
a Dios el vencer vuestro apetito, y
el obrar, solo porque Dios lo manda,
porque nuestro amor es mas puro y
perfecto, y porque mas excede a las
fuerças humanas: como es mas perfe
cto el diamante que leuanta vna libra
de azero, que el que leuanta vna agu
ja. Y assi S. Pablo ponderando el a
mor de Dios dize, q siendo nosotros
sus enemigos, padescio por nos. Assi
muestra el hombre amor perfecto a
Dios y al proximo, quando ama a su
enemigo. Para entender vn negocio
y verlo con ojos limpios, es menester
sacarlo de si y ponerlo en otro,
para que mejor se vea: Y assi, si este
precepto le quitays de vos y le po
neys en otro, no es precepto difficil,
sino suaua. Si vos haziendo mal, que
reys que os hagan bié, y Dios lo quie

Gen. 14

Arist. 4.

Poli. c. 3.

Ato. 20.

Rom. 6.

2. 2. 9. 27.

ar. 7.

Exempla

Ex. 3.

Rom. 12.

re, y que os den bien por mal. Sacad pues esta afrenta de vos y ponedla en quien os la hizo y vereys que suau cosa, porque la afficion propria haze a vn hombre no ver lo que es razon que vea: y assi con esta consideracion viendo que este precepto es suau, y poniendo los ojos en el dechado de Dios que assi ama a sus enemigos q̄ muere por ellos, y en esto muestra su amor mas que si muriera, o se hiziera hombre por innocentes y sin peccado, y viendo que es grande hōra nuestra imitarle en esta obra heroyca, nos alentemos a la execucion deste precepto. Bien es verdad que ay mas obligacion de amar al amigo, y por consequente ay mas merito. Pero la dileccion del enemigo, arguye mas amor, no considerado por parte del objecto, sino por parte de la caridad: la qual se muestra mas en el amor del enemigo. Y assi Dios en esto alaba su caridad, y la nuestra tãbien: y es mas merito, porq̄ trabajamos mas y nos hazemos mas fuerça, aunque el amor muy natural es a nuestra voluntad, y el aborrecer lo malo tambien le es natural. Y el enemigo en quãto proximo, no es malo, lo que verdaderamente es malo, es el peccado, y a esse no dice Dios que ameys, sino que le aborrezcays, y a vuestros malos consejos y a vuestra carne, y finalmente todo lo q̄ os es ocasion y mueue a peccar. Pon gamos los ojos en el premio, que es ser hijos de Dios: lo qual es tambien honra, y amemos al enemigo, y pondra Dios tambien los ojos en nuestros ayunos y en nuestra justicia, q̄ es nuestra misericordia. No oygamos la doctrina del demonio y sus ministros phariseos, que eran los taberneros q̄ echauan agua de proprio parecer en el vino de la palabra de Dios. Que lindo vino el amor de enemigos, y este quieren aguar los ministros de Sathanas. Este vino es el que viene prego-

nando, el que embriagado de nuestro amor estuu como Nbe desnudo en la cruz: y el que truxo a sus Apostoles por el mundo, para que les hagan mal, y ellos hagã bien a quien les haze mal, y esta es la voluntad de Dios, que haciendoles bien les tapeys la boca con que dezian, que este precepto era imposible de guardar, y veẽ que le guardays. Pero el dia de oy ay vnos hombres que dicen que este precepto es suau, y que es justo que le guarden los religiosos: los quales quieren q̄ seamos en esso y en todo muy pũtuales y perfectos, y que no nos falte eruilleta: y si les dezimos que ellos tambien obren, que para todos es este precepto: responden que el cauallero no ha de perdonar la injuria, sino los Santos. Como si dixessimos a vn cauallero que corte vn sayo, y el respondiessse, esso no es mi officio, alla a los sacres con esso: assi dezis, esso de perdonar injurias, alla a los santos y a los frayles. Pues entẽded que a todos obliga. Verdades que el primero mouimiento no es peccado, que como dize san Pablo: Non ego peccator illud. Esso obra mi carne, y no yo. Y yo no queria q̄ se leuãtasse mi mouimiento de carne: pero no puedo desarraygarlo del todo. Y ansi esse querer natural, no se me deue imputar: raũ que lo obre la carne, no enfuzia al espiritu. Vn hombre q̄ va por vn muladar lleva tapadas las narizes porque no le inficione el mal olor: assi passad vos por esse mouimiento apretadas las narizes, y no peccareys: sea el ojo de vuestra intencion y voluntad buena con todos, y no peccareys enojandolos. Y assi Christo primero hablo del coraçon, diziẽdo: que amen, y luego q̄ hagan bien y oren.

1. Petri. 2.

Ro. 7.
11. 17.

Exem.

1/2 48
1/4 2

Tratado septimo

Capitulo. ix Como

podemos desfeear al-
gun mal a los ene-
migos.

Verdad tambien es, que po-
demos desfeear mal a los e-
nemigos, y los Santos lo
de ffeearon. y dezian: Cum
iudicatur exeat condemnatus & ve-
niat mors super illos: No oygan su
peticion, y si ap elare no sea admitida,
y nunca le falte vn mal Perlado, que
sea como vn diablo que le persiga, y
todo mal le venga de su cabeza. Pues
como Dauid siendo santo pide tales
cosas a sus enemigos? Responde, que
va prophetizado, o pidiendo cosas
que Dios suele hazer, embiando tra-
bajos pata q̄ se cõuertan. Sabe el ju-
sto la condicion de Dios y conforme
a ella, pide, y tirando a lo malo: y para
quitarle lo malo, le pide q̄ deshaga al
peccador si fuere menester, por q̄ mas
pela la honra de Dios q̄ la vida tem-
poral. Y asfi dize, Señor porque per-
manezca vuestra hõra, y vaya a delan-
te, deshazedle. Y asfi dize Scoto, q̄ es-
pecialmente los perfectos pueden pe-
dir vengança a Dios y a sus ministros,
y desfeear q̄ al tyraho y peccador pu-
blico, le castiguen. Y S. Iuan oyo que
los Santos dauan voces y dezian: Vin-
dica sanguinẽ nostrũ Deus noster. Y
santa Anastasia estando presa escriue
a S. Grisogono, que ruegue a Dios q̄
laque desta vida a su marido Publio,
para que la dexee libremente seruir a
los santos Christianos presos y mar-
tyrizados. Pero en este caso auays de
ser como el juez que quiere castigar
vn hijo traueso, que no ay guerra en
el mundo mayor que la que trae en el
pecho del amor que tiene a su hijo,
y el odio al peccado que haze su hi-
jo: y asfi sereys justo y misericordio-
so, como Dios, imitandõle. De quien

canta Dauid, juyzio y misericor-
dia. Y asfi san Augustin dize, que a-
memos al hombre y castiguenos el
peccado, y a los hereges que los abra-
sen. c. si Ecclesia, &c. ca vindicta, que
vos con autoridad propria no le ma-
teys. Y nota, que el Rey por algunas
causas justas, puede dispensar en que
no muera vn homicida. Mucha discre-
cion es menester para saber aborre-
cer lo malo que ay en el hombre, y
amar lo bueno. Y Abifay dezia a Da-
uid, demos vn golpe a Saul pues le te-
nemos aqui dormido, y no nos persi-
guira mas: y dixo Dauid, Esto no que
es vngido del Señor, y subiose al mõ-
te y dio voces al paje de laça de Saul,
y dixole a voces: O que mala guar-
da hazes a tu señor, que quien le qui-
to este frasco le pudiera quitar la vi-
da, y no quiso, antes desfeea seruiros,
y si quereys la lança embiad por ella.
Y despertõ Saul, y viendo lo que pas-
sava, quedo confuso, y mayor victo-
ria fue esta que la de Goliath pues ven-
cio a si mismo. Asfi vos amad al ene-
migo en quanto vngido de Dios, y en
quanto proximo, y quando es mene-
ster castigadle como lo hizo Dauid.
Que en su testamento dexõ encarta-
dos algunos peccadores homicidas,
diziendo, que como a Rey por ser ca-
beça de la republica, le auian inju-
riado, mas a el que a los hombres que
mataron, y que a la parte agraviada.
Nota que no ay cosa que tanto mal
haga a vn hombre, como otro hom-
bre, ni le sea contrario cruel: No ay
quien tãto mal haga en hijos, muger,
hazienda, y en todos sus afñionados
parciales y aun en sus ropas y cabos
de agujetas, querriã derramar su põço-
ña si pudieffen. Y asfi no hallo Chri-
sto otra mayor pafsio dõde represen-
tar la pafsion de Satanas y su inuidia
y aborrecimiento, sino en la que tie-
ne vn hombre: y aun parece que
es mayor que la de Satanas, pues el

Psal. 100.

22. q. 1. c. carindula

i. R. 2. q. 1. Abulenfi. Mat. 10. 62 f. 90. co. 1. Quidum per fecitum est odine ini gustatenu

i. R. 2.

Los Griego dezian. no me hominẽ demon & lupus.

Bona ventura. fuge fra tres tanquã damones.

Psal. 68. 2. 3. 35. 3. 4. 5. 6. 68. Isa. 6. 1. d. Gala. 5. acto 23.

Gre. mo. l. 22 c. 10. 11. 2. 2. q. 25. ar. 6. ar. 3. q. 3. ar. 8. Apo. 6. un. 10. Abulenfi. Mar. 10. 2. f. 35. co. 3. 4. 10. f. 65. Augu. Ps. 108. Gre. 2. mo. l. 2. c. 22 q. 5. c. officia. q. 4. 6. 9.

Apo. 1.

en fin se tanfó de hazer mal a Christo, y los judios no se cansaron, porque despues de muerto le alancearó. Y assi Ezechiél pintando ej furor de sus enemigos en vn toro, y en vn leó, y en vn aguila de vñas delgarradoras, que no se viaden y aplacan, y para pintar el rigor deste júyzio mas rigurosa mente, para pbr executor deste júyzio al hombre que no se sabe aplacar. Mirad vn Neron, vn Nabuco, que no sabian acabar de hazer mal, y perdonar: y pintalo en ruedas: para q veays la velocidad en vengarse, y no boluía atras: porque si toma vn enojo vn hombre con vos, no ay boluerle. Y al Rey Balthasar muestra Dios su ira con vna mano de hombre: mejor que con la mano de vn tigre, o leon, que despedaça, o demonio que engarrafa: porque vn hombre es mas cruel que vn Gigante, o demonio. Y assi dixo Plinio. Homo homini lupus, Vn hombre para otro, no es hombre. Y assi dize san Pablo que peleó con bestias, Ad bestias pugnavi. Llama bestias a los hombres de grande cruexa y braueza. Y Christo en vna cuenta pone la crueldad de los Indios, y la de Sathanas. Hæc est hora vestra & tenebrarum, Ha dado licencia a Sathanas, para executar su crueldad en mi, pero ha de ser por vuestras manos cruels: y con todo esto digo, que es precepto suau amar al enemigo, porque pretende Dios que descanseys, que no andeys ahumado, consumido, que no dormis de noche ni de dia, y con dezir Dios, amia a tu enemigo, pretende tu contéto. Miserere anime tuæ. Dize Salomon, date buena vida firuiédo a Dios: guardando su ley, y ternas quietud, no seas como Saúl. Qui concepit dolorem. O que tormento traya desde el punto que promete de perseguir a Dauid, y cahia en el lazo que armaua: que persiguiédo a Dauid, le ponía Dauid el puñal a los pechos. El q quiere

vengarse, de mas del tormento q trae en su alma, acaece que escatua vengas: y busca la muerte para si, la qual el busca a su enemigo. Como el demonio, que pensando hazer mal al hombre, le hizo bien, y assi se hizo el mismo mal y todo cae sobre su cabeça del q pide mal para su proximo: y al cōtrario el q haze bié a su proximo, se le haze a si. Que cortido quedo el demonio, en ver que con sus perfecuciones no pudo sacar de paciencia a Iob, auiendo dicho que le escupiria en el rostro, y no solo no le auia escupido y blasphemado, antes le auia benzedido y alabado. Y assi el enemigo persiguiendo os, por sacaros de paciencia, os haze bien, si teneys paciencia: y el pierde y queda afrentado. Y por esta razon justo es que le ameys: y pues si alguna vez vos offendeys a los hombres, manda Dios que os amien y hagã bien, haziendo vos mal y si todos estan obligados a quereros a vos bien, razon es que vos pagueys, y quando hizieren mal les hagays bien: y pues Dios promete mercedes a los que os perdonaren y amaren, y de la injuria que te hazen, se encarga de castigar a su tiempo: Vides quoniam tu laboré & dolorem consideras vt tradas eos in manus tuas. Si os diessé vno vn bofetón, y viesse des que en el mesmo puto se le arde la mano, estariades contéto? Si. Pues el que os offende haze cosa a Dios, y le esta ya Dios mirando como arde, en el infierno: porque lo por venir le es presnete. Luego justo es que ameys al que os offende, por quien tanto os ama, y le tengays lastima, y no odio y aborrecimiento. Y pues Dios tiene tanta cuenta con los hombres, y tanto los ama, y tanto haze por ellos, justo es que nosotros nos afnemos: Assi como Dios conuierte los peccadores con su hijo puesto en la cruz, que viendo le morir, boluian hiriendose en los pechos:



Tratado septimo

Ansi vos si quereys salvar vuestra alma y la de vuestro proximo, tomad el soldo de la buena obra en las manos, y alumbrad a vuestro proximo y le sacareys de peccado, y hareys q̄ os amē, y no ay cosa con que assi deys buē exemplo, y edifiq̄eys las almas, como con que os vean hazer bien al enemigo: y assi dize san Pablo: Spectaculum facti sumus Deo, quia maledicimur & benedicimus. Eran tales los Apostoles, que los hombres andauan tras de ellos abobados, mirando como los perseguian y maldezian, y en retorno del to, dauan bendiciones y oraciones. Y aũ los angeles se andauã abobados, de ver que veyan hombres que tanto bien hazian a sus enemigos, y Dios salia a la mira y los benedia diciendo: Bien empleada es la sangre que por vosotros derrame. Y Augustino dize, que esto le puso gana de ser Christiano, ver la vida de san Ambrosio que le dixerõ que no sabia mucho, y hazia milagrosas disputas. Y este fue el primer golpe para su conuersion: Y ansi luego dixo. Leuantanse los idiotas y arrebatan nos el cielo, y nosotros con nuestras letras nos condenamos. Y si los infieles nos vierē amar enemigos, se conuertiran, y se escandalizaran quando guardemos enojos, lo qual castiga Dios con enojo diziēdo, Pro eo quod fecerunt Palestini vindictam, impletes inimicitias veteres, &c. Como que mis siervos los que me conocen, los de mi casa, guarden enojos cõ los gentiles y barbaros paganos que no me conocen? pues yo los assolare.

Capitul. x. Que los enemigos nos humillan, y hazen agradables a Dios.



Ide humilitatem meam & eripe me (dize David) No quiero Señor otra vengança, sino que mireys que afligido ando de mis enemigos. Vn trabajo haze andar humilde, y ansi es razon passar trabajos para ser humildes, y siempre David y Ioseph, fuerõ perseguidos de sus hermanos embidiosos, y se reyan y los repelauan, quãdo deziã q̄ auia de valer: y este me dio toma Dios para hõrallos, y quãdo nos vee afligidos oyenõ clamor: y cõ esto nos hazemos humildes y prudentes. Prudentē me fecisti mādato tuo super inimicos meos. Y ordena la prouidēcia del cielo, que ninguno se vēgue biē, y q̄ saquē las manos vacias. Si redidi retribuētib⁹ mihi mala, decidam ab inimicis meis inanis. Y solo Dios nos vega biē, como vego a David, matado a Saul y a sus hijos, y entõces llorolos David y mato a quien los mato. Callo David quãdo el tonto de Nabal le injurio, y dixo: Oprobriũ insipienti dediisti me: y luego Dios mato a Nabal, y siēpre David lo sentia, y se ponia d̄ luto por la muerte de sus enemigos: y esta bondad y perfeccion de Dios, no queriã los Phariseos q̄ la imitassē en los hõbres: y de su maldad y crueldad hauiã hecho ley: Pero Christo y S. Pablo nos dizen, q̄ imitemos a Dios como hijos amantissimos, y le parezcamos en amar sin interesse, como Dios: que quando mas le offendeys, tiene mas misericordia contigo, y no te dexa perecer. Para vn coraçon noble y generoso, no ay mayor reprehension que hazerle bien, y sino es noble y es necio, y piēsa que el bien q̄ le hazes se le deues de derecho, de xale para necio y bestia, y no por esso dexes de hazelle biē por Dios, y por ser quiē eres. Si no ha cometido vna trayciõ, y quãdo viene delante del Rey, dize: Denle vna ensomienda, auia de auergonçarle: an-

Psal. 118.

1. Re. 17.

Psal 118.
Psal. 7.

2. Re. 23.
1. Re. 23.

Ephe. 5.

1. Cor. 4.
2. 12.

Eze. 25.
2. 13.

Rom. 13. situ hazes bien a quien te haze mal. Y esto es lo que dize la Escritura, q̄ pornas carbonēs encendidos sobre su cabeça, q̄ le calentaras el coraçõ, por que no ay hechizos para hazer q̄ te a me, como es amar tu primero: y si no te amaren, mira q̄ quando Christo sol de justicia, alumbrava en la cruz, quãdo el sol se escurecia (como diziendo ya teneys otro sol y otras nuues) no ponia luz ni calor en algunõs, sino yelos: y sabiendo nuestra ingratitud por venir, no dexo de hazernos tã soberano beneficio: y assi haz tu cõ los ingratos. Siempre el q̄ haze biẽ es mejor que el q̄ haze mal: que es vn argumẽto q̄ hizo vn amigo de Iob. Si tu hazes biẽ a Dios y le sigues, y el te haze mal, y cõ todo esto tu le hazes biẽ. Luego eres mejor q̄ Dios: Q̄o est fak sum: Y esto dezia por proualle q̄ Dios no le hazia mal. Y cierto es vn argumẽto fortissimo para todos los hombres, y se couencen: que el q̄ haze biẽ al q̄ le haze mal, es mejor que el, y de diablo es hazer mal a quien os haze bien: y de hombres, o por mejor dezir de perros, es hazer bien a quien os haze bien, y mal a quien os haze mal: pero de Christianos es hazer biẽ a quiẽ os haze mal, y en esto mostramos nuestra mejoría y semejança cõ Dios, y nos parecemos a el. Si Dios viẽdo como quien bien conoe, q̄ cosa es vna offensa hecha contra si, nos ama y haze biẽ, y dio a su hijo, por q̄ vos q̄ os llamays Christiano, no dareys vna palabra de vuestra boca, pues Dios da su pecho para q̄ le maten, y derramẽ su sangre para balfamo de vuestras llagas: tu no das el dinero de tu bolsa, dando el el refuello d̄ su boca, su espiñu, su vida y alma? Dios siẽdo Dios y nõ bre, perdona y ruega por sus offensas: y tu siẽdo hõbrezillo, gusano, no perdona siẽdo la offensa q̄ a ti se haze: casi ningũa? Christo quanto mas injuriado hazia mayores mercedes: y

ansi en el mote Taborno da la gloria q̄ le pide S. Pedro, y en el monte Caluario se la pide vn ladrõ, y se la da: en se nõadonos amor de enemigos: O quãto im porta esta doctrina en q̄ me detengo. De donde pensays que vino a Pirro ser tan cruel y brauo, sino de q̄ fue criado con leche de Tigres, q̄ tien en increyble ferocidad, y son indomitos y ponço ñosos, y los otros animales que a ellos se llegan, los regalã y acarician con la cola, y quando mas seguros los veen, les quitan la vida. O que mal enseñados hallõ Christo, y hallamos cada dia a los hombres criados con leche de Tigres, con doctrina de Phariseos y hombres mundanos: Quare mater tua lena, &c. Quando en casa de vn noble o Principe no crian los hijos bien, ni para bien y prouecho de la republica, no es otra cosa sino vna cueua de leones, dondẽ se crian los hijos para matar hombres y hazer biudas, para quedar se con ellas, y es porque se crian como Pirro con leche de Tigres: Los hijos tienen lena y fuego, y los padres y maestros, soplan con malos consejos, y no ay quien aprenda del manso cordero y sus ministros: queremos oyr a los antiguos Phariseos, y no al antiguo de dias, que dize Daniel. O ymos a los q̄ de su maldad hazen ley, y ley de Moros y Turcos, ley de perros, que si les days pan alagan, y si de palos muerden: y esta Dios dando voces y diziẽdo: Ne sis memor iniuriarũ ciuium tuorum: Ni aun por pensamiento os venqueys. Y vos guardays la ley del mundo que dize, que nõ hagays acato sino os lo hazen, que nõ hagays virtud ni seays bueno, si el otro es malo: y nõ oymos al reparador de la ley cayda por tierra, q̄ dize: q̄ nõ solo le amey, pero que hincado de rodillas pidays perdon. Y los discipulo de Pytagoras no dauan otra razon mas de el maestro lo manda: y dize: Mandanos

*Mat. 17**Exo. 19**Iere. 7**Dani. 7**Deu. 24*

Tratado septimo

Dios que amemos, y con tantas razones, y no queremos. Vengate con Iacob, q̄ dio presentes y dones a Esau, y con ellos y con humildad, reuerencias y cortesias, le aplaco, y acabo la enemistad que desde el vientre nacio con ella, y tan confirmada con tomarle el mayor gozo. Végate con Ioseph que combida a los que le vendieron, y come y llora con ellos. Vengate como Eliseo, y como Hester: y esso es amallos como a hermanos y hijos del padre celestial. Vengate como Dios, que redimio el mundo quando era su enemigo, porque sabia que le auia de saluar. Así tu esso que ves bueno en tu enemigo ama, y por esso le admite en tu conuersacion: aun Dios al demonio nunca le quito la habla, por lo bueno que tenia de ser su criatura: Y así tu no quites la habla al que es criatura de Dios. Mira como se vengo Dauid y Samuel, que auendole quita do el officio y ditado que Dios le hauiado, dezia: Nunca Dios quiera que dexé de hazer mi officio, que es orar por vosotros. Y lloraua Samuel a Saul su enemigo, y le llegaua al alma yr a vngir a Dauid. Con que dize Gregorio, que la ley les daua licencia de aborrecer algun tanto al enemigo: y porque estaua ilustrado Samuel con el resplandor de la ley de gracia, para confusion nuestra, y que entendamos, que no es difícil, o imposible este precepto. Y aun Samuel se ofrecio a enseñarlos el camino de la virtud. Que lindo contrapunto, dar por maldiciones, bendiciones: y por malas obras, buenas. Aprendio san Pablo a dezir, Dios os perdone, de Christo, qui cum malediceretur non male dicebat, que no se la juraua a los que se crucificauan. Y lob sintio mas las injurias de sus amigos, que las persecuciones del demonio, y los perdono y rogo por ellos, y acepto Dios esta oracion. Y Dauid sabiendo quã-

to agrada a Dios su mansedumbre, dize: Acordaos señor de Dauid, y de su mansedumbre: y la oracion que hizo Moyses por sus apedreadores, y la de san Estuan, fue sacrificio agradable, que abre Dios su cielo, y pone su rostro sobre el incienso della. Augustino libro de prædicatione dize: Que por la oracion de san Estenan tenemos a san Pablo. Orad aunque sea sin gusto de vuestra carne, que es muy accepta la oracion por enemigos, y nos acercamos así a Dios, con la manera mas possible, que es ser hijos de Dios adoptiuos, que consiste en ser vna imagen y retrato De Christo, que es figura de su substancia, y imagen natural de la bondad de Dios, que toda la maldad del mundo no puede impedir que se comuniquen a los hombres: y esta bondad hemos de imitar, si queremos parecer a la perfeccion de Dios, que estando su sangre corriendo, y viendo que el sol castigaua a sus crucificados, quitándoles la luz, y la tierra que temblaua, despedaçandose por hundirlos, y los guijarros se desafian para apedrearlos, y estando la llaga tan fresca, haze perdon general firmado con su sangre, y con lagrimas de sus ojos. Exauditus est pro sua reuerencia, que traspasso los cielos esta oracion por su espanto, y por ser quien era. Quãdo la justicia del Padre no los sufria: quando deshazia el relox del orbe, y quebro los coraçones empedernidos, boluian llorando el mal que auian hecho. En esto nos parezcamos, y miremos aquel amor q̄ Christo a todos allinos tuuo, que nos hizo hermanos y iguales, hijos de vn padre, amigos, parientes, y con vna ley, y cõ vn mismo principio y fin: y estando en destierro es justo nos amemos, pues nadie desprecia su carne y sangre, quãdola ve en trabajo. El vidrio si esta encédido no ay cosa mas linda,

que

Gen. 33.

Gen. 45.

4. Reg. 6.

Iob. 17.

1. Reg. 23
34. 26.

Greg. 8^a
mil. 15. 6^a
m. 1. Re.
ca. 12. ex.
po. los.

Ninguna
se venga
en su offi-
cio, ni nro
que los bie-
nes comu-
nes.

2. Ti. 4.
1. Petri. 2.

Iob. 42.
B. 8.

Psal. 131.
v. 16.

Actos. 7.

Hebre. 5.
v. 7.

Eph. 5.

De amor de enèmitos.

92

Capitulo. xij. De amor de enèmitos, que es suauè.

que hazen del todo lo que quieren sin resistencia: assi es el coraçon del hombre, si tiene amor de Dios, que aunque redoblen sus injurias no se le quiebra. Lo honroso y sabroso de Dios, es vsar de misericordia: y assi requieuit die septimo. El dia que mostro su amor al hombre, esse fue su deleyte, saber que auia de redimir al hombre, Delitæ meæ esse cum filijs hominum. En esto pues le hemos de parecer, y con esto nos hazemos hijos de Dios. Iesu Christo no tuuo necesidad de amar enèmitos, para que cõ esto fuesse hijo, y nadie tuuo mayores enèmitos y q̃ mas sin causa le quiesse mal, y nadie mas los amo. Dauid considerãdo esto, queria tomar el cielo con las manos y daua voces diciendo: Quare fremuerunt gentes? Que hõbres y mugeres Iudios y Gentiles; Reyes illustres caualleros y plebeyos, todos se leuantan contra el, y le aborrecieron de balde, y si algun titulo, o color tienè los malos para mãtener odio a Dios, es su justicia q̃ los castiga: y en Christo no veyan sino misericordia, y viendo que venia contra sus crucificadores toda la justicia del padre, la mitigo y boluio contra si mismo: y con verle tan manso, fue aborrecido. Trabajemos pues de imitar este amor de padre, que nos dio tal hijo: y si queremos desbrauar nuestro coraçõ, soflègarle y quietarle, deshacer enojos y tribulaciõs, miremos a Christo. Y para cortar bien las enèmitades y que no nos retiente el rencor, y dexar firme la amistad, hagamos juramento de olvidar injurias. Y como el que passa el vado, no miremos las aguas de las injurias: y apoyemos y estribemos con el baculo de la cruz, ponièdo los ojos en la ribera del cielo, a donde caminamos.

Gen. 1.
Prou. 8.
v. 31.

Psal. 2.

S a los antiguos que andauan en duda si eran obligados a este precepto en su rigor, les fue facil como a Moyses, Samuel, David; &c. quanto mas a nosotros: y si Christo ora, no solo por los que sabia que se auian de reconciliar, pero tambien por los que sabia que auian de ser perpetuos enèmitos, aunque eficazmente por solos los predestinados: justo es que amemos a los que no sabemos si se han de condenar, y que por ventura se saluaran. Y Satanas falsamente prometio que seriamos dioses, y Eua locamente apeteçio y creyo: y Christo con verdad nos promete hazer nos dioses, y lo seremos por el amor de enèmitos. No podemos ser dioses por naturaleza, sino por voluntad y aluedrio: Voluntariæ nos genuit. Y Christo es hijo natural: Ex vtero ante luciferum: Que nace de sus entrañas y memoria fecunda con toda su esencia, y nosotros por adopcion: y assi como el pelicanoõ muere para dar vida a sus hijos: rociandolos con su sangre: assi Christo con su muerte nos dio esta vida. Y como el aue fenix se abraço, y hizo gusano: Ego sum vermis: Y no bastalo que el hizo, sino le imitamos, en que quando podia haber a sus enèmitos, no los hundio: quando se escurcio el sol, no se escurcio su amor; ni quiso hazer su voluntad con ser tan santo, que aunque desleçara ser adorado lo mereçia, y aũ que assolara a sus enèmitos, estuiera biè hecho. Imitemosle pues, en no hazer nuestra voluntad deprauada, y en boluer por la honra de nuestro padre. Y si los hijos con ser

Gre. 1. R.
ca. 2. expo.
45.

Gen. 2.

Iacobi. 1.
n. 18.

Psal. 20.

Tratado septimo

malos vueluen por la honra de la casa de su padre, con que es verdad que por malos que sean, no dexan de ser hijos: nosotros q̄ el ser hijos por gracia tenemos prestado, y con esta condicion, que boluamos por su honra y no seamos ladrones della, y esto haremos si parecemos a Christo, que no solo oro por sus enemigos en la cruz, sino que mando a sus discipulos que començassen por Hierusalem, donde fue crucificado, a predicar perdon de peccados, y que desenojassen a los q̄ le auian quitado la vida. O Señor que aun vuestra sangre esta fresca en las breñas del monte Caluario, y a vos há de desenojar que no a vuestros offensores. Responde Christo y dize, Anda, anda, y predicadles misericordia y dezidles, que aun alla en los cielos sentado a la diestra de mi padre rogare por ellos, y con ser juez vniuersal se re su abogado, pro nobis. Que no se contenta con hazerse hombre y padecer por hombres, sino que aun en el cielo haze abogacia por ellos. Siempre Christo dio singulares exemplos de mansedumbre. Quando los de su tierra de Nazareth, quisieron hazer vn desatino despeñandole, mansamente yua entre ellos y se salio de sus manos. Quando a toque de campana los de Genazareth, se juntaron para despedirle, se salio de entre ellos. Quando le quisieron apedrear en el Templo, se salio de entre las piedras y les sano vn ciego: Quando el perro de Iudas le mostro los colmillos y le beso, le llamo amigo. Quando le prédē atadas sus manos, se baxa por la oreja y se la pega al corchete. Quando fueran veynete perros ruidosos, para que vnos y otros empleen sus fuerças en aquel delicadissimo cuerpo, en lugar de cada açote que le dan, esta dandoles su sangre para redimirlos. Quando en la cruz, se acaban de romper sus entrañas, con su san-

gre, haze baño con que todos bañemos nuestras almas, y limpiemos nuestras culpas: y sobre todo esto alla en el cielo ruega por nosotros, y para esto guardo sus llagas. Cuenta se en las historias Romanas vn caso cierto admirable, que estando los Senadores de Roma muy indignados contra vn capitán, que valerola y fuertemente auia seruido al Senado: pero como los hombres no pueden siempre acertar, parece que el deuio de errar en alguna batalla, por donde los Senadores indignados le condenaron a muerte: y el tomando por abogado de su justicia y causa a vn famoso orador, y viendo el orador que ni por razones, ni palabras rhetoricas y elegantes los podia mouer a piedad: mete vn dia al capitán en el Senado, y estando en la oracion abogando por el, y no les viédo inclinarse a perdonarle, arremete con el capitán y rasgale la ropa que tenia puesta, y descubre publicamente sus carnes todas arpadadas con heridas, y cuchilladas, y rotas con tiros y golpes de alabardas, y alçados los ojos al cielo dize: O soberanos y immortales dioses, que peleando este capitán veynete años por el bien deste Senado, le aueys defendido de sus enemigos, y que aora viendole el Senado su cuerpo herido, no le podeys del defender? Y visto esto los Senadores le perdonaron y le hizierō mercedes. Pues que perdon alcançara Christo para nosotros en el cielo, mostrando al padre eterno sus llagas todas por nuestros peccados? Padre eterno, dira Christo, pues con estas llagas me librastes de mis enemigos, aquestos por quien se dieron y recibieron, porque no los aueys de librar de vuestras manos? Y así en el cielo es nuestro abogado a cerca del padre, y en esto quiere que le imitemos y seremos sus hermanos, y los dioses de la tierra. Si vn hombre estuuiesse condenado, o ya le quisies-

Rom. 8.
v. 24.

Luc. 4.

Luc. 8.
Iuan. 9.

Iuan. 18.

De amor de enemigos.

93

se el juez a justiciar, y vn hijo del juez offendiesse a aquel reo: y supiesse que si perdonaua al hijo del juez, que luego el juez daria senténcia en su favor, no seria loco sino perdonasse? Pues nosotros somos reos condenados a muerte, y sinos ha offendido nuestro proximo, que es hijo del juez de viuos y muertos, justo es que le perdonemos porq̄ el juez nos perdone: y así mereceremos ser hermanos de Christo, y el titulo de hijos de Dios viuo. Antiguamente se llamaua pueblo de Dios, porque no sabian sino amar a los amigos: pero agora nos llamamos hijos de Dios, hermanos de Christo, Coheredes suyos, que entramos en partes con Christo, que tenemos por heréncia al cielo y a Dios, porque sabemos amar a los enemigos. Ama Christo tanto al hombre, que no quiere q̄ le llamemos racha, que es injurialle por señas, porque si así le injuriamos dize, que se pone a pleyto nuestro mayorazgo, y se pone a acusacion contra nuestra alma. Quando aca en el mundo se quiere poner a pleyto el estado de algun señor, no es posible sino q̄ recibe grande pena. Y quando le dicen señor vuestro mayorazgo le ponen a pleyto, quanto daria por remediar vn pleyto como esse? Pues si quieres viuir seguro de semejante demanda, y no perder tal mayorazgo, no digas injurias, ni andes en enojos como Cayn, que andaua melancolico contra su hermano, y perdio el mayorazgo del cielo. Esto quito el reyno a Saul y la priuanza a Amá, y les dio muertes desastradas, que el vno muere desesperado, y el otro ahorcado. Lo mesmo acaescio a Judas y a Absaló: y esto os haze avos no ser hijo de Dios y perder la heréncia del cielo. Christo es hijo natural consubstancial con el padre, que nace de su memoria fecunda: Ex vtero ante luciferum. De sus entrañas antes

que la mas bella criatura que es Lucifer, fue engēdrado: y nosotros de diferente modo somos hijos, echados a la puerta por gracia y adopcion: y así quando habla de la passion, habla en comú diziendo: Ecce ascendimus: Pero quando habla del padre eterno, esto no, sino cada vno por su parte. Ascendo ad patrem meum, &c. Y diziendo que amemos a los enemigos, dize: Para que seays hijos de vuestro padre que esta en los cielos. Y esto dize, para que quitemos el amor de la tierra y lo pongamos en el cielo, de donde nos embia el auxilio para guardar este precepto, y nos adierte que atendamos a este padre, y no a los padres y parientes del mundo, que con su mal exemplo y doctrina nos predicán la vengança. Los pacificos y mansos, son hijos de Dios y señores de su hacienda y de la agena: y al contrario los colquillosos, rēcillosos, pleytistas, vandoleros, q̄ no caben en su casa ni en la agena, ni en el pueblo, todo lo pierden. Los que tienē a Dios por padre y imitan su mansedumbre, posecrán la tierra y son señores della: Pero los que son como Esau sanguinolento, que a todos persigue y todos a el, (y así mordiendo vnos a otros con vandos, y pleytos) se consumen y acaban, y por esto es cordura amar y desechar passiones, y quitar las olas q̄ se leuantan en el coraçon furioso, q̄ es como vn mar que hierue y arroja espumajos. El magnanimo nunca cree que nadie le puede hazer mal. Si fueris magnanimus nunquam iudicabis tibi contumeliam fieri. Conuiene ser magnanimo por vna parte, y por otra estar muy humilde y mortificado, y conocer que mereceys ser aborrecido, y así no sentireys los agracios, y que os beuan la sangre, y direys lo q̄ dezia S. Pablo: No se me da nada que tengays de mi la opinion que quisiere des, porque mi juez es Dios. Y S. Buen-

Ab. 2.

Offic. 1.

Ma. 7.

Gen. 2.
2.R. 15.
Ester. 7.

2.R. 16.

1. Joh. 20.

Gen. 36.

1. Cor. 7.

1. Cor. 7.

Seneca.

1. Cor. 4.
n. 3.

Tratado septimo

nauentura, nuestro serafico padre de-
 zia: que pierde el blanco, porque le
 digan negro? y que pierde el sabio
 porque vn necio le llamenecio? y quã
 do le injuriauan dezia: Peores cosas
 diriaes contra mi, si viesse des lo que
 Dios vec en mi alma. Y S. Bernardi-
 no, quando le tirauã piedras a sus pies
 delcalços haziendo burla del, y diziẽ
 dole su compañero, que como calla-
 na y sufria tal afrenta, dezia, que se es-
 traia admirado, que por tan poca co-
 sa le dielie Dios el cielo, y el que to-
 das las cosas tiene por estiercol (a
 trueque de ganar a Christo) no sien-
 te la perdida dellas, y aun la muerte
 temẽys por ganãcia: y alo menos no
 aura que xas con esta mortificaciõ de
 propria voluntad. Por esto David se
 daua priessa a pedir q̄ le librasse Dios
 de su pusilanimidad y flaqueza de a-
 nimo, que le hazia mas guerra que la
 tempestad del enemigo. Aliẽta pues
 tu coraçon y dale brio con estas san-
 tas consideraciones: y cõ ver que el
 enemigo es imagen de Dios, y la ima-
 gen se cae en el lodo, no la que mayssi
 nõ limpiaysla y adoraysla. O padre q̄
 erã mi enemigo testigo de mi pecho, q̄
 me auia cogido prendas, y por fiar-
 me yo del, fue poderoso para hazer-
 me mal, y me le hizo, y fue vn diablo
 para mi, ingrato desconocido. Es ver-
 dad que esta es braua tentacion, y el ti-
 ro de bronce que Satanas assesto alla
 lastimado Iob, quando de amigos le hi-
 zo enemigos: que le lastimassen. Y
 Christo a su amigo Judas, hecho ya
 enemigo, se llama diablo: peo mira q̄
 el mal se queda en el, y es peor que pu-
 blicano pues Christo le da tal titulo:
 y haz tu lo que hizo Iob y Christo, q̄
 es rogar por sus enemigos. Y mira q̄
 aunque tu enemigo sea peccador, en
 cierta manera representa a Christo.
 Balam dixo: Como maldizirõ a quien
 Dios bendice? Y tu diãssi: Como qui-
 tarẽ la vida, a quien Dios da la suya?

Marauillauase David y dezia? Como
 que a quien bendize Dios maldigays
 vos? Mirad que dize S. Iuan: con esta
 carga nos dexo su sangre: Quod si ip-
 se posuit animam suam, nos debemus
 diligere: Que amemos a quiẽ Dios da
 su vida, y fino, no nos amara ni perdo-
 nara, ni oyra nuestros ruegos en nue-
 stras necesidades: Burlauan de Da-
 uid los embriagos y dize: Quia tem-
 pus beneplaciti: Agora que mis ami-
 gos se bueluen enemigos, y mi mu-
 ger se rie de mi y mis hijos: agora es
 buen tiempo de pedir perdon de pec-
 cados. Vays a hablar al Rey y dezis:
 No se si me daran la puerta abierta.
 Pues si darã si perdonays a vuestros
 enemigos: Verba iniquorum preua-
 luerunt super nos: Dandome enemi-
 gos y perdonandõlos, me perdonar-
 eys. Este es el membrillo y camuesa
 con q̄ se passa la purga del amor de
 enemigos, ver q̄ nõs perdona Dios:
 con que entendays que con perdo-
 nar, fereys perdonados. Quando a la
 cob se le murio su amada muger, lla-
 mo al hijo, de cuyo parto murio, Ben-
 jamin, para consolarle. Pareçe que re-
 compensa la tristeza que tenia de la
 muerte de su cara muger Rachel,
 con su hijo. Ansi vos mirad al hijo, y
 fruto de perdonar: y para esto confi-
 derad, que Dios y el proximo son vn-
 a mesma cosa, por ser su imagen y
 retrato, y q̄ el agrauio q̄ les haze le to-
 ma por proprio, y la buena obra por
 cõsiguiere: Y ansi como dize al rico:
 dãme limosna q̄ yo te pagare: asidiã-
 ze al offendido, perdona, q̄ yo te per-
 donare. Y ansi dize Christo, que te re-
 concilies primero con tu hermano, y
 luego le offrezcas sacrificio y le pidas
 mercedes: y de otra manera te dira:
 Como que sin reconciliarte con mi
 go que soy el hombre, me vienes a ro-
 gar por los otros y por ti, con la ofren-
 da en la manos? Nõ haria grande locu-
 ra el hombre que sabiendo que tiene

Phili. 3. n. 8.

Psal. 54.

Tob. 3.

Iuan. 6. n. 70.

Nu. 23. B. Psal. 108.

1. Iuan. 3. n. 16.

Psal. 78.

Psal. 64. n. 4.

Gen. 35.

Mat. 6.

1. Iuan. 3.

offen-

offendido alrey, le fuesse a rogar por los otros: y al contrario si perdonays, perdonaros han: si bendezis a quien Dios bendize, si sufris a quien Dios sufre, si amays a quié Dios ama, y amad en el lo que Dios ama, que es su image, y aborred en el lo que Dios aborrece, que es el peccado: y no hazerlo así, es peruertir el orden.

Cap. xij. Que es precepto dulce que nos perdonen, pero amargo el perdonar.

Dulce es el libro de Ezechiel (y que amargo) que dulce que muestra Dios por mí, y quiere yo que todos me amen, y no ame Dios, si no a quien me ama, y no perdone sino a quien me perdona: pero que amargo para mí, que ame yo a quien me aborrece: pero que dulce es ver que así se perdonan mis peccados. Hincamos las rodillas con los santos que vido san Iuan, y besemos las manos al enemigo, y abracemos las injurias, besemos la hiel, y pongamos las espinas, como Iacob, el pie de Esau nuestro enemigo, sobre nuestra cabeça. Y es fe de Dios, que si os dan de palos y os quitan la capa, soys obligado a perdonar la injuria, sin satisfaciõ, pero no la capa sin restitucion. Verdad es, que Dios no perdona aquella injuria, hasta que recompense y satisfaga pidiendo perdon. Y los beneficios comunes no se han de negar al enemigo. Quiero dezir, que si vendeys trigo al amigo, lo vendays al enemigo, y si quitays la gorra al amigo, la quiteys también al enemigo que esta junto a el, como Dios, que no niega los beneficios comunes de sol y agua a los enemigos: pero los particulares regalos de predicacion y sacramentos que da a los Christianos, no

los da a los Moros, y así vos los particulares regalos y trato de amistad de fenar a vuestra mesa, que days al amigo, no soys obligado a darlo al enemigo, teniẽdo proposito, que quando le veays en necesidad, le acudireys y regalareys: Y esto es lo que dize san Iuan. Qui viderit fratrem suum necesse habere: Vereys vnos arboles que en todo tiempo estan verdes, como los naranjos y oliuas, y otros no, sino en Verano: y aunque en Inuierno parecẽ que estan secos, en viniendo la primavera brotan flores y hojas: Así ay algunos hombres perfectos, que en todo tiempo hazen biẽ al enemigo, y muestran el amor con palabras y obras, y otros que no lo muestran sino quando ay necesidad. Verdad es, que quando ay escandalo en no dar estas obras y palabras, o señales de amor, como si es pariente, o vezino, y ay nota en que no le hableys, estays obligado por esta razon a dar estas muestras, salvo si por darlas se ha de seguir escandalo, y ocasion a vuestra alma para peccar: porque en tal caso, el escandalo sera recebido y no dado de vuestra parte, y vos no peccays, ni sera a vuestra cuenta: porque mas obligacion teney a vuestra alma, que a la del proximo, el qual deue de considerar que teney razon de quitar la habla, la qual podeys tambien quitar y sera bien, por castigo de vuestro hijo, o subdito, quando le ha de ser remedio espiritual, o escarmiento para otros: Y así lo hizo Dauid quando no queria alçar el destierro a su hijo Absalõ, que mucho amaua, y dezia: Muerame yo con desseo de verle y hablarle, y quitesele la ocasion de que el peque. Y para esto vista monos de entrañas de misericordia: Sicut electi sancti Dei: como santos escogidos de Dios, que primero amã: y primero le amad, y halle en vos vnas entrañas misericordiosas piadosas, y vea os vestido dellas, y que soys piadoso

Ezech. 3.

Apo. 2.

Gen. 25

1 Ioan. 3.

30. q. d. en
vi cõff. que
reint or
extra de
reg. iur. c.
qui cauda
124
Abn. Ma
10. 3. f. 144
10. 4. f. 889

2. Reg. 18.
Colo. 3.

Tratado septimo

Leui. 6. do so con el, como Dios lo es con vos, aunque os castiga, hallen en el altar de vuestro coraçon siempre fuego de amor y pan de misericordia: aya en el arca de vuestra alma vara de castigo, y manna de misericordia: mostrad primero como Christo vuestro coraçon y amor, y luego os estara bien el castigo y reprehension: mirad que todos vuestros sacrificios y obras sin esta misericordia no valen nada: Rebelavit quasi aquam iudicium. Mas claro que el agua, dize Dios, que mostraria la razon que tiene de no aceptar nuestras obras, sin este amor. Y a los que tienen este amor ama mucho, como el padre al hijo, que le remeda y parece en el rostro condicion, y virtudes, y a estos tiene mucho respecto y haze mucho favor: y assi dize, que si por alguno auia de perdonar a Israel, auia de ser por Moyses y Samuel, porque ellos oraron por sus apedreadores, y por los que les auian quitado el dardo, y sin este amor no le sabe bien el sacrificio. Y Christo nuestro verdadero Joseph, no quiere que parezcamos en su presencia, sino llebamos a nuestro hermano menor, aunque nos aya offendido, con nosotros: y no quiere que lleguemos con coraçon leproso, lleno de rencor. Quitaos alla que os sale mal olor de los ligados que los teneys dañados con vuestro hermano: y no quiero sacrificio, muerto de hambre el proximo: y con este amor yo os perdonare. Reconciliaos con el proximo que es lugar tiniente de Dios, y os perdonara y aceptara vuestro sacrificio: y esta virtud de solo Dios se aprende. La confianza aprendemos de los paxaros, que buelan por el ayre: Respicite volatilia. La diligencia aprendemos de la hormiga: Piger vade ad formicam. La prudencia y sagacidad para no ser engañados, aprendemos

de la serpiente: Estote prudentes sicut serpentes. La simplicidad y llaneza para no engañar; aprehendemos de las palomas: Pero amar al enemigo, aprehendemos de solo Dios. Y es de llorar que casi todos, necios y sabios, hazen lo contrario. Auia monos de enojar con quien nos estorua el beber este caliz que nos embia Christo nuestro padre: auia monos de llamar amigo al que nos le administra, pues nos acarrea tanto prouecho: auia monos de tener por punto de honra parecernos a Dios: y es al contrario, que dello nos afrentamos y andamos perdidos, y nuestras obras se pierden, por andar en rencores, y las echamos en sacos rotos: In saculum pertusum. Y lo que dize Oseeas: Victimis in profundum deferebant. Todos sus ayunos y sacrificios se les pierden. Y al contrario los que aman al enemigo, en todo merecen, y traen sus almas olorosissimas y llenas de jugo de espiritu: y Dios le guardara, y no pagara tributo de congojas: como Saul, que por andar en vandos y venganças, andaua martirizado, y murio desesepado. Los justos no pagan estos tributos, porque descuydan con Dios que los vengara bien, y andan sus almas llenas de gracia y perdon de peccados, como no pagaua las tierras de los sacerdotes. Pero si vos no perdonays como quereys que Dios os perdone? Homo homini reseruat iram? Si guardas la injuria y la palabra por pequeña que sea en la memoria, como el otro que en topando su deudor le echo la justicia encima, sabiendo que perdonando al proximo, perdonas a Dios: y que injuriando al proximo, injurias a Dios, y atreueste a pedir perdon? No ay cosa que tanto proueque la gracia de Dios, como el perdonar, pues el no perdonar haze boluer las deudas, como dixo Christo en

la

Luci. 24.

A. mos. 11.
11. 20

Iero. 11.
1. R. 12.
Gen. 4.

Leui. 14.

Mat. 6.

Mat. 10.

Egei. 1.
B.
Oseeas.

1. R. 11.

Gen. 47.

Eclli. 28.
n. 3

De amor de enemigos.

95

Mat. 18. la parábola. Ni ay cosa que mas abla
de el pecho de Dios airado, para per
donar y sacaros de peccado, como
perdonar. Quando os hizieredes fuer
ça a no hablar a quien os dize mal, en
tonces pedi merced a Dios que os
las hara cumplidas: sufrid vos y perdo
nad, y hablad bié a quié os habla mal.
Puede mucho con esto san Estuan,
que pidio la conuersion de S. Pablo,
Act. 7. y la alcanço, que fue vno de los ma
yores milagros que Dios hizo en el
múdo, y de las mayores mercedes de
su yglesia: que hiziera si tuuiera ne
césidad de cóuertir su alma y sacar
la de peccado? Amad pues al enemi
go, y sanareys vos y vuestro herma
no: y vengays a Dios perdonado, por
que no quiere Dios otra mejor ven
gança de su offensa, que rendir al pec
cador y que le pida perdon, y perdo
narle. Y es afrenta de Dios, que no de
su misericordia a quien vsa de miseri
cordia, y saca de peccado a su proxi
mo, y vale a Dios la honra en perdo
naros. Seruasti verba patientiæ meæ,
& ego seruabote ab hora tentationis:
Apo. 1. Pierdese Dios por vos quando le imi
10. tays en la paciencia. O que me he ena
morado de ti: Porque Señor? Porq̄ su
fres como yo, y me pareces en esto: y
assi no solo te perdonare lo que hizi
ste, pero te sacare de peccado, y me ob
ligo a sacaros de vuestras passiones,
y oyrte tus oraciones, como dize Da
uid *Psal. 17.* a donde cuenta los fauo
res que Dios le hizo: O que contento
es dezir: Dimitte nobis sicut nos di
mittimus. Ya Señor yo he acabado
contigo de perdonar, cumplid vos
vuestra palabra y perdonadme. Pa
ra certificaros Dios algo de nuestra
predestinacion y del perdon de pec
cados, dize: Mirad como os auays en
el juyzio con vuestro proximo, que
assi me aure yo. Y ansi quien no sabe
perdonar, no sabra que es contricion.
O quanto estimo Maria Magdalena

oyr de la boca de Christo, Remittun
tur tibi: Y el buen ladron oyr, Hodie
me cū eris Que haze Dauid de redo
blar las bendiciones, vna y dos, y tres
vezes, al que es perdonado de Dios:
Beati quorum remissæ sunt iniquita
tes: Como yo se que cosa es estar en
peccado, estimo en mucho auer oydo
de boca del propheta de Dios, que mi
peccado es perdonado, y trasladado de
mi. Por esto se holgava con las inju
rias y vilezas que le dezia Semei, por
que con el ayre de las palabras le per
donava Dios sus peccados. Los Phi
losophos rodeauan el mundo buscan
do expiacion y perdon de peccados:
y la ley del Euangelio vna de las cau
sas porque se recibio bien: fue porq̄
promete perdon de peccados. Y para
que son los sacramentos, jubileos, her
mitas, ceremonias, sino para perdonar
peccados? Pues si tanto hazeyz por
vna indulgencia, que por ella vays a
Roma, estimad al enemigo, pues en
su boca con el ayre de sus palabras
purgays vuestros peccados: Y assi se
os perdoná a culpa y a pena, segun las
recebis: y lo amargo desta ley quite se
con lo dulce del perdon. An puts op
probiū meū qđ suspicatus sum. Pien
so que esta mi afrenta en vna injuria,
y no esta sino mi remedio. Por tanto
Dios mio hazed que yo lo entienda,
y no que imagine deshonra dōde no
ay sino honra y prouecho, como es
perdon de peccados. Y san Iuan di
ze, que no ay perdon para odio de pro
ximo: Est peccatū ad mortem. Pecca
do en que vno ha de acabar, llama al
abotrecimiento del proximo: Et pro
hoc non dico vt oret quis: No assigu
ro la oracion q̄ se haze por el tal, por
que el medio para que Dios le perdo
ne, es que el perdone: y esso no haze.
Mirad como Dauid encarto al tray
dor cruel de Ioab, que tapeto su cin
to con la sangre de Abiner, y manda a
Salomon q̄ no le perdone. Y lo mes

Luc. 7

2. Cor. 13

1. Cor. 16

1. Cor. 13

1. Juan. 3

Tratado septimo

No haze Dios con los crueles rai-
 los vengatiuos, y dize, que es pecca-
 do en que ha de morir. Vereys vn ho-
 bre en los cuernos del toro, y dezis, no
 faldra de alli con la vida. Sale vno co-
 vn cauallo, y otro con vna capa, y no
 pueden quitarfele: Así ay peccados
 que para salir dellos, auceys de dexar la
 vida en sus manos, y trahen vn hom-
 bre a la muerte que no se los pueden
 desarraygar del todo. Teney vñ hi-
 jo, o marido que nunca acaba de ser
 bueno: mislas en el, oraciones en el, sa-
 crificios por el, como lob que dezia:
 Señor conuertid mis hijos, encami-
 nadlos vos, y no aprouecho, y hunde
 se la casa y las mesas fuerõ sepulcros.
 Y así S. Iuã no dize que oremos por
 estos: Pero S. Bernardo dize, que a los
 tales llorremos como a muy perdidos:
 O cosa maravillosa, que con estar to-
 das las cosas sujetas a la oracion, este
 peccado de obstinacion y de odio co-
 tra el proximo, se le escapan, y van en
 tre manos. Perdonad pues, y Dios os
 perdonara: sacad de peccado, y Dios
 sacara a vos: Quia seruans seruabit
 peccatũ eius qui vindicari vult: Que
 el hombre quiere que Dios no le sa-
 que de peccado, y quiere ser buen the-
 soro de las offensas que ha hecho a
 Dios, pues se quiere vengar, y no quie-
 re que Dios le perdone, pues así guar-
 da enojos: Y como el otro Ioab, se
 precia de ser homicida sanguinolento,
 que hizo gala de la sangre de Ab-
 ner, y la puso en su pretina que con
 ella tapeto, y dizen: Nadie me la ha-
 ze que no me la pague, y yo me quie-
 ro señalar, pues no me señalan, para
 que huyan todos de mi: Y así ay
 muchos que se huelgan de los tra-
 bajos agenos, como los Idumeos, q̄
 se vengauan en los trabajos agenos,
 y dezian: Así en hora buena pagareys
 las enemistades que nos teneys, y se
 reyan de verlos captiuos: y dizeles
 Dios: Pro eo quod plausisti manu &

pede & gauisa es super Israel, &c. Y
 en este capitulo, y en el siguiente va
 cõtando Dios brauissimos castigos q̄
 embiara sobre los vengatiuos: Y así
 Dios os libre de andar en venganças:
 y mirad que os digo, que tengays grã
 cuenta con trabajos agenos, porque
 no ay cosa que tantos trabajos acar-
 rec, como trabajos agenos vistos con
 alegria, quando no solo no os compa-
 deceys, sino que dezis: Dios me ven-
 ga de fulano: Pues por esto solo os tra-
 bajara Dios como a el: porque mo-
 fando y holgando os del mal ageno,
 days palmadas y toques co los pies.

Capitulo. xiiij. Que podemos aborrecer al tyrano y al herege.

EL tyrano podemos aborre-
 cer lo malo que ay en el, y a
 los sacrilegos, y no como
 criatura y ministro de Dios,
 sino como a enemigo de Dios. Y así
 Daniel reprehedio a Baltasar, y a Na-
 bucodonosor, porq̄ no en los ludios;
 sino en Dios puso las manos y en sus
 vasos. Y así nosotros teniendo pre-
 cepto de amar enemigos, podemos a-
 borrecer los hereges, no porque nos
 quieren matar, sino porque quieren
 con nuestra muerte afrentar la de
 Christo, por quanto son enemigos de
 Christo y no nuestros: Y así no se
 mostro Dios tan enojado con Nabu-
 codonosor, que saqueo el Templo, co-
 mo con Baltasar su nieto, que propa-
 no los vasos del Templo, beuiendo
 en ellos con sus mancebas: y así al v-
 no le aparecio vn Angel en el horno
 en forma d niño, y al otro le aparecio
 vna mano espantable, escriuiendo en
 vna pared su sentencia y damnacion.
 Y así los Inquisidores y los Reyes,
 tienen obligacion a quemar estos ene-
 migos de Dios: y si Dios maldize al

Iob. I.

Eze. 18.

2. R. 3.º
 20.

Eze. 25.
 B.

Da. 5.

Da. 4.

Inezes.

intra. c. 35.

Da. 3.

Da. 5.

23. q. 1.º c.º
 officia.

23. q. 4.º c.º
 ea vindi-

Et.

Abulen.º
 Mat. 10. 2.º

f. 354. 143

Iere. 48

fol-

Gre. Mi.
14. c. 6.

1. Ro. 12.

Chryf. sup
ad Ro.

1. Cor. 4.
12.

1. Cor. 13.

soldado que no contra los de Moab, y so pena de su maldicio, dize, que no perdote al Moabita. Que maldicion lleuata el juez de Dios, que tiene vara de Dios, si perdonare a los tales, y otros peccadores publicos? merece que le quite Dios la vara y Reyno, como quito a a Saul, porque no degollo al rey de los Amalechitas: Pero aunque castiguen los juezes, han de amar al feo en quanto hermano de vna naturaleza y especie, sujeto a vn mesmo Dios y ley; y porque aunque agora pecca, podra ser que algun dia se conuier ta: y es razon fauorecerle, para que se salue, y si le desfauteceys, le proudcareys a q se pierda, y con tu rencor le endurece mas, y si le acortes, quiza sera tu amigo, y ganaras su alma: Ay gente que se vence por punto de honra, y no ay honra mayor, que ser hijos de Dios, que mayor grandeza, q llegar a ser dioses, y así dize Gregorio Niceno en la oracio del Pater noster, sobre aquella palabra: Dimitté nobis: Que mayor honra, que comunicar Dios al hombre, aquello en que mas se parece Dios ser Dios, q es en perdonar peccados, y esse officio te da a ti. Y como dize Chrysostomo: El que siendo herido y perseguido perdona, imita la impassibilidad de Dios, porque así como Dios, aunque le ofendays no le tocays: así tu perdonado te muestras impassible. Esta es la virtud que baxo del cielo, y los Angeles miran estos dioses de la tierra, como la exercitan. Como dize san Pablo: Spectaculū facti sumus Deo. &c. Salgan a la mira pues damos bendiciones por maldiciones: Y así como Dios obra ahidalgadamente: así nosotros por solo amor. A los Judios y ornales, proponganles bienes temporales, y como a esclauos representenles tormentos del infierno: pero a los Christianos que son hijos, nada de eso, sino parecearnos a nuestro padre, q

no amamos con amor de concupiscencia, sino de caridad, que es al tallo de Dios, que es caridad y amor. Las amistades del mundo todas estan fundadas en interes. El pueblo de Dios en tiempo de Dauid y Salomon, estava muy prospero, y muchas ciudades le pagauan parias: pero despues que los Caldeos en tiempo de Sedechias, los destruyeron, todos los deslampararon como los vieron pobres. Y esto lloraua Ieremias: Omnes amici eius spreuerunt eam. En faltá doréales no ay amigos: Tempora si fuerint nubila, solus eris. Como las abejas figué al colmenero quando lleua miel, y quando no, le dexan: y como el perro aguello que tiene carne y le defiende de los perros: así vos quando teneys hazienda, no ay otro q sea mas querido: pero esto no auia de ser entre Christianos (dize Christo) si no que comibideys, no a los que os han de recombidar, sino al pobre, y ameyd al que no os ama, por parecer a Dios, q siendo sus enenigos, nos reconcilio con su sangre, y si fueramos sus amigos nunca se pusiera en la cruz, por no ser necessaria la medicina, si no para el enfermo, y es desinteresado. Y mirando esto se te hara sabroso esse bocado, como a Ruth, que los mendrugos duros, que por ser tan duros no los podia comer, mojandolos en vinagre le eran sabrosos: Así tu moja esse mendrugo en el vinagre de la passion de Christo: y mira, que siendo Dios esta puesto en vna cruz por sus enenigos, y rehizo la quiebra y rotura de la ley de enenigos, con palabra y obra, y así gano las almas de sus enenigos, y tu las ganaras y pondras carbonés encendidos sobre su cabeza, que es amor en su coracon, que se causa de hazerles bien, y haras que te amen aunque no quieran. Y así Augustino dize: Nulla maior prouocatio ad amandum, quā prouenire amado.

Porque

1. Tim. 4.

Rom. 12.

Ruth. 2.

Rom. 12.

Aug. 1. de
Catechiz.
dis. 1. ad 1.
bñ.

Tratado septimo

porque ningunio ay tan duro, que ya que no quiera amar, no quiera redamar en retorno: y si poneys los ojos en algun interese, considerad que si estays enfermo, quereys que vuestro enemigo os remedie: y si estays en vn pozo, que os saque: y el tratamiento que hizieredes vos al enemigo enfermo, esse por justo juyzio de Dios se hara a vos, y pues vos de ordinario mas mal quereys que os quieran, y mas mal dezis que os dicen, y si os es dulce este precepto, y provechoso, haziendo quera que habla con el otro, y que le mandan que os ame: para que os ame, amad vos, y para que os perdone, perdonad vos: Y pues nuestra ley es de perfeccion, hazed bien al enemigo, fuera de estrema necesidad, que en ella no es perfeccion, sino precepto que le has de hazer bien, lo pena del infierno. El libro que vido Zacharias, que Dios echaua fuera de Hierusalem, segun Burgenfe, era el Talmath de los Iudios, donde dezia, que Dios mandaua aborrecer los enemigos, y Christo desterro del mundo este libro, que es contra ley natural. Y assi Iob dezia: Si yo tuue plazer de los trabajos de mis enemigos; o me vengue de ellos, tendreys entonces razon, de dezir que los trabajos que passo, son por mis peccados. Y Dauid dize: Si reddidi retribuētibus mihi mala, decidam, &c. Señor mis enemigos son como las zuejas que me cercan y lastiman, y pierden ellos la vida, y yo tambien quedare sin provecho, y con daño, si diere mal por mal. Y Christo nos enseñó, que por todos, sacados los del infierno, somos obligados a poner la vida, porque son nuestros proximos, y en ello mereceremos mucho. San Marcos se admira, que Christo maldiga la higuera que no lleva higos, porque no era tiempo. Y dize Origenes, que quando hazey bien

a quien os haze bien, lleuays higos a tiempo, pero quando hazey bien a quien os haze mal, lleuays fructo fuera de tiempo, pero a tiempo que Dios quiere: y quien a este tiempo, que no es tiempo del mundo, no lleua estos higos, Dios le maldezira en el juyzio, y lançara en el fuego eterno. Comeyd de gana el manjar que os daña, y hazeyd visages quando recebis la purga: pero animayd os y vereys como os limpia: Assi alentaos a recibir esta purga de hazer bien, a quien os haze mal, y purificareys vuestra alma. A todos da Dios enemigos, y a los mayores señores, mayores enemigos. Al Rey de vn Turco y hereges: y todos los santos los tuuieron, pues que remedio para sacar provecho del daño que nos hazen? No digo que no os encolorizeys, que es natural: pero considerad que el demonio le mouio a hazer aquel daño, y mas culpa tiene el cauallero, que el cauallo que os atropella. Y quando el diablo se lanço en el coraçon de Iudas para vender a Iesu Christo, y le mouio a ello, mirad como le trato Christo, que le lauó y dio su cuerpo y su rostro y subiendolo mas arriba, considerad, q̄ el enemigo es instrumento de Dios, executor de su sentencia, y que lo que el demonio haze en el, por hazeros mal, y sacaros de paciencia, haze Dios por bién y grâdes ganacias a vuestra alma, los enemigos son mas provechosos que los amigos, pues delante del amigo murmurareys y ofendereys a Dios: y delante del enemigo no os deueydareys, y el enemigo es la vara para que no os apolilleys, y no es bien quemalla pues Dios la llora, y la quemara a su tiempo. Y a si mismos se hazen mal los enemigos, que no a vos, que aun Diogenes lo entendio, que diziendole ciertas palabras de injuria, como Socrates boluiesse por el, dixo:

Dexadte

Zach. 5.

Iob. 37.

Psalm. 7
n. 50

Augs. l. 1.
de doctrina
Christiana.

Mar. 11.

I. cor. 10.

I. cor. 10.

Gen. 4. Dexalde estar, q̄ no le podeys hazer tanto mal respondiendo, quanto el se ha hecho a si mismo, hablando. Y assi Lamech dezia a sus mugeres, que mato vn hombre en su llaga, porque en matando a el, mato a si mismo, y mas porque a el le mato en el cuerpo: pero a si mismo mato en el alma. Al que os offendio bastale su mal y su peccado con q̄ mato su anima. Graue crueldad: hazer mal al hombre que esta casi muerto: Y assi la yglesia a los canos de Christo llamo dulces, porque hirieron a Christo estando viuo, y ala lã çallama cruel, porque le hirio estando muerto. Y si tu persigues al que esta muerto en el alma, eres mas cruel q̄ Longinos y que su lãça: Y no basta no hazerle mal, sino que le haueys de hazer bien, compadeciendote del que esta posseido del demonio, y atormẽtado por el. Assi como el medico no aborrece al enfermo que le dize injurias: antes se duele mas de byle cura cõ mayor diligenciã: y la muger de parto y a quiẽ le concierta los huesos, con el dolor muerde a quien la tiene: assi no te marauilles que el enemigo con el dolor de su colera te muerda, y trate mal, que algun dia te agradecera la reprehension y castigo que le diste, cõ que le concertaste su alma. Estos exẽplos nos persuadẽ, pero mas los exẽplos viuos de los sanctos y mas el de Christo.

Cap. xiiii. Como oro

Christo por sus amigos en la cruz.

EL primero negocio que despacha, y la primera cosa q̄ al Padre eterno pide Ch̄fo en pago del seruicio q̄ le ha hecho en morir por hõbres, en cumplimiento de su mandato, es el negocio de sus enemigos, cõ palabras tã lastimeras, q̄ en los duros guijarros hizie-

rã preta. Padre perdonad a los que me blasphemã. Considera, o alma dura, a tu Dios, muriendo cõ el mayor amor de los amores; q̄ es morir por enemigos, &c. Poner vn hombre la hazienda por su amigo, amor es, pero no es el mayor: y poner el cuerpo a trabajos, amor es, pero no es el mayor: pero morir por el amigo, esse parece el mayor y parece q̄ aqui se acaba la perfeccion del amor. Pero esto es en los hõbres: pero en Dios mas adelãte, q̄ es morir por enemigo s. Y assi de solo Dios q̄ muere por ellos, aprendemos este amor: pues ruega por aquellos a quien auia predicado, curado milagrosamente, y de quiẽ recibia los mayores agravios que jamas a hombre se hizierõ, y quando actualmente le quitan la vida, y pudiendo dar con ellos en el infierno. El desseo y affecto del coraçõ con que oraua, noto S. Pablo, que dize, q̄ en los dias de su carne y de su flaqueza, dia de su muerte, estando colgado en la cruz hizo oracion, y suplico al Padre por sus mal hechores con voz poderosa, y lagrimas que corriã de su rostro disfigurado, y fue oydo por su humildad: y cõ razon, porque el affecto suyo fue grande: y testigo fue la voz grande que se dio, y por la efficacia de la oracion que penetrò hasta el seno del Padre. O la voz grande fue, la sangre que se derramaua, que habla mejor que la de Abel: la qual demandaua no perdon de su hermano, sino vengança: pero la de Christo pide perdon de los que le crucifican, y por ellos se derrama. O que voz poderosa aquel arroyo que cahia de los agujeros de las manos. O que voz aquel arroyo que corria de los pies. O q̄ voz aquel mar que salia del costado: y no menos voz eran aquellas lagrymas viuas que de sus quebrantados ojos salian, corriendo por su ensagrentado rostro: y assi fue oydo de su Padre. Tal voz como no la

N hauia

Tratado septimo

hania de oyr el Padre eterno? Y que le aya oyd, bien parece, pues boluía hiriendose en los pechos. Mucuate, o Christiano a perdonar a tu enemigo este exemplo de tu Dios: Y ruega por tu enemigo, y duelete del que esta perdido por quererte mal, y muerto en el alma: y tu pierdes la hacienda y el fofsiego, y el su alma y a Dios: tu el contento, y el la gloria. Y si bié lo entientes, tu ganas por ser el tu enemigo: y te da ocasion de merecimiento, y por este bien que te haze, ruega por el. El madero no pierde quando le labran y dan golpes en el, antes queda labrado y hermoso: y quien pierde es la azuela y el pico: Af si tu no pierdes, antes ganas que te labren en el taller del mundo, para asentarte en el edificio del cielo. Todas estas razones nos combidan a amar, pero la mas principal y que mas mueue para cumplir esta ley, es mandarlo Christo: porque siendo verdadero Dios, y teniendo voluntad determinada infinitamente buena, es imposible errar y mandar cosa que no este muy bien, particularmente, que teniendo nos Dios tan obligados, no era mucho por su amor, que amassemos al enemigo, pues las naciones barbaras que adoran a los paolos y a las piedras, por dioses, y por su amor de sus dioses, sacrificaron sus hijos a sus dioses. Y que tenga vn Gentil tanto amor a su dios, que no le ha hecho bien ninguno, antes pretende su condenacion, que a su proprio hijo quite la vida, para dalle contento: y que el Christiano a su Dios verdadero que tantas mercedes le haze cada dia, no le sirua con cosa tan facil como es amar al enemigo. Veamos si vuisse vn fieruo tan obligado a su señor, que lo vuisse librado de la muerte, y le pidiese, que atento las mercedes que le hauia hecho, le hiziese gracia de perdonar a otro su

fieruo que le vuisse injuriado: no seria desconocimiento grande, ingratitude insufrible, que le respondiese a disgusto del señor? Veamos, no es ingratitude del Christiano, que pidiendonos Christo (que tanto bien nos ha hecho) vna cosa tan lleuadera como el cumplimiento desta ley, y que responda el alma con vn desfogonçado, no quiero? como se suele responder a los que tratan a amistades. Esta Christo diziendo: Mira que te pido esto, yo tecrie: y estando en enemistades conmigo, te vine a redimir: Y si Dios nos pidiera cosa que el no nos viera dado exemplo en ello, tuuieramos alguna escusa. No ha ueys de yr a buscar al enemigo para hazerle bien, que no estays obligado, pero quando se ofrece ocasion, le haueys de regalar: Y para esto da Dios las riquezas, para hazer de enemigos amigos. Y por esto dize Christo, Benefacite. Que no basta amarlo, sino que le hagays bien. Mirad como se le ablando el coraçon a David, con los dones que Abigail le ofrecio. Y en nuestras oraciones y sacrificios, no olvidemos los enemigos. Y porque sabe Dios quanto se ar rayga el odio en nosotros, que viene a heredarle, manda que cremos por los enemigos, para q los trayga Dios a penitencia, y bueluan sobre si, y salgan de los lazos del dmo nio que los tiene captiuos. 1. Thimo. 2. como pondra Gregorio, y manda que con oraciones y buenas palabras ablandemos los coraçones a los enemigos: Si quis loquitur quasi sermones Dei. Por esto se dio el Spiritu sancto en lenguas de fuego, porq nuestras léguas causen amor, y calienten los coraçones: Nonne verba mea quasi ignis? Y es cierto indicio q estays en gracia quando el fuego de vna caridad passa a cõsumir su cõtrario y enemigo. Bié assi como se vido q era fuego de Dios el q baxo

Exm.

P. A. 107.

1. Reg. 27

Gre. Mo. l. 34. c. 6.

Abulen. Mat. 10. 9. f. 3. 15. 16. 1. Petri. 4. 11.

Iere. 48. 3. Reg. 18.

Elias

De amor de enemigos.

98

Capit. xv. Que los enemigos son nuestros ayos.

Elias, el qual cōsumio, no solo la leña, pero el agua que auia en ella. Y quando no llega la charidad a los enemigos, es sospechosa. Y para esto considerad, que todos somos miembros de Christo: Y quando vn segador con su mano se corta vn dedo de la otra mano, no toma la hoz y se corta la mano que le hirio. Tate, no se haga tal cosa, que todo se se cae en casa. Y no pensemos de hazerle pago con el ayuno que ayunamos, ni cō la ymofna que damos, ni por detenernos en el tēplo vn rato a orar, si queda el odio arraygado en el pecho, porque no estima Dios el tal ayuno, oracion y ymofna. San Pablo dize: Que el que ansi ama al proximo, ha cumplido cō la ley: Esto es, que tiene el medio camino andado: y assi manda Dios a Isaías, que esta doctrina la predique a voces, y con grande espiritu, por ser vna de las cosas mas importantes para el Christiano. Porque esta ley esta muy olvidada, que no solo no aman a los enemigos, pero hazen mal a sus amigos y los murmuran. Los juezes hagan lo que hazia Dauid: De traherentē secreto proximo suo huac perfequebar. Al que yo sabia q̄ murmuraua, castigauale, y echauale de mi Reyno. Agora algunos dan calor a los sediciosos, que tienen perpetua enemistad con sus proximos, y de estos se firuen, porque cada vno ama su semejante. Y assi Saul como era vengatiuo y soberuio, se seruia de otros tales, y de malfines. Pero Dauid como era de contraria condicion, dize, que en tomando la possession del Reyno, puso los ojos en los mas virtuosos, para que fuesen sus asesores y de su Consejo, y a los que sembrauauan zizania, perseguia y desterraua.

EL hijo del Rey en naciendo le dan ayos, no para que le enseñen ruynes costumbres, sino buenas, y dándole otro para que le enseñe subir en vn cauallo, otro para que le enseñe como ha de hablar con los caualleros: quando ha de hablar, o callar: Assi al al predestinado danle vn ayo, que es vn enemigo que le refrene. Quantas vezes saldriades a rondar de noche con rodela y espada, y acordando os que teneys enemigos, que os noten y afrenten, os tornays a la cama y estays quedo y recogido. Estays en las murmuraciones y cōuersaciones, y llega vuestro enemigo, y callays porq̄ no os coja en alguna palabra. Veys como os haze callar quando cōuiene? Porq̄ es vuestro ayo q̄ os dan en naciendo, como a hijo de Rey? Y aun vemos q̄ el Emperador tuuo vn ayo y maestro que lo hizo Papa, y el Rey tuuo vn maestro q̄ le hizo Arçobispo de Toledo, y está obligados los Principes a rogar por sus maestros y ayos, q̄ les dé dignidades: Y assi el Christiano no ha de querer mal a su enemigo, sino rogar por el a Dios que le haga mercedes: Quando san Estevan rogaua por los que le apedreauan, vido que Christo estaua sentado a la diestra del Padre, y se leuantaua a rogar tambien por ellos, y por Estevan. Y si Christo se leuanta, yo creo que su madre no se queda sentada. Y assi aun q̄ no fuesse mas de por hazer leuantar a Christo y a su madre, hauiamos de orar por enemigos. Viendo Moyses, que Core y Dathan y Abirō se hauian abismado, y viendo q̄ sobre los demas baxaua vn Angel cō vna columna y espada de fuego, q̄ los yua tragado, va corriendo a su hijo Aarō, y no teniendo respecto a q̄ poco ha le q̄ria ape

Sup. 1ra. 4
6.32

Actum
7. 16.

Item
Isa. 58.
Rom. 13.
Psal. 100.
n. 5.
Psal. 100.
n. 6.

Tratado septimo

dear y matar, dize: O hermano que Dios esta ayrado y enojado contra este pueblo toma presto el incensario y pôte entre Dios, y haz tener a Dios a raya. Vase Aarō y toma el incensario y comiēça a orar, y dize: Teneos señor no passē adelante vuestra saña. Y luego puso el Angel su espada en la vayna y cesso su castigo. Pero mejor Christo en la cruz olvidado de cien mil açotes y espinas, &c. comiença a dar voces al padre, q̄ no saben lo q̄ hazen que estan ciegos: y penetra los cielos esta oracion, por q̄ aunque eran grandes aquellos peccados, eran mayores sus merecimientos: Así vos orad por vuestros enemigos, no desceys mal a vuestros ayos y maestros: De parte de su padre Iacob pedian a Ioseph sus hermanos, que los perdonasse, diziendo: que su padre lo auia mandado así: y luego les hecho los braços encima y los leuanto y perdono. Así de parte de Iesu Christo pedimos cada dia los predicadores, que perdoneys, que Christo en la cruz os lo mando y os pidio, que le pagueys lo q̄ le deueys, y no se lo podeys pagar sino en esto, que es dar passos de amor como Dios los dio amando os. Y alaba y enerece Dios mucho el amor q̄ tuuo al hombre, que con dificultad se halla quien ponga la vida por lo justo, bueno, y prouchofo, y Dios murio por sus enemigos: y así quiere que le pagemos: Ninguna obra y en que menos parte tenga el hombre, y q̄ sea tanto de Dios, como es esta, de amar enemigos, y cō ella le pagamos por via de amarle en el enemigo. El amor al enemigo, hazerle bien y orar por el, son las factas del verdadero Salomon, q̄ hieren los coraçones y los rindē: Melior est vir patiens viro forte. Y la implacabilidad, mas es flaqueza q̄ fortaleza. Y quiere Christo q̄ esperimētemos lo mucho que nos ama: Vt possimus cōprehen-

dere quæ sit latitudo, &c. Para que se pays el amor q̄ Dios os tiene, tended los ojos del entendimieto q̄ es corto para vadearlo: O q̄ hablare a mi enemigo aunque se jūte el cielo cō la tierra: pues tended los ojos q̄ lo mesmo haze Dios cada dia cō vos q̄ le estays blasphemando: y el embiādo os el pã y los frutos, para vuestra sustetacion. Y ved q̄ Christo mas amo a sus enemigos q̄ a si mismo, pues por si oro cō condicion, y por sus enemigos absolutamente sin cōdiciō alguna: y esso quiere q̄ vos esperimēteys y veays la fuerça de su gracia en vn coraçō humano, como el de S. Esteuan, q̄ hizo lo mesmo, y si vos hazeyso propio: vereys lo q̄ Dios haze en amar enemigos: aunque no fuesse mas de por esto los auiamos de amar. Y si os sentis sin fuerças pedidlas a Dios: q̄ si el Rey da caudal para q̄ executē lo q̄ manda, mejor le da Dios y mas copiosa y abundantemēte: Et nō impropert: No zayere lo q̄ da, y sus dones son sin penitencia, y no le pesa de lo q̄ ha dado. Y considerad q̄ juntamēte con daros caudal, os lo mada y os lo ruega. Quando estays enojado por alguna injuria y os ruega algun hōbre comun, facilmente os sacudis del, y lo echays por ahí, mas si os ruega vna persona principal, teneyse vn poco de mas respeto, y dezisle: Dexeme vuestra señoria con mi pena: pero si os ruega el Rey, luego lo perdonays q̄ es ruego de por fuerça, especialmēte si el Rey os dize, q̄ no es injuria, o que si lo es, que ella la toma por suya y a su cuenta, para castigarla: Pues Dios ruega, que perdoneys y dize, que no es injuria, y ya q̄ lo sea que el os vengara: y así dize. Yo os digo que podeys amar, que no es injuria, y yo os lo mando y ruego: yo que tengo poder para hazeros bien y mal, yo que soy vuestro Rey a quien solo aueys de temer, que despues de auer muerto el cuerpo, puedo

Heb. 5.

Gen. 1.

Eph. 5.
nu. 20.

Psal. 44.

Prov. 16.
Eph. 3.
nu. 16.

Luci. 1.
n. 5.

lançar vuestra alma en los infisimos.
 Y si al Rey no podeys perderla ver-
 güeça, como teneys cara pa sela per-
 der a Dios q̄ es todo v̄o ser? Y si per-
 donas a tu enemigo, se te abre vna
 puerta para entrar en el coraçon de
 Dios, y ser del perdonado y muy a-
 mado. Pequeña es la puerta y angos-
 ta: pero los que entran por ella, halla-
 ran grande consuelo. Aunque en el tē-
 plo tenian grandes puertas: pero en el
 sancta sanctorum donde estaua Dios,
 tenian vnos postigos pequeños de o-
 liua, que era dezirnos, que si quer-
 mos misericordia y priuança de Dios
 la tengamos con nuestros enemigos.
 Al pecador aleue y traydor que tenia
 necesidad de entrar en el pecho de
 Dios, oy se le abre esta puerta, y es q̄
 sea misericordioso con su enemigo.
 Siempre amo Dios a los mansos: y an-
 si Abel busco officio de mansedum-
 bre siēdo pastor de corderos, porque
 cada vno toma el officio a q̄ es incli-
 nado: el que es inclinado a honra, bus-
 ca dignidades, y el que es carnal, se
 pule, atauia y se da a glotoneria: y co-
 mo Abel era manso amauale Dios.
 Tambien Moyses era mansissimo
 sobre todos los que auia en la tierra:
 y assi dize la Escripura que era pa-
 stor de ouejas: y le amaua Christo
 tanto, que hablaua con el como vn
 hombre con vn amigo suyo. Y Nem-
 rod era cruel y assi era caçador de be-
 stias fieras, y era a Dios aborrecible.
 No quiere Christo que le offrezcan
 Camello que es animal interesal, y
 guarda la injuria para vengalla, y a-
 prieta con la pared a quien le ha he-
 cho mal y le haze reuentar. Y como
 dize Basilio, vedo este animal, para
 q̄ veays quanto aborrece los coraço-
 nes carniceros rauiosos: los quales an-
 dā inquietos, y tienē vida aperreada,
 y ponē a Dios vn cuchillo en la mano
 para q̄ los deguelle. En este precep-
 to mas pretende Dios n̄ra quietud q̄

el biē del enemigo. Los justos aborre-
 cē los enemigos de Dios, esto es, abor-
 recē su pecado y quierē vengança de las
 injurias que a Dios hazen. Porque an-
 si como los Santos alabandose alabā
 a Christo, assi pidiendo yengança la
 piden de las injurias de Dios y de los
 peccados: pero amauan la naturaleza
 y aū la persecucion, no en quāto daño
 del proximo y peccado, sino en quan-
 to exercicio de perfeccion. Y assi Da-
 uid pedia a Dios apriessa q̄ le oyesse y
 estuiesse atento a sus palabras y cla-
 mores, y le librasse de la persecucion
 de Saul: Quoniam non Deus volens
 iniquitatem tuā. La razō que doy pa-
 ra que me librey de este enemigo, es
 porque su persecucion es peccado y
 offensa vuestra: pero por lo demas
 que es mi prouecho, yo me huelgo.
 Y assi quando por sacar de peccado
 al enemigo, conuiene mostralle def-
 gracia y hazer castigo: los Santos lo
 hazian y lo pedian a Dios por el per-
 juyzio que venia a la honra de Dios.
 Dauid pedia castigos de Christo so-
 bre sus enemigos, que eran juezes:
 Quis edebant in porta, id est in iudi-
 cio: Que dexauan de desemboluer
 processos por murmurar de Dauid:
 y los sentenciados a muerte: Qui bi-
 bebant vinum mirrhatum: para no
 sentir los tormentos (que en lugar de
 ste vino confortatiuo dieron a Chri-
 sto vinagre y hiel) y pide Dauid que
 sus enemigos que le escarnecian scā
 muy castigados. Y san Pablo dize
 a Thimoteo, que Alexandro thesore-
 ro de la republica, le auia mostrado
 malas entrañas, para quitarle la vi-
 da, y dize, que Dios le vengara del,
 y que no le hable ni trate, pues es
 tan enemigo de la palabra de Chri-
 sto. Y quando S. Pablo daua descar-
 go de algunas cosas que le impo-
 nian, porque hablo con mas libertad
 de la que le pedian, mando Ananias a
 sus criados que le abofetassen: y as-

Luce. 13.

* 11

g. R. 6.

Gen. 3.

Exo. 3. n.

12.

Gen. 10.

Leui. 14.

Augustin.
contra Eran.

Psal. 50. 5

Psal. 68.

2. Th. 4.

n. 14.

Acto. 23.

n. 2.

Tratado septimo

Si herido viendo q̄ el juez con color de justicia le heria, dixo: Dios te heriray abofete cara, pared blanqueada. Y es licito tomar vengança de la injuria quando redunda en Dios, o en la Republica: y assi lo hizo Elifeo quando hizo baxar leones q̄ despedaçassen a los que le escarnecian, y Elias abraço a los que le querian prender: y dan voz a los sanctos, diciendo: Hasta quando Señor auçys de satisfazer a nuestro agrauio? pero en todo esto los sanctos no piden végança de injuria propria: si no de la de Dios que hazé propria, porque los sanctos no tienen otros enemigos, sino los de Dios: y del amor que a Dios tienen, nace este amor de enemigos en quanto proximos, y aborrecimiento a sus peccados: porque el amor de Dios es sin limite, y se estiende a todo lo sobredicho: y en esse amor y voluntad esta el merito de nuestra gloria: porque el acto exterior no añade bondad al acto interior. Si estuuiesse en aqui dos personas que y igualmente tuuiesse voluntad de dar lymofna, tanto mereceria delante de Dios el que no la da, como el que la da: y no le aprouecha mas al que la da, sino es para satisfacion de alguna penitencia, o para ganar alguna indulgencia, porque para estas cosas accidentales, respecto del merito essencial, es menester obra exterior: y quando no ay necesidad de dar lymofna al enemigo, tanto mereçys con aquel amor que le teneys, desleandole todo bien, como quando le days lymofna auida la necesidad. Tanto salario paga el Rey a su thesorero quando le guarda su thesoro que le tiene aparejado, como quando se lo va dando, segun la necesidad que se le ofrece: Ansi quando el hombre tiene habito de amor de Dios, y del proximo, y esta aparejado a mostrarlo quando aya necesidad, merece y cumple con el precepto de Dios: Y assi Chri-

sto primero nos pide que amemos al enemigo, y luego que le haga finos bienes y oremos por el. Y assi Bernardo dice: Que nunca Christo hablo de amor, q̄ no hablasse luego de obras: si habla del amor infinito de su Padre, luego dize que lo mostro, dandonos dadiua infinita, que es su hijo. Pongamos el principal cuydado en la voluntad racional, que no codicie la muger agena, y que ame y no aborrezca al enemigo, que aunque la voluntad natural otra cosa apetezca, no pecca: y luego ofrecida la ocasion, se mostrara por obra: porque el amor no se puede encubrir. Bucluo a dezir, que ay odio libre, y odio natural: El natural no se escusa, porque claro esta que vuestra carne ha de aborrecer al enemigo, y sentir que dizen los locos mundanos, que no auçys de parecer delante de getes, y viendo al enemigo se os rebuelue la sangre, pero el odio libre q̄ puede escusar, no abraçandolo cõ la voluntad, esse esta vedado: y el amor libre os piden, porque la imagen y semejança con Dios, no esta en la carne sino en el espiritu. Amad al enemigo, esto es al hombre vestido desta enemistad. Y mirad q̄ aqui ay vn precepto negativo, que es no deslearle mal: y este obliga siempre, y por siempre: y no hemos de aborrecer sino su malicia: y la vengança que hemos de hazer (dize Augustino) es destruyr el peccado, y error, y hazer que tenga fee y otras virtudes. Essa vengança tomemos de nuestros enemigos: y porque no se puede destruyr el peccado, dando mal por mal, hagamos les buenas obras, embiandoles los buenos bocados de la mesa: y assilos deretiremos en nuestro amor, y con caricias de amor les venceremos mejor que con la espada. Y no pidays justicia contra el enemigo con odio, que si essa se vsara con vos, ya hauia des de estar en el infierno. O

Ber.

Ioann. 9.

Driedl. 1.
3. tra. 2. f.
102.

2. 2. q. 25.
24. et. 108

Scot. 3. d.
102.

pedid

1. Ioann. 5.
Abulens.
Mat. 10. 8
f. 3. 4.

Ap. 5.
n. 10.

2. 2. q. 108
1. 28. 1. 19.
38. 37.

Scot. 3. d.
37. 1. 2. q.
29.

Abulens.
Mat. 10. 2
f. 11. 11. 14
111.

Exod. 33. pedid con Moyses, que si vuestros enemigos han de morir, que murays vos con ellos, y assi no passara el enojo adelante: y hazer esto es gran prudencia: Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo, & pro eo ut me diligenter, detrahebant mihi, & ego orabam. Prudencia es hazer os sordo, y como que no oys las injurias, y no daros por entendido: y luego orar por los enemigos que son vuestros ayos, veedores, relojes, y despertadores, çurujanos, y los que os traen a Dios. Eripe me a te confugi. Como los Egypcios que hizieron salir a priesa a los Israelitas, de las tinieblas de Egypto: y amalos de coracon, y de ahi saldra el hazerles bien, y oracion por ellos. Y assi David, primero amo, y luego dio señales de amor a Saul. 1. Reg. 24. 26: Y assi dize Gregorio, que David mas conuenia para la Republica Christiana: pues teniendo alguna licécia de aborrecer el enemigo, oraua por el, y lloraua a Absalon: Y vn Samuel oraua por sus enemigos, particularmente por Saul, que sabia ser desechado de la cara de Dios: y sabia David, que el era escogido y aprouado de Dios, y dize a Saul: que porque le persigue sien do vn moxquito, y perro muerto: y le hazia mil satisfaciones, con tanta humildad. Aprendamos todos de David, a humillarnos, pues no sabemos en que lugar y cuenta estamos a cerca de Dios, pues que los escogidos de Dios assi se sujetan: Domine non est exaltatum cor meum. Señor, aunque me huellen la boca, veo que lo merezco. Humillauase David, porque se acordaua de los dias antiguos: y trahia delante sus ojos sus peccados. Y Iob se humillaua, y precia, acordandose que nacio desnudo, y por no perder la paciencia y quietud de consciencia, hemos de sufrir mucha perdida de hacienda, &c.

Que como dize san Pablo: es señal que amamos mas la hacienda. que al proximo, quando perdemos la paz y amistad con el, por la hacienda, y aun perdemos la paz de nuestro coracon, por andar en pleytos, que mas son para infieles, que para Christianos. Mandaua Dios, que no sacassen prenda por fuerza, por no perder la paz: y que si la sacassen, que la bueluan. antes que se ponga el sol. y la deuda del proximo es lo que os robo, la injuria que os hizo. Pues si Dios os perdona y os da la prenda de la gloria, que es el Espiritu santo, porque vos no amays? y si os da prenda de buenas palabras, bolued la prenda, no acusandole y persiguiendole hasta la mata, y no os defendays: Esto es, no os véneys, sino dad lugar a la ira como lo hizo Elias, que no quiso resistir a la ira de lezabel, antes huyo por los montes, porque se desembrauase, y es obra de charidad, quitarse de delante de los airados, y sufrirlos. Y porque Moyses y Samuel oraron por sus enemigos, los oya Dios, y eran los mejores intercessores (como dize Ieremias) y assi si queremos que Dios oyga nuestras oraciones, oremos primero por nuestros enemigos: Propter inimicos meos eripe me. Porque no se ceden en mis enemigos, libradme dellos, haziendolos amigos.

Cap. xvj. En que conocemos si aborrecemos al proximo, y como abomina Dios los rencorosos.

Muchas vezes (dize Gregorio) nos engañamos, que creemos que amamos al enemigo, y no le amamos.

No. **Y** por

Psal. 130.
Gre. 1. 12.
Iob. l. 2. c.
12. li. 30.
1. 9. l. 1. c.
8.

1. Cor. 6.
1. 16. c. 2.

Hebr. 12.
4. 9. Gre
20. l. 9. c. 9.

Ier. 7. c.
15. 30.

Psal. 68.

Gre. Iob.
l. 2. c. 6.
Mor.

Tratado septimo

Supra. 6. Y por esto lo veremos, porque son ramos desta rayz. Mirad vos como os auays con las prosperidades, caydas, y aduersidades del enemigo, y por ahi vereys si le amays, o aborreceys, si en la aduersidad no le consolays, y si en la prosperidad no le days el para bien, y sino sufris las pesadumbres del proximo: porque la charidad es muy sufrida y benigna, para sufrir los males agenos, y dar vuestros bienes. Dios dice, que mira con malos ojos a los hijos de Loth, que se holgaua de la captiuidad de sus parientes los hijos de Abraham. Y Iob mostraua su innocencia y sanctidad, porque jamas se holgo de la cayda de su enemigo: y aunque el enemigo merezca bien el trabajo que tiene, no quiere Dios que nos holguemos del con embidia y maleuolencia: sino por justicia y gloria de Dios. Y assi los Amonitas por esta holgura y contento, fueron captiuos de los Orientales. Y a los hijos de Esau enemigo perpetuo del de el vientre de su madre de Iacob, los castigo por otro tanto, porque no ay cosa mas pestilencial que odio, ni mas contraria a la naturaleza, ni peccado que mas dure. San Pablo dice, Que no se ponga el sol sobre nuestro enojo: porque el que aborrece al proximo, es homicida, y el enojo ha de ser contra el peccado, y no contra el proximo: Qui diligitis dominum odite malum, & iniquitatem odio habui. Mando Dios antiguamente, que se acordassen de la injuria que los Amalechitas auian hecho a la Republica, y a Dios, porque auian perseguido, a los cansados y fatigados: lo que dezia David, que no perdonaua Dios a los que hauian perseguido al hombre mendigo y compungido. Y esto es Dezir que perdoneys, pues tiene Dios cargo de vengarte, y promete Dios en el mismo capitulo, larga vida por honrar a los padres, y por

vsar de misericordia con las aues, y con los innocentes, y por hazer justicia al pobre, y por apartarte de torpezas: pero agora por vsar de misericordia con los que te perjudican, y hazen mal y daño, te promete no menos que ser hijo suyo, y tener priuança con Dios. Y por esto David fue tan querido de Dios, por ser tan amigo de enemigos: y quando le trae vn Amalechita, la nueua de la muerte de su enemigo Saul, le mando matar, como si viera muerto a Abraham. Y al contrario, le desagrada a Dios la crueldad y el odio, tanto, que os pide todo lo que os ha perdonado: y bueluen todos los peccados perdonados en cierta manera, por no querer vos perdonar a vuestro enemigo. Y assi como quando dos rapaces riñen y se mesan, llega vno de parte del vencido, y dice, Dexa, y dexarte he. Assi Dios dice, que dexes libres a los que tienes oprimidos, si quieres que te vuelte y perdone. Quien deue mas a quié? Vos a Dios: Pues perdonad, y perdonaros ha. David andaua muy lleno de gracia, y muy perdonado de Dios, porque tenia brauos enemigos que le desleauan esterilidad y muerte para su alma, y el se humillaua con ayuno. O que amator de enemigos, que quando le perfinguen y leuantan vn falso testimonio, hazia penitencia, y oraua por ellos: Quasi lugens & contristatus. Siempre llorando, porque no se condenen. Y humillo me, mortifico me, porque sino me aborrezco a mi, no puedo amar al enemigo: y tanto doy de amor, quanto tengo de aborrecimiento a mi mismo. Quien ama su estimacion, aborrece a quien se la quita: Pero David primero se aborrecia a si, y luego amaua a quien le ayudaua a hazer mal a su carne. San Pablo dice: Que esta

2. Reg. 12

Mat. 18.

I. ai. 58.

Psal. 34.

Gal. 6. d
Ro. 9. n. 9

ua crucificado al mundo, y dessea-
ua ser apartado de Christo y de sus cõ-
solaciones, con tal que no le aborre-
ciesse; por sus hermanos que le perse-
guian; y rogaua por quien le quitaua
la vida y honra, porque la tenia en na-
da. Y vos amays la honra, y asy abor-
receys a quien os la quita. Pero Da-
uid dize, que al que le quiere beuer la
sangre, le agrada como a hermano y
proximo. Los verdaderos enemigos
son nuestras pasiones que h'emos de
passar a cuchillo, y amar a quien nos
ayuda a degollarlas, y a pagar por nue-
stros peccados, vistiendo nos de cili-
cio y echar mano de las armas guer-
reras de la disciplina y oracion, como
Dauid, que la oracion y bien que ha-
zia era para ellos, y por su alma; y asy
ha de tratar vn Christiano a otro. Y
por esto merecio Dauid título de pa-
dre de Christo: y dize Dauid que se
humillaua quando le perseguian, y de-
zia: No es posible sino que son pec-
cados mios, y que por ellos me embia
Dios este enemigo, para darme mil
bueeltas y mirar si ay peccado en mi
alma; y asy luego lloraua y hazia pe-
nitencia, porque no da Dios enemista-
des de ordinario, sino por peccados. Y
ansy vna de las maldiciones cõtra pec-
cadores, es que nunca les falten pley-
tos y diablos que los contradigan, y
como Dauid se via con tantos diablos
y contrarios, dezia: No es posible si-
no que ay algun peccado en mi alma.
Y ansy se humillaua, y desto siruẽ los
enemigos que es singular considera-
cion para recibir bien los enemigos.
Dios sufre mucho a los hombres por
que los cria; y asy dize, Ego feci &
ego feram. Yo los hize y yo los sufri-
re, q̄ son mis criaturas y mi pueblo: y
vos no me sufris porque no me cria-
stes. costeos poco. Y asy dixo Moy-
ses: O Señor y como dezis que los su-
fra y lleue, como si yo los viera en-
gendrado y parido? No puede nadie

sufrir lloros y miserias del niño que
no pario ni engendro. Pues yo los su-
frirẽ, dize Dios, que los pari. O que su-
frio Christo, que dio su rostro para
ser abofeteado y escupido, siendo
Dios: Retorsum non abij: Y si asy su-
fre su carne por ser carne de Dios, q̄
sufrira su diuinidad? Mirad qual anda
Saulo echando espumajos y blasphe-
mias, y como lo ama, y como le da
bien por mal, y lo rodea de lumbre y
lo llama y haze su apostol. Y como
lo haze con el mal discipulo. El dezia
venderos tengo. Y Christo leuanta se
de la mesa y lauale los pies, y dale su
carne y sangre, y dale su cara y dizele,
amigo. Por esto dize, que le haze sus
enemigos, que los sirua en sus pecca-
dos, y que haziendole beuer la hiel,
no solo nos sirue en los peccados, pe-
ro que nos los quita: Ego sum qui de-
leo peccata: A la gala de mi que de
ello me precio, de quitar peccados.
Pues el q̄ en esto imita a Dios, parece
tener grandeza de auer criado y he-
cho a los hombres, pues los ama en su
tanto, como el que los cria, y como si
los viera criado. Y esta es la verdade-
ra honra, y no la que vos soñays: y tã-
to vale vna cosa quanto Dios la esti-
ma, pues con su aprecio da ser a todo
lo criado. No vale lo que vos pensays,
sino lo que Dios sabe: y quiere q̄ des-
precieys la honra del mundo: luego
no valen nada. Mandana Dios sacrifi-
car los animales que adorauã por dio-
ses los Egypcios. Y ansy vos essa hon-
ra que el mundo adora, sacrifica: la y
llamadla abominacion, y para esto sa-
lios de entre ellos, o viuid como sino
vuiesse mundo, porque no pueden su-
frir vn bueno perdonador de enemi-
gos, y os apedrearan. Y no ay donde
tanto resplandezca y se vea la bondad
de Dios como en esto, de darnos ley
que amemos como el ama. Dulcis &
rectus dominus: Que es tan bueno, q̄
quiere que tu seas bueno, tan limpio

Psal. 34

Psal. 108

Isa. 46.

Nu. 11.

Isa. 50.

Ab. 9.

Isa. 43.

Exo. 2.

Psal. 24.

Tratado septimo

que quiere que tu seas limpio. Que se le da a Dios que tu te huelgues y vueltes la rienda a tus apetitos? pero essa es bondad que quiere que tu seas amigo de enemigos, como el lo es. Y es tã amigo dellos que aborrece a quien los aborrece. Y mirad la delicadeza del amor diuino, que aborreciendo al peccado, ama la naturaleza que el cria, y les embia sustento con sol y agua y bienes temporales, y castigado al peccador y dandole trabajos, le ama como vn buen padre, que aunque no quiera vera su hijo, le manda dar de comer. Quando Dauid vey a Dios tan amigo de enemigos, le hazia dar voces, y dezia: Mei autem pene moti sunt pedes: Socorred me Señor no de en vna heresia, viendo a vuestros enemigos tan prosperados: Que nõ est respectus, idest nõ respicit eos mors: Y con ellos no se detiene mucho la muerte. Y foys tan amigo de enemigos y tan perfecto en esto, que no ay quien lo entienda. Y ansi vemos vn Dauid adultero sobre vn Abraham, justo en la lista y catalogo de su linaje y executoria: y puesto por primero abuelo, de que se precia. Y vn Saulo perseguidor de su yglesia, que le dize vaso de escogimiento. Y a vn ladrõ saltador de caminos, es el primero que entra a gozar de Dios en el cielo. Y Pedro que le niega con juramento y poniendo sobre si maldiciones, es el primero para dar le las llaves de su casa y le haze su vicario: para que veays quien es Dios, que es el mismo amor y haze fiestas al hijo prodigo, y dize, que no viene sino a llamar a sus enemigos y hazerlos sus amigos y priuados: Inimici domini mentiti sunt ei & cibauit illos: Que a sus enemigos dio la tierra de promission que era la nata de lo mejor del mundo: que agua les dio abeuer que era miel. Esta es la condicion de Dios, que a donde ay menos meri-

to y menos razon de dar, quiere dar. Esto es ser Dios amor, y dea nõ vn puro fuego (como le llaman las diuinas letras:) De^o ignis & charitas: Que marlo quemado no es mucho, o la yesca, no es nada, pero quemar el agua: esta es fuerça de fuego. Hazer fuego de fuego, o de leña, no es nada: pero hazer fuego de agua, esto si: Omnia conculsit sub peccato, &c. Que aguardo (dize S. Pablo) a que todo el tello de peccado, para derramar sus entrañas de misericordia sobre sus enemigos: Et vbi abundauit iniquitas, &c. Y esto haze Dios solo por que te enamores de tan gran bondad y de quien tanto te ama y quiere, q aprendas a ser amigo de enemigos, q los dexo a todos llenos de peccados: Ingredi vias suas & quidem nõ sine testimonio semetipsum benefaciens de celo, &c. Por ahi sacareys quien es Dios (dize S. Pablo) que os dexo vn rastro de su misericordia, para que le conozcays, que siendo quien soys: assi os da tiempo, sol, agua, y tantos bienes. Y nõ ay cosa por donde venga vn hombre a conoser a Dios quiẽ es, como viendo lo que haze por quiẽ le offende. Esse es el testimonio de quien es Dios, que assi lo haze, haziendo vos como lo hazeys: Multi dicunt: Muchos dizẽ, quiẽ nos dira quiẽ es Dios? Por la luz de su rostro sellado en nosotros se ve, y luego nos da vna prenda, que es el fruto del trigo y azeyte: Aqui conocemos quien es Dios, en que haze tanto bien, a quien tanto mal le haze. O que tienẽ de bienes los peccadores que assi le offenden. Esse es bastante testimonio de quien es Dios y de su bondad. Y assi dize Ch^{ro}, Quoniã iustificata est sapientia à filiis suis: Biẽ justifica Dios su causa. Como y por vn peccado me ha de cõdenar? Por holgarme en esta vida inferno? Si, que offendes a quiẽ tanto te regala siendo tu amigo, que

Rom. 39

Alto. 14

Psal. 43

Mat. 11

2. 19.

en lugar de agradecimiento, le desprecados, que mereces sino infierno eterno? Si dandote de su sangre y vida, sié de tu su enemigo, y con todo esto no le sirues, q mereces? Iustificada queda la sabiduria, y los sabios del mundo sus hijos la justifican. Afisi que Dios es muy amigo de enemigos, y en esto quiere que le parezcamos: y es grande honra nuestra: Y afisi como el sol mas nace para los ricos, que para los pobres, porque los ricos tienen cápos, y los pobres no: y con estos beneficios combida a que salgan de peccado: pues queriendo Dios al justo su amigo, mas que a todo lo criado, no le haze tantas caricias como a su enemigo: y si bien lo miramos, con el sol nos enseñalo que hemos de hazer: porque afisi como lo que pretende el sol, es deshazer tinieblas, y deshazer la frialdad, y hazer fuego todo lo que halla, y todas las criaturas pretenden a su contrario cōuertir en si: el arbol pretende boluer en su naturaleza a la tierra: y Dios pretéde deshazer lo malo que ay en nosotros, y boluernos en su bondad, y deshazer todos los contrarios, y boluerlos en beneuolos y amigos, deshazer las tinieblas del coraçon, y frialdad del alma: esto quiere que hagays vos: quiere Dios q os adolezcays del alma que esta en peccado, y os deys priesta a sacarla del, pues sabeys que cosa es peccado: que os dolays de su condicion y trabajo en que esta, y que la saqueys con amor: cō hablar, con rogar a Dios por ella, con hazerle bien, que son carbonos encendidos, q deshazen su enemistad y maldad, y que leuanteys aquella verdadera bestia que máda Dios, que esta cayda debaxo la carga del peccado (que es talento de plomo) y tan lastimada: pues Dios por leuátarte a ti, baxo del cielo y dio su sangre, te amo, y hizo tanto bien: sacala de los infiernos, y sacala tuya, lleua para Dios aquella oue

ja perdida, porque el mejor medio q ay para que Dios salue tu alma, es que salues la de tu enemigo: y afisi cubres tus peccados. El yltimo remedio para sacaros Dios de culpas, es q saqueys a vuestro enemigo de enemistad, que es punto de honra de Dios, que os salue a vos, y os saque de la enemistad q le teneys. Orad por el enemigo, y no digays que no podeys, porque deshō rays la gracia diuina, dalde honra, la q ella merece, que aunque la naturaleza y apetito irascible pide venganças, la gracia perdona y ama, y quando vos dezis que no podeys perdonar, q es sino dezir, que mas poderosa es vuestra naturaleza que la gracia diuina, y q puede mas Adam en vos, que Dios: y no perdonado, estays cerca de aborrecer a Dios, que en cierta manera mouio la mano de vuestro enemigo para heriros, por estar en el enemigo por esencia, dandole ser, y sustentandole, y Dios es el principal autor de nuestros trabajos: y no ay mal de pena, que no lo haga Dios. Esta injuria que os hizo el enemigo, en quanto peccado, Dios lo permite, y en quanto pena y castigo tuyo, Dios le haze: y afisi cerca estays de aborrecer a Dios, pues aborreceys su instrumento con que os agota. Y especialmente considerad que Dios se hizo hombre, para que ya hagays bien al hombre, pues el hombre es Dios, y es verdad lo que digò, pues señalando a Christo, dezimos: Este hombre es Dios: y porq es nuestra cabeza. Que por esta causa dize, que dira en el iuyzjo, que el bien q hicistes a sus hijos y miembros, a su persona lo hezistes. Y ya Saulo le dize: que le perseguiste en sus Christianos, aunq seá peccadores. Es verdad, q es sobre toda naturaleza, hazer bien a quien nos haze mal: y afisi espanto al mundo lo que la gracia puede en vn coraçon humano. Y esse es el espectáculo y espanto que dize san Pablo, y en esse

Iacob. 1.

Mat. 5. 12

1. Cor. 4.

amor

Rom. 12.

Exod. 21.

Tratado septimo

amor de enemigos esta la perfeccion Christiana. El officio del capitan es capitanear en la guerra, y el officio del labrador labrar la tierra, y el officio del Christiano, amar a quien le haze mal. Y no serias hijo de Dios, ni tener charidad digna de Dios, sino a una a quien te aborrece, como le ama tu padre Dios: amor q̄ no abraça a amigos y enemigos no es amor de Dios: Asi como la muerte abraça a amigos y enemigos, assi el amor verdadero de Dios, y charidad perfecta a todos abraça, y las aguas de muchas tribulaciones no pueden matar este amor: Y assi como todos caben en la tierra y se pultura, assi todos caben en el pecho Christiano, q̄ es capaz como la sepultura. Si algũ tormẽto pudiera atormẽtar a Dios, no fuera sino el amor y zelo q̄ nos tiene: y estetraha a Christo cõ sumido. Es tanto el amor que nos tiene, q̄ si algun tormento viera para Dios, fuera de zelo d̄ nuestras almas: y esse amor al suyo semejante, quiere que tengamos. Este amor tenia David con Absalon, que trayendo guerra con el, y queriẽdole quitar el Reyno, mando que le guardassen y no le mataassen. Y Dios manda que te guarden a ti, trayendo guerra cõ su diuina Magestad, y teniẽdo vna sola luz en el mundo con q̄ alumbrã a quiẽ quiere; y pudiendote dexar en tinieblas, te alũbra: y porq̄ el sol es vna fuente de vida, q̄ te la da a ti y a tus cosas y cãpos, y mãda q̄ sus nuues llueua: y porq̄ si todo fuesse agua seria diluuiõ, quiere q̄ a sus tiẽpos haga sol: En esto pues le has de imitar, y por falta desta imitaciõ embia Dios malos tẽporales: Y assi si quieres buenos años, amad y perdoad, como lo haze Dios: y sino, no ay premio ni ciclo, sino para el q̄ ama enemigos. Es don de Dios, q̄ no falte quiẽ me haga mal para q̄ perdone y me salue. y que no me falte contradiccion, para que amando, me den el gic-

lo. Y para esto conuene pedir a Dios gracia, y que aliente nuestro coraçõ, que pues se hizo hõbre siendo Dios; que nos elpiritualice, y nos saque de la carne: y que pues tomõ nuestros males, nos de sus bienes: y pues la persona injuriada se hizo hõbre, nos de gracia q̄ amemos. Dada esta la gracia de parte de Christo, falta agora en nosotros el cumplimiẽto, y para esto hizo Christo oracion a su Padre, pidiendo q̄ se hiziesse en nosotros vn nudo de charidad: y que seamos vna anima, y vn cuerpo, y vn coraçõ y voluntad, como Christo lo es con su Padre; cõ el modo a nosotros proporcionado, que es por gracia y amor. Y es de notar, que quando nos manda amar al proximo, generalmente dize, que le ames como a ti mismo, que nunca te dexas de amar, que siempre te quiere para ti. Y quando manda que ames al enemigo, no dize que le ames como al amigo, porque sabe nuestras amistades, y que aun a nuestros amigos no amamos a derechas: y porque yo aun a mi mismo no me querria ver: como Iob dezia, que a si mismo era pessado. Por tanto quiere que amemos al enemigo, como su diuina Magestad nos amo: porque a el nunca le somos pessados, siempre gusta de amarnos: Y en esto quiere que seamos perfectos como su Padre lo es, amando enemigos: y aunque el amar enemigos es aborrecernos, esto es a nuestros gustos y cõtenos, es empero amar nuestras almas: y procurar nuestra saluacion: porque el enemigo haze nuestra hacienda, y sirve de vna disciplina y de vn aborrecimiento proprio, que vos de vos mismo haviades de tener, y os quita del trabajo que vos haviades de tener: Como se huelga el Rey, q̄ el gran Sophi, y el Preste luã haga guerra al Turco, la guerra que el rey le auia d̄ hazer: assi si vos aborreceys v̄ra carne, porq̄

aborreceys

Canir. 2

Co. 1. 1. 1.

Eccl. 1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

aborreceys q̄ os la detengan para que no os haga guerra, y que hagá lo que vos auia des de hazer? Y así el que no tiene enemigos, tiene mas necesidad q̄ otro de castigar se. El q̄ aborrece su vida, ama al q̄ se la quita. Y el q̄ aborrece a los deleytes, ama quien le da trabajos y no da agrauio por agrauio: Radix sancta & rami sancti: Si ay verdadero amor de Dios en el coraçon, de essa rayz saldrán estos ramos que digo. No deys maldiciõ por maldiciõ, porque quien espera tal heredad y tal bendiciõ, no ha de maldezir herederos de bendiciõ, y tal, no se sufre que maldigan. No veys que os bendize Dios, porque bendigays, y no ay herécia sino os bendize Dios? Como gustareys de la bendiciõ de Dios, si maldezis al enemigo? Y si days bendiciõ por maldiciõ, espartareys al mundo.

Rom. 11.
1. Petri 3.

1. Cor. 4.

Capitulo. xvij. Que quanto mas mal haze el enemigo mas bien le hazemos.

Quanto mas crece el odio y mal querencia de tu enemigo, tanto mas crezca tu amor y tus oraciones y buenas obras. Llegate bien a Dios y haz oracion por tu alma, y veras como oraras por tu enemigo: y así seras hijo del padre q̄ esta en los cielos, y teniendo alla tal padre, seguro estas en la tierra. Si tienes al Señor del cielo por padre, ternas los cielos en tu ayuda. Estaua Saul contento porque tenia acorralado a David en vn corral de peñas, y dezia: No saldras de aqui sino bolando como paxaro: y dize David: In domino confido, &c. Como y confiando yo en el Señor del cielo, q̄ estando alla pone los ojos en mi pobre zillo, tu dizes esto? Mira Dios a

1. Re. 23.

Psal. 11.

Estean apedreado: mira Dios para quitar temores y espantos de sus hijos perseguidos. Hombres que tienen tal padre celestial diuino, de la tierra haran cielo y no cuydaran por cosa de la tierra, y teniendo a Christo por ayudador el qual fue embiado: Vt iustificatio legis impleretur Para que se cumplala ley, para que podamos amarenemos, poniendosenos por dechado y exemplo. Remedio era de los antiguos para desapasionarse, tomar vn espejo y mirarse, y viendose brauos y feos de furia, se auergonçauan y desencolerizauan. Otro espejo os dare yo mejor q̄ esse, que es Christo crucificado por vos (siendo vos su enemigo) para que quiteys vos la colera de vuestro coraçon. Y si la naturaleza es tan poderosa que muchas vezes saca al hijo con la señal que el padre tiene en el cuerpo, y con la condition y cotplecion, mas poderosa es la gracia que os haze hijos de Dios. Y así sacad aquellas entrañas con que ama enemigos, y se dio por ellos: essa señal y entrañas sacó san Estean y san Pablo, que dize: Imitatores mei estote: De esse dechado nos pintemos: Quia Christus pro nobis passus est, vobis relinquens exemplum. Y dize, que tengamos caridad mucha, que cubre los peccados y faltas ajenas, porque propiedad de amor es, quedar escusando. Y si teneys amor verdadero al proximo, escusaríe heys: y así si tambien Dios os amara y cubriera vuestras faltas: Caritas delicta operit: dize Salomon. Así como el que quiere mal, debaxo los pies sacara cõ que reñir: así quien quiere bien, todo lo cubre. Y Dios es caridad y en esto aparecio su caridad, en que nos dio a su hijo para que muera por nosotros: Y si Dios no fuera la misma caridad, era imposible hazer lo que hizo. Y en esto quiere Dios que le imitemos, que seamos vn fuego de amor como Dios

R. 8. 4

1. Cor. 11

1. Petri 4

Pro. 10

1. Iuan. 4

Dios

Tratado septimo

Dios que el amor le hizo dar su hijo a quien le offende, para hazerle su amigo. Y caridad que tal haze en el coraçon de Dios, no es criatura sino el mesmo Dios. Y infiere san Iuan luego y dize: Que si nos amamos, Dios esta en nosotros, y su caridad perfecta se fienta en nuestro coraçon. Y assi tanto amor de Dios ay en nosotros, quanto amor de enemigos: y tanto tenemos de caridad y de Dios, quanto los amamos: y si nada, nada. Por tanto amad, por q̄ lo tengays, y tenedlo, porque amays, y a donde esta, ahi se muestra la caridad. Quia sicut ille est & nos simus: Y si aca hazeyz lo que Dios alla en los cielos, seguro y reys a juyzio. Guardaos Dios que hagays otra cosa de la que el haze, que amanece con mil bienes para amigos y enemigos, y esso nos dara la vida, porque el q̄ no ama, esta muerto. Amad por el bien que de ahi se os sigue, por que si quereys viuir en el mundo, no auays de dar mal por mal, porque en nuestra paciencia posscemos nuestras animas, y somos señores de nosotros mismos: y con la impaciencia todo lo perdemos. Vuestra paciencia os dara la vida, la hacienda y la honra, con dissimular y no traer pleytos. Si quereys la bédicïõ por herécia, hazed biẽ aquiẽ os hazemal. Todos guardála cara a la virtud y al virtuoso: y assi no aura quiẽ os haga mal. Y si os hizierẽ mal siendo buenos, q̄ a la bondad todos la respectan: pero si alguna vez por ella os persiguieren, fereys bienaventurados. Y si queremos compañía con Christo en el premio, tengamos compañía en el padecer, y beuer su caliz. San Iuã quando se queria morir no se le cahia de la boca; Hijos amaos: que este amor basta para salvaros. Mostraos amor, nombrando os, exortando os, auisando os, corrigiendo os. A Saul y a Nabal Carmelo no les cabia en su boca el nombre de Da

uid, porque le aborrecian. A Dios si, que Adam q̄ le ha offendido le busca y llama por su nombre: y a Saul que le persigue tambien. Assi vos imitad a Dios y a los Santos, pues Dios est multus ad ignoscendum: Por muchos que aya los perdona. Y no son los peñamientos de Dios assi como los vuestros: En q̄ esta vn hombre en perdonar vna nonada. No perdona Dios assi: con vn ego te absoluo va todo, de otra manera que vos perdonays, con mil condiciones. No llegavuestro penñamiento al mio, dize Dios, ni podeys entender lo que yo puedo perdonar: Assi como la fee cree cosas que la razon no alcança, y la esperança espera lo que la razon del hombre no puede esperar: Qui contra spem, in spem credidit: assi no ha de ser menos la caridad, sino que ame lo que el hombre aborrece, para que ya y gualẽ cõ la fee y esperança. Y quando veys el enemigo como tizon humeando, con vn poquito de agua de paciencia le matareys: Vide vt filcas: Calla no se te de nada que peor es reboluer: O que dizen de mi: Calla que Dios boluera por ti como boluio por la Magdalena, callando. Si te quitaren la capa, si te dixeren vn desden, perdona imitando a Dios, que officio de Dios es perdonar, y te quiere dar esta dignidad de que seas como Dios, de tu hermano: Y mira que hagas buen Dios: y como tu lo hizieres con el proximo, lo hara Dios contigo. Vfad este officio que Dios os dio, y deleytaos en el. Por esta negra honra no quieren los hombres perdonar, aunque el demonio este apoderado en muchas cosas de los hombres, pero mas en esta hora que casi tenemos dada la obediencia, y negado a Dios por ella: y assi en tocando os el enemigo en la honra, cerrays la puerta a Christo, que ni san gre de Dios, ni infierno, ni su ley bastan, todo lo despreciays. O que persiguen

i. Iuan. 3.

Luc. 21.

i. Pet. 3. 13.

i. Iuan. 4.

i. R. 18.
6. 25.

Iuel. 6.
1/4. 7.

Rom. 4.

I/4. 7.

Pfal. 68. **Q**uen a Christo, que se quexa y dice; **Q**ue estoy amarrado a vna columna a guardando me saquen con la cruz a justiciar, y esperaua si auia alguno q se entristeciese conmigo, y no le v uo. O Señor no os lloran los Angeles, las estrella, y las mugeres, que van tras vos? Responde: No busco yo sino quien perdone enenigos y se entristezca por sus peccados conmigo. Pocos ay que trabajen por sacar vn Iudas de peccado, hombres que no sepan tener odio al enenigo. Dauid dezia: Domine si feci istud Señor si hize tal cosa: y no os la nombrar el odio, porque ay peccados que han de estar tan lexos de los hombres, que aun no se han de nombrar. *Nec turpitudino nominetur in vobis: Pnes si yo di mal por mal, plega a ti Señor q me salgan en vacio mis oraciones, y no me oygas, aunque los Santos y vue*

stra madre oren, no me aporrecehe. Q que de ayunos y oraciones, y aun intercessiones de santos se pierden, por no auer perdon de enenigos: Si steterit Moyles & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum. Esta obra de perdonar enenigos, hizieron mas Moyles y Samuel, que otros santos: y dezis aca: Aunque me lo ruegue mi padre, o mi madre, no lo hare: y asì dize Dios: Aunque me ruegue mis amigos, por gente cruel, no los perdonare: porque el perdon de sus peccados, ha de ser a la medida de las offensas que ellos perdonaron. Miremos pues como Dios en nuestras manos ha puesto nuestra saluacion y perdon de nuestros peccados, porque con el peccado hecho contra nos y perdonado, pagamos nuestro peccado y satisfacemos a Dios; y merecemos su gloria:

Psalm. 118

*Pfal. 107. 27.
Ephes. 1.*

TRATADO OCTAVO

de paciencia.

Capitu. j Que Dios es el autor de nuestros trabajos:

DIZE san Pablo, que la paciencia causa probaciones, esto es, que lo que haze a vn justo perfecto y probado por tal, es la paciencia, que no mostrays ser perfecto en que rezeys y ayuneys, sino sufris injurias y sobarundas por Dios. Y para esto consideremos que Dios es el principal autor de los trabajos: Vocauit fame & libilauit muscæ: Dios manda q ven gan los trabajos. Non est malum in ciuitate quod Deus non fecerit. *Isa. 45. Ego dominus faciens & creans malū.*

Vide Hieronymum super hanc verba. Vido Ezechiel vnos animales misteriosos todos hechos vn cuerpo, y muchas ruedas engazadas y encaxadas, todas hechas vna rueda, significado Dios entre otros misterios, que hermanados y bien concertados eran los enenigos del pueblo de Dios, para hazer mal: Pero Dios los regia y gouernaua, y aquel exercito de enenigos, yua donde la voz de Dios les mandaua, como los verdugos de aca, que no hazen mas de lo que les mandan. Y asì en cierta manera no hemos de dezir mal del tyrano y del turco, pues Dios los rige: y todos los trabajos van registrados por las manos de Dios y de su tribunal. Y para dar Dios vn castigo al rey Acab,

*his dialog.
contra Triphon. Ciri lus.
sup. Isa. 45.
Aug: com: aduersa rium. c. 23.
Ambro.
Psalm. 118.
5. R. 22.*

*Pfal. 144
Amos. 11.
Gen. 22. 1.
Eze. 1.
Dionysius.
l. 4. de di uinit. 20.
m. Luni.*

trag

Tratado octauo

trae todo su consejo para ver como lo daría, y trae sus Angeles, y da su sententia. Y assi no se desconfuele el Christiano captiuo en poder del Moro, pues Dios rigē a todos para su bien y para este fin va todo ordenado. Ista y as consolando a los que auian de estar captiuos en Babilonia, dize: *Quis cite ab homine cuius spiritus, &c.* Hijos de la Synagoga, no penseys que estos Babilonios hechos vn cuerpo y vn hombre para perseguiros, que ellos puedē hazer esse estrago. *Quis cite*: no os enojeys contra ellos, que Dios los trae, y ministros suyos son: dexad hazer mal al enemigo, que Dios es el que se lo manda, que es el excello y soberano, por cuyo consejo supremo viene todo ordenado. Con esta consideracion dezia Dauid: *Oprobrium insipienti didisti me.* Los necios que no entienden esto, se rehan de mi. Pusome Dios en manos de Nabal carmelo, que era vn necio: y assi buuelto a Dios le dize: *Obmutui & non aperui os meum quoniam tu fecisti*: Señor yo callo por que vos prouocays a mis enenigos. Y muestra aqui Dauid quan medroso estava con Dios, y quan armado de paciencia, porque venia el açote de la mano de Dios: y assi dezia: *Qui corripit gentes non arguet?* El que castiga a los barbaros enenigos suyos, no castigara mejor a sus fieles y amigos? *Thre. 3.* dize Ieremias: *Quis est iste qui dicit hoc venit domino nõ iubente?* Todo viene con la voluntad de Dios, y no ay quien lo niegue. *Mathei. 10.* Si vna cosa de tan poco precio como son dos paxaros, no oluida Dios, porque olvidara Dios a los suyos? ni permitira que perezca vn cabello de su cabeza? In nullo terreamini aduersarijs, dize S. Pablo? Que si los aduersarios pussiessen en vos las manos, si quisiessen afrētáros, si murmurassen de vos, no mudeys el sem-

blante, porque es açote que todo el mundo nos podia dar siendo vos bueno, si Dios no lo permitiera para mayor merito vuestro y gloria suya, que como padre os embia, y quemaran el açote, y vos quedareys aprouechado, y viene de mano de buen cirujano, y es cauterio que recebido en paciencia, te dara la vida. Mirad que os manda Christo creer, y para sustentat la fee, manda que sufrays trabajos: *Ideo non terreamini*: Alētaos, animaos, no temays, no os espanteys. Estaua san Pablo preso, y con el contento que con la persecucion tenia, los consuela y anima, y dize, que es grande don de Dios, no solo creer en Christo, sino padecer por su nombre. Y de aqui es que se gloriaua en los trabajos: por que con muchas tribulaciones se causa habito de paciencia, con que se hazen callos para no sentir en demasia los golpes de la fortuna. Y tambien porque la paciencia causa es de la confianza, y esperar el cielo: Y assi dize Gregorio, que tanto mas confiamos de Dios, y esperamos alcanzar su gloria, quanto mayores trabajos sufrimos, por su diuina magestad. Y el mesmo Gregorio sobre Ezechiel dize, q̄ en tres maneras se offrece en que padecer, o trabajos embiados de manos de Dios, o del aduersario, o del proximo. Dios embianos açotes: el demonio aduersario, arrojanos dardos de tētaciones que abrasan el coracon. El proximo hazenos mal y daño, injurias, contumelias persecuciones: y en todos estos generos de trabajos, conuiene andar vn hombre ojo alerta, para no quexarse ni murmurar de Dios, porque le açota: ni contra el proximo dar mal por mal. La paciencia haze vna obra perfecta, que sin ella no ay perfecciõ, en quãto procede de caridad: y assi haze la obra de la virtud perfecta, que no basta q̄ seays casto, sino que por la virtud padezcays

Abulens. 1.
R. 10. 2.
f. 67. 68.

1. 2.

2. 2. 9. 23.

Ar. 6.

Gre. mol.

18. c. 4.

Psal. 38.

n. 0.

Gre. l. 2.

mo. ca. 13.

patimur

nulla nisi

que Dei

placent. l.

25. c. 11. l.

2. c. 6. l.

2. c. 18.

Psal. 93.

B. 10.

Thre. 3.

Mat. 10

Phili. 1.

n. 28.

Phili. 1.
29.

R. 1. 1. 2.

Iacobi. 1.
Abulens.
Matto. 5.
f. 88.
Grego. in
hoc.

padezcays: que no basta que predi queys fino que por la virtud padezcays como el Baptista. Y Susana muestra ser perfecta en su castidad padeciendo. Iob se acrisolo en las tentaciones, y todas las faetas recha zo, con que hirio al demonio que se las tiraua, que le daua mas pena que la que el tenia llagado en el muladar: y cada voz de alabças de Dios que alli dezia, eran lançadas para Satanas, que esperaua blasphemias cõ impaciencia: y assi mostro sus obras ser perfectas.

Capitulo. Que es gran castigo no castigar.

AVGUSTINO sobre aquellas palabras: Secundum multitudinem iræ suæ non quæret, dize: Summum supplicium, nullum supplicium. El summo castigo, es no castigar. Y assi dize Dios al peccador obstinado, que le quitara su zelo, y que no se enojara mas, como el marido que no pide zelos ya a su muger, porq̃ ya la ha repudiado. Dauid haze la salua a Dios, diziendo, que Dios es bueno para los buenos, pero q̃ los trabaja mucho, y a los malos da prosperidades: y luego buelue la hoja y dize: Deiecisti eos dum eleuarentur & non postquã eleuati sunt: Y la mesma prosperidad era aduersidad, &c. Y assi dize por Amos, q̃ quando peccaren sus hijas, y mugeres, las dexara yr libres en sus solturas. Y ay vn numero de peccados, que en llegando alli los hombres, no merecen ser castigados con pena temporal: y por esta razon los Moros y herejes, no merecen ser vencidos ni conuencidos. Y a Abraham

dixo Dios: que le daria la tierra de los Chananeos, pero no luego hasta que passassen quatro generaciones: y la razon era, porque aũ no eran cumplidas las maldades de los Amorreos y Chananeos. Iutar se hã las maldades destes (dize Dios) cõ las de sus hijos, y entonces les quitare la tierra y la dare a vosotros: y de aqui se colige que ay numero de peccados, para castigar cõ pena eterna, y para no castigar con temporal. Y assi dixo Christo: Implete numerum patrum vestrorum: iuntense vuestros peccados con los de vuestros padres, y assolaros he. Y assi alomenos el dar Dios trabajos con paciencia, es don de Dios. Y assi Iob daua gracias a Dios por auerle quitado los bienes temporales, como por auer felos dado: porque quando Dios quita, es para dar mejores bienes, y quando desconsuela, es para mas consolar. No sabe Dios consolar, fino a quiẽ desconsuela: y assi el desconsolar, es consuelo: pero da Dios vnos trabajos en pena de vna grãde ingratitud a Dios, y crueldad cõ el proximo. Y estos no se recibẽ en paciencia, y assi no son don de Dios, fino grã castigo, y principio de infierno. Ieremias cuenta vnos castigos recibidos sin paciencia: los quales son principio de infierno en esta vida: Nũ quid redditur pro bono malum? El peccado de ingratitud en su punto, q̃ es hazer mal a quiẽ os haze biẽ, y trabaja en cosas tan buenas y tan importantes como predicaros: esto me rece q̃ se rayga del rostro de Dios: Quiẽ talhaviſto, dize Ieremias, q̃ predicãdoles yo, me hã puesto en vna cisterna, para acabar me? Guardeos Dios de hazer mal a quiẽ os da su sudor. Vos señor soys testigo, dize Ieremias, q̃ de vezes me puse delãte de vos, rogãdo os no leshiziesse de mal,

Luce. 13.
n. 34.

Ierc. 18.
D.

O pues

Br. l. mo.
p. 10. 3. P.
anno. 27.
mo. l. 22.
s. 11.

Exe. 16.
n. 42.

Psal. 10.

Psal. 72.

Amos. 9.
in fra. c. 14

Gen. 15.
s. 16.

Tratado octauo

pues tal peccado como es hazer mal al predicador, no se puede pagar, sino con que a sus hijos les deys hambre, y sean passados a cuchillo, y que sus mugeres queden biudas. &c. y con que no dexen de peccar, que es lo peor. Cosa braua, que el predicador que se pone delante del acatamiento de Dios, a pedir misericordia, pida agora tal justicia y castigo, como es, que nunca dexen de peccar: y que aun con tales trabajos como ha contado, no salgan de peccado: Y esto por tan grande mal, como es hazer mal a quien les haze bien. O Señor nunca se os oluide tan grande peccado, para dexallo de castigar: sea Señor castigado de vuestra prouidencia. Y esto es lo que dixo Dauid: Apone iniquitatem super iniquitatem. Dexaldos Señor yr de vn peccado en otro, castigad vn peccado con otro. Tiene Dios thesoros de castigos: vnos para amigos, que es quando se aprouechan dellos con paciencia, y con ellos salen de peccado, y purifican sus almas, y otros de enemigos, de quien dize Ieremias: Plaga inimici percusi te. Cō castigo de enemigo que dure mucho, y no se cure presto: que te suelo castigar con castigo que lo quito, y se acaba presto: pero agora con castigo largo: porque a duras enfermedades de peccados, duras medicinas. Tambien quiere dezir, que el açote de amigo, es para enmienda, y el açote de enemigo, es, para de enemigo, hazello mas enemigo. Que se sigue de ahi por su malicia, que sea mas peccador: Y esto es, porque son duros tus peccados. Que an lays diciendo, como saldre yo deste peccado? Y nunca acabays de salir del. Es que estays açorado de Dios,

con açote de enemigo: porque el açote de amigo y de hijo, es muy suauē, para hazerte de Moro Christiano. Que es lo que dize en otra parte: Ventus vrens non aduentilādum. Para limpiar vna hera viene vn viento amoroso que limpia el trigo: y viene otro vehemente furioso, y toma quanto poluo ay, y echa lo en la hera. Ay tambien vn trabajo amoroso que os limpia: pero guarde os Dios de vn ayre que sea para ensuziaros, y hazeros mas enemigo y peccador, y que os dexa mas renegado y peor de lo que estauades. Esto dezian los Prophetas, y lo pedian a Dios, o por mejor dezir, lo prophetizauan: Dirige in conspectu tuo, viam meam iudica illos Deus. Señor a mi me persiguen sin culpa, sin hazerles porque: de esta manera, y para estos, no aya sino que pequen. Iuzgaldos desta manera, y no aya otro castigo y juyzio para ellos, sino este: y rijame vuestra bondad, no me desampare vuestra misericordia, que llamo justicia, por estar tan hermanados estos dos atributos. Dios libere al pueblo Christiano, de castigarle con este brauo castigo, que es, no castigarle con penas temporales, sino peccados con peccados. Con este castigo amenazo Dios por Isayas diciendo: O hijos maluados, que no quereys oyr las verdades a los predicadores, y les quereys tapar las bocas, yo os castigare como a vn cantaro que cae sobre el vn pedaço de vna muralla, y le haze pedaços: Imagina qual quedara, cayendo tanta piedra sobre el. Quitad las piedras, y no hallareys vn testecico y caquito para traer lumbre de casa de vuestro vezino. Pues ansí hare yo, que quitare mis bienes de vosotros

Ier. 43
n. 11.

Psal. 91
91

Psal. 68.
n. 28.

Ier. 30.

Isa. 30.

fotros

otros, no los corporales, sino los es-
 pirituales: estos llamamientos, es-
 tas inspiraciones que os arrojaua a
 cada passo en vuestros coraçones,
 y no quedara vn testecico de con-
 sideracion de Dios, ni de infierno.
 Pero los trabajos que Dios da a sus
 siervos van con gracia para sufrir-
 los: y assi son gran don de Dios, y
 los da en pago de vn seruicio, como
 se vee en Abraham, que en pago del
 seruicio que a Dios hizo, en dexar
 su tierra y a su padre y seguir a Dios
 sin milagros ni marauillas, ni saber
 a donde le lleuaua, le manda sacri-
 ficar a su hijo vnico Isaac, porque
 assi le muestra como mas le ha de
 seruir, y es grande merced, que le
 haze. Tambien es summo casti-
 go no castigar Dios a los hombres
 en el cuerpo, donde mas sienten;
 y en pena de vn peccato hazerles
 algun bien temporal, y quitarles
 la lumbr interior: y assi endu-
 recerlos como dize san Augustin,
 que de ahi se sigue toda nuestra ce-
 guedad, y perdicion espiritual. Y
 san Gregorio libro. 6. moralium.
 capitulo. 13. dize que con trabajos
 guarda Dios los pies de sus santos
 para que no caygan en los supli-
 cios eternos, y con agotes ordina-
 rios, limpia sus almas, para que en
 el juyzio final, salgan libres. Y es-
 to pide Ieremias, que dize: Casti-
 gadme Señor y no precipitadamen-
 te, sino con juyzio y considera-
 cion, cargandolo sobre mis traba-
 jos y midiendolos con mis fuer-
 ças, porque enmendeys, y no me a-
 nichileys: castigadme Señor que
 me conuiene, pero sea con casti-
 go amoroso, con castigo de hijo,
 para boluerme a vos, y no me de-
 xey de castigar, ni me castigueys
 con castigo desaforado, con que
 castigays a los grandes peccado-

res, sino con castigo lleno de mi-
 sericordia, que es para limpiar y
 purgar la parua de mi anima, y
 no con toruellino que se lleue las
 enzinas y las tejas, que esse es pa-
 ra acabarme y consumirme y per-
 der la paciencia y el alma. Zacharias
 dize, que las dos partes de los
 captiuos de Babilonia se quedaron
 alli, porque eran ricos y tenian
 rayzes, mugeres, y hijos: pero
 los pobres que tenian los coraçõ-
 nes defarraygados de los bienes
 temporales, estos salieron, y bol-
 uieron a Hierusalem: y estos bu-
 nos fueron probados como oro y
 como plata. Tambien quiere de-
 zir el Propheta, que de tres par-
 tes de gentes que ay en la tierra, las
 dos partes se pierden por riqueza, y
 prosperidades: y la tercera parte se
 salua por trabajos: los quales son
 despertaderos del alma. El esposo
 nunca pudo despertar ni boluer la
 esposa en si, hasta que le quebro la
 puerta. Ansi no ay quien mejor os
 haga dezir vna Missa y boluer a
 Dios, que vna tribulacion. Dios no
 se espanta de nuestro modo de vi-
 uir, ni tiene inuidia de nuestros bie-
 nes y riquezas, porque todo esso es
 bueno si va guiado a buen fin, ni
 quita nuestros contentamientos
 moderados, sino los desmodera-
 dos (que en tal caso son reclamo
 del infierno) con los trabajos que
 nos son freno y espuela para nue-
 stra condicion indomita. La pa-
 ciencia nos enseña a no murmu-
 rar en las aduersidades, y no se ha-
 lla sino es en ellas, y vsa de los ma-
 les para bien, y esto con amor de
 Dios. David dize: no seays como be-
 stia que os enseñe el trabajo. Ense-
 ñeos Dios cõ amor y no cõ el traba-
 jo, como a bestia: No os enseñe el
 trabajo como aueys de hazer bien,

Zach. 11

Cant. 1

 Abulenst
 Mat. 11. 4
 s. 70. ca. 3
 s. 153. folo
 47.
 Ps. 31.
 n. 9.

Tratado septimo

fino enseñeos la doctrina y la suavidad del amor: y si esta no basta, o Señor ponedles espuela y freno como a bestias porque no se desprecien. Somos tales, que para que no hagamos mal, es menester, que nos de Dios con espuela y freno, muchos açotes. O que de medios tiene Dios para hazernos volver como a bestias, que de nuestro proprio contento saca Dios vna espuela y freno, para hazer nos entrar en camino de salvacion.

Capitul. iij. Como los trabajos nos hazen auisados.

Los trabajos enseñan a vn hombre, y le hazen sabio, Y assi el pacientissimo Iob, buscava donde estuiesse la sabiduria: como Salomon que buscava vna muger prudente, caual y fuerte, firme en la virtud, que es joya muy preciada, como perla oriental venida de los vltimos fines de la tierra: pero mas preciosa es la sabiduria Christiana, y assi la buscava Iob, y la estimava con ansia y cuydado, y dize, que no la hallo en los regalos, que antes alli se pierden: Como Adam y Salomon, que perdieron la sabiduria en regalos y en mugeres: y dize, que el abismo dixo: Si buscays sabiduria, sabed que no la hallareys en mi ni en la muchedumbre de las aguas, donde andan muchos buscando riquezas: Pero los trabajos y la muerte dixerõ, que auian oydo su fama, porque essa es la vereda por donde se rastreca, porque la vexacion y traba-

jo, daran entendimiento y sabiduria, y como freno os hara estar a raya: porque vn hombre trabajado y afligido, alça los ojos a Dios, como quien dize, alla esta en el cielo nuestro remedio, pues he sido hijo prodigo quierome volver a mi padre, sea Dios bendito que me ha hecho volver en mi, y caer en la cuenta como hijo prodigo. Diferencia ay de oyr que ay Dios a vello con los ojos de la experiencia del açote con que nos llama: Señor llamastesme por muchas vias (dize Iob) pero quando vos mismo me venistes a llamar, y os vi con el açote en la mano, bolui en mi y hize penitencia en ceniza y en pauesa (que es la verdadera penitencia que hazian los antiguos) acordandose que son poluo y ceniza. Con los trabajos se conuirtio el hijo prodigo, y aquel moço desonesto de quien dize Ieremias: açotastesme en el cuerpo y alumbraastesme los ojos del entendimiento, y cay en la cuenta y hize penitencia. Los trabajos son tan preciosos que se auian de adorar si se pudiesen hazer sus imagines (y assi los Santos dezian requiebros a sus tormentos, como lo hizo san Andres) y abraçallos con paciencia, porque esto es medio poderoso para quitarnos los Dios, y aflojar y templar el rigor del castigo, como lo hizieron los Betfaminas, que adorauan los açotes y plagas que Dios les auia dado, y assi se los quito y aplaco, y lo mismo hizo con los hijos de la Sinagoga, que adoraron las plagas que Dios les auia dado por las serpientes (mirando y adorando vna serpiente de alãbre, q̄ tenia el color y aparècia de las serpientes bermejas y encendidas como fuego) q̄ los auia picado

Iob. 28.

Prov. 31.
E. 10. G. 11.
ma. l. 21.
v. 18.

I. 2. 28.
N. 19.

Iob. 28.
v. 5.

Ier. 16.

L. Re. 6.

Nu. 23.

picado y emponzoñado, y luego se aplaca, y perdono, y los sana: porq̄ aunque Dios quiere ser rogado, tan bien quiere q̄ los hombres sufran el trabajo con paciencia, y como gran de don de Dios lo adoren y estimen: Y ansí grangean mucho la voluntad de Dios, y se la ganan, para perdonarlos, y para hazerles mercedes, por verlos rendidos y humillados: bien ansí como el maestro ablanda su coraçon, quando vee a su discipulo humillado be-
fando el açote, y el Capitan quando vee a su contrario rendido, por ponelle el puñal a los pechos, y que le pide perdon. Los trabajos son la mas cierta señal de predestinacion, y los justos abraçan y aman, los desconfuelos, y a los males llaman bienes, y a los bienes males, porque saben que es esta la condicion de Dios muy antigua, con sus amigos, Iob y Thobias. Y ansí entrando en casa de sancta Marta, le paga la posada con matalle su hermano. No tiene Dios otra moneda con que pagar los seruiçios y hospedaje que le hazen, sino trabajos. Con esto pago el Propheta Elias a su huespeda de la ciudad de Sareta, por el bien que le hizo, de darle de vn pan el medio, que le mato su hijo para que veas como Dios ama a sus siervos, y a los que le regalan en sus predicadores y ministros, los açota y castiga, para despues hazelles soberanas mercedes y milagros, que no se pueden hazer, sino preceden trabajos y muertes, que hazen mayor muestra de su amor, sacandolos despues dellos. Y esta es la condicion de Dios, dar muerte y dar vida, baxallos hasta los abismos, y leuantallos hasta los cielos, que no hiere para herir sino para sanar: no mata para matar, si-

no para dar vida, y mejorarla, hiere con vna mano, y no para hazer os llorar con sus bofetones, sino para sanaros: y a dos manos hazeros bien, que con vna mano hiere, y con dos os cura, que os da vna enfermedad, y os tiene aparejados los medicos, y medicinas, muchos años eriadadas para vuestra salud: Y principalmente pretende la espi-
ritual. Si os castiga y os pone las manos, si permite que las criaturas os espanten y hagan mal, es para que acudays a el, para que os remedie: Como la madre que quiere que otro espantea su hijo, para que huya de la muerte y peligro en que esta del cavallo que le via a atropellar. Así Dios y sus criaturas, y su criada la naturaleza, os dan trabajos y enfermedades, para que hayays de vuestra condenacion.

Capitulo. iiii. Co-

mo Dios da trabajos a los que ama, y no se entien-
de este secreto.



Prima facie espanta. Esto no lo entendemos, que nos ame Dios y nos de trabajos, que sea Dios tan poderoso, y nos quiera mucho, y con tales dos titulos de poderoso y amigo, y tan poderoso como amigo, y tan amigo como poderoso, y que con esto nos de trabajos, espanta, y no se puede entender que sea Padre con tanto amor, y tan rico, y juntamente tan escaso para sus hijos, que los dexa pobres y enfermos. Esta junta de dos cosas tan contrarias, no las sabe hazer el

Iob. 11.

6. R. 18.

I. R. 21.

Iob. 5.

Gre. ma. 1.
23. c. 16.
16. 17.
Infra. c. 2.
c. 19.

Tratado septimo

entendimiento sin lumbre de fee, poncos en sus manos y lleueos Dios por do quisiere, que vnos lleua Dios por prosperidad, y a otros cō aduersidad: pero de ordinario la vida del justo va texida con aduersidades y prosperidades, yes vn cōtinuo milagro, y assi la vida de Dauid era mil vidas, tantas quantas vezes le libro de la muerte. Y assi el dezia: Mis labios se gastaran aun que seã de azero, en alabaros mi Dios, porque vuestra misericordia es sobre mis vidas que me haucys dado, librandome de mil muertes. Dauid dize: Que son muchas las tribulaciones de los justos, y que de todas ellas los librara Dios. Y vn Angel dixo a san Iuan en el Apocalipsis: Que todas las tribulaciones de los sanctos, de las quales vinieron al cielo, son vna sola tribulacion y muy grande, porque van todas ellas en gaçadas y eslabonadas vnas con otras, de tal suerte, que en saliendo de vna, cae en otra. Por esta mesma razón las Diuinas letras dizē. q̄ el justo cae siete vezes: esto es, muchas vezes en tribulaciones y trabajos, y para librase dellos, y salir cō victoria, Dauid siete vezes al dia alabaua a Dios, y dize, que tenia experiencia, que en alabandole, le librau Dios de sus enemigos. Y Esaias dize: que escoge Dios al justo, y le pructua en el crisol de la pobreza y trabajos, y con ellos le haze llegar al punto y meritos, que ygalan con el premio a que Dios le tiene predestinado. El justo quando se vee en trabajos bien entiende esto, y muy confiado de Dios dize: Aunque me veo muy pobre y lleno de trabajos, no me tiene de faltar Dios, porque le tengo por padre. Christo nuestro Redemptor pone el thesoro de la perfeccion en la pobreza, y el deshazerse los hombres de

los bienes temporales, y en dezir con confianza: Aunque me falte todo, y lo dexē todo, no me faltaranada, teniendo a Dios, confio que no me faltara, si no que me sobra: y assi esta confianza (en la paciencia) es virtud de perfeccion con la qual dezimos con Dauid: Quid mihi est in caelo, &c. Vehiale Dauid pobre, y q̄ seruiua a Dios, y q̄ Dios era todo su thesoro: vehiale en vn desierto, y que embiaua por la comida pidiendola por amor de Dios, y no se la dauan deuiendosela muy deuida: y dezia: Falteme todo y no me farte Dios, que no me faltara nada. San Pablo escriuiendo a los Romanos dize: Que el predestinado, en la pobreza y trabajos esta bien seguro: porque puesto el primer eslabon de la predestinacion, luego se ponen los demas del llamamiento eficaz, y del perseverar en la gracia, y nadie estorua el alcançar la gloria: porque si Dios es por nosotros, y de nuestra parte, quien sera contra nosotros? Vn hombre por si es flaquissimo como vn vaso de vidrio que facilmente se quiebra: pero en gastodos en la gracia, no ay quebrarse. A vn hierro si esta solo, cayle el orin: pero puesto en la fragua seguro esta del. Vn hombre sin Dios, vidrio es quebradizo, pero puesto en la fragua del amor de Dios, es otro dios por gracia, y las puertas del infierno, esto es, las fuerças de la muerte y sepultura, no pueden preualecer contra el. Por esto san Pablo luego haze alarde de todas las criaturas, y no dexa aduersidades ni prosperidades, ni muerte ni vida, ni cielos ni tierra, ni Angeles ni Potestades, y a todos los desafia, y dize: Que esta seguro y que todos no le apartaran de la caridad de Christo, antes le aprouarã y mostraran

Psal. 62.

Psal. 110.

Apoc. 7.

Psal. 118.

Isai. 41.

Mat. 18.

Psal. 72.
n. 25.
1. Reg. 29

Rom. 8.
n. 33.

Mat. 17.

mostraran mas perfecto: y dize, que si tal Dios tenemos, no aura ningun impedimento para apartar nos del. Elifaz dize a su amigo Iob: In sex tribulationibus, &c. Va contando todas las tribulaciones en numero septenario. La muerte, la hambre, la guerra, el açote, la mala lengua, la bestia pçoniosa, y dizele q si se dexa castigar de Dios cõ humilad y paciencia, y se cõfia del, boluera Dios la mano y le librara de todas ellas, o hara de suerte que no le puedan empecer. Y ansí dize el Sabio, que aunque el justo va cayendo y leuantando muchas vezes: no andeys acechandole y mirandole su casa, creyendo que por sus peccados le castiga Dios, porque no es sino para gran provecho suyo. Daudid dize, que aunque veays al justo que ha dado de ojos en vn trabajo, no ayays miedo que se haga mal, porque Dios le pone la mano debaxo, para que no se hiera ni lastime: antes si Dios tiene algun cielo en la tierra; le tiene vinculado en trabajos: y no fuera Dios quien es sino lo hiziera así, y fino tuuiera consuelo en desconfue-
 los: Elifaz dize a Iob: Si eres justo; aunque te mueras de hambre, te morirás de contento, y te reyras en la hambre; no ternas pavor ni espanto de ver leones, tigres, bestias fieras: las quales te será pacificas, y aun tendras hecho pacto y concierto con las piedras de la calle. Y Christo dize, que a sus ouejas predestinadas para el cielo, nadie se las sacara de su mano, y bien seguras estan en la vastera de la gracia eficaz. Daudid dize, que al justo le traen los Angeles en las palmas y yemas de los dedos, y le libraran de qualquier trabajo, y antes se lastimaran las manos angelicas, que la suela del çapato del justo: de fuerte que si anda descalço, anda seguro, porque tiene hecha aliança con las piedras, como el otro que parec

que tiene hecho concierto con lo mar y con el cielo, para que llueva y haga quanto el quisiere, como lo hazia Elifaz. Y ansí el justo no halla tropedero ninguno en las criaturas, y la tierra pedregosa que no suele llevar fruto, se le dara de ciento: y si estuviere en el campo sobre vna viuorra, no le mordera: y si esta en la guerra y las factas de los contrarios derriban muertos a millares, a la mano derecha y a la siniestra, no quedara herido el justo. Y lo que mas es que le esconda Dios el açote de la mala lengua, y hara este milagro, que la mala lengua y murmurador, sea olvidadizo, y no se acuerde del que sirve a Dios. Y es cosa que admira la ponderacion que aqui haze Elifaz y Daudid, que dizen: que al justo lo librara Dios de la facta, como le acaescio al mesmo Daudid, que su suegro Saul le tiro vna lança, o facta, como quien tira al terrero, y Dios le baxo el cuerpo y le erro y quedo libre: y esto que haze Dios con la lança, no lo haze cõ la mala lengua; porque para libraros de la mala lengua es menester esconderos, porque si os ve la mala lengua, no dexara de tiraros y hazer taros, porque lleva mayor impetu que la facta. Y ansí el remedio es enterraros en su memoria, porque si se acuerda de vos, no dexara de heriros. Al fin el justo por vna via, o por otra queda seguro o aprouechado en los trabajos. Y dize Elifaz, q quando viniere la calamidad, no tiene porque tener, porq esta bien guardado y seguro. Y Abacuc dize. Aúque no aya higos ni aya uvas, ni tengan los animales que comer en los pesebres, aunque aya hambre y pestilencia, yo muy seguro estoy y muy contento en Dios, que es mi remedio, y me ha de saluar. Si vn hombre morasse en vna casa que fuese vida, aunque le matassen viuiria: especialmente si matandole, morasse

Iob. 7.

Prov. 24.

Psal. 16.
11. 24.

Iob. 5.

In Sac.
12.

Iuanis. 9.

Psal. 90.
13.

3. R. 18.

Iob. 5.

1. R. 19.

Gre. sup.
7. Psal.
quonia ego
in flagella
paratuscor
multa flagella
peccatoris.

Abacuc.

Tratado octauo

mejor en ella. Pues la casa del justo es Dios: Qui habitat in adiutorio altissimi, et cetero mihi in domum refugium. Y quando muere el justo, muere mejor en Dios, que quando vivia. Esta es la causa porque el justo no teme la muerte antes se huelga con ella, ni teme el iuyzio final, porq̄ le esta diciendo Christo, q̄ leuante la cabeza, para que vea como viene su rescate de su honra que le quitaron, y de su vida corporal, porque tiene de resuscitar glorioso, y así no tiene porque temer, el ver caer las estrellas y escurecerse el sol. El Sabio dice; que al justo ninguna cosa que le acaezca, le da pena, por estar confiado en Dios. Es como yn Leon sin temor ni espanto. S. Pablo dice; que Christo se declaro ser hijo de Dios, por resuscitar de muertos, y por el espíritu de santificación, con que de repente hizo santa a Maria Magdalena y a otros peccadores: Pero el buen ladrón, le conosció ser hijo de Dios, por la mansedumbre con que recibia las afrentas; y aquella modestia con que recibia las blasphemias y injurias, declaraua la diuinidad que en Christo auia. Aquella sencillez, aquel buen semblante con que yua de casa en casa, atado y preso: la noche de la passiõ, mostró ser hijo de Dios, tanto que el saltador de caminos le conosció viendo lo que obraba en su coraçõ este buen semblante, y le hizo confesar ser Rey del cielo, lo qual entendio, no tanto en ver escurecer el sol, y quebrarse las piedras y abrirse las sepulturas, quanto por ver aquel innocentissimo cordero rogar por sus enemigos.

Capitulo. v. La mas

cierta señal de santo, es la paciencia.

EL grande apóstol S. Pablo, la señal que da para que le conozcan a el por hijo de Dios adoptiuo, y Apóstol embiado de Dios, es la mucha paciencia que tenia en las tribulaciones. Y en la mesma cuenta de los milagros y maravillas que hazia, pone primero esta paciencia; y cierto es gran milagro, que la carne quebradiza tenga tanta fortaleza y sufrimiento, que es tan grande maravilla como tomar vioras y brasas con las manos, y no quemarse las. Nadie murmure de los santos, sino hazẽ milagros, pues no pueden sufrir lo q̄ ellos sufrierõ, que fue el mejor milagro que ellos obrauan. San Pedro dice, que si os dicen mal y lo sufris, soys bienaueturados y mostrays tener a Dios en vuestras almas. El perfecto amor de Dios y su excelencia, se muestra en tener alegría en los trabajos. Y así dixó Dios a Abraham, quando con alegría ofrecia a su hijo, Agora conozco q̄ temes a Dios y le amas. Y el demonio dezia a Dios, que ternia a Iob por verdadero amigo de Dios, si le alabasse en los trabajos. San Andrés y los demas Apóstoles, en la cruz estauan alegres. Y todo quanto tiene Dios de gloria, honra y poder de espíritu, esta sobre trabajos. Y así Moyses eligiendo ser tenido por hijo de vna esclaua, estimando lo en mas que ser tenido por hijo de la Princesa de Pharaon, dice san Pablo, que sufrió el oprobrio de Christo y le tuuo por grandes riquezas: de fuerte que los baldones y deshonras, que por esto padescio en la casa del Rey, donde suelen tratar a los hombres virtuosos algunas vezes como a negros: estas deshonras padescidas por Christo, las llamo grandes riquezas, y las estimo en más que a todos los thesoros del mundo, ni ay en el mundo y qual riqueza al padecer por Dios, porq̄ el q̄ tie-

2. Cor. 2.

Luc. 21.
Prou. 28.
1141.

Rom. 7.

1. Pet. 4.

Gr̄. mo 1.
7. c. 10.

Heb. 12.

ne paciencia, viene cierta señal de ser hijo de Dios, y heredero de todos los thesoros de su casa. En los milagros ay mas de parte de Dios, q̄ de parte del sancto que los haze, y ansi todo es diuino: y solo el sancto es instrumento de aquel milagro que se haze por su medio y oracion, pero en la paciencia ay mas de parte del hombre, que no en los milagros: porq̄ aun que Dios pone la gracia para padecer, el hombre es el que padece y sufre, usando del talento que Dios le ha dado: Y assi Dios alaba al que padece, y dize: *Que hombre ay en el mundo como Job, que ansi guste de las tribulaciones como el, que las beue como vn hombre sediento beue agua? Quié es como el? Muchos ay q̄ ayan resuscitado muertos (y yo os los dire) y muchos q̄ ayá curado ciegos, y yo os los dire, y muchos que ayan predicado, y couertido peccadores: pero pocos como Job. Que quando le deziá vna injuria le dauá a beuer vn buen vaso de agua cristalina y fresca, y con ella se laboreauay la chupaua, como muy favorable. Destos tan sufridos que padecen por Christo, prophetizo Moyse diziendo: *Qui inundationem maris quasi lac fugerit & thesauros absconditos arenarum. Que se laborearan tanto los trabajos, que se comieran las manos al favor dellos: como quien se muere de sed y anda chupando la arena húmeda, y como quien anda buscando vn grande thesoro: y ansi tendran sed y hambre de la justicia, y de padecer por ella, que es gráde bienauenturança, lo qual no es de hombres de la tierra, sino de los Angeles del cielo, y dioses de la tierra, por el fauor que tienen de Dios para padecer. Y ansi David por florecer en mansedumbre y paciencia, era Angel del Señor: Sicut enim Angelus Domini sic est dominus meus Rex. Esta es cierta señal de tener a Dios en tu alma, que nun-**

ca pierde su buen semblante, con bendicion ni maldicion, ni con bienes ni prosperidades es oprimido: especialmente quando por maldicion da bendicion, como David, que callaua quando el otro le maldixo. Y san Iuan dize: *Hic est patientia & fides sanctorum. Va hablando de los trabajos que padecen los justos en carceles y prisiones: y dize, Que aqui muestran su fee y paciencia. San Bernardo dize: que despues de aquella vnion y junta mirífica y maravillosa del Verbo diuino con la humanidad, no ay otra tanta milagrosa como la del entendimiento con la fee: Que crucifiquen el cuerpo de Christo y aparten el alma, y no le pueden apartar del Verbo diuino, y assi hazé pedaços vn cuerpo de vn martyr, y le quitan la vida, y no le puede quitar la fee: y con todo esto san Iuan en esta authoridad q̄ yo he alegado, da el primer lugar a la paciencia, y luego a la fee, y primero la pone, porque es la primera q̄ haze sanctos a los hombres. Bié se puede falsear la virtud de hazer milagros, aunque no muchos, y con frecuencia (y en confirmació de la doctrina que pedrican) porque desta manera no pueden falsearlos, los falsos prophetas: Porque ansí como Dios no puede mentir, ansí no puede authorizar la falsa doctrina con milagros: pero algunos milagros han falseado, haziendo apariencias sophisticas dellos, y aun alguno há hecho verdaderopermitiendolo Dios, aunque no en confirmació de doctrina: pero la paciencia nunca jamás se puede falsear, que es rayz de todas las virtudes. Y assi al sufrido y paciente, no le dirá lo que dira Christo a los que hizieron milagros siédo peccadores, que no los conoce: pero para la paciencia no ay tal palabra, antes dize: *Quia seruasti verba patientie mee & ego seruabo te. Yo te tendre de mi mano, y te sufriré algunos peccados y enojos que**

No alaba
a los q̄ ha
zen mila-
gras, sino a
los sufi-
dos.

Job. 34.

Deut. 33.
n. 10.

Mat. 5.

2. Re. 14.
n. 17.

2. Re. 16.

Apo. 13. 10.

Gre. Ho.
35.

Mat. 7. n.
23.
Apo. 3.

Tratado septimo

837. 2. 11.

me hazes, porque sufres mis açotes, y tienes paciencia. Y así dize Salomõ: que los gentiles que padeciã por sus dioses, sufrían los trabajos con mucha molestia y impaciencia. Y en esto mostrauã, que aquel idolo no era dios verdadero, pues no les daua gracia para padecer cõ alegría, y así ellos mismos entendían y confessauan, no ser dioses verdaderos: porque la impaciencia que tenían lo daua bien a enteder: y al contrario la paciencia que tiene vn martyr, le dize ser Dios verdadero aquel por quiẽ lo sufre, porque las manos de Dios sãn tan poderosas, q̃ del mal y del trabajo, hazẽ bien y descanso. Y así el paciẽtissimo Iob, muy alegre en espíritu, aunque tenía algunas quejas de su carne, a la pobreza llamo riqueza: y con tan buen rostro recibia el biẽ como el mal: Y dezia, q̃ si recibimos el biẽ de la mano d' Dios, que porque no recibiremos tambien el mal y pena: y que es justo que aya lengua para alabar a Dios quando da trabajos, como quando da descanso. Los martyres de Satãnas tristissimos y desconsoladissimos estauan en los trabajos: pero los justos ponen el pecho al agua con alegría: y en esto dezian ser Dios verdadero aquel por quien padeciã. Christo quanto mayores trabajos padeciã, mayor alegría mostraua, y mayores mercedes hazia: y nunca tanto su pecho descubrio en negocios de Dios, como quãdo le deshonrauan, y entonces les mostraua su eternidad, y les dezia que era antes q̃ Abraham: y les mostraua la fuerza de su diuina palabra. Vn maestro enojado no quiere enseñar a sus discipulos, y Christo enojado le facian tales doctrinas, que quando le tiran piedras, va dando ojos a los ciegos, y quãdo mas enojado, preso y atadas las manos, las baxa, y toma la oreja del que le prendia: y se la sana, y Dios quando mayores peccados vido en Israel, les pro-

mete a su hijo: y el hijo quando mas injuriado en la cruz, haze mas por los hombres q̃ hizo por si: pues por si no boluian ni se defendia: como quando tocã en el pelo de la ropa a sus discipulos, mirad que airado con los Pharisicos q̃ dezia, que no le lauauã las manos sus discipulos, y como calla quãdo le açotan y dicen mil vilezas, delante de Anas, Cayphas y Pilatos: y quando le prenden dixo. Lleuadme a mi, y dexad a estos, y se pone la cabeça por amparar los miẽbros. Y así el justo muestra ser hijo de Dios por gracia, en la paciencia y charidad: y estas virtudes han de resplandecer mas en los prelados y predicadores: Bene pacientes erunt vt annuncient: No tenzys paciencia? no soys para prelado ni predicador, para oyentes. El crisol que acrisola la vna buena vida y doctrina, y la examina bien, es la paciencia: la qual es dõ de Dios, y señaal que el alma esta sujeta a el. Y así dize Dauid: Quando yo tengo a Dios por seño, se sufrir, y el me da paciencia: pero quando no le tenía por seño, ni le estaua sujeto, no sabia sufrir. Dauid da a Dios muy lindos titulos: llamale su poder, y virtud, su escudo, y Dios de su coraçon, y agora le llama su paciencia: Tũ es paciencia mea. Porque no ay paciencia ni sufrir sin Dios. Pero cõ Dios quiẽ no sufrira? Vos estays en vuestra casa hecho vn Leon, y como vn toro, que quando le sueltan en la plaça, no ay quien se le ponga delante, vnos huyẽ por aca, otros por aculla: Pero Christo como cordero entra en el mundo, y va al matadero del Caluario: Y así quiere que vayan los suyos por el mundo.

Matt. 15.

Ioann. 8.

Psal. 91.

Psal. 61.

Eccle. 4. 35.

Eccle. 6.

Capi. vj, Comono

podemos viuir sin paciencia.

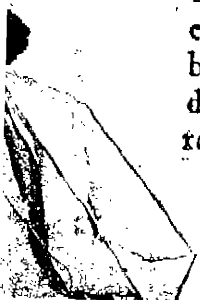
San

Iob. 1.

In ista sunt
cõtra que
pacimur.
Gre. l. 2.
mo. c. 11.

Ioann. 8.

Ioann. 9.



Hebr. 10.
35.



An Pablo dize, que la paciencia es muy necessaria, porque no ay cosa que assi eche a vn hombre de su casa, como el humo y la gotera, que luego dize, el hombre, sacadme de aqui, a mi y a mis bienes: pero mas la muger rixosa, rencillosa, tarasca, bocinglera. Estas cosas descafan al hombre de su muger y de su casa, y si no tiene paciencia, ni conseruara la paz y cohabitacion. Los indicios de tener a Dios en el alma, son, paciencia, longanimidad, esperança, estas son las obras de Dios, q̄ haze en nosotros: y la paciencia tiene sus grados, y el puto de su perfeccion esta en gloriarse de los trabajos y enfermedades. Y en esto mostraua san Pablo tener a Dios en su alma, que no se gloriaua en resucitar muertos, sino en sufrir trabajos: y esta es la summa paciencia, gloriarse en ellos. Christo nuestro redemptor pulo la bienauenturança, en los trabajos, y lagrimas, y pobreza, especialmente por la esperança que tiene los justos, por medio de sus tribulaciones. Que assi como vn mayorazgo de vn Rey lo que le haze ser Principe, se causa de esperar ser Rey: Assi el justo atribulado, la esperança q̄ tiene de lo que tiene de gozar, le haze ser bienauenturado. Y assiles dixo luego: Que se gozassen y regozijassen, que llorando se reyran, y que siendo pobres, y muriendo de hambre esten contentos: porque es tanto lo que esperan, que muertos de hambre os teney de alegrar aqui. Vnos buscauan su contento en estudiar, y otros en comer muchos manjares, y otros en riquezas: pero Christo dize, que no ay vida de mas subido contento, que llorar bien vuestros peccados, que padecer por Iesu Christo: porq̄ sin su seruicio, todo es infierno: y con su seruicio, aunque tengays quantos descontentos ay en el mundo, hallareys bien

Iacobi. 1.

Quil. 7.

2. Cor. 12.
9.

Mat. 5.

auenturança. Y dize san Augustin: Señor si llorando me beatificays, y por vna lagrima tanto contento me days, que sera quando os vea en el cielo? Y si la hambre de vos en este destierro, haze bienauenturados, que hara alla la hartura de vos? No tienen todos los regalos del mundo tanto gusto y contento, como el que tiene aca la hambre de Dios. Y si aquella hambre que el sancto tiene aca, le haze padecer tanto como padecio san Pablo, la hartura de Dios alla que sera? Y exagera esto san Augustin, y dize: Si assi Dios beatifica y honra la probeza y los trabajos, y da tanta honra a su cruz y clauos, que tanta honra dareys a aquellos por quien los padeceys? Si besays la hiel, y poneys las espinas en la cabeza, y metey los clauos en las manos, y la lanza en el coraçon, a donde porney el dardillo por quien lo hazeys? Y si en los clauos y cruz, quereys que los adoren con adoracion que se den a vos, como honrareys a aquellos por quien los padeceys? Mira que honra de Dios a su cruz, ue la pone los hombres sobre sus coraçones, y vn palillo cruzado que le veys en los caminos, le adorays, porque es imagen de la cruz de Christo: y añade san Ambrosio y va contrapunteando, al dicho de san Augustin, y dize: Tu oprobrio y afrenta es gloria, quanta sera tu gloria? No ay mas que encarecer ni ponderar. Si tanto me sabe vn trabajo padecido por vos, como me sabreys vos? y no fuera Dios quien es, ni se echara de ver su poder, sino hiziera esto: que pone cielo en cosa tan contraria como es cruz y trabajos. Quando Abraham fue a sacrificar a su hijo, alli se holgo y regozijo: y Ezechiel comio vn libro y era muy sabroso, siendo amargo. San Laurençio tenia vn cielo estando en las parrillas. Los niños del horno de Nabacodonosor, alli tenían vn refresco que se hazia Parayso terrenal. Por

Iuan. 8.
Eze. 45

Tratado octauo

Mtt. 13.

el theforo deste contento se despos-
leyan los sanetos de quanto tenian, pa-
ra comprarlo. Y ansi por la falta de cõ-
sideracion nos quexamos los hom-
bres en los trabajos, y por falta de gra-
cia no los abraçamos y gloriamos en
ellos. Elifaz dize a lob: *Increpationem Domini ne reprobis. Si vn niño*
se va quexando por la calle de su pa-
dre, le diran con razon: Bobillo de
quien tanto bien te haze te quejas? Si
te castiga con vna mano, con dos te re-
gala: Ansi tambien podremos dezir
al impaciente: Hazete Dios tanto biẽ
que te da Dios su vida, y piensas, y has
de entender, que te haze mal castigan-
dote? Entiende que te castiga por tu
prouecho. Item, que muchas vezes
castiga Dios por peccados, para sacar
os dellos. grande es la torpeza de vn
perro, q̃ le tiran vna piedra y la muer-
de: Que muerdes pobre de ti? que la
piedra no tiene culpa. Assi vn hom-
bre se mata y congoxa, y muerde los
trabajos, carceles, y afflictiones. O
pobre de vos, que esso es morder la
piedra que os arrojó el peccado, con
esse os tomad vos que no con el tra-
bajo. Quando vn hombre tiene pa-
ciencia en el trabajo que Dios le em-
bio por el peccado: da gloria a Dios. Y
ansi dixo Iosue, al que auia hurtado
vna ropa de grana: Da gloria Deo: Ala-
ba a Dios, que quiere que paffes traba-
jos aqui, y no castigar todo el pueblo
por tu peccado. Y assi el que confies-
sa su peccado, y recibe la pena, mucho
honra a Dios y a su justicia: aunque
castigado por sus trabajos. Dize Iere-
mias: Scito & vide. Va hablando eon
vn peccador publico, q̃ esso es no te-
ner temor de Dios a cerca de si: porq̃
peccado publico, y no tener temor de
Dios, es todo vno, quando vno se des-
uerguença a estar en vn peccado que
todos lo saben. Effen lo que dize el
Ecclesiastico: Qui perdiderit confu-
sionem, derelinquet sibi. Perdey: la

verguença y el temor de Dios: effo es,
rematar cuentas con Dios, y con vos,
y luego os dexa Dios de su mano, y
no has echado de ver tu mal. Dize
pues el Propbeta, Scito & vide. Abre
los ojos, mira bien sinolo ves, q̃ amar-
ga cola es dexar a Dios. Estas palabras
dize a vno que esta en la cama cõ vna
enfermedad, y a vno que esta conde-
nado a muerte: Scito & vide. No ten-
neys cuenta cõ temer a Dios: pues mi-
rad que os señala en el castigo: y el re-
medio es, que deys gloria a Dios, con
fessando tu peccado, porque sino lo
hazes ansi, con tu peccado publico ha-
zes caer a otros. Porq̃ como dize Da-
uid, el peccado publico es cathedra de
pestilencia. Señor, ful no tiene cathe-
dra de pestilencia en su casa, donde
enseña offender a Dios. Y al reues la
virtud y publica es cathedra para en-
señar a seruir a Dios, que es lo que di-
xo Christo: Ansi resplandezcan vue-
stras obras, q̃ glorifiquen a vuestro
Padre que esta en el cielo: pero el pec-
cador abra los ojos en los trabajos: y
mucho se deue consolar, viendo que
le vienen por mano de Dios que tan-
to le quiere. Falta es de desconoci-
miento, que vea yo, que por mi culpa
mereza esse y otro mayor castigo, y
que murmure y me quexe, siendo yo
quien soy, y siendo Dios quien es, tan
justo. Queriendo Dios consolar a los
captiuos de Babilonia, les dize por E-
zechiel: Que si tienẽ trabajos, que de
arriba les vienen, y Dios los embia
por medio de los Angeles: y que si a
caso en la tierra los embia por me-
dio de los hombres, Dios es el que re-
ge esse carro de affliction, y los An-
geles lolleuan, y los hombres men-
nean las ruedas del carro, y ansi no tie-
nen culpa los animales que son re gi-
dos, y las ruedas que son meneadas, y
buelan donde la voz del cielo los lla-
ma, para atropellar y abrasar a los pec-
cadores. Que culpa tiene el cielo sino
llueue

9/ab. 15

Mat. 13

Ezech. 15

1/ab. 15

1/ab. 15

Eccle. 29

2/ab. 15

llueve? y que culpa tiene el Caldeo y el Turco, quando os persiguen? Por cierto no la tienen en quanto verdugos de Dios, como los verdugos de acá; que no hazen mas de lo que les mandan. Todos los trabajos vienē registrados por el tribunal y mano de Dios, el qual trae todo su Consejo y todos sus Angeles, para ver como dara vn trabajo al rey Acab, y como sentenciara su culpa. No se desconfuele el Christiano captiuo de Berberia, pues Dios rige a los hombres y a los Angeles, para su bien y saluaciō. Los trabajos aunque sean naturales con q̄ Dios y su criada la naturaleza los señala, son grãde dō suya, anſi para gloria suya, como prouecho nuestro, y materia de merecer y de refrenarnos de peccar, como acaecio al ciego q̄ Christo alumbrō. Iob dize: Que el hombre nacio para el trabajo, como el aue para bolar. Ay algunos trabajos que con ellos nace los hombres, como las aues con las plumas. Nace el hombre cō el frio, con el ayre, con el calor, llorando, temblando, con mil miserias q̄ heredamos de Adam. y tambien tenemos otros muchos trabajos por peccados propios, y todos nos vienē de mano de Dios, y por todos conuiene le demos gracias. Por vn exemplo lo entenderemos: si os dan cien ducados, los tencys en mucho: pero mas si os los dan cada vn año de renta, porque ya se os dã de deuda y obligacion: y asſi los beneficios naturales, de sol, y agua, y bienes temporales, es justo q̄ los agradezcamos por darnos en cierta manera de obligacion, y que de ordinario nũca nos faltã, y asſi son dignos de mayor estima y agradecimiento. Y pues los trabajos como ya he dicho, son singular beneficio de Dios, y señalada merced suya, quanto mas naturales y ordinarios son, y nos acuden sin falta, tanto son mas dignos de estima, pues esta

obligada la naturaleza, a darnos frio y calor, y otras miserias; porque nos hacen de peccado, y dan en que merecer. Item, los trabajos y pobreza son buenos, porque nos hermanan, acopiellan, humillan, y amansan; y anſi Abraham y Loth, tio y sobriño, antes que fueren ricos andauã juntos, salen jũtos de su tierra peregrinos, y acompañase el vno con el otro, consuelanse el vno con el otro, comen esto poco, o mucho que tienen, fauorecese el vno al otro: pero quando son ricos dize Abraham: No podemos estar juntos, porque tus pastores y los míos riñen sobre los pradales y dehesas, la tierra ya no cabe a nuestros ganados, por tanto escoged a dōde quereys yr: y Loth escogio a Sodoma, donde padecio muchos trabajos. O que de males vienē por apartarse de vn justo: Mirad a Loth, que en apartandose de Abraham, luego preso, luego quemada su hacienda, luego el incesto cō sus hijas: para que veays, que aũque seays bueno os acaeceran grandes trabajos, por apartaros de otro bueno, y que veays como haze Dios grandes bienes a la hermandad y paz de los hombres: y no auindola, aunque sean buenos, apartados vnos de otros haze grandes males. O maldita hacienda y ganado, que asſi apartas a los santos, asſi los ençarças en grandes males. Si estos no fueran ricos, no se apartarã: ni a Loth le sucediera lo que le sucedio. O bēdita pobreza, que asſi allegas a los que Dios manda que se amē, regalen, y consuelen. Quien junto a los pobres de Samaria, que asſi juntos fueron al real de Samaria, y le hallaron rico, y se enriquecieron? La pobreza y la hambre los enriquecio, y esta hermandad les dio bienes, que fueron con ellos ricos. Todo esto es de poca consideracion, con ver los leproſos que estauan juntos y hermanados, a quiē Christo sano y dio el remedio

3. Re. 21.

Iuan. 9.

Iob. 9.

Gen. 19.

Gen. 19.

4. Re. 21.

Luc. 17.

de

Tratado septimo

de su enfermedad, porque todos juntos prostrados, y humillados, y hermanados, se lo pidieron. No ay cosa que assi junte a los apartados y diuididos, y haga vnion de los discordes, como vn trabajo, y enfermedad, y pobreza, y todos estos males nos llegan a Iesu Christo: Y al contrario no ay cosa que assi aparte a los vnos de los otros, como la prosperidad. Si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Quien aparta los padres de los hijos, y aun a Dios de los hombres, sino las riquezas y deleytes: Y de ahi se causan los pleytos y poca paz, y son tan poderosas las riquezas, que hazen desconocer a Dios, y dezir. No os conozco, y apartaos de mi. A Iacob la pobreza le lleuó a casa de su pariente Laban, en Mesopotania, y quando se vido rico, aparto pa juelas y ropa, y la hazienda le aparto de su suegro, y a sus mugeres de su padre.

Capit vij, Los trabajos nos hazen conocer lo poco que podemos, y nos lleuan a Dios a pedirle socorro.

Los trabajos nos lleuá a Dios y hermanan con el. Offcas dize: Que mercedo el alma peccadora, que Dios la arro- jasse en los infiernos, le dize, q̄ la bol- uera a si, con trabajos, sembrádo en el camino por dōde huye de Dios espinas que la lastimen y bueluan a la cama de su esposo Dios. Como vn hombre que ama mucho a su muger, y sabe que es traydora, y q̄ se ha de leuantar de la cama, y salir de su casa a buscar a sus amigos, y el siente mucho matarla, y assi pone muchas espinas y abrojos por donde ha de salir, porque lastimada y herida diga: Mejor me es boluermi con mi marido: assi Dios nos pone espinas de trabajos en los caminos, y criaturas por don-

de huymos del, para que conozcamos que ningun reposo ay sin Dios, y que todo lo demas es tormento y dolor. Comeys vn bocado sabroso, atrauiesla se os vna espina, echayslo de la boca: Que es esto Señor? cosa tan sabrosa dexays de comer? Es porque halle espina, o acibar, q̄ va disfrazada: Ansi vn hombre dexa los deleytes carnales, la hazienda y mugeres, porque hallo infamia y enfermedad: Conuersus sum in crunna mea dū cōfigitur espina. En sus trabajos se conuirtio, porque hallo vna espina. Icremias dize: Circumēdificauit aduersum me vt nō egrediar. Metiome en vn torre esquinada y fuerte, y mandome que me añadiessen prisiones, y yo metia vna y otra peticion Señor que me pelo en esta mazmorra, que se me abren los pies de frio. Y respondi, No ay lugar: Et conclusit vias meas lapidibus quadris: Porque no pude minar la torre donde estaua, reforçola, y tomo todos los caminos de mire medio: para si a caso me echasse por la ventana, o me quisiesse yr arrastrando a esconder a alguna parte, en algun parizo no pudiesse: Et semitameas subuertit: Hasta cegarme los caminos y sendas, para que no acertase por donde hauiá de venir: Et posuit me quasi signum ad sagittam, Por blanco y terrero de trabajos, donde asistauá todas las calamidades del cielo y de la tierra: y al fin todo vino a parar en q̄ no me fuesse de su casa. Los trabajos embialos Dios, y no le salen de volūdad: Ecce fingo contra vos malum. El trabajo que te doy, fingido va, no le te doy por mal, sino para que te bueluas a mi: y assi los affligidos se comparan a la cierua herida. Y ansi Dauid dize: Miradme señor herido, que no tengo a quien boluer los ojos: y como la cierua herida, corre a la fuente fresca y cristalina, assi yo herido y afrontado corro a vos fuente

Joan. 1.

Prin. 30.

2. 9.

Gen. 1. 8.

Offic. 1.

Gre. Mr.

1. 23. c. 16.

4. 29. c. 11.

Infra. 10.

22.

Sep. f. 38.

c. 1.

Psal. 11. 2.

4.

Treno.

1. 1.

Icre. 17.

Psal. 22.

Psal. 45.

fuente

fuerza de agua viua. Ya se Señor lo q ay por acá, ya me tiene el mundo cansado, ya me haze conocer que en ti solo esta el descanso. Y porque digamos esto nos hiere Dios de agudo, y en lo viuo donde mas lo sentimos, para que sintamos lo que esta muerto. Hieren el cuerpo viuo para que veamos nuestra alma muerta. Tienenos el demonio engañados: Somos furiosos y vengatiuos: açotanos y domanos Dios, y quitanos los brios. Era Efrain como nouillo por domar, y no queria venir a la melena y a arar en su viña, y humillole con el açote. Supliquémos a Dios que a los furiosos deste tiempo los amanse, y si quieren por bien, y fino por mal. De santa Caterina de Sena se dize, que suplico a Dios amálfasse sus parientes, quitádoles las riquezas: Hæc dicit dominus excelsus, &c. Esto dize el muy alto q habita sobre los Angeles, el que mora en el humilde y coraçon contrito: escondi mi cara del que tanta maldad hazia, vi sus malas intenciones, y quitéle las ocasiones que tenia con las riquezas, y fanele y no halle mejor medicina para curarle. Si estuuiesse en el agua vuestro rostro de vn Narciso, y alli os mirassedes y viessedes, y al cielo y a los arboles, que está sentados como en el espejo: y si tu amigo porque no te echas tras ellos en el agua, te enturbiaffe el agua para q lo dexes todo, grande merced te haria: Anfi Dios para que no entiendas que aqui ay cielos y alegria, te enturbia tu salud y hermosura, tu honraty bienes temporales. Yua Ionas metido en la sima, durmiendo, descuydado, huyendo de hazer la voluntad de Dios. Que remedio? q se leuante vna borrasca y le despierte. Y a ti que estas olvidado de Dios, te despierta la borrasca de las tribulaciones. Ifayas dize, Regalemos al malo y veremos como nos va con el: Non dissect

institiam. No acauara de aprender lo que le cumple: En la tierra de los Santos que es Babilonia, donde estauan captiuos, ha cometido grandes maldades: No es pequeña circunstancia del vicio, comietelle donde no ay ocasion, esto es, en trabajos, que hazen santos a los hombres. Y aun por esta causa parece que la Escripura quiso escufar a los de Sodomia por viuir en tierra fertil, que llama la Escripura, bonissima en grado superlatiuo, que quiere dezir, que la tierra fertil cria hombres viciosos. Y anfi abundancia y vicio es todo vno, y por consiguente cometer el peccado entre carceles y açotes es subirle de punto. Y de la mesma manera que resplandecio la templança y medida de Iob, en tierra Oriental donde ay oro y plata, y muchos Idolatras, como dize san Gregorio: y subio su virtud de punto y fue heroyca: anfi el que pecca en los trabajos, es auentajado y señalado en maldad. Tambien quiere dezir el Propheta, que es circunstancia que agraua el peccado, cometerle en tierra de santos entre Christianos religiosos y siervos de Dios, y en su tpo y casa. Quexale Dios y dize: Como que en Hierusalem ciudad de Reyes santos Ezechias, Iosias, y David, donde yo hago milagros y maravillas, donde se predicán mis verdades, donde yo tngo mi casa y hogar, y perdonadero de peccados, donde yo les hablo y doy mis respuestas, ahi mas me offendén en mis baruas y resencia: No me ruegues dize Dios al Propheta Ieremias, por este pueblo, por que no tengo de dexar de castigarlo: porque que quiere dezir que a quien yo amo y regalo tanto, el que es mi priuado y querido, esse en mi casa y baruas me offenda: Esto pues dize el Propheta que no dexara de castigar, a los que en tierra de santos cometen peccados. Pero el fin que Dios tiene

Cm. 17.

Ier. 31.

Ier. 57.

Ier. 26.
#. 10.

Ier. 7.

Tratado octauo

en los trabajos, es traer a los hombres a sus manos y amistad: Vides quoniã tu laborem & dolorem consideras, ve-
 tradas eos in manus tuas. Effe es Se-
 ñor vuestro fin, quando castigays, co-
 mo el amo que arma pleytos al cria-
 do, para que no se le vaya: Anfi Dios
 con esta intencion da trabajos, y affli-
 ge, y son muestras de grande fauor y
 misericordia, porque este es el tiem-
 po de hazer mercedes mayores. Anfi
 dezia Dauid: Misere mei Domine.
 Apiadaos Señor de mi: Y la razon es-
 ta en la mano: Quoniam tribulor.
 Que mayor merced, q̄ hazerte Dios
 hijo fuyo? pues esta es señal y carta
 de filiacion, esse es el tratamiento de
 su mayorazgo: Flagellat filium quem
 recipit. Al que recibe por hijo, recibe
 con el açote en la mano. Si el merca-
 der te da el paño al precio que vende
 a su amigo y padre, no te agrauia. Pues
 dize Dios: Quos amo castigo. Como
 el Aguila que pone sus hijos al rayo
 y luz del sol, para ver si miran de hito,
 porque fino, es señal que no son sus
 hijos: Y assi tu no eres hijo de Dios, si
 estas mirando las cosas de la tierra, y
 no sufres mirar el rigor del cielo: De-
 tentauit illos & inuenit illos dignos
 se. Con el toque y crisol, los prueua,
 los purifica, y aprueua por dignos de
 estar para siempre en su casa. Ionatas
 dixo a Dauid: Ponte detras de la pie-
 dra, hare que tiro al blanco, y si las sa-
 etas dieren cerca de ti, y casi te hieren,
 es señal que te llama Saul mi padre, y
 que te ama: mas si las echa delãte de
 ti y no te hieren, señal que mi padre
 te aborrece. Esta es la señal que hauiã
 entre los Hebreos de la enemistad, o
 amistad. Y anfi, tu quieres ver si Dios te
 ama y quiere para si? mira si caen las
 saetas de su saña y ira par de ti, y si te
 hieren los açotes: Quoniã sagittę tuę
 infixę sunt mihi cõfirmasti me, &c.
 Si me sentastes la mano, q̄ era señal
 de amistad, tirandome saetas que me

conferuan y amparan, entiendo que
 me amays: Tu formasti me & possui-
 sti super me manum tuam. Castigan-
 dome cõ vuestra mano, me abraçays
 mas, y llegays a vos, como el padre q̄
 asse del hijo para echalle los corredo-
 res abaxo, y no le arroja, antes le lle-
 gamas a si. Al hydropico apreto Chri-
 sto consigo, y luego le dexo sano: y as-
 si nos aprieta para sanarnos: y esta se-
 ñal y semejança aprueua Iob dizien-
 do: Quia sagittę Domini in me sunt.
 Temile tanto, que de solo verle en-
 trar en casa, me falta el aliento y la san-
 gre se me quaxa en las venas: pero si
 son saetas de Dios y de su mano, que
 me falta? Saetas de Dios y en mi, se-
 ñal de que me llama, y me quiere en
 su casa: y assi es grande misericordia,
 que no se haga nada de como tu qui-
 sieres, ni en nadie halles contento, si-
 no en solo Dios, para quien: fuy ste
 criado. Esta es la cierta señal de ser hi-
 jo de Dios adoptiuo: y aun por esta se-
 ñal el hijo natural quiso ser conoci-
 do. Y anfi despues que el padre en el
 baptismo le dixo: Hic est filius meus
 dilectus: luego le lleuo al trabajo del
 desierto, y alli los Angeles en los tra-
 bajos y hambre, como a hijo de Dios
 le adoraron y siruieron. Y este es vn
 gran consuelo, para vna tribulacion: sa-
 ber que en ella le llama Dios hijo su-
 yo, y que si no me açota, no me lo lla-
 mara. San Pablo: Quod si extra disci-
 plinam estis, ergo adulteri. Estays fue-
 ra del castigo? Luego no soys hijos.
 Los que no entienden este mysterio
 dizę a Christo: Que si es hijo de Dios
 que decienda de la cruz: Y antes porq̄
 es hijo de Dios tiene de estar en cruz.
 Y si tu quieres ver si eres hijo de Dios,
 mira si estas en cruz. Y el demonio le
 dize, que si es hijo de Dios que no tē-
 ga hambre: y antes porque es hijo de
 Dios tiene de tener hambre. Grande
 consuelo pues, para el que tiene ham-
 bre, ver que es hijo de Dios, y que alli
 purifique

Psal. 30.

Hebr. 12.

Apoc. 3.

1. Cor. 11. 4.

Sap. 3.

1. Reg. 20.

Psal. 57.

Luc. 7. 45.

Psal. 30.
Iob. 6.

Mat. 47.

Hebr. 12.
n. 8.

Mat. 27.
n. 40.

purifique sus pecados, y q̄ los trabajos son vn Purgatorio de amor, donde se limpia las almas de sus culpas. La tribulaci6n y trabajos, es perd6n de pecados:

*Tobias. 3.
v. 13.*

In tēpore tribulationis peccata dimittis. As̄i no auēys de dezir esta es la justicia q̄ mada Dios hazer, sino esta es la misericordia: por q̄ aunque los castigue cō todos los trabajos del mūdo, es misericordia, pues q̄ os purifica: como vna auenida q̄ lim pia vna calle, q̄ esta suzia y llena de valdra: as̄i la auenida de los trabajos, os limpia el alma. Echā valdra y estercolizā vn arbol para q̄ frutifique: as̄i los trabajos en el hōbre le hazē frutificar. Los trabajos hazian a Iacob orar sobre vna piedra, y alli vio vna escalera de Angeles q̄ le cōsuelan. Biē auenturados los trabajos, que merecen tener Angeles y a Dios por cōsuelo, por q̄ no sabe Dios cōsolar sino al que padece por el, ni fa

*Gene. 28.
v. 12.*

be regalar, sino cō lagrimas y trabajos: Virga tua & baculus tu^s ipsa^m cōsolata sunt. La vara de Ionatas en su estremidad, tenia miel: y as̄i la vara de Dios quando nos la tira, nos arroja pānal dulcissimo y sabrosissimo, q̄ nos haze abrir los ojos. La sangre q̄ cayo del costado d̄ Christo, abrio los ojos a Lōgños, y la hiel del peſce abrio los ojos a Tobias, y la sangre de los anima

Psalm. 22.

les con el agua que salio del templo, fertilizaua el mar donde entraua, y llenaua muy dulces y sabrosos peces, y en la ribera por dō de passaua, fertilizaua los arboles plātados en su orilla, tātō, q̄ vna camuesa dellos, era vn capō, vn faylan, pa sustētar vn hōbre, y las hojas eran saludables para sanar qualquier enfermedad. Pues q̄ sera de los trabajos q̄ vienē por mano d̄ Dios, y considerando q̄ el mesmo los padece? Y si vn madero amargo echado por la mano de Moyſes en el rio de Mara, hizo sabrosas las aguas, quanto mas sabrosos seran nuestros trabajos, y prouechoſos para nuestras almas,

3. Re. 14.

puestos en la consideraci6n de la cruz, y en el amor con que nos los da? Que besos y que abraç6s dio Christo a sus discipulos en la despedida, diziēdo: Mirad que auēys todos de beuer del caliz que yo beuo, y es el mayor regal6 que yo hos puedo hazer: y para poderle beuer y padecer, es menester q̄ os de mi sangre, para que os de fuerza para derramar vosotr6s la vuestra.

Exer. 48.

Virga tua & baculus tu^s ipsa^m cōsolata sunt. La vara de Ionatas en su estremidad, tenia miel: y as̄i la vara de Dios quando nos la tira, nos arroja pānal dulcissimo y sabrosissimo, q̄ nos haze abrir los ojos. La sangre q̄ cayo del costado d̄ Christo, abrio los ojos a Lōgños, y la hiel del peſce abrio los ojos a Tobias, y la sangre de los anima

puestos en la consideraci6n de la cruz, y en el amor con que nos los da? Que besos y que abraç6s dio Christo a sus discipulos en la despedida, diziēdo: Mirad que auēys todos de beuer del caliz que yo beuo, y es el mayor regal6 que yo hos puedo hazer: y para poderle beuer y padecer, es menester q̄ os de mi sangre, para que os de fuerza para derramar vosotr6s la vuestra.

1. Cor. 13.

Cap. viij. Que no entiende nuestra carne, ser buenos los trabajos.

NVnca acabo el mundo de entender esto, porque dicen q̄ no es amor, sino deſamor. Y dicen: Que Dios es como

1. Reg. 19

David, a quien dixeron: Diligis odientes te. Que gentil cendicion la vuestra Señor, que soys amigo de enemigos, y enemigo de amigos. quereys bien a quien os offende, y tratays mal a quiē

Gre. Mo. 1. s. c. 28.

1. 33. c. 17.

18.

os sirue. Desto se quexa el hijo mayor del padre del hijo Podrigo: que viniēdo el hijo q̄ quemio y abraſo la hazienda, y le destruyo en pecados y juēgos, le hizistes mucha fiesta: y para mi que nunca sali de vuestra casa no ay fiesta?

Luc. 15.

Iob dice. Si iustus fuero nō leuabo caput. Si soy justo tēdre abundancia de trabajos, hasta hartarme dellos: y si fuere peccador, tēdre remordimētos de cōciencia. La Magdalena quādo peccadora, q̄ de fiestas le haziā, y nadie dezia mal della: però en couirtiendoſe, la murmuraron: el Pharisēo, y el mal discipulo, y su hermana, se quexa della. Y el justo halla cada dia mil estropieços. Que de fatigas passa la esposa por buscar su esposo, que dice. Tulerunt pallium meū custodes ciuitatis. Que de fatigas passa vn alma que busca a Dios, que aun aquellos que guardan la ciudad, los señores, los juezes, los prela-

Iob. 10. n. 15.

Prin. 24. n. 16.

Can. 5. n. 7.

dos: es̄los q̄ la auia de llevar a su esposo

P. acacē

Tratado octauo

dece que la apartan, reprehenden, y affligē porq̄ confieſſa, porq̄ comulga: y lo que mas es, q̄ el meſmo Dios a los peccadores los regala y conſuela, cō caricias, cō offrecimientos y promeſſas, y a los juſtos da ſequeſdades, deſabri-
Off. 22. miētos. **A** Officas dize, q̄ ſe caſe cō vna muger ramera, y le haga caricias: q̄ es dezirle, regala al alma q̄ ſe me fue con otro, y ha cometido mil adulterios, auie-
Ex. 16. dola yo deſpoſado conmigo, auie dola dado chapines de color del cielo, y poder hollar las eſtrellas, y la veſti de eſcarlata, de innocēcia y limpieza, la q̄ hallē en vna eſportilla en el cāpo, rebolcādole en ſu ſangrē, y tiene mil amancebamientos, y poſtribulōs por los cantones: acariciala y regalala, para boluerla a mi. Y al juſto q̄ eſta ſiēpre en ſu ſeruicio, porq̄ le dixo vna piedad **S. Pedro**, le trata como a demonio y **Satanas**, y a **Iudás** le llama amigo y le da ſu roſtro. **A Pedro** le dize: **Nūquid & vos vultis abire?** Si quereys yros de mi caſa, tomad la puerta. Y quando **S. Pedro** era peccador, y ha negado a **Chriſto**, ſe le van los ojos tras el, mirādole y diziendole: **No té me vayas.** Y **Joan. 18.** el primero a quiē regala y viſita en la reſurrecció, es, a **Pedro** y **Maria Magdalena**. Y a ſu madre ſantiſſima la trata con deſuio, y la llama muger, y eſtādo predicādo a peccadores, y ſobreuiniēdo ſu madre le dizē: **Hazed lugar a v̄ra madre.** Y mirādo **Chriſto** a los peccadores dize: **Quien es mi madre?** Y dize, eſtos ſon madre y padre mios: y nūca ſu madre oyo tal palabra y tal regalo. Y por eſto el mūdo nunca acaba de entēder, amor de Dios cō trabajos. **Dauid** viēdoſe muy abatido, y a **Saul** entronizado, dize, caſi deſeſperado. **Yo Señor** que os ſiruo muy trabajado, yo que no me aparto de vos tā perſeguido y deſpreciado, y el q̄ os offende tā honrado y fauorecido? **Yo cōheſſo** q̄ mis pies aynas reſbalarā y caerā, de ſu firmeza, y dierā en vna hercigia, viēdola

paz y proſperidad de los peccadores, y el trabajo y aduerſidad de los buenos, y yo no lo entēdo ni lo entēdere, haſta q̄ entre en el **Sanctuario** d̄ Dios, q̄ es el cielo. **Eſta** fue quexa vniuerſal de los ſanctos, **Abacuc. i.** **Luctater**, y otros prophetas: pero en fin ſabiā por ſee, q̄ **Dios** es padre piadoſo y amoroso. Si nueſtro padre natural nos diera trabajos, y no nos diera grādē cauſa pa ellos, no le pudieramos amar, pero a **Dios** amamos y le ſeruimos, dādonos muchos trabajos: y aunq̄no entēdemos la cauſa nos ſiamos de ſu bōdad, q̄ nos ama mas q̄ noſotros miſmos. **Al** medico no le dezis q̄ os ſane cō purga, ſino con el remedio q̄ el ſabe q̄ mas conuicne: **A** ſi es razō q̄ nos dexemos en las manos de **Dios**, q̄ el buſcara el medio mas poderoso y cōuiniente para vueſtra ſaluacion.

Cap. ix. Que ſeguro eſta el que tiene a Dios.

L q̄ tiene a **Dios**, ſeguro eſta en los trabajos, y dize cō **Dauid**: **Si ambulauero in medio vmbrem mortis, nō timebo.** **Si eſtubiēre cō el pie en la ſepultura, aūq̄ me enterreys en vida, y me pōgays en el ſepulchro, no tengo porq̄ temer.** **El** mas perſeguido del mūdo fue **Dauid**, y ſiēpre tuuo firme con **Dios**, y hablaua cō ſu alma y dezia: **Porq̄ eſtas triste alma mia? porq̄ me das turbaciō? Que q̄ reys q̄ no tema, q̄ quereys q̄ no me turbe y afflixa, q̄ todas las olas de los trabajos vienē ſobre mi, y eſtoy marchita, porq̄ vn abifmo llama a otro abifmo? como quādo llueue, q̄ el vapor d̄ l agua cauſa otra agua: aſi vn trabajo cauſa otro trabajo, y vno ſe alcāça cō otro.** **Cō** todo eſto **Dauid** ſe alētau y dezia a ſu alma, q̄ no tenia porq̄ eſtar triste: y a **Dios** dezia: **Señor lloued ſobre mi trabajos, y vēgan todas las ondas que eſtā alla, y prouadme, y poned me en vna ſepultura, q̄ no tengo porq̄ temer**

Al. 22.

Al. 4.

Pſal. 22.
Al. 4.

Pſal. 42.

Pſal. 72.

temer teniendo os a vos con tener tan-
tos enemigos, y vn dia me eche a dor-
mir, y dormi a sueño suelto, y me leuã
te bofiteando, y muy seguro dormi
Pfal. 120. 7. por teneros a vos. Y fue propheta de
Christo, q̄ se acostó a dormir y morir,
y se leuanto glorioso: y por esso dixo
a sus discipulos, q̄ no tenía porq̄ temer
a los q̄ matan el cuerpo: porque Dios
los resuscitara. S. Pedro dormia a sue-
ño suelto, auindole de sacar otro dia
a justiciar, y estaua tan dormido, q̄ pa-
ra despertalle fue menester herille en
el lado: tenía arraygada la gracia Dios
en su pecho, como S. Pablo q̄ desafia-
ua todas las criaturas, porq̄ la caridad
lança fuera todo el temor serail, y ha-
ze esforçado el coraçon para sufrir y
poner el pecho al agua de tribulacio-
nes q̄ Dios le quisiere dar. La mas cier-
ta señal de hypocresia, es perder la pa-
ciencia: y assi pareciédole Elifaz, q̄ Iob
la auia perdido, dezia: No podemos de-
xar de confessar, q̄ auays hecho gran-
des obras por los pobres, y q̄ los desco-
solados consolauades, al flaco y debil
confortauades, y cõ vuestras palabras
auays enseñado al ignorante, y al mē-
nesteroso auays remediado, y leuanta-
do al caydo: pero en viniendo la plaga
de Dios auays desfallecido, y assi entē-
demos q̄ todo es hypocresia: porq̄ la
virtud nunca faltani desfallece, y assi
todo lo q̄ haziades era solapado y fin-
gido: pues que aquello que vos auia-
des enseñado no lo obrays: Vos en-
señauades paciencia, y no la tenays. Es-
so amigo Iob no es virtud, sino heno,
que en llegando vn poco de fuego lue-
go se quema: No es esta virtud, sino
agua, que parece que esta clara, y en
meneandola luego se enturbia: Si tu
huuieras hecho lo que has enseñado,
no desmayaras ni desfallecieras: porq̄
el justo en los trabajos, esta alentado:
y tu has enseñado a los ignorantes, y
confortado los flacos, y vendido pa-
ciencia a los impacientes, y manfe-

dumbre a los airados, y agora has des-
caecido. Bien arguye aquel amigo de
Iob, porque la prueua de la virtud es-
ta en la paciencia, cuyo fin es Dios: y
assi dize: si tu lo hizieras por Dios,
no faltaras. Donde esta vuestro predi-
car a los otros? donde vuestra pacien-
cia? donde la entereza deuida y buen
semblante en los trabajos, y en el ca-
mino de la perfeccion que andauades.
Luego todo ha sido virtud solapada,
Porque el soberuio no terna pacien-
cia que tiene obra perfecta.

*Iacob. 13.**Gregor.
Past. 1. p.
mo. 10.*

Cap. x. Quanto es de temer ver a los justos en trabajos.

Los peccadores que se ven sin
trabajos, teman y tiembien.
Si cargassen el juyzio y cõsi-
deracion sobre los trabajos
de los justos, dellos sacariã los suyos
que los aguardan por vna eternidad.
Considera, o peccador, q̄ si vn, quiza,
del demonio, q̄ dixo a Dios hablado
de Iob, fue bastante y haze q̄ Dios le
quite su hazienda y hijos, y le de enfer-
medades, que hara cõtra ti con tantos
peccados? Si con vn bueno que le sir-
ue, se ha con tanto rigor, por solo que
el demonio dixo: Señor quiza os sirue
solo porq̄ le conferuays su hazienda, y
mireys por ella, y quiza no os sirue
por quē vos soys, y Dios assi le affli-
ge por dexar aueriguado q̄ era bueno
y verdadero amigo, assi le castiga: q̄
hara cõ quien siẽpre le fue enemigo?
Cõ razon dize S. Pedro que si Dios
muere, y comiẽça el castigo desde el
mismo Dios, desde su casa, desde su sa-
cerdote y amigo, el peccador impio
peruerso, dõde aparecera? Si por el hi-
jo de Dios y por sus amigos comiẽçã
los trabajos y castigos, con mayor ra-
zon castigara a sus enemigos. Y llama
S. Pedro juyzio el castigo, porq̄ esta
Dios mirado y tãtando los trabajos

*Iob. 13.**i. Petri. 4.*

Tratado octauo

Iob. 1. que embia. Y assi cuenta la sagrada escriptura de Iob, q̄ los Angeles entraron en cōsultra con Dios para embiar trabajos a sus amigos. Para q̄ entédamos q̄ el trabajo lleuara buē fin, colado por tales manos como las de Dios y de sus Angeles. Y assi S. Iuan vio a Dios sentado en su silla y a su lado veynete y quatro regidores, y los quatro cherubines, y Dios comunicaua cō ellos si embiaria trabajos al mundo. Y assi el trabajo se dize caliz, o copa, porq̄ anda Dios como quiē vende agua ardiente q̄ la da por medida, y cō el letuario del consuelo espiritual. Y estad seguros, que a Dios no se le trocetan las medidas, para dar a vnos trabajos pequeños, y a otros grandes que no los puedan sufrir. No ay plateo en el mundo q̄ tan biē sepa pesar, como Dios pesa el peccado, cō el castigo, o el merito que os quiere dar cō el trabajo: y assi los trabajos se llamā juyzio de Dios, y esto es, medida: y esto es lo q̄ dixo Isayas: Mensura contra mensuram: Porque no quedaravn adarme que Dios no pese, y de ahi os quitara Dios la pena que mereceys: y dize: No le de mos tanta q̄ no la podra sufrir: Cū abie cta fuerit liberabiscam: Que los embio a captiuerio, y les midio su peccado, y de alli les quito: Meditatus est, &c. Estaua Dios muy enojado, y por esto os embia esta pena: y este es el fruto quitar el peccado, para sacaros de culpas, son aquellos trabajos del captiuerio. Assi que los trabajos llama S. Pedro juyzio, y los de la casa de Dios han de ser mal tratados, y los de fuera no hã de ser regalados: y assi quando Dios quemó a los hijos de Aaron dixo: Sanctificabor in domesticis meis, & in eis qui appropinquam mihi. Los de mi casa han de hōrar mi justicia: y vos Aaron dexadme porque me tengo de mostrar, bueno y santo y justiciero, en mis santos y en mis hijos: y particularmente des-

pues que Dios se hizo hombre, y el rigor de la justicia se excuto en Iesu Christo, ya es tiempo de castigar Dios a sus mas queridos. En otro tiempo daua Dios prosperidades de ordinario a sus sieruos, y aduersidades a sus enemigos: Ansi Moyses lleuaua dos manos vna leprosa y espãtable, para Pharaon, y otra limpia y blanca para los hijos de Israel. Y tambiē lleuaua dos varas, vna era serpiente, para Pharaon, y la otra hermosa para sus sieruos. Pero ya se trocaron los tiempos, y agora es al reues, que tiene vara hermosa para los peccadores, y serpiente para los justos. Guardese el justo no peque, porque se olvidara Dios luego de su santidad, y le castigara como si nunca le vuisse seruido: y todo queda perdido, y sus meritos y buenas obras mortiguadas. Biē puede començar a seruir a Dios de nueuo, como el Nazareo, que si a caso sin culpa suya se cahia vn hombre muerto delante del en la calle, se auia de cortar los cabellos, y boluerlos a criar de nueuo y a nazarear, como si nunca vuiera nazareado. Y aunque tengas tanta priuãça con Dios, como Moyses y Aaron, y Samuel, a quien hablaua Dios en vna columna de fuego, si peccays os castigara Dios, como castigo a ellos: Et vlciscens in omnes ad inuentiones eorum: Que no los dexæ entrar en la tierra de promisiõ por vna dudilla q̄ tuuieron de la liberalidad de Dios. Ha se Dios con sus amigos, como vna señora con vna saya muy preciosa q̄ tiene, tiene vnã saya para entresemana, y otras para las fiestas, y vna muy rica para las Pascuas, y esta tienela muy guardada y doblada, y esta pone sela en vna grande solemnidad, y auie dola traydo tres o quatro horas, quitafela, y cō vna vara la sacude. Pues como señora, podra dezir la saya, heos honrado en esta fiesta, y estays me ansi vareando y cimbrando?

Y dira

Exo. 3.

Eze. 18:

Na. 6. B.

Psal. 58.
n. 8.

Leui. 10.

Y dira la señora, Tratote desta manera porq̄ te quiero mucho, y no quiero q̄ tengas vn poco de polvo, quierote muy bien limpiar, doblar, y guardar, porque te estimo y amo mucho. *Asi se ha Dios con el justo, con el qual se ha de honrar el dia del juyzio, que no sufre que tenga vn polvito de vn pecado venial, luego se le sacude con vn trabajo, y le rocía con agua de Angeles que es su gracia: y haze esto Dios tambien cō el justo, porque el temor le tenga en pie: Y al contrario al injusto regala con bienes temporales, por que la esperanza le levante y trayga a Dios: y tambien porque es tanto el regalo q̄ tiene el justo en tener a Dios, que para que no se desvanezca, le echa el fiador del trabajo, y el contrapeso de la aduersidad: Y todo es menester, como dize san Pablo de si mismo: Ne magnitudo reuelationū extolat me datus est mihi stimulus carnis meæ. Para que no me ensoberuezca, con tan grandes fauores como Dios me ha hecho, hauiendome llevado hasta el tercero cielo (que llama aqui el impireo) dōnde vio la esencia diuina de passo: y fue menester que en baxando de passar los cielos, le desnudasse vn negro, vna criatura dañada, y le aqotasse. O podemos entender por estimulo de su carne, vn ludio de su csta y linage, que brauamente le perseguia: y para tan grande peso de fauor de Dios, era menester este contrapeso. Tiene tanto bien el q̄ tiene a Dios, q̄ para contrapeso son pocos todos los trabajos del mundo: y es tanto lo q̄ tiene de bien, q̄ todo el mal q̄ le pueden hazer, no lo contrapesara ni lo defanimara, por mucho q̄ sea. Y el malo tiene tãtos duelos, en no tener a Dios, q̄ bastaua este mal para desesperar, si Dios por otra parte no le regalasse: y aũ así vienē algunas vezes a desesperar, como Cayn, y Pharaõ, y Saul. Por esto Dios los esfuerça cō al-*

gunos regalos, para q̄ se levante. Pero el justo q̄ esta en piedade trabajos, para que no cayga, y es riguroso con el, para q̄ se ampare de Dios, cō el mismo Dios. *Dauid dize: Yo huya de Dios, y yuame para el, para q̄ me fauoreciese y defendiesse de mi flaqueza y pusilanimidad de espiritu, y así cō los trabajos, téblado me llegue a Dios: Mas a los malos los regala Dios, porq̄ no se le vayan y passen a la parte de su enemigo: como Dauid q̄ no castigo a Ioab que auia muerto dos capitanes, y despues de la muerte le dexo en su testamento encartado, y diffirio el castigo porq̄ entonces le auia menester, y porq̄ no se le fuesse. Así Dios no castiga vn peccador, antes le regala: pero no quedara despues sin castigo eterno: que fue figurado en el q̄ dio Dios a los hijos de la Sinagoga, poniéndolos en el captiuero de Babylonia, despues de auer dissimulado mucho tiempo con ellos, como lo cuenta Jeremias.*

*Psal. 37.
n. 8.*

3. Re. 17.

*Viguerias
c. 21. 9. 12*

Thrs. 12

Capit. xj. De la lamentacion de Jeremias.



Omo esta sola la Ciudad que en otro tiempo estaua acompañada: y como es de samparada como biuda, la que daua socorro a las demas Ciudades: y como la que era señora y principal, a quien todos pagauan tributo, agora es tributaria, y la q̄ estaua muy alegre, agora se derrite, en lagrimas, dando gritos y alaridos. La noche que los Caldeos la affolaron, era vn alarido toda la ciudad. y así como abundante finamente peccos, así llorando, lloro, y respōdieron las lagrimas a las culpas, y la pena al pecado: porq̄ a grãdes pecados, grãdes lagrimas: ninguno de sus amigos ay q̄ la consuele, los Egypcios y Idumeos sus primos hermanos, y en quien cōfiã mas se les han

Lamentacion.

Tratado octauo

Exc. 4.
1.º 3.

R. 13.
2.º 21.

Ier. 31.

buelto enemigos; porque Dios esta contra ella y en fauor de los hombres en quien confiauan, y fue como baculo de caña cascada que confiays en ella, y al passar de vn rio, no os da estribo, antes os orada la mano, y os haze dar fea cayda. Porque los de Iuda no quissero hazer lo q̄ Dios les manda-ua, q̄ soltassen a los esclauos Hebreos el año del Iubileo, y los que auian librado, boluieron a captiuar y los oprimian cō mucha fernidūbre, y affligiã contra lo q̄ les madaua la ley de Dios: por esto fueron captiuos como se lo auia prophetizado Ieremias, y pagari en la mesma moneda los agrauios que se veen en ellos, y merecen que no hallen descanso: y que sus enemigos los cojan entre puertas angostas, que no puedan huyr a vna puerta ni a otra, y hasta los caminos siēten su desuentura, por no passar por ellos caminantes, q̄ quando suelen passar, parece que se huelgan. Estauan los caminos llenos de yerna, y las solemnidades solas, y no ay quic venga a ellas, y estauan las torres, y muros y puertas caydas, y las damas y donzellas, auian perdido su color, tenian sus rostros amarillos, suzios, feos, enlutados, y andauã por las calles llorosas descompuestas, y el castigo q̄ dixo Dauid de traer los hōbres sobre la cabeza, q̄ es muy grãde, q̄ vuestros enemigos, seã vuestros señores y se suban sobre la cabeza, q̄ es maldicion muy grande que cuenta Dauid, diziendo: Daldes Señor vn peccador por Rey, y no quiero mas vengança. Y yuã los niños como manadas de cabritos al matadero, y yuan los menguãdo y diziendo: andad por rillos. Y ellos yuã con desmayos y alaridos: y perdieron su reyno que era su hermosura, y trasladose a los Chaldeos con todas sus riquezas y señorio, que es lo q̄ dixo Dauid: Precium meum cogitauerunt repellere. Y los principales de Hierusalẽ, yuan como

Psal. 61.
n. 12.

Psal. 105.
n. 6.

Psal. 51.
n. 5.

carneros q̄ no hallan que comer, caydas las cabeças, y quedauan se caydos de hambre, porque no lleuauan fortaleza y baculo del cuerpo, que es el pan: y yuan estos delicados, como carneros acogidos delante de sus enemigos al captiuorio. Y acuerdase Hierusalẽ que esta affligida y no tiene remedio ni le ay: Acuerdase de tãto biẽ como Dios le hizo, y de tãto mal como por sus manos le ha venido, porq̄ en los trabajos se acuerdan los hombres de sus peccados, y quando se veen en el lodo: y es grãde dolor acordarse del bien, en el mal. Y aũsi el auaro en los tormentos se acuerdo de sus comidas. Y dize Ieremias q̄ sus enemigos escarnecian de sus solemnidades y sabados: y deziã. Que es aprouecho a estos todo su encapillamiento, y sus cãtinelas que a Dios cãtauã? Que os aprouecho el sabado, y sacrificio, el atca, y propiciatorio? Anda q̄ todo es burla: Y esto tãbien sienten mucho los captiuos Christianos, ver q̄ Dios los castigue en su tẽplo y cosas sagradas, y lo sienten mas q̄ castigarlos en sus honras y vidas. Porque Hierusalẽm peccando, porque nunca dexa de peccar, por esso nũca la dexa de castigar, y por esso la guayan y mofan: y los q̄ la alabauan diziendo que estaua fundada en montes santos, ya todos la desprecia, y ella gime viendo su afrẽta y ignominia. Despreciaistes a Dios? pues yo hare que os desprecien a vos, viendo vuestros vicios, q̄ echare en la calle, especialmente que te preciauas de tus peccados como la muger desvergongada, q̄ no se afrenta de traer los pies ensangrentados, o por que teniedo tu castigo cercano, y viẽdote yr captiuo, no hiziste penitencia: que tiene tanta fuerça que no ay peccados q̄ no deshaga. Viẽdo esto Ieremias leuanta los ojos a Dios (q̄ este biẽ tienẽ los trabajos q̄ abren los ojos que las culpas auian cerrado) y suplica a Dio que los mire

Luc. 16.

Psal. 87.

mir

mirécō ojos de misericordia: y dize:
 O Señor q̄ los enemigos hā saqueado
 vuestro tēplo, auiedos vos mādado q̄
 los infieles no entrē en v̄ra casa, y ago
 ra vos los metey s por la mano: y ref
 pōde Dios: Si q̄ los meto a castigar lo q̄
 vosotros me auēys offendido en ella,
 y pues vosotros la ensuziays, ensu-
 ziele biē entren todos, y castiguelē
 así vuestro pecado, como lo hazē oy
 los Luteranos, q̄ por nuestros pecados
 profanan los tēplos: Mucho sentia el
 Propheta la hābre, q̄ era tal, q̄ con vn
 bocado tenian el alma q̄ se les salia de
 las carnes: pero mas sentia ver el tem-
 plo profanado y saqueado: por tātō di-
 ze: O vosotros los q̄ auēys visto mu-
 chas ciudades, mirad si ay algun traba-
 jo semejáte al mio: así me hā vendi-
 miado y destruydo. q̄ no ay compara-
 cion. A nadie hā vendimiado q̄ no le
 ayá dexado rebusca, pero a mi cepas
 y todo hā lleuado, y hecho la red con
 q̄ me eoge por todas partes, q̄ no me
 dexa huyr cō los trabajos, y abra s me
 el coraçō cō el fuego de la gracia, y así
 me enseñō: como quādo truxo a los
 hijos de Israel por el desierto. Los tra-
 bajos hazē muy enseñados a los hom-
 bres. Mirad como la Cananea, con los
 trabajos de su hija estuuo muy auifa-
 da cō Christo: y son los trabajos vnfre-
 no y vn cepe dōde nos tiene Dios para
 hazernos boluer atras de n̄ros vicios.
 No ay cosa q̄ así refrene, como el casti-
 go. Dize Ieremias q̄ muchos dias estu-
 uo Dios atādo el yugo del trabajo, y
 fue biē atado y tejido. El peccador es
 el q̄ da bueltas cō las coyūdas de sus
 pecados. Holgaos biē en los pecados. q̄
 así os vays atādo y dādo bueltas al yu-
 go q̄ no podreys arrojarle de v̄ras cer-
 uices, sino es pudriēdole cō el azeyte
 de la misericordia, q̄ redime los pecca-
 dos y sus penas. Y dize: Dio priesia y
 aprefuro el tiēpo determinado de mi
 castigo, por q̄ mis culpas le dauā pries-
 ia, y echome en vn lugar, y aprisiono

me, y lo que mas sentia, era no tener
 consolador, q̄ quando lo ay no es mal
 entero: y esto tiene la gracia y la ley
 de Dios: Quae cōuertit animas, id est,
 que da vida y cōsuelo: pero el que no
 tiene la gracia y carece de ella, este pa-
 dece los trabajos doblados, que no se
 pueden comer a secas, sin golosina y
 sabor de la gracia. Y alcauā las manos
 diziendo: Dadme lymosna por amor
 de Dios, y no hallā quien les socorriē
 se, ni hallā quien los lleuasse a su casa,
 y dixesse: Comed agora q̄ Dios os ca-
 stiga, antes todos huyan como de cosa
 suzia y descomulgada: como vna mu-
 ger polluta, mestruada, que no podia
 entrar en el tēplo, dexada de marido,
 hijos, y criados, por q̄ hauian hecho a
 Dios encolerizar y llenar la boca de
 colera, que es lo q̄ dize David: Perfe-
 quimini & comprehendite quoniā do-
 minus reliquit: Quando Dios haze
 guerra a vno, y le desampara, todos se
 le atreuca: y así dize, que hasta los
 amigos q̄ le dezian q̄ la defenderian, y
 q̄ no se defendiēse. que ellos la so-
 correrian, estos no la ayudan, antes la
 perfiguē y se holgauā por vella muer-
 ta de hambre: Quia tu fecisti. Y este
 dolor no se puede explicar (dize Iere-
 mias) por q̄ me hazen guerra con vos
 siendo vos n̄ro Dios, q̄ al que hemos
 de rogar q̄ nos libre, nos ponē por v̄
 gador. Y dize luego en el capitulo se-
 gundo: Quomodo obtegit caligine,
 &c. Como Señor nos dauades vos glo-
 ria hasta las estrellas cō v̄ra presencia,
 y quitastes nos la: dexastes nos como
 estamos, y auēys olvidado el eñabelo
 de vuestros pies, q̄ es el arca de vuestro
 testamēto, y vuestra posada, y si-
 lla. y despeñastes y arrojastes vuestro
 reyno en la mano de vuestros enemi-
 gos, y apartastes la mano de v̄ro auxi-
 lio y socorro: Y en el saco q̄ a vuestra
 ciudad dieron, dauan tantas voces y
 gritos, andaua vna trapala y cruxi-
 dos de las almas y vozeria, y echa-

Psal. 86

Psal. 70

Deut. 32

Mat. 11

Ysa. 9
Deut. 4

Tratado octauo

des vuestro cartabon, y derribastes todas nuestras murallas, y todo esto yua medido con la culpa de no hauer guardado vuestra ley, y ansi mis entrañas se rompian de dolor, de ver que los niños se cahian muertos de hambre por las calles, y los pissauan: Estos son los sentimientos que tenía los sanctos de ver los trabajos de su pueblo. Y los amigos de lob hazian gran sentimiento callando, y gimiendo, y mostrando compalsion, y hablando de quando en quando tambien, porque quando el trabajo es grande, no se recibe consuelo, sino es desconsolando os vos, y mostrandolo callado, y llorando con el enfermo, porque esto es mostrar la grandeza del dolor que teneys. Vehia Ieremias a los niños que se morian de hambre en los brazos de sus madres, pidiendo pá, y otros buscandolo por las calles, y el Propheta derretia su coraçon y entrañas, y dezia: A quien te compararé hija de Sion? Parece que consuela dezir, Fulano padecio y sufrió, sufrid vos: Pero el trabajo deste pueblo no tenia yqual ni comparacion. Y todo esto manaua de las lisonjas que los falsos prophetas les dezian, asegurandolos en sus vicios, y ablandandolos en sus peccados. Y viendome yo (dize Ieremias) como vn hombre con quien Dios esta enojado, como vn esclauo aherrojado, que su amo le açota y le da vna y otra, y le llaga, y tal me ha parado con prisiones en Babylonia, y me ha encerrado en sus murallas tan gruessas, que andan los carros por ellas, que es imposible el caparme deste captiuo, y tomome todos los caminos, para que no pudiesse huyr, y dauame a comer pan de perrunas, lleno de chinillas que me quebrauán los dientes, y estoy tal, que ya no creo que ay bien para mi, y no tengo esperança que se acabaran mis trabajos. O Señor acor-

daos de mi trabajo, que yo me acordáre del biē que me hizistes, y del amor que me tuuistes: acordaos vos de lo que por mi auceys hecho, y assi yo cōfio que me sacareys deste trabajo, arrepintiendome yo: Miserationes eius quia non sumus contumpti. Sino nos vuerades Señor de remediar, ya no viera rastro de nosotros: y pues nos days vida, bien se vee que es para tornarnos a remediar. Grandes son vuestras misericordias, y cada dia se van remoçando, y para vsar de misericordia nos dexastes con la vida, y no le han agotado vuestras misericordias, que si se agotaran, a todos los conuincierades, y assi esperamos que nos sacareys de trabajos. Bueno es esperar con silencio: por callar, padecer, y confiar, por esto haze Dios grandes mercedes. Quando vn hombre calla, y no murmura, y no se quexa, la esperança es yugo que sufre mucho trabajo con silencio: tambien el trabajo es yugo, y bienauenturado el hombre que nacio en el, porq̄ aora no se le hara tanto de mal el captiuo, por auer estado siēpre captiuo, y porq̄ el q̄ entro tarde en el captiuo, no se vera libre, pero el que nacio en la captiuidad, alcanza a auer el año dela libertad, q̄ son seré ta años: Et se debet solitarius, &c. El remedio para salir de los trabajos, es dessecarlos y abraçarlos, como açotes dados dela mano de Dios, diziendo: mas merezco, dadme bofetadas: y juntamente con esto, poner el yugo del trabajo en Dios, cōfiando, creyēdo q̄ viene de su mano amorosa. Quiē dize que esto no viene por las manos de Dios, y que no véga por nuestros peccados, y que diga que nos haze agrauio? Tu peccador de que te quexas, q̄ Dios a nadie haze injusticia, miremos biē nuestras cōciencias q̄ hallaremos q̄ lo tenemos bien merecido. Para castigarnos cubre Dios su rostro por no vernos, porq̄ a vernos no pudiera su-

fir

2. Co. 11. 29
2. Thes. 8.
Iob. 3.

Oratio

21

frir nra affliction. Y vos señor pufistes vnauue entre vos y nosotros, y vna tapia para que nuestras oraciones no llegassen a vos, ni os aplacassen: y las prophcias de los falsos Prophetas nos assegurauan y fueron lazo donde caymos presos, y yo tengo perdidos los ojos, y la vida de puro llorar, porque no entendia mis oyentes, sino en mostrar de mi y de lo que predicaua: Et dabis eis scutum cordis labore m tuum. Los trabajos que Christo padece en la cruz y ella, es escudo para padecer trabajos. Y assi los Santos hazian vn ramillete de toda la passion de Christo, y assi andauan consolados. Tambien quiere dezir que los trabajos son escudo, vallado y cerca, para vn alma para que no entren los peccados, y para defenderse dellos. Y luego llora el Propheta a los principes y sacerdotes sabios y prudentes de su pueblo, q̄ eran como el oro fino, y andaua mal tratados de hambre y atropellados. Y los inclitos y señalados, que solian andar cubiertos de oro, adereçados como vnos palmitos, agora los vehia asquerosos de negridos, y el oro y piedras preciosas del Templo arrojadas y holladas, por las plaças. Las Lamias animales brauos, dan de mamar a sus cachorrillos: y las hijas de mi pueblo no solo no lo hazen, sino que echan por el suelo los niños, porque no reñian que darles, y assi estauan desesperados. Los que comian pá de Rey, agora en su lugar comen vefcosidad y inmundicias de la tierra. Y viene bie tal castigo para tal culpa, q̄ fue mayor q̄ la de los de Sodoma, que en vn punto fueron fumidos en el infierno. Y no solo los Principes y caualleros, fueron assi castigados, pero los sacerdotes y religiosos y Nazareos, cuyos vestidos eran mas blancos que la nieue, y mas rutilates que el marfil, y mejor les fuera ser passados a cuchillo y metidos a espada, que es muerte bre-

ue, que no morir de hambre, que es muerte larga y rauiosa. Y las mugeres con ser piadosas no criauan sus hijos, sino que los cozia y comian, y esto por sus grandes peccados: de los quales eran causa los sacerdotes y predicadores, que todo va a parar a ellos de ordinario, por no dezir las verdades: y los q̄ antes andauan honrados, quales los vierades agora por estas calles: y los que dezian que no auia de auer hambre ni captiuorio, todo el suelo ven lleno de cuerpos muertos, contaminados y violados en el tacto de los cuerpos muertos, aunque lleuaua las faldas leuantadas y orando, y no podian hazer otra cosa, sino tropeçar con los que morian por estas calles: y yua seguros, y dauale el otro vn golpazo y cayase muerto de su estado, y acordauanse que ellos era los q̄ se reyan y andauan dando voces, assegurando y diciendo: No temays que no serays presos ni captiuos entre los Gentiles: Faciem sacerdotum non erubuerunt: Porque no mirauan por las caras de los sacerdotes: Dios no miro por ellos: como acaesce agora, que quantos castigos embia Dios de Moros y hegeges, son por desuergonçarse contra los sacerdotes, y luego llora Ieremias la muerte del rey Iosias, que murio en batalla contra el rey de Egypto, en el valle de Magedon, y dize: Nuestro Rey, nuestro vngido, el que es vida y refuello de la republica, qual deue de ser qualquiera Rey, fue muerto por nuestros peccados, el q̄ era toda nuestra esperança, por quien esperauamos no ser destruydos. Aunque algunos entienden aqui que habla del rey Ieconias, a quien dezian que con su sombra viuirian. Y luego Ieremias cuenta los trabajos de la ciudad, y dize, Comprauamos nuestra leña y agua y cercados, cada dia embiauamos embaxadores a Egypto, a pedir socorro, y saliamos con peligro de la vida,

Nu. 63

2: Parab.
116: 5.

Tratado octauo

entre los enemigos, diziendo: Buelua el q̄ boluiere: y al fin los enemigos nos vencieron y profanarō los monesterios de religiosas y dōzellas, y dellos vsarō mal, y de los niños, dandoles mala muerte, y holgauāse por teneros a vos de su parte, viendo q̄ nos auia desamparado: pero vos como justo juez embiastes este justo castigo, pues cō nuestras maldades llenamos de colera vuestra boca, y la hizimos amarga como la hiel, y vuestras palabras azedas y muy defabridas, por q̄ dimos mucha tristeza al Spiritu santo, que habitaua en nosotros: como hinche de colera vn hōbre q̄ no obedece a su perlado, y dize mas, q̄ Dios les derribo los muros de la ciudad. Lo q̄ dezia Iob, q̄ no Satanas, sino Dios es el q̄ me quito y dio la hazienda. Y dize mas: que todo lo que tocava el Gentil y infiel, que daua profanado, por ser tocado de mano de infiel: y dize, que Dios rēdio el lazo como enemigo: y llama lazo a los trabajos, por q̄ se enredavn hōbre en ellos. Pero aūque parecia enemigo, tiene Dios coraçō de amigo, q̄ es al reues del mūdo, q̄ tiene obras y palabras de amigo y coraçō de enemigo. Y q̄ de penitencia hazian los sacerdotes cō grandes lagrimas, las cabeças llenas de ceniza, y no les oyo, como oyo a Samuel. Que haze Ieremias de doblar cada vez, vna y dos, y tres vezes, para significar su grande affliction y vehemente indignaciō de Dios, y comparase al esclauo, que en enojandose el amo le encarcela y da le vna buelta, y de que le vee dizele: Quitate perro delante de mi q̄ te matare, y dale otra mano de açotes: y por esso dize, que se le pierde la carne, q̄ parece que niada llena de rō chas y chichones, de puro açotada, y que era como el blanco y terrero, a donde todos assientan sus tiros, y que sus quixadas las auian puesto como vn tabernaculo, donde todos los eslabones dan gol

pes: y porque tambien a Ieremias le dieron a comer pan de perros con piedras, que le quebrauan los dientes, que son notables castigos. Yo he querido contar estos castigos cō que Dios castigo a los hijos de la Synagoga, y pintaroslos con las colores que los cuenta aqui Ieremias, porque desde entonces nos auiso el Spiritu santo, a los que tenemos semejantes culpas y peccados, que ya que no nos castiga temporalmente, como a estos, no dexara de castigarnos con otro muy mayor, q̄ es el del infierno, porque no ha de ser justiciero con vnos, y misericordioso con otros. Tégan por cierto los peccadores, que han de ser castigados en esta vida, o en la otra, y que es mejor fuerte el ser castigados aqui, con pena temporal, pues no castiga Dios vna cosa dos vezes: Y ansi los justos se huelgan con los trabajos, porque saben que son señal de q̄ no seran castigados eternalmente.

Capitulo. xiiij. Que a los buenos los trabajos se bueluen en bien, y que no es perfecto el que no sufre al imperfecto.

DIze san Pablo: Deligentibus Deū, &c. Y ansi del trabajo facan paciencia, y del peccado recato, y conociēto de si y de la bōdad de Dios; del desamor que parece que Dios tiene, facan amor, y dizen: Dios me quiere bien: pero el peccador no entiende este secreto, por q̄ no tiene ojos de lince, como el justo, para ver en trabajos descansos. Y ansi dize Elifaz a Iob: Beatus homo qui corripitur à domino. Pareciale a Iob que era grande deshōra ser castigado por peccado, alomenos recebia pena que sus amigos creyessen, que Dios embia

traba-

*Psal. 77.
Ej. 106.*

Ephē. 4.

Osee. 14.

*Ro. 8. n.
28.*

*Gre. mo. 1.
5. o. 13.
1. Cor. 2.
n. 24.*

Iob. 5.

trabajos, solamente por peccados, y estaua por esto muy affligido, y dizele su amigo: Dichoso es el hombre a quien Dios pone la mano, y le castiga como a hijo, porque a los que ama castiga, y pues Dios te castiga, no te afrentes ni tengas por caso de menos valer ser açotado de la mano de Dios, ni re prueues las reprehensiones de Dios. De aqui se sigue, que si es bien auenturado el hombre a quiẽ Dios castiga por sus peccados, luego mas bienauenturado sera aquel que es castigado sin peccado ninguno. Y assi Christo beatifico a los que padecen persecucion por la justicia: esto es, q̃ cõ ser buenos padezcan trabajos y persecuciones. No tiene el hõbre justo, o peccador, porque desechar ni dexar de abraçar los trabajos de la mano de Dios, pues que le hazen bien auenturado: Y Dios si hiere con vna mano, sana con dos. Sõ los trabajos medicinas, cãuterios, vnguentos, y puntos de cirajano, que da Dios para sanarnos: y si nos duele, consideremos que son para darnos salud. O padre que me duele la deshorrã, la perdida de la salud. Hermano cõsidera que por ahi saca Dios la salud de tu alma. San Pedro dize: Que es bienauenturãça padecer por Dios: y por esto no se le nego al hijo d' Dios el decer, y para esto tomo carne humana, y el dia que padecio, se dize dia de su alegria, y su cruz se dize lecho florido, con ser de espinas y clauos: y de su padre que le desamparo por ampararnos, no se desagrado ni desconfio, antes le encomẽdo su alma en la muerte, al que le auí desamparado en la vida. Y esto es afiançar a Dios, y abonarle, confiar en el, quando todos le dize que desconfie, como dezian las mugeres de Iob y de Thobias, a sus maridos, y los Iudios a Christo en la cruz. Los santos entendian que no solo es don de Dios creer en el, pero padecer por el: Y esto principalmente los hi-

jos de la yglefia, q̃ esta diferencia ay entre ellos y los hijos de la Synagoga, que a los hijos de la Synagoga aunq̃ les prometia Dios bienes espirituales y a si mismo por premio, como se lo dixo a Abraham: pero como a niños los atrahia con bienes temporales, y ellos los pedian diziendo: Señor dadme bienes temporales, y seruireis he. Y assi dixo Iacob: Si fuerit dominus mecum &c. que quiere dezir: Sino me faltare nada, si tuuiere abundancia de bienes y falta de males, y me librarades de las persecuciones de mi hermano Esau, yo os seruire y ofrecere sacrificios. Desta manera hazian las promesas y votos, los padres antiguos, como Abraham que dixo. Quid ergo dabis mihi? Y aũ san Pedro hablo al mismo tono, quãdo era imperfecto: Quid ergo dabis nobis? Mas agora de otra fuerte haze profesion el frayle, pues afirma lo cõtrario y dize: Vida, y hõra, y hazienda, todo lo quiero perder, por ser cõ vos, y no por esso me apartare de vos. Antiguamẽte lleuaualos Dios por sus inclinaciones, y orq̃ los vehia ser amigos de bienes temporales, se los prometia, y los sacaua cõ joyas y preças de Egipto, y les dezia: Sed buenos y yo os fauorecere: y si soys malos, mi cuchillo os tragara. Esto era en otro tiempo, y como se mudaron los tiempos, se mudan las señales de los seruos de Dios, cuyas diuinas son trabajos y afflictiones. Por estas quiso san Pablo que le conociesen: las quales llama llagas de Iesus en su cuerpo ordinarias: estas son las señas del soldado de Christo. Y assi como entrando Elias en la casa de la Saretana entro el castigo de Dios en la muerte de su hijo, assi agora entrando Dios en nuestras almas, entra el castigo como grande don de Dios. El dia que comulgaredes, el dia que hizieredes a Dios vn gran seruicio, esse dia osle pagara, con señalaros por suyo, quitando

Apoc. 6.

Mat. 5.

1. Petri. 3.

Gen. Eze. 4. 7.

Philipp. 1. 29.

Gen. 14.

Gen. 28.

Para profesion. Mat. 18.

Exod. 13.

Isai. 1.

Iere. 7.

Gala. 6.

3. Re. 18.

Tratado octauo

quitando os el hijo, hōra y hacienda. Siempre Dios a los suyos entre todas las gentes, los señalo con trabajos : y así no les dio el imperio del mundo, porque no les cumplia, antes los affligia por Chaldeos, Persas, Griegos, Romanos, que eran las quatro ruedas de los imperios, como cuēta Ezechiel, y en medio venia vn brafero para atezar y castigar en esta vida, a los que Dios amaua, y eran su pueblo escogido, para tomar brasas y sembrarlas en las tierras de los suyos, y abrasarlos y castigarlos: y no se contentaua con esto, sino que juntamente les embia, rayos, tēpestades, pestilencias, y a diuersas gentes, como eran, Chaldeos, Persios, Griegos, Romanos, todos hechos vn cuerpo, hermanados como los perros, que vnos a otros se muerden, pero contra lobos se juntan y hazen vna: así dize Dauid: *Quæ assisterunt Reges terræ & Principes conueniant in vnum.* Lo que dize en otra parte: *Contra populum tuum malignauerant consilia tabernacula Iduigorū, &c.* Todas las gentes barbaras, paganas, infieles, se hermanauā cōtra el pueblo de Dios, y contra el hijo de Dios natural, se juntaron, Herodes y Pilatos. Y dize Ezechiel, que todos estos exercitos venian cō grāde priesa, tan grande, que no boluian, ni aun los pies ni los cuerpos, y que las piernas eran derechas, sin rodillas ni pantorrillas, que no tenían necesidad de rodearse, do quiera que Dios los mandaua que fuesen, y que eran pies de fuego, que es elemento ligerissimo. Para que veays la ligereza que lleuan los peccadores para perseguir a los buenos. Y para mejor encarecimiēto, dize, Ezechiel: que lleuauan alas q̄ con ellas se despertauan. Lo q̄ dize S. Iuā, que dezian contra Christo: *Quid facimus quia hic homo multa signa facit?* Dauid habla desta ligereza, diciendo: *Veloces pedes eorum ad fundendum*

sanguinem. Y cada dia vemos como los prescitos se buscan, como se hermanan, como corren y se combidan y hazen monipodios, contra los justos, y que capitosos y porfiados son en perseguir los buenos. Y esto tratā como si a ellos les fuesse la vida, y es porque no firuen de otra cosa en esta vida, sino de hazer merecer la corona de gloria a los justos, y de acrisolarlos y limpiarlos, de sus peccados. San Hieronimo ad veritatem hebraicam, dō de dize, la vulgata, *Præuaricātes reputauit, dize, por inuitiles tuos a los peccadores al parecer humano, pero no lo son, pues no ay cosa por inutil que sea de que no saque Dios prouecho para el justo, al qual sirue el peccador de fabricarle corona de gloria: y así sirue el mayor al menor. Esau a Iacob, y el peccador a Dios, de deshonor de quiē le crió, y de fer crisol del justo: que así como el crisol auiendo cendrado el oro, es inutil y le echan al muladar: así el peccador, despues de auer purificado al justo, no vale sino para echarle en el infierno: Pero en fin sirue mientras viue, en perseguir con grande ahinco y desafortadamente al predestinado para el cielo: y porque el peccador para esto se siente flaco, siempre busca compañía: Y así contra el pueblo de Dios se juntauau todos los paganos, y dos años tuieron cerca de a Hierusalem, y no descordarō los exercitos entre si: antes estauan con mucha paz, como si fueran vno, siendo de diuersas naciones y costūbres, y aunque parecian hombres, a prima facie, eran Leones en ferocidad, y bueyes en perseverācia, y aguilas en arrebatar y robar. Y con ser hombres, erā brutos, fieras de estraña crueza y braueza, a quien Dauid llamo: *Congregatio taurorum & feras arundinetas: Toros de jarama criados en cañauales que cierran los ojos para herir a Christo y a los suyos. Y aunque inter-**

Gre. l. 26
c. 23. l.
29. c. 9.
Gre. mo.
l. 20. c. 19
c. 29.

Psal. 118.
n. 119.

Psal. 3.

Psal. 81.
B. 7.

Ioa. ii.

Psal. 13.
B. 3.

Psal. 67.
D. 31.

rior-

riormente les mueue su pasión, exteriormente les mueue Dios, que lo ordena así para bien de los justos; y así el voto de Cayphas no fue suyo, sino del Spiritu sancto. Y dize mas Ezechiel: Que estauan llenos de ojos: para notar el auiso y desuelamiento con que persiguen al justo, y el cuydado que tienen en no faltar vn punto en lo que toca a la perfecucion, y juntamente con esto, corrian como relampagos, en la vengança, y lleuauan tras si las ruedas por la tierra montuosa, como lleuaua el Rey muchos carros por los montes y sierras de Portugal, talando los montes para llevar los tiros y provision, y las ruedas lleuauan espiritu y ayre, como si fueran hombres sueltos: esto es, que vn carro solo así subia por los montes, como si fuera vn hombre suelto: y de aqui salia el resplandor y gloria de Dios. Porque saca Dios mucha gloria de los trabajos de los justos: y la gente de guardia que venia delante de Dios, parecian terremotos, ayres, y fuegos, porque los castigos vienē antes que Dios llegue, y le aparejan la posada: que aun por esta razon primero que Elias viesse a Dios, en vn siluo de ayre delgado, vido terremotos, fuegos, y vientos: lo que dixo Dauid: Ignis ante ipsum prece dedit. Y esto es lo ordinario, que despues de las reprehensiones y castigos llega Dios al alma. Y dize mas Ezechiel: Que aquel ruydo y bramido de las alas de los animales, y sus ruedas y carros, era el alarido de los infieles soldados, que venia al mandamiento de Dios, a quemar a Ierusalē: y porque Dios saca mucha gloria de estos castigos, dize Ezechiel: Que alabauan a Dios los Angeles que vido Esayas, y dezian: Benedicta gloria domini de loco sancto suo. Bendito sea Dios que es su mesma gloria: porque así castiga a los de su pueblo. Y segun esto, los trabajos de los justos, y aun de los pec

adores, son materia de gloria de Dios: y aunque es verdad que el enemigo y su perfecucion, no pretende sino su vengança, Dios empero, pretende con ella la gloria de su Diuina Magestad, y el prouecho de los que se han de salvar, que nunca los hombres entendemos. O altitudo diuitiarum, &c. iudicia Dei abyssus multa. Omniu enim est artifex omnem habens virtutem omnia prospiciens. Dios es artifice soberano. Aca vn maestro que quiere hazer vn templo, haze vna traça y modelo, y despues manda sacar las piedras y maderas, y si preguntays al que las lleva hermano para que lleuays estas piedras? Responde, Esta piedra se que es para tal yglesia, pero no se donde se tiene de poner, que esto es reseruado para el maestro mayor de la obra, que yo no pretendo sino mi jornal. Así Dios permite que se leuanten perfecuciones contra el justo, y como soberano artifice, el cumple la traça que tiene ordenada. Vemos esto verificado y exemplificado en Christo nuestro redemptor, que haviendo dicho Micheas: Et tu Bethleē nequam minima es, Para cumplir esta traça del Spiritu sancto, ordeno, que Cesar Augusto embiasse vn edito, para que se listassen y empadronassen todos los del mundo, y pagassen tributo en sus ciudades, y mando que esto lo cumpla el presidente Zyrino: para que se cumpla lo traçado por Dios, y así venga Christo a nacer en Bethleem, donde nacio en summa pobreza, para hazer muy copiosa nuestra gracia. Y si preguntaredes a Octauiano, que intento era el suyo, y que que entendia deste mysterio: dixera, que no sabia, ni procuraua mas de su interes: y si lo preguntays a Zyrino dira que trata de contentar a su amo, y que no sabe mas. Y si preguntays a Ioseph, que donde lleuaua aquellas piedras viuas: respondera, que haze lo que le manda

Re. 11. 23.

P. 1. 1. 7.

Sap. 7. 6.

Micheas

4. E. dra.

3. 11.

3. Re. 19.

Plal. 96.

A. 3.

Isay 6.

Tratado octauo

el maestro mayor, el q̄ todo lo ordena y guia, para henchir su traça. Y v̄o Dios de stos como de instrumentos para hazer su obra sin entender ellos el fin q̄ Dios pretendiõ: y vna cosa pensaban ellos y otra encaminaua Dios. Llena Abacuch a los segadores de comer: Donde lleuays esta comida? Para los segadores. Para quien la adereçays y la guisays? Para los segadores: **D. 14.** Pues no es sino para Dañiel q̄ esta en Babilonia entre leones. Y assi el edito de Celar Augusto, que el pretedia para su interese y autoridad, ordeno Dios para sacar trabajos, vna desnudez de Iesu Christo, y q̄ nazca a los pies de vnas bestias, y para esto trafiega todo el mūdo, para q̄ salga la Virgen de su casa y no tēga abrigo ni regalo en su parto. Y para buscar Dios corona a ius siervos, busca mil rodeos y alcaduzes. Al predestinado todos le firuē, todas las cosas son suyas, hasta la negaçiõ de S. Pedro, y la persecuciõ de san Pablo, que permitio Dios para prouecho y saluaciõ de los justos: hasta los peccados de los peccadores y sus persecuciones, les firuē de sacar trabajos y ocasiones de merecer. Todas las cosas rodea Dios y trae entorno, en ser uicio del justo. De Esau se dixo, q̄ el mayor auia de seruir al menor, porq̄ Esau era mayor, y perseguiēdo a Iacob le firuio en fabricarle cõ sus persecuciones la corona de gloria, y de stto firuē cada dia los peccadores q̄ en estaua son mayores: y aūque ellos mandā y atropellā a los menores, no son señores, sino siervos, y quādo piensan que ganā ellos y pierdē los justos, es muy al reues, porq̄ ellos pierden el cielo, y le ganā los justos. **Off. 2.** Offas cuenta, que la tierra llama al trigo, y el trigo al cielo, y todas las criaturas piden para el justo y le firuē, pero mas es q̄ el peccador le firua, y la hābre y los trabajos, y le saquē corona de gloria. En la edificaciõ del Tēplo, no se oyo martillo

en las piedras, ni madera q̄ se pulsierõ **1. R. 4.** en el, porq̄ labradas veniā del taller, y en siete años solos, se sentarõ, y quarenta años se gastarõ en adereçar. Y assi para la casa del cielo, ha de venir todo labrado, y adereçado cõ su gracia y cõ los trabajos q̄ se nos ofrecen. No ha de ser mas menester s labrallo. En el taller deste mundo ha de ser el merecer y recibir las martilladas, y en el cielo ha de ser el sentarnos: **Exe. 43. n. 12.** Omnis finis eius in circuitu sanctorum. Mirad dize Dios, q̄ mi casa la primera dõde yo y mis Cherubines estauamos, los alrededores y cimiētos era santos. **1. Cor. 9. 8. 9.** No tenia Dios cuydado de los bueyes brutales, ni de las paredes materiales, sino de las espirituales. Tiene Dios en vn justo alla en su alma vn sancta sanctorum: alli esta su casa, sus Cherubines, y en los fines y alrededores, tambien ay santidad y mortificaciõ de carne y de sus apetitos, cõ los trabajos y afflictiones, a frētas ayunos, y disciplinas. Aposentale Dios en el coraçon de S. Pablo, y haze asiento entre sus alas y entrañas, y luego dale vn Indio de su casta, q̄ le hiera y de pescozadas y sobaruidas, porq̄ assi no se desuanezca: de fuerte q̄ asegure Dios su mandado y assiēto en el alma, no desuaneçiese cõ soberuia, como se desuaneçie los regalados: **Psal. 74.** Qui in labore hominum non sunt.

Capi. xiiij Los trabajos acrisolan las almas: y de la señal de prescitos.

Dize Gregorio, q̄ no perdona Dios sin castigos: y se dice, que los trabajos purificā el alma, y contument las culpas. Esto vido Zacharias en vn rollo de vn libro de veynte cobdos en largo, y dixerõle: q̄ esto era la maldiciõ y esterilidad, cõ que auia Dios dicho en el **Gre. ms. 4. 9. 6. 19.** **Z. 9.** Deu-

Deut. 28 Deuteronomio, q̄ fuesse maldito el peccador do quiera que fuesse en el campo y en la ciudad, y en la mesa y en la cama, y en quanto comiesse y vitiesse, y pobre, malauenturado, mendigo. Y de aqui es, que en las diuinas letras, peccador y mendigo es todo vno, y para consumir esta idolatria de vicios, es menester que la pongan en vna caldera, y porque no se salga hasta que se gaste, la tapen con vna bola de plomo y le den fuego de tribulaciones: y así tuuo Dios su pueblo en Babilonia setenta años, y en Egipto como en vna olla hiruiendo, y gastando sus maldades, y así dixo Moyses, que los fizo Dios de vn horno de hierro. Y así como el peccado es carga cerrada, así lo es el castigo, porque sabe Dios medir peccados, que no ay platero que así pese el oro, como Dios los adarmes de su justicia con nuestra culpa. Y a nadie dio Dios vn dolor de cabeça sin q̄ lo mire y trastorne consigo mismo mil vezes, y pregunte: que tanto merece? Tanto. Pues no le demos sino tanto. Y así dize, que median el volumen, y de ahí quitauan. Porque aunque os den vn infierno, os hazen de merced otro que mereciades: y en vna caldera justa que es la pena del talion, y segun la medida del delicto, es la medida de las plagas: y así como los malos, con todos sus sentidos ofendieron a Dios, y todas las cosas hizieron armas para seruir al peccado: así la justicia atormenta a todos, y a cada vno con su proprio tormento. En el infierno los ojos del deshonesto son atormentados con horribles visiones: los oydos con voces y gemidos, las narizes con hedor intolerable: pero al fin en la olla del infierno no se gastan las culpas, sino en la caldera deste mundo, con paciencia. Los trabajos son medicinas que curan el alma quando tenemos paciencia: y el

peccador que no se aprouecha de los trabajos, y no los recibe como grande don suyo, merece que Dios se los quite: y aun en pena de vn peccado saca Dios de vn trabajo, que es lo q̄ dixo Esayas: *Educ foras populum cecū*: Sacad Señor a vuestro pueblo ciego que no ve, sacad de del captiuero de Babilonia, pues no ve el bien que le hazey en tene: le en captiuero. Dal de liqertad pues no se aprouecha del castigo precioso. Y es de notar que el Propheta no llama pueblo de Dios a los que no se aprouechan de los trabajos, sino pueblo solo, y tal que vá fuera de la casa de Dios, que es el vltimo castigo que Dios da a vn alma. Para que veays que es grande castigo no castigar, y dar libertad para todo lo q̄ se le antojare. Y así David no dixo ser dicho lo el hombre que tiene posesiones, hijos y hijas, en cuya casa no ay trabajo, a quien todo se le haze a la medida de su desseo, sino al q̄ tiene a Dios de su parte, como quien dize: Pone a Dios en vna balança y todos los bienes imaginables auidos y por auer, en otra: que mas vale pobre sin vn bocado de pan con Dios, que todos los aueres del mundo sin Dios, y sin ser pueblo suyo: San Pablo pone las condiciones que tienen los que no son pueblo de Dios. La primera es, que eran enagenados del trato y modo de viuir Christiano, como los peces criados en el mar salado, son salados. La segunda: Hospites testamentorum: No tener cuenta con las promessas de Dios, ni hazer caso dellas: La tercera no tener esperanza: y la quarta, no tener a Dios. Estas son las condiciones del peccador, no tratar con buenos, siempre en malas compañías, y viuen a sus anchuras, como Moros y Turcos: Quándo a vos ni a Dios, parece que se le da nada, que pequeys o que no pequeys. Quando Dios os da carta de repudio, como el marido

que

3. R. 1.

Infr. c. 21

Supra. fo. 37. co. 2.

Requer. 4 n. 20. 1. 27.

Deu. 25.

Abulen. Mat. 5 fo. 15. co. 2

1. 4. 1.

P. 142.

Eph. 6 n. 12.

Tratado octauo

1/a. 30. **Deu. 24.** que vna vez repudiada su muger, no podia boluer mas a ella, ni boluerla a su gracia. Y assi se ha Dios con algunos: y dize, que el no los vendio para hazer moneda dellos, antes ellos se vendieron y enagenarõ en sus maldades: esto es, quando Dios se deshaze de vn hombre y no tiene cuenta con el y le dexa que haga lo que quisiere, y esto da Dios en pena de los deseos desordenados: *Allisti nos in manu iniquitatum: Como si tomara dos piedras y nos hiziera mil pedaços: y boluistenos las espaldas, como los hõbres quando se enojan suelen boluerlas.* Este es el mas riguroso castigo, y en las obras de la diuina justicia, esta es la mayor, castigar Dios con no castigaros: castigamos con dexaros peccar: offenderos con lo que le offendeys, andar siempre en vandos con Dios: *Conuersi sunt in arcum prauum: Que seays como el arco que hiere al que le tira, y que caygas en el lazo que hazeys.* En esto os castiga Dios, que si le quereys offender, que le offendays: que si no quereys creer, que no creays: y dixo Dios: *No creen, pues no crean, no quieren venir a mi cena, pues no vengan.* Es tanto lo que os da en daros el cielo, que en no quererlo vos, quedays con essa voluntad mala, bien castigado. Quando Dios saca a Lot de Sodoma, le dixo: que no mirasse a tras, sacauale Dios como por fuerza y no podia menearlo: y assi le dize, q̄ no mire a tras, esto es, q̄ no haga por boluerse de lo començado. Y assi dixo Christo, que no miremos a tras, esto es, que no nos pese de auer dexado al padre, y al mundo. Y porque la muger codiciosa no se queria menear, dixo el Angel, quedaos ahí: y luego se hizo sal, en perpetua y recordable memoria a los venideros. Y esto es lo q̄ dizen las diuinas letras, pacto de sal, esto es, que no auia de faltar. Y assi que do en monumento eterno, y esto pa-

Ro. 1.
1/a. 6. 4.

Ps. 118.
77.

1/a. 6.
Luc. 14.

Gen. 19.

Luc. 9.

Nu. 18.
Luc. 20.

ra que los hombres entiendan que el mayor efecto de la diuina justicia fue dexar hazer su voluntad aquella muger, boluiendo la cabeça, y que succede aqui las cosas como los malos quieren. Y boluiose en sal, y no en piedra marmol, porque los hombres siempre estan con aquel deseo de beuer deleytes, que son como agua salada, q̄ no harta: y sus sepulturas se llaman sepulcros de concupiscencia, esto es, mas peccados y mas, hasta la sepultura: porque como dize S. Pablo, los entrega Dios, no a vno sino a vn tropel de deseos, vnos y otros y otros venidos: *Transierunt in affectum cordis.* Toda la vida se les va en deseos, y si este es el mas riguroso castigo, castigarnos con nuestra libertad, y peccados con peccados, y vemos tanta muchedumbre de peccados como ay en el mundo, que do quiera que boluemos los ojos, no vemos sino peccados, como el que esta en el mar q̄ no ve sino cielo y agua, ansi todo este mundo no es sino vn mar de peccados, claramente vemos señales de la diuina justicia, y no es menester baxar al infierno para ver como alli resplandece, baste estar en este mundo para verla, pues do quiera que boluemos los ojos vemos peccadores. Si andamos a caça de contentamientos, do quiera que los hallaremos, veremos peccadores, y nuestra carne que nos cerca, y demonios, que crean la tierra para caçar nuestras almas. Este pues es el brauo castigo con que los hombres vienen a desatinarse dexandolos Dios hazer su voluntad, y que vayan de peccado en peccado, no castigandolos:

Cap. xiiiiij. Que ayca
stigos que son principio
de infierno.

Brauo

Nu. 16.
Ro. 1.

Ps. 72.
7.

Ps. 11.
Heb. 12.
Iob. 1.

1e. 9.
Gre. mo.
1. 26. c. 22
Psal. 3. p.
anno. 14.

Brauo castigo y principio de infierno, es dar castigos y no paciencia cō ellos, pues no hazen su obra de limpiar las almas: antes las dexan peores y renegando de la paciencia, que es lo que lloraua Jeremias: que el peccado de Iuda esta esculpido en vna de diamante, y entrañado en el coraçõ, que sacaran el coraçõ a pedaços que brantado contrabajos, y no sacaran el peccado. Pero de ordinario los trabajos son mas prouechosos que los descansos, a los justos, para merecer, y a los peccadores para salir de peccado: pero el peccador no lo entiende: Dixit insipiens, non requiret: Dize, no tiene Dios cuenta ni prouidencia, pero es necio, y no entiende que son muy ocasionados los deleytes y descansos corporales, para condenarse los hombres: y esto vemos biẽ verificado en Salomon, que quando moço era contiẽente, por no tener descansos: y quando viejo era incontiẽente. Quando auian de estar quitadas las passiones, tenia treçientas amigas, por tener ociosidad, riquezas y prosperidades: y ansi pondera mucho Gregorio, que Salomon de tanta sabiduria, dio en tanta idolatria: para que se consuelen los hombres affligidos y vean que toda prosperidad no es buena. Desto tenemos exemplo en Adam que le quiso Dios llevar por diuersos caminos. Primero por parayso de deleytes, y con ellos pecco, con estar su alma guarnecida de gracia y justicia original. Y despues en valle de lagrimas desterrado, fue santo. Pues bien se colige lo que hara la prosperidad en nosotros sus ñijos, cõ tantas ocasiones, que aun en Adã vomas sabiduria que en Salomon, y sin peccado original, y vino a tantos peccados: pues que haremos nosotros miserables, ignorantes, mal inclinados, nacidos en peccado? Es de notar, q̃

Psal. 10.
Gre. mo.
Psal. 130
1. R. 11.
1. 15. c. 24

Gen. 3.

Dios no dio de vn voley las riquezas a Salomon. Primero le dio el temor y capacidad y abilidad grande para la sciencia, y luego Salomon dixo: Señor dadme saberme regir a mi y a mi pueblo. Señor agora que soy sabio que estoy bien con vos, y tengo espi ritu, vengan riquezas, porque riquezas sin saber y sin Dios, son peligrosas. Y aun con todo esto le fueron ocasion de perderse: Potestatem habuisti in corpore tuo, &c. Pongan en vna balança toda la sabiduria y regalos que da Dios, y pongan en otra, riqueza y sensualidad, y lleva tras si la sensualidad. Mas pesa la sensualidad de Salomon que todo su espiritu. Mirad como le fue a David con trabajos, que huye de Saul por los campos como vn venado que huye de los caçadores y perros hambrientos, que rodean los muros y cauas de la ciudad a coger los huesos: y en estos apropios era santo y pluma del Spiritu santo, componia Psalmos, y dezia: In Domino confido: Y el mesmo David mirad como le fue en las prosperidades que en ellas se perdio, y se condenara si Dios no le remediara. Absalon se condeno por prosperidades, y casi todos quantos ay en el infierno. Y para acabar de desengañarnos, Dios se hizo hombre y tomo este camino de trabajos, pobreza, lagrimas, fangre, y dixo: O hijos que este estado os conuiene, y en que andays? yo beso la hiel y pongo las espinas sobre mi cabeça, yo meto la lança en mi coraçõ, y los clauos en las m̃nos. San Pablo dize, que el mayorazgo anda como el criado mal tratado, como sino fuera suyo el mar quefado, porque no tiene edad y saber, hasta que sea mayor y discreto. Ansi el predestinado anda en trabajos, como si no fuera suyo el cielo, porq̃ no ha llegado la edad de entrar en el, y tenga seso, y razon para

Eccle. 4.

1. R. 19.
Psal. 58.
B. 7.

2. R. 17.

Gala: 4

Q conof:

Tratado octauo

conocer el regalo, y usar bien del, y no se alce con el, y se ensoberuezca, y vse mal de la renta: Así lleuo Dios al pueblo de los Indios y Gentiles, cō trabajos, hasta que vino la ley de gracia y tuuo edad: Así vn hombre es necio mientras viue, y conuiene trabajarle porque sea humilde y reconozca a Dios, para que el bien no le haga mal. Puso Dios a nuestro padre Adá en el paraíso, y allí pecco. Pues vaya fuera, no es para vos el bien y regalo: pongase vn Angel para que no entre mas en regalo, y coma en el sudor de su rostro. Anda vn hombre reuentando por los ayres, por entrar en paraíso de contentos, pero no le dexan entrar. Queremos hazer lo que hizo Acab, de la viña vn jardin de regalo, y nuestro estado que es para exercitar nuestra vida y ganar el cielo, hazemos jardin de recreacion para nuestros cuerpos y para nuestras almas. El marquesado y condado, la dignidad y ditado, que es para seruir y regir las almas, aprouechando a la republica y a nuestras conciencias, hazemos authoridad, magestad, y seruido de nuestras personas, siendo cosa q̄ desdize mucho del estado del Christiano y que se vsa mucho entre los infieles, que no conocen a Dios, pues vino Dios no a ser seruido, sino a seruir, y queremos ser santos en medio de los regalos. Dios manda a Moysen que se descalce que era la ceremonia con que los hombres hazian cesion de la accion que tenian a las mugeres afines, y fue dezirle a Moysen, que hiziesse cesion de sus deleytes licitos. Y Christo a sus discipulos mando que se descalçassen porque ya no auian de ser suyos sino de Christo y de la yglesia, haziendo cesion de sus bienes temporales: y así en trabajos y desnudos predicassen la verdad del Euangelio, que aun por esto a la verdad la pintauan desnuda. Nunca el ve

rido y regalado dize la verdad. Para que vno confiesse la verdad le desnudan y le dan tormento: y así al hombre no es razon creerle quando esta en regalos, porque no hara cosa buena ni dira verdad, pero atormentadle y entonces la dize. Saul dezia a Dauid: yo me enmendare, y luego boluia a perseguirle. Así ay hombres que se confiesan en sus deleytes, y dizen, q̄ se enmendaran, y luego bueluen a pecar. Pero si caen en vna enfermedad, entonces los creed que dizen verdad, y se confiesan bien. Los trabajos q̄ daua Ioseph a sus hermanos, los hazia confessar y dezir: Iustamente padece mos porq̄ vendimos a nuestro hermano. Manasses preso en cadenas, cōfiesse sus peccados y haze penitencia dellos, con ser el más malo del mundo, y arrojó los Idolos q̄ adoraua, y Dios le boluio milagrosamente a su reyno sin exercito alguno. Así el peccador pocas vezes esta contrito en las prosperidades, y mal guarda la palabra q̄ da a Dios, en la ocasion y regalos. Mirad a S. Pablo con ser santo, que fue menester ponerle freno de trabajos, para que no se desuanciesse, y primero derribarle del cauallo y cegarle para que se conuirtiesse, y aun el cō su propria mano castigaua su cuerpo, y hazia del esclauo: y vos flaco que reys ser santo en medio de los regalos? Muchas vezes y de ordinario la honra y dignidades ensoberuecen. Si no miradlo en Herodes que hizo vn aplatica a los suyos y agradoles, y dezian que auia oydo vna voz de Dios, y que hablaua como Dios. Y el ensoberueciose tanto que se hizo vestir de brocado, y puso mucha pedreria que relumbrasse como el sol, y hizo se adorar como Dios: y Dauid dezia q̄ vn hombre quando se vee en honra y en aparato, y en camas delicadas, no entiende que es comparado cō los ymentos: como Saul que estando en

honra

3. R. 21.

Mat. 20.
n. 20.

Exo. 3.

Rut. 4.

Luc. 10.

i. R. 20

Gen. 40.

2. Paral. 33.

Asto. 10.

hōra, no entēdio q̄ era cōparado cō vn
bruto, q̄ quādo se muere le dexá por
esse cāpo como le acaescio a Saul, q̄ es
tuno muerto en el cāpo ocho dias, y al
cabo dellos le enterrārō los de Galacia.

Cap. xv. Como pode
mos pedir a Dios trabajos.

DIdamos a Dios que nos de
trabajos, con que nos humi-
llemos, y por ellos camina-
mos, pues son el camino dō
de hallamos la huella de Dios, y de
sus santos. Miremos a vn pacientissi-
mo Iob, q̄ cōno tener pecado, le dio v-
na enfermedad tā hidionda, y asque-
rosa, q̄ le echaron de la ciudad, como
a los leprolos, por q̄ nola inficionase,
como a Maria hermana de Moyses
(quādo hizo burla de su hermano) la
lleno Dios de lepra de pies a cabeça. Y
por q̄ el rey Ozias tomo el officio de
sacerdote, y se vistio de vestiduras sa-
gradas, y cō vn incesario hizo lo q̄no
pertenece a su officio, le hincho Dios
de lepra visiblementē en vn momēto.
Y Isaias dize, que vido a Christo en el
mōte Caluario, tratado como leproso
echado fuera de la ciudad, y herido y
lastimado de la mano de Dios, q̄ Dios
y los hōbres le aborrecian al parecer,
o en lo esterior, y desechado, vltraja-
do, que ya no le podian sufrir los Pha-
riseos. Y ansi Iob estava llagado en
cātidad, desde la planta del pie a la ca-
beça, y en calidad vlcere pelsimo, de v-
nas bubas de vn fuego de S. Lazaro o
de S. Anton, q̄ era asco de verlo, quā-
to mas sufrirlo: y estava aquel cuerpo
podrido de llagas, y cō vna teja las ra-
ya: en lugar de sudario tenia vn ladri-
llo, cō que mas se lastimaua, diziendo:
mas merezco. Y hizo vna cama de ce-
niza, y dixo: esto merezco yo, esta es
mi muerte, aqui me tēgo yo de bol-
uer en tierra y ceniza: aqui merezco
estar, este la tierra en otra tierra. Y no
solo dize, q̄ nascio desnudo y boluera

desnudo a la tierra q̄ es su madre, de
dōde tomo todo el ser, sino q̄ haze la
cama de ceniza y duerme en ella, co-
mo el q̄ da vn nudo para q̄ no se le ol-
uide vna cosa, y de aq̄l cenizero y et-
tiercol, haze armas de humildad, y alli
haze oraciō, y alli le oye Dios, por el y
por sus amigos, y estādo herido de vna
llaga mortal q̄ le penetro los huesos.
Apronecho tāto y dio tal contento a
Dios, q̄ dezia Dios al demonio: No le
mates, por q̄ assi sufra mas. Imitemos
pues al santo Iob, paciētissimo y lasti-
mado. Y ansi notad, q̄ quādo Dios mā-
do a vn Cherubin q̄ guardase la puer-
ta del parayso, porque queria que el
hōbre presto muriesse, fue darle espe-
rança q̄ se acabariā sus trabajos: y mā-
dale q̄ lude y no tēga algun regalo: y
assi a Iob en dexarle cō la vida en tan-
tos trabajos, no le regala. Y assi dezia
Iob, cō sētimiēto d̄ carne. Acabadme
señor, y no me fatigues tāto. Y aun
por esto Ch̄o dezia: notemays a quiē
puede matar el cuerpo y quitaros la vi-
da, antes temed aquel q̄ despues q̄ os
viere quitado la vida, tiene poder pa-
ra daros muerte eterna. Y dize que no
temamos a los q̄ acaban estavida mor-
tal cō trabjos, que antes nos dan rega-
los, antes temamos el nūca acabar de
morir. Y assi dize Christo: Temed a
quel que tiene poder en vn alma, para
darle muerte eterna. Y ansi Iob guar-
dandole Dios la vida, padescio mas.
Pues este es el camino trillado del cie-
lo, por aqui has de caminar si te quie-
res saluar. Y veā los malos q̄ si assi tra-
ta Dios a sus amigos, como tratara en
el infierno a sus enemigos: Quis erit fi-
nis illorū? Que fin fera de los infieles
y peccadores? Peccator & impius, v-
bi apparebūt? Cō vna teja se limpiaua
este varō, cosa q̄ dolia hasta las entra-
ñas: O que gran penitencia haze, q̄ no
quiere cosa que le de contento: todo
aspero y penitēcia por sus faltas, o de
sus hijos, q̄ cō cosas asperas se ha de ha-

1. Re. 31

Iob 2.

2. 12.

Na. 12.

2. Paral. 16.

26.

1. 53.

A. 4.

Iob. 2.

B. 7.

Mal. 2. 4.

1. Petri. 4.

Tratado octauo

Iob. 31. **En que pe**
ca Iob, y
en que no
peca. Gre.
Mo. l. 1.
c. 10. l. 18.
c. 5.

zer la penitencia, y ayudar a Dios a castigarlos. Bien sabia Iob que no le venia aquella enfermedad por injusticias, pues estava a razon confus criados, ni por comidas demasiadas, pues antes que comiesse se espirava y dezia: Muchos ay que merecen esta comida, y no tienen que llegar a la boca: no me viene por cosa natural, y por que yo aya excedido, y de sola la mano de Dios es este negocio, y quierole ayudar, reconociendo ser de suyo, y digole: Señor gran merced y singular beneficio es, quiero os ayudar. **Terminamos** pues, y téblemos **no** imitar, a este santo, y abracemos los trabajos, por que no nos desuanezcamos y perdamos: In labore hominum non sunt ideo tenuit eos superbia, dize David: que los ricos y señores no se hallaron en los trabajos de los hombres, y asi se desuanecieron, como si Dios no nacieta por todos, y muriera por todos, y como sino vuieta vna penitencia para todos: asi los caualleros y señores huyen del trabajo y por esso son soberuios. Para ellos es el pecar, y no ay dezir: para mi es la penitencia y el ayuno, por que lo mira con ojos de generosos, y no con ojos de peccadores: y asi estan llenos de soberuia y tyrania, y dize, que ellos no han de pagar si deuen al go, sino los mercaderes. y que no han de ser ellos como otros hombres que andan de dia, y reposan de noche: y ellos andan al reves, que hazen de noche dia: **Asi** eran los caualleros de Israel, y lleuaron a Dios al trabajo de Babylonia, y diceles: **la non** vocaberis mollis & tenera tolle mollam & molle farinam. Vna de vna metaphora de vna señora delicada, que no osa salir de su casa, ni dar vn passo fuera de su estrado: pues algun dia dize, os vere de stocada, y las faldas en cinta como esclava, moliendo en vna tahona y trabajando. Y este mesmo trueco haze la muerte, como dize Iob: Donec veniat inmutatio mea. Es vna mudanca, en que el trabajo del pobre

Supra. fo.
63. 34.

Isa. 47.

Iob. 4.

se muda en descanso, y el regalo en tormento del infierno, es vna tahona alrededor, que jamas terna fin. Agora no ay quien os haga dar vn passo en las cosas de Dios, de regalados y delicados, pues despues no os faltara miseria: **Asi** que los trabajos ensoberuecen y desuanezen, y aun hazen que se olviden de si mismos los hombres. Y asi Salomon habla dellos, y dize: Non recordabuntur dierum vite sue. Que los regalados tienen su coracon sepultado en el uido, para que no se acuerden de los años que viuen, ni se acuerden del invierno, ni del verano, de embeuecidos en sus contentos, ni se acuerdan de la vida que viuen, quanto mas de Dios, y de buscarlo, que es lo que llora S. Pablo, llamados enemigos de la cruz de Christo, Como os puedeys salvar delicados ricos, que soys enemigos de la cruz de Christo, y de su trabajo, que soys enemigo de su desnudez, que si veys vn trabajo le huys el rostro? Esto es ser enemigos de la cruz de Christo, que no conoceys ni teneyis otro Dios. sino vuestro vientre. y lo que sacays de estos contentos, es confusion y sensualidad. Esto tambien llora S. Pablo diziendo: Venient tempora periculosa & erunt homines amantes seipsum. Mas amigos de si y del mundo, que de Dios: que si veen de vna parte a Dios, y de otra su contento, dexa a Dios por gozar de su contento. Pues ay de los tales, que no les faltara arta mala ventura. Y al contrario al justo en los trabajos, dadle el parabien, no le tégays lastima, que a buen Señor sirve que se lo pagara. Y vos quando seruis a Dios y os encomendays a el, y no le offendeyis, no tégays pena, pues vuestros trabajos son para el cielo: y el peccador quando se vea subido en deleytes tema, por que es vispera de su cayda. Y asi David quando via a los idolatras haziendo processiones a sus dioses, muy contentos y vfanos, y a los suyos captiuos y en grillos, dezia: Algundia sera nuestro, y haremos lo que vosotros

Eccles. 5.
d. 19.

Pbilo. 3.
d. 10.

2. Tbi. 1.

Isai. 3.

losotros

fotros hazeys, que andaremos en pro
 cesiones por las victorias que voso-
 tros alcáçays: y me parece que veo a
 Dios diciendo: Cum accepero tēpus,
 ego iustitias iudicabo: Su tiempo se
 verna y pagar melaheys: Liquefacta
 est terra. Yo desharc la tierra como
 quien derrite cera y trocare los bra-
 ços, como Iacob, y a este humillare, y
 al otro leuantare. Y esta es la con-
 dicion de Dios, humillar a vnos cō tra-
 bajos, y leuatar a otros con descaños:
 y anda trasfegando el vino de su bode-
 ga. El trabajo que teneys vos trasfega-
 lo a vuestro vezino y el contento tã-
 bien. Bien se vido en Aman, oy muy
 leuantado en priuança del Rey, y ma-
 ñana ahorcado en el palo q̄ tenia para
 Mardocheo, sacále a el para horca, y a
 Mardocheo para su officio en vn ca-
 uallo, y cō las vestiduras reales: Y
 quãdo echarō a Daniel en el lago de los
 Leones, q̄ vnos andauã los Satrapas:
 los quales el dia siguiēte fueron comi-
 dos de los Leones, y Daniel libre y sa-
 no, quedo en priuança del Rey. Na-
 die desdēne a otro en su trabajo, por-
 que se le quitara Dios a el y os le pas-
 fã a vos. Quien viera a Ioseph empo-
 zado en vna cisterna delãte de sus her-
 manos: pues presto vereys a ellos de-
 lante del affligidos: Agora vemos al ri-
 co auaro en deleytes y vanquetes, y
 Lazaro llagado y ambriēto, y presto
 los vemos trocados, q̄ el auaro pide li-
 mosna de vna gota de agua a Lazaro,
 y no se la dan.

Capit. xvj. Como no
 nos da Dios mas trabajos de los que
 podemos sufrir.

NO aprieta Dios tanto en los
 trabajos que haga peccar a
 los suyos: y quãdo son muy
 apretados y a pique de peccar, les alça
 el trabajo. Y ansi quãdo los Iudios di-
 xerō: En famuli tui flagellis cedimur:
 luego los saco de Egipto. Y Hiero-

nimo traduce, En peccatū populi tui:
 Estamos a pique de peccar: In Egiptū
 descendit populus meus, &c. et nunc
 quid mihi est dicit dominus? Que ha-
 go yo aquí, dize Dios, estãdo mi pue-
 blo tyranizado? Y assi como el aguila
 quando ve tratar mal sus pollos, ba-
 xa con furia y despedaza a quiē se los
 lleva: assi Dios baxa diziendo: Vien-
 do, vi la affliction de mi pueblo, y ven-
 go a librarlo. No se le da a Dios nada
 que padezcays, antes los trabajos son
 escalone para el cielo: pero si los tra-
 bajos son causa de peccar, luego los
 quita porq̄ no peques: Aedificati sunt
 & tentauerunt Deū & salui facti sunt:
 Estaua ya a pique de peccar y libro-
 los Dios. Y ansi en el juyzio, los tra-
 bajosos dias se abreuiaran, porque no
 pequē los escogidos: Et nō relinquet
 dominus virgam peccatorum super
 fortem iustorum, vt non extendat iu-
 sti ad iniquitatem manus suas: Estaua
 Iacob en gran cōgoxa, q̄ podia ser cau-
 sa de algū peccado, por tãto Angeles
 que le cōsuelen: Ego mouebo cælū &
 terrã: No quedara cosa con cosa, quã-
 do se ha de redemir vn alma, para que
 no peque. Todo esto es grande con-
 suelo en los trabajos, ver q̄ Dios esta
 en ellos cō el iusto, y no los padesce a
 solas: y assi dize: Cū ipso sum in tribu-
 latione. Y por esso quãdo estaua el pue-
 blo en captiuerio en Egipto figurado,
 en vnas llamas de fuego en vna çarça,
 Dios estaua en medio della, porq̄ no
 es Dios como los amigos del mūdo, q̄
 desamparã en los trabajos: como lo phi-
 losopho biē el paciēte Iob estãdo en el
 asqueroso muladar, hecho vn retablo
 de duelos: no auia quiē del se acordase,
 su propria muger le era materia de me-
 recer: Passarō de mi, dize, mis amigos,
 como los arroyos que van con furia
 por los baxos valles: a donde la trasla-
 cion de Pagnino, dize: Mis amigos me
 engañarō como los arroyos de los va-
 lles. Es muy de gala esta methaphora.

Psal. 74.
 1. 1.

Eger. 7. 6.

Dan. 6.
 11.

Gen. 40.

Luc. 16.

Exo. 5.
 17.

I/4. 12.

Exo. 5.

Malachi.
 3. n. 17.

Mat. 24.

Psal. 114.

Gen. 28.
 Eges. 4.

Psal. 24.

Exo. 3.

Iob. 6.

Tratado octauo

Acontece que el caminante, en vn valle halla muchos y muy copiosos arroyos corriendo cō vn dulce sonido con vnas alegres y cristalinas aguas, y tornando a caminar por aquel camino en el estio abralado de la furia del feruiente sol, y sudando cno el calor q̄ del mouimieto corporal, le nace, seco con el poluo la lengua de vn palmo, no ve e la hora de llegar adōde sabe q̄ fue en correr los atroyos, para matar la sed, fatigadora: y llegado a ellos no halla gota de agua, secos como vn pedernal, y dize cō grāde despecho: O como me hā burlado estos arroyos, al tiēpo de tanta necesidad. Así pues el sancto Iob quādo estaua en su pujaça, y uā de mar a mar los bienes y prosperidades, o que de amigos, q̄ de parietes, q̄ de paniaguados, pero quando tuuo necesidad de apagar la sed, quādo estaua hecho vn mar d̄ pasiones, de si cōso de vna sola gota de agua de cōsuelo, entōces no ay amigo, ni ay conocido ni pariete, y así dize: Ay q̄ me hā desamparado mis amigos como los arroyos q̄ de Verano pasan por los frescos valles. Y a este proposito don Alonso rey de Aragō, como se refiere en el libro de sus dichos, gala namēte comparo a los amigos del mūdo, a vnas aues dichas gāgas. Y edo na uegādo dize este autor, que vio el rey muchas aues jūtas destas, reboloteando en la gauia y mastil de la nao, y echaualas el rey de comer, y ellas cō gran regozijo baxauā a comer el cebo que el Rey les daua, y acabado de comer, no paraua ninguna: y entonces dixo el rey a los grandes que con el estrauan: Tales como estas aues son mis cortesanos caualteros, q̄ miētras dura echar les el cebo, el darles al vno el Obispado, al otro la encomiēda, al otro la gouernacion, andan al rededor haziēdo me gran reuerencia: pero dado, esse se se tiene por mejor, el q̄ mas lexos esta de mi. Pero la amistad d̄ Dios es muy

al reues, que quando sus amigos estan mas de cabida, entonces no los falta, antes los leuāta, encūbra, y pone en fauores: y así se pone Dios en medio de vna escabrosa çarça toda llena de fuego. Pues Dios mio, en çarça y en fuego, effos son los estrados y los doselles, las almohadas, las sillas imperiales con clauazō dorada, esse es el estrado q̄ a vuestra Magestad se deue: O grāde za de misericordia de Dios, que haze Dios esto para significar, q̄ no solo se acuerda de sus amigos significados en la çarça, pero q̄ los quiere acompañar y hallarse cō ellos en medio de sus trabajos: como si dixera: Aduierte Moyses esta vision en q̄ te aparezco, este estar en la çarça cercada de fuego, es estar mi pueblo, en poder Gitano, cercado de fuego, de tribulaciones, y açotado con varas de çarça, que le rasgan las carnes: o siendo ellos çarça q̄ espina a quien les hierre, estan en fuego de desafueros y agrauios q̄ padecē. Pues mirame qual estoy, para q̄ les digas, q̄ no solo no me oluido dellos: pero quando jūto cō ellos en medio de sus tribulaciones, q̄ no padecen a solas. Esta si que es amistad: quien dixera viēdo a los Israclitas en Egipto, a vnos llevar cargas de ladrillo, a otros haziēdo barro, otros leuantando torres, y fabricando paredes, todos embarados, descalços, rotos, finalmente como esclauos, affligidos, maltratados, y q̄ se acordaua Dios dellos, y hazia cuenta dellos y de sus trabajos: pero cō ellos y en medio dellos andaua, y el fuego q̄ a ellos abrafaua, abrafaua a Dios, y la çarça que a ellos espinaua, espinaua a Dios en las telas de sus entrañas, y sus trabajos le atormentauā como a ellos propios. Y así no ay por q̄ dar de mano en los trabajos, pues en ellos nos visita Dios, y aū con ellos nos da entēdimiēto, y haze abrir los ojos: Circū

Exo. 3.

Dent. 33.

guarda

guárda como las niñas de sus ojos. Y aunque mas nos acriue el demonio cō la criua dela tentaciō, diziēdo a los Apóstoles: q̄ auian creydo a vno que auian crucificado. Christo cō su oraciō nos defiēde y guarda, de tal fuerre q̄ Non cadet lapillus: No caera del criuo del trabajo vna pedrezita de impaciencia que Dios cō la manotenencia de su gracia, nos guarda ampara y defiēde, y pone en saluo. Ponam in salutari, idest, in salute, vel in loco seguro: Yo pondre al justo en saluo, dize Dios, y hare que hable seguramēte, Et agā pro eō fiducialiter: Porque dá voces a Dios los trabajos y las tyranias cōtra los justos, y las oye Dios, como oyo la sangre de Abel justo, y no dexa yr las tyranias a delāte: Propter miseriam inopū nunc exurgam: Porq̄ son mis justos affligidos delāte de mi, y estan como plata cendrada de lāte de mi, sin mezcla de tierra, y los amo mucho y no permitire q̄ seā mas tentados de lo q̄ puedē sufrir sus fuerças, y doyles muchas tēraciones y muchas fuerças para que seā mas santos. Mucho es de notar, q̄ quando los discipulos estauan mas deuotos, y acaban de comulgar, da Dios licēcia al demonio que los acriue con la tentacion. Y assi si soys tentado, es señal q̄ soys amado: y assi en diziendo el Padre eterno: Hic est filius meus dilectus, luego fue al desierto, al ayuno y tentacion. Y en diziendo Christo a sus discipulos: Pater meus amat vos: luego les dize, que han de ser tentados. Auiso os dize, q̄ por el mesmo caso q̄ soys queridos de mi padre, el demonio anda muriēdo por tragaros, y no anda tras essa otra gente. Y assi dize Iob: que el demonio haze de essa otra gente peccadora, como el buey haze del heno: y a los queridos de Dios, a ellos busca como manjar escogido. Y tragase vn rio, que segun S. Gregorio, son los malos Christianos:

los quales lleua acanalados: y no se hara y satisface el demonio, cō ellos, y lo que pretende es el rio Jordā, cuyas aguas son dulces como almiuar y miel: que son los frayles y religiosos y santos, y a estos anda buscando, y destos no pierde la esperāça, a estos tiēta brauamente, y por si y por sus miembros les tira dardos encendidos, con trabajos, aduersidades, falsos testimonios, y cō halagos y blāduras: pero los justos grande ganancia sacan de las tentaciones y tribulaciones. Y assi dizen las diuinas letras: que Pharaon mando atarrear a los Indios cō trabajo corporal, y q̄ sus hijos los mataren en las parteras, y los ahogasen, porque como los buenos van aprouechādo y de biē en mejor: assi los malos van de mal en peor.

Cap. xvij Como se halla Dios cō el justo en los trabajos, y no los padescē a solas.

DOr los trabajos vino Dios a augmentar y hazer grā pueblo, y quanto mas los perfequiā, mas crecian y multiplicauan, y tuuo Dios tãta cuenta con sus trabajos q̄ se metio en ellos, y llama a Moyses y dizele: Viendo, vi la afflicion de mi pueblo, y hallome en ella, y vengo a librarlos. Piēsan los justos q̄ Dios no ve sus affliciones, el las ve, como el Rey al que tornea y justa, y dize q̄ baxa a librarlos. No pudierades Señor desde alla librarlos, para q̄ es menester descēder? Huelgase Dios de baxar y hallarse cō los justos en sus trabajos, para aluiarlos: Y assi dize la sagrada Escripura, que como Dios viēse su pueblo en angustia: Doleuit super miserijs eorū, porque siente Dios los trabajos de los suyos: In omni tribulatione eorum non est tribulatus: Y dizen los scetenta, que fue atribulado Dios en todas las tribulaciones de su pueblo, y que los embiara a la tierra de su patria y de regalo. Y assi

Q. 4 dize:

Amos. 9.

Psal. 11.

Gen. 4.

Psal. 11.

Job.

Luc. 22.

Mat. 4.

Isa. 4.

Job. 40.

Exo. 2

2. Thim. 3

Exo. 3

Judic. 10

Isa. 63

Luc. 2

Tratado octauo

Exo. 6.

dize, que oyó el clamor de los suyos y se acordo del boncierto que con ellos auia hecho, por q̄ es amigo verdadero, y assi acude a tiépo. Y estando captiuo les manda dezir que les yra bié: Dicit iusto quoniã bene: Que sus trabajos pararan en bié y dellos comerã para siépre. A cuerdate Dios de sus amigos en las necesidades, quãdo los hombres faltamos, q̄ somos amigos solo en la prosperidad. Y no se contenta Dios cõ esto, sino q̄ los saca de Egipto cõ braço excelso y poderoso, haziédo venganza y matanza en sus enemigos: nõ se cõtenta cõ librarlos, sino q̄ afflige y vnde a sus cõtrarios, y ordena Dios q̄ saliédo de Egipto los Iudios se detuicessen, para q̄ el animo de Pharaõ se despertasse mas a perseguirlos, y se perdieffe el y su gête. Y p̄ sauã los enemigos q̄ los buenos no temian por dõ de huyr, pero al bueno no le falta portillo por dõ poderse escapar: iustus liberatus est & tradetur impius pro eo: Y embia Dios trabajos para gloriarse en Pharaõ, castigandole, que es la gala de la justicia, y para gloriarse, librãdo los buenos, q̄ es la gala de la misericordia: y ansi todos scã instrumentos de la diuina gloria, y prouecho nuestro espiritual, q̄ siépre anda colgado de tã buen fiador como es la hõra de Dios, que nunca gana sin q̄ gane nuestro prouecho. Y quan grãde sea la vtilidad y ganancia, q̄ de los trabajos y tarea facarõ los Iudios, dize lo la Escripura, que cuenta, q̄ auiendo prometido de guardar su ley, y hecho voto cõ que apoyaron sus voluntades en el seruicio de Dios, les dio Dios su vista: para q̄ veas que hara a los q̄ actualmente la guardaren. Y por que los Iudios auã sido fatigados y apremiados, en hazer ladrillos, en premio deste trabajo, veé resplãdecer de baxo de los pies de Dios, vna peña q̄ tenia forma de ladrillo y adobe: segun dize otra versõ, de color del cie-

Isa. 2.

Exo. 10.

Pro. 11.
1. 8.

Exo. 14.

lo: y por q̄ a los hõbrés mūdanos y terrenos, parecerles hã los trabajos viles y de poco prouecho, parecerles hã de barro y tierra: pero a cerca de Dios son cosas preciosas, con las cuales se hermosa su asiento y estrado: y assi los buenos conocen grãdissima hermosura en los trabajos, y Dios los estima en mucho. Pero los locos mūdanos, no lo entiēden: Visi sunt oculis insipientium mori. Pero en la muerte, via Dios vida, y en los trabajos descansos, y cõ el perder, ganãcia, y prouecho espirital. Y vale tanto la humildad y paciēcia en los trabajos, q̄ no solo muda el ladrillo en diamãte, sino q̄ le hazé como vn cielo serenissimo. Segun esto nõ piense nadie, que se oluida Dios de los justos, quãdo los trabaja mucho, por q̄ no es assi, sino q̄ Dios esta cõ ellos, y en su ayuda. Quié viera a Noe en el diluuiõ, pues alli se acuerda Dios quãdo andaua en su arca y nauezilla, Dios le vido y acudio a tiépo cõuiniente. Y assi quãdo Dios te trabajar y te viniere a la imaginacion q̄ Dios te ha dexado, piēsa q̄ ha venido la hora de tu socorro. Y quãdo Dios te visita por algũ bié y merced, acuerdate que Dios tiene memoria de ti. Y quãdo tienes muchos trabajos, acuerdate q̄ a todos los dio Dios, por sentēcia, y no ay de q̄ quearnos. Y los Santos antiguos, quãdo Dios no los trabajaua, ellos se trabajauã, y cõpliã la penitēcia dada por Dios, que dio a nuestro padre Adã, poniendole en destierro y valle de lagrimas, diziédole q̄ comiesse en el sudor de su rostro, q̄ son lagrimas. Y assi Noe comēço a labrar la tierra y planto vna viña, dãdo a entender q̄ no hemos de tener en esta vida jardin de plazer, sino viña de trabajos. Y q̄ cõuiente trabajar y lãçar la ociosidad, y que el que no quisiere trabajar, sino aprouecharse de los trabajos de los otros, entiēda q̄ desecha la carga que Dios le puso, y no cumple

Sapi. 3.

Gen. 8.

Gen. 22

Gen. 9.

Dm. 3. ple la penitencia que Dios les dio. Y para q̄ el hombre no desfaye y desfallezca en el trabajo, conuiene cōfiderar q̄ le mira Dios. Mucho suelen los hombres trabajar quando consideran q̄ su señor los mira como trabajan. Y pues nos mira Dios, justo es nos aléremos, especialmēte viēdo q̄ anda con nosotros en los trabajos. El horno de fuego de Nabucodonosor, era cielo para tres moços que en el entraron: por q̄ vn Angel andaua con ellos echo maestro de capilla, cantando alabanças a Dios y alleluyas. Y las parrillas de san Lorenzo le eran cielo, porque estaua Dios con el en medio dellas, que fueran infierno, y aun los contentos temporales, no estando Dios en ellos. Es verdad que se quexauan los Santos algunas vezes de Dios, que no tenia cuenta con ellos ni cuydado de la pena que padescian, y así dezian: *Obi uisceris inopię nostrę & tribulationis nostrę: O Señor que os olvidays de nuestra pobreza y tribulacion, por que Señor dormis? que os aueys a manera de vn hombre bien beuido y dormido, que en su presencia le matan sus hijos, y no lo sienten. Pero estas son quexas de nuestra carne, y primeros y naturales mouimientos, en que no peccamos, y nuestro coraçon esta contento, y nuestro espíritu bañado en agua rosada, como Christo le tuuo el día que su cuerpo fue bañado en sangre. Y así la esposa dixo: que el día tal de su passion, fue día de su alegría y de su despolorio. De ordinario los Santos fueron affligidos en esta vida. Y así Abraham y Isaac, siendo santos fueron desterrados por tierras agenas. Y la tierra de los buenos suele Dios affligir con trabajos: y así dize la Escripura: que sembrauan y no cogian, padescian hambre, y lo sufría con paciencia, y no murmurauan, ni se quexauan de Dios: y luego los sacaua Dios de trabajos. Y así dize luego la*

Escripura, que sembro Isaac y cogio fruto de ciento. Y así los justos a tiēpos les da Dios bienes temporales para que no desfayen, como tambien les da trabajos para que no se desfanezan, y para tener pacencia. Los justos, siempre se acordauan de sus peccados: y así conuiene nosotros lo hagamos, y digamos con los hermanos de Ioseph quando se vierō affligidos. *Merito hec patimur quia peccauimus.* Buena cōsideracion, quando sintieremos la pena, acordarnos de la culpa. Como nos acordamos de la culpa del proximo, quando vemos su pena: así es justo que en nuestros trabajos nos humillemos y acordemos de nuestros peccados, y creamos q̄ por ellos nos castiga. Y escojamos esta parte mas humilde, aunque muchas vezes da Dios los trabajos para merito nuestro y gloria suya. Y grande consuelo tambien es, en nuestra pobreza y trabajos, saber que a los justos ninguna cosa les falta sino aquello que no les esta bien, y que si alguna vez les va faltando, luego Dios acude a darselo quando ve que conuiene: Dixo Christo a sus Apostoles: Quando os embie sin alforja, por ventura falto os algo? Y respondieron: Señor no. Pues si a los Apostoles andando sin bolsa y sin alforja y sin dinero, no les falto algo, de que temes hombre de nonada, hombre de poca fee? Quando Dios te embia y pone en vn estado y officio, o en pobreza, veamos el que te embia no es Dios proueedor vniuersal? Quidat escam omni carni. Y el que prouee a los pollitos de los cuervos inutiles, quando los desamparan sus padres: si tu eres su criado y su embiado, pienfas que no te esta mirando para fauorecerte?

Capitulo. xviiiij. Que poco duran los trabajos del justo.

Q Populus

Deu. 28

Gen. 40

10. 9.

Luc. 8

Mat. 10.

Psal. 43.
D. 14.

Cit. 3.
D. 11.
Gen. 26.

Tratado octauo

ROpulus Syon habitabit in Hierusalem, plorans nequam quam plorabis: Mira que oye muy bien Dios a sus siervos, y responde muy promptamente, y acude quando es menester, y al punto que es necesario, de tal suerte que no se puede llamar lagrimas las que Dios tan presto limpia con sus manos: asi como el platero no pone el oro y plata, en la forja y crisol, sino para limpiarlo, y viendolo limpio, luego lo saca antes que se gaste y resuelva: asi Dios tuuo a sus hijos y de la Synagoga, en Egipto, como en un horno, y viendo los ya limpios, quando dauan voces a Dios, luego antes que perdiessen la paciencia los saca. Y asi dezia Moyses: Eduxit nos de fornace ferrea. Y asi pide tu a Dios, y dile: Señor echadme en la hornaza de los trabajos, y de alli me sacad nuevo hombre que no os ofenda mas: y no me apreteys tanto, que el trabajo sea ocasion que os ofenda. Dios se huelga de nuestros trabajos y captiuos: por que salgamos dellos aprouechados, y desto esta llena la sagrada Scriptura, que dize: que por este fin, cada dia Dios los embia al captiuero, y a los Christianos para que no le offendamos: pero si son causa de perder la paciencia, acude Dios a quitarlos: pero mas es hazer los trabajos descansos, que quitarlos. A Daniel no le quita los leones, sino amansafelos, a los del horno, no les quita el fuego, pero hazesele refresco y orea fresca: Cum iratus fueris misericordie recordaueris. En medio del castigo da regalo y tiene cuydado de consolar: y no ay mejor señal de buena vida y sanctidad, que los trabajos. Y asi David los pedia diziendo: Fac me cum signum in bonum. No dize que se los quite, sino que le de fuerzas para llevarlos con paciencia. Y asi quando Christo combida a los trabajos, no dize que les quitara la carga, sino que los refocilara y recreara. Sigamos a Christo,

a fuerza de trabajos, como subio Iornatas y su criado, gateando por un risco, y saldremos victoriosos. Y entendamos, que todos los estados tienen su cruz: y conozcamos la merced que Dios nos haze, en darnos el cielo por trabajos, pues son una moneda que todos la tenemos, y aunque no queramos el mundo nos carga della: y no ay estado que no tenga mas trabajos que descansos. El frayle tiene su cruz, que es la que dize David: Imposuisti homines super capita nostra. sujeto a un hombre que es la mayor de las cruces: y la cruz del rico es el pobre, y la obligacion a sustentarlo. Y asi se queja, y dizen: Valame Dios, que no ay quien se pueda valer con tanto pobre. La cruz del predicador, es andar en pleytos y vanos con los peccadores. Y asi se queja Jeremias, y dize: Vae mihi quare genuisti me virum rixum. O que trabajo que es andar siempre riñendo, y que do quiera que voy hallo que reprehender: y por esto vnos me encarcelan, otros me empozan, otros me quieren ahogar en la sacristia. Y hablando deste officio, san Pablo dize a su discipulo Thimoteo: Argue, obsecra, increpa. En el principio del sermón, reprehede, y en el fin, pero en el medio, ruegalos por las entrañas de Dios, que no pequen: y armate de paciencia. Y la cruz del prelado es velar: Ipsi peruigilant quasi ratione, reddituri pro animabus. Siempre con recelo. Ay, y no aya pecados en mi casa y monesterio. Y tanto tiene uno de buen prelado, quanto tiene de zelo de la hora de Dios, y de que se no offenda: y en estos trabajos y cruces, da Dios sus consuelos: Cum non facis voluntatem tuam, tunc delectaberis super domino. Ahi se da Dios a sentir in tribulatione patientes, domino seruietes, spe gaudetes. Cada qual lleue la cruz de su estado, y el trabajo anejo a el: y el particular que Dios le embiare, que como el verna el regalo y consuelo de

149. 30.

Exod. 5.

Gen. 4.

Deus 8.

n. 17.

Iere. 36.

n. 41.

Iere. 17.

n. 4.

D. 3. 14

Abacuc. 2

Psal. 85.

d. 17.

Matt. 11.

i. Re. 14.

Psal. 65.

c. 12.

Iere. 15.
c. 10.

1. 7bi. 42

Hebr. 13.
c. 17.

Ysa. 58.

Rom. 12.
c. 12.

mas de la esperanza del premio q̄ esperamos que no cabe en pensamientos y deseos de hombres. Y entenda moslo q̄ dize el Apostol: Qui pie vult viuere in Christo persecutionem patietur. El que mas se señalaré en seruir a Dios, terna mas trabajos y persecuciones, de gente enemiga de Christo. El q̄ es señalado por amigo de Christo, luego despierta contra si todos los enemigos de Christo, q̄ tiene muchos: Qui vult amicus esse huius seculi, inimicus Dei constituitur. Sanctiago habla con los que ya son amigos de Christo, y dize: Vosotros quereys ser amigos del mundo? pues dexareys de ser amigos de Dios. La primera letra del abece, Christiano, son trabajos y tener por enemigos a los hombres que no os ayudaran, antes os tiraran de los pies para ahogaros, hasta los que os auian de llegar a Dios, os queran apartar del: y en los trabajos se muestra el verdadero amigo. A Abraham no se contento Dios cō quitarle el padre, y su tierra, y su hijo mayorazgo que se lo mando natar, y le quito el sobriño y la hacienda: sino q̄ le despierta enemigos que le quité la muger: y a Isaac lo propio, y que le cieguen los poços, y a Iacob, su suegro y su hermano, y los de Sichar, y sus hijos, que le venden a Ioseph, y Ruben se embuelue con su madrastra. Y a David le quita su tierra, y le levanta a Saul para que le persiga, que ni le dexaua a sol ni a sombra, ni le dexaua comer ni beuer. Y esto haze Dios, porq̄ quiere amigos de prueva. Y dize Gregorio, que prouatio amoris, exhibitio est operis. Y con trabajos y persecuciones, prouays vos el amor que a Dios teneys. Y esto no entendio el demonio y sus ministros, que sea Christo hijo de Dios, y que este en la cruz: no entienden que el padre acabe de echarle los braços encima, y diga: Hic est filius meus dilectus, Y que luego té

ga hambre. Y assi le dezia: Que si era hijo de Dios, bõuiesse las piedras en pan, y descendiesse de la cruz. Ni san Pedro podia entender, que siendo hijo de Dios natural, fuesse a padecer: y es, porque trabajos con amor de Dios, y amistad suya, no se entiendé: y pocos ay que lo entiendan: y el que lo entiende, todo lo tiene cumplido: y assi en la paciencia esta la perfeccion, y sola la fe lo entiende.

Capit. xix. Que castigar Dios a los que ama, no lo entiende la carne.



As diuinas letras nos lo enseñan, en que Dios nos dize, que a los que ama castiga, y que si estamos sin castigo y disciplina, q̄ no somos hijos de Dios, que si Dios no nos fatiga, y sus enemigos hijos deste siglo, no soys su hijo. Con vn exēplo lo entēderemos: Estā dos niños haziendo vna trauesura, y passa el padre del vno, y dale dos bofetones, y dizéle, que como no da al otro? y responde: porque no es mi hijo: venga su padre y castiguelo: Y assi dize la Escriptura: Etenim multo tēpore, &c. Que es indicio de grande amor de Dios, no differir el castigo, sino que en haziendo vn pequeño defecto, luego el castigo. No han pensado los predestinados hazer vna cosa, quādo luego los castiga. Y assi Christo lloraua a los ricos que en esta vida tienē su consolacion, y no son castigados, y levantando los ojos en su en sus discipulos con amor paternal, los llamo bienauenturados, y les dixo: que sus trabajos passauan en esta vida, y Dios se los daua, como padre a hijos, y que estuuiesse en ciertos, que el mundo los auia de perseguir, como a su diuina Magestad persiguierō. Basta ser mios para que todos los hijos deste siglo os persigan

Matt. 17.

Abulenf. Gen. 15. ca. 4. Apoc. 3.

Hebr. 12.

Sup. e. 4. 8.

2. Mat. 6. n. 13.

Luc. 6.

Iouan. 13.

Tratado octauo

persegan, pero acordaos que tambien a mi perseguieron: Omne gaudium existimate fratres. Regozijaos quando vieredes que Dios os trata, como trata a su hijo y a u madre: Veysal hijo y a la madre morir, y vos no p[er]says morir? Veys al hijo afrentado y llamado Samaritano, y haziendolo que padezca en cruz esculpido y afrentado: Luego si Dios os trata ansi desta manera, se ñal es q[ue] quiere mucho. Claro esta, que a quien Dios promete y le da el cielo, que le quiere mucho, y es su hijo: Y estos a quien promete el cielo y dize que ya es fuyo, son los pobres affligidos, llorosos, perseguidos: luego gran don de Dios es dar trabajos, pues con ellos os da vn medio, con que con gran facilidad podays llegar a la bienauenturança. Y si es gran castigo no castigar, luego gr[ati]a beneficio es castigar: y mientras Dios mas trabaja a vn hombre, mas le llega a si, y le asegura: porque el trabajo es vn reclamo con que llama a los hombres: y esto pocos lo entienden: Para lo qual cõuiene notar, que ay dos maneras de fee: vna especulatiua, que no sale del entendimiento, como Dios es vino y vno, y no ay salir de alli, sino dezir: yo me rindo y lo creo, y sin verlo digo q[ue] es certissimo: y ay otra fee, que tira a las obras que no veays a Dios, y que procureys de agradarle; mas que a los hombres que cada dia, veys. Voy por la calle, y offrecese me hazer vn peccado, y digo: No quiero peccar porque me esta Dios mirando, quiero mas a Dios que a todos los hombres que veo, y que al m[un]do que me haze regalos y da deleytes: esta es gran fee, y gran cosa, q[ue] tengo por enemigo a quien me deleyta, y que tenga por amigo a Dios, que me castiga. Esta es fee y conocimiento, y es de tanta estima y valor, q[ue] solo la puso Dios en los sanctos: y los malos no son capaces de t[an]to bien, antes como locos

piensan que no han de morir, viendo a los justos morir, y rebentar con trabajos: Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes. O que loco q[ue] esta el r[io] hinchado, que piensa que no ha de morir, viendo morir a los sanctos, que aqui llama sabios David. Vn Saul loco, que no entendio la honra en que Dios le auia puesto, y fue cõparado a las bestias en el morir, q[ue] por ño auer donde enterralle, el y sus paniaguados, fueron puestos en sepulturas de bestias y ganados, que mueren de presto: Sicut oues in inferno: y a todos se los trago vn cuchillo y muerte. Y ansi piensa vn rico, q[ue] no ay muerte para el, porque son las riquezas olvidado de la muerte: Ves a vn justo, vn sancto, que toda la vida gasta en seruir a Dios, y tu que no sabes que cosa es hazer bien a tu proximo, piensas q[ue] has de viuir para siempre? Christo dize: que sino fuere muerto, no fructificara martyres y virgines: y assi vos sino padecieredes trabajos, no sacareys fructo: pues Dios para llevar fructo fue menester que muriese: y dize, que conuenia que padeciese, y an si entrasse en su gloria. Y que al hijo de Dios le den su propria hazienda y mayorazgo con su trabajo: y vos por vuestros ojos bellidos, quereys llevar la hazienda agena? En que juyzio cabe. Y si al hijo natural tratan cõ trabajos, que espera el esclauo? Si tratan al Apostol como a Christo, que espera el enemigo? Arguyamos tambieu al contrario, y digamos. Si hazer Dios bien a los hombres, no es buena señal en la sagrada Scriptura: luego hazerle mal es buena señal. Por gran castigo dixo David: Dimisit eos secundum desideria cordis eorum. Hombres quereys riquezas, h[on]ras, y deleytes, pues tomad y hartaos: pero hago os saber que es para vuestro mal, y que auays de llorar infinitas vezes esse breue deleyte. Y no tiene Dios otro castigo

Luc. 2. 1

Psal. 48. 13.

Mat. 5.

Psal. 48. 13.

1000. 15.

Luc. 24.

1. Petri. 2.

Psal. 103. 6.

mas cruel con que castigar: y assi cada que no esta en trabajos, desde agora la pueden començar a llorar. Es verdad que vna tribulacion aturde a vn hombre, le dexa casi sin sentido, como vemos que a los Apostoles detubo el escádalo de la cruz, y de sus afrentas, tanto que no acabauan de restituyrse en la primera fee que tuieron, quando estauan en el discipulado, que fue necessario q̄ Christo por vna hora de trabajo, les diess e quarenta horas de visita y predicacion, para reformarlos en la fee, con muchas prendas y testimonios de su resurreccion. Y cō tantas representaciones, no acabauan de descandalizarse y boluer al estado en que estauan. O q̄ estrago haze vn trabajo en vn hombre y en su coraçon: qual le para, o qual le deshaze, de tal manera que no ay tornarle a su juyzio, porque esperanlo Rey, y danlo felo crucificado y afrentado. Las diuinas letras llaman a vn trabajo muerte: Ducit ad inferos y reducit: A Ezechiel le muestravn campo lleno de huessos que resuscitaron, y era figura que saldrian de captiuerio q̄ era muerte, y de alli los resuscito como a muertos: Similiter qui exasperant, idest: los que no querian salir del captiuerio que era sepulcro: Ansi como es difficil resuscitar, ansi lo es boluer a vn hombre en si, despues de vn trabajo. Ansi Christo dezia a sus discipulos: Ego uiuan & vos uiuetis, idest: Consolar mehe, y consolaroshe, resuscitare y resuscitaroshe de essa tristeza en que estays sepultados, y resuscitare vuestra fee. Que hizo Christo por resuscitar a Martha sepultada en el trabajo y muerte de su hermano: mas facilmente resuscito a Lazaro que a ella, por que a Lazaro con sola vna palabra le resuscito, y a ella con muchas le hizo dezir que creya que era hijo de Dios, y muchos coloquios y razones precedieron a esta confesion. O

qual para vna tempestad de vn trabajo a vn hombre que no acaba de tornar en si. Qual va Elias con la amenaza de la Reyna, que no le puede vn Angel esforçar con el pan, hasta que vio a Dios, y entonçes le embioa que vngiesse a Eliseo; que le ayudasse a predicar, y a Ihehu que fuesse verdugo de la Reyna Iezabel. Que temeroso y estragado queda vn hombre por vna afrenta: por esto David la llama calabriada: Calix in manu Domini: Que saca a vn hombre de si, y que no ay quien le torne a su estado, y quantos consuelos ay no bastan a ponerlo como antes estaua: y por ahi facaras qual quedaras con la afrenta del juyzio y infierno. Quando a Iacob le dicen que viue su hijo, dixo la Escripura que no acabaua de creer y boluer en si. Tal quedo del trabajo tan aturdido, que con sus nueuas, ahora no lo creya. O qual para la muerte de sus hijos a Iob, y a los discipulos, la de su maestro, que atropellados los dexa, y Satanas con su criuo de su tentacion. Y S. Pablo se hallo alcançado de cuenta y muy angustiado y perplexo quando dixo: Aporiamur, idest Ha me puesto el trabajo en tanto aprieto, que no se si esto y en el cielo, o en la tierra. Pero bien veia san Pablo que el trabajo era dōde Dios y q̄ en el no le desamparaua: y assi dize: Non destituimur: Porque el trabajo haze que nos acordemos de Dios, y es vn reclamo con que nos llama: y es vna escalera por donde viene a socorrernos y a comunicarnos. Pudiendo venir con mucha pompa en vna silla, no vino sino en çarça y fuego, y en peña, en forma de adobes, y en vna cruz, y en ella aparece a sus amigos, porque los trabajos y cruz nos lleuan a el: Et prope est his qui tribulato sunt corde: Alli esta en la tribulacion, con el affligido en la pena, y con el padescer en los trabajos: p̄c̄ con tal compaña quien

3. Rv. 19.

Infra. vi. 23.

P/ 7. 4. B. 9.

Gen. 39.

Luc. 22.

2. Cor. 4.

7/ 57. D. 19.

Exo. 3. 0. 34.

E. R. 3. Ez. 37. A. 1.

Psal. 67. B. 7.

Ioan. 14. Ioan. 11.

Tratado octauo

sura que juzga los trabajos por malos, sino por regalos de Dios.

Capitulo. XX. Que

Dios consuela con des-
consuelos.

NI el cielo fuera quien es, ni Dios fuera quien es, si no se echara de ver quien es en vn trabajo: sino regalara con su visita en vna cosa tan contraria a nuestra naturaleza, que aya hombres que le desleen, y se huelgen con el, y lo amen: esto es gran poderio, y esto no lo puede hazer sino Dios. Y digo, que en la tierra no ay cielo, y si le ay, esta en vn trabajo, pasado y sufrido por Dios. Llegose a Christo vn manzebo, y dixole: Señor que hare para poseer la vida eterna? Y respondele Christo, que guarde la ley, y que si quiere ser perfecto, es menester dexar todas las cosas: y para ser alla rico, conuiene ser aca pobre: para ser alla sublimado, aca abatido: y viendo esto los Apostoles dixeron: Señor, todas las cosas dexamos, que nos dareys? Respondio Christo, Daros he vida eterna. Vida eterna Christianos? vida eterna? que daremos por vida eterna? Pareceme (dize san Pablo) que no son bastantes las pasiones deste mundo para la gloria que esperamos. Y añade mas Christo, y dize: Que dara cien doblado contento con las tribulaciones No dice que dara cien cosas por vna, sino cien doblado contento, y que lo que tenian en paja, ternan en grano, y lo que en corporal, ternan en lo espiritual, y si days vos vn trabajo, os dara cien consuelos en el: y assi da Christo tribulaciones por lo que dexaron: porque los tribulaciones se han de estimar, y tener en mas que todas estas cosas, porque son mas dulces los

trabajos que toda quanta miel ay en el mundo, por lo que viene en ellos: y de la manera que los del mundo tienen sus rentas en oliuares, viñas, vovotros las teneys en tribulaciones, y os sabra vn trabajo, ciento tanto que las riquezas: y no es mucho pues Dios tiene su cielo en trabajos y pobreza: y assi baxando del cielo al peñebre, baxo su capilla y su musica celestial, a vn diuersorio y establo. Pues quien no amara la pobreza, viendo que Dios tan de buena gana la abraço? En la çarça se puso y en el fuego que tenia, y aparecio a Moyses, y con los que estauan en el horno de Nabucodonosor, hizo su lugar, para que alli se hiziziessse vn pauellon, y vn palacio con su musica celestial, y le abrio la puerta por do entro la marea del consuelo diuino, porque no les diessse pena el fuego. Y assi podremos dezir, que refresca con fuego, y harta con hambre. Donde nuestra vulgata dize: Lactabo cam: Amamantar la he con los dos pechos de mi hijo, y de mi Espiritu sancto, dize otra edicion: Nudabo cam: Desnudarla he, y assi la consolare. Desnudando a vna muger, o no vistindola, haze el tiro a su marido, porq̄ ama mucho los vestidos y galas, y con ellas se consuela, y en ellas tiene puesto su coraçon y memoria. Y Ieremias. 2. dize: Que no se puede olvidar de su faxa pectoral: Y por esto los hombres dan vestidos a las mugeres, para que se acuerden dellos. Pues que es la causa Señor, que dezis que la consolareys hablandola al coraçon, desnudandola? Porque ver na tiempo que digan: Andamos desnudos y açotados, y gloriamonos en las tribulaciones, porque Dios entra en el trabajo y haze baxar su cielo, para que consuele el affligido, porque le esfuerce y anime y no desfaye en la tribulaciõ:

Virga

Mat. 19.
47.

Marco
n. 31.

Ro. 8. 18.

Exo. 3.
Da. 3. 10.

Osca. 21.

Iere. 2. 17.

1. Cor. 4.

Pfal. 22. Virga tua & baculus tuus, ipsa me cō
4. solata sunt. Con la vara me parece a
 mi, q̄ castigá a los mal hechores. Pues
 como la vara da consuelo? Responde
 fe, que sabe Dios jugar a dos manos:
 con la vara açota, y tambien consue-
 la, que aunque el baculo es para arro-
 jar a la oueja, tambié es misericordia,
 pues lo haze el pastor, para que no se
 pierda. *S. Raphael sano a Thobias cō*
Thobia. 6 vna poca de hiel que sacó de vn peſce
A. 5. el qual le queria tragar, y dizele el An-
 gel: No temas que alli hallaras salud
 para tu padre. Abre Dios los ojos cō
 hiel. Pues de que nos espátamos que
 consuele con trabajos? Con la lança
i. Re. 14. alcanço Ionatas vn panar: pero mejor
d. 27. Dios que consueja con la lança del tra-
 bajo. O Señor y que dulce me es vn
 trabajo sufrido por vos, mas dulce q̄
 quanta miel me podia dar Ionatas: *Sec-*
cundam multitudinem dolorum, &c.
 Tantos consuelos me dio Dios, quan-
 tos trabajos: y ala medida dellos me re-
Pfal. 93. gala: *Sicut abundant passiones Chri-*
d. 19. *sti in nobis &c.* Que la medida del cō-
 suelo, es el desconuelo. Pregunto yo
 a Dauid, como sabe esto, por ventura
 auays medido el desconuelo, quan-
 tas varas tiene y quantos grados? pues
 como sabeys que son yguales el con-
 suelo y desconuelo? Era imposible
 saber esto, si el trabajo no fuera con-
Exec. 47. suelo: Poniendo Ezechiel la traça que
 auia de llevar el templo que auian edi-
 ficado a Dios en Babylonia, dize: Que
 deste téplo ha de salir vna fuente don-
 de se laben los sacrificios que se han
 de hazer a Dios: y esta fuente salia del
 templo y entrauase en el mar: y tenia
 esta propiedad, que las aguas amara-
 gas hazia dulces, y los peces que alli
 estauan eran muy sabrosos, y los ar-
 boles que alli estauan, lleuauan fructa
 cada mes, y vn membrillo, o mança
 na dellos, hartaua vn hombre, y sus
 hojas eran vtiles y medicina: y esto
 era porque las aguas del mar estauan

tocadas del agua que salia del templo,
 con sangre de los animales ofrecidos
 a Dios. Pues la sangre de Iesu Christo
 que no hara? Consolaros ha, hara dul-
 ces vuestros trabajos, y porna miel en
 ellos, de tal manera, que os comays las
 manos tras ellos. Lo que dize san Pa-
 blo: *Quod si sanguis hyrcorem, &c.*
 Si por echar vn madero en las aguas
 del mar las paro dulces, la cruz d' Chri-
 sto, q̄ causara en vos? q̄ dulçura y sua-
 uidad? Quando os pusieredes a pésar
 en Dios y en su cruz dezis: q̄ puedo
 yo padecer q̄ llegue alli? Quádo esta
 consideracion entre en vuestra alma,
 y con ella la sangre de Christo, dezis
 lo que san Pablo: *Superabundo gau-*
2. Cor. 4:
4. *dio in omni tribulatione nostra. Que*
reboſa (dize san Pablo) el contento q̄
tengo, que se me vee en los ojos. De
que san Pablo? De veros trabajados y
2. Cor. 3:
A. 4. *affligidos. Pues esta es buena caridad?*
 esto es *flere cum flentibus &c.* O que
 es tan grande el gusto y contento que
 recibí el justo del trabajo, q̄ si le vee
 padecer a otro dize: *Superabūdo, &c.*
 Este negocio es muy difficil de enten-
 der: son cifras de Dios, que no las en-
 tiēde sino el. Assi como tiene cifras el
 Rey, y secretarios que las entienden,
 para quando quieren comunicar algū
 negocio secreto: assi Dios como se-
 ñor vniuersal, tiene cifras, como es en
 salçar al hombre, y luego tentarle y
 humillarle: esto es cifra de Dios. A
 los hombres parece, que la pobreza
 es trabajo, y la tentacion mala volun-
 tad: y es porque no lo entienden ni sa-
 bé cifras. Y si lo quereys entender, sa-
 bed que en la casa de Dios todo anda
 al reues del mundo. Y assi dize: Bien-
 auenturados los que lloran lagrimas, y
 luego consuelo, abaxaros, y luego su-
 blimaros, necio y sabio; y que el que
 quiere ser sabio se haga necio. No se
 entienden effas cifras, solos los secre-
 tarios y priuados de Dios las entien-
 den; porque saben que con trabajos
 perdona

Heb. 9:
c. 12.

2. Cor. 4:
4.

2. Cor. 3:
A. 4.

Rom. 12:
c. 13.

Mat. 5:

Tratado octauo

perdona Dios los peccados: y el perdón de peccados, es amor y misericordia: y assi dizen las diuinás letras, que en la tribulacion perdona los peccados: *In tribulatione peccata dimittis.* Y dize que en esto es misericordioso: Y parece que no auia de dezir, sino q̄ en esto de dar tribulaciones es justiciero, y no dize si no misericordioso, porq̄ a Dios, segun lo que haze, le dan el titulo. Como a vn Rey, que castigando perdona la culpa, y le llaman justiciero: Assi a Dios le auian de llamar justiciero, pero no es sino misericordioso, porque siempre castiga menos dello que el hombre merece: como el mesmo Dios sabe quan grande es la offensa que se haze, y que en razón de offensa, es infinita por ser el offendido infinito. De aqui es, q̄ quando parece muy justiciero, es muy misericordioso.

Capit. xxj Que con los trabajos nos aparta de peccados en que auiamos de caer.

EN el capitulo septimo cõte la parabola de vn hõbre caado, que tiene vna muger liuiana y algo leuantadilla, la qual aguardaua que se acostasse el marido y se duriniese, y como la sintiesse el marido, fuesse al campo y cogio muchos abrojos, y cerro el cerco del corral dellos, y echo por el suelo del corral dellos, y por el suelo del palacio: y como la mger se leuantasse a buscar sus amigos, y saltar las bardas, y no lleuasse geruillas, hincauase las espinas por las plantas de los pies, y ella sintiendo dolor, boluiose a la cama: y el marido recordado sentiala. Puede ser mayor amor que el de este hombre? que por no matarla, y porque no se le fuesse, la sembraua espinas? Pues

assi hago yo (dize Dios) pues os vays a los deleytes, yo os cerrare los caminos de espinas, trabajos, y descontentos, para que os boluays a mi. Quando vn amigo se despide de otro, le haze regalos y le abraça: assi Christo quando se despidio de sus Apostoles, los abraços y regalos q̄ les daua, son darle su caliz. Bened este caliz que yo tengo de beuer. Y mis amigos han de yr por los mesmos passos que yo, y há de beuer este caliz de trabajo, que espurga que limpia el alma de peccados: y es la olla donde hieruen y se gastan, en vn fuego de vna carcel, en vn fuego de vna enfermedad muchos años, porque el peccado esta pegado a vuestra alma: y no ay quien lo pueda despegar de vuestro coraçon, como el Paralitico, que estnuo en vn fuego de vna cama treynta y ocho años, y salio muy limpio, con dezirle que no boluiesse a peccar. Y algunos ay tan duros, que es menester deshazerlos para que se deshaga su peccado, como los Iudios q̄ los mataua Dios y Moyfes, y assi se acabaua su peccado, y sus sepulcros se llamauan sepulcros de concupiscencia, porque no se podia acabar tanto de esso, sino era acabando a los que lo desleauan. Pero los castigos que mientras vn hombre viue, le despegan el peccado del alma, son grã fauor y don de Dios, y misericordia, y son vn despertador, sin el qual tenemos los ojos baxos en la tierra, y dormidos como lonas, que dormia sueño pessado. Y es de admirar que duerma vn Propheta: que durmiera otro del mundo, no es de marauillar: Pero vn Propheta de Dios, vn predicador de Dios, de tal manera, que no baste a despertalle la voluntad de Dios, que le mandaua que fuesse a Niniue: ni la tempestad grandissima del mar, ni los trabajos de los marineros, hasta que lo echaron en el mar? Pues assi dormis, agora despertareys de cabeça en el cepo

Ysa. 1. ca.
23.

Sap. 13.
c. 8.
1. Cor. 11.

Zach. 5.

Ioan. 5.

o. 1. ca. 3.

Nu. 11. 4.
14.

el ceppo de la vallenga, alli leuanto los ojos a Dios. Y assi el trabajo nos haze acordar de Dios. Luego grande misericordia de Dios son, y por darnos a beber de su copa, y hazernos compañeros de sus trabajos, y compañeros de su reyno, y herederos de Dios. El q̄ hereda del duque su mayorazgo, hereda

Rom. 8. hereda el duque: y el que hereda de Dios, hereda ser dios, y essa herencia por trabajos: Y en los trabajos que auian padecido los Iudios, puso Dios su cielo, y se precia de los trabajos q̄ los suyos padecieron: y si Dios haze su cielo de vuestro trabajo, mejor hara cielo vuestro de vuestro trabajo: y assi parte bien el amor: y no es de amor el q̄ el platero tiene a la plata quando la mete en el crisol, ni el q̄ tiene el labrador al trigo quando lo mete debaxo de la tierra, antes si tuuiesse boca la plata y el trigo, auian de rogar q̄ lo tratassen en assi. Desta metaphora vsa Ieremias y Malachias, De fecit sufflatorium. Quexase Dios q̄ se há rōpido los fuelles, y consumido el plomo q̄ echá en la plata para afinalla, y q̄ se le han quebrado los brazos al platero, y que no se afine la plata: Y que trabaje Dios y hōbre en si y en sus predicadores, y q̄ embia trabajos, y q̄ no se cōsuman nuestras maldades: Ipse enim quasi ignis conflans. que anda Dios acrisololádo a sus sacerdots y amigos domesticos, porq̄ ya es tiempo q̄ comiēce el juyzio y castigo por los de su casa, porq̄ estos castigos procedē de amor, y assi comiēça por los q̄ mas ama: q̄ si quis a carcere egreditur ad regnū. Que sale vno de la carcel para mandar y ser Rey, como Ioseph que lo vendieron y echaron en la carcel, y de alli salio gouernador de Egipto: Como miraria el la carcel quando passasse por ella: Que dichosa carcel, y quanto le deuo, que me truxo a qui. Y si entrara dentro, miraria y besaria los grillos. Como miraria san Lorencio las parrillas, y san-

ta Catharina las ruedas, y san Pedro a los açotes y el cuchillo? No dudo yo sino que el religioso mirara en el cielo la celda, y dira, dichosa celda, que me encerraste, dichosa disciplina que me castigaste, Pues con estos mismos ojos miremos agora los trabajos, y requiebremos con ellos, Como san Andres dezia: Requiebros a su tormento. Item, quien quiere mas a ti, tu padre, o Dios? Claro esta que Dios: Pues si tu padre te viesse pobre, y tu viesse que os dar, y no os diessie nada, mucho os yua en ello, en que os dexasse andar pobre: Luego si Dios os dexa andar pobre, es porque os conuiene. Itē, mas me quiere Dios a mi, que yo a mi mismo: pues para quereros vos mas, es menester q̄ querays mas a Dios, porq̄ sin Dios no podreys ser, ni podreys amar: luego justo es que digays en los trabajos: pues que Dios me mata de hambre, y me da trabajos queriendome tanto, señales, que este trabajo es amor que me tiene, pues dize. Qui vos tangit. El que os toca me hiere en las niñas de los ojos: Luego si dandonos trabajos se lastima Dios en las entrañas, bien se sigue que los trabajos nos conuienen y son regalo de Dios, y con ellos nos obliga a servirle, como Dauid, que andaua apesgado y cargado, de estos beneficios, y dezia: Quid retribuā? como pagare yo a Dios, que de pastoreillo me hizo Rey? Pero mas dezia esto por auerle Dios castigado, y con el castigo sacado de peccado, que por esso le llama caliz y remedio: Assumpsi mihi duas virgas. Dos varas tomo Dios, y la vna llamo açote, y la otra llamo hermosura. Que segun algunos quiere dezir: que tiene Dios trabajos y descansos, y que con los trabajos obligamos a Dios, que es grande hermosura tener a Dios por deudor. Y la otra que son descansos, es açote cō

Rom. 8.

Exod. 24.

Iere. 6.

Malach. 3.

1. Petri. 4.

Eccles. 4.

14.

Zach. 11.
B. 7.

Psal. 117.
113.

Zach. 11.

Tratado octauo

que Dios castiga a los que no merecē aqui ser castigados, con que el hombre queda obligado. Y así quando yo veo vn pobre y vn rico, veo esta diferencia, que el rico es deudor de Dios, pero el pobre tiene obligado a Dios, y el pobre paga aqui, y el rico en el infierno. También quiere dezir, q̄ vn mesmo castigo y trabajo, en los que tienē paciencia, es hermosura, y en los que no la tienen, es enredo de cordel: porque con el trabajo más se enredan y desmerecen. O digamos que los bienes temporales son açote, y los males y trabajos, son hermosura, porque me nos peccados hazemos con los trabajos, y anda nueſtra alma muy hermosa. Y así dixo galanamente Christo nuestro redēptor: *Que si me dieſſen vn bofetō, que diga yo: señor dadme otro: y buelua el rostro: porque daros vn bofeton es regalo para vos, aueys de rogar que os de muchos para recibir muchos regalos. Por esto quiero dezir, no que querays que el otro peque, sino que conozcays que es don de Dios, y merced que os haze, y que os auriades de yr tras del diziendo: Señor dadme otro: O que pelea tiene el enfermo con el medico, diziendo: Señor querria beuer, y el medico dize: No señor que os hara mal: Así el hombre, que guerras tiene con Dios: Señor honras, bienes, riquezas, Obispados, y Dios dize: No hijo que estas en fermo. Y así Christo dixo a sus primos hermanos, Apostoles, y secretarios de la transfiguraciō, que no sabiā lo que pedian, y dioles sendas cruces y con ellas grandes regalos. Y así quando vieredes a vn hombre llevar a martirizar arrastrando, echandole saliuas en el rostro, llegaos a el, y no le digays que tenga paciencia, sino que se humille, porque no tiene Dios en la tierra cosa q̄ daros mas alta. Gran cōsuelo deue d̄ ser llorar, pues David dezia, que las lagrimas le eran pã de dia y de*

noche, y q̄ con ellas engordana. Y Iob dezia: Vna merced Señor os pido, que me aflojeys la pena para llorar. Y pues esto pide a Dios con palabras tan ponderadas, figuese, que llorar los peccados es consuelo. No veys como vn justo, de las cosas que los malos reciben pena, recibe el consuelo: Y así para los que se han de saluar, los trabajos y tentaciones son gran don de Dios.

Iob. 10.

Capit. xxij. Los trabajos son buenos, aun para los que se han de condenar.

Porque quien pecca cō la mano y or tentaciō que ay en el mūdo, aunque no la tuuiera peccara, y se condenara, y condenandose por auer peccado, con tal tentacion, terna menos infernos; y así le haze Dios merced en darle la tal tribulacion. Y tolerat Dios los peccados mucho tiempo sin castigo, es gran castigo. Porque castiga despues con mas rigor. Como dixo Balam, Percutiet duces Moab. Y por esto dixo David: Bonū mihi quia humiliasti me. Bēdito seays Señor por q̄ me humillastes y no guardastes el furor de v̄ra ira, quando yo no pueda desemboluerme: por q̄ agora Domin⁹ retribuet pro me, domine misericordia tua in seculum. Agora vega el trabajo, por q̄ tēgo yo vna ayuda de costa, tā particular, que de la manera q̄ Dios quisiere auerse cōmigo, me aure yo cō el. No puede Dios hazerme iniusticia, ni pedirme mas de lo devido: y pues me pide agora en rigor, satisfaciō de mis peccados: ya tengo de q̄ pagarle, y esto no lo tengo de mi, sino que el mismo me dio quiē pagasse por mi, q̄ es su hijo, y mi hermano Iesu Christo. Como quando a vno le van a prēder, y paga por el su hermano, puede dezir, yo no deuo nada: y así lo dixo el q̄ estava alcãçado en diez

No. 27.
Psal. 118.

Psal. 137.
3.8.

Mat. 18.

mil

Mat. 6.

Mat. 20.

Psal. 135.

mil quintales, el qual con no tener de que pagar, que dezia: que el pagaria, porq̄ sabe que el mesmo Dios paga por el: quãto mas q̄ misericordie tuec in seculum. Y assi es misericordia de Dios, q̄ castigue Dios aca, y no lo guarde para alla donde, no podra dezir el peccador: Señor yo apelo para los thesoros del yglesia, y para el precio de ni redēptor Iesu Christo: porq̄ alla no ay merecer ni desmerecer: Assi q̄ bueno es q̄ Dios nos humille aqui. Y assi dezia S. Augustin: Hic vre, hic seca & in eternū parce. Señor aqui me dad trabajos, sobaruidas y afrētas, aqui Señor no me perdoneys, aqui dōde podre pagar y merecer, y castigadme por q̄ no me desuantezca y me pierda. Atã grande peso de biē, como tiene el que tiene a Dios, grãde cōtrapeso es niene fier. Pocos son todos los trabajos del mūdo: y es tãto peso de bien, q̄ no lo cōtrapesara ni desanimara por mucho q̄ sea: Y al cōtrario el malo tiene tãtos duelos en no tener a Dios, q̄ basta este mal a desesperarle, si Dios por otra parte no le regalasse: y aũ assi viene a desesperar como Cayn y Pharaō. Mas hōra tiene el justo veuciēdose a si mismo y refrenado su colera, q̄ veiciēdo al enemigo y vėgãdose del: como dize S. Gregorio Past. p. 3. c. 10. y grãde prouecho para su alma, y assi los sanctos se alegrã con los trabajos q̄ tenían por gran dō de Dios. Abacuc cōbidaua a los gusanos q̄ entrassen en su carne, y toda la pesadūbre y trabajo del mūdo, y esto para q̄? Vt requiescã, para acabar y descansar, porq̄ nunca el justo descansa hasta q̄ muere: Vt requiescant a laboribus suis. Y S. Pablo desleua los trabajos, y castigaua su carne, para renouarse de dia en dia: y si el q̄ pasa los cielos padece tãto para renouarse, vos q̄ no aueys pasado los cielos sino tãtos peccados, q̄ aueys de padecer para renouaros? Y si Dios tãto padecio metiendo su carne a cuchillo, y

atãto ayuno y cruz, q̄ sera menester q̄ vos padezcãys? Y sino padeceys, q̄ sera de vos? Tēga el peccador por mala seña no castigarle Dios. Y assi se que xauin por Hayas, quãdo Dios no les embiaua trabajos, y dezia: Vbi est zelus tuus. No hazia ya Dios cuenta de ellos, y dizen: Donde esta aquel amor grande q̄ nos mostrauades, castigãdo nos? Y assi llama zelos, mucho dūbre de amor: Quare errare nos fecisti a vijs tuis? indurasti cor nostrum ne timeamus te. Hezistes nos errar, no castigãdonos, y assi nos endurecistes, porq̄ si vos nos castigarades en haziendola, no vinieramos a perdernos. Como si dixera vn hijo querido y consentido, a su padre: Si vos me vuerades castigado, yo fuera otro: no es amor el q̄ me auęyst nido, sino de amor, y no ay cosa que assi endurezca vn coraçon, como regalos: como se vee en Salomō, que no supo de trabajos, y no ay cosa que assi ablande como trabajos: y porque Dios con trabajos ablanda sus siernos, y se llama zelotes: es nuestro Dios zeloso, y es el mayor castigo de todos, y cierto indicio de infierno es, dexar sin castigo a vna anima peccadora: Como el medico quando no tiene confianza del enfermo, que le dexa comer de todo a su voluntad, es mala seña, y peor confianza de su salud, ver que ya no le aplica medicina ninguna, ni le rige. Mala seña, y peor esperanza del anima se tiene, que Dios no visita con aquellos castigos y trabajos que solia: antes mira peccador quando estas en peccado, y vees que Dios no te castiga con vn trabajo y otro, entiendo que estas desauciado del medico, y q̄ ya comienças a gozar dī infierno: pues q̄ Dios no te pide zelos del remedio de tu alma, por auerte llamado muchas vezes cō trabajos y muertes de otros, y no auer acudido a sus voces: como el marido q̄ vee en su muger lo q̄ no cōuiene y calla,

Abacuc. 3.

Apo. 1.

Gre sup.
Exec. Ho.
7.1/1.63.2.
15.

Erod. 10?

Tratado octauo

para otro punto la guarda, así Dios dice: Non Requet scet zelus meus super te & non irascar amplius.

Capit. xxiiij. Que es grau castigo no castigar.

YA dixe en el cap. xiiij. q̄ es castigo gr̄ade no castigar, y así dize S. Pablo, q̄ castiga Dios a los q̄ son sus hijos, y ama mucho, y disimula cō los gr̄ades peccadores, cuyos castigos tiene Dios guardados para el infierno: y así mando Dios, q̄ el que maldixere el nōbre de Dios, no lo pague luego, y q̄ el q̄ jurare en vano q̄ le castiguē, y pague luego. Veamos, no es mayor peccado el primero? Si, pero mayor castigo es, q̄ lleue consigo su peccado, y q̄ no sea castigado, q̄ es mayor castigo q̄ ser castigado con muerte corporal, por q̄ ha de ser castigado cō fuego eterno. Y así dixo Rubē a su padre Iacob: Sino truxere y boluere a mi hermano Bejamin, mata mis dos hijos: y Iacob oyendo esto no se le quiso dar: pero quando Iudas por sío pidiédole, y dixo: Nisi reduxero eū, ero peccati reus in te omni tēpore, Luego se le dio, por q̄ lo q̄ prometio, Iudas, era muy mas graue: esto es, estar con obligaciō y carga de peccado. Y así mejor le fuera al Rico auarrieto, ser aquí castigado cō Lazaro, q̄ no q̄ se lo guardará para adelāte, para los tormentos q̄ nunca se acabā: Y así Dios castigo a Dauid en este mundo, por q̄ conto a sus vassallos, y no a Cesar Augusto, q̄ empadrono al mundo vniuerso. Y S. Pablo m̄do, excomulgare y castigar a vn incestuoso, por q̄ su alma se saluase en el dia del Señor: Y así vn Machabeo dixo a vn tyrano: Tu aut̄ existimas impune, &c. Merced gr̄ade es esta de Dios, q̄ nos castigue aca, por n̄ros peccados: y castigo gr̄ade para ti, q̄ guarde los tuyos para

castigarlos en la otra vida. El castigar Dios aquí es gr̄a señal de predestinaciō: y quando vno viue mal, si todas las cosas le sucedē prosperamente, es gr̄a argumento de cōdenacion eterna. La prosperidad delos malos es vna maldad sin castigo, y vn açote de Dios no conocido: Erudire Hierusalē ne forte recedat anima mea a te. Cō los trabajos se haze auisado vn hōbre: Mirad q̄ auisada anduuo la Cananea cō la enfermedad de su hija. Y así dize Dios: mira Hierusalē, que cobres auiso con los trabajos, y amalos, y abraçalos, por q̄ si así no lo hazes, y o alçare mano de ti, y te desamparare y yermare. Ay del alma yermada y desamparada de Dios, y q̄ el medico no visite al enfermo, y no le m̄de dar jaraues y purgarle. Mira peccador no piēses que por q̄ te suceda a tu gusto, es mejor: antes entōces debes llorar mas tu deluentura: Quanto mas Dios tarda en flechar el arco, t̄to mayor golpe quiere dar: y a los q̄ Dios luego castiga, no quiere herirles mucho, y a los q̄ referua para adelāte, quiere herirles mucho. Lo de Valerio Maximo: Lento gradu ad vindictā sui, diuina procedit ira & tarditate, grauitate suplici cōpena. Como el buey q̄ echā al arada, y hazen tra bajar, es de vida: pero al q̄ quiere matar, dexāle holgar y echālo al pasto, por q̄ es para la carniceria. Y quātos ay q̄ como los bueyes y bacas q̄ van saltādo y retoçando a la carniceria: así iellos van cātando y baylādo, caminādo al infierno. S. Raphael dixo a Thobias, Que por q̄ era acepto a Dios y justo, conuenia q̄ Dios le tentasse cō tantos trabajos. Y Eliphaz dezia: Beat⁹ homo qui a domino corripitur. Y Sanctiago dize: Que creamos q̄ las tribulaciones son gozo y regozijo: y así no es justo q̄ en ellas estemos tristes: y al contrario es justo q̄ lloremos y temamos, quando Dios no nos castiga. Christo dio a Iudas los bocados de regalo, mo

Jerem. 7.
n. 8.

Leuit. 24.
Gre. sup.
inimicitia
mei vniū
Psal. Pa-
nit.
Abu. sup.
n. 10. 1. f.
78.

Gene. 42

Gene. 41

Luca. 1.
1. Cor. 5.

2. Mat. 7.

August. 10
per celauit
super ini-
quas.
Thob. 9.
Iob. 5.
Iacob. 5.

jadados

jados en falsa, y a los demas dio los panes sin leadura, de labridos: y assi hazte cada dia, que a los peccadores regala, y a los justos da el pan seco y duro y dize: que se ciñan para el trabajo.

Abraham dio a su hijo Isaac el mayorazgo y hacienda, y a Ismael le dio dones: Y assi Dios, a sus hijos dales la heredad del cielo, y a los bastardos, dales los temporales. Los buenos arboles son vareados, sacudidos y mal tratados, por les coger la fruta, y los arboles infructuosos, como son los olmos y robles, no son vareados y maltratados, pero son cortados y echados en el fuego: Ansi los buenos son aqui maltratados, y guardados para el cielo, porque den fructo de paciencia: pero los malos que aqui no son perseguidos y maltratados, arden en el infierno. Y assi san Pablo a los de Corinthio les dize: Os meum patet ad vos.

2. Cor. 6. O Corinthios, que estoy como aboba do mirando os, puestos los ojos en vosotros, como la madre que quiere mucho a su hijo, y siempre trae los ojos puestos en el, y dizeles: No os angustiéis, porque me veys padecer tãtos trabajos, porque para mas que esto tenéis mi voluntad larga: no os congoxeys, ni me tengays lastima, porque a buen señor siruo que me lo pagara, y me da esperança del premio, y grãdes ayudas de costa: pero pefcos de no andar con la rectitud que veys que yo os he enseñado. Auia el Apostol padecido grandes trabajos en defensa de la honra de Dios, y va contandolos todos, y diziendo: Muchos trabajos padezco, sediciones, ayunos, vigiliã: pero todo nos conuiene sufrir con paciencia, y con tratar verdad, y ser constantes en la virtud, en prosperidad y aduersidad: y ya pensauamos q̄ no hauiamos de escapar con la vida, de tantos trabajos: y al fin Dios nos ha librado y somos tenidos por pobres, y lo somos de bienes temporales: pero

a los demas hazemos ricos, dandonos lymofna. Donde es de notar, que vn fraylecito pobre, con vn habito reme dado, que no tiene debaxo del cielo cosa suya, con su buena doctrina, enriquece a los demas de bienes espirituales, y luego dize: Pobres somos de los bienes temporales, y riquissimos de los bienes espirituales, y al cabo desto dize: No tengays lastima de mi, que os hago saber que tengo pecho para sufrir cosas mayores: pero tened lastima de vosotros, que soys hombres de poco pecho, y poca constancia, pues para tan poco auays sido, en no cumplir lo que os mãde, que no comunicassedes ni participassedes cõ los infieles: Ansi que muy alegre esta en las tentaciones san Pablo: Y biẽ dixo Sanctiãgo: Omne gaudium, &c. **Iacobi. 5.** alegrãos mucho quando soys tentados, que no es peccado tener trabajos y pensamientos, y tentaciones, q̄ quando vn hombre es tentado, y sus tentaciones le salen de su carne y concupiscencia, aunque este quatro horas haziendo torres de viento, aun no es peccado, hasta q̄ se junta la voluntad con el pensamiento, y se abraçan.

Ca. xxiiij. Solos los justos conocen ser buenos los trabajos.



Siendo Dauid tãtado en sus trabajos, passauale vn pefa miẽto por el coraçõ, q̄ dezia: O q̄ mal me parece que Dios fatigue a los justos, y no puedo entẽder esta jũta de trabajos y males, cõ justos y sanctos: Existimabant vt cognoscerẽ. Yo no lo puedo entẽder, y en estas tẽraciones siempre estoy de vuestra parte rẽdido a vĩa fe y a vuestro ordẽ de prouidẽcia. Y es de notar q̄ Dauid era secretario de Dios, el qual sabia sus cifras y secretos de secretos: In certa & occulta sapientia, &c. Y di-

Tratado octauo

ze, que se pone de puntillas para entender este negocio, y dize, q̄ no pudo entender esta junta de males, cō buenos y justos: pero quiere dezir q̄ no lo entendia su carne q̄ es enemiga de Dios, y muy necia para entenderlo, y q̄ esto era vna tētacion, q̄ le passaua por el coraçon, pero holgauale con el espíritu, en sus trabajos: y assi dize: **Vt in mentū factus sum;** Como bestecilla es mi carne, y no lo entiende, pero rendido me teneys a vuestros pies. Es muy corto nuestro conoscimiēto, y no alcanza sino el espíritu de Dios, y los que le tienen se huelgan cō los trabajos y tentaciones, y en ellas entiēde q̄ Dios los ama: **Quā bonus Israel Deus:** Que bueno es Dios para los q̄ tienen sano conocimiento, q̄ entiēden que hazerles Dios mal, es hazerles biē. Tened vos sano entendimiento y vereys quā bueno es Dios para vos, en açotáros: y que hazer Dios biē a los malos es para que se confundan, y vengan a el auergonçados, y digan: Como que me haze Dios bien, siendo yo malo? Y assi nadie se quexara de Dios: cō razon. Iob se quexaua y maldezia su nacimiento, sus dolores y miserias, y dezia: q̄ le maldixessen, los que pescan la vallenga, la qual pescan de noche, por que si la pescan de dia, donde ella esta, ella se sabe tãbiē valer, que los haze renegar de si, y aū blasphemar de Dios, especialmēte si tienē gente que esta aguardando, para cōprar, y no sacan pescado, maldizen la noche y el dia. Y a estos cōbida Iob, y a las endechadoras que se cōbidan vnas a otras para llorar en los mortuorios: o cōbida a los biudos que sienten mucho la muerte de sus mugeres, y a las biudas que llorā mucho sus maridos, que parece que cō sus lagrimas y sospiros piensan resuscitarlos. Pues lleguen se muchos maridos de stos, y biudas que mucho sienten su compañero, y ayudeame a

llorar la noche en q̄ fuy concebido pues tã atormentado hōbre nacio: y aquella noche sea tal, q̄ espere el dia, y no le vea cō sus ojos, ni abra las palpebras dela mañana. Y dize esto, por q̄ parece que quãdo sale el sol, q̄ se leuãta el dia de dormir cō la noche. Sea pues pues noche triste y larga y no vea la mañana, q̄ se leuãta. Y dize: **Pluigiēra a Dios q̄ se cerrara la boca y puerta por dōde mi madre me auia de sustentar,** y alli en sus entrañas me muriera y nūca naciera. Y es de notar, q̄ Iob llama a la muerte, casa de Reyes y de reeraciō, y silencio, cō que todo se acaba, bullicios y trabajos, y vna sepultura de todos los males, por q̄ en la muerte no aura señor ni esclauo, ni deuda, ni deudor, ni carcel, ni encarcelado, todo sera y gual, todo se acaba con la sepultura, y por esto la dessea. Y quando los hōbres la dessean para no pecar, y dizen: Señor tomad la vida, por dexaros de offender, es bueno: pero de la fuerte q̄ aqui habla Iob, no parece biē, por q̄ solo dessea no auer viuido, por no padescer tãto trabajo. La muerte buena es en desseo, y la vida en paciēcia: como acaescio a S. Martin, q̄ estãdo su cama rodeada de Angeles, que aguardauā su alma para lleuarla al ciclo, dezia: Señor yo desseo morir pero si os firuo y a vuestro pueblo cō los trabajos dela vida, no rehuso este trabajo que yo le passare, viuiēdo alegremente. Pues q̄ es la causa q̄ el paciētissimo y lastimado Iob, tãto dessea la muerte por librar se de los trabajos? Respōdese, q̄ eran estas quejas de carne, y que con el espíritu abraçaua los trabajos, y bendecia a Dios por ellos: aūque dezia, q̄ no castigaua Dios como fuele, y q̄ assi parecian castigos in justos; como el mesmo Dios auia dicho al demonio, que sin causa le auia incitado a affligir a Iob. Y David dezia: **Meiaut pene moti sunt pedes:** Ya yua Señor a resualar en vna here-

Ps. 72.

*Ps. 72.
A. 1.*

Iob. 3.

No maldezia al dia de Dios, si no sus dolores Chri. Orig. Iob. 3.

*Viguerius
c. 18. s. 6.
ver. 3.*

*Gre. mo.
l. 14. c. 14
Iob. 19.*

Ps. 72.

gia,

gia, viendome que soy vuestro siervo, y que no me aparto de vos y tan perseguido: y torna sobre si, y dize: *Quid mihi in caelo & in terra coram te?* Yo no os tēgo a vos señor? pues q̄ temo? Que cuenta tengo yo, y que temor si estays vos Señor a milado, que no ay cuenta con inferno, y así no temo: Et si ambulauero in vmbre mortis: Aunque este en la sepultura, con vos estoy seguro. El mas perseguido del mūdo fue Dauid, y siēpre tuuo cō Dios, y se conformo cō su voluntad, y no tenia porque temer, como S. Pablo, que desafiua a todo el mūdo, inferno, cielo y muerte, porq̄ la caridad perfecta lança fuera el temor seruil, aunque no el filial, que es la mesma gracia y caridad. Y es de notar q̄ S. Pablo desafiado todas las criaturas no cuēta el peccado, porq̄ esse aparta de Dios: ni cuēta los regalos, por que ellos apartaron de Dios a Dauid, y a Salomon: solo dize, que el justo no tiene porq̄ temer trabajos, porque antes se huelga con ellos, los besa y abraça cō el alma y cō la razon, aunque la carne los reusa: y así dixo Christo: *Nolite timere eos qui occidunt corpus: Si soys justos no temereys a los que matan al cuerpo. El peccador si, q̄ tiene porq̄ temer: Si male egeris time: Si hizieres mal teme. No ay para que dezirle q̄ tema, porque el mismo mal trae temor: y así solo quiere dezir: timebis: que es lo q̄ dixo Abacuc, q̄ el alegría q̄ tiene vn malo, es como vn hōbre q̄ ha muerto a otro en vn riñcō que no se sabe, q̄ si ve venir al alguacil, luego dize: A mi viene, y si se meneala hoja no cabe en si. Y la alegría mūdana, es así sobresaltada, que en atronando tiēbla, y dize: O Señor si me aueys de dar garrote. En diziendo vn predicador. A inferno, allí se quiere hundir. Cayn lo esplica, quādo mato a su hermano: dixole Dios: Que es de vuestro hermano? y respondió:*

Señor tēgo yo cuēta cō mi hermano? Y dize Dios: Si, q̄ si vos no teney's cuēta cō el, quiē la ha de tener? Y luego q̄ oyo q̄ la sangre de Abel daua vozēs, comēço a tēblar la cabeça, y dize: q̄ al desechado de Dios vn mosquito se le atreue, y se le antoja Elefante, y vna hojarasca le atormenta y todo se leuāta cōtra el. Biē se vido esto en Baltasar rey de Babylonia, q̄ estādo vn dia en vn vāquete, profanando los vasos del tēplo, vio q̄ eseriua vna mano estas palabras: Cuēta, peso, apartado. Y enviēdo la letra, no vuo mas comer, corto se le el alegría en q̄ estaua: y así se acostó cō aquel ay, y no se podía consolar, y pareciale q̄ siēpre vey a aquello y lo leya: y así andaua cabizcaydo: Por ahi veremos el inferno q̄ trae vn peccador en su alma, quādo tiene cōbites y deleytes. Y quiere Dios q̄ lo veamos exteriormente en este Rey, q̄ le dizē, q̄ ha de auer cuēta. Tiene el peccador echados los peccados a las espaldas: y Dios le yédolos y poniendolos delāte en la memoria, y si dellos no te pesa, te los pesara q̄ no falte vn adarme, ni perdera delo q̄ pesan tus peccados, y la pena sera ausencia de Dios: No ay mas q̄ ponderar, de q̄ esteys en el inferno. Pues quiē talvee y espera, quādo mas alegre, esta triste, quando mas cōsolado, desconsolado. Dezid pues al justo q̄ bien, que aunque parece q̄ esta triste, no lo esta: Quali tristes dezia S. Pablo. (Parecemos tristes pero no lo estamos, sino gozofos: y esto siēpre) cō estar en valle de lagrimas: y al contrario, el peccador, que su alegría es sobresaltada: así q̄ el justo quādo se queja, no desecha los trabajos, tētaciones y tribulaciones, pues q̄ en ellas, tiene gozo increyble y inefable, q̄ no se puede dezir por ser entrañable y mucho. Y por el grāde amor q̄ Dios tiene a los justos, no les faltā trabajos. Do quiera q̄ va el justo halla trabajos. Valacob huyēdo d'su hermano

Pf. 22.
A. 4.

2/42.

R. 8.

R. 3.

Ab. 3.

Gen. 2.

Da. 5.

I. 2. 3.

2. Cor. 3.

6. 19.

Gen. 28.

Tratado octauo

malhombre Esau, y va a Mesopotania y halla a Laban, que era peor que su hermano: y va de ahi a Sichar, y halla a Sichen, que le echa a perder su hija. Pues tornemos al mismo camino: Dizele Dios: Torna y ve donde te pareciere, y da bueltas y bueltas, y anda caminos: y nunca dexo de encontrar quien le haga mal y diga mal del.

Luc. 7. Maria Magdalena, en boluendose a Dios, halla al Phariseo que murmure, y dize: Señor con vuestros discipulos os querria, y con ellos combidatos. Sea assi. Viene Christo con ellos, y alli hallo vn mal discipulo, que de su vnion hizo murmuracion. Pues Señor quiero os solo sin vuestros discipulos. Con todo ello halla a Martha que murmura della, sentada sola a los pies de Christo. Y assi doquiera que va el justo, halla quien murmure del: y quanto mas cresce vuestra virtud, tanto mas cresce el peccado del que os persigue. Y Satanas entre Moros pone paz, y entre Christianos pone guerra, y siembra cizaña: y al justo le persiguio por si, y por los Sabeos y Chaldeos, y por su propria muger q̄ para ello se la guardo, y no quito, como le quito a sus hijos, porq̄ mas tien ta con la muger en que vido Iob a Satanas, quando la reprehendio, como Christo vido a Satanas en la boca de S. Pedro, que le estoruaua su passion: y assi le dixo: Ve tras de mi Satanas. Pero no permite Dios que seamos tē tados mas de lo que podemos sufrir: Cum iudicamur a Domino corripimur. Y es de notar que vno de los nombres que dan las diuinas letras al trabajo, es este nombre de juyzio: y assi dize, que quando somos juzgados, esto es, castigados de Dios, somos corregidos y enmendados.

Capit. xxv. Como el trabajo es vino que desatina:

LA Escritura llama al trabajo, vino de compūcion, vino fortissimo que compūge todo el cuerpo y le haze temblar, que causa estremecimiento en el cuerpo: y assi es vna grande affliction, que es beuida fria, venenosa, que haze estremecer. Y assi dezia Dauid vido los grandes trabajos que su pueblo passaua con las guerras de los vezinos enemigos, primero que se sentassen en la tierra de promission, porque Dauid fue el primero que acabo de lançar los enemigos de la tierra de promission, y dize: Deus repulisti nos: Señor enojado os aueys con nosotros, pues assi vos tratan nuestros enemigos, pero aueys mezclado y aguado este vino y veneno del trabajo, cō grandes regalos de vuestra misericordiosa mano: Iratus est & misertus est nobis: Arruynados y destruydos estauamos, ya nos quitan vn pueblo, ya otro, pero apiadastes os de nosotros: y sanastes nuestras centricones y quiebras: estauamos quebrados echos menuzos y rehizistes nos. O que tragos passamos tan rezios, que nos hazian temblar, y trastornauades toda nuestra tierra, pero hizistes nos señal, para que pudiessimos huyr de vuestra ira, como el alguacil, o juez que haze señal para que huyga el reo, y habla uades nos en vuestro santo Templo, y deziades: Guardaos de esto, y de esto, guardaos de tal celada, y de tal manera os aueys de auer en la guerra: y assi Letabor & partibor sic hima: Venne a enseñorearme de toda la tierra de los enemigos, y diuidirla como señor, y aun passare de la otra parte del Jordan donde nuestros padres sentaron sus tabernaculos quando vinieron de Egipto, y tengo de echar mis enemigos de Hierusalem, hasta el valle de los tabernaculos, y mi asiento de rey no a de ser en Iudea, y tengo esperanza que los Moabitas me han de seguir.

Supra. 19.
Ps. 59.
A. 5.

Ps. 59.

Gen. 34.

Luc. 7.

Luc. 10.

Iob. 2.

Mat. 16.

1. Cor. 11.

Gen. 32.

uir. Assi q̄ el caliz de temblor y de so-
por, de trastornamiēto y sueño, q̄ saca
vn hombre de si, y de juyzio, que le
dexa embriagado y no de vino, es
vn trabajo. Babylonia se llamaua ca-
liz de Dios, con que Dios daua a be-
uer su ira, con que castigaua a todos y
los embriagaua: tambien Dios le agua
ua con su misericordia, dandoles algu-
nos descansos. Muchas son las tribu-
laciones de los Santos, y estan tan es-
labonadas, que son tā vna tribulaciō,
q̄ toda la vida del Christiano, es vn per-
petuo trabajo, vna contienda reñida,
y vna ordinaria batalla, hora comien-
do, hora durmiendo, de diferentes co-
sas llorando y gimiendo, padesciēdo
vna vez en la hazienda, otra en la hon-
ra con pobreza y injurias. Como ay
en la musica diferentes voces, y assi
hazen consonancia y melodia, por el
orden y concierto que lleuan, y todos
hazen vna musica, como el cuerpo
humano que tiene diferentes miem-
bros, y esto pertenece a la composi-
cion y hermosura, que como dize Dio-
nysio, es vn reclamo que a todos atra-
he y llama a si, y agrada mucho, porq̄
si todo el cuerpo fuera ojos, que pare-
ciera? si todas las narizes, que pareciera?
Pero quiso Dios que los miem-
bros fueren muchos, y el cuerpo vno,
por que auiendo muchedumbre, con
vnidad vuiesse proporcion, y conue-
niencia de muchas cosas en vna: co-
mo las voces vnidas hazen concordā-
cia, y aun esta es la hermosura de la y-
glesia, que enamora a Dauid: Domi-
ne dilexi decorē domus tuę: Ver mu-
chos Christianos de diuersas condi-
ciones y todos hechos vn cuerpo, y la
diuersidad de ceremonias, que hazen
la basquiña, de quien dize Dauid: Cir-
cundata varietate: Y por esto Dios pe-
dia diferentes guisados, vna vez cozi-
do, otra vez asado, otra vez frito: Y
ansi el vanquete que Dios haze en es-
ta vida, es de trabajos: y assi si soys a-

migo de Dios, jamás os saltaran, mas
aura en ellos mudança. Manda Dios
que ores, pero que no hsgas siempre
vna mesma oracion. Manda Dios que
padezcas, pero no en vn mesmo gene-
ro de tormento: y esto quieren dezir
los lugares de la Escripura, que el v-
no dize, que son muchas las tribulacio-
nes de los justos: y el otro lugar dize,
que no es mas que vna tribulacion, en
que esta encerrado el thesoro de la y-
glesia, y estas son las arracadas y jo-
yas de la esposa de Christo. Esta mer-
ced no haze Dios a todos. Trahiã dos
cabrones delante el sacerdote, y echa-
uan suertes, para ver qual auia de ser
sacrificado, y qual auia de quedar li-
bre. Y el sacerdote tomaua dos pape-
les, y a quien cayala suerte, echauan
al desierto con los peccados del pue-
blo, y el otro quedaua para sacrifica-
do, y lo mesmo hazian con dos paxa-
ros: Assi va por suerte, y lo es grand
cha, padecer en el altar de Dios, y ca-
beros a vos que padezcays, y no es da-
do a todos, ni tienen caudal y fuerças.
En los trabajos se vencē nuestros ene-
migos, que son nuestros malos apet-
itos, que llama san Pablo cuerpo de pe-
cado, que es nuestro apetito mal incli-
nado: del qual como de vn cuerpo pro-
ceden los miembros de todas las pas-
siones y de estos desordenados, que
nos inclinan a peccar, y deste cuerpo
como de vn tyrano, dize: que sola la
gracia de Dios que se da por Christo,
basta para librarnos: y desto dize Da-
uid: Educ de custodia animam meam:
Sacadme de estar siēpre en ve-
do guardia, o sacadme desta carcel y
muerte deste cuerpo, cortando estas
esposas, grillos de captiuos: porq̄ las
maldades prenden al peccador, y el se
haze la guerra. Y no solo el apetito se
llama ataduras: pero todos los exces-
sos y necesidades, a que por el pecca-
do estamos sujetos, y destos dize Da-
uid: Dirupisti Domine vincula mea.

Zach. 12
1/a. 51.
Eze. 55.

Pf. 33.
D. 20.
Apo. 7.
D. 14.

Leui. 16.
C. 14.

Dio. 6. 4.
calest. 1.
Hierar. 1.
chia.

Rom. 6.

Pf. 33.
2. 8.

Ro. 7.
Pf. 14.
nu. 18.

Pf. 44.
Leui. 2.

Prouer. 1.

Pf. 113.

Tratado octauo

O Señor y que grãde merced me aueys hecho en darme trabajos, porq̃ con ellos aueys cortado mis prisiones. Y assi quando da Dios trabajos a vn hõbre y gracia cõ que los lleue, por su amor, le da ayuda de costa con que rompa este saco de mortalidad: como hazen los niños que rompen los vestidos viejos porque les den otros nuevos. Y assi los justos piden a Dios que les de aqui açotes, trabajos, y muerte con que acabã de romper los grillos, para resuscitar con Christo. Aunque san Augustin dize: que se entiende, de las enemistades, que vn peccador tiene contra Dios, con que queda sujeto a penas eternas. Y assi dize Casiodoto, q̃ si vn hõbre a la hora de su muerte repite tres vezes aquel verso, diziẽdo: Educ de custodia animam meã, & diripiſti vincula mea: que sera bastãte para mouer mucho a Dios a misericordia, por razon de dar gracias a Dios por auerle rendido sus enemigos con dolores y trabajos.

Casiodorus
l. contra
Iulianum
c. 6.

Capitu. xxvj. Como

no ay cosa que assegu-
re a nadie en esta
vida.

Vnque no ay cosa q̃ assegu-
re a nadie en esta vida, y na-
die se ha de confiar, aun de
las cosas que lleuan al hom-
bre al cielo, como son afflictiones y
trabajos, que el labrador tambien la-
bra la tierra flaca y mala como la bu-
ena, y Dios assi affligio a Pharaon ma-
lo, como a David bueno, assi a Iob
bueno, como a Nabucodonosor ma-
lo: pero el camino mas ordinario de
los justos por donde Dios los lleua al
cielo, es darles primero trabajos, y de-
spues descansar, de consolarlos, y lue-
go consolarlos: darles persecuciones,
angustias, muertes, que en la Escrip-
tura se llaman aguas de ahogamiento:

Ro. 1.



Assumpſit me de aquis multis: Quan-
do se ahogan que no tiene por do res-
pirar, dales la mano y sacalos a aguas
de refeccion, porq̃ es officio de Dios
con sus amigos, de consolar, para tor-
nar a consolar, como vemos en Elias,
que quando destruyo los Prophetas
de Baal, amenazole Iezabel, y uase
huyendo, por el desierto, y aparecete
el Angel, y dizele: Grandis tibi restat
via: Adelante, adelante. O Señor que
es viejo y esta cãfado. Pues no aueys
acabado: mucho os falta y mucho a-
ueys de andar. Y acabado el camino,
embiale Dios truenos, relãpagos, ra-
yos, terremotos, tempestades: estaua
a la puerta de vna cõcua echa en vna
peña que era la mesma donde Dios
puso a Moysen, para que lo viesse, y
alli vec venir toruellinos, vientos que
arrebatauã los arboles, y derribauã las
peñas, y no venia alli Dios. Y luego
vio venir vna manga de fuego, y con
el, relãpagos que abrafauan los mõ-
tes, y hazian temblar al mundo, y no
venia alli Dios: y luego vio vna marea
de ayrecito blando y amoroso, que le
recreo y baño de pies a cabeza, y le
hincho de cielo, tanto, que el viendose
tan recreado, entendio que venia alli
Dios, y derribose en tierra y cubriose
el rostro, porq̃ no le mataſse Dios
con su vista, porque todos los anti-
guos entendian que si viañ a Dios cõ
sus ojos, moririan luego. Y es mucho
de notar, que antiguamente no venia
Dios en los trabajos, y en medio del
fuego de las persecuciones, y en me-
dio de los relãpagos y truenos de
los tormentos, sino despues venia a
consolarlos, en la oreã o marea del des-
canso: pero ya viene Dios, en medio
de las tribulaciones, y en el ayre di-
uino de su espiritu delicado, con el qual
facilita los trabajos de tal manera, q̃
sintays en ellos claramente el fauor
de Dios, como lo sentia S. Pablo quã-
do dezia: Gloriamur in tribulationi-
bus:

Ps. 17.
B. 63.
48. 22.

3. Ro. 19.

Ex. 33.

Ro. 6.
A 3.

bus. Y entóces sentia el bien de Dios, y quádo muy perseguido y enfermo de trabajos, entonces dize, que le sustenta Dios, y est, mas fuerte, tanto. q̄ tenia la muerte por ganancia, y no le huya la cara, porque entóces gano yo. mucho, dize san Pablo. Los santos se armañ de paciēcia y santas cōsideraciones, para q̄no los halle desapercebidos y véga de rebato el trabajo. Cōsidera, que no cōsuela Dios, sino al desconsolado, y para el quiere sus regalos. Y Dios de aqui saca su nombre de cōsolador: y con razō a el solo le quedara este nombre, y solo le merece, pues de lagrimas saca cielo: y así las beatifica, el que de horno haze cielo, y de fuego haze mara, y recrea los tres familiares de Nabuchodonosor, y ahi se vee quien es Dios. O que dulce que es la miel y suave, que echada en vn mar de hiel, lo boluiesse dulce como la miel: aquella de verdad se llamaria dulce. Pues tan poderoso es Dios para dar dulçor a nuestros trabajos, y hazerlos sabrosos, que corramos a buscarlos, como los cōbidados a grandes vanquetes. O que linda es aquella agua q̄ pedia el Rico auariento, pues se contentaua con sola vna gota, para refrigerar su tormēto, y infierno. Tal es el consuelo de Dios, que da en los trabajos, que basta a templar las parillas de san Lorenzo, y la cruz de san Andres, el cuchillo de san Pablo. Esta es obra de solo Dios, que cō hiel abre los ojos a Thobias, y con sal y palo amargo, haze dulces las aguas, y le quita su esterilidad: el que cō lodo da luz y ojos al ciego, por tocarlo con sus dedos. Dichoso es el hōbre cuyos trabajos amassa Dios con sus manos, y así passan por ellas, y a quien Dios acompaña en las tribulaciones: y sus consuelos diuinos a nadie los niega, antes cō ellos combida a todos y dize: Venite emitte aquam vinum & lac. Venida comprar sin dinero, por vn solo golpe

de pechos, os daran a Dios. Y llama-lo agua, y vino, y leche: Leche para niños, y agua para mancebos, y vino para viejos: en todos para todos dios es Dios, y esta agua pregona hecho hombre y dize: Qui sitit veniat ad me. Y dize, que dara agua, para los apasionados, para mitigarles sus pasiones, y leche para gusto y contēto, y vino para fortalecer y apañar a los flacos: y con esto especialmente, combida a los affligidos, porque cumple el consejo que Bersabe dio a su hijo Salomon: Noli vinum dare Regibus, sed his qui amaro sunt animo. No consuela Dios sino a los desconsolados. El mundo consuela a los ricos, y da al que tiene: pero Dios consuela a los pobres, y dales ayuda de costa, para poder llevar su trabajo: y esta en el mesmo trabajo, y despues, y mas al fin da el premio y cōsuelo eterno, como lo prometio a sus discipulos: Tristitia vestra, vertetur in gaudiū. Vuestro desconsuelo se boluera en consuelo, y el contento de los mundanos se boluera en tristeza: y este es el orden de la providencia de Dios, que lleva a los suyos a poquitos de descontentos y contentos, que haze vn letuario de su presencia y ausencia, de trabajo y descanso, y dalo a comer a los suyos, para conseruarlos en su amor y seruicio. Sabe Dios hazer vna ensalada diuina, de bienes y de males: y para despertar el apetito que pueda llevar los males, mezclalos con bienes. Da vna pildora de trabajos dorada con consuelo: vn poquito de pena, y vn poquito de consuelo porq̄ no desfmaye el justo, porque el cōsuelo nos haga olvidar el desconsuelo: y luego danos vn trabajo de amargura, porque no nos leuante-mos a mayores: porque con este cōtra peso, podamos durar en el camino: Y sobre todo echa Dios, la sal de su gracia, que es el sabor y golosina con q̄ todo es sabroso y meritorio: y al cō-

Iuan. 3.

Prov. 31.

A. 4.

Iuan. 13.

Greg. 1. 5.
Marc 31.

Mat. 5.

Luc. 16.

Iob. 11.
4. Reg. 2.
d. 20.

Iuan. 9.

Ist. 55.
A. 5.

rario

Tratado octauo

ratio, o que passa el malo en su cora-
 çon, o que olas, que temores, que se-
 pulturas blanqueadas son sus almas:
 tiene males en su alma y bienes en su
 cuerpo: y el bueno al contrario, ma-
 les en el cuerpo y bienes en el alma:
 Nunca le faltan trabajos al justo, pe-
 ro con todo esso dale Dios alla den-
 tro, o que consuelo, como el que tuuo
 Gen. 28. c. 12. Iacob, huýendo de su hermano, que
 vido vna escalera de angeles sobre el,
 que le dezian que no temiesse pues
 que tenia a Dios.

sufrir la imperfeccion agena, y no dis-
 simulando el rencor, sino compades-
 ciendose con amor, y esso es posscer
 el alma en paciencia: y assi esta segu-
 ra y bien guardada: Qui habitat in Ps. 90.
 adiutorio altissimi: El que tiene tal
 casa como es Dios, y viue en el, segu-
 ro va, que como no ay peligro pa-
 ra Dios, no le aura para vos, si foy
 justo: antes con los trabajos tiene
 mejor el justo a Dios: y assi en los
 trabajos esta mas seguro. Y es de
 notar, que quanto mas se llega vn
 hombre a Dios, y por estar en Dios
 son poco, in paucis vexati: Poco
 llama vn trabajo defavorado que os
 saca de vos, poco llama a lo que pa-
 descio Iob, y Thobias, y a lo que su-
 frio san Pablo, tantas vezes açotado. Sapi. 3.
 Poco lo llaman para lo que pudieran A. 5.
 padecer, y para las fuerças que da
 Dios, y poco para lo que esperan go-
 zar, y poco para lo que Dios padescio
 por nos: poco para lo que merecemos
 por nuestros peccados. Y verdadera-
 mente, todo lo que sufrimos, es vn
 momento, y ello obra vna carga de
 gloria, que no podra vn entendi-
 miento con ella, sino le diess en fuer-
 ças para llevarla, y ver a Dios. Todo
 lo que se padescie es vn momento, pa-
 ra lo que se ha de gozar: y nuestro en-
 tendimiento no seria bastante para su-
 frir tanta gloria, sino fuesse eleuado
 y fortificado con luz sobre natural, y
 poco es lo que sufrimos para la ayu-
 da de costa que tenemos. Y con razi-
 on dixo Isayas: Ad punctum de-
 reliqui te. Y vn punto llama tantos
 años, en Egipto y en Babylonia,
 presos, para tanta gracia y fuerças, y
 ombros que da Dios: y todos los mar-
 tyrios de los Santos, se pueden dezir
 picadura de moscas. Y con razi-
 on se gloriaua S. Pablo, en las tribulaciones
 porq̄ en ellas se goza Dios, y sacagrã
 de honra y gloria de su poder, y fuer-
 ças, y de sus trabajos saca Dios gloria:
 pues

Capitulo. xxvij. No

tiene que temer el
 que teme a
 Dios.

Estauan temblando los disci-
 pulos, viendo la borrasca y
 tēpestad, que en el mar se le-
 uanta, y Christo reprehen-
 delos, porque estauan temerosos. O
 Señor que no es tiempo de reprehen-
 der, antes de alagar, y dezirles: No a-
 ya mas por mi vida, que yo voy aqui.
 No sino que reprehede, y digno es de
 reprehension por cierto, el que teniē-
 do trabajos y teniendo a Dios, los te-
 me: no es justo que tema, el que lleva
 a Dios. Como lleuado a Dios temeys?
 Tenia Dauid trabajos y vee a sus ene-
 migos en bienes, y torna en si, y dize:
 Quid mihi in caelo, &c. Señor teniē-
 do a vos a mi lado, seguro estoy. Te-
 mia la carne de S. Pablo y hazia ora-
 cion, porque le quitasse sus traba-
 jos, y dizele Dios: Anda bouo, que ba-
 state mi gracia. Y para que veays quã
 poco mal haze vn trabajo, o quanto
 bien naze al que esta en gracia, por el
 fo no se lo quita, sino que quiere que
 pelee, y dizele: Basta que este yo con
 tigo, San Gregorio dize, que no es per-
 fecto el que no tiene paciēcia para

Gen. 28.
c. 12.

Mat. 8.
c. 16.

Pf. 8.
D. 15.

2. Cor. 12.
B. 9.

Gre. 1. c.
mo. c. 13.

Sapi. 3.
A. 5.

1. Cor. 4.

1. s. 54.
c. 7.

1. Cor. 13.

pues mientras mas fatiga Dios al justo mas fuerças tiene, o Señor pues de la manera fatigadme mucho, pues mientras mas me cargays, mas hōbros me days, mas fuerças y aliēto y espíritu, cargadme bien, dadme mas trabajos, pues la virtud y fuerça vuestra, se muestra mas, y aunque me mateys confiar en vos: Et si occiderit sperabo: Ya no me queda mas por venir, si no la muerte, y para ella me quedā fuerças y cōfiança, y por todo lo sobredicho los trabajos mayores del mundo, se llamā poco, y porque durā poco y se acuan presto, tanto que dice san Bernardo: Ven en nūestras cruces y no nūestras vnciones: el qual como tenia y hazia aspera penitencia, es taua muy flaco y amarillo y traspassado: y como lo viā ansi, teniā grā lastima del, y el dize: No mirays mas de lo exterior: pero si viesdes los pies y el feruor con que lo hago, os espantariades y terniadesme enuidia y no lastima. Los amigos de Iob llorauā, viēdo le trabajado, por q̄ no entendiā el consuelo que tenia en su alma, por q̄ so se compadeciā del. Veo yo a mi amigo padecer, y no veo el coraçon bueno con que lo sufre, y padesce como santo. Si viesdes vn hōbre que lleva gran carga y que padesce, y no viesdes los pies y los hōbros de azero con que lo lleva, espantaroshiades, y terniades grā cōpasion aunque no fuesse vuestro amigo: asi no veys los hombres de Dios que lleva, con q̄ lleva el justo el trabajo: Omnia possum in eo qui me confortat: Todo lo puedo, dize S. Pablo, en los braços de Dios. Y David dize, que segun la muchedumbre de dolores que tenia en el cuerpo, tenia tambien consuelos en el alma, y dize: No tengays pena de mi, que vn cielo traygo atrauesado en mi anima. Y asi no nos maravillemos de ver a los justos alegres en sus trabajos, y ver que los pidē a Dios como

gran don suyo, como lo es. Los hijos de Israel, en los trabajos de Egipto, de pocos se hizieron muchos, porque como dize Hieremias, Nabucodonosor, lleva captiuos, quatro mil y seyscientas personas: y quando boluieron eran cincuenta mil, varones, sin los niños y mugeres: y lo mesmo acaescio a los Israelitas de Egipto, donde entraron setenta pastores pobres, y des pues salieron gente sin numero, cargados de oro, seda: porque se vea como se multiplican en los trabajos y con las persecuciones salen aprouechados. Y asi con razon dize S. Pablo: Facit cum tentatione prouētum: Porque es obra de Dios que salgas aprouechado de la tentacion y con grā ganancia: y con grande auiso y riqueza, que antes que Dios te castigasse, y todo para la gloria suya, y gran cōtēto y recreacion de Dios. Los trabajados y affligidos mas agradan a Dios q̄ los descansados y regalados. Y asi dize el Sabio, que al que ama, castiga: Et quasi in filio complacet: Que se esta Dios remirando, en vn seruo suyo, como vn padre con vn hijo, que no vea mal en su hijo, que no le castigue: y asi Dios esto mirando y quitando esso, que no responde a ser hijo de Dios, para que respondamos a tal padre, y nos parezcamos a el.

Capitul. xxviij. Mas agradan a Dios los trabajados que los descansados.

Vido Ieremias dos canastillos de higos, los vnos buenos por extremo, y los malos: por extremo eran malos, y quiso Dios dezir, que aquellos que a los ojos de los hombres son tenidos por buenos, muchas vezes son aborrecidos de Dios, y los que son tenidos

Iob. 13.
c. 15.

Iob. 3.

Phil. 4.
c. 15.

Iere. 5. 2.

1. Es. d. 2.
Gen. 4. 6.
Exo. 1. 10.

1. Cor. 10.
c. 13.

Prou. 3.

Iere. 24.

Tratado octauo

nidos por malos y abatidos en trabajos, estos ama Dios, y tiene para su mesa y plato, y por esto pone la comparacion de los higos, que no penseys que por estar los vnos frescos en la canasta, o higuera, por esto son mejores que los caydos: antes los caydos son mas dulces a Dios, aquellos que estauan captiuos en Babilonia, mas gusto le dauan, que los q̄ que daron libres en Hierusalem: y assi dize luego Dios: Assi conosco a mi pueblo captiuo, que aunque parezca estar olvidado y abatido, yo lo sacare del captiuo muy aprouechado, y entended que me es muy mas agradable, q̄ el q̄ quedo aca en liuertad: Dō de muestra bien que no porque el hōbre tenga trabajos esta olvidado de Dios, ni por estar prospero tiene a Dios de la mano. De los trabajos fahio Iob hecho santo, paciente y humilde, y queda el demonio auergonzado de no auer salido con lo que pretendia, y fahio Dios con honrra, de tener tal amigo. Y assi dize Hieronymo: que vn fahito para venir a presentarse delante de Dios, ha menester mucho caudal, y que le purifique Dios el coraçon, con trabajos. Las primicias del trigo lleuan sus espigas, y dezia Dios: No no me las presenteyss assi, mirad que no han de oler a humo ni a verdor alguno, sino tostaldas para q̄ se les quite aquel verdor que lleuan de la tierra. Señor vedlas aqui tostadas. Y responde Dios: Toda via fahen a tierra, por tanto hazed vnas pastillas dellas, y echadles azeyte, y incienso, y luego me las presentad, y dize: Agora estan buenas. O que passa vn hombre, para hazer vn presente de su alma, a la magestad de Dios, que espiritualizado y abrasado con fuego de trabajos: los quales son para q̄ no de olor ni sabor de carne, y para que queden los hombres, sabios, santos, y fabrosos para Dios: y al contrario los

que estan libres y sin trabajos son necios, y desabridos para Dios, y los pōdra Dios en oprobrio como pasolos que no se dieron a prision. O que fabrosos son los q̄ estan puestos en trabajos por la mano de Dios, aunque les parezca que estan lexos, y en la tierra de infieles sin templo, sin Dios, porq̄ estan fazonados con tribulaciones dadas por su mano. Y al contrario los regalados, lexos de captiuidad, y trabajos, estan lexos de saber de Dios. Por tanto demonos a nuestrs enemigos y a sufrir por Dios, pues assi obedientes y trabajados, somos a Dios fabrosos, y offrēda que a Dios se puede presentar. Persuadian los falsos Prophetas que no se diessen a Nabucodonosor, y que huyessen de captiuidad: y estauan suzios y indignos de la mesa de Dios. Si no os lauays de quando en quando en trabajos, os perdereys aunque esteys llegados a Dios, y seays su anillo de su dedo, y ceñidor de sus lomos. Salomon que llegado a Dios, y por no lauarse en trabajos, se pudrio: y assi el pueblo de Dios hasta que vi no Dios a ponerle sobre las aguas de los Assyrios, nūca estuuo limpio. O q̄ de jaouones da Dios a su yglesia para q̄ dure, y no se pudra: Domum tuam docet sanctitudo: Para que perseuere hasta el dia del juyzio, siempre la anda labando. Y esta limpieza es testimonio fidedigno, y haze las cosas de nūestra fee muy creybles. A ma Dios a su yglesia no solo como a pretina y cinto de sus lomos, pero como a cuerpo suyo: y por esto la laua, y a sus particulares amigos, mas y mas los laua: Anima mea desiderauit te: Mi anima esta con desseo de noche, y con mi espiritu dentro de mis entrañas, de mañana me leuante a ti. De fuele me de noche con oraciō, porque quede con desseo de verme junto a ti. Abrasense me las entrañas de amor, y aliañese mi coraçon, por la mañana, para tener luz

Hierony:

Leui. 2.

Iere. 24

Iere. 25

Iere. 21

Pf. 2. 9.
Eph. 4.

1/a 26.
B. 9.

Thre. 9

luz y acertar el camino de la verdad. O Señor, que los hombres no aprendieran tu justicia y santidad, hasta que tu muestres tus juyzios y castigos en la tierra. Y si para atinar el camino que tanto nos va, son menester aco-tes y castigos, castiguenos el Señor, como a hijos, para que le seamos agradables, y no le perdamos para siépre. El es maestro, y sabe lo que mas nos conuiene para aprender esta herencia celestial, que nos gano. Misericordia grande es de Dios, quitar a algunos la hacienda y bienes temporales, pues son armas con que le offenden: y por esso dixo Dios: Propter iniquitatem auaritiæ eius ego iratus sum: Y vi sus malas intenciones, y quiteles las ocasiones de las riquezas, y sanele quitandole el grande impedimento para el cielo. Porque ama Dios mucho a Abraham, le sacó de su tierra, y de sus padres y deudos, y le traxo muchos años peregrinando, y de dos hijos que tenia, el vno mandó que desterrasse de su casa, y que sacrificasse el otro que mas queria. Y porque amaua a Iacob le hizo estéril a la muger, que mas queria, para que assi le perdiessse el amor, y le pusiesse en solo Dios. Y el Centurio tenia vn criado que amaua mucho, y le era de gran estima y precio, y se le enfermó le fu Christo, para auuarle la fee, y hazerle orar. Que de trabajos embio Dios a su pueblo en Egipto, para que pidiesen y orassen: y así fuisse de misericordia con ellos. Es tan flaco el hombre, que no ay creer ni boluerse a Dios, ni acordarse de si, si Dios no mirasse por el y por su bié, dando trabajos que nos hazen pedir y hablar con Dios. Y por este amor que nos tiene, nos quitalas criaturas que amamos, o permite que nos offendan y hagan mal, y para que de ahí nos resulte dar cien mil voces, mas que quãdo no tenemos trabajos. Por

esto manda Dios que las criaturas nos afflijã, y den desgusto y nos sean deslabridas, fugitiuas y amargas. La madre de Samuel con los trabajos, ludibrios y baldones que passaua, hizo tal oracion mental, que al sacerdote, que no sabia de oraciõ, le parecia mal, por que tenia gran feruor en lo intimo o interior de su coraçon tanto, que parecia q̄ estaua fuera de si: y así le dixo el sacerdote: Anda digere el vino que has beuido: y respondió ella ser al reues. Con los trabajos ve el hombre el poder que Dios tiene, y su propria flaqueza, y embia su embaxada pidiédole misericordia. Que hõbre ay en el mundo, dize Christo, que viédo que su cõtrario tiene muchas fuerças mas que el, y q̄ no puede resistirle, que no procure hazer paces con el, y pedirle perdon? Noveys q̄ le desbaratara que es poderoso? Ansi los trabajos os dan voces, y dizen: q̄ os renconcilieys con Dios, y le pidays perdon. Si así pide vn hombre vencido, perdon a otro hombre, quãdo le tiene en el suelo rédido, quanto mas viendo la ventaja y crecido poder de Dios, que no le cuesta mas de vn fiit para boluerte en nada? Però ay de aquellos que con trabajos, enfermedades, infortunios, de lastres, no se rinden a Dios, ni se le humillan, ni hazé penitencia. O peccador obstinado no vees el poder que Dios tiene, no vees tu flaqueza porque no le embias vna embaxada, porque no te rindes y le pides misericordia? Pero aun mas ay que llorar, que dize Dauid, que segun la muchedumbre de la virtud y fuerza de Dios, le mienten sus enemigos. Quiere dezir, que quando nos tiene en vna cama rendidos, o caydos en afrenta, con el puñal a los pechos, le prometemos enmienda, pero no lo cumplimos, antes mentimos diciendo vno y haziendo otro, que a penas hemos conualecido, quando ya tenemos a Dios offendido, con nuevos peccados.

Isa. 57.

Gen. 20.

Mat. 8.

Exo. 12.

3. Re. 1.

Luc. 14
G. 32.

Psal. 63
A. 3.

Tratado octauo

peccados. Los hombres se acuerdan de Dios en los trabajos, y se olvidá en las prosperidades, como lo vemos en el copero de Pharaõ, que viéndose en su prosperidad, se oluido de Ioseph, de quie se a cordo en la carcel. Y el auaro se a cordo en los tormetos del pobre Lazaro: y assi el Ladrõ dixo a Iesu Christo: Señor aqui en la cruz y trabajo, no es mucho q os acordeys de mi, lo que os suplico que alla en vuestro trono de gloria, os acordeys de mi. Por esta razon dixo el Sabio: que era mejor yr a casa del muerto, por q allí nos acordamos de quien somos, y de aquello en que hemos de parar, que a casa del combite y boda, donde ay mucho oluido de quien somos. Però que aproue cha la dicha memoria y conacimiento, sin contricion.

Capitul. xxviiij. Ay

hombres que aun con trabajos no se conuieren.



Loraua Ilayas su pueblo trabajado de pies a cabeça, y cõ esto sin enmienda: Cõ terebrachiũ peccatoris, &c.

Dareys Señor mil açotes a vn peccador maligno, y direysle, que se confesse su peccado, y dize que no le tiene, y q no merece el castigo q tiene: y ya que conozca y cõfesse su peccado y se conuertta a Dios, durale poco su justicia. Y algunos vemos en los trabajos que hazen vn retrato de dañados: los quales en el infierno, regañã, bramã, y bascan contra Dios, diziendole blasphemias: Peccator videbit & irascetur dentib⁹ suis fremet, &c. Lloraua Esayas diziendo: Vocauit dominus ad fletũ & ecce gaudiũ, &c. Como q vosotros os alegrays, llamando los Dios a las lagrimas? Llamaos Dios a penitencia y ayunos, y vosotros dezis: Comamos y beuamos y corramos. Toros llamaos a penitencia con aço-

tes, y vos hazeysle nueuas offensas? Esta es cierta señal de obstinados y perdidos. Y veamos la señal de ser vno santo. no es otra ser santo, sino ser mal quisto de malos, y ser muy sufrido en los trabajos: Dixo Christo. Biẽ auenturados soys quãdo os aborreciere y perseguiere, sufriendolo por mi. Grãde sospecha aueys de tener de vna bõdad, si los malos os amã. Y S. Pablo dize: q Ismael nacio segũ la carne, y era burlador y perseguidor de Isaac, hazia burla del. Era mayor Ismael, y dezia, q el auia de heredar y no Isaac, y maltrataualo y repelaualo, el hijo de la esclaua al hijo de la libre, el hijo de la carne al hijo del espiritu. Y assi el peccador, el maldito, el carnal vemos, q maltrata al hijo del espiritu. Christo fue pucsto por blãco y terrero, dõde tirarõ todos los peccadores, y no vno cosa mas alta q Christo, y a el todos tirauã y le despreciaua y hazian burla del, tiniẽdole en poco, por q estas son señas de santo. Y assi mal me parece q esteys vos biẽ quisto cõ el sensual. En poco teneys parecer a Christo? pues mirad como en naciẽdo, q mal le recibio el mũdo, luego tenia aparejado a Herodes q le persegua, aũ no es nacido y ya tiene perseguidores: y los Pharisicos q se turbã: y recibe el mundo cõ vn pesebre y entre pies de animales, q no le da mas. Biẽ parece señor, q teneys mucho de virtud y que soys la mesma virtud, pues q tanto se alborotã los peccadores, en poniẽdo los pies el suelo. Señor algũ mal siẽten cõtra si, y huclẽ en vos que les aueys de hazer guerra a su maldad. Creed q no ay mas cierta seña de santidad q la mala querẽcia de los hõbres. Siẽbra Dios su buena similla, y luego Satanas entre ella a los malos, para que ahoguen a los buenos y los atormeten: y cõpãdecense los Angeles deste maltratamiẽto q passan los buenos, y dizen a Dios: Attranquemõs a estos malos hom-

Mat. 5.

Gal. 4. c. 29.

Luc. 11.

Mat. 23.

Mat. 13.

hom-

Gen. 4.

Luc. 16.

Eccle. 7. A. 3.

Isa. 1.

Psal. 10.

D. 13.

Psal. 111.

D. 10.

Isa. 22. c.

Gen. 2. hombres que así atormentá a los buenos, y dize Dios Dexaldos hasta el dia del juyzio, porq̄ es para mas prouecho de los buenos. Estas son las enemistres y vandos q̄ dixo Dios que pondria entre la muger y Satanas, q̄ son perpetuos vandos, entre los malos y los buenos. **Exo. 17.** Salé de Egipto los hijos de Israel, y luego cōtra ellos los de la tierra de promission. los Chananeos y Madianitas, y alquilá vn propheta q̄ **Nu. 24.** los maldiga, y rebuelé el mūdo porq̄ no entren en donde ellos estauá, que no ha de entrar ni estar el bueno, en cōpañia del malo, q̄ tiene de reboluer el mūdo, porque no entre en su cōpañia: porq̄ su virtud haze que se eche de ver mas su peccado, con su tēplança, la gular y glotoneria. Esta pues es señal de bueno y santo, ser perseguido: y así Christo dize, q̄ os alegreys y regozijeys, pues en esta pacencia esta vuestra corona del cielo, pues para él estays señalado y escripto.

Capitulo .xxx. Mu-

cho honra a Dios el que padesce por el, y mas el martyr que derrama su sangre.

L ser martyr, derramando sangre y perder la vida por Dios, y ver vn hombre de mucho feso y escogido por tal, y de mucho saber y acuerdo en todas las cosas, y tenido por tal, hōbre de tātō auiso, q̄ jamas le vistes ver de cosas de demasiadas, sino cō mucho tino, y q̄ le veys agora que gasta la vida y hōra, los dineros y bienes q̄ tiene por Christo y por su doctrina, luego dezis: algo deue de auer de grādeza y de verdad, pues vn hōbre como este, que ni es loco ni desesperado, da tanto como da, confesando a Christo. Y desto firuen los martyres a

Christo, y todos los que padesce por Dios: y así como a personas de gran de ser y valor, los present: Dios por testigos, y los tales son de grādissimo estomago, de grāde pecho y valor. O q̄ calor tiené en su estomago, q̄ amor y caridad, y q̄ fuego en su alma. Como el auestruz q̄ dixere hierro encédido y lo cōierte en substācia: así son los justos que dixere tormentos, trabajos, y fatigas. Sabe el justo q̄ aunque Dios le embia trabajos, le ama: Er si produxerit gladiū non desperes: Porque tu amigo riñe contigo, o porq̄ tu sacaste la espada contra el, o el cōtra ti, no deesperes porq̄ tornaras al amistad, y no se quiebra por esto. Guardate de deshonra o afrenta, o engaños, que estos son los q̄ quitan la amistad humana. Pero la amistad diuina aunque Dios embie trabajos, no por esto esta perdida, antes en ellos se muestra mejor, y saca Dios gloria de tal vida y tal paciencia. Dize S. Pablo: Propter vos blasphematur nomen Dei: Que pierde Dios su hōra quando se dize, q̄ tiene tales criados, de poca paciēcia y sufrimiento, y gloria se Dios en vn lob, y saca a Satanas del infierno, y dize ele: Precias te tu de tener tantos de tu vando y que te firuen, pues yo tengo a vn solo criado que me sirve q̄ le presmas, y vale mas que todos los que lo tienes. O que honra saca Dios de la paciencia de vn santo, o que almoneda y alarde haze Dios de su bondad: Libenter gloriabor, in infirmitatibus: Bienaueturada mi flaqueza que así alaba al Señor, dandole el las fuerças que le da. O que thçloro uamos de su fee en nuestros cuerpos tan flacos y no se quiebran con impaciencia, ni se derrama la fee, ni la caridad y limpieza, y tenemos todas las cosas como si no las tuuiessemos: somos pobres de todo lo criado. Si dize Dios al justo: Dame tu hijo, luego dize: Tomadle Señor, y mis

S bienes.

Ecl. 27

R. 2. 24
D. 24.

Iob. 2

2 Cor. 12
B. 9.

Tratado octauo

Exo. 14.
Exo. 16.
Exo. 20.
Exo. 3.
Exo. 3.
Exo. 10.
Exo. 15.
Gen. 14.
1. Re. 19.

bienes y hazie da que nada tēgo como propria mia. Tengo amigos: pero como si no los tuuiesse, muger como sino la tuuiesse. Si dize Dios ddmela. Veysla ahi Señor. Como Ezechiel, que le quita Dios la muger, y el se viste de terciopelo, y dize, que me plaze Señor. Agora ando mas contento. Dame tu hijo Abraham: que me plaze Señor. Pues se tu el verdugo: q̄ me plaze Señor: y alli se holgo y vido a Christo, porq̄ no tenia el coraçõ pegado a cosa de la tierra. Dize Dios a lob: dame tu hacienda, y alabame quãdo te la quitare: Que me plaze, sea el nombre de Dios bendito. O q̄ suspiros dã los señores, que otra cosa les da pena q̄a nos otros. Que pena le da a Aman no quitarle el bonete Mardocheo? Son espinas y abrojos q̄ nos produce la tierra y su fruta q̄ nos da despues del peccado: Si iustus fuero non leuabo caput saturatus miseria: Si vno es malo bastale su trabajo, ay del per que trae vn cõtinuo infierno en su alma vn penfamiento: a Dios tengo por enemigo: y a los buenos harta Dios de penas. Por toruellino subio Elias al cielo aereo, y Christo haze escalera de los materiales que ay aca, q̄ son trabajos, y dellos la labra, y para esto baxo aca: q̄ si la quisiera labrar de contentos y regalos, de alla nõ baxara a hazerla para escalar el cielo: y asì todos los tantos hablaron de trabajos, y los dizen de si, porq̄ los padecierõ cõ sus contrarios, mundo, demonio, y carne, cõ la gracia q̄ da Christo en los sacrametos, especialmēte en el del altar. Sali Melchisedec cõ pan y vino a refocilar a Abraham que venia cãfado de la guerra. Asì para descãfardelos trabajos q̄ trahemos de la guerra, cõ el príncipe de las tinieblas, recibimos el pan celestial. Y a Elias para entrar en trabajos y andar vn camino largo perseguido de vna muger, le dan vn pã subcinericio, y Christo lo da para

vno y para otro, para cõsuelos de trabajos passados, y para tener fuerça para esperarlos venideros. Y asì a sus discipulos comulgo, para cõsuelo de su partida, y para el trabajo de aq̄lla noche. Gedeõ llamo pã a su espada: y asì el pã del altar, es la espada cõ q̄ se ven cen los enemigos, y se arma el sieruo de Dios, cõtra las tẽraciones y trabajos. O q̄ esfuerço q̄ dio aquel pãnal de miel a Ionatas, que le abrio los ojos y boluio en si: O qual estaua eremias en vn pozo, y cõ darle vno de palacio, pã, le sustenta la vida, q̄ no muera alli. O q̄ pã pa Daniel, el q̄ le da Abacuc por vn cabello, sin saber como viene. O q̄ pã da Achimelec, a David, despeado, cansado, q̄ le buelugen si, Y asì si es grã de la costa, es mayor la ayuda de costa, que podemos dezir, q̄ si abudã las tribulaciones, abudã tambien las consolaciones. Es el vino de quien dize Zacharias q̄ remoçalos hõbres: Vinum germinãs virgines. Y el que tiene tomadas sus entrañas deste vino, no fierte las fraguas, y menos precia su honra y bendize al que le da deshonor, y no se le da nada que mofe su muger, y todos los de su reyno, quando dança delante del arca, y va hecho trubã, tañendo vna cytara. Hryas dize, que tenian los Judios a Dios cerca de si: Deus cuius ignis est in Syon: Que estaua Dios auezindado con ellos, y tenia su casa y hogar con ellos, con su axuar necessario. Casa en que moraua su arca, su silla, y la tapa del arca sustentada por manos de Cherubines; y de sus alas hazia su tribunal y troño, y tenia puestos los pies en el arca como en estrado: y asì se llamaua escabelo de sus pies, y tenia su mesa, su candelero, sus tijeras, su pan, su carne de animales, que sacrificauan. Y todo esto era para q̄ acudiesen a el en sus trabajos, y necesidades; y entendiessen que cerca le tenian, como quien acude a casa de vn vezino: Erat prope

Iudic. 7.

1. Re. 14.
d. 17.

1. Re. 37.

D. 14.

1. Re. 19.

Zach. 9.
d. 17.

2. R. 6.

Exo. 25.
d. 9.

P. 34.
c. 10.
Psal. 111.
prope timentes cū vñ inhabitet gloria, id est, Arca: y Dios q̄ estaua en ella. Que cerca esta nuestro remedio de nosotros, pues tan cerca tenemos a nuestro Dios, para q̄ nos libre de trabajos: Deus meus clamabo per diem: Doy voces Señor de noche y de dia, y quedo auergonçado, porque no me oys. Pues Señor para que os auezindastes entre nosotros y escogistes casa? para que os acercastes tanto, sino para que acudiessemos a vos? Y esta razon corre mas agora, que para esso se acerca a nosotros para que le veamos, y nos vea con los ojos corporales, cō que miraua a los affligidos del de el altar: y aun mas cerca de los hombres se pone, pues se haze nuestro májar, y nos encorpora en si. Y el es el perdonador de peccados, y el sacrificio, y no ay que buscar vacas ni bezeros. Y assi con razon hemos de an

dar alegrés en los trabajos, con tales ayudas de costa: y con creer q̄ Dios si no embia algun trabajo no es para hazernos mal, sino para que hagamos penitencia y nos boluamos a Dios y obremos bien. De fee es que no ay infierno en esta vida, y que los trabajos son purgas de medico para sanarnos: 1. Cor. 13.
Cum iudicamur à domino corripimur: Gran consuelo para el peccador affligido, ver que sus lagrimas son medicina de su alma, y sus trabajos hazē de su coraçō, vn sacrificio: Cor contritum & humiliatum: Agrada se Dios viendonos tristes por auerle offendido: R. 12.
A Dios: en tribulaciō, para q̄ nos leuante, viendonos caydos, y damos nuestros cuerpos a Dios en hostia viua y sacrificio agradable: Pidamos a Christo este don de paciencia y aprendamos la del: Vt Gre: Pastora. 3. p. c. 13.

TRATADO NONO de lagrimas y su virtud.

Capitulo. j. Que poderosas son las lagrimas.

647.7.
VM sit vna oratio omnia potest. La oraciō dize el Sabio es omnipotente, porque anda hermanada con las lagrimas: en auiedo oracion luego ay lagrimas, en orando y meditando vn passo de la pasiō de Christo, o del infierno, luego os viene vn calor del cielo a vuestro coraçō y a vuestros ojos, que os cōvierte en agua, como quādo vna nuee. esta muy negra, q̄ se ha causado de los vapores de la tierra naturalmente, y el sol cō sus rayos enuiste en ella y la derrite y la conuierte en agua: y assi vos estays muy obscuro y negro por el pecado, y viene a vos vn rayo del sol de justicia, y os cōvierte en lo

ro y en lagrimas, y quedays muy y temeroso de Dios y deuoro. No ay alma santa q̄ tãto pueda cō Dios, ni q̄ tãto le obligue, como vna lagrima llorada por Dios. Que no alcāçaran las lagrimas? si aca viendo vos llorar a vuestro amigo, o vn estraño, os ablada el coraçō como cera y os moueys a piedad, q̄ no hara Dios si vos llorays por el? hareys q̄ se derritã aq̄llas en trañas de misericordia, y q̄ mude la sentēcia que tenia dada contra vos. Tenia Dios determinado de quitar la vida a rey Ezechias, y llama Dios a sayas y dizele. Tente, tente, no ves lo que passa? Ve a Ezechias y dile que yo le perdono por aora, y mas que le añado quinze años de vida: y diole tierra señal desto, y fue q̄ se boluiesse el sol tãto grados a tras: y assi reuoco la sentēcia de Dios aunq̄ no su proposito eterno.

Tratado noueno

Jonas. 2. Tambien Ionas yua por las calles dando voces, y diziendo, De aqui a quatro dias, no aura memoria desta ciudad, de Ninive, y sentoseles el sermō y llorauan chicos y grandes, y el Rey con ellos. Con ser Sardanapalo maricon, y idolatra, hizo arrinconar los coches y las galas y cō lagrimas aplicarō a Dios. La Magdalena lloro, y se dize della, q̄ tenia las mejillas hechas çanjas y canales, por donde yuan las lagrimas:

Lucas. 7. y alcanço por ellas perdon y indulgençia plenaria del, y el ver a Christo resucitado. De nuestro padre S. Francisco se dize: que çasi perdio la vista de llorar, y por esto alcanço reuelacion, de que le eran perdonados todos sus peccados, y que era predestinado para la gloria: y de Christo leemos q̄ jamas le vieron reyr, pero llorar si, muchas vezes sobre la ciudad de Hierusalem, y sobre la muerte de Lazaro: Y bien entendio Dauid los quilates y valor de las lagrimas, pues dixo: Mi pã y comida, de noche y de dia fuerō lagrimas quando aquellos Babylonios me dezian. A donde esta tu Dios q̄ no remedia a su pueblo? Y por esta blasphemia lloraua. Y cierto son muy preciosas las lagrimas, por los peccados propios: pero más por los agenos y blasphemias contra Dios, por auer a Dios offendido, y tãbien por vernos desterrados en este valle de lagrimas. Mirad el llanto de aquellos Israelitas, quãdo los lleuauan presos los Babylonios, y les dezian q̄ cantassen, q̄ arrojauan las vihuelas, harpas, y sacabúches, citaras, cornetas, y infirumetos musicos, cō q̄ cantauã ronadillas en el tēplo de Hierusalé, y colgados de los sauzes, y ellos hincados de rodillas mirãdo la sancta ciudad, deziã: Mi mano diestra se olvidó de mi, y yo de mi mismo, y mi lengua se me pegue al paladar si yo me olvidare de Syon, y si yo cãtare entre gente idolatra q̄ no conoce a Dios. Y mas razón tiene el alma de llorar desterrado

Mat. 21.
Lucas. 11.
Psal. 41.
Id. 40.

Psal. 136.

del cielo q̄ es su tierra, y estar en la Babylonia del mūdo: y así S. Pedro dixó: Salutate eos qui sunt in Babylone. y llamo Babylonia ala ciudad d̄ Roma por los vicios q̄ tenia semejantes a los de Babylonia, los quales cunden aora todas las ciudades y villas: de suerte, q̄ todas se pueden llamar Babylonia: Illa intra muros peccatur & extra. Todo el mundo esta perdido y hecho Babylonia, y cōuiene q̄ lloremos por vernos en ella, y por no ver la luz del cielo. El Angel dixó a Thobias: Dios os de mucho contento y gozo. Y el sancto Thobias respondió: Que gozo tēgo de tener q̄ soy priuado del cielo, y de su luz en este mundo? Estas razones tenian los sanctos para llorar siempre: Pero el carnal, el vsurero, el tràpōlo, el murmurador, el q̄ viue de buena gana en el mundo, el q̄ no conoce sus peccados, el q̄ se halla bien cō sus deleytes, como llorara? como sospirara por el cielo? Yo os dire como: si le embia Dios luz del cielo, como a S. Pablo y a la Magdalena: si le muestra Dios la fealdad de sus peccados. El loco como no conoce su miseria se rie, de los que llorã: pero quãdo Dios le buelue el seso, llora la miseria que tuuo: Qui addit scientiã addit laborem, dize el Sabio. Y S. Gregorio dize. Que el q̄ mas sabe, mas llora, porq̄ el ve el mal en que esta, y el bien q̄ le falta. Dauid lloro despues que Dios le alũbro, tãto q̄ dezia: Fuerunt mihi lachryme meę panes die ac nocte. Que con las lagrimas se sustentaua y seruiã de beuida, y q̄ las noches se hizieron para descãsar, y las canas para dormir, y el las auia hecho para llorar y regarlas cō sus lagrimas. De S. Pedro dize S. Clemente: que tenia la cara quemada y asfrecada, de las lagrimas q̄ derriamaua despues q̄ sus ojos se encontraron cō los de Christo en casa de Anas: El q̄ esta en grã peligro y no le ve, rie, y huelgase sin temor: pero quãdo abre

1.º Petri. 5.º
6.º 13.

Orat. 8.

Thob. 3.

Ecclesiast. 18.

Gre. Mor. Psal. 41.

De lagrimas y su virtud.

139

los ojos y le ve, llora, y santiguase de verse dōde se halla. Como si vn hōbre pēlādo q̄ esta en su casa, se hallasse dētro de Argel, o rodeado de Leones Serpiētes y Tygres. Así acacēcio a los santos, especialmēte a mi padre S. Francisco, q̄ quando andaua embuelto en pecados, vanqueteaua y se daua a juegos, y regozijos: pero quando Dios le llamo desde la cruz, y le alumbro, fue eipātado llorādo. Y esto dize David: *Ipsi videntes sic admirati sunt, cōturbati sunt cō moti sunt, tremor apprehēdit eos: De ver el peligro dōde estauā, y tā cerca del infierno, yuā tē blandō y admirandose y dādo gracias a Dios, por auerlos alūbrado, y traydo a conoscimiēto de sus peccados. Bien así como el q̄ esta en vna cueua durmiēdo, cercado de animales pōço ñosos, y muy seguro, no se viēdo dōde esta, y ve entrar vn rayo d' sol, y cō el ve su miseria, este luego sale huyēdo y pidiēdo socorro para salir de aquella sima: Así le acacēcio a S. Francisco nuestro padre, q̄ quando Dios le alūbro, quēdo cō tanto temor q̄ nunca le parēcia estar seguro, y siēpre cō lagrimas pēdia a Dios le reuelasse si estaua en estado de gracia, y si le eran perdonados todos sus peccados: y Dios le cōsola y reuelo q̄ le eran perdonados hasta el vltimo quadrāte: y por q̄no estaba seguro de su saluaciō, boluio a llorar hasta que Dios le reuelo que era predestinado para el cielo: y así acabo de consolar se.*

*Psal. 77
4.6.*

llego a el, triste y desēsolado, q̄ no se liēse alegre y regozijado, por q̄ su oficio es cōsolar y limpiar las lagrimas: y para esto dize por Isayas q̄ vino al mūdo: *Vt mederes contritis, & consolarer lugētes: Para curar los enfermos, y limpiar nuestras lagrimas. Mirad como cōsola a Anna madre de Samuel, dandole lo q̄ le dio: y a Sarra muget de Thobias el moço. Y Bernardo dize: O humilis lacryma, tua est virtus, tua est potētia, tua est potestas, tuū regnū, ante tribunal iudicis, sola intrare nō vereris, quicquid illi petieris obtinebis, si vacua intraveris, vacua nō exhibis, accusantib⁹ inimicis impōnis silētiū, & nō ē si quite accedere prohibeat, & vincis inuincibilē & superas omnipotētē. Muy poderosa es la oracion del atribulado, del pupilo, y de la biuda, y no la desprecia Dios. Y así dize Salomō: *Lacryna: viduae ad maxillā descēdūt: & ascēdunt que ad cecilū: Hermosa fuente es la de las lagrimas, q̄ sube mas q̄ deciēde, y grāde es la oracion que va cō lagrimas: Y así cuentan las diuinas letras: q̄ el rey Ezechias viendo su ciudad cercada, de pena tuuo vna enfermedad de muerte: porque el Perlado o Rey, ha de estar tan vnido cō sus subditos, que el mal dellos, le cause enfermedad de muerte. Y así dezia san Pablo: *Quien esta enfermo, que yo no lo este? si que-reys ver como esto y, mirad como estays. Si estays bueno yo lo estoy: Nūc viuimus: si vos statis in domino: Así que el santo Ezechias viendo la ciudad cercada, y oyēdo las blasphemias de Senecherib, enfermō de enfermedad de muerte, y no auia quiē le dixese quā cercano estaua a la muerte. Dixo celo Isayas por mandado de Dios: *Aparejaos Rey que mañana auēys de morir. Y dize el Rey: Eſso passa? Y boluio el Rey, la cara a la pared que estaua pegada a la casa de Dios, o porque era tan santo que****

*Gre. ma. l.
4. c. 31.*

I. 4. 61.

*i. R. r. r.
T. r. 8. 5.
20.
Bernardus*

*Ecl. 3. 5?
n. 18.*

I. 4. 9.

*Gen. 37
Gen. 35.*

*1. Theſ. 5.
c. 8.*

4. R. 20

Capi. ij. Que confue

la con lagrimas.

Esu Christo beatifica a los q̄ lloran por la mortificacion de su carne, y dize, q̄ estos se rá consolados, por q̄ como dize Chrylostomo, sup. Mar. ninguno llego cō lagrimas a Iesu Christo, q̄ no alcançasse lo q̄ pidiēse. Ninguno

Mat. 5.

*Gre. ma. l.
Re. c. 6 ex
20. 3.*

Tratado noueno

no quiso testigo de sus lagrimas, y aũ al q̄ es propheta de Dios no le quiere por testigo de sus solloços, como Abrahamá q̄ no quiso a sus criados por testigos de sus lagrimas q̄ derramo en el sacrificio de su hijo: y así los dexo a la haldá del mōte, y así el Rey boluio a la pared a orar a Dios: el qual era su vnico refugio, en el cerco de su ciudad, y su enfermedad; q̄ por esto tenia la casa de Dios pegada cō la suya, por q̄ no ha de pãllar cosa en la casa del Rey q̄ no sea registrada por la casa de Dios, orado y llorando: y dixo: Señor acordaos q̄ os he seruido y he andado delante de vos como los pajes, q̄ andan delante de sus señores. O q̄ dicha tã grã de q̄ llame Dios a vn enfermo, y tenga lugar de dezir: Señor acordaos de mi q̄ os he seruido. Pero ya, quien ay que diga esto, sin lo cōtrario? pero el te santo Rey, tal vida auia hecho, y tal temor, y tal cuẽta, q̄ con verdad dize: que no hizo cosa q̄ no fuesse buena. Y notad q̄ rigurosa y terrible y espartosa es la muerte, pues vn santo dize: Señor agora tã en breue, tẽgo de morir? acordaos Señor deste pobre Rey y aued misericordia con el, que me es la muerte amarguissima, por q̄ no os he seruido como era razõ: Seguti esto que dire yo, quando vea venir la muerte: no digo nada, si Christo q̄ dixo, q̄ el principe del mundo, el demonio, a quiẽ todos pagauã parias de pẽsamiẽtos y obras, auia hecho anatomia en su diuina magestad, y no hallo en el falta, y cō todo esto anda en vn huerto sudado sangre, pensando en la agonía de la muerte, q̄ hare yo siendo peccador? Si esta vn hõbre en vna carcel cō toda la hidiondez del mundo, y digan le a este: Amigo alegraos, que os sacan de la carcel: y auays de ser Rey, si este hõbre llorasse le diria: Porque llorays? y dize, por q̄ no se el passo q̄ tengo de passar para esta honra: y así aunque le viene bien al alma, salir de

la carcel del cuerpo, se buelue a las paredes y llora. Como si vn hombre tuuiesse vna muger la mas mala del mundo, que si trabajos y afretas tiene, es por ella, y le dixessen: Albricias, que vuestra muger es muerta; y llorasse: Potquellorays? Porque siẽto mucho apartarme de mi muger. Así Ezechias sentia mucho apartarse de su carne, de quiẽ tantos trabajos nos vienen: y no dixo nada Ezechias, ni pidio claramente que le librasse de la muerte, y dizele Dios: Vi tus lagrimas y oy tu oraciõ, q̄ ha sido tu medicina y me dicitõ. Para que veamos el lenguaje de las lagrimas, que solo Dios le entien-de. Y por esto dixo Salomõ q̄ las lagrimas de la biuda subẽ a hablar a Dios. Que quiere dezir, q̄ quando haze vn agrauio a vna biuda; bastale q̄ llora, para q̄ Dios la oya. Y aadiõle Dios al Rey quinze años de vida, y libro a sus vasallos, por q̄ haze Dios mucho bien a su pueblo, por vn buen Rey. Oyõle Dios, como dize Salomon, q̄ oye las lagrimas: Et delectatur in illis: Que aunque no remedie luego la necesidad, ni haga lo que piden, se deleyta Dios en ver lagrimas: especialmente quando se derramã por peccados, por q̄ no ay cosa que mas abominable sea en los ojos de Dios, que peccados, especialmente, quando estan en el hombre con contento y regozijo: y así no ay cosa q̄ así agrade a su vista, como llorar peccados: especialmente quando quien los llora, es justo, q̄ no pecca:

Capi. iij. De lagrimas que manan de fuente de amor de Dios y del proximo.

CH R I S T O beatifico a los que lloran, y llorar peccados, es lo que mas haze a los hombres santos: dixo Dios a los q̄ adoraron el beze-

Gen. 22.

Iuan. 13.

Iuan. 18.

Cap. 12.

Eccle. 35.
L. 18.

Eccle. 38.

Exo. 33.

Exo. 33. bezerro: Quitaos vuestros trajes y adereços y aparejaos para el castigo que os quisiere dar, veaos tristes para que os pueda perdonar: y así lo hizieron y se apalaca Dios. Y un dia estando llorando el rey Acab, y cubierto de filicio, llamo Dios a Elias y dixo: No ves lo q̄ ha hecho el rey Acab? Y dixo Elias: que quereys q̄ vea Señor, que esse Rey es el mas mal hōbre del mundo? Anda, dize Dios, mirale q̄ esta lloroso y cubierto de ceniza: y si yo me offedo de la culpa, me aplaco cō la penitēcia. Deleytase Dios t̄to cō las lagrimas, q̄ vale a la miradllas, cō toda su corte celestial, y cō los de su casa. Y así tu quādo descuelgas la disciplina y revistes el filicio, y derramas lagrimas, cōsidera que Dios y sus Angeles te est̄ mirando. Detete sieruo de Dios en derramar lagrimas, q̄ son el afeyte de tu alma, q̄ enamora a Dios: el qual esta muy contēto, y dize: Vox turturis audita est in terra nostra: Ya es pasado el frio del inuierno del peccado, y ha venido a esta alma el calor del amor, q̄ la derrite en lagrimas: ya suena la voz de la tortola gemidora. Las lagrimas fuerō el agua de flores, olorosas cō q̄ Magdalena vngio los pies a Iesu Ch̄ro, a q̄llos sus ojos llorosos, son como las dos fuētes y piscinas, q̄ hermosseauan la ciudad de Hierusalē: pero especialmente, el justo y lloroso, es muy agradable a Dios: Y así dize san Pablo, q̄ con las lagrimas de Christo se hizo la redempcion, y su oracion cō ellas, fue oyda del Padre eterno. Y Christo lloro quando el pueblo estava regozijado, porque sus regozijos se mezclassen en las lagrimas de Christo, y no fueren acabados de Dios: y desto siuen las lagrimas del justos, el qual anda triste en esta vida porq̄ no es della, y porque esta apartado de su esposo, como los Apostoles, que partiendose Christo al cielo ayunaron y lloraron, Y bien parece q̄ no soys es-

posa de Christo, pues estando el ausente no llorays. Biē parece que no es vuestro biē y vuestro padre, pues no le veys, y andays alegres. Los Apostoles y discipulos del Señor esposas suyas eran, q̄ andauan siēpre llorando. Thobias dezia: no veo el sol y tēgo de estar alegre? Esta es voz de santos, que siēpre la traen en sus bocas, y dize: No veo yo a mi Dios, como tēgo de tener cōtento? Siempre los justos traen las lagrimas en sus ojos. Y así David andando entre infieles, siēpre lloraua, y su comida de dia y de noche eran lagrimas, porq̄ le preguntauā: Quiē es tu Dios, y a dōde esta? Y así dize. Ausente yo de mi Dios siēpre lloraua: y así mi comida y benida, eran lagrimas, porq̄ siempre lloraua. Mirad el sentimiento que cuenta David, q̄ hizieron los Judios por ver se ausentes del Tēplo de Dios: Super flumina Babylonis: dizen, riberas de rios caudalosos de Babylonia llena de maldades, captiuos, obedientes, causa dos del trabajo del camino, sentados sobre el arena, renouādo el dolor del biē q̄ perdimos, cō la memoria triste de Syō: lloramos fuertemēte derritiēdo por los ojos el coraçō y las entrañas, qual suele el sol deshazer las nieues y las eladas, en las cumbres de los mōtes, y cō las lagrimas se acrecientan mas los rios, trayendo por testigos de nuestra pena los cielos y la tierra. Y nadie nos estorue este llanto oportuno, que la causa mas merecc. Y a nuestro dolor de sigual nadie le ponga rassa, pues vemos ya acabado nuestro gozo y alegria, y a q̄llas fiestas q̄ regozijauamos cō musica acordada y sonora, bañados en lagrimas y sudor, colgauamos de los fauces que allí estauan, nuestros instrumentos musicos (que sintiō Hierusalē, ya de que prestan) Pues quien dixera que auiamos de venir a aquēlle dia? O caso fuerte, o hados ineuitables de

Thob. 5.
B. 12.

Psal. 41.
Psal. 136.

Aug. 8. l. 1.
Retrasa
ciens.

Tratado noueno

la voluntad de Dios, día que dio fin a nuestras fiestas, condenándonos a sempiterno llanto y triste soledad: todo nuestro bien en tan gran mal conuertido y tristeza. Mas no ay que marauillar, que no es cosa nueua la fortuna amiga de mudança, hazer de vn coraçon, alegre triste, y muy desdichado. Y quien podrá téplarle de las lagrimas, contando la crueza que se vsa con nosotros: que fiera ay tá endu recida, o que Leon tan inhumano, q̄ viendo rendido al enemigo no ablande su dureza, pues los que nos lleuauá captiuos y nos despojauan de nuestro dulce fuelo, con mas dolor que quando el alma del cuerpo se aparta, y no contentos con ver nuestra sangre deramada, aun quejar no nos dexauan, que es dado a qualquier doliente o affligido: mas antes como si se vueran criado en el monte Caucafo, o mama do los pechos de algun Tigre, burlando de nuestras fiestas, en medio de la pena nos preguntauá, y dezian: Dexad agora el llanto y cantad algun cantar de aquellos de Syon? O miserable y dura suerte la de vn peccador q̄ llega a tal extremo, que le fuerzen a hacer bué rostro a sus castos de sastrados, y que ande alegre, estando sin Dios, y que cáte estando en sus peccados: Pero si tiene el peccador algũ sentimiento, oyendo que le piden tal musica, cõ ella mas crecera su pena y tristeza, y diralo que dixeran estos captiuos: Quo modo cantabimus canticum Domini? No nosotros como mansos corderos alzando cõ pesadũbre las cervices a mirar los que nos habluauan, por ver si aquel semblante lastimero los mouia, no ofendo como esclauos contradizer a su mandado, con voz delicada y triste respondiamos: Como cantaremos cantares del Señor en tierra agena? seamos perjuros, y desleales, si lãgados de nuestro Dios y tierra, tomãfemos algun genero de solaz, que las

prendas mas ciertas del que: mas es, en ausencia vn punto no cõtolarse. Y así puesto cada qual de rodillas las manos leuandadas al cielo, y los rostros bueltos a Hierusalem do teniamos el coraçon y el cuydado, hezimos voto solenne, diziendo: Si oblitus, &c. Si aora o para siẽpre vn punto de ti me olvidarẽ, yo y la mi mano derecha cõ que quando Dios queria, tocava estos instrumentos: me oluide y desampare (porque el que ausente de cosa tan diuina) procura entretener y affloxar el cuydado, señal es que no ama como deue: que el que firme y honradamente, siente perdida de vn bien tan grande, no quiere consolarse: mas el remedio de su pena esta en no tenella en mas que en lo que ama: Adhæreat, &c. Si yo tratare de otra ciudad alguna, o tẽplo, o campo, o clemencia del cielo, o si algun descortes por mas atormentarnos, puliessẽ con tigo cõpetencia, con esta Babylonia, o otra su yqual, diziendo, que quiso parecer a ti en algo, en asiento, en abundancia, en frescuras, y religion, mi lengua la con que yo cantaua tus alabanças, al son desta vihuela, se me pegue al paladar, si de ti y de tus cosas aun muy particulares, a mi se me olvidarẽ. Y mal puede olvidar se lo que en el alma y coraçon esta retratado. Y plega a Dios del cielo Hierusalem mi amada, que yo me vea de ti despojado para siempre, qual se vee el sarmiento de su cepa, estos mis ojos que de mirarte desfallecon llorando, nunca vean tu reedificacion y nuestra libertad, y si a caso la fortuna enemiga me ofreciere algũ oluido por darme fuerças y aliuio, para que mas me pene, si no te preuiniere en el principio de qualquiera alegria, y que por mal ni bien tratar me, ni en los casos aduersos o prosperos, alguna cosa criada me quite tu desseo. Mirad que encareci miẽto de ver sed esterrados de Hierusalem,

rusalem. Pues si tanto sienten los hijos de la Synagoga la ausencia y perdida de su ciudad, y los ancianos se cubrieron de luto, viendo derribado el templo: y Jeremias pedia para su cabeza fuente de lagrimas, y David por que no hallaua a su Dios, lloraua de noche y de dia: y si la madre de Thobias porque se tardo su hijo mas de lo que se auia de estar, tanto lloraua, que salia al camino por do fue, y dezia: Por aqui fue la lumbre de mis ojos, por aqui fue mi descanso y baculo de mi vejez: y si los Apóstoles tanto sintieron, el yrseles Christo segun la carne y presencia visible, no yendoseles del alma, y que se les elo el coraçon y la légua, q̄ no podía hablar de tristeza, para preguntarle donde yua: y si la virgen sanctissima tanto sententia apartarse de su hijo tres dias, q̄ dize: Dolentes que rebamus te: y quando se le auento en la muerte tuuo summo dolor, bastante a quitarle la vida, y asy fue comparado al cuchillo matador, y esto con no perderle en el alma por gracia, y con saber, que desde a tres dias hauia de resuscitar: que sera perder a Dios en el alma? que sera perderle para siempre? que sera oyr: Discedite a me in eternum. Ay de ti peccador, que para siempre no veras a Dios: q̄ es Dios mio, criador mio, redemptor mio, que no se si me tengo de perder para siempre jamas? Dios mio quien no llora el perderte para siempre? David bien sabia q̄ estaua Dios en todo lugar: pero por q̄ se auia escondido por sus peccados, lloraua de noche y de dia. Lloremos nosotros si se nos ha escondido, como lloro nuestro padre san Francisco, hasta que Dios le reuelo que le erá perdonados sus peccados hasta el ultimo quadrante, y boluio a llorar hasta que Dios le reuelo que era predestinado. Lloro tu hombre, que eres eterno y no sabes si eternalmente, has de perder a Dios. Como, que vemos llorar

a los sanctos y a Christo, y no llores tu? Que sabes cierto que perdiste a Dios, y no sabes si le cobraste, y no lloras? Si pierdes la dignidad que alcançaste, con quinientos peccados y juramentos falsos q̄ hiziste hazer, lloras por esta perdida y de la hacienda: Y no lloras por la perdida de Dios? Gran mal es este, que venga el hombre a llorar la honra y la hacienda, y que no lllore el perder a Dios.

Capit. iiii. Que no

lloremos la muerte corporal, si no la del alma.

David viendo su hijo muerto se alegro y vngio, y espátaronse sus criados, y dezia: Que es esto señor? Y da dos razones. La primera, que el tambien auia de morir, y yr esse camino. La segunda, q̄ no le podia resuscitar cō lagrimas: Si llorar la muerte de mi hijo, también llorar la mia: y pues la mia no lloro, tampoco la de mi hijo, y también porque las lagrimas no son para esse officio. Si os duele vn braço poneysle vn encerado para aplacarle el dolor, pero sino se aplaca, sino que antes se augmenta, quitaysle: Alsi si poneys lagrimas a la muerte, no por esso se quita la muerte, antes se augmenta y os acabareys vos: Y asy la medicina de lagrimas, ponedla en muerte de peccados, y vereys el fructo dellas: que para la muerte corporal no valen nada: Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit, dezia el Sabio. Para el que offende a Dios y le pierde: son buenas las lagrimas, q̄ no para el muerto que descansa: para el duro de coraçon que no se buelue a Dios, para ablandar el coraçon que se sale de Dios y aparta del, son buenas las lagrimas, ahi haran prouecho. Y asy mando Dios a Aarō que no llorasse la muerte de su

Psal. 41

Thob. 10.

Ioan. 6

Luc. 2.

Luc. 21.

1. Reg. 18

Gre. Mo. 1.6.6 34.

Intra 174 17.6. 24.

Eccel. 22 B. 11.

Tratado noueno

hijos, porque el sacerdote que esta ala
miradel pueblo no ha de mostrar fen
timiento de la muerte de nadie: y assi
dixo, Vosotros sacerdotes haueys de
sentir la muerte de otra manera que el
pueblo. El sacerdote con buen sem
blante sin cubrir la cabeza, porque sa
ba que la muerte digna de ser llora
da, es la del alma, especialmente quan
do veys que la muerte del cuerpo da
vida y descaño al alma. Rachel llamo
a su hijo. Filius doloris: Pero Iacob le
llamo hijo dichoso deseado: Assi la
carne y los hijos deste siglo, lloran la
muerte y los trabajos corporales: pe
ro los sacerdotes y personas espiritua
les no los lloran, sino los verdaderos
trabajos, que son los del alma. Por es
to Dios mando a Ezechiel, que vi
stiese de terciopelo y de fiesta el
dia que se moria lo que mas amaua, y
trahia delante sus ojos, que era su mu
ger: Tristitia enim quæ est secundum
Deum, salute in operatur. La tristeza
que es segun Dios, causa salud en el al
ma: pero la que es segun el siglo por
la honra, essa no causa salud. La triste
za segun Dios, es quando lloras porq̃
perdiste los bienes eternos. Muchas
causas ay de llorar, si vn hombre con
siderasse quãto mal ay en el peccado,
y quantas almas se lleua el demonio:
bien ternia porque llorar si mirasse q̃
no tiene mas de vna alma, y vn Dios.
Jeremias dize: Plantum summe, quasi
super vnigenitam. Pon ceniza sobre
tu cabeza, y vn saco per camisa, porq̃
no tienes mas de vn Dios, y esse le tie
nes enojado. Como sino tuieras mas
de vn hijo, y esse le vieras delante de
tus ojos muerto: assi has de llorar. Si
tuieras dos dioses, y el vno enojado,
y el otro contento, aun passaria: pero
no tienes mas de vn Dios y esse offen
dido, q̃ sera de ti? Qui offendit in vno,
factus est omnium reus. Si la ley de
Dios fuera de diuer fos dioses, el vno
que mandara no mates, y el otro no

forniques, dixeras: Quiero hazer lo q̃
vno me manda, que al fin tengo vn
Dios de mi parte: pero no auiedo mas
de vn Dios, y esse que puso toda la ley
los vnos y los otros mandamientos, y
quebrantando vn mandamiento le tie
nes offendido: por guardar otro mã
damiento, no pienses que no te con
denara. Por tanto no te descuydes en
ninguna cosa de la ley, y si te descuy
dares, llora como por vn solo hijo que
tienes muerto, pues tienes a Dios of
fendido y perdido, y tienes vna sola
alma, y essa condenada, y no tienes o
tra con que te consules: por esso llo
ra, que el consuelo del peccador y su
contento, es derramar lagrimas, y ellas
son las que aplacan a Dios, y resuscita
al alma. Cuenta Ezechiel, que llego el
tiempo de tomar residencia, y los que
la romauan trahian vasos de muerte,
porque vsauan los Hebreos, quando
querian matar a alguno, darle vn vaso
de ponçoña, cõ que moria: y venia vno
entre los visitadores vestido de blan
co, con vn tintero en las espaldas, y se
ñalaua con la señal del tau, a los inno
centes justos, que llorauan los pecca
dos de Hierusalem: que no solo no co
metian aquellas abominaciones y pec
cados, sino que los llorauan como ze
llosos de la honra de Dios: y a las virgi
nes, y donzeles, y niños, sin culpa, por
que el Angel aparec, como a lo que
viene: y este Angel venia a vsar de mi
sercordia, por esso viene, vestido de
blanco, pero los demas que venian a
executar la justicia, venian con insignias
de justicia, y espadas en las manos,
que se dizen vasos, como el que lan
ço a Adam del Parayso, y el que apa
recio a Dauid. Y san Hieronymo di
ze: Que este Angel aparecio, in veste
poderis, que era la vestidura pontifi
cal hasta en pies: Porque el sacerdote
ha de señalar a los que se hã de saluar,
y vengar las injurias y peccados que
se hazen a Dios en su casa. Y esto es
dexar

Leui. 11.

Gen. 31.

Ezech. 14
Et. 6.

2. Cor. 7.

Ieri. 6.
S. 26.

Iacobi. 2.
6. 10.

Ezech. 9.

2. Reg. 16.

Sap. 13. d.
24.

dexar sin señal del cielo, a los que no han llorado ni sacrificado por sus peccados, ni estan perdonados. Y por esto Dios visita el tribunal de aca, y processos de aca: y si aqui no los halla perdonados, los castiga. Y para enseñarnos que primero visitemos los peccados del pueblo, y en la visita veremos los que hemos de matar y los que aue mos de salvar: y assi dize; Que quando faltan Pontifices y prelados; sale el Angela escriuir y señalar en la frente a los que no auia de matar, y los otros Angeles salieron a matar los peccadores, cuyos peccados no estauan llorados ni sacrificado por ellos. Segun esto, razón es que tu llóres tus peccados, porque sino quando faltare hombre sacerdote que los venigue, no faltara Angel sacerdote que los castigue, quanto mas Dios. Y si los lloras, Jesu Christo te marcara con su sangre, y señalara por suyo. Y no viene solo, que escriuientes trae consigo, que son sus doctores y predicadores: por esso llorad y venios a marcar con la tinta, q es la sangre de Christo, y la pluma es la cruz: hallenos Christo llorosos y tristes, sin propósito de peccar. Si tanto llorays la perdida de la hazienda, y vn desastre y infortunio (que muchas vezes viene para prouecho espiritual nuestro) quanto mas la perdida de Dios? Mil años ante te, taquam dies externa. Mil años de vuestra presencia, es vn dia ya pasado. Luego vn dia de vuestra ausencia, mil años se me hazen. Y el hombre que no siente esta perdida y ausencia de Dios, no lo tiene por Dios ni por alma suya, ni por ojos suyos, ni por hijo vnigenito. Tres dias que padecieron tinieblas los Egypcios, dize Salomon, que fueron noche eterna: que sera estar sin Dios, en vn amancebamiento de diez años? A los amancebados viejos lloro Christo, llorando a Lazaro. Y al hijo de la biuda con vna palabra le refucita, y a la hija del Archi

synagogo, pero a Lazaro con sospiros, bramidos, lagrimas, las quales son descuento de nuestros peccados: Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo: El cargo de mis peccados, con lagrimas se deshizo.

*Psalm 58
B. 93*

Capit. v. Como han

de enseñar a llorar, y que Dios baxo del cielo a enseñarnos a llorar.



Alima es, ver que pocos ay que sepán llorar, y por lo que han de llorar: Docete filias lametum. Andaua Ieremias

*Ieremias
F. 204*

a buscar vna muger que supiesse llorar. Muchas ay que llóren, pero pocas que sepan llorar. Y baxaron al mundo sanctos que nos enseñaron a llorar: vn Iob que quando yua a comer vna buena comida, que era Rey y señor de estado, luego sospiraua y lloraua, y dezia: Quantos ay mejores que yo, q no tienen que llegar a la boca? y no ha uia cosa en esta vida de contento, que no la mezclaua y corregia con lagrimas, ni los sanctos sabian gozar de cosa corporal, que no la llorassen primero, y dezian: A mi señor, cosa buena? Señor que otros lo ayunaron, y yo tengo de comer vna aue? y si lloraua auiendo de comer vna aue, si le dixeran: aueys de comer a Dios, como agora le comemos en el altar, que hiziera? que lagrimas deramara? Si tal disposicion para comer vn capon, para recibir a Dios, que hiziera? Pocos ay que llóren como Iob, quando han de comer. Muchas lagrimas ay por trabajos y muertes, y sobrá lagrimas para desuienturas corporales, y en cada casa de Egipto hauia lloro por vn muerto: pero no ay cosa mas cara, que lagrimas por las almas: y sentimiento de su muerte, y por preparacion para la santissima comida del altar: y ay grande

Iob 31

Nota?

*Psalm 89.
A. 4.*

Sap. 17.

Ioann. 11.

Tratado noueno

grãde esterilidad y mal año desta mer-
caduria, por vna palabra q̄ os dixerõ
sobran lloradores, pero por veros de-
sterrados del cielo en esta Babylonia,
no ay lagrimas. No p̄ogays la medici-
na de las lagrimas, a la perdida del hi-
jo y hacienda, que no aprouccha ni se
quita la pena, antes se acrecienta. Iere-
mias dezia: que enseñen las madres a
sus hijas a llorar, porque auia entrado
la muerte espiritual en Hierusalem,
porque para ella no ay otra medicina
y remedio, sino lagrimas. Y como
arroyos caudalosos (dize) que salgan
las lagrimas de nuestros ojos: Y assi
lo hizo Dauid, por no auer guardado
la ley de Dios. Y el sancto Ezcchias
contra la muerte no tuuo otro reme-
dio, sino llorar. Iacob despues que su
po que a su hijo se lo auia tragado vna
bestia fiera, nunca se quiso consolar,
hasta que lo vido buuelto a si. Que era
ver a Ieremias derretirse en lagrimas
porque el ganado de Dios yua capti-
uo: y grande assombro fue ver a Dauid
llorar por la muerte de Saul su enemi-
go, y por su hijo Absalon, y dezia:
Quien te pudiera dar la vida, y que mu-
riera yo, y no murieras tu? Pero mas
assombro pone ver llorar a Dios, ale-
gria de los Angeles Christo nuestro se-
ñor, persona del cielo, que de alla ba-
xo para enseñarnos a llorar: porq̄ no
auia en la tierra quien supiesse este of-
ficio, y viene del cielo a enseñarnos a
llorar diffuntos. Todos los Prophetas
llorauan a los muertos, y al muerto de
quatro mil años, y no basto hasta que
Christo se lloro y faco de la sepultura
de deleytes, y cada dia haze este mila-
gro. Y no solo dixo cõ Dauid: Ay quiẽ
muriera por mi hijo, sino q̄ verdadera-
mẽte murio por darnos vida y enseñar
nos a llorar nuestra muerte espiritual.
O q̄ pena y q̄ castigo con q̄ amenaza
Dios por Isayas: Vocauit dominus ad
Ierũ & ad plãtũ & ecce gaudiũ: Como q̄
y vos otros os holgueys, llamado os dios

alas lagrimas? Llamaos dios a penitẽcia
y ayunos, y vos otros dezis. Comamos
y beuamos, y corramos toros. Mucho
siẽte la madre q̄ anda tras su hija llorã-
do y q̄ ella se ria como loca sin sefo,
que se rie de quien la llora.

Cap. vj. Que las la- grimas son don de Dios.



A hija de aquel principe Ca-
leb, auiedola su padre dado
en dote, vna tierra esteril y
sin fruto, sospiraua y supli-
caua sin poder admitir cõsuelo, y de-
zia: Porq̄ seño padre, la tierra esteril a
mi, y la que es de riego a los otros? Y el
padre dezia: No tẽgays pena hija mia,
poned en vuestra dote la tierra fertil
y lo q̄ vos quisieredes, y esta luego se
os de. Pues siẽdo Dios mas piadoso pa-
dre, para cõ los hombres, q̄ aquel pa-
dre cõ su hija, porq̄ no sospiramos y
dezimos: Seño ami todo lo de aca, y
a los otros el cielo, q̄ es tierra fertil? Y
para mi no ay vna migajuela? O inũ-
dano rico, si te oyesse Dios dar vn sos-
piro y dezir: O Seño q̄ no se que cosa
es sino contentos de la tierra, todo car-
ne, todo mundo y vanidad, y para mi
no ay vn poco de gusto del cielo y de la
otra vida? Verdaderamẽte q̄ Dios que
no es acceptador de personas, si lloral-
femos y sospirassemos, nos daria lo q̄
dio y da a los sanctos, porque es mejor
padre que Caleb, sino que vos no pe-
dis a sus pies, como lo hizo la hija de
aquel Principe: y assi os quedays en
vuestra esterilidad. Grande don de
Dios son lagrimas, y con instancia se
han de pedir, para que ellas despues
pidan y seã buenas intercessoras. Que
lagrimas, que sospiros daua Esau, de-
lante su padre: O que me han tomado
padre, vuestra bendicion: O que me la
halleuado mi hermano: Que solloços
hasta el cielo. Padre no teneys o-
tra bendicion? Fue tanto el ahinco

Indicã. 12

Gre. Mo.
1. 9. c. 12.
13. l. 9. c.
37.

Los san-
tos pedid
don de la-
grimas.

Gene. 27

Oration.

con

Tb. 31.

Psal. 10. d.
1. 4. 38.

Gene. 38.
Iere. 13.

2. Reg. 17.
Ioann. 8. 11.

Isa. 22.

con q̄ peleo cō su padre como Iacob cō el Angel, hasta que lo bendixo, no teniendo mas que vna bendicion, y la saco de dōde no la auia, a fuerça de la grimas. O si el hōbre ahincasse a su padre Dios; siendo todo lo q̄ ha dado, imaginacion y sombra, respecto de lo que tiene por dar, y aū ruega con ello: que haria este padre de misericordias? Afsi q̄ las lagrimas nō han de ser por trabajos corporales, antes en ellos hemos de estar muy alegres: y afsi dize san Pablo: In nullo terreamini ab aduersarijs, quę illis est causa perditionis: vobis autem salutis: Mirad si me leuantaren vn testimonio, y puffierē en mi las manos, si murmurarē de mi, si me quisierē afrentar, no te espantes hermano, no llores por esta persecucion, porque a nosotros es causa de salud, y a si mesmo mata el miserable, q̄ nos persigue, y podrá por el tañer las campanas, y dezir: Muerto es aquel miserable, que no yo que lo sufre. Y el mesmo golpe que haze, es causa de vida para mi, y de muerte para el. Y esto viene de la mano de Dios, que es buen çurujano q̄ me cura y da cō que merezca: porque es donde Dios, padece por su amor, y para que entēdays, que no solo nos mando Dios creer en Christo, sino que por sustentar esta fee, suframos trabajos, y por no pecar ni offender a la magestad de Dios: Y ponese a si mesmo san Pablo por exemplo, que estaua preso, patā animarlos con su paciencia, y con el contento, que en la persecuciō tenia, por que con ella se haze el justto mas firme en la virtud, y huelga de ser atribulado, y solo llora por auer offendido a Dios: y las lagrimas afsi derramadas, son muy sabrosas. Iob dezia: Dimitte me ergo vt plagāi: Vna merced os pilla, q̄ me afflogeys la pena, para llorar. Grande consuelo deue de ser llorar, pues pide a Dios con palabras tan ponderadas, llorar los trabajos.

Pues quanto mayor consuelo sera llorar los peccados, y ausencia de Dios?

Capit. vij. Que las lagrimas salgan del coraçon.

Gre. ma. 16. c. 3.

Las lagrimas salgan del coraçon herido, de la facta del amor de Dios, y dolor de auerle offendido, confidando la culpa, como el de Augustino que dixo: Sagittaueras tu domine cor meum charitate tua. Quando a Christo alancearon y rasgaron el coraçon, con lança cruel, salio agua para significar que las lagrimas q̄ auia derramado, le salian del coraçon: y no pudiendo ya llorar por los ojos, llora por el costado rompido. Las lagrimas fertilizan nuestra alma y la limpian: Diuisiones aquarum deduxerunt oculi mei. Y san Gregorio dize, que las lagrimas, sean aguas diuididas por cada vno de los peccados: y que los justtos no se contentan con llorar su peccado como quiera, sino que cada vn peccado lloran por si, y en lo mesmo que han offendido satisfazen. Y va mucho en que no se pierda tan preciosa agua, de Angeles en que se bañan los Angelēs en el dia de su mayor fiesta, que es la conuersion del peccador. Y afsi Christo viendo llorar a las hijas de Hierusalem dize: No lloreyis ni derrameys lagrimas por mi, sino por vuestros peccados. Mucho deue de yr en en ello, pues tal cuydado pone en que se derramen por peccados: que de otra manera no valen derramadas, por compasion, y deuocion de mi cruz. Y dize Ezechiel, que no saldremos de los peccados, sino nos marchitamos y secamos: Non plangetis, sed tabesctis: Son tales vuestros peccados, que no son para llorar: Pues para que Señor? Para poneros marchitos, para moriros de dolor y palmaros, y no como

Io. 18.

I br. 3.

Mat. 26

Eze. 24.

mer,

Phili. 1.
n. 28.

Iob. 10.

Tratado noueno

mer, y dezir : Como offendi a Dios? Que linda palabra : que los peccados humanos, facil y prestamente salis de ellos, y son para llorar lagrimas someras: pero los vuestros son para perder el seso de tristeza, para morir de pena, es dezir q̄ salgan las lagrimas del profundo del coraçon, y que no ay boluera a Dios, ni ver su cara, sino desta suerte. Por esso dize Jeremias, que en señeyas vuestras hijas a llorar, que como son moças no sabé llorar, y el cuydado de sus amas y madres, ha de ser esta en señança, y que aprédan de Iesu Christo. Y dize Amos: que al labrador duro que no sabe llorar, le enseñeyas a dar gritos. Y es tan necessario llorar delante de Dios, que dize, que den auilidos por lagrimas. El que sabe llorar llore, y el que no, de gritos y voces: y si teneyas el coraçon duro, herilde con la cruz de Christo, y llorad, que si peccados son el recibo; lagrimas son muy poderosas: Posuisti lachrymas incospectu tuo: Y assi dize Bernardo: O lagrima humilde y que poderosa eres, que no tienes temor de entrar ante el trono del juez eterno, y del alcáçar todo lo q̄quieres, y hazes callar a los acusadores, y no ay quien te vaya a la mano: y mas atormentas al demonio, que la pena infernal: y finalmente vences al inuencible, y atas de pies y manos al omnipotente. Y Chryfostomo dize: Ninguno llego a Dios llorando, que no alcançasse lo que pide, porque él es el que se precia deste titulo de consolador de llorosos y tristes, y beatifica las lagrimas de los tales: y assi pues nos desleaa oyr con voz lachrymosa, di peccador, quando se ha de oyr en tu alma, la voz de la torto la gemidora? quando has de trabajar en tu gemido con Dauid, y lauar tu lecho con lagrimas? Ea ya pobre peccador destituydo de todas las virtudes, offrece a Dios aquel sacrificio tan deseado q̄ te pide, de dos tortolas gemitivas,

doras, de tu cuerpo y alma, que si assi te vee llorar, te dira vn requiebro que dixo a la esposa, y a la Magdalena, y a qualquiera alma cõtrita. O esposa hermolescada cõ el afeyte de tus lagrimas, que tus ojos son como dos piscinas, en la puerta de la ciudad copiosa y populosa de Hierusalem, que mucho la hermosean. Nota que lindo apodo le da Dios al contrito. Con razon dize Casiano: Superlaborauit in gemitu meo. Las lagrimas nos reconcilian cõ Christo, enmiendan al peccador, consuelan al coraçon y le son pìctima confortatiua: y nos reconcilian con Christo, y nos le hazé agradable, apacible, y blandos aquellos pies sagrados, como los abládo la Magdalena: y comiéça luego a exclamar y dize: O amargura dulcissima, lagrimas dichosas y labrosas. Bernardo dize: Mas dulces son las lagrimas de los penitentes, que los deleytes de los ricos. Y embriagado con ellas Iesu Christo, se desposa y casa con el alma. Rebeca se desposa con Isaac, y las lagrimas con la rifa espiritual. Y Anselmo dize: O lagrima mas hermosa que aljofar, mas rutilante que el oro, mas resulgéte que el sol: deshazes la auaricia, tienes horror de la luxuria, ahuyentas la ira, firmas el amor, aborreces la malicia. Bernardo dize: que son el vino de Angeles porque en el ay olor de vida, sabor de gracia, gusto de indulgencia, y suavidad de consciencia. Son las lagrimas agua de rostro, que limpia la cara del alma, como Dios pedia, y quien la hermosea tanto que esta otra, tanto que ella se desconoce, y dize: Viuo yo, mas ya no yo. Mirad lo que hizieron las lagrimas en san Pedro y san Pablo. Quien pecco en el siglo mas enorme peccado que san Pablo? Quien mas graue peccado en la religion Christiana que Pedro? y estos tales y tan grandes peccadores, blasphemos y renegador, merecieron por las lagrimas, no solo

Jer. 9.

Amos. 8.

*P/al. 53.
Ber. in E.
Pis.*

*Chryf.
Matt.*

Cant. 2.

Leui. 4.

Cam. 7.

Bernard.

*Gen. 24
Ansel. lib.
de medita.*

*Ber. super
Capt.*

Exo. 4. 2

solo conseguir el ministerio, pero el
 magistrado de la sanctidad. Bernado di-
 ze O dichosas lagrimas que baxá del
 cielo, y despues las limpia la mano be-
 nigna del criador: Dichosos los ojos
 que antes escogen ser derretidos en ta-
 les lagrimas, que levantar se en sober-
 uia y deslumbrarse con las vanidades
 y bienes fantasticos, y de nigroman-
 cia. Y Ambrosio super Lucam, dize:
 Yo leo las lagrimas de S. Pedro, y no
 leo su satisfacion, y lo que no pudo
 defender, pudo lauar. Lloro amarga-
 mente y lauo su delito: no hallo lo q̄
 dixo, sino lo que lloro: y la Magdale-
 na sus ojos hizo boca. Dize Augusti-
 no: Non taceat pupilla. Y llorando ta-
 citamente, hablaua. Siete vezes nada
 Naamã, y se lauo en el Iordan, y que-
 do su carne limpia y remoçada co-
 mo de vn niño. Mejores son las aguas
 de las lagrimas, que renueuan y lim-
 pian el alma de la lepra del peccado.
 San Bernado dize: A y de mi., que ha-
 re, a donde yre? lo quiera hallo pley-
 tos, guerras, bregas, differencias dissen-
 siones, trabajos, infortunios, pesa-
 dumbres, y con nungo mismo: pero en
 saluo esta y bien seguro, el que llora:
 porque con las lagrimas se apagan y
 mueren las tentaciones encendidas
 del demonio, y sus dardos abrasantes,
 y quando no ay lagrimas, el alma es-
 ta en peligro de rendirse al demonio,
 y cruzar las manos y entregar se al ene-
 migo. Hoíofernes procuro de to-
 mar por hambre y sed la ciudad de
 Betulia, cortandoles las venas de las
 fuentes que venian a la ciudad, sa-
 biendo que este es el medio mas pode-
 roso y eficaz. Y lo mesmo haze el de-
 monio, que trata de deshazer las ca-
 nales por donde vienen las lagrimas,
 que son la vehemente consideracion
 de la culpa passada, y de la pena por
 venir, y de la gloria que perdimos por
 el peccado. Y Casiodoro dize: que las
 lagrimas le eran a Dauid pan de dia y

de noche, y ellas son el májar que cor-
 roboran el alma y los sentidos, reficior-
 na el entendimiento, y laua la culpa.
 Las lagrimas son gran don de Dios y
 manjar del alma. Y assi Dauid llamo
 pluuia voluntaria, agua de Mayo que
 llucue aqui, y no alli, y la embia Dios
 donde el es seruido, y halla el alma en
 ferma como tierra seca: pero las lagri-
 mas la fertilizan y hazen q̄ frutifique.
 Este don de lagrimas pide a Dios nue-
 stro padre S. Francisco, y se le dio en
 tanto grado, q̄ cego de llorar: y dize en
 dole los medicos q̄ no llorasse si que-
 ria sanar, dixo: Mas quiero tener lim-
 pia mi alma con estas lagrimas, que la
 vista corporal. Y dize Chrystomo,
 que assi como despues de las muchas
 aguas, y pluuias muchas, queda el ay-
 re mas puro y limpio, assi despues de
 la auenida de las lagrimas queda el al-
 ma con serenidad, tranquilidad, y sos-
 siego de consciencia: Y por esso po-
 demos dezir, que el impetu del rio,
 alegra la ciudad de Dios. Como dixo
 Dauid: La mejor defensa de vna ciu-
 dad es, vn rio que la ciña y cerque, q̄
 el desbarata los artificios que hazen
 los contrarios, para desde alli jugar el
 artilleria: Y assi las lagrimas desba-
 raran toda la junta de las tentaciones.
 Y Cypriano dize: que con las lagri-
 mas limpiamos las cicatrices de nue-
 stras llagas, y su mal olor, como la Ma-
 gdalena maestra de penitentes, que llo-
 raua y besaua los pies de Christo, y
 en aquella ara sagrada ofrecia sacri-
 ficio de lagrimas, y coraçon contri-
 to. Que barruntaron los Athenien-
 ses, quando al Dios no conocido re-
 uantaron Ara, en la qual no ofreci-
 an incienso, sino lagrimas, que es-
 tas son las que quiere el Dios de ele-
 mencia. Y Bernardo dezia: Ay de
 mi miserable, atribulado, y cercado
 de angustias; quando miro mi vida,
 quando considero mis peccados, quan-
 do tiemblo de vuestro juyzio, o mi
 Dios

per de Cō
 inuimus
 di.

Tren f. 18.
 4. Re. 5.

Ber. in ser.

Indic. 7.

Casiod. sa
 per.
 Psal. 41.

Psal. 67.
 Gre. Me.
 l. 5. c. 7.

Chryf.

Psal. 6.

Cipria. E
 de Agno
 da panisc
 tis.

Ber. me.

Tratado noueno

Dios, quando considero la hora de mi muerte, quando estas cosas y otras semejantes trato conmigo lacrymablemente, luego os hallo que venis cō el consueño acostumbrado, que prometeys a los que lloran, y entre estas queexas y entrañables sollozos y llan-

tos, y profundos sospiros, te mas mi angustiada anima en tus brazos, y colocasla entre los bienauenturados, y sientasla a su mesa, y alli la refocilas y recreas, y oluidome de mis miserias: y en vos mi verdadera paz, descanso.

TRATADO DECIMO del peccado.

Capitulo. j. De la grauedad del peccado:



PAra llorar tu peccado, cōsidera hombre su grauedad, y la enemistad de Dios que causó, y que es tal, que haze que todo se conuertea en mal. Alsí como a los que amana Dios, todo se les buelue en bien, alsí a los que le offendén, todo en mal. Al bueno lagrimas por Dios, trabajos por Dios, enfermedades por Dios, todo es para bien: al malo las riquezas se bueluen en soberuia, el sermōn en murmuracion. Alsí como ala gallina la uasura que come en la caualleriza y muladar, conuertea en buena carne: y el Gauilan las perdices que come conuertea en mala carne, porque es de mala complexion: alsí ay diferencia, que la gallina que anda por el muladar, quando muere, la pōnen en la mesa de vn grande, y el Gauilan que se cria con regalos en manos de su señor, que no sufre que vna pluma este mal concertada, quando muere le arrojan al muladar sin que se aprouechen del cosa: Esto haze el peccado en vna alma que no valga sino para el infierno. Y dize

Sanctiago: Qui offendit in vno, factus est omnium reus. Dañmelo en vn peccado mortal, que yo os lo dare obligado a todos, como si todos los huuiessse hecho. Pierde tanto, en perder a Dios, que le podeys contar como si huuiessse cometido todos los peccados: Mirad que de males le vinieron a nuestro padre Adá por vn peccado. Alli se ve desnudo, temeroso, y echar la culpa a su muger: Dicite iusto quoniam bene. Al que hizo bien, pagarle han con bien: pero para quien ha offendido a Dios, no ay bien. Deid al justo que bien, pues para el no ay cosa que no sea buena. Iacob maldize a su hijo Ruben sabiamente, que primero le propone los bienes que ha perdido por auerle offendido, y despues le reprehende de su libertad. Y alsí el peccador por vn peccado pierde el mayorazgo del cielo. Que es ver la turbacion y estrago, que en vna Republica haze vn peccador, o en vna comunidad. Y alsí las diuinas letras llaman al peccado destruycion, assolamiento, calamidad, mal y turbacion. Y alsí dezia David: Vos Señor, sed mi esperança, mientras pafsa mi desuentura. Lo mesmo Ezechiel, tambien se llama iniquidad y trabajo: Appone iniquitatē super iniquitatem. Alcance vn trabajo a otro.

Quien

Rom. 3.
E. 25.
Gre. 1. R.
e. 9. xpe.
1. 2. 6. 4.
De regl.
1. 7. 1. de
fleu.
1. 2. 9. 27
9. 23. 9.
2c. 1. 1. 2.
ad 1.
Abul. le.
1. 11. 219
Mar. 10. 5
f. 101.

Gre. 1. 1. c.
20.
Exo. 30. 1.
5. c. 16. 1.
1. 1. 22.
cap. 23.
2. 2. 1. 1. c.
37.

Iacob. 4.

Isa. 5.

Gen. 44.

Psal. 54.

Eze. 1. 1.
Psal. 68.

Quien alborota vna ciudad, no ay cola que no alborote. Es el peccado vna pildora y ruybarbo, que remueue los cielos y la tierra. Quien arrojó tantos Angeles del cielo, y los hizo diablos? sino el peccado: y a los mesmos cielos si se opusiera, los arrojara en tierra. Quando salio Iudas del collegio Apostolico, dixo Christo: Nunc clarificatus es filius hominis. Ya en mi collegio ay cielo, que hasta aqui era infierno, por Iudas que nos trahia turbados: Vti nam abscindantur qui vos conturbant. O si se cortassen los que os inquietan, porque no ay paz donde ay peccados.

Ioan. 13.

Galatas. 5
Epl. 100.

Capitulo. ij. como abomina Dios el peccado.



Ara detestació del peccado, castiga Dios las cosas sin alma y insensibles y no solo castiga a la serpiente y otros animales que ser-

uian a los peccadores, y eran instrumento para peccar: pero los arboles manda cortar y talar las huertas: Y tanto abomina Dios vn peccado, ya vn peccador, que haze que le vendan su muger, y hijos, y hacienda. Vendase todo, y vn dia vaya vn hijo, y otro dia la hacienda, y otro dia la muger: porque el peccado merece que todo se venda para satisfazer a la justicia de Dios, que la ha mellado el peccado. Los hermanos del osepht estaua presos, y dezia el vno dellos: Merito hec patimur quia peccauim⁹, &c. No os lo dezia yo, que no vendiésemos a nuestro hermano? Iusto y digno castigo tenemos de nuestro peccado,

Infra. c. 5.
Abu. Ge.
f. 177. co. 3
Mat. 18.Gre. Mo.
126. c. 24

Gen. 49.

pues lo vendimos. Afsi Jeremias, viédo a vn peccador en trabajos dezia: Vi de quá amarum est te de reliquisse dominum Deum tuum. Mira que amargo es auer offendido a tu Dios q̄ son palabras que podemos dezir a qualquiera que vemos en trabajos. O que merece vn peccado, y mas de dureza y crueldad. O que passan los de Egipto, no queda en el campo bestia maganado, ni agua, ni hijos, ni ellos q̄ quedan a hogados y perdidos por el peccado de la dureza y tyrania que tuuieron con los hijos de Israel. Por tanto no os tomeys con Dios, que os mandara vender en publica almoneda, hasta que no os quede vn alfiler, por los peccados que auays cometido: Allisi si nos domine, in manu iniquitatis no stitit. A señor q̄ mandastes a nuestro peccado q̄ nos lleuasse a vn despeñadero, y de alli nos despeñaste: y afsi nos dexo hechos pedaços, sin téplo, sin ceremonias, sin ley, sin sacerdotes, sin ciudad: quedamos como vn cantaro puesto debaxo de vna muralla, que cayo sobre el, y le hizo cien mil pedaços, de manera que no quedo vn teftecico para beuer, ni para coger vna peca de agua, ni traer vn poco de fuego de casa del vezino. No ay mal en el mundo, no ay descontento en los estados, que no mane del peccado, y todas las obras buenas mortifica el peccado y todo quanto en el se haze, no es meritorio. Vean todo el mundo hecho vn hospital de males, que poluos son de estos lodos: Mensura contra mensuram. Mide Dios las culpas con las penas, y aun mas mereceys, si no que es primera suelta: y afsi dizen: O quales quedamos Señor, sin cosa buena, ni de prouecho en nosotros, sin consuelo ni, con que consolarnos, sin honra, sin hacienda y captiuos en fuertes prisiones. Iob dezia: Si iniqui us fuero ve mihi:

Iere. 21

Exod. 10.

Exo. 14.

Ipsi. 64.
c. 7.

Ipsi. 30.

Abulen?
Mat. 10. 5.
f. 46. co. 1.
10. 7. f. 66.
ca. 3.

Ipsi. 27.

Iob. 10. c.
15.

T si

Tratado decimo

fi autem iustus non leuabo caput, Pobre de mi, que si soy bueno assi me tratan, pero si peccador, ay de mi que no solo me castigata Dios en hijos y hazienda, pero en el alma y bienes espirituales, donde mas daño me viene, q̄ me venderan todo quãto soy. Quando vn hombre no offende a Dios, y se encomienda a el, aunque tenga trabajos, no tenga pena, pues son sus trabajos para el cielo: pero el peccador llora en su prosperidad, por que el gozo de su peccado, se le acabara y es momentaneo: Ingemuerunt omnes qui lectabantur: Estauã ciegos, que esto haze el peccado, para que le abracemos, que nos aparta la consideracion, y alsinos assegura y haze reyr, quando auiamos de llorar: y como es vano el gozo de las aues que comen el grano y cebo en las redes de los caçadores, y de los peces, que se deleytan en el bocado del ançuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte: assi es falso y breue el gusto de los mundanos, teniendo atrauessado el ançuelo del peccado en el alma, y al salir del agua desta vida sentiran el rasgar se las entrañas del alma, pero el gozo de la virtud dura para siempre. Y assi dize san Pablo: Qui gloriatur in Domino, gloriatur, gaudente in Domino semper. Ningun gusto ay que sea verdadero sin Dios, y la alegria mundana desfallece facil y breuemente. A Ismael hijo de Abraham segun la carne, se le acabo el agua, que lleuaua con su madre Agar, pero no a Isaac hijo de espiritu. A los peccadores se acabaua sus gozos: pero los justos son pozos de aguas viuas, que nunca desfallecen ni falta en ellos el gozo espiritual, que este esta seguro. Y assi Christo dixo a sus discipulos: Gaudium vestrum, nemo tollet a vobis. No sera el mun-

do poderoso a quitaros este vuestro gozo. Vuestro es porque el de las riquezas no es vuestro. Vuestro es, porque nadie os le puede quitar. Con razon dize Iob, que si es peccador, tiene harta mala ventura, que llora: Y no solo el peccador, pero todas sus cosas son abominables, y execrables a Dios. Hasta la oracion que es lo mejor que vn peccador tiene, es tal: que la escupe Dios: y assi la Escripura la llama execrable. Por vn exemplo lo entenderemos. Haueys hecho vna grande injuria a vn hombre, y agrauio muy grande, y vaysle a hazer fiestas: esto es tentar lo de paciencia: Ansi el que ha hecho vna injuria a Dios, y no tiene dolor della, yr a ofrecerle, es irritarle. Quita alla estos sacrificios. Porque Señor? Porque vuestras manos estan llenas de sangre, y si quereys que los acepte, lauauos, y de suerte que quedeyn limpios, que algunos quedan mas sucios despues de hauerse confesado: porque si confiesan, no por Dios, y por su diuino amor, sino por respectos humanos. Por tanto lauauos como conuiene lauauos, y seran vuestras obras muy agradables, y por ellas podeys arguyr y conuencerme, a que os de el cielo. Per el peccado se mortifican todas vuestras buenas obras y merecimientos, y perdeys todo quanto bien hazeys, y aun mereceys que se os delbaga toda vuestra hazienda, como la salen en el agua, y como la escarcha de la mañana del Inuierno: y que rescate Dios estos bienes que estan como captiuos, sirviendo os en vuestros pecados. Teneyslo todo prestado, a cẽso al quitar, porque solo os lo há dado como a cẽso mientras hizierdes el deuer, y con esta condiciõ os sirue el sol y la luna, vedrán todas las

Isai. 24.
Scot. 3. d.
35. q. vii
ca.

I. Cor. 1.
d. 13.

Gen. 21.

Ioann. 13
Supra. tra.
2. c. vii.

Pron. 28.
B. 9.

I. ai. 1.

Sup. 16.
Offea. 2.

Roma. 8.

Iero. 12.
B.9.

las aues: Venite omnes bestie ad deuorandum, Y os pediran todas sus plumas y seruiçios, como las aues acuden a la corneja, porque con la gracia y amistad de Dios, van todas las demas cosas necessarias, espirituales y temporales: y en perdiendo esta gracia y thesoro, cometeyn traycion, y todo el tiempo q̄os lo dauan, era merced de Dios: y assi mas obligacion tiene vn peccador, de agradecer a Dios los bienes, que vn justo: porque vn justo deue a Dios la conseruaciõ de su amistad, y gracia, por q̄ a ella son anexos todos los bienes: Pero el peccador quantas vezes pecca, tantas pierde el derecho a los bienes, vida y honrra. Y es la razon clara, porque es vniuersal señor de todas las cosas, y le obedecen, y no puede el demonio ni todo el mundo quitar vn pelo de la ropa: Quo. ni in omnia seruiunt tibi. Todas las cosas señor os firuen a vos: y si me firuen a mi, es porque vos se lo mandays. Como el page que sirue a vno, porque sabe que da contento a su amo: Y por esto a solo Dios damos adoracion, porque es señor de todas las cosas: y no ay otro; y no ay nada en vos que no sea de Dios: Y el peccado quita el derecho que Dios tenia sobre vos, porque con lo que os dio que empleades en el, que es el entendimiento, y voluntad, y sentidos, no le seruis: y assi estan forçadas y captiuas, viendo que os empleays en otra que su criador. Como si vn hombre huuiesse criado vn caualllo desde p̄co e ño, y despues fuesse brauo, y diessse mil corcobos contra su amo quando su biessse en el, y para otro estuuiessse m̄lo y repelado: como lo que dize Dios en vna parabola, del cauallero, que hallo vna niña en vn campo, recién nacida, y la lio a crjar, y despues la adorno y enjoro, y se caso con ella,

Psal. 108.

Ezech. 16

y ella fue tan ingrata que le fue traydora, cantonera tras cada canton. Y assi es el peccador, que deuiendose todo lo que es a Dios, y no siendo suyo, sino de Dios que le crió y le compró, y le consagro el templo suyo, se viene a profanar y a entregar a otro que Dios, y a peccar a todos vientos, y a ninguna ocasion dize de no, y a estar sin Dios y sin su particular prouidencia, haziendose esclauo de sus peccados: y assi el peccado se llama iniquidad y hurto contra Dios, que quita el derecho que Dios tiene en vos. Y que mala ventura y vida tan aperreada, passa el hombre en el peccado, como lo dizen los sanctos experimentados que supieron peccar, y de ahí salieron arte ros y sabios, y cuentan lo que passa en el estado del peccado, y en la enemistad de Dios, y la ventaja que haze la partida de la virtud al vicio. O que buen predicador haze vn peccador conuertido a Dios, que nueuas da del trabajo: y afañ que ay en los vicios, y de la holgança y refuello, que halla vn hombre en la virtud. Habla cada vno de la feria como le va en ella, y nadie puede negar, que seria negar los golpes del coraçon, las fatigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos que padece.

1. Ioan. 33

Cap. iij. Que el peccado es traslado del infierno.



En el estado del peccador, vn traslado del infierno. Y assi dize David hablando de lo q̄ passa sin Dios:

Psal. 17.

Ecc parturit iniquitatē. Que anda rabiando con dolores de parto: Y dize en otra comparacion no menos elegante: Claudicauerunt a semitis suis. Que andan perdidos descaminados por montes y valles,

Tratado decimo

por cerros, cayendo, leuantando, y coxos, perniquebrados. Como si vn coxo fuesse subiéndolo cuestas y lugares fragosos, y así dize: Non veniat ad me pes superbi. i. pes superbi. El peccador soberbio, no tiene mas de vn pie y vna mano: Et manus peccatoris. Es coxo y manco: como, trabajara con vn pie y vna mano? O que vida tan miserable la de vn peccador. Tambien el peccado le apoda y compara al humo. Ay cosa mas vil que el humo? y mas llena de vanidades? y con todo esto molesta y haze saltar las lagrimas de los ojos, y ahoga, y aprieta la garganta, y dize: que desfalleceran los peccadores como el humo, que es significatiuo del fuego: porque no solo es tormento aca, pero cierta señal del infierno que espera sin duda; yaqui ay humo narizes, y alla fuego. Y las diuinas letras explican esto por otro termino no menos elegante, quando hauiendo Sichen forçado a Dina, hauiendo por concierto circuncidadose, dize: que al tercero dia fue grauissimo el dolor, y al fin saltando las fuerças, todos fallecieron. Mira hombre que es peccar, o estado de peccado. Los primeros dias mientras el hombre lo dessea, no siente el mal, porque esta caliente la llaga; y al segundo dia quando ha alcanzado y salido con su desseo; no lo siente. Mas guardaos Dios que se resfrie la llaga, que os hará dar voces, bramando, y diziendo: O que me veo sin honra; sin hacienda, sin fuerças, sin Dios, sujeto a mil muertes y tormentos? Y tambien Jeremias dize al peccado otro apodo y semejança: Me dereliquerunt fontem aquæ. Que me dexaron a mi (dize Dios) donde eran señores regalados, a mi fuente de agua viua, en

quien tenian baño celestial, y vanse a sudary vañar, a vnos algiues rotos, que por vna parte les entra el agua del contento, y por mil se les va, por aqui se les va la hacienda, por aculla la honra, y todo se les va en calafetear y tapar, que se les trasbina el agua, y vierte su prosperidad y honra. Negocio es que pone asombro a los cielos; ver que dexen a Dios por las criaturas, y agua viua, por agua cenagosa. Y declarase mas diziendo: Vt iniquè agerent laborauerunt. Que trabajaron por peccar. Y si la vispera del peccado atormenta, que hará la fiesta? Si la cebolla de Egipto; oliendola, haze saltar las lagrimas, que hará comiendola, y hazlendola vn cosa contigo? A penas has dado el bocado, quando estan las lagrimas en los ojos. Y David dize: Que los peccadores andan rebentando en las ruedas de sus vanidades, atormentados, desmembrados, de vna parte a otra: que no les queda vn ni cabello por atormentar. O quales los traen sus vicios de aqui para alli, que en nada reposan. Y la razon de estas fatigas es clara y manifiesta: porque como les falta el alegría espiritual, que es freno que mortifica las pasiones, de ahí es, que viuen con infinitas maneras de desseo; de los quales como no pueden satisfacerse, por fuerça y necesidad, se han de embrauecer y encolerizar, y morir mala muerte, porque en el hombre ay dos hermanas de vn vientre, amadas, que son las potencias irascible y concupiscible: la concupiscible sirve de traer a casa muchas cosas, hacienda honra, y deleytes; y quando no se haze como quiere, luego la irascible con el palo en la mano va a atormentar al coraçon triste. Quando veen los ojos lo que descauan en otros, quãdo

Psal. 31.

Psal. 16.

Gene. 32.

Jerem. 2.

Jerem. 9.

Psal. 18.

do

do oyen los oydos de otros, lo que desleuã oyr dezir de si mesmos, tienen dolores que facan de juyzio. Y assi Isayas compara al peccado, a la locura y embriaguez, y le llama espiritu de trastornamiento: *Miscuit Dominus spiritum vertiginis*. Vn spiritu que haze salir por las calles dando voces, y por las plaças. Mirad por estas audiencias y lugares publicos, y vereys a los hombres andar, correr, vozear, y enojarse. Aquellas obras son de la irascible, porque no dan recsado a la concupiscible, desfean, y no alcançan, echan la mano y hallanse burlados, saltan en vacio, y al mejor tiempo hallanse como Tãtalo, y ya que van a salir con su intento, las mismas cosas los engañan y burdan: porque imposible cosa es vn hombre sin Dios, estar contento, aunque le den todos los aueres del mundo, hauidos y por hauer: como el enfermo que trabaja y muere de sed, que si le echays agua en los braços y en las manos y labios, y si le hazey's fuentes que beua, tiene mas sed, hasta que toma el cantaro a pechos. Assi todo lo criado no quietta y reposa a vn hombre, sino es Dios, que es su centro y esphera: y assi fuera del ha de andar descontento, afligido, desconsolado, porque no le llegan las cosas al coraçon, ni le hinchen el hueco del alma, ni sus senos vacios, y el otro que no yua a las bodas de Dios dezid, que yua a prouar vna junta de bueyes: porque el peccado no es mas de prouar y no satisfazerse. Y assi Dauid a quien quiso dios llevar por este camino, para que supiesse de todo, y nos diess e nuuas ciertas de vn peccador, siendo pastorcillo, y estando con su ganado en el campo, tenía sus desleos en la ciudad, y cumple selos Dios, y vase a la ciudad, y entra en casa del Rey, y

tiene embidia a los que le seruiã y tra tauan conel, y quisiere ser vno dellos, y metele Dios por musico de Saul, y no esta contento con esso: y vio pasar a caso a la hermosa Micol hija de Saul, y passale por pensamiento, si se podra casar con ella, y ordeno Dios, como salga al campo con vn layan y gigãte de los Filisteos, y cortole la cabeza: y aunque mal y por mal cabo, le dieron la muger que desleaua: Y viendose yerno del Rey, subesele el pensamiento mas alto vn punto, y da cõ el en la silla y sceptro Real, y ungele Dios por Rey. Quereys mas? Tomar la possession de la casa: En buena hora. Quereys mas? Si señor, que os hagays hombre de mi casta, y que nazcays en mi pueblo de Bethleem, donde yo naci y me crié. Scã assi como pedis. Quereys mas? Señor no estoy harto hasta que os vea en el cielo: Satiabor cū ap paruerit gloria tua. Señor mi voluntad gasta la bondad de todas las criaturas, y a solo vos hazer oïtro: Mi coraçon de su naturaleza es vn rio sin suelo, es vn fuego, es vna sepultura que jamas dice, basta, si no es contigo: fuera de ti ninguna cosa me puede dar cõteto, ni mas ni menos que la aguja tocada de la piedra y man, no reposa hasta que la bueluen a su norte: Assi el hõbre no reposa, sino quando esta cõ Dios, q̄ es nuestro fin y norte, por q̄ nuestro entedi miento y voluntad, son de capacidad sin medida, y todo lo d'aca es tassado: solo puede satisfazer y cõtetar, a quel sin increado, y bié no finible, q̄ e tie ne aqui por gracia q̄ es preda de gloria. Y assi dezia Hester: O Señor q̄ en tiempo de bié y d'mal, no hallo otro refugio sino a vos, y en vos solo me huelgo, y perfectamete holgare quando os vea: Couertere anima mea in requie ruã. Alma mia buelueté a dios q̄ es tu descanso, y lo demas es estar fuera d'tu

Isai. 49.

Luc. 4. 8.

Luc. 14.

1. Reg. 17.

Psal. 163
d. 153

Hester. 14

Psal. 114

Tratado decimo

natural, y de los cabellos, como si estu-
nieste vna peña colgada en el ayre
y violenta. Dios es nuestro centro y
nuestro thesoro, donde ay todo gene-
ro de bienes deleytables y honestos y
prouchosos, los que tu quisieres: y
porque son inefables, no los nombra,
porque son inexplicables: Optati &
datus est mihi sensus: A poca costa al-
cance a Dios, con no mas de querer-
lo y desfearlo. Como Dios que dixo:
Fiat lux, & facta est lux: Assi nos cue-
sta mas de querer nuestra saluacion,
que la pone Dios tan en nuestra ma-
no, y esta Dios tan aparejado a acu-
dirnos con su auxilio, que cō solo des-
fear dize, que alcanço a Dios que es la
verdadera sabiduria: Et venerunt mi-
hi omnia bona: Todos los bienes y no
dize quales en particular, porque no
puede, que es vn thesoro que no tiene
cabo, y aunque este thesoro no se vee
ni se goza bien, sino en el cielo, con el
se quieta el alma por gracia. De aqui
colige la mala ventura del peccador,
en no possier a Dios y carecer de tan-
to bien, por su peccado. Assi vemos
que los que conosciã vna pequeña par-
te del peccado, lloran de noche y de
dia. En que veremos que Dauid con-
noscia su peccado? En que lloraua y
dezia: La noche se hizo para dormir y
la cama para descansar, yo la hago pa-
ra llorar. O que pocas noches de con-
tento, tan pagadas y tan lloradas, y en
mi misma cama donde cometi la cul-
pa: y no me parece jamas que esta a-
cabado de llorar mi peccado: embiad-
me señor mas y mas castigo: lauadme
mas y mas, y me parece que no ha-
reys nada. Como el justo conoce que
cosa es peccado, aunque mas ojos y
manos de a sus culpas, siempre le pa-
rece, que queda suzio. Y en figura de
esto mando Elifco a Naraman que se la
uasse siete vezes, que es muchas ve-
zes: Qui iustus est, iustificetur adhuc.

El que es limpio, limpieffe, y al suzio
castiguelo Dios, conque no haga ca-
so de sus peccados. Y el justo siem-
pre en ayunos oraciones. Muchos
golpes son menester para sacar esta
mancha. Augustino en el libro prime-
ro de sus Retrataciones capitulo on-
ze, diffine al peccado, diziendo: Pecca-
do es vna codicia y desseo de lo que
veda la razon y justicia: como es de-
zir codiciar, hazer alguna cosa contra
la ley de Dios. Yesde aduertir q̄ los
Doctores theologos scolasticos y po-
sitiuos, quando hazen alguna diffini-
cion de peccado, no dan a entender q̄
queda comprehendida la malicia y ser
del peccado: porque esto es impossi-
ble, solo dan a entender, de que mane-
ra se comete el peccado codiciando al-
guna cosa: porq̄ es indiffinible y inue-
stigable y no se puede entēder y me-
nos explicar, ni se pone en alguno de
los predicamentos: porque como sea
contra la bondad de Dios, que no se
puede entender para con nosotros: as-
si nose puede entender quan malo sea
el hombre que pecca, para con Dios:
y assi por la parte de la auersion de
Dios, es infinito y merece pena infini-
ta: y assi es tan infinito el peccado co-
mo es Dios: y assi no ay entender el
peccado si Dios no le da a entender: Exo. 4.
como lo hizo con Moyses, que en sol-
tando la vara de la mano, se boluio cu-
lebra que no podia ver. Y assi fue Lu-
cifer apartado de la mano de Dios: y
assi el peccado quando el hombre le
suelta de la mano y le considera con
su gracia, no le puede ver segun es
feo.

Capitulo. iiii. Que
vn peccado trae tras si mu-
chos, quando se pier-
de la verguença.

(.)

Ps. 7.

Ps. 1.

Ps. 6.
Ps. 7.

Ps. 50.

2. R. 3.
Apo. 22.
6. 11.



N peccado lleva tras si toda la maldad del quebrantamiento de todos los mandamientos: Qui offendit in vno

&c. Poco aprouecha que el nauio este sano, si por vna parte no esta calafeteado, tanto es como si todo se abriera. Y el de la lлага mortal, tanto es vna como muchas, para hecho de morir: y no es mas para dar cinco de corto, que quedar se cerca que le xos de la raya. Y esto quiso dezir Sanctiago: porque vno vn Rabino que dixo: que si vn hombre guardaua la mayor parte de los mandamientos, si dexaua vno, no por esso dexaua de gozar de Dios. Y por esso Sanctiago haze esta apologia contra el, y dize: Los peccados son yguales a cerca del fin, porque assi me condenare por vn hurto como por mil. Y Hieronymo dize: que los vicios y las virtudes, andan juntas, y vn solo peccado las lleva tras si. Y de ahi se sigue, que vn solo peccado cunde y offende todo el vniuerso. Porque como dize Philon, in prologo de ce m. p. rectorum, diez preceptos ay por las diez cosas, que se pueden considerar en el hombre y en toda la naturaleza, que son: substancia, accidente, cantidad, relacion, obrar, padecer, vestir, estar assi, o assi, desta, o aquella disposicion, el tiempo y lugar. Y de ahi formo Aristot. los predicamentos: y el peccado no cabe en ellos, y es imposible que Dios descubra su malicia, sino por sus effectos, assi como descubre su bondad, saber, y poder, por las criaturas, y su justicia, por el estrago que haze en el mundo: y assi como no tiene nombre que le comprehenda, sino por los effectos, de padre, señor, criador, tampoco el peccado no tiene nombre, y haze tal estrago el peccado, que es imposible entenderlo, sino por los effectos. Por quitar los Reynos a Balthasar cono-

cio el peccado, Y si esto le despulsa y le agota la sangre de las venas, que sera ver el mesmo peccado? Asi si la mayor pena de los dañados, no es el fuego, si no considerar desnuadamente el peccado: porque alli es donde mejor se vee, donde mejor muestra Dios su justicia. Y assi llama Dauid bienauenturado a quien cubre Dios su justicia, porque assi encubre la fealdad del peccado: Y si Dios bien lo descubriese, y el rigor de su justicia, bastaria para desesperar vn hombre: como desespero Cayn y Iudas, porque los dexo Dios con sola la consideracion del peccado, sin que mirassen a su remedio: y esto basto a los acabar. Es el peccado tan aborrecible, que es imposible que no acabe a vn hombre si lo vee. Y por esto dixo Dauid, que era dichoso a quien Dios cubre sus peccados, perdonandofelos: y es la misericordia de Dios tan grande, que por vna parte da conocimiento del peccado, y por otra acude con su bondad, haziendo que confie en Christo. Y con todo esto es cosa de ver, que hazen los penitentes de llorar, por hauer peccado. Que lagrimas las de Dauid. Al peccado vale Dios mostrando poco a poco. Miño Ieremias la tierra y estava vacia, que no llegaua a su fin: que es tener moradores, que por esto se dize: Inanis & vacua. Y con el diluuió vacio Dios la tierra de hombres y animales. Pues que culpa tienen los brutos, y la tierra? Porque ayudaron al peccador, que la pisó con sus pies, como castiga el pesquisidor a vos, porque acogistes al homicida. Y assi maldixo Dios a la tierra despues del peccado: y hundio con el diluuió la tierra que hollauan los traydores. Y Ieremias dize: Que lloraua la tierra y los animales, y

Iacobi. 1.
Abn. Ge.
f. 172. 285
249.
Gre. l. 31
Mo. c. 39
& super
erubescat
& contrahentur.
& super
Ezechiel.
ho. 11.

Hier. 1. fa.
c. 6. 36
& Greg.
Mo. l. 7.
c. 12. l. 13.
c. 17. l. 26
c. 24. l. 4
c. 19. c. 14
c. 15. l. 27
c. 17. l. 12
c. 13. l. 25
c. 9.

Da. 5.

P. 4. 31

Iere. 4.
Gen. 1.
Gen. 8.

Gen. 31

Iere. 12.

Tratado decimo

Lere. 12.

por esto en el juyzio castigara Dios los elementos: para que mires tu qual es el mal que fecan estos los dos. Y es tan grand mal el peccado, q̄ aũ por gloria de Dios no es licito hazerlo: como no tomare yo ponçoña por conocer la virtud de la triaca: assi para que se conozca la misericordia de Dios, no es licito peccar, y no es licito al que esta determinado a hazer vn gran mal le dezirle, que haga otro menor, como hizo Loth: y si por gloria de Dios no es licito pecar, menos por saluar la vida de vn hombre, ni por el bien del mundo vniverso no se ha de dezir vna mentira, y antes sufrir mil muertes, que cometer vn peccado. Los peccados se llaman vanidad en las diuinas letras: Videntes vana. i. peccata. Y assi reprehede Isaias a los pregoneros de la justicia de Dios, que ve e el peccado, y se duermen como perros mudos, porque los peccadores son enemigos de la virdad, y saltana la cara a quien se la dize, porque el peccado es tan feo, que quiere que nos hagamos tōtos para no verle, y assi quiebra el espejo q̄ muestra su fealdad. El predicador es el espejo que le muestra, y es el velador y centinela. Esta es su cruz andar reprehediendo peccados, y dando auisos de saluacion: Y esto es predicar el Euangelio, que esta lleno de reprehesiones. Y este era el officio de los Philosophos, repreheder los peccados del pueblo, y particularmente cuenta de vno q̄ se vestia vn dia de vna vestidura sordida y lugubre asquerosa, para dar a entender q̄ de aq̄lla manera y color se vestian los peccadores: y este officio tuieron los Prophetas, que vno cargado de cadenas. y otro vestido de sayal y descalço, reprehendian los peccados, y este fue el officio del Espiritu sancto en boca de los Apostoles, arguir el mundo de peccado: y no ha venido en vos, sino sabey reprehenderle y dezir. Her

mano sed casto. Ha de ser la boca del predicador vn fuego, vna inquisicion, que marchite y queme, que mientras esta predicado os este abrasando, que sea el fuego y vos la leña. Al juez dizen: Mirad que representays a Dios con vuestra vara: y al sacerdote le dizen, que quando le vienen a preguntar, que lo primero que diga es, que no pequen, que se guarden de offender a Dios: Este es el officio de confesores, no offendays a Dios, y para esto son las religiones, para estoruar offensas de Dios: y tanto tiene vno de buẽ lado y de buẽ padre, quãto tiene zelo de la honra de Dios, y de que no se offenda. Y es don de Dios tener ojo contra los peccados: Furore domini repletus sum. No es otro nuestro officio, sino enojarnos cōtra peccados. O que furia le tomava a Ieremias, que saltaba de si, y yua por las calles. y via los moços jugando, y dezia: O traydores que offendeys a Dios, y arremetia a ellos que se los queria tragar: y dize luego Ieremias, que la boca de vn predicador, es vn crisol, y q̄ mientras mas os quema, mas gasta vuestros peccados. El officio del predicador es officio del platero, que prueva la plata y la limpia, su boca es vn fuego y crisol que aparta la plata de la escoria, y quãto mas quema, mas limpia. Y del Rey Ezechiel se dize: que spiritu labiorũ suorum interficiet impium. Cō su palabra confundia y aterrava vn malo, y tenia tal virtud en sus palabras, que no se le ponía peccado delante: y no auia de auer prelado, y señor, y predicador, que no tuuiese palabra que cō ella no aterrassse los malos y los martaſse: Omnem viam iniquam odio habui. Quien no aborrece peccados, no puede ser buen Rey ni juez. David dize: Que endereçado a todos los mandamientos de Dios, aborrecia toda la maldad: y por ser tan aborrecedor de culpas hazia bien su officio y endereçaua

Iere. 6.

2. pa. 19.

Iere. 6.

Jsa. ii. A. 4.

Psal. 118.

Iuere.

Abn. sup. gen. f. 215. Marc. 2 f. 14. ge. f. 304.

Rom. 3.

Isa. 55.

Ezec. 1. Jsa. 69. 20. Euseb. de predicatio ne Euang. lib 6. c. 8.

Ezech. 12

Lere. 13.

causa los mandamientos de dios, en los coraçones de los hombres: especialmente el predicador no ha de descansar hasta q̄ trayaga vna alma enmendada a sus pies: Y siempre ha de sospirar y dezir: O si he hecho algun fruto, o si he conuertido alguno, si he sido fiel ministro, de la sangre de Iesu Christo: Y deue mucho llorar quando al cabo de la Quaresma ninguno se ha conuertido: Defecit sufflatoriũ. Es de llorar lo q̄ dize Ieremias, q̄ mientras mas metea ys los fuelles quando mas los acrisolays, menos se aprouechan y mas se deshazen: No seria lastima que gastase el platero su crisol y se cãse en menear los fuelles, y al cabo la plata toda gastada y el caudal? A y dize dios, q̄ mientras mas os acrisolan mas os gastays, y no hazemos nada los predicadores gastando nuestro sudor y garganta.

Capi. v. Que el peccado mata a dios quanto es de su parte.

Las diuinas letras ponderã de tal suerte el peccado, como si a dios le vueran de quitar gran parte de su diuinidad y ser: con ser verdad que el peccado nada le quita, como la virtud no le da nada, como dixo Christo: Quando llegare vuestra virtud a colmo, no days nada a dios: por tanto dezid que soys fieruos inutiles. Y Iob dize, q̄ si soys bueno, que que le aãads a dios? y si soys malo que que le quitays? Y asì dezia Eldras: teneys vn ruyn lenguaje entre vosotros, en que dezis, ya nos apartamos de dios, ya no somos suyos. Pues no dezis bien, que a vosotros os dexays y dañays. Como el q̄ esta tirando cuchilladas, y hierre a si: *Conuertetur dolor eius in caput eius: No me dexays ni heris, antes days hõra a mi justicia castigando os. Como*

Pharaon, que pensando matar a dios y a sus hijos, mato a si mismo, y mostro el poder de la justicia de dios pero al fin quanto es de parte del peccador quita la vida a dios y le desgradiã de sus perfecciones; y dize: Este es dios en su casa, y dexeme en la mia: y asì quita a dios su prouidencia, y dize: No quiero que dios me castigue, ni pueda castigar: y asì quita a dios su justicia y poder, y esta es la causa por que dios habla en la Escripura como herido y lastimado en el coraçon: por que el peccado es arma que quanto es de parte del peccador, hierre en alguna manera, y es injuria infinita, no queriendose sujetar a dios, y contrariando a su voluntad pero a si mismo mata el peccador y se haze la guerra y aborrece. *Psal. 10. Qui odit animam suam: Y queriendo herir a dios, a si mismo lastima y es causa que dios le desconozca y trate como a ageno, por que le quita el dominio y derecho q̄ sobre el hombre tiene, y por esso el peccado se dize injuria y iniquidad; como dize Abulen. super. Genesis fo. 174. y esto haze el peccado cõ ser nada pro formalis. Y ordeno dios que no aya cosa en el cielo y en la tierra, y en vos, que no os diga quan mala cosa es offender a dios. Y los nombres q̄ la Escripura da al peccado lo dizen. Llãmase caãmidad y asolamiẽto, como dize David y Ezechiel 21. que cõ el peccado quitara la corona al rey no de Tiro. Es el peccado vn fuego q̄ abraza de pies a cabeça a vn hombre, y es vna auenida que todo lo abraza barrilco. Es vna perdida verdadera de todo el hombre. Es vn mal que no dexa bien, antes el biẽ conuierte en mal: O s inutiles facti sunt No quedo en ellos cosa q̄ sea de prouecho: y quedaron abominables, que os podeys tapar las narizes. Es el sarmiento cortado de la vid que no vale sino para el fuego: No dexa el peccado espiritu ni*

Abul. Exo. 10. 2. f. 51. 10. 3. Gen. 65.

Abulen. Mar. 10. 7. f. 11. 6. 106. 6. f. 91. 110. 3. fo. 476. Psal. 56. Abulen. Exo. 10. 12. f. 191. 10. 2. 6. sup. 2. Re. 1. 53. 10. 4. Leu. 11. 7. supra. 10.

Psal. 27. 1. 4.

Exo. 15.

Luc. 17.

Iob. 38. 4. E. dra. 14.

Psal. 7. Exo. 7.

Tratado decimo

Ro. 9.
1. Re. 18.

deuociõ, ni ojos para ver, ni oydos para oyr. Es el peccador vaso de contumelia donde se echan todas las inmundicias: y todos dan con la puerta en los ojos al peccador. Deziale Saul a Samuel: O padre que vos erades mi amparo, amparadme, que para esto os llamo. Y dizele Samuel: A que puerta llegaras que te abran, pues Dios te ha cerrado la suya? Faltandote Dios quiẽ te ayudara? Qui in vno peccauerit, multa bona perdet: Muchos bienes pierde el que pecca. Y como si perdiera perdiendo a Dios. Buscad vn hombre que no sea menos que Dios, y miradlo que haze en el el peccado ageno. Que le deshonna, que le pone del colorido, que le quita la vida: pues mucho mas hara en vos vuestro peccado: Qui peccatum non nouit, pero no bis peccatum fecit: Dize, que vino dios en semejança de hombre peccador, para condenar al peccador de peccado: No fue peccador sino tuuo muestras de serlo, no muestras de obras y apariencias de peccador, porque antes toda su vida fue muestra y señal de virtud, pero fue sentenciado por peccador. Quien no dixera que Christo era peccador en aquellos tiempos, viendo que vna republica y tan grande y tan santa ciudad, dõde estauan los Prophetas y el Templo y la ley, las ceremonias, donde tan claramente se professaua dios y toda su religion, a donde se mostraua tanta santidad por los Pharisicos, donde auia los letrados de la ley, auiendo visto el proceso de Christo, y que en grado de apellation y reuista, se auia visto por el presidente Pilato, quien no dixera peccador, es este hombre, pues tanta gente le condena a muerte? Si agora se dixesse que el presidente y sus oydores con acuerdo de clrigos y frayles, auian sentenciado vn hombre a muerte, que mas claras muestras quereys de peccador? Estas son las mas ciertas de las que se

2. Cor. 5.
Ro. 8.

pueden tener sin peccado, ser condenado por tela de juyzio y sobre acuerdo. Si entonces a la sazõ viniera vn Frances, y lo viera assi lieuar, dixera: Señor quien sentencio a este hõbre? ha se visto su proceso? Si señor, por los sacerdotes, y en grado de apelacion por el gouernador de Tiberio Cesar: quien no dixera que no eran apariencias de peccador? Y esto deuen los hõbres a Christo, que no solo tomo las penas del peccado, pero la infamia del: y el parecer peccador, que llama S. Pablo, caridad nimia y excessiua. Que vn hombre se ponga en la carcel por su amigo y reciba la muerte por el, no admira, y hombre ha auido que lo ha hecho: pero hazelo mostrando su innocencia, y diziendo que el no tiene culpa: Pero dies no solo muere por nos, pero quiere ser tenido por deudor, y culpado con afrentas, a muerte, para que assi el peccado pierda sus fuerças y salga del mundo, y que se destierre y ya no reyne mas, ni tyraniçe: y que este muerto con la muerte de Christo, donde se dio la sentencia diffinitiuã contra el, Y fue tal el amor del Padre eterno, q̄ al q̄ no conocio por experiencia, peccado, lo hizo peccado: y assi lo maltrato como si fuera el mesmo peccado. Y no dize que lo hizo peccador, sino que lo hizo peccado. Imagina que el mesmo peccado q̄ tanto afrenta a dios, fuera cosa viuã, q̄ enagenara a los hombres a diuersos vicios: si dios le pudiera coger, que castigo le hiziera, en pago del perdimiento del mundo, de tantos adulterios, de tantos homicidios, en pago de tantos hõbres perdidos, en pago de tanta afrenta como a dios se sigue? pues hizo dios tanto castigo en Ch̄o, como si el fuera el peccado mismo, hizo lo estatua del, y para vègarle alli del peccado, muera Christo para que quede muerto el peccado, y esse no tenga peccado alguno: si no sea mi hijo este que muere, para q̄

Eph. 2.
4.

2. Cor. 5.
Anielm^o
sup hoc.

mi honra perdida por las malicias, atre-
uimientos, y descautos del peccado,
con la grandeza de su persona, quede
restaurada, para que los hombres go-
zando desta muerte, y aprobandola, y
muriendo en ellos el peccado, y no su-
stentandole, sean nueuas criaturas, y
gozen de las ganancias de Christo, y
queden amigos de Dios, y cobren te-
mor al peccado, y huyan del, pues tal
estrageo hizo en quien no tuuo culpa:
que dezimos con verdad, que el pecca-
do mato al hijo De Dios, no solo co-
mo causa final, pero como causa effi-
ciete. Y aun a Christo en quãto Dios,
deshiziera si pudiera caber en Dios pe-
cado, y la razon es clara, porque de es-
sencia de Dios, es ser summamete bu-
no, y la menor maldad que cayera en
Dios le quitara essa summa bondad, y
assi le deshiziera: Y assi a Christo le qui-
to lo que pudo, que era la vida huma-
na. Las diuinas letras dizẽ: que desam-
parado, mendigo de puerta en puerta,
y peccador, es todo vno: peccado, y po-
breza, y miseria, es todo vno. Tambiẽ
dizen, que el primer Angel, que era
vn luzero, que no auia mas que pedir
en el, se hizo abominable demonio
por el peccado, el qual derribo infini-
dad de Angeles, mas que arenas ay en
la tierra, y estrellas en el cielo, y mas
que copos de nieve quando nieua, y
mas que gotas de agua quando llueue,
porque como era naturaleza perfectis-
sima la angelica, criou Dios mas que hõ-
bres ha criado ni criara, y dio cõ la ter-
cera parte dellos en los abismos: pero
lo que mas admira, es lo que dize de
Christo Isaias, Vimosle primeramen-
te despreciado, por q̃ no tenia Christo
cosa señalada, e insigne en los ojos de
los hombres, delas que ellos suelen en
grandezer y estimar: porque la sabiduria
que suele ser de mucho precio, por
que Christo no la hauia aprendido en
sus escuelas, escandalizaua con ella.

daos, y Augustino en el libro. 18. de ci-
uitate Dei c. 19. siguiendo la letra de
los. 70. y dizen sobre este lugar: Spe-
cies eius inhonorata deficiẽs, præ filijs
hominum. Vieronle con vna cruz, cõ
vna figura muy desfigurada y abatida,
y que murio primero que los otros
hombres. Euthimio en su Panoplia,
part. 1. titu. 8. declara estas palabras di-
ziendo: Estaua Christo deshonorado en
vna cruz, porque le llamauan Rey, y
la corona era de espinas, que atrauela
ua el sancto cerebro, y el sceptro eran
dos agudos clavos, que agujerauan sus
manos sagradas: llamauanle Rey, y la
purpura era la preciosa sangre que le
corria dela cabeça a los pies. Llamãle
Rey, y el trono era vn doloroso pati-
bulo d̃vna cruz. Que mayor deshõra,
burla, y estarnio que este? Et deficiẽs
præ filijs hominum. Murio primero q̃
los otros hõbres, por q̃ como estuuiel
se colgado entre dos ladrones, como
si fuera el mas famoso, y como vuiel-
sen empleado aquellos las fuerças de
su crueldad, mucho mas en el, que en
los dos ladrones, vino a morir prime-
ro que ellos. Vimosle tambien (añã-
de el Propheta) varõ de dolores, cur-
tido y graduado en trabajos, hecho vn
retablo de duelos, vn hombre muy lle-
no de dolores: y assi le dessecauamos y
le auiamos menester, y no varõ de
olores, que de essos hartos tenia el
mũdo, y vimosle muy llagado de pies
a cabeça, y muy deshecho en enferme-
dades, y a carga cerrada juzgamos que
no tenia poder, y escondio su rostro,
porque quien atentamente le miraua
en aquella cruz, viendole tan falto y
amarillo, los ojos hundidos, tan sin fi-
gura ni hermosa, juzgara que no te-
nia cosa de ver. Y como dize otra letra
en este lugar, Et abscondebamus faciẽ
ab eo. Tal estaua Christo, que escon-
diamos nuestras caras por no verle. Es
parafraſis de la letra, para mostrar que
era tan alqueroso y abominable co-

Isai. 53.
3. R. e. 1.
Isai. 14.
Ezech. 16.

Apo. 12.
Isai. 53.

Iuan. 9.

Tratado decimo

mo el leproso que disponian las leyes, que quando algun leproso viesse alguna hombre, cubriessse el rostro, y el hombre que al leproso venia hazia otro tanto. Y acudiendo a esto el Prófeta, queriendonos dar a entender quan asqueroso estaua Christo, dize: que escondian el rostro y boluian la cara por no verle, como si fue-
 ra leproso y hidiondo, y tambien por que assi como al leproso le echaron fuera de la ciudad, con su cruz al hombro, y tal estaua que aun dios parece q̄ le aborrecia y heria, y de dios y de las gentes era despreciado: y assi no le reputauamos por hijo de Dios, por no tener lustre ni parecer dello. Viendolo tá menospreciado y abatido de todos, no le tuuimos en nada, no le hizimos honra: antes le menospreciamos y amenguamos, y dimos con el pie, y no le tuuimos algun respeto: q̄ es lo que dize Christo por David, que era agusanillo de quien no tenia horror de pisarle, y verle morir, y que era oprobrio y deshecho del pueblo, q̄ se reya de él, y dezia mofando q̄ llamaua a Elias: q̄ era la mofa q̄ hizo Elias de los sacerdotes de Baal, q̄ llamauan a su Idolo, y no venia a sus voces: y dezia por el carnio, q̄ auia cõfiado en dios, y q̄ viniessse a librarlo, y q̄ baxassse de la cruz si era hijo de dios. No ay ninguna cosa mas cõtraria a la sabiduria q̄ el escarnio. Quié se ha atreuido a dar muerte a la vida y eclipsar al resplandor del padre, y escurecer la luz de la gloria, y affear la hermosura del cielo? Quié os ha tratado assi nuestro buen Iesus? El peccado y la justicia del Padre eterno, q̄ dize: Propter scelus populi mei. Yo soy el q̄ lo he tratado de esta suerte, pues lo he permitido, para q̄ pague real sobre real. Y assi Zacharias, introduce al Padre eterno cõ vna galanissima prosopopeya, cõ vna espada en la mano, q̄ era el pueblo de los ludios, animádolo a q̄ hiriesse a su

vnigenito hijo: Framea suscitare. Ea espada mia que este es el tiempo en que auays de mostrar vuestros agudos filos. Ea herid a mi querido pastor, a mi proprio hijo y companero. Con esta espada habla Christo y dize, a lo mas agudo della que era Iudas: Quod est facturum fac citius: Aguijad Iudas, a entregarme: y aunque temiendo el golpe dezia: Erue framea Deus animam meam. Paffe esta espada y caliz de mi: pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Ya auays visto como el rigor de la justicia de Dios trata a su hijo, como si fuera peccado. Esto haze Dios para acabar el peccado y que no aya ya quié le cometa, pues assi trata a Dios y le quita la vida humana. Las diuinas letras dicen, que Cayn con su peccado andaua encartado, para que cada vno le pudiesse matar, y leregonan y encartá que cada qual pueda ser su verdugo. Esto merece el q̄ se ha salido de Dios, que no aya quien le acoja: y todos pongan manos en el, pues su peccado le ha desnudado de toda defensa. Queda el peccador ciego en el alma, pobre, desnudo: y el mayor mal es, que piense que esta rico y vestido. Grande ceguedad, que piense que ve y no ve, y tener a dios por contrario, que dize: Hazey: me guerra? pues yo os la hare: andays de mala cõmigo? pues yo cõ vos: Otra version dize: Andays a caso cõmigo? pues yo andare a caso con vosotros: Seruisme a caso, y creays que vuestro bien o mal, viene a caso, o por vuestra diligencia, y no por mi prouidencia? pues yo alçare mi particular prouidencia de vosotros y fereys malditos en el campo, y en la casa, y que na die os haga bien, y que pues viuis en este mundo como sin dios, no teniendo cuenta con el: assi Dios no tena cuenta con vos: y que os vendá en vuestras maldades, y os dexé

Leui. 14.

Psal. 21.

3. Re. 18.

Ieri. 31.

Zacha. 12.

Mat. 26.

I. ad. 13.

Psal. 22.

Gen. 3.

Apoc. 1.
Leui. 16.
Ambula-
re ex alio
uerbo.

Abulenſi.
Mat. 10. 5
f. ico. co. 1
f. 99. co. 3
f. 49. ſup.
1. Para. f.
104. co. 3.
ſup. Deu.
ſo. 8. ſup.
Leu. f. 34
ſup. Ge. f.
174. ſup.
Mat. 10. 3
ſo. 47.
Deu. 13.
Iſa. 50.

yr vencido dellas y que os ſea como natural el peccar y hazer nuevos peccados, y vn abifmo llame a otro y vays ſiempre de mal en peor, por faltaros la gracia y fauor de Dios que os vendio. Véder, es perder el derecho. Teneysvn esclauo regalaysle, y el traos la muerte, y mandays a vuestro mayordomo, que os le vendá y desha zeysos del. Aſi Dios por nueſtra ingratitud y peccado, nos vendé. Y aſi la Eſcriptura llama a los peccadores agenos y desconocidos de Dios. Si vn guſafito entra en vna camuſa mirad qual la para, ſin olor ſin ſabor, q̄ vays a comerla y eſta podrida y arroja ys-la. O peccado y quando entras en vn alma y qual la paras, que nada de Dios le ſabe bien al alma, y nada del alma le ſabe bien a Dios. Veysvn hombre gétil hombre, hermoso, y viene la muerte, y veys qual le pone: Quié hizo eſto? faltar la vida; y vna criatura a otra. Pues que ſera faltar Dios a tu alma? Faltaſe a vn hombre vn diente de la boca y luego comiéça a parecer y oler mal, que ſera faltar la gracia? Iniquitates noſtræ quaſi vérus Auſter. Es el peccado vna tempeſtad que dexa los arboles ſin hoja y ſin fruta, y nueſtras ceremonias y templo, ſon hidiondez de paños menſtruidos. Es el peccado vn perpetuo deſafoſiego y andar alre tortero, como Sanſon ſacados los ojos, que anda en tabona: aſi es el que no tiene a Dios. El cuerpo no puede viuir ſin ſuſtento: aſi el alma ſin ſuſtento de dios que le ha quitado el peccado: y la criatura no le baſta: y aſi anda de criatura en criatura, y alcançada la hacienda, luego busca honra; y no deſcanſa. Salomon no dexo coſa debaxo del ſol que no prouaſſe, y no halló deſcanſo, porque no era ſino vn be uer ſalado. Como la muger de Lor, que ſe boluio en eſtatua de ſal, y no de marmol: para moſtrar que el deſſeo de Sodoma y de lo criado, da mas ſed.

Y aſi Santiago a todo quanto ay en el mundo llamo concupiſcencia. Y el mayor caſtigo de dios es; q̄ ſeays esclauo de muchos deſſeos; que como en farſa ſalen vnos y entran otros, y durantes ſus deſſeos toda la vida, de fuerte que no mueren, ni ſe acabá, ſino con ella, como los hijos de Iſrael, que dandoles dios el manna, ellos como carnales y terrenos lo deſpreciauan y ſoſpirauan por las ollás de Egipto, y dioles dios codornices q̄ juntamente eran muerte, yaquel lugar ſe llamo ſepulcros de deſſeos. Dauid dize, que ſon los meſmos deſſeos: Trá ſierunt in aſſe ctum. Y Moyses dize; q̄ el alma ſiguiendo a la carne: ſe auia hecho carne: Quia caro eſt. No le q̄da eſpiritu todo es carne; pero el juſto es vn arbol que echa rayzes en la ley de dios: y los malos no de eſta manera, ſino que doquiera que los lleua el ayre del deſſeo, van como tamillo, y no entrarán en cuenta con los juſtos, ni tienen ſu madurez, y aquel ſoſiego: Mira qual va vna paja que la lleua el ayre, y vna rueda cueſta abajo: aſi el peccador ni en caſa ni en el campo, tiene ſoſiego. Todo lo he prouado, dize Salomon: Rey fuy, no he dexado córreto y todo lo pude auer: dineros (que manaua dineros Hieruſalem) mugeres trecientas, pero ſolo dios es mi quietud: Creaſti nos domine ad te: Dize Auguſtino: Et inquietum eſt cor noſtrum donec veniamus ad te: Que inquieto eſta el coraçon ſin dios: que ſe diento el enfermo con enjuagaduras de boca? Todas las criaturas ſon enjuagaduras de boca para el alma, y ſi tiene el enfermo grã calétura, y le poneys en vna cama muy grande, quando ſe calienta vn lugar va a otro, aqui eſtoy bien, aqui eſtoy freſco, y tampoco para alli, y luego que ſe calienta el lugar dize: O q̄ me mucro. Aſi es el contento de la criatura para vn alma enferma de amor, paſſenme alli, lleuen

Nu. 11.
G. 348
P/al. 72.
P/al. 109
P/al. 825

ſap. 24

Auguſt.

Gen. 19.
Iacobi. 4
1. Ioan. 2.

Tratado decimo

lleueme a los vaños, y dize Oracio: Repetit quæ nuper omisit. Triste de vos sino os quitan la calentura cõ purgas, poco aprouechara el agua y cõtẽto del mundo: sino õs poneys en estado de gracia andareys triste desuenturado: y lo que mas es q̃ pondreys tristeza de vuestra parte, en Dios: Nolite contristare Spiritum sanctum Dei. Y amargays la boca dulcissima de dios: Et vexatus est Moyses & exaceruauerunt spiritũ eius: Amari estis ori domini, in iram concitauerunt. Dezis de vno que es vn Angel de condicion, q̃ por mas que digays del, no le hareys salir de sus casillas. Y estan malo el pecado que haze salir a dios de su condicion, que con ser la mesma misericordia haze que se enoje tanto, que dize la Escripura, que esta dios como vn embriagado de enojo, que no ay quiẽ se ponga delante del. Y que sea tã dulce Dios, que con vna gota de su gracia para dulce el infierno, como confiesa el auaro, y puõo dulces las piedras que tirauan a David, y las que arrojauan a S. Esteuan, porque las embriaua dios: y el martyrio aspero y cruel, y las parrillas de Lorenço haze cielo precatil: y es tã amargo el pecado, que a este pielago infinito de misericordia, haze amargo, y da tales titulos a dios, que parece que le quita el ser y le faca de su condicion. Quando veys a vn hombre bien acondicionado, muy brauo, dezis, que es esto? Y respondẽ. Señor trata con mala gente. Asì Iesu Christo andaua muy brauo con los Phariseos, llamandolos de hypocritas, hinchendolos de ladrones, y en el iuyzio verẽmos como riñe y despide de si, el que antes combidaua a todos y moria por darles vida. Y no nos mariuillemos que trata con mala gente peccadora.

Cap. vj. Que el pecado es adulterio cõtra dios.

Que brauo esta el Esposo cõ la Esposa, quando la coge cõ el hurto y trayciõ. Pues la Escripura llama al pecado traycion y alcuofia, y a ala amistad que tiene dios a las almas, llama casamiento, y dize: Zelus & furor viri nõ parceret. Que merece vna muger amada y estimada, si la coge el marido haciendo traycion? no ay perdonalla. O señor rogadle: No ay ruego en semejante negocio, y no los admite de nadie: Dadle algo porque la perdone, tampoco no lo admite. Dios os libre que os coja la muerte en el adulterio del peccado, que yreys al infierno sin redempcion. Y es gran dinaciõ de Dios, querer se casar con nuestra alma, y desposarse Dios en el baptifmo con ella; y grande mal, quando dexa a Dios con tantos adulterios, quantos peccados comete: y estala Dios llamando y diziendo: que aunque los hombres honrados se afrentẽ de recibir asì vna muger contaminada, que el no tiene por deshonra, sino por honra, recibir asì a vn peccador. Y dize, que quando va alma se levanta de su cama para adulterar con las criaturas, por el amor que le tiene: no la quiere matar, sino anda sembrando espinas de descontentos y deshonras, para que asì lastimada, vea quan mala vida lleua, y se conozca y buelua a Dios: q̃ esta diziendo: Hasta quando muger vaga y de muchos, hasta quando perdida por hõbres, acabaras? Pues yo hare vn milagro, no que yo te ron de la calle y ande perdido por ti, que esto es ordinario, no sino que hare q̃ ta te pierdas por mi, me festejes y regales. Milagro fue que vna Magdalena busque a Christo: y milagro diabolico, que tu perseueres en los adulterios de tus peccados. Que este dios diziendote requiebros, y que tu eres el espojo en quien se mira, y que tu le desprecies y aguardes a adulterio vltimo

Anselmus
sup. Ephe.
G. 30.

Psal. 205.
Psal. 106.
Isa. 63.

Re. 16.

Mat. 15.

Mat. 25.

Prõn. 61

Eze. 16.
Iere. 3.
Abule. 18.
Mat. 10. 7
f. 6. co. 4.
10. 5. f. 69
Esa. 22
Brenis vo
luptas &
pena infi-
nila.
Gre. i. R.
13. expol
5. c. 3.

Iere. 32

timo en que te cogera la muerte. Cõsidera la medida y grãdeza de lesposo y del amor q̃ te tiene, y veras qual es el adulterio del peccado. Tiene vn hõbre vna muger y quiere la asì comunmente, no es grande la traycion, pero si la quiere tanto, que la trae en las niñas de los ojos, que traycion sera y q̃ merecera? Y si el offendido es vn principe, haze mayor la offensa. Pues siẽdo el offendido Dios, y de lo finito a lo infinito no ay proporciõ. Y que amor el de dios, que infinito y immenso, que ni quedo sangre ni honra, ni vida, que no la dieffe. Pues donde llegara la traycion que haze el hombre a Dios? Todo tiene peso y medida, sino el amor de Dios: todo se media y pessaua en el Templo, sino el fuego: Asì solo el amor de Dios no tiene tassa: y que con esto el alma aborrezca a dios? Qui te oderunt induantur confusione. El aborrecedor de Dios; venga a confundirse, y a entender lo mal que haze en aborreceros. Vistanse los peccadores de pies a cabeça, de confusion, como de vestidura doblada, pues nunca dexa de offenderos: el que comienza a offenderos, es como el que rueda vna escalera que la lleva toda, pues no sabe poner fin a su mala vida, pues no para de peccado en peccado: como el justo no para de virtud en virtud. Considera pues peccador, que es dios fuerte y zeloso, y que aunque es misericordioso, que vna buena obra le premia en mil generaciones: tambien el peccado le castiga en quatro generaciones, y aun por toda su eternidad, si te coge la muerte en el. Es el peccado vna deuda, que con solo Dios se paga, el precio muestra qual sea la deuda, y no ay mejor quita sueños que vna deuda, esta nos auia de quitar el sueño y auti el comer, y nos auia de traer consumidos y secos. Hijo si peccaste guardate de peccar, y huye del peccado co-

mo quien huye de vna culebra y viuõ uora ponçonosa, y haz oracion por los peccados passados, y frutos dignos de penitencia, y acõgete a la cruz de Christo, que el pagara por ti. Y nuestro vnico consuelo es ver que tenemos vn hermano riquissimo, que es Iesu Christo que paga por nosotros. Cõ esto se consuela vn hombre, quando le lleuan preso, con dezir: hermano tẽgo rico que me saque de deuda. Con esto se consolo Adam, con saber que su hijo Iesu Christo auia de pagar por el. Cõ esto se consolo Dauid, con dezir: Dominus retribuet pro me: Iesu Christo morira por mi; y pagara por mi, y hara que mis obras ygualen con la justicia de dios.

Capitulo. vij. Que el peccado es monstruo.

IN verbis suis, monstruosa placuit: Hazer el peccado es cosa monstruosa. Crio dios al hombre tan obligado y oruçauo a seruirle, que hazer lo contrario es monstruo peccar en la Escripura, es errar del blanco, esto es peccar, que no tires tus pensamientos y obras a dios. Deuiar tanto en la naturaleza, que siendo hombre, seas bestia, en el peccar y en la vida que viues. Y asì dize nuestra Theologia que todo peccado es contra naturaleza del hombre, por ser contra naturaleza del alma, que es lo principal que ay en el hombre. Y por esto dize S. Pablo, q̃ el Padre eterno hizo a su hijo peccado, que quiere dezir monstruo: porque no auia de auer pena sin culpa, y esta fuẽ la regla dada a Adam. Y asì ver vn hijo suyo con pena y sin culpa, esto

Abu. sup.
Leuit. f. 32
co. 14

Psal. 137
B. 8.

Ecli. 452

Nu. 207
Abu. ro. 2
Mat. sol.
262. co. 4
sup. + R.
f. 33. co. 4

2. Cor. 5

es

R. 7.
Iob. 8.
u. 22.
Psal. 73.

Exo. 207
Abulenp.
Mat. ro. 5
f. 14. u. 10.
6 f. 161.
ro. 2. folio.
347. nu.
ro. 1. f. 131
Mat. 16.
Luc. 7.

Ecli. 21.

Tratado decimo

621.14. es monstruo. Y el peccado se llama infidelidad y idolatria de vicios, q̄ haze el peccador con la voluntad. O traydor idolatra, que de esse altar de Dios que es tu coraçon, quitas la imagen de Dios, y pones la del Idolo: Si hiziesse des vna informacion, y llegasdes a vn hombre de mucho credito que dixesse, que por quien preguntays, es hidalgo, y despues llegasdes a veynete, aunque no fuesen de tanta fee, claro esta, si dixessen que no lo era, q̄ mas credito dariades a los veynete? Asì dize el entendimiento, que soys Christiano, y todos los demas sentidos y obras, dize, que no lo soys. Y asì las diuinas letras llaman al peccador idolatra de vicios, no porque de verdad sea infiel, sin fee, que essa no le falta en el entendimiento, pero tiene la muerta, ociosa y echada al rincón. Y asì no es virtud, pues le falta la forma de la gracia: y tambien porque tanto se dan a los vicios, que se hazen infieles y pierden la fee. El peccado se llama sueño: y asì dize san Pablo, que los que duermen, de noche duermen, y que de noche estan embriagados, y que si auia de auer sueño y embriaguez de peccado, que no auia de ser de dia sino de noche: y asì dize, Alto, que ya es medio dia y vos en la cama con tanto resplandor? Como que esta ya cō nosotros el que es Dios hombre, y vos durmiendo? Leuanta, leuanta, que no ay que dezir que es de noche: teneys cielo y dormis? no se sufre. Y si en la noche del testamento viejo, no se sufría que la hija del summo sacerdote, fuesse des honesta, y si lo era la quemauan, y mandaua Dios que no vuisse ramerar en Israel: porque agora auiendo tanta luz, el alma hija del summo sacerdote Christo, ha de peccar? Mirad que esse dormir es estar con los muertos: Surge qui dormis. Y el peccado se llama tinieblas, y el pec-

cador tenebroso: y la virtud se llama luz, y velar y no dormir. Y las buenas obras se dicen armas de luz, porque no ay cosa que asì haga huyr al ladron, como ver luz: y al demonio, como ver buenas obras. Y ahì vereys lo que haze Dios en el alma del justo, pues quando se aparta, queda dormido, y no exercita su officio, y queda con parasismo y atadura de sentidos, porque suben los vapores del estomago, esto es, los pensamientos que en la Escripura se llaman ascensiones: y suben de la carne, y entorpecen la razon, y causan sueño. Y ay algunos tan dormidos, que si los quereys despertar, bueluen la mano y matan la candela y luz del predicador: y aun ellos se dan golpes por despertar y no pueden. Y el predestinado esta durmiendo y velando: Cor meum vigilar, & ego dormio. Por descuydado que este en vn peccado, allí tiene el coraçon en Dios, y dize: Señor no me dexeys de vuestra mano, que yo despertare luego, y esta soñando en el que ama, y diziendo: Vox dilecti pulsantis. Dios es el que me llama y da golpes para que despierte, y al fin Dios le da el toque de su gracia eficaz y se leuanta. Es tal el peccado, que es imposible conocerle, y no aborrecerle: asì como es tal Dios, que es imposible conocerle, y no seruirle: asì es imposible conocer y penetrar la malicia del peccado y no llorarle. Mirad a Dauid que le conocia, lo que hazia, y dezia: que sus lagrimas eran colada y aun pan de dia y de noche. Y a san Pedro jamas se le enjugauan las lagrimas de sus ojos. Supliquemos a Dios que nos despierte, y de a conocer el peccado. Solo Dios que conoce a si mismo, conoce bien el peccado, y sus amigosa quien Dios abre los ojos: y asì tienen por officio, estoruar offensas de Dios. Moyses

Rom. 12.

Leui. 12.

Deu. 23.

Eph. 5.
c. 14.

Psal. 83.
B. 6.

Can. 5.

Can. 5.
A. 2.

i. Ioan. 2.

Psal. 6.
Psal. 42.
Psal. 79.

Exo. 31.

ses

ses da por bien empleada su muerte, porque se estoruen offensas de Dios: y aun la vida de Dios se emplea, porque no aya peccados y quede su pueblo libre: como dize Moyfes, Mi pueblo en peccados, y yo con vida? Triste del que tiene cargo de animas, y ve que sus subditos offenden a Dios, y no se muere de carcomido de pena. O que buen Rey fue Ezechias, que vino a enfermar por ver blasphemar el nombre de Dios, y rasgo sus ropas y sus entrañas: No es buen padre o perlado el que ve peccados en sus subditos, y no dessea que Dios le lleue por no vellos. O que buen perlado Moyfes que dize: No vea yo peccados en mis subditos, y por no verlos, matadme Señor. Es tanta la grauedad del peccado, que auia de martyrizarse al perlado, viendo en el subdito algun peccado: *Quis infirmatur & ego non infirmor?* Ay algun enfermo de alguna flaqueza, que no baste a enfermar a mi de muerte? Por no ver offender a Dios, arriúquese todo el contento, tanto, que desseo ser anathema por mis subditos: *Quis scandalizatur, &c.* Si el subdito esta en vn escandalo, o peccado, y cree el perlado que le facara Dios del, y que por esto perdera la vida, la ha de perder: por corregirle y enmendarle. Y asy dize san Pablo: Yo estoy en brasas de infierno, porque no tengo mas bien de quanto tienen mis subditos. Y asy como todo el contento de las criaturas, es seruirme, porque soy su fin: asy todo el contento del perlado es seruir al subdito y como verdadera fal, librarle de corrupcion de peccado.

Capitulo . viij. Que el blasón de Dios es ser aborrecedor de peccados.



L blasón de Dios, es ser aborrecedor de peccados: Non Deus volens iniquitatem: y amor de justos in nocétes. Estaua cercada la ciudad de Betulia, y dize vno del exercito de Olofernes: Señor mal camino traes para cō estos, sabed q̄ el dios desta gente, no es de la cōdiciō de nuestros dioses. Como? Porque no ay mas dios en ellos para su castigo, de quanto ay culpa en ellos. Y si no ay peccados y idolatrias en ellos, aunq̄ véga toda la gētilidad, no los vé cera: *Quia deus illorum odit iniquitates: Sabeys quien les haze guerra? el ser ellos peccadores: Y asy los justos participan esta condicion de Dios: y asy dize Dauid: Facientes preuaticaciones odiui.* No ha de auer en mi casa, y delante de mis ojos, gente mala: no me tengo de seruir de malos: *Oculi mei ad fideles terræ.* En tomando la possessiō del reyno, busco los mejores del Reyno, para que sean mis assessores: No soy fautor y fauorecedor de malos, como Saul, que se sirue de malos fines. No ay mas cierta señal de ser vno bueno, que ser aborrecedor de peccadores. Tanto tiene vno de buen padre, quanto tiene de aborrecer peccados. Thobias vino a morir, y dexa en su testamento a su hijo: Cauene cōsentias peccato. El cuydado del padre, ha de ser: no se offenda Dios en cosa mia, y en cosa que salio de mis entrañas. El cuydado del sacerdote, es que no aya peccados en la republica, no dissimular con sus ouejas. El cuydado del Rey, como Iosaphat, q̄ no se offenda dios. Dauid no tenia cosa en el mundo mas amada q̄ Absalō, mirad los llātos y solloços que dio quando murio, fiendo como auia sido comunero contra

Psal. 5

Iudic. 9

Psal. 100
43

Thob. 4

2. Re. 14

Nu. 14

2. Cor. 11
G. 29
Rom. 8

Anglesde
correpçio.
f. 65

Tratado decimo

el, y moriase de amor de Absalon: y mirad que cuydado que no offendiera a Dios, que no le quiso ver en tantos años, ni que entrasse en Hierusalem, por q̄ auia offendido a Dios, y dezia: Mucrame yo de desseo de ver a mi hijo, y el no offenda a Dios: El peccado es tan aborrecible, que aun los infieles le aborrecian, y no podian oyrle nombrar. Y assi Pilatos quando pregunto a Christo: quien eres? que has hecho? que es verdad? quando Christo le dixo, el que me entrego a ti tiene mayor peccado, entōces le quiso librar, y no por fauores de su muger que le desseo, y pidio que le librasse, y no por palabras de Christo, sino solo por oyr tratar de peccado, y dezirle que era offensa de Dios, y esto con ser vn Romano infiel que no conocia a Dios. Lo que mas ha de enfrenar a vn hombre para no offender al proximo, es ver que tal offensa es peccado, no por ser contra el proximo, sino por ser prohibido de Dios y contra el. Las primicias que vuo en el mundo para Dios, fue el pueblo de Israel dedicado a Dios, y dize, que Omnes qui deuorāt, illum delinquūt. Todos los que tratan mal a mis hijos, me offenden y peccan cōtra mi. Ninguna ponderacion, llega a esto, ningū castigo que embie Dios en defensa de sus siervos llega aqui, que pequen contra mi, que offendiendo a mi siervo, me offendays a mi: Qui oderunt iustum delinquunt: Y por la pena vereys la culpa: pero el loco riese desto y haze burla del peccado: Stultus illudet peccatum: A este dadle por necio, que como dize, con las obras que no ay Dios: assi no tiene cuenta con las culpas: y assi anda jugando con ellas, riese que su hijo peque, y por el mesmo caso que no se le da nada que pequen es necio: assi como no sabe que cosa es Dios, assi no sabe que cosa es offensa suya. Y dize mas Sa-

lomon, que la luz y prosperidad del peccador, es peccar, y alabarfe dello. Hize esto y esto. O triste de vos que no lo sentis. Creeme que el que tiene a Dios, no ay mayor infierno que peccar: y el que no tiene a Dios, no ay mayor gloria que peccar. O que aborrecible es el peccado, pues al que le tiene hemos de despreciar, y lo merece, y ser escupido: y assi solo dize Salomō, que no despreciemos al que se aparta de peccado. Quando salimos y huymos del peccado y sus vñas violentas, dize, que no nos desprecien, pues hazemos gran valentia: Ne despicias auertentem se à peccato. El sacerdote ha de ser aborrecedor de peccado: Como Phines, que viendo vn principe de su pueblo, embuelto con vna Madianita, fue tan grande el zelo que tuuo de la honra de Dios, que viendolos juntos, los cosio con la tierra, y desbarato el consejo de Balam y del demenio, y dios hizo con el vinculo, para su sacerdote, de sacerdocio perpetuo, porque al sacerdote es añeja la castidad y el tener zelos y odios, contra el peccado sensual. El Rey ha de aborrecer los peccados, como lo hazia David, que en viendo al peccador, vehia al mayor enemigo que tenia en el mundo. O que partes tan buenas para Rey. No es bueno para Rey quien no aborrece peccados, como David, que se entristecia en ver offensas de Dios, y luego mataua los peccadores como Phines. Pero muy atras quedan estos zelos con los de Christo, que dize: Muera yo porque no aya peccado. Este zelo basto para acabar todos los peccados y para redemirnos: O quan adelante vā estos zelos de los que aora ay en los juezes: El zelo de la casa de su padre trahia a Christo cōsumido y martyrizado, y su coraçō entre piedras, viēdo las offensas que se hazian, dezia:

Muc-

Iuan. 18.

Abn. 54.
Leu. f. 35
co 1.

Iuan. 8.

Psal. 94.

Prou. 14.
n. 9.
Psal. 13

Prou. 21.

Ecli. 8.
A. 6.
Nu. 25.

Psal. 138
22.
Psal. 100
8.

Iuan. 2.
Psal. 98.

Muera yo porque no aya peccados, y cargue todo sobre mi. Y viendo q̄ no auia medio para quitar aquel mal discipulo de aquel mal proposito, cō lauarse los pies y darle de su proprio plato, le dize: *Quod est facturur fac citius.* Mayor priuica tengo yo para redemir a ti, quo tu para venderme. Y quando salio de su compañía, dixo: O que siento en no estar en compañía de vn malo, y en que cielo que quedo. Andaua Christo atormentado, y viendo que no apruechaua para quitarle el peccado, y tenerle assi en su escuela. Sale vno de vna compañía que la reboluia, y todos se huelgan. Y notad que el cielo es lugar donde todos son buenos, y en el infierno todos son malos, y en el entrefuelo deste mundo, ay buenos y malos: y como Christo vido que en su escuela no quedaua ningun malo dixo: que ya estaua clarificado, y salio luego a padecer por los hombres y a librarlos de peccados.

Iean. 13.

Capitulo. viij. Como castiga Dios a los inuentores y maestros de peccados. (.)



A BVL ENSE dize, que al principio de la ley que Dios dio, castigo brauamente los peccados y transgressiones della, por poner temor a los inuentores de peccados, como al que cerrojaua leña en fiesta, para guisar de comer, que le mando apedrear. Y Dios os guarde de ser inuentor de alguna mala obra, y de ser exemplo y principio de maldades, que se reys castigado como si vos las hizierades todas. Y a nuestro pa-

Abu. sup. Josue. 15.7. f. 113. co. 2. Leni. 11.

Na. 15. D. 32. Abas. l. 3. sup. Gen. 6. c. 109.

dre Adam por comer vna mançana, por ser el primer peccado que vuo en el mundo, no solo en el y en sus hijos con tantas muertes castigo, pero aun a la serpiente cō ser bruto animal sin razon, por auer sido instrumento del peccado, don no poder tener ni tuuo culpa ni pena, sino Lucifer, que en la serpiente fue figurado: pero mayor ponderacion es que muera Christo, por tener semejança de peccador. Hani os hecho vna offensa en la plaça, y venis a vuestra casa, y veys a vuestro hijo, que parece a vuestro offensor, y matays lo. Y assi le acaescio a Saul, que persiguiendo a Dauid, su hija Micol por librar a su marido, (por que no ay padre respecto del marido) puso vna estatua de Dauid, y acuestala en la cama, y finge que estaua durmiendo: y vien de parte de Saul a prenderle, y dizen: Durmiendo esta. Y no se sabe lo que hizo Saul de la estatua, si la mando quemar, como quando no pareca el hereje, que le queman la estatua: Assi Dios no pudiendo cogel al peccado, haze vna estatua del peccado, en su hijo, y tratale como si fuera peccado y peccador, solo por tener semejança de peccado: pero no tenia peccado, porque era como la serpiente de alambre, que puso Moy ses para que la adorassen los Iudios y sanassen de las heridas de las serpientes, encendidas como centellas: pero no tenia ponçoña, sino sola apariencia de las serpientes: y assi fue Christo, &c. O que grande es el odio que tiene vn hombre a su enemigo, quando por matarle, mata a su proprio hijo, solo por tener la ropa de su enemigo, o por estar abraçado con su enemigo. Assi Dios mata a su hijo por estar abraçado con el peccador. Haze vn artifice vn vaso, y hallale con ponçoña, y laua el vaso,

Rom. 8. Abulen. 2. Mat. ca. 23. f. 146. 1. Re. 19. E. 13. Gre. mo. 1. 15. c. 12.

Na. 21. 4.

Tratado decimo

guardale y no le quiebra, porque tu-
uo ponçoña, y Dios crio al hombre a
su semejança con su sabiduria diuina,
y hallale con ponçoña de peccado, y
Gen. 6. dize: No me ha salido bien esta o-
bra, pesame de averla hecho; y vuo-
fe a manera de hombre, que le pesa
de la obra que hizo; y por ver este
vato emponçoñado le arroja en el in-
fierno. Quando vee vn hombre a
su hijo trauioso, acuestale en la ca-
ma, sospira alli y se consume: Mirad
que os consumis. Que quereys que
haga, que veo a mi hijo offender a
Dios: acabeme yo pues no se acaba
Dios de offender en mi. Y assi an-
daua Dios en el mundo hecho hom-
bre, diziendo: Maradme, porque se
acabe el peccado. Y mas castigado
fue el peccado del hombre, que el
del demonio, por ser castigado en
Dios, y el del demonio en criatura.
Y fue tan immentada su justicia como
su misericordia, que no perdio vn pu-
to su justicia sin satisfacerse; pues se
paga Dios offendido con Dios casti-
gado: y fue grande misericordia con
el hombre. Supliquemos a Dios con
esta consideracion, que nos de cono-
scimiento del peccado para arrenpen-
tiraos del: Como no temblara la bar-
ua y las canas, a vn hombre que co-
mete vn peccado mortal que assi ca-
stiga, y que no menos que Dios y su
poder, basta a librarle del? O po-
bre de peccador que has hecho tal co-
sa, que ni Abraham ni Isaac, ni la Vir-
gen sacratissima; sino el poder de
Dios, basta a librarle. Graue es el
caso, que solo el Papa puede absol-
uer: y el pleyto, que sola la Chanci-
lleria y consejo del Rey, le determi-
na: y grande la deuda que se paga con
sangre de dios hombre. Negocio es
que trafiega todas las cosas, y haze
hazer grande sentimiento a las pie-
dras y velo del Templo: y el sol e-

cha la capa a su criador quando le vee
desnudo: y no puede la criatura su-
frir tan grande maldad contra su cria-
dor, pues todas las criaturas, viendo
a su criador a la verguença, se ponen
las manos delante los ojos de espan-
to, de ver que muera Dios porque
muera el peccado. Y si merecio el
peccado que muera dios: que mere-
cera vuestro peccado; si no os apro-
uechays de Christo? Que merecio
el peccado de Adam, que perdio la
gracia que a dios no le costo trabajo,
y lo castigo de tal suerte, que todo el
mal del mundo se cauio de alli? Pues
como castigara el peccado y la gracia
perdida, que le costo su sangre? Gran-
de amonestacion para vn hijo gasta-
dor, desgarrador, dezille: Mira lo que
costo a tu padre esto que gastas, no
quieras de vn resto perderlo todo. Si
los padres defunctos alçassen las ca-
beças de los sepulcros que diria? Pues
que le costo a dios lo q̄ perdeys vos,
que persecuciones, que de phariseos,
que de passos, que de abatimientos?
Viendo Dauid el agua de Bethleem
y que le dizen: Beued señor: di-
ze: Nunca Dios tal quiera que yo be-
ua agua que costo peligro de tres va-
rones, y tales: Pues señor siendo Rey
y que os moris de sed? Muera. Y esto
auian de dezir los señores quando los
llaman a comer y beuer, haciendas
que son sangre de pobres: y esto auia
de dezir el peccador quando va a be-
uer vn peccado. O que costo vida y
honra de dios: no lo hare a costa de
la sangre de dios: y ver que dize: Llo-
rad hijas de Syon, vuestros peccados,
que ellos me han trahido a esto. Sue-
le detener a vn animoso, ver lo que
le ha de costar. Que quieres tu sensual,
mugeres? Pues sabe que te han de co-
star la vida y honra y hacienda. Assi,
pues no las quiero y refrenase miran-
do la costa y perdida. Que desleays?
Dine-

Gen. 2.

**2. Re. 23.
B. 15.**

**Luc. 23.
D. 28.**

Dinerós? Pues mirad que os han de costar yr a Indias enjaulado en vna nao donde muchos han muerto. Pues no quiero dinerós: Así tambien considerad la ley que dio Dios por Moyses, y los castigos que en ella da por el peccado, que por esto dize san Pablo, que se puso la ley para que conociendo por ella, la offensa q se haze a Dios, se abstusiesse los hombres de peccar. Pero sobre todo considerad lo que cuestan vuestros deleytes illicitos y peccados a Dios, que es no menos que su vida humana. Por los socrocios y medicinas vereys qual es la enfermedad. Vereys en vna botica conficionar vna medicina de gran precio con balfamo traydo de muchas leguas, y dezis: Graue deue de ser la enfermedad: pero mayores es la del peccado, pues se sana con balfamo traydo del cielo. Sale Thobias el moço con vn Angel muchas leguas para buscar medicina para la ceguedad de su padre, y a costa de la vida de vn peçe, cuya hiel le sano: pero mas q esta es la ceguedad de nuestros peccados, pues con la hiel de Dios venido del cielo, se cura y sana. Para sanar Christo vn ciego se enloda las manos: y para sanar la ceguedad del peccado, se enloda en la cruz con su sangre, &c. Grande es la enfermedad del peccado, pues por sanar al hombre della, sangran a su cabeça, que no es menos que Dios, y queda enferma la cabeça, porque sanen sus miembros. Grande es la enfermedad y necesidad del hombre por el peccado, pues siendo esclauo, acude a el Dios, y no a su hijo que es su ser y amor: y oyele dar voces en la cruz, y allile desampara, por amparar al peccador. Y esto no es desorden, sino orden, por la gran necesidad del hombre por el peccado. Y así crucificando

a Christo los Iudios, Christo crucificaua al peccado, y despojando a Christo los Iudios, Christo despojaua los infiernos: Et traduxit eos confidenter: Sacolos a la verguença y a la picota. Así el peccado se dize enfermedad y muerte, que se cura con muerte de Dios. Era enfermedad de gula, curasse con ayuno de Dios: y la dureza, curase con las lagrimas que ablandan las piedras: pero aunque es de llorar el peccado, mas es de llorar ver como se arrayga, que no bastan a desarraygarle, clauos, Cruz, y espinas de Christo. Y que sea tal fuego de alcritan, encendido en los coraçones de los hombres, que se agota Christo, y le sacan su sangre, y no se apaga. Grande es el fuego que no se mata con el agua de todos los rios: y mayor el del peccado pues no se acaba con tantos remedios. Y que sea nuestra dureza mas poderosa que las lagrimas de Dios? Dios muerto y que viva nuestro peccado? Que este Dios enclauado por enclauar al peccado, y que ande suelto? Y que se humille Dios: y que se desuanezca el gusanillo vilissimo? y que con tantas medicinas y socrocios, no sane el peccador? Luchaua Iacob con Dios, y deziale Dios: Dexame Iacob, y dezia el: Señor libradme de mi hermano: y así vencio a Dios que venia en aquel Angel, y dizele: Pues venciste al Angel, venceras a tu hermano, por tanto no temas. Pues no es de admirar y llorar, que vença la sangre de Iesu Christo el coraçon de Dios, y que no vença a ti? De Christo dixo el Baptista, que era corde rode Dios que quita los peccados, que os perdona la culpa passada; y os quita las malas inclinaciones y costumbres, mortiguando vuestras passiones con su gracia, que alieta, y

Colo. 2. c. 15.

Mat. 4

Abulenfi. Mat. 10. 4 f. 16. co. 12

Abu. sup. Deu. f. 8 co. 2.

Gen. 32

Iuan. 1.

Aug. l. 83 q. 65.

Tbo. 4.

Iuan. 9.

Mat. 27. E. 46:

Tratado decimo

que limpia y da fuerças para que no boluays al peccado, y da coraçon nueuo, y limpio, inclinado a la ley, y a guardarla de gana, y q̄ en vos no haga estos effectos por la resistēcia que hazeyz. **Que pongan la maldad delos Indios en caldera y treuedes en Babilonia, a heruir y cozer al fuego de los trabajos del captiucrio, y que con tantos años de heruir no se gaste? admira: pero mas que no se gaste vuestros peccados, con los sudores y sangre de Iesu Christo. Quema Moyzes, el bezerro, y los poluos echa en el arroyo, y dafelos a beuer en el agua, y con todo esto no pudo quitarles la mala inclinacion a idolatria, y dixo: Pues no se deshaze vuestro peccado, dare tras vosotros: Hizolo asfi, y aquel dia mato treynta mil, para deshazer el peccado: Como haze vn corregidor que no puede remediar los reos: Pues que remedio? desterrarlos y ahorcarlos: Asfi Christo hizo mucho por deshazer el peccado, y no fue nada lo que hizo Moyzes respecto de Christo, que açoto a los del templo, y por castigarlos bien, los castigo en si mismo, para defarraygar el peccado: Y lo que haze en su carne, haze en la tuya: y por deshazer los peccados en la tuya, deshaze la tuya: y que con todo esto no se deshaga tu peccado? Est peccatum ad mortem, pro hoc non dico, vt oret quis. Dize san Iuan, que ay peccados que los trae el hombre consigo hasta que muere, y dize, que no allegura la oracion hecha por quien los tiene. Teneys vn hijo que nunca acaba de ser bueno, y oraciones en el, missas en el, sacrificios por el, como hazia vn Iob por sus hijos, diciendo: O Señor, concertadlos y encaminadlos vos. Y no les aprovecho esta oracion: si no que los hundo Dios y hizo tortilla. Y es cosa**

que admira, que estando todas las cosas sujetas a la oracion, los cielos, a la oracion de Elias, y los exercitos a la oracion de Moyzes: ay algunos peccados que se lleuan a la oracion entre las manos, y se le escapan a traycion: y tiene tanta fuerça alguno, que para salir del, es necessario dexar la vida en su poder: como el layan, o toro, que tiene entre los cuernos vn pobre hombre que le haze pedaços, que aunque salgan con lanças, capas, y espadas, no se le sacaran, sino que dexara la vida en sus manos: Asfi es vn peccado, y vna passion quando se enseñorea en vn hombre: Miradlo en los Phariseos, que quando todo el mundo conocia a Christo por Dios, los cielos, las piedras, el velo del templo, todo el mundo hecho pedaços, y sus coraçones duros. Todo el mundo haziendo sentimiento, y ellos llamandole engañador. Que es esto? que se deshaze el mundo, y no vna passion? Mirad vn Saul, como cercaua los valles y montes, para matar a Dauid, y a tiempos parece que se le ablandaua el coraçon, y dezia: Hijo, mejor eres que yo, y hazia juramentos y votos de no matalle, y luego se boluia a su passion: y tomaba sus armas pesadas, y llamaua a sus alabarderos y soldados, y dezia: Vamos contra Dauid: Y dezianle sus criados: Como señor, ayer jurastes de no hazerle mal, y agora tanto furor? O lastima de vn hombre obstinado, que haze de proponer, y nunca lo cumple. Mirad que poderosa fue la auaricia, en el coraçon de Iudas, que de remedios inuento Christo para defarraygarfela. Ven aca quieres dineros? toma los que me ofrecen. Quieres ser mi dicipulo? Selo enbué hora? quieres milagros, hazlos: quieres poder sobre mi cuerponatural y mistico:

Zach. 5.

Exo. 32.

2. Ioan. 5.

Gre. i. R. c. 15. expo. 6. c. 1. sup. poria.

Iob. 1.

Lofne. 106. Exo. 17.

Abn. sup. Gene. fol. 249. sup. 1. Paral. f. 231. Mat. 27.

1. Re. 23. 6. 24.

Capitulo . x. Que

mas valdria no ser, que ser
con peccados.

y místico: tomalo, y se facer dote y Obispo, predicador, lançador de demonios: Y en la cena daale a comer de su plato y del bocado que mas bié le sabia, y le regalaua y besaua hasta los pies: y dize: A quien yo regalo que vendiera: y con entender esta venta, le recibio en su rostro. O que encastillado esta el peccado, en vn amancebado, enuejecido, viejo, y en vn vengatiuo, raioso, que ni bastan alagos, regalos ofrecimientos, promessas del cielo, ni amenazas temporeles que mueuen al sentido mas, por ser sensibles, que las de mas, por ser inteligibles y de fe: Ecce tu iratus es (dezia Ihayas) & peccauimus, &c. Cosa maravillosa, que enojando os con nosotros, y castigando nos, peccamos, auaque nos castigays, os offendemos. Como el que esta preso porque mato a vn hombre, y alli en la carcel mata otro. O señor que si vos nos castigarades contra mereciamos anichilandonos, no q dara en vos enojo, ni en nosotros cosa tan mala, como el peccado. Admiranse los Prophetas de ver peccados, especialmente quando dios castiga: y aun el mesmo dios habla, como admirado, y dize: Ecce locuta es & fecisti malum, & potuisti. Marauillase Dios que pueda vn hombre offenderle: como dize, que pensaste y hiziste y podiste? Daca como te pudo venir tal pensamiento? Vn Judas persona tan regalada de Dios, como le pudo offender? y ya que lo pensaste, como lo pusiste por obra? Esto pone assombro, y ver que el hombre auiendo offendido a Dios, no tema: Que vn cauallero si tiene otro offendido, anda armado, y con dos negros al lado. Y tu siendo enemigo de Dios, y teniendo tal contrario, y tu consciencia, andas descuydado?



El peccado tã gran miseria, q dize Iesu Christo hablando de Judas, q le fuera mejor no auer nacido. Cosa

Ioan. 18

que admira, que el principio de perfeccion es el ser, y tanto dize de perfeccion quanto dize de ser, pero si es con peccado, no vale nada: mas vale ser pobre sin peccado, que rico con peccado. No tengays mançilla del iusto que esta sin peccado, aunque este cargado de males, ni inuidieys al malo, por bienes que tenga. Y fingi que pudierades ser Dios y peccar: mas valiera ser pobre que tal dios, con peccado. Y fingi que pudiera ser vno en el infierno de demonio, y sin peccado: que mas es esto que ser san luã en el cielo con peccado. Pero mas que todo lo sobredicho es, dezir que vale mas no ser, a trueque de no tener peccado, que ser con vn olor de offensa de Dios: q aunque precisamente es mejor el ser, que no el no ser: pero moralmente, mejor es no ser, que ser misero, y tan misero como el peccador. Mejor es no ser Obispo, que Obispo herege. Y no es buena la taça de oro, si con ella os quiebran la cabeça: y assi no es bueno el ser que esta con tal miseria de peccado. La mayor maldiciõ que vn hõbre puede poner contra si, es que peque contra el proximo, quanto mas cõtra Dios. Y assi quando Iacob vido que porfauan de llevarle a su hijo Benjamin, dixo: Pues hijos que-reys q muera de dolor? y Judas le hizo vna platica, y dixo: Reus ero inte, sinõ

Esa. 37

Ioan. 13.

Esa. 64.
Gre l. mo.
2. 17.
Que mis
que vengã
a duera,
je refrenã
mo. l. 26.
c. 24.

Iere. 3.
24. 5.

Tratado decimo

Gen. 40. reduxero eum. Y la verdad Hebraica dize: Peccabo in te, &c. Pedidmelo padre, por peccado, sino os lo boluier: y mas dize. Peccabo in te semper. Es te peccando yo contra vos, todas las horas. Pues si es maldicion estar siempre haziendo mal a vuestro padre, que sera estar siempre haziendo - le bien? Y que maldicion sera estar siempre en peccado? Por gran maldicion dixo David: Fiant contra domi num semper: Anden siempre en vandos con Dios, los cruces. Tambien sacauan los ojos a Aaron diziendo: Da nos dios, que no sabemos de Moyfes: y dizeles: Que dios quereys? Como le tienen los Egepcios: Del dios Iupiter quereamos imagen. Y Aaron por entretenerlos, pensando que no querian dios tan caro, y viendo q las mugeres eran amigas de sus joyas: les dize: Dad acal las joyas, y traclas y arrojalas, y hazese vn bezerroo image de Iupiter, que adoraron. Y bueluese Moyles, y dize a Aaron: No se si te querias vengar de algun grande mal que este pueblo te aya hecho, y ningun genero de venganca llegara a este mal de darles ocasion de peccado. Y assi quando el Perlado dissimula alguna falta en sus subditos, le pueden dezir? Que mal te ha hecho este pueblo? q muertes, que deshonoras, llegaron a tanto mal, de darles ocasion de peccado? Que mal os ha hecho este pueblo, q assi dissimulays peccados? Assi el mayor castigo con que Dios castiga, es permitir culpas, y castigar en pena de vn peccado, con otro peccado. Y en parte es mayor castigo que el del infierno, pues alli no ay sino penas, y con ellas castiga, y no con nuevos peccados que no los cometen, y aqui castiga, con que siempre pequeys. Y assi veremos el grande enojo de Dios, pues vemos en el mundo tantos peccados. El peccado quita la amistad y priuanga que el hombre tiene con dios. Y na

die tiene mas priuanga y cabida con Dios, de quanto le sirve: y si el peccador haze penitencia, luego se olvida dios de su peccado, y si el justo pecca, luego se olvida dios de sus buenas obras, y quedan mortiguadas por el peccado. Y en figura desto manda dios q si el Nazareo, comete y cae en alguna irregularidad, por tocar a vn muerto, o verle caer muerto delante de si, que luego buelua a nazarear, cortandose de nuevo el cabello. Donde nota que delicada es la sanctidad, y q presto se pierde, y por quan poco: y quiere dios que se corte los cabellos que auia criado nazareando, y que buelua de nuevo a nazarear. Y assi no duro la amistad de dios con Moyfes y Aaron mas de mientras no pecaron, y en peccado mirad q castigo les haze. Moyfes & Aaron, in sacerdotib⁹ eius & uiciscē si in omnib⁹ ad inuentionib⁹ eorū: Que trahia la haue dorada para entrar a la recamara de dios: y todas las vezes q queria, hablauan con el y les respodia por vna nuue la qual era las cortinas de Dios: y guardauan muy bie la ley de dios, y tenia gran cuydado con sus preceptos y ohalos Dios de buena gana y hazia lo que le rogauan: mostrauales amor en no negarles lo que le pedian: y Samuel pudo mucho con Dios, que por grande encarecimiento dize, que si Samuel y Moyfes, le pidieren y rogaren, no lo concedera: y con todo esto no hazian la culpa, que no la pagauan, y por vna duda que tuuierō, si faldria agua dela piedra, o no, no entran en tierra de promision y mueren luego, y esta diziendo: cantenme la gala de mi uina, que yo soy su uinadero y guardian, y en vn momento les da vna beuida de sesenta años de captiuero. Era Hierusalem uina donde se hazia vino tinto, y cantaray dira llorando: Quien os ha hecho señor, tan riguroso de condicion de espina, yo que de dia y de noche, no te

Exe. 18.
Abulenb.
Mat. 10. 5
f. 46.

Na. 6.

Na. 20.
Pal. 98.
B. 6.

Iere. 15

I. 17.

Abu. sup.
1. Paral.
f. 104. ca.
3. 4.

nia otra guarda, de repente me auays dado tal beuida? Vos Señor mi guarda, como es posible tan grande trueque, que en vn momento nos deys tal trago, que siendo viña ensangrentada con vüestra sangre, vos que me plantastes, como podeys acabar con vos a dar me tal trago, que oyga: paraos de mi para siempre? O mal aya el peccado que tanto mal ha hecho, q̄ así quita la priuança de Dios. Y de cosa tan mala como el peccado saca Dios grandes prouechos en los predestinados, de alli saca humildad, y q̄ viuan con mas recato: *Diligentibus Deum omnia cooperanter in bonũ.* Y dize la glosa: *Etiã peccata.* Hasta los peccados se les bueluen en bien: y tambien de perdonarlos, saca Dios honra. *Omnes peccauerunt & agent gloria, id est misericordia.* Ahí tira la barra la honra de Dios, en perdonar peccados, en esse perdon, en essa quietud que os da, en la conciencia, ahí va atraueçada la gloria de Dios grande, por

Rom. 8.

Rom. 3.

la qual cada dia le damos gracias. Que haze Dauid de beatificar al hombre que alcanza perdon de peccados, como quien lo auia experimentado: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates.* Tres vezes beatifica al que esta perdonado. Auia oydo de la boca de Dios que era su Propheta, o casi boca suya, que Dios le auia trasladado su peccado y dize: Como yo se el infierno, que es estar en peccado, y el cielo que es estar sin el: digo tres vezes, q̄ es bienauenturado el hombre cuyos peccados son perdonados, y q̄ ya no tiene penas que le respõdan en el Purgatorio: y especialmente que en su spiritu, no aya dolo y mala inclinacion. Grande loco es el que se ve morder de vna viuora. y no la sacude presto de si: y mas el que se ve asido de vn peccado, y no corre a salir del. Pero el sabio corre y busca modos por donde afficionar la voluntad de Dios para que le perdone.

Psal. 34.

2. Reg. 18.

TRATADO V NDECIMO, de los remedios contra el peccado.

Capit. j. De la penitencia y virtud.



Stan singular beneficio, el perdon de los peccados, que Dauid dezia: q̄ su boca se hiziesse vn coro de alabanças de Dios, y que todos sus huessos dezian: *Quien ay semejante a vos Señor, que librays al peccador de las manos de sus peccados? Ya su alma desperta a alabar a Dios, y dezia *Benedic anima mea Domino. Alma mia bēdecid a Dios, y todas las co**

sas que estan dentro de mi, bendecid su sancto nõbre. Alma mia otra vez os digo, que bendigays a Dios, y no os querays olvidar de sus singulares beneficios. Y dizele el alma. *Dezid quien es este Dios que tanto me dezis que le alabe? Y respõde Dauid, y dize: Este Dios es, el que solo perdona, y puede perdonar todos tus peccados, el q̄ sana todas tus maldades, el que te libra de la horca, y el que te cerca y rodea de misericordias y miseraciones, el que cumple y llena tus deseos, y te renueua tu mocedad y iuuetud, porque en la justificacion del peccador se renueua el coraçon, no por-*

Psal. 108.

Psal. 34.
Thom. 1.º
adit. 2.º
p. 9.º. 2.

Abulenſe
Mat. 11.º
Jo. 11.º
7.º. 1.º

Tratado vndecimo

que se muda en otra vida porq̄ la penitencia no es regeneración, sino cura de la enfermedad, sino porq̄ salimos de seruidumbre del demonio, y quedamos hechos esclauos de Dios por su justicia muy obedientes a ella, y no solo quitada la offensa, pero llenos de gracia. Pues razon ay de alabar a Dios, por todo este axuar espiritual: y es negocio de tanto peso, q̄ todo el caudal del hombre no basta a alcáçarlo, sino lo da poderosa mano de Dios: el es el q̄ lo da, por lo qual le deuemos infinitas gracias, y alabar perpetuamente, porq̄ siendo pecador me hizo justo y me sacó de vn tan mal estado, y me puso en estado tan dichoso, como el estado que tienen los buenos. San Pablo dize a sus Colloßenses, que da gracias a Dios padre, que nos ha hecho dignos, sinauer en nolos otros meritos algunos, bastantes a tener parte en la heredad y fuerte delos sanctos, que no es cosa que me viene por mi habilidad y grádeza, sino por fuerte: queriendonos dezir, lo poco q̄ hizimos en ello, y q̄ deuemos a Dios que nos dio esta sanctidad. Y si que-reys saber que es esta justificación y perdon de peccados que Dios haze, quando de peccador me haze justo, es que me arrebató con cierta fuerça diuina suya. Estauamos muy bié presos, y cōn buenas fuerças, y la diuina gracia me arrebató del mundo, y pasóme a ser del reyno de su hijo. Era del reyno del mundo, de vn reyno q̄ Dios aborrece mucho, estaua en la caxa de Adam, y vivia con sus leyes, y amigo de mi voluntad: y pasóme Dios a su reyno, para que fuesse vno delos de su casa. Esto es perdonarme Dios el peccado, quitarme de l reyno del peccado, y hazerme del reyno de gracia. Y para esto es menester, q̄ me conozca peccador y hijo de ira: la tyrania del peccado, la mala consciencia en que estuue, que cayga en la cuenta

de mi perdicion, que sienta como no ay en mi cosa buena para esto: y que la diuina misericordia, embio a Iesu Christo en quien esta nuestro remedio, y de donde tengo de ser saluo, porq̄ en el solo, ay poder para quitar me y arrebatarme, de tã grã poder como es el d̄l peccado, y bastate para pasarme de vn mal estado a otro bueno. Y de creer yo este poder y amor, que me tiene, nãce vn pesar de verme empleado en cosas contra su voluntad, y luego trato de confessar y satisfazer: y esse es el primer passo que da el hombre en su justificación, abrir los ojos y ver el peccado, que es el verdugo con que Dios se venga de vos. Ver q̄ vna muger haze lo que quiere de vos, y que no ay escaparos della, que traheys vendida vuestra honra, ser, y cōtento, y no ay dalle de mano: que os dan mil tragos, y dizen de vos: como vn salomon, cuya lengua no pudo ser mas leuantada, y vieradesle viejo caduco, auendolo Dios reuelado su pecho, que hazia templos a los idolos de sus enemigos, y dezia: Mis peccados me han traydo a tal tyrania, y amanos de vna muger. Y como Sanson, q̄ vna muger mil vezes le ató las manos con ser sabio y Nazareo dedicado a Dios. Pues quãdo vn hombre se ve sujeto a tales tyranos, y empleado en seruir los, llame a Dios, que le de los aparejos ante mano y dones, para que pueda librar se d̄ tales enemigos, confiandó en Iesu Christo, que es poderoso para perdonar y quitar peccados, y esse es su renombre: Ego sum qui deleo iniquitates. Yo solo quito peccados, yo soy Cordero limpio, q̄ los limpia: y vsara contigo desta liberalidad, y te dara conocimiento de la culpa, y a vn pesar de auerla cometido. El alma mal acostumbra da, halla grande dificultad, y no puede el corazón alçar a pedir misericordia (especialmente en la hora de la muerte) a

Dios

*D̄ dedis
es la penitē
cia.*

*Abu. in de
ser. f. 27.
28.*

*Colo. i. B.
12.*

*Abulens.
Mat. 10. 3.
f. 179. co.*

*Abulens.
M. v. 10. 4
J. 18. 19.*

3. Reg. 11.

*Indic. 16.
Abu. sup.
Iosue. 100
1. f. 95. co.
4.*

I. f. 44.

*Abu. sup.
Ge. f. 220
co. 2.
Sup. Exo.
10. 1. f. 13.
co. 4.*

Dios de quien nunca en la vida se acordó: y assi es menester que Dios embie su auxilio especial, y gracia mouedora para hazer verdadera penitencia, porque los dolores de la muerte, tienen tan alcançado y ocupado al hombre, que no le dan lugar para lo principal, que son los dolores del alma: y aunque tenga el crucifixo en la boca y el nombre de Iesus, y muestre señales de christiandad, acaesce que no les nace de coraçon: a los quales dize la mesma verdad Christo nuestro bien y Dios: no todos los que me llaman señor, se saluaran, sino los que hizieren la voluntad de mi padre.

Mat. 7.
c. 12.

Capitulo. ij. Delos que aguardan la penitencia para la muerte, confiados de la misericordia de Dios.

Esto engaña a muchos viendó a otros, que andan en su mismo estado, embueltos, que mueren con estas señales, y les parece que pueden viuir seguramente, y q̄ quando venga la hora de la muerte haran otro tanto, y dexanfe engañar, no entendiendó que tratan con vn dios de justicia y magestad infinita, que miray penetra los coraçones, y no haze caudal de las apariencias, sino manan y salen de lo intimo y secreto del coraçon. Cuentan las diuinas letras, que yua el rey Antiocho hazia Hierusalem jurado que auia de matar a todos los moradores della: y tocale la magestad de Dios cō la mano de su justicia, pudrensele las entrañas, y cae del cavallo, lleno de mal olor, que el no le podia sufrir: y llama a su secretario, y haze escriuir vna carta al pueblo de los Iudios, confessando su error, y pidiendo a ellos misericordia, y a Dios perdon: y que se queria juntar con el pueblo de

Gre. i. R.
c. 3. Expt.
l. 2. c. 3.

3. Maca.
9.

1. Iuan. 5.
peccatum
ad mortē.

Dios, y poner limite a sus maldades. Quien pensara que esto no era verdadera penitencia? quien no se atreuiera a dezir: mi alma con la tuya? Porque entendays quan mal se haze penitencia en la hora de la muerte, y con quanta dificultad se buelue vn hombre de veras a Dios, quando le aprietan los cordeles de las angustias mortales. Y assi dize la Escripura, q̄ rogaua este Rey maluado a Dios, el qual no auia de alcançar misericordia. Por ventura, es limitada vuestra misericordia Señor? y ay tiempo en que gima el peccador, que vos no le perdoneys? no por cierto. Pero ni el rey Antiocho, ni los que estan obstinados, endurecidos por mala costumbre, no alcançan perdon: porque no les pesa por auer offendido a Dios. Verdad es, que si les pesa auer offendido a Dios, por miedo del infierno y se cōfiesan, se saluaran: lo qual no hizierā sin el sacramento de la penitēcia, q̄ de atrito, haze contrito, si dexa la voluntad de peccar. Por esto es razon, que con tiempo reciban los hombres, el ayuda de costa de gracia que el Señor les da. Filios aut̄ tuos, nec draconū venenatorum vicerunt dentes: A tus hijos no los vencieron los diētes de los dragones y animales ponçoñosos, ni los caçadores, porque tu misericordia venia y los sanaua, en la memoria de tus palabras: y perecieron sus contrarios, y ellos de presto sanauā: porque no viniesen al profundo oluido, y no pudiesen vsar de tu socorro y ayuda. Donde nos dize el Sp̄ritu sancto que aunque muchos han de gozar de Dios para siempre, y son hijos herederos de su gloria, y caygan en peccados: q̄ se remediā muy muchas vezes, o por medio de la palabra de Dios, o por los sacramentos, si con tiempo buscā la medicina, porque en dilatandola, ay peligro, y vienen a dar en ceguedad y tinieblas del infierno. Y no dize aquí

Gre. l. 33.
m. c. 10.

Exe. 18.
De peccatum in Sp̄ritum sanctum Scot.
2. d. 43.

Sapi. 16.

la

Tratado vndecimo

la Escritura expressamente, que a nadie falta la ayuda de Dios, pero los hombres que se han engolfado en los dos de grandes peccados, a fuerza de braços y como tirando de cordeles salen dellos, y con grãde dificultad, por darles Dios el auxilio necessario, tafado, y por onças: Y assi conuiene rogar a Dios, nos de luz y fortaleza para dar de mano a Satanas, y de la manera que pudieremos tomemos el peccado y lo deshagamos, y no dexemos alguna rastro del: y sino podemos con obra, lo hagamos con voluntad, que nos pese grandemente, de auer offendido a Dios, y como si alli tuuiessemos el peccado, lo deshagamos y molamos, y al coraçon q̄ lo cometio, cõ dolor que salga de summo amor de dios: Et qual aborreçimieto pluguiẽse a Dios; q̄ el Christiano le pudieffe tener luego a los principios q̄ se conuierde, por la reuerencia q̄ a Dios se deue, y por auer offendido a vn tan benigno padre: pero si nuestra flaqueza no nos diere lugar a tan altos pensamientos, comiençe si quiera del conoçimiento de la pena, y del miedo della, la qual consideracion le trayga a grande alboroto en la consciencia, rebolviendo el coraçon, haziendole tener vn miedo y vna amargura en el alma, con que se le comience a quebrantar la soberuia. Es muy duro el coraçon del hombre; y es menester meterle en alquitara, y en fuego, para q̄ destile lagrimas, que no sabemos tener, quãdo son menester. Y ay vn arte para ello, y es, cõsiderar el peccado. Y assi Dauid en su meditacion se le derretian las entrañas, y salian destiladas por los ojos, y en esto trabajaua, ingemitu meo. Y mucho trabajo, le costaua en façar lagrimas de su coraçon: Y assi tu trabaja, con la consideracion del infierno, y otras sanctas cõsideraciones: y assi se te començara a quebrantar la soberuia, y a deshazer

se los pensamientos de Adan, y a perder la furia y soltura de la sensualidad, y acabarse las brutales codicias: y luego parece mal el peccado, y nace contra el vn odio y enemistad, mirãdo los males q̄ le ha hecho, y los mayores y peores, q̄ le ha de hazer: y luego buelue los ojos, y ve quan contraria esta su anima a la ley de Dios, y que suziatiene, y piensa quantas suziedades y torpezas ha cometido, y de que bienes se ha priuado, y que por esta negra amistad que tomo con la carne, esta sentenciado al infierno, y priuado de la amistad de Dios: Y destas consideraciones que el temor pone, bien pensadas en el alma y rebueltas por sus entrañas, presto nace vn espanto y espeluzamiento en el hombre, que le pone en grande aprieto, y luego da otro passo, a acordarse de la piedad de Christo, como esta puesta en el mundo para nuestra salud: y assi va poco a poco hasta amarle, y aborrecer la culpa por solo Dios, que es lo fino de la vrdadera penitencia: y es el aparejo que tiene Dios capitulado, con los hombres, que han de tener para la remission de sus peccados: Estas mercedes manan de la diuina gracia, que esta siempre a la puerta, llamando y dando el principio de nuestra salud, y da diez passos primero que nosotros vno: Et præ occupat qui se concupiscunt, &c. Con su gracia preueniente y excitante, para que despertemos de nuestro litargo y modorra pesada, y caygamos en la cuenta de nuestros peccados, el es el que nos pone el espanto dellos, y el que nos da el dolor, y nos trae a la verdadera confianza, y a el lo hemos de pedir como bien suyo, con lagrymas, con gemidos, con instancia de coraçon: y si te parece que no es venida esta gracia justificante, añade oraciones, angmenta obras virtuosas, que ablanden a la diuina misericordia, que te vaya, dando

Sap. 6. B3
14

Psal. 38

Psal. 6

Gre. 1. R.
c. 14. v. 20.
15. c. 21.

esta fee viua, en Iesu Christo, llena de confianza toda abrasada de amor muy diligere para emplearse en obras, es la que justifica.

Capit. iij. De la justificacion.

A justificacion se haze por la infusion de la gracia: y S. Pablo, en vn lugar, dize: que la fee justifica, y el mismo se declara, en otro lugar, diciendo: que per dilectionem operatur.

fee no ociosa, sino que obra y anda con los pies de amor. Y vna virtud eximia, incluye otras, como la virtud de dar lymofna, que es tan grande, que debaxo della, se entienden todas las obras de caridad satisfactorias: quiesco dezir, que quien da lymofna como conuiene, todo lo demas cumple: y así fíxolo Christo a los Phariseos. Date elemosynam & omnia munda erunt uobis. Y Daniel dixo a Nabucodonosor: Peccata tua elemosynis redime.

Asi como debaxo de engaño y dolo, se entienden todos los agrauios que se pueden hazer: así debaxo de lymofna estan todas las virtudes: y tambien debaxo de la fee se entienden todas las virtudes, porque quien cree con fee viua, tiene las demas: y así quando la Escripura habla de la fee, no excluye las demas virtudes, antes las incluye: Tambien debaxo de la humildad se entienden todas las virtudes: Y así viniendose Christo a baptizar, dixo a san Iuá: Dexa que me nester que cumplamos toda virtud, humillandome yo: pero la obra propia de la fee, es amarrar y captiuar el entendimiento y la caridad da el corazón: y la humildad da a Dios lo que es proprio del, y solo dezimos, q vna virtud en tal cosa, es mayor que la otra, y tiene esto mas q la otra. Alaba

mos la esperanza, porque labra en bienes del cielo: y la caridad, en llagas y en miserias del proximo, pero no por esto es mayor la esperanza, ni la humildad: y todas las virtudes, entienendose en la justificacion. Y así la Escripura por todas dize: que se perdonan los peccados, por la lymofna, por la fee, por la confianza. La fee da principio, poniendo temor, y la esperanza confiando: y no confiamos, sino amafemos, y la humildad rindiendonos a Dios, y siendole agradecidos, y poniendo por intercessores a los santos, por que por sus ruegos nos ayude Dios. Dauid dize: Que ni perdays por carta demas, ni por carta de menos, que ni seays como el cauallo loçano y arguloso en la carrera, que de si solo fia, y nada teme: Nolite fieri, sicut equus & mulus. Como cauallo es el peccador, que no teme el castigo, y niega la justicia de Dios, o piensa q sus peccados no la merecen, y así va contra su bondad, como cauallo pondera de sus obras, fiado de si mismo y de sus obras, de su salud, de su mocedad. Estos pierden por carta de menos, y otros por carta de mas, de flojos, espaciosos, que se estan en sus vicios, y no bastan las espuelas del sermón, las voces del predicador, y hazense delvando de Dios, y adulan su sangre, y merecimientos, y carganse dellos, y dizen que es grande su misericordia: pues murio por nos. Pues tomad vn medio, que confieys en la misericordia de Dios y en su sangre, y juntamente temays y ameys: y allí anda Dios con su gracia, meneando y alentando y diziendo: que nuestras obras son dignas de vida eterna, no de si absoluta mente, sino por el pacto diuino: y con su gracia podemos salir de peccado, y no sin ella: porque no puede boluer a oueja al rebaño de donde salio, sino es en hombros de Christo, y si el no nos saca, no ay salir del peccado.

No

Gal. 6.

Lymofna.

Mat. 25. Dan. 4.

Quando Pablo dice, que la fee justifica, no dize que sola sea: y así no excluye a las otras virtudes, y sacramentos.

Mat. 3.

De amor lo perdit. li. 1. 2. 9. 109. ar. 6. c. 114. wo. 112. or. 13. Abul. of. Mat. 10. 3. f. 11. co. 2.

Psalm. 173.

scor. 1. 2. 173

Delos remedios contra el peccado. 158

4. Reg. 13
2.ª. l. 130.

No puede el Rey de Israel tirar, sino esta la mano de Elifeo puesta con d. fuya: y si véce el peccador a Satanas, es porque Dios le ayuda y pone la mano de su auxilio, sobre las nuestras: Sicut ablatus super matrē suā. como vos Señor me aueys soltado y echo pino como niño destetado, q̄ si le dexa la madre no se puede tener y luego cae, y llorando la llama para q̄ le leuāte: Así Señor, si vos no me leuātays en vuestros hombros, no podre andar para vos, y así os pido que me apartey los ojos, para q̄ no vea la vanidad q̄ me lleua el coraçon, que yo no los puedo apartar: q̄ me cerrey la boca con puertas de circunstancias, q̄ yo no puedo: q̄ vos mismo digays a mi alma, Yo soy tu salud, q̄ no basta que yo ni nadie me lo diga, q̄ no puedo dezir como conuiene: Iesus saluador, saluadme, sino es con vuestra gracia, que nadie es poderoso a pensar a cerca deste misterio de la justificación, como conuiene pensar, disponiēdonos, por q̄ toda nuestra suficiencia es vuestra. O quan bien hara el Christiano en ponerse todo en las manos de Dios, y de todo lo bueno q̄ en si sintiere dar las gracias a Dios, y cōfiar siempre en su diuina misericordia: y creer q̄ le puede justificar y adereçar para recebir la sanctidad y remisiō d̄ pecados. Mucho pierdē los q̄ no vsan con Dios desta grande contratacion, por q̄ el que obra confiando en sus obras, y todo lo q̄ pide que se le de, teniendo cuenta con sus obras, lo pide como jornal, el galardón le sera tassado pues se pone en regatear, y haze caudal de su trabajo, y se oluida de la nobleza del que lo ha de pagar conformea lo q̄ se le deuere, tassandolo cō su obra: pero al q̄ no obra: esto es, que aunq̄ obre excelētes obras, no las tiene por suyas, sino por obras, de la gracia de Dios: y aunq̄ vee q̄ le costaron sus dolores, no las estima en tātō q̄ ha

ga todo su caudal dellas, antes se pone en la nobleza de Dios, y en el cōfia y cree q̄ puede justificar al peccador, q̄ es la mayor nobleza que se puede hazer en el mundo: a este tal pagarle ha Dios, no conforme a su obra, q̄ al fin es obra de hōbres, sino ternase cuēta cō la cōfiança q̄ en Iesu Christo tuuo, y pues se fio de su nobleza, y confia q̄ le puede hazer sancto y justo, esta cōfiança tengasele por justicia, y como a justicia se le pague: y aunq̄ la penitēcia nuestra y todo lo q̄ adereça la conciencia, sean mercedes de Dios, y aun que el perdonar el alma, y quedar limpia, sea obra de la mano de Dios, tambien es obra nuestra y de nuestra fee y otras virtudes, q̄ aūque vno es hijo de su padre, tãbiē es hijo d̄ su madre: Y así con grandes prometimientos nos manda q̄ nos lauemos y seamos limpios. Y lo q̄ Dios ha de hazer, principalmente manda a mi que lo haga, y lo que es obra propriamente fuya: Qui iustificat impium, y a el se atribuye como a causa eficiente, que es limpiar conciencias, y perdonar peccados, Dize a mi que lo haga queriendome enseñar en esto, y mandar que haga lo que es en mi, pero fuerças solas de la naturaleza, no puedo justificar, y aun siendo limpio y justo, no puedo mucho tiempo perseverar en justicia, si no soy ayudado de Dios: pero pido q̄ ponga mi alma con su ayuda: Y por q̄ tan aparejado esta para limpiar me, y tan presto est a cōfiar en su gracia, que la pone en nuestros manos, y dize que lo haga yo, por q̄ aunque es gracia suya limpiar, no se hara sin obra de nuestra parte. Mercedes son estas excelentes de la benignidad diuina, y verdaderas riquezas suyas, q̄ lo mas necesario para mi salud, lo ponga Dios en mi voluntad, y con vn solo acto suyo me perdona todos mis peccados. En diziendo Dauid, porque, iac

Or. l. 24.
c. 6. Or. l.
33. c. 20.
Regi
fro. l. 7. in
d. 2. c. 36.
Ma. l. 25.
c. 10. l. 27.
c. 7. Or. c.
20. l. 33. c.
6. Concil.
Trid. sess.
4.
Viguerius
c. 10. §. 4
ver. 1. Or.
2. c. 9. §. 3
ver. 3.

I. l. 1.
Rom. 3.

scot. 2. d.
29.

Mas hen
ra es de
Christo
dar valor
a mis obras
que si me
justificara
sin ellas.

Psal. 31.
B. 6.

go

Que la gra
cia prime
ra no se
puede me
recer por q̄
no se nos
puede im
putar co
mo deuda
y premio
de nuestro
trabajo.
Roma. 4.
3. d. q. 3.

Gre. Mo.
l. 6 c. 10.

Tratado vndecimo

Abul. l. e
vi. f. 34.
co. 1.

Luc. 19.
Luc. 20.

go Dios le hauia trasladado su peccado, y dixo que se confessaria: y ya Dios le hauia perdonado. Determine de confessar mi peccado, y ya se me perdono. Y dize el hijo Prodigio, que yra a su padre, ylerogara que le reciba en cuenta de vno de sus criados, y ya el padre sale al camino. Dixo el Ladron, Memento tui: y ya le da mas que pide, que es: Oy seras conmigo en el Parayso. Y tambien todo esto es, dezirnos en esta priessa de perdonar, q̄ cosa tã mala como es el peccado, no le tengays vn punto en casa, y que no este en cosa tan buena como el hombre, que tanto Dios ama: y así mas presto sana Dios en el alma, que en el cuerpo, y Dios y su criada la naturaleza, no faltan en las cosas necessarias para la vida corporal, que esta en el resuello de ayre fresco: y así ay grande abundancia de ayre, y menos faltara Dios en el auxilio necessario para salir vna alma de peccado: y porque en esto no ay falta, le llamo Scoto, comun influencia. Y dize Esayas: que sea nuestro lauar, con tanta diligencia y cuydado, con tanto miramiento, y con tanta pureza de nuestras animas, que quedemos limpios. Muchos ay, que se lauan con sus lagrimas, y aborrecen el peccado: pero no quedan limpios, porque no lo hazen por Dios, sino por sus intereses humanos. Corrense de hauer peccado, solo por que les sucedio mal, y aborrecen su maldad, porque se descubrio, y perdieron la fama: Estos hara priessa se dá a lauar: pero no quedan limpios, no alcançen la justificacion, ni remission de sus peccados, porque no quitan los malos pensamientos delante de los ojos de Dios, que todo lo miran, y nada se les puede esconder. No ha de auer memoria de los malos pensamientos, que aunque Dios los quiera ver, no los halle: Y auays de reposar de hazer mal. Ba-

Mat.

ste ya, descanfad: dexad ya los peccados y sus ocasiones que siempre tienen consigo gran trabajo y fatiga, deslã los siego, y angustia, y aprended a hazer bien, como gente que ya lo tenia olvidado, segun la larga costumbre de los vicios, y tornad de nucuo a a ser discipulos de la escuela de la bõdad, y haz vn justo y examinado pleyto de tu persona, y que pongas en gran concierto tu vida, y peses todas las cosas con justa balança, concertandolas con tal orden y juyzio, que en ti no aya falta: que el entendimiento se emplee en tratar las cosas de Dios, y guardes con el este juyzio, y la voluntad en amarle: y que trates al cuerpo como a esclauo, y al alma como a seõora: Y porque no te quedes en ti, sino que los arroyos vayan en tanta abundancia, que este juyzio tambien te concierte con el proximo, dize: que fauorezcas al que tiene trabajos, y defiendas a la biuda y al huerfano, en quien se encierra todo genero de desamparados, a los que no tienen consejo, por no tener edad ni fauor humano, pues son sin padre, y a las biudas sin marido: y sera grande honra tuya, parecerte a Dios en fauorecer a estos de quien Dios se encarga: y grande adereço y parte para que Dios te fauorezca y perdone, es este. Y especialmente los ricos y grandes del mundo, y a los que dio officios publicos, entre los adereços de su consciencia, les manda tener esta misericordia diuina, porque los quiere diuinissimos y Christianissimos. Y con estos auisos (dize) que seran tan aceptos a Dios, que podran entrar a pleyto con Dios, y que sino los limpian, que lo puedan pedir por justicia, porque se obliga la diuina misericordia, adereçandote tu hermano mio, como hemos tratado, a darte la redempcion de tus peccados: Y quiere Dios darnos tanto derecho por su diuina

Abn. xv. 10. 2. f. 111
c. 8.

diuina gracia, a esta remission de peccados, que dize que os que xeyes del si no lo hiziere, y por que perdonar por la pafsion de su hijo, es acto de justicia, dize, que si nueftros peccados fueren como la grana, se tornaran blancos como la nieue, y si fueren tan encendidos en el color, como el carmesi, tornarse han como vna lana blanca. Y dize: que los peccados son de color de sangre, porque son dignos de castigo, y que son encendidos por ardor proprio: y que aunque sean muy feos, se tornan por la gracia de Dios, blancos como vna nieue, que tiene la mayor blancura natural, y en ella se enciende la gracia y innocencia del alma. y sabe Dios muy bien limpiar los peccados y que no aya memoria de ellos, y dize: que si fuere como el bermellon, que es menos encendido en color: que quiere dezir, que los que fueren menores peccados, será como vna lana blanca. Y con sabio artificio el Espiritu sancto va comparando gúá des a grandes, y pequeños a pequeños. Assi como la lana vence y exce-

de al bermellon: assi la nieue excede a la blancura de la lana: Y quiere nos dezir, que los peccados, que en la estima del peccador fueren muy grandes, y como dignos de gran pena los llorare y aborreciere grandemente: limpiarlos ha Dios con mucha gracia: y al peccado que en tu lloro y penitencia, tratares como a menor peccado, darle ha Dios, menor blancura: y si los lauares con muchas lagrimas y contricion, tornara tu alma como la nieue: y si poco los lauas, y con verdadera penitencia y contricion, no dexaras de lleuar provecho, y quedaras limpio, porque con esta ley reparte Dios sus thesoros y riquezas: que quiere que el que los ha de recibir los acepte, y como se dispone el alma, se los comunica: Y no, basta esta penitencia, virtud, y contricion, al hombre que no esta baptizado, sino tiene el baptismo en voto, sabiendo que le ay: ni al baptizado, sino tiene intento de confessarse: Y no ay tiempo en que no este el peccador obligado a apartarse de peccado.

Tb. 3. p. 1
9. 85.

Abn. sup
2. Paral.
f. 385. c. 2.

Vigne. 2.
9. 4. 7. c. 2.

TRATADO DVODECIMO, del baptismo.

Gre. Mo. 19. c. 17.
Tho. 3. p. 9. 85. ar. 1.
C. 9. 66.
Scol. 3. d. 43.



An Gregorio dize, q̄ los peccados nunca se perdonan, sino cō castigo que tomo de su hijo, que se nos aplica en los sacramētos: y dexo vn camino, por donde los hombres gozen de la remission de los peccados, que es el sancto baptismo, puer to de los sacramentos, con las condiciones que Christo lo instruyo, y la sancta yglesia lo tiene: el qual da puer ta y entrada para gozar deste perdon.

Y en el Symbolo confess: mos, que por el baptismo se perdonan los peccados, y se haze vna nueua generacion en Christo: el qual quita el peccado original q̄ de Adá traximos, y los propios q̄ por nuestra malicia añadimos. Y para esto conuiene tener volúdad, no flaca y perezosa, sino diligente y presta, para baptizarse, quando tuuiere oportunidad y confianza propria, si es adulto, y detestacion de peccados: y si no es adulto, basta la fe de los padrinos. Y si poderoso es el peccado

Gre. Epi
sola regi
sri. 19. l. 9.

Abulens.
Ma. 10. 3
f. 111. c. 3.

X para

Tratado duodecimo

para el estrago que haze en el alma, como vimos en el tratado decimo, mas poderosa es la sangre de Iesu Christo para restaurarnos en el bautismo, y para medicinarnos en la penitencia: todas las vezes que estamos enfermos y admitimos su cura, acudiendo a los pies sacerdotales: pero particularmente aqui donde se infunden todas las virtudes, y no queda rastro de culpa, ni obligacion a pena, porque es vn nuevo genero de muerte, donde muere nuestro antiguo y viejo Adam. Ansi como quando vno muere, se pierde la deuda: assi muerto el peccado por el bautismo, muere la deuda. Señor: quien os debe aqui algo? Los hijos de Adam: pues buscadlos, que ya son muertos. Y pues el deudor murio, la deuda perrecio. Y por esta causa dize san Pablo: Que es imposible, que los que vna vez fueron alumbrados con fee baptismal, y gustaron el don celestial (habla del bautismo donde somos alumbrados, y ansi nos ponen luces en las manos) y gustamos a Dios y el don de su sabiduria, que por esto nos ponen sal en la lengua, que es lo que mas presto se corrompe, y donde ha de hauer sabiduria, para que no resuale en palabras, y q̄ es imposible que nos renouemos, y que boluamos a aquella innocencia y gracia baptismal, si ya la perdimos, porque en el bautismo morimos con Iesu Christo, y somos sepultados, y por esto nos çabullen en el agua, y somos engendrados nuevas criaturas: y vn hombre no puede nacer muchas vezes, pero puede curar muchas, con la penitencia, que se aplica como medicina, y segun el modo de nuestros actos, que son la materia de la penitencia: y ansi no luego por el primero acto de la penitencia, con que se perdona la culpa, se perdona la pena: sino quan-

do se acababan de poner todos los actos de satisfaccion: y tambien porque los peccados, se perdonan en el bautismo, por modo de hostia, y de sacrificio. Por tanto dize san Pablo: que pasado vna vez el bautismo: que ya no queda sacrificio para los peccados: Porque no se puede repetir pues vna sola vez se hizo el sacrificio. Y la passion de Christo, no se aplica en la penitencia, sino por modo de iuyzio y de medicina: y no por esto es de menor eficacia. Y luego que fuéremos bautizados, acordémonos, que nos obligamos a hazer nuestra vida con los mandamientos de Iesu Christo: Acordémonos de aquella fee y palabra, aquel pleyto o menage que alli hizimos, de ser suyos perpetuamente: adonde hizimos publica renunciacion de mundo, de negarle y de renegarle: A donde diximos: que aun hasta en la vida quisiéramos traer guerra con el demonio, y que por tales nos asseñaláramos en la capitania de Christo. Que sano consejo y Christiano penamiento seria, que los que fuéremos bautizados en la niñez, tornásemos la memoria a tras, y pensásemos aquello que alli passo, aquella palabra que en nombre nuestro, nuestros padrinos dieron. aquel quiero ser bautizado, de tanta importancia, que assi nos obligo, y con tanta justicia, y que correspondamos a ellos, y no neguemos aquel quiero que alli dimos, con mil no quiero que agora con nuestros peccados dezimos. Y seria bien que aceptásemos con voluntad libre, lo que con voluntad de nuestra madre aceptamos: y que rectificásemos aquella obligacion, no para que de nuevo pientes obligarte, que ya estas bien obligado, a ser de Iesu Christo, sino para que te sea nuevo auiso para muy bien cumplir lo que con tanta solennidad

Abul. sup. Mar. 10. 4. f. 114. Hebr. 10.

Abul. sup. Exo. 10. 1. f. 193. Sup. 2. 14. Gal. 3. 74

Abul. sup. Mat. 10. 3. f. 46. f. 69. to. 4. f. 114. de sensorio. f. 4.

Rom. 6.

Morte ciuina extinguuntur. Abul. 1. R. 10. 2. f. 66. Mat. 10. 3. f. 34.

Hebr. 6.

Augul. de verbis Apostoli. f. 13. de Spiritu. c. 4. litera. c. 4. 5. de Ebri. c. 13. 1. 15.

3. p. 9. 89. 6. 86. 147. 4. ad. 3.

ta en ellos, y ellos en ti, y por ti prometieron, y lo firmaron en el libro de los baptismos: no el que tiene el sacramento, sino el que Iesu Christo, que es cuenta verdadera de los que son suyos: y si esta gracia baptismal hemos perdido, no ay segundo baptismo en

que se cobre: porque a auerlo, fuera grande afreza de Christo, porque fuera aueriguar, que su baptismo no fue suficiente: pero dexanos la diuina misericordia otro remedio, que es la penitencia sacramental, donde no basta fce sola.

TRATADO DECIMOTERCIO, de penitencia sacramental.

Capitulo . j. Que este sacramento, fue remedio digno de Christo.



A necesidad deste sacramento, para perdonar la culpa, muestran los Sãctos llamãdola segunda tabla, en que nos saluemos, despues de la tormenta que en este mundo padecemos, y en esto nos enseñan cõ quanto auiso hemos de viuir los que nauegamos por este mundo, pues no va sin grãdes peligros, ni sin gran trabajo el marcan que en vna tabla salua su vida, mas facil cosa es, saluar la vida con bonança, que nõ con arrimo de tabla: Y assi digo, que mas facil cosa le es al Christiano, si el quiere perseverar, q̃ no despues de cayde, leuantarse: Pero teniẽdo Dios cuenta con la fragilidad humana y con su incõstancia, sabiendo quã amigos somos de nuestro contẽtamiento, y como siẽpre lo buscamos, teniẽdo por aueriguado, q̃ la raça de Adã vino a nosotros, y q̃ estamos muy sujetos a caer, segun lo llamamos de suelo, condicion, y vfo, hazenõs tan gran merced de dexarnos la penitencia, que es tabla firmisima en que nos saluemos, tan rezia, q̃ con peccados pesados no se anegara, y tan

grande, que todos los del mundo no la hincharã, porq̃ estriba en la passion de Iesu Christo, q̃ fue muy abundante y rica, y esta publica para todos, y a nadie se niega. Todos pueden passar por ellamo ay estado de peccador ninguno ni peccado, que por este sacramento no se perdone, y por el nos dexa Christo la puerta abierta, para que venigamos a el quantas vezes viuessimos menester: y assi dexo las llaves a san Pedro pastor de sus ouejas, para perdonar peccados, y puso en sus manos el fruto y thesoro de su passion, para que dixesse: Hombres no desconfieys, que si ami que le pegue, dio tal authoridad, a vosotros perdonara: y es la mayor autoridad que a hõbres mortales se podia dar: y esta dio a los Apostoles quãdo soplo en ellos, y dixo: Tomad el Spiritu sancto: los peccados q̃ perdonaredes, serã perdonados, y los q̃ juzgaredes dignos de ser tenidos, quedar se han por perdonar. Todo esto es de gran peso, y todo lo que alli passo, son cosas que nos hazen mirar en ello, y que consideres su grãdeza y lo mucho q̃ la yglesia tiene, en tener este beneficio, dado de la mano d̃ Dios. Y esta auctoridad les dio ya resuscitado, y quãdo estaua adreçãdo para partir se al padre en tiempo q̃ nõ tuuissimos sospeçã de la grãdeza de su persona, quando constaua

Abolens. Mat. 10. 3 f. 74. co. 2 Tho. in additione. q. 7. ar. 1. q. 84. ar. 12

Greg. i. R. 15. expo. l. 6. c. 2.

Scot. 4. d. 14. q. 4.

Iuan. 20.

Tratado decimo tercio

de su poder y le veyan en trage diuino, y acabados ya los mas importantes negocios de nuestra salud, que venia a hazer con su muerte, que mato el peccado, y su resurreccion, que nos enseno la vida y justificacion, nra para q sepa, que por este sacramento alcanças muerte de tus peccados, y nueva vida de gracia. Y dio esta autoridad Christo a su yglesia, luego a las primeras vistas, dandoles a entender, que assi como Adam con vn soplo y refuello de sus entrañas, se las comunico, y le dio vida, que es misericordia de Dios, y semejança suya: assi agora con vn soplo les da virtud, y bueluen en si, que estauan como muertos, y les da poder, para que con el soplo de las palabras de la absolucion perdonen los peccados en la confesion sacramental auricular. Quando vn hombre se ahoga, le abren la boca y con vn soplo le alientan y dan vida, y con el soplo del Rey dezis que sube vn hombre en dignidad: y assi Christo con su soplo los haze Vicedioses. Este soplo desseaua la Elposa, quando dixo: Beleme Dios con el beso de su boca, y a tal tiempo, que muestre, que aquel era el fruto de todo quanto hauia trabajado: y diole por soplo, comunicandoles su refuello y espiritu, y quisoles dezir: Si yo viuo vida espiritual, y tengo autoridad de ser cabeça de la yglesia, y repartir dones en ella, y si puedo perdonar peccados, es porque en mi mora y esta el Espirita sancto, y esta de reposo. Pues yo os lo comunico, tomaldo, para que tengays parte del poder que a mi se me dio: y assi como yo soplando en Adam le di vida corporal, y crien en el vna anima que le diesse ser y vida: assi soplando vosotros este espiritu que os doy en los peccadores, les deys gracia que es vida del alma. Y quiso Christo soplando darles este po-

der, para que veays la facilidad con que este sacramento quita los peccados como con vn soplo. Y quiso dar esta authoridad con señal exterior, para q quedasse muy aueriguado en la yglesia, el modo que se auia de tener en consagrar sacerdotes, y que nadie diga que tiene este poder, ni se atreua hasta que la yglesia vse con el desta señal exterior, que ella tiene recibida, y con soplo, porque entre las señales exteriores, de que humanamente se puede usar, pocas ay, o ninguna, que tanto declare las comunicaciones, como el comunicar el refuello, que parece que sale de dentro del coraçon de donde ha estado: y assi con el comunicamos nuestras entrañas. Estas palabras y arte con que Christo dio a sus Apostoles esta autoridad de ser juezes de peccados, bien nos da a enteder el cuydado que quiere Dios que tengan los sacerdotes, qhã d discernir entre lepra y lepra: pues para usar y saber biẽ hazer este officio, les dio el Spiritu sancto q les enseñe y esfuerce: no es d poco saber, ni aũ de poco poder esta sanctissima autoridad, pues tan grã maestro se les da q los enseñe, y tã grande fuerza que los fauorezca. De aqui se vera quan dignos son de castigo, los que sin sciencia ni habilidad se meten en tener tan alto officio, y de tanto peligro. Remedio digno de la sabiduria de Christo y proueymiento suyo fue, hazer este sacramento de la penitencia, de la confesion auricular, donde de libro el perdonar los peccados, que no se haga sino en ella, o con proposito y contricion de venir a ella, y que este yo obligado a dezir mis culpas, y las diga a otro hombre como yo, y que yo con mis oydos oyesse dar la sentençia en mi fauor, y que alli se me de gracia de renta rentada, y no al albedrio del sacerdote: y sino esto y aunque lo sepa, y

Cont. I.

*Gre. C. 7.
tit. 1. 6.
Exe. l. 1.
Ho. 2. 5.*

*Abulenf.
Mat. 10. 4
f. 112. 112.
11. 8.*

*Quantum
clavis au
gat, et est
arbitriū sa
cerdotis.*

*Abulenf.
Mat. 10. 4
f. 116. 193
115.*

entienda

entienda que no lo estoy, y vea claramente, que solo tengo atrición, por virtud deste sacramento, de atrito me hago contrito, y recibo perdon de mis peccados, y si estaua yo justificado por la contrición, y mis peccados perdonados, se haze la gracia que tengo, sacramental, y se aumenta y cumplo con el precepto de recibir este sacramento, y sino le recibo, pecco, y pierdo la gracia que tenia. Todas estas cosas fueron muy a provecho nuestro: y vio Iesu Christo que por ellas ganaua el hombre grande quietud y serenidad de su conciencia. Contentauase Dios antiguamente con que el mismo hombre fuesse juez de sus peccados, y el dentro de su corazón, diessse contra si la sentencia de peccador, y por tal se conociesse, y le pesasse dello, y esto bastaua quando llegaua este dolor de fineza de contrición. lo qual era muy dificultoso por no tener el ayuda de costa que nosotros en este sacramento tenemos. Yuanse los hombres perdiendo y haziendose muy amigos de si, y aficionados suyos, y contentauã se con dar las sentencias en su fauor injustamente, y cõtra su conciencia, a quien perdian la verguença. Sintiendo Dios esto de los hombres, començo en la vieja ley a obligarlos, a que con algunas señales exteriores quitassen sus peccados, y que al iuyzio interior le añadiessen sacrificios por peccados: y assi ordeno, a tal peccado, tal auer: y a tal peccado tal animal. Y despues viniendo Dios al mudo a remediarle, hallole tan perdido, que quiso su diuina sabiduria, poner vn juez a quien fuessemos con nuestros peccados, a quien temiessemos y de quien tuuiessemos verguença, que mirasse nuestros negocios y causas, y diessse la sentencia que nuestras culpas merecian: Y porque los Apõstoles quedauã con este officio, y co-

mo gente desafapassionada, viesse cõ ojos claros lo q̃ se trataua, y para que cõ mas acertado iuyzio lo hiziesse, dize: que les dio el Spiritu sancto, del qual se han de aprouechar en esta sentencia de tanto peso: Y fue misericordia dexar este negocio en manos de hõbre: y fue, q̃ como el se hizo hombre, y todo el iuyzio dio al hõbre, de legolo en otro hõbre: lo qual me anima pues veo q̃ voy a otro hõbre q̃ es peccador, y sabe por experiẽcia, q̃ son peccados: y tãbien passa en si las molestias de la carne, y de las otras cosas que me hazen pecar, y tomo no se que esperança Christiana, que teniendo ya hombre por juez, bien lo hara conmigo. O, y como podria dezir el padre al hijo: Como hijo, en manos de hõbres poneys este negocio? dada a los hombres por perdonades. Pues padre mio esto quiero, esto ando a buscar, yo lo pagare de mi tesoro y de mis meritos. No queriã los Iudios a Dios por juez, por q̃ le tenían por rirguroso, y dezian. Vn hombre queremos que nos hable y nos juzgue, por que al fin sabe que cosa son miserias y flaquezas de hombres, y quantas culpas se cometen por necesidades y trabajos. Pues dize Dios: Esto hare yo con vosotros que os dare a mi hijo hecho hõbre, y le dare toda mi judicatura y audiẽcia: Quia filius hominis est. Y q̃ ande ombro a ombro con sus hermanos, pontifice têtado y atribulado, en todas las cosas, q̃ se le pa compadecer de los hombres: assi por ser hijo de hõbre, ha de juzgar a los hõbres: Y assi mirad hõbre: quãto os quiere Dios, q̃ para q̃ le duelan vuestros trabajos y ruegue por ellos, dize: Dadme aca vuestra sed, vuestra hambre. Y aunque de derecho Dios es nuestro juez, y el primero quiso juzgar en quanto hombre: o Señor q̃ con todo esto este es iuyzio de hõbres, y esse hõbre Dios, nõ puede

Scor. 4. d.
15. q. 4.
Tho. 4. d.
6. q. 17
ar. 12

Leui. 2.

no

Abulen.
Mas. 10. 7
f. 71. verso

Ioan. 5.

1. Reg. 3.

Ioan. 5.

Hebre. 6.

Tratado decimo tercio

peccar ni tener flaqueza, como peccador miserable: dadme vn juez peccador como yo que quando vaya a el, cargado de flaquezas y peccados, diga: Hijo no tengays pena que mas flaco soy yo, que mas me ha perdonado Dios a mi. Y dize Dios: q̄ me plazze. Venid aca peccadores, venid aca vos Pedro, que me negastes y soys flaco, yo os hago juez de los hōbres. A vosotros que fuystes ambiciosos y tuuistes competencia, sobre el mayorazgo del cielo, y yo lo permiti para que perdoneys tales peccados facilmente, pues como hombres los hizistes. Y ansi Dios con diuino artificio, endereço el pleyto de nuestra confesion por tales juezes, para que yo cō mis oydos oyga que por mi se da la sentencia. Y es gran consuelo ver que despues de auerme yo arrepentido en el coraçon, y hecho publica plaça de todos mis peccados, al juez pucito por Dios, que el de por mi la sentencia, y me de por libre dellos. Y si yo me diera por libre, pusiera sospecha en mi, como en persona que trata negocio proprio, pero en ver que otro me sentencia de quien piēso que quiere mas a Dios que no a mi, cierto es singular merced y medicina preciosa: y no vino Dios a otro negocio a la tierra sino a este, y no ay otro remedio que se pueda dar mejor ni tan saluifero, despues del baptismo. Y ay de aquel cuyo defensfrenamiento en sus vicios, y libertad en sus malas costumbres, ha acabado y podido tanto cō el, que le ha hecho negar la medicina con que auia de ser curado. Instiroyo Christo este sacramento y dio este precepto diuino, positiuo, quando dixo: *Quorum remiseritis, &c.*

Abulenſi. Mar. 10. f. 126 38. in defenſorio. f. 59.

Ioan. 20. Aqui tienen fuerça las chancillerias de los confesionarios: aqui les dio poder para absoluer y cōdenar reos. Y esto que es perdonar y condenar, no se puede exercitar sin que se sepa

que es lo que se ha de perdonar. Y asy si la confesion es de derecho diuino positiuo, que es remate de la vida y muerte, y gloria de su Iesu Christo. Que si vino al mundo, padescio y murió, es para que confesseys vuestros peccados: y si da el Spiritu santo, es para que quando aya en sus ministros conocimiento y noticia, de vuestras culpas, se os perdonen. Y si sube al cielo, es para rogar al padre, que os de su espiritu, que os confirme.

Abu. sup. 2. Paral. fol. 385. Mar. 10. 3. f. 112.

Capitulo .ij. Que en

la confesion se perdonan los peccados no vna, sino muchas vezes.

(.:)



On la confesion se perdonan los peccados, no vnavez, sino mil vezes, y no sinociē mil, y quātis vezes viniere a recibir el perdon. Esta palabra siete significa muchas vezes: y el que esta niega, cierra tras si la puerta: porque pecca de voluntad, y de porfia, y no ciegos de ignorancia, viendo este sacramento tan aueriguado, y no lo admitē, y menospreciā la verdad conocida. Estos tales no tienen ya remedio, ni sacrificio q̄ ofrecer por ellos: porque el de la vieja ley, ya se acabó, y el de Christo no le quieren ni admiten, y no les queda sino el castigo. Pero tu Christiano si peccares como flaco, busca el remedio, y acepta este sacrificio, en tu coraçon, cō contriciō y con la absoluicion con que recibes la diuina hostia. Y no niegues la verdad tan tratada en las diuinas letras, tan vñada en la yglesia de Dios, y tan reuerenciada de los Santos. Desta penitencia general y virtud, començo la predicacion del Baptista y este fue el primero tema de su sermon: y de aqui començo Iesu Christo y los san-

Mar. 13.

Heb. 10.

Gre. 1. R. 2. Expo. 2. c. 3. 5. q. 5. ar. 5. Scot. 3. D. 43.

sanctos Apostoles, a quien mando que la predicassen en Hierusalem, donde le pusieron en la cruz. O Señor que aun no estan enxutas las piedras donde derramaron vuestra sangre; y han de entrar por las calles de aquellos que la derramaron, diziendo: El que crucificastes os quiere perdonar, conuertios a el? O misericordia grande, inmensa, que aun a Pedro que no ha acabado de llorar el auerle negado, no solo aparece y perdona: pero da poder para perdonar peccados de otros. Mato Cayn a su hermano Abel, y dize Dios: Cayn, Cayn, no oyes? No señor. O que no oyes las voces que da la sangre de Abel justo, empapada en la tierra? A triste de mi, a dode yre? Y dize san Pablo: que agora la sangre de Christo da mayores voces, pidiendo no justicia, sino misericordia: porque no solo es justo, pero el que justifica: y no da voces contra los peccadores, sino por ellos, y en fauor fuyo, pidiendoles perdon en la cruz. Y luego que resuscito se la ofrece diziendo: Entrad por estas calles y por estas plaças, y dezid: Amigos vosotros no crucificastes a Christo? Si: Pues el os perdona, y nosotros de su parte os absolueremos si confesaredes y pidieredes perdon. Es grande la prouidencia de Dios, a cerca de las necesidades de los hombres, assi espirituales como corporales: de tal manera, que donde ay mas necesidad, mas prouee en abundancia. Ay necesidad de pan y de tierra que lo lleue, y de lluvia y prouee en abundancia, y de fuétes, y de arroyos, y de rios, y mas de ayre para la generacion de las cosas: y assi esta todo lleno d'ayre, porq̄cō el se mátiene todas las criaturas: Assi también en las necesidades espirituales, tuuo esta prouidencia la magestad diuina, q̄ pues se cometē cada momento muchos peccados, y pues ay necesidad de la gracia, y no se

puede viuir sin ella, ni abrir los ojos sin ella, ni apartarnos de la vanidad sin ella, assi prouee de grâdes remedios a cada passo para tan grâde necesidad: Alla en el coraçõ prouee de cõtriciõ, y para la confessiõ prouee confesores sacerdotes, que instituydos para absoluer peccados, administren sacramentos, q̄ son fuentes de gracia, q̄ riegan nuestras almas. En el año abundante, q̄ poca cuenta teneys con el pã y con el trigo, las llaues a cada rincón las hallays, porq̄ ay abundancia de pã: pero si fuera año estéril, no se os quitaran del seno las llaues. O Señor biẽ parece que viniendo vos al mundo, y derramando vuestra sangre, es buen año de perdon y de gracia, pues assi tan facilmente se dan las llaues a vuestros criados los Apostoles y sacerdotes, y las hallamos agora a cada rincón, y antes quando no era tan buen año, ni auades derramado vuestra sangre, no las auades encomendado a nadie: Esta misericordia predicauan y ofrecian a cada passo los Apostoles. Y san Iuan oyo dezir al Angel, que ciertas ciudades hiziesen penitencia, si querian viuir. Y es de notar, que la penitencia, virtud, y contricion, esta tan atada a la penitencia sacramento, y con tan rezias ligaduras, que dexa de ser penitencia virtud, sino trae consigo el desseo de yrse a presentar al juez puesto por Christo: Con esta penitencia se pagan deudas viejas, y se reciben mercedes nueuas: pero ay de los descuydos y perdimientos de consciencia, de los confiados y porfiados en sus peccados, y olvidados deste beneficio, tan duros, que ni los golpes de los martillos de la palabra de Dios, ni las inspiraciones que Dios les arroja, los ablanda ni haze mella, por estar casados con sus contentamientos propios, de tal suerte, que la muerte sola puede romper este

Gene. 3.

Hebr. 12.
F. 24.Apo. 1. 17
B. 9.Nicol. 1. y
ra sup. c. 10.
Amor. de
obstinatis.
Adrianus.
4. de paui
tentia. q. 1.
Caiet. 12
16. 8. q. 34

Tratado duodecimo

matrimonio que sus fealdades de vicios hizierō: y vienen a cargar tanto de deudas, de peccados, que pierden el temor, y la esperança, viendo que cada dia añaden nueua deuda, y vienen se a hazer tan duros, que con los beneficios se hazē peores, oluidándose de lo pasado, y menosprecian lo presente, y no proueyendo lo por venir. Leedlo en Pharaon, a quē tantos peligros y amenazas, no sacaron de su porñoso peccado, por quitarle Dios algun particular socorro que le solia dar, en graue castigo, en que sus tyránias le truxeron. Dos socorros suele dar Dios a los hombres para salir de sus peccados, vno que es muy necesario, sin el qual nuestra voluntad flaca y muy debilitada, no puede salir de su mala vida: y dado este socorro, la voluntad ha de hazer lo que ella pudierē, y fudar, y trabajar con la gracia de Dios. Y este socorro nunca le quita a nadie, y sin el, no somos suficientes de parte nuestra, aun para alçar la cabeza al cielo, con vn buen propósito y proposito, si Dios no nos le da. Y como la bondad de Dios es tan liberal y amiga de hazer bien, no se contenta de dar el primer fauor: pero danos otro superabundante: con el qual no solo podemos, pero facilmente y sin mucha costa nuestra: con el qual muy a nuestro sabor nos conuertimos: y con grande regozijo nuestro: y este nos descubre muy grandes auisos y industrias, para dexar nuestros peccados del todo, y seguir la virtud: y este quita Dios por algunos peccados, y nos dexa con el otro a solas, y es el mayor castigo q̄ Dios tiene, como si vno estuuiēse en vn pozo, de donde no pudiēse salir sin ayuda, y darle la mano, o vn cordel con que sale a fuerça de braços, y haciendo fuerça con las piernas: pero mas le ayudaria el que le sacasse por los hombros. Así Dios siempre da

la mano, y nunca te dexa, aunque seas vn Pharaon, y tu no quieres trabajar y vsar de esse fauor, y aun deshonoras al que te saca: y mereces que te dexē alli, que no te de el socorro superabundante. Y así dize Dios, que no conuertira al peccador, quando lleguē a tener tres, o quatro peccados, que es numero que significa multitud. Que es dezir, que quando los hombres están obstinados, y han henchido el numero de peccados, y hā venido al profundo dellos, que Dios les quita este fauor. Y así auiso, al peccador que viua con tiento y cuydado, de su consciencia, porque no sabe quando se cūple este numero, y solo Dios lo sabe, y es quando Dios les dexa yr tras el desseo del coraçon, y quādo siēte por gran merced, que Dios les dexē viuir a su contento y segun la medida de su desseo, sin tener estoruo alguno: y de ahí nace la mala ventura y perdimiento de coraçon y desenfrenamiento, y desuergēça, en qualquier vicio, y así endurece Dios, quitando los rayos de su gracia. Y no dize Dios que los arroja para que presto viniēsen a cūplir su desseo, ni dixo que los traxo, o los hizo venir, sino que los desamparō, y dexō, que se fueren tras sus desseos, y que los siguiēsen, para que dē en despeñadero: Dimisi eos, &c. Y así castigo Dios la soberuia de los Philosophos antiguos, que por conocer a Dios, y no darle la reuerēcia que como a Dios se deuia, y por esconder en injusticia, aquella luzcita natural que de Dios tenían, por tenerla aprisionada, y no dexarla obrar, los entregō Dios a grandes vicios y desseos fuzios: de los quales cuenta muchos, y otros por su fealdad calla: y castigo les vn peccado con otro, soltāndoles la rienda, para que vayan a parar con la corrida hasta donde los lleuare su desseo. Y tanto mas rienda da Dios quāto mas se desayudare el hombre,

Amos. 1.

*Hiero. 10.
7. c. 7. 10
Eccles.*

*Augusti.
10. 6.*

*Psal. 36.
13.*

Roma. 1.

Exo. 3.

*2. 2. que
3. 9. ar. 6.*

*Scot. 2. d.
43.*

y quanta

y quanta quisiere tomar con su vicio, y viene a tal perdimiento el entendimiento, que piensa que los vicios son buenos (que es sentido reprobado digno de reprobacion y de condenacion) que no solo sufran vicios y no los castiguen, pero que los aprueuen y tengan por buenos: y vienen a perderse tanto, que hazen cosas que no conuenen, ni lleuan camino de hazerse; ni color, ni razon. Son tales los desatinos, que hazen que por la locura de su entendimiento, hazen cosas que no quadran con la razón, ni tienen que ver con el fin que busca, por que busca contentamiento de carne y de ojos, y estimacion humana, y no hallan sino desseo y sed. Y no ay cosa mas contra al contentamiento que ellos buscan, que los vicios y desseo dellos, que dan trabajo y pena: y pues han venido a este juicio perdido, dignos son de llorar: pues tienen muerta la hacha del entendimiento, no verán los muchos estropieços que el mundo y Satanas les pone: y assi se hinchen de vicios, de tyrania contra los baxos, y de inuidia; contra los altos, sin religion con dios sin fee con los hombres, malignos sin afficion, tan dados a peccados y tan para si solos, y tan a costa del mundo, que parece que aborrecen a toda la naturaleza, y tan auarientos de vicios, que son inventores dellos, que no se contentan con los comunes que el mundo usa, sino que tienen por gloria emplearse con todas las fuerzas de sus ingenios, en inventar nuevos peccados: y como sello de todos sus males, se ha quedado como bestias: pues se ha quitado vna cosa tan natural, como es el afficion, y amor al proximo: A estos desastres traen los peccados, y el no salir presto dellos.

Capitulo. iij. Que

el dolor sea solo por auer ofendido a dios.

NO aprouecha sufrir trabajos, sino son por dios recibidos, ni aprouecha llorar, sino llorá por dios, y no perdona dios de otra manera. David dixo: Peque. Y dixole Natan: Quitado te ha dios tu peccado. Y Saul dixo: e que. Y dixole Samuel: Quitarte ha dios el Reyno. Que diuersos peques, vno de otro, pues les dieron diuersas respuestas: el vno era lleno de soberbia, y el otro lleno de aborrecimiento y conoscimiento de su culpa. No quiere dios que le offrezcan primogenito de asno, porque aunque trabaja mucho, es sin conocimiento y sin prudencia. Mucho importa conocer tus peccados, y confessarlos. Señal de salud es el hablar: y assi se quexaua Iob, que todos le auian desamparado, pero que entre los dientes y lengua, no tenia impedimento: porque no esta malo, el que habla y dize sus peccados. Y assi dize Ambrosio, que en Adam quedo vna cosa buena, que fue el oyo, y pues que oye, presto sana; y tan presto le vino el perdon a David, como fue la contricion y confesion. Algunos quando confessan, se comen las lenguas, que dizen sus peccados inuenidamente, y no el numero dellos, como lo sienten en el coracon, auiendo de confessar, lo confuso por confuso, y lo distinto por distinto: y lo dudoso por dudoso: de suerte, que traslade el penitente, al pecho del confessor lo que siente en su pecho, por que si el penitente da a entender de otra suerte de lo que siente, esta confesion es sin prouecho. Y juntamente con la palabra, salga del coracon el peccado. Y escupió la culpa, como quien escupe ponçonia. Y no sea la confesion por ceremonia, sino como dios la pinto: Mandando, que offreciesen vn bezerro, y dezian sus peccados, y echauanselos encima, y ponianle las manos, y luego con gran

De peccato in Spiritum sanctum
Hum
Aug. 11.
Mat. 12.

Alex. 9.
37. ar. 7. 3

i. Re. 13.
Aug. 10.
14. 2. Re.
12.
Gre. mo. 1.
y. c. 19.
Lira. sup.
Iob. 9.
Leui. 12.

Iob. 10.

Ambro.

Gene. 21.
Apoca. 16
B.
Abu. sup.
Leui. 16.
f. 116. 117.
E. sup. 26
Parali. f.
255. de ff
gura huius
confessio
nis.
Mat. 10. 13
f. 130. 105
5. f. 48.

Tratado decimotercio

de velocidad, echauale fuera del exercito, al desierto, dando a entender que aprovecha poco, dezir los peccados con la boca, si quedan en el coraçon. Es menester que vaya fuera de la ciudad de la voluntad, y declarando el estado que tiene vuestra consciencia con Dios, y que entienda el confessor, la estima que teneys de vuestros peccados, diciendo las obligaciones de vuestro estado. Y no vays a confesores que ellos no se saben confesar, antes buscad quien os desmarañe la consciencia, que creo que si algunos desespera en la muerte, es por las malas confesiones que han hecho. Y así como el bezerro le hazian ceniza, y luego le echauan fuera del real: así vos, vuestro peccado muy contrito, embiad fuera al pechodel confessor, y con todas sus circunstancias q mudan la especie. Y creo que de ciento no ay diez que confiesen bien, especialmente las ocasiones y causas, q dieron a los criados o terceros, de escá dalo y de peccar, solicitando a offender a Dios, y otras cosas necessarias, no las confessays por no examinar bien lo q es peccado, estudiando en vna summa, o con vn buen letrado y temeroso de Dios. Y aunque te veas lleno de vicios y peccados, ten confianza en Iesu Christo que el te limpiara de tus fealdades, adereçandote, y dile lo q dixo Augustino: Bié pudiera señor desesperar por mis grâdes peccados: si vos Señor: no fuerades hõbre y comierades con nosotros: pero ya Señor no me atreuo a desesperar, pues que siendo enemigos nos traxistes a vuestra amistad por la muerte de vuestro hijo precioso, porque siendo así nos boluistes a vos, quãto mas agora reconciliados con vos: seremos saluos? Toda mi esperança tẽgo puesta en vuestra sangre y cõ ella me quiere salvar y no en mi justicia, sino en aquella excelente justicia que por mi

se hizo, y en Iesu Christo vfo hijo, dõde esta vna parte mia, y a dõde mi parte reyna, allie spero reynar: y vuestro Apostol me dixo que yo estoy sentado en el cielo en Iesu Christo mi procurador, y mi cabeça, y que de su carne y sangre soy, y pues soy carne de su carne, y hueso de sus huesos, y miẽbro de vos que soys mi cabeça, y nadie aborreçe su carne, antes la sustenta y la ama y busca, confio q tengo de alcançar el fruto de mi confession. El que tuuiere estos pensamientos, no le faltara gracia de Dios que vna vez le espante con miedo del infierno, y otra vez le aliente con esperança, que le regale, llame y busque. Acuda el hombre a quien le da voces, no resista a quien le ayuda, es-triba tu en tus pies y põ todas tus fuerças y libre aluedrio, que ayudado con el fauor de la gracia, alcançaras el fruto de la confession, y haras frutos dignos de penitencia y obras de gran merito con que lleues adelante tu justificacion, añadiendo siempre buenas obras. Y sobre todo se limpia el alma con la sangre de la vaca bermeja, que no auia llevado yugo, esto es con sangre de Christo, que no lleuo yugo de peccado, y con ella nos rociamos siete vezes, para limpiarnos de los siete peccados, y alcancemos los siete dones del Spiritu santo. Esta dios muy brauo y enojado, por nuestros peccados, y dize que aguzara su cuchillo como vn relampago: especialmente cõtra los escandalosos y que dan mal exemplo a sus proximos, y dize que aguzara tres y quatro vezes su cuchillo como ganoso de hazer carne en los tales. y el Sabio dize, que la palabra blanda, con lagrimas y humildad, quiebra la ira. Abigail ablandando el coraçon de Dauid y le hizo embaynar su espada, que trahia desnuda contra su marido Nabal: y aun en Iacob hizo lo proprio con Esau su hermano

Ephe. 2.
B. 6.

Leui. 19.

Dea. 32.
Eze. 21.

Prov. 17.

1. Re. 25.

Gre. 1. R.
c. 1. A. Ex-
p. 5. sup.
gu. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

Con el rito
to que ha
de yr el o
f. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.

Augu. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.
B. 1. 1. 1.
Oracõ de
S. Augu.

mano

mano, que auiedole jurado de quitar le la vida, le aplaco con humildad y la grimas, y reuerencias, dones y palabras blandas: Y quando vn hombre pecca, va contra tres ordenes: contra el orden de la razon, contra el orden de Dios en su ley, y contra el orden de la republica: y la razon y su sinceridad, nos remuerde con dientes de azero, que jamas se gastan, y para siempre duran en el infierno: Y la republica, y rey, y proximo, ya veys como se venga y castiga, si caeys en su ira: y Dios tambien con su infierno y justicia que ordena la culpa: y del gusano de la consciencia, no podemos huyr que siempre traemos en nosotros: y de Dios menos, de quen dize Dauid: Adonde huire Señor, de vuestro rostro y de vuestro ayre y resuello? Si al cielo, alli os hallo adorado y seruido de Angeles: si al infierno alli os hallo castigado si madrugare y tomare alas para que no me halleys por el rastro, y si me escodiere en los baxios del mar, alli me days con vno flato en el rostro. Y Augustino dize: que no ay donde huyr de Dios airado, sino a Dios aplacado, y que apelemos del enojado, al misericordioso, con las mil y quinientas de sus açotes y cruz: y el medio es la confesion de vuestra culpa, la humildad y lagrimas: que si tan poderosas son con los hombres que tienen bondad participada, quanto mas con la fuente de bondad y misericordia? Dauid viendo que andaua Dios y su Angel castigando su pueblo, y haciendo carniceria en el, con vna espada desnuda aguda y ensangrentada, doblando las rodillas, y derritiendose en lagrimas dixo: Señor yo confesso mi pecado, yo soy el que peque, que este mi pueblo innocente es y oue juegas sin culpa: suplico a vuestra Magestad que boluays contra mi vuestro cuchillo y furor, y me degolleys pues lo merezco. Y luego el Angel dexo el cuchi-

llo, y se aplaco Dios. Y es tan poderoso la confesion, que dixo Dauid, que confesaria su peccado, y ya Dios le auia perdonado, que antes de la pronunciacion de las vltimas palabras, estaua el coraçon de Dios blando. Mira quanto valen tres syllabas, peccauit. A cu se monos con tiempo, no aguardemos a que el demonio nos acuse, que si a esto aguardamos, ternemosle compania en sus tormentos infernales. Y Chrysostomo dize: Por que tienes verguença de confesar, lo que no tienes verguença de peccar? peor es no confesar el peccado, que auerle cometido. Los Ninuitas confesaron, y viuieron, y los Sodomititas que se endurecieron, perecieron. Y todas las virtudes desfallecen, pierden su fuerça y merito, si la confesion no va delante. El ayuno, oracion, limosna, no aprouechan ni se pegan al alma, sino ay confesion con verdadera contricion. No tema el peccador de confesar sus peccados, que confesandolos, le acaecera lo que a los hijos de Israel, que temian de entrar en el mar, pensando de se ahogar, y en fin viendose acollados de Pharaon entraron, y alli no se ahogaron ellos, sino sus enemigos: Asino os ahogareys vos en la confesion, sino vuestros peccados que desapareceran, como vna niebla delante del sol.

Capit. iiii. Como es bienauenturança verse el hombre sin peccados.



Res vezes bienauenturados son aquellos, cuyos peccados son perdidos, y cuyas maldades son cubiertas con la capa de su misericordia, y con la caridad que pone en el alma, que cubre todas nuestras iniquidades. Y bienauen-

Origenes
1. y 1. eua.
exp. i. eua. f.
Psal. 31.
Angu. i.
Ho. 1. 7.

Chrysost.
Jer. pecca-
torum.

Exod. i. 4.

Exod. i. 4.

Psal. 31

Gene. 33.

Ijai. 66.

Psal. 138

Aug. sup.
Psal. 74.

2. Re. 24

Tratado de cimo tercio

bienaventurado el varon a quien Dios concede indulgencia plenaria, no imputandole su peccado, a pena de purgatorio, a quien no solo perdona el peccado quanto a la culpa, pero tambien quanto a la pena residual y temporal. Y tambien a quien Dios quita sus malas inclinaciones, como cordero que vino al mundo con este officio de quitar peccados. Como David se auia visto en estado de peccado mortal, que es peor que vida de galeras, dize que no ay otra bienaventurança y dicha, duplicada y triplicada, sino verse perdonado, y auer oydo de boca del Propheta de Dios, que su peccado era traslado a las espaldas de su principal hijo Iesu Christo, que auia de pagar por el, de quien el mesmo David dixo: El Señor pagara por mi, porque de su misericordia vsa en este siglo, y antes que por la muerte vamos al otro. Y vale tanto lo que paga Christo por nosotros, mediante la confesion sacramental, y la destieracion y satisfacion que hazemos, que pagamos nosotros en cierta manera, de rigor de justicia, y ygualamos con ella, y queda la justicia no mellada, sino enteray bien pagada. Bienaventurada fue Maria Magdalena que de boca de Iesu Christo oyo (en vista y reuista) que sus peccados le eran perdonados. Y san Francisco nuestro padre, oyo que sus peccados le eran perdonados hasta el vltimo cuadrante, y no es menos dichoso el que de boca del ministro y official de Dios, oye sentencia en su fauor, diziendo le, que es absuelto de sus peccados. En este sacramento y confesion, tiene Dios librado ya, el perdon de peccados y no ay hallarle fuera del, sino en el, o con proposito del, y de recibirle quando estamos obligados. Y este remedio fue digno de Iesu Christo, que le insti-

tuyo el dia de la resurreccion, con vn resuello que sacó de sus entrañas, diziendo: Tomad el Spiritu santo y poder para perdonar peccados. Este sacramento os ordeno, y esto os he merecido, con estas llagas en mi passion, por esso he aguardado a instituyrle oy. Estas son las arras que doy a mi esposa, en las primeras vistas de mi resurreccion, que podays perdonar peccados con el soplo de vuestras palabras de la absolucion, y esto es gran consuelo para el miserable peccador, que confiesse sus peccados al que por experiencia sabe las mismas flaquezas, tentaciones y pesadumbres de carne, y luego oyga como es perdonado de parte de Dios. David quando oyo a Semei dezirle injurias y vilezas, se holgo y tuuo a grandicha, porque sabia que con el ayre de aquellas palabras que presto se passauan, le perdonaua Dios sus peccados: y assi el peccador cuerdo, mucho se huelga, no solo quando el confessor le absuelve, pero quando le reprehende, o por algun justo respecto diffiere la absolucion, porque sabe que es el medio del perdon de sus peccados. Los Philosophos andauan muchas leguas rodeando el mundo, buscando expiration de sus peccados: y tu huyes de la que Iesu Christo te ofrece: No la pierdas ni dexes de recibir por la verguença del confessor, porque no te tenga por suzio y torpe, ni por el temor de la satisfacion, por no quedar pobre y con alguna infamia de desdezirte, y finalmente por no perder tu delectacion carnal, y no dexar la amiga y mala costumbre, que el desseo de la salud te hara llevar esa purga amarga, y confessar tus peccados todos, y con todas sus circunstancias deuidas: esse desseo te hara escupirlos como quien escupe, rejalar y ponçoña, que por no hazer assi las confesiones creo que muchos desespe-

Ioan. 22

Ioan. 1.

Psal. 117.

B. 8.

Abulenfi.

Mat. 10. 3.

f. 112. 60. 3.

Luc. 7.

2. R. 16.

desespe-

desesperan en la hora de la muerte, y cierra sobre ellos el profundo del infierno, subocay se los traga, porque ellos cerraron sus bocas en la confesion, no haziendola qual conuenia.

Psal. 68. Pedida Dios con Dauid: Non absorbeat me profundum, neque vigeat super me puteus os suum. Y el mesmo Augustino dize, que la penitencia sana las enfermedades, cura los leprosos, resuscita los muertos, aumenta la salud, conserua la gracia: y a los coxos da el andar, y a los sordos el oyr, y a los ciegos da vista, y ahuyenta los vicios, y adorna las virtudes, y guarnece y corrobora el alma. Y aun san Ambrosio dize, que la fertiliza, estirpando y arracando della los vicios, y haze que broten, crezcan y florezcan las virtudes. Porque la salida del vicio, da entrada a la virtud. Con la mesma penitencia que va fuera el peccado, se restaura la innocencia. El que estaua imundo, y auia incurrido en alguna indecencia, y irregularidad, por el tacto y tocamiento de alguna cosa muerta, se auia de limpiar con la offrenda del cordero sin mancha, y dos polluelos de tortola. Y queria es Dios dezir, que para limpiar las maculas de nuestras almas, offrezcamos la sangre de Iesu Christo cordero sin mancha de peccado, y juntamente gemidos y lagrimas salidas de las entrañas de nuestra anima, como dize S. Leon, que esse es el cordero sacrificado desde el principio del mundo, esto es, de todos los padres adorado y con fee viua sacrificado y mirado, que da valor a nuestra penitencia: y dize Gregorio, que no quiere Dios holocausto seco, sino pingue y grueso, con sangre de Christo, y lagrimas suyas y nuestras. Pero resta que se offrezca la flor de la harina, de la qual se hazia el pan, que solo el sacerdote comia aquel dia, que es el acto de la consideracion que el sacerdote tiene de los peccados que oye con vi-

ua atencion, por aquel tiempo que se le confiesan, para confejarse y mandar lo que conuene. Y aunque deue acordarse de su penitente y traerle atrauelado en su coracon, y hazer siempre oracion por el, y en esto no ha de auer descuydo: no empero para tratar mas de aquellos peccados, ni indirectamente reuelarlos, ni aun al mesmo penitente: porque si los reuelas, la harina se le boluera gusanos de condenacion eterna.

Capitulo. v. Que no temamos de confesarnos: y del sello de la confesion.

SAn Augustin animando al peccador a la confesion dize. O hombre de que temas de confesar aquello que por confesion lo se menos que lo que ignoro? No temas hombre peccador de confesarte a hombre peccador. El coge lo que quisieres, no confesar y condenarte, o confesar y saluarte. Y no despreciemos los peccados veniales porque son pequeños, ni los dexemos de confesar, sino temamos, porque son muchos, que muchas vezes las sauandijas pequeñas si son muchas dan mucha molestia y hazen mucho daño. Pequeños son los granos del arena, pero si mucha echamos en la naue, la hunde, y las gotas de agua por pequeñas que seã, si son muchas, hinchen los rios y mar, y derriban las casas fuertes. Y asi los peccados veniales, si se tienen en poco, atan el alma, como el agua que poco a poco se entra en la naue, sino hazen caso della sin sentir la llena y ja hunde: asi si con tiempo no atajas el pecar con tanta frecuencia venialmente, veras a caer en vn peccado mortal, que el nombre se lo dize, que mata el alma y le quita

Psal. 68.

Aug. sup. hoc. lib. de penitencia.

Ambrosio. l. i. de Cain.

Leon. 5. nu. 19.

Sermone de ieiunio mensis septimi. Gre. bo. 7.

Augusti.

Tr. in ad. dit. q. 14. ar. 2.

Aug. de de. tem cordis. Viguerus. c. 16. §. 4. ver. 21. Abu. sup. Mar. 10. 34. l. 80. ca. 9.

Aug. in bo.

Tratado decimo tercio

quita la vida de gracia: y esto haze la confesion dellos cada dia, no teniendo en poco lo que Dios no tiene, para pedir cuenta estrecha dellos. A la confesion nos combida y despierta, cada hora la consciencia, y nos dize lo que dezia Micol a David: Si esta noche no te escaparas y huyes, mañana moriras. Y ay de ti miserable (dize Seneca) si despreciaras este testigo y buen consejero de tu consciencia. Be da dize, que el pecador por el pecado pierde todos sus bienes y se haze esclauo del demonio, y por la penitencia sale de su seruidumbre: y assi dize S. Pablo, que siempre prediquemos a los peccadores que bueluan en si, y salgandolos lazos del demonio, del qual son prisioneros y captiuos, cuya voluntad siempre hazen, y la penitencia es la que haze esta buelta y la que aplaea a Dios. No tengas verguença de confessar tu pecado, no seas como la muger sanguinaria, que no queria confessar y manifestar su enfermedad: No seas vergonçoso para confessar vn fluxo de pecados, y vna inmundicia y torpeza de tu carne: especialmente quando vees, y quando oyes que el confessor anda con rodeos como Christo, preguntando y diziendo a la Samaritana, que llame a su marido para que ella confiese que no tiene marido, y con la Sanguinaria preguntando que quien le toco, para que ella dixesse: Yo Señor soy la enferma. Y no seas como Sarra, que encubrio su rifa y no queria confessar que se auia reydo: y como Rachel que cubria los Idolos que lleuaua de su padre. Mira que dize Augustino, que si cubres tus pecados, Dios te los descubre: y si los descubres al confessor, Dios te los cubre, y no ay pecado que no perdone si hazes penitencia. Y Dios solo perdona, y Christo solo merece este perdón, y a el lo agradece, y haz tu de tu parte lo que eres obligado, confiesan

te con verguença, y siempre pide que Dios te perdone por la incerteza que tienes si estas perdonado: como dize Abulense super Leui. f. 52. co. 1. Y si tienes verguença quando te confiesas, es señal que conosces la calidad y persona que es Dios, cuya inmensidad conocida, o quanto mas se conoce, mas se penetra la malicia del pecado. Para que se descubriessen los adulterios, ordeno Dios vna agua amarguissima: y de aquella no era mucho que las adúlteras temiesen, por que era para descubrir pecados. Pero la agua de la penitencia, no es sino para cubrillos. Moyses tenia vna vara en la mano, y dixole Dios: Suelta la, echala de ti. Y hizolo assi, y boluiose serpiente. Y dizele Dios: Ves la vara? No veo señor sino vna serpiente, que me espanta y atemoriza: Pues tornala a tomar, porque esta que te parece serpiente, es la vara. Hazelo assi Moyses, y bueluese en vara. No se pudiera esto hazer estando la serpiente en el suelo? Si, pero fue menester que Moyses la tornasse a tomar: porque mientras os estuuiereis en el pecado, no vereys su fealdad y braneza del, es menester arrojar la vara y salir del pecado: y assi fuera ya el pecado de vos, vereys la graueza del, y no la vistes quando en vuestra mano le tuuistes, por que estaua liso y en regalo y blandura: pero quando el confessor recibe vuestro pecado, veys que es feo y abominable, el que poníades en vuestros pechos y abraçauades. Tambien la penitencia os parece serpiente, pero si la vays tocando poco a poco, ayunando oy, haziendo lymosna mañana, açotando os vn dia, desta manera lo que os parecia serpiente a los principios, os fera vara lisa y blanda. Y no os esãpte, pues abi esta el medio de tu salud, y luego desaparecen tus peccados y no se acuerda Dios mas dellos para castigar los. Ezech. 18. Psal. 136.

i. R. 19.

Seneca. in
Pro. 6

2. Tbi. 2.
D. 26.

Mat. 14.
Ioan. 4.

Gen. 18.
Gen. 30.
Abulens.
Niet. 10. 5
f. 39.
Abulens.
Mat. 10. 4
f. 14. f. 54
f. 112.
Amb. 1. 2
de panit.
c. 6.

Nu. 5.

Exo. 3.

Exabr. sup
Cant. 10.
25.

Exo.

Exo. 17. Valame Dios q̄ sierpe es la penitencia, q̄ mōstruo tā grande, quiē le ha de comer? palpada vos tratadla, entrad en ella, cō amor y voluntad de deshazer los peccados, y vereys q̄ lisa vara: y soltad el deleyte y vereys otros deleytes y regalos en Christo, q̄ es todas las cosas en todos, y no tēn-

gays verguença de cōfessar, vn fluxo de peccados: pues es gloria de Dios y prouecho nuestro. q̄ se alcança cō que vos mismo os auergōceys confeslando vuestros peccados ante el cōfessor como la Magdalena, que con verguença estaua detras los pies de Christo, y con confiança los tocava.

Mat. 17

TRATADO DECIMO

quarto de la consciencia.

Capitulo. j. De como por la confesion se libra el hombre de sus remordimientos.

Gre. i. R. r. 11. Ex. ps. 5. l. 2. c. l. m. 33. 10. 10.

Ibo. 1. 9. 79. ar. 33. 1. 2. 9. 19. ar. 5. 6.

Sap. 17.

Gre. Re. 1. 1. 6. c. 178. d. 1. Re. c. 5. l. 3. c. 6.

Gre. mol. 11. c. 15.

Luc. 25.



A mala cōsciencia nūca esta quieta, siempre anda sospechosa. Esta vn hōbre en peccado mōrtal y anda pensando: O si se abriera la tierra conmigo, y si passando este rio se ha de hundir el te varco. Lo que dize el Sabio: Pessi ma redarguente cōscienti: cū sit timida nequitia. La consciencia alborota da con la mala vida, y que sabe q̄ esta en peccado mortal, siēpre piensa que le ha de succeder mal. O q̄ inquieto anda vn hōbre q̄ anda en peccado: por q̄ el hōbre ha offendido a Dios cō si go mismo, sea el verdugo de Dios, y vos mismo seays el que os hagays la guerra. Esta cōsciencia carcomida, qual anda: q̄ temerosa, que no se meneala hoja en el arbol q̄ no tēgays sobresalto: no es tanta la guerra q̄ dios te hara cō las criaturas cō que le offendiste, como con tu consciencia cō que pecaste: Tacens cōsumitur qui intus inuenit vnde vratur. Y al contrario no ay quiē os de seguridad entre los trabajos del mundo, sino es la buena consciencia, sino es tener a Dios. Quien tiene a Dios, no tiene a quien temer, ni aun el dia del ju yzio quādo vea el ju-

sto que se viene el mundo a baxo: Temor y peccado es todo vno: el que es peccador siēpre anda con temor. Pax Dei (dezia san Pablo) aquella seguridad que da Dios a vn alma que no sabe offenderle, os guarde de mal, aquel cielo portatil inexpugnable: Bibe vinnū tuū cū gaudio: dize Salomon. O que comidas y q̄ beuidas tiene vn hōbre q̄ tiene a Dios, si ha acabado de cōfessar, con vna comida celestial te recrea, que hara si fuerdes muchos años bueno? Y assi se que xa Dios que le dexa vn hōbre, siēdo dios fuente de agua viva, por el peccado, q̄ es vn algue oradado, q̄ por vna parte entra el agua y por otra se le sale, que estays en el contento, y se sale el contento que teneys, y el deleyte por la poca paz, y temor, le dexays salir. Y assi dezia Dauid: Nō est pax osibus meis: No puedo tener paz viendo mis peccados. Y si dexas de peccar haran cōtigo aliança, no solo tu consciencia, pero las piedras de la calle, como dixo el amigo de Iob, y estaran concertadas cōtigo, que quādo tropieces no te hagar mal. Que buen predicador haze desto vn cōuertido a dios, y q̄ nueuas da del trabajo y affan q̄ se passa en los vicios, y de la holgāça y resuello q̄ halla vn hōbre en la virtud. Y habla cada vno de la feria como le va en ella. Nadie puede negar q̄ aperreado anda el peccador, por q̄ seria negar los golpes del corazón,

Philip. 4. Abn. sup. 1. Re. 10. 2. f. 67. 68. Eccles. 9. B. 7.

Iere. 23. Psal. 37. A. 50.

Iob. 9.

Supra. tra. 10. c. 3. c. 7.

Tratado decimo quarto

con, las fátigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos q̄ padescé. Es el estado del pecador, vn traslado del infierno: Contepit doloré, dize Dauid, haze el pecador vn móstruo de naturaleza: y dize, q̄ el pecador es vn hombre preñado: porq̄ veays que le cuesta vn breue deleyte, quá caro vn plazer, q̄ poco le dura, y paga el escote cō las fetenas, que esta de dia y de noche de parto, muriédo y bramando, rebé tando. Cō esto amenazo Dios a nuestro padre Adá: diziendo en el p̄nto q̄ pecares morirás, q̄ quiere dezir, viuitas muriédo: y al fin y alcabo todo es nada, que pares iniquidad y vanidad. Mirad q̄ le costo a Saul concebir vn proposito de perseguir a Dauid, y al fin murio muerte desastrada, arrojádose sobre su espada, y siédo verdugo de si mismo. Anda el pecador perdido del caminado, por mōtes y valles, por cerros, cayendo, leuantando, coxo: Claudicauerunt, &c. Con vn pie solo: Non accedat ad me pes superbi: Como subira cuestras y lugares fragosos coxe á do? tal es la vida de vn soberuio ambicioso. Y así es el peccador como el humo: Deficiétes sicut fumus. El peccado es humo a narizes, lleno de vanidades q̄ os molesta y hazen saltar las lagrimas, ahoga y aprieta la garganta, y es cierta señal del fuego del infierno, q̄ esperas sin duda. Por estas comparaciones elegâtes, explica la Escritura el estado del pecador, y por otro termino no menos elegâte, quâdo dize: Que auiendo Sichen forçado a Dina, auiedo por concierto circuncidado, al tercero dia, fue grauissimo el dolor: y al fin saltandole las fucças, todos fallecieron. Mira que es pecar, o estado en pecado. Y de aqui es q̄ no ay que tener inuidia de los bienes de los malos. Neque zelaueris super faciétes ini quitatē: Aūque tengan todas las cosas a favor de su paladar, ni ay de que tener compassion de los trabajos

del justo, aunque tenga muchos, para tenerle por miserable: q̄ no basta esto para deshazerle su contento. Y al malo, no le tenga y inuidia, mirádo lo q̄ dentro de si padescé, pues no se goza en dios: antes tiene vn infierno en su alma. Y el bueno como se deleyta en el señor, y tiene vn cielo en su alma, no siente ni tiene los trabajos por tales, pues tanto bien piésa sacar dellos. Y al contrario, el peccador esta lleno de temores que no haze vn trueno del cielo, q̄ no piensa que esta sobre el ira de Dios. Graue yugo fue pueſto sobre todos los hijo de Adá. y sobre todos los señores del mundo carga mas: pero mas graue sobre los peccadores, que no los dexa reposar: porq̄ en sus coraçones trahen vn verdugo, entendiédo, que tienē a Dios enojado.

Eccle. 4^o

Cap. ii. Que la conciencia es vn infierno para el peccador.



Viſo Dios que los hōbres viesſen con sus propios ojos, el infierno. Que tiene vn peccador en sus regalos y comidas, para q̄ antes le tenga y maza zilla que enuidia, y q̄ antes la tenga y a los trabajos del justo, que a los cōtētos del peccador. Estaua Baltasar a la mesa vanqueteandose, y hizo muestra de sus riquezas, comiendo, y alli començo a tēblar con todo el cuerpo y a mudarse el rostro, porq̄ vio escrito en la pared, que le quitē el reyno. Y fue tãto el descontento q̄ recibio, q̄ ni muger ni amigos ni caualleros, bastauan a consolarle, porque nadie basta a consolar a quiē dios desconfuela: como nadie basta a desconsolar a quien dios consuela. Veys aqui el infierno que tiene vn peccador cōfigo en su alma, teniēdo deleytes y plazer, conosciendo que esta condenado por ellos. Mirad q̄ conrento viendo la sentencia

Dan. 5.
Greg. sup
Educes de
tribularia
ne animi
Expo. in
7. Pjal.
mo. 112^o
21

tencia que Dios tiene dada contra su alma de perpetuo infierno y eterna condenacion para siempre. Esta pena y tormento de consciencia, se la faco Dios a Baltasar, y a muchos cada dia, a la cara. Y assi la paz mejor y mayor, es la que el hombre tiene consigo en su consciencia: y quando el hombre la tiene, facilmente da de mano al contéto exterior. Y si quereys deslectar avn hombre de vn contento sensual, y hazerle sabrosos los trabajos y disciplinas del cuerpo, dadle este contento y gusto, de Dios: y assi lo apartareys. Y teniendo tal gusto como este vos, os desafireys de todo effo mundano. Y si esta paz no ay en el cielo, no es cielo, y si la ay en el infierno, no lo es. La tierra es cielo si teneys buena cōsciencia. Y el pecado aun quando le hazeys, os da pena y os muerde el coraçõ, como quando vn hombre con hambre echa mano de vna cebolla y da vn bocado, y a penas ha comido, quando echan las lagrimas en los ojos: assi es el deleyte, que con mala consciencia recibes, es cebolla q̄ te hazelorar. Como acaescio al rey Baltasar, que comiendo con sus mãcebas, leyo su sentencia: y al que se emboluo con vna Madianita: que enfragante delicto, le dio Phines, de puñaladas: y nos las da nuestra consciencia, quando estamos pecando, y nos lee la sentencia de nuestra cõdenacion: como representa al viuo S. Pablo que dize, que es nuestra cõsciencia, como vna chancilleria dõ de proceden los alcaldes del crimé, y ay alli testigos, vnos que acusan y otros q̄ defienden, y todos sentados en su tribunal y no hablan palabra sino dã sentencia y mandan que se execute. Y assi las mismas cõsciencias se acusan y se defienden, y dize, si hazeys mal o si hazeys bié. Y esta cõsciencia y secreto, es tan poderosa q̄ no es menester que Dios se canise en condenar al hõbre, porque vuestro coraçõ es

el tribunal y capitulo, dõde en acabando de pecar, la mesma consciencia te acusa y castiga. La consciencia es el pulso por do vemos como esta Dios con nosotros y nosotros con el, y es vn portero que nos dize que estamos bié con Dios, y que confiadamente, le pidamos y con seguridad. Y al contrario, si somos enemigos no osamos parecer ante Dios, y porque la consciencia nos condena, el juyzio vltimo, en vn cerrar y abrir de ojos se hara. porq̄ cada vno lleva consigo su sentencia tã rigurosa, que Dios la tẽplara y disminuira, cõ su misericordia, aun que no aya demonio ni testigos, cada vno se cõdenara en su coraçõ, donde muestra dios su poder pues en el, como en vn tribunal, nos toma cuẽta en acabando, y alli de manos a boca sin mas informaciõ nos manda condenar y castigar. Y fue justo que pues dios atodas las criaturas, da todo lo necessario para su cõseruacion, y la perfeccion del hombre consiste en la perfeccion de su entendimiento y voluntad, criõ dios el entendimiento con los principios vniuersales de todas las sciencias, de donde proceden todas las conclusiones dellas, y en la voluntad criõ dios vna rayz de todas las virtudes, q̄ es vna natural inclinacion a todo lo bueno, y vn aborrecimiento a todo lo malo: la qual assi como naturaleza se huelga cõ lo bueno, y se entristece cõ lo malo: la qual inclinaciõ natural, es tã poderosa, que puesto caso q̄ la costũbre del mal viuir, la pueda enflaquecer, pero nunca del todo se puede acabar, tãto que no le pareca bien lo bueno, y mal lo malo: tãto que los mesmos enemigos de la virtud, dicen bié della, aunque les pese. El sensual dize bié del casto, y si dize mal, apellada para su coraçõ donde dize bien. Y el glotõn dize bien del templado: Y el mesmo demonio confieffa que perderlo todo, es poco a trueque

1. Ier. 30.
1. Cor. 13.
Al. n. sup.
Exo. 10. 1.
f. 57. to. 4.
Ludi. f. 50

Phil. 4.

D. 5.

N. 25.

Roma. 5.

Abn. sup.
Exo. 10. 1.
f. 57. to. 4.

Tratado decimo quarto

de no perder la virtud. Y los dañosos en el infierno dizen bien de la virtud, y mal de sus vicios: y esse es el gusano, que con dientes de azero les roe las entrañas para siempre: en lo qual marauillosamente resplandee el cuydado de la prouidēcia diuina, y el amor que tiene a la virtud: pues assi nos proueyo de vn despertador que nunca durmieffe, vn perpetuo predicador que nunca callasse: vn maestro y ayo, que siempre nos enseñe el bien. David pregunta que quien nos enseñara lo bueno y lo malo? Y responde, que en nuestra alma esta sellada la luz del rostro de Dios, con que le conocemos por el rostro, y lo que le agrada y lo que le desagrada, que es la ley natural que a todos obliga. La consciencia es ayo a quien Dios nos entrega para que nos enseñe el deuer, y como a verdugo que nos açote por las obras malas, y nos eche azibar en nuestros plazres, y que a penas ayamos dado vn bocado de la culpa, que no demos vn grito de la pena. Algunos negaron el infierno diciendo: que assi como la buena consciencia es suficiente premio de la virtud: assi la mala consciencia, es bastante infierno. Y assi algunos Poetas dixerón: que no podia dar Dios mayor castigo que la mala consciencia: y nosotros creemos que ay infierno, porque el peccado es contra el orden de la consciencia, y contra el orden de Dios, y contra el orden del Rey. Y assi como el Rey y la consciencia se vengau: assi tambien Dios se venga con pena eterna infinita extensamente, pues fue la culpa cōtra el infinito, y por la mala voluntad que el peccado (como entre cuero y carne) tiene de deshazer a Dios y offenderle para siempre, si para siempre viuiera. El mayor tormento que tienen los malos en el infierno es el gusano de su mala con-

sciencia. Y esta es la lengua del rico auariento que se abraçaua, y pedia vn poco de descanso para ella.

Capitulo. iij. Que la consciencia, es cielo para el justo.

(. . .)



A buena consciencia, es vn váquete donde come Dios cō vos, y vos cō el, quādo os cōuertis y le seruis. Y assi Christo comia con

los peccadores quando los conuertia. Entonces come Dios con vos, quando teneys la consciencia limpia. Y san Pablo dize, que esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra consciencia. Y David dize, que en la guarda de la ley de Dios, ay grande premio, y que las justicias de dios que son sus preceptos que nos justifican, son letificadoras del alma, y que su gozo dura para siempre. Y la palabra de Dios y su Euangelio, es vn cuchillo agudo y vn juyzio del mundo: porque predicandole los Apostoles, hazian en el vn tribunal de las cōsciencias de los hombres, y que ellos mismos se acusassen mas a si mismos y dixessen: no he guardado yo aquello que me predicā, y he hecho contra aquello que mi coraçon me dezia. En este juyzio andan sus acusaciones, sus prueuas, sus demandas, y respuestas, sus testigos y sus sentencias. Y porque con los muchos peccados se ciega el entendimiento y se duerme algo la consciencia, la palabra de dios, y sus ministros, la despiertan, y de ahi son las vascas con que salen del sermō. Es la consciencia como vn alguazil, q̄ echa Dios, para que nos perfiga. Y es como la sombra que va con el cuerpo do quiera que va: y assi dixo Dios a Cayn: Tras ti va el peccado la boca

Iob. 1.

Isa. 60.

Gen. 1. R.
c. 13. Ex.
po. 1. g. c. 3.

Psal. 4.
R. 72

Pron. 15.

2. Cor. 1.

Psal. 18.
c. 92

Iuan. 12

Grego.

Luc. 15.

54p. 17.

Gen. 4. boca abierta, para ver si te puede coger, o en vn rio, o en vn despeñadero, y alli darte çançadilla, para de alli llevarte ante Dios: y de alli a la cárcel perpetua. Y assi David en pecando dezia: *Conturbatum est cor meū, &c.* O si han de saber que yo mate a Vrias: si me ha de tomar la muerte en pecado: *In fele amaritudinis.* O que de amarguras, que de defabrimientos, que melancolias, que tristezas (dize san Pedro) *cunctis diebus suis:* No tiene vn dia bueno, el pecador: abi veran su mar tempestuoso, de su coraçon que anda (in obligatione iniquitatis:) como el hombre que deue. Aũ que algunos pecadores ay que hazen orejas de mercader, ya hecho a deudas, que oye q̄ su nauio se hundio, y tal mercader quebro, y sale a hablar, y vase a dormir: pero al fin los golpes del coraçon le despiertany no le dexã reposar, porque dentro de si tienen quien los reprehende, y el testimonio de la ley, escripto en sus coraçones, y ellos mismos para si mismos, son ley. Vna de las obras del poder de Dios es lo que pone Dios en el coraçõ del hombre, y lo que alli esta fundado, tanto, que tomandose el hombre el pulso a su coraçon, y mirandose a este espejo, despierta, y no puede bien reposar de dia y de noche, viendose en peccado, obligado a pena eterna. Y assi la mayor pena con que dios amaneza al pecador, es, que: *Erit vita pendens ante oculos:* Que ande ahorcado de si mismo, con su consciencia. Lo que mando: *Eldras: Tollant lignum de domo eius:* Que le saquen vn madero de su casa y le ahorquen en el, y que le crucifiquen en su propria casa. En vn madero de su casa, esto es, en vn madero de su consciencia, y que alli este ahorcado y preso, de su coraçon atormentado, por el pecado que hizo. San Pablo, con la gracia, junta la paz, y dize: *Gratia vobis & pax.*

O que quieta esta vn alma con dezir: No me haze guerra mi peccado, mi mal desseo y consciencia. Y dõde ay guerra no ay gracia. Vn peccador ni tiene paz ni tranquilidad, porque su coraçon es como mar que crece. Y la obra de la justicia y buenavida, espaz del coraçon: *Et merces corã eo:* Que trae la paga de ante mano. Y tãto terneys vos de paz, quãto tuuiere des de guarda de los mandamiento: porque, como la consciencia sea tribunal de dios, donde ay su reo y su testigo, quien acusa y quien defiende, si vos viuis bien, os defiende y allegura: Porque consciencia: est sciencia naturalis connata, assistens cuicumque operi hominis. Es vn vezino que teneys dentro de vuestra casa, testigo de todo lo que hizieredes. Porque naturalmente los hombres hazen lo que es ley natural (como dize san Pablo) y obran segun el testimonio natural y sciencia natural, que a todos ãcude, y quando obrays bien y segun lo que os enseña, os esta alegrãdo el alma, bañan dola en alegria: y assi David dize: *Io cundus homo qui miseretur, &c:* No ay cosa de que mayor alegria nazca en el alma, que de auer hecho buenas obras. Quando comeys vna confitura buena, vn poco de grajca fina, sale despues vn huelgo y aliẽto, muy suauẽ, odorifero y tã bueno, q̄ todo el dia os da gusto y contento. Pero si comeys puerros, cebollas y ajos, andays todo el dia desabrido, por su regueldo y mal olor, que days a los que con vos tratan: y aunque os supo bien, aora no lo podeys sufrir: assi es el peccado que cometeys, que aunque sabe bien a la carne, no lo puede digerir la consciencia: Pero si auẽys hecho vna obra buca, vereys que os nace vna alegria al coraçon, que si teneys trabajos, os los haze tolerables: como acaescio a Iob en medio de sus afflictiones y lastimas, q̄ se consolaua cõ su

Ro. 12

Isa. 32

Tho. de veritate. q. 17. ar. 1. diffinitã de consciãtia.

Ro. 12

Psal. 112

Iob. 32

Tratado decimo quarto

buena consciencia acordandose de las buenas obras que auia hecho: que auia sido padre de los huérfanos y viudas, y manos de los mácos, y pies de los coxos, y los vellocinos de sus ganados, auia cubierto los hombros de los desnudos: y finalméte, verq̄ nūca le auia reprehendido su coraçõ. Este es el cielo portatil q̄ lleua el sancto Iob, y el justo do quiera q̄ va. Y al contrario el peccador, cõ sígo lleua su infierno: *Sanguis eius in ipso erit.* El q̄ haze el mal, cõ sígo lleua la foga y la muerte, y con el va do quiera q̄ vaya: q̄ es lo q̄ dize por *Amos*, q̄ no podran huyr de las manos de dios ni se podrá escõder en las muchas cueuas del mōte Carmelo, y por hiperbole dize, q̄ niaū en el cielo, se podrá escõder. Y si se entrarẽ en el mar, alli mandará a la serpiẽte de la consciencia, que los muerda: y dize Dios: Yo sere vuestro verdugo y os traere sobre ojos, do quiera q̄ vays: y por *Oseeas* dize: Mi pueblo es como vna paloma loca sin coraçõ. Estã ciegos y engañados de los sacerdotes y Reyes: pues yo les echare la red barredera, como a aues, y no se podrá salir por mas q̄ hagan: porq̄ la red y cepo cõ que los cojo, son ellos mismos mas q̄ sus enemigos. O que vida aperreada tiene el peccador, cõ su mala consciencia. Estas son las leyes no buenas que les ponian los Gentiles, a los Iudios, donde estauan captiuos: que firuays, a quien no os de reposo de dia ni de noche, y que el mesmo peccado sea castigo de vuestra voluntad con que se haze. A hivere ysq̄ quien es Dios, que firuiendole, recibimos premio, y offendiendole, somos castigados en lo que le offendemos. Es tanto su poder y tiene caminos tan secretos, que en lo que el hombre le firue, recibe su premio: y a los que le offenden cõ sus peccados y mala consciencia, los castiga. A los idolatras con sus mesmos idolatrias y peccados y offreci-

mien tõs de sus hijos a los demonios, los castigaua: porque los quemaua el fuego por donde passauã quando los sacrificauã: y estos son los preceptos no buenos, aquella mala ceremonia q̄ les hazian guardar, aquellos a quien adorauan: y en ello offendian a Dios, y en ello erã castigados. Y en qualquier peccado q̄ vn hõbre haze, offendeiẽdo a Dios, es castigado con el remordimiento de la consciencia y con la sujecien a la criatura, y con el amor demasiado, cõ la ceguedad y ignorancia, y con la inquietud tan grande de la consciencia. Y estos son los preceptos no buenos con que amenaza dios que los castigara: pues no guardan los suyos suaues, permite que guarden otros bien graues, para castigo de sus mesmas idolatrias: y así dize luego: *Polui eos.* Ellos se enfuziã, y yo los enfuzio: ellos con culpa y yo con pena. Ponian sus Idolos en altos montes, y cansauãse en yr y venir y subir a ellos: gastauan sus haciendas, en hazerlos de oro, y pagan a las gẽtes porque les diessen dioses. Y todos los peccadores sustentauan idolatria de vicios (y a ellos se haze esta copla) que se andã su biendo cuestas y reuentando, por los caminos difficiles de sus peccados, como ellos lo cõfiesñan en el infierno, dádoles garrote, y agora lo dizen en sus consciencias: *Ambulauius vias difficiles.* Seneca en el libro de sus *Pro- ueruios*, dize: que la consciencia es vn testigo que siempre nos acusa: y ay, dize, del miserable peccador que le despreciare. Ansi como al pacientissimo Iob en todos sus trabajos y infortunios, quando se cahia la casa sobre sus hijos, y de las mesas hazian sepulturas, quando baxaua fuego del cielo que le abraua sus ganados, nunca faltaua vn criado que le truxesse la triste nueua: así en todas las miserias y lastimas o estragos, que dexa en el alma el peccado, nunca falta la consciencia

Exe. 18.

Amos 9.

Osee. 7.

Eze. 20.
D. 25.

Sap. 5.
A. 7.

Iob. 1.

Bernar.
in ser.

consciencia que cō sus remordimien-
tos, nos lo diga. San Bernardo dize, q̄
todas las cosas puede huyr el hōbre, si
no es de su coraçon, adquiera que va
le figue su consciencia, y aunque a o-
tros encubra su pecado, no empero a
su consciencia. Y san Gregorio dize:
que en todo lo que hazemos y dezi-
mos, siempre deuemos correr al testi-
go interior, que nada nos aprouecha

Gre. ho.
48.
in euang.

Mezechbi.

que los hōbres nos alaben, si la con-
sciencia nos acusa: y q̄ nos puede per-
judicar quanto mal dixeren los hom-
bres si la consciencia nos defiende?

1. Cor. 4.
2.3.

San Pablo dize: que no haze caso de
ser juzgado de los hōbres, y de su dia
y juyzio humano, porque quiē le juz-
ga es Dios y su consciencia, cuyo te-
stimonio, como dize en otra parte,

Ierc. 17.
C. 16.

es su gloria y cielo en la tierra. Y Iere-
mias dezia: q̄ no auia desficado el dia
del hombre, que es su alabança, o vi-
ruperio: porque dios es su juez, al qual
solo temiendo, no ay porque temer a

Psal. 31.

nadie. Y Dios con sus toques y la con-
sciencia con sus remordimientos, de-
tienen el alma del camino de perdi-
cion, y le hazen defandar lo andado,

Hugo. l. 1.
de anima.

y boluer por el camino del cielo. Y así
si Hugo de Santo Vitore dize: Que la
consciencia es titulo de religion, y tē-
plo de Salomon, y cāpo de bendicion,
y huerto de deleytes, y gozo de An-
geles, y el reclinatorio de oro, y arca
del concierto y amistad cō dios, y the-
foro real, aula de Dios, habitaculo del

Abulenfi.
M. 11. 10. 5
f. 13. co. 2.

Spiritu santo, libro sellado, que en el
dia del juyzio se ha de abrir para co-
tejarle con el libro de la vida. Tema-
mos mucho de pecar pues poco nos
dura el gusto y deleyte del pecado y
presto se passa, y el remordimientoy

sentēncia q̄ en la cōsciencia lleuamos
escripta, dura para siempre, y mas va-
le q̄ la fama y dicho de los hōbres. Au-
gustino dize, que vn esclauo fatigado
con la dura seruidūbre, huye y descan-
sa: pero la mala consciencia, no huye
de si misma, porq̄ no ay donde vaya,
porque a si misma se figue. Acabate-
le el peccado al pecador, y queda el
reato: acabasele el deleyte, y queda el
estimulo. Seneca dize, que la consciē-
cia nunca miente quando no es erro-
nea. Y Iob dize, que los cielos reue-
laran la maldad del pecador, y la tier-
ra se leuantara contra el: pero el ma-
yor enemigo sera la cōsciencia. Chry-
sostomo super Matthæum, dize q̄ al
pecador acusa la propria consciencia
que ensuzia y profana, y su criador a
quien offendio, y la culpa q̄ cometio
y el demonio a quien siruio, y la ley
que traspasso, y la criatura de que
mal vfo: mirad si tiene hartos testi-
gos contestes, que le castiguen? Y así
como el que haze moneda falsa, ya
conuencido por sus testigos y por su
confesion, lleva su moneda falsa al
cuello, y el candil y instrumento, con
que la hazia, a las espaldas: y con voz
de pregonero dizen su culpa y su pe-
na y castigo ordenado por sentēncia
del juez: así Dios nos castigara el dia
del juyzio conuencidos por todos es-
tos testigos. Todo esto se remedia cō
la penitencia, porque como dize san
Pablo, si nos juzgamos, no seremos
juzgados. Y Dauid dize: Hize juyzio
y justicia, no me entregueys a los que
calumnian y persiguen. Y porque al-
gunas vezes la consciencia anda erra-
da, y no conuiene obrar contra ella, a-
cudamos a quien nos defengañe.

Aug. sup:
Iob. 10.

Iob. 20.

1. Cor. 11.

G. 31.

Psal. 118.

n. 1. 2. 1.

Abulenfi.
Exa. 10. 12
f. 57.

TRATADO DECIMO quinto de la dignidad sacerdotal.

Capitulo. j. El caso que haze Dios del sacer- dote.



Valquier hōbre
illustre se llama
en la Sagrada Es-
criptura sacerdo-
te: porq̄ es la mas
alta dignidad, es-
pecialmente en la

yglesia, donde tiene poder sobre el
cuerpo natural de Iesu Christo: que
es mas en parte, que la dignidad del
Obispo, que en quanto tal, no tiene
autoridad ni poder, sino sobre el cuer-
po mistico de Iesu Christo, que son
los fieles: y assi la escriptura llama sa-
cerdote a Samuel, aunque no lo fue,
Moyses & Aaron in sacerdotibus e-
ius, & Samuel, &c. Y los hijos de Da-
uid se llaman sacerdotes, aunque no
lo eran consagrados, ni lo podian ser,
por ser del tribu de Iuda. Y assi todos
los Christianos, se llaman sacerdo-
tes no consagrados, porque tienen
grande nobleza y honra en Christo,
que por esso se dizen tambien Re-
yes. En los sacerdotes habla Dios,
por esto mirad como os va con ellos,
y como los oys. Que se quexa Isaías
y dize, que no se contentan los hom-
bres de ser molestos a Dios, pero tá-
bien a los hōbres q̄ representá a Dios:
y d'ahi viene, estar mal cō los q̄ repre-
sentá a Dios, porq̄ está mal cō Dios:
Nolunt audire te, Dize Dios a Eze-
chiel: No te quieren oyr a ti, porque
no me quieren oyr a mí. En vna cuen-
ta pone Dios el oyrle, y el oyr a sus
predicadores y sacerdotes. Y assi
quando determinan los Apostoles,

en el Concilio dizen: Parecio assi al
Espiritu sancto, y a nosotros: Que
juez dixera: Ha parecido al rey ya mi?
Pero como entendian que hablaua
Dios en ellos, y gualanse en este len-
guaje con Dios. Y assi el que vsurpa
el officio sacerdotal, vsurpa el de
Dios. Y assi el Rey Ozias que vsur-
po el officio sacerdotal, tomando el
incensario al sacerdote, y incensando
al altar, luego se lleno de lepra, que
començo por el rostro, como a Ma-
ria hermana de Moyses, quando mur-
muro de su hermano, y le escupio
Dios en el rostro como abominable
desacatado a su padre, y luego le ex-
comulgo del Reyno, y le echo fuera
del pueblo, como a vn Nabucodo-
nosor, que porque se quiso ygualar
con Dios, le echan a palos como a be-
stia, fuera de palacio, a pacer el cam-
po. Y assi por vn ygual y rasero cas-
tiga, querer hazer se sacerdote, y que-
rer se hazer Dios. Y assi es desdicha-
da la republica donde se trata el sacer-
dote, como si fuesse persona comū y
seglar: porque en ygual grado pone
la escriptura tratar mal al sacerdote
que a Dios. Lloraua Ieremias, dizien-
do, que porque los de su pueblo no
miraron las caras de los sacerdotes,
Dios no miro por ellos, como agora
que por la poca reuerencia de los sa-
cerdotes, quitó la fee en Alemania,
y con razon, pues a los sacerdo-
tes de su yglesia, ha dado mas que
a los de la vieja ley. A Moyses
dio Dios que fuesse Dios de Pha-
raon: y jamas ningun Rey dio
tal dignidad a nadie. Viforey, si,
o Presidente: pero Rey, no. Y
Pharaon por los grandes seruicios
q̄ le hizo Ioseph seruo fidelissimo, le
hizo

Abu. Gri.
f. 75. ad
di. p. 3. q.
34. ar. 3.
2. R. 8.

Abu. Exo.
10. 1. f. 93.
102. Den.
f. 93.
Iosue. 45.
2. Re. 10. 1.
f. 106. 2.
R. f. 114.
2. Paral. f.
147.

Psal. 98.

2. Reg. 8.

Hebr. 7.

1. Petri. 4.

Isai. 7.

Ezec. 4.

Abu. Gri.
15. 2. 26.

2. Paral. 6.
26. d. 19.

Num. 12.

Don. 4.
Isai. 4.

Abu. Exo.
di. 19. 2. f.
14. Mat.
10. 3. f. 28.
29.

Tbrc. 4.

Gre: sup
alud si pcc
cauerit 12
D. si quis
orant pro
eo.

1. Re. c. 2.
ex. l. 2. c. 3
Exo. 4.

Gen. 41. hizo adelantado suyo y presidente de su consejo real. Y remièdo que no se leuantasse a mayores, le dixo : que el le auia de preceder en el asiento : y *Exod. 23.* Dios dio su silla propria a Elias, que *4. Re. 2.* son los Cherubines en que se assiera, *Abulenfi.* y en esse carro sube Elias: Pero mas *Ero. 10. 1.* da Dios a los sacerdotes, pues los haze *10040.3* dioses de la tierra, y les da poder sobre su cuerpo: que le consagren y reciban y le den a los demas : y assi son de mas perfecto estado q̄ los Prophetas. Antiguamente estimaua dios mucho los sacerdotes : y assi todos los niños en la purificacion de sus madres, se redemian sino eran los de los sacerdotes, que no los queria Dios dar por ningun precio, ni por todo el mūdo daria Dios vn sacerdote. Pero mas estima Dios vn sacerdote del testamēto nuevo, pues se hinca de rodillas, para consagrarle en la noche de la cena. Por grande dignidad terniades aquella que para darla, se hincasse de rodillas el Rey, o el Papa. Pues mirad en quanto los tiene Christo, pues haze esto para ordenar los sacerdotes. Cō razon el Angel que visito a san Iuan Euangeliſta, no consintio que san Iuā le adorasse, y le dixo: No me adores que en vna mesma cūeta estamos los Angeles y los sacerdotes. Y si al sepulcro con ser de piedra, van los Angeles y le honran tanto por auer estado en el el cuerpo muerto de Christo : el sacerdote que es templo vivo de Christo, como se deue honrar pues es sepultura y custodia suya ? Y agora hemos venido a tal desventura, que assi es tratado el sacerdote como los del pueblo, y en nada se diferencian. Para confuſion nuestra cuentan las diuinas letras, que Naaman, viendo se sano de la lepra, pidio a Eliseo, le diessse licencia para llevar dos cargas de la tierra que Eliseo pisaua: Bien pudiera el cargarcien cargas sin que se la pidiera, pero pidio

N. 8.
Leui. 12.

Ioan. 13.

Apoc. 22.
E. 2.
M. 2. 1.

4. R. 5.

le de la de su casa que el pisaua y que se la bendixesse : Para que veays quā estimado ha de ser vn justo, vn amigo de Dios, mayormente si es sacerdote official de la casa de Dios, que de la tierra que pisa, auian de hazer reliquias y altar, como hizo Naaman, en el templo de su dios: quanto mas de sus palabras y oraciones, haria reliquias? O en quanto estimaua Aman las oraciones del Propheta de Dios: Pues dize el paraphrastes Chaldeo, que le conceda Dios por sus oraciones, le perdone los pecados que cometiēre en la corte del Rey, por la obligacion que tiene en su officio, de entrar con el Rey, al templo de los Idolos, por ser priuado del Rey. Mandaua Dios, que quando el sacerdote entrasse en casa del leproso, la hallasse muy limpia y olorosa, porque las inmundicias vafuras, y mal olor, no offendiesſen sus ojos y olfasto, porque era vicario y ministro de Dios, y entraua en la casa para dar salud: y auianle de recibir, como a Angel de Dios, y como a tal le han de tratar, alimpiando le la casa y adereçandose la: y para que assi vea el sacerdote quan mas limpia ha de estar su alma donde entra dios, y donde dios se assienta. Y assi de ueys de recibir al sacerdote dandole el fuelo limpio y el ayre oloroso: como a quien da cosas sagradas, que esso quiere dezir el sacerdote, sacradans, aunque el principal sacerdote es Iesu Christo, pero qualquier sacerdote se ha de diferenciar como Balam a su jumenta: y es grande afrenta que la jumenta le corija y enseñe, y que no le reuerencie, pues los leproſos espirituales, le deuen mas respetar que al sacerdote antiguo. Y agradecer la cura de las almas que mas la delos cuerpos.

Leui. 14.
Abulenfi.
Deu. f. 71.
72.

Sacerdosfa
era docens
dicens, dōs.
Abulenfi.
Deu. f. 9.
co. 2. Mar.
10. 3. f. 28.
29.
1. 2. 9. 23.
4. 1.
Viguerias
1. 2. 5. 64.
ver. 2.

(.)

S ratado decimo quinto

Capitul. ij. Que el sacerdote no sea reprehendido del seglar, ni de nadie en publico.

Abn. sup.
Iosue. 10. 2.
f. 16.
Exo. 32.
nu. 12.
Abn. 3. R.
f. 15. 4. R.
f. 9 4. 178.



Quando el sacerdote no hiziere lo que deue, remitirle a sus Perlados, como hizo Moyses, que no quiso castigar a Aaron, por auer sido ocasiõ de la idolatria, y perdicion del pueblo: solo le reprehendio en secreto, con que el sacerdote antiguo, no era mayor que el rey; Quando castigo Dios a Maria hermana de Moyses, la lleno de lepra en publico, por ser seglar, la qual auia murmurado de Moysen, y solo reprehedio en secreto a Aaron y dentro del tabernaculo, porque era sacerdote, y porq los sacerdotes no han de ser reprehendidos en publico. Y tambien nos dizen las diuinas letras que Moyses y Aaron quitaron a Dios la gloria, dudando que pudiesse Dios sacar agua de la piedra, no solo cõ el primero golpe de la vara, sino con la palabra. Y por esto quitoles y priuoles de la gloria que se les podia seguir, en meter el pueblo en la tierra prometida (porque honra Dios a los que le honran, y deshonor a los que le deshonra) pero hõr los dios en esto, q no luego les quito el officio ni cargo, ni les dixo en publico delante de todos, que auian sido incredulos, sino en secreto: aunque despues Moyses lo manifesto al pueblo y descubrio la reprehension que Dios les auia dado: Para que veays en quanto tiene Dios sus sacerdotes y perlados, que para guardarles su grauedad, haze sus reprehensiones en secreto. Y en figura desto mando Dios que el bezerro que se ofrecia por el peccado del sacerdote, hecho ceniza, le echassen fuera del real y le sepultassen debaxo de tierra: porque los peccados de los sa-

nu. 21.

Leu. 6.
B 10.

cerdotes assi han de ser sepultados. Y Iesu Christo por honra de los de su casa, jamas reprehendio a los sacerdotes sino por rodeos, diziendo en la parabola del que descendia de Hierusalem a Ierico: que el sacerdote no dio los ojos al llagado, pero no le affeo y acrimino este peccado, solo dixo: Ve tu y haz lo que hizo el Samaritano. Y quando quiso tratar de su muerte q auian de causar los sacerdotes, entregandole a Gentiles, aparto a sus discipulos de las companias en secreto, y voluendose dellos y no murmurando, se lo conto para que se aparejassen a paciencia. De solo el summo sacerdote Iesu Christo, se dize que no hizo cosa por donde le pesasse a Dios de auerle hecho sacerdote. Pero los demas sacerdotes, hazen muchas cosas por donde le pesa a Dios de auerlos hecho sus ministros y apacadores, y no por esto han de ser despreciados, sino estimados por el officio que tienen, como reuerenciã al sacristan, no por si sino por la cruz que lleua. Grande don de Dios y singularissima merced, fue dar sacerdotes y medianeros a su pueblo que le aplacassen, quando estuiesse enojado por los peccados: y assi les haze cargo diziendo: q les dio sacerdotes, religiosos Nazareos, que le siruan y rueguen por vosotros, gente que me sirua y que no beua vino, y auays hecho gran peccado en desfraylarlos, dandoles vino, y que sean como vosotros. Dos beneficios grandes haze Dios, que tengays quien ruege a Dios, y quien hable y predique por Dios: y que querays ser ingratos a tales mercedes como estas: y no solo no los recibays y estimeys, sino que les atapeys las bocas, haziendolos malos como vosotros, o infamandolos, para que no tenga fuerça lo que predicaren: y quando no podeys alcanzar la culpa, procureys que tengan la pena de la infamia, que ya que no son

Luc. 10.
G. 36.

Mat. 20.

P/al 109.
B. 4.

Amos. 2.

Mat. 4. 9
Luc. 11.

malos, se diga que lo son. Gran pecado y ingratitud de q̄ se queja Dios, que es lo que hizo el demonio, q̄ no pudiendo alcanzar de Iesu Christo cō todo el mundo que le ofrecia, que le adorasse, echo vando que era suyo, y por su arte hazia los milagros. Mucho importa pedir y rogar a Dios q̄

Zach. 10.

nos de sacerdotes obreros, y quando nos los ha dado, estimarlos como a grande dō su yo, porque son el esquadron, y los cauallos que salen a la batalla, y los carros y soldados, que nos defienden en la guerra: mas que los q̄ pelean con armas corporales: como

4. Reg. 2.
1. 13.
Isai. 22.

lo dizen las diuinas letras: y son las estacas fixas en la casa de Dios, para sustentar los flacos. La historia Escolastica, in Hester capite quarto, cuēta, q̄ viniendo Alexandro a Syria, y a la principal ciudad de Damasco, aspirando por la Monarchia, y teniendo, cerca de la ciudad d̄ Tyro, escriuió al summo sacerdote de Hierusaleni, que le embiasse socorro y exercito Naual, y le dixisse el tributo que dauan al rey Dario, y no quiso el sacerdote. Y Alexandro enojado dixo: Yo hare que me lo pagueys. Y los Iudios echaron

Zach. 8.

se en oracion, y como se durmiessse el sacerdote despues del sacrificio, despertole Dios, y mando que le saliesse al camino, vestido de Pontifical, acompañado de sacerdotes. Dos vezes solas se vistio de Pontifical fuera del templo: en la muerte de Aaron, y para recibir a Alexandro. Y fueron a vn lugar donde se podian bien ver: y viēdo Alexandro, se apeo de su cauallo y lo adoro: y como por esto le reprehendiesse los suyos, respondió: No adoro yo sino a Dios que me lo mando, y entrando en el templo sacrifico, como el sacerdote se lo mando, y cōcedio muchas libertades al pueblo Iudayco. Y desde entonces nos auiso el Espíritu sancto, quā dignos son de respecto los sacerdotes, y como son

Abu. sup.
nu. 2. f.
8. 19. 2.

honra, defensa, y amparo del pueblo. Aquellos sacerdotes antiguos eran como cocineros, y estauan en el atrio interior, coziendo las carnes de los sacrificios, y no salian a distraerse al atrio exterior con el pueblo, y el altar era vna chimenea, y allí los brazos arremangados, guisauan a Dios las sacrificios, y quitauan las cenizas del altar, y esto era su officio, y echar leña en el fuego del altar, para conseruarlo, y siempre lo estauan ceuando. Y a Aaron se le mando que desollasse el animal que hauia de ofrecer, y le desollaua con tanto tiento, que no quedaua alguna carne pegada al pellejo, ni algo del pellejo, pegado a la carne. Y se tenian con Dauid, por muy dichosos de seruir a Dios en estos officios baxos, de despaular las lamparas, y sacar las cenizas, y limpiar los espejos. Pues si estos sacerdotes eran dignos de reuerencia, y les dauan diezmos y primicias, para que no tuuiesse en grangerias y cuydades de la tierra, que se les deuera, a los que ofrecen cada dia el cordero sin macula, y limpian los altares de los corazones, y cō tixerás de oro de caridad despaulan, corrigiēdo los defectos del pueblo, y desuellan las consciencias con tanto tiento, que, ni paguen lo que no deuen, ni dexen de pagar lo que deuen: y los despegá del amor del mundo?

Capitulo. iij. De las obligaciones de los sacerdotes.

L sacerdote ha de ser sabio. Mandaua Dios, que el sacerdote que entrava a hablar con Dios en el Sancta sanctorum, que en los ombros lleuasse los nombres de los doze tribus, y que en los pechos lleuasse escrito: Do-

Leui. 6
1. 10.
2. 6.
Officia sa
cerdotum.
Abu. 1. 1.
11. f. 8. 10.
3. 4. f. 9.
10.

Leuit.

Eräpobres
nu. 5.

Abu. sup.

Leuit. f. 34.

fol. 105. 1.

R. 10. 2. f.

15. 1. 1. 1.

11. Deut.

18.

Discretos

Abulen.

Mat. 10. 4

J. 117.

Exo. 28.

Abulen.

Exo. 16. 2

fol. 4. 3.

38. 47.

2. P. 1. 1.

f. 255.

Tratado ecimo quinto

Strina & veritas. Dando a entender, q̄ el sacerdote ha de yr lleno de Dios, Dios en la cabeça, y el pueblo en los ombros, y la sabiduria en los pechos: y assi Iesu Christo primero se informa y examina a san Pedro de la fee, y luego en el amor, para encomendarle sus ouejas: porque el medico ignorá te, aunque sea virtuoso, mas daña al enfermo, que le aprouecha: y conuiene que el sacerdote sea hombre de cōsejo y sabio. Es el sacerdote velador y atalaya, y si es ciego verná todas las bestias del campo a matar su ganado, porque no sabe resistir con su sabiduria, razon, y prudencia: porque es centinela ciega, y perro mudo, que en lugar de auisar y ladrar, esta callando, dormido, y como vn ydolo muerto.

Quid tu hic? Dixo Dios a vn mal sacerdote, **Que hazes tu aqui, que viues en esse sacerdocio como hombre pintado? Qui dat honorē insipienti, &c.** El que da officio sacerdotal al necio, es como quien pone vn canto en vn monton de piedras. Solian poner a Mercurio en las encruzijadas de los caminos, para que los enseñassen: y los que passauan echauan alli vna piedra. Pues assi es el sacerdote, q̄ muestra el camino, como esta estatua de Mercurio. Quiere dezir, que honrays vn insensato como a estatua. Y el Sabio llora la tierra y republica, donde el sacerdote y Rey es niño: esto es, q̄ no sabe mas que vn niño, o que vn hombre comun y seglar. Ha de ser la sciencia del sacerdote, diferente de la del seglar. Quemo Dios a los hijos de Aaron, porque seruian a Dios con fuego seglar. Y Offcas dize: que es desdichada la republica, en la qual el seglar sabe tanto como el sacerdote. **Quia tu scienciam Dei repulisti, &c.** Porque el sacerdote no quiso recibir la verdadera sciencia reuelada de Dios, ni tiene cuenta con sus reuelaciones, ni estudias lo que estas obligado. Yo

me oluidare de ti y de tus hijos, yo te desechare, y embiare captiuo con los demas, y te quitare los subditos que te seruian, sustentauan y regalauan, y yo os deshonnare mientras mas honrados, porque fauoreceys los vicios, porque comeys los peccados del pueblo y offrédas, y para que mas offrezcan les hazeys peccar, porque os lleuays los sacrificios: y auiendo de estoruar los peccados, se los hazeys hazer, y los persuadis y dezis. Andad, no se os de nada que Dios disimula peccados: **Que es lo que dize Ieremias,** que les confortauan las manos, que querian soltar los peccados, y ellos dezian, que no los soltassen porque comian dellos: **Pues yo os deshonnare,** y hare que en la honra, o deshonnra, o captiuerio, no os diferenciays de los del pueblo, y se diga: **Sicut populus, sic & sacerdos.** Pues enseñays mal, y teneys nōbre de viuo, y estays muerto, y estays suzio como el seglar: pues yo os dare hambre y captiuerio, y os quitare el pan de Dios que os sobra. Los hijos de Heli, eran hijos del demonio, porque eran ignorātes, y no sabian las ceremonias de la ley, para enseñarla al pueblo: y por eso perdieron el arca y la vida: y todo quanto mal ay viene de la ignorancia de los sacerdotes, yno diferenciar se ã los seglares en ninguna cosa. Por esto mandaua Dios, que el sacerdote quando entraua en el Sancta sanctorū, se desnudasse de todas sus vestiduras proprias, hasta la camisa y çaraguellas, y vestirse de otra camisa, y calças, y çapatos, y las demas cosas, y luego se vestia de cincogalas: que son, ephot, sobrepelliz, roquete, o superhumeral. Y la segunda el rationale iudicij. La tereera vn palio que tomaua todo el cuerpo: en cuya extremidad auia vnas granaticas recamadas, y cápanillas de oro que yuan haziendo ruydo. La quarta era vna tiara como

Abu. cōtra cler. cōch. f. 7. Exo. 10. 2. f. 49. co. 4

Iere. 23.

Apo. 3. Abu. Exo. 10. 2. f. 67.

Exo. 28.

Mat. 6. B. 13.

Ioan. 21.

Is. 54.

Is. 22.

Pro. 9. B. 8.

Ecl. 10. 16.

Supraf. 4

165. 27. 0.

1. 36. co. 3.

38. co. 2.

Leui. 11.

Osca. 4.

mitra o birretillo, y vn peso que baxaua a la frente, y en el escripto: Sanctum domino. Porque la sanctidad agrada a dios, y ha de ser tal el sacerdote que los que le vean, en la frente conozcan ser santo de Dios. Lleuaua dos piedras preciosas, en las quales esculpian los hijos de Israel, sobre el Ephod, o juboncillo, o almatiquilla, de seda turquesada, de color de cielo y seda blanca retorcida, y grana dos veces teñida, y de escarlata o purpura, teñida con sangre de vn animal, q se dize conchillo, con que se haze el carmesi. Y en esto significaua el cuidado que el sacerdote ha de tener de sus subditos, y en quanto precio los ha de estimar, y que aunque sea a su costa los ha de honrar, y tener en mucho vn alma, pues costo a dios su sangre y le tiene aparejado su cielo. Y el racional era de los mismos colores que el Ephod, que era como escapulario de la Trinidad, y este cabia sobre el pecho, y assi se llamaua racional pectoral: Ratio, idest pectus: porque los subditos siempre han de andar en el pensamiento, y de dia y de noche no ha de entender en otra cosa, sino como hara bien su officio. Y este pensamiento, ha de traer seco al sacerdote, diziendo: Es posible que estan a mi cargo tantas almas, y tengo de dar cuenta dellas como de la mia propria? Y esto es lleuar el iuyzio de los hijos de Israel, hazer sus causas y pagar por los delictos del pueblo. Aqui estaua, vn joyel de doze piedras puestas de tres en tres, y en cada vna vn hombre particular de cada tribu: porque aunque va encargado de todo el pueblo en comun, ha de hazer mencion de cada vno en particular. Y luego dos piedras claras como carbunculos, y alli escripto: Doctrina & veritas. Porque como he dicho, el officio del sacerdote es enseñar verdades: y Moyses lo declara diziendo: Perfe-

ctio tua & doctrina tua a vito sancto tuo. Y llama tanto al misericordioso, porque no vale nada la doctrina que no es de santo misericordioso, y que no es tentado y trabajado de dios: pot que el officio no se da para regalo, sino para trabajo. Y en el palió lleuaua campanillas, para que el pueblo rogasse y encomendasse a Dios el sacerdote, y suplicasse a Dios lo despachasse bien, en los negocios del pueblo. Y en la mitra lleuaua tres coronas que traen los Papas y eran de color de cielo, cercada de diuersas flores alli pintadas: de manera que estaua toda florida, y desta colgaua vna plancha de oro, como venda con vn titulo escripto, q dezia: Sanctitas domino: Que baxaua a la frente, y viendo Dios este titulo, se desenojaua y aplacaua, y para esto quiso dios que fuesse instituyendo el sacerdote, y dize: Quiero q sea el sacerdote para que se ponga entre mi y mi pueblo. Y assi el sacerdote ha de yr cargado de santidad, y de Dios en la cabeza, y su pueblo en sus hombros y brazos: y vale Dios diziendo: Mira que estas almas, son mias q te las encomiendo, y me daras cuenta dellas. Ten sabiduria para enseñallas, y santidad y limpieza, mira que estas entre Cherubines, y con ellos me hablas, y gozaras con ellos. de las flores de aquel premio immarcescible, de quien dize san Pedro: que los buenos perlados recibiran vna mitra de gloria que no se marchitara para siempre.

Den. 33.

1. Petri. 6.
B. 4.

Capitulo. iiii. Que el mal sacerdote enfuzia el nombre de Dios.

Vando los sacerdotes no viuen bien, dize la Escripura, que enfuzian el nombre de Dios. Afrentose vn Rey de vera su mesa vn hombre vestido con

Luc. 21.
22.

Y porque el pueblo los honra se, yuan cō tantas galas. Abulenfi. Exo. 16. 2. Jo. 47.

Tratado decimoquinto

Zach. 3. cõ vestiduras fuzias, como dize Christo en vna parabola Mat. 22. Y no pudo Dios sufrir que Iesu gran sacerdote le ofreciesse sacrificio con vestiduras profanas y de seglares. Y mucho hade trabajar el sacerdote de estar limpio, solo porque es ministro de Dios, y trae consigo el nombre de Dios. Si vno truxesse vna vestidura del Rey, con que cuydado andaria de no mancharla. Quanto mas cuydado auiamos de tener, de no manchar el nombre de Dios, y que, por nosotros no fuesse blasphemado? Queria Dios tan limpios sus sacerdotes, que no queria q̄ se vistiesen vestiduras sudadas, que no es razon, que el sudor del vno, se le pegue al otro, y que por vno pierda el otro: y que lo que pecco vno, lo paguen dos, porque es el vulgo tan tonto, que si vn sacerdote es malo, creen que todos son así, y por aquel, los infaman. No es mucho que Dios quiera gente limpia en su casa: pues Nabucodonosor quiso que sus criados tuuiesen tres años de nouiciado, criandose, y engordandose, comiendo de lo que come el Rey, y que no tuuiesen macula, sino limpios, hermosos, y sabios, y les muda los nombres. Pues justo es, que el que ha de ser sacerdote, se dispusiesse y comulgasse, y se hiziesse a los manjares de Dios, y sus sanctos exercicios, y no mal acostumbres, ayer salir del mundo, y oy ser sacerdotes. Muy mudados y trocados los quiere Dios, hasta los humores y complexiones del cuerpo, con los manjares y vino de su mesa. O que mudado ha de estar el que ha de seruir a Dios en el sacerdocio: Deus absq; vlla iniquitate. Es Dios muy limpio, y no quiere hijos fuzios, y dize: Sed sanctos, que yo soy sancto, limpios, los que lleuays los vasos del Señor. Estan anexa la limpieza y castidad, al sacerdocio, que porque Phi-

nes mato a los sensuales le vinculó Dios el sacerdocio, a su casta y succion. Mandaua Dios que con la sangre del carnero, vntassen en la oreja derecha y el dedo poliz del pie, y la mano derecha al sacerdote, porque ha de estar muy mudado, ha de tener otras orejas para oyr, otras manos para obrar, otros pies para andar, distintamente del seglar. Tiene el sacerdote sangre del cordero de Dios, en sus orejas, no ha de oyr liuidades: sangre de Dios en las manos, no ha de obrar sino edficacion del proximo: y en los pies ay sangre de Dios, para no yr a passeos y juegos liuidos. Y si la sangre de Iesu Christo oyera peccados, con quãta benignidad los oyera, y quanta misericordia tuuiera dellos para perdonarlos, pues tan caro le costaron? Y si la sangre de Iesu Christo uuiera de dar limosna, cõ quanta misericordia y caridad la diera, pues se dio a si proprio? Pues si la sangre de Christo uuiera de dar la extrema vnccion, con quãta diligencia fuera? y por que el sacerdote vaya en llamandole para olear, con diligencia y caridad, le ponen sangre de Dios, en los pies, orejas, y manos. Y considere, que quando el peccador pide absolucion, no pide sino que le den misericordia de Dios: y quando pide lymosna, pide el mayorazgo de la sangre de Christo, y no del vuestro, y quando vos le days, dela sangre de Christo le days. Vn seglar ya parece que da su hazienda, pero el sacerdote da el mayorazgo de pobres, y por esso le vntan con esta sangre. y para que se limpie y mude. Quando Melchisedech salio al camino a Abraham cansado, y le dio de comer: dize la Escritura, que era sacerdote del altissimo. Valame Dios, para traer viandas a los fatigados del trabajo de la guerra, que necesidad auia de dezir el estado que tenia, bastaua dezir q̄ era Rey

Abn. Euo di 10. 2. f. 54. Exod. 29.

Exo. 44:

Dani. 1.

*Deu. 32.
Mat. 5. 20.
11. 20. 25.*

*Gene. 14.
Abn. Ge. f. 203. 67. 203. 57.
Mat. 10. 1. f. 104.*

fin

fin dezir que era sacerdote, o que el sacerdocio le mouio las entrañas a caridad. Mucho se dize del sacerdote ser cruel, y gastar el patrimonio de los pobres con mancebas. Que si Balthasar que beuia con sus mancebas en los vasos del templo, alli luego le piden cuenta, razon, y peso, y medida, y le quitan el Reyno: que merece el que no en la hazienda de Dios, sino el que gasta la hazienda de Dios en sus mancebas? Sepa el sacerdote, que ha de ser ymofnero y limpio, digno de estar delante de la limpieza de Dios. Quien ha de ser sacerdote, ha menester que se limpie antes que entre en el officio: Omnis qui habet sp̄e hanc, sanctificat se: sicut & ille sanctus est. La limpieza, ha de yr conforme a la esperanza que teneys del que haueys de recibir. A vna donzella le dizen: Señora mitad por vos que aueys de ser muger del Rey: Y assi se guarda y viue con recato, conforme a lo que espera, y dize: O que me guardo para el Rey. Assi el que se guarda para sacerdote, se ha de guardar limpio, por que ha de recibir mañana a Dios, aquel que es la misma limpieça: Manos que esperan que la misma limpieça se ha de poner en ellas, que limpias han de ser. Effeno es limpiaros y santificaros, como aquel que esperamos recibir, es sancto.

Capitulo. v. De sacerdote, y preparacion para comulgar, y que el seglar no le murmure, antes le respecte.

Los arboles regalados con el agua que salia del templo, cada vn mes dauan fruta nueva suauissima, y los que cada dia ponen a Dios arbol de la vida en su pecho, con tan buen riego,

auian de fructicar cada dia obras y fruta nueva. Los sacerdotes han de estar limpios, no menos que de la mano de Dios, y de pies a cabeça: Y assi Christo a los que queria dar a comer este diuino pan, lauó con sus manos: y con estar ya limpios con las palabras que le auian oydo, fue necessario lauarles los pies: los quales no auian de llegar al suelo, pues cada dia comen este pan. Y ya que como hombres andamos con los pies por el suelo, limpiemoslos a menudo, para recibir este pan celestial, del polvo de humillos de colera, de horas no bien rezadas, de nublados de pensamientos. Dios dixo a Moyses: Quitate estos çapatos, que no se sufre en mi presencia traer çapatos en los pies: y menos sufrira Dios embidias, ambiciones, estando vos en su casa, y entrando el en vos mismo. Alla para entrar el sacerdote en el templo, auia vn espejo donde se miraua el rostro, y vna aguamano para las manos y todo el cuerpo: y aca ay la confession donde os mirareys si vays bien limpio y vestido: y ha zed vn aguamano de vuestros ojos, para purificaros de vuestros peccados, para celebrar tan alto misterio. Llego Dauid con sus criados muertos de hambre, y pide al sacerdote los panes de la cara de Dios, para comer: y pregunta el sacerdote para darlos, si estan limpios: Y con auer venido de camino, y traer los pies suzios, no pregunta, sino si estan limpios de mugeres, y luego se los da: Pero aca, para comer el pan que es Dios, no solo haueys de estar limpios de mugeres, que es cosa graue, pero au los pies del polvo de cosas leues. Alli no era necessario mas de lo vno, y aca lo vno y lo otro, por la gran diferencia de pan a pan. Y es mucho de notar, que poca cuenta hizo Christo de lauar las manos a sus Discipulos, quando los acusaron los Phariseos, y que cuenta hi-

Dan. 5.

Auaritia
sacerdotia.
Abulen.
Mat. 20. 5.
f. 172.
De hono-
ros sup. 111
me. to. 2. f.
7. Ego. to.
2. fol. 48.
49.
1. Iuan. 3.
A.

Abulen.
contra cle-
ricos concu-
binarios.
f. 4.

Iuan. 13.

Exod. 3.

Abul. sup
Leui. 118

Exod. 38.
18.

I. Re. 18.

Abu. Exo
di. to. 2. f.
43. 49.

Mat. 15.

Ezech. 47
Apoc. 22.



Tratado decimo quinto

zo de lauarles los pies por sus manos, porque va mucho de mesa a mesa, y de manjar a manjar: porque para comer el Cordero, no va mucho que se lauen las manos, pero para comer a Dios, las manos y los pies se han de lauar, para tener parte en Dios, porq̄ va grande diferencia de combite a combite, y de pan a pan: porque assi se recibe el que es tan limpio, que con su saliva sana y limpia a los ciegos, y cō su simbria sana las enfermedades, y con el toque de sus pies, queda limpia la Magdalena. Mucha limpieza es menester, y ha de tener el que cada dia recibe este manjar, y con mucho recato conuiene que ande. Custodi pedē tuum ingrediens & egrediens ecclesiam Dei. Entra en la yglesia contando los passos (dize el Sabio) y no descuydado como quien entra en casa comun: y mucho mejor quando vas a recebir a Dios, mira como comulgas y como te allegas: Quam pulchri pedes Euangelizantis super montes. O que piés tan limpios los de vn ministro de Dios, que anda haziendo paces, y sus manos en peccados, y con todo el solo los pies limpios: porque se guarda para la mesa de Dios. Con andar entre pecadores vn sacerdote, anda limpio, y quando no ande, no le quiera el seglar limpiar y concertar. Pareciale a Oza, que se cahia el arca, y no se cahia, sino que se inclinaua. Pareciales a los Phariseos, que Christo cahia en falta, comiendo y conuersando con los peccadores: pero no era, sino inclinarse a limpiar sus almas con su santa conuersacion. No toqueys al arca de Dios ni a su sacerdote, q̄ morireys, no le murmures, que sus pies guarda limpios, y Dios se los lauo, arrodillandose, y assi se les deue reuerencia. Y aun quando se vee claramente que peccan, y no lo pueden negar ni dexar de conceder, auemos de mirar por la honra de los sacerdotes: y no

solo encubrir sus flaquezas, pero enterrar las cenizas de su peccado, y nūca traerlas a la memoria, quanto mas en la plaça, y respectarlos como a los Angeles del cielo: pues el Angel viēdo que san Iuan le queria adorar, pensando que era Dios, dixo: Passo, que en vna cuēta estamos, Apосто! y Angel. Y el sacerdote te es tēplo de Dios: y assi lo dize S. Pablo: Vosotros soys templos de Dios, desde los quales da Dios respuestas. Y san Pablo a sus injurias llamaua blasphemias: porque las injurias que hazen al ministro, se hazen a aquel de quien es ministro. Y assi dixo Isaías: Pensays que ser molestos a los hōbres que embia Dios, que es poco? no es sino mucho, porq̄ en dar molestia a los hōbres que embia Dios, days molestia a Dios: como quando a Elías dezian por escarnio, que era sieruo de Dios: Assi dize, en poco teney's al sieruo de Dios? pues decienda fuego del cielo y abraços. Y quando los hijos de los Prophetas falsos mofauan de Eliseo, llamandole caluo y pelado, vinierō leones que los despedaçaron. Ya no castiga Dios temporalmente, ni premia en esta vida: y tanto que peor para los malos, pues los castiga con penas eternas. A los Bertamitas que despreciarō el arca del Señor, y la miraron con malos ojos, y se la dexaron en vnas paruas sobre vna piedra, y no la tratarō con el respecto que era justo, castigo Dios con llagas en las espaldas, que no las vehian, ni las podian curar. Y assi castiga Dios a los que desprecian sus sacerdotes con castigos espirituales, que no veen para curarlos, ni jamas los confessan, ni hazen caso de ellos, y assi se condenan para siempre. Quādo veays que el sacerdote es malo, dadle reuerēcia, no por el, sino por su officio, y par el poder que lleua. Vn grāde milagro hizo Dios: que pusieron el arca de Dios sobre vnas va-

cas;

Apoc. 22.
B. 9.

1. Cor. 3.
D. 17.

Rom. 13.

Isai. 7.

4. Reg. 1.

4. Reg. 2.
d. 13.

1. Reg. 59

2. Reg. 6.

Ecclef. 4.
n. 17.

Isai. 52.
B. 7.

2. Reg. 6.
Gre. 1. R.
1. 4. c. 1. l.
6. c. 2.

Exo. 29.

cas, y oyendo bramar sus bezerros, con todo effo yuan y lieuan el arca camino derecho. Este milagro haze Dios, que pone su sacerdocio sobre vacas paridas, sobre gente sensual, sobre ecclesiasticos que tienen hijos y mugeres, y consagran, abfue-
 uen y perdonan peccados. Oye Dios sus oraciones, y los hijos en casa dan do bramidos, y los pensamientos y bramidos en sus hijos. Christo hizo mas caso del Principe de la Synagoga, para yr a resucitalle su hija en su casa, que del Regulo que no quiso yr a ella: Y presencia pedia el vno y el otro, y riquezas el vno y el otro, y malo el vno y el otro, y por ventura peor era el Archifynagogo, pues era vno de los que acabauan de murmurarle, y hijo enfermo tenia el vno, y hija enferma el otro: Porque haze Dios mas por los ecclesiasticos, que por los que no lo son, y mas haze por los sacerdotes que por los legos, con tal que sean yguales en todo, y conuiene respectarlos, porque Dios habla por ellos. San Iuan dize: Que se puso el Espiritu sancto en boca de Cayphas, y tambien se puso en la de Balam endiablado, cabeza de malos consejos: y la boca del sacerdote no es suya, sino de Dios: Labia sacerdotis custodiunt scientiam. Porque es Angel de Dios: sus manos son suyas, y su coraçon es suyo: pero la boca es de Dios, y de ella hemos de bufcar la ley de Dios, y no la dexara Dios errar, quando es del sacerdote summo, ni puede en quanto Papa errar, porque no yerre la yglesia. Moy ses y Aaron malos eran, quando duciendo hirieron la piedra, y sacaron agua para el pueblo: y sin fee, facan fee. Y quando el summo Pontifice fuefle herege, si diffinir alguna cosa de fee, como Pontifice, haziendo lo que es en si, y pro tribunali sedendo, no puede errar, porque el officio es el

que obra, que no la persona. Mandaua Dios, que el animal que se vuisse de dar al sacerdote, estuuisse primero siete dias debaxo del pecho de la madre: porque ya sabia comer yerua, y no seria dañoso para comer, y no queria que le diessen al sacerdote cosa que le hiziesse daño. Quando vn rey daa er iar vn hijo a vna ama, aunq secriada en vna aldea, siempre quando come, le embia la mejor pieça de su plato. Para que es effo señor? a vna muger que por ventura en su casa no se harta de pan, aora tanta delicadeza y tanto regalo? Si, que no me lo quito yo de mi boca por darselo a ella, si no porque el regalo que a ella se haze, resulta en bien y prouecho de mi hijo que cria con su leche: Afsi pues quiere Dios que sean regalados los sacerdotes, no por quien ellos son, sino porque el bien que a ellos se haze, resulta en honra del mismo Dios: y el regalo se haze a Dios, y tambien resulta en bien del pueblo espiritual y corporal, porque los diezmos que les dandespues de tomada su sustentacion, todo lo demas es para sustentarlos hijos de Dios, que son los pobres, a quien deuen dar limosna corporal y espiritual, animandolos, doctrinandolos, y ayudandolos a yr al cielo. Y por effo la Virgen sanctissima respecto al sacerdote Symeon, y recibio su bendicion, y se admiraua de lo que le enseñaua, y oya dezir, sabiendo ella muy mejor que el, todo lo que el le dezia: Y aora no hazeys caso de lo que os dizen los sacerdotes, y days a entender que sabeys mas que ellos. Y Iesu Christo siendo de doze años, de edad de discrecion, los primeros que reconoce, viniendo a esta edad, fueron los sacerdotes: y en medio de ellos le hallo su sanctissima madre, y en medio dellos le hallamos los hombres. Gran cuenta tuuo Dios con la vestidura del sacerdote,

Leuit. 22

Abulens.
Mat. 10. 4
f. 119. co. 4
3.

Mat. 9. c.
30.

Io. 17. 11. n.
22.

Mat. 1.

Num. 20.

Limofac
ros d. 8. 5. ca
fratr. 82
c. Episcop.
Abul. 1. p.
nu. 10. 2. f.
101. col. 2.
Mat. 10. 3.
f. 6. co. 4.
10. 6. f. 20.
10. 3. f. 28.
43. 69.
93. 10. 6. f.
208.
Luc. 2.

Exod. 28.
tan 29.

Tratado decimo quinto

tanto que puiso que fuesse dos vezes teñida: La vna en lana, y la otra en gerga, porque no quiere que aya en el sacerdote cosa que desdiga. Ropa que esta siempre delante de Dios, no se destina. El sacerdote teñido dos vezes en la gracia de Dios.

Capitulo. vj. De sacerdotes y su limpieza.



SI el que ha de entrar a ver a Dios, como dize Dauid, ha de ser limpio de todas partes: limpio de boca, limpio de corazón: ni ha de jurar por mi vida: el que cada dia se presenta delante de Dios ha de ser muy limpio. Que haze Christo cada dia de lauar a sus Apóstoles, porque le han de recibir, y que aunque estan limpios se tornen a lauar los pies. Que dotada el arca de dentro y de fuera con oro finissimo: porq̄ estaua en ella el manna. A Iesus gran sacerdote, manda Dios a los Angeles, que le siruan de sacristanes, y que le quiten las vestiduras profanas y viles, y le vistan las sacerdotales y honradas, para que vaya a edificar la casa de Dios. El sacerdote no menos que arreado y vestido de Dios, ha de yr para edificar aras y altares a Dios. Y dixole Dios: Si lo hazes bien, priuatas como vno de estos Angeles, y entraras y saldras en mi casa, como vno de los supremos Angeles. El Sacerdote se llama en la Escripura, ceñidor de Dios, muy pegado a sus carnes. Dos tunicas tenia Samuel, la vna junto a las carnes, y la otra a fuera. Así Dios tiene sacerdotes del testamento viejo, que eran tunica de a fuera, a quien no lla-

mo amigos, y tiene sacerdotes del testamento nueuo, que estan muy pegados a el, y encorporados con el, y a estos llama amigos, y les reuela su pecho, y hecho manjar, se pone en el pecho dellos. Hablando del Baptista dize: que es el mayor de los Prophetas, y que no nacio otro mayor Profeta, pero que el que es menor en dignidad en la yglesia (que se dize Reyno de los Cielos) es mayor que el: y así es mayor la dignidad del diacono, y mucho mayor la del sacerdote, que la del Baptista: Pero dize Jeremias: que por no lauar se este ceñidor, se paro tal, y quando se puso en el agua del rio, se hallo podrido, que no aproueche para nadie: Así por muy llegados a Christo y a sus sacramentos, son mas podridos sino se lauan. Grande honra es del sacerdote, que le llame Dios mi ceñidor, mi lienço, mi ropa de mis carnes, mi camisa: Pero si el sacerdote es malo: dize Dios que le atrojara de si, por no estar limpio. Yo estas palabras quierolas tomar para mí, para que me confundan, y escriuirlas he tambien para que toquen al sacerdote que las oyere. Señor con quien hablays? Con mis seruos, con los que traen habito eclesiastico y de religion, y sobrepelliz, que parece que quereys conquistar el mundo, y quitarsele al demonio: Destos hablo, que no sien de estar pegados a mis carnes, cozidos en sermones y en sacramentos, que si estan suzios, los arrojare en los infernos. Ay sacerdotes, de quien dize otro Profeta, q̄ andan en el blagar pisando la oliua de la misericordia de Dios: y sacando azeyte para los demas, y ellos no se vntan. Et non vngeris oleo. Lo que también dize por otro Profeta: Surdi audire: Sordos oyen, que haueys oydo tantas cosas, tantas misericordias, de la eternidad, de la gloria, de las penas del infierno, del valor de

*Ioan. 1. 6.
Mat. 11.*

*Abulen. Exo. 12. 2.
f. 100.*

*Psal. 11.
B. 4.*

*Exo. 25.
B. 11.*

Zach. 3.

*Iere. 13.
1. Re. 2. d.
79.*

Michea. 6. d. 15.

*1. ai. 41.
c. 18.*

la sangre de Christo, pues el que oye muchas cosas, como no las obra? que quiso Dios santificarle: y no basta darle Dios ingenio, y letras, y sacerdocio, pera que diga: Vn alma tengo, quiero apiadarme della, y en esto me quiero emplear, para que goze siempre de Dios: Para esto son mis letras, y luego a subir en el pulpito y engran decer a Dios, dando tras los vicios, y santificar a los otros, hauiendo santificado a mi mismo. Zacharias dize: Como trabaja mucho el demonio de entuziar a vn sacerdote, para que se mezcle con los demas del pueblo. Y assi acusaua a Iesus gran sacerdote, pretendiendo infamarle y contrariar le en su officio. Y lo mesmo haze cada dia, y assi conuiene mucho que trabaje en santificarse: y los juezes de la Republica, en defenderle y boluer por su honra quando le infaman: por que su honra es gran prouecho y edificacion, de la yglesia. El officio del sacerdote, es orar por el pueblo. Y assi dize Ieremias, Si stetit in Consilio &c. Va hablando Dios con los sacerdotes malos, y dize: Si estuyierades en mi consejo, que es la oracion y familiaridad con Dios: si entrarades en mi camara y recamara, de otra manera apartarades a mi pueblo, de los peccados. De no santificarse a si mismos primero, y de no darse a la oracion, y de no enseñar el pueblo a orar, viene toda la perdicion espiritual que ay en la yglesia. Y assi se quexa por el mismo Propheta, y dize: Sacerdotes non dixerunt vbi est Dominus? Los sacerdotes en vn trabajo no dezian: vamos a Dios. De abi vino, q̄ no lo diga el seglar: y tiene la ley en la mano, y no sabe quien se la dio. Y Ieremias va por todos los estados, y dize: que los caualleros son como cauallos de yeguas, que se matan y hazen pedaços por vna muger, y por sus torpezas, y que comen bien, y beuen me-

yor, y de abi dan en carnalidades: y que los predicadores no los reprehenden: y que los sacerdotes, *Plauderant manibus*. Este es gran peccado de sacerdotes, que si el predicador lisonjea, luego dize: O que bienauenturado, O que gran predicador: y assi le sublimá hasta el cielo, y no buscan quien diga, como estan amancebados, sino quien los alague a las orejas. Y assi ellos mejor quebraron el juego de mi ley, dize Dios, y rompieron las coyundas de la fe y charidad. Quando entro Iesu Christo en Hierusalem todos yuan con el, al templo, hasta los niños, alabandole, solos los sacerdotes callan y pretenden tapar la boca a los que claman a Dios, y le piden misericordia: Assi como la fuente, que mientras mas calor ay fuera, en verano esta mas fria: assi ellos estan mas frios con tantas doctrinas como leen y oyen.

Capitul. vii. De los escandalos de personas publicas:



Los sacerdotes escandalosos publicos, son tan abominables a Dios, que mato a los hijos de Aaron, porque cō fue go seglar le ofrecian. Y luego dixo Moyses a Aarō por mādado de dios, que no le pese por lo q̄ hizo con sus hijos, ni se ponga luto por ellos, porque a su justicia conuino assi: que murieffen estos, por ser priuados suyos, por su atreuimiento, porque otros no se atreuan a ello: y callo Aaron, y luego Moyses mando a otros sacerdotes q̄ quiten a los hijos de Aaron de alli, y los lleuen fuera del real, y los entuerren, y no quedē dentro del real. Que no basta abrasarlos por su delicto, sino que aun muerto el gran sacerdote

Z

no es

Zac. 3.

Iere. 23.

Iere. 2.

Iere. 5.

Mat. 23.

Leuit. 17
2. 2. 9. 43.
Abul Ec.
f. 153. co. 22.
2.

Tratado decimo quinto

no es razón que este en el pueblo de
lante del Christiano, porque su me-
moría haze daño, porque el mal sacer-
dote es ocasión para peccar: Audite
sacerdotes quia iudicium Domini vo-
biscum. Oyd, que con vosotros es el
pleyto: que soys lazos y perchas, so-
bre el monte alto de Thabor. Vsa el
Espiritu sancto de vna methaphora
de los caçadores que auientan la caça
y la ogean, al monte mas alto, y alli en
la cumbre donde se toman bien las au-
es, les ponen perchas y lazos, por-
que no pueden bolar mas alto, y alli
van a parar. Y assi son los Reyes,
Principes y los sacerdotes, montes al-
tos, y sus malos exemplos son lazos
donde las aues y gente plebeya, se
entrapa y se enreda en la ma-
la vida de vn sacerdote y vn Rey: con-
dezir, el sacerdote y el principe, son
amancebados, no es mucho que yo lo
sea. O quanto daño hazen estos es-
candalos de personas publicas: tanto
dañan, quanto hazen provecho las
buenas obras publicas, que hazen
los señores y sacerdotes. Luego dize:
O que limosnero es el duque y el O-
bispo, O que dio tanto trigo, O que
ayuna y se mortifica: y no saca Dios
tanta honra de cosa ninguna como de
vn buen principe y sacerdote. Y lue-
go el pueblo da gracias a Dios. Y assi
dixo Christo: Mirad que hagays tales
obras, que el que las viere, glorifique
a vuestro padre celestial, y de ahí sa-
que quien es Dios, en si mismo. Y al
contrario el que escandaliza, haze mu-
cho daño, y es causa que blasphemee
el nombre de Dios. Y por esso san
Pablo dezia: *Quis scandalizatur, &
ego non vrer?* Si yo doy mal exem-
plo a alguno, yo seré el juez y inquisi-
dor para sentenciarle, y quemarle
luego. Habla san Pablo generalmen-
te, y dize: Si alguno de vosotros pade-
ce trabajo, yo lo recibo, y si padece el
candalo, en mis ojos lo siento, Luego

si recibiesedes escandalo y alboroto
de mi, y en mi propia vida, yo soy
el que lo hauia de recebir primero: y
si yo lo doy, o cause algo desto, que
me quemé luego. Pues si soy buen-
no, luego todos ponen las manos a
Dios, porque les dio tal prelado: y si
foy malo, todos blasphemán a Dios.
Y de aquí es, que las conuersaciones
y tratos, aunque seá buenos, si ay apa-
rencia de mal, y sospecha de mal, los
hemos de dexar: Porque dize san Pa-
blo: que por el escandalo de los peque-
ñuelos, nos apartemos de toda espe-
cie y apariencia de mal, donde sospe-
cha mal el proximo. Y assi dize: No
quieras perder a tu hermano por el
manjar. Por dos libras de carne que-
reys perder el alma? que aunque me
es licito comer carne de la ofrecida
a los idolos, no comiédola como pá-
bendito, como la comen los ydola-
tras, con todo esso no la quiero com-
er: si alguno piensa que yo la como,
como la comen los ydolos y asu adora-
cion. Como, que por vna buena comi-
da querays escandalizar al otro, y per-
der quanto Christo passó en la cruz?
Y si san Pablo reprehede a los que no
se abstienen desta apariencia de mal, y
de lo que en si no era peccado, quan-
to mas peccados claros y publicos
con que echana perder al hermano?
Pero dize san Pablo: *Nos bonus Chri-
sti odor sumus.* No hazemos cosa que
no huela bien a todos, al peccador y
al justo: pero luego dize: A vnos para
vida, y a otros para muerte. Del bien
que hazemos, y del buen olor que da-
mos, el malo saca mal para su alma, y
el bueno saca bien para salvarse: Pe-
ro ay de quien dize David, que le pu-
sieron estoruo para lo bueno: como
S. Pedro a Chro, para qno padeciese:
*Qui iuxta iter scandalū posuerūt mi-
hi.* No guardar los consejos no es mu-
cho, q son senda, y que en essa senda
aya

150.5.
A.

Abulen.
Mat. 10. 2
f. 3 8.

1. Cor. 10

2. Cor. 2.
d. 15.

Abulen.
Mat. 10. 5
f. 12. 19.

Psal. 139

Mat. 5.

2. Cor. 21.

Ge. 29.

ayá tropieços, no es mucho, pero en los preceptos donde estays obligado, en esse camino que tengo de andar por fuerça, me pongays estropieços, y que en camino real donde tengo de caminar, me pongan lazos, para dar de ojos, vn tropeçadero no secreto sino publico, y en camino real de la ley de Dios, hauiendo de quitar aun los secretos, y chinitas, y apariencias de pecado. Quando el mesmo Dauid pecco contra Vrias, se quexo Dios tanto, que dezia: *Eccisti blasphemare nomen meum.* Con ponerse luto Dauid, y hazer tan grande penitencia, no pudo acabar con Dios que no muriese su hijo, por el escandalo que hauia dado: que con auer perdonado la culpa, no quiere quitar la pena. Y manda ua Dios, que si abrian algun poço en la calle, y cahia en el algun buey, que le pagassen con otro. Y assi, si eó vuestro pecado cae vna animá y se condena, que os condenen a vos: Y si mandaua Dios, que con vn palo cubriessen el estiércol porque no oliesse mal, quanto mas vos auays de cubrir vuestros peccados porque no huelan mal al proximo? Castiga Dios con grande rigor los escandalos, mayormente quando el que vido el mal exemplo pecco. Y assi dize la Escripura: que viendo el Rey de Moab, que los hijos de Israel auian alcançado del victoria milagrosa, y agua milagrosa, por las oraciones de Eliseo, y por su padre sanctissimo Abraham (segun que sus sabios le hauian informado) como su proprio hijo y sacrificolo a vista de todos, sobre el muro, para que viesse sus contrarios, que era de vna ley con ellos, y de vnas mesmas ceremonias, y que tenia fortaleza como ellos, para sacrificar sus hijos a los demonios, como ellos ofrecian. Y entonces indignose Dios, porque entonces se acordo de los peccados de Israel, que ofrecian sus hijos

a Moloch: y embioles Dios vna gran de pestilencia, como quien dize: *Tomad vellacos, que de vosotros aprendieron estos, este peccado, y de vuestros sacrificios, que sino los vieran ni oyeran, no hiziera este Rey, delante de vosotros tan grande maldad: para que viesseis vosotros, que hazia lo que vosotros hazeys, y os fuessedes del cerco y le alçassedes.* Señor pues agora os acordays del peccado que cometimos sacrificando nuestros hijos? Si, agora, que por estos peccados vuestros, haze este Rey este mal hecho, y mande yo, que el que hiziese vna hoya, no pagasse hasta que cayesse en ella, vna bestia: y assi teneys obligacion de pagar el precio destas almas, pues soys causa de su perdicion. Oseeas reprehende la muchedumbre y publicidad de pecados que auia en Israel, y el auer perdido la vergüça a Dios y a los hõbres, y no por methaphoras, sino rasa y descubiertamente, siguiendo el estilo que los peccadores guardan en peccar, que primero pecan en escondido con temor y vergüença, y despues lo pierden todo y pecan a vista de todos, escureciendo su honra, porque este mal acarrea el acostumbrarse a pecar. Veran vn hombre que comienza a peccar, y al principio piensa que le ha de hundir Dios, y no ve la hora de confessarse, y encubrese: y esto haze los primeros dias, y poco a poco, pierde el temor al pecado y a las gentes, y no se le da mucho q lo sepa alguno, y dizes que no es de marauillar que todos pecan. Primero cometí sus adulterios y fornicaciones a sus solas, de manera que ni aun la tierra lo sepa ni sienta, y despues que se acostumbra a esto, son publicos amancebados, y publico escandalo del pueblo: y son tan atreuidos y publicamente malos, que porque los entendays, o dexey de entender quié son, no se les da nada: y

Psal. 119.
B. 6.

2. Re. 12.
d. 14.

Exo. 21.
Diat. 23.
d. 14.

2. Re. 3. d.

Psal. 114.

Exc. 215]

Ofen: A3

Tratado decimo quinto

Prou. 18. assi dize el Sabio, que quando el peccador viene al profundo de los peccados, primero desprecia el iuyzio de Dios en su coraçon, y despues el de los hombres, no curado que hasta los niños sepan y traten los peccados. Y gran poder es este de Sathanás, que de cola tan afrentosa se precien los hombres: que dize Isaias, que su rostro resplandecerá por ellos, y descubrirá quien son: que es tan grande su desuerguença, que en el gesto conocereys el menosprecio que tienen de la virtud, y el contento de la maldad: y que a manera de los de Sodoma pregonan su peccado, y no tuuieron respeto a encubrirlo. Y ay de sus almas que mala ventura les esta guardada. Y estos son los peccados que pide justicia a Dios, porque son los peccados coronados y serpientes que vido san Iuan sobre el arena, que alcan vadera, y escandalizan las almas. Estos peccados no los puede Dios encubrir, ni los juzes, sino castigar: Peccantes coram omnibus, argue. Aquella palabra Coram omnibus, cae sobre el peccador, y sobre el castigar. El que peccare publicamente, castiguenle publicamente.

Y sai. 3.

*ssimos
a los que
glorian
del pecca
do.*

*Abuleof.
Mat. 10. 4
f. 85. co. 1.
sup. num.
10. 2. f. 151.
co. 3.
Apoc. 9.*

Tibi. 5.

cabeça: Iniquitates meae supergressae sunt caput. Y assi quando Dios vido al pueblo desnudo, no tanto de joyas que dieron al ydolo, quanto de su honra, por ser publico su peccado: mando castigarlos. El peccado publico llama la Escripura hidiondez: Y assi dize, que dio otro passo la maldad, y lleugo a que los tyrannos tomauan las mugeres que querian a sus vassallos: y assi ya hedian los peccados, y no se podian sufrir, quando dan ocasion que se den quejas contra la prouidencia de Dios. Y assi Dauid viendo sus peccados descubiertos, dezia: Putrue runt & corrupte sunt cicatrices meae. Como que todo el mundo lo sepa, y que estuuiesse yo tan necio y tan insensato en mis vicios? Ya comiençan a oler mal mis llagas, quando se dize en el pueblo que pario Bersabe de Dauid. Y es el peccado publico esta dra de pestilencia, quando se dize: En casa de fulano se offende a Dios, allí enseñan a peccar: y tambien aquel enseña sciencia de peccar, que se pega del padre al hijo, y del hijo al criado: y estos peccados son vozingleros, que dan voz a Dios: Esto es, que hazen que los hombres den voz, pidiendo justicia, como la sangre de Abel, y dar voz, tratando mal de la prouidencia de Dios: Dum superbit impius, incenditur p auper. Mientras mas malo es vno, es mas enenigo de los pobres y los abraza, o el pobre se abraza de pena, de ver al peccador publico, q publica su maldad, y se precia de su peccado, y da mil hieles a benery enojos a Dios, porq el peccado publico, haze cocos a Dios y le irrita, y al secreto buelue la cara Dios, y passa por el: Pero el publico hinche de colera a Dios, y este peccado haze negar a Dios, y que digá en su coraçon: No ay Dios. Y haze que el justo diga: O Señor y como sufris esto, que no ay justicia en el mundo. Contere brachium

Exo. 25.

Gen. 6.

Psal. 37.

*Quá gran
de es el pe
cado del
Principe.
Abul. sup.
Lent. f. 26
co 1.
Psal. 11.*

*Gen. 3.
Psal. 9.*

Capitul. viij. De co-

mo los peccados publicos y escandalos, han de ser castigados.

(. .)



Este es officio de los prelados, de los Reyes: Y assi no se castigo el peccado de Dauid, hasta q fue publico: y assi estuo vn año en haz y en paz con Bersabe: Y en publicandose, dixo Dios q fuesse castigado, quando andaua a vista de todos como lo q se trae sobre la

*Abulenf.
Mat. 10. 5
f. 33. co. 1.
No. 25.
2. Re. 12.*

chium

chiū peccatoris, vt nō apponat ultra magnificare se homo. O Señor aya castigo publico, para el peccador publico. Tambien quiere dezir, que el peccado publico haze que los hombres nieguen, o anden bacilando en la prouidencia de Dios: porque luego alcan los ojos al cielo, y dicen que no ay Dios que castigue: y assi piden a Dios castigo publico y iuyzio para estos tales, quales eran: matar los innocentes y la sodomia, y no pagar el salario: Y estos eran los peccados que dize la Eseritura, que dauan voces pidiendo justicia del cielo, como lo pondera Gregorio: super illud quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die. Porque los peccadores publicos escriuē con el cielo en su coraçon, y le ensanchan, peccando a rienda suelta, y escriuente como en vna de diamante, q̄ no bastan sermones ni infierno a borrarlo. Yes el peccado en que dize san Iuan que han de morir, y que no assegura las oraciones que hazen por el tal. Los escandalosos, mayormente si induzen a peccar, han de ser aborrecidos. Y por esso dixo Dios, que pornia enemistad entre la serpiente y la muger, y entre los hijos della: esto es, entre los buenos y malos: Y castigo brauamente a la serpiente que induxo a peccar a Eua, a la qual dio vna pena mas que a Adam. Y mando Dios a Moysen, que no muriessen sin verse vengados de los Madianitas. No solo se enojo Dios con los Madianitas, y con sus mugeres que pusieron escandalo en Israel: pero con los Principes de su pueblo, que porque lo dissimularon los mando ahorcar publicamēte: Ad solem: En buen dia claro, porque no solo los que dan mal exemplo son dignos de castigo: pero las personas publicas que lo consenten, castigando y deuiendo, y pudiendo estoruarlo: porque se enredan las almas en los

peccados publicos, especialmente de las perionas publicas: Duplicetur gladius ac triplicetur. Aguzad Dios su cuchillo, vna, y dos, y tres vezes, contra los escandalosos, como el que tapeo su cinto con la sangre del que a traucion mato. Los escandalosos, tienen officio de diablo, y de matar almas tan querdas de Dios, y estoruar la gloria de Dios, y hazer que le blasphemem: y estos siempre pará en dureza y obstinacion de alma: y quando han llegado a este punto, dadlos por perdidos, q̄ por tales los llora Itayas: Expectant iudicium & ecce clamor. Al peccado publico llama clamor, quando los peccados han tomado tanta soltura y del uerguença, q̄ se hazen con risa, mofa, y conuersacion, y reprehēderlos en el pulpito, es predicar en desierto, como el vengar las injurias los de palacio, y la disolucion en los trages: estos son los que lloran los sanctos. Vn Obispo que san Iuan llama Angel (porque tienen los Obispos officio Angelical) tenia y sustentaua, doctrina de Balam, por cuyo consejo salieron las Madianitas en danças, a hazer peccar a los Iudios: y la doctrina de Iezabel, que se puso a la ventana afeytada, para hazer peccar al Rey Iheu. Y llama doctrina, el mal exemplo que el Obispo consentia que se diese. Y dizele san Iuan, que pues es candela y no alumbra, que le quitara Dios su candelero que es su officio. Indigno es del officio de luz el que no quita estropieços de la publica: Y qualquier escandaloso, manda san Pablo, especialmente al incestuoso, que le destierren, y le descomulguen, para que castigando su cuerpo, se salue su alma: y porque vaya fuera la leuadora que corrompe la massa. Y no queramos comer ni beuer, con gente escandalosa: como san Antonio que no quise recibir la comida y regalo, q̄ le

Gen. 6.
Gene. 19.

Gre. P. ff.
3 p. anno.
132. Abul.
Ge. f. 45.
f. 50 et in
per Deut.
f. 84. sup.
nu. 17. 2. f.
231.
1. lo. m. 5.
Iere. 17.

Gen. 2.

Deus. 10.

Nam. 25.

Rom. 2.

Exec. 23.

2. Reg. 5.
Gre. 1. R.
6. 5. 3.

Rom. 2.
Chyl. boq.
4. 1. 1. 3.

Apoc. 2.

2. Reg. 5.
Gre. Ma.
1. 35. 6. 5.

1. Co. 3.
Abul. 1.
Mat. 10. 5.
1. 35. co. 1.
tom. 2. fol.
318. 66. 2.
115.

Tratado decimo quinto

*Alguna vez es lici
to differir
el castigo
correccion,
quando es
por bien
particular
si bade
suy escan
dalo Abu
Matto. 3.
144.
Evo. 8.
Deu. 20.
Psal. 16*

*Joan. 13.
Peccados
de los ma
yores Abu.
Inp. 2. Pa
rali. f. 343
co. 4. Mat.
10. 2. f. 350
Gen. 19.*

Exemplo

*Offea. 9.
B.
1. Reg. 8.
3. R. 12.
Joan. 19.*

Psal. 140

Eze. 24.

embiaua vn tyrano y publico peccador. Por esso faco Dios a su pueblo de Egipto, y no quiere que entre malos escandalosos, le offrezcan sacrificio. Y quando los quiere plantar en la tierra rapometida, manda assolar todas las gentes que les podrian dar ocasion de idolatria. Y assi conuene huyr de gente officiala de pecar, como es el alcahueta, el mal consejero, y los de mala fama y de mal exemplo. Y Dauid llama dicho so el hombre que no anda entre malos y entre malas companias: el cielo de la tierra, es buena compania. Y assi Christo quando salio Judas de su compania, dixo: que esta ua como en vn cielo glorificado: y si os veys entre malos, no los imiteys, antes andad siempre llorandolos como hazia Lot, viendo offender a dios publicamente. Esta es la cruz especial del justo, ver los escandalos del mundo, especialmente los canonizados y puestos en ley, como son las vengancas de las injurias. Y ver los principales del pueblo q con su vida derramada, y peruersidad de costumbres, son ocasiõ que los sigan los menores: Speculator Ephraim propheta: laqueus ruinae factus. El mal sacerdote, lança las almas en el infierno, como los Gabonitas, y como los hijos de Heli, y como Geroboã que hizo idolos: y como Moludas que mejor le fuera no ser nacido, que dar mal exeplo: y como los malos juezes y señores que dize Dauid, que merecen por su mal exemplo, q les aten vna piedra al cuello y lançarlos en vn despeñadero y profundo del mar: Absorti sunt iudices, &c. idest, absorbeantur. Y Ezechiel dize, que abrasen a los Principes que derramauan la sangre de los Prophetas innocentes, sobre las piedras de los altos montes, y alli quedaua señalada la sangre q no permitian que se cubriesse con tierra, y dize Dios: Assi derramare yo vuestra sangre por ellos a-

gra uios publicos. Por q quando tyrania se junta con escandalos, nunca de xa Dios de castigarla: no queriã derramar la sangre sobre la tierra que se la beueria, sino sobre vna piedra, y no queriã cubrirla: pues ningun pecado ay q assi castigue Dios al justo, como este. Y dize Dios por Offeas: Quando quiero dar libertad a Israel, me acuerdo q enseñe a Iuda su idolatria, y no los quiero libertar por el peccado de escadalo, y de enseñar a pecar, no merecen perdon. Y assi aquellos diez tribus de Israel, nunca boluieron del captiuero, y dize, Dolaui eos: Acepille los con las palabras de mis Prophetas y mi iuzio y castigo, sera como luz publica, para honrar mi justicia q la tienen deshonorada, viendo que no castigo. Y estauan alegres viendo que le remias oraua por ellos, y dizele Dios: No tengo proposito de perdonarlos: Non est anima mea ad populũ. Por tanto despídelos, vayanse, y si preguntare que quando saldran de captiuero: diles que nunca: Qui ad mortẽ, ad mortem. Y esto por Manasses y su mal exemplo, que aunque Dios le auia perdonado por la oracion que hizo, estando preso captiuo, cargado de cadenas, con todo esto se acuerda aqui Dios, de su pecado para culparle, porque el pueblo toda via imitaua el peccado de Manasses. Para q veays q grandes son los pecados de escadalo, de los Principes, que no puedẽ quitar el mal q vna vez hizieron: por mucho q se atrepientan cõ su penitencia, no pueden restituyr tan grande mal. Y assi perdono Dios el adulterio de Dauid: pero no le alço el castigo de la muerte de su hijo, porque hizo blasphemar el nõbre de Dios, y dezir: Mirad que Rey nos dio Dios de su mano? mejor era Saul. Mando Dios a Ezechiel q predique lo q auian de passar captiuos en Babilonia, comiendo por onças, porque assi auia de ayunar

Offea. 6.

*Iere. 23.
Iere. 5.*

2. Paral. 33.

2. R. 12.

Eze. 47

en Babilonia, y por la calle yuacomiendo yeruas secas, porque el pueblo las hauiá de comer, (Caro caeſta al predicador predicar ayuno, pues primero ha de ayunar el) y mandate que duerma de vn lado quarenta dias: porque Dios se hauiá de dormir quarenta años, para no fauorecerlos: y dan a Hieruſalem tantos dias de cerco, como Samaria tuuo años de idolatria: y es por el mal exemplo que dió a los de Samaria: y aſſi es juſto que pague las idolatrias de Samaria, como paga la madre por la hija, ſi le conſiente que peque, y le da mal exemplo para ello.

palabra del Chriſtiano no ha de ſer vana, y la del ſacerdote ſea para edificación, que no hable palabra que no edifique. Eſto ſignificauá las campanillas de plata, al rededor de la orilla de la veſtidura: que quando entráſſe el ſacerdote al Sancta ſanctorum, entendiéſſe el pueblo, que entraua, o ſalia, y ſe miráſſe. Y aſſi el ſacerdote mire por do quiera que va, que va ſonando, porque todos tienen los ojos pueſtos en el, y los oydos en ſus palabras y obras: por eſſo mire como va, que es ciudad ſentada en alto monte, por eſſo mire como viae. No ſe puede eſconder el Rey Saul quando buſca vna hechizera, aunque yua muy embozado: y las perſonas publicas con dificultad encubren ſus peccados: y aun quando no peccan, piensa el pueblo que peccan: ſi entran donde ellos entran, o ſi alguna vez tratan cō quien ellos tratan: y como ellos ſon flacos, piensan que todos lo ſon, y cōviene quitar eſte eſcandalo de pequeñuelos. Mucho ſe enoja Dios cō los peccadores publicos, qualesquier que ſean, y por eſto quiſo acabar a los de Sodoma. Y dixo Abraham: Mirad Señor, que ay algunos buenos alli: y no es vueſtra condición, hazer malos los buenos, por caſtigar a los malos. Y diſe Dios: Dame treynta buenos: y yo los perdonare: dame ve ynte, y diez que ſean publicamente buenos, y exemplares, que ſean conocidos en medio de la ciudad: y ſino ay eſtos juſtos exemplares, perezcan todos, por que no ay eſperança que ſe enmendaran, pues faltan en ellos maestros de virtud. Donde notad el mucho bien q̄ hazen las perſonas exemplares, como ſon los prelados, que ſon eſpejos en que ſe mira el pueblo, ſignificados en la fuente de eſpejos, donde ſe lauauan. Exo. 1. 38. Y Chriſto los llama luz, y S. Pedro los llama dechado de donde todos ſe pinten: ſi ſon malos

Exo. 28.

i. Reg. 11.

Gen. 19. 1.

Abulenſ.
M. 1. 10. 2.
236. 150

Capitul. ix. Como conuiene abſtternos de lo que tiene color de mal, mayormente los ſacerdotes.



ONVIENE abſtternos de lo que es malo, pero aun de lo que tiene color de malo: y eſto pedla Dios quando manda lauar las veſtiduras del leproſo: porque no te contentes cō no ſer malo, pero ni lo parezcas, que no baſta ſer bueno, ſino que es menester tener limpia la veſtidura de la fama. Por eſo no quiere Dios que le offrezcan miel ni leuadura, que aunque es ſabroſa, quemada guele mal. Especialmente a dos linages de gentes es anexa la verguença: que ſon mugeres y ſacerdotes, y nunca hauián de peccar, y ya que pequen, hauiá de ſer con verguença y ſecreto: Oportet diaconos & Episcopos, eſſe pudicos. Conuiene que los diaconos y Obiſpos: eſto es los ſacerdotes ſean vergonçofos, y no digã palabra mala, ſino prouechofa. La

i. Tbeſ. 5. d.

Leni. 13.

Leni. 2.

Eph. 4.

Tratado decimo quinto

es grande el daño que hazen por su mal exemplo: y assi vno de los mayores artificios de Satanas para lleuar almas al infierno, fue persuadir que a los hombres peccadores, adorassen por dioses, por alguna hazaña: a Marte por que inuentó la guerra, a Ceres por que halló el sembrar, y fue brauo artificio, porque con dezir: Mi dios fue belicoso, dezian: quierolo ser: Mi dios Cupido, fue sensual: tambien lo puedo yo ser. Fue terrible inuencion hazer dioses peccadores: Ya agora ha vsado otro artificio, con que no menos que con estotro, grangea almas: Y es, que los dioses de la tierra que son nuestros prelados y Reyes, y assi los llama Daid, los haze el demonio q̄ se deseuuó y pequé, para q̄ los subditos hagan lo mesmo, y digá lo que los otros dezian: Anda, pues el Obispo guarda, guardamos todos: pues el frayle es flaco, tambien lo podemos ser nosotros: pues el ecclesiastico viene a su placer y regalo, siendo mi Dios, y de quien yo he de tomar exemplo: viuatnos nosotros assi tambien, que lo que se nos predica en el pulpito, cumplimiento deue de ser pues los que lo predicán no lo hazen, antes al contrario. O quã bien, o mal se haze con el exemplo del Rey, o del sacerdote. Vidose, Saul en la guerra, tan cercado de sus enemigos, que entendio no poder escapar de sus manos con la vida: y dixo a su page de lança, que lo matasse, antes que los enemigos lo matassen y tomassen del vègança haziendo escarnio: y como el page no quisiessè, pulose la punta de la lança en el pecho, y echose sobre ella, y matose: y visto esto por su page hizo lo mismo el tambien. Claro es, que es peor matarse a si mesmo, que matar a otro: y no pudo Saul persuadir a su page con sus palabras, lo que era menos, y pudo con su exemplo persuadirle lo que era mas. De mane

ra, que no persuaden tanto las palabras de los pulpitos, y los confesijos, como las obras y exemplo que veé, y las obras que el prelado haze buenas, o malas, no solo persuaden se imiten, pero fuerçan a los subditos a imitarlas. Y assi san Pablo reprehendiendo a san Pedro, vn peccado venial que cometio, dixo: que assi forçaua a los Gentiles a judaizar por aquel mal exemplo. Y si el prelado es bueno, casto, y limosnero, humilde, paciente, templado, fuerça a sus subditos a que lo sean. Ifayas dio vna grã de reprehension al summo sacerdote, diziendo: Quis tu hic? Quien eres tu aqui, y a quien representas en este templo, en que entiendes? que es de tus obras, que no te veo sino ocupado en comer, y beuer, y regalarte, y edificar palacios donde mores? que parece que estas en mi templo solo para engordar, como capõ en caponera: pues yo hate que te lleuen a la plaça, a la calle de la caça a venderte: esto es, a Babilonia, como a capõ gordo, pues no has aprouechado en mi casa, sino engordarte. Para q̄ has de estar aqui como capon, que ni tu cantas como gallo, para despertar con tu predicaciõ, ni buenas obras, ni tu argumentas ni engendras hijos a Dios, sino que solo te ocupas en tu regalo: pues quitente el officio, y denle a quien le obre bien y edifique con su vida y exemplo. Y assi lo haze Dios cada dia: y por esto quita reynos, y da reynos. La Escritura dize, que fue grãde milagro que pereciessen los padres: esto es, Core y Datan y Auiron, y que no pereciessen los hijos, y q̄ el padre sea malo y no los hijos: y assi es prodigio, q̄ el prelado sea malo, y los subditos buenos, y que el prelado sea bueno, y el subdito malo. San Iuan en el Apocalipfi dize que el principe de los Angeles Lucifer, traxo tras si la mitad de las estrellas. Que hasta en el cielo se toma mal

2. Sal. 81. B.

1. Reg. 31.

Gal. 2. 14.

1. 4. 22.

N. 26

Apoc. 12. 4.

mal exemplo y que por el se pierden los Angeles, que haran los hombres, quando vn mal exemplo basta a destruir los Angeles? que hara vn pobre de vn hombre? y esto con la cola del dragon. Y si lo mas infimo y vn inferior, combida, si obra mal, a su superior a que obre mal, que hara el que es cabeza? Y si vna cabeza haze tanto mal, que haran muchas cabeças? San Pablo dize: quando veys a vno publicamente pecar: por que os reys, por que no llorays? por que no hazeys penitencia, por que no rogays a Dios q se lo lleue y q le quite delante de vosotros? por que no os poneys luto? por q aquel es el que combida a los demas que pequen. Pues si por vno se ha de hazer tanto sentimiento, que sera quando pecan muchos: especialmente prelados y sacerdotes? Por esto mando Dios a Aaron (quando mato a sus hijos escandalosos) que no se cortasse el cabello, ni rasgasse las vestiduras, ni se ponga luto, ni se muestre triste por sus hijos: por que se ha de holgar que Dios castigue a los tales: y ha de valer mas en su pecho la honra de Dios, q la vida de sus hijos; y de todo su linage. Y pues Dios saca honra de matar los escandalosos, y luego mando dios que el sacerdote no beuiesse vino la semana que sacrificaren, dando a entender que los mato por que estauan bebidos: y assi no claramente dixo dios, el vicio de estos aunque los mato: triste de aquel que no tiene otro palacio, sino descubrir faltas de sacerdotes, que aun el mismo Dios, no osa descubrir las.

Leui. 11.
Abn. sup.
Leui. 10. f.
63. 64. &
sup. 2. p. 4.
2 ali. f. 35.
ca. 3.

Capitulo. x. De pre-
lados malos, que son gran castigo
de Dios, y la obligacion que
tienen a residir:

(. .)

EL mayor castigo con que Dios castiga a vn pueblo, es con darle mal prelado, por que todo el mal viene de la cabeza: y assi David pone esta maldicion sobre los cruels; y pide que les de Dios vn prelado pecador: Constitue peccatores; &c. El buen prelado ha de ser manso, sufrido, por que ha de ser sabio: y la ira y apasionarse en de masia, es locura: Y assi quando los de Nazareth se enojaron contra Christo, vn Euangelista dize, que fueron llenos de ira, y otra version dize, de locura. Quando Elias mato quatrocientos Prophetas y sacerdotes falsos, y dixo: Cierrese el cielo y no llueur, y mueran todos como malos pues offendieron a Dios, dixo Dios: Andaaca al monte y allite mostrare mi condicion que no la sabes. Y vino vn ayre que se lleuaua las piedras y enznas, y no venia alli Dios: y luego vino vn fuego que todo lo abraua, y no venia Dios sino en vn ayre delgado: y luego Elias dixo su culpa, y caydo en tierra, y cubierto su rostro dixo: Señor perdonadme, que yo a todos recibire de aqui adelante; con buen semblante. No ay cosa que tanto enemien de a vn hombre de razon, como la bláda y amorosa reprehension: y no ay cosa que mas endurezca, que la aspera y rigurosa. Y assi dize san Pablo, q mientras mas tiene vn hombre de blá dura, mas tiene de espiritu de Dios, q es blandura: y mientras mas mansos y mas os copadesciendes y blandares en vuestros castigos, mas muestra days de hombre espiritual, por q Dios no viene sino en ayre y palabras blandas, en vn dezir: O hermanos si supiesdes como dios os dexa, si supiesdes lo que perdeys en perder a Dios. Con esta palabra blanda entra Dios en el coraçon y aprouecha, mayormente quando el subdito entiende que el prelado le ama, y cree que no le persi-

Psalm. 82

Luc. 4

3. R. 172

Gal. 6

Tratado decimoquinto

que. El prelado ha de velar sobre su grey, y frecuentemente visitarla, por que es gran freno para el subdito la presencia del prelado, y mirar que le mira a las manos, y que en sus visitas se detiene y le toma el pulso de espacio. Dauid dezia a sus juezes, que mirassen que Dios los miraua a las manos: porque importa mucho mirar q̄ Dios nos mira, y mirar que nos miran sus juezes, que por estar en su lugar, se dizen dioses. A los buenos y vigilantes prelados visita Dios y sus Angeles, como acaescio a los pastores a quien visito el Archangel san Gabriel. Y el prelado que esta ausente, no curara la enfermedad del subdito: y en figura de esto san Pedro, solo con su sombra, sanaua los enfermos, porque el solo era cabeça de la yglesia, y por que con su sombra y presencia, sana las almas: y si esta ausente de sus subditos, no vera el Angel consigo, como le vieron los pastores. Vigilantes y pruderes há de ser los prelados, y en figura de esto el animal, que vido Ezechiel, estava lleno de ojos, que significan no dormir se ni descuydarse vn punto, y tomar consejo de muchos y hazer consultas para lo que han de hazer, porque mas veen muchos ojos q̄ vno, y mas luz tienen muchas estrellas que vna. A Dauid reprehendierõ sus hermanos porque auia dexado sus ouejas por ver la batalla y las curiosidades de la corte, y todas las vezes q̄ la Escritura dize, q̄ los padres crã pastores, pone la presencia d sus ouejas: y los ludios no quisierõ salir de Egipto, sin sus ouejas: y Iacob por su hermano Esau, no quiere dexar sus ouejas, y yendo con ellas, no las quiere sacar de su passo. Y para esto es la presencia del prelado para yr al passo del pobre, y llenar sus pesadumbres: que por esto Elias y Eliseo, se llamarõ carro y guia del pueblo de Dios, y há de llevar al subdito en sus ombros sin o-

tro tercero, porque es carga propria y no de ombros agenos: y porque es officio personal, y por esto Christo dixo a san Pedro, que el mesmo apacentasse las ouejas. Para el tabernaculo de dios, cada Principe ofrecio feys carros con sus bueyes, y repartiolos Moyses, pero no dio bueyes ni carros a los que seruian en el tabernaculo de dios, porque estos con sus propios ombros lleuan las cargas: y porque no lleuauan el arca en los ombros, sino sobre vn carro y bueyes, castigo Dios al sacerdote Oza. Grandes males y daños vienen por no presidir los prelados, como lo vemos en el pueblo de Dios, que por estar Moyses ausente hablando con Dios quarenta dias, y pidiendo ley, adoraron vn bezerro: y por que quando estan legitamente impedidos, no embian visitadores y predicadores, doctos y santos, salariados de las rentas ecclesiasticas, sino idiotas auarientos: que por esto y por estar mal salariados, hazen mil cohechos de squilando las ouejas, y dexã dolas con la roña, y queriendo que a los q̄ predicã en nombre de los Obispos, los sustenten los regidores de los ayuntamientos. Quantos males y daños se siguen desto, Dios lo sabe, y remedie por quien el es. El prelado y Rey, es padre, hermano, pastor del pueblo de Dios: Y assi el officio del prelado, es seruir a todos, y quanto mas ricos y nobles, mas han de seruir: A las criaturas mas nobles dio Dios muchos officios: al sol y a la luna, mãda que diuidan la noche del dia, y su mouimiento firua para que se cuentẽ dias, y meses y años, y alumbrẽ la tierra, y la hagã fecunda, y quanto mas nobles son, mas, firuen a la tierra que es menos noble que ellos: y aun los Angeles con ser mas illustres, los destino Dios al seruicio del hombre. Y assi Christo dixo a sus Aposto'es, que el que es mayor en su yglesia en rique-

Psal. 81.

Luc. 1.

*Sede de in
ficio. L. 10
p. 3. n. 1.*

E. 40. 1.

*Prilior pra
uicia cu
terio Abu.
2. Para. f.
3. 4. 1.
1. Re. 16.
37.*

Exo. 8.

*Gen. 33.
2. 2. 9. 18.*

4. R. 2. 13

*I. 20. 7. 1.
n. 7.*

2. Re. 6.

Exo. 32.

*Con. Tri.
se. 2. 4. 0. 4
Abulen.
M. 10. 6.
f. 208. co.
2. 3.*

*Gen. 1.
Abu. 1. Pa
rali. f. 58.
Den. 61.
6. 4. R. f.
102. 6. 1.
R. f. 71.
1. R. 101. f.
11.
Mat. 20.*

ças y dignidad, tanto mas ha de seruir al pobre y pequeño, pues el mismo con ser Dios, no quiere ser seruido, si no seruir, y dar su alma en rescate de nuestras almas.

El prelado ha de ser muy enemigo de malos, y amigo de buenos, y perseguidor de vnos, y fauorecedor de los otros, como lo ha zia David: Perfecto odio oderam illos, &c. Es trañeme de los malos y aborrecilos de eoraçon, y con odio examinado y perfecto. No vale nada el prelado q̄ no anda con los malos a pleyto, y grã de deshonorã es, que el malo os alabe: Y cõtrapone los amigos de Dios David, y dize: Grande caso hago Señor, de vuestros amigos, en mucho los tẽgo y estimo. Especialmẽte los curas, y guardianes, y prelados, immediatos y menores, han de visitar y consolar a sus subditos en sus enfermedades: y asilo mando Dios quando dixo, que el sacerdote visitasse al enfermo y leproso: pero que primero limpiassen la casa, porque en ella no vuisse cosa que offendiesse los ojos del vicario y ministro de Dios: al qual auian de recibir como a Angel de Dios: Y manda Dios, que el sacerdote boluiesse el dia septimo, a visitar al enfermo, por que no cumple el cura con dezir, ya le administe el sacramento, y no deuo de hazer mas: Pues mira que quiere Dios que le visites, consueles, enseñes a paciencia, y le ayudes a morir que si para la lepra corporal, yua tãtas vezes el sacerdote legal, quanto mas para la espiritual?

Y aduertan los seglares, la mucha obligaciõ q̄ tienen a seruir, respectar, y reuerẽciar, a los sacerdotes, pues siẽpre andan ocupados en enseñarlos, y limpiar sus almas con sus oraciones, y deuen ser sustentados de los seglares, porq̄ no ceslen de orar por ellos: porque en la oracion ha de auer perseverancia: y asì a Moyses le susten-

tauã las manos con mampuestos, para que no cessasse de orar, porque valia mas su oracion, que todos los soldados en guisa de guerra, con armas guerreras. Mas valia la oracion de Elias y Eliseo, que los exercitos de los Reyes, y asì se llaman carros: q̄ quiere dezir, exercitos de soldados de los hijos de Israel. Y mas trabaja el varõ espiritual y ecclesiastico, con su oracion, y mas merece que el segador q̄ trabaja de sol a sol. Y asì el Angel qui tola comida que llenaua Abacu, para los segadores, y la lleuo y dio al Propheta Daniel, y no la quito a los ricos y descansados, sino a los pobres trabajados, para que se persuadan los hombres, y creã lo q̄ digo. Y manda Dios que el gran sacerdote, no descubra su cabeça delante de nadie: y manda a lo sue: que este en pie delante del sacerdote. Contra los señores que quieren tener arrodillados a los sacerdotes, reclamando lo controrio los Concilios: y esto acaece despues que los Reyes presentan Obispos, que parece que lostratan como a subditos, y q̄ ellos son superiores: y son tanto mayores, quanto exceden, en habito y profesion. Por esso mando Dios que limpiassen y tuuiesse vestiduras sagradas, para que viendose con ellas, se acuerden que son de la casa de Dios, y no de los Reyes, con vestiduras profanas, y que han de ser diferenciados de los demas, en las costumbres como en las vestiduras, y que han de ser varones perfectos, muy trocados y mudados, en la vida como en el vestido y estado: como se mudo Saul quando le vngieron. Dos atributos tiene Dios: El vno es justicia con que quita la vida a los malos, y este comunica a los Reyes. El otro es misericordia, de que mas se precia Dios, y de que mas usa, y este comunica a los sacerdotes para que den vida espiritual a las almas, y asì los vngian con azeyte de

4. Re. 2.
13.

Dani. 14.

Leui. 21.

10.

De masio-
vitate &
obediẽtia.

c. 6.

Exod. 19.
c. 23.21. q. 4. c.
11.Leui. 8.
1. Re. 10.Abu. Exo
di 10. 2. f.
47.

Psal. 138.

32.

Leui. 14.

Abu. sup.

Indi. f. 116

c. 2.

Exo. 17.

Tratado decimo quinto

pies a cabeça, y los oydos, porque há de oyr blanda mente: así son mas dignos de reuerencia, y hazen tanta ventaja a los Emperadores, quanta haze el sol a la luna.

Item que han de ser viejos los prelados y los Reyes, y de madura edad y de entero juyzio: no de veynete años ni de diez y ocho, los quiere dios, sino de suerte q̄ le puedan seruir bien en el campo: pues quãto mas para el seruicio ecclesiastico? En el capitulo onze del libro de los Numeros, nos dize el Spiritu santo, que el buen prelado no le han de quitar, antes si es menester darle ayuda, y essa sea con su consentimiento y eleccion: y así dize a Moyse que junte sententa viejos: y no los elige Dios, sino que quiere q̄ los elija Moyse, porque el muy bué gouerno, dixeron los Philosophos, q̄ era el de vno solo, y quãdo en la republica ay vna sola cabeça: y así porq̄ todos tégan respeto a Moyse, haze q̄ el los elija: pero manda q̄ los escoja viejos, porq̄ para el mádo es menester experiencia y sciencia, la qual no tiené los moços: porq̄ vnã de las partes de la prudéncia, es la memoria delo passado. Y aũque dios via a Moyse cõ gran carga, no se la quita del todo ni le da adjuutorio, hasta q̄ el se lo pide: y para esto saca Dios del spiritu de Moyse y hazele fetéta Moyse: no porq̄ le falte a Dios spiritu, sino porq̄ viesien que todo lo tenían ellos de Moyse: y así le fuesien sujetos, y dauaseles spiritu de prophécia, porq̄ el prelado ha de tener prouidencia, y mirar la necesidad porvenir, como lo hizo Pharaõ. Cõsiderad vn hõbre abilisimo y moço, y vn viejo no tã abil, mejor prelado hara el viejo q̄ el abil. No ay çurujano q̄ mas desatinos haga, q̄ vn juez moço en el officio. Y así S. Pablo no quiere q̄ el prelado sea neophito y nueuo en la fe, y reciẽ cõuertido. Y quiere q̄ sepa bié regir su casa porq̄

sino la sabe gouernar, mal sabra la de dios. Y la esposa dize: Siédo yo dõzella delicada, q̄ no me se guardar a mi, y he menester q̄ otros me guarden, me puffierõ por guarda de las viñas agenas. Por esta razón Christo no eligio por prelado a S. Iuã, aũque era mas querido, sino a S. Pedro q̄ era viejo y mas robusto, y auia sido pecador, porq̄ como bié acuchillado, seria bué çurujano de las almas: y así predicãdo la misericordia de dios dezia: Cõuertios a dios y notemaysã hazer penitécia y baptizaros, q̄ yo soy el mayor pecador del mũdo, y el q̄ negue a mi maestro, poniẽdo sobre mi muchas maldiciones, y soy a quiẽ mayores mercedés ha hecho dios. Pero la verdadera vejez es la sabiduria, y las verdaderas canas, son la cordura y prudéncia, y la vida limpia sin reprehẽsiõ. Y así S. Gregorio põderã mucho la manera de hablar de dios, quando dixo a Moyse: Llega estos varones, q̄ sabes q̄ son viejos: Biẽ se vee los q̄ son viejos, y en la cara traen escripta la vejez: pues para que dize, los q̄ sabes que son viejos? Respõde S. Gregorio, q̄ no todos son viejos ni maestros q̄ puedan enseñar, sino los sabios y virtuosos, y a estos los conõce Moyse, porq̄ como prelado los auia tratado: y quiere se Dios aprouéchar dela experiéncia q̄ Moyse tenia, para enseñar a los prelados superiores, q̄ en las elecciones q̄ quiere hazer, pregũten a los prelados inferiores, y les digan q̄ señalen los benemritos, y estos seã viejos en las costumbres: Que por esto en la primitiua yglesia los Obispos, se dezian presbyteros, q̄ quiere dezir viejos, que tienen muertas sus passiones, y no son para prelados los que tiené guerra con sus passiones, los que no han alcanzado la paz de su consciencia y de sus apêtitos. Moyse quando se queria morir, lleuaua atrauessaã su feligresia en su coraçon, y dezia: Señor yo se

Canti. 1.

Abu. Iud. f. 79. D. 39
c. Petrus. 2. 2. q. 63
atq.
Vique. c. 9
§. 2. ver. 1
Abu. 4. m. 2

Sap. 4.

Nu. 11.
Gre. l. 19
mera. c. 117

Gre. lib. 3
mo. 24.

Abu. Gr. f. 6. ca. 2.

Gre. Epist. Regi. c. 2.

Den. 27.

Ab. 4.
Ab. 1. P. 1.
rals f. 121.
ca. 1.
111.

2. 2. q. 63
110.
Abu. sup.
Leui. f. 161
ca. 1. 2.
Vignerijs
c. 5. §. 2.
ver. 1.
2. 2. q. 48
112.

Ge. 41.

Et Tim. 4.

yo se la necesidad que ay de vn buen prelado para este pueblo; tal que salga y entre con ellos, y los lleue a tierra de promission. Plega a Dios q̄ nos de prelados tales q̄ nos lleuen al cielo.

Capitulo. xj. De pre-
lados sollicitos, sabios y
santos:

LA sollicitud del prelado pin-
tauan en vna vara los Egy-
pcios, y encima desta vara
o ceptro, vnos ojos q̄ jamas
dormian. Y assi Dios para mostrar
que ninguno ay que assi vele para
cumplir sus promessas, como el: y
para mostrar el officio de los Reyes
y Obispos, que quiere dezir velado-
res, mostro a Jeremias vna vara y a
ella pegados los ojos: porque deste
officio no se pueden despegar los o-
jos, y el dia que se despegaren, perdi-
do va todo. No ha de dormir el prela-
do, y si durmiere, durmiendo vele es
el cotaxon. Cor meum vigilat & ego
dormio: Aunque duermo, dize Salo-
mon, no duermo, porque durmiendo
veo y sueño (como Pharaon) la ham-
bre que ha de venir a mi pueblo, y
trato de remedialla; y yo velare y
me apresurare, a fauorecer mi pue-
blo. El officio del prelado es seruir y
no atropellar al que gouierna: ni los
trate como a esclauos. Quia virga di-
rectionis, virga regni tui: Porq̄ su of-
ficio no es señorio, sino beneficio:
porque no es el subdito ni le hizieron
para el prelado, sino el prelado para
el subdito: y aunque el prelado esta sen-
tado en la mas alta silla, ha de seruir y
no tyranizar, y desde alli hable como
ministro humilde. El prelado ha de
ser sabio: y assi Platon llamo desdi-
chada la republica que no era regida
por sabios. Pharaon hizo mucho ca-
so de Ioseph quando conosció que
era sabio, y con ser esclauo le hizo pre-

sidente y segunda persona de su rey
no. Y Seneca dize, que era dichosa la
republica dōde no podia ser vno su-
te, sino era sabio y virtuoso: y assi di-
xo el Sabio: Oculi sapientis in ca-
pite. Que el sabio ha de ser ojos; y
el neciopies, y el sabio que este en
mas alto lugar para regir, para ser pre-
lado, y el necio ha de ser pies que ha
de ser regido y gouernado de otro.
A la sabiduria se deue la dignidad,
y al necio no; aunque sea rico, por-
que no es para ello; si es necio, sujete-
se al sabio. Vn Philosopho dixo, que
el prelado y principe es vn sol en la
tierra que ha de alumbrar la republi-
ca, y si no tiene luz, como alumbrara?
y si no tiene bondad, como limpiara?
Ab immundo quid mundabitur? Co-
mo el que es suzio podra limpiar? co-
mo el ignorante podra enseñar? Co-
mo el imprudente podra regir? Vna
de las galas del summo sacerdote, era
vn racional y en el, sobre el pecho, vn
letrero que dezia: doctrina y verdad:
porque el officio del prelado es, ense-
ñar verdades. Y Moyses declarando
mas esta doctrina y de que pecho auia
de salir, dize: Perfectio tua & doctri-
na tua, a viro sancto tuo Y llamo san-
cto, esto es misericordioso, porque no
vale nada el sacerdote ni aprouecha
nada, con su doctrina sino es santo, y
no es santo sino es misericordioso, y
muy sufrido: ha de ser el prelado,
porque el officio no se da para rega-
lo sino para trabajo: eran tan traba-
jados los prelados y reyes, que no vi-
uian mas de setenta años, q̄ e para
lo que viuian los hombres, era har-
to poco, y si mas viuian, era señal que
no auian trabajado en su officio: y as-
si trahia en refren quando querian de-
zir que viuirian poco, que viuirian los
dias de vn Rey, que no passauan de se-
tenta años. Isa. 13. Preguntan a De-
mostones, que es menester para ser
buen orador? Y dize, que pronuncia-

Eccle. 2.
14.

Abulen.
Mar. 10.
f. 236.
Ves. offis
fallus.

Eccle. 3. 4.
4.

Exo. 28.

Leui. 21.
Deu. 33.
8.

Abul. sup.
nu. 10. 2. f.
101.

Isa. 23.
Eccle. 10.
Abul. sup.
Exo. 10. 1.
f. 3. co. 1.

Iere. 1.
Abulen.
Mat. 10. 5.
f. 131. co. 4

Cant. 5.

Gen. 41.

Abul. sup.
4. Reg.
10. f. sup.
nu. 10. 2. f.
101.

Gen. 41.

Tratado décimo quinto

cion. Y bueluen a preguntar: Que que mas? Y dize, que pronouciacion, y que si mil vezes se lo preguntan dira, que pronouciacion. A si si preguntan que que partes son menester para ser bué prelado? dire que diligencia, cuydado, no dormir se, y para esto zelo de la hõrade dios, y que no sea offendido, y que no aya pecados en su feligresia: y tanto terna de buen prelado, quanto tuuiere de zelo y amor de dios. Y assi Christo a san Pedro le examina de este amor para darle el officio y cargo de apacentar sus ouejas, diciendo: Pedro: mas me mas que estos tus compañeros? mas por tu vida amas me? mira Pedro si me amas? Señor vos sabeys que os amo: Pues esse amor muestralo en amar y apacentar mi yglesia, que yo tanto ame dando mi vida por ella. Si tienes amor, esse te apretara el coraçon, y fera espuela que te haga diligente, y no dexa dormir. Pintauã al amor con alas y desnudo: cõ alas, por que haze bolar: y desnudo, porq̃ no busca proprio interese, antes desnuda a si para vestir a quien ama. El prelado ha de arriscar la vida por saluar al subdito. Estauan los sacerdotes en medio del rio con el arca, esperando que passasse el pueblo: A si el prelado no salga del agua hasta que salgan todos: No se salga a fuera hasta que salgan todos. Este el sacerdote junto al arca que seguro esta. El prelado ha de pagar la culpa del subdito que se comete por su descuydo. Y assi dixo Moyses, que Dios se auia enojado con el, por el pecado de su pueblo rebelde incredulo, quando le dixo, y a Aaron, que no gozarian esta honra de meter en tierra de promission a su pueblo, porque eran incredulos. O Señor que si creen: No creen dize, Dios, y incredulos son, y la incredulidad de su pueblo, es de ellos, porque los tienen mal enseñados, y por esto seran castigados y vosotros con ellos: y si ellos fue-

ran buenos, fueran galardoados, y vosotros con ellos: y assi les dixo Moyses: Por vos otros no entro yo, porque no creays que Dios os diera este bien y agua de la piedra, aunque yo dude q̃ quisiesse Dios dar agua a tan mal pueblo. Pero Dios toda la culpa echo a Moyses y a Aaron diciendo: Vosotros soys los que no auays creydo, y los que pagareys con la muerte y con quitaros el officio, y que no entreyis en tierra de promissio: lo qual noten mucho los prelados pues han de pagar los pecados de los subditos, como si realmente los cometieran, quando los pudieran atajar, enseñando y castigando, y por su remission se cometieron. Por esto Ifayas no los llama ladrones, sino cõpañeros de ladrones, y por su honra no los llama salteadores, pero llamalos compañeros dellos, porque los sustenten en sus compañías, y estos pecados se dicen agenos. El que sufre vn alguazil que roba a vna buelta que da por la tierra, y la assuela, y a vn escriuano quando sabe que haze mal su officio, y al pobre y al hueroano, no ay oyros ni defendellos: y si viene el rico luego lo despacha. Pero no solo llora Ifayas aqui, a los juezes seculares, sino a los eclesiasticos, porque son el vino fuerte de la republica: y dize, que esta mezclado con agua, norandolos de floxos y remissos: y son infieles que no guardan fidelidad a Dios y a la republica: y da Dios voz, y dize: Ay, ay, que me he de cõsolar? Pues señor que os duele? Dulenme las almas que he de hazer justicia dellas, he de castigar mis enemigos, y limpiar la plata y purificarla: quiero castigar el peccado publico, de suerte que no se irrita el pueblo y me blaspheme. Mas mal haze el prelado al subdito, en no castigarle vn peccado, o permitirle se indeuidamente, o ferle ocasion que le haga, q̃ si le quitara la vida corporal. Y assi Moyses

Abu. sup.
1.º de ue. 10. b.
fol. 16.
sup. 1.º Re.
10. 1.º f. 54.

10.º. 1.º.

Supra. fol.
63. 10. 20.

10.º. 1.º.

Deu. 1. 37

Abu. sup.
Parali. fo.
1. 7. f. 160
161.

Psal. 107
11. 20.

Ifa 11

Ab alienis
parce. quia
propter al
lium inci
dimus in
illa.

Abulens.
Mar. 10. 2
fo. 3173

Exo. 17

Moy-

Exo. 32. Moyses viendo que Aaron no auia ydo a la mano a su pueblo, antes les auia echo vn Idolo que adoraron, le dixo: Que mal pudo hazer el pueblo contra ti, que llegasse a tanto mal como hazerles peccar? El prelado no ha de disimular peccados de los subditos, que le podran dezir estas palabras que dize Moysen, y mucho mejor a los juezes que disimulan peccados publicos en la republica, por algunos respectos e intereses: y muy mejor a los que ponen a sus criados y subditos en ocasion de pecar. *Thobias* dezia a su hijo: Mira que jamas offendas a Dios. Y esto ha de dezir cada qual a su hijo, y a su subdito y criado. Y el cuydado del Rey, Principe o señor, ha de ser en que no ay a peccado en su pueblo, que en el ageno no tiene que entremeterse, ni echar hoz, en mies agena. Qual andaua Iob con el cuydado de que sus hijos no offendiessen a Dios? Tanto terneys de Rey o Prelado, quanto terneys de zelo de que no se offenda a Dios. No tenia Dauid cosa que tanto quisiessse como a su hijo Absalon, como lo dixeron los llantos, solloços, y sospiros, que dio en su muerte, y no le quiso ver en tantos años, ni que entrasse en su palacio ni en su ciudad, porque auia offendido a Dios, y porque con aquel castigo se refrenasse y no le offendiessse mas, y dezia: Muerrame yo con desseo de ver a mi hijo, y el no peque; y despues no le pesaua ni lloraua su muerte, sino porque murio en pecado. Diga pues el prelado: Muerrame yo y no se offenda Dios: y procure de apartar a sus subditos de los malos exemplos que pueden facilmente incitar a peccar, y no los embien a pueblos donde ay ocasiones de perderse y para esso los visiten prediquen y exorten frequentemente, como Samuel cada año, porq̄ las persuasiones de los prelados con

caridad, son de mucha eficacia, para enfrenar las passiones y malas inclinaciones de los subditos. *Hayas* dize como buen prelado, q̄ le auia dado Dios lengua erudita, y que no dezia palabras al ayre, sino de mucha erudicion, con que sustentata al subdito caydo, con q̄ le conortaua y alentaua. Y el Sabio dize, que las palabras del prelado prudente, son vn alimiar y salud para los buessos, y vn riesgo de consuelo, que se comunica a las entrañas del alma. *Fauus mellis verba composita:* No ay sopa en vino, no ay panal de miel, que assi conorte a Ionatas en la batalla, como vna buena rason de vn prelado. Y S. Pablo dize, que nos exortemos cada dia, porque es tanta nuestra flaqueza y mala inclinacion, que si no ay exortaciones y auisos quotidianos, cayremos en mil peccados. Que si vn relox tiene necesidad de q̄ le arrassen y adelanten, que le vnten y suban las pesas, que le adoben y limen, lo pens que dara ciento como lo co, mas necesidad tiene el subdito de que le guarden, y con prudencia le auisen.

Capit. xij. Que los sacerdotes no tengan otra heredad si-

no a Dios que es su suerte,
y ellos son suerte
de Dios.
(. . .)

A Los sacerdotes dio Dios ciudades por si, para que en ellas habitassen apartados del mundo. Y no les da heredes ni viñas ni tierras, para que entiendan que a solo dios han de buscar, y el ha de ser su viña y campo, su possession, al qual han de venerar pues ninguna viña les da tan buen fruto y retribucion, como Dios, y que no se entremetan en grangerias ni negocios segla-

*Abu. sup.
1. Re. 10. 1.
folio, 54:*

*Mat. 10
f. 9. 12
f. 32. f. 113
1/a. fo. 4*

*Pror. 16
24.*

Heb. 3. 13

*Abulen.
Mat. 10. 23
f. 235. 219*

*Yofre. 13
11. 25.
Deo. 18.
2. 2. 9. 81
2. 1. 6. 9.
88.
Abu. Le.
f. 103. co. 4
Leuit. 19.*

Tratado decimo quinto

seglates, y ellos son suerte de Dios, que esto es clero: y quisolos tan misericordiosos y limosneros, que para q̄ sobrasse algo para el pobre, mando que en el mesmo dia comiesen lo que sobraua, y les dauan del altar, por que si lo pudieran guardar, no se curaran de lo ofrecer a los pobres. Y assi si los frayles de san Francisco, dan todo lo que les sobra de la comida a los pobres. Pero los hijos de Heli, no querian la carne cozida sino cruda, para poderla vender, y no dar a los pobres la cozida, que de su comida sobrasse. Y oy podemos llorar la auaricia de algunos, que con mayor sollicitud busca riquezas y tratan pleytos y negocios en cortes, que los seglales, y no ay diferencia en el habito profano, y en el trato del sacerdote al seglar, y se cumple lo que dixo el Propheta: Sicut populus sic & sacerdos. Y los officios menores de la yglesia, no se han de dexar por menosprecio: Y assi mando Dios, que el sacerdote, quitasse las cenizas del altar, y despauilasse las lamparas, y limpiasse los espejos, y conseruasse el fuego, ceuandolo y atizando, y de sollasse el animal que auia de ofrecer. Y Dauid se tiene por dichoso de poder ser menor en la casa de Dios: lo qual es afrenta de los sacerdotes, que agora se desdeñan de llegar a la lampara, y se agrauian de ser acolitos y subdiaconos, y lauar los corporales, y lo encomiendan al sacristan lego: y piensan los missacantanos, que luego han de ser padres venerados y olvidar los officios de caridad y humildad. Las cosas sagradas han de tener en gran cuenta: y assi mandaua Dios, que el arca y cosas sagradas, fuesen cubiertas y embueltas, en muchos velos y cobertores, cōtra los curas desaliñados. Los sacerdotes (dize sancto Thomas, de regimine principū) seá preferidos a los Reyes:

y quierelos Dios limpios sin macula, no coxos en el alma: y con algun defecto, Leui. 21. y no ciegos ignorantes, que por esto va captiuo el pueblo de Dios: especialmēte a los religiosos, quiere Dios que sean pobres, y que tēgā su coraçon descarnado del mundo: y sus deleytes para estos diuinos ministerios, y no se han de embaraçar con negocios seglales: porque no se diuier tan: y por esta razon no quiso Dios, que los sacerdotes y Leuitas, tuiesen alguna parte y fuerte y heredad. Pero ya el negocio, se trata entre los sacerdotes, como dixe: Pero la yglesia justamente les da rentas porque ay tan poca caridad, que si no las tuiesen, los sacerdotes se moririan de hambre aguardando que los socorriesen: y dize Dios, que son sus herederos, y como a tales los auceys de amar y seruir, como a hijos suyos mayores, y que a ellos den lo que auian de dar a Dios, y lo mostrenco: y mando dar al sacerdote el braço del animal con la mano y no la cabeça, porque sepa el sacerdote qual es su officio, que es dar la mano al peccador caydo, para que se leuante y no sea como el sacerdote y Leuita cruel, que no se apiado ni dio los ojos al salteado y herido, que hallo en el camino. Ha de ser el sacerdote de perfecta y santa doctrina, y muy piadoso, como dixo Moyses a los Leuitas, y muy sufrido en las tentaciones que Dios le embiare, y las contradiciones del pueblo, y tenga vn pecho de azero, y sea ciudad en alto, y por Dios ha de negar a sus deudos, y por la yglesia: y han de obrar lo que predicar, porque nadie compra el atriaca sino ve que el que la vende, haze en si mismo, la prueua, y nadie recibe la doctrina que oye sino la ve obrar al que la predica, y dira: Medico curate a ti, y predicador, predicate a ti mismo. Y ha de ofrecer sacrificio

7. Greg.
Passo. 2.
p. c. 19.
2. 2. q. 1. f.
186.

Den. 18.

1. q. 2. c.
sequitur.

21. q. 1.
c. dilecti.
c. qui a tina
c. non dica
115.

Abulens.
Mat. sup.
1. Re. 10. 2
f. 55. co. 4
Nu. 5.
Luc. 10.
fo. 30.

Den. 33.

Abulens.
Mat. 10. 2
f. 236.

1. q. 2. c.
Gloria.

1. Re. 2.
Abulens.
Mat. 10. 2.
f. 172. co.
4. 11. q. 1.
c. Nullus.
2. 1. q. 3. c.
Credis.

Leui. 6.

Nu. 4.

bu. con.
cleric.
cubi. f.

por

por fi y por el pueblo, y todos han de suplicar que le oyga y libre de sus aduersarios, que son muchos los que le quieren estoruar la reedificacion de las almas, y que no les toque la vanagloria, mirando que Dios es el que obra en ellos, y con su gracia ellos, y que no se desuanezcan por ser alambiques por donde Dios nos comunica sus thesoros. El sacerdote mucho vale, y aprouecha con su oracion, como nos dize Dios en el capitu. 16. de los Numeros, que lo q̄ no pudo Moyses, pudo Aaron con su oracion y incensario, q̄ hizo cessar la ira de Dios: y en todo aquel captulo nos enseña a huyr contiendas con sacerdotes, y no tener desseo de sus dignidades, ni que rerse las quitar, porque no nos acaczca lo q̄ acaczcio a Core y Datan y Abiron, que los abismo la tierra: y Ozias, que por hazer officio de sacerdote, fue herido de lepra que le salio luego a la frente. Preciese cada qual de su officio, y dexé el ageno: especialmente los Reyes, y miren sus obligaciones y lienenlas. Han de ser los prelados sencillos como palomas, para no enganar a nadie, como dize Christo, y prudentes como serpientes para no ser enganados de alguno. Y la primera virtud del prelado, es la prudencia, y la mas propria. Seneca de quatuor uirtutibus, dize: Si quieres ser prudente, mira lo por venir, y todo lo que puede acaczcer, presentalo a tu coracon. El q̄ es prudente no dize: no penfe que acaczciera, porque siempre espera todo lo q̄ puede acaczcer. La prudencia es muy necessaria en los prelados y juezes y cõfessores, para no dar mas pessados preceptos y penitencias, de las q̄ pueden sufrir. Y assi dizela Escripura: que sacado Dios a los Israelitas de Egipto, no los lleuo por el camino de los Philisteos, porq̄ se toparan luego cõ los Philisteos, y viera tal gẽte Gigantea, y biẽ armados y guar-

necidos, y a si mismos desarmados y no exercitados en armas, y luego desmayaran y se boluieran a Egipto. Y por esto Dios, lleuaualos por rodeos y deuenen los algunos dias: sacalos por el mar Bermejo con estupendo milagro dales manna manjar milagroso, y agua milagrosa de vna piedra: y quando los vee assi valientes y fuertes, y impossibilitados de boluer a Egipto, auiendoles puesto vn mar en medio, embioles Dios batallas, guerras y trabajos: Media Dios las fuerças que en ellos auia, con lo que les mandaua y offrecia que padesciesse. Y assi dize Gregorio: que a los flacos y recién conuertidos, no les den preceptos graues, que los desmaye. Para esto cõuiene, q̄ el prelado siẽpre rumie y digera bien la sentẽcia, que ha de dar, q̄ es como ley, y lo q̄ ha de mandar dezir y predicar, y no se arroje en semejates obras de su officio: Ha de corregir con amor y mansedumbre: Superueniet mansuetudo & corripiemur: Con la mansedumbre son los hombres corregidos y enmendados. El prelado no ha de ser verdugo, si no medico y çurujano, que no corte el braço, si puede atajar la enfermedad: Percutiam, & ego sanabo, dize Dios, que no mata con el castigo que da al hombre. El prelado ha de castigar a los malos, y premiar a los buenos, y en esto muestra Dios su prouidencia, y los prelados su prudencia. Y assi dezia Dauid, Yo Rey en la tierra, hago lo que Dios en el cielo, que a los homicidas aparto de mi, y digo. Declina te a me. Y no vale nada el prelado, sino esta mal con los malos y los castiga, y persigue: y con los buenos es Dios longanimo, y con los malos es zeloso. Y tambien le esta a Dios, lo vno como lo otro. CHRISTO a vnos açotaua y a otros curaua y sanaua, con sus manos, usando de misericordia y justicia,

24.3.
1. Cor. 11.
Nu. 16.

Gre. 1. 23.
moralium
Leu. 11.
Deu. 14.

Psal. 89.
Isa. 22.

Prudencia.
Exo. 13.

Psal. 110.
115.
Exo. 20.

Tratado decimo quinto

el buen prelado, en las llagas echa vino de justicia y azeite de misericordia. El buen prelado vela, como quien espera que le han de pedir cuenta de las almas, y estudia por la saluacion de las. San Pablo pone muchas razones para que los prelados miren como vienen ellos y sus ouejas, q̄ Christo cōpro con su sangre. Velad dize, que os da a guardar su sangre, en vn vn vaso de vidrio q̄ se puede quebrar, velad por que no se quiebre y derrame: mirad q̄ la sangre de Christo es vn alma. Y san Pedro dize: Mirad lo q̄ Christo hizo raxtando en el mūdo, por las almas, q̄ esso auays de hazer: y darfe os ha vna corona y premio grāde, q̄ no se marchita ni da en rostro. San Pablo se hazia todas las cosas a todos, y dezia: Hazed de mi lo que quisieredes, cō tal q̄ os saluays. Este diuino camalcō se vestia de todos, y se guisaua a los gustos de todos, y tēplaua a los oydos de todos, por saluarlos. El prelado ha de ver, y no ser visto, y saber los defectos de los subditos, y ellos no hā de saber que los sabe, como Abimelech, q̄ por vna gelosia miraua a Abraham como jugaua cō Sarra, y ellos no le vian, y lo proprio hazia Salomō, como dize la Esposa: En ipse stat respiciens per cancellos. Para esto conuiene, que el prelado tome mucho amor a los subditos, y los subditos al prelado. El amor le leuantara lōs pies, para visitar y socorrer a sus subditos, para que no sea todo remitir a Vicarios, Prouisorres, y Comissarios: antes por su persona andara corriendo, de ciudad en ciudad, como cabra montes, que no se le amohecen los pies, ni calientan el suelo: y assi conuiene para conoscer el rostro de la oueja. El prelado ha de padecer el tormento del sueño, porque a ojos vistas lo ha de ver todo, y el cuydado, le ha de hazer soñar de noche, como soñó el rey Pharaon, porque hasta el sueño del pre-

lado, es del subdito. O que es ver lo que trabaja vn pastor por vna oueja, y lo que trabaja Christo por llevar vna alma al cielo. Y a todo lo que Christo hizo esta obligado el prelado, saluo al redimir. Para esto les conuiene mucho velar y trabajar en todas las cosas, y hazer obra de Euan gelista: y aunque todos los Christianos estan obligados a velar, mas los prelados: y assi Christo a solo san Pedro reprehendia en el huerto, porque se dormia. Y porque duermen, ay tantos males, y viene el herege y sobrefiembra zicana, en medio del trigo. Quando Saul rey de Israel dormia, le quitaron la lança y el frasco de agua, y a Dauid, y a Moyfen, y a Amos, quando estauā velando y guardando el ganado, los llamo Dios:

Capitulo. xiiij. De perseverancia de prelados, y que conuiene a todos perseverar.



Prelado ha de ser perseverante en el trabajo de su officio, y no desistir del: Qui perseverauerit vsque in finē, hic saluus erit.

Thomas. 2. 2. quest. 137. 114. arti. 9. Sin perseverancia en la batalla, no se alcanza victoria ni palma. La perseverancia es la que alienta el alma, y le haze conseguir el cielo, y ella sola es la que le alcanza. Para perseverar en la virtud, vale mucho considerar los remordimientos, de consciencia y sus tragos amargos, y considerar el infierno, de donde nos escapamos, y el cielo que esperamos. Y estas consideraciones nos amonestaua Dios por Ieremias, diziendo: Statue tibi speculam pone tibi amaritudinis:

Con,

Ste. Mo.
I. 19. c. 12
Heb. 13.
Acto. 20.

i. Petri. 6

i. Cor. 9.
m. 22.

Gen. 20.
Canti. 7.

Canti. i.

Gen. 41.
Abul. 1.
Parali. f.
58. 113.
2. Pa. 331
A. R. 618
i. Thi. 4.

i. R. 26.

Mat. 70.
Ber. Epi.
9.

Iere. 31.
Gre. m.
1. 16. c. 25.

Lucas. 9. Considera las amarguras del captiuo: Dirige cor tuū: Pero no buelua la cabeça y coraçõ a tras a consentir y abraçar los peccados passados, por q̄ el que pone la mano al arado y mira a tras, no es conuenible al Reynto de Dios. El que huye de la espada del enemigo, no buelue la cabeça a tras, de donde se partio, sino al camino por do ha de yr, y al termino donde va. Y pues tu huyes el cuchillo del demonio, escapado ya de sus lazos: no seas como la muger de Lot, que boluio la cabeça a tras y se boluio estatua de sal, que no vale sino para que laman los animales immundos de tus desleos y apatitos, y seras tierra infrutifera y salitral. Y assi dize Augustino: Ninguna maldad ay tan abominable delante de Dios, como es acordando os de vuestros peccados perdonados, holgaros de auerlos cometido, y boluer a ellos con el desleco. Y Chrysofostomo dize: O peccador, considera que es mas grave la culpa despues del perdon, y la llaga que reuerdece despues de la cura, es peor y mas incurable y: assi el enfuziar tu alma despues de auerla Dios lauado con sus manos, y ser ingrato a tal indulgencia y perdon. El que pecca despues de ser perdonado, indigno es de perdon, pues despues de auerle curado I E S V Christo, y sanado con el balfamo de su sangre, assimismo se buelue a llagar y herir: No mereco que le bueluan a lauar, quien a cada paso buelue al cenagal: y es (dize san Pedro) como el perro que buelue a comer lo vomitado, y como el puerco ya lauado en el rio, que buelue a enfuziarse. Que aprouecha auer vomitado tus peccados, si buelues a traçarlos con el desleco. Considera pues, dize Augustino, la amargura y fealdad del peccado, y la pena que te daua en el estomago, quando lo

vomitaste, y no bolueras a vomitarlo. Miro yo, dize Augustino, la region de muerte, en que viuia quando me alumbrastes con vuestra luz celestial: Mis enemigos videntes me derisernat me, diuiserunt sibi vestimenta mea: Despojaronme de las preciosas vestiduras con que me adornastes, y debaxo de sus pies me pusieron y hollaron, y con la vasura de los peccados, profanaron el templo de mi alma, que vos para vos consagrafistes: y dexaronme desamparado todo el dia, lleno de angustia y tristeza. Y yo yua detras dellos, ciego, desnudo y atado, enredado con lazos de peccados. Considera pues hombre este miserable estado y mazmorra del peccado, que con tal luz como lleuas, no dexaras de correr espantado de donde te hallas: Y confia, dize Augustino, que te dara victoria pues ya te saco del lazo, y te ha dado osadia para pelear. No nos espante la muchedumbre y fortaleza de los enemigos: pues David con amparo y fauor de Dios, pequenuelo y moçuelo, con vn tiro de vna piedra vencio a Goliat, y hizo huyr todo el exercito de los Philisteos. Y dize Augustino, que la fuerça de la buena obra y su perfeccion, esta en la perseverancia: Virtus. n. boni operis perseverantia est: Y sin ella, no es con fruto. A muchos se da gracia, pero no perseverar en la buena obra hasta el fin. No basta el proposito de perseverar, sino dura hasta la muerte, con las circunstancias de las otras virtudes. Los hijos de Israel passaron el mar Bermejo a pie en juto, y eran mas de seys mil hombres, y esto con mucho regozijo: pero en llegado a las aguas de Mara, boluierõ a tras y murmurarõ, porq̄ se les acabo la hatina: y assi no entrarõ mas de dos dellos, en la tierra de promissio. Assi ay algunos, que miẽtras duran los regalos del mundo, tienen

Psal. 22

*Gen. 19.
Psal. 106
Aug. ad
quid. co-
mitem.*

*Chry. sup
Mat.*

*Aug. 10.
quinque
habetis.*

*Aug. Mo
di. 33. 4.*

*Abulen. s.
Mat. 10. 5
f. 103. 10. 4
f. 17.
Exo. 14.*

2. Petri. 2

Aug. solis.

Num. 11.

Tratado decimo quinto

grande plazer y figuena Dios: pero en viniendo el trabajo se cansan y bueluen las espaldas: Puesa solos los perseverantes dan la corona de la victoria. No basta velar en la primera y segunda vigilia, sino en la tercera. Perseuerancia es menester, que si dura hasta el fin, salua a su dueño. Vna de las mayores mercedes que Dios haze a vn hombre, es, que perseuere en la virtud. Dauid lleua el arca del Señor a Syon, y como vido que tocando a ella, el sacerdote Oza, murio, ceso de su buena obra, y no la lleuo a su casa por temor de la muerte. Y así algunos se cansan y desisten de lo bien comenzado por temores humanos, y falta de caridad y amor perfecto, que los lança del alma. El amor, es vna espuela que nos aprieta y haze volar en el seruicio de Dios: Charitas vrget nos: Para que si el murio por nosotros, muramos por el. No basta correr, sino de suerte que comprehendamos y alcancemos el premio, como corrio san Pablo, que dize, que corria como el que no se contenta con la ligereza de los pies, sino que tiende el brazo y el cuerpo, por coger la joya y corona, y olvidando lo que ha corrido, y dexa a tras de sus espaldas, solo tiene cuenta con lo que le falta por andar para conseguir su fin: así el justo corre, y olvidado todo quanto bueno ha hecho, siempre le parece que comienza: Cū consumauerit homo tunc incipit: Como nuestro padre san Francisco, que estando su cama de ceniza, rodeada de Angeles, que aguardauan su alma para lleuarla al cielo, dezia: Ay, y quien viuiera agora para comenzar a hazer penitencia. Los santos cada dia comiençauan, y así perseverauan. Aunque tengamos la virtud de la perseverancia que se infunde con la gracia: pidamos la continuación actual que da Dios con su gracia

y auxilio contra las tentaciones. Ella pedimos quando dezimos que no nos dexee caer en tentacion. Enamorada quiere Dios el alma, y cuydadosa y perseverante en su seruicio. En el amor no cabe descuido y floxedad. Nunca el justo se tiene por perfecto, siempre se halla falto: Non quod acceperim aut perfectus sim: Y así se alienta para correr de nuevo con feruor, como si entonces comenzasse. Acuérdate, dize Bernardo, que en aquella vision, que se mostro al patriarca Iacob, de la escala que baxaua del cielo a la tierra, los que andauan por ella, subian o descendian, y ninguno estaua quedo sino solo Dios: porque entiendas, que en esta vida entre perfecto y defecto, no ay medio, y el no yr a delante, es boluer a tras y el no subir al cielo, es baxar al infierno: No hazen nada las oraciones de los justos, si los hombres se cansan. Y poco vale el azeite del vezino, si vos os dormis: Porque el rey de Israel se casó y no persevero de herir en la tierra, le reprehende Eliseo, y le dize: Si como heriste pocas vezes hirieras muchos, toda Siria fuera tuya. Y así si como tu ayunaste con feruor tres dias, ayunaras toda la Quaresma, todo el cielo fuera tuyo: y así le reprehende: O que te has cansado y no has perseverado, con mis oraciones: y esto le auia pedido su maestro Elias, y dicho: Si perseveras conmigo hasta la muerte, y te hallares presente a mi partida, te alcançare de Dios vn espiritu real, precioso y principal: O quanto pide Dios el feruor y perseverancia en vn hombre, que a Eliseo por ella, le dan espiritu doblado: y al Rey de Israel, le niegan la victoria por no perseverar en cauar siete vezes la tierra, quando Eliseo le va della: Si vn hombre cauasse en la consideracion de que es tierra, y

Luce. 12.

1. Cor. 6.

2. Cor. 5.
14.

Phil. 3.

Eccli. 18

Abulens.
Mat. 10. 5.
f. 103. 104

Gen. 28

4. Re. 17

4. R. 22

que

que puede y vale poco, y confesase sus peccados, y diessé largas limosnas, si cauasse en la consideracion del infierno, sacaria cielo. La perseverancia es la que alcanza de Dios y de los hombres, lo que quiere. Mucho valian las oraciones de Eliseo, quando se queria morir, y de qualquier justo, porque son muy encendidas por el desseo que tiene de verle con Dios, y por ellas alcanzara Eliseo lo que queria de Dios: pero cansose el Rey, y no le ayudo por que no persevero en herir en la tierra. Los justos no son noucleros inconstantes, sino firmes y perseverantes: y los malos son como la arena, mudables: al justo ni la hambre ni la sed, ni el cansancio, le apartan de la caridad de Dios, y por esta razon se dicen, que estan firmes como las lumbreras del cielo. La lengua Hebrea quando quiere dezir, que vna cosa esta firme, dice, que esta en el cielo: In caelestibus, idest firmissime: misericordia tua in caelis, idest firmissima: Para el malo qualquiera cosa le aparta de la virtud: y assi es comparado al polvo y a la pluma, porque es tan liviano, que esta a cortesia del viento, a ver si lo lleua el ayre del contentamiento y gloria vana. El justo siempre va de bien en mejor, porque la gracia no esta embalsada y ociosa, por que es bulliciosa y grangeria, y haze al alma sufrida en los trabajos, y que rompa las dificultades: y assi el justo es comparado al labrador que relabra la tierra, y no descansa de dia y de noche, y no solo trabaja, pero trabaja continuamente, y effo es virtud que significa fuerças y brio. Quien de veras quiere a Dios, de veras ha de trabajar, y ninguna cosa le hara boluer a tras, y con todo rompe. La Esposa con fer moça y flaca, de noche busca a su esposo, y topo la ronda, y no temio, y adelante passa ha-

sta hablar con Dios: y el esposo se pone debaxo de la ventana, y con su espada y rodela, calado el casco del frio y del yelo, los cabellos se le ponen canos, y hasta que quiere amanecer persevera. Busquemos a Dios a costa nuestra, porque al cabo de la jornada no nos hallemos burlados: dize san Pablo, Sic ambulatis vt abundetis magis: No os esteys quedo, adelante, que os vays poco a poco: es menester que vays con el caudal de la deuocion. Grande mal es, que estauades caliente, y vos os vays resfriando y boluiendo a tras. Dauid dezia: Agora comienço, y entiendo que este començar, ha sido mudança que ha hecho en mi, el de lo alto. Esto dezia san Francisco, con estar trasformado en Christo, y por causa de las llagas se hazia llevar en vn jumento por los pueblos, y dezia, que començaua a seruir a Dios: y assi no se cansaua. San Pablo dizé, que quando trabajaremos perseverantemente, tenemos en la mano la corona, y tomarla ha Christo, y pondranosla en la cabeça. Y san Iuan dizé: Ten bien, y asierra, esta corona en la mano, no te la quite alguno: que quando estas aca, y tienes paciencia en el trabajo, en las manos la tienes: y pueden te la quitar si eres impaciente y inconstante, guarda bié esta corona. Quando visitays a vn trabajado y enfermo, le podeys dar el parabien de la corona que tiene en las manos, y dezirle, y auisarle, que perseverare, porque sino, tomarale Dios la corona suya y darala a otro. A quatroenta martyres echaron en vn estanque de agua elada fuertemente, y desfuyo el vno, y perdió la corona, y otro entro en su lugar, y gano la corona: Ay de aquellos miserables, que dexan la corona, porque otros la tomaran. Verna otro, y hara lo que tu no hazes, y sufrira,

Deu. 2.
i. Tbes. 4

Apo. 3:

Psal. 76.

11.

Apo. 3. 11.

Gre. Mo.
1.1. c. 21.
1.8. c. 24.
1.20.

Phili. 2.
Da. 13.
Eph. 3.
Ist. 3. 4.
Psal. 37.
117.

Cant. 5

Tratado decimo quinto

y lleuara la corona. Hermano ten firme, acogete a la cruz, tente y afete a ella, no dexes tu lugar, no pierdas el cielo que Dios hizo para ti, y es tuyo y le pierdes: acuerdate cō q̄ espíritu veniste a ser frayle, y que deuoto estauas el primero dia que cantaste missa, que ternura de coraçon y prōptitud de espíritu, quando te confessaste, y cada dia te vas resfriando y ha-
Apo. 3. n.
15.
 ziendo tibio: para que Dios te vomite y de arcadas contigo: Mira que el Christiano ha de ser varon deuoto, dedicado y offrecido a Dios, aparejado a hazer su sancta voluntad, renunciando todas las cosas del mundo, hecho vn martyr y soldado de Christo, para en tocando al rebato, estar alli con la vida y con el alma: que por esto los Christianos se llamauan sanctos: que quiere dezir, offrecidos, dedicados, empleados todos en Dios, que no quede nada para vos. Y
1. Cor. 17.
 asi Christo dixo, y pidio, a su padre que le sanctificasse, y dedicasse su cuerpo a la cruz, y estaua tan aficionado y sujeto a la voluntad de su padre, y tenia tan encendida promptitud, que fue mas lo que desseo hazer, que lo q̄ hizo, y semejante deuocion deue cada Christiano tener: y esto es ser sieruo de Dios, que hauiendo vna vez ydo a seruir a Dios, le serua tan bien, que nunca se cãse, y si se cãsare el cuerpo, no se cãse el spiritu. San Pablo dize: Quando plugo a aquel que me aparto, y segrego del vientre de mi madre, para su ministro, y me llamo por su sola gracia y voluntad, sin merecimientos mios, a su Euangelio, para que yo participasse de los bienes que Iesu Christo traxo al mundo, y le conociesse: reuelome a su hijo, y vile con estos indignos ojos, y mudo mi coraçon, y traxome a su fee y conocimiento, y mandome que le annunciasse y predicasse entre los Gentiles, para que ellos tambien se saluassen: y

al p̄nto q̄ Dios entro en mi alma, y me dio luz, luego sin mirar a carne ni a sangre, sin boluer a Hierusalem, me fuy a Arabia, a predicar el Euangelio, y no me contente con tenerle ya yo en mi alma, y ser sieruo suyo, y no di consentimiento a mi carne, y alo que dessea, ni a lo que el mundo quiere, que es holgança y descanso, no, como si mucho vuiera hecho, quise holgar, sino que al punto me parti para Arabia, y de ahi vine a Damasco, y andue con gran trabajo predicando a Christo, porque el que me embiaua, me mouia a ello. O si Dios de veras
Abn. Exo di. 10. 1. f.
 entrasse en tu alma, y morasse en ella, luego con feruor le seruirias, y desprec
35.
 ciando a ti y los estoruos que el mundo pone, correrias de suerte, que alcançasses la palma. A esta perseverancia con feruor, estan mas obligados los que estan mas sanctificados y offrecidos a Dios, y a su culto diuino, pues ya no ay nada en ellos, que no sea de Dios, y de la yglesia, y religion, con los votos de obediencia, pobreza y castidad. Mire el religioso, que es sieruo de Dios, y el fieruo nada de lo que gana, es suyo, sino del Señor, y ha de callar y sufrir como vn negro, viendo que es esclauo de Dios: Y la esclaua tiene sus ojos enclauados en su ama, y no mira sino a sus manos: Asi vos colgado de las manos de Dios, todo quanto bueno tu niere desea para Dios: y entended q̄ no ay otro que os pueda hazer mal ni bien, sino Dios: estad tan endiosado y diuino, que ninguno entendays que os enriquece ni empobrece, sino Dios: como dixo Abraham, y Iob, y Dauid: y despues de hauer hecho todo lo que soys obligado, dezid que soys sieruo inutil, conociendo que todo lo bueno, que ay en vos, es de Dios: que a buen
Luc. 17.
 seguro, que cō esta humildad corrays en su seruicio. Y asi Micheas dize,

Abn. Exo di. 10. 1. f.

*La incon-
 stancia de
 Reyes, es
 vna pena
 ble.*

Psal. 122

*Ge. 14.
 Iob. 2.
 2. Re. 16.*

Luc. 17.

que

*Apo. 3. n.
 15.*

1. Cor. 17.

Gal. 1. 15.

que lo que Dios pide al hombre , es andar humilde , que no halle en si cosa para poder parecer delante de nadie : y porque el humilde confido con la tierra, esta aparejadissimo a servir a todos , vierte Hieronymo, andar solcito para servir a Dios , como el esclauo humilde en servir a su amo , y agradarle: Ambulare sollicitū, &c.

Capitulo. xiiij. De Reyes, Principes, juezes, señores, y justicias.

LOS antiguos pusieron a sus Reyes tales nombres y titulos , que por ellos vies- sen que estauan obligados. En tiempo de Abraham , todos los Reyes se llamaron Abimelech . Y este renombre les dieron siempre los Palestinos, como agora llamamos Cesares , y en Egypto llamaron Pharaones , y los Medos y Persas, llama- ron Assueros: y los Babylonios, los llamaron Nabucos y Babucos: y los Sirios llamaron Antiochos . Pero particularmente los Palestinos, con aquel nombre de Abimelech , que quiere dezir, pastor y padre , dauan a entender q̄el ser Reyes, era ser padres y pastores: y assi a los primeros Reyes saco Dios del officio pastoril, y quado estauá pastoreando su ganado, los llama al officio del reyno. El officio de pastor, es officio de quebrátamiēto, y de servir a sus ouejas, y de mucho cuydado y diligencia . Y assi la esposa alaba a Salomon, diciendo: que no se le amohecian los pies, ni los tenia de plomo pesados, sino ligeros como de ciervos y cabra montes, que va saltando y atrancando montes y col- lados. Y luego nos pinta la solici- tud grande que han de tener los Re- yes y señores, de visitar sus republi-

cas: y que quando no os cateys di- gan: Aqui esta el Conde, aqui esta el Marques y su corregidor . Y assi dize, que muchas vezes estaua descuydada la ciudad, o el vezino y vas- fallo, y cata aqui a Salomon en casa , y esta diziendo: Aperi mihi sponsa: Y ella estaua durmiendo, y los pies lauados: y luego viene vn sobresalto. quando mas descuydada, a media noche llega el Señor a su tierra y a su vassallo . Y el Rey ha de veer y saber los delictos del pueblo, y el pueblo no ha de saber que los sabe, como Abimelech , que via a Abraham como jugaua con Sarra, y no le vian a el, porque miraua de- de vna gelosia: y desto alaba la espo- sa a Salomon: En ipse stat respiciens per cancellos: Mirando esta los vi- cios para castigarlos, y no piensan que mira. En alto tiene su casa, no para ver la muger de Vrias y quitar- sela, sino para ver quien se la quita y matarle: no para hazer señas, sino pa- ra ver quien las haze . Y desto se han de preciar mucho los señores , y pa- ra cumplir con su estado, han de tener todas las virtudes, que cuenta a- quel gran varon y siervo de Dios Iob, siendo como era Rey . Y assi dize la Escripura, que cinco Reyes le vi- nieron a consolar, donde se entiene auer sido tambien Rey.

La primera virtud fue, que no es encargo de nada a ninguna donze- lla. Y dize, que hizo pacto y con- ueniencia con sus ojos: Concerreme dize, con ellos, que no mirassen ro- stro de ninguna donzella , ni de cosa que pudieffe codiciar: y assi no les deuo nada . Y de aqui sacamos co- mo el hombre ha de hazer eoncierto y pacto con sus ojos: especialmente los señores que tienen mas libertad, y que no miren lo que no es licito des- fcar, y en que Dios se puede offender. Y dize luego Iob, para mostrar la gra-

2. 2. 9. 60.
Abu. sup.
4. Re. fol.
168. co. 2.

Gen. 12

Cant. 7. 4

e. R. 12

Iob. 31

13

Iob no era
israele.

Cant. 5

Tratado decimo quinto

uedad del tiempo de la Virgen: porque es principio de enseñarla a pecar. Que parte ternia Dios en mi, si tal hiziera? Si la sangre de Abel dava voz delante de Dios pidiendole vengança, que hara vna tan grãde offensa como endesflorar a vna dōzella, se comete?

2.
Gre. l. 21.
c. 15.

Abu sup.
Indi. j. 56
cōl. 2. 6.
sup. 2. Pa
vati. f. 331.

La segunda virtud, de que se precia este santo varon Iob, es no auer agraviado a nadie, y para prouar que no es en cargo ni tiene hazienda mal ganada dize: Esto me venga, si se cutus est oculus meus. cor meum Ojo significa aqui codicia y es muy propio de señores, que no veen cosa q̄ no codicien, ni hazienda ni muger, ni cavallo, que les parece que todo esta en los demas mal empleado: y desfiarlo, assi es tyrania, si con violencia se quita. Pues de esto se alaba Iob, que no era a cargo a nadie de cosa ninguna.

3.

La tercera virtud de que se precia es: Si deceptum est cor meum super mulierem, &c. Es tan casta la lengua Hebraica, q̄ va hablado cō terminos muy castos. Si yo fuy adultero, tal y tal me venga: que assi como el amor se paga con otro amor: assi este pecado, se paga con semejante pecado: que vea yo por mi casa lo que yo vi y hize, en la agena, y se me de la pena del talion, emboluendo se otros con mi muger.

2. R. 17.

Como le acaescio a Dauid, que por q̄ quito la muger a Urias, cōsejo Architosel, que Abfalon (para dar a entender perfecta enemistad con su padre) se emboluieffe cō sus madrastras mugeres de Dauid, a vista de todo el pueblo en vn terrado.

4.

Gre. mo.
l. 21. c. 15.
l. 23. c. 4.
7. l. 2. c. 6.
14.

La quarta virtud: Si cōtēpsi subire iudiciū, &c. Siempre procure de tratar bien a mis criados y darles lo q̄ les deuia y por q̄ se offrecē varajas entre criados yamos, si yo me desdeno de estar a razon con mi criado, Dios me castigue, Dios que es señor mio y de mi criado, que es mi compañero, y me mi

ra desde el cielo, como yo le trato, assi me trate. La mayor tyrania que vn señor, y vn rico puede hazer a vn vasallo, es no allanarse, a que le pongan en justicia y que le pidá lo que les deuiere. Y dize Iob, que nunca estoruo a nadie que le pidieffen lo que les deuia, y dize luego: Quié sufre mas, dios a mi, o yo a mi vasallo? claro esta, q̄ Dios. Pues si yo tēgo de estar en juyzio con Dios, y todos somos vnos ante Dios, y somos y iguales por naturaleza, sino que diuersos successos nos diferenciaron, y al fin tenemos vn mesmo señor en el cielo, no es razon que yo sea honrado, y mi criado afrontado: yo regalado y mi criado aperreado, y que aya vn Dios para mi, y otro para el: y porque no le guardare yo, justicia a mi vasallo? Por ventura no es aquel de la misma masa que yo, y concebido y nacido como yo? Los Reynos andan de mano en mano, y los va quitando por injusticias, y todos los castigos son por ellas.

Ebpe. 6.

Psal. 306
Eccli. 10.

La quinta virtud: Si negaui, &c. Trata aqui quã bien exercitadas tenia las obras de misericordia, q̄ en llegado el pobre con necesidad, no le daua vn quarto o quartillo, sino miraua bien la necesidad, y cōforme a ella, daua cō discrecion, y no comia bocado q̄ le supiesse bien sin el pobre. Y desde que nacio tenia tiernas entrañas: y no via pobre desnudo, que no le embiasse a su casa y le vistiese. Notad, que no ay cosa que mas vozee a Dios y mas ruegue, que vna limosna que hazey. La desnudez que viste al pobre, vestida, da voz a Dios que visita tu alma. Y dize mas: Truxer pleyto con vn pobre, y fuymos entramos a la chancilleria, y como estuieffemos alla, vi q̄ tenia yo todo el fauor, y el pobre no: y dezia yo, No mireys señor quié yo soy, sino la justicia, y antes agraviado a mi que al pobre: y esto hazia porque siempre temi a Dios, porque el temor

5.

de Dios da vna pesadumbre en el coraçon quando va a peccar, y dize: Como, que me tengo de morir, y voy a offender a Dios? Como, que me tengo de apartar del que me cria y como pro? Renegad del que va a hazer algun peccado, y valuiano y sin pesadumbre de temor de Dios, que es importantissimo en todos, y mas en los juezes, y como la naue se hunde sino lleua este peso, asì vos, &c.

6 La sexta virtud. Si putauì aurum robur meū, &c. Dize, q̄ no estuuo cōfiado en sus riquezas, y q̄ nunca se cōtento de si proprio, ni se escucho en lo q̄ hazia: como el rico q̄ se requiebra con su anima, y como el peccado del primero angel. Y quando vno tiene bienes recibidos de Dios, y no acude a el con las primicias dandole gracias, sino a si proprio, y consigo solamente tiene cuenta, y consigo se regala, es gran soberuia y ingratitud, que desdize de juezes.

7 La septima virtud, que nūca se hongo de ver caydo y abatido a su enemigo: Y nunca me di vna hartazga, nunca me harte, ni tampoco llame algun amigo cō quiē me hartara de detraer y murmurar, de la fama y hōra de mi enemigo, que es gran flaqueza.

8 La octaua: que tenia tal charidad, q̄ llegauan peregrinos a media noche a su casa, y hazia levantar a sus criados para q̄ hiziesen charidad, y ellos no se desgustauan cō el, tanto, q̄ dezian: Ay y quien nos diess que comiessemos a Iob nuestro amo, para tenerle pegado a nuestras entrañas. Estas virtudes tengan los señores, y huygan de tyrannias, y pues solo Dios es rey absoluto, y los demas con condicion, y Dios no vsa de su poder absoluto, y si ponen tributos para su sustentacion, no sean malos, como los que cuenta. 1. R. 8. sino moderados: y si de licencia de los prelados, tomaren diezmos y otros reſoros, sea por el

tiempo limitado, y la primera virtud sea concertarse con sus ojos, porque ellos son el pulso del coraçon, y las ventanas del alma; y las puertas de la conciencia: que sino se cierran con la llave de la razon, meten muchos peccados en el alma. Y auiaſe concertado Iob con sus ojos, y auiaſe dicho su alma: Ojos mios, pues en ninguna cosa os he dañado, antes os he dado la vida cō que viuis; y el espiritu que gozays, y la hermosura q̄ teneys, no me querays dañar siendo vètanas por do me robe el enemigo, no mancheys mi inocencia, no me lleneys de malos pèsamientos, no abraſeys con sensual fuego, mi voluntad. Ojos mios sea tal el concierto entre vosotros y mi, que ni yo a vosotros, ni vosotros a mi, hagamos mal ni daño: perded algo de vuestro prouecho y gusto, por no ser castigados con eterno y perpetuo llàto. No quisierō los ojos de David dexar de ver a Bersabe, pues mirarlos despues hechos vnas continuas y perennes fuentes de lagrimas. Suyas son aquellas palabras: Exitus aquarum duxerunt oculi mei. Que tenia sus ojos hechos arroyos d viuas lagrimas: Turbatus est a furore oculus meus. Sus ojos ciegos de llorar. Lauabo per singulas noctes lectulum. Que la noche se hizo para dormir, y la cama para descàsar, y yo la hize para llorar mi peccado, y mi cama nadaua en lagrimas. Y porque el rey Sedechias no supo refrenar sus ojos despues que vido cō ellos, matar a sus hijos que mal auia enseñado, se los facan con vn puñal: y fue tan miserablemente affligido por las tyrannias y auaricias, y ha uerse entremetido en lo espiritual, lo qual todo maño del desenfrenamiento de los ojos. No vuo cosa mas subida en espiritu y sabiduria, que Salomon, tan familiar con Dios, que muchas vezes vino Dios a hablar con el. Y dize Augustino y Hieronymo, y

Psal. 115.

4. Re. 5

Grec. Mo.
615.Abulenſe.
Mat. 10. 6
f. 170. 6
1. R. 10. 1.
f. 59. 236
98. sup. 4
R. f. 139.

Tratado decimo quinto

casi todos los santos, que se condeno
 porque hizo mezquitas para los ido-
 los de sus amigas, y por ellas cayo de
 la amistad de Dios, que se puede per-
 der, porque no es casamiento. Y de to-
 da esta perdicion fue la causa el desen-
 frenamiento de los ojos, y despues no
 hazerlos llorar, como Dauid su padre.
 En qualquier hombre Christiano, pa-
 recen mal los vicios, especialmente
 en los caualleros y señores. Y assi le-
 remias andaua buscando algun hom-
 bre virtuoso, y viendo que no le halla-
 ua en los populares, dize: Estos son gē-
 te tosca y plebeya, que no sabē la ley
 de Dios: quiero yr a los grandes seño-
 res que son mas obligados: y halle, q̄
 ellos mejor que brauā el yugo dDios,
 y no ayley para ellos: y si les dezis q̄
 paguen lo que deuen, dizen, que a los
 mercaderes con esso: y si que perdo-
 nen las injurias, dizen, que esso a la
 gente baxa, que antes ellos tienen gē-
 te salariada, para vengar sus injurias
 No ay yugo ni ley para ellos: Y por es-
 so dize luego alli Dios: que los castiga-
 ra con vn leon del bosque, que es Na-
 bucodonosor, que a todos atropella-
 ua, especialmente a Sedechias, que ha-
 uia sido vn leon. Castiga Dios vn grā-
 de con otro grande: vn Duque con
 vn Rey. Pues passemos a los hijos de
 los grandes, y dize, que eran gēte mo-
 ga sensualissima, que no se contentan
 con peccar, sino que por peccar vien-
 nen a idolatrar: y han llegado a tanto,
 que son como caualleros de yeguas ze-
 losos, que si ven a otro que mira a la
 ventana de su Nimpha, luego anda
 el rencor y muerte: Pues a estos
 pimpollicos yo (dize Dios) los lleua-
 re en agraz, pues no los criauades pa-
 ra mi. Pues passe mos a vuestros le-
 trados: O que son caçadores, y tienen
 redes para los pobres, que si les puedē
 echar vna çancadilla, no lo dexaran de
 hazer, y vn pleyto de malo bueno:
 pues descuydaos de llevar las manos

llenas de dinero. Llega la biuda, y di-
 zenle: Sino teneys dinero, no teneys
 justicia: Y lo peor es, que a estos los
 hazen sus juezes.

Capit. xv. Que los juezes son dioses de la tierra.

Los Reyes, señores, y juezes
 para tener las otras virtudes
 de Iob, y no hazer agrauio a

nadie, auian de considerar q̄
 las diuinas letras los llama dioses, y ha-
 uian de tener las cōdicion de Dios,
 q̄ especialmēte es, no tener necesidad
 de nadie. Y assi dize Dauid: De^o meus
 es tu, quoniam bonorum meorū non
 eges. Señor que no puede recebir, si-
 no dar, esse es mi Señor: esse es verda-
 dero Señor: Y en esto el Rey no es se-
 ñor absolutamente: porque si me ha-
 ze mercedes, si ruole, y el recibe de mi
 como yo del, y es mercader de mer-
 cedes, y truecalas por seruiçios, y nūca
 os da fin q̄ le deys. Pues assi hā de ser
 si fuesse posible, los juezes y señores,
 alomenos muestrēse muy desnecessi-
 tados y desapasionados, pues Dauid
 no los llama Angeles, sino dioses se-
 mejātes a Dios, ageno de interesse y d̄
 pasiō, para juzgar: y quādo hablan
 en vn tribunal, hablē, como si hablara
 dios, y como dios no puede ser sobor-
 nado, Y luego dize, q̄ suyo es todo lo
 que le damos: Assi quando os offrecē
 dones dezid: Quitad alla q̄ soy Dios,
 y no he menester nada. Y dize, que el
 juez no ha de ser peccador para juz-
 gar, porque terna verguença de co-
 mo viue, y assi no podran castigar, si-
 no fauorecer el peccado. Procurē los
 juezes en parecerse a Dios, en ser li-
 bres de peccado y de passion, y sobor-
 no, o coecho, y en ser constantes co-
 mo Dios, de quien dize Sanctiago:

*Abul. sup.
2. Para. f.
246. co. 2*

Psal. 36

*Al Rey
ninguna
cosa male
conuene
que pōtē
ciā*

Psal. 81

*Abul. Exo
di. 10. 1. f.
35*

Iacobi. 1.

Iacobi. 1. de mudança, pero no en quererse ha-
 zer adorar: que por esto Dios tuuo
 muchos zelos de los Reyes, y dize, q̄
 en Gãlgala los aborreio; porque en
 Gãlgala pidieron Rey, teniendo a
 Dios por Rey que los amparaua y de
 fendia: y auiendo guerra, criaua vn
 juez que los defendiessse, y de auer Re-
 yes se siguió la idolatria por confiar
 de malíadamente en ellos, mas que en
 Dios y en sus fauorẽs. Y así el rey Ni-
 no mando adorar a su padre Belo, y
 le adoraron todas las gentes, y vnos
 le llamaron Bal, y otros Baalin, y o-
 tros Beel, y otros Belcebu, y Balfe-
 gor. Y por esta razón Dauid predicaua
 a sus criados, que apartassen los o-
 jos del, y los pusiesen en Dios, y sus
 confianças, y que mirassen que poco
 auia que fiar de vn Príncipe que no te-
 nia salud, y que era mortal como
 ellos. Ni menos quierá los juezes y se-
 ñores, parecer a Dios en no tener tra-
 bajos, sino sólo de descanso como aq̄llos
 de quiẽ dize Dauid: In labore hominũ
 non sunt; &c. Para todos ay pecados
 y por todos nacio Dios, y a todos llama
 al trabajo, y dize el Señor: Para mi
 no ay ayuno ni penitencia, porque mi-
 ran los trabajos con ojos de señores
 y no de pecadores: estan llenos de so-
 беруia y tyrania. Y no han de ser ellos
 como los otros: que los otros andá de
 dia y reposan de noche, y ellos al con-
 trario, que hazen de la noche dia, y del
 dia noche. Y pues que auiendo de ser
 los mas quebrantados, tanto se rega-
 lan, oygan a Isayas, que toma la me-
 taphora de vna donzella delicada que
 no sabe salir de su casa ni dar vn passo
 fuera de su estrado, y dize: Pues algũ
 dia os vere yo trocada, y las aldas en
 cinta como esclaua moliendo en vna
 tahona. Truenco es este que la muerte
 haze, como dize Iob, que a la muerte
 llama mudança, porque el trabajo del
 pobre buelue en descanso, y al descan-
 so del tyrano, buelue en trabajo de ta-

hona al rededor, que jamas termina fin.
 Agora no ay quiẽ les haga dar vn pas-
 so: son enemigos de la cruz de Chris-
 to, de la destitutez, y no conocen o-
 tro dios sino su vientre, y no facan de
 esto sino confusion. Estos son los que
 llora san Pablo, porque son mas ami-
 gos de sus deleytes que de la voluntad
 de Dios; que si veen de vna parte a
 dios, y de otra el deleyte de su carne,
 dexan a Dios por su gusto sensual.
 Son tan delicados los señores, que au-
 quando Eliseo ensayaua al rey de Is-
 rael para el trabajo de la guerra, hallo
 que se le canso, quanto mas si entrara
 en los trabajos della. Sepan pues los
 Reyes y señores ceñirse al trabajo,
 pues como dize, su officio es pastoril
 de quebratamiento, y no se quieren
 parecer a Dios en estar en gloria y pa-
 rayso de deleytes, sino en ser muy a-
 genos de passion y de coechos. Y au-
 que Dios tiene en su mano de su pro-
 uidẽcia, los coraçones de los hõbres,
 especialmente de los Reyes, como
 las diuisiones de las aguas, y les inspi-
 ralo que conuiene, tienen necesidad
 de andar colgados de Dios en la ora-
 çion, y consultar con el sus negocios.
 El rey Senacherib escriuió a Ezechias
 que le diessse la ciudad: y el buen Rey
 vase a Dios, y dizele: Señor a vos os
 escriuen esta carta, negocios vuestros
 son estos, porque los negocios de los
 Reyes son del Dios: y así luego le em-
 bio a dezir por Isayas, que descuydas-
 se que el veria lo que passa: y aquella
 noche mato el Angel de Dios, muchos
 millares de soldados, y desbarato el
 exercito de los Assirios. Quando el
 Rey es bueno haze Dios mucho bien
 a su republica: Y así como con el buẽ
 prelado embia Dios el buen año y a-
 gua téprana, y tardia como dize Iob,
 así con el buẽ Rey amigo de pobres
 como Salomõ, y dẽ deshazer agrauios,
 embia abundancia de trigo, y de toda
 prosperidad, significada, en aquellas
 pala-

Offic. 9.
1. Re. 8.

De hõbres
na ay que
fiar, ay a-
man y ma-
ñan: aber-
rece: Mẽ
disces filij
hominum.

Psal. 45
Psal. 72

Abulenſi.
P. 1. f.
38. co. 4.

Isa. 47

Iob. 14

Phil. 3

4. Re. 15

Pro. 24

I. 2. 38.

1. Para. 26

Psal. 70:
Iob. 2:
no. 13.

Tratado decimo quinto

palabras: Erit firmamentum in terra & florebut, &c. Floreceran los trigos como heno: Pero Dios nos libre quando los señores son como aquellos Gigantes del tiempo del diluuió, que mas eran Gigantes en tyrania, que en altura de cuerpo, que en viendo las mugeres hermosas, se perdieron, y andauan escogiendo las mugeres que les parecia bien, como entre peras, la mejor. Y de estos dize **Gen. 6.** **Pal. 72.8** David: Posuerunt in caelum os suum &c. Y hazen cosas que exceden a los sentidos de los hombres, y no pueden imaginar los hombres tal mal: y mas hazen dello que pueden hazer, y parece que todo lo saben, y aun las cosas de Dios: Son vnos demonios, y en todo quieren tener voto, y todo lo han de saber, y en todo se quieren meter. de Dios abaxo no perdonan a nadie: y de todos dizen, y no paran hasta dezir de Dios: Trásfer regnam de gente in gentem propter iniustitias & contumelias & dolos. Los Reynos trae Dios de mano en mano, y de gente en gente, por las injusticias, y por ellas los humilla Dios: Propter iniustitias humiliat. El buen Rey y señor, es humilde, amigo de consejo, y siempre se arrima a los que dizen contra su gusto: porque sabe que ay muchos lisongeros: pero el soberuio Acab, no lo hizo así, sino siguió el consejo de los que le aconsejauán su muerte, y perdición de su Reyno. El buen Rey no es interessal, y dize lo que dize el Rey de los de Sodoma: Dámelas almas y soldados, y las riquezas no las quiero: Esto es contra los señores que lleuan la sangre de los vasallos, y no tienen cuenta si viuen en peccado, o no. Acuerdense estos desalmados, que para ellos ay muerte, y que aunque son los dioses de la tierra, moriran como hombres, y que vno de los titulos de Dios, es, el que quita el espíritu y alma de los Principes, y

que es terrible, a cerca de todos los reyes de la tierra. Parezca el Principe a Dios, en que no es aceptador de personas: que aunque vno sea gráde amigo suyo, no por esso ha de disimular con el: yaunque le trayga como anillo precioso en su dedo, le arroja de sí, y no es como vn juez, que vera que los principales del pueblo roban, y callara, y passara con las deshonestidades dellos: Y si vn pobrezito pisa el sol, le lleuara ala carcel, y le perseguira hasta ponerle en la cruz. No ay vicio tan contrario al juez, como ser aceptador de personas. No ha de ser el juez remisso en castigar y cortar de la Republica: Vtinam abscondantur qui vos conturbant: porque no ay paz donde ay peccadores, y el remedio es cortar los, como a miembros podridos: y el officio del juez y prelado, es poner paz y concordia en la Republica, y quitar discordias, y esto se haze persiguiendo a los peccadores. Este cuydado despertaua a David a media noche: Vt disperderet de ciuitate, omnes peccatores. Y así lo hizo Salomon quando quieto su Reyno, mandando matar a su medio hermano, Adonias, porque con raposeria le queria quitar el Reyno, queriendose casar con Abisag, y así se lo pidió su esposa: Capite nobis vulpes quæ demoliunt vineas. Y esto es lo que justifica a vn juez. Y así David dezia: Feci iudicium & iustitiam. &c. Hize lo q̄ foy obligado, no me entregueys a mis enemigos. No ay cosa que así conserue el Reyno en paz, como hazer justicia.

Capit. xvj. De jueces desapasionados y de la significacion de traer la vara derecha.

(:.)

Dezia

Iere. 23

Gol. 5

Psal. 100

3. Reg. 3

Cont. 2

Psal. 118

I/ai. 9.



DEzia Ifayas, que se haga Dios hombre, para que con hazer justicia, confirme y corrobore, el Reyno de la yglesia: Et iustitia tua sicut montes Dei. Tu prouidécia que todo lo rige, como montes grandísimos, porque es infinita, que se estiende a todo, y es vn abismo sin suelo. Y el juez en esto imite a Dios, y haga que todos viuan en justicia, que es no hazer mal a nadie, y dar a cada vno su hacienda. Son los juezes muy prouechosos quando llená la vara derecha. A Moyfes por que auia de ser juez, le pregunta dios, que tenia en la mano. y dize, que vna vara, y echada en tierra era serpiente, y si la toma por la cabeça, le muerde y espanta, y si la toma por la cola, es vara. Esto tiene la justicia, que si algu no mira a su principio y cabeça, parece que muerde al reo: pero si la miras al fin, vara es que ygualalo desyqual. Y si preguntas, porque los juezes vfan de varas derechas: es porque entiédas la ygualdad y rectitud, que há de guardar con cada vno. Y de ahí se sigue la paz. Y así dixo Ifayas: Et erit opus iustitiæ pax. De hazer justicia se sigue la paz: lo qual significo Iesu Christo, poniendose en medio de sus discipulos, y no inclinándose a ninguno, ni aceptando personas, dixo Pax. Y tambien quando la vara cae en tierra, y el juez se aficiona a cosas de tierra y dinero, sera peor que basilisco: pero si mira al fin de la justicia, es vara. Los ministros de justicia han de estar seguros, y los Reyes los han de de asegurar, para que libremente puedan administrarla: Y así alleguro Dios a Moyfes, quando el pueblo le quiso apedrear. Y a los juezes hanles de dar su salario, pues Dios mando a Ezechiel, que pagasse a Nabucodonosor, porque aña castigado los peccados de su pueblo, de parte de Dios. Y mejor el Rey, deve pagar, quando de su

parte han castigado; por cumplir con la ley d' Dios y del Rey, la qual es deriuada de Dios: y el verdugoy ministro de justicia, forçado, y no de gana, ha de executar la justicia. Y así dize la Escriptura: Que se rompieron las fuétes y abismos, dando a entender, que forçados y no de gana, castigauan cõ diluuiio a los hombres: y así lo deuen de hazer los juezes, que primero hablé a la piedra, y luego la hieran. Llorando Christo, açoto a los que profanauan el templo. Y Abraham con solloços, alço el alfange para cortar la cabeça a su hijo. Y el reo preguntado juridicamente por su juez, de su delito, esta obligado a dezir verdad, aunque sea contra si: lo qual deuen mucho notar los reos. Y no cõuiene apretarlos mucho, q̄ en lugar de leche sacareys manteca y sangre, y les hareys dezir mentira, y leuantarse falso testimonio, que es contra los juezes, que con mentiras y espantos quieré sacar la verdad: Y acaece, que preguntan por ella, y no quieren encontrar con ella. Los juezes han de mirar con mil ojos de lince, las leyes y sus sentidos verdaaderos, por las quales han de hazer justicia, y luego mirar el hecho, y sacar le del proçesso, y esto cõ summa atencion y sana intencion. Compuso Dauid vn Psalmo, que es vn sermón para sus juezes, y dize: Deus stetit &c. Dales aqui auisos, porque en no haziendo lo que les mandaua, los castigaua. El primer cuydado de vn Principe es, que los juezes hagan bien su officio: Y dize, que Dios esta en medio, donde todos le vean. In medio, quiere dezir, de todos conocido. Tambien quiere dezir: Esta Dios entre vosotros, y vee muy bien todo lo que hazeys: Mirad, q̄ no ojeays vna oja del proçesso, que no tenga Dios cuenta con elle, y con que sentido y intencion glosays la ley: v days termino, o traslado a la parte, si es por dilatar el negocio. Iosaphat

Que es iusticia.

Exo. 4.

2. 2 q. 67 ar. 24.

I/ai. 32. 17.

Gre. Mo. l. 5. c. 8. Ios. 20.

Exo. 17.

Exo. 29.

Gen. 8.

Ma. 21.

Len. 5. Soto de in fil. 5. q. 6 ar. 1. Cordo. q. 61.

P. 116. 30.

Psal. 82.

2. Paral. 19.

Tratado decimo quinto

2. 2. 9. 90.
 7
 saphat, llama a los sacerdotes y jue-
 zes, para reformar la republica, y pri-
 mero vase a la casa de Dios, y luego a
 la chancilleria: porque destas dos ca-
 sas depende todo el mal, y todo el biẽ
 de la republica, y los sacerdotes son
 muy necessarios, y no se pueden va-
 ler sin ellos, como se prouea con los
 diez leones q̄ embio Dios a Samaria
 sobre los diez tribns, que se los com-
 mian: Y consultado el negocio, halla-
 ron que era, porque les faltauan los
 sacerdotes: los quales puestos, cessarõ
 los leones. Esta mesma cuenta se ha
 de hazer de los juezes. Ifayas pone
 los sacerdotes en lugar de Prophe-
 tas: Auferet consiliarium, &c. Da
 Dios vna amenaza, y dize, que quita-
 ra los juezes y sacerdotes. Y consilia-
 riõ llama al juez prudente, y al predi-
 cador llama el que habla mystica men-
 te: Y por falta de estos dize, que vn mo-
 ço pelara las barbas a vn viejo, y vn
 vil a vn hombre noble: Y por falta de
 estos llora Ifayas diciendo: Quomo-
 do facta est meretrix, &c. A los jue-
 zes que reciben dones, llama ciudad
 ramera, que siempre recibe, y ningun-
 a cosa hazen, sino por interes: y la ju-
 sticia es virgen entera, y corrompese
 con fauor y dones: y los que han de ca-
 stigar a los ladrones, son los prime-
 ros que hurtan, y la ronda capean
 a la esposa que busca Salomon: Los q̄
 la auian de llevar a su esposo la apar-
 tan: Por esso su vino estaua mezclado
 con agua, y sus principes son infie-
 les, que no guardan fidelidad a Dios
 ni a la republica. Que mas? Compa-
 ñeros de ladrones (Por vuestra honra
 no os llama ladrones) porque aunq̄
 pequen los sufris en vuestras compa-
 ñias: y embiays vn alguazil que roba,
 y a vna buelta que da por la tierra, la
 affuela: y vn escriuano que roba no le
 hundis, y al huerfano y a la biuda, que
 significan todo genero de pobres, por
 no tener padres ni marido, no ay oyr-

los ni defenderlos: y si viene el rico
 luego le despachays. Pues mirad lo q̄
 dize el dios de los exercitos. Ay, ay,
 q̄ me he de consolar? Pues Señor que
 os duele? duelen me las almas, que he
 de hazer justicia dellas, he de castigar
 mis enemigos, limpiar la plata y puri-
 ficarla, y consolarme he: y assi facare
 buenos juezes que reparen mi repu-
 blica, que no acepten personas en el
 juyzio. Y estos dize, que los limpiara
 de la escoria y plomo, y acrisolara, y
 dexara como plata fina: y hara que tẽ-
 gan las condiciones de Dios, pues le
 dizen dioses de la tierra. No se conten-
 to Dios con que tentassen a Iob, hasta
 sus amigos y muger; sino que hasta el
 mismo Dios le tento: Y le dize assi: Iob. 40.
 Aquel juez haze agravios, que tiene
 necesidad de otro, y yo no la tengo
 de nadie, y tu no tienes mi fuerça y vi-
 gor. Luego yo he sido juez justo, y
 assi no es bueno que por justificaros a
 vos, me hagays a mi injusto, siendo el
 que tẽgo buena condicion para juez,
 y a quien conuienen vestidos precio-
 sos. Segun esto, Dios no puede ser ty-
 rano. Yo mesmo le dixo David: Nũ
 quid adheret tibi sedes iniquitatis? Psal. 95.
 Por ventura, es de tyrania vuestra si-
 lla, que hazeys trabajar a vuestros sub-
 ditos, como los tyranos que hazen le-
 yes, solo para penar y desollar a los
 subditos, como los que dize Ifaias, q̄ Iof. 32.
 hazian leyes como relas de arañas,
 para caçar mosquitos flacos? Tambiẽ
 Iob dize a Dios: Nunquid oculi car-
 neti tibi iust? Soy vos como el juez,
 hombre miserable, que juzga co-
 mo conoce, y como es cortissimo en
 su conocimiento, condena al inocẽ-
 te por reo? y aun muchas vèzes, juz-
 gando, iuxta allegata & probata, Con-
 denan al innocente. Y assi dixo vn phi-
 losopho: que el juyzio humano es co-
 mo el arnero, que por mucho que ae-
 che, en las granças dexa trigo, y en el
 trigo dexa granças, y muchas cosas
 dexa

Re. 17
25.

Sacerdote
necessario.

Ifai. 31

Ifai. 17

Cant. 5.

Abu Ge.
f. 11. co. 4.

Glos. sup.
Exod. 23.
Prin. 18.

Iob. 40.

Psal. 95.
207

Ifai. 32

Iob. 102
Vigne. l. 51
ver. 10.

dexa por castigar, y muchas vezes castiga lo que no es culpa. Y dize luego Iob: Nunquid sicut dies hominis dies tui? No ay quien mejor enseñe al juez, que el tiempo: y assi se deuen guardar los plaços del derecho, y no solo en fauor del reo, sino porque se auerigüe la justicia: pero Dios no ha menester años ni tiempo, para aueriguar alguna cosa, ni os mudays con los tiempos, como se mudan los Reyes. Y muchas vezes los juezes por pafsion, condenan a los innocentes, y abfuele al reo: Pero Dios no es juez apafsionado, porque no tiene ojos de carne: y assi auian de ser los que son juezes de Dios: y como la region alta del ayre, esta libre y limpia de vapores, y humedad de tierra: assi los que estan en lugar supremo de Dios, y son sus timientes en la tierra, y sus Angeles y Vicedioses. Que cosa mas desapafsionada que Dios, que ni mira a rico ni a pobre? como Christo que entro en el templo, açotando sin diferencia, a todos los reos: Assi vos en vuestra manera, haueys de parecer a Dios en castigar: y quando oys que la Escritura os llama Dios, desapafsionados. San Pablo dize, que dios obra, segun el consejo de su voluntad, porque la voluntad de Dios no puede errar, pero la voluntad del hombre, es ciega, y es menester que se rija por la razon, y se deslapafsione, tanto que le manda Dios, que no mire el juez, al q̄ es pobre, quando juzga, y que sino tiene justicia, que no se la de, porque ya trae otros ojos que trahia antes. Si mirays vna cosa con afficion, os parece otra. Quádo a Eua le dixerón, q̄ la mãçaña tenia diuinidad, le parecia muy hermosa y sabrosa, por la afficion q̄ le cobro. Vn negocio en mi es bueno, y en otro es malo. Dizē nos: Fulano haze esto; O mal hōbre q̄ tal haze, y estays vos lisiado de la misma enfermedad. Viene Nathã a Dauid, y dizele la

parabola, y el dize, q̄ muera y puestas en si, no le parece q̄ es digno de muerte. La afficiō lo cauio. El juez dize: fayas, q̄ ha de ser tã recto, q̄ se cina de justicia, como de vn ceñidor, y el ceñidor sino es justo, no vale nada, y si apropieta mucho, tã poco, sino que sea de buena manera, ni muy floxo, ni muy apretado: Assi la justicia y juez, no tēga tanta misericordia q̄ permita muchas cosas, ni tanta justicia, q̄ haga desesperar. Para esto el juez, no tome el officio para vēgarle, porq̄ se apafsionara. Los Iudios quitaron el reyno a Samuel, y por esto embioles dios vna tēpestad, y ellos afligidos fuerōse a Samuel, y el dixo: No quiera Dios q̄ yo me vengue en lo q̄ toca a mi officio, ni q̄ dexē de rogar a Dios por vosotros. Dauid no tenia otro enemigo, sino solo el enemigo de Dios: Vidi preuaricãtes, &c. Si vehia alguno q̄os seruia, yo le seruia y regalaua, y si alguno os offendia, me secava, y me tornaua etico, y le perseguia hasta acaballe: Y asif como los señores buscan nobleza y sangre para su casa: Assi Dauid buscava siervos de Dios, para ministros y juezes suyos, y pedia a Dios, q̄ le inclinasse su coraçō, a su diuina ley, y no a la auaricia, porq̄ ciega mucho a los juezes, y es rayz de todos los males, y el q̄ esta libre della, esta libre de todo pecado y pafsion. Mando Dios a los juezes, q̄ no reciban dones, porque ciegan los ojos de la razō. Quando days alguna cosa al juez, hazed cuēta q̄ se la poneys en los ojos: Al juez q̄ recibe dones, no ay temerle, especialmēte si el lo pide: y por vn presente q̄ le days, le hazeys hablar de otra manera. Dios mãdo q̄ si el juez variaua las palabras, q̄ mudase otro tribunal: Y da vn arancel, para los reyes y señores, y dize, q̄ sean hermanos, y no ateforē. Moyfes tenia vn suegro, q̄ aunque era gētil, le aconsejaua lo q̄ conuenia. Es tan importãte este negocio, q̄ no solo os haueys

Mat. 23.

Eph. 5. 11

2. 2. 9. 63.
ar. 1. Exo.
23.

Gen. 2.

2. Re. 14.

Isai. 11. 5.

1 Re. 12.
Psal. 118.

Psal. 118.

Exo. 23.
Deu. 6.
Ecale. 20.
31.

Deu. 17.
Exo. 18.

ueys

Tratado decimo quinto

teys de aconsejar con Dios: pero tambien con los hōbres, y dale por consejo, q̄ no ponga por juezes, sino los q̄ aborrecen la auaricia. No ay estado q̄ no de en alguna cosa particular, y los juezes dan en auaricia, y assi comunican en los peccados agenos: Nemini cito man^o imponas, ne cōmunicēs peccatis alienis. No ordenes, no des ordenes, a alguno q̄ no lo merezca, porque no peques con el peccado del que ordenas, por ser insufficiente.

Capitul. xvij. Que los que embian malos juezes participan sus peccados.

Aduerta el Rey y el Señor, quando embian juezes y escriuanos, que sino son suficientes, comunican los peccados que cometen, aquellos que embian, por correr cō aquellos, ladrones, y ser compañeros dellos priuatiue, callando y disimulādo, o ppositiue, mãdando, acōsejando: y aun estā obligados a restitucion de todos los daños q̄ hazen, como lo dizen los Sūmistas en aquel versito: Iusio consilium cōse n sus, &c. Eliseo echo vna maldiciō a su criado Gezi: y fue, que la lepra de Naaman boluieffe sobre el, y sobre sus hijos: y assi permite Dios, q̄ el agrauio q̄ hazey, a algunos dādo algo al juez, se os buelua a vos. Christo escogio doze Apostoles, por juezes del mundo: pero mandoles dexar todas las cosas, y que fueffen libres de auaricia, por q̄ auiendo dexado su propria hazienda, no demandarian la agena. Esayas trata con los hijos de Israel, de la buelta de Babylonia, y dize, que les dara vn juez, que no reyne en el ningun interes, y que sera como puerto seguro, donde las naos se recogen quando ay tempestad: Et sicut riuū aquarum in-

siti: y como el que va en verano earleando de sed, y halla vna fuente que le da mucho contento: y assi ha de ser el juez q̄ ha de dar consuelo a los afligidos, y a los muertos d sed, y no solo ha de ser agua q̄ refrigere, sino como vna peña mu yalta que haze sombra a los que van cansados del camino: y assi Christo cōparo a los que auian de de ser juezes de la tierra, a vna ciudad muy alta, fundada sobre vn monte, q̄ haze mucha sombra a los caminātes: Pero si el caminante halla fuente turbia y llena de ponçoña, q̄ sentira? y si halla que mas calor ay a la sombra q̄ al sol, q̄ dira? y si en el puerto halla mayor tēpestad, q̄ hara? Los malos juezes en la Escripura se llamā vasos pessimos. por q̄ todo quanto tienē en su casa, es para facar dinero: Desto firuen los libros, los moços, los porquerones, y muger, &c. Porque por vn presente vēde mi hazienda, hurtādo-me mi justicia, por q̄ si por la ley, me auia de hazer justicia, por vn presente q̄ embio el otro, me quitan la justicia q̄ era mia, y la dan al otro. Por esto Esayas, a estos juezes los llama ladrones, por q̄ hurtan lo ageno: Quia diligunt munera. Es tā cierto el doblar, al q̄ presentays algo, que le podeys llamar retorno, q̄ os boluera cō injusticia, lo q̄ le distes. Si el Patriarcha Isaac con ser sancto, le doblauan los presentes de Esau, para darle el mayorazgo q̄ no merecia: que hara a vn hōbrezillo de no nada? De aqui aprēdio Iacob a hazer lo mismo, quando embio presentes a Esau, al qual ablandaron y aplacaron su ira terrible que le tenia, y embayno su espada y leabraço. Micheas cuēta, que cō dones persuadiā a algunos Prophetas, para q̄ cōtradixessen a los Prophetas sanctos, q̄ dezian verdad, y assi los juezes por presentes, mirā las partes, mas q̄ a Dios, y sino ay parte, perdona el juez, siendo mayor la injuria que se haze al Rey y a la

1. TBA.
es.

Mat. 54

2. 2. 9. 35.
Abul. 1.
Re. 10. 2 f.
63. Exo.
101 f. 154
4. Re. 5:

Mat. 18.

Isai. 32.

1/4. 24

Gene. 27
31e

Micheas
31e

y a la Republica, que la que se haze a la parte: como lo dixo Dauid, quando se quiso morir, q̄ encarto a Ioab, mandando a su hijo Salomō que le matasse, aunque no auia parte que pidiese:

1. Reg. 1. Vidisti quid fecerit mihi Ioab. Por q̄ era juez recto, miro la offēsa de dios, y no disimulo la injuria que auia hecho ala justicia. Grāde pecho ha de tener vn juez q̄ ha de poner a riesgo la

Eccle. 11. vida. Y assi dize el Sabio: Noli quere-re esse iudex, nisi valeas rumpere iniquitates. Sino tienes pecho para o per la maldad, sino tienes animo, renūcia el officio. **Matias** dize, q̄ el juez ha de

Isai. 11. estar lleno de todos los dones del Spiritu sancto, y haziendo binarios, haze vno maravilloso, de consejo y fortaleza, y assi llamamos a los juezes, los del cōsejo, y no valdria nada el spiritu de cōsejo, sin el de fortaleza: y assi vn juez q̄ no tiene fortaleza, quitadle el nōbre de juez. Nabuco echo al innocēte Daniel en el lago de los leones, por instācia de los Satrapas y principales del pueblo, y pudo tāto la maldad de los hōbres, y tā poco la justicia, q̄

los inferiores haze hazer al rey cōtra justicia. Pues q̄ sera si el juez superior manda al inferior, q̄ haga contra justicia? Si vn cauallero os embia vn presente, quebrātareys mil leyes. **Po fuerunt me custodē in vineis.** Grande

Cant. 5. locura, poner por juez, vna donzella enamorada, y a vn hōbre sin animo. Christo pone a S. Pedro por cabeza de su yglesia, q̄ era tan valiente, q̄ dize Chrysofomo, q̄ Christo no quiso de clarar en la Cena, quiē le auia de vender, porque le despedaçara S. Pedro: el qual echo mano al cuchillo, quando vinieron a prender a Christo. Assi ha de ser el juez, y como Moyse que mato veynte mil, y q̄ tenga animo y rostro, para resistir, como Elias, mohino, colerico, y zeloso de la justicia, q̄ viendo la perdicion del pueblo, rogaua a Dios, q̄ no llouiesse: y hizo vn ser

Exod. 32.

mō, y en acabādo, mato quatrociētos prophetas, y tuuo animo pa yr al rey, y dezirle: Tu crēs causa destes males, porque eres cabeza de idolatras. Los Phariseos cogieron a la muger adultera, y dexan el adultero, por q̄ era varon que se podia defender. A Bersabe, no la lieuan a apedrear, aunque era adultera, porque era amiga del rey: Mirad lo que haze la fortaleza, y poder y fauor. Manda Dios, que ala guerra, no lleuen hombres medrosos, sino fuertes y valerosos: Pero mas se requiere fortaleza, para el officio de juez. El glorioso Baptista, tuuo pecho para descafar dos voluntades sen suales, y por esto dexo la cabeza, y la salutacion que hizo a los Principes y señores, fue llamarlos generacion de viuoras, que matan a sus madres. El juez ha de ser prudente y desapasionado, como Moyse, para que le hablen, y el no vea quien le habla: y assi el juez tenga tapada la cara, para que no vea quien le habla, si es rico, o si es pobre. Y dixo al pueblo, que conflagrasen sus manos, matando a los idolatras, y para q̄ no boluiesse a peccar, dioles el bezerro hecho poluos. El reo, y qualquier peccador, es como vn cauallo, o mula el pātadiza, q̄ si vee vn madero piēsa q̄ es vna culebra: si vee vn mōton de cantos, piēsa q̄ es vn leō: y el remedio para q̄no eche al cauallero en vn rio, o despeñadero, es, que siempre lleue vn palo, o vara sobre el cauallo, y estādo biē ostigado cō ella, va camino derecho assi el reo, y el prelado y juez, cō la vara del castigo y justicia, hiera las espaldas del subdito, y notenga pereza en castigar, por q̄ dize el Sabio, q̄ quiē perdona al açotē, aborrece a su hijo y subdito. Y assi dize Seneca, el juez con la vara delaley y del castigo, procure de enmendar al q̄ pudiere, y quite los malos exēplos y escandalos. Para q̄ los subditos vivan seguramente, sin ocasion de peccar:

2. Reg. 18.

Joan. 7.

2. Reg. 13.

Luc. 32.

Exo. 33.

Prov. 13.
d. 24.

Seneca de clemen. 114
Abu. sup indi. f. 123

Tratado decimo quinto

y assi Casiano sup. Psal. 28. dize que la maldad de los hombres se tenderia y cūdiria, como cancer, si el juez como medico espiritual, no la cortasse: Y assi como Moyses leuantadas las manos vencia su pueblo, y quando se le cabian era vencido, assi quando el prelado vela, y leuanta la mano y vara del castigo, vence su pueblo a los vicios, y sale victorioso con las virtudes. Y Bernardo dize, que todos alabamos la justicia, pero no la queremos por nuestra casa, antes aborrecemos a quiē nos castiga, y assi Gregorio dize: Donde esta aquel sabio de quien dize Salomon: *Corripueris sapientem intelliget disciplinam.* Pocos ay que quieran ser corregidos y castigados: Y assi como Moyses tenia necesidad de quien le ayudasse y hiziesse mampuestos a sus manos, assi el juez y prelado, ha menester quien le ayude y fauorezca sus castigos, y ayude a reprehender a los peccadores: porque si los nobles no ayudan al juez secular, y los ecclesiasticos y ancianos, en las vniuersidades y monesterios, no fauorecen, y dan calor a los castigos de los prelados, caerse le han las manos, y venceran los enemigos: y assi grauemente offendē a Dios, los que defienden a los reos en sus errores, y los amparan en sus maldades, dandoles calor, para que no suelten sus vicios: de los quales se quexa Dios diciendo: *Confortauctunt manus peccatorum.* Quē queria vn hombre ya soltar su peccado por el castigo del prelado, y llegaua el hisongero y le apretaua las manos, para que no le dexasse alabandole su maldad, o escusandole.

Capitulo. xviii. De

la resolucion desta matetia de juezes y sus oficiales.

2.2.971
67.47.2. **E**L juez juzgū segū lo alegado, y prouado, bien aueriguado, segun

la ley: y el abogado que defiende causa injusta, pecca: y los que traen pleyto injusto, y los testigos que se ofrecen a dezir lo q̄ no saben, y los q̄ se escondē ya presentados, por no dezir la verdad, y estā obligados a restituyr. Leon Papa, & ponitur distinct. 86. c. faciētis culpā, proculdubio, habet qui quod potest corrigere, negligite mēdare, quia non solū qui faciūt, sed qui cōsentiūt faciētibus. Toda esta distincio estā llena de documētos de sanctos, para los juezes y prelados, los quales hā de téplar la justicia con blādura de misericordia: porq̄ como dize el Sabio, no ha de querer el prelado, ser como leō en su casa: Y assi dize Augustino en su regla, Corrige cō amor de los hōbres, y cō aborrecimēto de los vicios: Et Seneca. l. de morib⁹, dize, q̄ ningū prudente castiga por auer peccado, si no porq̄ no pequē mas. Y cosa hermosa es no deshazer los peccadores, sino los peccados: y para esto como buē Samaritano, echar en las llagas vino y azeite. Y assi como Sāson halló en la boca del leō miel, assi el subdito halle en la boca del prelado dulçura de palabras, de dōde las esperaua ahelēadas y amargas: y assi como Sāson cō fortudo, cō el pañar acometio y vécio a los Philiste os: assi el peccador conortado cō el almiuar de las palabras dulces del prelado, acomete cō mas brio y corage, cōtra los vicios y peccados, quāto menos sin temor de pena y castigo, y mas tiene de amor por auer sido con amor corregido. Y este es ingenio comun de todos los hombres, pero de algunos particularmēte, que quieran ser lleuados por bien, y amor, y Inuidia, imitando a Christo nuestro Señor, sabiduria engendrada, a quien es atribuyda la sabiduria essencial, y el gouerno de todo lo criado, porq̄ a los sabios es dado gouernar: y se dize desta diuina sabiduria, q̄ toca de fin a fin cō summa fortaleza, y podiēdo transformar

Exo. 17.

Pro. 19.
Ge. 25.

Ierc. 23.

2.2.971
art. 1.

Abu. l. R.
to. 2. f. 68.
Ex sup. l. 6.
xo. to. 1. f.
154.

Seneca.

Indic. 14.

Sap. 8.

tornar y boluerlo todo de arriba abaxo, no lo haze, antes dispone todas las cosas con suauidad: Y assi se dize del prelado sabio, que sus palabras son al mibar, que se cuele en las aluias, y vn cōcierto de todos los huesos: y esto dize, aludiēdo a los Agibristas, q̄ conciertā los huesos cō grāde tiēto y cō blādura, pero cō buē animo ponē los huesos en sus lugares, aunq̄ mas vezes dē los enfermos desconcertados: los quales aunq̄, por aquel tiēpo q̄ los cōciertā, si pudieff en darian de puñaladas al q̄ se los cōcierta, despues se lo pagan y se lo agrade cen: Pero ay algunos juezes, prelados, y predicadores, que assientan la mano de la reprehension con tan poca prudencia, que antes hazen daño que prouecho, y quiere el enfermo echillos de las barandas a baxo. Y dize el sabio particularmente, que las palabras del prudente son, dulcedo anima: Porque la miel de ordinario se echa en todas las beuidas medicinales, porque aunque muchas y cruas en si, y en sus rayzes, tengan virtud de sanar, pero con tanta amargura, que el enfermo no las pudiera llevar, sino se corrigieran con miel: y assi la correccion, no se puede llevar sin miel de amor. La primera virtud del prelado, deue ser la prudencia con q̄ vse de justicia quādo cōuicne, y de misericordia a su tiēpo: Misericordiā & iudiciū cātabo tibi domine. Que duo os cātare Señor, Misericordia y iuyzio, castigo y perdō. Vuestra misericordia, baxa hasta los infernos, dōde castigays menos de lo q̄ merecē. En figura desto, en el arca del Señor, auia las tablas de la ley, que hade saber bien el prelado, vt dist. 8. y auia vna vara con el puchero del manna: Y assi ha de tener justicia, con el manna de la misericordia. Y la punta de la vara de Ionatas, se vnto con miel: y assi la vara de la justicia, tenga misericordia. Y dize Ysidoro, que sino basta blā

dura vsen de rigor, como Aarō y Moyses, teniendo leuantada la vara sobre la piedra, no dio agua hasta que la hirio dos vezes: assi ay hombres que no se corrigen ni dan agua de lagrimas, hasta que los castigan. Y es de notar, que mando dios q̄ hablaffen a la piedra, y daria agua: y no quieren que apaleen a la piedra, quando con vna palabra da agua: y assi muy mejor, y mas querra que no hicran al peccador, quādo con vna palabra se corrige, y da fuentes de lagrimas. El juez ha de castigar con amor como Moyfes: el qual como dize Gregorio, amo en iāto grado su pueblo, que a si mismo no perdono por amor de sus subditos, y justamente, a estos que tanto amaua, de tal manera los persiguio y castigo, que aun perdonādos Dios, el no los perdono: Y en lo vno y en lo otro se mostro legado de Dios, y del pueblo abogado y amable: pues quando le tiraua el biē del pueblo, decia, que dios le mataffe, o los perdo nasse, y quādo le tiraua Dios offendido, passo a cuchillo a grande parte del pueblo. Y tāto tiene vn juez de buē juez, y vn prelado de buen prelado, y vn padre de buen padre, quanto tiene de zelo de la honra de Dios, y de q̄ no sea offendido. Y siēpre, do quiera, este comiēdo, durmiendo, ha de andar cō este temor y relampago, o no aya pecados en mi pueblo, o si mi subdito peca, si mi hijo offende a Dios. Y assi Gregorio dize, que los que sufren y toleran pecados cō delectacion, no deue presumir de ser prelados, porq̄ los que no aman mucho a Dios, no son para tan soberano officio: porq̄ si vn ciego guia a otro ciego, darā ambos en la hoya: esto es, porq̄ el vñ ciego va jūto y asido de la mano del otro, pero si vā apātados, si cae el vno, no cae el otro, porq̄ oyēdo la cayda del vno, huye luego el otro de la hoya, y assi lo affirmo Chēo por S. Matheo, y por S. Lucas cō otra

Prou. 16.
24.

Conflans
ad repri-
mendos lu-
pes.
Abulen.
Mat. 10. 2
f. 236.

Abn. 10. 2
f. 215.
Psal. 100
Abulen.
Mat. 10. 6
f. 208.
Sup. Ge.
f. 17.

Exod. 25.

R. 14.
Ysidoro
de summo
bono. l. 3. c.
14.

Nu. 20.

Gre. l. 8.
Moral.

Exod. 33.
nu. 14.

Gre. l. 24
Moral.

Mat. 15.

Luc. 11.

Tratado decimo quinto

metaphora, diziendo: Si tu ojo que es el prelado, luz de todo el cuerpo, esta curramado, todo el cuerpo de los subditos, estara obscuro: porq̄ si el prelado es malo, a penas el subdito podra ser bueno. porq̄ el subdito en su acciō en cierta manera, depēde del prelado, porque es puesto por dechado, de don de el subdito se pinte y faque labores: y assi peccādo el prelado, no a si solo, sino al subdito de guerra cō su mal exēplo, o indeuida permission. Y S. Bernardo dize, que es monstruosidad hazer prelados a hōbres peccadores remissos: y es lo que dize Salomō Prou. 25. *Cœiū sur sum, trer a deorsum: y yr cōtra esto es yr cōtra el ordē natural, como si los ojos estuuiēse en los pies: y assi dize el mesmo Salomō, que los ojos de la Republica sabia, que son los sabios y buenos, estan en la cabeça, y no en los pies: y assi siēpre Dios escogio para juezes y prelados, los mejores, mas sabios y justos del pueblo. Y assi como para regir el nauio, no eligē por fuertes, ni el noble y cauallero lo, sino el sagaz y sabio marinero: assi para regir la yglesia. Y Samuel no vngio por Rey en casa de Isay, al mayor y mas gentil hombre, sino al menor y mas bueno, cuyo coraçon Dios miraua y penetraua, y su virtud interior: Origines super illud, Prouideat dominus spirituū, omnis carnis, dicit, discant electorum Principes, non eos qui consanguinitate generis iuncti sunt neq3 carnis propinquitate sociantur testamento signare, neque hereditate tradere principatum ecclesie, sed referre ad iudiciū m Dei, & non eligerē illum quem humanus commendat affectus, sed Deus. Y el buen prelado ha de ser riguroso consigo, y blādo y misericordioso cō los subditos: el ha de aguijar y los subditos no sacarlos de passo: como S. Iuan Baptista, que hazia aspera penitencia, y a los grandes peccadores, solo de-*

zia, que se contentassen con sus salarios, y que no robassen. No como los Phariseos q̄ ponian grandes cargas a los subditos, y ellos no las querian tocar con el dedo. Y dize Chrysofomo: Oygan te los subditos mandar cosas faciles, y vean te obrar cosas graues y difficiles. Y san Pedro dize: No gouerneys atropellando: Non dominantes Solo dezid: hazed lo que yo hago. No puede el padre aborrecer al hijo, como sea otro el, per oaborrecele de per accidens, quando le niega las cosas nociuas: Como el medico q̄ concediesse al enfermo cosas nociuas, claro esta que le aborrece con odio mortal: Y assi Dios al prelado que no castiga, ni da auisos saludables, pedirle ha la sangre de las almas de sus manos: Como castigo. Dios a Heli, que por reprehender cō blandura a sus hijos, ellos y el, murieron muerte miserable. Assi son los prelados, que creen que cumplen cō su officio, con vna ligera reprehension, siendo necessaria muy braua y rigurosa, por la proteruia de los subditos, como dize, que dize Ysidoro. Y Origines dize, que apartē la oueja roñosa. Y para esto cōuiene sea el prelado como el capitā muy diestro y experimētado, cōtra los vicios y tētaciones del demonio. David primero mató el leon y osso, y despues a Goliat: y assi ninguno llegue a ser prelado, sino ha sacado los dientes a las tētaciones del demonio: y en tal caso no es temeridad acceptar prelacias, y si se señala entre todo el pueblo, como Saul, con grandes hombros para llevar a todos sobre ellos: Cuius imperium super humerū eius: Como se dize de Christo, y del buen Rey y prelado: y este para esto muy libre de vicios, y sino es auiedo ya alcāgado victoria de todos ellos, no ha dē encargarse de almas y su gouierno: como dize Gregorio. l. 24. *Moralium*, y especialmēte el pre-

Chry. sup hoc.

1. Petri. 5

Prou. 31.

Exec. 3. 1. Re. 1. 4.

Orige. num. He. 81.

1. Re. 10.

I. I. 9.

La rueda en ayor del molino, ir de tras si las pequeñas. Bern. exp. regula.

Eccles. 2. 14.

1. Mach.

1. Re. 16.

Orige. sup num. 27. 2. 2. q. 63 ar. 1.

Vigne. c. 5 5. 2. ver. 1



lado ha de estar libre de auaricia, como dize Pedro de Rauena, que es fuego que abraza a los prelados y juezes, ni se enoje en demasia, ni crea de ligero, lo que dizé de los subditos, mayor méte en cosas graues, sino verlo y tocarlo con las manos, y por sola la infamia, ninguno ha de ser juzgado: Y así Dios oyendo las voces que dauá cōtra los de Sodoma, baxo a ver la verdad del delicto, y visto, los castigo. El juez castigue con zelo discreto, y desapasionado, y no con entrañas dañadas, y por végarfe a si, o a sus amigos, sino por vengar las injurias de Dios, y agrauios de la Republica, que por

falta deste sancto zelo, y porque yuá con animo dañado, no vencieron, antes boluierō vencidos, los del pueblo de Dios, aun auendoles Dios mandado, que fueren a la batalla, hasta la tercera vez que fueron con animo desapasionado, solo por castigar el agrauio que se auia hecho a vn Leuita, en quitarle su muger, y matarla torpemente: Perfecto odio oderam illos. Con odio examinado aborrecia Dauid a sus enemigos: lo qual noten mucho los juezes, y que se lauen los pies de los affectos, y coman el pan celestial, como los que juzgaron a Sodoma.

In dicim.
20.

23. q. 74.
ca viudi-
Ela.

Psal. 138.

Gen. 19.

Iob. 15.
Ijai. 48.

Gene. 19.

Eze. 9.

TRATADO DECIMOSEXTO del sacramento del altar.

Capitu. j. De la pu- blicacion deste sacra- mento.



Vestro immenso Dios auiendo de instituyr este alto sacramento, quiso vn año antes publicarle, y en la publicacion deste májar, dize a los que le seguian: Hermanos vosotros no buscays el manjar, sino para passar la vida: pues tomad mi consejo, y buscad a menos costa, manjar que no gaste el estomago y calor natural, sino vna vianda y manjar que siempre viua y os de vida y consuelo eterno: y si mudays la vida, yo os enseñare otra vida donde viue el alma, y otro manjar della: y así como mi humildad y exinanicion, y hauerme hecho hombre, haze que yo hombre, sea Dios en persona, así la vnion de mi cuerpo, con el que le recibe, haze de su naturaleza, que yo viua en el, y el en mi.

Como vna circunincisiō bastarda, no comola de las diuinas personas, que vna esta en otra, por tener vna mesma naturaleza diuina, que esta es legitima, ni como la vnion de mi naturaleza humana, con mi persona, sino con vna vnion muy semejante, de fuerte que viua en mi y por mi, como viuo yo por mi padre, por ser su hijo en persona diuina: y esta vnion es mayor que la baptismal. Y así como presupuesto q̄ Dios le quiso humanar, no auays de preguntar por q̄ dio tãta gracia a aquella humanidad, así presupuesto que Christo quiso sacramentarfe, y que le recibiessemos, no auays de preguntar, por que nos da tanta gracia, porque esto es, Ex natura rei assumptę, de su mesmo natio y virtud del sacramento, porque así como Dios echo mano de aquella humanidad, no por meritos q̄ en ella viuesse, porque nunca fue sin que fuesse vnida, así libremente quiere dar mucha gracia al que la recibe: y así los sanctos la llaman sacramento de fec

Tho. 3. p.
4. 73 74.
75. 76. 83
Ioan. 6.

Vigner. c.
16. 5. 3.

Aug. Gre
go. Mo. l.
7. c. 4.

Tratado decimo sexto

y de caridad, porque no ay sacramento que de su razon formal, de tãta gracia como este. El baptismo significa abluciõ y lauatorio, y porque no pue de ser sin gracia, la da. Y en la confirmaciõ se da fuerça, y si la pudiera dar sin gracia, no diera gracia. Pero este sacramento que es comida, no ay cosa que tan vno sea como el que come y lo que es comido, y esto se haze con caridad, y así se da en el. Y Dios se haze manjar en este sacramento, y dize, que se entrañara en el que le comiere: aunque esta vnion no es effencial como del alma y del cuerpo, pero es por amor y sacramental, y en cierta manera natural, y de immenso de amor. No llouio Moyles el manna, sino Dios, ni se dio Moyles a si mismo en manjar, y agora el Verbo diuino hecho carne, se da a si mismo en manjar para pegarnos a si. O immensidad de amor de Dios, que quiso ser tan vno con su republica, que se quiso hazer manjar para pegarnos a si. No ay Principe que se pueda hazer manjar para vnirse fuertemente con sus vassallos. En los otros sacramentos, da Dios gracia mediante alguna criatura y señal sensible, y en este da gracia con su carne. En los de mas beuemos la gracia como en vnos vasos, y en este la beuemos, en su fuente. Y aunque todos los sacramentos suplẽ algo de contricion, en este sacramento se suple mas, y aun da la primera gracia de peraccidens: si a caso vno no labiendolo, esta en peccado mortal. Como si vn clerigo tiene obligacion de celebrar, y no tiene copia de confessor, y no tiene contricion quanta basta, si recibe este sacramento, se haze contrito: y si recebida la penitencia, y Eucharistia, y extrema vnion, bolue a recibir la Eucharistia, y si la pide, se acaba de perdonar toda la pena residua al peccado perdonado, si la deuocion fuere tanta del que le re-

cibiere, porque cada vn sacramento perdona su parte, y este sacramento podemos creer piadosamente, que la acaba de perdonar. Dauid dize, que le crio Dios con aguas de refeccion del baptismo, que haze el alma hija de Dios, de hija de ira: y luego en la confirmacion da fuerças para poder resistir a todo mal, y hazer rostro al demonio, y emprender toda obra de virtud, que llama vendas de justicia. Y si el hombre enferma, tiene medicina en la penitencia: y aunque ande en sombras de peccado, esta segura con esta vara, con que lastima y hierre el confessor: y luego ponemos vna mesa tan abastada, con que pueda atropellar todos los trabajos, y haga que me saboree en ellos, por tener tal refeccion, que con tal pan son buenos. Todos los sacrificios que hazian los antiguos, figurauan a este, y a el nos comida y dize: que es la enjundia y grosura y hartura, de los Angeles: y el pan que en la mesa del cielo, se nos da ra descubierta, y llamamos para hartarnos y engrossarnos con su sangre: Impinguasti in oleo caput: dize Dauid: que le engrosso Dios su alma: Comedite amici, inebriamini charissimi. Embriagaos amigos, dize el verdadero Salomon, y como embriagados se arrojauã en los fuegos y martyrios. El beneficio de la creacion y redempcion, fue general: Sic Deus dilexit mundum: Pero este es el particular, para aquel que dignamente le recibe. La passion fue necesaria, al menos para que fuesse nuestra redempcion colmada y copiosa, pero darse en manjar, fue obra de su perogacion y summo regalo, y donde Dios se muestra magnifico por darnos lo que es de precio. Omne preciosum, videt oculus eius. Dios como buen lapidario sabe que este don es precioso, y no lo que los hombres estiman. En los otros sacra-

Gre. 2. R.
1. 1. expo.
1.

Tridenti.
sessione. 14

Angles. 9.
3. 47. 1. 9.
ar. 2. con-
clu. 4.

3. p. 9. 79.
ar. 2. ad. 3

Comodize
Pedro Lor
ca Guerre
50 f. 112.

Psal. 22

Succedit
loco sacrifi-
corum.
Abulenfi.
Exo. 10. 2.
f. 51. 10. 3.
Ege. 39.

Leui. 27.

Psal. 22.
B. 5.
Cant. 5.

Iohn. 3.

Iob. 58.
Gre. sup.
hoc.

sacra-

sacramētos da su haziēda, yaqui da su presencia: en los otros esta por virtud y gracia, y aqui esta substācialmēte: en los otros recibimos en cedulas, pero en este recibimos el mismo thesoro y minero. Quando vno trata cō los bienes del rey, viene a enriquecerse, y mas si trata con la misma persona del Rey. Los reynos que son regidos por cedulas, prouisiones, Visforeyes, dessean ver al Rey: y nosotros no solo seruimos a Dios en sus prelados y juezes, pero en su persona, y con el tratamos, y aun le comemos: En los otros sacramentos, recusitamos y viuiamos a Dios: que por esto dixo Dauid: Vox Domini in virtute: Pero aqui se muestra magnifico, dandose en manjar, y por esto dize: Vox domini in magnificencia. Mucho da la madre al hijo, que le sustenta en sus entrañas con su sangre, y salido a luz, con leche de sus pechos: pero esto micentras niño: Pero mas haze Dios, que se da en manjar: Vique ad senectam & canos: Hasta la vejez, nos sustenta asidos de sus pechos, con ansia affectuosa. En este sacramento descubre Dios sus entrañas, pues este solo instituyo la noche de su passion, y quando mas enemigos le eran los hombres, y menos le auian de dar, y su amor ahidalgado y desinteresado: Y mucho afrenta Dios nuestra rudeza y ingratitud, pues auiendo el hecho tāto, hazemos nosotros tan poco por el: Mucho nos ama Dios pues nos haze tantos bienes, y nos perdona tantas vezes, y se nos da en manjar para todos, generalmente, y hasta el dia del juyzio. Y así como vn padre da a sus hijas, cafas, de comer a su mesa, y a las no cafas, embia en dos platos cubierto el manjar: así dios a los bienauenturados, se da en manjar descubierto, y a nosotros encubierto, con platos de accidētes que comemos con el má

jar. Justo es que nos regozijemos, mas que los leprosos que hallaron los tabernaculos llenos de trigo en Samaria, en tiempo de hambre, pues hallamos las yglesias de todo el mundo, llenas deste pan celestial, y llena la tierra desta gloria y magnificēcia de dios.

4. Re. 74

Capitu. ij. Del vso y comida deste sacramento, y sus effectos.



Or el vsoy comida deste sacramento, alcançamos vna vnidad, y solo por feey amor, pero real y verdadera, en cierta manera natural, de miembros a nuestra cabeça: así como la vnion del Verbo diuino, con la naturaleza humana, es real y verdadera, con que es verdadero Dios y hombre: así, la vnion de la carne de Christo, con la nuestra, es natural, segū (Hilario) y sacramental, porque quedamos en Christo, y Christo en nosotros, y somos en cuerpo y anima reficionados. Y así dize Basilio, que se llama perreccion: porque recibimos su diuinidad, y se llama comunion, porque participamos su carne. Chrysofomo libro primero de adoratione, dize: Así como la plata pegada cō el plomo, y de retirada, y derritiēdose todo, queda purgada limpia: Así Christo, juntandose con nosotros, corporal y espiritualmente, nos limpia y purifica. San Bernardo dize, que en este combite la Esposa se haze vna carne, cō su Esposo, y el anima vn spiritu cō Christo. Y viēdo esto, dize Chrysofomo, q̄ va hu yēdo el demonio: porque si el higado del pece q̄ quiso tragar a Thobias puesto en las brasas, con su humo hazia huyr los demonios, quāto mas la carne de Ch̄o, recibida cō calor d' amor? Y si vntandose Thobias el viejo los

Chrysof. 11. l. de sp̄ritu & veritate. Hilario. l. 8. de trinitate. Basil. mag. vna vnitas de perreccione Ch̄i in forma. Ephes. 31. & 52.

i. Cor. 10

3. p. q. 73. & 4. 9. & 1. 80.

Magnific. 28. A. 4.

Isai. 40.

Eccle. 59.

Tratado decimo sexto

Tbo. 8. ojos con la hiel del pece alcanço vista, mejor alcançareys la del alma cõ la hiel de la pasiõ de Christo, que aqui os representa este sacramento q̄ da esfuerço y aliento pararecebir la muerte, y facilita los trabajos de aquel punto amargo. Y para esto sabiẽdo Christo que era venida su hora, hizo este cordial letuario, para passar su passo. Y en tomando su cuerpo y san gre dixo: **Leuãtaos, y vamos a morir.** San Pedro tambien estaua hecho vn leon, y en acabandose los effectos del sacramento, començo a negar a Christo, poniendo sobre si maldiciones. Y assi los que tienen trabajos y enfermedades, conuiene frequentar este sacramento. Consolaua Isayas su pueblo, y dize: **Dabit Dominus panem arctum.** Bolueros ha Dios el pan que os quito con los años esteriles, y el agua que falto, que venia corta, vedra en abundancia. San Basilio dize, que el pan estrecho, es este sacramento, donde en pequeña cantidad estan cifradas las perfecciones del cielo y de la tierra: Y con este se consuelã los tristes, y alientan los que entran en batalla de la muerte. Haziẽdose Dios hombre, entraño, y vnio, la naturaleza humana a si mismo, y aora quiere que vos le **contrañeys**, a el en vos, para que cobreyys su fuerça. Antes estaua el hombre vnido con Dios, y aora quiere Dios hombre, vnirse con vos: Antes estaua puesto nuestro remedio, en que Dios nos mirasse, y aora en que nosotros le miremos: Antes estaua puesto el remedio, en q̄ Dios nos entrañasse cõ sígo, y aora en que entrañeys con vos a Dios. Los criados de Iob dessecauan entrañar en si a su amo, y no podian: y aora el desseo de nuestro amo, llega a poner en obra lo que dessecamos: que es, entrañarse y retratarse al viuo, para que mirando al retrato retratado en nosotros, jamas se nos cayga de la memoria:

Bédito seays vos Señor, que andays assi herido de amor de mi alma, que viendo que me he olvidado de vos, y de vuestros retratos, tuuistes por biẽ de venir ami, para que deveras y sin retrato, os amasse. No quereys ya, que las criaturas, despierten mi alma, sino vos mismo, porque el amor no le põga yo en la criatura, o criada, dexando os a vos. O sacramento diuino, O mãjar celestial, o amor grande de criador a criatura, de Señor a sieruo, que mandays matar a vos, para curarme a mi, que estoy enfermo, y que me den a comer vuestra carne, y a beuer vuestra sangre. Aqui se espantan los Angeles y quedan fuera de si. De todos los mysterios de la Trinidad, y encarnacion, ay algunos rastros en las criaturas: pero en este no ay ninguno, sino todo es fec. Y dize Christo: La misma vida que yo tengo, y la que mi padre me dio, es la misma os dare yo, para q̄ viuays vosotros por ella: El que me come, en mi tiene vida participada, la mesma que tengo yo de mi padre. Y assi dize san Pablo, que pues participamos todos este pan, todos tengamos vna mesma vida, complexion, y volũtad, y quiere Dios hazer vna sangre de la vuestra y de la suya, y que la sangre que fue por sus venas, vaya por las vuestras, para que se haga vna vida y vn cuerpo, de la suya y de la vuestra, con la vnion natural, que dixe: y siendo vos de linage de la tierra, os hazeys del linage de Dios: y recibimos prenda de todas las demas promessas, y de lo que nos tiene guardado y prometido. Porq̄ es como vn fello pendiente de todo lo que promete, y assi se da quando vn alma sale de esta vida, para que vaya confiada, para que no dudeys de tanto bien prometido, recibiendo le como le aueys de recibir, pues nos da de contado su carne y sangre, que es prenda de gloria, que dispone nuestra carne, a que resu

cite

Ioan. 13.

Isai. 30.

Sup. P. sal. 68.

Iob. 31.

1. Cor. 10

cite el dia del juyzio: y aunque laveas hecha poluo en vna sepultura, alli tie ne esta semilla de gloria. Y confide- ra alma, que si tales son los alimentos que te dan para entretenerre, que tal sera la herencia y estado que esperas? Antiguamente los Romanos conta- uan los dias buenos y felices, con pie- dras blancas, y los trabajos con pie- dras negras: y porque ya no ay dia ma lo sino felicissimo, dize san Iuá: que les daravna piedra blanca, de felicidad continua, que es el mesmo Christo. Quando Dios crio al hombre, crio en el, tres semillas de tres vidas, vegetati ua, brutal, y angelica: y afsi los que la bran la vegetatiua, se llaman arboles arraygados en las entrañas de la tier- ra: y animales brutos, se llaman los sensuales, y a los que labran la angeli- ca se llama Angeles: como vn Bapti sta, vn san Francisco. En este sacra mē te, se da a si mismo, vida fuya y espiri tu fuyo, para que el hombre labre en si, vna vida diuina, y quede hijo de Dios y vn Iesu Christo pequeño sa- cramentado, porque viuē en el Chri- sto. Pero es lastima, que sabe el hom- bre dos officos, vno alto, y otro baxo, y podria valer, exercitando el officio alto, y honroso, dé las letras, y dase al officio baxo: y que pueda vn hombre viuir como Angel y como Dios, y q̄ no quiera trabajar, sino en viuir como bestia. Dio Dios al hombre alma pa- ra que mereciēse morar en la casa de Dios, siendo limpio, y recibe esta alma en vano, pues no quiere gozar de Dios y tratar del. A este tal, no le auia de dar alma de hōbre, sino de bestia. Alq̄nacio para ser piadoso, y es cruel, auianle de dar alma de Tigre. A la mu- ger que todo el dia esta componien- dose, auianle de dar alma de pauon. Y el que recibe este sacramento, y novi ne conforme a el, vida diuina de Iesu Christo, en vano le recibe. La sangre de Iesu Christo, en Christo vencio el

mundo, y recibida dignamente en no- sotros, vence nuestros trabajos veni- deros, y consuela los passados. Es el pan del altar, espada de Gedeon con q̄ se vencen los enemigos; y con que se arma el fieruo de Dios contra las ten- taciones. Este es el pan que recebi- mos en la leonera deste mundo como Daniel, y no sabemos como viene, y dezimos: Es posible que se acuerda Dios de nosotros? Diferente es esta beuida de la que beuio Noe, que hizo que maldixesse a los que le afrenta- rō: y este vino nos haze bendezir al q̄ nos deshonna, y dar bendiciones por maldiciones, como daua san Pablo: pe- ro de tal vino estan tomadas nuestras entrañas, que hazen tal efecto. Siem- pre tuuo Dios cuydado de dar manja- res delicados, con que se adelgazassen los entendimientos a los que le auian de seruir, y estauan diputados para las cosas espirituales, y meditacion de co- sas diuinas y afsi a los Iudios les veda ua sangre de animales, que es peffa- da, y otros manjares gruesos: y adel- gaza aora tanto la comida, que nos da a si mismo en manjar, por q̄ nos quie- re tan desocupados de lo de aca, y tan abiles y delgados en el espiritu, que seamos espiritu fuyo y tengamos su vida: y para esto danos su carne, la qual es mas espiritu, que el espiritu de los santos, porque no sabe a lo de aca, sino toda sabe a lo del cielo. Con es- te delicado manjar, se leuanta nuestro coraçon de tal manera, que estando a- ca en la tierra, esta en el cielo. Y haga- mos vida de Angeles en la tierra pues comemos el manjar que ellos comen en el cielo, y de terrenos celestiales. Quereys verlo? Estaua Christo que se le arrancaua el alma, y los discipu- los puestos en quien quddaria por ma- yor, y viendo Christo esto para hu- millarlos, lauolos los pies, besafelos, hincase de rodillas delante dellos, sien tasse despbes, haze manjar y beuida

Iudic. 7.

Dani: 14

Gen. 8

1. Cor. 4. 12.

Luc. 22.

Apo. 23

Psal. 31

Psal. 23.

Tratado decimo sexto

de si mismo, y dase para que le coma, y comiendolo, mirad que otros salen de lo que antes eran; que animosos, q otros propositos, que en diziendoles I E S V. Christo, Leuantaos y vamos a morir, se leuantan todos. Y Pedro que antes estava medroso, sale con grandissimo animo: O que effectos tá

*Evo. 32.
1. Cer. 2.
idolā nil
eff qui nil
operatur.]*

marauillosos obro en ellos. Moyses para mostrar a su pueblo que ciegos estauan en adorar vn bezerro, le hizo poluos y se les dio a beuer, y les dixo: Mirad que dios adorays, que estando dentro de vosotros, no obranada, ni es de virtud, que os pueda dar fuerça, pues entrañandolo, en vosotros no os da ningun prouecho, ni os pone vida, ni os aparta de vuestra mala intencio, hasta que mando Moyses, que obrasse en ellos el cuchillo, lo que no podía los poluos, y que acabassen los Idolatras, para que acaben sus idolatrias. Y al reues, mirad que buen Dios es el que tenemos, pues comido su cuerpo y beuida su sangre, assi obra en ellos, y los muda, y de terrenos los haze celestiales, y de carnales los haze espirituales. Lleguen los hombres como deuen llegar, a este sacramento y veran claro, como es Dios, el que recibe por las obras que veran, como vieron los Iudios que el Idolo no era Dios, pues comiendolo no obrava en ellos, obra de virtud alguna. O que dichosos eran los hijos de Israel, en tener a Dios por vezino con su casa y hogar, lo que dixo Isayas: Cuius ignis est in Syon: Con su axuar necessario, su arca, su silla, la tapa del arca, sustentada por mano de Cherubines, y las alas eran el tribunal y trono, y tenia Dios puestos los pies en el arca, como en escabelo, su candelero, sus tijeras, su pan, su carne de animales, y acudian a Dios, como quien acude a casa de vn vezino: Quia habitabat in terra nostra. Pero mas cerca tienén los Christianos su remedio, pues tienen tá cer

*I/a. 31.
D. 9,*

Psal. 4.

ca a Dios, que nos vee con ojos corporales có que miraua los affligidos, y más cerca quando hecho manjar, le comemos. En el tenemos todo lo que los Iudios tenian en sombra, aqui esta encerrado y cifrado, el propiciatorio, y el sacrificio: ya no ay que buscar vacas ni bezeros, todo esta aqui. Hizo se Dios carne y dase en manjar, para que la carne coma la carne, y en ella a Dios: Y assi como el niño mama la leche del capon, no auiendo el podido comerla: assi el hombre no auiendo podido comer a su Dios, come la substancia de Dios, auiendo se hecho carne, a fin que la carne coma a Dios: y assi la noche de la cena dezia: Con grande desseo he desseado, comer con vosotros: Como quando vn hombre muy alegre os cobida para que seays participante del contento que el tiene, en señal de amistad que el ha con vos: assi Christo llegada aquella hora tan desseada, sientalos a su mesa, y dizales: Accipite: Tomad, no quiero q vays ayunos, a recibir el golpe de la passion, porque este bocado es para alentar y dar esfuerço a los hombres: Algunos dizen, que Christo se comulgo a si mismo, para que passase có mayor fuerça la passion: y assi se leuanto de la mesa diziendo: Leuantaos y vamos, y ved quan de gana hago vuestra redempcion. Y san Pedro se mostro esforçado para la muerte porq estauan detenidas las especies del sacramento, y todo el tiempo que duran en nuestro estomago, ay este animo y pechovarón. Y pues este mundo todo es trabajos, no ay otro mayor esfuerço contra ellos que la comunion.

*Angles.
9. 2. ar. 2.
de Eucha
ristia.*

Evo. 127

Capitulo. iij. Que este sacramento es manjar de consuno que nos alienta en el.

El



L Cordero Pascual, se comio quando auian de caminar, y con el se librar on de la persecucion de Pharaon, y afsi comulgádo y recibiedo, este sanctissimo cordero, nos libramos de las tentaciones del demonio: Y para esto le instituye, diziendo: Accipite. Tábié la persona q̄ ama mucho a otra, la querria comer y tragar, y vnir a si, de puro amor, si pudié: como parece por los besos que vna madre da a su hijo. Y los criados de Iob, de puro amor se le querian tragar con sus llagas: Pues considerando Dios la obligaciõ que los hombres tiené de amarle mucho, por auerlos amado y redimido, confiando en este amor, que es deuda, y que le querian besar, comer, y tragar, dize: Tomad y comed. Esta es obra de Dios soberano entre todas, que el demonio no puede hazer. Mucho es de notar lo que dize Aulogelio, de Artemista, que amaua tanto a su marido, q̄ despues de muerto le hizo poluos, y mezclados con aguas odoríferas se le beuio, para conuertirle en si misma: porque es propiedad de amor vnir y conuertir al amante, en el amado: Y afsi Christo para conuertirnos en si, quiere que le comamos: pero como comian el cordero, que no se podia comer sino los pies calzados, que son los delos affectos del alma, cuyo desconcierto mana de la multiplicacion de los desseos de la tierra, afsi porque no se nos pegue su poluo, nos quiere calzados, para la preparaciõ del Euágelio de paz: Y este es el mejor aparejo para este sacramento, viuir con recato y cuydado, para que no se nos pegue el amor del mundo a nuestros affectos, y no nos gozemos, sino de lo que conuiene gozar, ni amemos, ni temamos, ni esperemos, sino lo que cõuiene amar, temer, y esperar: Esto haremos si sabemos la calidad deste manjar, y la fe

licidad del alma donde entra, y quando uados les tenia estos pies, quando les dixo: Comed. Vedo Dios el arbol de la sciencia del bien y del mal, pero la muger codicio mas la fructa vedada (como desobediente) y antes que la prouara dixo, que era dulce para comer, y muy suaué, solo por auer puesto los ojos en ella. Lo qual se guarda el dia de oy, que dizen los hombres, q̄ ay gusto de cosas vedadas y prohibidas de Dios, sin auerlas gustado: pero la muger donde penso hallar vida, halló muerte: y porque el demonio ofrecio estos manjares, diziendo, que serian sabios comiendo, viene Dios a destruyr este manjar del demonio, y dize: Accipite, &c. Aqui hallare y sciencia y vida: y pagado aquel peccado de Eua, que creyo mas al demonio que a Dios, y no halló sabiduria ni vida, sino muerte y ignorancia: Al demonio creyste sin milagros, a mi creed cõ milagros. En este manjar q̄ os doy ay vida y sabiduria, como os lo dira la experiencia a que me remito. Tomad y comed. Dios es padre, y es razon que sustente a sus hijos: y afsi quando se encargo de Israel, mando, que siempre en su mesa vnié pan, que llamaua el Hebreo, pan del rostro de Dios: porque siempre hauia de estar en los ojos de Dios: Como las madres q̄ tienen pan partido en pedaços, para muchos hijos, y lo trae en el seno, y tienen en tabaque o cesta, para darles: Afsi agora nos da pan celestial, que cada dia este a los ojos del hombre, para que lo pueda comer quando quisiere. Para mi creo, que todos los males que ay de las Republicas oy dia, vienen de no recibir ni vsar, deste pan como conuiene. Vn rey embio a combidar a los suyos, y porque no vinierõ, embioles vn exercito, q̄ los arryuno: y porque no quieren venir los hombres a este banquete, o si vienen, no es con vestidura de boda, y limpieza que

Iob. 31.

Gre. Me.
l. 2. c. 13.
in fine.

Auloge. co
ment. l. 7.
c. 18.

Eph. 6.

Ge. 2. Au
gust.

Exod. 25.

Mat. 22.
A. 7.

Gre. Me.
l. 24. c. 7.
sup Amos.
8.

Tratado decimo sexto

que cõuene, da Dios pestilencias, que
Mat. 22. es lo que dize S. Pablo, que duermé
 muchos: que quiere dezir, q̄ mueren
 muchos y andá enfermos y flacos. El
Offic. 4. castigo que dio Dios al demonio, por
Jerem. 1. su maleficio, fue q̄ coma tierra y se fu
Apoc. 8. stéte della. Este manjar da a sus hijos
 terrenos, hõras, afsiétos de tierra: y los
 que comen tierra, no les luze el buen
 májar. La Escripura llama hauitador
 res de la tierra y moradores della, a
 los pecadores publicos, porq̄ la há to
 mado de asiento, y no tratan otra co
 sa, ni se acuerdan si ay otra vida: y as
 si los llamo Jeremias y san Iuan, porq̄
 quieren mas vn poco de contento en
 la tierra, q̄ todo lo del cielo: y si los de
 xasse en la tierra, no se les daría nada,
 y no querrian morirse, sino sien
 pre comer cosas terrestres. Y en cõtra
 posicion desto, viene Dios a darnos su
 cuerpo, como la madre q̄ viendo a su
 hijo comer tierra o vu trocho, q̄ le da
 ña, corre luego al arca y sacale vn rega
 lo, a fin que quita a su hijo, lo q̄ le ma
 ta. Y así nuestro Dios para que oluide
 mos la tierra, nos da pan del cielo, di
 ziendo: Tomad y comed. Las cosas de
 la tierra, la mente y nõca hartan: y así
 dize Micheas, comistes, pero no os har
 tastes: Pero el vanquete que Christo
 hizo, quãdo publico este manjar, lle
 no y harto, a los combidados: porque
 este diuino manjar, es, el que llena el
 alma y haze perder y olvidar, el anto
 jo de las cosas de la tierra. Esté es el
 manjar q̄ da Dios, a los que viuen en
 alto, que tienen desseos altos, no me
 nos q̄ de Dios y de su cielo. Cõ el gu
 sto del manna, olvidaron el de las ce
 bollas de Egipto: y nosotros no dexa
 mos rastro ni memoria, delas cosas de
 la tierra, con este manna celestial: y es
 te es tan soberano beneficio, q̄ no qui
 so conũar de hõbre que se lo agrade
 ciessse, sino q̄ el mesmo dio las gracias,
 porq̄ no auia hõbre bastante para a
 gradecerlo. Siẽpre vuo hombrẽs que

estuuieffen presentes; y agradecief
 fen otros beneficios, o alguna pura
 criatura, como S. Gabriel, q̄ se hallo
 presente quãdo Dios se hizo hõbre, y
 lo agradecio cõ la Virgen santissima q̄
 lo concibio, y en la natiuidad de Chri
 sto, se hallarõ los pastores, Reyes, An
 geles, Simeon, y Anna profetissã, pe
 ro por este misterio, solo Christo dio
 gracias: por tãto si vn hõbre confide
 rando su flaqueza, rehusa de llegar se
 a menudo a la comuniõ, no tiene ra
 zon, porq̄ ya esta agradecido de par
 te de Dios, que despues de auer dado
 gracias, dixo: Accipite: Por tanto no
 os recateys deste pan ni le rehusays,
 porque dize Dios, que le tomeys de
 su mano, que es la del sacerdote.

Capitu. iiii. Del sa

cramento del altar que es de to
 dos, y especial de grandes
 señores.

Este pã es de todos, y no sin
 gular, de frayles, y personas
 deuotas. Y ya los grandes
 señores, no quieren poner
 los ojos en esta mesa, auiendo de ser
 los Cherubines que la mirauan, y los
 mas sabios, porque quanto mas altos,
 mas obligados son a la meditacion de
 la pãssion de Christo, y no tener es
 te sacramento en tan poco, que permi
 tã representar cosas profanas, y a per
 sonas flacas y ignorantes: y queriẽdo
 Dios q̄ los Cherubines sean mas oc
 cupados en contemplar su mesa, a
 gora ellos huyẽ mas de este sacramẽ
 to y le profanan. Que xasse Dios que
 el buey mal tratado, y fatigado de su
 amo, le reconoce y acude a el, para
 aprouecharse del pasto que su amo
 le da: y que Israel no se aproue
 cha del manjar que Christo da, dizien
 do: Accipite, & comedite. San Am
 brofio dize, que san Hieronymo
 estuuo

Miche. 7.
D. 17.
I. I. 25.
B. 6.

I. Cor. 11.

Exo. 25.

I. 2.

estuvo ocho días sin comer, después que comulgo, dales bienes, daos en tanta abundancia, que la hartura del alma redunde en el cuerpo. David da-
Psal. 29. ua muchas gracias a Dios, diciendo: Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me. O Señor y como os ensalza re, hablar de bien de vos, do quiera que me hallare, y dire mil bienes, porque me alentastes, sobrelleuastes, y no distes mi brazo a torcer, pero mas conuiene sobreensalçar a Dios, porque nos da tan soberano manjar, que no es menos que Dios. El miembro se sustenta de lo que come la cabeça, y el alma se sustenta de Dios, y se para tal qual es su mantenimiento, porque cada vno tiene tal ser qual es el manjar que vfa: y si vsamos de este diuino mánjar, ternemos su ser, y quedaremos en Dios, y Dios en nosotros, y no pecaremos, y si peccamos, no quedamos en Dios: Queda vos en Dios, recibiendo dignamente, y no peccareys, y cō tan diuino ser, cobrareys grande fuerza para preferuaros de peccar, y os abilitara para que no caygays. Este es manjar de vida, y el hombre muere en dos maneras. La primera, en faltar el calor natural, quando se acaba el humido radical. La segunda por herida mortal. La primera se puede remediar fortificandose a dentro con el manjar: y la segunda tambien armandose por defuera: pues este pan celestial conserua el humido radical del amor de Dios, y libra del amor desordenado: y assi sustenta dentro y de fuera: y no como los otros sacramentos que son causas etherogeneas, sino como causa omogenea, y con carne verdadera cura nuestra carne, y se haze vna carne con ella, como vna cera con otra. La Cruz de Christo espan-
to al demonio: y assi este sacramento que salio de la cruz, le espanta y haze huyr, y es el remedio con que podeys defenderos de sus golpes y tentacio-

nes. Si Dios nos abriessse los ojos veriamos a los demonios yr por los ayres huyendo, del que dignamente acaba de comulgar. Y assi se dize de S. Augustin, que desde que se conuirtio y comulgo, no pecco mortalmente. Y de aqui se vee el poco efecto de vuestras comuniones, pues cō ellas ay tantos peccados. El que queda en Christo, dize S. Iuan, ha de viuir como Christo viuió: y assi como Dios tiene ssem-
1. Iuan. 25
A. 6.
Iacobi. 1.
c. 17.
1. Cor. 13.
Gen. 40.
con-
pretrato y obra de Dios, assi el que haze mansiō en Dios. Y no ha de ser mudable pues a cerca de Dios no ay pelo de mudança. Este sacramento Christo le instituyo, y S. Pablo le publico: el qual dize, que no es de su cabeça, ni cosa entre sueños imaginada, y que aunque no se halla presente en la cena, Christo se lo dixo al oydo, q̄ assi como el blanco cisne al tiempo de la muerte, canta con mas dulce y suaua armonia: assi este diuino cisne, quãdo va a morir, va cãtando vn hymno, y tomo el pan, que es materia legitima deste sacramento, en las manos que fabricaron los cielos, auiendo fundado su yglesia catholica visible, y ordenado sacerdotes Obispos, y auiendo dado remate a la ley vieja, auiendo lauado los pies como era vfo de la tierra, a los combidados, como lo hizo lo seph con sus hermanos, quando los combido a su mesa, y dioles en manjar todo su cuerpo, y toda su sangre, y toda su alma y diuinidad y magestad, y ponesele en las manos porque lo repartan entre si y coman, y dize Comeldo, y aprouechaos dello. Con vn fiat, crio Dios todo esto visible, y lo faco del abismo del nada. Assi en el punto que el sacerdote dize aquellas palabras sacramentales que Christo nuestro señor dixo: aquel pan que tiene en las manos, se conuierte en el cuerpo del hijo de Dios, y lo que antes verdaderamente era pan, con virtud y fuerza de aquellas palabras, se

Psal. 29.

Arist.

1. Iuan. 3.
A. 6.

Gre. i. R.
2. Expo l.
2. sup Ms
lesici salu
rati.
Arist. 2.
de genera
tione.
Chrys. ho.
61. 25. 15
ad populi.

Tratado decimo sexto

*Abu. pa.
do. f. 19.
co. 3. 4. 6.
f. 20.*

convierte en carne de Christo, tan propia y verdaderamente, que en esta mesma hostia consagrada, esta la humanidad que heredo de su madre: y la diuinidad que su padre le dio, en la eterna generacion, y la magestad y omnipotencia de la santissima Trinidad: y la sabiduria y grandeza de todo Dios, su justicia, su eternidad, todo presencialmente, de baxo de las cortinas y tela de plata, de los accidentes. Y en esta mesma hostia, esta su sangre del caliz, esta su cuerpo sacramentado, y la sangre con que effectuo la redempcion del mundo.

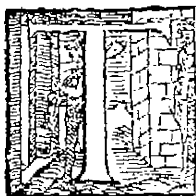
nos de los hombres amar, pero cansanse. Pero Dios no se casa en amar, y nos da su espiritu santo, y su cuerpo sacramentado, con que esta hasta en fin del mundo: y hazenos su cenidor tan llegados a su carne, que somos vna carne: y quiere que todos comamos este manjar, porque todos seamos de vna complexion: y assi tengamos paz y estemos bien llegados y juntos y hermanados, pues comemos de vn pan, y de vna mesa: Vnus panis & vnum corpus multi sumus. Este es manjar del cielo, obrado en la tierra, y antes mas del cielo, por obrarle Dios en la tierra. Vn artifice mas muestra su saber, en qen, materia baxa obre, q no en materia rica y de precio, como vn pintor, q en vn poco de barro, o en vn guijarro, haze vna imagẽ de grã prior: y assi mas hizo Dios en perdonar peccados, y hazer que buelua vn coraçon atras de lo que antes amaua, que detener el sol en tiempo de Josue, y boluerlo atras, en tiempo de Ezechias, que en parte no es milagro, y mas es sacar lagrimas de vn coraçon empedernido, que sacar agua de la piedra, y hazer llouer al cielo sereno, hecho vn diamante, en tiempo de Moyses y de Elias: y mas hizo Christo en ponerse en vna cruz, que baxar legiones de Angeles en su defensa. Assi este sacramento es mas del cielo, por obrarle Dios en la tierra, que si le obrara en el cielo. Y en este sacramento, esta Christo mas milagrosamente que en el cielo, porque esta todo en toda la hostia, y todo en cada vna parte, dexado el pã de ser, y entrando en su lugar, la substancia del cuerpo de Christo, quedando solos los accidẽtes, blãcura, olor, y sabor. Quando los criados de Saul, fueron a buscar a Dauid, no hallaron sino sola la armadura y bulto: mas Dauid auia echado a huyr: Assi solo ay aqui la armadura de los accidentes, que el pan no esta ahi. Y

Offea. 2.

Iere. 23.

Capitulo. v. Del sacramento del altar, que da vida al alma.

Is. 47. 6.



Iene este sacramento propiedad de dar vida a los muertos, y ser precio del mudo, no por razon de ser carne, que assi no puede nada, sino, por estar vnida con el Verbo eterno y por ser instrumento de la diuinidad de Dios: y assi como toda la humanidad, esta empapada en Dios, y vive vida de Dios, y es Dios en persona: assi el que dignamente come esta carne, haze otra junta y encarnacion con Christo, pegandose sacramentalmente a su cabeza, y haziendose vna cosa cõ el. No perdiendo Dios vn pũto de su magestad se abatio a si mismo haziendose hombre, entrage de esclauo, y sin mudarse las ropas de Dios, sobrepuso las de hõbre, por q pareciẽdo al hombre, le castiguen a el, y que dasse el hombre libre: y echa Dios la barra y concluye con todo, y se haze mãjar, y se encorpora en el hõbre, y q da perpetuamẽte e õel, por q no es su rnor trõpetero, y de ayre, sino verdadero y perpetuo. No esta en las ma-

Phi. 2.

*Josue. 10.
1/4. 38.
nu. 20.
5. Re. 17.
Abul. 4.
Re. 6. 57.
158.*

*Abulens.
Mat. 10. 4
635. 160.
177.
1. R. 20.*

assi

Exo. 3.

así como la çarça de Moyses ardia y no se quemaua, antes tenia en sus hojas verdura: así aunque esta Dios en la çarça de los accidentes no los quemá y abraça, antes ellos estan en pie, guardando y cubriendo el cuerpo del Señor. Iusto es que estimemos tan singular beneficio. Dos misterios ay que son las mejores cosas que tiene Dios, y el vno es fuente del otro. El vno es Dios en carne, y el otro Dios en cortinas y doséles de pan: entramos fueron espantosos en sus figuras y en su publicacion y en si mismos. Espantase Adam del ingenio y artificio de la sabiduria de Dios, que se mide con el hombre, y se haze con verdad tan vno con el, que quede Dios verdadero hombre, y el hombre verdadero Dios, y admirado dize: Oh uelso de mis hueslos y carne de mi carne. Que artificio el de Dios, que puso

Gene. 2.

mi carne en Eua, para que amandome a mi, la ame a ella: y que ponga Dios mi carne en su hijo, y a su hijo en mi carne, para que amando el a su hijo, ame a mi carne: y que passe adelante, y ponga essa carne de su hijo en mi, para que con verdad pueda decir, que soy hueso de sus hueslos, y carne de su carne: como lo dixo el mesmo Christo, que el que come su carne y beue su sangre, queda en el y viue por el, porque es manjar viuo y se hazen vna cosa, como del manjar y del que le come. Yo estoy en el (dixó Christo) como manjar, con virtud secreta sustentandole y dandole vida y esfuerço: y el esta en mi con atencion, con fee, y amor. Y primero esta el en mi, con amor, deuocion y disposicion, y luego yo estoy en el comandandole mis bienes, virtud, vida eterna celestial. Considerando pues estas obras prodigiosas de Dios, dize Adá, muy admirado. O hueso de mis hueslos, &c. Tambien los Iudios, quando vieron el manna admirados dixeron:

Iuan. 6.

que es esto? Y en la publicacion dize: Quomodo pot hic dare? I sayas dize: Alegrate Syon, que el grãde santo de Israel esta en medio de ti. Que cõsue lo y que honra tan grande, de la yglesia, q este Dios en el altar, y en el pecho del hombre. O cosa marauillosa, que coma al señor absoluto y de quatro costados, vn pebre, vn siervo, vn esclauo baxissimo. Hazese Dios hombre, para que inuera el hombre y satisfaga a Dios: ponese Dios en pan, para que así le comamos y nos hartemos, porq el solo llena el estomago del alma.

Exo. 14.
1/a. 126

que es cifra de todos los milagros antiguos: aqui esta la piedra herida q echa agua de si, y la columna resplandeciente que alumbra por el desierto, y el mar Bermejo de la sangre de Christo, que ahoga los peccados, y el manna caydo del cielo depositado en el vaso de oro, y el rocío del vellocino de Gedeon, y Sanson atado a la columna, y el arca del testamento con los argolletes y prendedores de oro, y aqui en summa estan todas las marauillas de Dios. San Bernardo dize: Hombres sabios, de grande ingenio, llegaos aca y aprended los misterios y inuenciones no oydas, y sabidurias sobre toda sabiduria, porq aqui esta toda la alteza de la sabiduria de Dios. Enamorados llegaos aca y deprende reys verdaderos amores en vn sacramento todo de amor, vn bocado con ficionado, vnos celestiales hechizos, para hechar y sacar de si a los hombres: y transformarlos en Dios. y nuevos hombres, de tal manera que de car-

Capitu. vj. Del sacramento del altar, que es cifra de todos los milagros.



Ste sacramento es cifra de todos los milagros antiguos: aqui esta la piedra herida q echa agua de si, y la columna resplandeciente que alumbra por el desierto, y el mar Bermejo de la sangre de Christo, que ahoga los peccados, y el manna caydo del cielo depositado en el vaso de oro, y el rocío del vellocino de Gedeon, y Sanson atado a la columna, y el arca del testamento con los argolletes y prendedores de oro, y aqui en summa estan todas las marauillas de Dios. San Bernardo dize: Hombres sabios, de grande ingenio, llegaos aca y aprended los misterios y inuenciones no oydas, y sabidurias sobre toda sabiduria, porq aqui esta toda la alteza de la sabiduria de Dios. Enamorados llegaos aca y deprende reys verdaderos amores en vn sacramento todo de amor, vn bocado con ficionado, vnos celestiales hechizos, para hechar y sacar de si a los hombres: y transformarlos en Dios. y nuevos hombres, de tal manera que de car-

Nu. 205
Exo. 1.44

Exo. 16.
Iuan. 25.
Iuan. 17.
G. 7.

Iuan. 6.

Tratado decimo sexto

males se hagan castos, de peccadores, justos, de auarientos, liberales, de perecosos, feruorosos, de flacos, fuertes, de inconstantes, robustos, de hambrientos hartos: porque aqui se hazen estas mutaciones metamorphosias. Si en tomando el nombre de Iuan Zacharias en su boca, se le abre, y habla, y canta alabanzas a Dios, q̄ hara este diuinomanjar en tu boca, si esta limpia? Sila ropa de Elias en tocando a Eliseo, le hizo propheta, y q̄ olvidasse sus padres y parientes, y cō ella se le abrió el rio Iordaa, y si la sombra de san Pedro, sanaua los enfermos, y muchos mas milagros hazia la oracion, palabras, y espíritu destes santos, que conuertirá las almas y las sanauá: Pues que hara el toque de la carne de Iesu Christo? Verdaderamente rebuelue coraçones, conuierte almas, haze olvidar el mundo, y passar el rio de los trabajos con alegria. Los arboles plantados a la orilla del arroyo que cogia la sangre de los sacrificios del Tēplo, lleuauan frutos muy substanciales, q̄ cada mançana era como vr capon, y las hojas muy saludables, que erã emplastos y pitimas cordiales: quanto mas frutificara el alma regada con la sangre de Dios, y donde esta ingerto el arbol de la vida? Para q̄ la vida de vna plãta, se comuniqua a otra, engierecille en otra. Afssi, si Iesu Christo se ingiere en vuestra alma, hareys obras de Iesu Christo, y parecereys otro Christo. No es mucho q̄ no seays lymosnero ni honesto, pues no os ingeris en Dios biẽ, como se haze el engero, pegádose y engomandose. Christo dize: el q̄ viue en mi, y yo en el: el q̄ da en mi y yo en el, por amor: el que esta ingerto en mi, p̄r esta encarnaciõ de mi comida, da mucho fruto, y haze obras diuinas. Este sacramento es el beso q̄ pedia la Esposa, y cō este atrahe Dios nuestro aliento para si, y nosotros el de Dios. Esta palabra de la Es-

posa en q̄ dize: Beseme Dios: no la vea tan cūplida como en el sacramento del altar. O que beso de amor atractivo, q̄ se pone Dios, debaxo de especies de pan para besarnos, y q̄ le besemos, recibiedole. Y esta es la hõra y fruto de la Christiandad, y no ay naciõ tan grã de q̄ tenga a su Dios llegado a si como nuestro Dios, q̄ se quiso llegar a nosotros y darnos este beso, no solo de engirise en nuestra humanidad haziendose hõbre, pero tãbien en nuestros pechos, mediãte este sacramento. Todos los Angeles no pudierã hazer q̄ la blancura y accidetes esten en el ayre: y Iesu Christo en mi boca, y la suya cõlamia. San Pedro creyo esto quãdo dixõ: A dõde yre Señor q̄ teneys palabras de vida? Por mi he sacado Señor, lo q̄ podeys hazer en el pã, y el poder q̄ tiene vuestra palabra, por q̄ mas resistencia ay en mi, para vuestra palabra, que oy me veo otro del q̄ era, y pues vuestra palabra afssi me cõnirtio, luego en la criatura insensible, mejor podeys poner la vida q̄ en mi: y obedecera el pã, diziendo las palabras de la cõsagraciõ: pues no es sino vos, yala presencia dellas hareys la cõsagraciõ. Note mos, que los Iudios q̄ oyerõ a Christo hazer publicaciõ deste sacramento y dezir, que su carne era de comer, y su sangre era de beuer, p̄sauan que le auian de comer como quiẽ come carne ro. Y dixoles Christo: No me aueys de comer afssi, sino ya subido a los cie los glorificado, q̄ parecera q̄ comeys: pã y sera mi cuerpo, y entrare en vosotros sin sentirme y sin mascarme, apretãdo y hiriendome: y entrare como a mis discipulos, a puerta cerrada, sin llamar y sin abrir, y no por los tejados como Abacu, y el Angel, quãdo dierõ de comer a Daniel, sino sacramentado. Y entõ ces dixo S. Pedro: No me espãto de essõ Señor, porq̄ soys Dios amoroso y todo poderoso: de lo q̄ no hazeysme espãto: No me espãto de

Zuc. 1.

7. Re. 19.
4. Re. 2.
Act. 1. 5.
C. 15.

Eze. 47.

Isa. 15.

Canti. 1.

Gre. Eze.
1. bo. 2. 5. 8

Den. 41
A. 7.

Ioan. 6.

Abu. 10. 4.
1. 15. 8. ca. 2.

Dan. 1. 4.

veros

veros en cruz y en pesebre, y en pá he-
cho májar, pues os hizistes hõbre sin
dexarde serdios: y assi lo há menester
los hõbres, pa hazer frutos y obras di-
uinas. En este sacramẽto muelstradios
su amor infinito, mas que de madre,
pues madre vuo, q̄ en el cerco de Sa-
maria se comio a su hijo: y Dios ma-
to a su hijo, y nos le da a comer, y el
hijo cõ amenaza, nos pide q̄ le coma-
mos, fopena de la vida, y pone precep-
to. El cueruo oluida a sus hijos quan-
do estan blancos, y Dios no los olui-
da, antes los sustenta, y a los peccado-
res, aũ quãdo no le parecen: y con su
mesma sangre como el pelicano, nos
rocia, y da a si mismo en manjar, no
muerto, sino viuo, cõ immensidad de
amor. Melchisedec rey de Salé, ciu-
dad dedicada a sacrificios, q̄ despues
se llamo Hierusalé, y visió de paz, q̄
fue Sen hijo de Noc, aũque la Escrip-
tura no lo nõbra, sãdo cõ recreaciõ pa-
ra Abrahã, cansado de la batalla, y pa-
ra sus soldados: y como era sacerdote
del altissimo, tuuo entrañas de cari-
dad, y era figura de Iesu Christo: assi
en no tener padres conocidos, deba-
xo de nõbre de Melchisedec, como
Christo no tuuo en la tierra padre, y
su principio y fin no se sabe: y assi
Christo es sin principio y sin fin: y por
que Christo fue misericordiosissimo
y máso: y offrecio pan y vino a Dios,
dẽlante de Abrahã, q̄ era figura de este
sacramẽto, dõ de Christo glorioso que
da entre nosotros como cordero mã-
fo, criado a bocados de pan: y assi le
vemos en el altar mansissimo, y por
nuestras calles, visitãdolos enfermos:
y q̄ pocas vezes le hazẽ el comedimie-
to deuido, de le acõpañar.

Capitulo. vij. Que
este sacramento arrebatã el sentido
espiritual con su fragancia.

I Sayas dize: Memoriale tuum, in de-
siderio anime mee. Dessea mi alma

tu nombre y tu memorial. Tu nom-
bre muchas vezes penlado y escrip-
to en el coraçon, que le resfuerga, y
el memorial del sacramento del altar,
donde estan cifrados los remedios de
mi salud, desde la encarnacion hasta la
subida al cielo, y porque no basta la
frecuencia deste sacramento, sin o-
racion y desseo, y consideracion, y
buena disposicion, y estimacion, dize:
Mi alma esta con desseo de noche, y
con mi espõritu dentro de mis entra-
ñas: y de mañana me leuãtare a ti. Des-
ueleme de noche en oraciõ, y quede
cõ desseo de verme junto a ti, abrafan-
dome las entrañas de amor. Y aliuiofe
mi coraçõ, por la mañana, quando tu
mi Dios entras en este sacramẽto, co-
mo medico a visitarme. El olor de vn
cuerpo muerto desde diez leguas, ar-
rebata las aguilas, porq̄ no se detengã
vn punto, sino q̄ vayan a comerle. O
que sentido el de vn aguila, q̄ assi bue-
la a vn cuerpo muerto, como Christo
dixo: Vbicũque est corpus, &c. Y q̄ el
olor, sabor, gusto del cuerpo de Chri-
sto, glorioso, sacrametado, no arreba-
tara vn alma? y q̄ nos este cõbidando
Christo, y diziẽdo: Comed, y q̄ no co-
mamos? Traemos dẽtro de nosotros
vn perpetuo gastador q̄ es el calor na-
tural que va gastãdo el humido radi-
cal, y hemos menester el manjar q̄ lo
restaure, y para esto es todo el traba-
jo del hõbre, q̄ en el sudor de su rostro
lo come: Pues q̄ es esto, teniẽdo mas
necessidad del manjar del alma, q̄ no
trabajemos por el, y offreciẽdonosle
no le comamos? En el parayso terrenal,
fue menester vn arbol de vida pa-
ra q̄ no se acabasse el hõbre, y Dios en
su yglesia pone este manjar de vida,
que restaure lo perdido por peccados
y concupiscencias de carne, y con-
serue la vida del alma, y no ay quien
lo reciba con hambre y desseo? Za-
charias combidaua con el vino de la
tierra de promission, que era tal, que

cc. remo-

Vignerius
c. 16.

5. 3. 7er.
19.
Abulenfi.
Mat. 19. 3
f. 74.
4. Re. 6.

Abu Ge.
f. 67. 20;
e sup.
3. para. f.
50. 60. 2.
Mat. 10. 6
f. 104.

Gen. 14.

Mat. 24.

Gen. 2.

Zacha. 9.

I. a. 26.

Tratado decimo sexto

remoçaua las vjejas, y las hazia donzellas, o como donzellas virgines: y *Chry. hv. 60. c. 83* Christo nos cõbida con este sacramẽto q̄remoça nuestras almas: y quanto *2.º papu.* mas le recebimos, mas honestos somos, y nos haze olvidar los deleytes del cuerpo: y q̄aya hõbres q̄ desprecien este vanquete, o no le precien como cõuiene? Que pastor ay, q̄ de asus ouejas de comer a su plato, y q̄ les haga de heffa de sus carnes, y de por beuida su sangre, por mucho q̄ las ame? solo Iesu Ch̄ro haze esta magnificẽcia. Tantũmodo ibi magnificus Dñs: di *Isa. 33.* ze Isayas, q̄ Dios solamẽte se muestra magnifico en su yglesia, por q̄ fuera de ella, aũque da dios bienestẽporales, valen tã poco, q̄ no se dize Dios magnifico en darlos, (olos los espirituales. se dize de precio y valor, cõ q̄se muestra *2.º Petri. 1.* Dios magnifico. Y asì dize S. Pedro: Donauit nobis preciosa: Cosas preciosas son, su gracia, su cuerpo, y sangre, cõ q̄ nos hazemos cõpañeros de la naturaleza diuina. El demonio dixo *Gen. 2.* a nuestros padres. Comed q̄ no morireys, antes iereys sabios como Dios, y no terneys necesidad de ayuda de vezinos, para ninguna cosa q̄ se os offreciere, y serẽys principes, y señores. y luego les q̄do vn desseo de ser dioses, enclauado en los coraçones, y llenos de inuidia de Dios, comierõ y traspassarõ el mandamiento q̄ les estaua puesto: y asì pẽsando quedar hechos dioses, quedaron de todo pũto perdidos, puestos en vileza y necesidad. Y por q̄ el triste del hõbre, no muera cõ esta lastima y desseo de verse hecho dios, a tẽto q̄ no podia ser semejãte a Dios, por naturaleza: inuẽta Dios este artificio de este sacramẽto, dõde se guisa el mesmo Dios, para q̄ le puedã comer, y asì se haga por via de artificio, lo que no puede por via de naturaleza, de tal suerte, que el q̄ legitimamẽte comulga, se pueda dezir vn Christo pequeño, y los ojos suyos, ya no son suyos

finõ Iesu Christo, y las manos no son suyas, fino de Christo, los pies y el coraçõ y voluntad, todo es de Iesu Christo, por q̄ alli se haze vna admirable cõuersion: por q̄ asì como el mãjar comido, dexa de ser mãjar, y se cõuierte en substãcia, y se reparte por todas las venas, y sustẽra y engẽdra el cuerpo: asì el q̄ comulga en gracia, se cõuierete en Iesu Christo, y dexa de ser hõbre carnal y del mũdo, y se ingiere y incorpora en el mesmo Christo. Segũ esto dize Chrylostomo. Asì como los niños de scã colgar se de los pechos de su madre y mamarla dulce leche: asì auiamos de llegar a este sacramẽto. San Iuã Euangelista auiendo comulgado se recostõ en el pecho de Christo, y estaua tã apegado a Christo, q̄ estaua el coraçõ de Christo en S. Iuã, y el de S. Iuã, en el de Christo. Y por estar tã estãpado en Christo, escriuiõ tã altos misterios, y alli beuio los rios del Euangelio, y Christo le dezia: In me manet & ego in eo: En mi vine, y yo en el: Y asì como Christo resuscitado, quãdo sale de la sepultura, le pintã cõ el mũdo debaxo del pie (q̄ cierto es linda pintura) asì el q̄ tiene a Iesu Christo en su coraçõ, tiene todo lo criado debaxo del pie. Y como el demonio es inuidioso, del biẽ del hõbre y de su hõra, luego en comulgando los Apostoles los anduuo tẽtando y acruãdo como trigo. Y asì en queriendose el sacerdote recoger para dezir missa, luego pide licencia a Dios para quitaros la deuociõ, por estornarnos el prouecho q̄ se nos sigue, de recibirle cõ deuociõ actual, q̄ le impide cõ negocios y ocupaciones del siglo, y dizen con S. Iuan: Señor no soy digno de tocar en vos: y cõ el Cõtario: Señor no soy digno que entreys en mi casa: y con S. Pedro: Señor apartãos de mi que soy peccador. Y estos aciertan a tiempõs, a retirarse con humildad, por no sentirle dispuestos. Y tambien

Chry. hv. 60. ad pa.

Hieromy.

Luc. 22.

*Mat. 26.
5
Luc. 5.*

ay otros q̄ viendo la necesidad q̄ tienen desta medicina, se llegan a este sacramento, y dize con S. Pedro: Señor si tu es, iube me venire ad te: Señor ayos me quiero llegar, para esto os hizistes manjar para q̄ os coma, y el amor cō que os days, me da osadia, para esto. Pero sea con mucha reuerencia y aparejo: porq̄ si fue menester diligēcia de cien años, para la fabrica del arca de Noe, justo es q̄ conozca q̄ he menester diligēcia de cien mil años, para recibir este sacramento: Y si Dauid como vn truhā, tañiavna cytharay despojado de su magestad, baylaua delāte del arca, y Salomon ofrecio mil sacrificios, en reconocimiento de lo q̄ era sombra desta luz y verdad, justo es que yo la estime y reuerencie. El que come este manjar, conuiene q̄ muera, para que viva, vida deste manjar, que es manjar de grandes, esto es de hōbres que han dexado la mala vida, y baxezas y poquedades, de la tierra. Ya estos con imenso amor, combida, diziendo: Accipite, &c. Quando el enfermo frenetico, no quiere tomar el boçado y purga, que le conuiene, dansele disfrazado en el almendra da: o manjar de que el mas gusta: Afsi Dios, que es el manjar mas conuiiente de nuestra anima, se nos da disfrazado en este sacramento de la carne de Christo, y dasenos secreto como a niño la leche que no la vee, y nosotros comemos.

Capitulo.viij. Que

este sacramento, es las ataduras de Adam, y con que nos llega a si Dios.

Los misterios q̄ no vemos, y thesoros escondidos, que prometio por Ifayas, y el mas escondido, es el deste, panque se dize, sacramento de fee. Y por esto en la consagraciō añadimos por tradiciō apostolica, el enim: Hoc

est, enim corpus: Y este cierto, es cuerpo mio, manjar del Alma, y por esto, comed, y no como la carne de la carniceria: porq̄ es semejante al alma que no era segun las condiciones y malas inclinaciones del cuerpo. El pan se transubstācia, en el cuerpo de Christo, como el paje, que dexa la filla, quando viene su amo a assentarse a ella. Y esta el cuerpo de Christo, todo en toda la hostia, y todo en cada parte: afsi como el alma esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del. Y por esto muy semejate al alma es su manjar, el qual no le dexa q̄ se le acabe el humido radical de la gracia: y que lo cōsuma el pecar de cada dia, y el fuego de la concupiscencia: y da vigor y fuerças, para andar el camino del cielo dōde ay innumerables trabajos, q̄ hazē desfallecer. Lassati sumus supravirtutē (dize S. Pablo.) Son intolerables los trabajos q̄ se ofrecē, y dize Iob, q̄ tiene tedio de su vida, y grā de enojo, y pesar de vivir, por los trabajos q̄ en la vida hallaua. Y dize Dios que nos trayra con este sacramento, q̄ es ataduras y cordeles humanos, no por fuerça, q̄ fuerça, sino cō fuerças, q̄ es fuerça, conorta y aliēta, dilatando el coraçō cō suauidad, q̄ esto significa: el dezir Oīteas, q̄ nos trayra cō ataduras de hōbre o de Adā, que es lo mismo: y dize q̄ no hallaran estropiezo, porq̄ les aliuara el yugo pesado, de sus ceruizes, metiēlose en vna hostia para q̄ le puedan comer. Nuestro padre S. Francisco, cō siderando a Christo en la cruz dezia: Resueluame señor, y cōsumame tu amor, y vaya fuera de mi yo, y mi vida animal, y muera yo cō el amor q̄ vos moristes, y porq̄ moristes vos, por amor, y amor de mi, yo morire por amor de vos, de este amor q̄ vos teneys, tan ahidalgado, cō q̄ moristes, me dad para q̄ haga lo mismo q̄ vos hizistes por mi. Esto obro el comulgar dignamente, y andaua

Cap. firmi-
ter de sum-
ma Trini-
tate.
Abulenā.
Mat. 26. 4.
1. 17. 16. 5.
Amb. l. de
sacramen-
tis.

2. Cor. 1.
16.

Iob. 9.

Oseā. 11.
4. 4.

Mat. 1. 4.
28.

Dispo.

2. R. 6.
3. R. 5.

Arg. l. 17
confessio.

1443.

Tratado decimo sexto

tan alegre, que dezia: Aunque se vnda el mundo y descargue injurias sobre mi, andare seguro, si yo quedo en Christo, y Christo en mi, porq̄ Dios es mi protector, fortaleza, y manjar, q̄ me lusteta, alegre, conforta, recrea y da gusto, tanto que me faca de mi y me transforme en Dios. Este manjar es de mas virtud que el hombre: y asile cubierte en si: y así David le llama caliz q̄ embriaga. Y de aqui es q̄ en los otros sacramentos, queda la materia. En el baptismo queda el agua: en la confirmacion, queda el azeyte: pero en este manjar del alma, no queda el pa q̄ era la materia, sino solos acidetes q̄ son como materia, sin anichilarse: y la carne de Christo, q̄ es como forma, y comienza a estar allí Dios en nueva manera. Y llamase comunión y vniõ de nosotros en Christo. Si el pan q̄ yo como, comieffedes vos, y lo q̄ comeys vos, comieffemos todos, todos feriamos vn cuerpo, y pues todos nos sustentamos cõ vn cuerpo de Christo, cõrazõ se llama comunión y vniõ del cuerpo místico: y llamase eucharistia y buena gracia, porq̄ aqui alauamos a Dios y le pagamos, cõ hazimieto de gracias: Y llamase viatico, q̄ es pan de camino, y llamase preda de gloria y cena del señor, porq̄ el q̄ espera buena cena, se passa cõ vn poco de cebolla, y poco tẽporal ha menester el q̄ va a esta cena. Llamase memorial de las rauillas de Dios, q̄ hasta entõces auia hecho. Y el q̄ haze esta cifra, es misericordioso, y tiene por officio hazer mercedes, y las misericordias de Dios son sobre todas sus obras, y esta es mayor misericordia, y dõde se muestra Dios mas misericordioso, porq̄ aqui las almas pierden sus miserias y covardias. Cipriano amonestaua q̄ quando los Christianos vuiessen de ser lleuados al martyrio, les dieffen a beuer la sangre de Iesu Christo, para q̄ les diese virtud para derramar la suya pro-

pria, porq̄ este sacramento, da vida y alienta para llevar trabajos, por quedar Dios en nosotros. Y dize Ieremias, Setarse ha solitario: Solitario es el q̄ tiene por officio la soledad, como el mõje: y no es solitario el q̄ vn dia o tres, anda solo y melancolico. Y leuatarse ha sobre si, esto es, q̄ sale su alma de si transformandose en Christo, y põdra la boca en la tierra, porq̄ saldria muy hũilde y muy sufrido, tãto, q̄ dara sus mexillas a quiẽ las hiera, y sus baruas a quiẽ las messe, y se hartara de oprobrios, y los chupara como el hombre se diẽto chupa la arena humeda, como dize: porq̄ los trabajos son los q̄ le dã contento y hartura cõ la golosina y sabor deste manjar, y los santos no queriã tener otras caças. Mucho le costo a Dios el redimirnos, y cõ todo esto boluio a hazer otro negocio semejante, q̄ auiedo entrado en el viẽtre de la Virgẽ, del qual no tuuo horror, gusto tanto desto, q̄ agora no tiene horror de entrar en mi pecho, q̄ parece q̄ agora de nuevo quiere encarnar y boluer a padecer, cõ los hombres, y por los hombres: q̄ lo vemos en vn pesebre, y agora en otro lugar mas abatido, q̄ es el pecho de vn pecador, como dãdonos a entẽder q̄ quiere padecer por el hombre infinitas vezes. Miẽtras viue, leuõ comer cõ pecadores, y aora a la mesa de su altar se llegã muchos pecadores a comerle, y encorporarle en si mismos. Antes Chõ orecebia a los pecadores, y aora los peccadores recibẽ a el. Antes vnavez comulgo a vn mal discipulo, y aora cada dia hallareys muchos malos discipulos, comiendo a su mesa. Allí vna vez fue crucificado de hombres, por hombres, y aqui cada dia. En el sello con q̄ sella el Rey, va impresas sus armas y las insignias del reyno: de manera q̄ en aquel sello va cifrado todo su estado: así en este sacramento vã cifradas todas las mercedes que Dios hizo al hombre, y sus armas, y to

*Psal. 22.
B. 5.*

*Abulenfi.
Mat. to. 4
f. 157. 160*

1. Cor. 11.

Psal. 110.

*Supra d. fo.
46. co. 3*

Tib. 2. 3.

*Iob. 34.
Snp. 174. 8*

todo quãto pudo hazer por el hōbre. Aquivemos a Dios crucificado, aqui encerrado en el viētre dela Virgen, aqui comiendo cō peccadores, aqui en vn pefebre lugar de bestias, aqui se ve la inuēcion q̄ hizo Dios, para atar los coraçones en grãde amor, haziēdolos de vna mesma carne, para q̄ amãdose Adã a si mismo amasse a Eua: y amandose, Eua a si misma, amase a Adam, pues Adã en si mismo hallaua carne de Eua, y Eua en si misma, hallaua hueso de Adã: Y asì en este sacramento y mediante el, amandose a si mismo, Dios me ama a mi, por q̄ halla su carne pegada cō la mia: y yo amandome a mi, amo a Christo, por q̄ hallo mi carne pegada cō la suya, por q̄ somos vna carne, como dos pedazos de cera blãda pegados, hazen vna cera: y asì ni Dios, no podeys dexar de amarme, y olvidar por mi todo el resto: ni yo puedo dexar de amaros. O q̄ inuēcion, tã grãde para hazer de dos volūtades vna, hazerse Dios manjar, y darnos su carne, y ponerla en mi. Y asì queriēdo se biē a si, me quiere a mi. Este sacramento nos haze tener cōpañia cō Christo, y ser vna cosa cō el. La cōpañia aprouecha, o daña, por q̄ es comū cosa seguir las costūbres de aquel cō quiēte jūtas, si es bueno buenas, y si es malo, malas. Y asì Moyes auia dicho: Yohago testigos a los cielos y a la tierra, q̄ vuestra perdiciō no es a mi culpa, por q̄ he propuesto delãte de vuestros ojos, el bien, la vida, y la muerte, y no quēstites escoger vida, sino muerte. Escoged pues la vida para q̄ vinays: y para esto llegaos a Dios, q̄ es vida, y jūtaos a el, no tēgays miedo. No dessea ua otra cosa Job, q̄ dezia: que le pusiese Dios jūto a si mismo, y q̄ se leuãtase cōtra el todo el mūdo: por q̄ el que se llega a Dios, es vr espíritu cō Dios, y como Dios es vida q̄ viene para siempre, y nos ama mucho, quiere q̄ nos jūtemos cō el, para q̄ no muramos, pues

De n. 30.

Job. 17.
43.

murio por darnos vida. Esto se haze en este sacramento, q̄ se instituyo en la noche en q̄ fue vendido: y para q̄ sepamos q̄ aqui se nos da el mesmo cuerpo, que fue sacrificado, y el mesmo sacrificio dela cruz, y tambien para que los hombres tengan osadia para recibirle, pues se dio a sus enemigos, como fue a Judas, y en la noche en q̄ le vendio. Y diose en especies de pan, para significar la hartura q̄ nos da, y la junta q̄ ay del manjar al que le come, y para que vos deys vuestra haziēda en pan, especialmente si soys sacerdote, y entendays que quiere que sea memoria de vuestro officio, y que repartays la hazienda en pã, pues days a Dios, y el mesmo se da en pan.

2. Cor. 6.

Cap. ix. De la institucion deste sacramento.

Consideremos aquella ardetisima caridad, pues el mesmo apareja dōde le recibamos: y su profundissima humildad, pues el mesmo da las gracias por nos otros, quen os otros auiamos de dar, como si fuera para si proprio, como buē prelado que tiene por proprio biē, el q̄ se haze al subdito, q̄ es lenguaje de caridad, q̄ Christo mostro mas q̄ otro ninguno: pues todo lo q̄ recibio no fue para si, sino para su yglesia, y en ella se le pago todo quãto gano, como el que es cabeça solo della. Esta caridad han de aprender los prelados, con que por estar juntos y llegados, a sus subditos, hãde tener por proprio, el bien que al subdito se haze. Y muestra Christo profunda humildad, en la instituciō deste sacramento, pues da gracias como sino fuesse suyo, y como si el no le diesse. Esto pōdra mucho S. Pablo, diziēdo: q̄ en la noche en que fue vendido, tomo el pan en sus manos, y lo bendixo y lo cōsagrando diziendo, despues de auer dado

1. Cor. 11.

Tratado decimo sexto

gracias, tomad y comed, que este es cuerpo. Esta ponderacion dio demō-
Chryso. stracion de amor, porrazō del tiempo,
Ierē. 2. y la haze Jeremias, que dize: Eo tēpo-
 re quo ducebam te per viam. Que en
 el tiempo que te guaua y hazia bien,
 adorauas idolos. Es grande exagera-
 cion para la bondad de Dios: hazer biē
 quando vos hazeys mal: y grande pō-
 deracion para nuestra maldad, que ha-
 gamos mal, quādo Dios nos haze biē,
 y adores idolos quando te guia Dios.
Exo. 32. O que bocado apareja a Iudas, quā-
 do le andaua vendiendo, y a los que
 adorauan al bezerro les dio ley, y es-
 tava eseriuiendola en vnas aras que
 saco de vna cantera, quando ellos es-
 tauan idolatrando, y diziendo al be-
 zerro: Este es el dios que nos saco de
 Egypto, y les dio el manna suauissi-
Exo. 17. mo, quando le hazian beuer las hie-
 les, con tales pecados, y assi dezia: He-
 zisteme, que te seruieste en tus pecca-
Ijai. 43. dos: y no solo te sufro tus maldades,
 pero te las quito y perdono, y ha-
 ziendo me sudar con ellas, te ordeno
 vn bocado donde te doy a mi mes-
 mo: y quando me aparejas el vinagre
 y hiel, te doy mi sangre, y con ella te
 compro, quando tu la vendes: porque
 mas gana tēgo de comprar te, q̄ tu de
 venderme. Quando la Reyna Hester,
Hester 4. estava encartada, cōbida a su enemi-
 go Naaman, q̄ la encarto, y le sienta a
 su mesa. Y Ioseph viendo a los q̄ le ve-
 dieron, dize a su cozinero, que les apa-
 reje bāquere, y los sienta a su mesa: y
 quando se vino a manifestar, fue cō vn
 follozo, y con tantas lagrimas, q̄ albo-
Genē. 43
44. 45. roto a todos los Egypciōs, de ver a vn
 hombre vendido de sus hermanos, y
 q̄ assi les haze bien: Pero mirad que
 comida y que lagrimas de Dios para
 Iudas, y si le dize vn peccauī, no se a-
 cuerda de su sangre y cruz, y quando
 mas enojado y agrauado, haze mas
 mercedes, por q̄ es la fuente de la bon-
 dad, comunicada a Hester, y a Ioseph.

Acadezis: A fulano, no le hableys, q̄
 no esta pa hazer mercedes: pero Chri-
 sto si, quando le apedrean, esta mas pa-
 ra hazerlas que en toda su vida, y al q̄
 le prédē, le da la oreja, y sus manos ata-
 das: y ahi verēys el ingenio de Dios,
 que en su passion va a hazer paces, en-
 tre los Principes, quando mas le des-
 pegan de si: y se haze manjar, y dize:
 Hazed como buenos hijos, por mi, lo
 q̄ yo por vosotros, aprended de mi hu-
 mildad y caridad, y por enseñaros la os-
 lauo los pies, y os doy mi cuerpo, y
 doy las gracias que vosotros auades
 de dar por el. El amor y caridad con
 los proximos, es buena disposiciō pa-
 ra este sacramento: y que en lugar de
 lauarnos las manos, como los Phari-
 seos, las ensuzieys, lauando los pies, y
 tendiendolas a obras de misericordia,
 y que deys de lo que os da, pues en la
 cena se da a si mismo, y la sangre de
 sus braços. San Pablo tratando deste
 soberano sacramento, reprehēde pri-
 mero las scissuras, odios, y poca cari-
 dad: y contra esto cuenta en cōtrapos-
 ficiō, el amor con q̄ Christo da su cuer-
 po y gracias; por nosotros, y noso-
 tros al cōtrario, por nuestra soberuia,
 falta de charidad y ingratitud, merece-
 mos enfermedades, pestilencias, q̄ san
 Pablo llama sueños, y q̄ nos embie e-
 xercitos de enemigos, pues no quere-
 mos yr a las bodas, o vamos indigna-
 mente, y q̄ embie serpiētes a los q̄ des-
 preciamos el verdadero y celestial
 manna.

Capitul. x. De la li- beralidad con que Chri- sto se da.

M Vy liberal es Dios en dar.
 Quando le piden carnes, les
 embia codornices a manadas
 que cubriā el real. No es, ef-
 caso Dios, antes abundantemēte pro-
 uee a los suyos, en tāto, q̄ no se cōten-
 to en dexarnos pa para nuestra hābre
 corporal.

Ierē. 9.
 Ierē. 18.

Dispo.

Luc. 14.
 Mar. 22.

Num. 21

Nu. 11.
D. 32.
Nu. 4.
Mala. 3.
X. 10.

corporal, sino q̄ se queda en comida y cō muy gr̄de abundācia. Tiene Dios gr̄de cuenta cō los suyos, q̄ no quiere que su casa este sin p̄a, para q̄ no falte el mantenimiēto a los que le sirven: y assi dize, que no falte manjar en su casa: y quādo mas no puede, se nos queda en p̄a. Antes no era mas de nuestro Dios, ya ora es nuestro m̄ajar. Antes Moyses como buē pastor, adierte a sus subditos para q̄ no caygan en peligro de idolatria, adorando muchos dioses y dezia: Oye Israel q̄ tu señor y Dios, es vno, y todo tuyo y para ti. Que tiene Dios que no sea para ti? El cielo tuyo es por cuyas influencias viues, por q̄ de otra manera, no viuirias. Las estrellas crio para ti y tu seruiciō: El sol, luna, para alūbrarte: todo lo de aca de la tierra, puso debaxo de tu dominio, q̄ parece que del vniuerso hizo vna despensa, y te dio a ti las llaves de ella, y aora se haze tu manjar, nacio, y fue medico, y murio y resuscito, y tu eres el blāco de todas sus obras: y ordenoy endereço, a ti su caridad y amor: pue. q̄ aura que no te de, o que te niegue? Antes no se daua en su real presencia y en si mismo, sino en vn Angel que le representaua, y quādo se enoja ua dezia: Yo no yre cō vosotros, indignos soys de mi vezindad: y aora haze se m̄ajar, prta que el hōbre le coma y reciba: y quiere. q̄ el que no merece la tierra q̄ p̄sa, que merezca ser cielo y lugar de Dios, y entrar en el cielo donde leuca rostro a rostro: y quita el Cherubin que estaua cō la espada en la manno amenazādo y defendiēdo la puerta del huerto, y entrase el mesmo Christo por la espada, y faca nuestro manjar de vida, q̄ le costa la vida: y lleuamos al cielo, y todos los Cherubines nos salen a recibir, y nos dan los alsietos señalados. Mirad q̄ otro dios, que otros criados, y q̄ amor para sus criados los hōbres, y cō que amor dize: Tomad y comed. La mella q̄ hazia

Ps. 6.

Cant. 3.
Ro. 8.

Exo. 33.

Gen. 2.

la ausencia de Christo en los coraçones, era tā grande, que sino era quedādose, en m̄ajar, no la podia henchir. Y assi dexa su cuerpotā bien, por pitima sobre los coraçones tristes, por la soledad en q̄ quedauan, por la ausencia de Christo. Era grande la jornada q̄ hazia: y assi es grande el matalotaje que ordeno de su cuerpo y sangre, y dize: que coman y hagā experiencia. Que perdidos andauan los hōbres por no comer. Que seco andaua Dauid, por q̄ se auia olvidado de comer el manjar del alma, y por comer del manjar vedado. Tiene Dios ya hecha la costa, y muertas las aues y terneras, y sale Dios para combidarte, y tu no quieres yr si no forçado, y lo que peor es en pago deste singular beneficio, cōbidas tu a Dios, y quando tiene grande sed dasle hiel y vinagre de ingratitud. Y Christo dize: Tomad y comed mi cuerpo. Del peccado faca Dios medicina, y de la ponçoña haze atriaica. Con la serpiente castigo Dios a los Iudios, y con ella los sano. Por el bocado vedado, se perdio el hōbre, y ganase por el bocado precioso, que se llama pan de vida. Los hōbres dan pan de muerte, como se le quisieron dar a Ieremias: Pero Dios da pan de vida, auentajado del que daua a los hijos de la Synagoga, a los quales daua el manna, y a nosotros su cuerpo. A ellos llamo pueblo mio, y a nosotros llama hijos de Dios viuō: como se llamo el Angel, que era maestro de capilla, en el horno de Nabucodonosor, q̄ era tā hermoso. q̄ les parecio a los hōbres que era hijo de Dios: esto es Angel: y assi son los q̄ comē este pan de Angeles. Esta es la hartura q̄ prometio Dios en sus Prophetas, cō este solēne cōbitē de mucha grossura y substācia, tanto q̄ durara el coger del trigo: hasta q̄ comiēcen a sembrar, y despena a la muerte, y aura salud y vida. Cō ella nos cōbida Chro diziēdo: tomad y comed.

Psal. 110.
A. 5.

Mat. 22.

Psal. 68.
C. 22.
Re. 8.

Nu. 21.

Iere. 31.

Ofec. 1.
Dan. 3.

Amos. 9.
Is. 25.
B. 6.

Tatado decimo sexto

Con grande exageracion dize Christo: Tomad que os doy. Dadina de Dios, algo trae en si encerrado, y cosa tan ponderada y de tal mano, no sera pan solo, sino otra mayor cosa. Cosa de la mano de Dios, muy buena ha de ser, y muy perfecta y acabada, y no es menos que el mesmo Dios, en la hostia consagrada. Y assi dize san Pablo, que se pureue y examine, el que le ha de recibir. Y segun esto mas es que pan bendito, pues pide examé de consciencia, y pues lo da para que lleuen el golpe de la passion, que esperan, y que no esten ayunos, y desmayados. Tomad dize, experimentad el manjar que os doy. Y recibieronlo, y fue tal la cata, que el vno se cayo dormido en el regazo de Christo, y el otro dize, que el entrara por la muerte, y no dexara a Christo, y el otro dize, que le muestre a su padre, que desleia ya salir de este mundo, a verle en la gloria. Tales son los bienes, passados por las manos de Christo, que luego quiere q se haga experiencia. Gustad dize, q este es mi cuerpo: Y como tales q dize: Comed, y no comemos, beued, y no beuemos, recebid y no recibimos. En dando salud al paralitico, quiere que haga la prueva, lleuando el carreton: En boluiendo que buelue, el agua en vino, quiere que lo prueue. Y aunque claramente dize agora: Este es mi cuerpo, y quiere que se prueue, y quiso doze testigos de vista del milagro de los panes, y cada vno y sacó su canasta, y aora tambien, y la experiencia dize, que es el verdadero cuerpo de Christo. Porque vnos quedan como san Iuan, con oluidó del mundo, y durmiendo en el pecho de Christo, y otros alétados para los trabajos, ofreciendose a la muerte con san Pedro, y otros con desleio de ver a Dios y salir deste mundo, dizé con san Philippe: Señor mostradme vuestro padre, y pues no puedo verle viuendo,

venga la muerte. Christo nuestro Señor prometio, que subiendo al cielo daria a entender como esta en este sacramento, que pues sube glorioso al cielo, mejor descendera quando quisiere, al altar. Sube a los cielos, sin hazer agujero, y mejor descendera quando quisiere, al altar en pan endiosado: Pero no descende mudando lugar, ni dexando el cielo, sino por la conuersion del pan en su carne.

Ioan. 6.

Abulenfi:
M. 11. 10. 4
p. 157.

Capitulo. xj. De los misterios de la Missa.

NO solo es sacramento, pero el sacrificio que cada dia los sacerdotes, ofrecemos al Padre eterno, y es el mesmo que Christo ofrecio en el ara de la cruz, donde fue sacerdote y sacrificio. Saluo que alli sangriento, y aqui no lo es, sino glorioso: representamos se le al Padre eterno, y como le es muy agradable, con el todos le agradamos. Mandaua Dios que le ofreciesen la primicia de lo que sembrauan, para que quedasse bendito todo lo que quedaua y les daua. Y san Pablo dize: Ofreced vn pan de vuestra leuadura, por q toda la massa quede bendita. Abraham, Isaac, y Iacob, se ofrecierõ por primicias: y assi que do el linage bendito. Assi ofrecemos cada dia al Padre, vna primicia de toda la naturaleza de los hombres: O que offréda, o que manojos, que es no menos que hijo de Dios, Cõ esto que da toda la massa santa y toda la cosecha. Con esta rayz santa, quedan los ramos santos, y con otros ojos nos mira Dios. O que lindas primicias, delante del altar diuino, y como las pone Dios sobre sus ojos. Manda Dios que le offrezcan trigo tostado, muy limpio de paja, muy sin sabor de tierra, y vngido con aze y te. O que lindo trigo le

The. 3. p.
9. 8. 17. 11
Gre. mo. 14
7. Regist.
c. 63.

Abulenfi:
Exo. 10. 2.
f. 51. ca. 5.
Angles. 9.
de valore
missa. 17. 2
Vignarius
l. 16. 201.

11

Ro. 11.

11. 19.

Leui. 6.
c. 21.

Ro. 11. 6.

Ioan. 6.
Ioan. 2.
Ioan. 6.

Nunc di-
mittis,

le ofrecemos a Dios, que limpio en el vientre virginal, y quaa tostado en la cruz, y que vngido con azeyte, y no de oliuas, sino del Espiritu sancto, y con ser sacrificio, es sacerdote y Rey, todo junto, mas vngido que sus compañeros, mas Rey que todos los Reyes, y mas sacerdote, que todos los sacerdotes. Este es el sacrificio que se auia de ofrecer en todo lugar, porque no le agradauan a Dios los sacrificios de la ley vieja. Este es el caliz del nuevo testamento, y concierto de amistad con los hombres, y la sangre con que saco a sus presos, del lago donde no auia agua. Antiguamente cō la sangre de los animales, que le ofrecian, los sacaua de Egipto y de Babylonia, y de las cauernas donde estauan escondidos, en tiēpo de los Machabeos: Pero agora cō este sacrificio del cuerpo, y sangre de Christo, salieron los padres del Limbo, y salen cada dia animas del Purgatorio, y los viuos nos reconciliamos con Dios, saliendo de peccado. Es tanto lo que deuemos, y hemo s recibido, que no le podemos pagar, sino con circulo y retorno, boluiendole lo que de su mano recibimos, como niño simple, q̄ da a su padre lo que le dio: Así Señor, os ofrecemos el cuerpo y sangre que nos distes en sacrificio, y despues nos lo tornays a dar, para nuestro prouecho, de perdon de peccados, y penas, segun la deuocion del que dize la missa, y de quien la encomiēda. No teniamos cō que pagar, segun lo que deuemos, y por esto instituye la missa, fuente de todos los beneficios, para que con ella le paguemos, tãto como le deuemos: y comiendole, recibimos gracia, para acordarnos de todo lo q̄ hizo por nos, porque es summa y memorial, q̄ nos trae a la memoria todos los beneficios recibidos, como el cordero que comiã de noche, que les traia a la memoria, que de noche mato Dios a los

primogenitos de Egipto: a los quales cego, quando yuan tras de los Indios, poniendoles vna lumbre delante, y comianle con los intestinos, y cabeça, y pies, y con lechugas amargas, de dolor de nuestros peccados, y de la passion de Christo, cō la memoria de todos los mysterios de su encarnacion, natiuidad, muerte, y resurreccion, y ascension a los cielos. Y celebrando missa, pedimos gracia, para saber agradecer todo este montō de beneficios: Y pues cada dia peccamos, es justo q̄ cada dia recibamos la medicina, y hagamos memoria del derramamiento desta sangre. Entrãdo Christo en nuestro pecho, como Elias en casa de la Saretana, entra la memoria de nuestros peccados, y de la muerte de Christo, y de nuestra muerte, considerando, q̄ si vuo muerte para Iesu Christo, para mi tambien la aura. Cum viderit sapiētes, &c. Que si ay muerte para Ioseph, sabio y sancto, tambien la aura para el necio y peccador: Y por esto lleuauan los Judios los huesos de Ioseph, delante de sus ojos, quando caminauan por el desierto: Y nosotros caminãdo al cielo, lleuamos en la missa, la memoria de la muerte de Iesu Christo, y cada dia celebramos sus obsequias. Quando vna persona ama a otra, no querria que se ocupasse en amar a otro: Y porque antiguamente, los hombres se ocupauan cō los idolos, a los quales ofrecian vn bezerro, para librase de vn pecado mortal, viene Dios, no pudiendo sufrir que el hōbre se ocupe en seruicio de idolos, y limpia los peccados con su sangre, y en lugar de lo que los hombres dauan a los idolos, da su cuerpo que le ofrecemos en hazimiēto de gracias, y para mas limpiarnos: Y así el hombre se aficionase a su Dios, y no al idolo. En la missa se haze memoria de la passion de Christo. Entrē los mortales, tãto fue celebrada la memoria del

Exod: 12

Leuit. 6. c. 2116

Psal: 42

Malach: 1

1. Mach: 9.

Angles. 9. 3. ar: 2. 3. diff.

1. Paral: 16. 16.

Quare dicimus de iuis. donis ac datis. quid retruam pro omnibus queretribuit. Psal: 110. A. 4.

De consecratione. d. 2. c. in. c. Cetera tui. Psal. 48. B. 11.

Exo. 15:

Tratado decimo sexto

beneficio, que muchos se desvelaron en despertarla, con symbolos y geroglificas, y porq̄ entre los animales, el que tiene mas conocimiento y distincio natural, es el perro, que conoce sobre todos los animales, el beneficio q̄ se le haze, y va haciendo fiesta a quic̄ antesle dio vn pedaço de pã, y por esta causa, el perro era symbolo d̄ agradecimiento: y por esta causa los Romanos en sus vanderas, trahian por insignia, vn perro en campo amarillo: pero Christo nos refresca la memoria, no con pinturas ni en retratos, sino cõ la mesma presencia de su cuerpo: y por la memoria desta merced quiso que fuesse comido del sacerdote, y no es sacrificio sino se come, y quando le consume el sacerdote, se haze el sacrificio, y no quiere q̄ otro sea el despertador de nuestra memoria: y es el cordero de quien dize san Iuã; que fue muerto desde el principio del mundo, porque en la vieja ley, y en la de naturaleza, todos los sacrificios tenian honor con este, y todos le hemos de ofrecer, y por esto nos llamamos sacerdotes, y reyes, y gente sancta, aunque no todos somos sacerdotes ministeriales y cõsagrados. Tomo dios nuestra carne, y bueluenos la a dar, para remedio nuestro, mejorada, para que la offrezcamos: y con este sacrificio paguemos. O que contento tiene vn hombre, quando paga lo que deue, y quando se vee descargado de su deuda. La deuda da grande pesadumbre, tanto que venis a quitar la habla al acreedor, que no parece sino que le traeys a cuestras, a el y a lo que le deueys, y soys su esclauo. O q̄ contento es pagar, especialmente a Dios lo que le deueys, tanta deuda de beneficios, que os ha hecho, como de peccados que os ha perdonado y sufrido, y quereys que os perdone: y como no tuuiessemos de donde pagar, tomo Dios nuestra carne, y danosla

para que la offrezcamos cada dia en la missa, y le paguemos: y assi como el sacrificio de la vieja ley, era puesto en comer, y comiendo y beuiendo, sacrificauan a Dios: como dize Dauid, que se holgauan de pagarle: Voce exultationis, sonus epullantis & sacrificantis, & manducauerunt, & adorauerunt. Y como dize en otro Psalmo: Como pagare a Dios, sino beuiendo su caliz: assi en la nueva ley hazemos vn sacrificio y hazimiento de gracias, comiendo y beuiendo, no menos que a Dios, y assi pagamos todas las deudas cotidianas. Este sacrificio buelue a Dios la honra que le hemos quitado, como lo dize Dios por Dauid: Sacrificium laudis honorificauit me. Y aqui nos abre y muestra el camino de ver a Dios.

Capitulo. xij. Que con la missa alabamos a Dios.

Antes erio Dios vn pueblo a posta, para que de parte del mundo, diese gracias a Dios por las mercedes que les hazia: y este pueblo començo en Abraham, y cada dia daua gracias por todos, y luego sus hijos y casa hechos pueblo, acabo de vna edad entera, en el desierto, recibieron el manna, que era vna cifra de los beneficios y recapitulacion, de las mercedes de Dios, Y Christo quiere que le alabemos los Christianos, y le demos gracias por todos los beneficios que en el sacramento estan cifrados, anunciando y glorificando su muerte, y con esta memoria se exercita la obra de nuestra redempcion, porque Christo dio principio del sacrificio de la missa, y nosotros le continuamos. Como el que esta en estado de de gracia, es menester que se exercite en obras meritorias: assi pecando cada dia, es menester que se exercite

e. relatum de conse. grad. 2.

Apo. 5. d. 2. Lib. Ex. di. 20. 2. f. 5 r. 2. Pri. 2.

Psal. 34. d. 30. Psal. 115. c. 12.

Psal. 49.

Psal. 49. d. 23.

Psal. 33.

Memoria mirabilia suorum. Psal. 110.

exercite en obras meritorias. Así pe-
cando cada día es menester que se ex-
ercite la pasión de Christo, cō que
le pagamos y honramos, pues tiene a
qui puesta su honra, por ser sacrificio
de alabanza: Y así quando querays
limpiar el templo de vuestra alma, y
aplacar a Dios, llamad sacerdotes, cō
mo hazian los antiguos: acudid a los
templos sin que os llamen, basta sa-
ber q̄ esta en ellos el verdadero cuer-
po de Iesu Christo. Santa Martha di-
xo a Maria Magdalena: El maestro es-
ta aqui y te llama, y no la llamaua: y di-
ze, que la llamaba, porque estaua pre-
sente, y esto basta para que con ver-
dad diga que la llamaua. Y así aūque
no nos llamen al templo, hemos de yr
pues estandiziendo missa y represen-
tando su passió: y con esta considera-
cion no se auian de detener las muge-
res, a engalanarse, ni parece bien afe-
tarse para yr a celebrar las obsequias
y honras de Christo. Dauid dize, que
entiendan esto, los que se olvidan de
Dios; y que para que quieren la vida,
fino para alabarle: y fino le alabays,
quitaros la han. Y no ay donde mas a-
labays y paguays a Dios, que en el sa-
crificio de la missa. Los sacrificios de
la vieja ley, y de la naturaleza, hazian
tan maravilloso efecto, mediante la
fee de Christo, como era limpiar los
excessos de las comidas y vanquetes,
como los sacrificios que Iob offre-
cia a Dios por sus hijos, para que en los
vanquetes no le blasphemassen: pues
este sacrificio dōde esta Dios y su car-
ne, y donde se da gracia, no solo por la
deuocion y fee del que la offrece, si-
no ex vi operis: y por virtud del tal
sacrificio, que hara, que aura que no
limpie? Y direys: Este sacrificio sien-
do comida, como limpia de comida? y
vn manjar como limpia el daño de o-
tro manjar? Ahí vereys la prouidēcia
de Dios, que a donde esta la llaga, ahí
pone la medicina. Comiendo enfer-

mays, y comiendo sanays y quedays
del todo bueno. Comiendo le offen-
deys y blasphemays: y comiendo le
agradays y alabays. Comiendo os en-
fuziays, y comiendo os lauays, porq̄
es el vino que haze virgines. Beuien-
do de otro vino, soys carnales: y be-
uiendo este vino soys espirituales. A-
yunad del manjar corporal, y comed
deste celestial, y fereys santo: y quan-
do oys la missa, comedle espiritualmē-
te: y así este sacrificio alaba a Dios y
le dara voces. Antes el sacrificio y el
sacerdote eran mudos, y en lugar se-
creto sacrificauan: pero aora la missa
habla y el sacerdote, y el pueblo, y en
publico. Pensays que poco haze al ca-
so que el sacrificio hable? Es lo prin-
cipal para aplacara Dios, porq̄ el sacer-
dote que es el mismo que se sacrifica
en el altar de la cruz, y fue sacrificado
le habla y pide por los enemigos. Y S.
Pablo dize: que esta sangre habla me-
jor que la de Abel, y cada día habla
por nosotros la missa. O que de bie-
nes facamos de vna missa bien oyda:
Benedictus Deus. Que lindo epiteto
da san Pablo a Dios, de que Dios mu-
cho se precia, de ser siempre miseri-
cordioso y benigno con los hombres,
y siempre sus manos abiertas para ha-
zer mercedes, y primero le llama ben-
dito, que quiere dezir, en quien esta la
auenida de todo el bien, como vn cam-
po donde estan cerrados y sumados,
todos los olores del mundo: y padre
de misericordias le llama, y padre del
verdadero misericordioso, que es suē-
te y pielago de misericordias, que no
ay cosa en nuestro Dios que no sea mi-
sericordia para vos. Si es bueno es pa-
ra hazer bien: si justo, para cumplirlos
de justicia y pagaros en colmo, todas
vuestras obras. Si verdadero para que
entendays que no puede faltar de su
palabra: y omnipotente, para que quā-
do os vieredes en trabajo, no desma-
yey, entendiendo que teney vn se-
ñor

3. B/dre. c.
5.

Iean. 11.

Psal. 49.
D. 12.

Supra. fo.
40. co. 3.

Iob. 3.
Angles de
7. alore mis
Jas. 2.
Conc. 2.
Coni. Tri.
Jesio. 22.
c. 2.

Za. 9.

Heb. 12. fe
24.

2. Cor. 11
13.

Tratado decimo sexto

ñor que sabra y podra sacaros dellos. Moyses pidio a Dios, diciendo: Vos Señor, nos traeys por tierras inhabitables, asperas, fragosas, tristes, llenas de riscos y peñascos, llenos de animales brauos, y el poblado lleno de enemigos que nos quieren matar, y cõbaté por todas partes. Pues Señor paraq̃ vuestro pueblo tenga animo, &c. y sepa lo que va, y quien es el que lleva consigo, que soys vos, para que vamos alentados, conuiene veamos a quien seruimos. Y respondele Dios: Muy flacos son los ojos de los hombres, para que puedan cara a cara, verme en este cuerpo mortal, pero con todo esso, para que mi pueblo lleue animo y brios de pueblo de Dios, yo quiero mostrarte todo lo que se puede mostrar de mi en esta vida, ponte en esta piedra, y mira por vn agujero. Y hizolo assi, y luego passo Dios, y quedo Moyses como atonito, y sale diciendo: Miserator, &c. O que Dios, que todo es misericordia, paciencia, amor, y muchas gracias juntas, que me las ha mostrado, cifradas en sus espaldas llenas de misericordia, lleuádonos y sufriendo nos. Tãbien Elias para llevar los trabajos y persecuciones de Izabel, se fue al monte Oreb, donde Moyses vido a Dios: Y dizele el Angel: Que hazes aqui? Y respõde. O que me abraço de zelo, de ver muertos los prophetas de Dios, y yo que he quedado solo, tãbien me quiere matar: Y venia en sangrentado de la sangre de los Prophetas falsos, que el auia degollado. Y quierele Dios mostrar, quan diferente es su condiciõ de aquello: y dizele: Ponte ala parte de esta cueua: y luego comiẽça el cielo a relãpaguear, y parecia q̃ todo estaua hecho vn fuego, y truenos, q̃ querian hundir la tierra, con piedras y granizo, y dizenle, q̃ no venia alli Dios, y luego vino vn

viento, que hazia erugir y bramar, todas aq̃llas cueuas, y los arboles se prostrauan y echauan hasta el suelo, q̃ parecia hazian la reuerencia a Dios q̃ hauia de passar, y no venia alli Dios: y luego fuecede vn ayre suauissimo delectable, que alegraua las entrañas de Elias fatigado, y luego conocio su culpa, de ver quan diferente era la condiciõ de Dios de la suya: porque el era todo zelo, y justicia, y Dios, todo misericordia, bondad, y paz: Y assi Dauid le intitula misericordioso, q̃ por obra vsa de misericordia, en dar el manna del cielo a los que le remiã, en memoria de sus marauillas, figura de las que Christo hizo, y deste pã celestial. Aquel manna duro por el desierto, hasta que entraron en la tierra de promission: Y assi la missa durara hasta que entremos en la gloria el dia del iuyzio: Y assi dize san Pablo, que en la missa hagamos memoria de la passion de Christo, hasta que venga a juzgar. Dauid dize, hablando deste sacrificio: Erit firmamentum in terra. Los setẽta interpretes dizen: Erit memorabile tritici. La letra Hebræa dize: Erit placetvlla tritici. Y la Caldayca dize: Erit substantificus panis: Y otra Caldayca antigua dize: Erit sacrificium panis, in capite montium quod est Ecclesia. Todas estas versiones son alabança deste sacramento, el qual es pan sustentatiuo, y trigo memorable, y la torta como palma, que es la hostia. Y assi como todos los manjares sin pan, no satisfacen, assi el alma no se harta sin este manjar. Y dize Dauid: Adorabimus de ipso semper. Y dize, de ipso, porque en la hostia adoramos la parte de Christo, que es el cuerpo, y en el caliz, adoramos la sangre, aunque esta todo entero. Deste sacrificio dize el mesmo Dauid: Apprehẽdite disciplinam. Y dizen otras versiones: Osculamini filium & adorete filium.

Y aqui

Exod. 33.

Animo de pueblo de Dios.

Exo. 33.

3. Reg. 19.

Psalm. 110.

Psalm. 72.

Abnl. 7. d. rado f. 17. co. 4. f. 18. c. 22.

Psalm. 2.

Y aqui adoramos y besamos al hijo de Dios. Este es el sacrificio que vna vez ofrecio el hijo al padre, y aora los sacerdotes se le ofrecemos y representamos cada dia, en cuyo acatamiento da voces por los hombres, para que no concluya con nosotros, antes nos espere a penitencia. Christo pone sus manos cõ las del sacerdote, y su boca con su boca, como Eliseo con el niño, y pronuncia las palabras de la consagraçion, diciendo: Hoc est corpus meum. Y haze la consagracion el sacerdote, en nombre de Christo y de la yglesia; y assi no dize, Este es el cuerpo de Christo, sino mi cuerpo: porque este sacrificio ofrece el sacerdote con Christo; y comunicando con todos los meritos de los justos de la yglesia triumphante y militante, q̄ dize: Inprimis gloriosę virginis Marię. Y assi el sacerdote va rico, quando ofrece este sacrificio. En la vestidura del summo sacerdote, estauã pintadas todas las perfecciones de todo el orbe, porque el sacerdote ha de llevar todos los meritos de los santos (como se dize en el comunicantes) y quando el sacerdote quiere hazer esta offrenda, se buelue con ansia, y dize: Orate fratres: Rogad hermanos, q̄ este sacrificio tan vuestro como mio, sea accepto a cerca de Dios padre omnipotente. Y entonces todo el pueblo ha de ofrecer este su sacrificio, juntamente con el sacerdote ministerial y consagrado, al qual han de ayudar cõ oraciones.

Hebr. 9.

Abulenf. Mat. 20. 4 f. 158.

Angles de valere mis se.

Sap. 18.

de estar alli parlado, y mucho menos offendiendo a Dios. Si vn priuado que tiene por officio ser reconciliador, estuuiesse intercediendo con el Rey, para que perdonasse al que le ha offendido, y el offensor estuuiesse de tras haciendo cocos al Rey, irritando le y tentandole de paciencia, merecia gran castigo; y assi le merecen los que oyendo la missa, le estan offendiendo de sacatados, o poco reuerentes, haziendose los mostachos, mirado a vna parte y a otra como locos, no considerando la passion de Christo que alli se representa. Quando el sacerdote Zacharias, estaua ofreciendo sacrificio en el altar, del incienso del Sancta sanctorum, todo el pueblo estaua fuera, con mucha reuerencia y temor, hincados de rodillas, rogando a Dios por el. Quando los hijos de Israel auian de passar el rio Jordan con el arca del testamento, mando Iosue, que todo el pueblo fuessse siguiendo a los sacerdotes, dos mil pasos a tras de donde yua el arca. Y da la razõ, porque de lexos se vee mejor: Sino mirad vn Iudas q̄ cerca estaua, y que apartado de Christo, y el Phariseco lo proprio: Pero el publicano q̄ desde lexos, se hiria los pechos, estaua cerca de Dios, y mejor le veia. Y oyedo missa, no rezeys muchas Aue Marias, ni reboluays muchos rosarios, ni deuocionarios, q̄ impiden al sacerdote y a vos, de la consideracion de los mysterios que alli se celebran: y si quisieredes rezar vn Pater noster, bien: pero considerad que venimos a rematar cuentas con Dios, y que estamos delante del, y que el sacerdote ofrece por si y por los circunstantes, callando ellos, y assi dize el sacerdote en el canon: Pro omnibus circumstantibus, quorum fides tibi cognita est & nota deuotio. No solo yo te ofrezco, pero que te ofrecen estos circunstantes, callando con fee y deuocion: Y assi cada vno ha de aplicar

Abn. Exo di. 10. 2. f. 110. Donde est la Christo grande reuerencia.

Luc. 1.

Iosue. 2.

Luc. 18. 6. 13.

Capitul. xiiij. Del sacramento de la missa, con que atencion se ha de oyr.

NO lleguen al sacerdote los seglares, ni entrẽ al Sancta sanctorum, poniendosele encima del missal, ni menos hã

car

Tratado decimo sexto

car este sacrificio para remedio de sus peccados, en espíritu, y callando. Este sacrificio, aunque es infinito, obra finitamente, según la deuocion del que dize la missa, y del que la oye, y del que la haze dezir. Y así conuiene que se digan muchas missas cada dia, por que en vna sola, no se puede tener tanta deuocion ni aplicacion, y así no puede cumplir con vna missa el que ha prometido de dezir muchas. Este es el sacrificio donde hazemos mencion de la passion de Christo, diciendo: Vnde & memores nos seruitui, tam beate passionis, &c. Esto encarece Augustino y Alexandro, capitulo, nihil, de consecra. d. 2. & capitulo nullus. p. q. p. & cap. iteratur, de consecratione. d. 2. & 3. c. religiosa, Dizen, que este es el sacrificio agradable que dixo Malachias, Hieronymo lib. 4. cap. 32. No vno nacion por barbara y bestial que fuesse, que no ofreciessen sacrificios a Dios, en señal de subjeccion y hazimiento de gracias, y por sus peccados, y este sacrificio todo lo abraça, y así dezimos en la missa: Hoc sacrificium laudis, pro redemptione animarum nostrarum. Y esto pide el sacerdote: Ut quodquod ex hac altaris participatione, &c. Y así los recién salidos de peccado, le han de ofrecer particularmente por sus peccados: y los que vá aprouechando, le ofrecen para que les de aumento de gracia, y los confesue en ella: a los quales es hostia pacifica: y los perfectos le ofrecen como holocausto, poniendo su alma con Dios, comulgado amenudo, dōde hallan fuego que los abraça, y andan con su Dios embueltos. Notad que el sacramento es en la cōsagracion, y el sacrificio en la comunion se acaba. Y así si el sacerdote ha de consumir siempre que diga missa, aunque diga dos al dia. Qualquiera que es miembro viuo de la yglesia, estando en gracia, alcança grãde parte deste sacrificio, ma-

yormete si esta presente, o si haze dezir la missa: pero el perfecto sacrificio y holocausto, es, quando comulga el sacerdote, y a nosotros nos hemos de ofrecer: vt suscipiamur à te & immolator supra sacrificiū. El altar dō los sacrificios estaua cubierto de laminas de metal, y este estaua fuera en el atrio: pero el que estaua dentro del tabernaculo, estaua cubierto con laminas de oro finissimo, donde se ofrecian los olores del Timiama: Y así los peccadores, aunque no entren dentro de las cortinas, ofrecen los animales de sus passiones mortificadas. Los perfectos no ofrecen esto, sino olores de virtudes, oracion, deuocion, contemplacion, amor, que es oro finissimo: Tales auiamos ser los ecclesiasticos que nos auentajassemos a los seglares, como el oro a los otros metales, y al fin los que con el metal de la penitencia, vencen sus passiones, se sacrifican a Dios. Cada qual procure de tener en si, estos dos altares, vno fuera en su cuerpo, y otro dentro en su coraçon y vida actiua, y contemplatiua, y ande rociados con la sangre de Christo, y olio sancto de los sacramentos, como lo hizo Moyfes quando rozió a su pueblo: Y pidamos a Dios nos embie su luz, que nos guie a estos altares y alegre nuestra juventud, remocando nuestra vida. Quando Iudas Machabeo y los suyos, vieron destruydos estos altares, rompieron sus vestiduras, y hizieron gran llanto. Y nosotros no menos deuriamos llorar, viendo destruydos los verdaderos altares y sacrificios, que a Dios deuemos. Supliquemos a Dios lo reedifique, para que le ofrezcamos los bezertos de obras y alabaças de nros labios, y digamos en la missa: In spiritu humilitatis & in animo cōtrito suscipiamur à te. O Señor, así como recebis el sacrificio de vuestro hijo, recibid el nuestro, estribando en el suyo, de tal manera, que

Lib. 10.
De ciuitate
de Dei.

M. 1. 2. 3.

Cap. 1. 2.
1. 2. 3. 4.
5. 6. 7. 8.
9. 10. 11. 12.

Phil. 2.
17.
Exo. 27.
11. 30.

Exod. 29.

Offic. 14.
Psal. 50.
2. 2. 9. 8.
86. 87.

por

por el nos hagamos hostia viua, sancta y agradable, para q̄ ya no seamos nuestros, si no vuestros, viviendo en otra vida y en otro cuerpo: Y que como el pan se conuierte en carne: así dexemos de ser carnales, y seamos espirituales. Los del tribu de Gath y Manasses, teniá vn altar para acordar se que eran hermanos de los que ya auian pasado a la tierra de promision: y nosotros tenemos la missa, para acordarnos de las mercedes de Dios, y entender que somos hermanos de los que ya estan en el cielo, pues comemos vn mesmo manjar cubierto, que ellos comen viendolo, descubier- to, y esperamos verle como ellos le veé. Ioseph, alleguro a sus hermanos, q̄ no los mataria, antes les haria mercedes, pues los sento a su mesa. Y Christo, no como Ioseph, viendose honrado, sino a la puerta de su passion, sentonos a su mesa, para que estemos seguros que nos dara su gloria.

Isae. 22.

Gen. 45.

Capitulo. xiiii. De

los ministros de la missa y
lim pieza para co-
mular.



Considera Origenes, que quando la Reyna de Saba, vido estos mysterios, y orden, y conuertido dellos, en Salomon y en su mesa, y criados, quedo fuera de sí. Y así Christo, tiene muchos criados para esta mesa. Los quatro ordenes menores, tiene n cargo de llamar los combidados, tocar las campanas, abrir la yglesia, mirar los que entran, que sean fieles, y que no admitan ningun infiel, y el lector lee las lecciones y amonestaciones al pueblo, el exorcista ahuyenta los demonios: y el otro trae la luz al altar, y el vino y agua,

3. Re. 10.

Conc. Car
1ba. 4.
Tho. 3. p.
7. 35. 36.

y lo aparta para el sacramento: y el diacono y subdiacono, estan al lado del sacerdote, haziendo estado; acompañandole, diziendo la Epistola y Euangelio, siruiendole de rodillas, besandole la mano: y el sacerdote consagra el pan y vino, y lo leuanta para que lo adoremos, y haze la representacion de la passion. Y dize san Vicente, que quando el sacerdote alza la hostia, estan los Angeles en sus manos, y artejos de los dedos y muñecas, que estan quajadas de ellos, adorando al Señor, y marauillandose de tal dignidad de hombres, no concedida a ellos. O si mirásemos atentamente, lo que ay en la yglesia, Doctores, martyres, virgines, Concilios, sacramentos, mysterios dellos, la vida de Christo, sus milagros, tantos sanctos. Los Iudios no se espantaron de ver el mar detenido, y hecho muro a vna parte ya otra, sino de ver el manna, y dizen, que es esto? Y así nosotros desto solo nos espantamos de ver cada dia a Dios en vna hostia. Los Iudios Rabinos, dixeron, que aquel manna teniá vn rayo de diuinidad, de que se mantenian los Angeles, y que por esto lo llamo Moyses pan de Angeles. Ex. 16: pero no fue, sino porque figuraua a este sacramento, donde esta el resplandor del padre: Y aunque en este sacrificio, y sacramento, se da gracia a cada vno, segun la deuocion y hambre que lleua, tiene su gomor y medida, que es la gracia sacramental, limitada, que da vida de renta rentada, y es como el manna, que sabe a lo que desfeays y aueys menester: Si os hallays tibio, y desfeays feruor, lo hallays: si os hallays impaciente, y desfeays paciencia, la hallays: y así de todas las virtudes: Y así como este es el mayor de todos los beneficios, así ha de ser tratado con summa reuerencia: y así por reuerencia de tan soberano sacramento, esta aduertido que

Ex. 16:

Abulens.
Mat. 10. 2.
f. 309. 312
314. 315
316.

Tratado decimo sexto

23 q. 4. c. que el dia que comulgan los hom-
scritis bres, se aparten de sus mugeres, y de
 31 q. 4. sus deleytes licitos: Y por este ref-
scritis, de pecto, ni ha de hauer danças ni far-
confe. d. 2. cas en la yglesia, en su presencia in-
 2. 2. q. 168. decentes. Quando Christo confa-
art. 2. gro el vino, dixo: Esta sangre y ca-
Vigue. cy liz que tengo, que mañana se ha de
 § 5. vers. derramar, es por el concierto y pa-
 12. Exo. ctogeneral que hago con el mundo:
 24. Y assi como se llamo testamento vie-
 jo, donde se concerto Dios, de dar
 cosas viejas y caducas, y despues ro-
 cio Moyses el pueblo con sangre, o-
 bligándose a guardar la ley, y Dios
 a defenderlos: Assi Christo con el
 caliz de su pacto, se obliga a focor-
 rernos en nuestras necesidades. Y as-
 si mostrándole cada día su sangre, ha-
 zemos buen reclamo, para que ven-
 ga bolando a focorrernos: Y con ra-
 zon pide mucho agradecimiento, res-
 pecto y reuerencia. Thobias el vie-
 jo, viendo que el Angel Raphael, le
 hauia dado vista, riquezas y casado
 su hijo con muger sancta, daua vo-
 zes, y dezia: Con que pagaremos
 tanto bien como hemos recebido?
 El hijo de Ionatas viendo que Da-
 uid le boluia la heredad de su padre,
 y le sentaua a su mesa, se hecho
 a sus pies, diciendo: Quien soy
 yo, semejante a vn perro muerto, pa-
 ra que vos me hagays tantas merce-
 des? Y esto dize con ser nieto de vn
 Rey, y hijo de Ionatas, a quien deuia
 mucho David. Ioseph, quando su se-
 ñora lo queria forçar, dezia: Como se-
 re yo traydor, a mi señor, que me ha
 dado las llaves de toda su casa? Pues
 que diremos nosotros, a quien ha da-
 do Dios vn manjar, que no es menos
 que Dios, especialmente los sacer-
 dotes a quien ha entregado Dios las
 llaves de su casa? Iusto es, que no tē-
 gamos manos para offenderle, y que
 seamos muy agradecidos y nos lle-
 guemos a la missa, con limpieza y hu-

mildad, considerando, que si manda-
 ua Dios apedrear a la bestia, que se lle-
 gasse al monte donde Dios daua su
 ley, Mejor nos castigara a los que vi-
 uiendo vida bestial, comemos este
 pan Angelical. Y si en la primitiua
 yglesia morian de Peste, los que com-
 ulgauan en peccado, muy mejor
 nos castigara en el alma agora, a los
 tales. Pide Dios que se lauen los
 sacerdotes, para aquellos sacrificios,
 agora mejor querra limpieza en alma
 y cuerpo. El pá cōsagrado a Dios, no
 lo podian comer los soldados que ha-
 uian llegado a sus mugeres: y Hiero-
 nymo dize, que los Prophetas que
 eran casados, quando tocauan a sus
 mugeres, no eran tocados del Espi-
 ritu sancto. Y dize sancto Thomas,
 que fue, por que quiere Dios grande
 limpieza, reuerencia, y atencion, en
 los que tratan sus diuinos mysterios,
 y que sean recatados en no offen-
 derle, y feruorosos en seruirle, con
 deuocion actual, y atencion. Quexa-
 se Dios, que le ofrecen sus sacerdo-
 tes pan suzio, y le ensuzian su nom-
 bre: Y dizen ellos: En que Señor en-
 suziamos vuestro nombre? Esto es
 harto mal, que no lo conoçey: que si
 lo conociessedes, os guardariades al-
 go mas. Y dize Dios: Pues yo os dire
 en que ensuziays mi mesa, que aun-
 que es hostia simpia, la ensuziays: en
 esto que dezis, que para dezir missa, y
 ofrecerla y oyrla, no es menester tan-
 ta diligencia, y que como quiera ba-
 sta: y poneys la imagen de Venus y
 de mugeres deshonestas, y ellas se po-
 nen, junto a donde yo estoy en mi
 cruz y hostia, siendo digno de gran
 reuerencia, el lugar donde yo estoy,
 y beueys mi sangre y bolueysos a la
 conuersacion peligrosa, y aun con
 mi carne en vuestro pecho, os bol-
 ueys al peccado, y aun celebrando la
 missa peccays: Y hauiendo de ser vo-
 otros con vuestra vida, sacrificio so-
 bre

Thob. 10.

2. Reg. 2.

Gen. 39.

*Exo. 19.
B. 12.*

*1. Cor. 11.
Exo. 30.*

*1. Re. 21.
Abulen. 1.
M. 10. 2.
f. 314.
Thom. 3.
P. 9. 40.*

Mala. 1.

*Abn. 10. 2.
f. 1. 60. 3.*

Phil. 2.

bre mi sacrificio, como dezia san Pablo: In molor supra sacrificium. Yo digo missa y hago mi sacrificio: pero sobre el me sacrificio: Y vosotros soys incienso abominable: porque si el que offreca cordero coxo, o ciego, enfuzia mi nombre, quanto mas el que se ofrece a si mismo, coxo y ciego, de auaricia y otros peccados? El buen sacerdote aplaca a Dios, y haze cessar el fuego del castigo, poniendo se en medio de Dios y del pueblo, como lo hizo Aaron, hombre de quien nadie tenia quexa, sacando el escudo de la oració, y el incensario del cuerpo de Christo. Y quando el sacerdote no es sancto, le puede dios dezir. Como yo offendiédome tu, quieres poner paz? Como si vno vuicse muerto a otro, y saliesse diziédo: Paz, paz, q̄ le dirian. Traydor, hasle tu muerto, y dizes, paz, paz. Sáctidad es menester, para los q̄ cada dia hazen este sacrificio, porq̄ no podemos sentarnos a la mesa del Señor, y a la de los demonios. Y el que quisiere gustar deste caliz, no ha de gustar del dorado de Babylonia, y si soys enemigo de Dios, no sereys buen intercessor. Fortaleza del brazo de Dios, es menester, para dar de mano a los vicios, y entrar en almagra dos con la sangre de Iesu Christo, en batalla, y vencer al demonio con fuerza de Dios, que llama loel fortaleza grande, y luego dize, que comamos aquel pan que emboluió la Virgen, que es el mismo cuerpo que estuuó en la cruz. Y dize, que comiendo, le comamos: Esto es, sacramental y espiritalmente, y así nos hartara, y entrara en prouecho: y començareys a dar gracias a Dios, y direysle: Señor quando entraredes en mi posada, dadme salud: Dic anime mee, salus tua ego sum. Y si os mostrare su costado abierto y lleno de llagas, deteneos ahí y no passeys adelante, porque mas vale entonces, media hora de meditacion,

3. Cor. 13.
no. 16.

3. Cor. 13.

Apoc. 14.
16.

Ioel. 2. f.
25.

Psal. 34.
A. 3.

que otra vez cinco: q̄ mas haze Dios en media hora, q̄ nosotros en muchas, y de allí saldreyz cō fortaleza, para dexar los vicios y comer este pá: y así medrareys y alçareys cabeça, fortificando el hombre exterior, y renouando el interior, y sacando la librea nueva: Así como vna dama, la balquina, con que sale vna vez, no sale otra en las fiestas, porque sea mas mirada: Así hauiendo yo de ser mirado de los Angeles, que miran el hombre interior, cada dia le he de dar nuevo vestido: leuando la consideracion vn dia, a considerar la miseria de la vida, y otro dia la eternidad, y otro quando salga mi alma del cuerpo, y otro, meditaras quan mala cosa sea el peccado, que lieua a los infernos, y desear que todos se saluen. Y así se dispone bien el hombre para este sacrificio.

1. Cor. 7.

Capitulo. xv. De la preparacion para la missa.

Entendiendo san Pablo, quanto conuenia lo sobre dicho a los que comen este manjar, especialmente o los sacerdotes dize: Calçaos los pies, para q̄ esteys aparejados para recibir el Euangelio. No tenia S. Pablo mucha cuéta con q̄ anduuiess en calçados cō chinelas y pantuflos, para q̄ medrassen los çapateros: Calçaos dize, para q̄ esteys aparejados para el Euangelio. Regla es de medicina, q̄ vna de las cosas mas dañosas para el estomago, es el frio q̄ entra por los pies: Pues si aueys de recibir el euangeliode paz, los sacramentos, la luz, los faoueres, calçaos los affectos, poned algo entre la tierra y los pies, poned algunas pieles de animales, de los castigos q̄ ha hecho dios por la irreuerencia, a este sacramento, Da y leuantad

Eph. 6.

ratado decimo sexto

yleuantad los affectos de la tierra, y recibireys este pan, y por esto vñamos la ceremonia de dezir missa, calzados çapatos de cuero y corcho. Dauid considerando que Dios se auia de aposentar en su alma, la barria y limpiaua, y se detenia en este exercicio, y Christo beatifica la sed y hambre de los justos, y que se guardan para este buen bocado. y andan desambridos, y no quieren gustar nada de los manjares de acá, ni arrostrar cosa que aya en la mesa del mundo, y quieren tener vacíos sus pechos y coraçones, para que entre este sustento diuino en sus almas. No seria bien considerado, el combidado que ofreciendole buenos bocados de perdizes, y fayfanes, manjar blanco, pidiesse vaca y cebollas: O si gustassemos la suauidad deste diuino manjar: que sed terniamos y hambre del: Qui edunt me, ad huc esurient, Los q̄ me comen, quanto mas me comen, tienen mas hambre: Y de comerle sin hambre, y indispuestos, no nos haze prouecho. Y gustan los hōbres poco de Dios, por q̄ se dan poco a el. Los mājares corporales, por buenos que sean frequentados enfadan, y causan hastio: y gusta dos poco, por malos q̄ sean se sufren: pero con Dios es todo al reues, que quāto mas se come, menos hastio causa, y mas gusto y fauor engēdra: y de ahí viene enojarnos de las cosas de Dios, por darnos poco a ellas, y por no disponernos para recibir las: especialmente este sacramento, que es como la yerua, q̄ si llega a la sangre, mata: y sino, antes haze bien y conserua la vida: y assi este sacramento mata, si halla sangre de pecados. Y por esto pide san Pablo, que nos lauemos y examinemos, considerando que recibimos su mesmo cuerpo, su sangre viuua. Grande defacato y descomediamento seria, llegarnos a la mesa a comer cō Dios, y comer al mesmo dios,

siendo enemigos suyos: estando en desgracia y enemistad suya. Puede ser mayor desuerguença que esta? No por cierto, ni aun se puede imaginar, que hombre aura, por atreuido que fuesse, que auiendo sido traydor a su Rey, se fuesse a assentar a su mesa. Pues como que lo que no osaras hazer con vn puro hombre, te atreues a hazer con Dios? con el q̄ te hizo de nada, y te puede boluer a nada, y q̄ con solo su mirar haze temblar la tierra, y quieras comer el pan que dio a sus discipulos, y dexo para sus amigos? y que le arrojeys a los perros y puercos que soys vos? Pues yo os digo que no os arrienda la ganancia. Si auueys de echar algun buen licor en vna vasija, la limpiays primero. Y si el Rey se viniera a vuestra casa, aunque nos vuiera de castigar por ello, la tuierades limpia y olorosa, si quiera por el dezir de las gentes: y no podeys sufrir vna sauana, o camisa suzia, y quereys recibir a Christo en vuestra alma llena de pecados? Pues teneos por condenado a pena eterna desde luego, que ya es sentencia definitiva de Dios. Este sacramento, se ha de recibir, Dēbite, deuote, reuenter. Y por esta causa, no lo han de recibir los niños y los locos, que siempre lo han sido. Que recatado fue Ioseph ab Arimatia, q̄ busco vna sauana limpia, para emboluer el cuerpo de Christo, y conuiene actual disposiciō, y que aun no tengamos pecados veniales. Vereys vnos q̄ comen y no les luze, porque tienen vna sarnilla y mal humorcillo: Assi aunque vos esteys en estado de gracia, si teneys tibieza del amor de Dios, o pecados veniales, o falta de deuocion actual, nos luze este sacramento, ni haze sus operaciones, q̄ son no peccar, porque el que dignamente le recibe, queda en Christo, y el que queda en Christo (como dize S. Iuā) no pecca.

Presu-

Psal. 6.

Mat. 3.

Ecclesi. 24
629.

1. Cor. 11.

Gre. i. R.
expo. l. 2.
c. 2. infine.
O. c. 1. in
medium et
c. 3. infine
Luc. 23.
Gre. i. R.
c. 2. l. 2. c.
1.
Iap sameli
ci acurati
sunt.

Ioan. 6. presupone este sacramento al de la penitencia, y el de la penitencia, dispone el alma, y lança el demonio que ay en ella, y los peccados, para que entre Iesu Christo. Quando Iesu Christo lanço el demonio del cuerpo de vn hombre: *Dixit dilanians eum.* Haziale pedaços: Y assi entendid que os ha de dar vn mal rato, y dexaros medio muertos: Esto es, como dize Gregorio, que el mundo os tenga por muertos. Examinaos, confessaos, tened vn rato oración, y hauiendo hecho esta diligencia, si a caso estays en peccado, no se os imputera a culpa, antes se os perdonara en la comunión. Aparejaos con limosnas, y si no podeys darla, dad mucho con la voluntad. Y el verdadero aparejo, es vivir bien, con temor y recato: o que tengo de dezir missa, o comulgar. Quando en Março brotan los arboles, comian el Cordero: Y assi vos quando obrays bien. Y calçados comian este Cordero: Y assi vos, calçad vuestros affectos, apartadlos de la tierra: y la voluntad es mejor que la obra, como pondero san Pablo: *Qui non solum facere, sed & velle cepistis.* Mas alaba el querer que el obrar: y assi poned cuydado, en calçar la voluntad, y aunque el que propriamente ofrece, este sacrificio son dos ministros: Vno principal, que es Christo, que es sacerdote y hostia, y otro ministerial, que en persona de Christo consagra, y en nombre de la yglesia, q̄ por ellodize de plural: *Offerimus tibi,* Todo el pueblo, Christiano ofrece, y los que alli concurren con alguna limosna, y vale para los difuntos, y los viuos merecen que se disminuyan las tentaciones: y para esto todo, conuiene que todos ofrezcan con el sacerdote, aunq̄ no comulgue sacramentalmente: Y todos nos auiamos de derretir, en amor de Dios, quando oymos, o celebramos missa:

Pero ay dolor, y quan mal lo hazemos algunos. En la missa nos pide el sacerdote, que ofrezcamos con el, diciendo: Rogad hermanos, que este sacrificio tan vuestro como mio, sea acepto a Dios Padre omnipotente, y quando comienza el prefacio, despues de hauer echado los Catechuminos fuera de la yglesia, por no poder estar en esta segunda missa, que comienza desde el prefacio, y nos pide atención diciendo: *Sursum corda.* Arriba, arriba los coraçones, y dad gracias al señor Dios nuestro. Y el pueblo dize, que es cosa digna y muy justa: Y si ay deuocion, luego recibe el alma mucho consuelo, quando ve representar la passion de Christo, leuado como en la cruz, en las manos del sacerdote, haciendo sacrificio, no matandole, porque no es matable, sino consumiendole, el sacerdote.

Quando hostia non est matibilis, de ratione sacrificij est eò suprio hostie. Anglesde valoremiss se. ar. 13

Capitu. xvj. Como

se engruesa el alma con la comida deste cordero recibida con lim pieza.



Quando la Escripura querria dar a entender vn consuelo grande, dezia, que hauiendo de fer el del desierto, donde les dio el manna. Y assi dize por *Osseas*: Traer reche como quando eras mochacha, y ponerte he en desierto, como quando te saque de Egipto, y alli te cõsolare, en desierto, dõdeno auia molinos, ni q̄ moler, ni agua: Y q̄ cõsuelo vuo alli? No lo recibio el pueblo jamas como entonces, que tuuo agua de la piedra, dulce como almiuar, y pan celestial, que sabia a todo lo que desseaun. Tenia vn hombre desseo de comer guindas de Egipto que desseaun, y perdzes, y sabiale a guindas y a perdzes, y dezia: Que es esto? que sabe,

Osseas. 2.

Tratado decimo sexto

a perdiz y no es perdiz? Y dixo Moy-
ses, que era pan, de Angeles: porque
los justos como Moyses, saben bien
los dones de Dios. O que es pan del
cielo, hecho a la condicion del cie-
lo, vna representacion del cielo, y de
lo que los Angeles comen. Que co-
sa es cielo? que alli teneyz todo lo
que desleays. Soys amigo de comer
vn pauo, pues esse gusto terneys vien-
do a Dios, y mas perfecto. Esse es
cielo, y no ay mas cielo: Y por esso
dize, que tenia todo deleyte en si mis-
mo: Pues esse es el pan de Angeles,
que los sustenta con todo sabor y gu-
sto. Bien esta, que sabe a cielo, y pa-
rece gloria: Pero dezidme, que es es-
to, y que significa esto? Quedose la
respuesta para Christo, que respon-
de diziendo: Este es mi cuerpo, que
no tuou el manna otro ser ni otra sub-
stancia, sino representar y figurar mi
cuerpo, donde esta el sabor, a que se
buelue vn hombre, y a esso le sabe:
si le recebis en peccados, a peccados
os sabe, como Iudas que en recibien-
dole fue a venderle. El manna, a los
malos reboluia las entrañas, y dezian:
Nam. 21. *Apetitus noster nauiscat.* No tene-
mos gana deste manjar, que nos da
alco: y assi a Iudas le hizo reuentar
las entrañas del alma y del cuerpo:
por esso guardaos vos, de recebirle en
peccados, y si le recebis sin ellos, obra
ra consuelo increyble, y regalo espi-
ritual. Por esta causa el sancto Rey
Iosias, no quiso celebrar la Pascua
del Cordero, que tambien figuraua
a este sacramento, hasta que se lim-
piassen de idolatria y los que trataron
el arca del testamento, con defaca-
to, por yr en ella el manna, mueren
en su presencia en la batalla, y viene
el mensagero a Heli, y en oyendo la
nueva cae muerto: y el arca se ven-
go del y de sus hijos, y fue su casti-
go. Y assi la injuria que vos hazeys a
este sacramento, se venga de vos

Tambien el coraçon es arca, y reli-
cario de Dios: Y desuenturado del
coraçon, que poniendose Dios en el,
de otra manera le da que se le die-
ron, pues el cuerpo de Christo, y o-
tros dones, conuierte en juyzio y con-
denacion. O que bien guardo el ar-
ca del testamento, el manna que alli
pusieron, que siempre estaua fresco
y sin corrupcion: Y assi el coraçon
del justo, que bien toma y participa
de Dios, y sus coloquios, y que mal
se aprouecha el coraçon del pecca-
dor, de Dios y de sus cosas, pues se le
buelue en condenacion. El manjar
en cuerpo muerto, aunque vaya al
estomago, poco aprouecha. Ponian
los Gentiles de comer a los muer-
tos, y a sus idolos: Y haze burla el Ec-
clesiastico, y dize, que las letras, lec-
ciones, sermones, sacramentos, y co-
sas espirituales: especialmente el sa-
cramento del altar, no aprouecha al
que esta muerto en peccado, antes le
daña. Dauid dize, que el que se ha
de presentar delante de Dios, en su
tabernaculo, ha de estar limpio de ma-
nos, de boca, y de coraçon, que ni
aun por mi vida, ha de jurar: pues el
que ha de ser el mesmo tabernacu-
lo, donde Dios se ha de poner, que
limpieza, conuerna que tenga? El
pan en que se consagra y celebra es-
te sacramento, no ha de tener leuadu-
ra, porque donde se ha de poner tan-
ta limpieza, no ha de tener cosa que
se pueda corromper: Y assi el arca
donde estaua el manna, era de made-
ra incorruptible, y sus labios dora-
dos, con oro incorruptible: y assi ha
de ser mi alma, y los labios q̄ reciben
este sacramento, que no han de tener
raya de carcoma de peccado. La car-
ne de Christo muerta, quiere sepul-
cro virgineo, limpio y glorioso, con
hauer estado en pesebre y en cruz: Y
assi es razon, que mi coraçon, este nue-
uo, y no le aya tocado cuerpo muer-
to,

Psal. 77.

Sapi. 16.

Nam. 21.

3. Re. 6.

3. Re. 3.

3. Re. 6.

Eccle. 17.
Dani. 14

Psal. 23.
B. 4.

Exod. 12.
Exod. 25.

Isai. 11. c.
ia

ta de peccado. Los que lleuauan a enterrar vn cuerpo muerto, vieron venir los contrarios, y echaron el cuerpo en la sepultura de Eliseo, y luego se leuanto el muerto, como que dezia Dios: Aunque sea por milagro, hare yo q̄ no toque esta carne muerta a la de mi Propheta. Pues si a la carne de Eliseo se le tiene esse respecto, quanto mas cõuiene que a la carne de Iesu Christo no le toque alma muerta? Iob lloraua y se aparejaua con lagrimas, para comer vna aue, y no gozaua de buen manjar, que no llorasse primero: y los frayles quando queremos comer, lloramos a nuestros hermanos difunctos, con vn Psalmo de profundis: y los traemos delante de los ojos de la memoria, como Thobias, que delante del difuncto comia. Pues si assi nos aparejamos para comer el manjar corporal, y tanto lloraua Iob, que tal se adereçara, si le dixeran: A Dios haueys de comer, como agora le comemos nosotros en el sacramento? que hiziera? que lagrimas derramara? Si tal disposicion para comer vn capon: para recebir a Dios que hiziera? Este manjar es subidissimo, y assi es menester para recebirle, subidissima y escogida alma, so pena, que aunque es la mesma vida, se tornara la muerte. Abran los ojos los sacerdotes, y los que frequentan este sacramento, y viuan con mucho recato, y lauense con lagrimas, porque del coraçon sale lo que le ensuzia, y del sale lo que le limpia, que son lagrimas, juntadas con las que Christo lloro despues de muerto, por su coraçon rompido: Y si esto no hazemos, la mesa del altar, se conuertira en estropieço para dar de ojos en el infierno, y la medicina y triaca, se boluera en rejalgar y muerte. Iob del muladar hazia altar, y el peccador, del altar haze muladar, lle-

gando sefuzio, asqueroso, y deshonesto: y faca muerte y condenacion, de donde auia de sacar salud y vida. El Rey Nabucodonosor, saqueo el templo de Dios, y truxo sus vasos al tēplo de su idolo, y no le castigo Dios, con tan brauo castigo como a su hijo Balthasar sacrilego, que puso las manos en los vasos, y los profano, beniendo con ellos el y sus mancebas, y luego le embio Dios vna mano de hombre, que le escriuia la sentencia: de cuya vista se descoyūto, despulso, y murio: Pues como castigara Dios, al q̄ no solo los vasos profana, sino el mesmo cuerpo de Christo, y le ensuzia, recibiendo en peccado? Quando nos aparejamos para este sacramento, consideremos, que assi como para ver a Dios, es menester tener a Dios y luz, assi el mesmo Dios, con su gracia nos haze abiles, para recebirle, y el mesmo adereça la posada, y haze digno recebimiento de si, en nuestros coraçones. No basta limpiar lo exterior, sino lo interior. A Moysen no le mandado Dios que se quite los guantes, ni el bonete, sino los çapatos de los pies: que significan los affectos del alma: Y assi David pedia que le lausasse Dios el coraçon, porque no se auergonçasse, quando se pusiesse delante del: y por esto Abraham para dar de comer a los Angeles, tiene grande cuenta con lauarles los pies, porque hauian pisado la tierra: y no ay Angel por sancto que sea en carne humana, que no aya menester lauar los pies. Hieremias dize, que aunque te laues con salitre, tendras macula delante de Dios: Esto es, que aunque delante de los hombres, pareças limpio y cumplas con la yglesia, no quedas limpio, porque no te confiesas, sino con confesion informe, con dolor imperfectissimo, de rameras, amancebados y logreros, que nunca desechan la volūdad de pecar. Quando

4. Re. 14

Iob. 37.

Ma. 15.

Psal. 68.

c. 23.

Dios.

Psal. 37.
c. 10.

Exod. 31.

Gen. 18.

Iere. 23.

Tratado decimo sexto

el justo come dignamente este manjar: quien podra dezir el prouecho q le haze? Y porque no se puede dezir: el grande Apostol san Pablo, solo cuenta el daño que recibe, el que por negros de sus peccados, comulga en pecado, que come su condenacion, pero de aqui bien se infiere, que el que comulga dignamente, come su saluacion.

Capitulo. xvij. Que

quanto mas recebimos a Dios
mas se apetece.

(:)

EL manna a los que dignamente le comian, les causaua nueva admiracion, y dezian: Que es esto? Y de aqui le sacaron el nombre de manna, que quiere dezir, el que es esto: Y assi los que dignamente reciben este sacramento, siempre hallan nuevos gustos, y mientras mas le comen, mas le apetezen. El manna se dio en el monte Oreb, que quiere dezir sequedad: porque este manjar, es contra toda sequedad de espiritu: para que vn trabajo no os derribe y os haga perder la paciencia. El cordero les dio Dios, a los hijos de Israel, para que se librasen de las diez plagas de Egipto, y luego salieron victoriosos de sus enemigos: Y assi nosotros, comiendo este cordero sin macula, nos libramos de la transgression de los diez mandamientos: y el demonio, viendonos comulgar, luego se da por vencido. Quando nuestro buen pastor, publico este sacramento, sacó su ganado de las bocas de los lobos: y sanó sus heridas, y luego sentólos a su mesa, en vn desierto con cinco panes: significando en esto, que este pan celestial, es manjar de sanos, y primero se han de curar los hombres, que le comán. Ay

de aquellos que pueden estar sentados a esta mesa, y no quieren, que les da Dios su carne, para que olviden y truequen por ella, la torpeza de la ramera, y no quieren: y escogen ser miembros de vna meretriz y del demonio, llegando a el, y no de Iesu Christo: y viendose enfermos, huyen de la salud y vida. La Morosya, tocando a la orilla de la ropa de Christo sano: y encontrandose los ojos de Christo, con los de Pedro, le conuierte: y entra este cuerpo sacramento, en vuestro pecho, y hazeys os consanguineo de Christo nuestro redemptor, y concorporeo, de vn mismo cuerpo, y de vna misma sangre (como dize Cirilo) Luego indicio es que le recibis indignamente, pues viuis segun las inclinaciones de la carne, que heredastes del primer Adam terreno: y no segun las inclinaciones de la carne, del segundo Adam del cielo celestial. El que dignamente recibe este sacramento, participa aquel amor de Christo, de que dize la Esposa, que prende y no suelta. O como prende la muerte y la sepultura, que si le pedis que os de vn muerto, no os le dara: assi este diuino amor, si le pedis que os suelte, no lo hara, porque es llamas de viuo fuego, que si le echays agua de trabajos, leuanta mayores llamas: porque es el amor que Christo tenia, que le echauan piedras, y sanaua al ciego, y dizen le Samaritano, y dáles mayor doctrina, vendenle, y dáse en manjar al corredor de su sangre: prendenle, y sana a Malco: crucificanle, y ora por sus crucifixores. Como la pasta de algalia, q mientras mas la embueluen en malos olores, da mas fragancia. Amor semejante a este de Christo, recibe el que comica este manjar. Y no tener este amor, es indicio de auer comulgado indiuidamente. Nadie puede seruir a dos señores

1. Cor. 6. c. 15.

Cirilio. Catechese. 4.

Ro. 8. c. 12. 1. Cor. 13.

Canti. 8. B. 7.

Exo. 16.

Exo. 17.

Joan. 6.

con-

Hebr. 9.

Con quan
ta simplic-
idad se ha de
recebir.

Asi. R.
10. 2. f. 56.
40 30

Lu. 10. 9.
3. le offi-
cibus sa-
cramenti.

Leui. 11.

Judi. 14.

Gen. 21

contrarios: y no estan juntos y en paz el arca del Señor y el idolo Dagon. Chrylostomo dize, que el manjar, si halla el cuerpo con otro manjar indigesto, o lleno y ocupado de diuersos humores, no solo no haze prouecho, pero antes le daña y enferma. Y assi es este diuino manjar, al alma, que halla desembaraçada, se le pega, y haze que le luzga y aproueche, que como es manjar viuo, la transforma en si, y le da sus calidades y condiciones, y le come y gasta, sus pasiones y malas inclinaciones, y la haze muy espiritual: pero si la halla en peccado, el mesmo sacramento, se le buelue en peccado, y assi como del mesmo altar, donde indeuidamente, sacrificauan, salia vn fuego que abraço a los hijos de Aaron, assi del mesmo sacramento que indignamente recibis, sale el fuego de vuestra condenacion, y quedays reo y obligado, como si vuerades crucificado el cuerpo de Iesu Christo, que esto es reo, contra quien pueden proceder en juyzio, y deziros, que a Christo crucificastes. San Bernardo, hablando con este sacramento, le dize muchos requiebros: O amor de amores, dulçor de dulçores, esta es la verdadera fiesta de Pascua, donde esta el Padre, y Hijo, y Espiritu sancto, donde se haze vna carne, la Esposa y el Esposo. Este es el problema de Sanson, que el leon que despedaçaua y comia los hombres, aora es manjar, y en su boca hallamos este panal, desta palabra que dize: Mi carne es verdadero manjar, tomad y comedle. El arbol de la vida perpetuaua y eternizaua, los hombres que del comian, y conuirtiendose en la carne humana, restauraua lo que confundia el calor natural: pero este sancto manjar, conuierete el alma en Dios, que es vida de nuestras almas: y assi es tanto

mejor manjar, quanto es mejor el alma que el cuerpo. Dixo Dios a *Aug. 1. con fessio.* Augustino: Yo soy manjar de grandes, y comiendome tu, no me conuertiras en ti, a mi, sino yo a ti, en mi. Este sacramento, alienta la voluntad, y alumbra el entendimiento, mejor que la miel que comio Ionatas, muy cansado en la batalla, con que cobro esfuerço para vencera sus *I. R. 143* enemigos: Y assi en las diuinas letras se llama pan de vida, y de entendimiento: Por tanto quando vos sentis, vuestra alma desjarretada y cayda, acudid a este panal celestial que esta en la vara de la cruz. Los que yuan camino de Emaus, en comiendolo este manjar que Christo les dio (segun dize Augustino) luego abrieron los ojos y le conocieron, y con coraje y brio, boluieron a Hierusalem, atriscando la vida, por la confesion de la fee. Los sanctos corrian a los martyrios: Y el q comulgadignamente, es terrible y espantoso, a los demonios, y sale del altar como vn Leon, echando fuego por la boca: y no es de marauillar, hauiendo comido al que es Leon del tribu de Iuda, que se le epegue su terribilidad y espanto. Dizen los *Chrys. 107 60. ad. po pulm.* medicos, que para la ethica, es buena la carne de tortuga, y porque es algo asquerosa, fue en la dar a los pollos picada: y assi cobran la mesma calidad de la tortuga. Por tanto (dize san Leon) ninguno llegue a este sacramento con el animo de Iudas, porque se le lançara el demonio, en el coraçon con mucha malicia, con la qual habito en el, haziendo del, como de su casa propria. Algunos dizen, que quando quiso Iesu Christo, celebrar la Cena sacramental, se salio Iudas, para significar y darnos a entender, que no quiere en su mesa Iudas, ni hombres carnales: aunque lo mas cierto es, que Iudas *Cate. 107 13. Lom bardus. 42 4. 90*

Tratado decimo sexto

Castro. bñ
re. 11.
Angles. f.
114.

comulgo y recibio el cuerpo y sangre de Christo, sacramentalmente, y para su condenacion como le recibe cada dia muchos en pecado mortal, como se collige de muchos dichos de sanctos, que lo afirman.

Cap. xviii. Que el que comulga este libre de pecados de auaricia y crueldad.

(. .)

LA falta de caridad es muy contraria a este sacramento. San Pablo reprehende mucho, a los de Corinto: porque regoldauan de hartos, y veyã a los pobres sospirar de hambre, y no solo, no les hazian limosna, antes los despreciauau y baldonauan: y por esta razon indignamente comulgauan; y Dios les embiaua enfermedades, y pestilencias, y aora embia pestilencias despues de pestilencias; y hambres despues de hambres, porque recibimos este sacramento de amor, con tantos aborrecimientos de nuestros hermanos: como lo dize la experiencia de tantos engaños, y falsos testimonios. Quien ay que no engañe a su hermano? quien ay que no le persiga y de pleyto injusto? quien que no le embidie? quien, que no le desdore y tizne su honra? No es buen aparejo esse, para este sacramento de amor. También la torpeza y carnalidad, es muy contraria a este sacramento, porque en el, se recibe la verdadera substancia del cuerpo purissimo de Christo, y así pide mucha limpieza, significada en las limpiezas, que pedia para sus diuinos mysterios, que eran sombra deste sacramento. Para recibir la ley les pedia, que se lauassé, y para entrar en la tierra de promission, que se circundassén. Para darles el manna,

Exo. 16.
Exo. 24.
Iosue 3.

quiere que salgan de Egipto, y gasten la harina que de alla sacaron, y muy desocupados sus estomagos de los ajos, y cebollas, y májares grosseros de Egipto. Por tanto preceda la confesion sacramental, que es salud de las animas, dissipadora de los vicios, restauradora de las virtudes, peleadora contra los demonios, y ella quiebra las puertas del infierno; y abre las del Parayso. Y sodoro dize, que ay hombres que viuen mal, y por esso no dexan de comulgar: pensando que con tal comunión, se han de limpiar, pero engañanse, que antes se enfuziã mas. Lastima es ver a los hombres, cõ quã poca reuerencia, y cõ quã tos peccados, se llegan a recibir el santissimo sacramento, como si llegassen, a recibir solamente aquella blancura, no mirando si van suzias sus manos, y sus alas como aues de rapina, q̃ abomina Dios por sus Prophetas. Dauid embio a mandar a sus criados, que estauan disformes, que no parezcan delante del, hasta que les ayan crecido las barbas, que les auian quitado los Amonitas: Y vos disforme y suzio, querey s llegaros a este altar, y entretanto que os confesays, dexando la amiga en casa, embiays a poner forma para que os comulguen. La Magdalena esta temblando detras de los pies de Christo, teniendose por disforme y indigna de su presencia: y Judas se va al rostro de Christo. San Pedro, quando vido a Christo cerca de si, daua voces, diciendo: Apartaos Señor de mi, que soy peccador: y quando le vio arrodillado, no lo pudo sufrir. Pero esta humildad ha de ser con discrecion. Humillate, y conoce que eres indigno, y luego dexate lauar, y luego comulga: La humildad te retire: y ver q̃ Dios te lo mãda, te llegue. Dios mando que no entrassen en batalla contra su voluntad, y sin el apercebimiento que conuenia; y porque

Aug. l. de panis.

Ysido. l. de summo bono.

Iai. 1.
Iere. 2.

2. Re. 13.

Abulen. Mat. 10. 2
f. 110. ca. 2

Luc. 5.
B. 3.

Ioa. 13.

Iudicã. 21

dieron

dieron mucha priesa: se perdieron. Tu no quieras començar negocio de Dios, especialmente de recibir el santísimo sacramento, sin mandartelo Dios, y verte aparejado para ello. Si conuenia limpiar la casa del leproso, para recibir al sacerdote vicario de Dios, quanto más el alma leprosa, para recibir a Dios? La oracion y sacrificio con peccado, es maldita, y Dios recebido con culpa, se buelue en juicio y condenación. Primero que le ofrezcan sacrificios, manda Dios que se lauen, mirandose en los espejos que estauan juto a la fuente: porque quiere Dios que nos miremos, en los espejos de los mandamientos de Dios, y luego lauemos las manzillas de nuestra alma, en el aguamanil de la confesion: y así no seemos confundidos, ofreciendo este sacrificio: Tu non confundar, &c. Y no solo auemos de quitar las culpas, pero la memoria dellas, porauerlas experimétado, y aueros dado a ellas, haze mucho daño, y luego acuden a la memoria. Y en esto trabajan los penitentes, y en olvidar las, porque son tales que su recordación daña, como acaescio a los judios quando se acordaron de las ollas de Egypto: por tanto, el seruo de Dios ha de trabajar en olvidar las cosas pasadas, para que no le impidan el seruicio de Dios, que tiene presente, y estraguen el gusto del manjar del cielo. Sola la recordación de las ollas de Egypto, hizo que a los Judios, les pareciesse el manna, pan de poco sustento, y manjar de suplicaciones, y que los prouocaua a vomitos. Cō ser tal, que los bié dispuestos, les sabia a todos los manjares, y tenían gusto y substancia de todos ellos. Grande es el aborrecimiento que tiene Dios al peccado: que no solo le desecha de si y le aborreci, pero también el vaso que tocava la sangre ofrecida por el peccado, y le mandaua quebrar. No ha de quedar me-

moría ni rastro del peccado, y aun los veniales: hemos de lauar con la confesion general. Manda Christo que no entreguemos las margaritas de los sacramentos a los puercos: y manda Dios, que el cordero, no le den a comer a los estrágeros: y el peccador, es estrangero, puereco, y luzio por el peccado, y no es justo que coma el pã de los bienauenturados y el verdadero cordero. Para llegar a las cosas sagradas con las manos, pide Dios que se limpien, y que esten apartados de ocasion de ensuziarlas, porque ensuziará el nombre de Dios: pues mucho mas conuiene lauar nuestras almas, y estar retirados, del mundo y sus tratos, para llegar a este sacramento y recibirle con temor y temblor.

Al peccador publico se le niega el sacramento. Angles. f. 122. Exo. 12.

Leui. 15.

Capitul. xviii. De la humildad con que hemos de recibir y tratar.

(.)

Aunque Dios este en medio de nosotros hecho manjar cautísimamente le hemos de tratar, y con mucha reuerencia nos hemos de llegar a el a recibirle. Muy familiar tenían los Judios a Dios y a la mano que los oia y hablaua, y respondia desde el propiciatorio, que era vna talla de oro: pero ya hecho hombre nos haze mayor merced que a ellos, pues es como vno de nosotros, para que lleguemos a el confiados y digamos: No ay nacion tan dichosa, que tenga sus dioses tallegados a si, como nuestro Dios esta llegado a nosotros, pero es justo que lleguemos a recibirle, con reuerencia y limpieza. Muchos son los trabajos y miserias, muchas las tentaciones, y facilmente nos derribarian si no tuiessemos a Dios tan llegado a nosotros, y tan a la mano (aunque calla en el sa-

Exo. 25. Exo. 29.

Deu. 24.

Leui. 14.

Exo. 30.

Psal. 118. n. 6.

Na. 11.

Leui. 6.

Tratado decimo sexto

cramento para mayor colmo de misericordia) porque auíendosenos hecho tan familiar, que nacio por nosotros, si nos hablara, viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y assi piadosamente viue con nosotros y mora, y conuersa, pero no nos habla, aunque quiere que le hablemos y nos lleguemos a él, y nos concede lo que pedimos: pero ha de ser cō reuerencia y recato, limpiando nuestros peccados que huelen mal a Dios: el qual con fe e spiritu, pide olores y altar de pastillas, como si tuuiera narizes: para que entendays q̄ nuestra alma ha de yr sahūmada con la gracia, para q̄ no huela mal a Dios: y es grande milagro, que quiera Dios morar entre nosotros, que estamos embueltos en tantos peccados, y conuiene con instancia pedirle, que nos haga limpios, pues el solo nos puede limpiar: y que ponga el altar de las pastillas y olores de su cruz, entre el y nosotros, para que se mitigue y aplaque su ira: y si Christo no lo hiziesse assi, que seria de nosotros? Moyse para ver a Dios, y recibir la ley se retiro a lo mas alto del monte, y cubierto con vna nuue, contemplando, estuuoseys dias, disponiendose y aguardando a Dios. Tambien a nosotros para comulgar, nos conuiene deuocion actual, que se impide, no solo con peccados, pero con negocios y ocupaciones seculares, apartando nuestra consideracion, y descarnando nuestro coraçon, de todas las criaturas: y por esta razon Moyse no quiso dexar en Egypto algun ganado y hacienda, para que no tuuiesse en Egypto el coraçon. Grande oluido ha de auer de todo lo del mundo, quando recibimos este soberano cordero, cuyo comer no solo es el sacramental, pero contemplar en el, y pensar en el. Que limpieza y aparejos y aperecebimientos, pedia Dios a sus sacerdotes anti-

guos, a que estar en los gazophylacios, y poner alli sus vestiduras, porq̄ no se ensuziasse, como agora las vestiduras sacras, se ponen en la sacristia: con que tieno, con que auiso y cuidado viuan, para no ensuziarse, y hazerse indignos y irregulares, para aquellos ministerios y sacrificios. Todo esto desde lexos nos pintaua y daua a entender, como nos hemos de llegar a este sacramento. Muy principalmente conuiene que nos dispongamos con obras de misericordia, pues vemos que la crueldad de los de Corinto, y la carnalidad del mucho comer, profanaua los templos: y lleuauan buenas comidas a la yglesia, y estauan los proximos al rincón mirando, muertos de hambre, y esta fue la causa de enojarse Dios y matarlos. Y con razon se enoja Dios con vos, quando se os da en pan, y vos no days pan al pobre. Qual es mas comer vos a Dios, o dar vn poco de pan a los pobres? por esto moris muchos, y novuestra muerte. Tambien la castidad y honestidad, es buena disposicion para este sacramento: porque la luxuria contradize (como dixen en el Tratado r. c. ii. fo. 14.) Porq̄ contradize a la medicina deste sacramento: porque este diuino manjar, nos ha de hazer espirituales, y este vicio nos haze carnales. Este sacramento es vnidad y amor, y elte nos retrahe del cuerpo mistico, y nos haze miembros de la ramera. Y aunque no nos quita la vnidad de la fe, quitanos la q̄ haze este sacramento, q̄ es, ser cōsanguineos y concorporeos. Moyse dezia, que se aparejasen, q̄ mañana verian la gloria de Dios y alabança suya, que era el manna. Pues si al manjar amassado por manos de Angeles en el ayre, llama gloria de Dios, y pide para el mucha limpieza, como llamaremos al mismo Dios, concebido y amassado por el Spiritu santo, de las purissimas entrañas virginales?

Quanta

Deu. 23.
Iob. 14.
A 4.

Exo. 12.

Ezech 43.
Nu. 46.

Supra. tra.
1. c. 12. 14
15. f. 16.
17.

Y se abstiegan de sus mugeres. f. 24. co. 3. i. Cor. 6. 6. 15.

Exo. 16.
B.

Quanta mas limpieza y agradecimie-
to, sera menester? Dize Dios a Iere-
mias, que se quite su ceñidor, y le e-
che a podrir en el rio Eufrates, que
riega la tierra de Syria, alla en el cap-
tuerio donde pierdan su hermosura,
porque auendolos yo criado, para q̄
me alaben, ellos, y otros por ellos, y
auendolos yo ceñido a mi, y a ellos
entre si, y todos conmigo, han sido tá-
malos, que pegados a mi, se corrom-
pen y enfuzian, y menos me siruen:
y así los arroja, aunque sean anillo
de mis dedos: Esta copla se haze
alos Christianos principalmete. Que
es la causa Señor, que así arroja a
los Christianos en captuerio, y qui-
tays tantos reynos de la Christiandad,
y los days a los infieles y hereges? Por
que Señor apartays de vos, y arro-
jays a los infiernos, a los llegados a
vos, y a quien dauades a beuer de vue-
stra sangre, para que fuesse por sus

venas? Si, que estan suzios, y auiendo
los yollegado a mi, para q̄ todos por
ellos, y ellos me alaben, antes por e-
llos es blasphemado mi nombre en-
tre las gêtes. No tuue asco ni horror
del vientre de mi madre, ni del es-
tablo y pesebre, haziendome manjar
de bestias, pássible, y mortal: pero ten-
go asco de ponerme en el pecho del
peccador suzio, porque soy impas-
sible y immortal, y le quiero limpio y
bien dispuesto, para que se le pegue
el májar, y le luzga y haga provecho:
Los Iudios tenian en las bocas las pe-
chugas de las codornices, y en ellas te-
nian la muerte y ira de Dios, que de-
cendia sobre ellos: y lo mesmo pode-
mos dezir del que comulga en pecca-
do mortal. Y sobretodo, y para todo
sancto exercicio, aprouecha la confi-
deracion de la muerte, que tambien
son ataduras de Adam, con que Dios
nos lleua a fi.

TRATADO DECIMOSEP- timo, de la consideracion de la muerte.

Capítulo. j. De su utilidad.



Daton dize, que la con-
sideracion de la muer-
te, es vna verdadera
philosophia, y vn des-
engaño de la mascara
y antifaz, de todos los bienes terre-
ños, y vn astio, de todo lo que no es la
vida eterna, y vnos antojos con que
venimos quan cerca esta el dia de nue-
stra cuenta, y vnas saludables dietas
de todos los contentos mundanos, y
finalmete vna espuela aguda de la vir-
tud, y duro freno del vicio. Y por esto
Salomon dixo: Que si nos combidan

adonde lloran, y por otra parte a don-
de rien y comen que es muy mejor
yr donde se lloran los muertos, que
donde se regozijan cō los viuos, pues
en la casa del lloro, se refrenan las al-
mas, y luego dizen: O como se murio
fulano, O como nos hemos de morir,
mirando la sepultura del que ay er ha-
blaua con ellos: Y con esto salé edifi-
cados y cōuertidos. Hoc quod iuum
diligis quale sit mortuum: Pienfa (di-
ze Gregorio) considera que ya esta
muerto esso que arrebatu tu coraçon,
por estar viuo, y bolueras sobre ti, y
da el amor al q̄ nunca muere. Este bié-
sacas de la casa del diffuncto, y de con-
siderar su sepultura: pero en casa de
los que se regozijan y comen, se pro-
fanan

Iere. 17.

Iere. 21.

1. 2. 9. 164
47. 1.
Vigner. c.
18. 9. 6.
7er. 2.

Eccles. 7.
A. 3.

Grati. M. 3
L. 16. c. 29
L. 31. c. 17.
Cant. 7.

ratado decimo septimo

Exo. 32.
2. Re. 13.

faná los cuerpos: y despues de comer y beuers se leuatarõ los israelitas a adorar el bezerro, y a idolatrar: entre las melasmato Absalõ a su hermano Amnõ: y en el cõbite dio sentecia Herodes q̄ el diuino Baptista, fuesse degollado. Y por el contrario, biẽ por experiencia conosciõ Jeremias, la doctrina singular q̄ en la casa del lloro se deprendio, quãdo baxo a la casa del ollero, o alfaharero, por mãdo de Dios, y vio a vn official q̄ hazia vasos de barro, y se le quebrauã, entediendo por este diuino ymbolo, q̄ no tienen los hombres de q̄ defuancerse, pues no son mas q̄ vnos vasos de barro, que cõ la muerte hechos cascõs, caen en vna sepultura. Muy aprouechadas salẽ nuestras animas, quãdo baxan cõ la cõsideraciõ, a casa del ollero, quãdo contẽplan cõ vehẽmente atencion la muerte. Esta tan poderosa esta cõsideraciõ que dize Salomon: que es imposible, cõsiderar nuestras postremerias y peccar. Y si peccamos considerãdolas, es por que no pensamos como conuiene. Y entonces pensamos como conuiene, quando las obras las hazemos, como si en atabando de hazerlas, nos vuiessemos de morir. Si vn hõbre quando va a peccar, creyessẽ q̄ en acabãdo de peccar, se auia de morir, era imposible q̄no se le quite la gana de peccar. Y assi en las demas obras que vn hombre haze, si piẽsa que en acabandolas, ha de morir, es imposible q̄no las haga santissimamẽte. Pero direys me: porque tengo de pensar que tengo de morir me, pues puede ser que viva? Respondo, que en essas dudas, la parte mas segura hemos de tener. Bien assi, como si vn hombre estuuiesse cierto, que en vn gran combite, le han de dar ponçoña en vn plato, que se guarda y recela de todos los platos, y de ninguno quiere comer, por no auenturar la vida corporal: assi yo estoy certissimo que tengo de morir

y no se en que año, mes, y dia, y es jũto, que de todos los dias me recele, y crea cada dia, q̄aque es el vltimo, y dõde viene la ponçoña de la muerte. Y por esto dize Chrysostomo, que no tardemos de conuertirnos a Dios, y no differamos nuestra conuersion, de dia en dia, pidiendo a Dios y prometienndonos nuevos plazos, diciendo: Tiempo aura para conuertirme como le vuo para otros, que se boluieron a Dios en la muerte: porque quiza no le aura para ti, y aunque le aya, cree lo que es mas vtil, que no le aura. Por tãto en todas las obras nos acordemos de la muerte, creyendo, que ya viene, y que cada vn dia es, el vltimo de tu vida. El andar los hombres tan sin tino, y con rienda suelta a los vicios, es la causa, el oluido de la muerte. Ensanchar los hombres la consciencia, por ensanchar y alargar la vida, creyendo que no moriran tan presto. Si el çapato es estrecho, mata el pie, vna chinita por pequena q̄ sea, pero si el çapato es ancho, nõ se mata con china grãde. Assi cõ la cõsciencia estrecha qualquier pecado por pequeno q̄ se as, os da pena, y si es ancha la cõsciencia, muy biẽ dormis con grandes y abominables peccados, y el remedio es acortar la vida y estrecharla, creyendo q̄ cada dia es el vltimo y postimero: y esta cõsideraciõ, hazia q̄ los santos no peccassen, porq̄ era vehẽmente cõsideraciõ, q̄ se les sentaua en el coraçõ, y se persuadiã y hazia en creyẽte, q̄ cada dia era el vltimo. Este era el remedio q̄ tenia los reyes del frael, quãdo veyan, q̄ el pueblo idolatrua: poniã huesos de muertos en los altares, a dõde ofreciã sacrificios a los idolos: y assi se retirauã de ser idolatras. Si quando ymos a sacrificar a los idolos de los peccados, quãdo estamos adorãdo el idolo de nõo apetito, y nos redimos a nuestras oberuias y damos nuestra voluntad a nuestra sensualidad, y

in dimidio
dierũ meo
rum.

Chry. loc.
22. in. 2o
Corin. 10

Iere. 18.
A.

Eccles. 7.
2. 4o.

4. Re. 25
c. 14.

Gre. super
2. al. ne re
uocet me.

ene -

enemistad, pusiésemos allí delante huesos de muertos, y contemplació de la muerte, a buen seguro que no peccásemos tan amenudo, ni anduiessem tan a montones las offensas de Dios. Hija de Babylonia (dize Masias) descende, que andas en grandes entredos y confusión, baxa, baxa, y sientate en el poluo, y veras en lo que has de parar: considera con atención y reposo, el poluo en que se ha de cōuertir el idolo de tu cuerpo: y así saldras de peccado. La consideración de la muerte, nos haze despreciar las hōras y haciendas fugaces, y las letras hinchadas, y todo lo que el mundo precia y estima, y a los mismos mundanos. Dauid dize: No temas, quando vieres a vn hombre leuantado en honras y riquezas, y tan embrauecido con ellas, que parece que se quiere tragar a los otros, porque se le acaba su gloria como vn soplo. Esta consideracion, nos sustenta en esta vida, para poderla llevar, aunque Dios no hizo la muerte, como mal de la naturaleza, antes se faca della muchos bienes para el hombre.

Capitulo. ij. De la continua meditacion de la muerte.



Ahiel del pece de Thobias, le quito las cataratas de los ojos: y la amargura de la muerte, guardada en la memoria, y aplicada al alma con consideracion, quita la ceguera espiritual, y no nos dexara peccar para siempre. Si consideramos la muerte, y nos acordamos de ella, como se acordauan los santos, imposible es peccar. Y así dize S. Gregorio: El que considera, como estara en la muerte, y qual sera en la sepultura, siempre anda espantado y atemorizado, en las obras que hiziere, y muy

diligente, en seruicio de Dios y seruo solo, y traera su coraçon descarnado y desarraygado de la tierra: y solo apetece a las cosas del cielo: porq̄ el que se considera ya muerto, para que quiere lo que tienen los viuos? Y si la perfeccion de nuestra vida, esta en el amor de Dios y desprecio de las criaturas, y esto causa la vehemente consideracion de la muerte, bien se sigue lo que luego añade san Gregorio. La perfecta vida, es la imitaciō de la muerte: la qual quando los justos tratá y en ella se exercitan con solitud, verdaderamente se escapan de los lazos del demonio. Grande freno es esta consideracion, para el peccador, que corre como cavallo furioso, al despeñadero infernal. Teme o peccador, teme q̄ corres a toda furia, a tu perdicion: mira que el demonio, que agora te engaña con blandura, dulçuras y regalos, en la hora de la muerte con crueldad, te arrebatara tu alma, para los tormentos eternos. Oye siempre, y sueña en tus orejas, aquella voz de Dios, q̄ dize: Donde te hallare, allí te juzgare, y dōde cayere el arbol, allí quedar para siempre. Siempre sospira por tu saluacion, y pide a Dios, que acabes en estado de gracia. Y san Bernardo dize: Alma mia, cōsidera siempre, y trae delante de tus ojos, la hora y trance de la muerte, quādo estes palpirando, agonizando, leuantando el pecho; y que pavor y espanto sentiras, quando dexares todas las cosas, cuya presencia te es muy agradable, y quando entrases solo por aquella region, no conocida, ni de ti jamas andada: quando vieres muchos dumbre de mōstruos espãtables, que te saldran al camino, di, quien te socorrera aquel dia de tanta necesidad? quien te librara de los aparejados para tragarte? quien te cōsolara? quien te guiara y alumbrara: Procura con tiempo desde luego, cō muchas lagrimas y ruegos, vn amigo fidelis-

1/a. 47.

Psal. 48. D. 17.

Scotus. 2. d. 29.

Tbo. 6.

Eccles. 7.

Grac. 12. mo. l. 31. c. 18. & bo. 13. in fine.

Gre l. mo. 6.

Eccli. 1. 4. 3.

Bernar. in medua.

fidelis-

Tratado decimo septimo

fideliſſimo y poderoſiſſimo, que el dia de tu ſepultura, quando todos te dexen, no te dexen: quando todos te falten, no te falte: Todos tus amigos te deſampararan, y el no te deſamparara, antes te aluergara y librara de tus enemigos, que como leones bramaban para tragarte. El te lleuara de la mano y entrara con muſica de ſu capilla celeftial, por aquella plaça de Syon en la drillada con azulejos de oro, empedrada con pedreria precioſa, por quien ſoſpiraua el viejo Thobias y dezia: O ſi algunos de mi caſta fueſen alla? Y el que tiene tal amigo y bien ganada ſu voluntad, ſeguro eſta (dize Caſſiano) y no tiene porque temer la muerte. Como (dize) temera la muerte corporal, el que eſpera la vida eterna, que ſe le ha prometido? Y quien temera aquellos trabajos, ſabiendo que ha de ſer colocado, en deſcanſos eternos? No teme de dexar compañía de ſaluajes, el que eſpera conuerſacion de Angeles. Muy alegre de xa eſte mundo aſqueroſo, el que eſpera limpieza de cielos. De meditar bien la muerte, procuras de ganar a Dios lo voluntad, para que va y aſeguro a ſu juyzio. Proſper in ſuis ſententijs: Acuerdate hombre que eres mortal, y que eres tierra, y haſ de yr a la tierra: mira con ojos limpios, y conſidera los que ſiendo a ti ſe mejátes murieron: contempla ſus proſperidades y honras, como ſe les acabaron, y mira y pregunta, donde eſtan los magiſtrados y premiencias, que con anſia, y ambicion, buſcauan. Di que ſe hizierō, aquellos grandes oradores inſuperables y eſpantables predicadores? Donde los que ordenauan y celebrauã feſtas, juſtas, y torneos? donde los capitanes y ſoldados fuertes como leones, con exercitos de caualllos feroces y brauos, con armas muy refulgentes? donde los ſarapas juezes y tyranos? porventura no ſon

poluo y ceniza de eſtopa? Mira hombre miſerable, a las ſepulturas, y ve quien es el ſieruo, quiẽ el ſeñor, quiẽ pobre, o rico, aparta ſi puedes el hermoſo del feo, el fuerte del flaco, el vencido del victorioſo, y triumphante. Acuerdate pues de tu naturaleza, porque no te deſuanezca, y bien te acordaras, ſi a ti miſmo miras, con ojos claros, y deſafieionados de ti miſmo: mirate a los pies como el pauo, y deſharas la rueda de tu vanidad. Alejandro lleo a vna aldea, y hallo vn Philoſopho, en vn carnero de hueſſos meneandolos y reboluiédolos, y dixole: Loco que hazes ahí? y el Philoſopho reſpndio: Ando buſcando los hueſſos de los Reyes ricos y ſeñores, dandole a engender, que alli todos eran yguales. Y lleo a otra aldea, y ſalio a el otro Philoſopho, y dixole: Gran Monarcha, mucho quifiera tener con que hazeros algun ſeruicio: pero los dios es immortales han ſido ſeruidos de dar me vna piedra con que os ſirua, y con que os recreeys, quando os deſembarceys de las muchas ocupaciones del imperio, y con q̄ os olguezs y recibays aliuio, en los trabajos, y eſta, que tiene tal propiedad, que pueſta en vna balança (aunque es pequeña) peſa mas que todas las coſas graues y peſadas, que en la otra balança en ſu contrapeſo pongays, y eſto ſera, ſi eſta deſcubierta, pero ſi la cubris con vn poco de tierra, no tiene mas que ſu peſo. Oyendo eſto Alejandro, la tomo, y dando le gracias ſe fue, y el Philoſopho le dixo: Gran Monarcha, eſpera, y entíedeme. Sabed que eſta pedrezilla, ſoyſ vos que agora deſcubiertos y viuendo, peſays y valeys, o ſoyſ de mas quilates, que todos los hombres del mundo: pero quando murays, y os cubran con poca tierra, no peſareys mas que ſoyſ, y que los otros, que ſon poluo. La conſideracion de la muerte, no ſo

Tho. 13.
Caſſianus.
ſuper bea-
ti iſidori
Lati:

lo nos humilla, pero nos auia y haze facar la cabeza, para que no se ahogue el alma, olvidandose de Dios, y de la vida para do fue criada. Augustino dize, que el hombre que viuendo, no se acuerda de Dios, por justo juyzio de Dios, en su muerte, se oluida de si mismo. Muere como bestia el peccador, que ni se acuerda de si; ni de Dios: porque qual es la vida, tal es la muerte. Y quien vino vida bestial, muere muerte bestial, como Saul (que dize Dauid. Y que como se viesse en grande honra, y que le auia Dios leuado del poluo de la tierra, que siendo borriquerizo, le hizo rey de su pueblo, querido de Israel, desuanciose y oluidose de si mismo, y por tanto murio como vna bestia en vn campo, arrojandose sobre su espada. Gregorio sobre aquellas palabras de Iob 7: Dies mei velocius transierunt: dize, que los hombres carnales, ocupados y absortos, con negocios y mas negocios, cuydados y mas cuydados, ocupaciones y mas ocupaciones, deste mundo transitorio, ninguna cosa piensan, sino como viuiran mas, y como ya que no pueden alargar su vida, siendo ayos, regaladores de su carne, hara memorias en que queden sus nombres, blasones, y armas, renombres y mayorazgos, en que viuan para siempre aqui en este siglo miserable, suelo asqueroso, y no tratan de su muerte, ni de su vida eterna, ni de escriuirse en el libro, o memoria del justo, que es la de Dios. Estos por fuerza son llevados al juyzio, y como bestias, aun sintiendo que se mueren, no lo creen, por justo juyzio de Dios. Por la dureza del peccador, no le auisa Dios de su muerte y dale deleytes, para que con ellos le cojan de saperecebido como a Amon, y como a los del diluuiio, y los de Sódoma, y como al que se requebraua con su alma, y como el paxaro, que quando esta comiendo el

cebo, llega la facta: pero Dios a sus amigos auisalos y haze que esten apercebidos para que no sean salteos de la muerte: como a vn Noe, Abraham, Isaac, Jacob, y cada dia a los muy religiosos y Christianos. Pero los malos, ducunt dies in bonis, & in puncto ad infernum descendunt: & non est firmamentum in plaga eorum: Y la muerte no halla por donde entrarlos, y en fin llega quando mas olvidados está porque no piensan que es hora.

Iob. 21.
Psal. 74.

Capitulo. iij. Que pensemos que cada dia es el vltimo.

E Ora es ya (dize S. Pablo) de despertar del sueño del peccado. El peccador dize a la vez, o de aqui a vn año despertare. Pero el diuino Apostol dize, que para luego es tarde, y Seneca dize: Ninguno de nosotros sabe quá cerca está el termino de nuestra vida: y así es justo que nos persuadamos, y se siente en nuestro coraçon que ya estamos en el dia postrero. Creeme que nadie de buena gana recibe la muerte, sino el que cada dia la espera, el que se apareja y atavia para recibirla, y se tiene ya por muerto. Es la muerte amiga de amigos, y enemiga de enemigos. Hieronymo dize, que ninguna arma nos puede tanto defender de la muerte, como su misma memoria. Mors ipsa dñi uenit vincitur, si pri^o meditetur: Por q̄ trata bien al que la ama y desea, y trata mal al que no la quiere oyr nombrar. Y dize Seneca: Hazte amigo de la muerte, deseandola, y teniéndola, y no te espantara quando la veas. Y Hieronymus ad Ciprianum: El que siempre se considera q̄ ha de morir, desprecia las cosas presentes, y corre a las venideras: En morior. Esau dize

Rom. 13.
c. 11.
Supra tra.
c. 15. Psal.
48.

Senec. Epi
stola. 2.

Gre. Mo.
13c. 10.
l. 12. c. 20.

Senec. l. de
naturalibus
que-
stionibus.
Gre. ho.
13. c. mo.
l. 6. c. 17.

Arg.

Psal. 48.
D. 21.
1. Re. 31.
Gre. Mo.
Iob. 7.

In memo-
ria eterna
erit iust.

Tratado decimo septimo

Gen. 23.
d. 32.

Gre. Re.
gl. l. 7. c.
1.

Aug. c. 3.
fol.

Aug. li. 6.
sepe non.

dize: Para que quiero yo mayor azo-
gos, si me muero? Veys como la cõ-
sideracion de la muerte causa desprecio
de las cosas tẽporales, que suelen
apartar de Dios? Y por configuien-
te, es freno para no peccar, y es pue-
la para correr el camino de la virtud:
Y assi es muy de llorar y abominar,
que la tẽgamos tan olvidada, mayor-
mente los viejos. Como que siendo
tan necessaria y importãte su memo-
ria, y siendo certissima, de experien-
cia y aun de feẽ, su venida: que como
dize Augustino, con mil modos, y por
mil caminos, viene la muerte, cada dia
y nos arrebatã nuestros hermanos de
lante los ojos: a vno con calenturas,
al otro con dolores, a este consume
con hambre, al otro cõ sed, le ahoga:
a vno con agua, a otro con fuego, a v-
no con lazo, a otro con dientes de leo-
nes, a vno con hierro, a otro con ve-
neno, y que la muerte nos ande con-
cluyendo y acabando, por tantas ma-
neras, y que aya en nosotros tal mi-
seria y ceguedad, que no auiedo co-
sa mas cierta que la muerte, y nin-
guna mas incierta que la hora de la
muerte, y que assi nos asegure-
mos como si jamas vuiessẽmos de mo-
rir? Augustino dize: Que es justissi-
ma pena de nuestro peccado, que en
la hora de la muerte, pierda el hõbre,
aquello de que no quiso bien vsar. Y
pues pudiendo viuo y sano, facilmen-
te conuertirse a Dios, y seruirle, v-
sando de su auxilio especial y sobre
natural, y no quiso, pierda esse po-
der, y quando quiera, no pueda esto
es, que le de Dios en aquella hora el
auxilio sobre natural, tassado y por
onças: que a fuerça de braços, y co-
mo tirando de cordes, se salue, o q̃
este tan obstinado que no se salue: por
que aunque se pueda saluar, no se sal-
uara, por la dificultad q̃ hallara. Con
este castigo, castigo Dios a Sifara, q̃
estando embriago de leche, y vino le

atrauẽ las sienes Iabel, con vn cla-
uo: y piensa el peccador, que porque
no executa Dios luego, la senten-
cia, que no le ha de castigar, y asegura-
se para viuir mal, y en la muerte vienen
todas las plagas juntas, y no merece
abrir los ojos, hasta que esta en el in-
fierno como el auaro, y los ojos irã
en los pies y no en la cabeça, porque
primero tropieça que los abra. Con
este castigo de enemigo, con esta pla-
ga insanable (a este sentido dicho) ca-
stiga Dios, al peccador olvidado de
la muerte. Lo primero que se repre-
sentaua al Emperador despues de su
coronacion, eran piedras para su se-
pulcro. Quando consagran a los Pon-
tifices, lleuan estopas encima de v-
na asta, diziendo y pregonando: Pa-
dre sancto, assi passa la gloria deste
mundo. Dios manda a Isayas, que
pregonasse, que toda carne es heno
que se seca con la muerte, y se le cae
la flor y honra deste mundo. La
principal academia donde los hom-
bres aprenden a bien viuir, es la
consideracion de la muerte, y en
ella esta la verdadera Philosophia,
que es no peccar. El demasiado te-
mor de la muerte, procede de no a-
uer bien aprouechado en la vida.
La cosa mas necessaria que ay en la
vida, y la mas importante es, apa-
rejarnos para morir, sabiendo que
no puede dexar de venir. Apareja-
ste para vna fiesta, y no sabes si has
de llegar alla, y olvidaste de la muer-
te. La muerte fue vn espanto y a-
menaza que Dios puso al hombre pa-
ra que no peccasse, y en esta amena-
za, le amenaza, con la cosa que des-
pues de auer peccado, auia de ser re-
medio de los peccados y daños, en
que por el peccado auia incurrido.
De manera, que no solo la muerte
fue espanto para antes que peccasse,
pero tambien remedio y medicina,
para despues de auer peccado: como

Ecclef. 3:
Apo. 18,
Iere. 30:
c. 14.

Isa. 40:

si dixesse vn padre y señaora su hijo, que es moçacho, trauielo, comedorzillo: Hijo no comas de esta fruta por madurar, porque enfermaras y sangraratehan y purgaran, y amenazale con la sangria y purga que ha de ser medicina y remedio, para si cayere malo. Y por esso dize el Sabio, que miremos, nuestras postimerias y para siempre no peccaremos: Y es tan necessaria la memoria de la muerte, que con ser euidencia que hemos de morir, es tambien de fee, y assi esta establecido de Dios, que todos mueran. Y David dize: Que quien es el hombre que viue, que no aya de ver la muerte? Si vn hombre solo viera de morir, y no se supiera quien, todos anduieran congoxados, diziendo: Si soy yo? y auiedo todos de morir, no lo consideramos? Auia siempre el hõbre de considerar en la muerte, y como hombre sentenciado, auia de andar diziendo: Ya camino para la muerte, voy a iuzio, han me de tomar cuenta, y por fuerza la he de dar, que sera de mi, quando fueren abiertos los libros, y el quaderno de mi vida se aueriguare? Que diligencia ponen los hõbres, en querer dar vida a las cosas muertas, y muerte a las viuas: quierẽ mostrar que dan vida a las piedras, y matã a las almas por el peccado. Que cuydado tienẽ para que las piedras parezcan hõbres, y dexã que sus almas parezcan piedras y estatuas, que tienen ojos y no veen. Passase el tiempo, y a nosotros parece que se muda: passanuestra gloria como si nunca fuera, amenazanos la edad con nuestro fin, y viuimos sin sobre saltos, dormimos a sueño suelto, y despertamos bostezando y offendiendo a Dios, como si no vuisse muerte, sepultura, y infierno. Los ojos viendo otras cosas no veen a si, mas mirando en vn espejo, veen a si en el: Assi nosotros conociendo las criaturas, no

conocemos a nosotros: pero tomando en la mano el espejo de la muerte, nos vemos, y la fealdad del peccado.

Capitulo. iiii. Que todos los peccados salen del oluido de la muerte.

E Sayas atribuye la perdicion de Babylonia, y la sangre de los Prophetas, cõ que se regaron los valles, al oluido de ste su fin defastrado: y lo mesmo lloraua Ieremias diziendo, que su pueblo no se auia acordado de su fin. Gran castigo, que se vea entre pestilencias, y no piense en ellas. Moyses dize: Ojala mi pueblo tuuiera entendimiento para mirar las cosas aduenideras y trabajos que le esperan. Gran castigo, que no entienda su castigo, ni le eche de ver hasta que le tenga a cuestras. Vnos Philosophos morauan en sepulcros: y otros a las puertas de sus casas, abrian sepulturas, para que entrando y saliendo, se acordassen de la muerte. Vnos monjes de mas de viuir en yglesias, donde muchos se enterrarauan, tenian vna sepultura siempre abierta, y cada dia la visitauan, y cada qual pensaua que era para el: y en enterrando allí vno boluian a abrir otra. Los religiosos de san Francisco, quando queremos comer, a la puerta del refitorio, rezamos el Psalmo *Deprofundis*, por nuestros hermanos difunços, y con esta consideracion de la muerte, entramos a bendezir la mesa: y acabando de comer vamos a la yglesia a rezar por los difunços, bien echores. Thobias quando le ponía la mesa tra

I. 47.
Thre. 1.
Deu. 32.

Thobias. 2.
Iob. 34.

Tratado decimo septimo

para toda virtud. Si p^eñasses en la muerte, no te parecerian las cosas del mundo muy hermosas, viendo quan presto se han de acabar y tu con ellas. El oluido de la muerte, haze al mundo hermoso. Naamã Siro, para no adorar los idolos, llenoua carga de tierra: assi tu cõla cõsideracion de la tierra que tu cres, no sustentaras idolatria de vicios. La mordura de la viuora, se cura con ceniza della mesma: assi nuestra soberuia se cura con ver, en que hemos de parar, y diriamos: De que te ensoberueces poluo y ceniza? Las olas grandes y furias, chicas y grandes, en llegando a la tierra de la playa, se deshaz^e: y assi todos paramos en sepultura y poluo.

Leui. 10. Manda Dios que las aues q^e le ofrecen, vayan peladas, y las plumas se quem^e, y sus cenizas se echen junto al altar hazia la parte de Oriente: Assi quiere Dios que consideremos, que las plumas de nuestras riquezas, salud, vida, las consideremos hechas ceniza.

Exechi. 9. Vn Angel señalaua a los que llorauan, con el thau, que es la vltima letra del abece Hebreo, como la omega del Griego, y otros Angeles passauan a cuchillo a todos, y dexauan saluos a los assi señalados: dando a entender, que Dios librara del infierno a los que en sus memorias tuieren escripta la muerte, y sellada en su coraçon. La yglesia el dia que ayunamos, nos dize, que vntemos las cabeças, y en lugar de vnguentos preciosos, ponemos ceniza: porque no ay tal agua oloresafa para el alma, como la memoria de la muerte. El aue fenix se quema y buelue en ceniza, y luego reuiue y buela tan alto, que penetra los cielos y nubes. Y assi nosotros con la consideracion de la muerte, bolamos al cielo. La muerte es linda que parte esta vida y la otra: pues ponte en la linda y desde alli veras lo q^e cres, y lo que esperas. La mas cierta señal de que a vno quieren degollar, no es hazer el

cadahallo, ni afilar el cuchillo, sino a taparle los ojos: assi quando vn hombre esta ciego, para no ver su perdicion, y quan cerca la tiene, en la muerte, la mas buena ocupacion que el hombre puede tener, es considerar las muertes desastradas, y castigos que Dios ha embiado, sobre los hombres descuidados: como el castigo, y muerte repentina, que embio Dios sobre los de Sodoma, y sobre los viciosos tyranos del diluuij, y la mejor oracion que a Dios podemos hazer, es la que hizo el ciego, que pidio a Christo el ver. Mira a Gregor. Mor. lib. 4. cap. 15. lib. 7. capi. 10. lib. 10. capi. 13. lib. 9. cap. 14. lib. 15. capi. 18. Dauid quiso abrir los ojos a sus juezes, para que mirassen bien las causas de su pueblo, y dize: Vos autem sicut homines moriemini. Mirad que auiendo viuido como hombres, morireys como tales, o como hombres comunes, o siendo dioses por ser juezes, o como vno de los principes caereys, que suelen dar grã cayda como vn Nabucodonosor, que siendo como vn arbol, que cõ la alteza de su soberuia, semejava llegar al cielo, le derrocarõ con la hacha de la muerte, y a todos los q^e estauan en su albergue y amparo de sus ramas: y assi para muchos fue aquella muerte, derrama placeres. Dauid da a Dios titulo de terrible, porque quita la vida a los Principes, que a vn Rey desde su trono real, le lleva a la sepultura, y desde el sceptro y magestad, a los gusanos. Es Dios castigador de señores, justicia mayor de Reyes, de quien no ay apelacion. San Pablo va persuadiendo, que no tome nadie vengança, porque esta escripto que le dexen la vengança, que el nos vengara, que yo os doy ni palabra que no se vayan alabando en el infierno, porque es cosa horrenda y espantosa, caer en las manos de Dios viuo: que no es como los dioses

No. 25.

Gr. 19.
Co 6.

Psal. 51.

Dani. 4.

Psal. 75.

Hebre. 10.
Rom. 12.

Baruc. 6. ses falsos, que tienē ojos, y nove en, y manos, y no hazen mal: que se me da ami que tenga el muerto manos sino las meneas; pero Dios es viuo y no como effos dioses, q̄ si les hazeyz algun voto, y no se le cūplis, no se les da nada: pero nuestro Dios no es así: por tã ro los q̄ professays de seruirle, mirad como lo cūplis, por q̄ lo auceys con vn Dios terrible, q̄ con vna media mano de hōbre, haze que se despulte y descoy unte el rey Baltasar por venir aforrada del poder de Dios, y con vna pedrecita no grande ni cortada cō manos, derriba todos los imperios del mūdo: por q̄ lleuaua a Dios en el cuerpo, y yua con ella la mano de Dios y su fuerça: Y para mas afrenta de la estatua, dize, q̄ aun no toco al oro, sino solo al barro, y la conuierte toda en poluo, y a todos sus metales, por q̄ les dio solo el ayre de la piedra. Cō vn ayrecillo q̄ Dios embia, muere el Rey y el señor, antes que el pobre que es lodo, cō grandes dolores. Y la piedra de la muerte, a todos los ricos metales, haze poluos que en nada se differēcian de los demas. Pues dize Dauid, q̄ sus juezes con esta consideracion, alcoholé sus ojos, para que los tégã claros, para mirar como Dios mira, con ojos de lince. Los muertos en sus sepulcros, nos estan predicando, y diziēdo: Memor esto iudicij mei: Hombre té en la memoria, el trago amargo que me viste beuer. Aquella agonía de la muerte: aquel despedirse el alma del cuerpo, que es vna de las cosas terribles, mas terrible, y el vltimo de todos los males: mira mis ojos cō que miraua, ya comidos de tierra, acuerdate de la residēcia q̄ me tomo Dios, dō de no quedo pensamiēto sin castigo. Considera q̄ diera yo en aquel pūto, por vna hora de vida para enmendar la passada, aūque aya sido muy cōcertada: y mira q̄ yo fuy ayer a juzzio, y tu vas hoy. Particularmente cōviene

considerar la muerte de los ricos y poderosos, donde la risa se mezcla con el dolor, y las lanças de justas y torneos, con cruces y canticos lamentables, y las vestiduras de brocados, cō lutos despreciados: y los arcos triumphantes con tumulos: y miracomo le huellan los sepultantes, a quien los Principes respectauan: y si es tyrano, no halla tierra donde se entierre, como se dize de Nabucodonosor. El que echo a perder al vassallo, no le halla en la muerte, para enterrallo. Por tanto dize Dauid: Mirad escarmetad en estos. Es vn rico sermō, que haze Dauid a los Reyes y grandes del mundo, para que hagan bien su officio, y cumplan con las obligaciones que tienen, y no les pone delante sino la muerte: y pinta bien la flaqueza del hombre en ella, y dize: que moriran como hombres, sino se refrenan en sus affecciones, en juzgar y mandar. Primero dize, que miren que tienē a Dios delante los ojos quã de rebueluen el processo: y si este temor de la presēcia de Dios no basta, a parteos vuestro temor, y ver que morireys como hombres, siendo dioses de la tierra. Y no se puede mas encarecer el abatimiento que en hombre, porque debaxo de hombre ay todo miseria. Y tambien porque no ay cosa mas cierta en el hombre, que es el morir: y assi es cierto que morireys, pues soys hombres, aunque soys dioses, con vuestras altezas y señorios, con que os hazeyz adorar como dioses en la tierra, y viuo como si os vauiesse de eternizar, y como si para vosotros no vuisse muerte: pero no ay cosa mas cierta, q̄ moriros y acabaros, como hōbres de por ahi, pobres, y serēys yguales en la muerte con ellos: aunque el mundo os dize dioses, y vosotros os teneys por tales, y quereys que todos sean para vosotros, y no vosotros para

Abulenf. sup 2. R. f. 84. co 4

I/4. 145

Psal. 75:

Abulenf. Mat. 10. 6 f. 2. co. 3.

To. 3. fol. 152. co. 2.

Gre. mo. l. 5. c. 32. l. 12. c. 19.

Tratado decimo septimo

nadie, morireys, para que veays que loys mortales, y que todos los que os adoran y andan tras vosotros, se desengañen: que aunque soys dioses, vice dioses, lugar tinientes de Dios, aquíe ha comunicado el quitar la vida a los malos, soys hōbres como todos mortales yguales en el morir, advierte Dauid, q̄ faca Dios titulo de terrible, de la muerte de los Reyes, y dellos mas que de otros, como se vido en Baltasar, que estando cenando, llego la muerte con la firma de Dios, que en leyendola, se despulso y defalino, y miserablemente murio, y dexo la vida y el reyno. Para que no hagan injusticia los juezes: dize Salomon, que consideren que por injusticias quita Dios los reynos, y embia otras gētes que gobiernē lo que ellos no gouernauan, y si esto no os mueue, mueuaos la muerte que vendra por vosotros como por los demas: y si esto no basta: Surge Deus iudica terrā: Tened vos Señor del cielo cuenta con los pobres, que soys el que acabados los hōbres, no os acabays. Y si esto no basta para regir sin tyrania, yo apelo para Dios, que es juez de todas las gentes y figlos y Reyes, que si no ay Rey para el Rey, ay Dios para el Rey, que es heredero de todo el mundo. Este sermon haze Dauid a los ricos: y dize a los pobres que lo consideren: Quique terrigenē, &c. Ea hijos de la tierra chicos y grandes, atencion, atencion: mirad a vn Saul tan hōrado rey, que murio como hombre, y aun como bestia, porque en el campo quedo, y no fue sepultado por algunos dias. Mucho importa considerar el juyzio y la muerte de los grādes. No auia cosa mas temida que Ioseph, gouernador de Egipto, que començo a sublimar su linage, y por esso les mādō, que lleuassen consigo sus huesos, porque sea (dize) memoria de vuestra muerte, que pues tal padre murio co-

mo Ioseph tan sabio, quando salgay de Egipto con tantos bienes como Dios os hara, y se os abra el mar, y veays muertos a vuestros enemigos, y veays descender manna ya Dios, y hablar con vosotros, y tanto de fauōr de Dios y sus criaturas, que las nubes y elementos os firuan, los enēnigos se sujeten, los campos se os rian, lleuad este despertador con vosotros, que os auays de morir. Y las missas que cada dia celebramos son honras, y obsequias de Christo, que murio, y nos dizen que nosotros moriremos, y que si ay muerte para Christo, y muerte te costo su hacienda, no es mucho que tu mueras, y por el mesmo precio alcances lo que el alcāço, y digas: Señor pues vos moristes, justo es que yo muera. Si para vos mi Dios hecho hombre, ay muerte, con no tener peccado, sino la naturaleza con sus cōdicionēs, y por la deriuacion de Adam, viene la muerte, agora por ella tengays peccado, agora no, justo es que yo muera. Lindo epitafio es el que pone la Escripura a los sepulcros de los grandes, y no auian de poner otros: Mihi heri, tibi odie: Ayer por mi, y oy por ti, y esta ha de ser tu casa para siempre. Tu soberuia tambien se acabara como la mia, y tus criados, tambien te hollaran como a mi. Ponen a vn señor en vna sepultura, y no parece sino vexamen que dan a sus soberuias, y a sus edificios y alcāçares, q̄ no cabe en el mundo, y cabe en vnas andillas y ataur de seys pies. Y assi le pusieron al grāde Alexādro por epitafio, q̄no cabia en el mar y en la tierra, y aora en vn pequeno oyuelo cabe.

Cap. v. De los titulos que da Iob a la muerte.

Iob dize en vn muladar, no me quedo nada de mi hazienda, y pues no la traxe, no la lleuare: por q̄ quādo me die

Psal. 74.

Ecli. 10.
4. 8.

Psal. 48.
4. 1.

Gen. 31.

Abn. sup.
3. Re. fol.
100. co. 4.

Ecli. 38.

Iob. 3.

ron el alma, nome la dierō, ni quando
 muera, tã poco la tengo de lleuar con
 migo: que es linda rãzon para que no
 tema el pobre al rico, pues todos en
 la muerte y nacimieto, son yguales: y
 por esso en la muerte se visten de lu-
 to q̄ es ygal y sin differẽcia para to-
 dos criados y señores: y por esso dixo
 David, que no temamos al hōbre ri-
 co, porq̄ en la muerte, no lleuara con
 sigo sus riquezas y honras, que le en-
 tonan, con que aqui haze guerra a los
 pobres, no dandoles dellas, lymofna:
 y assi no ay que temer ni adorar sino
 solo a Dios. Y luego Iob pone epita-
 fios a la muerte, y llamala silencio y
 sueño: silencio es para los deslengua-
 dos, que no ay hazerlos callar sino cō
 las tinieblas de la muerte: In tenebris
 contitecent: Y silencio es para los bu-
 nos en castigo de los malos: y es gran
 castigo hazer callar a vn predicador,
 y que la muerte no dexa que os pre-
 dique, y atar las manos que os dauan
 lymofna, y dize Iob: Durmiera y ca-
 llara, y quitaram de ruydos, con los
 Reyes, que edifican soledades. Lla-
 ma a la muerte silencio, porque alli a-
 caba todo, y descanfa, y no dize: O si
 durmiera yo con los pobres, porque a
 ellos no oluida el mundo. Mirad co-
 mo se acuerda del Baptista, de la peni-
 rãcia de la Magdalena, y de S. Frãcis-
 co: como la mala muger se acuerda
 de quiẽ la acozeo, y no de quiẽ la rega-
 lo. Y assi los Reyes, y ricos, presto se
 olvidã, porque muerto vno, viene o-
 tro: y assi vnos cō otros se olvidan. Y
 esso llama Iob silencio, y pide, q̄ todos
 le olvidẽ y nadie hable del. Pero aun
 que la muerte es silencio, y en ella to-
 dos callã, bien nos predica y dize: A-
 cuerdate q̄ ayer fuy yo a juyzio, y tu
 vas ya a el: Hæri mihi, hodie tibi. Yes
 de notar el, hodie: Ayer vino por mi
 el juyzio de la muerte, y oy viene por
 ti, porque ya te estas muriendo, y es-
 to es lo que dixo Dios. En qualquier

hora q̄ comieres, luego morirã: esto
 es, te yrã acabando: y assi dixo la Te-
 cuyta a David: Todos nos vamos mu-
 riendo. Y assi cō mayor propiedad
 diriamos: Cinquenta años tengo de
 muerte y menos della, pues ya se me
 acaba, y se llega la q̄ llaman muerte, y
 no lo es, sino fin de muerte, y princi-
 pio de vida: Y dize, que nos acorde-
 mos de su juyzio y residencia, que a-
 yer passo en la muerte: porq̄ mucho
 ganan los viuos, en tener su memoria
 en los muertos: porq̄ assi se pone tal-
 sa a nuestras demasias, y se enfrena el
 hōbre para no correr por el camino
 de la vanidad. Siẽpre el demonio tra-
 bajo de echarnos sueño desta cõside-
 raciõ, y dar beuedizos de oluido de la
 muerte. A penas auia Dios comẽçado
 a fabricar al hōbre, quãdo entendiẽdo
 su cõpostura y los caminos por do po-
 dria venir a adolecer en el alma, rece-
 pto Dios este remedio preferuatiuo:
 que fue la cõsideraciõ de la muerte, y
 assi le dixo: Mira que no tienes mas vi-
 da de quanto obedecieres a mi pala-
 bra. Y el demonio al contrario, para
 negociar al hombre, procura de derri-
 bar este muro, y le dize: Anda, biẽ pue-
 des perder este temor. Y en saliendo
 cō esta impressa de quitarle la memo-
 ria y temor de la muerte, salio con lo
 principal que es el peccado. Y desde
 entonces Dios y la yglesia, perseverã
 en despertarnos, diziendo: que nos a-
 cordemos del juyzio que passo nue-
 stro defuneto, y del q̄ todos hemos de
 passar, y esto en todas nuestras obras.
 Este es el modo mas efficaç y prefer-
 uatiuo. Otro tiẽpo dixo Dios: Mira q̄
 morirã si pecares. Y aora dize: Mori-
 ras, porq̄ no peques. A Adãle dize: Cō
 muerte morirã: gozarã de todo el
 mal dela muerte. Quãdo vno muere
 no ve aq̄lla amarillez, aq̄l ponerle de
 baxo de la tierra, aq̄l quebrar de ojos.
 Y para esso muera Abel y vea Adã en
 Abel lo q̄ novido en si. Y assi le dize

2. Re. 14

Gre. Re 2
gib. l. 5. ca
14

Gen. 2

Ecclesi. 7

Aug. l. 9
de ciuita.
11.

Psal. 48

Psal. 30

Ecclesi. 38
Gen. 2

ratado decimo septimo

Dios: Morte morieris: Morireys de quatro costados, que esso sera de vos lo que es de vuestro, hijo: y lo que no podeys ver en vos, vereys en vuestro hijo: y razon, es, que palleys vos esse trago, quando le veays al justo Abel muerto, tendido en el arena, rebolcado en su sangre, con las bastas de la muerte, los ojos quebrados, acardena lado el rostro y el cuerpo: es razon q̄ beuays esse trago, y veays el retrato de vuestro peccado. Adá lloro la muerte de su hijo Abel cien años, y todos sus hijos: y tanto, que este destierro se llama valle de lagrimas. Otro nombre tiene la muerte y epitafio que le da el Sabio, diziendo, q̄ es yugo q̄ a todos trae a su melena: Que d̄ coronas de Reyes ha derribado, q̄ de sceptros de Emperadores ha hollado, q̄ de ni tras de mayorazgos, q̄ de traças y tramas ha desjarretado, y haze q̄ perezcan sus perisamientos, y haze q̄ el alma vaya a su tierra, y el polvo a su tierra: Es alguazil de corte, o alcalde, que con vara de Rey prende a qualquier por grande q̄ sea: y es como el rey, q̄ a todos dize de vos: yes como vara de medir, que a todos mide, al sayal y al brocado: y haze yguales a sacristanes y a Papas: En la camella deste yugo, ya su melena tengo de yr. Ordena Dios, que vea yo muchos morir delante de mis ojos, para que considere bien mi muerte. Si el soberuio y vano, al tiempo que tiene leuantada la rueda de sus vanos cimientos, mirasse los pies de su mortalidad, y se acordasse q̄ se ha de morir, quan presto baxaria sus penachos leuantados. El demonio pudo facilmente, persuadir a Adam q̄ no moriria, porq̄ hasta entoces no ha uia visto morir a nadie, ni se auia executado la sentencia: pero en nosotros no ay lugar pa este engaño, porq̄ esta clara la execuciõ y la experiẽcia continua, nos desengaña bastantemete: paraq̄ entendamos q̄ hemos de mo-

rir, pues vemos q̄ desta sentẽcia a ninguno se otorga apelaciõ, sino q̄ grandes, pequeños, ricos, pobres, altos, bajos, señores, vassallos, todos la tienen consentida, y en todos la vemos executada, y en Chfo y en su madre.

Abn. sup.
3. R. 1. 10.
106.

Capit. vj. Que cierta es la muerte. y incietta la hora.

Está cierta la muerte, q̄ para dezir q̄ vn hombre muere, vfa la Scriptura de vn parafrasi y circunloquio, que nõs quita bien la ocasion deste engaño, y dize, quiẽ no ay que no vea y guste la muerte: y libre su vida de la sepultura? Y de David se dize, que entro por el camino de todo hõbre, q̄ es la muerte, porq̄ los demas caminos de la vida, nõ todos passan por ellos: y son de vnos, y no son de otros, pero este es de todos, sin faltar nadie: jornada es q̄ nadie la escusa: pero el demonio mintirollo, pa q̄ el tenior y memoria de la muerte, no le excuse de las ganancias q̄ espera: prometenos largos dias de vida: y esto nos persuade y nõs persuadimos en las cuentas que hazemos. Quando oymos, que alguno murio, siempre le hallamos ocasiones de donde no nõs poga admiraciõ, auer muerte ni temor de auer de morir, o le hallamos que era mal reglado, o se gouernaua mal, o que era flaco y ocasionado y de mala cõplexion: todo esto para prometernos seguridad, y que no moriremos tan presto, porque yo me gouerno mejor: Y quando digo q̄ el otro era flaco, digo q̄ yo soy robusto, y asì vengo a asegurar me y prometer me vida, y cõ vana presumpciõ juzgo q̄ mi vida sera larga: Y con estas persuasiões q̄ yo y el demonio haze mos, el vno apartando la cõsideraciõ, y el otro ensanchádo la vida, echamos sueño sabroso y nõs assienta mejor

Psal. 83

3. Re. 2.

Eccle. 46

Psal. 145
Eccles.

por

porque es mas conforme a nuestro gusto y paladar, porque la muerte y su memoria, es para nos la mas triste cosa que se nos puede ofrecer: es la derrama plazeres, y agua contentos, y la que pone azedia y sin sabor a nuestros deleytes. Y esto significa el mal rostro con que la pintamos, y peor con que la recebimos. Pero ella es certissima, y su hora muy incierta, y verna como vn ladrón de noche, quando estays durmiendo, pero su consideracion vehemente, es cuchillo del peccado. La madera cria carcoma que la roe, y el peccado cria muerte que le destruye. Si la enfermedad del peccado es continua, sea lo la medecina, considerando nuestra muerte, y la de Iesu Christo, que son los perfumes del templo, para quitar el mal olor de la sangre, q̄ en el téplo auia de los animales, y los q̄ en nuestra anima ay de nuestras passiones. La serpiente mirada y contemplada, fannaua las mordeduras de los peccados: y assi la muerte bien considerada. Esta consideracion hizo a Iob limpio de peccados. Nunca piensa que se ha de morir, el que en qualquiera edad trata sus vicios. No ha dado Dios sentencia que no tenga excepcion, y en que no aya dispensado. De los Sodomitas faco a Lot: de los del diluuió faco a Noe, y dixo: que todos moririan en el desierto, y faco a Iosue y Caleph: y de la muerte nadie escapa: y ya que escapen como Enoe y Elias, por algun tiempo, y se les difiera la muerte, a lo menos no escapan de ser castigados por sus peccados, en el infierno, si no ay enmienda, porque en esto no ay dispensar. Todos estamos sentenciados a muerte, y despues della a juyzio y residencia, y pocos temen, siendo esto fee de Dios. Si estuuieste vn cercado lleno de hombres condenados a muerte, y por el Rey, y entrasse cada dia vn vcr

dugo y cortasse las cabeças a diez, estos no los llamariamos viuos, sino muertos: porque saben que han de morir como los demas, y mueren todas las vezes, que veen lo que mañana ha de ser dellos. Assi tienenos Dios, a todos condenados a muerte, y no quiere q̄ todos muramos juntos, si no que cada dia entre la muerte y nos lleue nuestros hermanos. El mayor mal, es que no sabemos qual ha de ser el primero: y assi murio primero Abel que su padre Adam, para que ninguno este seguro aunque sea moço, y cada dia se os renueue y refresque este temor: y assi quando os preguntan como estays? auays de responder: Qual puede estar, el que esta sentenciado a muerte? Y quando se os muere el hijo, no os auian de dar el pesame de aquella muerte, sino de la que luego ha de venir para vos: y aun ya os esta acabando cõ sustragos, que aun por esso dixo S. Pablo: Quotidie morior: Cada dia muero, y me voy cõ sumiendo. Si padre y hijo, estan condenados a muerte, y muere oy el hijo, y ha de morir mañana el padre, no es justo que le confuelen de la muerte de su hijo ya passada, sino de la que recibira mañana el, y que para ella le animen. Assi teniendo vos tal tristeza en vuestro coraçon, por la muerte que esperays, estareys tan lleno de dolor, que no aura lugar para doleros de la muerte agena.

Capit. vij. Como hemos de llorar, porque no sabemos como nos yra en la muerte.

Vg. sup. Disceditis maledicti dize: Fleo quia nescio vbi manebo. O como auiamos de llorar, porq̄ no sabemos quando hemos de morir, y como nos yra en la residencia q̄ allí Dios nos tomara, y a qual destas suertes tan desiguales de

Eccli. 1.4.
Abulens.
Mat. 10.7
f. 57. co. 3.
10.6. f. 20.

3. R. e. 6.

3. R. 6.
Nu. 20.

Iob. 27.

Nu. 21.

Hebre. 9.
27.

1. Cor. 19
d. 30.

Augst.

Tratado decimo septimo

gloria o infierno, hemos de yr. Quando muere vno, tocan campanas, y con ellas no llaman al muerto, que ya es ydo, sino a los que viuimos: para que vamos y miremos, que nos moriremos. Seneca dixo: que estando conde- nados a muerte, es necedad desfe- ar larga vida. Si considerassemos lo que pierde Dios por vn peccado, y que mientras mas viuimos, mas le offende mos, y las ocasiones que ay, y nue- stra fragilidad, pediriamos a Dios que nos cortasse la vida: Señor acabadme la vida pues cada dia os offendo, o dad me constancia en la buena obra, o sacadme del mundo, y dezir esto es grã de merecimiento, con que no sea con alguna manera de desesperacion de alcançar la gracia. Y assi quitadme la vida, es grande merced, sino aueys de fructificar, pues soys arbol, que auien- do os plantado para llevar fruto, no le lleuays; y que os quiten el tiempo de penitencia, pues no la hazey. Que mal entendida esta, esta verdad: Estays di- ziendo a vn hombre que se le acaba la vida, y no lo cree ni lo entiende. Es- ta el hombre mas caado con su vida que cõ otra cosa, y assi no lo entiende: y se vee con el pie en la sepultura, co- mo Hierusalem, que se ve cercada, y cayendose los hombres de su estado, y no lo veen, ni se acuerdan de su fin. Que se veen con rugas, canas, go- ta, y triste vejez, y no lo creen: Quid est, quod erit? Que sera de de mi? Lo que fue de mi padre. O que esto y bu- no: O que no sabeys el mal humor q̄ os va matando. A Ezechias le dize Isa- yas, q̄ morira mañana, y dize: Es pos- sible, estando tan moço, gallardo, vna torre de carne valerosa: en vn dia y vna noche tengo de acabar? Y no lo ac- tabaua de entender, aunque se lo de- zia Dios. Dauid dezia: que le dixes- se Dios el poco numero de sus dias, y que le anunciasse el fin dellos, y que no le lleuasse en medio dellos. Que

haran los que aman mas su vida que a Dios? A estos lloraua Christo, que tienen en la tierra su consolacion, y que al tiempo que esten mas descuy- da dos los cogeran entre puertas, y de- xaran sus haciendas a sus hijos, que Dauid llama agenos, porque son co- mo vnos turcos, que no les ditan vna missa. No tuuistes ley cõ vuestros pa- dres: y assi vuestros successores no la ternan con vosotros. No days lymof- na, y viene el heredero abintestato, y no dize vna missa por vos: cogelos la muerte, con el hurto en las manos. Ya los he yo visto morir, entre sus sa- uanas de olanda y colchas, atajados y confusissimos, porque veen los mise- rables, que van a vn Dios, que han te- nido por enemigo, y porq̄ agora sus amigos los desamparan, y porque bol- uieron las espaldas a Dios, y el rostro al mundo, dizen: O señor ayudad mi alma, y esto dizen fingido, sin saber ni entender lo que dizen. y assi Dios no los oye. Y estos llora Santiago, y A- mos, porque confiaron en los mon- tes de Samaria, y mirad en que para- ron, y los de Sodoma con sus ricos cã- pos. En ninguna nacion se halla tan- ta soberuia, como en la Española: y a estos conuiene que pasen a los sepul- chros y se humillen. O llegadores de ceniza, mirad alli en que pararon los tyranos. El viuir del hombre es arre- batado, como el dormir de la atalaya, que no tiene reposo. Y assi dize S. Pa- blo, que los que tienen muger, viuan como sino la tuuiesse, porque toda esta vida es como vna farfa que se aca- ba en breue: A la atalaya, le parece q̄ ni ha dormido, y vos dezis: O que a- gora naci y vine al mōdo. Matusalen viuio noueçientos y sesenta y nueue años, y le parecio que agora venia al mundo. El justo siempre espera su muerte, como gran thesoro. Pero el malo promete se largos dias. Labora- uit & affligit, & viuet in finem. Los

Luca. 6.

Psal. 48.
B. 11.

Iere. 22.

Aug. l. 4.
c. 7. dicit.
Iacobi. 5.
Amos. 6.

1. Cor. 7.
f. 3. Ge. 1.
Psal 48.
1/a. 28.

malos

Abn. sup.
3. R. f. 116

Luca. 13.

Ire. 1.

Eccles. 1.

Isa 38.

Psal. 38.
A. 5.

malos afligen a sus consieruos, por q̄ no creen que su amo verna a tenerles residencia, y como si tuuiesse en hecho pacto con la muerte y sepultura, assi pecan: pero Dios les saca la mentira a los ojos, y les haze dezir: *Mendatio protecti sumus.* La mala muger del mundo con su purpura y caliz de oro, engaña a los ricos, y dales secreta p̄çon, y los mata sin pensar. No ay cosa mas necesaria que la consideración de la muerte: mirando de donde venimos, y a do vamos: y el no mirar esto los hombres, y el no estudiar en este libro, el no pensar estas cosas con la balança de la discrecion, es causa de no viuir como hombres: vnos con el apeto del saber con curiosidad, poniendo todas las velas de la contemplación en las letras humanas, no dexamos lugar para esta consideracion. Trae el saber consigo, tantas golosinas, saboritos, y falsas, de propria excelencia y deleyte, que no haze tanto daño el cauar como el saber. Y otros estan enfrascados en negocios, y mas negocios, ocupaciones, y mas ocupaciones que no tienen lugar vn rato, o dos momentos, para considerar la muerte, y Dios por despertarnos, no haze cada dia, sino delante de nuestros ojos, poñernos difunctos, moços, viejos, sabios, y nobles, para que assi enseñados con el açote de Dios, que hirio a niños vezinos, escarmentemos, y nos aparejemos para morir. No se como comemos y tragamos, los q̄ esperamos la muerte tan amarga, que nadie la sabe, sino el que ha gustado, como san Lazaro, que despues de resuscitado nunca se riyó, antes andaua tristissimo, sabiendo que auia de boluer a morir: Y sobre mesa dixo tales cosas de los tragos de la muerte, que Iesu Christo oy endolos, se desmayó y despulso (porq̄ la yua a beuer, y recibir en la cruz) y porq̄ quando se cõsidera presente, y con vehemente imagina-

cion, haze tales efectos naturales, y en Christo muy meritorios, por ser en el voluntarios: y fue menester, que Maria Magdalena truxesse agua olorosa, y la derramasse sobre su cabeça, para confortarle: Y es tal el dolor de la muerte, que con tener el alma natural inclinacion al cuerpo, no bolueria de gana a el, si supiesse que auia de morir otra vez. Ordeno el consejo del cielo, que en negocios importantes de fee, vuisse alguno que tuuiesse experiencia, para que como experimentado y biẽ defengañado, nos predicasse. Y assi quiso que san Lazaro experimentasse la muerte, y la predicasse. O muerte y quien se acordasse de ti, que biẽ librado seria. Es la muerte amiga de amigos, y enemiga de enemigos: al que la dessea y siempre la espera, trata bien: Es como el ladron de casa, que viene de noche a robar, y si halla a su señor despierto, velado, qui tale la gorra, y hazele reuerencia, pero si le halla durmiendo, matalo y robale: Assi es la muerte con los que halla velado. Muchas parabras puso Christo, para dar a entender este negocio importatissimo, y dize, que son labios los que velan: Y no ay otra sciencia y prudencia, sino saber morir, y aparejarnos: que sin esto, poco aprouecha trañochar sobre los libros, y arrastrar escuclas y generales, y llevar cathedras, y hazer discipulos y libros.

Capitu. viij. Como

todas las sciencias estan en la consideracion de la muerte.



A buena logica, es saber q̄ si soy hombre, soy mortal: Y la buena rhetorica, es, q̄ para la muerte no la ay: Y la geometria es, medir siete pies de sepultura: Y la aritmetica, cõtar la edad

Et s̄ que

Apoc. 17.

Tho. 3. p. 9. 14. ar. 1

Voluntate turbant semetipsum quod passio timoris moderata fuit, in Christo dicitur pro passio.

Ioan. 12. 18. Vignier. c. 20. 5. 40.

De los vnos gos amar - gos de la muerte. Gre. boma. 39.

2. Petri. 3. Apo. 3. Abulenfi: Mat 10. 6 f. 204. co. 3.

Mat. 25.

Mat. 25.

Tratado decimo septimo

que aueys, y los que han muerto de inenoredad que vos: La astralugia, es saber cierto numero de mouimietos de los cielos, que os tienen tassado vuestro periodo, y ver la priessia y velocidad q̄ lleuan a acabarlos: La Theologia, es acordarnos de nuestras postrimerias: Y los canones son el titulo de testamento, para que no mueras sin testamento, y tenerle hecho con tiempo, con consejo de letrado Theologo: Y finalmente la buena medicina es, que no la ay, y que todo lo que comemos y dormimos nos mata: La verdadera philosophia, es la continua meditacion de la muerte, porque nos desengaña de todo lo que el mundo nos engaña. La substancial consideracion, es, que os murays vos, y os entterreys vos vivo, y que hagays cuenta que soys muerto (que desta ficcion a la verdad poco va) Y hazer de la muerte agena, propria, que es, sino pensar en ella? Entrad en los sepulcros y no vereys linage ni hermosura, sino horror, gusanos, ceniza que fueron nuestros padres, y seremos nosotros. Cada dia nos despierta, aduerte, y amenaza, la muerte q̄ de nuestros hermanos vemos: y no nos podemos quejar, q̄ no nos auisa. Quexauase vno de la muerte, que lo auia sobrefaltado y cogia de rebato, y yo bolui por la muerte, y le dixi: No teneys razon, pues aueys cinquenta años, y desde q̄ nacistes començastes a morir, y todos los moços que vistes morir, os auisaron. Sobré muertos passéamos, de muertos comemos, por muertos rezamos, de muertos escriuimos, y leemos, celebramos, y tañemos: en libros de muertos leemos, y nunca escarmentamos. O pesadilla y litargo, que no basta a despear lo dicho? Si vn animal vee preso a otro, si vn venado vee a otro muerto, teme, y huye, y escarmentia: y vos no, con tantos muertos que murieron delante de vos: de

q̄ no nos pedira pequeña cuenta, pues no le agradecemos el auisarnos con muerte agena. El loco dixo en su coraçon, que no auia Dios, ni muerte con que castigasse, porque arroja los iuzios de Dios de su cara, y consideracion, y es como herege de voluntad: pues se persuade a no querer creer cõ fee actual y viva consideracion, lo q̄ sabe que es digno de ser creydo, y a tener la muerte por incierta, y nunca pésar que llega su hora, siédo muy natural al hombre. A los descuydados, es la muerte como vn saltador que sale de improuiso, y haze hazer corte sia de quanto lleua el caminante, y no le dexa hazer testamento, ni le da licencia para escriuir vna carta a sus deudos: Así es la muerte y muy cruel para los descuydados. La consideracion de la muerte, haze lo que hazia la justicia original, que era freno para no peccar: Y muestra, que la prosperidad deste mundo, es como flor de heno, y sombra fugaz. Y así Ioseph llamo a su honra, quasi manipulo. Y san Pablo dize, que es farsa, y no existencia, sino quasi tristes: Parecen tristes los q̄ carecen dello, pero no son sino siépre regozijados. Por euitar estos prouechos, el demonio nos dize, que no moriremos tan presto, y confiamos en el tiempo, y hazemos del largas mágas, dexando la penitencia para despues: y así soltamos la rienda a los vicios, y morimos con muerte arrebatada, olvidados de Dios, y de nosotros mismos: Si vn pobre traçasse vnas casafas, diziendo que las hara de bolsa agena, seria loco: Y así lo es, el q̄ del tiempo que Dios puso en su poderio, traça vida larga. Y como vn saftre de vn paño, corta a su voluntad: así vos del tiempo, y dezis: Agora juntare dinero para casar mis hijos, y despues tengo de ser vn sancto: y apartarme para morir. Al que hazia estas cuentas le dizen: O loco, luego moriras, y por la

Psalm. 137

Isai. 40
Gen. 37

1. Cor. 7

Sep. 4

Luce. 12

Sapi 4 la pena no seras cuerdo. El justo no tiene muerte arrebatada; porque si fuere arrebatado con la muerte, esta-
Leu 16 ra en refrigerio, porque siempre anda aparejado para morir. Para que no os turbeys en la muerte, ensayaos para morir, considerad que se os alça el pecho y se sollays a priessa, y que llorays amargamente con los ojos ya quebrados, y que ya se os arranta el alma y que la asen demonios: y va a dezir sus culpas del ate de Dios. Consideraos ya muerto, todo amarillo feo, abominable q̄ ya nadie haze caso de vos ni os quiere mirar. Considerad q̄ os echan en la sepultura y os dan con la tierra en las baruas y ojos: y asì os quebrareys las alas y mortificareys, y derramareys la demasiada sangre de riquezas; a los pies del altar, q̄ son los pobres: poniendo el vientre de glotonerías, en el lugar de la ceniza, donde solo terneys compañía con los gusanos, y vnos os començaran por los ojos, y otros por los pies; vnos entrarán por la boca, y otros salen por las orejas, hasta consumiros el cerebro. Considerad vuestros hueslos en el offario: y asì sana la postema del peccado cō la muerte que della sale: asì pone tafayraya, a nuestras demasias. Ay animales ponçoñosos, que conficionados con otros materiales, son remedio contra ponçoña. Asì el peccado puesto en la memoria dela muerte de Christo y de la nuestra, que el peccado causo, es remedio preseruante. Cōsiderad que el peccado mato a Christo con ser Dios: y a vos porna donde perros de la calle os huellen, y que aũ que mas os regaleys, aueys de ser comido de gusanos; poco aprouecha el emplasto, sino se pone caliente: poca impresiõn haze en vos el saber que os aueys de morir; y os esta aparejado fuego eterno, si lo mirays con tibieza. Mirad la muerte desde cerca y verlaheys bien. Las estrellas miradas

de lexos, parecen pequeñas, y las cosas del mundo parecen grandes y de estimas, porque las mirays de cerca. Mirad vos la muerte de cerca; y no viay: como si la muerte os vuisse de venir a pedir licencia. Sabed que la muerte viene quando Dios manda, de muchas maneras y modos, y dado caso q̄ venga como vos querays y como vos la teneys traçada: dezidme si agora q̄ estays bueno y fuerte; cō iuyzio y entendimiento saho, no os conuertis; quãdo tãtos tormentos y dolores os cerquẽ, como os cõuertireys? Que esperays si agora os hallays con pocas fuerças para conuertiros, sino q̄ mientras mas reynaren los peccados serreys peor? Y sea asì, que os confesceys. Quietos retelo que sera verdadera esta penitencia; en quien duda Augustino? Si el arbol arraygado nõ lleua fruto, como lo lleuata casi seco y arraucado?

Capitulo. ix. Dela breuedad de la vida, y como Christo con la muerte honra su justicia.

Vox Domini inter cidentis: *Psalm 111*
 flammam ignis: Dionysius.
 Con la muerte haze Dios dos cosas: premia al justo y castiga al peccador, diuide la claridad de la llama, del calor que tiene: porq̄ con el calor abraza en el infierno, y cō el resplandor, corona al justo. Y asì todos resuscitaremos: pero no todos nõs mejoraremos con las perfecciones del cielo: antes el malo terna las miserias dobladas. La muerte es, en quien mueren nuestros peccados, por que en ella se acaban, y nuestros trabajos: asì como la madera en el agua no pesa y la traeys con facilidad, pero sacada a la ribera, se siente su carga, q̄ no se sentia con la corriente del rio:
 asì

i. Cor. 15

ratado decimo septimo

si llegados los peccados a la muerte, no los puede sufrir y los desamparays, y los bienes temporales dando limosna. Augustino dize, que aunque la muerte esta vencida y destruyda, en la muerte de Christo, quiso Dios, que reyne hasta el dia del juicio, donde mostrara Dios que esta destruyda: pero dexala Dios reynar, porque si despues que el hombre es bapuzado, quedara inmortal no uiera merito de fee con que vencemos el temor de la muerte: y assi por do penso el demonio ganar, perdio mucho: porque sino pecara Adam, ni uiera muerte, no merecieramos tãto como merecemos, cõ recibir la muerte en paciencia, ni seruiamos a Dios con tanto feruor como le seruimos, considerando la breuedad de la vida. Los falcones de la Nariuega son muy buenos, porque como el dia en aquella region, es muy breue y pequeno, danse priessa a caçar entretanto q̄ dura el dia: Y assi David cõ esta consideraciõ corria por el camino de los mandamientos de Dios. Y el demonio tambien considerando la breuedad de nuestra vida, se da grande priessa a tentar nos: y assi tambien es loco, el que viendo su corta vida, no la emplea en seruir a Dios, y la diffiere de dia en dia, pidiendo nuevos plazos a Dios: Como Pharaon, que viendo su reyno lleno de ranas, ofreciendose Moysen a quitarfelas con su oracion: el dezia, q̄ no luego, sino el dia siguiente, rogafese a Dios por el. Quantos ay obstinados como Pharaon, que baylan a este son, y se embriagan con este vino, que les da la mala muger del mundo? Yo no se porque no desfiamos y aguardamos la muerte teniendo la vida tan pesada y amarga. Queda tallavida despues que salio de las manos del hombre, que causa tedio y pesadumbre al sancto Job, y esta tan llena de miserias, que es gran consuelo

saber que se ha de acabar. Iesu Christo en el huerto andaua con mortales congoxas, y se consolaua con dezir, que no durarian mas de hasta la muerte, y no huuo cosa que algo le consolasse, sino esta, y el Angel que le propuso por quien lo hauia de padecer. Con este consuelo consolo Dios a su pueblo, diciendo, que sus trabajos se acabarian en vn punto, de captiuerio de setenta años, y los recibiria en grandes misericordias. Y el mesmo Propheta dize: Ea pueblo, metete en tu casa, y cierra tus puertas, mientras passa la auentura y tempestad de trabajos, que pone el cielo obscuro, y en vn momento se arrasa, y os alegrays con el agua que truxo el nublado: y el que os espanta, despues le hollays en la sepultura: como la piedra que trae el nublado. La muerte que es fin de muerte, y nos comienza a dar gloria, no es muerte. Que sufre vna muger por ser madre? porque duran poco los dolores, aunque mortales: assi por ver a Dios, sufrimos con alegria la muerte. David como muger de parto, q̄ pierde el comer y come ceniza dize, que comia ceniza, y que aguaua con lagrimas su beuida: pero esto no duraua, mas que desde la noche a la mañana, porque sus dias se acabaron como humo y como sombra, y su substancia es como nada, y mil años delante de la eternidad, son como el dia de ayer que passo, como sueño de vela de tres horas: Custodia in nocte. San Pablo dize, que redimamos el tiempo, y gastemos bien la vida, porque los dias son malos, llenos de mal de pena, fugaces y ligerissimos, que nos dexan en blanco, y no hallamos de donde asir: Y assi al tiempo le pintauan sin cabellos en el colodrillo, porque no ay de donde asir al tiempo pasado: Y es como vna llama que no dura mas de vn boluer de cabeça, que

ANG. 13.
 C. 11.
 Dei. c. 4.

1. Cor. 15.

Apo. 17.

Exo. 8.

Apo. 17.
 supra. f. 5.
 co. 2.

Abul. 3.
 R. f. 116.

Isa. 4.
 Isa. 26.
 d.

Thobie. 13.

Eccle. 40.

Rom. 5.

Psal. 161.

Gre. Re.
 gistr. 1. 8.
 6. 4.

Eph. 5.
 d. 16.

que ya no ay memoria del tiempo ni de los que en el florecian. Que se hizo el imperio de Alexandro? y la riqueza de Crespo? y la hermosura de Dina? los sceptros y pompas del mundo, nacieron como flor, y desuanecieron como sombra, la qual en si no es nada, sino priuacion de luz: que an fise desuanece: y quanto mas crecida esta, a la puesta de sol, de repente se deshaze. Gregorio super Iob. 14. dize, q̄ el estado de la innocencia, era firme y de constancia, y que el tiempo passaua, y el hōbre se estaua quedo, como quien esta a la ribera de vn rio furioso, que se lleua tras su corriente todo lo que halla, y el lo mira en saluo: pero si esta en el rio, tambien se le lleua. Antes Adam miraua en saluo, al tiempo y su duraciō, y su salud, hermosura y saber: no corria, ni se acabaua: pero despues que el hombre por el peccado, se hizo temporal, entro en cuenta con las cosas que se las lleua el tiempo, y nūestros años passaron para nūca boluer, como las olas que passan con el raudal, ño buelue atras.

Reg. 14 Todos hemos entrado en este rio, y tras el corre nuestra honrra, riquezas, deleytes, que son inconstantes, porq̄ tienen su apoyo sobre las olas del agua. Llore cada qual los años de su iuuentud y fuerças, gastadas en offender a Dios. Leuantan las olas a vno hasta el cielo, y luego baxanle a la sepultura, que es su natural. La muerte a todos acierta con su faeta, y no quiso Dios priuilegiar a ninguno por sancto que sea: porque la muerte es medicina de nuestros desconciertos, que cura la corrupcion y daño que el peccado suele obrar: Y para sanar al hombre quiere que este enfermo, y viua poco, para que assi perdone al enemigo: y dexela amiga, y concluya la muerte, lo q̄ no pudier on los sermones. Si sabiendo que la vida es breue, ay pleytos, enemidades, venganças, torpezas,

vicios, que hiziera sino lo fuera? Ay auenida de peccados, que vnos se topan con otros, vna vengança con otra, rompiendo los hombres con la virtud sin respecto alguno, que hiziera sino viera muerte? Los moradores de Ninue eran viciosos, y solo consideran do que tenían quarenta dias de vida, se enmiédan: y yo q̄ no tengo quatro horas seguras de vida, no temo ni enmiédo? Entretanto que el arbol tiene la rayz sana fresca, prende y esta hermoso, echa hojas, flor, y fructo, porque chupa la tierra: pero en secandose la rayz, luego desdize todo: caen se las flores, y las hojas se buelue amarillas, y aquel lustre y verdor se pierde: assi quando el hombre echa rayzes hondas en la tierra, prometiendo se larga vida, florecen las galas, deleytes, loçania, ambicion: crecen los humos y propria estimacion: pero si se seca con la muerte, luego del medra y se descompone, y luego el brio se cae de vuestro coraçon. Es nuestra vida como vna centella que salta de la lumbr e y da en tierra, y por su poca luz, lo que dexa atras queda obscuro, y lo de delante tambien: Assi es nuestra vida. Lo pasado ya murio, lo venidero es obscuridad. Que es de la niñez y iuuentud? aquellos treinta años floridos? Topo la centella en tierra, y conuirtiose en poluo. Las enfermedades disponen y hazen la cama ala muerte, con semblante lleno de furor, y el cargado de enfermedades, y no enmendado, dadle por perdido. Loco es el que oye vn son con la harpa, y bayla a otro son: Es nuestro cuerpo harpa y instrumēto de dolores, y haze son lastimero, y vos muy regozijado, cantays? Falta es esta muy grande, y poco saber de musica, teney la gota en el pie, y la xaqueca en la cabeça, la asma en el pecho, y el dolor en los riñones, que no os dexa descansar de noche ni de dia, y no quereys baylar a esse

Obser. 4.

Iuue. 25

Tratado decimo septimo

esse son, fino al que os haze el demonio y mundo, diziendo, que no morireys. Es tan dulce el viuir que no nos persuadimos que hemos de morir. Quiere Dios que nos enseñen las flores del campo, y las sombras, que en ellas conozcamos nuestro ser, y la poca razon que tiene el hombre, de andar engreydo y soberuio. Es la condicion de la rosa deleytar mucho, y durar poco: Que cosa ay que mas de leyte que la vida, y esta aun no la tenemos quando ya nos la han quitado de entre manos, y no es nacido el hombre, quando subitamente, le abscondé en la sepultura. Quien no dira, que vna flor, es cosa immortal, y viene vn cierço, o solano, y lleuala, y aú la hoja: Así la muerte ni dexa carne, ni huesos, ni hazienda. Primero pone a marillez, canas, y rugas, y escurece el resplandor de los ojos, y pudre los dientes, y baxa el derecho cuello poco a poco, y las blancas manos buelue en color de ceniza, y los ligeros pies no se pueden menear. Ifayas cõpara nuestra vida al heno y a su flor: No ay cosa mas caduca que la flor del campo, el frio la seca, y el calor la marchita, el viento la derriba y desbarata, los pies la huellan, toda su hermosura en vn punto se pierde.

Iob. 14.

Iza. 40.6

Capitu. x. Que importante es la consideracion de la muerte, y que es sueño.

MVcho importa esta consideracion, y por esta causa la yglesia nos da vn despertador continuo, que tenemos quando venimos a la yglesia, de ver y considerar a los que vimos tratar con nosotros, debaxo de los pies, y entender que así nos veremos, y que otros nos ternán debaxo de sus pies. O que

pulpito son las sepulturas y los cementerios: O que bateria dan a nuestros peccados y descuydo, viendo que pifays aquel que ayer andaua con vos sano, moço, rico, y os esta diziendo: Oy me facan a ajusticiar a mi, y mañana a ti. Que codicias, que afficciones, que sensualidades, que soberuias no cessan, considerando que mañana me pisaran los ojos, y estare debaxo de los pies en la sepultura, que es casa para siempre? Miraos en esse espejo de vna calauera, y vereys quien soys. San Hieronymo sobre Offeas dize, que el primer rey de Dacia, fue Nino, que fundo vna ciudad llamada Nina, que los Hebreos llamaron Ninue, y este con Semiramis caso, fundador de Babylonia, y mandarõ adorar a su padre y rey Bello, y llamaron le el dios Bel, y dize, que todos los idolos crecieron, del error e ignorancia, de los difunctos, y de no conocer que son poluo y ceniza, que a si mismos no se pudieron remediar. En todas nuestras obras particularmente, en nuestros regalos, cõuicne acordarnos de la muerte, a imitacion de le su Christo, que en su transfiguracion trato de su muerte, y en el regalo que le hizo Maria Magdalena. A Señor q̄ vos os acordays de la muerte, en este pequeño regalo, y tan honesto, y dezis: Callad, dexad agora, que me regale vn poco, que todo parara en sepultura, y yo huygo de la muerte y de su memoria. O que sepultados estamos en regalos, sin alçar la cabeça a dezir: Morireme. Va Christo por los caminos (donde basta el trabajo dellos y su cansancio) y va tratando de su muerte: y vos dezis: Que no me trateys agora de la muerte. Thobias oyo dezir, que auia muertos en la plaça, y dexo la comida, y dixo: Vamos a ellos, que mas prouecho me hará ellos que esta comida y regalo: y vos nunca quereys tratar de la muerte, y así os

Eccle. 38.

Nalite con fidere in principib.

Mat. 17.

Ioa. 12.

Thob. 2.

os coge desapercebido: Afssi como el pece sin pensar en la muerte, en su comida halla la muerte y ançuelo: Afssi Amã, el dia que es cõbidado del Rey y de la reyna, y va a gozar de sus faoures, alli hallo su muerte. San Pablo llama nuestrs dias malos, traydores, por que en ellos nos quitan la vida sin pensar. A vn nombre desçuydado le dize Dios, que venga a el, como el ladrõ que viene de noche a los dormidos. Cosa es que espanta, que auiendo vn hombre offendido a Dios, se desçuyde, y no tema esta sentenciam: sino que piensa que la muerte le auisara de su venida. Entiédan todos los dormidos desçuydados, que estan sentenciados a que la muerte los coxa de rebato, y que no caygã en la cuenta, hasta que esten en la otra vida. Como el avaro, que alla pidio misericordia, y aca no, porque estaua condenado a estar desçuydado. Mirad que ya la hacha de la vejez, o mal humor, esta a la rayz, y va a dar al coraçõ, y el juez esta a la puerta. Estamos los hombres ciegos y dormidos, como dixo Dauid, y tubitamente faltaron y pereciõ por su iniquidad, como sueño de los que se leuantan de dormir, y la imagen de llos en nada la boluerã. Acontece vno durmiendo,, soñar se gran señor como el otro Mielio, a cerca de Luca no, que se soñaua muy rico y el otro pescador en Theocrito, que se soñaua, con ançuelos de oro: pero leuantandos del sueño, hallanse en vn pobrezillo lecho tan miserables como antes. Lo que dixo Ifayas: Como el hambriento que sueña que come, y quando despierta, tiene vacia su alma, y como el sediento que sueña que beue, y quando despierta, se halla caniado y sediento: afssi sera la multitud de todas las gentes. Como sueño es la vida humana, la magnificencia de Salomon, la grandeza de sus palacios, la preciosidad de su trono, el apa-

rato de su casa, la multitud de sus vassallos, aquel estruêdo con que assombro el mundo, que otra cosa fue, sino sueño? Aquel poderoso Principe Alexander, de cuya grandeza dize el libro de los Machabeos que ante su acatamiento temblo la tierra, el que como vn rayo, espantando al mundo, como la mayor parte del, que otra cosa fue, sino vn breue sueño? Aquellos Cesares, q̄ cõ illustres victorias y gloriosos triumphos, leuantando memorables trophéos, pretendieron immortalizar su nombre, que otra cosa fue su vida, sino sueño, q̄ a penas nos acordamos ya del? Aquellas soberbias piramides y empinados arcos, torres, estatuas, y otros recuerdos y memorias, que los Egypcios en vna obftentacion de sus grandezas, y perpetuidad de sus nombres, leuantaron, que otra cosa fueron, sino vn sueño, pues que ya estan oluidados con perpetuo oluido? Aquellas famosissimas republicas y ciudades de Athenas, Espartas y Tebas, Scitas, Cartaginêses, señores de grandes partes del mudo, madres de hombres illusterrimos en letras, en armas, que otra cosa fueron sino sueño: pues no solamente oy no permanecen en su flor y fuerza: pero apenas los muy curiosos y diligentes cosmografos, sabèn sus sitios? Aquel grande y illusterrimo imperio Romano, de cuya fortuna se espanta Plutarco en vn libro escripto de su titulo, q̄ abraço toda Europa y Africa, y la mayor parte de Asia, conquistando con tanta virtud y fortaleza, gouernando con tanta justicia, sustentando con tantas leyes, que podia parecer a los hombres eterno, que otra cosa fue, sino sueño, pues muchos años y siglos ha que se desvanecio y deshizo: de suerte que del, no quedo rastro en el mundo? Dormieron su sueño (dize Dauid) y ninguna cosa hallaron los varones riquissimos, en sus

Mac. 6.

Psal. 73. A. 6.

Eccles. 9. c. 12.
Ephe. 5.
Apoc. 3. A. 3.
Luc. 16.
Luc. 11.
Psal. 72.
Is. 29.
Abul. sup. 2. Paral. f. 149. co. 2.

manos

Tratado decimoséptimo

Capitulo. xj. De

muerte repentina.

manos. Y al viuir llama soñar, y al morir llama despertar del sueño, pues quando se le arranca el alma al hombre poderoso, y se aparta al tribunal de la justicia de Dios, a dár cuenta, viendo que no le siguen criados, ni cercan los amados hijos, no le acompaña su cara muger, no le valen sus amigos, no le valen sus dineros, sino que se parte solo para aquella region nunca caminada del, pudiendo dezir con Dauid: Consideraua a mi la do derecho, y miraua, y no halle quíe me conociesse, entóces pues despier ta el sueño, y cae en la cuenta, que las riquezas, honras, y estimas que tuuo en esta vida, no fuerón mas que vn sueño que ha soñado. Pues que locura es esta, que tanto credito damos a sueños, y así nos alborotan vnas apariencias vanas? Allí des haze Dios nuestras imagines y traças, pues todas las corta la espada de la muerte, que nos despierta quando mas sabroso sueño tenemos. Introduce Daniel, a Nabucodonosor, diciendo: Yo Nabucodonosor, estaua quieto en mi casa, y floreciendo en mi palacio, y tuue vn sueño que me espanto. Pues como es esto, Rey y tá poco animo? Pecho real no le auian de estoruar todos los tiros de bronze, pues como le alombrá sueños a Nabucodonosor? Porque de verdad sueños son los que nos atormentan en esta vida: la riqueza, la honra, el ofúcio, la mitra, que otra cosa son, sino sueños? y que otra cosa nos perturban sino estos? Y es tal nuestro desuario, que siendo pobres de ser, que no es mas nuestra vida, que vna imagen de entresueños, somos locos, que aun esta vida que es sueño que soñamos, la gastamos en vanidades que nos conturban, y atheforamos, y no sabemos para quien: y quando mas dormidos estamos, y tomados del vino de nuestro proprio amor, viene la muerte.



Alanamente dio a entéder Dios, la muerte del peccador, con vn simbolo de vn garabato, o vara con gancho, de alcançar peras, de que vsan, quando ay pocas: o segun la translacion de los setenta interpretes, era vn a red de tomar pajaros. Quería Dios castigar a su pueblo de repente, y dáselo a entender con esta galana metaphora. Acontece a los innocentes auezillas, estar comiendo en el ceuillo que les tienen los caçadores puesto, y andando así suelē caer en la red, pagando con la vida, el bocado que han comido: y esto, quando mas descuydadas estan de perder la: Así acontece estar los hombres, ceuados en sus deleytes, metidos en sus pretensiones, enamorados de sus hōras, enmarañados en sus negocios, y quādo estan mas descuydados, saboreandose, y relamiendose, en sus ceuillos: entonces suele Dios echar la red de la muerte, y caçarlos. Ves esta red de caçar paxaros Amos? pues essa significa, que viene ya el fin de Israel, y que salgo a caçar almas, y quādo mas ceuados esten, tégo de coger vna grã redada. Desta caça repentina, nescit homo finem suum. No sabe el hombre su fin: pero así como las aues son caçadas con el lazo, y los peces con el anzuelo: así pereceran los hombres en el dia malo. Y por el mesmo Amos 4. dize Dios, a las mugeres. Oyd vacas gordas, que os apacentays en los montes de Samaria, que calumnias a los necesitados, y quebrantays a los pobrezillos: Juro el Señor por su sancto, que ya vienē dias sobre vosotras;

y os

*Psal. 75.
A. 6.*

*Psal. 145.
7.*

Dani. 4.

Psal. 38.

Amos. 8.

*Eccle. 9. 6.
12.*

Amos. 4.

y os leuitáran en las puntas de las lanças, hechas pedaços, y echara en ollas hiruiendo. O soberbias damas de Israel, que haueys perseguido a los necessitados, ya vienen los soldados que van marchando, y quando encuentran con vna vaca, hazenla pedaços, y ponenla en las puntas de las lanças, y despues quando hazen noche, echanla a cozer en la olla: y assi os acontecera con ellos: Pero otra letra dize assi: Iuro el Señor de sacaros en vnos ançuelos de pescar: Que assi como quando los peces está mas descuydados, jugando con el agua, echa el pescador el ançuelo, y aora cae vn grande, y despues vn pequeño: assi andan los hombres en el mundo, vnos viejos, otros moços, vnos ricos, otros pobres, vnos Reyes, otros vassallos, y echa Dios desde el cielo el ançuelo de la muerte, y aora nos lleva vn pece grande, y luego otro pequeño: aora vn principe, y despues vn vassallo, aora vn summo Pontífice, y despues vn sacristan: Vna vez vn viejo, y otra vn moço: y assi anda Dios pescando peccadores. Del blasphemo rey Senacherib, dizen las diuinas letras, que estando sacrificado a los idolos, llegaron hijos suyos, y le dieron de puñaladas: y esto es lo que del di-
N.º 110.
 xo Naü: Yo hare que tus idolos sean tu sepulcro, y que quedes deshonorado: Esto dezia, porque entre las aras y altares de sus idolos, hauiá de caer muerto, y quedar sin sepultura, que era cosa de gran deshonor: Y assi fuele acacer al peccador, que quando mas descuydado esta, adorando los idolos de sus contentos en medio de sus lasciuos amores, en medio de las ambiciones, que trata, en medio de las tablagierias en que se desuela, haze Dios que llegue la muerte, y con puñaladas acabe la vida, y sea principio de muerte eterna. Pues si tá incierta es la hora, como dormimos tá a suc-

ño suelto? como andamos tan descuydados? para que valen las letras, sino vemos esto? de que prouecho es la discrecion, si en esto no la empleamos? que fructo la prudencia, sino preuenimos esto? Parecele a la donzella, que no vienen bien afeytes y color de ceniza, olores, y podre dúbres, pomas, y gusanos, galas, y mortaja, ventana, y sepultura, veyn- te años, y muerte: y assi libra para muy lexos, la venida de la muerte. O pobre de mi, que locos que andamos, y no echamos de ver, que son estos hechizos de Satanas, que haze entender lo que no es. Suelen los diestros pintores en los tableros que pintan, hazer vnas montañas, riscos y despeñaderos, y con arte de perspectiva, hazen que parezcan estar dos, o tres leguas de alli: y estos los llaman los lexos de las pinturas. Dañoso engaño, que tengamos el tablero de la pintura, vna vara de nosotros, y con el pincel nos engañen la vista, de manera, que las cosas que alli estan pintadas, nos parezcan estar tres leguas de alli. O peccador, aduer- te a los embustes de Sathanas, que te pinta vnos lexos de la muerte, y con estar cerca de ti dandote del co- do cada dia, lleuandote a tu conocido, o amigo, te haze entender que que esta muchos años apartada de ti. Philon el antiguo, en el libro de las antiguedades Blibicas, dize, Que tambien tomaron estos beuedores del demonio, Ophi y Phines, a su padre Heli, que los reprehendian, que los dexasse holgar quando fueren viejos como ellos: pero engañolos la esperanza de la vida, y sucedioles muy agraues de lo que ellos traçaron, porque en la flor de su iuuentud, murieron entrambos a manos de sus enemigos. No fie el moço robusto.

Tratado decimo septimo

gallardo, ni la donzella, en su gala, y hermosa, porque todo esse verdor seca la muerte con su hoz aguda. Son tan agudos los filos de la espada de la muerte, que de vn solo golpe aparta y diuide, dos cosas, que Dios jūto cō tanta sabiduria, como son cuerpo y anima: y con hauer soldado estas dos pieças, para que nunca se aparten, fue poderosa la muerte, para diuidirlas, dando con el cuerpo a vna parte, y con el alma a otra. Formo Dios con sus manos el cuerpo, y dio el alma: con el aliento y soplo de sus entrañas, y leuanto se viuo, y cosas que Dios así junto, sabe la muerte diuidir. Razon tuuo segun esto, el Espíritu sancto, de dar a la muerte nombre de fuerte, y compararla con la cosa mas fuerte, que es el amor.

Gen. 2.

Can. 8.

Capitulo. xij. Que la muerte es desfeable.



An Iuan oyo vna voz del cielo, que le dixo, ser bienaventurados los q̄ mueren en el Señor, porque luego descansan y toman

alivio de todos sus trabajos, que no duran mas de hasta la muerte, porque la muerte es muerte en quien mueren nuestros trabajos, y es vn aliuio del camino deste destierro, y en su dia se nos quita el sanbenito de nuestras afrentas: Y así dize Dios a Adam: Porque oyste la voz de tu muger, y comiste del arbol vedado, maldita sera la tierra que te dara fructo de tus labranças, y todos los dias de tu vida te has de sustentar de las legumbres della, que cogeras con gotas de sudor que caera de tu rostro.

Apoc. 1.4.
Viguer. c.
18. 4. 6.
ver. 3.

Gen. 2.
Ambro.
Aug. 8. bo.
de uita be.
18.

A sudor compraras tu sustentamiento, hasta que mueras: Donec reuertaris. Y te tornes a la tierra de donde saliste, porque tierra eres. y poluo te has de tornar. Esta es la sentencia que da Dios al primero hombre, en la qual, quien quiera vera claramente, que la muerte es el fin de todos los trabajos y maldiciones, pues tienen por plaço, el espacio de la vida. Si el Rey desterrasse de su Corte algun su priuado, por alguna auersia, y le quitasse el mayorazgo y encomienda que tenia, y le sentenciassse a soldado de galera (donde comiesse el pan, y beuiesse el agua por tassa) hasta que passados años, llegasse el dia de la Pascua, en la qual le daua por libre de aquella sentencia, y le boluiesse a la corte, y le restituiesse su encomienda: que desleado seria aquel dia, deste cauallero? Así nuestro padre Adam, y todos en el, fuimos desterrados del Parayso, al remo deste mundo, el qual nos trata no menos que a galcotes, que siempre andan huyendo y encontrando costarios, con la experiencia de contrastes de tiempo, bayuenes de la fortuna, variedad de los humanos acaecimientos, con comida y bebida por tassa, y comprada por nuestro sudor, lo qual todo, es nuestra sentencia que vamos cumpliendo, pero tan misericordiosa, que fue el tiempo limitado, cōuiene a saber, hasta la muerte: la qual llegada, cessan todos los infortunios, y tiene fin y remate la vida desta galera, y guerra en que agora estamos: y así en el dia en que morimos, rematamos cuentas con esta sentencia de Dios, y el dia de nuestra honra, es, quando boluemos a la priuança antigua, y somos restituydos a la Corte y lugar antiguo, y tomamos posesiõ de nuestra encomienda: Así el Señor, echo a Adá del Parayso, y puso a la puerta vn Angel

Greg. 2. l.
14 p. Eze.
ho. 1. 6. 12
hyems iya
fyt.
Cant. 2.

con

coa vn montante, que ardia en viuas llamas, para que guardasse el camino del arbol de la vida: Ne forte comedat, &c. Aya buen recaudo (dize Dios) porque no se le antoje a Adam y coma del arbol de la vida, y viua para siempre: Esto fue socorrer al mayor mal que le podia venir a Adam, que es viuir para siempre. De donde colegimos, que pues esta vida es galera, quanto mas dura, mas se alarga, y mas traabjosa es la carcel en la vejez, viuir mucho y con trabajo, es Purgatorio, y muy grande, y si huuiera de durar mucho, que fuera? Y assi proueyo Dios, que le guardassen la boca a Adam, no comiessse el fructo que reparaua lo gastado, a tan buen punto, que podia hazer perpetua la vida del hombre: dandonos a entender, que la buena muerte, tanto es mejor, quanto mas temprana: assi porque es mas breue el destierro, como por escaparse el hombre de los collarios, que en este mar continuamente nos combaten: por lo qual vemos, que en el tiempo del Euangelio son las vidas mas cortas, que solia ser, porque es tiempo de gracia y misericordia, y es grande, que al tiempo que se nos abre la sepultura, se nos abre la puerta del cielo. Y quando no tuuiera la muerte mas de ser fin y remate de las miserias desta vida, y de las asperas leyes del mundo, puelto parecia para acogerse a ella. Esto les mouio a los Traces, segun Pampomela, y Valerio libro. 2. para hazar vna cosa tan desusada, como era llorar el nacimiento de los niños, y festejar las muertes, de sus amigos y deudos, porque les parecia, que no era otra cosa el nacer y morir, sino entrar de nuevo en vna carcel, y tormento, o salir del. Y los que vn poco adelante, tiraron la barra, figurando algun genero de felicidad, y buena dicha, despues desta

vida, pareciales, que en morir trocauan trabajos por descansos, tormentos por felicidad, destierro por su propria patria. Esto le hizo a Socrates feriar la vida tan de buena gana, teniendo en las manos el vaso de veneno, q̄ el pueblo Atheniense le dio. Esto le hizo a Trofrasto, con tantz prudēcia, hablar de la breuedad de la vida, y de las miserias que la acompañan, estando tan cercano a la muerte. Esto le hazia a Lelio cerca de Ciceron, dezir que era felice el dia que saliamos desta vida. Todos estos aunque Gentiles, philosophauan assi de la muerte: pero el Christiano que sabe que ya, a la muerte le han trocado el nombre, quando Christo dixo: Non est mortua puella: no esta bien intitulada la muerte, que ya no es muerte, sino sueño: Quanta razon sera, que cō este valor de sanctos pensamientos, haga rostro ala muerte, y no la llame muerte, sino sueño: el qual es regalo para el cuerpo, descanso para los sentidos, recreacion de las potencias animales, y por el se reparan las fuerzas naturales, y tomā vigor y aliento. San Iuan dize, que la muerte es bienauenturança, y que en el gremio de la tierra, muriendo los justos, descansan los hueslos, y las almas en el cielo. La muerte (dize san Pablo) reynaua desde Adam hasta Moyfes, que fue: simbolo de todo el tiempo de la ley Escripta: y quien reyna, sceptro y mando tiene, y subditos: pero agora no es, sino descãofueño, y paso, para yr a la region de los viuos, donde agradaemos a Dios, in terra viuentiū. Llamale la muerte de Iesu Christo, paso para su padre: y tambien nuestra muerte es paso para Dios. Gran negocio, que entiendan los hombres que estan de paso, y q̄ no son hijos patrimoniales del mundo, sino peregrinos en la tierra: Cō la

Lm. 8.

Sueño? Ahul / sup? 2. Paral. f. 349.

Ap. 14.

Rom. 5. 6. 14.

Psal. 114.

1. Cor. 13.

Tratado decimo septimo

muerte passamos de vn barrio a otro: de tierra a cielo, de muerte a vida, de tinieblas a luz, de lugar de saluages, a lugar de los sanctos, gente con quien se puede tratar, de mundo atqueroso y luzio, a la limpieza de los cielos. A los ojos de los locos, parece que los sanctos mueren, pero ellos descansan en paz: Y assi se alegran los justos, quando se les acerca la muerte.

Sapient. 11. Re. 5. Quando la muerte salio de las manos de su artifice. que fue el demonio, con envidia, inuidia diaboli, y de Adã por su peccado. ay que sea, y que espantable, que cruel, que sangrienta, nadie auia que a sus pies no estuuiese rendido, y el que mejor librau con ella, era yr al seno de Abraham, que era vna estancia del infierno, y el alma mas justa, y la del glorioso Baptista: Que digo? y el alma de la sanctissima Virgen, si antes que Christo muriera, se arrancara de las carnes, tenia este lugar donde hauiamos de yr, hasta que su hijo abriese la puerta del cielo con su passion: en el qual, aunque no se padecia pena de sentido con tormentos: pero padecia se de daño, no viendo a Dios, para cuyo fin fuy mos criados. Era entõces la muerte digna de ser temida, y con muchas lagrimas recibida, pues no lleuaua a ver a Dios: por esto eran las lagrimas de Dauid, por su niño muerto, por esto las de Iacob entendiendo que era muerto su hijo Ioseph: Pero qual quedo la muerte hauiendo pasado por Christo? Querelabio, os ruego me digays, lleuara el agua, hauiendo pasado por vn minero dulce, sino dulce? Pues que relabio pudo la muerte tomar, passando por Christo, vida y fuente de toda la vida, sino vida? No muere lo amargo sino en lo dulce, como muere la muerte, sino en la vida. Vee andar el Verbo eterno, a la muerte señora absoluta, y que con tyrano imperio lo tiene todo a sus pies rendi

do y sujetado, y embiale por el propheta Osseas vn cartel de desafío, diziendo: Doyte mi palabra muerte, que yendo al mundo te tengo de dar la muerte. Y para cumplir su palabra, tomado nuestra humanidad, sale al palé que del caluario al cápo, y a pocos golpes, vierades la muerte muerta, y enclauada en vn madero. Bien es verdad que en la demanda dexo la vida Christo Iesus, pero dentro de tres dias la cobro, quedando la muerte para siempre muerta. Viendo el insigne Eleazar vn grande elephante, que en el contrario campo de Antiocho con su tropa, hazia grãde estrago en el de Israel, muy encolerizado se fue para el, y escodiéndole la espada en el viétre le mató, y el elephante muerto, cayo sobre Eleazaro, y le quito la vida, quedando muertos el vno y el otro en el cápo. Asiera la muerte como vn elephãte bravo, q̄ hazia cruel rixa y matança en los Prophetas, Prtriarcas, y sacerdotes, y cõ todos los demas hijos d' Adã, y viene Christo nuestro bien contra el, en el campo del Caluario. y con la lança de su pecho, la alança, y con los clauos la enclaua, y con sus espinas la lastima. y en vna mesma cruz mueren entrambos, la muerte para siempre, y Chro para en breue resuscitar. Athanasio en las questiones de Antiocho, dando la causa de porque Christo al espirar baxo la cabeça: Pues aduertid dize, que estando Adam en el estado de la innocencia, no se atreuia a el la muerte, y andaua se muy a lo lexis: pero el hombre como si le fuera la vida, llamala diziendo, y haziendole señas con la mano que algo al arbol como a dar vna bofetada a Dios: y assi la llamo, como dize el sabio: Manibus & verbis. Y el segundo Adam estando en la cruz, era temido de la muerte: la qual no se atreuia a acometerle: pero Christo viendo lo que importaua la muerte suya, ya que no tenia manos

Offic. 13. 2. 1. 1.

1. Mach. 3. 70. 41

Gre. i. Re. ci. l. 1. 6. Mo. l. 27. 6. 2.

Abul. in Parado. 67. 61.

1. Re. 14.

Gen. 39.

August.

Sap. 1. 10. 16.

por estar enclauadas, llamala con la cabeza, inclinandola, haziendole señal para que viniese, y vino, y dio su espíritu, y entonces murió. Adam llamo la muerte, y tambien la llamo Christo: acometio al vno y tambien acometio al otro, pero en Adam cobro las fuerças la muerte, y en Christo perdio las que tenia: de tal fuerte, que en ninguna manera ni en ninguna cosa tiené mayor desseo los Christianos, sino en morir por amor de Iesu Christo, y ya no temen, antes aman la muerte. Gregorio Niceno dize: que aunque las fabulas no sirven para prouar vna verdad, sirven pero, para declaralla: y assi vna fabula declara el misterio de la Resurreccion: Assi siguiédo las pisadas deste padre, digo que en el quarto libro de las epigramas Griegas, con mucho ingenio finge vn poeta, que el amor y la muerte llegaron juntos, de parte de noche, a vna posada, y cantados, arrojan sus arcos y aljauas, vno a vn rincón, y otro a otro: pero al amanecer, yendo a tomar sus armas, erraronse: el amor por tomar su arco y saetas, tomo el de la muerte: y la muerte por tomar las suyas, tomó las del amor: y salieronse por el mundo. Y la muerte flechaua y tiraua, y en lugar de matar, enamoraua. Y el amor flechaua y tiraua, y en lugar de enamorar, mataua. Esto aunque fue ficcion, muy conforme a verdad, lo vemos en Christo, pues en su patibulo y cruz, el amor y la muerte, trocaron las armas y saetas. No auays no tado, como desde que Christo murió el amor mata, y la muerte enamora? Christo ya dize que esta enfermo de amor que le mata. Lo mesmo dize su Esposa: Preguntad a Christo, q̄ quien le desfollo a açotes, quien le espino, quien le enclauo, quien le alanceo, quien le mato en la cruz, sino el amor de los hombres? Pues q̄ la muer-

te enamora, preguntadse lo a todos los gloriosos sanctos. Quien le haze rebolcar como entre rolas, al glorioso Laurencio, en las parrillas, y dezirle a la muerte dos mil amores, y a Andres a la cruz recibirla con entrañas de alegria, y con requiebros: y al glorioso Estevan que las piedras le eran dulces, por el amor grande que a la muerte tenia: Los cuchillos, las lanças, las ruedas de nauajas, los crueles tormentos eran sabrosos; porque les trahian la muerte, de que andauan enamorados. Que fue la causa de responder el diuino Basilio (como en la oracion de sus alabanças cuenta Gregorio Naciéceno) al Prefecto, que de parte del Emperador le dezia, que si no obedecia al mandato imperial, que auia de morir con exquisitos tormentos, Oxala Prefecto, o adelantado, tuuiera yo vna joya de precio inestimable, que yo te la diera: Quien le haze con tanto animo responder, sino estar enamorado de la muerte? Y el diuino Cipriano, no tenia el mismo desseo de morir, pues al sayon que le pedia el cuello para degollarle, no solo se le dio, pero tambien veynete ducados de albricias, y le diera mucho mas, si ya no los vuiera repartido cō los pobres? Esto no fue muestra de su grã desseo de morir? Y assi se dize, que le yédole la sentencia en la cárcel Galio Lelio, y diziendo: Cipriano se ha de degollar, baxádo su cabeça cō mucho contéto dixo: Amen, mostrando con esta palabra el desseo q̄ tenia, de que esta sentencia se cúpliesse. Por ventura esto no era andar enamorado de la muerte? Aquel estar S. Ignacio (como Eusebio Cesariense escriue) animando a las bestias que le hagã pedaços, para que molido entre sus dientes, quede hecho harina, de la qual el se haga vn pan digno de Dios, q̄ otra cosa fue, sino andar de la muerte enamorado? Es la muerte despues q̄ Chfo murió muy amable y

Abul. sup
a. R. f. 54
ca. 3.

Sermon
de pascha
te.

Merre de
siferare so
lum duot
modis li-
cer. Abul
sup. a. R.
fo 54. co. 2.

Canti. 2.
A. 2.

Tratado decimo septimo

deffecable, y el amor muy matador. La muerte es descanso y puerto de olgança, transito al Padre eterno, y bienaventurança y vida perdurable. La muerte no espanta al justo, por q̄ no le aparta de la caridad de Dios, antes la caridad imperfecta, se la haze perfecta. El justo dize el Sabio, muriendo esta en saluo y en refrigerio: y assi no teme la muerte aunque sea arrebataada, porque esta preparada de tal suerte que no haze daño sino provecho.

Sapient. 4

Capitulo xiiij. Que

la muerte que mataua, ya da vida.

(.)



DE viuora se haze ponçoña matadora, y de viuora se haze atriaca saludable, que en tomandola, luego ase el coraçõ: ya no puede matar antes va cõficionada cõ tales cosas q̄ cõfortan el coraçõ, de manera que solo lo que da, de ponçoña, el tirar al coraçõ con grande velocidad: y assi como va preparada con la medicina, antes remedia el coraçõ que le daña: de manera, que llegando al coraçõ remedia ella mesma, el mal que ella hizo: Assi la muerte es ponçoña del peccado, y mataua y lleuaua al infierro, y aora preparada con la muerte de Christo, y con contricion y lagrimas, da vida eterna al alma, quando mata el cuerpo, por yr cõficionada con tales remedios. Es Iesu Christo y su diuina palabra, y todo el axuar que con ella nos truxo, vn arbol de vida, que quien del gusta, muriendo, no muere para morir, sino para resuscitar, ni gustara ni vera la muerte para siempre, sino

la vida que es Dios. Simeõ deffecaua viuir en este destierro por ver a Christo, luego si el morir fuera ver a Christo como agora es, mejor lo deffecara pues lo deffecõ despues de auerle visto. Y assi no os espanteys; que no espante la muerte a vn sacerdote justo, que cada dia toma a Dios en sus manos, y clama a Dios que le saque y le glorifique, y le muestre claro, el que ve cubierto en el velo del sacramento, y cumpla lo que prometio a Dauid: Eripiam eum, & glorificabo eum: Porque el que ha visto la vida, bien puede ver la muerte, y para el que lleva a Dios en el alma, no ay muerte, q̄ empezca, pues lleva consigo la vida, no le toca la muerte, sino su sombra: Operuit nos vmbra mortis. Si vn hombre morasse en vna casa, y la casa fuese de vida, y muriendo viuiesse mejor en ella que quando viuia, a este tal la muerte le sera vida, pues es medio para que viua mejor. Assi la casa del justo es Dios, como dixo Dauid: Qui habitat in adiutorio altissimi in domo refugij. Quando el justo muere, viue mejor en Dios, que quando viue: luego la muerte le sera vida: y assi con razon no la teme, antes la ama y la deffecõ. La muerte es purga amarga para el cuerpo, y da salud al alma. Preguntays a vno y dezisle: Como os fue con aquella purga? O señor que no la gustis, pues tal remedio me dio: assi el justo que ha passado por la muerte a ver a Dios, si le preguntays, que como le fue con la muerte, respondera, que no la gusto, pues tanto bien le acarreo. Dauid deffecaua la muerte, y dezia: Sacadme señor de fer centinella, y estar velando en mil peligros: y considerandose ya en la otra vida, dezia: Dirupuisti dñe vincula mea: Y assi llama a la muerte libertad, suelta de ataduras y laços. Casiodoro dize, que si vn hombre deffecando la muerte, dize este verso de Dauid tres ve-

Iuan. 3.

Gre. mor. lib. 6. c. 16. li. 7. c. 17.

Psal. 43.

Gre. M. 4.

l. 4. c. 17.

l. 6. c. 16.

l. 20. c. 20.

Prover. 31.

l. 33. c. 16.

l. 4. c. 30.

l. 8. c. 4.

Psal. 90.

Gre. super

Ezechi. 40.

met. 2. 2.

et sup. Sol.

neret. si.

li. 1. c. 1.

regis. l.

8. c. 35.

Gre. mor. 2.

c. 6. lib. 3.

Psal. 141.

A. 8.

Psal. 113.

Gre. Mor.

l. 18. c. 17.

l. 23. c. 13.

zes, diziendo: Venga la muerte pues no bastan sermones ni quaresimas, acabadme la vida, pues cada dia os ofendo con ella, y pues que soy higuera que no llena fructo, cortadme de entre los viuos, y el hilo del peccar, y pues ya me veo cercano a la muerte que esto ha de hazer, yo os ofrecere sacrificio de alabança. Diziendo estas palabras agradera mucho a Dios, aunque sea muy peccador: Pero el justo mejor dize estas palabras, pues que sabe que la muerte, es la puerta para entrar a gozar del thesoro que tiene en el cielo, y ve que se le acaba vn enemigo que siempre le haze guerra de su carne, y que se le acaba la batalla, y viene la victoria: que se le acaba el trabajo, y viene el sueño y descanso: que se le acaba la vida de jornalero, y viene el premio: por esto se huelga mucho con la muerte, y da gracias a Dios por ella. Iob llama a la muerte, casa de recreacion de Reyes, y quitarse de ruydos, y bullicios, y mudança, de trabajo a descanso: y dize, que con la esperança de la muerte, sufrira vn trabajo y otro, vn dolor y otro, y dezia: O muerte thesoro mio, thesoro riquissimo para mi, y como no vienes? Y dize, que desfiar la muerte, es como el que caua vn dia y otro, y halla vna sepultura, y se huelga y regozija, porque en ella halla vn thesoro: Afsi yo ando diziendo: O como agora verna mi muerte, y se acabaran mis trabajos, y con esta esperança cauo y sufro, y alcabo hallare vna sepultura con que me huelgue, y alli esta mi thesoro y dicha: O que bien siente de la muerte, el que afsi la desfiar, y que libre deue de estar de peccados, quientales titulos da a la muerte. Quando yo hallare a la muerte (dize Iob), yo hallare mi, descanso, sueño y thesoro deseado. Estas son las cifras de Dios que en la A. entienden B. y

en la muerte entienden vida, porque ven los justos, que sus congoxas no durá mas de hasta la muerte, y que alli ay eternidad de consuelo para el alma, y que el cuerpo ha de resuscitar, y boluer a hazer el hombre que antes hazia.

Capitulo. xiiij. El consuelo de la esperança de la resurreccion.



On esta esperança sentada en su coraçon, se consolaui Iob, y para consolarnos a todos, hazia recepta d' consuelo y dezia a sus

amigos, que eran consoladores pesados para el (y mejor se sabia el consolar) y a todos los siglos venideros, y para esto dize: Traedme no papeillos, sino vn libro grande, o piedra lisa, y vn escoplo para escriuir, porque afsi no se quiten las letras, por que el libro gastase con el tiempo.

Que es este consuelo que teneys, y que nos quereys receptor? que creo que mi Redemptor destruyra la muerte, y que aun que el muera resuscitara y me librara destos males, y porque el viue, viuire yo y resuscitare, en el juyzio. No penseys que estoy triste y desesperado, porque antes estoy muy contento, pues creo que estas manos leprosas, seran manos de gloria: y estos ojos sangrientos, estaran como estrellas resplandecientes, y estoy contentissimo, porque esta sentada esta confiança en mi coraçon, y lo creo como si lo viera: y quien bastara a borrar mi fee? Con esto mi eamias aunque es vn muladar, me consolaui. Y esta consolaui a S, Pedro en la cama

Abalens. Mar. 10. 8. sol. 59. 50. 58. Iob. 19.

Gre. sup. Ezech. 40. 20. 6. sup. spergelme D. mine hys. po. & sup. spirit. unã bonis de. dicitur. & pres. in Iob. 40.

40 ca. 13.

Iob. 3.

Iob. 3. 6. 13.

Tratado decimo septimo

Gen. 35.

de la cruz, y a Lorenço en cama de fuego. Esto no entiende la carne quando muere, y assi se quexa y llora. En el parto de Benjami, arrancandosele el alma a Rachel, del dolor, le llamo Benoni: y el interprete sagrado, dize que quiere dezir, hijo de mi dolor: hijo que tanto mal y dolor, ha causado pariendole, llamese hijo doloroso y lastimero: Pero Iacob su marido dize: Llamefe Benjami, que quiere dezir, hijo de mi diestra y de mi coraçõ, que por mysterio lo dize assi el mismo texto sagrado. Pero que es esto Iacob, que al hijo q mata a su madre, y haze sus hermanos huerfanos de ella, le llamays hijo dichoso y bienaturado? Cõ otros ojos mira Iacob, el padre, la muerte que mirala madre. Mira la madre el dolor y muerte que le causa, y mira el padre el bien que le succede. La carne siente y llora el dolor, y el alma dize, que aunque llora, y ella lo sienta como natural forma del cuerpo, pero se huelga por ver q se le acaba el destierro y peregrinaciõ, y que no offendera mas a Dios, ni puede, y ve ya, q mientras mas viuia, mas le offendia, y el morir sera para mas viuir, dexando de offenderle, y el cuerpo queda enterrado como en deposito, para mayores bienes: Y entendiendo esto los Patriarchas, tuieron grã cuydado cõ que sus cuerpos fueren sepultados y con sus sepulchros, porque crehian, que assi como la mano de Dios los auia hecho de nada, podria despues tornar a hazerlos de su propria ceniza y despojos, que juntarã los Angeles, y Dios infundira el alma en vn instante, porque el solo haze la justificacion y resurreccion, y podemos dezir quando vn cuerpo se entierra, que se siembra, y que la sepultura es tierra fertilissima, que nos bolucra los cuerpos que le entregamos con grandes mejoras. Y yo no dixera esto, si san Pablo no lo dixera

Abulenfi.
Mat. 10. 6.
J. 5. 6. 57.
f. 5. col. 2.
to. 7. f. 87.
135.

alos de Corintho, que viuian en la provincia mas principal d Grecia, la qual abundaua de riquezas, y lo que mas es, de ingenios y letras, y florecia en ellos la philosophia, en la qual se señalaron los siete de Grecia, y preciauã se de eloquencia y sabiduria, de las humanas letras: Y a estos predico san Pablo, y aqui le dio Dios las manos llenas, y aqui le dixo: Noli timere, quia populus est mihi multus in hac ciuitate. Y en lo que mas reparo, es, en esto que escriuo, a donde responde a dos preguntas. Como es posible que el cuerpo resuscite, y ya que resuscite, quales son sus atauios? Y responde, y dize: Insiens, &c. Llama necio al q esto pregunta, porque teniendo tan en la mano la comparacion de las cosas que se siembran, que para nacer floridas y vestidas de hojas, las siembran desnudas y pequeñas: Quiere dezir san Pablo, que quando siembra el labrador, no siembra la espiga ni caña sino el grano desnudo y puesto en la tierra, y dale Dios el cuerpo que quiere, y crece maravillosamente, y verlehays nacido y crecer con loçania, y alegrar el campo. Y assi en la sepultura sembramos cuerpo corruptible, y cogemos vn cuerpo incorruptible, que durara perpetuamente. Sembramos vn cuerpo infame y ceuil, y resuscitaremos con vn cuerpo noble ahidalgado, tan diferente, que estos ojos turbios, se bolueran en çarcos, a quien jamas llegue lagrima, y esta boca que no escupa, y los dientes que cõpitan con el marfil. Item sembramos vn cuerpo flaco, sujeto a las dolencias que veys, y resuscitara fuerte, q no le empezã la terciana colerica, ni la melancolia de la quartana, finalmente sembramos cuerpo animal, y resuscitara espiritual: que aunque sea cuerpo en sus ventajas, parecera espíritu. Desde el dia que nacemos comiença la sepultura, y alli le sembramos, donde

1. Cor. 15.

Act. 17. 18.
c. 10.

Gre. Mo.
lib. 6. cap.
18. c. 8. l.
8. c. 7. c.
c. 1. 4. c. 3.
l. 4. sup. 1.
R. c. 9. c. 3.
Gal. 6.

donde saldra sin necesidad de mantenimiento sin se enuejecer ni arrugar, tan sutil, que todo lo penetre, con los demas dotes, que no vernan sino mediãtela muerte: Afsi como el grano debaxo de la tierra, passa la aspereza del inuierno, y el arado le atropella: afsi mi cuerpo no podra llegar a la immortalidad, sino le royessen los gufanos, que son arado que passa por encima, y el alma gana en apartarse de vn cuerpo mortal y pesado, de cuya compania muchas vezes se afflige, cuya pesadumbre le atormenta, a cuyas importunidades, esta siempre arada y atendida: Corpus quod corrumpitur, aggrauat animã, &c. Es la morada terrena, vna perpetua contradicion del alma y carne, que siempre andan defauenidas, y tan mala de lleuar, que con tener san Pablo tan ricos ombros que desafiãua a todas las criaturas, gime diziendo: Infelix homo, &c. Del dichado de mi, que os dire de vn hombre, que auiendo huydo de Roma de los peligros de la vida pública, a la aspereza del yermo y silencio de la vida solitaria, aun alli no podia lleuar las demasias de la carne, y abriendose cõ vn canto los pechos: en los quales no auia ya mas que huesfos, alli pedia la libertad de tan dura seruidumbre. Y afsi como experimẽtado en esta guerra vino a dezir: In carne viuere, & secũdũ carnẽ nõ agere, angelicũ est. De sta cõtradicion nacierõ los desieos de los Santos, de ser libres desta seruidũbre. Y afsi al salir, vnos dizen: que es como vn esclauo a quien su amo da libertad, o como preso que se suelta de las cadenas, o paxaro que se escapa de la jaula, o de manos del caçador. Y vno dize, que es mejor el dia en q̃ morimos, que el dia en que nacemos: y otro dize, que el morir es ganancia. Pues si miramos a los embustes del cuerpo, hecho vn arancel de leyes humanas, y contradicion de las diuinas,

y alcançando vn siglo tan miserable, que no se halla amor a penas, entre padres y hijos, donde no se guarda justicia al pobre, donde no se estima la virtud, donde reyna la mentira, y se tiene en trono la maldad, viene la codicia, y los ricos tyrãnizan, los pobres padescẽ, triumphan los malos. Estas cosas hizieron a Salomõ deffear la muerte, y juzgar por mejor partido, el de los muertos que el de los viuos. Estãdo Saul para dar la postrera batalla a los Philisteos, queriendo saber el successo, consulto al Señor: y viendo q̃ el Señor no le respondia, quiso saber esto por arte de encantamento, y consulto con vna hechizera, pidiendole resuscitasse a Samuel propheta de Dios, por cuyas manos auia sido vn gido: y haziendo sus conjuros, quiso Dios y permitio que Samuel se apareciesse: porque aunque a cerca desto ay opinion, y Augustino estuuo dudoso en muchos lugares, despues parece que se resuelue en que no fue el demonio el que hablo a Saul, sino Samuel, y es lo que dize el Ecclesiastico. 4.6. Et post hæc dormiuit, &c. Y era su alma en vn cuerpo de ayre, y dize que le dixo: Quare inquietasti me, vt suscitaret? Palabras son de mucho peso y cõsideracion, Porque me has inquietado? porque me has sacado de mi quietud? Y antes que le diese las malas nuevas, de que otro dia auia de morir en los montes de Gelboe, se quexa, q̃ le auia inquietado. Que quietud era la que tenia Samuel? que folsiego el que possieya en la otra vida? sin duda su alma estaua en el seno de Abra, sin gloria, sin luz, mas de q̃ aguardaua la de Christo, con sola esperança de gloria: pero es tanto bien estar fuera deste mundo, y auer coneluydo con la jornada desta vida, que llama inquietud, venir a tratar negocios deste mundo. Porque el alma sin cuerpo, libre esta de las pendẽcias de la carne,

Gre. l. 4.
c. 7.
Gre. mo
ral. li. 8.
c. 12.
l. 2. c. 4.

Sapient. 9
d. 15.

Rom. 7.

Gre. mo. l.
18. c. 19.
l. 30. c. 5.

Hieron.

Eccle. 7.

1. Re. 28.

Epist. ad
Felicianũ.

Eccle. 4.6
Abw sup:
1. R. to. 2.
f. 107.

Tratado decimo septimo

ne, y su cuerpo como grano aguarda su primavera: y tras esto ver a Dios, en que consiste la bienaventurança, q̄ no se puede alcanzar sin morir. Moyses no pudo ver a Dios sin morir. Y S. Pablo, que subio hasta el tercero cielo, que es el Impireo, contando losele mētos por primero, y los demas por segundo, y no se atreuió a dezir si auia lleuado el cuerpo, o si lo auia dexado aca, y así no oso dezir, que vio, sino que oyo. Para que veamos que el ver a Dios, presupone muerte. Luego todo esta en despedirse vn alma de vn cuerpo, pues depende desto la execucion de su vltimo fin. Que sera ver vn alma salida de vn cuerpo, y dexadas estas tinieblas, gozar de aquella luz: y dexados estos alborotos y inquietudines, verse en aquella paz y sosiego eterno: que ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni coraçon de hombre tal jamas barrunto? Los que ya salieron deste destierro y están en aquella celestial Hierusalem, por todo lo criado no tornaran al mundo, ni a ser Monarchas del, porque mayor reyno, no ay que el que ellos poseen: veése en aquel inuolable cūplimiento de ley de Dios, y en aquel dia que no tiene noche.

ma no edificada con manos de hombres, cuyos cimientos y piedras son los santos Apostoles: y los ladrillos, los santos martyres cozidos en su sangre por su martyrio, y el betun y cal, es la limpieza de las santas Virgines: y san Francisco la esta sustentando, y los demas fundadores de religiones. Pero que es la causa, que el alma haze sentimiento, quando sale, y se arranca del cuerpo? San Gregorio Nizeno, hermano del gran Basilio, en vna oracion que haze sobre los muertos, diz: Que quando vn niño nasce y sale de las entrañas de su madre, con estar en angosto y en estrecho aposento, sale de mala gana, porq̄ le es ha de su posada antigua, de dōde estaua recogido y abrigado: y si el niño entēdiessse el peligro enq̄ esta su madre, y el biē q̄ le gana, se esforçaria a salir de tal aprieto: pero como no tiene cōsideraciō ni razō, esta se como muerto en aquella prision: Ipse filius & non sapiens: Es por la falta de saber. Y así la torpeza y insensibilidad de vn alma, es tan ciega que no ve: tan insensible, que no siente: tan ignorante, que no atien de el peligro, en que esta. O que malo es de arrancar vn niño del seno de su madre: que contento esta alli, que abrigado y que enogido, y no querria salir, porque no piensa que ay otra vida mejor que aquella que tiene: y si le facan de alli, llora y da voces, y si supiera como es mejor salir de aquellas tinieblas y ver otro cielo, como se holgaria de salir: y así ya grāde, visto el espacio del mundo, las frescuras de los campos, la verdura de las flores, la firmeza de la tierra, la hermosura de los cielos, toda esta machina del mundo, bien echara de ver quan mejor y espacioso lugar es este, que las entrañas de su madre: y por todos los thesoros del mundo, no lo dexaria, por entrar se y boluer se, a aquella cueua de carne. Y así como al tiem-

propo f-
nra.

Oficiat

Exo 13.
2. Cor. 12.

Capitulo. xv. Del te-

mor natural de la muerte, quando nos vemos en ella.

Bien es verdad, que al salir el alma del cuerpo, se le haze de mal dexar esta posada antigua, porq̄ no sabe los palacios donde va, pero quando los viere y en ellos se hallare tambien mejorada, echara de ver, que esta es vna choça pagiza, puesta al ayre y nieue, y amenazando cayda, y que aquella es verdadera casa real, que san Pablo l la

Gre. Mo.
1. 24. c. 7.

po del nacer lloramos, porque no sabemos donde vamos: así vn hombre q̄ tiene metida su anima en este cuerpo, que voces da, en pensar que se ha de arrancar del vientre del cuerpo. que sospiros, que dolores que siente al salir, como dolores de parto, porque no acaba de entender, que la otra vida es mejor, ni sabe donde le lleuan, ni qual es el otro mundo donde camina: donde ay otros cielos mejores, otros elementos, otros moradores, otro trato, otra vida y conuersacion: pero des pues que esta el alma alla, por ningun thesoro: bolueria al vientre del cuerpo y a esta vida y mal mūdo. Esta verdad certissima conueia al Christiano, entendiendo que el morir, es vn nueuo nacer: y así la yglesia el día de los martyrios de sanctos, llama nacimiento. El morir del justo, llama san Gregorio, salir de vn inuierno llouioso, frio, y tempestuoso. y entrar en vn verano, fresco, ameno, y alegre: Y así en la muerte, oye el alma el requiebro del Spiritu sancto, que dize: Lá hyems transit, &c. Así con razon la muerte es ganancia, y aun para los peccadores, pues les da fin de peccar, y dexan de offender a Dios, y salen de mundo donde el peccador tan descomedido era, y donde el mesmo mundo le quitaua cada hora a Dios de las manos, y no tenia fuerças, para boluerselo a dar: y no es peñueña obligacion en q̄ a Dios pone vn hombre, estando a la muerte, con dezir. Mi Dios, offrezco os esta vida, y yo os doy infinitas gracias, que faltádome el viuir, me faltara el peccar, que no es pequeño bien: pues si el bueno en la muerte comienza a gozar de Dios, y es premiado, y el malo dexa de peccar, que es en cierta manera mejor, y así su muerte es mas prouechosa que la del bueno abreuiada, porque al justo alargándole la vida, le da ocasion y materia, de merecer: *Adhuc multiplicabantur in se-*

ne esta vber i. Pero al malo, es donde Dios acortarle la vida. Misericordia fue de Dios embiar el general diluio: y así dize: No ande mas en pleyto mi espíritu y alma, que yo di al hombre con la carne. Para poner dos en paz, embian a cada vno a su casa. Y así si Dios acaba las riñas del alma y cuerpo apartandolos, y embiando el cuerpo a la tierra, y el alma al cielo: Y así quando Iudas fue al infierno, abijt in locum suum, cupio dissolui. (Dezia el diuino Apostol) Deseo ser suelto. Mirad el deseo que tiene vn papagayo de salir dela jaula en que le tienen metido, (aunque esta regalado) porque esta violétado, y lo mesmo vn girguero, y sale y ponese en vn arbol, y allí canta dulcemente: y quando el señor vee que el papagayo se le ha ydo, manda echar la jaula en vn rincón, y despues passados algunos dias, quando buelue el papagayo, y vee que viene, manda a vn page que saque la jaula, y la limpie, y entre el papagayo, y cuelgala en el aposento, y allí gusta de la musica y cáció suaua. Así dessemos salir de estos cuerpos, y saldremos: pero en el iuyzio se sacudirá estos cuerpos de sus pesadumbres, y resuscitará con vna voz que Christo dara, y en este interualo de tiempo está las almas en su centro, gozando de Dios. Antiguamente Abraham temio la muerte, y antes quiso perder la muger, que la vida. Y Chrystomo no le condena por de poco animo, porq̄ en aquellos tiempos era terrible y espantosa, y aun a los justos: pero ya Christo la mato: Y así ya hazen burla della las tiernas donzellas. La muerte antiguamente tenia vn rostro desfigurado, vn semblante y gesto lleno de furor, que ponía encogimiento y espanto en los pechos de los hombres, pero despues que Christo la mato, quedo tal, que no la vee san Pablo, ni habla della, que no le de pellico, diziendo: *Vbi est mors, victoria*

Gen. 6.
Gre. Mo.
1. 30. c. 1. 5.
y como alar
ga. Ellos la
vid. d. l. 1. 2.
c. 2. c. 1. 5.
1. 15. c. 4.
Phil. 1.
Abu. 1. 1. p.
3. R. c. fol.
115. 116.

Gre. E. 1. 6.
Rom. 1. 6.

Gen. 12.

Psal. 92.

Tratado decimo septimo

1. Cor. 15.
55.
Gre. i R.
c. 5. Expo.
lib. 3.
1. Cor. 15.
Gre. 4. 4.
c. 7. m. 1.

victoria tua? Donde estan tus fieros, tu espada, tu ponçoña, tus tropheos, tu aguijon, donde tenias tu ponçoña del peccado? ya esta quitado. Y Gregorio dize, que san Pablo hazia burla de la muerte, como si estuiera ya presente a la incorrupcio y vida, y es por que ya esta destruyda por Christo. Y el dia del juyzio la veremos destruyda a ojos vistas, y los bienes que nos acarreó, quando ponga Christo a sus enemigos por escabelo de sus pies; y veamos rendidos al demonio, muerte y peccado, a sus pies.

Capitulo. xvj. Que la mesma muerte es dicha y vida espiritual.

Saias dixo: que Dios despeñaria la muerte desde vn monte, esto es, la tierra de Israel, q̄ es tierra montuosa: y san Pablo trae este lugar diziendo: Absorta est mors. Ya esta despeñada la muerte, y es ganancia, pero no a todos, sino a los que mueren en el Señor, q̄ son los q̄ tienē a Christo por vida; y así a quiē Ch̄so no es vida, no es la muerte ganancia. Y no dize san Pablo, que lleuemos la muerte lo mejor que pudieremos, ni dize: auedlo por bien, y no se os haga de mal, que mucho se gana: sino que ella es ganancia. Pero mas dize S. Iuan en llamarla bienauenturança, pero han de morir en el Señor, y toda la vida es morir: y aquel muere toda la vida, en el Señor en quien viue Christo, y cuya vida es Christo: pero no dize san Iuan: Beati mortui quibus viuere Christus fuit: Para dar a entender, que la justicia final, es la que haze al caso. Y así aunque antes ayays viuido bien, si en la muerte no estays en gracia, no aprovecha nada q̄ en el fin se cáta la gloria. Quien entonces esta en Christo, y

Christo en el: así como Christo resucito y subio al cielo: así sus miembros q̄ hazē su volūtad, como el, la de su Padre eterno, q̄ a estos no los lázara y apartara de si para siēpre. Y si agora los dexa morir, es por grādes ganancias espirituales, y para darles en el juyzio, estola doblada de mas gloria que tuierá, sino murierá, y terná, recibiendo la muerte en paciēcia. Esta estola está siēpre pidiedo las almas bienauenturadas, de la gloria de sus cuerpos, y no se les dara hasta q̄ se cumpla el numero de los predestinados. Cō esta cōsideraciō nos consuela S. Pablo diziendo: que nuestra muerte es sueño, y q̄ la de Christo es muerte: Christus mortus est: Y al q̄ ha resuscitado, dize, que murio, y a los q̄ hemos de morir dize, que dormiremos. Y a nuestra muerte llama sueño, y a nuestra vida llama morirnos por momentos, para q̄ desprezemos la vida y dessecemos la muerte. Solo Dios, es el q̄ no muere y es fuente de ser y vida, a cerca del qual no ay vn pelo de mudança, y es el que siempre fue y sera, y con todo esto quiso morir, para que la muerte nos sea sueño y descáso, y quisola temer para q̄ nosotros la busquemos y dessecemos, como Iob, q̄ todos los dias de su batalla, esperaba esta diuina mudança, y el trueque y cambio en q̄ se trueca lo temporal, por lo eterno, y lo tereno por lo celestial. Por el primero Adá nos vinieron todos los males espirituales, de muerte de cuerpo y anima: y por el segundo Adá nos viene tā grāde mōton de bienes que se dizē bienauenturança, q̄ alcançamos, en la muerte. Timenti Deū, bene erit in extremis Eccli. 1. O que bien le yra en la muerte al que teme a Dios. Isayas 3. Dezid al justo, que bien: no le tengays lastima, quando le vieren despa-der y morir, que a buen señor siue que se lo pagara. Prouer 31. Rey seba en su muerte, el q̄ llora en su vida.

Grego. in
1ob. lib.
30. c. 15.
lib. 35. c.
10.

Gre. pref.
in 1ob. c.
10. et lib.
2. c. 4.
112. c. 6.
1. 7. b. e. 4

Gre. mo.
lib. 5. c.
20.

lib. 12. c. 8
c. 9.
mo. lib. 17. c.
16.
Rom. 5.
Gre. Re.
gistro. 1. 6.
c. 195. c.
114.
Et sup. per
casus sum
re sanam
c. sup. 1ob.
1. 6. c. 18.
Eccli. 1.
15. 3.
mo. li. 20.
21.
Prou. 31.

1. 2. 25.
B. 7.

A los que
nos despe
ñaron. In
1. 2. 25.
C. 1. vna
paga a los
pies.
Phil. 1.

Apo. 14.

1. Petri. 1.

Y si

Y si la muerte es bieuenturança, no se porque la tememos? Si, el cuerpo nos haze tal tratamiento, no se porq̄ no le dexamos de gana? Cierro que admira, que creamos los hombres tal vida que se gana con la muerte, y que nos libramos de tanta pesadumbre, y que temamos la muerte, y la sintamos, con excesiuo y estraño dolor. Que hombre ay mal casado con vna muger, tal q̄ por ella este pobre, corrido, y deshonorado, y que le es inobediante, rebelde, q̄en viendo q̄ se le va y aparta, no le diga: Vete cō Dios, y le echemil bēdiciones? Pues anda el alma pobre, aducada, cargada de pecados por su cuerpo, y viendo que se aparta del, con quien jamas tuuo paz ni dia bueno, y que tanto tema su ausencia y diuorcio, de quien le haze tāto daño? Por cierto hermanos (dize san Pablo) no se como regalays y amays tanto a vuestra carne, pues no le deueys nada. Porq̄ de donde guerrās y pleytos, sino por esta carne que es la fuente de todos nuestros males, y que no solo no le echeys bendiciones quando della os apartays, sino q̄ sea el dolor inconsolable, que le podiamos dezir: Alma porque tienes dolor de dexar tu enemigo, y de dexar esta vida aperreada? Lloro porque muero. O boua mira que esto no es morir, sino passar a otra vida y trato de Angeles. Quando vn pintor quiere pintar vna imagen, tizna con carbō el lienço, y si su dueño llora y haze sentimiento, y dize: O que me echays a perder mi lienço, dizele: O bouo no veys que no lo entēdeys? no veys que es para que la imagen salga despues muy hermosa? que no es perderlo sino pintarlo, no es borrarlo, sino hermosearlo? O señor que la muerte me quiebra los ojos. Calla bouo q̄no es quebrarlos, sino hazer otros mejores. Quando vuestra casa se quiere arruynar, llamays vn official, que os di-

ze: Señor este quarto se va a caer, no os de pena que le derribemos, y passaos a otro, entre tanto, que yo os le edifico y labro, y el mesmo que cae, y todo lo possereys: assi en la muerte cae la casa del cuerpo con todas las haziendas del primero Adam, y alli se comienza a possēer la casa de Christo, y verse su hazienda. Y como hemos parecido a Adam en mil trabajos, y hasta la muerte trahemos su imagen, razon es, que parezcamos a Christo, q̄ resuscitara la casa de nueva carne olvidada de sus vejezes que como carne tenía, y vestura de nuevos atavios, porque en reyno tan excelente como el de Christo, no tiene que ver carne y sangre, porque con lo que tiene la carne de su cosecha, no possēera este reyno. Agora desquiciēse de sus codicias y relabios, y llegamos la a Christo, quanto pudiermos, y resuscitaremos con Christo, que es el tabernaculo de David, que Dios le uanto, y en aquella vida seremos como Angeles de Dios, que no se cansan. Aqui que anda la rueda del nacer y morir, los hombres buscan a las mugeres, y las mugeres a los hombres: pero alli no tiene nuestra carne: estos brios bestiales.

i. Cor. 15.

Abulen. Mar. 10. 6. f. 44. Mar. 22.

Capitulo xvij. De la muerte temerosa.

Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium. Trago amargo es este de la muerte: pero aun otro peor me queda, que es el juyzio, la cuenta estreta. Grande temor tiene de salir del cuerpo, pero mas es, q̄ hara Dios de mi? que sera de mi alma? que aura de mi despues de muerto? donde yre? No es nada el apartarse el alma del cuerpo, aunque tiene molestia en dexar este ser, pero no tiene que

Heb. 11. Heb. 9. G. 27.

Viguerius li. 13. v. 5.

Rom. 8. Gre. me. 4. c. 30.

Tratado décimo septimo

Gre. mo. l. 24. c. 7. l. 31. c. 12. que ver con saber, que ha de venir el labrador, con el viento, a apartar la paja del trigo. Ay de mi, si fere paja o trigo, si me reuolare, o quedare en la troja. A questo es temor, quando apartare Dios las ouejas de las cabras, a que mano me pondran. Quádo sacaré la nassa del rio, y anduieré los Angeles mirádo, y apartádo los peces malos de los buenos, dōde me pondrá a mi? quádo viniere el fuego del examen de Dios, que acrisola todas las obras: ¿es lo que saldra de mis obras? si se yrán en humo? Suelé en el crisol echar mucho metal, y no sale vn maraue di de plata: otras vezes echan poquito, y es tal que sale lo mesmo. Ay que de hábitos y tocás, se echaran en aquel crisol, y no saldra sino cumplimieto de mōdo. Que de capillas y capellanias, que de confessions y sermones. A Señor, y quando se echare mi estado, mi pobreza, mi voto, mi officio y dignidad, plega a vuestra magestad, que no salga vanidad de la biudez, y de la mongia, que no salgan regalitos y anillos. Si te uemos a vn hombre enojado, quanto mas a Dios enojado? El justo no tiene porque temer aunque aya hambre y pestilencia, porque es Dios su fortaleza, que le da ligereza de ciervos, para escapar de sus enemigos: y sabe que en la muerte, le levantara Dios sobre los muy altos cielos, en cōpañia de aquel pueblo muy ceñido de gloria: no teme la muerte, porque si es arrebatado della, esta en salvo y en refrigerio. Ni teme el iuyzio, o no tiene porque temer, porque le dize Christo: que leuante la cabeza que viene: su rescate: pero no dexa el justo de tener vn temor y sentimiento natural (que esse, aun Christo le tuuo, porque del no dudassēmos, y quiso ser confortado del Angel:) pero la satisfaciō de su consciencia, y el gusto que ella y Dios le da, que no se sufre dar menos que a hijos de Dios, da testi-

monio, que es hijo de Dios, y que en la muerte va a heredar el cielo, y al mesmo Dios. Christo en la muerte tuuo desamparos, y sequedades, mayores que ningun hombre tuuo, y no por esto desconfio de su padre: assi el que es justo, aunque sienta en la muerte sequedad de espiritu, muy confiado en comienda su alma al Padre eterno. Mientras viue el justo, teme la justicia de Dios, y anda como si tuuiesse las orejas puestas a la puerta del infierno: y assi anda como vn cisne lloroso, y este tal en la muerte esta alegre. Pero el peccador muy confiado en la misericordia de Dios en la vida, y muy desordenado en ella, bien tiene porque temer en la muerte. Muy amarga es la muerte a los metidos en el mundo. Y assi el rey Ezechias, por algun vanidad que auia tenido, en mostrar los tectoros de su casa, a los Babilonios, quando vido la muerte, dezia: O quien uiera sido vn pastor desechado y no Rey. Quáto mas temera, el que no tiene buena satisfacion de su consciencia? *Gre. mor. l. 8. c. 7. Gre. mor. l. 31. c. 16. & l. 18. c. 19. & l. 8. c. 4. & c. 14.* El justo aunque siente la muerte, la dessea, confiado en Dios, y en la seguridad de su consciencia. Dauid dessea la muerte, como el ciervo herido de saeta enerbolada, la fuente de las aguas. No ay trabajo que ygual a los cansancios y aprietos en que se ve vn alma, desterrada de Dios, ni cierva herida con aprieto de perros y caçadores, q̄ assi deslee encontrar con el agua, para descansar, refrescarse, como vn alma de Maratias y de Elias, affligida con los peccados que vian, y su sed solo se apaga con la muerte. Por esto lloraua Dauid, y con lagrimas desaguaua su corazón de sus congoxas: y si vos vays de este remedio, aunque le os mitigara la sed, pero no se os disminuyra, antes creciera, hasta q̄ veays a Dios. Las la-

grimas

Gre. mo. l. 4. c. 7. Abu. 4. Re. f. 160

I. a. 38.

Psal. 42. A. 2.

I. Macha. 2. 3. Re. 10. Abu. 3. Re. f. 116. ca. 2.

Sapi. 4. Luca. 21.

Roma. 8.

Psal. 41.
A. 4.
grimas que Dauid derramaua por ver se ausente de Dios, le seruian solo de pan, pero no de agua, porque no se mata esta sed, sino en la muerte que siempre tiene el justo en desseo, y la vida en pena y paciencia: porque desfeamos la muerte, nos llena Dios la vida de mil miserias de fortuna, que aun
2. Cor. 5.
que mas falsas echeys de deleytes y ambicion, no se puede quitar su amargura: y assi andamos gimiendo, desfeando y buscádo la muerte, que nos acaba la vida muerta, y nos da la vida viua. Y assi la muerte la desfean hasta las criaturas insensibles, porque en ella, ganando los hombres, ganaran ellas, porque son esclauas del hombre. Y si la muerte es amarga, y aun su memoria: es a los que tienen apoyo en lo de aca, porque alli lo pierde todo: pero los justos son como niños, que los pasan de casa de sus amas, a casa de sus padres a recibir el mayorazgo. Las cosas importantes no las fia Dios de nuestra memoria: y assi mando que su ley la escriuiesse en los vmbrales y puertas, por donde cada dia pasan, porque puedan pensar en ella. Y porque no ay negocio tan importante como este, mando a san Iuan que lo escriuiesse: y assi escriuio, que los q mueren en el Señor son bienauenturados. Y aquellos mueren en el Señor, que viuen en el Señor, y este es el camino ordinario, porque la muerte y la vida tienen respondencia: y assi quien quiere morir como justo, viua como tal, porque este es el camino ordinario: que a la mala vida, mala muerte, y a buena vida buena muerte. Vno solo que auia viuido mal, dize el Euangelio, que se saluo en la muerte, y esse era ladron. Vno solo, y quando Christo abria los thesoros de su misericordia, y oraua por sus enemigos: para que temamos la muerte viuido mal, pues proueyo Dios esse raro

exemplo, para remedio, y no para ocasion: y que fuese ladron, para que si nos vemos en aquel trance de la muerte, no desconfiemos, por grandes peccadores q seamos. Los santos desfean la muerte por la satisfacion de su conciencia: aun quando el mundo les es fauorable, porque esperan la corona q se les deue de justicia, y amar la vida del hijo de Dios. Los peccadores temen la muerte, y tienen porque temerla, pues en ella mueren con verdadera muerte de quatro costados. Saben que aqui florece, alli se marchita y se can: aqui crescen, y alli se consumen y perecen. Los justos mientras viuen, temen de offender al juez: y assi en la muerte estan seguros, que no los acasara, y haze juyzio de si mismos, y no perdoná sus peccados: y assi no teme al juez de sus culpas, antes le desfean, porque en el dia vltimo se regozijará: y prolongales Dios la vida, para q mas merezca, y ellos siempre anhelan por la muerte: y dize, que los suelte: sienten se los santos presos en la carcel del cuerpo: Desideriu habes dissolui: Andan los justos muy confiados de Dios que tiene en su alma, y cantan el juyzio y misericordia de Dios, en esta peregrinacion. El alma del justo y del santo, esta atada con su cuerpo, con vna lazada floxa: y assi dulcemente se aparta: y assi dize san Pablo: Tirad mi Dios por vna parte, desta mi alma, y por otra la sepultura, del cuerpo: No desseo otra cosa, sino verme desatado, y estar con Iesu Christo. Pero el peccador tiene atada su alma con vn nudo ciego de afficion a los bienes de la tierra: y assi con mucha dificultad se aparta dellos. Que es la causa dezidme, que quando se abre la carcel, el preso que se siente sin culpa, se alegra pensando que le quiere sacar fuera: pero el que se siente culpado, teme pensando que le quieren sacar a ajusticiar: sino que este tiene mala conciencia,

Gre. Mo.
lib. 30. c. 5.
et. lib. 31.
c. 12.
et. lib. 31. c.
30. lib. 12.
c. 19. lib. 11.
c. 21. c. 22.
et. lib. 6. c.
16.

Lib. 11. c.
17. l. 20.
c. 20. l. 35.
c. 10.
Pro. 31.
Gre. lib. 12.
cap. Exe.
et. hinc.
19.
Gre. hinc.
Exe. 22.
et. 21. l.

Phil. 1.
23.

Tratado decimo septimo

ciencia, y aq̄el buena. Pues quando el just̄o ve ē q̄ se muere, regozijase, porque entienden que se le acaba la carcel de la vida, para yr a gozar de la libertad de los cielos: pero tu peccador temes, porque tu consciencia te dita que saliendo desta carcel, te ha de lleuar Dios a ajusticiar al fuego eterno. Ciceron dize, que la muerte de los moços, es como fruta verde, q̄ es menester fuerça para tomarla: pero, la de los viejos, es como fruta madura, que sin fuerça se cae: Así es la muerte de los justos y peccadores, q̄ los peccadores estan por madurar, lle nos de la verdura del mundo, y muy de mala gana se parten desta vida, en quien tienē puesta su afficion y toda su esperãça: pero los justos y santos, ya maduros y sazoados, placida y amorosamente mueren, porque estan plantados a las corrientes de las aguas y dan fruto a su tiempo. Platon llama a nuestro cuerpo vn arbol, y el alma es su fruta, que en la muerte hemos de dar madura y sazoadada con virtudes, y esso es morir en el Señor.

Capitulo xviii. Que

las buenas obras acompañan
al defuncto.

(.)



As obras que hizierō en esta vida, los acompañan en la otra (dize san Iuan:) y q̄ obras son estas, que nos va la vida en saberlas? Oy el diuino Ambrosio: Sola misericordia, comes est defunctorum: Solas las obras de misericordia, acompañan al difuncto. Que mayor bien segun esto, que la misericordia? Todos queramos o no, en breue hemos de morir, y no sabemos como entonces nos auemos de apartar desta vida. Solo auemos de yr, agora seays Rey, agora Emperador y Mo-

narcha del mundo. Solos hemos de yr de aquesta region, para yr a aquella tierra de los viuientes no andada, no te acompañaran los criados, no los amigos ni los parientes, no los charisimos hijos, ni la amantissima muger, no las riquezas, por las quales tanto te affligiste y trassudaste: toda esta ponpa del mundo, es hasta llegar al sepulchro, alli acompañará al cuerpo muerto, alli se adereçara vn tumulto funeral, alli se encenderan vnas hacchas, alli tus hijos y criados enlutados, hazen las extremas honras, y ellos se bolueran a tu casa, la qual hallaran vacia de su señor, dexado tu cuerpo en la sepultura entre gusanos, y tu alma sola delante de los diuinos tribunales de la justicia de Dios. Poniendo Dios ley al mar le dixo: Usque huc venies, & non procedes amplius. Hasta aqui, hasta la orilla, llegarás mar, y no passarás de aqui: aqui quebrantaras tus bravas olas, y esta sera turaya con que estes amojonado. Estas palabras parece dize Dios, a todas las grandezas y brauezas deste mundo, que solo hasta la sepultura han de llegar, y no mas. Que fue de vn Alexandro, que en espacio de doze años sujeto al mundo, y no con-teto cō este sospiraua por otro. Y fue vna ola muy alta y hinchada, que se quebranto en la sepultura? Que fue de aquel Cesar Monarcha de los Romanos, con cinco triumphos esclarecido, sino ola, que se quebranto en la sepultura? Que fue de vn Anibal, vn Pompeyo, y otros Monarchas del mundo, que en el tanto florecieron, sino vnas olas que se quebrantaron en las sepulturas. Que son todos los Principes, que con tanta magestad agora viuen el mundo, sino vnas olas que se quebrantarán en la sepultura? Dime tu donzella, que por tu hermosura campeas mas que las otras, que eres sino vna ola, vn poco

Iob. 38.
B. 11.

Psalm.

A. ps. 4.

Ambrosio de
cura agen
da pro mor
tuis.

mas

mas alta, que al fin fin se quebrara en la sepultura? Ea abrid eslos sepulcros, que hallareys sino olas quebradas y desechas, q̄ en otro tiempo andauán en aquestarepublica? Pues hasta la sepultura no mas llegá las riquezas, el fausto, la hermosura. El Emperador Carlo magno, como escriue Gregorio Turunése, preguntandole (estando a la muerte) q̄ vâderas y q̄ tropheos, queria q̄ le colgassen en su sepulcro. Respõde: Vna mortaja, pues de todas mis victorias no lleuo otra cosa. O palabra digna de tal Emperador, y de estar esculpida en la memoria de todos los Principes. Sola pues queda vna mortaja, y sola se parte para la otra vida el alma. Que sintira el alma del poderoso, que quando estaua en el cuerpo, estaua cercada de criados, que al menear de vna pestaña obedecian. Que sera verse en aquella region tan no conocida, pudiendo dezir, lo que dixo David: Miraua a vna parte y a otra, si hallaua a alguno que me conociesse, y no halla. Que sentira vn alma, que daria entonces, por vna buena cõpañia? Pues oyga al diuino Ambrosio: Sola misericordia comes est. Quando te dexan los criados, los hijos y muger, te acõpañia la lymosna. Quando el mundo te oluida, la lymosna se acuerda de ti. Mas te valdra despues vn bocado de pan que diste al pobre, que quanto agora hazes por ampliar tu patrimonio, enoblecet tu casa, y ilustrar tu linage. Sola la misericordia te acompaña para bien, hasta el diuino tribunal, y aun hasta alli te defendera. Fratres, in adiutorium, &c. Buenos son los hermanos para el tiempo de la tribulacion, pero mejor, es la misericordia. Los hermanos, nos libran en esta vida, y la misericordia en la otra. Si el demonio saliere a pedir justicia contra ti, alegádo tus descuydos y mala vida, no temas, si tienes a tu lado tan buena cõpa-

nia como la lymosna: y boluendose a Christo le dira: Santissimo padre de misericordias, vos por vuestra boca publicastes, ser bienaueturados los misericordiosos, que ellos hallará misericordia, pues aqui os traygo vn alma, que vso de misericordia con los pobres, vsadla vos con ella, admitiendola a vuestra gloria. Ay hermano y quanto te holgaras entonces de auer fauorecido al pobre: Emitte panem tuum, &c. Assi como el que quiere passar trigo de vna isla a otra, lo carga en vn nauio, y assi lo passa, y no de otra suerte: assi el que procura, que los bienes que en esta vida tiene, le aprouechen en la otra, de los a pobres. El cielo y la tierra son como dos islas, y este mundo y medio que ay, es vn tempestuoso mar, pues quie quisiere passar bienes de esta vida al cielo, de los a pobres, q̄ son el nauio q̄ los puede llevar. Y despues de muchos tiempos los hallaras en el puerto de la bienauenturança. O como dize el Hebreo: In multitudine dierũ inuenies: O como declara Gayetano: hallar los has en la otra vida, que con razon es llamada multitud de dias, a diferencia de esta nuestra, que por ser tan corta, a penas merece nombre de vida. La següda declaraciõ, segun el diuino Hieronymo: Mitte panem tuũ super trãseũtes aquas: Assi como el q̄ siembra sobre vna tierra harta de agua, despues de algunos dias coge el fruto doblado, por vn grano vna espiga, y aũ muchas: assi el q̄ da lymosna al pobre, q̄ es como tierra de regadio: y la blãca que days, es vn grano q̄ sembrays para coger ciẽto por vno, en la bienauenturança. Gran biẽ es la lymosna, pues los bienes que no podemos llenar cõ nosotros a la otra vida, si los damos a los pobres, hallar los hemos cõ nosotros mismos en la otra vida. Si entrafe vno en vn huerto, haziẽdo con el ortelano tal pacto, q̄ comiesse lo q̄ quisiesse mas

Mat. 3

Ecclesi. 11
Infra tra. 18. c. 12.

11

Psal. 141

Ecclesi. 40.
n. 24.

Gre. Regi. Epist. 6. mora. l. 10. c. 7. l. 4. c. 4. Gal. 6. l. 6. c. 8. l. 1. Cor. 13.

Tratado decimo septimo

que no sacasse nada consigo: Si este tal comiese parte de la fruta, y otra parte echasse fuera por encima de las bardas, quando saliesse no llevaria nada consigo, pero fuera del huerto hallaria q̄ llevar. De la mesma manera aquel divina or telano señor de la huerta del mundo, concerto con nosotros q̄ gozasse mos de los frutos della, pero cō tal cōdicion q̄ entrassemos y saliessemos della desnudos; como dize Job, q̄ es ley establecida de Dios: **Job. 31.** Holgaos en esta huerta, y desfrutadla quanto pudieredes, pero el mas rico, desnudo ha de yr a la sepultura. Cū interierit nō sumet omnia: Pues estādo obligados a esta ley, y q̄ hemos de salir deste mūdo desnudos, q̄ haremos para llevar algunos bienes con nosotros? Comer parte desta fruta, y parte arrojarla sobre las bardas, apruechamos de los bienes tēporales para nuestras necesidades, y tãbien parte a los pobres: y asì dize S. Iuan: **Ap. 14.** Opera illorū sequūtur illos: Aca se queda lo q̄ es hacienda, hōra, y amigos, deleytes, solo passa alla el alma desnuda, sola, vestida de buenas obras y habitos virtuosos, todas las otras ropas se quedā aca, en el passo estrecho, por do no se puede passar sino sola el alma: **Job. 24.** Nudos mittit homines: Es el puerto de arrebara capas, la muerte, y en passandola hallamos hecho celestial, lo q̄ era terreno, y lo tēporal hecho eterno. Y asì dixo S. Lorenço, q̄ los pobres auia passados sus thesoros, a los celestiales. El hōbre quiere viuir como peccador, y morir como justo, como Balā pero Dios da al justo muerte de justos, y al peccador muerte de peccadores. Haz buenas obras q̄ te acōpañen y dexado a parte los milagros, comū orden es, y asì passa, que despues de buena vida, se sigue buena muerte. Pluiera a Dios, q̄ dixessemos: O si mi alma viuiess e vida de justos, y no: **Gen. 3.** O si muriess e muerte de justos. Procu

rad buena vida q̄ essa es la q̄ sigue al hōbre en la muerte: Cayn dize Dios, que el bien q̄ hiziere hallara en la otra vida, y q̄ si peccare, q̄ su peccado estara luego a la puerta. Hieron y mo dize: Tu peccado esta a la puerta, quando quisieres salir desta vida aguardando, y este te acōpañara. Al peccador si guele, lo peor de la obra q̄ hizo, y lo q̄ auia alli de bondad, todo se acaba, lo lo queda la culpa para su cōfusión, y lo que era deleyte se acabo y perdio: **Ecl. 17.** Malitia vnus horæ, obliuionē facit magne luxurię. El trabajo y dolor del **29.** infierno, haze al auaro que se oluide de sus deleytes y comidas. Acordaos le dize Abraham, q̄ en el mundo recibistes bienes. Y el dize: Yo q̄ bienes? Es tal el tormento que passo, que no me acuerdo, y ya se me ha olvidado. Y tambien el justo, es tanta la gloria que tiene, q̄ se oluida de sus trabajos y martyrios, y lo que traen sus obras penoso y doloroso, esso se consume: y lo q̄ es virtud, esso persevera y le acōpañã. Acabafese a Absalō, la hermo fura, y queda la soberuia y infierno, q̄ por ella tiene. Y dize san Iuã, que las obras siguen: que es el estylo de san Pablo: **Pbi. 3.** Que retro sunt obliuiscēs. No me tēgo por perfecto, y hago buenas obras, y pongolos a las espaldas: pero Dios me las pondra delante los ojos. El justo oluida las buenas obras, y al contrario, sus peccados trae delante de los ojos siempre, llorandolos. Es como el cisne, que mientras viue trae la mala sangre en el coraçon, y asì cãta cãtico triste: pero en la muerte, echa la mala sangre del coraçon, y recoge la buena que andaua repartida en el cuerpo y asì en la muerte canta dulcemente. El justo oluida sus buenas obras, y llora sus peccados: pero en la muerte, se los muestra Dios perdonados, y le representa sus buenas obras: y en el juyzio si se oluida dellas, se dize.

Si,

Mat. 25. Si, tal dia, y en tal pobre, me diste de comer. Y al contrario a los peccadores que olvidan sus peccados, se los pone Dios delante los ojos, y alli a la puerta al salir desta vida acuden, y el demonio les da con ellos en los ojos: *Psal. 49.* Statuam contra faciem tuam, &c. Tu que con mis alas peccas, porque disimulaua contigo y con tus vanidades, pues yo te prometo (dize Dios) que los peccados que te parece que estan mas olvidados, y te parece que nadie lo sabe ni sabra, que yo te los ponga delante de tu cara: Y si esto haze Dios con el peccador, al contrario lo hara con el justo, y sale a recibirle con estola doblada por sus obras; y haze que para siempre le acompañen y den especial alegría de ver que con darle Dios la gloria de balde, la tiene por sus obras, porque como pajes lo figuen. En la muerte muestra Dios su sabiduria (que esta afrentada) y auer buen orden y gouerno. Quando se texe vn paño Frances, parece desproporcion, aqui assomã vn rastro de hombre, alli vnos pies de cauallo, aculla vnã cabeça de Leon, espada y Toro, y parece confusion: pero acabada la tela, quando se tiende, parecen bien las pinturas concertandolas. Aysi agora vemos al peccador premiado y honrado, y al justo mal tratado, y en la muerte cruzara Dios las manos, y dara a cada vno segun sus obras: particularmẽte los trabajados y affligidos en esta vida, gustan de la muerte, y no la sienten. El clauo meneado con golpes, facilmente sale: pero el que esta fixo, y la muela que no esta descarnada, sale con dificultad y dolor. Los justos estan bien descarnados del mundo: y assi no sienten la muerte. No ay q̃ tenerles lastima a sus almas, dolor es de tener a el triste del cuerpo, q̃ queda tẽdido a los pies de la muerte, encarnizãdose en el, hasta cõuertirlo en tierra, y quedale solo el amparo de la

yglesia, la qual tiene cuydado de sepultarlo, y cõ tanta hõra autorizar su sepulcro, la qual es obra de tanta religion y piedad, como lo vemos. San Pablo dize: Nolumus spoliari. Para vestiros vna camisa limpia, desnudays os la suzia: Aysi es menester desnudarnos de la carne, para vestiros de gloria, y despues q̃ se aya limpiado la carne, nos la sobreuestiremos sobre el alma glorificada: pero no querriamos si no sobre esta ropa de carne, viniessela ropa de gloria. Pero la fe y conocimiento de lo dicho, nos haze aceptar y desfiar la muerte, que nos lleva a nuestra casa y patria. Ioseph con ser adelantado de Egipto, no hizo casa ni palacio, ni mayorazgo, antes pidio a sus hermanos, que no dexassen alli sus huesos. Abraham, Isaac, Iacob, siẽpre anduicrõ peregrinando en paucos llones y palizadas de chozas, y todos sus hijos por el desierto, confessando, ser en esta vida peregrinos, y que el tiempo que vn alma viue en esta vida anda inquieta: porque aqui no ay tener vida ni sosiego, porque todo lo que ay en la tierra, es poco para lo que desfiã el alma, y no tenemos aqui ciudad permanente, hasta que la muerte nos ponga en nuestra heredad. No ay entrar en tierra de promission, sino passamos el mar Bermejo, y peleamos con Gigantes, que espantan y asombran: y Sanson primero que alcanca la Philistea, peleaua con Ossos y Leones, y lo proprio acaesce a Dauid.

2. Cor. 5.

Heb. 12.

*Psal. 14.
nu. 13.
Iudicim.
16.*

Capitulo. xix. Que la muerte es ganancia.

E Simposible alcãçar la bien auenturança, sino es passando por la muerte, y por esta razon las diuinas letras, llaman ganancia y bienauenturança, Gg 2 y los

*Grego. in
prefacio -
ne Ioyer.
Iob.
Sap. 10.
I. Sa. 62.
Apo. 6.*

Tratado decimo septimo

y los peccadores mala, y los Philo-
 sophos temerosa. En muriendo el justo,
 en cierta manera, luego es bien auetu-
 rado, y del cãsa, aũque vaya al purga-
 torio, porque tiene acciõ a la gloria,
 como nuestro padre Adã en comiẽdo
 la fruta vedada, luego muere, esto es,
 que quedo obligado a morir, por q̃ aun-
 que vayan al purgatorio, sus buenas o-
 bras los acompaãan, y aseguran de la
 gloria que esperan. Muchas maneras
 ay de obras, viuas, muertas, y mortife-
 ras, las viuas son las q̃ se hazen en esta
 do de gracia, que da vida al alma, las
 muertas, son las q̃ se hazẽ en peccado
 mortal, q̃ aunque sean lymosnas y o-
 tras semejãtes obras buenas morales,
 no son dignas de gloria. Pero estas aũ
 que este el hõbre en peccado, no las de-
 xe de obrar, q̃ en cierta manera dispo-
 nẽ al peccador para q̃ se cõuierta mas
 presto, y assi el peccador ya que no sa-
 le de peccado, no alce la mano del biẽ
 obrar en su triste estado, por q̃ aunque
 de su parte no ay a ya merito de ygu-
 aldad ni condignidad, pero de parte de
 la magnificencia de Dios, es de cõfiar
 que acudira a su necesidad y miseria,
 viẽdo que en alguna manera se ayu-
 da, y no dexa caer del todo. Tambien
 ay obras mortiguadas, q̃ son las que
 fueron viuas, y mortifico el peccado,
 que es tal, q̃ mata el alma y quãto bu-
 no tiene, en caso de merecer, y estas
 resuscitan y viuen por la penitẽcia, y
 acompaãan al alma al salir deste mun-
 do. Y por q̃ siempre bien obremos y
 no nos descuydemos, no quiere Dios
 que sepamos el dia de nuestra muer-
 te, para que siempre velẽmos. Los ma-
 los duermẽ, y la muerte cogelos de re-
 bato, y quando del piertan hallãse en
 el infierno. O que olvidados estan los
 hombres de la muerte y dẽsapercebi-
 dos: Non est respectus mortis eorũ, di-
 ze David: Hieronymo traduce: Non
 cogitant de morte eorũ, nec turbantur,
 propter diẽ mortis. No tienẽ los

peccadores respecto de la muerte, ni
 piensan aqnel dia, quãdo arrancando
 les el alma, han de dar cuenta de su vi-
 da: estan lexos y olvidados desto: q̃ aũ
 que se quiebran las cabeças los predi-
 cadores predicãdoles de la muerte,
 no se espãtan, ni se conturban: y q̃ suc-
 eede de ahi? Ideo tenuit eos superuia:
 Que cõ este oluido se enloberueciã.
 Que es la causa q̃ te precias tãto, y me-
 nos precias a los otros, sino q̃ te olui-
 das de las cenizas? Que es la causa di-
 me muger, de poner toda tu gala y glo-
 ria en la cõposicion, y en la tez de iro-
 stro, sino la poca memoria de tu se-
 pultura? Que es la causa de viuir cõ tã-
 to cõtento, en medio de la culpa, co-
 mo si por ella no estuuieras condena-
 do al infierno, sino el oluido de la muer-
 te? Pintauan algunos antiguos vn Lo-
 bo cerual, q̃ dexando la presa q̃ entre
 las manos tenia, se yua tras otra, para
 significar, q̃ el oluido es madre de toda
 pobreza, por q̃ como dize Plinio, tie-
 ne el Lobo cerual propiedad, q̃ es na-
 tural oluido, q̃ sintiẽdo entre las vnãas
 la presa, y en leuantandola caça, si vee
 otra, se oluida desta, y va tras aquella,
 dexãdo la presente y cierta, por la au-
 sente dudosa. Ay como somos peo-
 res q̃ Lobos ceruales, q̃ es la causa de
 toda nuestra pobreza espiritual, sino
 olvidarnos de las presas que tenemos
 entre las manos? Tenemos la muerte
 en los hueffos, y nuestro amigo y ve-
 zino, esta en la sepultura, comido de
 gusanos, q̃ nos lo acuerda. O q̃ rique-
 zas, de espiritu seriamos, que mode-
 stia, q̃ humildad, q̃ menosprecio de to-
 das las cosas deste siglo: pero a penas
 auemos enterrado al padre y a la ma-
 dre, y hermano, a penas auemos salido
 de sermon de defunctos, quando
 eleuados con dos o tres gustos nue-
 stros, se nos oluida la muerte. Que
 es esto, sino que somos mas oluida-
 dizos que ciernos o lobos ceruales?
 Quando viemos el defuncto haga-
 mos

Apoc. 14.

Supra. 14.
8. c. 21.

Abulen. h.
Mat. 11. 4
1. 6. 10. 5
1. 4. 6. 10. 7
1. 2. 6

Gre. 1. 1. 1.
12. c. 20. 1.
5. c. 3.

Psalm. 72
4. 4

mos vna firme presa, que mientras vi- uieremos no la dexemos de la memo- ria, abramos la sepultura del que el o- tro dia enterramos: y atentamente mi- remos aquella hidiondez, aquella po- dredumbre, aquel horror y aquel es- panto, y no dudo sino que con tal es- pectaculo, diremos con admiracion: Que es posible, que en tal tégó de pa- rar? en esto se ha de tornar toda mi gloria, y riquezas, en esta sepultura? la sumptuosidad de edificios en es- tas mortajas? mis glorias en estos gu- fanos, la multitud de mis criados? en esta triste vida y amarillez, mi hermo- sura? en esta tristeza y barro, de la ale- gria de mi rostro? en este asco mi me- lindre, en esta hidiondez mis olores? Pues como tengo yo manos para of- fender a Dios, si han de estar descarna- das como estas? Como ay ojos para ver la vanidad, si han de ser cerrados con tan obscura y estrecha noche, co- mo la destas? Christo santissimo, si este es el remate de las riquezas, si es- te el paradero de toda la gloria mun- dana, no quiero mas mundo, no quie- ro mas gusto, no quiero mas andarme tras sus engaños, que todo lo que ay por ver, es muerte.

Capitulo. xx. De las honras de difuntos.

(.)



GANAMOS mu- cho en el celebrar honras de difun- ctos, y ellos ganan en estar en nue- stras memorias por los suffragios que por ellos hazemos. Antigua cosa e- ra hazer semejantes actos por las a- nimas, no solo entre Christianos, mas entre Gentiles. Bien claro esta a los leydos en letras ecelesiasticas y se-

glares. Tulio de Legibus libro 2. no- ta los excessiuos gastos que se solian hazer: y Plutarco in Apotemis, dize, que se solia orar en las honras de aquellos, que honradamente auian vi- uido, y con generoso animo: y era- tan guardado esto, que auia oradores señalados, a quien era licito orar, en honras de difuntos, y a otras no, y auian de ser los mas suficientes. Y pa- ra esto si fuera posible auia de ser v- no de la otra vida, bien defengaña- do, como le pidia el auaro: y este tal, como nos diria quanto vale vna mil- sa bien oyda, vna lymfna bien da- da. O hermanos! diria, que estoy en otra vida, donde hazen mucho caso de los pobres y virtuosos. Si en el pulpito subiera vn difunto, como predicara de la muerte que ha gusta- do? Las diuinas letras nos dizen, que llegando el pueblo del Señor, a vi- stas de la tierra de promision, ense- ñole Dios a Moyles desde vn mon- te, toda la tierra y dizele: Vidisti oc- culis tuis, &c. Muere Moyles en ser- uicio de Dios y por obediencia, man- dandosele Dios, y a esto se sigue vna grande honra, que el Señor proprio lo enterra, o por sus Angeles, que fue- ron sus sepultureros y enterradores: y con esto nos enseñó el Señor la pie- dad para con los cuerpos de los muer- tos, y que toda la costa que en ellos se haze es bien empleada. Compro A- braham (para enterrar el cuerpo de su muger) de Pharaon vna sepultura, por quarenta sueldos de moneda bue- na y corriente. Y el mesmo Dios he- cho hombre, quiso sepulchro glorio- so. Y Dauid pone por grande falta y mal, el no enterrar los muertos, co- mo la profanacion del culto diuino: Poluerunt templum tuum, & possue- runt morticinia, &c. Dize del mal trata- miento de los cuerpos, que llama lo mortal de sus siervos, porque el al- ma es immortal. Y grã de castigo fue:

Luce. 11

Deut. 34

Gene. 23.
11. 11.
Psal. 78

Ierr. 22

Tratado decimo septimo

de vn rey dexado en vn campo, como vn jumento muerto, y que no se derrame vna lagrima, ni se de vn sospiro por el, y que arrojen su cuerpo como el del mas vil animal q̄ ay. De donde se deue enteder, de quanta piedad es enterrarlos: *Secundum iudiciū contege corpus mortui.* Pero de que sirue tanto aparato de honras y hachas? Es bien, que los cuerpos que estan vngidos con olio y baptismo de los sacramentos, seá ansi hórados, dó de Christo entro sacramentado, y fue rontemplos del Espiritu sancto, y instrumentos suyos. Ambrosio libr. de Bono mortis, solo condena, creer que en el sepulchro esta y mora, el alma: Pero direys de que sirue tal tumulto y honra, si esta el alma en el infierno? Respondo, que estas honras no se hazen sino a cuerpos, cuyas animas estan en Purgatorio, y han de yr al cielo: y tambien aunque esten en el fierno. Y así mando Iehu, echar a Iezabel de vna ventana abaxo, y despues que entro a comer, dixo: Y d a enterrar aquella maldita, que al fin, es de noble sangre, y aunque arde en el infierno, se le ha de tener respecto, quanto mas, por el parentesco que cō Dios tenemos, los que hecho hombre, le jútamos a nuestro cuerpo. Pero dize el Ecclesiastico, que sea secundum iudiciū, segun la calidad de la persona, y sus meritos: porque no es justo que se gaste mas en el tumulto, que en hazer por el alma, porque ya, esto es profanidad. Tenemos vn exemplo del mas sumptuoso entierro, que yo jamas he leydo en las diuinas y humanas letras: Quando murio Iacob en Egipto, mando Ioseph a los medicos, que adobassen el cuerpo, y le adreçassen con vnguentos, y lloraron todo Egipto setenta dias, y adreçarlo, y lleuanlo a la tierra de Cana: Y dize la Escripura, que lo lleuo con grande acompañamiento, y

lloraron tanto siete dias, que se vino a llamar aquel lugar, lloro de los Egypcios. Todo effo, le esta bien a Iacob, y avn Principe como Ioseph, y a vn Rey como Pharaon, que haze el en tierra el hijo, al padre, y el Rey al priuado tan benemerito: pero no le esta effo bien a vn pobre. Y así dize Salomon: Si quiera por el decoro de las gétes, llora al muerto vn dia si quiera. A Ezechiel, le dizen, que lllore callando: *Tacens ingemisce.* De que sirue llorarle agora, y no de aqui a vn año? Señal es, que puede contigo mas el tiempo que la esperança, y fee de la resurreccion. Y si así es, que lloras? pues de aqui a vn año esta mas muerto que agora, y tu no lo lloas entonces: Luego conuiene detener las lagrimas, no salgan tan demasiadamente sin medida, particularmente sobre muerto, a quien esta abierto el cielo: *Modicum plora super mortuum.* Al muerto llorale, pero poco. De Moytes se dize q̄ murio, y de Iosue no se dize, si no que lo enterraron: y sobre esto dize Hieronymo, que esto dize la Escripura por mysterio, porque Moytes significaua la ley, y Iosue el Euan gelio: Y así a los que mueren debaxo de la ley se deue llorar, porque no tienen abierto el cielo: Pero a los Christianos no, porque tenemos el paso seguro. Pues como a S. Esteuá que vio los cielos abiertos, le lloraron cō gran llanto? Responde Hieronymo, q̄ esse lloro, no es como vos pelayas, sino con grã pompa de entierro, y para esto trae el exéplo de Melania, q̄ teniendo muerto a su marido, luego juntamente per dio a sus hijos, y quando todos pensaron que perdiera el juyzio y vida, de pena, llorando sin medida, entonces se leuanto con grande animo, y puesta a los pies de vn Crucifixo, dizele riyendo: Agora Señor descárgada y con mas libertad os seruire. Bastante argumento

Ecli. 38.

4. Re. 9.

Ecli. 38.

Gen. 50.

Eze. 19.

*Ecli. 22.
Hier. ad
paulam.
Dea. 34.*

Ab. 7.

*A. J. N. N.
p. d. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.*

Capitu. xxj. Del purgatorio, y suffragios

es para ver quan poco se han de llorar los defunctos, sin enteneorearse de vos la tristeza: y llorando, los alabemos. Y no es nucuo predicar sermones de horas: y assi Iesufidrac, dize: Laudemus viros gloriosos: Alabemos a los varones gloriosos en su generaciõ, que es sus hechos heroycos, y alaba a Enoc, q̄ anduuo con Dios, y no parecio, q̄ fue señal que se lo lleuo Dios. Y Abel quando sacrificaua, baxaua fuego del cielo sobre sus sacrificios: y por esto merecio nombre de justo y ser primicias de justos: y assi va alabádo de muchos padres. Y S. Pablo haze otro sermon de honras, y dize: que los Santos con fec̄, esto es, acõpañada con christiandad (como dize Augustino) porq̄ en las obras erã christianos, hizierõ grandes prodigios. Y mirad si tiene dueño el alma de Abel, que aũ aora habla su sangre, mirad si tiene vida, pues nos da ocasion de hablar. Y Enoc esta sentado, cõ summo contento, en la cathedra de penitencia: Vt det gentibus pœnitenciam. La Biblia del Cardenal, en la translacion Griega, dize: Vt det gentibus sapientiam: Para enseñarnos a bien morir, y como se puede euitar con bien viuir, y que sepamos el secreto de la muerte, que es vida a los que se passẽan cõ Dios, q̄ esto es andar con Dios, no viuir segun la carne. Dios embio el diluuiõ a los que viuian segun la carne. El q̄ no niuela sus obras con la ley, y no mira si vã conformes a Dios: O Señor dirã, q̄ acrecẽtareys vuestra rãta: dezidvos: Esto es segũ Dios? No: pues dadle garrote. Y esse es el camino para trasladaros al cielo, que es mas felice estado que el de Enoc, y por esso san Pablo le cuenta primero a Abel que a Enoc, porque escriuia, quando Abel estaua en el cielo: y el Ecclesiastico, cuenta primero a Enoc, porque escriuia, quando Enoc estaua en el ymbo.

Eclis. 44.

*Mat. 20.
Heb. 7.*

*Rom. 8.
Gen. 6.*

Heb. 11

Los que estan en el infierno bemos de llorar, como lloro David a Absalon: y por los del purgatorio hemos de orar, como oro Iob, quando supo la muerte defastrada de sus hijos, y se ra po la cabeça y barua, y se puso en figura de frayle, haziendo penitencia por ellos: y esto significa el luto, la penitencia que por ellos hazey: y no tuuo Iob menos cũydado de sus hijos en la muerte, que tauo en la vida. Y Thobias dezia: Quando vieres algun muerto, lleua pan y vino, y ponlo sobre la sepultura, para que coma el que ora por ellos. San Pablo dize, que si los muertos no resuscitassen, no auia para que baptizarnos por ellos, y llama baptizar, hazer penitencia: porque vna de las principales partes de la penitencia, es la verguença, que es la pena de los hombres. Y assi todas las satisfaciones que hazemos por las animas, se llaman baptismo, y por que las lauan de vna manzilla de pecados veniales, y penas residuas al peccado, perdonado quanto a la culpa. Y para hazer esto nos ha de mouer, saber que viuen, y que ay resurreccion de cuerpos, que aunque agora no se leuantan, leuantarse han. De donde se colige quan dignos de reprehension son los hijos cõ los padres, y los albaceas, que no cumplen los testamentos, pues ay juez viuo que nos pedira cuenta, no solo de lo que hezimos injustamente con los padres, siendo viuos, pero aun siendo muertos, pues que alla tambien viuen, y estan en purgatorio, donde tienen mas neccsidad que aca. Y si Dios castiga al que no socorre a su padre de lo q̄ le sobra, porq̄ es como si le mata, quãto mas verlo cõ los ojos de fec

i. Re. 17.

*Iob. 3.
Abu. sup
1. Re. 16. 1.
f. 45. co. 1.
Mat. 7.
f. 9. f. 165.*

*Tobie. 4.
18.*

*1. Cor. 15
Viguerius
li. 1. ver.
32. 5. 4.
In additi
q. 16.*

*Abulens.
Mat. 10. 3.
Ioi. 31. 52.
10. 4. f. 80
Los b. pñ
zados con
la desnum
der. passan
verguẽga.*

Ambrosio

Tratado decimo septimo

en el purgatorio, y no dezirle vna mil

Abu. sup
Eco. 10. 2.
f. 4. co. 3
to. 7 f. 156
to. 4. co. 7
f. 165.
Aug. ser.
4. de pur-
gato.

la? Y los beneficiados y prebendados
cō rentas, sino se baptizaren cō lagri-
mas, sino se desnudaren y disciplina-
ren, seran castigados. Los lastima-
dos, antiguamente se cortauan los ca-
bellos: y asilo hizo Iob diziendo:
No hallo por do merezca la muerte
de mis hijos, y si lo merezco, me ar-
repiento y pido perdon de mis pecca-
dos ocultos, y lloro por los agenos de
mis hijos. Para esto considerad, que
en el purgatorio tienen los mismos
tormentos que en el infierno. Manda

Lenia

Dios, que no parezcan las paridas, en
su presencia, sin purificarle, y que no
le offrezcā las espigas y primicias del
trigo, con verdor ninguno, sino tosta-
das, para que se les quite aquel verdor
que lleuauan de la tierra, y con aze-
yte y incienso. Y para esto es el purga-
torio dōde ay fuego, y aun la pena de
daño en cierta manera: por ver que
es llegada la hora de ver a Dios y no
le ven. Si estando en esta vida era tan
martyrizado san Pablo con desseo de
ver a Dios, que desseaua la muerte, q̄
tormento recibiran las animas en pur-
gatorio, viendo que es llegado ya el
tiempo de ver a Dios y q̄ no le veen?

Pbi. 2

cu y d d d d d d

D. Hor. in
4. d. 4. f.
a. Reg. 23

Y de considerar los tormentos en que
aquellas animas estan por peccados ve-
niales, nos auiamos de mouer a hazer
les bien, y embiarles sufragios, y tem-
blar de peccar. Mucho sienten en el
purgatorio las penas de sentido, pero
mas el no ver a Dios. No desseauā tā-
to la venida del Mefsias, ni el agua de
la cisterna de Bethleē, ni los captiuos
de Babylonia, así desseauan su ciudad
de Syon, ni eran tan encēdidos los des-
seos de Iob, ni los de la Esposa por su
Esposo, como el desseo que las animas
tienen por ver a Dios. Iudas Macha-
beo offrecio cantidad de plata por las
almas de los soldados, q̄ en la guerra
de Dios auian muerto, en cuyos senos
hallaron algunas riquezas de los ido-

Psal. 136
Iob. 31
Canti. 3

2 Macha.
c. 12.

los, en lo qual auian peccado y hecho
cōtra la ley, y por ello auian muerto por
justo juyzio de Dios, pero contritos
de sus peccados segun se creya: y así
que estauan en purgatorio: y así es
muy santo pensamiento el orar por
los defunctos, porque aunque descan-
san dexando de obrar y merecer, pe-
ro no descanzan dexado de padecer.

Y así la yglesia esta llena de memo-
rias por los defunctos, generalmente,
y en especial en las religiones, por q̄
es muy amiga de muertos la yglesia:
y así los curas y beneficiados, y los a-
migos de Dios, que estan en gracia su-
ya, son obligados a embiar sufragios a
las animas particularmēte de missas,
que en si son de infinito valor, aūque
en razon de sacrificio, y exopere ope-
rato, no tiene valor infinito, sino limi-
tado: y tambien se aplica finitamente,
segun la deuocion del que dize la mis-
sa: y creo no ay ninguna missa que no
saque vn alma de peccado mortal, o
del purgatorio. Y la missa en lo essen-
cial, y en las oraciones offrecidas en
nombre de la yglesia, no pierde su va-
lor, y aunque el sacerdote fueffe here-
ge y no muy deuoto, porque offrece
vn sacrificio no de nuestra cosecha, si
no de la de Iesū Christo que alli se of-
frece, como vn real no pierde su va-
lor, aunque este en manos de vn lepro-
so, pero con todo esto quanto a las ora-
ciones que el de su parte offrece, de
mas prouecho es la missa del mas gra-
to y deuoto a Dios, que la del otro q̄
no es tanto. Tambien los que tienen
carga de testamentos no se olviden y
emperecen en cumplirlos, mirad por
Dios viuio, el daño grande que hazcys
a vn alma, dilatandole el mayor bien
de todos, en la mas cruel y horrible pe-
na tēporal: y la obligacion que teneys
a restituyrle lo que es suyo, y a rede-
mir las por el precio de obras pias y
missas: Ne dicas amico tuo, &c. dize
el Sabio: que la ymofna se de con pre-
steza

Tbo. 4. d.
21. q. 1.
add. ad 3
p. 9. 27

Bonauent.
de suffra-
gijs. 1.
Abu. Le.
30. colu. 2
Ma. 10. 3
f. 31. co. 4
to. 2. f. 46
co. 3. 4
Con. Tri.
f. 22.
Supra.
206. c. 1.

Pro. 3. steza al necesitado, y no aguardeys a mañana, pudiendo oy. Es posible hermano, que no os affombra de noche vn pensamiento, si a deshora ha de venir vn alma por lo injustamente detenido, como ha acaescido? Y por justo juyzio de Dios, no faltara vn mal heredero y albacea q̄ os hagan pa descer a vos, lo q̄ vos al otro. Como *Judicū. 1.* acaecio Adonibezec, q̄ le prendierō y cortaron los dedos de las manos y de los pies, y entōces dixo el, que essa mesma crueldad el auia vsado con se tenta Reyes, que los tenia atados como perros, debaxo de su mesa, royendo hueslos, y assi le trataron al desuē turado: y a vos dexaran estar en el Purgatorio aguardando, como vos dexastes aguardar y penar, a las almas a quien loys obligado. Tambiē si days lymosna por las animas, les aproue cha mucho: mayormente, si el la dexa mandada en su testamēto, segun aquello del Ecclesiastico: Da & accipe, & iustifica causam tuam. Es gran negocio el daca y toma del pobre, para justifi caciō de tu alma, y biē para ti mis mo. Son muy buenos amigos las lymosnas, y buenas obras que en vida se hazen, y estas acompañan el alma ante el tribunal de Dios. David dize, q̄ los peccadores dexan sus haciendas a sus hijos, que son como vnos Turcos (por esso los llama agenos crue les) que no les diran vna missa, ni da ran vna limosna, porque no tuieron ley con sus padres: assi sus herederos no la ternan con ellos. Guardan ha zienda para vnos crueles, viene el he redero abintestato, y no le dize vn res ponso. Todos hemos de morir, y como lo hizimos con los aifunctos: per mitira Dios, que lo hagan con nos otros. La muerte a nadie perdona: Si cut oues in inferno. i. in sepulchro po siti sunt, mors depascet eos. O que de gente pace la muerte, que dellos que traga: y viendo que hemos de morir,

no queremos hazer el bien por los dif functos, que querriamos que hagā cō nosotros. y es justo que sintamos en la muerte de nuestros hermanos, los açotes de Dios.

Gre. Mo. l. 20. c. 25

Capitulo. xxj. Que es summa deste tratado.

Mostremonos sufridos y mo derados en el sentimiento, adorando a Dios, y dandole gracias, como hizo Iob, que cortado sus cabellōs, y cō ceniza en su cabeza, juntamente adoro a Dios, y le bē dixo: Especialmente los q̄ creemos que en este nuestro felice estado esta abierta la puerta del cielo, donde entra el alma quando se abre la sepul tura para el cuerpo. Los que no tie nen esta fee y conocimiento, razon tienen de llorar: como dize Grego rio en su carta consolatoria a vn Obis po: Lloren los que no creen immor talidad de almas, ni resurreccion de cuerpos: los que no entienden que el morir es sembrar. Pero nosotros que sabemos que sera de los que mueren en Christo, lo que fue de Christo, y q̄ si Christo murio y resuscito, tambien nosotros muertos, resuscitaremos cō muchas mejoras quales cōuene, pa ra poseer aquel reyno soberano, que no posee la carne y la sangre, con lo que tiene de su cosecha, no es justo que tēgamos excessiuo dolor, sino ale gria en Christo. Siēdo baptizados mo rimos con lo que heredamos de Adā, Y en Christo somos viuificados, y re fucita nuestra alma justificada, y re fucitara nuestro cuerpo en el juyzio: y quien tal cree, y lleva tales prendas de gloria, como es el cuerpo de Iesu Christo, cō que somos alimentados, y regalados, y recreados, vna prenda que no se la daremos, sino nos da su

Gre. Mo. l. 2. c. 11. et sup Ezec. bo. 20.

Lib. 4. c. 27. Abu. l. 1. f. 62 f. 139. c. 2. Re. f. 65 Gre. Epi. st. regiff. l. 7. c. 11. et li. c. 11.

Abul. 4. R. f. 9. co. 4. f. 10.

Gre. l. 2. Ezec. bo. 20. et sup spiritus eius bono deducet me.

Mo. l. 14. c. 29.

Tratado decimo septimo

Eccli. 12. gloria. Vaya agora el cuerpo a su tierra: y el alma a quien la cria, que dia ve da en que se junten a hazer el hombre que hazen: Y es posible que puede entrar en nosotros tristeza que ahogue nuestra alma, creyendo esto? Los Moros y infieles que siembran en su carne deleytes, cogeran muerte y corrupcion eterna: Pero los Christianos que siembran en su alma virtudes, cogeran vida incorruptible y eterna: Los malos aqui tienen su premio, y no firuē sino de clarificar a los justos, y darles a merecer. Estos llorē en su muerte, y es razon llorarlos.

Gene. 23. Bien es verdad, que es justo llorar a los que bien queremos, como no sea con exceso, y suelen con las oraciones aprouechar a los difunctos: Y assi Abraham lloro a Sarra su muger, pero no con extremos. El primero hombre, tuuo sciencia y poder, de imponer nombres a todas las criaturas de su Republica, conforme a la naturaleza y propiedad dellas. Y el segundo Adam, principio y cabeza de la republica diuina, tiene poder para dar nombre a las cosas de su republica, conforme a las propiedades que tienen: Y assi llamo a la muerte sueño: Y los que creemos esto, damos mala señal en no dessecar la muerte, pues no dessecamos dormir y descansar: Y tambien es mal indicio, hazer sentimiento excessiuo: Nolo vos ignorare de dormientibus. Muy necessario es, q sepamos, que la muerte de Christianos, es sueño: y assi se han de llorar con moderaciō. El nombre de muerte espanta al flaco: y por esto la llama sueño. Y lloremos al difuncto, porque se le acabo ya la candela, y falta su luz: pero no sea mucho lo que lloras, porque gana mucho en salir deste destierro, y de los cuydadados y afanes, que en la viña de Dios tenia, y como jornalero, venida ya la noche, descausa. Tenia muchas tribula-

ciones, por querer venir piadosamente en Christo, ya descansa. Esta el justo hecho vn monstruo de apetitos, q vn Angel, o biē quiere, o bien no quiere: pero el hombre halla en si mismo grande guerra, entre el alma y la carne: y esta guerra no la siēte vn infiel, ni vn carnal, que se dexalleuar de su passion: Pero el justo la siēte, y en la muerte se libra della: luego no le llorays. Anda el justo cantando mil alabanzas en el cielo, y vos le llorays? El anda con alba blanca, blanqueada en la sangre del Cordero, y vos muy enlutado? Hase librado de las angustias y penalidades del cuerpo, que son sin numero y sin cuento, y vos hazeyd tremado sentimiento? Ha entrado en el dia que no tiene noche, ha le amaneccido aquella aurora que dessecava David, diziendo: *Auditam fac mihi mane misericordiam tuam: hasele acabado la noche desta miserable vida, han se desecho sus tinieblas delante del rostro resplandeciēte, que ve: ha le Dios enxugado las lagrimas de sus ojos, y resplandece como el sol, en el reyno de su padre, y tu te confundes de tristeza? Dios corto la vida bestial a los carnales, con el diluuiο, para que no fuesen creciendo en sus maldades, y obligandose a mayores penas: porque assi como Dios prolo ga la vida, para que los hombres augmenten meritos: assi al malo, se la corta para no castigarle despues tanto en el infierno: Y assi por la muerte de ninguno, aunque sea peccador, conuene hazer mucho sentimiento, y aū que peca el que no llora la muerte de sus padres, y es justo llorar la muerte de los sanctos, y la de los peccadores, y obligados estamos a ello, por muchas causas, pero no inconsolablemente, que parece que dudamos de la Resurreccion, o tenemos poca confianza della. Y del prouecho que sacamos, dize Salomon: Dexad las bodas*

Galat. 6.
Gre. 1. R.
1. Cor. 1. 4.
Gre. sup.
in amici in
10. in meo
1. 2. 6.
11. 1. 4.
27.
Gene. 23.
Sup. 2. R.
f. 65. sup.
A. R. f. 9.
10.

Gre. regi
str. 1. 7. c.
11. luc. 11.
Gre. 1. 12
c. 5. mo.

1. The. 4
Eccli. 22

Supra. 11.
9. c. 4.
Iob. 7
sup. 1
Rom. 3

Gre. Eze.
ho. 17. c.
sup. andi
tus meo da
bis gaudiū
& registr.
l. 7. c. 111.

Gre. (sup.)
non est sa
nitas incar
n e me a et
sup. andi
ta fac mi
hi manez

Apoc. 21.
Mat. 23.

Abn. Le
ni. f. 62.
139. 1. 40.
c. 4. R:
f. 9.

Ecclef. 7. si os combidan, y yd, a las horas de los defunctos, porq̄ es mejor, y a la buelta lo vereys, porque del entierro verneys arrependido, y de las bodas verneys con mas peccados. En la casa del muerto, todo es tratar de la philosophia deste mundo y desta vida, q̄ males ay en ella, y que otro dia verna por nosotros otro tanto: y dezis: No le viestes ayer viuo? o que muerte que murio. Del vanquete no se sacan sino peccados: Iusto es q̄ dessecemos la muerte, pues es sueño y premio de nuestro trabajo, y es mala señal, que al enfermo no le venga gana de dormir, porque quando ay esto, no se espera del, salud: y assi es mala señal, no dessecar la muerte ni pensar en ella. Aquel cuya vida es velar, le sera la muerte sueño: yaquel cuya vida es soldadesca, la muerte le sera paga: aquel cuya vida es trabajos, la muerte le sera descanso: y aquel cuya vida, es esclauonia, su muerte sera libertad. Pero aquel cuya vida ha sido descanso, la muerte le sera tormento. Aquel cuya vida ha sido mandar, y enseñorear todo el mundo, su muerte sera seruidumbre, debaxo de la mano del demonio. Al rico, la muerte sera pobreza: y al pobre sera riqueza, fin y remate de trabajos: y assi purgandose Iob dize, que en dessecar la muerte no muestra desesperacion, porque es disparate dezir, que en ella la aya. Antes ay descanso en la muerte, y como la noche succede, despues de los muchos trabajos del dia, y la dessea el jornalero

para descansar y recibir la paga: así Iob dessecaba la muerte, la qual no solo se dio para pena del peccado, sino para fin y conclusión de trabajos. Es condicion de Dios quando nos castiga, darnos consuelo: *Virga tua & baculus tuus, ipsa me cōsolata sunt: Que son las dos varas que vido Zacharias,* *lavnallamo açote, y la otra llamo hermosura: y en el cabo de la vara de Ionatas, auia panar de miel, y en el mismo trabajo y penitencia, auisq̄ parecemos tristes, andamos alegres en el alma.* Y quando esta reprehendiendo Dios a Eua le dize, que ha de tener vn hijo que quiebre la cabeça a la serpiente. Y quando le dize a Adam, que ha de trabajar y le destierra, le dize, que ha de morir y ha de acabar con todos aquellos trabajos, y porque se le dilataua la muerte a Iob, dize, q̄ para el no ay consuelo, sino grandes tormentos, porque de noche y de dia no le dexauan los dolores, ni tenia treguas vn punto. Quando muere el justo, le acaesce lo que acaescio a Abraham, en el sacrificio de su hijo, q̄ no murió Isaac, sino el carnero: y assi no muere el alma, y el alegría della, sino el cuerpo y sus trabajos. Plutarco dize: que el rey Philippo padre de Alexandro Magno, tenia vn paje q̄ llamaua, paje de desengaño, q̄ cada dia entraua a el por la mañana y le dezia: Acordaos gran Principe y Monarcha, que soys hombre mortal. Quanto mas el Christiano conuenecada dia darse semejantes sofranadas.

P(al. 23)

*Zacharias
B. II.*

Gen. 3.

Gen. 22.

TRATADO DECIMO

octauo del juyzio final.

Capitul. j. Que esta consideracion nos enfrena.



NO de los articulos mas espantosos y brauos, que tiene nuestra Fee, es el del juyzio final, que todos esperamos y tememos, o

deberiamos temer, tanto que con el se empinan los cauallos desbocados. S. Augustin dize, que ninguna cosa ay que tanto enfrena la soltura de nuestra lengua y vida, y que assi ponga limite y tassia a nuestros desseos, y excessos, y demasias, como es la continua meditacion del juyzio final, y aprovecha mas que la consideracion de la muerte. Y assi vemos, que despues de auer Adá perdido la memoria y temor de la muerte, la qual le puso Dios delante, tomo por vltimo remedio, para hazerle temer, tomarle residencia de su peccado, diziendo: Donde estays Adá? venida dar cuenta. La consideracion de la muerte, es muy prouechosa, como hemos visto, y como os diria la experiçcia, si vn solo dia en la semana alla a vn rincón, en tralledes en cuètra cõ Dios, y le dixesdes: O señor, si aora me muriessede, dõdeme huiades de echar, vn peccador como yo, q̄ tan mal guarda vuestros mandamientos? Y si esto hiziesdes, de otra manera ordenariades la vida: pues mas prouecho haze la consideracion del juyzio final. Iob confiesa, que esta consideracion hazia cercenar sus passos, y que pusiesse rienda en su vida y costumbres,

y dize, que con este temor, le hauia Dios puesto vnos grillos a sus pies. San Augustin predicaua muchas vezes juyzio: y en el sermon de la feria 2. de la Quaresma, dize: No me tengays por importuno, en predicaros tantas vezes el juyzio, porque me lo demandaria Dios, sino lo hiziesse. Temia este sancto tratar de otras materias: y crehia que esta materia haria tanta impresion en sus oyentes, como en el hazia: Y en sus confesiones dize, que trahia la muerte y juyzio delante, y no se olvidaua vn punto. Lo primero, q̄ se ha de assentar en nuestras almas, es la certidumbre de aqueste dia. El sermon de Ionas, se assèto en los coraçones de los Niniuitas, y le creyeron, y por esso hizieron penitècia: Y si se assienta este articulo en nuestras almas, lloraremos nuestros peccados. Es de fee, q̄ todos nos hemos de ver delante del tribunal de Christo, y a todos nos terna residencia el juez de viuos y muertos. Todos nõs hemos de hallar en aquella feria, y es verdad de Dios, que ay juyzio, y que alli nos veremos, el soldado, y el mercader, y el otro que va a Indias por dineros, y el mundo vniuerso, quantos fueron y seran, de diuersas tierras y siglos, y los malos saldran con vnas corças y sanbenitos, al examen estrecho, y alli se parecera quien ha sido cada vno. El hombre solo, por ser hombre, esta obligado a juyzio, y trae consigo la foga rastrando. Todos los otros animales que no tienen libertad, no estan obligados a dar cuenta de sus obras, solo el hombre a quié Dios hizo señor de sus obras, es obligado a juyzio: de otra manera, sin razon fuera, pedirle cuenta:

Non est quod magis a malo arceat. Abulen. Mar. 10. 6 f. 29.

Rom. 14.

Abulen. Mat. 10. 6 f. 47. fol. 195. 10. 7. f. 173. c. 2 f. 172. c. 31 f. 55. 56. 162.

2. Cor. 5. B. 10.

Lib. 6. c. 1. n. 8. Tho. 3. p. 4. 59. art. 2.

Vigne. c. d. 2. 1. 1. 2. 4. 19.

Gen. 2. Gre Mo. 1. 17. c. 21. 1. 19. c. 16.

Iob. 31.

Iob. 21.

Ecclesi. 11.
vv. 14.

Hebr. 11.
B 6.

Iob. 22.

q. 220 A.

Iob. 11.

cueta: y así aunque la libertad es grã dignidad de la naturaleza: por otra parte es gran carga, pues nos obliga a dar cuenta. Iob dize: Preguntad a los caminantes que pasan por esse camino del mundo, que todas las naciones, Iudios, Gentiles, conuencidos, dicen que ay juyzio para los hombres. Los brutos por ser necessarias sus obras, son libres en ellas, y no ay que tomarles cueta de cosa ninguna, porque no son capaces della: pero al hombre dióle Dios vn libre aluedrio, vna voluntad tã ahidalgada, tan libre, que no sabe hazer cosa que no la consulte con la razon, por auerle dexado Dios en las manos de su libre aluedrio: y así es disparate pensar que el hombre no es libre (como las bestias del campo) y que no esta obligado a juyzio y residencia, pues esta verdad es tan conocida con luz natural. Platon dixo, que Dios todo lo vee y confidera, y por todo discurre, y pues no castiga a los malos en esta vida, ni premia a los buenos, que bien se dexa entender, que ha de haüer dia en que castigue a los vnos, y premie a los otros: aunque sola la fee alcanza, y nos dize, quan grande es el premio que ha de dar Dios a los buenos, y quan grande el castigo que ha de dar a los malos. Y esto es lo primero, que el Cristiano que se llega a Dios, ha de creer, como dize san Pablo. Y así era gran disparate el de aquellos philosophos Orientales, que calumniando a Iob, y mofando de su paciẽcia, dezian: Que prouecho le viene a Dios de tu sanctidad, y que tengas vna vida sin peccado? huelgate como nosotros: para que te afliges tanto? que piensas que sabe Dios de lo que aca passa: si algo sabe, es en confuso, y sin claridad: Estase Dios solazãdo en esos jardines y bosques del cielo, pascãdo se de vn Polo a otro, regozijandose y festejandose: Esto dezia estos desatinados. Lo mef

mo dezia otro su amigo, que estaua en el mesmo error y así les reprehedió lob, diziendo: Mucho me marauillo y espanto, que deys en esse error, que como vna bestia diga ys q no ay cuenta ni razon: si essa no vuisse que seria de la reãtitud de Dios? No auria Babylonia mas desconcertada que este mundo, si no vuisse mas de lo que parece: que es vno blasphemo y robador, y esta honrado y estimado, que diriamos sino que no ay Dios con prouidencia, justicia, y reãtitud? Sino viera juyzio, buenos estunierã los martyres, los confesores, y engañados los sanctos. Y así por razon natural se conuence, que cada vno tenga su juyzio particular: y tambien conuene q aya juyzio general, por dos razones. La primera, de parte de dios, porque no basta que sea Dios justiciero, sino que quiere que conste a todos su reãtitud y justicia, para que veamos las obras de Dios, como son justas, muchas que parecen injustas. Sino dezid, llãmariades buen juez al q fauorece a los traydores, y no agradece lo bueno? Pues si vos no veys, si no al malo, en prosperidad y hõra, pareceos q seria buena justicia de dios? Que ley es esta? que Dios que tal sufre? Luego dia aura en que vãya todo por su cabal.

Abulens.
Mat. 10. 7
1. 69. 65.
66.
Duplex in
diuã conue
nit homini
Abul. 10. 7.
f. 56.

Capitu. ij. Del juyzio general, en que sacara Dios a plaza nuestros peccados.

zuo general, en que sacara Dios a plaza nuestros peccados.

Prinçipal razon para q aya juyzio, es, porque alli se conozca el bueno, y sea honrado, delante de Dios y de los hombres: y que vean todos, que dexarle Dios maltratado, era misericordia y beneficio de Dios no conocido. Y al contrario el malo: aquel dia sera

Tratado decimo octauo

sera afrentado, porque no aura cosa por escondida que este, quando sea descubierta aquel dia. Yo no me atreuer a creer esto, si Dios no lo dixera, en su Euangelio: *Quod in aure locuti estis, &c.* Que lo que dixistes a la oreja en secreto, se pregonara por las plazas, y por los terrados, y boluera Dios las talegas de nuestras consciencias, de dentro a fuera, y no aura cosa oculta y secreta, que no se reuele. Mirad q̄ consuelo este para el hipocrita, que es como el sepulchro blanqueado por defuera, y de dentro lleno de cuerpos podridos, y para la donzella deshonestas, que es tenida por virtuosa? Mire cada vno como viue, que aunque no viuiese otra amenaza, esta bastaua, para que vn hombre no hiziesse cosa que no no deuiessse. Alli se descubriera el menor pensamiento, y echara Dios en plaza tus fealdades, y en su justicia no aura castigo, mas proprio del hombre, como este: Que ni fuego ni tormeto, ni hambre, ni sed, ni otro alguno, es tan proprio del hombre, como descubrirle Dios lo malo que ha hecho, y dezirle en su cara: Esto hiziste, y que no lo pueda negar. Y por esto mandan las leyes, que los malhechores sean publicamente castigados, por la verguença q̄ passan: Y assi por que no quede cosa de hazer a la justicia de Dios, ha de ser el malo auergonçado, y por q̄ no falte parte desta verguença, vengan todas las criaturas, porque si vna faltasse, no seria cūplido castigo. Con esta consideracion S. Pablo dixo: Audiam⁹ occulta de decoris: Viuimos vna vida que se pueda ver en la plaza: y cada qual deue tener su aposento, y casa, como si todo estuuiesse agujereado, y todas las criaturas le estuuiesse mirando. Con este castigo amenazo Dios por Esayas, diziendo: Radet dominus, in nouacula. Castigara Dios a los Assyrios con verguença, y raelos ha con vna

nauaja alquilada, y a posta buscada (porque las de casa suelen estar botas) Y al rey y a los populares, y dize, q̄ raela la barua, porque solia la barua y cabello ser en grande estima, a cerca de los antiguos: Y assi quando querian afrentar a alguno, le trasquilauan, como trasquilaron a los embaxadores de David. Y dize Dios, que la barua, q̄ es el Rey, y los cabellos q̄ son el pueblo, a nauaja aguda, los rapara y afrentara: Y assi en el juyzio sacara a todos a plaza y dira: Salid religioso, que andauades engañando a Dios y al mundo. Y esto dira delante todos los sanctos y todas las criaturas. Y no es posible menos, por q̄ si faltasse vna, perderia el peccador la verguença que Dios le quiere dar. En la muerte no castiga Dios al peccador, con la pena que merece: porque le hizieron honra, y le enterraron sus deudos, y aunq̄ pena el alma, no pena el cuerpo, y aun que la sentencia esta dada, no esta leyda publicamente, ni han visto los malos, como Dios premia a los buenos, y es grande rabia ver comer, y morir se de hambre, y ver como Dios lleva los buenos al cielo, y ellos ver se yr al infierno, y el castigo de los vnos se aumenta con el premio de los otros: los vnos se veran hechos vasos de oro y de honra, en el aparador de Dios en el cielo, y los otros de contumelia y deshonor, en el corral del infierno: En vnos mostrara Dios su misericordia y bondad, y en otros su justicia y seueridad: los vnos a la mano derecha, sentados en tronos de gran magestad, y los otros a la mano siniestra, enfanbenitados, y maniatados en palos y argollas, y respondera Dios a las quejas de los sanctos. Mucho importa q̄ se assiete esta verdad en nuestros coraçones, y que los ojos de nuestro entendimiento, fixemos en esta bondad y seueridad de Dios, para que vivamos como gente que tal cree y espera. Miremos como

Luce. 12.

Abulen. Mat. 10. 7 fol. 67. 68 69.

Nam. 3.

Or e. l. m. 3. 2. 5. 7.

Abulen. Mat. 10. 6 f. 47. 48.

2. Cor. 4

Ysa. 7. d. 20.

2. Re. 12

Rom. 9.

Abulen. Mat. 10. 2 f. 53.

Sopho. 11 como nos amenaza Dios, diziendo: Visitabo super viros qui dicunt in cordibus suis, &c. O como castigare a los que dicen en su coraçon, que no ay refidencia, o que no verna tan presto. Verdad es, que nadie puede afirmar que el dia de juyzio. y Ante cristo, esta cerca, porque el tiempo es incierto, pero lo malo es assegurarle mucho. David dize, que el peccador dixo con determinacion firme en su coraçon, y cõ proposito, porque era negocio tratado muy de artas y pensado, que no auia Dios que pida cuëta. Aquel, dixo, tiene emphasis: Como quando dixo David: Dixi custodiam vias meas. He propuesto, que aunque me arrastren mis enemigos, y me quiebren la cabeza, de no dexar el seruicio de Dios, y lo que foy obligado. Y assi el insipiente, ha tratado consigo vn negocio, y le ha pensado muchos dias en su coraçõ y a nadie ha dado parte del, porq̃ no se lo estoruen: porq̃ vna de las cosas q̃ mas estrechamëte guardara, es hazer sus pecados sin que nadie lo sepa ni entienda, no pordar mal exemplo, sino porq̃ no le vayan a la mano, y no aya predicador, ni prelado, ni vezino, ni justicia, que pueda reprehenderfelo, ni castigarlo, ni retirarle del vicio q̃ trata. Y lo que trata, es, q̃ no ay temer a Dios, ni la muerte, ni juyzio: Quoniã dolosegit. Anda con dos caras engañandose: porq̃ el mal afortunado, no quiere considerar lo que le puede dar pena, y lo q̃ le podria enfrenar, y dexase llevar del apetito, para q̃ assi peque a riëda suelta, y sea de Dios totalmëte aborrecido. El paraphraсте Caldeo dize: Sibi ipsi blanditur. Requiebrale consigo mismo, y dize, que no es possible effo que dicen del juyzio, y que no es el leontã brauo, como le pintã: y vna vez muestra vna cara al juyzio, creyédole con fee habitual, y otra vez haze otra cara a sus vicios, no teniëdo fee actual y vehemëte cõ-

templacion delo q̃ cree: y por tener af P(al. 13) si la fee ociosa y echada al rincõ, y andar hecho ayo de si mismo, y chocarero, diziéndose requiebros y lifonjas, y ocupado en buscarse deleytes, viene a dar en despeñaderos de perdiciõ porq̃ d̃ ahí afe el arado d̃ todo su mal, y de ser corrupto y abominable: Y assi como del temor de Dios nace la obferuãcia de la ley, q̃ por effo ella se dize temor sancto del Señor, y no ay cosa q̃ mas temor ponga, q̃ la ley, y ella temida y guardada, es sanctissima: assi quando no es temida, dad a vn hõbre por perdido, corrupto y abominable: quando el temor no da pellizecos al coraçõ, y piensa q̃ no ay Dios q̃ le mire a las manos, y dize: Quomodo scit Deus. Y no siëte las aldauadas de dios, y el sonido de la trompeta del juyzio, por hazerfe sordo en sus pecados, dad le por perdido y abominable. Quando el nauio va sin mastil y peso, no va seguro, porq̃ qualquier viento rezio, basta a llevarlo a su volûtad, dãdo cõ el en las rocas. Assi es el alma insipiente, q̃ camina sin el mastil y peso del temor de Dios, q̃ sostiene al justo, para que los toruellinos y viëtos de tribulaciones y faouores humanos, no le dertuequen en pecados. Auemonos cõ la muerte y cõ el juyzio, como cõ vn rayo, q̃ primero nos da, q̃ le oygamos el sonido. Harto predicaua Noe, el diluuiõ, y Loth a los Sodomitas, y a vnos comiëdo y beuiëdo, les cogio el diluuiõ, y a los otros el fũego del cielo. S. Gregorio pondera mucho la prõpta obediencia de los Israelitas, al precepto del rey Saul, q̃ les auia puestõ, con juramëto, mandandoles, q̃ no comiessen hasta q̃ vniessen alcãçado victoria de sus enemigos: Y los soldados viëdose muy hambriëtos, no se atreuia a comer bocado con el temor q̃ a Saul tenian. Y mas razon ay para refrenar nuestros apetitos, oyëdo el juramento q̃ haze Christo, afirmando, q̃ todo lo espãto fo que

Abulen. Mat. 19. 6 f. 209. c. 3. to. 7. f. 8 6. 2.

P(al. 34. P(al. 38.

Gen. 6. 19

Que haze Dios por q̃ se asistete en los coraçones esta verdad de que ay juyzio. Gre. 1. R. 14.

Tratado decimo octauo

lo que ha dicho, se cumplira: y que an-
tes faltara el cielo y la tierra q̄ falte su
palabra.

Capit. iij. Que agrada

da a Dios mucho la memoria del
juyzio y. de los castigos.

Mucho agrada a Dios la me-
moria de las castigos passa-
dos y por venir, y por esta ra-
zon aparece en las nuues vn
arco azul y colorado, de agua y de fue-
go, por q̄ nos acordemos del diluui-
o y del fuego del juyzio, q̄ esperamos.
Por no acordarse el hombre de los ca-
stigos de Dios, viene a irritar a Dios.

Psal. 9.

David parece q̄ quiere tomar el cielo
con las manos, y dize: Que es la causa
q̄ el malo y pecador, se anda burládo
cō Dios, y se le atreue? Quádo auer
injurado a vno, y echole grande afre-
ta, y no contēto cō esto, le vays a pas-
sear la púerta, rondaysle la calle, mo-
fando del, y haziendole cocos, prouo-
candole a ira: como a vn toro garlo-
chado cansado, arrimase a vna pared
y esta alli chorreádo sangre, y va vno
a irritarle con la capa, prouocandole a
que arremeta. Pues di mal hombre
porque no temes a Dios, con verle en
vna cruz corriendo sangre, y le muen-
es a ira, y hazes cocos, en dezir q̄ no
te castiga, ni tomara residencia? No sa-
bes q̄ en pecando que pecas, te tiene
Dios aparejado el infierno, y ya cō el
propósito te ha puesto alli, y dize, q̄
vernas a sus manos en el juyzio? Noli
te extollere in altum cornu vestrum.
Humillaos, sabiedo que teneys a dios
por juez, de quien no podreys huyr,
ni por Oriente, ni Poniente, ni por los
desiertos. Los sanctos temian mucho
el dia del juyzio. Jeremias con ser san-
ctificado en el vientre de su madre,
y señalado para aquel sancto officio
de la predicacion, estaua temblando
en vn rincón, y no tenia piernas pa-
ra estar en pie. Iob dize en el capitu-

*Non ne tu
liborem cō
sideras?*

*Psal. 37.
A. 5.*

Iero: 25.

lo de sus justificaciones, que era pa-
dre de los huérfanos, y de las biudas,
y manos de los mancos, y pies de los
cojos, y ojos de los ciegos, y que los
vellocinos de sus ouejas, cubrian los
ombros de los desnudos, y que ja-
mas cobdicio vna donzella, ni hizo
agrauio a nadie, ni le reprehendio su
coraçon en todos los dias de su vida,
ni tuuo escrupulo, ni remordimiento
de consciencia. Quien aura oy en
el mundo que pueda dezir esto, por
sancto que sea? antes dira, que a penas
haze cosa que no le diga su consciencia,
que haze mal: y con todo esto di-
ze Iob: Que hare quando Dios me
llamare a juyzio? que respondere quá-
do me pregunte, y haga examen de
mi vida? Yo tomo por partido tener
el infierno por morada, por no oyr lo
que falta del juyzio: Y dize: Ya yo se
Señor, en lo que para el infierno, yo
me voy antes que vos me echeyis a-
llá, con que os acordeys de mi, y sea
quan tarde vos quisieredes. Y san Hie-
ronimo abria su pecho con vn guijer-
ro, y andaua seco y consumido, y no
se podia leuantar, sino forcejando cō
vn cordel: y dize en su regla, que tra-
hia la trompeta pegada a sus oydos, y
que en todas sus cosas, comiendo y
beuiendo la oia. San Gregorio dize,
que hagamos lo mesmo en medio de
nuestras fiestas y placeres, acordando
nos del juyzio. S. Pablo no hallaua re-
mordimiento ninguno de consciencia
en su alma, y castigaua su cuerpo, y tra-
hiale en seruidumbre, haziendo de se-
clauo, temiēdo de ser reprouado: por
que dezia q̄ no estaua seguro, y q̄ po-
dia hallar Dios por dōde justamente
cōdenarle: por q̄ dize Sophonias, q̄ es-
cudriñara a Hierusalé (q̄ segun dize
S. Hieronymo) es el alma quieta, y ha-
llara por dōde justamente cōdenarla.
Y assi el própheta Amos llora a los q̄
no temen este dia, y antes le desle-
a, pareciendoles q̄ no tienen pecados. Y

Iob. 31.

Iob. 34.

Greg. 32.

*1. Cor. 9.
supra. f. 10
co. 9.*

Sopho. 1. 12.

Amos. 5.

*Gre. sup.
Ezecl. 1.
bom. 11.*

*Isa. 5.
E. 19.*

muy peores son los que desprecian las amenazas de Dios, diciendo, que venga presto este dia. Pero pregunto yo, que es cosa y cosa, que los que tienen buena cuenta, temen de dar cuenta, y los que no tienen buena cuenta, no temen de dar cuenta, y mientras

Eccle. 1.

*Gre. regi-
str. l. 6. ca.
186. & re
regist. i. c.
14.*

mas mala cuenta tienē, menos temē? La causa es, (como dize el Sabio) Qui adit scientiam, adit dolorem. Dize, que el que mas sabe, mas llora, por que ve el mal en que esta, y el bien q̄ le falta: pero el que no lo sabe, no teme. Para esto sepa el peccador, q̄ Dios ha de tomar cuenta muy menuda de sus obras, palabras, y pensamientos. A vn mayordomo piden cuenta de lo q̄ recibio, pero no de lo que hablo, o miro. Vn marido si pide cuenta a su muger, no se la pide de pensamientos: pero Dios si, de pensamientos y palabras, y aun de las intenciones que tuuiste: no solo si ayunaste, sino de la intencion con que ayunaste: y de los affectos tambien: Si amastes quando auia des de aborrecer: si os alegrastes quando os auia des de entristecer. Y estos son los passos que dize Iob, que le cōsideraua Dios desde vna atalaya: Y aũ pedira Dios cuenta de lo que no hizistes, si lo hizo el q̄ estava a vuestro cargo, y no lo castigastes, o permitistes y callastes, y pudiendolo estoruar no lo atajastes, o entendiendo verifimilmente, q̄ yua a pecar, lo dexastes, o auiendo de venir llorando al acatamiento de Dios, a rogar por el q̄ esta a vuestro cargo, y no lo hizistes, o si viendo que no podiad remediar, y quitar los abusos, no dexastes el officio. S. Pablo dize, q̄ no bastaua que algunos philosophos fuesen buenos, si no se subian por los poyos, a reprehender a los que hazian vicios extraordinarios: y que no solo la ira grande del Señor, se reuelaria sobre los q̄ hazian tales peccados: pero tambien sobre los juezes y sabios, q̄ no los reprehien-

Iob. 31.

*Discurso
operum.
Abalensi.
Mar. 10. 7
f. 59. c. 3.*

Rom. 2.

dian: y que los vnos y los otros son inexcusables, y mucho mas los que enseñauan y no obrauan lo que dezian. Ay de aquellos que con sus doctrinas pueden quitar pecados, y no los quitan, mayormente teniendo mas obligacion por ser preladados: los quales estan mas obligados a la correccion fraterna, que otros ningunos.

Capitulo. iiii. Que

mucho importa la consideracion del juyzio final.



Odas las cosas que fueron muy importates y necessarias para nuestra saluacion y remedio, para ser enseñados en ellas, nos quiso el Espiritu sancto dar experiencia dellas, y que no solo en si, y por si, las conozcamos, si no tambien por experiencia de otros. Es cosa importante, saber que hemos de passar por la muerte, y quiere dar experiencia della, no solo a vno, sino a muchos, por ser puerta del juyzio: q̄ qual fucte la muerte tal sera el juyzio: y assi a Lazaro lo torna çalla, para q̄ cuente lo que passa, y cōto tanto, q̄ Christo hizo gran sentimiento oyendolo, y en si nos mostro experiencia de la muerte, con esta propopsiō, para que sepan q̄ no ay priuado de Dios q̄ no la tema: y pues el mesmo hijo su da sangre, q̄ sera verse en ellas Y q̄ sera yo verme en ella cō tãto peccado. Tãbiē quiso dar experiēcia del juyzio el qual mostro a S. Iuan q̄ dize, q̄ vido vn juez, con vna vestidura ensangrentada, no en sangre propria, sino agena, y con vna espada en la boca, por q̄ quiere que lo vea vno de nosotros por experiencia, para que lo pueda enseñar, y para darnos mas conocimiento, por todas las vias posibles, de cosa q̄ tanto nos va: y dize, q̄ cayo como muerto a sus pies: para que diga yo: Si el muy querido y priuado de Ch̄ro, y

*Iuan. 12.
Hiero. sup
Mar. 14.
capit Iesus
pauere.
Scot. 3. de
11.
Apoc. 20.*

Tratado decimo octauo

el que se reclino en su pecho, con ver la representaci6n del juyzio, c6o so la vision imaginaria, cayo como muerto a sus pies, q̄ hare y o cargado de pecados, quando real y verdaderamente, vea el rostro de Christo airado en el juyzio, de quien los cielos y la tierra vā huyendo: Rupertto dize, q̄ los cielos son los Angeles, y la tierra son los h6bres sanctos, q̄ van huyendo del rostro airado de dios, q̄ aunq̄ no le temē c6o temor seruil ni penal, se dize q̄ tiē blā admirando se de la inc6prehenfibilidad de Dios y de su iusticia: y asfi dize, q̄ no hallā iugar donde meterse, para q̄ diga yo, que q̄ haran los desdichados peccadores, quando en aquel dia les hagan estar quedos, presentes a dar cuenta? Tā bien nos da experencia del juyzio, en la mano que vido el rey Balthasar, q̄ de solo verla, se defalma, y se le agotā las venas, y quitā los pulsos, y muda el color, y daua golpes el coraçon en el pecho, q̄ no le pudieron consolar sus amigas y sus sabios, y aquella noche murio de espanto: para que diga yo: quādo Dios muestra el peccado, pintado y escripto en vna pared, asfi desmaya al Rey Baltasar, y le vacia las venas, Que hare yo quando me muestre su fealdad, no pintada, sino al viuo el dia del juyzio? El dia q̄ a Cayn se le representa su peccado, como se le auia de representar, luego de sespero. Y los sanctos quando consideraron sus peccados, tuuieron grande necesidad de Dios, para no desesperar: Y Dauid dize, que se le defencasauan los huesos: A facie ire tuæ, & a facie peccatorū meorum, De ver a Dios airado, y considerar sus peccados. Y S. Iuan dize: que si nos reprehende nuestro coraçon, y no le podemos sufrir, q̄ muy mayor es Dios, q̄ la b6dad de nuestra consciencia y coraçon, y mucho menos le podremos sufrir. Los Hebreos dizē, q̄ tambien Dauid tuuo experencia del dia del juyzio, y q̄ le

aparecio Dios en aquel habito, con q̄ ha de venir a juzgar, y viédolo, quedo enfermo, y daua voces diziendo: Sana me domine, quoniā infirmus sum. San Pablo dize: Horrendum est incidi in manus Dei viuētis. Terrible cosa es, caer en las manos de dios viuo. Si caer en las manos de vn Neroncillo, me haze temblar, porque me tiene encarcelado y açotado: que hara caer en las manos de Dios viuo? Si caeys en las manos de vn Rey, que es hombre muerto, porque mañana se morira, y podeys huyr de sus manos, porque os podeys passar a otros Reynos, y con todo esto le temeys: que sera caer en las manos de Dios viuo, que viue y viuirā para siempre, de cuyas manos no nos podemos escapar? Temamos con tiempo, con vehemente consideracion, y memoria del juyzio, de la cūeta que se nos ha de pedir. La Reyna Ester, de ver la magestad del Rey Assucro, cayo como muerta, despulsada y desmayada: que sera ver a Dios en su trono airado? Si los hermanos de Ioseph por auerle vendido temblauan, y después de muerto su padre Iacob, fingieron vna mentira, diziendo, que su padre hauia mandado que los perdonasse: Tu que vendés a Christo, quando le veas en su reyno, y no valgā ficciones, q̄ haras? Quando viene Adonias a manos de Salomon, no halla perdon, porq̄ le quiso quitar el reyno, y vos q̄ por cūplir con vuestro cuerpo, offendeys al Señor, q̄ hareys quādo vengays a sus manos? Si leo rugit, quis sustenit? Si vn le6 anduuiel se por esse cāpo suelto, y le viesdes andar bramando y bufando por estas calles, quien no temera? y quien abriera su casa? Pues quien no se amilana y teme, considerando aquel ferocissimo Leon del tribu de Iuda, suelto y bramado c6tra los peccadores? como dize el propheta, que encadeno Dios la furia del mar, y la haze tener a raya, y dize:

Psal. 66.

Hebr. 10. 31.

Ester. 5. 2. 27. 27. 27. 27.

Gen. 27. 4.

3. Re. 3.

Amos. 5.

Dan. 10.

2. 7. 19. 27. 11. Gre. 1. 17. sup. illud colum. 2. 27. 11.

Dan. 5.

Psal. 37. A. 4.

1. Iuan. 3.

y dize: No me llegneys a aqlla señal, y no os allegar: y q a vn galanillo de vn hombre no le puede redic ni fofiegar, q no puede hazer del hombre lo que quiere, ni bastan amenazas ni castigos, para hazerle ser bueno? Que haze Dios de vn Angel lo que quiere y q vn hombre cillo de barro, sea peor que el demonio, y que no tema, Pues q hara este tal, quando de voces Dios? que pone termino alas aguas, y no pone raya a sus solturas. Que hara quando le quite Dios las plumas hermosas hurtadas, y le dexa desnudo como a la corneja, y diga a los demonios que se le traguen? Quando contra el clame la sangre de Abel justo? quando no quiere Dios precio, sino vengança en la persona? O como temia el sancto Iob estas factas del Señor, y llama las factas del Señor, que quiere dezir poderosísimas, como pan de rey, pá excelentísimas: así llama terrores domini, a aquel temor grande que tenia, de stos mayores males y trabajos, q esperaua. Y así dize: No temo tanto lo que padezco, como lo que espero. Esto trahia secos a los sanctos, estas factas atrauecladas en su coraçõ, aquel q sera de mi aquel dia? a que mano estare? San Pedro lloraua, temia, y temblaua diziendo: Si oyr yo al padre eterno, aquella voz dulce con que me da a su hijo por maestro, me haze caer en tierra: q sera quando diga a los pecadores: Yo os le doy por juez? Todas las vezes q venia Dios a hablar cõ los Iudios, venia cõ temores y relampagos, q Iob llama tēpestad temerosa, y les hazia cõcebir spiritu de la salud, y como a mugeres d parto, los dexaua descoyūtados: y Isaias les acõseja: Ingredere petrã a facie furoris domini: q se encierren en vn agujero de vna piedra, quando veen venir a Dios enojado: esto mesmo hemos de hazer nosotros, quando vemos a Dios airado, acordarnos con tiempo a la verdadera pie

dra, q es Christo, y escondernos en su pecho, q rasgo para meternos en su coraçõ. Y si queremos ver como nos yra el dia del juyzio, miremos como nos va cõ nuestra consciencia y con la ley de Dios, q es vna chaneilleria de Dios, q habla por Dios, y vna luzcita natural, q por esconderla los gentiles cõ injusticia, y por auerla aprisionado cõ pecados, son inexcusables, y su cõdenacion es clara, y y está juzgados. Miremos pues como nos va con nuestra consciencia, y cõ la ley de Dios, q es vn traslado fielmente sacado d Dios, justificada en si misma, y justísimas: y quié la desprecia, no ha menester otro juez. El predicador terna por juez, sus palabras que predica, y no ha menester otro verdugo, y el oyente sera condenado por el sermon. Y así dezia Christo: Mi sermon os juzgara, porque es viuo y eficaz, que da vida al que le obra: y mata al que le desprecia y es viuo: que quiere dezir, que se morira el prophetay el predicador, y quedara el sermon viuo para vuestra condenacion: y es eficaz, que pone por obra lo que amenaza, y no puede faltar. Por tanto no os burleys con lo que Dios dize, porque es eficaz y se cumple. No os tomeys con la palabra de Dios, ni le cerreys la puerta, endã reciendo vuestros corações, ni recuseys al que agora os habla, por q es terrible, y si amenaza, no dexara de executar aunque se detenga, ni boluera vacia. No veas a los Iudios q los amenazõ: que no entrarian en la tierra de promission: Mirad como lo cumplio. Por esto temed, que aun que muera el propheta, viua queda la palabra, y cumplira lo q dize: que es cachillo de dos filos, q mata cuerpo y anima, y no ay quié baste a resistirla, por q permanece firme para siẽpre. Mirad que caeys en las manos del q murio por ti, y al fin ha de tener respecto a esto, y acordarse q es tu hermano, y no podra

Ier. 12

Gen. 3.
4. Reu. 5.
Iob. 6.

Mat. 17.

Iob. 38.

Isai. 26.

Isai. 27.

1. The. 4.
Rom. 2.

Psal. 18.

Ioan. 12.
Hebre. 4.
c. 12.
Hiero. sup.
Da. 4.
Cbr. sup.
Gene. 6.
22. Orig.
ho. 1. sup.
Iere.

Tratado decimo octauo

dexar de apiadarse de ti. Quãdo todos te dexaren y no vuiere quié ruegue, el rogara a si mismo, y hara dos voces, q̄ por esto siendo Dios se hizo hōbre, para rogar, y ser rogado. Todos los prophetas se esp̄antan q̄ los hōbres no teman las amenazas de Dios, y se riã de ellas, y cō las obras digã, q̄ Dios ha engañado a los q̄ las predicã. Amos se esp̄anta, y dize: Es posible q̄ tañan ab arma, y q̄ esteys tan dormido, y no temays? Cogeros ha el dia del juyzio, como quãdo cogen a vn ladrõ cō el hurto en las manos, q̄ esta confuso y tēblando, como vna muger de parto, q̄le diran: Ea valiente, echad mano a la espada, y pōdra las manos en las renes todo descoyuntado: y assi estaran los principes, sacerdotes y prophetas: y en esto nos nota el propheta a todos, de ladrones, porque pocos ay que no ayã hurtado algo a Dios.

Capit. v. Del orden que ha de auer en el juyzio.

Primero vendra el Antecristo, hōbre del pecado y del diablo: y aura sc̄isma, y aura hereges, q̄ hagã vn Papa, y catholicos, otro canonicamēte elegido: y dirã los vnos, Papa, y los otros Papa, y los vnos sacramētos, y los otros sacramētos. Ya vemos esta sc̄isma en los reynos q̄ se desmēbraron, y desgarõ dela yglesia, y creo q̄ nacera preſto el Antecristo: Por tãto cada qual fortifique su pecho, apareje su garganta y huesos al martyrio: Vēdra Enoc y Elias, testigos dela ley natural y escripta: y segū algunos, verã S. Iuan Euāgelista dela ley de grã, el qual como testigo de vista, euāgelizara a las otras ciudades q̄ le mãdo Christo euāgelizar, y la bestia feroz, los degollara en la ciudad dōde Christo fue crucificado, y estarã sus cuerpos en la plaza tres dias y medio, y aura grãde esca-

rapela, y regozijo de los malos: y acãbo deste tiẽpo resuscitarlos ha Ch̄ro, llamãdolos a vna nuue. Luego vernã las señales q̄ dixo Christo por S. Lucas y por Dauid, que dize, q̄ llamara dios a cortes, y congregara los sanctos Apostoles, q̄ predicaron, y ordenarõ la ley, q̄ es el testamento y voluntad de Dios, q̄ dixerõ, q̄ vale mas q̄ los sacrificios, y en ellos no los arguyã dios: ni les pedira cuenta, sino de las limosnas: y luego vernã señales cō que lo anunciarã los cielos: y luego vendra el fuego q̄ limpiara el mūdo y ayre. Pēsaue el pecador, q̄ porq̄ Dios disimula cō el, no auia castigo. Pues sepa (dize Dauid, q̄ tarde o tēprano, le ha de auer, y assi no os atreua y a su misericordia: como algunos q̄ miran cō antojos vna puēte, y la hazen mas ancha q̄ es, y echan el pie en vago: Y assi los q̄ por sus antojos hazen grãde la misericordia de dios, mas q̄ conuiene, para sus pecados, ponē el pie en vago de sus culpas, y dan en el infierno. Que olvidados estauan los hermanos de Ioseph, del peccado q̄ auian cometido, y quando mas seguros, se ven delante del que offendieron. Y despues de quemado y abrasado el mundo, darse han aquellos tres pregones q̄ dize san Iuan, vno al mar, otro a la tierra, otro al infierno, para q̄ den sus muertos. O q̄ sera oyr aquel ruydo con q̄ resuscitarã los muertos, y ver salir las almas del infierno, cargadas de hierro, acõpañadas de demonios, dando alaridos como mugeres de parto: y q̄ doloroso recibimieto, y que triste colloquio, quando el alma recibiere el cuerpo su compañero, tan feo y abominable: quando le diga: Ven miserable, goza de los despojos que me ayudaste a ganar, ven y vera s quã caro costo tu gozista, y dar deleytes a' estos tus pellejos podridos, y darte han por suaves olores, hedores abominables. Y al contrario dirã las almas justas, dulcissimos

*I/ai. 23.
Ezech. 12.
Iere. 15.
17. & 20.
Amos. 3.
Iere. 2.*

*Luc. 21.
P/al. 49.
A. 5.*

*Adic. 3. p. 9.
9. 83 ar. 2
Abulenſi.
Mat. 10. 7
f. 81. 83.
84. 86.*

*Annunciã
bunt cali
signis.*

*Abulenſi
Mat. 10. 7
f. 54. 55.
Vignerac.
21. 5. 3a
ver. 6. 4a
d. 43.*

*Ambro. 1. 1
de resur.
res. Gre.
Mor. 1. 12
c. 4.*

*Apoc. 20.
11. 13.*

*Magister.
d. 47.*

Theſ. 2.

*Tho. adi. 3
p. 1. 88. ar
11. 2.*

*Abulenſi.
Mat. 10. 7
f. 87.*

Apoc. 11.

I/ai. 13.

I/ai. 13.

firmos requiebros a sus cuerpos. Ven cuerpo, q me ayudaste a servir a Dios, y por el filicio te daran estola de gloria, y por la hambre te daran hartura: y por las lagrimas, alegria. Lloraran las almas malaventuradas, y no queran entrar en sus cuerpos hechos osarios podridos: y dirales. Este es el cuerpo que era vuestro idolo, y amastes mas que a Dios? No os acordays que dixo Christo, q el que ama su vida corporal, la perderá, y el q la aborreciere la amara? Quia caro & sanguis regnum Dei non possidebunt. que como declara Anselmo, no refuscitaran con carne libidinosa y mortal pesada. Si vos abortecierades vuestro cuerpo, agora le amarades. Y auiedo se todos leuantado con aquel ruydo temeroso de la trompeta: auiedo dado el infierno y el mar su gente, luego verna Christo con gran magestad (como dixo David) y juzgara las naciones, y leuantara cabeza: porq beuio del arroyo y del rio de los trabajos, y le pusieron maniatado, atadas las manos atras, delante de vn hombre ignorante, como Pilatos, para q le juzgasse, es razon q beua dela auenida de los bienes. Así como David, q andaua en las guerras beuiedo de los arroyos, y algo cabeza, y se sento en su trono: así Christo por su passion, le ensalço Dios, y como sacerdote se sienta junto a Dios: y como juez verna a pedirnos cuenta: y toda rodilla se doblara de lante del, los de la tierra, y infierno, y suelo, y cielo: pues así saca los muertos de su muerte, y los del cielo tábié: y las nuues firuē de asíctos, y los Angeles de aposentadores. Quando Christo subio al cielo, baxaron dos Angeles q dixeron. Veysle subir acópañado de Angeles? pues así verna sentado en tribunal, porq no se va para no boluer. En esto se guardara el ordé, como en vn auto de Inquificio, q primero se pregoná el auto para q se lleguē los pueblos comarcanos, y lue

go va deláte vn pedon, y luego los condonados, y luego los oficiales, y al cabo viene el prehidere cō los oydores y inquisidores, y luego en el tablado se ponē los pulpitos dōde se leē los procesos y las setécias: y luego los lleuá a la çarça y hoguera: Así en este terrible auto, deláte vedra la cruz mas resplandeciente q el sol, qes el pendō de nuestra salud, q traera vno de aquellos spiritus celestiales, y verná los de mas instrumentos, y assomara la lança con que alancearon las entrañas de Christo, y todas las demas insignias: y toda esta magestad es para gente de carne y de huesos, para gusanos, y hoja q la arrebara el ayre, para peccadores que estan aguardando en el valle de Iosaphat: id est domini iudicium: tembládoles las carnes, los cabellos erizados, y los dientes dando vnos cō otros. Ay, y que sentiran, viēdo aquellas insignias tan resplandecientes, traydas por manos de los familiares del cielo. Los justos estaran muy alegres, de que ya es llegado el tiempo, en que Dios no es offendido, y que no tienē Pontifice q no sepa cōpadecerse de ellos. Y dira el justo: El juez murio por mi, buena sera mi causa, buē negocio lleuo. Y el malo dira: El juez me pedirá cuenta de su sangre q por mi derramo. Gráde cōsuelo para el vno, ver q su abogado es su juez, y ver q su proceso esta en manos de su abogado. Y el malo estara afligido, en ver que su proceso esta en manos de su offendido. Subirá los sanctos a recibir el glorioso estádarte. Que sera ver llegar a S. Andrés, y dezir: Salue cruz preciosa. Alegrate cruz, y acuerdate q te amé mas que ami, y q a mi vida, y q no he lleuado mejores dias q los q en ti estuue colgado. Que sera ver llegar a S. Pedro y a los dmas sanctos: y saludar aquella preciosa insignia, cō regozijo? Dichoso aquel cuya vida es cōforme a esta cruz. Pero los malos viendo la cruz, lloraran, y dezirles han: que le

De loco in
dici. Abu
len. 10. 7.
Mat. f. 62
ca. 31.

Iuel. 32

Iuan. 12.

1. Cor. 15

Gre. 1. 14
c. 29.

Omnia sub
pedibus.
Abul. ns.
Mar. 10. 6
f. 194.

Psal. 109
Pbil. 2.

Isai. 45
d. 23.

Abunm. 1
Abulensi.
Mar. 10. 6
f. 194. c.
1. 4. 10. 7
f. 63.

Tratado de cimo octauo

digán alguna oracion, y ellos alçaran alarido y diran: O cruz sagrada donde dexastes aquellos braços que estauan tendidos en vos para abraçarnos? y donde la Virgen, que estaua a vuestra sombra para defendernos? Y quãdo vean affomar la lança diran: Donde dexastes el coraçon abierto para acogernos? y responderieshan: *Iã non relinquitur ostia pro peccato: Ya no ay remedio para vosotros: y entõces lloraran todos los tribus de la tierra, que son los infieles y diran: O Señor y como no os conocimos. Pero mas lloraran los Christianos en ver que aborrecieron lo que Dios en aquella cruz amo. Y luego los juezes, que son los Apostoles, estaran colaterales al juez, y llamãse juezes, porq̃ no solo conocerã del hecho, sino del derecho tambiẽ, que esta escripto en el libro de Dios: y aprouãdo la sentençia que Christo dara, como quien auiso della y la predico, y no traeran cuẽtas ni disciplinas, en las manos como solian, sino grillos, espolas, para prẽder a los malos, y espadas agudas, para degollarlos, como dixo Dauid, y estaran con grande constancia contra aquellos que los angustiaron, y les robaron sus hazienças, y se las comieron. Y los malos caydos en tierra lloraran amargamente, y con vn gẽmido que les gaste las entrañas, dirã: Ay de nosotros, veys aqui los que teniamos en desprecio y por locos, y son sabios hijos de Dios. Pues quien podra dezir los desmayos y temõres q̃ ternan los malos, quando veã a Christo con tanta magestad y con vuestro sañudo? Sabey s que tanto que ternan por mejor en aquel tiempo, estar ardiendo en llamas en el infierno, que passara aquella verguença. Aqui comiẽça el infierno de los malos, donde comiẽça la gloria de los justos. S. Augustin tẽblaua y dezia: Ab ira tua, & a morte perpetua, libera me Dñe. O Se*

ñor no os veã mis ojos airado: libradme de la muerte eterna, por vuestra muerte: *hic vrechit fecit, & in eternũ parce: O Señor aqui me affligid y que mad, y aquel dia me perdonad. Y los malos dirã: Montes caed sobre nosotros, y no veamos aquel rostro airado, bastenos nuestro infierno. Pues q̃ fera oyr los bramidos espãtables, con que hara tẽblar a los hijos del mar y deste figlo, y hablara Christo como quiẽ tiene represada infinita ira y enojo, y foruerle ha los mõtes de los poderosos. O Señor y quiẽ os podra sufrir airado? Entõces saldrã todas las mercedes de Dios a plaça, q̃ fera oyrle dezir: Redimite por mi sangre, di porq̃ la hollastes y al hijo de Dios q̃ es mi euãgelio y palabra salida de mi pecho? y en tal rincõ te rogue alla dentro en tu coraçõ, di porq̃ me has offendido? O q̃ brauo estara Dios aquel dia, pues lleuara sus criaturas a la casa de armas, y las armara de pũta en blãco, y vernã pregonando guerra, a fuego y a sangre, y sobre todo el mesmo Dios, q̃ tomara cõselete de justicia, y vna celada de recõtitud, en su cabeça, y vn escudo de y gualdad. Que de inuenciones busca Dios para que le amemos. El hazerse hõbre y ponerle en vna cruz. Y q̃ inuenciones para q̃ le temamos, q̃ dize: que põdra en su cabeça vn proposito cierto, de hazer justicia: y su pecho de azero, armãdose de fertilissimo zelo, q̃ no bastan ruecos a ablandarle: y alçara la espada y hierira de agudo, y dira: Viuo yo q̃ los tẽgo de assolar: a ellos, a ellos, salgã de mi casa, vayã de vẽcida. Y como vn Leõ echara las garras y los despedaçara, y no aura quiẽ se los quite de sus manos, porq̃ agora va de veras y no son fieros secos como solia. Entẽded esto los q̃ os oluidays de Dios. porq̃ os quitara la vida sin q̃ ayã quiẽ levaya a la mano. Si quãdo Chfõ tomovnos cordeles en la mano, salẽ huyẽdo y no ay quiẽ lecha*

Heb. 10.
E. 27.

Abulense.
Mat. 23. 7.
f. 59.
Abulense.
Mat. 23. 5.
f. 105. 106.

Psal. 169.

Sapi. 5.

Iob. 4.

Amos. 3.
I. 4. 2.
c. 14.

Hebr. 10.
f. 29.

Sapi. 5.

Den. 32.

Oficia. 5.
d. 14.

Psal. 49.

ble,

Capitulo. vj. Dela

verguença que passaran los malos en el juyzio.



Sobre todo sentiran mucho el ser ahrétados. Si aca ^{sap: 52} es tanta ahréta, sacar a vn hombre encoroçado, que sera alli? que saldran con aquel sanbenito irremissible, con aquella coroga de condenados a muerte eterna, y que confusos se hallaran, quando veã a muchas niñas que vencieron la carne, que ellos no vencieron, y diran: O Señor, que en vuestro nombre lançamos demonios, conuertiamos los pueblos, declarauamos las escripturas: Señor no fuy yo religioso, y lo dexé todo por vos? Y dira: No os conozco. Cosa terrible, que no aprouechara la sabiduria de Salomon, sino aueys guardado los mandamientos: Que aprouecha que ayuneys el aduiéto, si teneys el ahréto de la muger agra? Que confuso se hallara el peccador, quando vea la mala suerte que le ha caydo. No haueys visto quando echan suertes, y meten la mano en vn cantaro? Que sera quando meta Christo la mano, en el cantaro de su justicia, y la otra en el de los premios? Quié sale? Que fulano rezo y ayuno, y tenia en la arca dinero, y el padre muriédo de hambre, y assi sale en blanco. Que de hombres que agora parecen buenos, saldran en blanco, sin cielo: Luego, Quien sale? Vn moço a quié Dios dio gentileza y habilidad, y gaffo su tiempo en deshonestidades, y le corto Dios el hilo. Quien sale? Vn sacerdote prelado, que predica, confiesa, y sale en blanco. porque era sacerdote frio y tibio: confesaua por interresse, y pedricaua por vanagloria, y era prelado, descuydado y remisso. Quien sale? Vn pobrezito q̄ no tenia cama, y lloro sus pecados, abatido del

Ioa. 2.
Mat. 21.

ble, que sera acompañado de Angeles con el juyzio de Dios en las manos? quales parara a los peccadores? con q̄ furia los echara en el infierno? Y si Christo durmiendo trasego el mar y elementos, y haze a sus discipulos dar voces, que hara quando venga a juzgar, quando despierte del sueño? Aculla niño haze remblar a Hierusalem, que sera quãdo venga tan temeroso que suelte toda la ira guardada? Si quãdo venia Nabucodonosor, se escondian en las cueuas de la tierra, que sera quando venga a castigar al peccador tan rendido a sus passiones, q̄ parece que no tiene libre aluedro, y q̄ enuasa peccados en su alma, como agua en vn abismo? Jurada se la tiene Dios al peccador, y dize: Vivo yo, q̄ ha de salir de mi boca vna palabra de

Mat. 2.

Isai. 3.

justicia, y ha de ser verdadera, y no ha de boluer a tras: Y es, que todos aunque no quieran, se han de arrodillar delante de mi, y me han de confesar por Emperador. Ya se passó el pesebre y cruz. Alli pues hermano, te veras con tus trabajos y peccados. Esta ra vn haz de carnales, y no vno a vno: hechos hazes baxaran a los infernos, y alli los tendran encarcelados, hasta que venga la visita general del juyzio, de donde les mandara que salgan: y entonces los ecclesiasticos que son el sol, y los seglares, que son la luna, se afrentaran, porque no alumbraron: antes se escurecieron. Y verna la caualteria del cielo, en cauallos blancos de nuues, y assi como la yerua marchita reuiue con el rocío: assi con el rocío de la virtud diuina, resuscitaran los martyres, muertos con muerte violenta, y los confesores que murieron con muerte natural: pero los galeotes seran atados en hazes, en el cadahalso, y sus peccados les haran la guerra: y todas las criaturas que estaran armadas contra los insensatos.

Iob. 37.

Isai. 49.

Isai. 24.

Tbo. adi. 3

P. 9. 79. 47

1. 2. 9. 80.

47. 1. 9. 81.

ar. 3. 9. 86

ar. 1.

Aps. 19.

Isai. 26:

Tratado decimo octauo

mundo, pues denle vna joya, vna fue-
 te de plata, q̄ manara para siempre. O
 dichoso tu, que musica aura enton-
 ces, dichoso tu si te cabe buena fuer-
 te. Plega a vuestra Magestad mi Dios,
 que esten mis fuertes enclauadas por
 mi, en vuestras manos. Que haran los
 malos, quando vean tan al reues su
 sueño? Miraran y embraucerse han.
 O que sentiran quando vean aque-
 lla cara sañuda, aquellos ojos encar-
 nizados, aquella paloma sin hiel, y
 cordero sin mazilla, hecho vn leon,
 con vnos ojos que echan llamas de
 fuego: y vna espada de dos filos, que
 herira como montáte. Que sera ver
 le cō aquella voz temerosa, sacada de
 lo intimo de las entrañas, que hara zū-
 bar y reteñir los oydos? que sera me-
 nester no menos q̄ pecho de Dios, pa-
 ra pronunciarla, porque a otro juez
 clarfele hia la palabra en la boca. De-
 zidme los que viuis, como sino viues
 se Dios, como podeys viuir, teniendo
 sobre vos amenazas tan ciertas? Día
 es este del Señor, lleno de indignaciō:
 aq̄l se llama dia, de alguno quādo es-
 ta en mayor poder y autoridad, y pue-
 de hazer todo lo que quisiere, y assi
 dezis: Mi tiempo me verna. Agora vi-
 uis a vño gusto, y es vuestro tiempo:
 pero aquel dia hara Dios su voluntad
 y quitaros ha el tiēpo en que vos ha-
 zeys la vuestra. Exclama aqui san Ber-
 nardo, y dize: O pecho de peccador
 mas duro que diamante, coraçon de
 piedra mas que de carne, a quien el lu-
 to del sol y la sangre de la luna, y la
 voz y aspecto feroz del juez, no le ha-
 ze temblar: Los animales temen al
 hombre, y se le sujetan oyendo su
 voz, y que el hombre no tema a Dios?
 Pues dia verna en que le tema. No di-
 gas que Dios no considera tus pecca-
 dos, ni cura dellos, ni te pongas con-
 tra el, que como no ay cosa mas jo-
 cunda, que tener a Dios propicio: as-
 si no ay cosa mas aspera y dura, que te

nerle airado. Susana, mas quiere caer
 en las manos de los hombres, que en
 las manos de Dios. Y san Pablo tiem-
 bla de caer en las manos de Dios vi-
 uo. Y el peccador oyendo estas ame-
 nazas, no teme, con ser esto lo mas ef-
 fantoso de nuestra fee, y la medicina
 mas eficaz para sanar vn peccador, y
 sacarlo del profundo del pozo, de la
 mala costumbre. O que olvidado tene-
 mos este dia, y como se cumple lo q̄
 dixo Christo: que quando verna, no
 hallara fee en la tierra. Todos los pro-
 phetas tratan este raticulo de fee, y to-
 dos nos piden temor y espanto, por
 ser muy necesario para refrenarnos
 en nuestros vicios. Ieremias dize, que
 huygan de la espada dela paloma, que
 trahia Nabucodonosor, por insignia
 de su vadera, que era figura de Chri-
 sto, paloma sin hiel, que en el juyzio
 vendra con la espada en la boca. Y aū
 que aquel juyzio se ha de hazer en vn
 abrir de ojos: porque cada vno lleuara
 el libro y la carta contra si, por donde
 ha de ser juzgado: Testimonium red-
 dēte cōsciencia, y Christo ha de venir
 en vna nuue, q̄ significa ligereza: es tā-
 to lo q̄ el peccador alli ha de passar y su-
 frir, q̄ los prophetas vñan de mil para-
 frasis, y geroglyficas. Daniel dize, q̄ ve-
 dra en vn trono de llamas y brasas vi-
 uas. Y Malachias dize, que Christo ha
 de ser castigo velocissimo y juez: y
 Dauid dize, que no tiene paz en sus
 huesos, considerádole airado: y Ma-
 lachias dize, que quien aura que pue-
 da pensar en el dia de su venida, y quiē
 sera tan fuerte, que tenga fuerças pa-
 ra verle: y Amos dize: que quando
 Dios soltate el rio de su ira, que a to-
 dos los barrera. I sayas dize, que es ter-
 rible aquel dia, y intolerable; y que
 quien le podra sufrir, y que su lengua
 es como vn horno de fuego, y sus pa-
 labras desmenuzan los huesos, y ha-
 zen el alma ceniza y temblar, y que
 no sepays si estays en cielo, o en tier-
 ra,

*Psal. 30.
E. 16.*

Psal. 111.

Apo. 20.

*Abulenf.
Mat. 10. 7
f. 64. 10. 5
f. 107 105
106.*

*I/a. 63.
A. 4.*

G n. 9.

Leui. 26.

*Dany. 13.
Hebre. 11.*

*Lucas. 18.
B. 8.*

Iere. 25.

*Abulenf.
Mat. 10. 7
f. 64.*

*1. Thesa. 4
Ro. 2.
I/a. 9.*

Dani. 7.

*Mal. 3.
Psal. 37.
Abulenf.
Mat. 10. 7
f. 71.*

*Amos. 8.
nu. 4.
I/a. 30.
F. 27.*

ra. O que fera ver aquella ira tan encendida: aquel globo de fuego que saldra por su boca: aquellas espantosas palabras quando diga: Ven aca sacrilego, ven aca demonio encarnizado, hasta quando auian de auer fin tus maldades? hasta quando te auias de hartar de darme bofetadas; y beuerme mi sangre, quitar me mi honra? hasta quando auias de andar burlando de mi clemencia, haziendo cocos a mi justicia? Y echara Christo mano a su estoque y hara el examen, y comenzara por su orden, de los que han venido al tablado. Vengan los sacerdotes, vengá esos a quien di mis vezes en la tierra, y han beuido cada dia mi sangre: y aql rectissimo juez, con los ojos encendidos en saña dira: *Di mal sacerdote, hasta quando auias de ser vicioso, hasta quando auias de celebrar en peccado? que bien parecian naypes y breuiario, cota y sobrepelliz, baculo y montante: hasta quando auias de ser usurero, codicioso de la hazienda de los pobres? Y puesto a question de tormento, dira a los demonios: apreta estos cordeles, diga la verdad. Que lagrimas que solloços, y gemidos arrojara el desuenturado. Apreta estos cordeles, hasta que confiesse todos los peccados que hizo. Sentenciada esta gente dira: Ea Angeles llamadme a estos señores del mudo: venid aca demonios dadme cuenta de vuestra vida, del regalo, y de la horra que tuuistes: dadme cuenta de vuestra hinchazon y soberuia, y de los agrauios que hizistes a los pobres, lleuandoles sus haziendas, para ser vosotros honrados. Venga la justicia de mi pueblo, que no fueron juezes sino robadores, y auiendo de hazer juyzio, no de hombres sino de Dios, todo lo que juzgastes, en vosotros ha de redundar, que hizistes este agrauio y este, y no hizistes vuestro officio con rectitud, porque no guardastes justicia a la biuda y al huera-*

no. Llamadme aca a estos casados: Ea traydores, que quebrantastes la fee q prometistes: y auays sido adulteros, y no auays tenido paz en vuestra casa, no auays sabido criar a vuestros hijos, dexandoles salir con quanto quieren, no auays sido padres para ellos, sino demonios. Llamaran luego a los jugadores: O traydores, gente sin Dios, q jugauades noche y dia, con mil blasphemias, juramentos, no auiendo paz en vuestras casas. Llamaran a los auarientos, que nunca dauan ymosna. A todos tomara residencia con mucha rectitud y bondad. Y acabada la residencia, apartará las ouejas que siguen a su pastor Christo, de los cabritos disolutos, que no buscan sino su prouecho, y pondran los malos, a la siniestra (pues que toda la vida tuuierõ diestra de prosperidad) y los buenos pondran a la diestra. Que hazeyz Señor, alsí deshonrayz a estos que siempre honro el mundo? Iacob cruzo las manos sobre los hijos de Ioseph, y Ioseph le dezia. Mirad padre lo que hazeyz, poned la mano sobre el mayor. Y Iacob dezia: Bié se lo que hago. Lo mismo dize Christo, y o me entiendo, bien se lo que hago. hasta agora han andado a la diestra, anden a la siniestra. Allí andara san Pedro apartando sus sacerdotes buenos, y san Fráncisco sus deuotos y verdaderos frayles, y a los q les dauan ymosna, y la santissima Virgē a sus virgines, y Elias a sus hermitaños, y los santos a sus deuotos. Y q solicitos andarán los demonios, echado mano de su gente: Dad aca estas cadenas, traed estas espósas y grillos: poned a a este vna coroga, vestida este vn san benito con dos demonios figurados: toda esta es nuestra gente. Quales se verán los desuenturados, con dos demonios al lado, haziendoles mil gestos, y diziendoles mil afrentas: Ea desuenturados que a nuestras manos auays venido, veys aqui vuestra amiga

*Abulens.
Mat. 10. 7
I. 59. 64.*

*De la cuié
12.
Abulens.
Mat. 10. 7
Mat. 5. 59*

*2. Paral.
19.*

*Mat. 25
Abulens.
Mat. 10. 7
I. 54. co. 2*

*Abulens.
Mat. 5. 70
co. 4.*

Gen. 48.

Tratado decimo octauo

y vuestro vicio, que os ha traydo a nue-
 stro poder. Y luego quando todos es-
 ten apartados, mandara aquel rectis-
 simo juez, fofegar el ruydo de los de-
 monios, y luego comenzara por los
 buenos. Quando se ha de dar alguna
 sentencia estan muy atentos, para ver
 lo que se pronuncia, por ser negocio
 de qualidad: pues en aquel juyzio, q̄ se
 tratara vn negocio tan arduo, como
 es reynar con Dios para siempre, es-
 taran todos muy atentos, y los justos
 muy recogidos y asegurados, para
 seruir a Dios en su reyno, por toda la
 eternidad: muy reformados todos y
 apaziguados, con grande mejoría los
 entregara a su padre, mirandolos con
 ojos muy amorosos, y aparecera en
 humanidad glorificada: pero los ma-
 los no verán la diuinidad, que no pue-
 de verse sin gozo. O que conuoluo sera
 ver el rostro apazible de Dios. Todos
 los regalos para alli los guarda, alli los
 amores, alli los faouores. Que consue-
 lo sera entonces, oyr: Venid benditos,
 que vuestros trabajos, míos eran, vo-
 sotros soys los que permanceistes cõ
 migo en mis tribulaciones. Que hon-
 ra sera verse alabar delante de la cor-
 te del cielo. Y los malos oyan esto,
 para que vean lo que pierden: y el cie-
 lo de los buenos, comienza de verlo, y
 el infierno de los malos tambien, por
 que viendo a Christo, verán su pe-
 cho, y que su sentencia es irreuoca-
 ble: porque aunque es hombre, tiene
 pecho de Dios, para castigar eternal-
 mente sin jamas ablandarse, por esto
 Dios se llama paloma, porque no se
 mueue con affectos, ni los tiene, si-
 no effectos de ira, ni castiga con co-
 lera.

Capitulo. vij. Co- mo Dios es el juez, acusa- dor y testigo en el juyzio.

Dios solo es el castigador, q̄ ^{1a. 63.}
 como Dios pilara en este la ^{1ere. 48.}
 gar, y no aura huyr de sus
 manos: Perijst fuga a me.
 Que ser aver al malo, la cara cubierta
 de verguença, cercado de demonios,
 desamparado de su Angel: que de vas-
 cas sentira su coraçony su consciencia,
 que es la que allile ha de acusar, y
 Iesu Christo que dixo: No sabey s que ^{Iuan. 8.}
 os tengo de acusar en mi juyzio, delá ^{Aug. 6. de}
 te de mi padre, y juntamete ser juez? ^{111.}
 Que hara quando le diga: Miserable ^{Chry. bo}
 hombre entremos en cuenta, dame ^{38. (147)}
 cuenta del recibo y del gasto: no rece- ^{Iuan.}
 biste de mi el ser a mi imagen y seme-
 jança: tra xete a mi yglesia, perdonete
 mil vezes tus peccados: tome carne
 humana, en esta Virgẽ: por ti me cruci-
 ficarõ en esta Cruz: ves alli a quiẽ me
 sentencio: por ti fuy vendido, ves alli
 a quien me vendio y compro: por ti
 fuy agotado, ves alli los sayones que
 desollaron mi cuerpo: dite predicado-
 res y santas inspiraciones, y confesso-
 res, y tu aborreciste mi disciplina, y ha-
 zias esto, y yo callaua, y pensauas q̄
 auia deser peccador, semejante a ti,
 disimulador de peccados. Pues a ora ^{Psal. 49}
 te los põdre delate, y descubrirẽ, pues ^{d. 21.}
 no los confessaste como conuenia. Si
 vno rebienta en dezir vn peccado de
 sensualidad, en su confession: que se-
 ra quando delante de todo el mundo
 se echen sus culpas? Y diran los ma-
 los: O Señor misericordia. Respon-
 derlesha, Ya es tarde. Andaua Abime-
 lec, buscando a Haac por el desierto: y
 buscava vn Rey a vn pobrezito pa-
 stor, q̄ andaua de casa en casa, de tier-
 ra en tierra, y buscavale para hazer pa-
 zes con el, porque era amigo de Dios,
 y dizele: Para que has venido a mi, q̄ ^{Geni. 26.}
 ya no es tiempo de conieertos? Y assi ^{E. 27.}
 dira Christo: Ya no es tiempo de con-
 ciertos. O Señor que soy Chriano.
 Dame las obras, que si estas no ay, an-
 tes eres causa, que mi nõbre sca blas-
 phemado, ^{Rom. 2.}

3. Cor. 15

Abulen.
Mat 10. 7
f. 61. 62.

Iere. 25

Geni. 26.
E. 27.

Rom. 2.

Rom. 2. phemado. La señal de la circuncisiõ aprouechaua si guardauan la ley, y si no, no: y si el Gentil guardaua la ley de Dios, le era circunsiõ, y era buen Iudio: Y el tal Gentil, aunque no estaua circuncidado, juzgara al mal Iudio y al mal Christiano, que no guardan la ley que prometieron. Es burla pensar, que lo principal de la ley, y lo que echa el sello; esta en circuncidar, o baptizar, porque en el coraçon y en las obras, tiene Dios puestos los ojos, y no lolo en lo que los hombres veen y assi basta el baptismo de amor, quãdo no pueden el de agua: y por falta deste amor y obras, les dize: Apartaos de mi. O que palabra tan rezia para la vida que viuimos. Si los Iudios q̄ sacrificauã la sangre de animales, que les hablaua, y trahia a la memoria los beneficios de Dios, no pudierõ huyr el cuerpo al castigo, (y no dize quan grande era el castigo, porque no halla san Pablo, palabras con que poderle nombrar) porque cada dia les acordaua el concierto que auian hecho, de ser de Dios: pues sacrificar cada dia la sangre de Christo, que hara? Poned lo que quisieredes, y no recusays al que aora os habla, que os recusara en el juyzio, y os relaxara como a relaxos, entregando os al braço seglar de los demonios, que os lleuaran a la hoguera. La mayor pena de los dañados, es esta, verse apartar de Dios, y la priuacion de su cara para siempre. Terrible caso, verse el hombre priuado de conseguir su vltimo fin, que es la visiõ de Dios. Cayn mas sintio el despedirle Dios de su cara, que todo lo demas. Este es el fructo que han sacado los pecadores de su sementera, confusion eterna, y ausencia de Dios, que es vna calabriada y caliz amarguissimo, que los saca de tino. O que sera ver tanta gente ajusticiar: O que sentirã en ver se apartar de Dios. Señor a donde embiays esta gète? Señor y a que los des-

Abulenfi. Mat. 10. 6 f. 106.

Abulenfi. Mat. 10. 7 f. 70. co. 3. f. 104.

Hebr. 12. Hebr. 2.

Ro. 6. d. 21

Gre. passo. 3. p. anno. 16. de piritia.

pedis dadles buen lugar, que los consuele ental destierro. No sino fuego que corra a las parejas conmigo, para siempre: y no como el fuego de Baby lonia, que alumbrava, y no quemaua a los familiares de Nabucodonosor, sino al reues, que quemame, y no alumbrame: vn fuego de diablos, que para ellos fue criado y aparejado, pues que los hombres se hã hecho diablos por sus peccados, vn fuego discreto, que quemame a cada vno como lo merece, como quemame a las langostas y coquillos, porque se comen los trabajos ajenos. Lloraran los desuenturados, y cada qual dira: Estas llagas Señor, no fueron para mi remedio, y esta sangre? Mira Señor que soy vuestra criatura. O Señor, obra tuya somos, no nos echas a puerta agena. Y responderles han: No os conozco. No os acordays q̄ os predico mi discipulo Sãtiago, q̄ juyzio sin misericordia se hara cõ los q̄no vsarõ de misericordia? y la sacratissima Virgen dira a los Angeles, que los aparten y los pongan a los pies de Christo. Que alegria ter nan los buenos en ver a Christo, por quien ayunaron y se disciplanaron, y por quien se dexaron atormentar: y q̄ tristes los pecadores, en ver aquel: cõ quien tuuieron pleyto y vandos, y a quien siempre offendieron, y ver, q̄ en este diluuio de tempestad, no ay sancto, ni la virgẽ Maria, que se llegue a rogar por ellos a Dios: Y si Dios es contra ellos, quien aura que los ampare? A Cayn lança Dios de su cara, y de ahi se sigue, que todos sean contra el. A Samuel dixo Dios, que no llorasse a Saul, porque le auia reprobado y despedido: Y assi alli, el padre no llorara al hijo, y el hijo no aura compafion del padre. Pues Señor, assi los despedis, dadles vuestra bẽdiciõ. Mi bẽdicion sea, que el pie que mudare sea para yr al infierno, y la boca para blasphemarme, y la voluntad para a-

Dan. 3.

Nam. 3.

Abulenfi. Mat. 10. 7 f. 62.

Iacobi. 2. 13.

Psal. 31. B. 6. Gen. 3. 24. 1. Re. 18.

borrecerme

Tratado decimo octauo

borrecerme, y no en lugar de confue-
lo, sino de fuego. En cõpañia de de-
monios, y no por años, sino por mi e-
ternidad. Que cõsuelo para el que tie-
ne vn demonio al lado, que no vee la
hora para llevarle arrastrando a la cue-
ua infernal. Y luego los demonios di-
ran: A ellos, a ellos, que los ha defam-
parado Dios: Comprehendite & per-
sequimini. Acabando de hablar Moy-
sen, luego se abrio la tierra, y abismo
a Abirõ y Datã: y assi Christo en aca-
bãdo de pronũciar la sentẽcia, luego
los demonios cõ cuya cõpañia hã de
vivir para siempre, los llevarã al in-
fierno. O q̃ sera ver aquella entrega y
execucion, aquel herir cõ entrambas
manos, como el que nada y se ahoga?
que sera ver aquella triste gente des-
pedida de padres y hijos, el vno para
el infierno y el otro para el cielo? que
gemidos y aullidos: Non dicent, vã
sorori: No diran, ay de ti hermana.
Que blasphemias diran: pues Dios
nos echo de su reyno, y nos entrego
a los demonios: venid demonios lle-
nados. Entonce sverna aquel fuego q̃
abraço el mundo, y arrebatarlos ha y
lleuarlos ha, dando de manos y cabe-
ça, y abierta la tierra y infierno, cae-
ran con grande ruydo en llamas abra-
fantes, vnos sobre otros. Y no aura a-
lli diferencia del Rey, ni del pobre.
Que sentirã quãdo oyeren cerrar las
puertas del infierno, para q̃ nadie pue-
da salir de alli para siẽpre? Que sera
oyr aquel ruydo de aq̃llos cerrojos,
que se echarã para mientras Dios fue-
re Dios? y alli encerrados en aquellas
mazmorras, arderan en fuego aceruif-
simo, y acabados ciẽ mil millones de
años, le començara su pena de nuevo.
Con esta consideracion los santos se
yuan a los montes a hazer peniten-
cia, y tomauan a pechos su saluacion,
y salen con ella. Desuẽturado del que
lee esto, y le esta el demonio añudan-
do el coraçon para q̃ no lo crea como

conviene. y falga de peccado: y dize:
Antes de esso me arrepintiere aũque
no sea agora. Que sabes peccador quã-
do sera? Mira que no alegues ignoran-
cia, que por boca de Dios y de sus pro-
phetas esta dicho, que hazen testigos
a las piedras del templo, y al cielo, y a
la tierra, que nos propone la muerte
y la vida. Plega a Dios que tẽgamos a
biertos los oydos. Citados estamos en
causas criminales: antes q̃ Dios te pre-
gunte, mira lo que has de responder,
mẽte la mano en tu pecho, y mira si
los peccados que has hecho estã llora-
dos y pagados. Pesad vuestros pecca-
dos, como los peso Iob, cõ la peniten-
cia, q̃ pide la razõ y la fee, por q̃ si nos
juzgaremos, no seremos juzgados.
Para el q̃ es juez de si mismo, no ay
castigo, por q̃ se castiga: no ay verdu-
go para el, q̃ lo es de si mismo. Si venis
a los pies del confessor, y si a ellos
caey, antes q̃ caygays a los del juez.
En nuestra mano esta hazer el juyzio
como quisiere: Si somos buenos
y nos enmendamos, sera dia alegre y
de redẽpcion de nuestros cuerpos y
hõras. Si vuestro vezino os halla aço-
tãdo a vuestro hijo, quãdo se viene a
quejar del, por q̃ le injurio, no se que-
xa del, antes ruega por el, y os le qui-
ta de las manos: y assi Dios, si os ha-
lla castigado, nos castigara. Haz pe-
nitencia peccador, assentãdo en tu co-
raçon esta verdad, y considerãdo que
no se crio para ti tanto mal: y si lloras
tu peccado, no aura juyzio punitiuo,
sino remunerador, de buenas obras: y
no te fatigues por saber quien es cada
qual, porque presto vendra el juyzio,
dõde cada vno sera conocido por quie-
es. Y yo buen Iesu ruegote por tus
llagas, pues estoy cierto deste juy-
zio, que no entreys en juyzio cõ mi-
go, antes me juzgad segũel juyzio de
los q̃ amays y os aman, y veame yo a
la mano diestra entre vuestros san-
tos. Que sera dezir: Venid benditos
de

Psal. 70.

an. 16.

*Iere. 25.
Iere. 22.*

*Metapho-
rice homi-
num por-
tas.
Abulense
Mat. 13. 7.
f. 107.*

*Agora
Dios su-
frenos, por
que tiene
eternidad
para casti-
garlos.
Iere. mo. L.
28. c. 17.*

*Mich. 6.
Den. 31.*

Iob. 6.

*1. Cor. 11.
Gre. mo. 16
9. c. 17. L.
21. capit.
18. l. 18. ed
10. L. 25. ed
9. l. 18. ca.
18. l. 17.
c. 21. l. 11.
c. 17
Gre. Rem
gisl. 9. c.
25*

1. Cor. 4.

Psal. 113.

de mi padre: Angeles acompañad a estos mis amigos y gozen de mi para siempre, y sean vuestros compañeros en la bienaventurança. Allí se verá q̄ fruto tuuo el justo, y que ay Dios que le juzge en la tierra, y que tiene ordē, consercto y prouidencia.

Capitulo. viij. Del

premio de las obras de misericordia.



Nel juyzio se vera como la misericordia es mayor que las otras virtudes, y se vera como el pobre es Dios, y q̄ lo que days al pobre, lo days a Dios. Los justos esperan este dia, y dexã hazer a Dios y sufren como Dios sufre, y lo que fuere de su cabeça sera de ellos. Ezechiel toma dos ramas, la vna de membrillo, la otra de narájo, en el vno escribe el tribu de Iuda, y en el otro el de Israel, y hazelo todo vn arbol: y assi los Angeles y los Santos, plantados y enxertos en Christo. Son vn arbol hermosissimo: y la razón que da Christo para darles el cielo, es por que tauo hambre y le dieron de comer, porque lo que dan a sus miembros, lo dan a el que es la cabeça. No ay Euangelio que tanto persuada el amor del proximo, como este, ni que tantas promessas haga. Si quereys saber si soys amigo de Dios, mirad si amays a vuestro hermano. Que congoxa tiene vn santo: O Señor q̄ le q̄os he offendido, y no se si os hedefenajado, o Señor, oyga yo que me teneys perdonado, y resuscitare y sanaran mis miembros, q̄ estan quebrantados por no saber si estoy bien con vos. Y Christo abrenos vn camino facil por donde entendays que os quiere bien, y es, si quereys biẽ a vuestro hermano, de ahí verneys arrastrear, que os quiere Dios bien. El cauallero le conoceys

por el vestido: y al predestinado por la obra de misericordia, como dize S. Chrysostomo homi. 26. super Math. Quiẽ sin esta saliere de stavida, no le conoçeran por hijo de Dios los porteros del cielo: porque saben que su señor saca esta diuisa para baxar a ca, y esta han de llevar los que han de subir alla. La vadera, y titulo del Christiano, es amor y misericordia. Abraham dixo a su mayordomo Eliacer: la muger que te diere de beuer a ti y a tus camellos, essa es la q̄ has de traer a mi hijo por esposa. Y esta es la señal del alma que ha de entrar en el cielo, el vsar de misericordia con los pobres. Salomon mandò hazer en el oraculo de Dios, dos portezuelas de madera de oliua, para mostrar, que para entrar en el cielo, es menester misericordia corporal y espiritual, y que no ay entrada para quien no la tuuere. Las virgines locas hallaran la puerta cerrada, y el rico auariento, porque no lleuaron azeyte de misericordia. Si quereys assegurar vuestras olandas y purpuras, y vuestras mercadurias, dad lymosna, que ella es la que recompença los peccados que cometeys. Vna biuda pobre por consejo de Eliseo, echando azeyte en los vasos vacios, pago sus deudas, y vos pagareys la deuda de vuestros peccados, echando lymosna en los pobres menguados. Daniel consejo a Nabucodonosor, q̄ rescataste sus peccados, y los deuidos castigos dellos, con lymosnas: y con ser infiel, le haze tanto provecho la lymosna, q̄ hara a vn catolico? San Raphael dixo a Thobias: Quando orauas y ayunauas, yo estaua allí contigo, y si abrieras los ojos me vieras como estaua ofreciendo tus oraciones y lymosnas: las quales matan los peccados como el agua mata el fuego. Es la virtud de la lymosna tal, que debaxo della se entienden todas las obras de charidad satisfactorias. Auia Christo

Psal. 17
B. 12.

2. 2. q. 29.
C. 30. C.
31. 32.
Gre. Psal.
3. p. ano. 21
Regis. h. 4
c. 84. l. 6.
c. 189. l. 7
c. 110.
1. Re. 11. 7
c. l. 4. c. 2.
1. Cor. 20.
2. Para. 3.
Apo. 6.
Eze. 37.
d. 16.
Rom. 6.
A. 5.
Gre. regis.
l. 7. c. 126.

Psal. 50.

Exultabunt ossa humiliata:

Gen. 24

3. Re. 6.
Mat. 23

Mat. 16.
Abulen. 5.
Mat. 10. 5.
s. i. c. 1. 2

4. Re. 4.
Dani. 4

Ths. 6.

Christo

Tratado decimo octauo

Christo dicho, grandes vicios y maldades de los phariseos, y luego dice: Quod super est, date elemosinam. No quiere dezir: dad lymosna de lo que sobra, aunque asi obliga, pero quiere dezir: que quien da lymosna: todo lo denias cumple, porque ella cubrira vuestras maldades, y defectos, por que quien da lymosna, todo lo cumple. Acabo de vna grande platica dezir: Lo que resta es, que se haga esto: assi Christo auiales dicho grandes peccados: y luego dice: Lo que resta es, que deys lymosna, que todo se os perdona: assi como debaxo deste nombre, dolo y vsura, se entienden todos los vicios: Non defecit de plateis, vsura & dolus: assi debaxo deste nombre, lymosna, se entiende toda virtud y justicia, y Christo da el cielo a medida de la caridad del proximo: particularmente la que se exercita con los predicadores y ministros de su palabra. Y los predicadores pueden pedir la lymosna casi de deuda, y es a Dios agradable, tanto que dice: que el que haze lymosna al propheta y predicador, le pagara Dios como si el mesmo vuisse predicado: porque dio hospicio y sustento al que predicaua, y era official de su casa: y assi no ay mas cierta señal de auer amigos de Dios, en el mundo, que auer hombres hospitales y caritativos. Y assi dixo Christo, embiando sus discipulos a predicar, que preguntassen, si auia alguno digno de paz, y del prouecho espiritual, que euangelizaua, y que vuisse bien, porque e lle los hospedaria: por que el que quiere a Dios, regala sus ministros. Por que soys molestos a Dios, tambien lo soys a sus siervos. Y no quereys oyr al predicador: por que no quereys oyr a Dios. Esta tan vnido el justo con Dios: especialmente el embiado de Dios, que la honra que haze ys a su siervo, la toma a su cuenta: y assi no tengays en poco dar molestia al prelado, o predica-

dor, que no es poco, pues assi soys molestos a Dios. La injuria que hizieron los Amonitas, a los embaxadores de Dauid, la tomo Dauid por propria, para vengarla: y assi Christo en el juicio, dice: Yo se que la injuria que hazades al proximo, me la quitades hazer a mi: y la lymosna que dauades a vno de mis siervos, me la queriades dar a mi. Dauid pide a Dios que le conserue en su reyno: porque auia confiado en Dios, y dice, que le tiene por Dios, y es justo que todos le tengamos, por que no tiene necesidad de nuestros bienes: pero porque quiere Dios que todo lo que le auiamos de dar (si fueran necesitado) le lo demos a sus siervos, dice: Sanctis qui sunt in terra eius: Yo dare a los santos, que tiene en la tierra lo que auia de dar a Dios. Y llama santos a los pobres, porque representan a Dios. Y assi quando el pobre tiene la mano para recibir lymosna, considerad a Dios que recibe lo temporal que os dio, y por ello os da el cielo, y os librara de peccados, impidiendo el peccado por venir, y dando gracia para que no caygays, y disponiendo os para que salgays del peccado en que estays, y satisfaziendo por las penas que deueys, mas que la oracion y que el ayuno: y pues tanto os ofrece por lo que le days, y no es vuestro, y quando fuera vuestro, es poco, y lo que os da es mucho: auiamos de rogar al pobre, que quisiese recibir lymosna, como rogo el phariseo a Christo, que comiesse en su casa: y Abraham y Loth, rogaron a los Angeles, que vinieron en traje de peregrinos, que quisiesen ser hospedados y recibir lymosna. Dios no quiere que quitea del pobre para el altar, sino del altar, los panes de proposicion, para el pobre de Dauid. El pobre es el altar de Dios es mas honrado: y assi si la yglesia tiene y qual necesidad que el pobre, mejor es que deys al pobre lymosna,

Mat. 24
Elemosina magis
facit factu-
ria quam
oratio.
Abulenſ.
Mat. 10. 3
San. 10. 1

Psal. 114.
Abul. sup
o. R. f. 97
Mat. 10. 3
f. 25. ca. 3.

SAPRA 105
ca. 2
f. 24. l. 12
f. 25. l. 12

Mat. 10. 3
d. 4. r.

1. a. 7.
Ezech. 3.

2. Re. 15.

Psal. 115.

Psal. 115.

Abulenſ.
Mat. 10. 3
f. 11. ca. 1. 2
3. 4. f. 12.
Luc. 7.

Gen. 18.
19.
Abulenſ.
Mat. 10. 3
f. 30.

1. Re. 23

mosna, porq̄ el hōbre no es por el tēplo, sino el tēplo por el hombre q̄ re-
 presenta a Dios: Honora Deū de sub-
 stātia tua: Quiere dezir. q̄ hōreys al po-
 bre, porq̄ en el hōrays a Dios dandoly
 mosna, y vuestras trojes estarā llenas
 de trigo, y vuestras bodegas llenas de
 vino porque si vos embiays bienes al
 cielo, Dios os embiara bienes enlatier-
 ra. porq̄ si no tratays en el cielo, ni em-
 biays alla, como os ha de venir nada
 de alla? La lymosna, dize san Pablo,
 es la hostia y sacrificio, con que se a-
 placa Dios. Y David dize: que no nos
 arguyra Dios en sacrificios, sino en
 lymosnas. Y Ifayas dize, q̄ toda nue-
 stra justicia es la misericordia y lym-
 osna, que va delante de nuestra cara
 acompañandonos: que por auer v-
 fado della, la gloria de Dios nos reco-
 gera en sus braços, y por ella nos hon-
 rara en el juyzio, diziendo: En hora
 buena végayz lymosnero, que me hō-
 rastes en lo que yo mas me hōro: tiem-
 po es que yo os honre. Dios dize por
 Jeremias: No me llegueys a mis pō-
 bres, que son primicias escogidas de
 todo el mundo, offrecidas a mi. que to-
 do lo demas santifica, y quien me to-
 ca a ellos, recibira gran castigo, no me-
 nos que peccar: que es el mayor de tō-
 dos, y no se puede mas encarecer. Si
 me quereys offender y dar pena, dad
 sela al pobre: y si me quereys dar re-
 frigerio, dadsele al pobre, que el es mi
 descanso. El mal pleyto que los abo-
 gados hazen al pobre, hazen a Dios: y
 quien los toca, le tocan, en las niñas de
 los ojos. Grande hōra es del siervo de
 Dios, que este Dios en el, por muro
 offensiuo y defensiuo. Ay de aque-
 llos que no temen de perseguir la y-
 glefia, sabiendo que esta Dios en ella.
 Las crueldades, son las q̄ castiga Dios
 al justo, y a su medida, con crueldad:
 estas son las que dize Jeremias, que ha-
 zen amarga y llenan de colera; la bo-
 ca de Dios, que combidaua a todos, y

agora nos despide: Os eius ad iracun-
 diam concitauit. O justo juez, con ju-
 sto castigo me castigays, pues no obe-
 decia vuestra boca, y la hize amarga,
 la que era dulcissima. O mal ayā nue-
 stras crueldades, que amargan las en-
 trañas de Dios, y le hazen dezir pala-
 bras que traspallan el coraçon. Perez-
 ca Samaria, q̄ assi ha enojado a Dios,
 con las crueldades contra sus pobres.
 Siempre ha sido Dios fauorecedor de
 pobres, tanto q̄ dize David, que era
 pobre, y Dios andaua sollicito por el:
 y que los trabajos que auia de tomar,
 en buscar lo que auia menester; los to-
 maua Dios por el. Y no se contenta
 Dios (por aficionarnos de la pobre-
 za) con hazerse pobre, sino que nos
 promete todo regalo, y anda a q̄ quie-
 res boca. Y si en el ponemos nuestros
 pensamientos, nos anda nutriendo, q̄
 es proprio de amas y madres; con sus
 infantiles, y nos apareja dulçura y bu-
 nos bocados. Y no solo les cumple su
 necesidad: pero sus desseos, y oye la
 preparacion de su coraçon, que pri-
 mero que digar: yo esto quiero pedir,
 ya esta negociado: pero mas fauor es,
 que dira Christo: Dame cuenta del po-
 bre, y no de los peccados, que esto basta
 para tu condenaciō. Mirad quiē es
 Dios dize David, que con estar en el
 cielo, pone los ojos en el pobre. Grā
 de ponderacion es esta de la miseri-
 cordia de Dios, y grande confusiō de
 vn hōbre rico, que aū los ojos no quie-
 re dar a vn pobre, ni tiene cuenta con
 el, con ser miserable gusafillo: pero
 Dios, en sus cōtentos, y no auiendo
 menester a nadie, se acuerua del po-
 bre. Quāto mas el rico deuria de ha-
 zer esto, siēdo necesitado del fauor
 de dios? y deuria fauorecerle y mirar-
 le eō ojos piadosos, pues por esto pe-
 dira dios cuēta a todos los hōbres. Del
 pobrezito te pedira dios cuēta, y dira:
 Dame cuēta de los pobres y no de los
 peccados; porq̄ harta condenaciō tie-
 ne

*Primer. 3.
Supra. f. 50
c. 3.*

*Hebr. 13.
c. 16.
Psal. 49.*

*Isa. 58.
Abn. 2. R.
f. 97.*

*Jer. 2.
Qui deno-
rāt eos de-
linquent.*

Isa. 22.

*Miche. 2.
Zacha. 2.
Ez. 32. 33.*

Thre. 3.

Osee. 14.

*Psal. 39.
d. 18.*

*Psal. 34.
d. 23.
Psal. 67.
c. 11.*

*Psal. 106.
d. 16.
Psal. 11.*

Tratado decimo octauo

*Abulen.
Mat. 10. 7
75. 76.
77. 79.
80.*

ne el que en esto faltare, que bastara para su condenacion eterna: y no por ello entendays, que de solas estas limosnas, pedir a cuenta y juzgara, diciendo: Mirad q̄ tuue hábre, y no me distes de comer: y esto dira con cerrar los ojos, que es acciõ instantanea. Y tambien cerrara los ojos diziendo: No os puedo ver, ni quiero que me veays para siempre, con ojos que no quifierõ ver pobres: y ojos que en el pobre veen a Dios, vean el cielo cara a cara. Ojos, q̄ debaxo de pobre, veen a Dios, llamen se bienaueturados, como los de Pedro, que debaxo de la humanidad vieron la diuinidad: y como los pastores y Reyes, que vieron a Dios en pesebre: y como los del bueladrõ, que vido a Dios en la cruz: y como san Estuan, que vido a Dios entre las piedras. Y los que no quieren ver a Dios en el pobre, ni quieren abrir los ojos para verle, que no los vea Dios, ni de licencia que le vean.

Capitulo. ix. Que

las obras de misericordia dan el reyno temporal, y el eterno.

Para ser Salomon buen rey, es fauorecedor de pobres, y por esso le dio Dios el reyno. Y assi en aquel Psalmo, en q̄ le promete el reyno, va pidiendo en cada verso, para el pobre. Preguntale a Demostenes, que q̄ es menester para el buel orador, y dize, q̄ pronunciaciõ: y q̄ mas? y dize: Pronunciaciõ. Y assi para buel Rey y Prelado, ser amigo de pobres: y q̄ mas? amigo de pobres: Liberabit pauperẽ à potẽte: Librara al pobre q̄ no tiene socorro: fera amigo de deshazer agravios. Y si viere de dispensar en la ley, fera con el pobre. Y redemira al pobre de imposiciones y sacaliñas, y si viere alli vn pobre, y aculla vn rico,

Psal. 71

hõrara mas al pobre q̄ al rico: y por esto en pidiendo agua del cielo, baxara blanda como en vellocino: y no solo Dios le dara agua mása, y justicia y abundancia de paz: pero todos los Reyes le darã parias, y se le echaran a los pies, y le trayran dones. Y todo esto porq̄ la sangre del pobre era preciosa delante de Salomõ. Pero Christo dara en el juyzio, mayores faouores a los pobres, dando el cielo, a quien les da limosna: y el infierno a quien vsa de crueldad cõ ellos. Dauid dize, que siẽdo pobre, todos le dauan de mano, y hasta sus padres le desamparauan: y Dios le recebia y regia, y nada le faltaua. Y Dios dize: que no ay cosa q̄ tan presto le haga leuantar a Dios, como clamores de pobres. Y assi quiere que acudamos a sus necesidades, particularmente, despues que se hizo pobre, quiere que regalemos a los pobres. Y assi en la primitiua yglesia, todas las casas de los Christianos, eran hospitales, dõde hospedauan cõ mucha voluntad, y sin murmuraciõ: por que mirauan a Christo, en el pobre: y assi tu quando recibes el pobre, aunq̄ sea ladrõ y deshonesto como Iudas, si en el miras a Christo, te lo pagara como si le uieras recibido: como lo afirma el dia del juyzio. Con las limosnas tenemos a Dios muy obligado, y con las crueldades muy enojado. Madaua Dios, q̄ los pobres no les quitassen la muela superior de su tahona: quando sacauã prendas, porque no teniã otros molinos donde moler su trigo, porq̄ no tenian rios en la tierra de promission: ni q̄ les sacassen sus instrumetos de sus officios, ni cama, ni vestidos: Vt habeas iustitiã coram dño: Assiẽta esto (dize Moysen) acuenta de Dios, q̄ el quedara obligado a pagarlo. Grãde amor es el q̄ tiene al pobre, pues que da carta de obligaciõ, y se haze deudor del biẽ q̄ le hazen, y lo toma a su cuera, y dize, q̄ esta deuda

*Psal. 9.
29. 20.*

*Deu. 15.
24.*

da pagar primero. Y así san Hieronymo lo encarece diciendo: O quan buena cosa es recibir el cielo por la tierra, y cosas eternas por las temporales, y sobre todo tener a Dios por deudor. El bien que hazeys al pie de vn hombre, hazeys al mesmo hombre, y el pobre es miembro de Christo, y quando pisan el pie, se quexa la boca: y así S. Pablo quando perseguia a los Christianos, baxa Christo dando voces, quexandose y diciendo: que a el le persigue: y en el juyzio, no dize, q̄ castigara, sino crueldades, ni premiara, sino lymosnas. Y por la paga q̄ da, vereys, el seruiçio que se le haze, y lo mucho q̄ se contenta del bien del pobre. Andando Dauid desterrado, y hecho principe de los atribulados, embia a pedir lymosna a Nabal, y respondió: Vayase a trabajar, no quiero dar mi hacienda, a vagamundos: y sale su muger con presentes: y al fin murio Nabal, porque aqui o alli, castiga Dios al tyrano, y pago bien a Abigail, que la recibio por muger y la hizo Reyna, y esto porque hizo lymosna a sus criados. Agora Christo da su reyno a los que dieron lymosna a sus fieruos. Isaac dio la bendición y mayorazgo a Iacob, por la fragancia y olor de las vestiduras q̄ le arrebató el sentido, y Iesu Christo da la bēdición eterna a sus escogidos, por el olor de los sacramētos q̄ recibieron, y por la comida sabrosa de la lymosna, q̄ le dieron. En poniendose Dauid la ropa de Ionatas, quedo la amistad de Ionatas y Dauid, como casamiento y amor de marido y muger. Y mayor es el amor que Christo tiene a quien le viste a sus pobres, a sus desnudos, y del áte de toda la corte celestial, dize: Martin me cubrio con esta capa q̄ partio conmigo. Señor estos lymosneros, no fueron ayunadores, y se agotaron, y hizieron otros actos de virtud? Si, pero por ninguno me parece q̄ mereçé tan bien el cielo como por ser misericordiosos.

Y al contrario los pecadores, q̄ aunque fueron blasphemos, y tuvieron otros vicios, por ninguno me parece q̄ mereçé tan justamente el infierno, como por ser crueles: y esto se põga por principal causa de su perdición. O amor mismo q̄ Dios me tiene, pues no ama si no aqui me ama, y no perdona, sino a quien me perdona: y las injurias q̄ a mi hazé dize, q̄ las hazé a su persona; y el bien q̄ a mi hazé, recibe a su cuenta: y baxa tanto sus offensas, q̄ las ygnala con las de vn pobrezito, y aun las subemas en el juyzio, pues castiga mas las crueldades con el pobre, q̄ sus offensas proprias: digo, q̄ haze mas demonstración. Mucho se baxo Dios a hazer se hombre, y en disfrazarse en el sacramento del altar, y mas parece q̄ es, q̄ desagraviar primero al pobre q̄ a si mismo: y primero premie la lymosna q̄ las obras del culto diuino; y q̄ otras virtudes. Saldrá S. Fráçisco, y dira: Señor pagame mi humildad. Y dira: Esperese vuestra humildad. Y saldrá S. Lorçeo, y dira: Señor pagame mis parrillas. Y dira Dios: Esperese vuestras parrillas, y pague primero la capa de S. Martin; q̄ dio al pobre. Puede auer cosa mas terrible q̄ el juyzio? No: Pues q̄ remedio? Lymosna. Pedro de Rabena dize, que no hara alli mención del martyrio de Abel, y de la ley que dio Moyfes, ni de Noe, que conseruo el mundo; ni de Abraham, que recibio la fec. Y no parece que tiene el justo otra justicia, ni otro ayuno ni disciplina, ni otro martyrio, sino la lymosna, esta es la que dize Dauid, que manet in seculum. Y quiere que quiten los panes de proposicion de su altar, y los den a Dauid y a sus compañeros. Y quiere que quiteys de vuestras deuociones para acudir al necesitado. Es tan importante la lymosna, sino se exercita criminalmente, que en ella esta el ser saluo el hombre, y ninguno entra en el cielo sin lymosna: y el que no la da,

Charitas in deest. l. adest, est causa salutis. d. nationis. Abulen. Mat. 10: 7. f. 75.

Act. 9.

1. Re. 25.

Gent. 27.

1. R. 18.

Ps. 118.

1. Re. 19.

Aug. fl. l. 2. c. 11. c. 27.

Tratado decimo octauo

va al infierno: y assi las puertas del templo erã de oliua: y porq̃ por la obra de misericordia aueys de entrar en la oracion, que no sera oyda sin la lymosna. Por falta de lymosna se abrafaron los Sodomitas, y esta fue la q̃ echo el sello a su perdicion. El principio fue ociosidad y comer de masiado, y luego crueldad cõ los pobres: y assi cõ fuego eterno castigara a todos los cruels: y assi no se pone en el processo por causa desta sentẽcia, sino ser cruels, o misericordiosos: y assi si quereys libraros del infierno y salir de vuestros pecados, y alcãçar perdon dellos, dad lymosna. Que me plaze: pero no querria andar cõ Dios en puntos, ni tã poco gastar mi haziẽda toda, sino lo q̃ deuo gastar: y assi desseo saber en q̃ pũto tẽdre esta misericordia, y quãdo. O Señor de mi alma y Dios eterno, q̃ pudieras muy bien remediarme, cõ vna gota sola de tu preciosissima sangre, y no quisistes, sino darla toda cõ summa liberalidad, y q̃ aya rãta escaseza y tantos pũtos, para hazer lymosna? Porq̃ los ricos sienten mucho dar lymosna, dize Christo q̃ no la den toda, sino lo q̃ sobra, y esto de necesidad para q̃ se saluen: y al q̃ tiene grãde necesidad q̃ cõsta, y no auiendo otro q̃ lo prouea. Y entẽded q̃ no es seguro afirmar que solamẽte, quãdo ay extrema necesidad rigurosa, estamos obligados a la lymosna, porq̃ Christo no dize: tuue hãbre en extremo, y estuue a pũto de morir de hãbre, no dize assi, sino solo dize: tuue hãbre. Y assi no espereys a esse pũto cruel y crudo, sino q̃ socorray al pobre quãdo lo ha menester. Ay otra lymosna de perfectos, q̃ mudã estado, y salẽ del mundo a ser religiosos, y quierẽ ser perfectos y grandes en el reyno de los cielos, q̃ es dar toda la haziẽda en lymosna, sin dexar nada para si en particular. Esta se llama pobreza euangelica, q̃ no solo da lo q̃ sobra o la mitad, como la biuda Sa

reptana, q̃ primero dio a Elias q̃ a si, sino que no guarda nada para si. Esta es lymosna muy heroyca y meritoria, entre todas las lymosnas: y a quiẽ la haze, estan todos obligados a dar lymosna, por derecho de pobreza euangelica, y por este derecho a todas las ordenes mendicantes, se les deue, y pues la yglesia que las aprouo no les da renta, son vistas tener extrema necesidad, y porq̃ predicar y confiesan: y quando el pueblo no les diessẽ, estan obligados los Obispos a sustentar a las ordenes mendicantes, si por ellos predicar: y si los seglares estan obligados, quanto mas los ecclesiasticos que tienen patrimonio de IESV Christo, de lo qual no son señores, y tomada su deuida sustentacion, todo lo han de dar de lymosna, q̃ por ser sacerdotes han de ser mas misericordiosos. Y assi la Escripura diziendo, que Melchisedec Rey de Salem era misericordioso, da por causa y dize: que era sacerdote del altissimo. Quando vngian al sacerdote, primero le vngian el pie derecho, y la mano derecha, y la oreja derecha, con su sangre: porque viendo en sus manos el dinero, y en pidiendoselo, luego lo den, diziendo: No me piden mi hazienda, sino la sangre de Christo. Y pareceles algunos q̃ es mejor guardarlo y ahorrarlo, para hazer vinculos, memorias, yglesias, capillas, hospitales, que mandan edificar en sus testamentos, y entre tanto no ay hazerles hazer lymosna. O que de almas ay en el infierno por aguardar a hazer lymosna de aqui a cien años, pudiendola hazer en vida, y llevarla delante. Dadme a vno lymosnero, y dareosle justo: y assi lymosna y justicia es todo vno. Hermano tienes pã, partelo cõ los pobres. En esto tienen ventaja las aldeas a las ciudades, q̃ en vna aldea, vna biuda pobre da a Elias de vn pan el medio, y en la ciudad

2.2.9.72

Eze. 16.

Abulen.

Mat. 10. 3

f. 12. 13.

7. quef. 21

o. f. 30.

co. 3.

Esta es 10

mo marit

vio. 2. 2. 9.

183.

Abulen.

Mat 10. 2

f. 19. 1. 10. 3

f. 25.

3. Re. 18.

Glof. c. 1.

d. 1. c. 170.

ld. c. exi.

gũ. 1. 9. 7

Abb. c. de

emptiõne.

Cov. Tri.

se. 2. 4. c. 4.

2. 2. 9. 188

Arti. 4. c.

5. c. dñs

Bonaucen-

tura apo-

logia pau-

peram c.

Nicolaus.

3. c. exist

deverborũ

significa.

5. p. profe-

cto.

Gen. 1. 4.

Exo. 28:

Gre. Regi

sty. c. 38.

Abulen.

Mat. 10. 5

f. 13. 10. 3

1. 29. 28.

3. R. 13. ciudad le perfigué. A los vago peregrinos, lleualos a tu casa, que no puedes hazer mayor lymofna, como hizo Abraham, que estaua al resiftede-
 Isa. 58. ro del sol, los ojos tan grandes, mirando si venian peregrinos. Y san Pablo nos encomienda que salgamos a los caminos a buscarlos, y si está desnudos cubridlos, partiendo con ellos vuestra capa: y si esto hizieredes, nace ra en el alma la gracia, y yra deláte de vuestra cara, y no detras, como los q guardan sus lymofnas para sus te-
 Ge. 18. stamentos, donde mandan assi: Vayan los pobres acõpañando mi cuerpo vestidos de buriel, y vistã vn frayle de san Francisco, y entierrenme en su habito. A que va la hacha y luz detras. Va vn cauallero por la calle en noche obscura, y lleva vn paje con vna hacha detras, cae el cauallero y descalabrase, acude luego el paje y dize: Hafe hecho mal vuestra merced? No fuera mejor, que fuera el paje delante, y no viera caydo? Delante ha de yr la lymofna: y assi la gloria de Dios, que es la lymofna, te recoge ra y no quedaras sin pago y galardõ, como no queda ningun misericordioso. Estaua Ieremias en contienda con el pueblo de Israel: y los grandes del pueblo, sentidos de las verdades que les dezia: dan grita al Rey que le echen en vna carcel: y ponenlo en vn pozo lleno de cieno, y estaua el pueblo de Israel lleno de grandes regozijos: y el buen Ieremias en el pozo sin auer quien se compadeciese del, sino vn negro de Guinea llamado Abimelech, que fue al Rey, y le dixo: Señor como consentes que aquel Propheta santo, este de aquella manera muriendo? Máda el Rey q lo saquen. Y lleva consigo hombres y fogas, y pedazos de trapos, para que el Propheta se asiese a las fogas, y no le lastimassen, aforrando las manos con los trapos. Esperad y vereys

en que para el negocio, y como paga Dios al esclauo. Llama Dios a Ieremias, y dizele: Di aquel esclauo que te faco, que yo destruyre toda la ciudad, y no a el. Nota, que embia dios vn Propheta tan graue, a vn negro de Guinea, porq tuuo misericordia y cõfiãça, dela palabra de Dios, q la promete y la cumple sin falta. Mirad quanto importa la misericordia, que dize Christo: que destruyra a todo el mundo: y a solos los misericordiosos dara el cielo. David da grandes bendiciones al misericordioso, y dize, que lo librara dios en el dia malo, y que lo conseruaray hara bienauenturado, y no solo halle quien le regale, sino que el mesmo dios andara sobre su cama quando este enfermo, curandole y rodeandole como a hijo que mucho quiere. Que si se buelue a culla, alla con el, que si os saltare madre y parientes que os curen, en dios hallare ys madre y hermanos, que alli os esten dando regalos y contentos: y sobre todo, que en el dia malo del juyzio, os librara y hara bienauenturado, quando diga: Venid benditos de mi padre, que ya teniades mi reyno en los coraçones cõ la esperãça, y la acciõ y derecho a el, y agora tomad la possesiõ, porq tuue hambre, y me distes de comer: y no vera dias malos de pena y culpa: el q haze q los pobres vean dias buenos: y dios sacara del pe cado, alq saca al pobre de necesidad. Pedro de Rabena dize: que el peccador q vee que va errado y viue mal, y dessea q dios le saque de aquel mal estado, q de lymofna: porque dios pide la misericordia humana, para darnos la diuina. Por tanto dad lymofna y compafsion al pobre, y alcançaras ab solucion y perdon de tus peccados. August. de verbis domini dize: que Christo nos esta pidiendo y rogando, en los pobres y diziendo: Dame hijo de lo que yo te di. De mi hacienda

Iere. 37.

Psal. 40.

Aug. de verbis domini Ieremias. 29.

Tratado decimo octauo

te pido bueluela, y pues me tuuiste da
dor, ten me deudor y obligado a darte
el cielo. Y mira que quiero que seas lo
grero conmigo: que me des lo tempo
ral, y me pidas lo eterno: Te ipsum ti
bi reddam, quando te mihi reddidero.
El lymosnero es cuerdo y sagaç mer
cader, muy acertado, logtró, porque
da lo que no puede conseruar, para re
cebir lo que no puede perder. Y da po
co, y recibe cien doblado, da lo tempo
ral por recibir lo eterno: y assi dize
Dios por Oseeas. Circundedit me, in
negociatione Ephraim, in dolo do
m^o Israel. Engañado me ha Ephraim
con los talentos que le di, y con enga
ño santo, me ha sacado lo eterno por
lo temporal. Pedro de Rabena dize:
Todo lo que recibe el pobre luego lo
pone en los thesoros del cielo, porq̃
las manos del pobre, son vna obliga
cion de Christo, cō que se da por rece
bidor, y lo acepta. Da pues al pobre la
tierra porque recibas el cielo, da vn
dinero porque recibas vn reyno, da
porque te den a ti, porque todo lo que
al pobre das, tu lo aurás; y lo q̃ no die
res al pobre, otro lo autá y tulo per
derás, y demas desto todo lo q̃ le das,
a Dios se lo deues, y es poco para lo
mucho q̃ has recibido de su maño. S.
Bernardo dize: Si a mi todo me deuo
por auer me criado, que añadiré y da
re, por auer me redemido y recreado?
En la recreacion me dio a mi, y en la
redépciō me dio a si, y dádo se a si mis
mo, me boluio y dio a mi mismo, a mi.
Por mi dado, me deuo a mi: pues por
el mesmo Dios a mi dado, que dare? Si
mil vezes me diessé a mi, q̃ soy para
pagarle tal don? A san Anselmo le pre
gunto Dios, que cuyo era? Y respōdio
S. Anselmo: Vuestro Señor soy tres
vezes: la primera porque me criastes:
la segūda, porq̃ auiedo me yo deshe
cho, me rehezistes y reformastes en la
redépciō: la tercera, porq̃ espero q̃ me
aueys de glorificar. Mucho deue vn hō

bre porq̃ estando desnudo le visté, y
mas deue el hōbre a Dios, porq̃ no te
niēdo ser, le vistio de carne y de hues
sos, y nos dio vn vida q̃ es grā miseri
cordia de Dios, y mucho mas le deue
mos, por la redépciō. Y todo esto
quiere q̃ se lo pagemos, dádo lymos
na a sus pobres: y dira el peccador el
dia del iuyzio: porque no di lymosna
me days el infierno? Mate yo al pobre
porq̃ no le di mi hacienda? dile yo há
bre? Graciosa cosa es essa: O traydor
esse es buē argumento cōtra ti, pues
no deuiēdote nada, te dio tantos bie
nes para q̃ los repartas, y no dádos,
matas al pobre, pūes te prouchi de ma
yordomo, para mis hijos, y los viste
morir, y no los socorriste. Quē nō pa
uisti, occidisti. Y si por no dar vuestra
haziēda, os echa en el infierno: porqui
tar lá agena, q̃ hara? Loco llama S. Lu
cas, al q̃ dize, que los bienes q̃ Dios le
dio, erā para el, y para holgarse, y no
se llamara loco si dixera: quē erā para
los pobres. El pobre es téplo donde
Dios esta, y se adora y sirue. Estan los
Iudios muy engreydos cō auer hecho
téplo a Dios, y dezian: Itē mas, que le
hizimos téplo. Y dize Dios: Mi filla y
cielo, es el pobre, a quien yo miro, y
mi templo: y fino soys lymosneros,
vuestros téplos son mezquitas, y vue
stros carneros son perros y sacrificios
vedados, y vuestro rezar, es como ido
latria: y si escōdeys la lymosna en el se
no del pobre, seruirá de oracion effica
cissima por vuestra alma, porque el po
bre es mi templo.

Capitulo. x. Que el pobre es Dios.

PArticularmēte despues que
se hizo dios hombre, dize q̃
dira en el iuyzio: Yo soy el
pobre, y el pobre es yo. Des
pues que dios se hizo pobre, el pobre
es dios. Y assi Abrahá, que recibio a
dios

Job. 10.
Pelle &
carnib^o ve
stiri me.

Ambrosio.
2. 2. 9. 64
Ar. 3.

Luc. 12.

Isa. 66.

Eclli. 29.

Gen. 28.
Luc. 16.

Off. 11.
22. 12.

Lib. de di
ligendo
Deum.

dios, se dize, que recibio al pobre en su seno: porque el que recibe al vno, recibe al otro, y el q̄ es auaro contra el vno, lo es contra el otro. La Escripura llama dióles a los juezes: y el Euágelio llama dióses a los pobres, porq̄ está mas cerca de Dios. Salomō dize, que se hōra Dios con la lymofna, y no ay dōde así se eonozca Dios, como en la necesidad del pobre: que creays q̄ esta la persona de Dios en el pobre, esto es hōrar a Dios: y esta honra y gloria de Dios, es la q̄ os recogerá en el juyzio: y es la justicia que doquiera q̄ vays yra delante de vos: essa bōdid que vos vsastes con el pobre, sera causa que Dios os autorize y honre, particularmēte la lymofna que se da a los buenos, es muy agradable a dios: aunque no sean tan pobres, como los malos, dadles antes que a otros, porque ama los sacerdotes y Leuitas pobres, y promete dios grandes fauores a quien les da lymofna. Quiere Dios que el respeto que deuen a su magestad, los ricos lo guarden a los pobres que tienen aca sus vezes. O artificio diuino, que pone Dios la grandeza de su cielo, en regalar a los pobres. Y tu desventurado gastas tu hacienda en regalar los perros y cauallos, y dorar tu casa: y los artesones della, daran voces contra ti: y la gualdrapa que abriga al cauallo y no al pobre, te cōdenara. Si diel sen gallinas y fayfanes, al ama para que los conuirtiesse en buena leche, para el hijo del Rey, y ella no le ama mantasse, sino que le mataste de hambre, que merecia? Así da Dios al rico, la hacienda para que la reparta cō los pobres, y el alçasse con ella, y lo que auia de passar al pobre encarcelado, va a casa de la amiga, y a sus vanqueres: pues para esto sea el juyzio. A que venis mi Dios tan brauo, con poluareda y terremotos? A vengar las crueldades contra el pobre. Yo so

lo tēgo de pisar en este lagar de castigo. Para castigar otros pecados, aprouechome de Nabucodonosor y del Turco, pero agora por mi mismo hallare este lagar, como quando embia vna peste, que por si mismo castiga. Quando Dios guarda su atrio y templo viuo, q̄ es el justo, quien llegara a el, que no pague? Por tanto huyd, y no le aguardays con crueldades: Qui oderant iustum delinquent. Grandes son los regalos que Dios haze a los suyos y buelue por ellos. Las primeras primicias que vno en el mundo para Dios, fue el pueblo de los Indios. Y grandes eran las penas q̄ daua, a los q̄ le haziã mal, y eran como la çarça q̄ la stima a los que la hieren. Estima Dios tanto a sus amigos, q̄ con el nōbre de su ser, pone el nōbre de sus amigos: y en vna mesma cuēta pone su ser, y el ser de amigos, y fauorecerlos, y castigar sus agrauios: y si alguno tomaua las primicias apartadas para los sacerdotes, auia grã castigo, pues mis Chriftianos son mis primicias escogidas de todo el mūdo, offrecidas a mi, quien tocara a ellas pecca, terna gran castigo. Porq̄ a Elias no le hablarō cō cortesia, y le despreciauã por verle cō habito pobre hecho pedazos, embio Dios fuego d̄l cielo. Al otro rey se le seco el braço, porque echo mano del Propheta: y a Saul le corto Dios el reyno, porq̄ rasgo vn poco del mato a Samuel, tirãdole porq̄ no se le fueffe. A Gezabel perseguidora de Prophetas, se la comē petros. Dauid pidio lymofna a Nabal para si y para sus criados (q̄ le era muy deuida, por auerle guardado y defendido sus ganados, y por ser su pariente) y por ser cruel, y no quererle dar lymofna, vino Dauid cō mano armada a destruyrle, y lo hiziera, si Abigail su muger, no le saliera al camino y le hizieravn sabio razonamiento, offreciendole pan y vino con que le aplaco, y hizo embaynar

Pror. 3.

Isa. 58.

Abulen. M. 10. 3. fol. 25. 23. co. 4. fol. 10. Den. 14.

Isa. 28. Hoc est ve frigidum mentis.

Abacuc. 2.

Amos. 6.

Naum. 1. 1. 6. 3.

Iero. 2. 5. P. 4. 34.

Iero. 2. 5. Exo. 3.

4. Re. 17. 3. Re. 13. 1. Re. 18.

1. Re. 25. Supra. 17. 5. c. 4.

Tratado decimo octauo

la espada que trahia desnuda. Y assi las mugeres y aun criados, quando veen que el marido es cruel, ingrato, y auariento, pueden para su bien y prouecho, sin saberlo el marido, o señors con consejo de su confessor, tomar y hazer alguna limosna, para prouecho suyo, como Dios, que sin que lo sintiesse Adam, le quito la costilla para hazer quié le ayude: y Eliezer mayordomo de Abraham, dio joyas a la muger de su amo: y ala tal pueden los criados dar de la hazienda de sus señores, y tomar su deuda, que sus amos les deuen, y su sustento, con las limitaciones que les diran sus confessores, y muy mejor las mugeres pueden dar limosna, sin licencia de sus maridos, quando vieren los deudos y bié hechores de sus maridos, con extrema necesidad: Como Dauid q̄ era deudo de Nabal, y cō la necesidad y obligaciō q̄ vido Abigail. Pero Nabal su marido, no quedo sin castigo de su crueldad, pues luego murio muerte arrebatada. Dios llamo al propheta Oseas, y le dixo: Mira Oseas, que el primer hombre de quien yo estoy enojado, es Jehu, porque sabiendo el castigo que yo hize por su mano, por la muerte de Naboth, ya el y sus sucesores han tratado tã mala mi pueblo, derramando sangre de inocentes, por las calles y campos: pues yo hare con el, lo que hize con Acab y su muger, en la ciudad de Iezrael, q̄ no ha quedado memoria dellos. Esta copla se haze a todos los cruels que castigan a los otros, y ellos no se enmiendan, y dan vna buena traça para vna buena obra, y castigan la mala, y ellos no hazen obra buena. No ay cosa que assi tome dios a pechos, como vengar agrauios hechos a inocētes que poco pueden: porque no le importuna el cielo y la tierra otra cosa, sino que vengue la sangre derramada sin culpa, y por esto bucla los rey-

nos, y los muda y quita. Ifayas no da otra causa del captiucrio perpetuo de los diez tribus, si no los agrauios a pobres, destituydos de todo amparo humano, con leyes iniquas, que eran como telas de arañas, pue se desentrañan por prender vna mosca flaca, y los mosquitos que poco pueden. Este es el peccado porque Dios esta mas enojado, y por esto castigo a los suyos con dura seruidumbre en Babilonia, porque los veyan armados de pies a cabeça, y encarnizados contra los que poco pueden, y llenos de rapiñas. Por estas crueldades les da libelo de repudio, para que no bueluan mas a su casa: y la culpa tienen sus peccados, que en ellos son vendidos, y no se hallara que Dios los vendiesse por hazer moneda, o por su gusto y voluntad. Vendeys vn esclauo, porque auriendole vos comprado, os quiere matar, y deshazeyos del, y mandays al mayordomo que os le véda. Por esto védio Dios a su pueblo, alçando mano del, y todos se le atreuian, y vn contrario hazia huyr diez mil Israelitas, y yuan temblando, por que su Dios los hauia vendido. Todos estos castigos por crueldades, no se ygulan a dezir, que los que tragã y tratan mal a las primicias de Dios (q̄ son los justos y pobres) delinquan y peccan.

Capitulo xj. Que

en el juyzio no castiga Dios
sino crueldades.

(. .)

ENel juyzio no castiga Dios otros peccados, ni haze de otros mēcion, sino de estos, A Dauid no haze dios otro cargo, sino de la muerte de Vriás: y no pedira dios cuēta de los sacrificios sino de las limosnas. Llamara Dios a todos los

Gene. i.
Gene. 24

Abulen. s.
Mat. 10. 3
f. 24. 25.

Oseas. xi.

Ecl. 10.

I/ai. 59.
A. 5.

I/ai. 50.

Deu. 32.

P/al. 49.
3. Re. 15.
B. 5.

los fieles que ofrecen sacrificios, y dira: Hombre que todo se te va en matar carneros y ofrecer sacrificios, y por otra parte, si veas menoscabar lahaziéda del proximo, disimulauas: y así si corrias con el ladrón. Pues ¿quereys señor? No carneros que no los como. Tápoco comeys la lymosna que doy al pobre. Si como, es así, que el pobre la come por mí: Quia exuriui & dedistis mihi, &c. No esta mi voluntad en tantos sacrificios, sino en misericordia, que aueys de yr aprendiendo poco a poco, y delectando como niños: Quia mandatum & mandatum. Oy cumplir un mandamiento, mañana otro, agora dad un pedazo de pan, y despues el sayo. Esto es lo que da gusto a mi voluntad, que es lo que dize S. Pablo, vestios de entrañas de caridad, vestios de Christo y sus condiciones: imitadle en su misericordia: Mirad como hablara Christo a un pobre enfermo, esso mesmo hazed vos: Vestios de la caridad que es cosa viva, mirad lo que hiziera la caridad, y esso mesmo hazed vos: Mirad como la misericordia y caridad, regalara, que así le aueys de regalarvos en su pobre: mirad que os echaran de las bodas, si no teneys essa vestidura de amor: mirad que sembró Christo fuego de amor, y viene a coger el amor que sembró. El que siembra trigo, quiere coger trigo y no abrojos: Mirad que a mí regalays, dize Christo, regalando al que tiene necesidad. San Iuán dize: Si al proximo que veys no amays, como amareys a Dios que no veys? Señor porque aunque no veo a Dios, amo le, porque me haze bien, y al proximo, aunque le veo, no le amo, porque me haze mal. Como, y no veys que en el proximo esta Dios? y si a esse no amays, como amareys al que no veys. Y donde no dize que esta? Si a mí que os digo: Yo soy Christo en este pobre, no amays, como hareys bien a Dios que no veys? Es tan grande traba

jo ser pobre y pedir, y es tan gran bien darle y remediarle, que lo paga Dios con cielo. Los lymosneros tienen ojos de lince, y en el pobre veen a Dios, con la luz del cielo: y así Abraham con esta luz y resistió del medio día, en tres Angeles que venian en traje de peregrinos, conocio a Dios: y así no les preguntó quienes eran, ni donde venian, ni a donde yuá, (preguntas acostumbradas) porque en ellos miraua a Dios. Y así conuiene que se de la lymosna, no parando en el pobre sino en Dios: para que sea meritoria de vida eterna. De grandes artificios usó Christo para que demos lymosna: Con ella dize, que hazemos amigos, que nos acojan en los tabernaculos eternos. Como grangearias las voluntades de los electores del imperio, estando en su mano hazeros Emperador? Pues los pobres son electores del imperio del cielo, y alla aueys de ser recibidos por votos de los pobres: pues grã cordura es ganarles las voluntades en esta vida con un pedazo de pan. En la muerte y en el juyzio, tomara Dios los votos a los pobres, y dira: Ay aqui alguno a quien aya hecho bien este rico? y si sale un pobre y dize: Si Señor, a mí. Dira Christo: Pues entre en el cielo. Pero si los pobres dizen, que no deuen nada al rico: luego le lançará en el infierno. En grande peligro se ponen los ricos, que en esta vida no quieren dar lymosna. Por justo juyzio de Dios el que de las cosas caducas ha sido auaro, no participara de las eternas. Iustamente los pobres os despidiran de su reyno, si con ellos fuystes crueles, y aun una gota de agua no os daran. Las manos de los pobres son los nauios en que embarcays vuestro trigo para passarlo de la isla de la tierra, a la del cielo (o como dize otra version) son la tierra bien llouida, donde sembrays. El dar lymosna, es sembrar.

Isa. 28

Colo. 3.
B. 12.

Mat. 22.

Luc. 11.

I. Iuan. 4.
d. 20.

Gen. 18

Luc. 16

Luc. 16

Ecle. 11

Tratado decimo octauo

Supra. 17. 18.
El q̄ no sabe el secreto del sembrar, rielle del labrador y reprehendolo, diciendo: Hombre loco, porque arro- jays por estos campos a las aues el trigo de vuestra troje? Responde el labrador: O hermano si supiesse como de cada grano tēgo de coger muchos, no me ternias sino por cuerdo.

Pal. 125. Nu. 6.
Tenian por locos a los Apostoles, por que todas sus riquezas, fuerças y vida, dauan en lymosna, y hazian vna sementera llouiosa, con lagrimas: y uan predicando y sembrado obras de misericordia, y con humildad llorando los peccados: y vernan en el iuyzio con alegria a coger grandes manojos. O que alegria tienen los santos quando hazen su agosto en el iuyzio: y quando como victoriosos cogē los despojos de los enemigos, y dan por bien empleados sus sudores y afanes, y auer andado a las lançadas en la batalla. San Pablo dize, que los santos son sembradores de buenas obras y lymosnas, y que no nos cansemos de emplearnos en tales obras, con la esperança de la cosecha. Si vno tuuiese tales manos, que lo que se ha de poder y corromper en vuestras manos, conseruasse y multiplicasse en las suyas, no le rogariades que lo quisieste recibir? Tales son las manos de los pobres, que vuestros bienes terrenos y temporales, los hazen celestiales y eternos: y assi quando Decio pregunto por los thesoros de la yglesia: respondió san Lorenço y dixo: Las manos de los pobres los lleuaron a los thesoros celestiales. Esto bien lo sabian los santos lymosneros, quando dauan lymosna, y bien entēdian que las manos de los pobres son manos de Dios: pues que es la causa, q̄ Christo se lo acuerda el día del iuyzio diciendo: Túne hambre, y distesme de comer: y ellos muestran tener ignorancia desto y dizen: Quando te vimos con hambre? Respondese a esto

lo primero, que muestra Christo ser buen pagador, muy diferente de los señores, que pocas vezes se acuerdan si han pagado, como Laban con Iacob, a quien no queria pagar su trabajo: y como algunos que no solo no pagan, pero afrentan de palabra a quien les pide la deuda: pero Dios quiere pagar a vn Nabucodonosor, que le siruio en castigar su pueblo. Quien no seruira a tal señor, que hablando los santos como olvidados, les trae a la memoria el seruicio que le hizieron? Buena muger, vos acordaysos que vistas a vn pobre desnudo, y facastes vn sayo y le vestistes? pues a mi me vestistes, andadaca a mi cielo. Quando señor os vi desnudo? Muestran tener en esto los santos, muy delicada consciencia: que aun el cielo no quierē sin me recerlo. Santos dexa de preguntar: quado te vimos desnudo, y gozad de lo que os da. O que delicada consciencia tenia Thobias el viejo, que no osa comer el cabrito que trahia su muger, pensando que era hurtado: y dize la muger: Come y calla. Assi los santos en el iuyzio diran: Quando Señor os vimos con hambre? quando os dimos comida? dezid, que nos days el cielo, por quien vos soys. Dezid lo vosotros que a vosotros esta bien, de zir que soys fieruos inuites, y a mi esta bien de zir, q̄ os doy el cielo por vuestras lymosnas: y todo es verdad, por que os doy tanto, que despues de auer hecho todo lo que obrastes, se os da de balde. O Señor dirá el santo, yo os di de comer? antes vos me distes que dieste al pobre y gracia con q̄ lo dieste: Es verdad; y esto es de zirnōs, que premia Dios sus dones, y paga lo que nos da, y recebimos de su mano, como dize san Augustin: Yo os di que diessedes, y gracia con que lo diessedes, y ojos de lince para que me viesedes en el pobre: y esse preguntar vuestro, no es dudar, que bien lo sabeys, si

Gene. 30.

Ezech. 29

Thobie. 2

Gre. sup. offe de me ne miseri cordiada

Super gratiam pro gratia. Ioan. 4

no

no admiraros de mi dignaci6n, de que
 rer yo ser pobre en mis pobres. Sco-
 ro dize, que assi como la muerte de
 los ni6os innocentes, fue martyrio,
 por darle, creyendo que en ellos ma-
 tauan a Christo: assi tambien la limos-
 na que se da, creyendo que la dan a
 Christo, es como culto diuino: pero
 siempre los sanctos quedan con admi-
 racion, diziendo: O Se6or que lo que
 recibimos de vuestra mano, os bolui-
 mos: y quando lo dicramos de nuestra
 cosecha, era poco. O que malas seran
 las vestiduras apollilladas en el arca,
 para este dia, y q̄ males yra a las mu-
 geres que no dier6n limosna por traer
 se pintadas. Si fue alabado Trajano
 por la camisa que dio al pobre: y san
 Martin con la media capa, porque la
 cosa mas necessaria y honrosa es el
 vestido: muy vituperado sera el rico
 que no dio a Dios pobre, lo que le so-
 braua. Pedro de Rabena da pellico
 al Rico auariento que esta en el fier-
 no, y dize: Donde esta tu ropa de car-
 mesi y ol6da, tus comeres y beueres,
 tus banquetes, tus galas, y collares de
 oro, tus graneros, y bodegas, tus vi-
 nos preciosos? Ya todo te desampa-
 ro, ahi estas desnudo, hambriento, se-
 diento, lloroso, pidiendo vna gota de
 agua, y niegantela: y no tela negaran
 si tu dieras vnas migajas que se cay6
 y sobrauan de tu mesa, al pobre Laza-
 ro. Si dezis que no os sobra, digo que
 es de ordinario, por los gastos excelsi-
 uos, en comidas y aparatos, y lo que
 auia de yr al pobre, va a la mala mu-
 ger, o a la gala y estofa demasiada. Po-
 co ha menester nuestra carne, y nues-
 tra naturaleza, que solo nos pide lo q̄
 es necessario para la vida, y la auari-
 cia nos haze atesorar y guardar mu-
 chas cosas, no para nosotros, sino pa-
 ra otros, y esto para nuestro tor-
 mento, presente, o por venir. Pocos
 ay que no puedan dar limosna, si se es-
 trechan vn poco, y quitan de sus de-

masias: y quando no puedas dar, mu-
 cho, da poco, que la limosna del po-
 bre, dada al pobre, agrada mucho. La
 biuda Sareptana, de vn pan dio el me-
 dio a Elias: y en su casa se hizo vna
 fuente de harina, y otra de azeyte, ha-
 sta que Dios llouio en aquella tierra.
 Y como al pobre nunca le falta para
 jugar, no le falte para dar limosna, por
 que corona Dios la voluntad, donde
 no ay facultad. Si al pobre no puedes
 dar limosna, muéstrate afable, dale c6n-
 pascion y consejo, y no sea la limos-
 na de rapi6nas, que la escupe Dios. A-
 bulen. Mat. to. 6. f. 139.

Capitulo. xij. De
 quan peligrosas son las
 riquezas.

LA auaricia siempre es ma-
 la, y la que mas permanece
 en el hombre, y lo que mas
 le enreda y inquieta. Y
 Christo dize, que es imposible que
 el rico entre en el cielo, Aunque las ri-
 quezas para alguno son buenas: Para
 vn Abraham, para vn Iob, pero de or-
 dinario son tan malas, que es impossi-
 ble (esto es muy difficil) entrar c6n ellas
 en el cielo, y assi las podeys c6denar.
 Como echar al otro en la carcel, por
 la injuria que os hizo, y enojaros, y no
 peccar, es difficil: assi lo es ser rico y
 ser bueno: Y assi en la Escripura, ri-
 cos y peccadores, es todo vno: y a los
 pobres llama justos, porque no tien6
 la occasion de los ricos. David dize:
 Humili6s autem peccatores, id est di-
 uites. Y dize, que humilla a los ricos,
 porque las riquezas los enoberuec6,
 y luego los vereys vestidos de vesti-
 duras muy preciosas, desuaneciendo
 se, y piensan que son algo, siendo na-
 da, y se embrauecen como leones: Di-
 uites eguer6t. Otra versi6n dize: Le-
 nes feroces rapientes, iniusta quer-
 en-

Aug. sup
 Psal. 103
 Nemo est
 qui n6 pos-
 sit eleemo-
 synam face-
 re Abul6.
 Mat. to. 3.
 f. 9.
 3 Reg. 18
 Lyra. Lu-
 ca. 16. Gre-
 go. l. 15. mo-
 ra. c. 12.
 2. 2. q. 32.
 ar. 7.

Mat. 19.
 d. 26.
 Abulens.
 Mat. to. 5
 f. 93. to. 3.
 f. 117.

Abulens.
 Mat. to. 5
 l. 93. q. 4.

Psal. 146.
 A 6.

Psal. 33.

4. dist. 46

2. Paral. 29. B.

Luce. 16.
 Pedro de
 Rabena.

Tratado decimo octauo

tes, que se sustentã del sudor ageno: Et ad veritatem Hebraicam, dize, *Catuli leonũ*: que quiere dezir: que los ricos son como leones nuevos, que despedaçan los pobres. pero la pobreza amansa tanto, que la Escripura a los pobres llama mansos. Y David dize, que Dios se leuantara en el juyzio para salvar los mäsos, que son los pobres. Y ası dize Zacharias, que para amansarse Dios, se hizo pobre, y no vuò tal mansedumbre, ni humildad, como la suya, que entro domingo de Ramos triumphãdo en vn animal humilde. El camino de las riquezas es incierto, que si se saluan quatro de los q̄ caminan por el, se pierden diez. Saluo se Abraham por riquezas: pero muchos más se han condenado por ellas. Dezis a vno q̄ passa vn vado, No vays por ahi, porque se ahogo otro ahi. Y el dize: Yo quiero arrodear quatro leguas, y no arriscar la vida. Ası basta dezir, que vn rico se cõdeno, para dar las riquezas por condenadas por peligrosas. Christo llama a las riquezas engañosas, falsas, y aun el mesmo engaño y falsedad, porque prometen vna cosa, y dan lo contrario: prometen contentos, y dan descontentos. Dezis, O si fuera yo rico, y que hiziera de bienes y limosnas, y edificaciones de templos, O como me saluara con ellas: Y venis a tener riquezas, y no ay cosa mas enemiga del pobre que vos. Las riquezas se llaman iniquas, y la mesma iniquidad, porque acarrean toda maldad: y la pobreza toda virtud: Y ası Christo la abraço: y esto basta, para que todos la abraçaramos, y aborrecieramos la riqueza. La codicia de riquezas, es rayz de todos los males, y de poner a Dios en vna cruz: y es vna boca que chupa y come todos los pecados. Y ası dize David: Prodit quasi ex adipe iniquitas. De deleytes y riquezas falen todas las maldades, como de vna injundia: los agra-

uios, injurias, robos. Y Christo dize, q̄ el cuydado de verse ricos, ahogo la palabra de Dios. Bastante razon para cõdenarlas, pues hazen el officio de Santanas: que es quitar la palabra de Dios del coraçon, para q̄ no nos saluemos. Y ası en cayendo la palabra de Dios: en el coraçon ocupado con riquezas, no dexa crecer: Como si echassedes vna gota de miel en vna tinaja de vnaigre, q̄ quita todo lo dulce de la miel: ası si el desseo de riquezas, quita el dulzor de la palabra de Dios: ası las riquezas como cosa vil, como echays la vasura en el muladar, y en lo mas ruyn: ası las echa Dios en los malos, para q̄ no las precieemos, ni hagamos caso dellas, pues de ordinario las da Dios a los que se condenan: Verdades, que dize Sanctiago, que todo el mal esta en confiar en ellas, y en la incertezade su camino. Y David dize, que si ellas se vienen, si affluant diuitie, si por dicha, o por heredarlas de parientes y amigos vienen, no son malas: si no les damos el coraçon. Estense ellas en el arca, y Dios en el coraçon: y ası si son buenas, porque no son malas absolutamente: Pero quien es este, y alabarle hemos? quien ay q̄ tenga oro y que tras el no se le vaya su coraçon? Vn Iob si, y vn Abraham, que ordenauan a buen fin sus riquezas, dando limosnas. Iob cuenta de si, cosas prodigiosas, trata de quan bien tenia exercitadas las obras de misericordia: que en llegando el pobre con necesidad, se la cumplia: y no comia bocado que le supiesse bien, sin el pobre, y dende q̄ nãcio tuuo buenas entrañas, y no hauiã pobre desnudo, que no le embiasse camisa y vistiesse. No ay quiẽ mas suegue y voces de a Dios, que la limosna. La desnudez q̄ vestiste al pobre, da voces a Dios, que te visita tu alma. Y dize Iob, que quãdo yua a pleyto con vn pobre, viendo que el tenia todo el fauor, y no el pobre, dezia al

*Luc. 8. 7
Abulenſi.
Mat. 10. 3.
ſ. 1. 47. 10.
4. 34.*

*Iacobi. 4
Pſal. 43.*

*Abul. ſup
Ge. ſ. 259.
2. Paral. 3.
328.
Eccle. 31.*

*Iob. 31.
Abulenſi.
Mat. 10. 59
ſ. 90.*

Pſal. 75.

Iacobi. 4

*Mat. 22.
ſallacia di
uiciarum.
Abulenſi.
Mat. 10. 4
ſ. 34.*

Luc. 6.

*I. Tbi. 6. j
B. 20.*

*Pſal. 72.
A. 7.*

juez:

Juez: No mireys Señor quien yo soy, sino la justicia: y antes me agraviad a mi que al pobre. Y tenia tanto temor de Dios, que quando yua a peccar, yua cō grande pesadumbre, diziendo: Como que tengo de morir, y voy a offender a Dios? Y así nunca pecco por do mereciēse tales trabajos segū fue le Dios darlos. Y dize, que nunca se escucho a si proprio en lo que hazia, como el rico, que se requebraua consigo. Y dize, que no confio en su riqueza, porque rico y confiado es todo vno: porque los ricos estan confiados en sus riquezas, y descōfiados de Dios, y no guardan la cara a Dios: y así dios no se la guarda a ellos, ni los yguala con los pobres, antes los tiene en menos. Dadme vn rico como Iob, no cō fiado en sus riquezas, y dire, que son buenas. Dadme vno como Abraham, que gastaua bien sus riquezas, con peregrinos, y no se desuanecia cō ellas. Dadme vn rico como Dauid, que dize: Sacrificia medulata offerant tibi. O que lymofnas tan gruesas, y que sacrificios tan grandes os offrecere Señor. Era rico y santo, que offrecia mucho y lo mejor, como Abel, y como Iob, y no dexaua peregrino ni desnudo que no le vistiese, o hiziēse algū bien. Porque los ricos pocas vezes dá au si lymofnas: Son peligrosas sus riquezas. San Hieronymo dize, que todo rico es malo, o heredero de malo, y esto es lo ordinario. El Sabio dize, que el que ama el dinero, no se justifica: Qui diligit aurum: Porque el afecion que auia de dar a Dios, da al dinero. El amor a solo Dios se ha de dar. Dios no dio de vn boleo las riquezas a Salomon. Primero se dio temor, capacidad, sabiduria, como el lo pidio, primero el saber regitse a si ya su pueblo, y despues que es sabio y esta bien con Dios, vengan las riquezas, porque riquezas sin saber y sin Dios, son peligrosas: y tenidas, no confie-

mos en ellas, sino en Dios viuo. En diziendo vn hombre, quiero ser rico, trae vn infierno en su alma, que es la entrega en sus vicios. Y anda anfiado y ahogado diziendo: Como las guardare, como las aumentarē. Haz el auariento de su dinero vn dios: y así como el farto lo primero que dize a Dios, es, no os offendere: así el auaro dize a su dinero, no os tocara aū que me muera de hambre. El cansancio y ayuno, y afrenta, todo lo tiene por poco, por su dios: porque el amor de su dios, hallegado a del precio de si mismo, y aun antes que tenga las riquezas, anda cō codicia dellas: que son los dessecos que dize san Pablo: y por esto dize el mesmo: Nihil inultimus in hunc mundum. Mira Thimoteo, q̄ hemos caydo en la cuenta de como se gana el cielo, y hemos echado de ver lo que traximos al mundo, y lo q̄ hemos de llevar del: y así nos ahorramos de los bienes temporales, y estamos contentos con vn diaibitu, y cō vna razonable passada, y con que cubrir nuestras carnes, y no dize vestido: que es vocablo indigno de la boca del justo. Y los que quieren ser ricos caen en tētaciones y lazos del diablo. Y no quiere mas el demonio de vernos ganosos de hacienda, para atreuer fenos. Sino mirad en todos los estados el estrago que ha hecho el dinero, que llama rayz de todo mal, y del boluer las espaldas a Dios, y da muchos trabajos y dolores: en los quales se mezclan los ricos, porque cometē muchos peccados, que aunque agora no lo sienten, sentirlos hā, eternalmēte en el infierno. Del dinero viene el jugar, mentir, reñir. Si al rico se le antoja la carnalidad, sale con ella por el dinero: y así es misericordia de Dios, quitar a algunos la riqueza, porque son armas con que le offenden. San Basilio dize, que la Escripura llama a las riquezas rio furioso, que quando sale de

Gene. 18.

Psal. 65.
v. 15.

Ecli. 31.
A. 5.

Tibi. 6.
v. 5.

Abulen.
Mat. 17. 23.
f. 92.

Psal. 43.

Tratado decimo octauo

*Notice cor
apponeve.*

de madre, ahoga al que se le pone delante: por tanto si se os viene por vias licitas y en abundancia, no les pōgays el coraçon: sino dexadlas passar a los pobres con la limosna: considerando q̄ ninguna cosa traxistes al mūdo. Que hazia Iob de dezir que nacio desnudo, y moriria desnudo, como quien dize: Para q̄ tanta solitud? para cargar de bienes que causan tantos males. Y de mas desto los haueys de dexar: y como nacistes morireys sin ellos. Y si es tanta la afficcion que les teneys, que os ciega para no dar limosna, sabed que los haueys de dexar. A vn hombre acompaňano por la calle mucha gente, y dudays si son todos sus criados, y en llegando a su casa, no entra sino vno solo con el, y entonces veys que aquel solo es su criado. Esta vn hombre en vna venta, comiendo con muchos vasos de plata, y quando se va de la venta, al despedirse, veys que no los llena consigo, y entendeys que no son suyos: assi son todos los bienes temporales, que nos acompaňan hasta la muerte, agenos: pero las virtudes y el cielo pa el qual fuymos criados, son hacienda propria que siempre hemos de posseder: y assi Christo dize: Si en lo ageno, q̄ son las riquezas, no fuystes fieles, vlando bien dellas: quien os dara lo q̄ es vuestro? Las riquezas nos da Dios para que como de vn rio coxamos el agua que hemos menester, y le dexemos passar a otros que le ayan menester, como los buenos Gedeonitas, q̄ beuian con la mano, solo lo moderado, y no como los q̄ se echauan de pechos, q̄ parecia q̄ todo el rio se queria beuer: assi son los auaros q̄ no dan lo q̄ sobra a los pobres.

Cap. xiiij. Que los prophetas afean este vicio.

Exc. 23.

E Zechiel se comia las manos a bocados, y dezia: O q̄ vays perdidos,

o q̄ las riquezas y bienes q̄ teneys se os acabará, dad aullidos y llorad ricos, y remedios con tiempo: Y esto dezia comiendo se las muñecas y manos con que les auia de hazer bienes: y Dios haze lo proprio, y no ay pecado de que dios haga tanto sentimiento como deste: y se ha a manera de hombre q̄ le pesa, por auer hecho al hōbre, por q̄ auia en la tierra gigantes mas en tyrania y crueldad, q̄ en altura de cuerpo: y assi no ay esperar de Dios bienes, si tu no los hazes con el pobre y assi dize Dios lo q̄ su propheta, q̄ se comio las manos para hazerte bien, y a la medida de tus manos, andan las fuyas, y si dieres, te dara. David haze oracion por los limosneros, pidiendo, q̄ Dios los libre en el dia malo: y al contrario haze oracion por los cruels, echandoles muchas maldiciones, y pidiendo, q̄ nunca les falte vn diablo que los persiga y los tiente: y que siēpre anden en vados con Dios, y llenos de pecados, por que no solo no se acordaron de hazer misericordia con el pobre, antes le persiguieron. Mucho se queixa Dios de los que gastan mal sus riquezas, con la fuerza de vna comparacion de vna muger casada, que con los atauios y dones que su marido le ha dado, le offende y haze traycion: y siendo la muger escasa en sus joyas y atauios, los gasta, y haze dellos a su voluntad en offensa de su marido, por q̄ para males liberal, y para biē es escasa. Para el

*Des vicios
reynan en
Iuda y
Israel: una
vicio cruel
dad.*

*Psal. 40
Psal. 108*

Exc. 15

*Exodo 32
nu. 23.*

de q̄ sean mas vanos y carnales. Y assi Salomon pedia a Dios que no le diese riquezas ni pobreza en de masia, por que es muy peligrosa para los flacos, como dize Abuleinse super Mattheū, to. 7. fol. 31. co. 4. y las riquezas quando las adoran. Los gentiles a este idolo llamaron, Mammon iniquitatis. i. irritamenta omnium malorum: Fuente de donde mana toda maldad: porque de aqui salen las contiendas y arrogancias, y derramamiento de sangre innocēte. La avaricia es idolatria espiritual, y la que realméte hizo idolatrar y adotar los bezerros de oro, puestos en los dos terminos, llamados Bersabe, y Dam, que hizo Ieroboan, porque no baxassen a adorar a Dios en el templo de Salomon: y assi no se le fuessen los diez tribus, que ya como suyos le dauan tributos. Cién mil peccados se hazen cada dia: por la avaricia: mas espanta y atemoriza, vna bolsa de oro, que vna espada puesta en los pechos. La avaricia haze hazer muchas torpezas y flaquezas, a las mugeres, y aun a los hombres fuertes, como fue el propheta Balaam, que contra la voluntad de Dios determino de maldezir al pueblo de Israel. Achani fue vencido deste vicio, y tomo ciertos dineros y riquezas, de la ciudad maldita de Ierico, por lo qual le mando Dios apedrear. Acab y Iezabel quitaron la viña a Nabot, para hazer vn jardin, y por quitarfela, le atestimoniaron, apedrearon, y quitaron la vida: y por esto fueron comidos de perros en la mesma viña. Ieci fue cubierto de lepra, por la cobdicia que tuuo del dinero y vestiduras, que en nombre de Eliseo pidio y recibio de Naaman. Iudas se ahorco, porque vendio a Iesu Christo. Ananias y Saphira murieron muerte arrebatada y subita, porque defraudaron a los Apostoles el precio del campo que hauian vendido. Con razon dize san Pablo, que

la codicia es rayz de todos los males: i. Tbi. 6. y san Augustin dize, que es veneno de la caridad, la qual es rayz de todos los bienes: y assi no pueden estar juntas: si la vna no sale del quajo no se puede plantar la otra. Los cuydados que traen las riquezas, son como las moscas penosas, de quien no se podia defender Pharaon, que era la quarta plaga con que Dios le castigo. Estas son las que despiertan, y no os dexan dormir: este es el Dios por quien perdeys el sueño: Assi como el frayle por Dios se leuanta a Maytines, ayuna y niega a sus padres, y anda con recelo y temor, diciendo: O no pierda yo a mi Dios, O si me le quieren robar en esta ocasion: assi el auariento ayuna por las riquezas, y en sonando el raton, piensa que es el ladrón que le viene a robar su thesoro: Es el auaricēto como el jumento de la anoria que saca agua para que otros la beuan y se recreen con ella, y el nunca la beue: as si el auariento, que trabaja para otros, y el no goza de su sudor y afan, y no sabe para quien trabaja, y tiene su alma vendida, porque por quatro maravedis, se pondra en peligro de la vida: y assi el auaricia es el vicio que mas atarea y fatiga, y espina el coraçon. Andauan los hijos de Israel atareados a coger paja, y no les daua reposo los sobre estantes, que les haziã hazer piramides, para el rey Pharaõ, y a la noche los açotauan: Y assi el auaricia era tan mal a los auarientos en esta vida, y peor en la otra: aqui y alla tienen trabajo. Que inquietud tiene el coraçon del auaro, que infierno que le abraza sus entrañas, como el mar, que vn punto no reposa: que dolores de parto tiene el auaro, quando dessea lo ageno, quando trata de arrebatarlo, quando vnas cosas saca con blanduras y regalos, y otras con terrores, espantos y amenazas: y despues que posee lo que dessea, que dolor le rasga el coraçon, que

Prou. 30.
Supra. sel.
81. co. 4.

Eph. 5.

3. Re. 12.

No. 22.

Iosue. 7.

3. Re. 21.

4. Re. 5.

Mat. 27.

Actuum. 5.

i. Tbi. 6.

Psal. 38.
A. 7.

Eccli. 10.
d. 1.

Exo. 5.

Chryf. 9.
sup. Matt.
I. 17.
Grego. 11.
mor. l. 5.

Tratado decimo octauo

que follicito y ansiado anda, de como guardara lo que se acuerda auer ganado con mucho trabajo de vna parte y de otra teme las aflicciones de los ladrones, y que haran con el, lo que el hizo con otros. La auaricia es ocupacion pessima y de ninguna delectacion, pues con gran trabajo adquiere riquezas, y con mayor las guarda, y con dolor las pierde, y anda en tinieblas, (porque la malicia le ha cegado) y tan densas, que las anda palpando como los de Egipto. A si dize san Augustin: que el auaro esta tan ciego, que no perdona a su padre, ni conoce a su madre, ni haze amistad a su hermano, ni guarda fidelidad, al amigo. Innocencio dize, que el auariento tiene su coracon duro, a cerca del proximo, y a cerca de Dios, y a cerca de si mismo, sin confusion ni lastima, porque offende a Dios, y al proximo, y a si mismo: A Dios le detiene lo que le deue, y al proximo lo necessario, y a si mismo quita las cosas que ha menester, y le son oportunas. San Gregorio dize, que el auariento, esta sujeto a todos los males, y sujeto a todos los vicios con grande trabajo, y ninguna remuneracion: porq nunca tiene reposo, y siempre tiene affliction y congoxa. Dauid pone en contraposicion de todos los mandamientos de Dios, a este vicio, diziendo: Inclinad Señor mi coracon, en vuestros mandamientos, y no en auaricia: porque quien tiene este vicio, todos los tiene, y todos los mandamientos quebranta.

Capitulo. xiiij. Que

todos los estados estan tocados de auaricia.



Desde el sacerdote hasta el menor, todos estudian en este vicio de la auaricia. De aqui nacen las symonias,

las vsuras y logros, y todos beatifican a los auarientos: pero a la verdad solo es bienauenturado aquel, cuya riqueza es Dios. Como estan ciegos, cõten tanse de los saluados deste mundo, q son el oro y la plata que Dios tiene el condido en las entrañas de la tierra: y buen prouecho les haga, que yo no quiero sino a mi Dios, y regalarme con el en su templo, y no quiero cielo, si Dios no esta alla: a el solo quiero do quiera que estuuiere, o por mejor dezir, do quiera que se me manifestare, o descubriere. Los hombres carnales aman la vida presente, porque no atenden ni consideran, quanta sea la gloria de la eternidad, y no considerando aquellos bienes eternos hazen caso de estos temporales: pero si considerassemos, que, y quantos son los bienes que nos promete en el cielo, luego veriamos que es vil vsura y estiercol, todo lo que ay en la tierra. El auariento, es homicida de si mismo, y antes que hurte algo, se hurta a si mismo, y antes que coja algo, se coge y enreda a si mismo: primero cae en los lazos que enredan al auariento, y cae luego el fuego que le abraza, y deste fuego al otro eterno, como los hijos de Aaron, que abrafados del fuego de la auaricia, ofrecieron sacrificio a dios con fuego ageno, y luego del altar salio fuego que los abraza: Y asi acacc cada dia, a los que por auaricia dicen missa, o hazen otras buenas obras, y no con el fuego de la caridad q Christo sembro sobre la tierra, sino con el de la auaricia. San Leon Papa dize, que mucho se dize del buen Christiano (especialmente del sacerdote) este vicio de la auaricia, y el andar engolfado en los negocios y ocupaciones de la tierra. Dios faco a los hijos de Israel, de las tareas de Egipto, y de comer ollas podridas, y manjares grosse ros, y dioles pan, amasado por manos de Angeles, y vna colacion celestial, y quiso

*Psal. 81.
Exod. 10.
Sap. 2.*

Innocentius. de conditionibus vilitatis humane.

*Gre. mor. 1. 6.
2. 2. 9. 55.
Ar. 1.*

Psal. 118.

Iere. 6.

*Psal. 143
Psal. 16.
d. 14.*

*Satiabor cum apparuerit gloria tua.
Psal. 72.
d. 23.*

Gre. ho. 33

Augu.

Psal. 146

Leuit. 10.

Exod. 6.

y quiso que lo tomassen con templanza, y que no lo guardassen de vn dia para otro, y si lo guardauan, se les pudria. Y Christo dize, que los Chrianos no seamos sollicitos del dia de mañana, que padre celestial tenemos que anda sollicito por nosotros. Si los bienes temporales con demasiada sollicitud procuramos y guardamos, se nos pudriran: pero si los dexamos en las manos de los pobres, se nos bolueran gloria para siempre: Y el rico llenara su hacienda consigo, si la diere al pobre quando se la pide. Todas las cosas terrenas guardadas, las perdemos, y dandolas, las guardamos: sollicitud ha de auer en los padres de familias, y en los prelados: Qui preest in sollicitudine, dize san Pablo: pero no sea con demasia. Poco aprouecha la diligencia para hallar y conseruar haciendas, si Dios no acude con su misericordia: y si Dios no os asienta casa, dádo os hijos y hacienda, en vano trabajays. Por tanto no os msteys, sino confiad en Dios, que es lo que haze al caso: Quitad de essa demasiada sollicitud, y poned confianza en Dios, y no traygays vuestra vida vendida por dineros. Pobre de vos, tened lastima a vos mismo, y recogiendo y apriscando vuestro coraçon en Dios, agradando le, y confiando en el, lançareys de vos essa tristeza y congoxas de adquirir haciendas, que os cortá la vida: verdaderamente viuireys mas: especialmente no os cõgoxey por superfluidades, que no sirven, sino de lo que siruieron los cabellos superfluos a Absalon, que se le hizieron sogá para q̄ fuesse colgado y alanceado. Alciato en vna emblema, dize, que vn padre daua esparto a su hijo, y el hijo hazia vna sogá, con q̄ despues ahorcauá al padre: Y assi son las riquezas mal ganadas, y con demasiada sollicitud, para q̄ en esta vida tengays vida aperreada, siendo homicida de vos mismo, y

despues os ahorquen en el infierno, y dexays vuestras riquezas a vuestros hijos (q̄ llama Dauid agenos) que son como vnos Turcos, q̄ luego olvidan a sus padres que se las dexaron, y de vn resto gastan lo que ellos con mucho trabajo y mala consciencia allegarõ. San Hieronymo dize, que el auariento es bolsa de Principes, cillero de ladrones, riña de parientes. Que haze Christo de dezirnos, que nos guardemos de la auaricia, y que pues las riquezas son agenas, que las gastemos bien con tiempo: y que si en estas riquezas temporales no somos fieles, dandolas a los pobres cuyas son, que no nos dara las eternas. Y viendonos tan inclinados a las riquezas, diuierde nuestro humor y inclinacion, diziendo, q̄ atbeforemos mucho de en buena hora: pero que sea en el cielo, donde nuestro thesoro esta seguro de ladrones. Y Dauid pone grandes bendiciones a los limosneros, y aun los haze herederos de los bienes de la tierra: Benedicentes ei hereditabunt terram. Aquel bendize a Dios, que haze bien a sus pobres, y este sera heredero del cielo y de la tierra: Y assi vemos muchos limosneros en esta vida medrados, y q̄ les prospera Dios la haziéda, y les alarga la vida: y assi el auariento, con razon el Euangelio le llama loco, pues que pierde tantos bienes: Y como a loco es menester que le den ayos que le digan que coma, q̄ duerma, y q̄ vista. La limosna ha se de dar al pobre, aunque sea malo y pecador. Aunque Absalon trahia guerra cõtra su padre, mádo Dauid a sus capitanes que mirassen por el, que no queria q̄ muriesse, y llora quando supo su muerte. Y assi Christo, aunque andays en guerra contra el, no quiere q̄ murays, sino que todos os regalé y miren por vos. El auariento se llama en la Escritura, homicida del proximo. El q̄ quita al pobre su sudor y su comida, es como

Mat. 6.

Gre.

Rom. 12.

d. 8.

Psal. 126

Ecli. 10.

2. Re. 17.

Psal. 48.
B. 11.

Luc. 12.
Luc. 6.
c. 12.

Mat. 6.

Psal. 36

Luc. 12.

2. Re. 18

Ecli. 34.

Tratado decimo octauo

Gen. 4. como si le mataffe. Dize el Ecclesiastico, la sangre de Abel empapada en la tierra, dio voces, y fago vengança de Cayn, por mano de su nieto Lamer; y assi la sangre derramada, q̄ derrama el auaro, por no dar limosna, facara vengança: y juyzio sin misericordia, se hara con los q̄ no vsarõ de misericordia. Y los pobres (dize Bernardo) quãdo entran en vfos zaguanes, y veẽ el oro en los frenos, y las gualdrapas de los cauallos de sedas, y las paredes vestidas de ricos tapices, elaman, y sospirando dizen: O ricos, nuestro es lo que superflua m̄te gastays, y si torciessen vuestros vestidos facarian sangre de pobres: Inuentus est sanguis in alis eorum. Son aues de rapiña, y en sus alas, que son sus vestidos, traen la sangre de los pobres. Mucho se enoja Dios con los ricos, y grandes zelos tiene de las riquezas: Ira magna irascor super gentes opulentas: Porque si ay necesidad, luego dizen: ay esta el vaneo: y no acuden a Dios: y sino tienen justicia, dizen: A hi estan los dineros: y si remedio de hijas, dote tienen. Parece que trae Dios vando, con los dineros, porque se da el hombre al dinero, y alli pone toda su confiança, y dexa a Dios, y no puede seruir a dos señores, como el otro rico, que se requebraua cõ su dinero, y dezia, Alma que te falta agora? Que? mucho infierno. Pero el que tiene a Dios, nada le falta. Nabucodonosor, a los que no quifieron adorar su estatua, los puso en el orno del fuego, y no los quemõ, antes hizo vn paucillon que los cubria, y

entraua vna marca que los refrescava, y vn Angel que era maestro de capilla, que los enseñaua a alabar a Dios: Y fue Nabucodonosor a verlos hechos carbon, y hallolos cantando alabanças del Señor: Y assi acæce a los pobres de spiritu, que no quieren adorar la estatua de la auaricia: quãdo pelsays que estan blasphemando y renegando de la pacencia. San Bernardo dize, que ay tres martyrios sin sangre, el vno es ser virgẽ: y el segundo es ser templado, siendo rico: y el tercero, tener pacencia con la pobreza, a la qual se promete el reyno de los cielos, como a los martyres. Los ricos (dize San Augustn) tengan templança: pues las fieras quando tienen hambre, arrebatan y comen: pero el auariento, con sed insaciable, pierde la vida, y apetece la muerte: y assi como del descuydo del labrador, que se le derrama el costal por el camino, haze Dios prouision para los paxaros: assi del cuydado y afan del rico, haze Dios prouision, al pobre con fiado en Dios. Y quita Dios a Abacuc, para dar a Daniel, y con la hazienda que el rico athefora, haze despenfa Dios a los huerfanos, y comen los pobres, y se remedian. Y si para esto es menester matar a Nabal Carmelo, le mata, para que coma el pobre David y sus compañeros. Ambrosio dize, que el vfo de las riquezas no es malo: sino el abuso, y como el auaro las ama por si mismas, las quiere sin tassa y sin medida: dandoles el amor que deue a Dios.

De verbis domini.

Abulenz.

Matt. 5.

f. 93.

Dan. 14.

Sup Lucã

l. 6. Abu.

Mat. 10. 2

f. 257.

TRATADO

T R A T A D O D E C I M O nono, del infierno.

Capitulo. j. De es- tado de los dañados.

*Abulc. in
de statib a-
nimarum.
f. 7. Mat.
10. 1. f. 155
Tbb. 4. d.
48. q. 2.
art. 3.
3. p. adi. q.
92.
e: 2. q. 19.*



O M O confessa-
mos vida eterna pa-
ra los buenos, assi
muerte y castigo
eterno para los ma-
los, que en el infier-
no siempre viue y
siempre mueren, porque su vida esta
acompañada con eternos tormentos,
sin esperança de remedio alguno, y no
haran obras de vida, como gente que
muere: porque su entendimiento sera
atado con perpetua consideracion de
su pena, considerando siempre su fue-
go, sin poderse diuertir a otra cosa, y
su querer atado en el aborrecimien-
to de si, y del castigo que padece: y su
memoria estara atada en la considera-
cion de lo que perdio, y del mal q̄ tie-
ne: y esto por justo juyziõ dios, pues
el hombre mientras viuió, no salio de
si, y de su amor, que fue causa de per-
der la vida eterna, por el quebranta-
miento de los diuinos mandamientos:
y assi el mismo amor proprio, buelto
en aborrecimiento y despecho le sera
castigo: y no es pequeño castigo estar
el hõbre preso en si, y ligado consigo,
q̄ siempre se tenga delante los ojos.
Si es pesadũbre estar siempre p̄san-
do en vna cosa, aunque sea dulce: q̄
pensays que sera la eterna prisiõ, que
el miserable pecador tiene, de mirar-
se, verse, y aborrecerse? Aquel atreu-
do cõbidado, q̄ entro en las bodas, sin
vestidura de boda, sin ropa conuenien-
te para el estado que tomo, y se atreu-
uio a vsar de plazer y mājares de la

casa de Chfõ, sin tener partes pa ello,
despues de ser cõuẽcido de su defaca-
to, le mandarõ echar en las carceles y
mazmorras, de fuera de casa, en aque-
llas q̄ estauan al agua, y al sol, y frio,
muy puestas y aparejadas para rece-
bir todas t̄pestades, y apartadas de to-
da conuersacion de las gentes q̄ les po-
dian remediar: Y assi son las penas del
infierno, donde nunca falta mal y tra-
bajo, al qual nadie desciẽde por diffini-
tiua sentencia de Dios, que pueda fa-
uorecer, ni ser fauorecido: muy aparta-
do de toda alegria, dõde nunca se oye
voz de regozijo ni plazer, ni ay cami-
no para yr alla de ninguna manera, por
el chaos y cõfusiõ q̄ ay en medio: No
yra alla vna carta de vuestro amigo, q̄
es vna missa, o obra pia. Quando dio
dios principio a todas las cosas, hizo el
infierno, q̄ es lo q̄ dize Isayas: Erit To-
phet parata ab heri. En en el principio
de los siglos y no solo desde el pũto q̄
pecaste, puso Dios, lo q̄ para quemar
te fuesse menester: Y assi como los ani-
males p̄õõñosos, no executauan la
põõña y su crueldad, hasta que el hõ-
bre pecco: assi Dios crio aquel fue-
go para muestra de justicia, aũque no
se executa hasta q̄ el hombre la mere-
ce: y llamase el infierno Tophet, que
es lo mesmo q̄ Gehẽna. La Escrip-
tura, quando no puede explicar lo que
pretende, danos a entender las cosas in-
uisibles, por aquellas q̄ a nuestra esti-
maciõ y trato, son mas eminentes en
aql caso, como quãdo quiere dizir, q̄
vna cosa es muy fria, dize q̄ es como la
nieue. Y S. Matheo dize, q̄ el resplãdor
de Chfõ y sus vestiduras, era como de
nieue, y como del sol, aunq̄ sin cõpara-
ciõ era mucho mas: assi pa explicare el
tormẽto del infierno dize q̄ es Tophet

Luc. 16.

I. ai. 30.

Mat. 17.

Mat. 22.

Tratado decimo nono

3. Re. 11.

que era vn lugar donde adorauan al idolo Moloch, a quien sacrificauan los Amonitas, y offrecian sus hijos, y como era hueco y ponian fuego por de baxo, hazia se vna brasa, y luego arrojanle en los braços sus niños, y para que no se condoliesen los padres dellos, tocauan instrumentos musicos para q̄ no oyese en las voces: y este era el mayor tormento y crueldad del mūdo: de quie dize Iesemias, q̄ Dios no pidio tales sacrificios, ni le passaron por pensamiento. Vna sola vez mádo que Abraham sacrificasse su hijo: pero no consintio mas de hazer el ademan. Y notad, que los hombres hazen cosas que Dios no cay era en ellas: que ay pecados que caen en el coraçon del hombre, y en sus manos, y no en el coraçon de Dios. Que es posible dize Dios, q̄ ay abominaciones, que no pude pensar yo que el hombre las hiziera: que para sacrificar sus hijos, los passan por el fuego, y se los atrojan a Moloch, que tiene tendido el brazo, y la mano abierta para recibirlos. Esta era la mayor crueldad al parecer de los hombres (aunque mayor es sacrificar los hijos a los pecados) y por esto las diuinas letras llaman el infierno Tophet, que era el lugar donde se hazian estas frequentes muertes y occisiones, y tambien le llamauan Gehēna: Y assi llamo Iesu Christo al infierno Gehēna, que es summo tormento: Y hazia sonajas y musicas, para que no se espantassen de aquel tormento y lloros de sus hijos que se quemauan: y Nabuco donosor tambien para que adorassen su estatua, les hazia musicas, para que cō ellas ajordados y fuera de si, cayessen y le adorassē: y lo mesmo haze el mūdo, demonio y carne, cō sus deleytes y honras, para que diuertendonos la consideracion y contemplaçon del infierno, nos sacriquemos al peccado, y no dexemos de arrojar nuestras almas en el infierno. Y dize mas Isa-

Leuit. 18

Iere. 32.
35.

Abulen.
Mat. 10. 2
f. 318.

Don. 3.

yas, que Thophet est profunda & dilatata. Que es el infierno hondo y ancho como ratonera de golpe, como nassa de pescadores, que es angosta por la boca, y ancha de dentro, y vna vez entrado no tiene salida: Como los que andan embueltos con mugeres, de quien dize la Escripura: Fouea profunda est meretrix. Vna ramera es como vn pozo de boca angosta, y como infierno, que no tiene salida: y todos caben en el infierno porq̄ es muy ancho: pero no ay salida, porq̄ alli estā los atizadores soplando: y ay piedraçufre y leña, y si ellos se cansaren, esta alli vn rio de piedraçufre, o soplo de Dios, como rio, y si Dios se acabare, se acabara el infierno: pero como Dios no se puede acabar: assi no se acaba aquel fuego encendido con el soplo de Dios: porque acabados mil años, luego otros mil començados, y acabados dos mil años, diran los dañados: Quando se acabara este tormento? Y responderles han: Agora començays. Y si los dañados tuiefsen esperança que sus penas se acabará, quādo vn paxarito acabe de llevar vn montō de minjo, o mostaza, tan grāde como toda la tierra, grano a grano, se consolarian: pero saben, que mientras Dios fuere Dios, estaran alli careciendo de su vista, en summos tormentos. Tomara Christo el viedo en la mano, que es la muerte, y con ella apartara los peccadores, que son paja vana y sin fruto, y quemarlos ha como paja, porque no tiene fuerza para resistir, mas que la paja al fuego. La Escripura para llamar vn castigo incomportable, y que no ay fuerças para llevarlo, le llama castigo sediento: Afumat ebria sitientem. Sediento para castigarte, o como borrachez toma a la sedienta, que queda embriagada, y sin sentido, y no sabe donde vaya, o como vn hombre sumido en las olas, que no sabe donde

Gehēna. i
terra profunda.
Abu. Parad. f. 61.

Prin. 22.
no. 27.

I. 30.

Abulen.
Mat. 10. 7
f. 119. 107
100. 102.

Luc. 3.

Den. 29.
C.

hazer

hazer pie, tiende los brazos en vago, y no aprieta sino aguas deleznable, que le burlan y le engañan: y anda de vna parte a otra batallando, sin saber a quien boluer los ojos, y pedira auxilio de sus enemigos los demonios, y no le daran, ni puedē ni a si mismos. Distilara Dios vino de embriaguez, y andaran como locos beudos, que aqui caen, y alli se leuantan, para caer mejor: a qui topan con el cuchillo y, alli con el fuego: como quien huye del Leon, y halla vn osso: y vn abismo de vn trabajo, llamara otro abismo, y lloueran a cantaros los trabajos para que veays la mala ventura que passan los dañados: y llouera Dios lazos, y fuego, y alcreuite, y viéto lleno de gran tempestad: y lo que mas es, que no nos dize todo lo que sera: ni pueden todas estas semejanzas, sino vna parte de lo que ay en el infierno. Llouera Dios vna muchedumbre de penas, pues caeran a modo del luuias, de quiē nadie se puede esconder, y caeran lazos, porque todos han de ser presos y captiuos, que nadie se podra salir de la carcel, quando quisiere, sino que estara alli aunque no quiera: y despues de presos y aherrrojados, puestos a muy buen recaudo, ternan fuego que arda, y les quemee, fuego discreto y sabio, gouernado por la justicia diuina, que castigara a cada vno como mereciere y le hara dar el grito conforme a su peccado: El grande peccador, gran grito, y el pequeño, pequeño.

Capitulo. ij. De diuersidades de penas que ay en el infierno.

(. .)



O solo con vn elemento seran atormentados, sino con agua, ayre, y fuego,

con granizo, con tempestad: que es lo que dize Iob, y que es bien que considerassemos, los thesoros de la nieue y granizo, y que vna vez en el dia entrassemos con la consideraciō en el infierno, y alli ay alquebrite q̄ huelamal, para que los sentidos que fueron recreados, sean castigados: y todos los instrumentos con que el hōbre pecco, los terna, y le seran gran tormento, y dara por mejor ser priuado de los ojos, que ver con ellos lo que ve: terna desseo de oyr, y sera tan desacordada y desconcertada la musica, y penosa, que no querra tener oydos, y lo mesmo sera de los otros sentidos: Y por esso Christo dixó, que el que oyere su palabra, que es el fruto del arbol de la vida, no vera la muerte para siempre. La muerte corporal, es no ver y no oyr: pero aquella muerte, es ver diablos y fuego, y oyr blasphemias: y yo mas querria no gustar, que gustar ponçona, y no oyr, que oyr injurias, y esso es infierno, gustar y ver la muerte para siempre. Y dize David, que no faltara alli tempestades, ni ningun genero de tormento, para que podamos dezir, si nos preguntaren, que es infierno, que es vn estado consumado y acabado, con el mōton de todos los males: y en dezirnos que ay fuego, nos dize la grauedad de la pena, y quan molestos y pesados seran los tormentos, y quanto affligiran y fatigaran, y con quanta presteza, como el fuego. Y porque nadie piense que se ha de acabar, dize, que aura sobra de alquebrite, materia muy aparejada para que el fuego arda: y porque no fuerdes, ni te persuadas, que el fuego sera floxo y poco encendido, para que quemee poco, dize que aura gran tempestad de viento para que sople y haga el fuego muy grande, y así por mil vias nos dize la multitud y gran-

Num. 9.
Micha. 2.
Amos. 7.
Psal. 41.
Paralis.
34.
Psal. 10.
Abulen.
Mar. 10. 7
f. 112. 113.

Abu. Exo.
di. 10. 1 se.
187. 4. R.
fol. 13.
Mar. 10. 7
f. 87. 103.
104.

Iob. 28.

Iuan. 8.

Abulen.
Mar. 10. 7
100. 111.
10. 5. f. 43.

Tratado decimo nono

deza de las penas del infierno: y sobre todo hallarse ha el peccador sin fuerças, como el ladron que le cogen con el hurto en las manos; que luego se corta, y como la muger de parto: que diran. Ea valiente echad mano a la espada, y el delfco y untado, pondra las manos en las renes como muger de parto. Christo padecio cosas semejantes sin fauor alguno, ni del Cielo ni de la tierra, para dar a entender que padecia por librarnos de los trabajos del infierno: si quisiéremos aprouecharnos dello, donde la justicia de Dios carga la mano, y quita las fuerças para mas atormentar. Por esto Christo fué desamparado a la manera de los dañados: y por esto dixo, que el solo piso en el lagar de la embriaguez de los trabajos, sin remedio y sin fuerças, y sin el regalo que daua a los martyres en sus tormentos, y su humanidad era el animal sacrificado, y la diuinidad era el animal libre, y la humanidad yua cargada con todas las maldades y desamparada; y esto tienen en el infierno, los que no se quisieron aprouechar de la sangre de Christo, que llevan carga de plomo, que dize Zacharias: y son flacos como mugeres, y como milanos amilanados, y cargados con talento de plomo de justicia de Dios infinita. Y assi como se dize la bienauenturança, carga y peso de gloria y alegría sempiterna sobre sus cabeças, vn bien que no se puede llevar: assi el infierno sera vn mal incomparable. Y aquella muger con carga de plomo (que vido Zacharias) ardiendo esta en el infierno, y sentada como señora: atormentada esta, y no ha perdido los brios. Hechos estan pedaços, los dañados, y no estan contritos: alli estan y no estan humildes: tan soberuios, tan presuntuosos y presumidos: alli diran blasphemias, despechos, todo language

de maldades, y nunca dexan de peccar, aunque no se les imputa a nuevo peccado, y castiga alli Dios, culpas con penas, y con las mesmas culpas, de las quales no saldrán jamas: y nunca dexan de peccar ni de penar, y su soberuia se leuanta siempre contra Dios, y de pies a cabeça estan llenos de confusion, y de penas terribles: y porque no ay alguna esperança de acabarse, dize Zacharias, que cerraron la boca del cantar, con vna massa de plomo, para que perpetuamente no salgan del cantar, o calderria del infierno, miétras Dios fuere Dios, que sera de los siglos, a los siglos. Y como vna tempestad arranca vn arbol que no ay llevar fruto, y como la higuera que Christo maldixo: assi alli han caydo malditos, sin hoja ni cosa buena: y assi como en el cielo ay diferencia de premios, que es la variedad y librea de la Esposa: assi alli aura tormentos para cada qual, segun que mas, o menos merece. Dize Isayas, que esto sera cierto, como lo es la siembra del labrador, que no siempre anda baruechando, sino que algun dia siembra, y no siembra para no coger: y assi estas amenazas no se han de deshazer como humo: ni han de parar en vano, algun dia verna la hera y agosto, y pondra Dios por su orden el minjo, el panizo, y algartobas, el trigo, centeno, y cenada, y no a todos herira y igualmente, porque assi sopla Dios, y modera el fuego, como vn herrero en vna fragua: y tomale Dios por instrumento, para que a este atormente en tantos grados, y a este en tantos: y assi haze Dios admirable su consejo, y grande su prouidencia, que castigue a cada vno como merece, y aun mucho menos, y despues de darle vn infierno, le haze de merced otro. Alli queda engrádecida la justicia de Dios que se la tienen los malos, afrentada.

Los

Iere. 2.

Mat. 27.
E. 46.

Isa. 53.
Leui. 16.

Zach. 5.

Isa. 53.
1. Cor. 4.

Psal. 118.

Psal. 118.

Abulen.
Mat. 10. 7.
111. 112.

Isa. 64.
Mat. 21.

Psal. 44.
Isa. 24.

Abulen.
Mat. 10. 7.
f. 103. 1004

Capitulo. iij. De ra-

zones para que la pena sea
para siempre.

(..)

Luc. 16.

Los dañados son tan locos, que llean vna confianza peligrosa, concedida consigo; de la misericordia de Dios, que aun estando allí, crebia el auaro, que le hauian de mitigar el tormento de la lengua, y esto es toda via afrentar la justicia diuina: porque grã de maldades, confiar tanto de la misericordia diuina, que la hagays crueldad y ocasion de peccar, que esto es hazer su bondad, maldad: Y tambien pensar los desuenerados obstinados, que allí aura remedio alguno, o afloxarles las penas, no cessando de peccar, ni pudiendo ya cessar. Pero no faltara vn Abraham, que diga que ya no ay remedio. La justicia de dios es tan grande como su misericordia: y assi como por vn braço sacamos otro: a saber por la misericordia sacaremos la justicia. Pues si la misericordia de Dios, no teniendo defuera, y de nuestra parte, quien le ayudasse, hizo tales cosas como vemos: que hara la justicia, que terna tantas ayudas y ocasiones? Por aqui podremos conjeturar, que hara la justicia de Dios en el infierno, en hombres que siempre tuieron voluntad de peccar. La justicia de Dios tiene cuenta con la voluntad con que el peccador se casa con el vicio, que es como eterna: pues que viue y muere en el peccado, casado esta con el, y con el plazer que allí halla, y mas quiere las cisternas y algibes rotos agujercados, que no pueden tener agua alguna de plazer ni consolacion, que a Dios que es fuente de agua viua, que nunca se acabara ni faltara: Y castiga Dios esta voluntad tan viua, tan amiga del peccado, tan offensora de Dios, la qual, a aquel peccado en q̄ murio, siempre lo desea en el infierno; y siempre sospira por el, y pues siempre viue el peccado, justo es que viua siempre la pena.

Iere. 2.



DAVID inclino su coraçõ, a guardar la ley de Dios para siempre, que si para siempre viuiera, para siempre la guardara: y assi el peccador inclina su coraçõ a peccar para siempre. Y por esto dize Gregorio, que para siempre le castiga Dios. Y tambien el peccado alla entre cuero y carne, de su naturaleza, tiene vn odio y aborrecimiento de dios, el qual veria des si se desemboluiesse el peccado, y si le escudriñassemos. Quando peca el peccador querria que no lo supiesse Dios, y assi le quita la sabiduria, y quiere q̄ Dios no lo pueda castigar: y assi le quita la omnipotencia: y quiere que dissimule con el, y q̄ no le castigue: y assi ya le haze injusto, y dize: Este se Dios en su casa, y de xeme en la mia: y assi le quita la prouidencia: y assi le va delgraduando a Dios, de sus perfecciones y atributos: y el que no quiere que aya Dios, como a leuoso, menos que cõ pena eterna, no se puede castigar: y pues desea vn daño tan grãde de todas las cosas, justo es, q̄ con todas ellas armadas de punta en blãco, le castigue Dios, y seã instrumetos de su justicia. No tiene el peccador armas con q̄ lastimar a Dios, sino es el peccado, y assi se queja Dios en las diuinas letras, como hombre lastimado. Tãto enoio recibo yo del daño que se me haze, quanto el amor que me tengo, porque la medida del dolor, es el amor que me tengo: y porque Dios se ama infinitamente, por que es infinito, y todo se conoce, y todo se ama: assi el dolor del injuriado,

Psal. 118.

Gre. mo. 12

17. c. 122.

9. c. 38. l.

34. c. 16.

1. 15. c. 18.

Abul. sup

Mat. 10. 3

1. 72. co. 1.

10. 5. 45.

Gene. 6.

Tratado decimo nono

si fuera capaz dello, fuera infinito: lo qual bastara a acabar a Dios, si Dios de su naturaleza no nuiera la grandeza que tiene. Esto deuria notar el peccador quando quiere peccar, lo que deue a Dios, si pecca, que le deshaze, quanto es de su parte: y assi como deudor de tan gran deuda, estara hasta que pague perpetuamente, y como noterna con que pagar, estara preso perpetuamente y pensando sin fin. Algunos peccadores ay que hazen la salua a Dios en sus peccados, y que no tienen voluntad de morir en peccado: y si supiesen que con aquella voluntad auian de morir, no peccarian: y si supiesen que Dios auia de recibir tan grande pena, y q̄ le auian de poner en tanto aprieto como he dicho, no peccarian: pero no se escusan estos de merecer la pena eterna, q̄ he dicho, por q̄ ellos propósitos mas parecē nacer de amor proprio suyo y interesse, y de q̄ rer a Dios para su prouecho y regalo, y de miedo de perderse a si, perdiendo se Dios, dizen esso, y no de amor Christiano, tal qual deue a Dios: de lo qual no poco se corre Dios y afrēta, en q̄ tengamos mas a sus criados q̄ a el, y que si le amamos, sea no con amor de amistad, sino de concupiscēcia interesal y villano: y assi nos castigara con las mesmas criaturas q̄ nos atormenten con pena de sentido, y con ausentarnos de verle, que es pena de daño. De la justicia humana podemos rastrear, y tomar alguna lūbre para sentir bien de la diuina. Si la justicia humana tiene poder, y lo consentis y pafays por ello, que quita la vida a vn hōbre, vna cosa que tanto vale y en tanto se precia, quanta mas razon ay que Dios castigue al que para siempre le quiso offender? La justicia humana no tanto pretende castigar al reo, quanto apartarlo y desterrarlo de la conuersacion de los hombres, para que cōsuma la vida, y no estorue ni eche a

perder a los otros, y por esso le echan del mundo, y que nunca mas buelua a el: ni le vean: assi es justo que Dios destierre al peccador para siempre, y pues la justicia humana tiene effecto perpetuo, mas razon es que le tengala diuina, de donde nace la humana, y que destierre del cielo, a quien es indigno de cōuersaciō de tan excelente republica. Cosa es esta para sacar de juyzio a quien profundamente lo considerare. En quantas maneras ay de trabajos en esta vida, siempre ay vn resquicio y respiradero de consuelo que se acabara a lo menos con la vida. Y assi la muerte fue premio de trabajos por ser fin dellos, pero alli no a-
ura muerte que sea fin de miseria: por que assi como aca jamas dexaron de peccar: assi alla jamas dexaran de penar, y alli olvidarā sus deleytes: Quia malitia horā obliuionem facit. La pena de vna hora haze olvidar al auaro todos sus deleytes y comidas, que le dize Abraham: Acuerdate hijo de los bienes que tuuiste: y dize: Yo q̄ bienes? yo q̄ comeres? Es tanto lo que pafso, que me ha quitado la memoria de todo esso. Y siempre andaran en penas rodando como rueda, y como paja arrebatada del viento: y esso es lo menos, porque lo principal que se tratara en la eternidad de Dios, sera descubrir la malicia del pecado, que es infinita: y assi le yra respondiendo pena infinita, y porque no puede ser infinita intensamente como es el peccado, por ser offensa de Dios infinito, sera infinita extensamente por toda la eternidad de Dios: y assi como aca fueron flacos para los vicios: assi lo serā alla, para las penas. Que ternan grande tormento y pocas fuerzas: y assi andarā tras la muerte desseado q̄ los deshaga, y ella huyra dellos, porque seran tantos los trabajos, que buscan, aquella que aqui nos busca y todos huymos della. San Gregorio

Gen. 34
c. 15.

Gen. 3.
Eccl. 11.
d. 29.
Luca. 16.
Gre. Mo.
1.9. c. 38.

Abulen.
Mat. 10. 1.
f. 155. co. 2

Apo. 9.
B. 6.Sep. 6.
Ape. 18.2. Reg. 14
Mat. 22.

Ierc. 19.

aquella que aquí nos busca; y todos huymos della. San Gregorio en los Morales lib. 9. cap. 38. dize, que justissimamente el peccador que con el cuerpo y anima siruio al demonio, paga con cuerpo y anima en el infierno: y con las arimas que a Dios offendio, le atormentan, y quanto se dio a deleytes, tanto le den de tormentos. Allí aura lloro, no tanto por los tormentos, quanto por carecer de la vista de Dios. No sentia tanto Abfalonandar por tierras ajenas, quanto carecer de la vista de su padre. O triste de hombre, que no mereciste ver para siempre la cara de tu padre Dios, ni entrar a la cena del cielo. Y sera tan grande la pena del sentido, y en todos los sentidos, por hauer dexado a Dios por las criaturas, que lloraran, y cruxiran los dientes, como quando dan tormentos, y estaran atados de pies y manos, para que no puedan huir, y ternan pies y manos, y no los mandaran, que ternan affectos, como si no los tuuiesen. Llama Dios a Jeremias, y mandale que vaya a casa de vn cantarero, y tome vn cantaro, y se salga, y vaya al valle del hijo de Enom (donde se hazian frequentes ocisiones, que era figura del infierno, como Thophet) y allí delante de los prelados le arroje y haga pedaços: y dizeles: Esto dize Dios, que así os hara pedaços en el infierno: que así como este cantaro, teniendo sus partes apartadas, no se ayudan vnas a otras, y son como sino las tuuiera: así en el infierno estara vuestro entendimiento tan quebrado y apartado de la voluntad, que no le seruirá sino de tormento: estaran allí tan quebradas, y atadas las manos y fuerças operatiuas del alma, y los pies y fuerças affectiuas, que ni podran obrar, ni biẽ aficionarfe: porque si esto pudiessen, saldrian del infierno. Gregorio sobre Ezechiel, homi. 9. dize, que el infier-

no se llama tinieblas de a fuera, por que allí no ay peccados nuevos, que son las tinieblas interiores, sino puras penas que padecen fuera de todo socorro, por estar fuera de la yglesia, figuradas en las tinieblas, que fueron el ultimo castigo con que Dios los castigó: Y así dize el mesmo Gregorio, sobre aquel Psalmo Penitencial: Quoniam non est in morte qui memor sit tui. Allí no ay poder boluer a Dios, ni poder confesarle, ni boluernosa el, porque es noche eterna de damnacion. Y el que de voluntad se arrojó en la tiniebla interior de la ceguedad espiritual, justissimamente es castigado con tan brauo y terrible castigo, como es, no poderse boluer a Dios.

Eze. 10.

Gre. mo.
L. 2. c. 9.

Capitul iiii. Que la obstinacion de los dañados, es el mayor mal.

MV chas vezes perdono Dios a los diez tribus de Israel que se apartaron con Ieroboan a la idolatria: y embia Dios a Nabucodonosor que los lleua captiuos para siempre: de donde jamas no boluieron, ni se sabe que se hizo dellos. Y dize Dios. Non adicijá ultra misereri, sed obliuiscar obliuio ne eorum. Pues que ellos me olvidaron, yo los olvidare para siempre. La mayor pena del infierno, es la obstinacion en el mal, y carecer de la luz no interna natural: sino de exterior sobre natural, y de ahí nace la eternidad en la pena. Hierony no, libr. 11. de fine & iudicio, dize, que el rio de fuego, que dicen algunos Philosophos Egypcios, era tomado de los Hebreos, y de Isayas que dize, que el guano de la consciencia y del infierno, no morira para siempre, y por toda la eternidad, y cõ diétes de azero, roc-

Isai. 27.

I. hom. in
adic. 9. 98I. cor. 6.
Abalena
Mat. 10. 7
f. 11. 4. 11.

Tratado decimo nono

ra las almas. Y David dize: Sicut oues in inferno positi sunt, mors de pascet eos. Dize, que la muerte los pace la vida, que buelue siépre a retoñecer para que la muerte los pazga: donde no solono vean a Dios sino que para siépre esten en oluido perpetuo, y cõ fugo de diablos, criado para diablos, q corre a las parejas con Dios eterno. Allí ninguno se dolera del otro, porq no es lugar de misericordia. O Dios de mi anima, misericordia infinita, ayúdame a sentir en esta vida el miedo d vuestro rigor, y que me defengañe de la vana cofiança que me tiene alegre, para que escape libre de tal torméto. Allí lloraran los vendimiadores de torpezas, porque ya se acabaran sus deleytes, y no les queda de que echar mano: y aunque tienen muchas cosas que les dan torméto, todo es nada en contemplacion que noveñ a Dios, ni jamas le veran. Quis contristabitur pro te? aut quis ibit ad rogandum pro te? No aura allí quien se compadezca dellos, ni quien ruegue por ellos, ni la Reyna de los Angeles: y si rogasse y llorasse, no la oyria Dios. Es el infierno vna auenida de males sin remedio: y assi como en premiar no ay fin, sino que cada dia ay cosas nueuas que ver: assi cada dia ay castigo como si entoces començasse, y siempre atormenta, como si d nueuo atormentasse: Col ligata est iniquitas Ephraim. Atada esta la maldad de Ephraim, y guarda da como oro en paño. Atesorays vn peccado y otro, y si el insipiente del pecador, viesse el peligro en que esta, y los dolores de parto que passa por el la yglesia, no se deternia en el amácebamiento, ni atesoraria pecados, q

para siempre han de ser cástigados, en el dia de la ira y del cierto juyzio de Dios: Horrendū est incidere, &c. Te merofo y espantable caso, caer en las manos de Dios, que viue y viuirá para siempre. Estays mal con el Rey de España, passaysos a Francia, y al fin quando mucha mala fortuna os corra, sera mientras viue el Rey: pero al fin se morira, y quedareys en paz y libre. O peccador de ti, que terrible cosa es caer en las manos de Dios, que viue, y jamas se ha de acabar, que ha de durar eternamente, por siglos eternos. Estays mal con Dios, pues aparejad paciencia, que eternizada ha de ser vuestra calamidad. San Iuan dize, que juro por el que viue por los siglos de los siglos, que ya no aura mas tiempo, y que todo sera eternidad. Agora caemos en manos de Dios muerto, lastimadas y agujeradas, que si os hiere, mas se hiere a si, q a vos: y si aqui no caeys en ellas, muy desuenterada es vuestra fuerte. Las manos de Dios vi uoson tan pesadas, que dõ de vna vez castiga y aploman, no dexan hueffo sano. Viendo la mano de Dios viuo e creuir, le haze crugir los hueffos a Bal thasar, y unas quando la mano de Dios airada, le arroja en el infierno. Iob por que le toco esta mano dezia a sus amigos: Misere mini mei quia manus Domini tetigit me. Mucho se que xa, por que le toco la mano de Dios, que hará los que recibieren tal bofetõ de infierno? Esta es la plaga insanable, con que castiga a los que no pusieron tasa a sus peccados: Esta vieron algunos viuos, y se enmendaron, como cuenta san Gregorio.

TRATADO

Abulensi.
Mat. 10. 7
f. 79:

Isai. 24.

Iere. 15.

Osee. 13

Hebr. 9.

Apo. 10.
B. 6.

Dan. 5.
Iob. 19.
c. 21.

Iere. 30.
dialogi. la
4. c. 36.

TRATADO VIGESIMO, de la beatitud y gloria.

Capitulo. j. De la diversidad de premios.



Nomo patris mei mansiones multae sunt. Lo primero que consideramos en la bienaventuración, es las fillas y aflictos, según los grados de los meritos de cada qual. Como Ioseph, quando cobida a sus hermanas, al mas amado su hermano Ve rino sento a su lado y le dio de su mesmo plato y manjar: Y assi Christo a sus mas queridos, los llega a si, y les da del mesmo manjar, porque veen y gozan la mesma essencia diuina que el ve y goza. Assi lo dize san Augustin en la Epistola, que escriue a Cirilo: el qual confiesa auerlo oydo assi, al bienaventurado san Hieronymo ya defuncto, que le aparecio en vna luz clara y resplandeciente, que le hablo como experimentado: y aunque todos tienen vna mesma gloria objetiva, tienen la diferente según la capacidad, y merito de cada qual. Y assi san Gregorio en el libro quinto de los dialogos dize, q̄ si en aquella bienaventuración no viera mas de vn premio y retribucion, no viera mas de vna mansion: luego si ay muchas mansiones, ay muchas ordenes de gloria, y premios, pero ay tanta caridad y amor, que cada qual se huelga de la gloria agena, como de la suya propia: y assi no por esto ninguno tendra menos. Y assi san Augustin super Psalmos dize: Herederos somos de Dios, y coherederos de Christo, que entramos en

partes con el: y como dize san Pablo, esta herencia no se disminuye por la copia y muchedumbre de los escogidos y coherederos: Sed tanta est multis, quanta est paucis: tanta singularis, quanta omnibus. Y por esta causa en las diuinas letras qualquier bienaventurado, se llama vnigenito, y primogenito de Dios, heredero de todos los thesoros de su casa: porque de tal manera se manifiesta avno, como sino se manifestasse a otro ninguno: y de tal manera se aplica su sangre y sacramentos, a vno, como si no se aplicassen a otro ninguno. Y assi trayendo Ieremias razones para que se lllore el peccador dize: Plantum fac quasi super vnigenitum. Como quien dize, llora como hombre que perdio de ser mayorazgo de Dios, por q̄ no te estorua q̄ aya otros, porque la fuerza del amor que tiene en aquella paz, haze que lo q̄ cada vno recibio en si, lo aya recebido en otro y dello se huelgue: Vna cunctis beatitudo letitia. Y el amor haze q̄ aquella gloria sea comun, y sea de cada vno como sino fuesse de otro, porque los bienes dellos seran tuyos. Esto es lo q̄ dezia san Pablo: Dilexit me. & tradidit semetipsum pro me. La gloria es tal, que passando vna gota de gloria por los ojos de san Pedro, le delatino y le hizo dezir: Domine bonum est nos hic esse. Y san Gregorio dize: que aunque no sabia lo que dezia, y erraua quanto al efecto, pero acertaua quanto al affecto, porque nos defengañaua y dezia: como solo es bueno estar viendo a Dios. Y si cō vn rasgo de gloria hizo tal encarecimiento, que octaua echara agora sobre este, bonum est nos hic esse, viendo agora toda

Ro. 8. ci7.

Iere. 6. 6.

Aug. ho. 3

sup. Ioan. 3

Gala. 2.

d. 20.

Ma. 17.

Gre. 1. R.

l. c. 1. 2.

c. 1. 2. c. 3

1. q. 12. ar.

6. l. 2. q. 5.

ar. 2.

Ioan. 1. 4.

Viguerius

c. 14. ver.

1. c. 2. 3.

Abulen.

Mat. 10. 2

f. 224. co.

3.

1. p. q. 102

Gene: 43

Augusti.

Soto. l. 2.

de natura

& gratia.

Gre. 1.

Dialo.

Aug. sup

Psal.

Tratado vigesimo

la gloria de Christo en el cielo, y la esencia diuina que entonces no via, y agora ve? Es tan grande bien, que seria summa infelicidad, si pèlaffen que se ha de acabar: y así luego corrio a cerrar la puerta, porque no se le fuefse diciendo: Bonum est nos hic esse. Y san Pablo dize, que no cabe en pensamientos ni deffeos de hōbres, lo que Dios tiene allí aparejado, para los que le aman. Y así san Augustin escriuiendo a Cirilo, queriēdo escriuir el libro de Beatitudine animæ, le aparecio la anima de san Hieronymo, y le dixo: O Augustino quieres tu poder encerrar todo el mar en vn vaso pequeño? o todo el mundo en el puño? y todos los cielos y estrellas con sus cursos, re traerlos y hazerlos parar? Pues si estas cosas no puedes, menos podras escriuir ni dezir la minima parte de bienauenturança, que tiene vn alma apartada del cuerpo, viendose vnida a Dios, transformada en el: y dale gusto particular, ver que tienen vn Dios que el solo se puede comprehender. Ilayas, queriendo dar a entender que es la bienauenturança, q̄ ay en Dios, dize: que es tanta la grandeza de la gloria, que no ay fuerça en la criatura para esperalla. Y así dize, que se cubria la cara porq̄ la vista de los Angeles no la podian esperar, ni ay fuerças en la criatura, aunque sea Angel, para la poder llevar: por esso san Pablo la llamo peso eterno, y carga, que si Dios no dieffe fuerças, no podemos llevarla. Así como el sol, es carga para los ojos de la lechuzas: así no se puede llevar ni sufrir Dios visto, si el mesmo no da fuerças: que es menester primero ser como Dios cō lumbré de gloria, para poderle ver. Primero se vníe Dios con nuestro entendimiento, para q̄ tenga fuerças para verle. Estavn niño nueue meses en el vientre de su madre, cobrando potencias, disponiendose, abilitandolas para quando salga a este mūdo:

y quando sale a ver, sale ciego que no puede ver claridad, hasta que va poco a poco, y con la fuerça de la mesma luz, abre los ojos y ve el sol, ayudado de esse mesmo sol. Así el alma en el cuerpo, vase disponiendo poco a poco, con obras de caridad: y como el niño quando nace llora, y no puede abrir los ojos, y siente mucho el salir a gozar el sol: así el alma quando sale para otra vida, llora, y le podrian dezir como al niño: Bouo de vos, porq̄ llorays de salir de aqui? &c. Y dize Ilayas, que los Angeles cubrian a Dios los pies: porque todo quanto ay en la criatura, delante la gloria, es nada, ni ay q̄ ver en ella delante de tanta perfeccion como ay en Dios: y de ahí procede lo tercero, que con las otras dos alas, bolauan siempre: porque con verle como le veen, siempre le dessean mas ver, y crece el desseo de los bienaventurados, de nunca se apartar de aquella eterna vista, tan llena cada dia de nueuos gustos, que lo menor della, bastaria a beatificar al que no lo fuefse: porque si la Reyna de Sabba, viendo los coperos y concierto de la casa de Salomon, de ver lo que vio quedo fuera de si atonita, que dixo: No es nada lo que se ha dicho para lo que veo, que podre dezir de esta vista, que los santos entran a ver en Dios? Nada es todo lo que se puede dezir para lo q̄ es, y vera vna alma. Que sera aquel gozar de Dios: aquel ser yo como vos, y vos como yo, sin impedirnos los vnos a los otros, gozar todos vna mesma cosa? Y mas es lo que dexareys de ver en Dios, que lo que vereys. Y así Dauid dixo: Satiabor: Terne la comida siempr fresca, y el apetito siempre despierto. El gusto siempre nueuo, y nunca rendido: pero tal manjar sera, que mientras mas se guste, mas se dessee, y nunca se vera hartto del manjar. Y así aunque Dauid dize: Satiabor cum apparuerit gloria tua: Su hijo Salemon di-

1. Cor. 2.
B 9.

August.

A. Abulen.
Mat. 10. 4
f. 147.
U. 6. c.

2. Cor. 4.
Angeles de
beatitud.
1. Dubit.
de esseria
diuina.

3. Re. 11.

Abul. sup.
Mat. 10. 2
f. 193. 199
Psal. 16.
d. 15.

20: Et quis non satiabitur viuens gloria eius? Augustin^o in soli loquio, ibi erit, & eterna refectio, perpetua delectatio. Y a cabo de millones de años, que ayays mucho entendido de Dios, os queda mas por entender y ver, que vistes. Y por esso Isayas dize: que los Angeles siempre bolauan en el mar del ser de Dios, y no le vadeauan: y así se le llamo, Dios abscondido: y con grã affecto lo dize, y con enfasi de palabras: Vere tu es Deus absconditus. Por que no es Dios conocido por lo que os da, ni se puede conocer: y así dize en el libro de Paradiso. Tu qbuscas la verdadera holgança, que se promete a los Christianos despues desta vida, sigue la huella de Christo: beue su caliz amargo, si quieres gustar este vino que embriaga y saca de si, y transformas en Dios: In ebriabuntur ab vbertate. Passa por las amarguissimas molestias, ama la obseruãcia de su ley, abraça sus consejos. Pero ay dolor, q muchos tienen habito de peregrinos en esta vida, que espantados del cansancio, con poco del trabajo del camino, no quieren passar a su patria y ciudad soberana, semejantes a los hijos de la Synagoga, que auiedo visto el razimo de la tierra de promission, los higos y granadas, de la tierra que corria leche y miel, desfayaron, quando oyeron que auian de pelear para poseerla, y llorando dezian: Pluguiera a Dios, que murieramos en Egipto: para que venimos aqui, nosotros y nuestros hijos? Y era tal el pavor y espanto, que se amilanaron y acouardaron, de suerte que ninguno dellos entro en aquella tierra deseada. Y lo mismo nos acaece a nosotros, que con qualquier trabajo que se nos pone delante, luego boluemos las espaldas, y desfayamos: pero mucho deuenos animarnos con el desseo de la patria, como dize san Bernardo: en la qual ay tanta grandeza de dulçura, que no so-

mos suficientes a pensarlo, y antes que alla vamos nos conuiene pelear contra los vicios y nuestras malas inclinaciones, enfrenandolas, porque el reyno de los cielos padece fuerça, y los valientes y esforçados, se alcançan: y esta fuerça no se ha de hazer al q nos combida con su gloria, sino a nosotros mismos, dando tras nuestras malas costumbres, hasta deshazerlas: Quia non coronabitur nisi qui legitime certauerit. Y el mesmo san Bernardo dize: O anima si siempre nos fuera posible sufrir tormentos, y el mesmo fuego del infierno, por solo gozar vn punto de la vista de Dios, y entrar en aquel colegio de bienaventurados, lo auiamos de tener por muy bueno, accheñ nos los demonios, pongan nos lazos y tentaciones, quebrantemos nuestros cuerpos con ayunos, con vigilijs, con desnudez, con frio, sea yo atormentado, con el calor sea abrasado, la cabeça me duela, el pecho me arda y abraçe, hinche se y leuante se el estomago con dolores increybles, el rostro se me ponga amarillo como cera, este todo enfermo, acabese mi vida, con dolor, y mi alma se arranque de las carnes, y acabe con gemidos, entre la podredumbre en mis huesos, para que descanse en el dia de la tribulacion, y suba a ver a mi Dios, y el pueblo ceñido de gloria. Esta confidencion haze no temer la muerte. Casianus super beati immaculati, dize: Quien temera la muerte temporal, prometiendole la vida eterna? Quien no abraçara los trabajos, sabiendo que ha de ser colocado en perpetuo descanso. Dauid inclino su coraçõ a guardar la ley de Dios para siempre, que si para siempre viuiera, para siempre la guardara, por el premio. August. li. de mora. eccles. tanta (dize) es la hermosura de la luz eterna, que sino viera ramos de estar en ella, mas de vna hora, por ella sola, hauiamos, con razon,

Matth. B. 12.

2. Thi. 2. S. Bern.

Psal. 30. Abacuc. 3

Casianus.

Psal. 118.

Eccli. 2. 4. 2. 26.

Isa. 45. c. 15.

August.

Psal. 35. B. 9.

Num. 13.

Iacobi.

de despreciar innumerables años de esta vida llena de deleytes. Y Beda super illud Iacobi: Omne gaudium existimate fratres. dize: No os indigneys los q̄ esperays gozar de Dios, no os afflijays de ver a los malos florecer en esta vida, porque vosotros padescays y con razón: pues no es de Christianos y de su santa religion, ser enfalçados en este mundo, sino ser oprimidos y abatidos: porque los malos no tienen algo en el cielo, y vosotros nada en el mundo, y con la esperança del premio que esperays, os deueys gozar con qualquier triste successo desta vida.

Capitulo. ij. De la

gloria, que es nuestra tierra y patria para que fuymos criados, para donde nos llaman los Santos.

(.)

Bernar.

Exo. 12.

14.

Iere. 51.

Fugite de Babylone.

Isa. 53.

*De Para-
diso. 1. p. 9.
202*



LOS hijos de Israel salian a priesa huyendo de Egipto: assi porque yuan a la tierra prometida, que corria leche y miel, como porq̄ hu yan de los que cō sus persecuciones los affligiá. Y algunos estauan tan caçados con aquella tierra, y con la de Babylonia, q̄ se hallauan bien con el captiuério, y no querian salir del: y assi son los que viuen de buena gana en el mundo, y se hallan bien con esta peregrinacion y valle de lagrimas; pero nosotros no seamos assi, sino buiq̄emos nuestra tierra, q̄ es el cielo, lugar muy seguro, &c. Y los bienauenturados nos combidan por llayas, y dizen: Respice Syon ciuitatem solennitatis nostre. Palabras son estas de perpetua consideracion: son dichas por llayas en persona de los moradores del cielo. Leuanta los ojos, leuanta este coraçon: mira esta ciudad de nuestra solenni-

dad. Syon pueblo de Dios, alza los ojos aca, y mira que te damos grandes muestras de lo que aca tenemos. Hagote saber que es nuestro cielo, vna ciudad grandissima, y cada vno de nosotros tiene vn tabernaculo asido con clauos y cordes, que para siempre no se romperan. Cō quié hablays santos del cielo? Con Syon hablamos: Albricias, albricias, buenas nuevas hermanos: sabed que la patria que esperays para donde caminays, que es muy rica, la qual nosotros posscemos: es muy rica tierra: muy opulenta, muy fertil, tierra es de muy grãde contentamiçto y de sūma gloria, por esso no la perdays: Respice Syon: Mira aca, dize los santos, q̄ nosotros alla lo passamos mal, y aca todo es fiesta y solenidad. Esta vida es vigilia desta fiesta. O Dios mio y quié persuadieffe a las almas, q̄ se aparejassen para esta fiesta, y que no hiziesen de la vigilia fiesta, como hazen los malos, porque no se les torne la fiesta vigilia y trabajo y dolor eterno. Mira pues Syon: Oculi tui videbunt: Tus ojos verán esta ciudad. Segun esto desde aca la hemos de mirar con ojos de fee, deffecandola y codiciandola: y alli si somos buenos, con nuestros mismos ojos veremos a Dios, y a la sacratissima Virgen Maria, y ay del que esto no viere, porque en lugar de ver a Dios y a sus Angeles, verán visiones espantables de demonios: por esso Syon mira aquella ciudad rica y abastada, y lo q̄ la harta y abastece es ver a Dios: Y assi como para ver vna gran luz, es menester ponerse antojos por la flaqueza de la vista: assi nuestros ojos corporales, no pueden ver a Dios, ni tampoco pudieran los ojos del enten dimiçto mirarle, sino le pusiesse Dios vnos antojos, vna lumbre de gloria con la qual se leuanta, a que le pueda ver. Es bié summo, no le puede ver sin fortificarle el entendimiento, y empa-

parse

Abulen.
M^o 104
f. 137. 135
72.

parte la voluntad en su amor: y así con el entendimiento y la voluntad le goza: y no solo ay pasto opulento para el alma, sino que tambien prouee Dios de pasto para el cuerpo: que es la gloria q̄ redūda del alma, por quāto aunq̄no sentey's a la mesa avuestro hijo, cvos, pero al argays del de la mesa el braço, y daysle vna pierna de perdiz: así aunque el cuerpo no, se así siēta a la mesa con el alma, que no puede ver a Dios en el abismo inmenso de su naturaleza, pero de la redundancia se mantiene, y los ojos corporales se ceuaran en la sacratissima humanidad de nuestro señor Iesu Christo. Mira si es buen pasto para el cuerpo. Para la vista aura jardines, para el oyo de musicas, para todos los sentidos aura particular recreacion: si toda vūestra recreacion la librades para alla, no queriendo las cosas aqui, sino de pasto. Mira q̄ no ay dos glorias. A Dios que no se entiende esto? Quereys aca comer bien, quereys jardines, bosques con offensas del proximo y de Dios. A Señor aca no quiero nada, todo lo quiero para alla, aqui basta pan y yeruas. Quié quiere yr alla? El q̄ anda cō trabajo, alla descansara en buena cama de flores: pero el carnal, el jugador, no entrara alla. Que mas ay alla? Tabernaculum quod nequaquam auferri potest: No terney's aila casa mo uediza, cada vno ternua solo su aposento. Baruc: Magna este domus Dei & ingens. No cureys possessions, que el lugar que ay alla es inmenso, y no ay entendimiento que lo pueda medir, dize Christo, que a cada vno se le haze casa conforme ha edificado aca en virtud. Y si vos quereys hazer aca grandes casas para vos y para vuestros hijos, y tomays la mano a Dios, despedios del, y de aquellos tabernaculos: Væ qui congregat auaritiam: Pero ay de aquel que allega hazienda mal ganada, prouecháJose de lo espiritual:

Baruc. 3:
c. 24.

Ioan. 14:

Abacuc. 2
6.

Ponis in altū nidum tuum: Pero por tu mal crecesaca, y quando no vuiere quien te tome residencia, digo, que las piedras del edificio que edificaste con mala hazienda, daran voces, y las vigas que estan puestas daran voces contra ti, y los pobrezillos que affligiste clamará cōtra ti, y pedirá justicia a Dios: Estōs tales no hallaran alla tabernaculos: y no solo quiere Dios que vos grageys esse tabernaculo, sino q̄ los de vuestras casas, hijos y criados, le grangen: porque este tabernaculo no lo alcançara, sino el que viue como deue. Y notad, que lo que dize, que ha de estar fixa, con cordes y clauos, no se ha de entender carnal, y materialmente, sino que así como da gusto estar en vna cama de campo, entre vnas cortinas de damasco, o de cendal, q̄ lo meneá el ay rezico fresco: así en el cielo, aquel ayre fresco, que es sopro del Spiritu Santo. Y dizen, que los cordes y clauos no se caerá, notado la eternidad de Dios. Y dizen, que allí solo se trata d engrádecere a Dios: y la razón es, porque le conocen, y de no querer aca conocerle, viene el offenderle, aū en la yglesia delante de las baruas de Iesu Christo, se le atreuen: Ideo David magnificate dominum mecum. Ea todos le magnifiquemos, y aunque el es muy grande, que no podemos añadirle, ni quitarle nada de su grandeza: pero creciendo sus loores y alabanças, le engrandecemos de nuestra parte, quāto nos es posible; Et exaltemus eum; &c. Como el que antes juraua, ya no jure, sino que tãto como juraua le loe: así siēpre le loe la boca dize do: Loado sea Iesu Christo: y dizen, que es lugar de rios. No penseys que esta tierra es seca y sin agua y sin camino, como David se quexaua, q̄ estaua en tierra desierta, et in aquosa: Porque lo nono es camino sino patria, no seco, si no lleno de Dios. San Iuan en el Apocalypsi dize, que este rio procede del padre

Psal. 33.
A. 4.

Psal. 62.
A. 2.
Apo. 22.
A. 1.

padre

Tratado vigesimo

padre y hijo, el qual hinche de agua la yglesia y todas las animas bienauenturadas. Pues como dize, que ay tantos rios? Porque Dios se comunica tanto a cada vno de los santos, como si solo fuesse para cada vno dellos, y se le beuera, como si solo fuesse para cada vno, y no vniessse mas del, que le beuiesse y le gozasse, como dixo Christo, pregonando esta agua y que los fieles lo auian de recebir, que es el Spiritu santo. Dize tãbiẽ: que son muchos rios, aunque no es mas devno, porque cada vno beue del. Por tanto ea alma mia procura de yr alla, porque alli estan los verdaderos rios, y no mateys aqui la sed, no beuays aqui de los deleytes mundanos, guardaos para alla, y sabed que no son suficientes todas las tribulaciones y trabajos que passaron las almas justas, desde que Dios crió el mundo hasta que se acabe, aunque nos cubra las olas del infierno, para ygualar con la gloria, aunque se merece por la liberalidad del glorificador, y solo el peccador impide la entrada a esta ciudad. Y dize, que por este rio no passaran naues ni remos, que son los que esperan saluar se confiando y estribando en sus obras y fuerças, sino en Dios q̄ les ha de dar valor. Sacrificad, sacrificio de justicia: y haciendo buenas obras, esperad en el Señor, que el os dara valor. Y no entraran en el cielo los que confian en sus meritos, no entrara galera gruessa q̄ es el soueruo y hinchado, el que desprecia a su proximo. Pues quien entrara alla? No lo se, dize el Propheta. Lo que se dezir es: que dominus iudex est noster. Yo no lo se, solo el señor lo sabe, que es el señor desta ciudad, que es nuestro juez, y el sabe quien ha de entrar en ella. Y assi yo no quiero juzgar a nadie, por q̄ el que oy es malo, es mañana muy bueno. Ideo Paulus neq̄ me ipsum iudico: Yo no me juzgo a mi mesmo, ni se q̄ sera de mi, por

que podra ser, que lo que a mis ojos es bueno, en los de Dios sea muy malo. Dominus rex noster: Dios es nuestro rey, que nos ampara y guarda, y consuela. Como Dauid era amparo de los necessitados, que se acogia a su fauor: assi Christo ampara a los que se vã de baxo de su vndera. Ea pues alma, que va delante Christo al cielo, y lleva la vndera leuantada, y empos del, va la santissima virgen Maria, los santos Apostoles, los martyres, los confesores, y las santas virgines. Ea quiẽ quiere yr al cielo? a quella bienauenturança, en compania de los santos? Ea que nos combidan, y nos anima vn grande Rey, y el esposo de nuestra alma que dio por ella su santissima sangre, gota a gota, pagando por el rescate de ella sobre el ara de la cruz. Ea alma, que los santos del cielo, te combidan y te animan, cobra, cobra esfuerço y animo. Los que han passado algun peligrooso passo de vn rio, quando està de la otra parte, huelgan se, viendose fuera de peligro: y los que por medio van passando, temen y han pavor, y los q̄ han passado y estan de la otra parte dãn voces, poniendoles esfuerço. Y dizen animo, animo. no temays, que nosotros por ahi passamos, y estamos fuera de peligro: assi los santos que passaron por el lago deste mundo sin anegarse, despues de la gloria que ganaron, nos dan voces y nos esfuerçan cõ voces y gritos desde el cielo, diziẽdo: Respicie Syon ciuitatem, &c. El santo Dauid quando era pastorcillo, guardaua su ganado, y para defenderlo desquijaraua los Leones, y quando se vino a ver con aquella grande bestia del Gigante, le rindio: y con su mesmo alfange le quito la vida y corto la cabeza. Ea pues hermano pelea, pelea, con varonil animo, y desquijara effos Leones, de los vicios y malas inclinaciones, yendo os a la mano en el juego, y si se os pusiere delante la grande bestia

Yean. 8.

*Ro. 8. 1.
Abalen.
Mat. 10. 4
f. 11. co. 3.
10. 5. f. 117*

*Psal. 4:
B. 9.
Luc. 13.
E. 2 4.*

*1. Cor. 4.
A. 3.*

1. Ro. 24.

1. Ro. 17.

stia

fia de Sathanas, tomad las cinco piedras de las llagas de I E S V Christo, y tiradle con ellas, y dareys con el en tierra: toma la espada de la cruz y quira el cuchillo al vicio y cortadle la cabeza con el: tomad el cuchillo de la cruz, que salio del mesmo peccado, y con el matad vuestra carnalidad, y luego vete al rey Saul que te pague, vete a Dios que el te recibira y te lo agradecera, y te coronara y te dara su reyno, y tus hermanos se gozaran contigo, como los de Daud, que primero le cōtra dezian, y despues ellos se regozijauan con el: Ansi se holgaran los que a otros contra dezian, viendo os entre los choros de los Angeles: y como a Daud salieron las donzellas en choros y con adulfes, y todo era solaces y cantares de loor: ansi al bueno le saldran a recibir los Angeles y santos cō los quales se regozijaran cō eternos años de gloria, y agora nos dá voces y dizé: Leuanta los ojos, leuanta el coraçon, a mirar la ciudad de nuestra solennidad. La fee es vna antorcha que nos va alumbrando, y con ella podemos entrar a ver a los infiernos, y al purgatorio, y mirar como alli son castigados los peccados, y mirar la ciudad soberana del cielo, y cōsiderar como premia Dios con su vista, a los que aqui le siruieron. Primero que entremos en el cielo, quiere Dios que le consideremos, y le agradezcamos con la certeza que tenemos de poseerle: y con esta consideracion nos alentemos a yr alla. Mando Dios a Abraham, que pasase la tierra de promission, primero que la poseyese, y para que estimasse en mas lo que Dios le prometia: y asi conuiene trabajar con la meditacion, y que la gente peccadora pafseemos el cielo, que es la yglesia triumphante, que ha de ser morada de los iustos. Asi como la gente de Dios se alegro mucho, viendo el grande razi- mo de vnas, que las espias auian tray-

do de la tierra de promission en la vna, y en ver tambien las grandes y hermosissimas frutas, que de alli se truxeron: asi las almas cambiando las espias de la oracion y contemplacion al cielo, suelen cobrar nuevo animo y coraje, y tomar nuevo refresco, para yr a la bienauenturança y a la gloria, por la guarda de la ley de Dios: que ni ojo vio, ni oreja oyo, ni coraçon de hombre entendio, tanto bien como Dios tiene aparejado en aquella yglesia triumphante para sus amigos.

Capitulo. iij. Que a

nuestro modo pinta la gloria, en vna ciudad muy abastida de riquezas.

(.)



Nuestro modo imaginaremos los aldeanos y rústicos, de las casas pagizas, los palacios reales de Dios. entendiendo siempre, que por mucho que se estienda nuestra imaginacion, infinitamente deue distar de lo que imaginamos, y q̄ no se puede rastrear mas. Imaginad con los santos y con la luz que tenemos de la santa Escripura, vna ciudad grandissima y hermosissima, y riquissima, que es la ciudad santa de Hierusalem la celestial: imaginad sus muros y cerca de jaspe, y las puertas todas de diuersas pieças, y piedras preciosas, imaginad las calles desta santa ciudad traçadas bié a cordel y niuel, enlofadas de azulejos de oro, como lo dezia el santo Thobias: Tus plaças Hierusalem estan enlofadas de azulejos de oro purissimo, y por tus barrios andaran los bienauenturados cantando alleluias y alabças a Dios. Que sera de ver la traça desta ciudad, los jardines y fuentes de marniol y de piedras preciosas, y el rio christalino que passa por su plaça adornado con

1. Cor. 2.

Gaudiari
ta aeterna
non sunt si
milia gau
diis huius
vite.

Abu to. 2
Mat. f. 4.
10. 4.

Apo. 21.

Tho. 13.

I/a. 33.

Gene. 17.

Nº 14.

Tratado vigesimo

cón sus riberas de posturas de arbol de la vida muy maravillosas, que lleuan fruto cada mes de los doze del año, y sus hojas son muy saludables de grã precio? Cierito que desfallece el alma en pēsar las grãdezas y felicidad, de aq̃lla soberana ciudad: y ansí parece q̃ se desuanecia en aquella meditaciō David, quando dezia: *Quã dilecta tabernacula tua Dñe virtutum: Como si dixera: O Señor que quiero reuenter y salir destas carnes, quando me acuerdo de las moradas del cielo: mas aunque por vna parte lo desseo, por otra parte desfallece mi anima en la cōsideracion de tanto bien como tencys aparejado. Y no me maravillo q̃ el alma d̃ David desfalleciesse en la cōsideraciō del cielo. Impireo, pues la reyna Sabba q̃do atonita y enuelesada, de ver la grãdeza de Salomou, en la tierra. Por lo qual te acōsejo alma mia, que entre tus exercitos, no dexes de dar buelta al cielo, al menos vnavez cada semana, por q̃ de tã buena tierra no es posible q̃ buelvas vacia, a tu pobre casa, antes cōfio que destetã admirable acarreo, te podras hazer en pocos dias rica y de buenauētura. Y por q̃ mejor te esfuerçes en esta jornada del cielo, te direvn secreto q̃ entēdi de vn alma, y fue, q̃ como no pudiesse arrostrar a los secretos del espiritu y de la oraciō mental, finalmēte vino en grãde aprouechamiēto en todo, por vn medio q̃ Dios le reuelo y fue, que puesto en su oraciō, obscuro, en el sosiego de la noche, acostūbraua subir a Hierusalē la celestial, y andauase de casa en casa, de los bienauēturados, como pobre llagado pidiēdoles lymoīna y socorro, para su dureza y sequedad, y desta manera vino a alcãçar grã ternura y jugo de su espiritu en breues dias: y con esta cōsideracion podras emplearte tambien cō las potencias del anima, y entēder, que nuestra bienauēturança consiste en ver a Dios claramente, que ni entē*

dimiēto criado, podra entēder, ni imaginar, que cosa sea ver a Dios, y q̃ cosa buena dexara de ver el que no viere a Dios: y viendo el alma claramente a Dios como amara a Dios? Pues dōde el entendimiento viere topado con toda verdad, y la voluntad cō el summo biē, que puede mas esperar el entendimiento y la voluntad? Cierito allí tēdran las almas santas, todo lo que quisieren, y ninguna cosa mala podrá que rer, porque su bienauenturança sera vn monton de todos los bienes, perfecto y acabado, por todas partes, y la memoria de los bienauenturados estara llena de todo aquello que les pudiere dar plazer y alegria, porque viendo a Dios, veran todo bien, y seran assegurados de todo mal: pero si vuestra alma se quisiere vn poco recrear, y asegurar, aun en las cosas sensibiles del cielo, passa por tus sentidos otras cosas que se dexan mas entēder en aquella yglesia santa. Lo primero mira lo que allí se vee con los ojos corporales, la santa humanidad de Christo, cuyo resplãdor solo bastara. O que gloria sera para los hombres, ver hōbre a Dios del cielo, y ver su naturaleza tan honrada y tan encumbrada. O que recreaciones seran las de los bienauenturados eternamente: pues con el alma entraran a gozar de los secretos de la diuinidad de Dios: y con los sentidos del cuerpo, saldran a recrearse en la humanidad de Christo nuestro redēptor. O que gloria sera para el genero humano (particularmente para las mugeres) ver a la Reyna de los Angeles y a sus deuotos, tener a su abogada tan encūbrada sobre toda criatura, en los cielos: que el summo Dios del cielo la llama madre, y por tal la tiene, como ella lo es madre de Dios. Mirad en aq̃lla santa ciudad, las ordenes d̃ los biē auēturados, y por otra parte la cōformidad y caridad, q̃ tienē entre si mismos holgandose los vnos de la gloria de los

Psal. 83.

3. Re. 10.

*Mat. 5.
beati men
dici:*

*Abulen.
Mat. 10. 4
f. 148.*

*Boccio. 6.
fo. 1. 2. p. 12
4. 1. p. 12
4. 2.*

de los otros: y teniendo cada qual cumplida su satisfacion en su grado, porque tienen la gloria a su medida: bien así como los infantes chiquitos, del rey, que estan muy contentos con los sayos chiquitos de brocado, quales han cortado a su medida, y no tienen embidia del sayo mas cumplido del principe mayor. Y allí arriba, miraras los diversos colores y telas, y diversas libreas. Los patriarchas vestidos de brocado, los prophetas, de tela de oro, los Apostoles, Euágelistas y martyres, de carmesí bordados con bordaduras de oro, q̄ declaren su calidad y su martyrio: los confessores de verde y de azul, en señal de su verdor, en buenas obras, y deuocion, y cōtēplacion: las virgines de bláco cō guirnaldas de rosas sobre las cabeças, y manojos de jazmines azuçenas en sus manos, para representaciō de su limpieza y castidad. O q̄ sera ver las particulares insignias de los particulares triumphos, como resplandecen las piedras preciosas, en la cabeça de san Esteuan, que fue apedreado. O que pedreria la del collar de oro de S. Iuan Baptista, que fue degollado. Como campeara el oro de las patillas q̄ lleuara en el ombro el glorioso Laurencio, que fue asado. Y desta manera podra cada vno por si mesmo, con la ayuda de dios, ver por si mesmo diversos triumphos en la casa de Dios, de diversos santos, sin que yo te los vaya señaládo: que por q̄ te despiertes a su imaginacion, te lo voy dibuxádo así, no por q̄ ello no sea así, con mas véra jade lo que aca se puede entender ni dezir. Lo segundo, despues q̄ vieres mirado algo delo infinito q̄ ay que ver en el cielo, inclina el oyo al armonia de las musicas concertadas q̄ allí se tocan. O gran Dios, si los hōbres de la tierra, acá en los muladares del mūdo han inuentado tātos instrumentos de flauta, y de cuerda, guiando por tāt

maneras el elemento del ayre, tan solamente con ellos mesmos: que sera oyr las musicas del cielo? Y si acá en los cuerpos mortales corruptibles, y ricas gargantas, se conuertá capillas tā acordadas, como vemos en las capillas de los Reyes: que sera oyr los biē auenturados en el cielo, quādo sin cesar alaban a Dios, porque sin fin está recibiendo mercedes, y cada hora con nuevos motetes y cantares, pues cada hora reciben nueuo gusto de la gloria que tienen, y gozo en el summo biē. Parate tu agora alma Christiana, y oye las voces de los Angeles, y de los bienauenturados: y por ventura si entendieres en alguna manera quā acordadamente alaban a Dios, vendras a confundirte y auergōçarte, considerádo tu voz grossera y desentonada, y que no has sabido alabar a Dios: y ternas despecho cō el propheta Iayas, diciendo: Ay de mi q̄ no he sabido alabar a Dios, ni he tenido limpieza de labios, para hazer cosa tan santa. Lo tercero despues que se ayan entrado tus oydos en el armonia del cielo, ruega al Señor que te de el ayre de la biē auenturança en las narizes, para que percibas en el, en alguna manera, la fragancia del cielo. Pues dime agora Christiano, si acá en las ventas y cigarrales del mundo, cria Dios para buenos, y paramalos, tantas flores y florestas, tantos olores y perfumes, y especias aromaticas, que jardines, q̄ fragancias, terna en el cielo, que para siēpre han de durar, y para cōtēntamiēto de los amigos de Dios y de los buenos? Pues toma con las manos vn manajo de jazmines, y cōtēpla quales será los del cielo, pues há de ser infinitamēte mejores. Mira estos peuetes, ambares, perfumes, que tienen acatanta suauidad, para perfumar el aposento del peccador, y le deleytar sus narizes. Es cosa que saca de senti-

*Tho. q. 5.
ar. 1. C.
sequētibz
Angles.
vbi.*

146

Tratado vigesimo

del cielo donde el mesmo Dios pretende componer los para dar gloria y recreacion al sentido y gusto, y al olfato de sus siervos, a quien tanto ama y estima. Lo quarto para el gusto, puesto que en el cielo no ay necesidad de comer ni beuer, pues no ha de auer corrupció, y auemos de ser como los Angeles de Dios, que se sustentan de manjar inuisible, para recreacion del sentido, que sabores cria Dios alli dentro de los labios y paladares de los suyos. Exultationes Dei in faucibus eorum. Sabores y gustos ternan ellos en sus gargátas, por que estas almas y sus cuerpos, estaran gustando gustos de Dios, y el olor que daran sus bocas y gargantás, sera de la abundacia de su uidad de Dios. Si vna alcorça preciosa, pone tal olor y tal sabor, en la boca del peccador en la tierra, que sera gustarlas alcorças del cielo? Si los licores cordiales en los cuerpos corruptibles, causan gran contentamiéto: que sera gustar de aquellas aguas destiladas de las flores del cielo? Lo quinto, el sentido del tacto, terna contento, entre los dotes gloriosos. El primero, es impassibilidad con q̄ no puede el cuerpo ser offendido de cosa ninguna, y no hazen falta las olandas y felpas, ni todas las blanduras juntadas, para el regalo del sentido del tacto. En la cantera se labrauan los sillares para el templo de Dios, y al tiempo que se poniã en el edificio, no se oyo golpe ninguno en toda su fundaciõ. Para darnos a entender el Spiritu santo, que en este mudo, que es la cantera y taller, auemos de ser heridos cõ enfermedades de tristeza y trabajos, y descõtentos, dõde seamos probados en la paciencia, y perficionados cõ enfermedades de tristezas y trabajos y descõtentos, para gozar de la bienauenturãça, y allí limpiadas las almas de los suyos, y el sudor de los trabajos, alli no aura mas trabajos, lloro, ni llanto, ni cõgo

xa, por que todas estas cosas han de auer padescido los buenos, en la cantera deste mundo. No restara alli otra cosa, sino colocarlos en su grado de gloria donde para siempre gozen de Dios.

Capitulo. iiii De los dotes de gloria del alma, y del cuerpo.

Estaran las animas cõ tres dotes de vision, cõprehension, y fruycion: y los cuerpos estará impassibles de tal manera. q̄ no podran ser offendidos de puerta ni pared, seran tan hermosos y resplandecientes, que toda la bienauenturança, parecera que esta llena de espejos de chrystal, en los quales rebernera, aquel sol de justicia Iesu Christo nũestro Dios, en tal manera, que cada qual parezca vn luzero, q̄ eche de si rayos como sol: estara el cuerpo del bienauenturado tal, que el alma no se correrã ni recibira pesadumbre de su cõpañia: y por que esta cõpañia le sea mas sabrosa, le daran cuerpo incorruptible, y espiritual, y de mucha virtud, inoble, y illustre, q̄ son quatro dotes, para que cõ ellos pueda entrar en compania de su anima: que son impassibilidad, con que ninguna cosa le haga mal, que ni el fuego le quemee, ni el agua le ahogue, ni ninguna cosa ponçionosa le dañe, y terna en su complexiõ exceléte correspondencia y amistad de qualidades: y sera muy sutil, q̄ ninguna cosa le estorue a su camino, y passe por doquiera, penetrando qualquier cuerpo por grueso y terrestre que sea: y terna agilidad para que sin dificultad y detenimiento, passe, y vaya do quisiere, y haga los mouimientos animales que le conuienen. Volara mas que aguilã, y no se cansara: y por que mas a su contento vaya el anima,

Abulen.
Mat. 10. 5
10. 9. 10.
6. f. 44.

Abulen. 2
sup. Mat.
f. 219.
col. 1.

Psal. 149
B. 6.

5. R. e. 6.

Abulen.
Mat. 10. 4
f. 72. fol.
149. co. 4
10. 7. f. 71.
80.
Venerius
caps. 14.
§. 2. ver.
2. 1. 2. 9. 4
ar. 3. 4.

1. Cor. 15.

Mat. 10. 4
f. 137. Co. 3
233.

ma, darle ha Dios claridad, de las obras y redūdácias, del alma. Y si vn faraon de gētiles hombres, y damas, q̄ se hazē en casa del Rey, es para dar gracias a Dios: q̄ sera ver los faraos delante, y en presencia, de la santissima Trinidad, en aquella yglesia y gloria celestial? Que sera de ver el altura del cielo, a q̄lla mazoneria de oro azul de los reales de Dios? O q̄ sera de ver la anchura, longura del cielo, y su altura y profundidad, a q̄llos suelos tã biē en la drillados de azulejos, esmeraldas de oro, q̄ aura en aquellas moradas, q̄ laberinthios y lazos, d̄ innumerables maravillas de Dios. O hermanos quã grãde es esta yglesia santa triūphante, quã grãde es el amor de Dios: pido ospues por amor de Dios q̄ aqui en este lugar del suelo, grãde es esta bienaventurãça cõ grãde humildad y penitēcia. Y le uãtemos los pensamientos a lo alto del cielo dõde Dios descubre sus thesoros, y manifiesta su rostro, y enseña la sciēcia a sus hijos, q̄ alli le firuen con lealtad, a quiē se muestra a rostro abierto, para que no nos auezindemos en la tierra, y passemos por el mūdo, como por vna venta, poniēdo los ojos dõde esta nuestro padre y hermanos. esperãdo para darnos alla assiētos, como avezinos de aq̄lla ciudad, y domesticos de la casa de Dios. Abacuc tenia cuēta cõ esto, y desseãdo yr a nuestro pueblo ceñido y guarnecido de gloria, y no perder lo celestial, por lo terrenal, desē ser comido de gusanos y podredūbre. Y ningunacosa ay que mas nos haga viuir biē, q̄ la esperãça de la immortalidad y resurreccion de los muertos, y de aq̄lla vida, q̄ solo merece esse nōbre incomparable. Es mayor la gloria del alma q̄ la del cuerpo: y a ella nos endereçan los mandamiētos de Dios, y alla cessan, y por ellos corrian los padres, y yuan regozijados en los trabajos. Abraham holgaua de andar peregrinando y de morar en ta-

Bern. 3.
624.

Eph. 2.
Abacuc. 2.

Abac. 10. 4
Mat. 133.
10. 6. f. 29.

Hebr. 11
B.

bernaculos y casillas pobres, cõ Isaac y con su nieto Jacob, porque mirauan con ojos de fee esta ciudad soberana, y de lexos la saludauan, y no se enojauan, que nō les diēse Dios la tierra prometida: porque entendian que la promessa no era de aquella tierra q̄ manaua leche y miel, sino de la tierra que es cielo, y sabian que eran herederos de la herencia de Dios, y esperauan de yr a vna ciudad de firmes fundamentos, traçada y edificada por la mano de Dios: y por no perder ser ciudadanos desta ciudad tã excelēte, cõfesarō ser peregrinos, y huestedes en este mūdo. A y heredad celestial, a y patria mia, q̄ grandezas son estas tuyas, o barruntos de tus grandezas? San Pedro queda abortito, passando vna gota de tu gloria, por sus ojos, y de solo ver el monte Thabor vestido de claridad, bordado de resoles de los rayos que del rostro de Christo reberueran: q̄ sera ver aquel mōte alto del cielo, dõde se agrada Dios de morar? a aquellos reales palacios, a q̄llas resplandecientes sillas, a q̄l rio como christal, aquel arbol de vida, q̄ hermoica sus riberas, lleuando cada mes del año mucho fruto, a q̄lla ciudad de oro fino, semejãte a vn claro vidrio, aquella clara luz puesta en medio della, q̄ es el cordero de Dios: y a q̄llas doze puertas cada vna hecha d̄ vna margarita, y a q̄l numero sin cuēto de bienaueturados es piritus, y a q̄llas musicas celestiales, aquella armonia con que echã bendiciones a Dios. Ea alma mia leuãta tus pensamientos en alto, cae ya en la cuenta, sacudete la afficiō peligrosa de las cosas deste mūdo, q̄ estoruan vn bien tã grande, y q̄ tanto nos va. Dize el Apōstol. que los que tienē mugeres feã como sino las ruiēssen, y los q̄ poseen bienes tēporales y trãsitorios, como sino los poseyēssen, pues todo quãto ay en el mundo es como sombra, por tanto echemos mano de lo

P(41.67)

2. Cor. 10

Tratado vigesimo

firme y q̄ permanecera para siépre: y fino estuie si en los hombres locos, el mesmo mūdo los sacude de si, y les da a la clara a entender, q̄ no ay en el cosa digna de ser amada, pues en ninguna ay perfecta quietud y cōtento. De aca nos despiden, pues en todas las cosas hallamos espinas y abrojos, y alla en la morada del cielo nos quiere recibir, y nos estan rogando los mercederes de aquella bienauerturança, que tomemos asiento, y vamos apriestia por el camino de los mandamiétos: y dizé, que pongamos alli los ojos, que estamos en pelea, y nos quiere enganar el mundo cō sus alagos. Y si perferas alma, en la virtud, con tus ojos veras a Hierusalé, que es tierra abastada de todos los bienes, y darte han en ella vn tabernaculo y pauellon, tã lindo y tan fixo, que nunca aura mudança, porque los clavos nunca se arranca ran, y los cordeles nunca se quebraran para siépre, y en sola esta tierra es honrado y engrandecido nuestro Señor, porque le conocen y le veen al descubierto: y assi nos combidã a despreciar todo quanto ay en el mundo ruyn y caduco, porq̄ por estas metaphoras, nos dan a entender, q̄ son grãdes y perdurables los bienes q̄ gozã ellos. Cobremos nosotros brio para boluernos a Dios, y seruirle con humildad y diligéncia: q̄ aunque es verdad que la gracia de Dios es vida eterna, y por ella se da, y por ella se alcança, es ley de Dios capitulada con los hōbres, que por el merito de nuestras obras se de en premio la vida eterna: q̄ aunque nuestras obras no son meritorias segū la substãcia dellas: pero si son por la gracia en q̄ se hazé: y assi como el pecador quita a Dios la vida de parte de la obra q̄ haze: assi el justo se la da, por que se cōtenta cō la bondad de Dios, y le huelga con ella, y de ver que Dios es tan quitaméte sabio, y plazele de ser gobernado por su sabiduria, y amalo

tanto, q̄ si el pudiera a Dios darle mil millones de sabiduria, se las diera: y por tanto haze apariencias de justicia: y assi le dize Dios: Pues toda mi vida, me das, todo me doy a ti, y quiero ser tuyo: para que me gozes y te alegres con aquello que de tu parte me diste. Como si aun Rey le librasse vn criado suyo de la muerte, mucho le daria, segun lo corto q̄ el mundo paga, en hazerle duque, pero mas si le dixesse: la vida me diste: pues tēme a mi por tuyo: pero el mūdo no sufre este genero de paga, porq̄ no puedo yo ser todo mio, siédo todo tuyo. No sufre la breuedad de las haziedas, dos señores diuersos: pero la diuina magestad, da seme todo a mi: porq̄ dandose me el a mi todo, no por esso dexara el de ser todo suyo: y assi se nos da y le merecemos, por toda su eternidad. Pero ay dolor q̄ los hijos de Gat, aficionados a vnos hieruajales, pradales y deheffas fertiles, para sus ganados, despreciã la tierra de promission, y pidieron licencia a Moyses para quedarse alli. Y peor es, que nosotros por apastar nuestros sentidos de deleytes bestiales, despreciamos la tierra que es cielo: el ver a Dios, que siempre corre leche y miel, que se derrama en el alma. Lloraua Dauid y dezia: Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. Mas razón tiene Christo de llorar, ver que se pierde su sangre, y que desprecian lo que gano con ella. Huyãmos del mundo, dize Chrysostomo, y de sus deleytes, y miremos que son breues, y el fin y dexo, es ponçonã mortifera: porque en el mundo, despues de sus deleytes no ay q̄ esperar sino dolores, y despues de su prosperidad, trabajo y aduersidad. O (dize Augustino) amadores del mundo de que os pagays, cō que os contentays, como os abatis y aceuilays, pues toda vuestra esperança es ganar la voluntad a los hombres, y ser amigos del mundo,

Es. 33.

Ro. 6. 23.

Nu. 22

Chryl. l. i.
curialium
Psal. 105.
d. 24.

Aug. l. cō
fessionum.

y por

por esto trabajays afanays: y dize, que es esse mundo, sinó hombres fragiles, mortales, llenos de peligros, y por ahí verneys a mayores peligros? Escababa ya, dexemos estas cosas vanas, y de monos de todo punto, a las q̄ jamas han de perecer. Esta vida no es sino muerte incierta, y de rebato nos cogera la perpetua y cierta,

Capitul.v. Que uti-

lidad se faca de considerar muchas vezes, la bien-
auenturança.

(:)

CON mucha variedad de nombre, las diuinas letras nos significan la grandeza de la gloria. La male del canso, quietud, Apo. 14. donde alcanamos mano de todos los trabajos deste mūdo, tomando en Dios vn seguro puerto de holgança y gozo. Y Christo dize: Intra in gaudium. es de tanta grandeza, que por ser pequeño el vaso de nuestra capacidad, no puede entrar en nosotros, y assi entramos nosotros en el. Llamase luz perpetua, que auienta las tinieblas del entendimiento, y nos haze ver al inuisible. Y se dize, paz que haze sossegar el alma, y estar sin sospecha de los peligros y assaltos del infierno. Y es la libertad de hijos, por que alli cessa la esclauonia del tyrano: y de corrupcion, y monte llama Dauid, porque esta mas alta que toda felicidad. Y Christo la llama paraíso, Oy seras conmigo, &c. Y en la conclusiō y fin de nuestro symbolo y Credo, dezimos, q̄ creemos vida eterna. Y Christo la nombra assi: Si vis ad vitam ingredi, &c. Porq̄ no ay para el hōbre q̄ tiene razōn, cosa que mayor cōtēto le de, q̄ entender que no se ha de acabar el premio y galardō, que le diere. Para aliuio del sentimiento y paz, q̄

vn hōbre q̄ se ve morir tiene, es grande cōsuelo, el saber q̄ no ha de morir perpetuamente. Esta fee y conosciētiēto por singularissimo beneūcio, dio Dios a los q̄ permanecieron en su seruicio, como fue a Adā, y a Noc, y a sus descendientes. No ay cosa en q̄ los hōbres empleen mejor su desseo, que en dessear vida sin fin, y esta buscā cō sus trabajos, y aqui van a parar sus estudios, siguiēdo en esto el desseo comū de la naturaleza, con que todas las cosas se querriā conseruary perpetuar, como lo vemos en los animales, que procuran su conseruacion: y quando les quieren quitar la vida, o la pierden, parece que padescen violencia. Y las plantas y arboles y toda cosa natural, hazen todo lo que sus fuerças puedē, por no dexar el ser que las sustenta. Y si los hōbres, por la vida q̄ aqui viuen, tā llena de trabajos y peligros, tāto trabajan, no mereciēdo ella nōbre de vida, pues mas tiene de muerte q̄ de vida, y el primero passo q̄ en ella damos, es a la muerte: mayor razōn es que busquemos los hombres la vida, quede todos quatro costados es vida. Esta vida, en las diuinas letras, se llama sueño, y sombra, y por ser sueño nos burla, y por ser sombra es nada, y si esta nos da gusto, quanto mas la promesa y memoria de la eterna, que tiene muy bien las condiciones de verdadera vida? Vida, es exercicio, y obra del que viue: y entonces es vida, quando el alma vsa de sus instrumentos muy a su cōtēto, y de sus miembros, muy a su plazer, y tiene su vida el entendimiento, en entender, y la voluntad en amar, y la memoria en acordarse: y entonces viue quando exercita estas obras, y entonces viue bien, quando bien las exercita, y solo en el cielo se exercitan biē y perfectamēte: porq̄ alli el alma mādara a su cuerpo, y el obedecera con presteza, y el entendimēto estara muy bien empleado,

Abn. 10. 3.
Mat. 1. 68.
Eo. 3. 4. 10.
3. f. 84.

Apo. 14.

Mat. 25.

Psal. 40.

Rom. 8.

Mat. 18.

Psal. 104.

Tratado vigesimo

siempre entendiendo a Dios, y la voluntad, amandole y holgandose con el, y nuestra memoria, que es el arca del thesorò del alma, estara llena de riquezas, façadas de la grandeza de Dios: siempre leyendo en los anales y historias santiquissimas de Dios. Todo este bien esta en vera Dios, y gozarnos con el, y el solo nos satisfaze y lo demas da en rostro. Todo lo q̄ no es Dios nos empalaga y da fastidio: Y assi David dixo, que lo que el queria en el cielo, y lo que el deseaua en la tierra, era a Dios: y lo que el tenia por hacienda y herencia, y que lo demas no lo ternia por caudal: y que solo es rico el que tiene a Dios. A nuestro entendimiento nada le harta, ni en nada viue, sino entendiendo a Dios. Nuestra voluntad todo lo digere, y toda la bondad de las criaturas gasta, sino la de Dios: vn animo de vn Christiano a solo Dios quiere. Era tan grande el animo de Alexandro que dezia, que el mundo era poco para dos: y assi el con dos se contentaua: pero el Christiano lo menos precia, y tiene por poco, y a solo Dios quiere, al qual siempre tiene rostro abierto para estenderse, amandole, y en el siempre descubre nuevos generos de contentos. Y assi solo Dios se nos quiso dar en pago de nustras trabajos, y premio de nuestras obras. Estaua vn dia Abrahã triste, pensando que Dios le pagaua en esta vida con vna victoria que auia alcanzado, y dízele Dios: No temas Abraham, que yo soy tu premio, no me nos que yo ha de ser tu galardón. En el cielo se da este infinito bien a la voluntad, para que no tenga hambre: y infinito saber, para que nuestro entendimiento no ignorasse, dandonos seguridad que el no se ausentaria, y que tanto bien nunca se acabaria, con cierta prenda de contentamiento de seguridad y perpetuidad destos bienes. La bienauenturança es vn estado y assi è

to de vida, lleno de todos los bienes y contentos: tan bueno que no tiene falta, ni necesidad: tan perfecto y lleno, que no tiene imperfeccion, porque Dios (a quien ven y gozan) contiene en si la perfeccion de todas las cosas: y assi la bienauenturança esta tan en lo ultimo de todo contentamiento, que cierra tras si la puerta para desear y buscar mas. Allí no ay miedo de vicios, ni de hambre, ni sed, ni frio ni calor. No ay miedo de cansancio y feruidumbre, ni dolor ni muerte, pues q̄ es vida eterna: finalmente no aura de fabrimiento ni inquietud, sino summa paz, y sin resabio de perderla: y sin culpas ni penas: y quantos bienes ay allí, no lo sabe de zir lengua humana, ni me nos pensamiento humano, lo puede comprehender, porqueni ojos vieron ni oydos oyeron, ni el desseo humano, puede desear los grandes bienes q̄ Dios tiene aparejados para los que le aman. Quien podria imaginar, ni menos dezir el alegríade los santos, aquella Esposa de Christo, que conuertida en varon perfecto, con esfuerço varonil reyna con Christo? Quien se atreuer a començar platica tan sobre entendimiento humano? quien sabra pintar, como Christo dara a su padre el reyno de tan illustre gente, que lleua ganada de aqui deste mundo, y hara Christo (segun la humanidad) dexacion dellas en las manos del padre, y el padre los aceptara y recibira, a su cargo y queta: y de tal manera, que ya la humanidad de Christo no téga mas negocios que hazer por nosotros ante el padre, porque cessaran los sacramentes. Y assi dize san Iuan, que allí no vió templo, por q̄ no es menester, ni a yalla lugar donde se exerciten obras de templo y limpiamientos de pecados, o semejâtes obras. Quié podria dezir, como Christo, no solo no dexa nuestra humanidad, pero en ver laterremos placer muy grande, y nos dara

f. 2.
Boc
cõsola
prosa.
Abãli
Mat. 1.
f. 148.

Abn. 10. 4.
Mat. f. 113
Apoc. 21
B. 4.
1. Cor. 22
B. 9.

Eph. 4.
c. 13.
1. Cor. 15.
c. 24.

Apo. 6.

Psal. 72.
d. 25.

2. 9. 10.
Ar. 2.

Gene. 14.

Thalen.
Ar. 10. 2.

parte de aquella claridad y honra, que su sanctissimo cuerpo tiene, y a la traça del nos en moldara? Quien sabra de zir, como Dios sera todas las cosas en todos, el que en este mundo es parte en cada vno de los sanctos, aqui es en Abraham fee, y en Isaac obediencia, y en Iacob, fortaleza, y en Iob paciencia, en Dauid penitencia, en Salomon sabiduria, pero en aquella vida bien-aventurada, sera todas las cosas en cada vno, ya ninguno faltaran todas las virtudes? Mientras estan los sanctos en esta vida, ni todos pueden, ni se aficionan y igualmente, al exercicio de las virtudes, vnos ay dados, mas a la contemplacion, que a la leccion: otros mas aficionados al ayuno, otros a la disciplina: y assi por diuersos caminos, por esta vida, ganan el cielo: pero quando estemos en aquella tierra, de los que viuen, y qual deffeo, y yqual afeccion, ternemos para todas las virtudes, y fernos ha Dios para todas las cosas. Allí estaremos todos deificados, y nuestros pensamientos tan conuertidos en Dios, que en quanto nuestra carne diere licencia, ternemos condiciones de Dios, porque le veremos como es. Agora tenemos mil miserias, y de mil partes nos prouecemos: pero entonces solo Dios nos sera todo lo que huuiemos menester: Allí entenderemos grâdes mysterios, y nos alegraremos, y alegrandonos, gozaremos de la vision diuina, en la comunicaciõ de los santos: Allí ternemos las virtudes que nos diõ la mano rica de Dios, para el negocio y contratacion desta vida, como son, prudencia y fortaleza, templança y justicia: Allí no aura concupiscencias desordenadas, ni delectaciones que refrenar, ni temores, ni atreuimientos, que concertar, no engaños ni delatinos que ordenar, no tratos, ni cambios, del vso y haziendas deste mundo, para la justicia commutatiua: pero estaran allí es-

tas virtudes, en lo fino y apurado dellas, porque la virtud mas tiene cuenta con la obra que adorna y facilita, q̄ no cõ el cuerpo apasionado que corrige: estara allí la prudenciã sin peligro de errar, la templança sin lucha de concupiscencia, la fortaleza sin molestia: la justicia allí hara su officio, que es su jetarnos a Dios: el officio de la prudencia, sera sentir, que ningũ bien se ygua la con el que poseemos: la fortaleza hara que con diuina constancia y animo inuencible, estemos pegados a Dios, y que digamos, que llegar-nos a Dios es mejor que lo que el mundo tiene: y trauarnos tanto con Dios, que seamos enxertos en el, que ni baste toda fuerça a despegarnos: la temperancia, dulcemente nos hara caer en la cuenta de la soberana delectacion que Dios da a los suyos. No se como los animos de los que tienẽ fee, no los spiran por esta vida: y como aca ban consigo de amar las cosas del suelo, y dexar las del cielo: Con que atreuimiento los hijos de tan gran padre buscan los estiercoles del mundo, y menos precian las celestiales piedras preciosas, como Esau profano, que por vna cosa, como fue la q̄ Iacob le dio de vn guisado de lantejas, vendio su primogenitura y mayorazgo. Y quantos sensuales señalariamos oy con el dedo, que con mayor profanidad y prodigalidad, a trueque de vni de leyte de bestias, dan el mayorazgo del cielo. Mucho es de llorar, que siendo aqui peregrinos y viandantes, no nos preciamos de tener nuestra patria en el cielo, y de venir de alla, y ser naturales de aquellas hidalgas montañas. Que ceguedad es esta nuestra, pues siendo tambien nacidos, como es, de vn linage celestial, nos preciamos de ser hijos de la tierra? Parece que oyo hablar aquella celestial patria, y de zir: Hasta quando dezid mortales, os haueys de olvidar de mi? quando ha-

Cor. 13.
28.

Psal. 72.
d. 28.

Gen. 25.
d. 32.

Abn. len.
Mat. 20. 6
f. 9 2. co. 3.

Tratado vigesimo

ueys de e char de ver lo terreno , que de la tierra le os ha pegado ? acordaos ya, que soys del cielo. Quando aueys de caer en la cuenta, que essa es tierra de oluido, y sombra de muerte, y no tierra de viuentes, fertilissima patria vuestra? Quanto mas deuesami hombre, que a essa tierra. Pues ya oymos las voces que nos dan los moradores del cielo, y nos combidan a su gloria: para la qual es menester vna luz que despanile nuestro entendimiento, por que la claridad de Dios, alumbra, para que puedan ver vna tan gran lumbr, como es la que Dios tiene, por que mora Dios en luz, a la qual no alcanza la fuerza de nuestro mirar: y assi prouee Dios de vna luz criada de su mano, que pone en los ojos de los bienaventurados, por que no falezcan mirandolo, como faltan nuestros ojos, mirando la luz del sol: y los trabajos desta vida que son breues en tiempo, y largos en pesadumbre, obran en nosotros este peso eterno de gloria, de grande estima y valor, que es sobre toda ponderacion y encarecimiento: y llama san Pablo, peso que es nombre de pesadumbre, a donde ay toda recreacion, por que son tan grandes los rios de las delectaciones, que anegarian nuestra alma, sino la reforçasse Dios, que aunque nuestro desseo se estienda a cosas infinitas, y la capacidad del alma sea grande, las fuerzas son flacas, sino se ayudan de Dios: Leticia sempiterna super capita eorum. Vn bien que no se puede llevar. Los que se han de salvar, solos son los predestinados escriptos en el libro de la vida, que es la essencia de Dios, que es registro y escriptura, que nos da la posesion de aquella bienaventurança: y es libro y titulo de vida, por que siempre vive, y nunca se rasga, ni enuejeze. Muchos pierden sus haziendas, por perder los titulos que tenian: pero este titulo no se puede perder, porque

en Dios esta escripto, cierto y seguro, y perpetuo, y assi no tiene el predestinado temor de perderle, si sabe que lo es por reuelacion diuina: y es titulo, que no recibe enmienda: y Dios por este titulo, no dexa de ponerlos en todas las ocasiones buenas, y adereços, para que vengan a el, y los justifica para que tengan derecho a su bienaventurança, y ellos la procuran, como si por su diligencia sola, se huieffen de salvar, y castigan sus cuerpos, y traen en feruidumbre, por no ser reprobados della. Las mas ciertas señas de estar escriptos en el cielo, es la guarda de la ley de Dios. Y assi dize san Juan, que el mandamiento de Dios, es vida eterna: Por que es tan cierta la promessa, que si guardaremos la ley de Dios, podemos alegar derecho, y pretender possession de la vida eterna: por que solo el pecado impide: y por tener estas prendas la Republica Christiada, se llama reyno de los cielos: y aqui se comienza la vida eterna, conociendo a Dios verdadero, y a Iesu Christo embiado al mundo: por que la vida eterna esta en el conocimiento de Dios, el qual se comienza aqui, por fee de nuestro reconciliador, que por su sangre derramada nos la ha de dar, y por aplicar nosotros su sangre a nuestras almas, con la recepcion de los sacramentos, y con la fee y guarda de los mandamientos. Y como los hombres nos diferenciamos en la guarda de ellos, assi se diferencian las fillas y afientos de gloria: no por que aya allapendencias, ni rebueltas sobre la gloria, sino que cada vno tiene su hazien da propria. Y nadie desfaye, aunque se vea yr despacio, pues ay donde more en la casa de Dios, por que alli ay moradas grandes y pequeñas: y como aca en diuersa manera le amamos, assi alla en diuersa manera se nos comunica, y todos le gozan, cada vno, segun en esta vida merrecio, segun sus obras

Apo. 21.
Rom. 8.
Tho. 2. d.
3. 9. 9.
1. Thimo. 6.
d. 16.
1. 7. 12. Ar.
4. 2. Cor. 9.
56. Ar. 3.
2. Cor. 4.
Abulen.
Mat. 10. 7.
10. 2. f. 146.
198. 199.
Psa. 35.
A. 9.
I. 4. 35.
d. 10.

Abulen.
Mat. 10. 4.
f. 11. 10. 7.
f. 169.
1. Iuan. 3.

I. Iuan. 12.

Iuan. 17. 3.

Abulen.
Mat. 10. 7.
f. 149.

Iuan. 13. 1.

Apo. 13.
B. 8.

obras: pero no por virtud y merecimiento dellas, que ellas tengan de su cosecha como dize Gregorio, super Psal. Notam fac mihi mane, misericordiam: que dize, que la gloria es misericordia de Dios, y gracia dada de balde, despues de hauer vos bien trabajado: porque si es gracia, ya no es por rigor riguroso, y virtud de meritos. San Pablo dize, que se hauia reuelado el reyno de aca, contra la corona real de Dios, y estaua tyrannizado, y el padre Dio poder cumplido a Christo, para destyrannizarle, y cada dia le va dando, y boluendo este reyno, y en el dia del iuyzio acabara de darle pacifico y sossegado: porque alli los buenos quedaran reducidos, y los malos castigados, y puestos por escabelo de sus pies. Alli veen que da Dios mas que prometio, mas largo en manos, que en la lengua: al reues de los hombres, Dios promete cien doblado, que es la buena tierra donde sembrays, y da ciento por vna blanca, por vn jarto de agua, os dara cienducados de gloria, por vna lagrima que echays, os dara el cielo, por vna palabra que oys con orejas de Christo. Mirad que dan a los hijos de Israel, por los adobes que hazian, que haze Dios cielo y silla para si, de los adobes: y da a Lorencio por su pattillas, vna gloria eterna, que ni ay coraçon para pensar lo, ni entendimiento para entenderlo, por vna lymofna da tanta gloria, que no se puede marear en ella, que no

paga Dios menos, que consigo mesmo: Da Dios cosas al alma, que ni ojos ni pensamientos, bastan averlo ni a penlarlo, pues el mesmo Dios es el salario, y el que se haze premio de nuestro trabajo. Dabo manna absconditum. Daros he vn cielo nueuo, y vn carbúco nueuo, que os quedareys abobados y espantados en ello. Mirad que paga Dios al hombre, por obras incorporadas en Christo, y que valor reciben por su sangre, que ygulan con la justicia diuina, y que por ellas merecen el cielo: Y dize san Iuan, que con este manna, que es Dios, que nos fabrica a todo lo q nos boluieremos, nos dara vna piedra blanca, ha zriendo alusion a los antiguos, que el dia alegre y regozijado, contauan con vna blanca: y al contrario el dia triste y melancolico, con vna piedra negra, y porque a los bienauenturados les amanece vn dia, que nunca se acabara, de summa alegria, dize, que nos dara esta piedra blanca, y en ella escripto vn titulo y nombre de hijos de Dios. que nadie lo sabe, ni menos lo puede dezir, sino el que lo recibe: Y asi quedamos los que de la gloria hablamos y escreuimos, muy cortos. Y yo lo remito a la contemplacion del deuoto lector, y vera q es poco esto q he escripto, como tartamudeando, por ser inefable a nuestra infancia. Di la oracion de san Gregorio, en fin de los Psalmos Penitenciales, que es muy deuota, y a este proposito.

i Cor. 2.
Gen. 15.
Apo. 2.
E. 17.

Gal. 3.
Mat. 10. 5.
J. 11. 7.

1. Cor. 15.

Mat. 18.

Exo. 24.

Laus Deo.

E N A L C A L A,
En casa de Iuan Iñiguez de Le-
querica, Año. 1589.